7 de Enero de 1912

La Exposición



ENERO: LA FUENTE MUDA

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

Á MANERA DE BALANCE

La Exposición, que nació á impulso de un generoso pensamiento por y para Sevilla, ha entrado con este número en el segundo año de su publicación

Cuando salió á la cruda luz de la publicidad oimos de muchos labios el temor de que no lograse cuajar su vida. El recuerdo del fracaso de análogas empresas ponía sobre los ojos más optimistas una venda de duda, más lamentable por estar en la conciencia de todos que era necesaria una revista de información y que con los medios de que se podía disponer sobraba para mantenerla.

Nació la revista y el público se dignó favorecerla de tal modo, que desde el primer número vimos claramente el éxito. Su triunfo está ya reconocido por todos. La Exposición es ya elemento de vida social, estimado y requerido en el hogar sevillano. Allí donde la distinción y la cultura son gala y adorno de nuestra Sevilla, La Exposición tiene un lugar que le honra y que de todas veras agradece. Procurará corresponder á tan señalada muestra de aprecio.

La Exposición, que comenzó á publicarse mensualmente, es hoy quincenal, y en su breve existencía ha editado números extraordinarios, alguno tan importante como el dedicado á los proyectos arquitectónicos del certámen hispano-americano, del cual el público, á pesar de su elevado precio, agotó rápidamente una considerable tirada.

Entre los servicios prestados á la ciudad, tiene en su haber La Exposición el de difundir por América el ideal de nuestro gran certámen de 1914, hasta un punto tal, que puede decirse que las primeras noticias de la ejecución del proyecto las hemos llevado nosotros á ultramar, y que en algunos estados, como la república Argentina, se esperan con interés nuestros números, para saber la marcha que siguen los trabajos de la Exposición.

No hacemos uso de estos servicios para que se nos otorguen aplausos y felicitaciones, sino como demostración de la utilidad de esta revista, cuya actual propaganda no es más que el esbozo de la que hará á medida que se desarrollen sus medios editoriales.

Cumpliendo su lema de trabajar por la Exposición, la revista, además, ha editado un sello tan favorablemente acogido por el público, que en corto tiempo se expendieron 150 millares; sellos que al ser fijados en los sobres de las cartas comerciales, han corrido el mundo anunciando el certámen de 1914.

Tenemos en preparación otro sello, original del ilustre artista García Ramos, y otras series que se deberán á distinguidos pintores.

También tiene abierto la revista un concurso para premiar el mejor proyecto de festejo para 1914 y sumar el que resulte elegido á la lista de los oficiales, estando su organización á nuestro cargo.

La Exposicion ha dedicado en sus columnas preferente espacio á todos los asuntos vitales, como el saneamiento, el turismo, la Corta de Tablada, los riegos del Guadalquivir, la urbanización del cortijo del Maestrescuela, etc., y seguirá ocupándose de ellos, y ha llenado muchas páginas con las obras de los artistas, procurando ser la bandera del renacimiento sevillano.

Esto es lo hecho, bien poco á juzgar por nuestros deseos.

Comenzamos la labor este año llenos de fe en el porvenir y confiados en que cada día será mayor el número de los sevillanos identificados con nuestros propósitos y dispuestos á coadyuvar á la obra de engrandecimiento moral y material de nuestra amada

región. No queremos escribir programa para 1912. Como hasta aquí, queremos que en el índice de nuestra labor sólo figuren las obras.

La Exposición sumará á su empresa los progresos tipográficos y de la reproducción gráfica, dará mayor impulso á su información, en una palabra, trabajará para conseguir que la vida sevillana se refleje en sus páginas como en un espejo, destacando esa admirable nota artística que tanto abunda así en la sociedad distinguida como en la esfera popular y en la de la inteligencia, sin distraer la atención de los trabajos para el certámen hispano-americano, que divulgaremos, llevándolo á América en la moderna carabela del periodismo.

Y ahora, nuestra salutación cariñosa á los suscriptores, lectores y anunciantes de esta revista, y á los inteligentes colaboradores que con la pluma y el pincel nos ayudan á confeccionarla.

HACIA LA EXPOSICION

El Presidente del Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, nuestro querido amigo don Antonio Halcón, ha facilitado la información siguiente respecto á los trabajos del organismo que tan dignamente preside:

«No basta querer hacer Exposiciones, sino poder hacerlas y saber cómo han de hacerse, á fin de evitar dentro de lo posible, un fracaso en el orden moral y en el económico. Es tan complicado el problema, ofrece tantas dificultades y son de tal índole las responsabilidades que se derivan de tan enorme empresa, que sólo el hecho de acometerlas sin otros impulsos que el de la buena voluntad, es temeridad inaudita.

Toda obra de esta naturaleza ha de obedecer á las siguientes reglas: estabilidad, economía, belleza. Resuelto el primer particular, ó sea el plan definitivo de la Exposición, por medio del concurso de que ya tiene noticia el pueblo de Sevilla, el Comité acordó designar el arquitecto director de los trabajos, recayendo este nombramiento, por unánime criterio, en el arquitecto sevillano don Aníbal González y Alvarez Osorio, cuyo anteproyecto, expuesto en las Casas Capitulares, mereció el aplauso incondicional y unánime de propios y de extraños.

Para ejecutar lo proyectado en principio, el arquitecto puso manos á la obra, convirtiendo en proyecto definitivo lo que no era sino un avance de ideas. En este punto, el perito sevillano ha terminado su labor preliminar, y dentro de breves días se publicará el concurso para la ejecución de las obras proyectadas, empezando por los edificios de carácter permanente, ó sean el Palacio de Bellas Artes y el pabellón de Industrias y Artes Decorativas.

Inmediatamente de otorgada la construcción de estas obras, seguirán nuevos concursos parciales para construir los edificios restantes dentro del plazo de Enero de 1912 á Octubre de 1914, en que se hará la inauguración oficial del Certámen. Queda, por lo tanto, un plazo de dos años y nueve meses para la ejecución de las obras; y como éstas han de hacerse á la vez y simultáneamente, y el Comité cuenta con los medios económicos para resolver este importante problema, queda demostrado que en el plazo citado más arriba hay tiempo suficiente para ejecutar los trabajos de instalación general.

Pero antes de obtener estos positivos resultados, el Comité tuvo necesidad imperiosa de resolver préviamente la cuestión económica, y no sobre la base de un presupuesto de seis millones de pesetas, cifra que se lanzó como suficiente para resolver la cuestión, sino con un presupuesto total de diez millones de pesetas, que será á lo que se eleven los gastos proyectados. Reunir esta suma era dificultad insuperable, y sin embargo, el Comité, en su labor constante, intensa y decidida, saltando por las diatribas, murmuraciones, dudas y desalientos que advertía por todas partes, ha resuelto tan importante, tan importantísimo particular, estudiando las fuentes de ingreso que necesitará para nivelarse con los gastos á que asciende la Exposición, siendo la más interesante de sus miras la de evitar déficits ruinosos y que han sido la secuela obligada de otras exposiciones, por no haber sentado sus cálculos en bases serias y formales.

Teniendo en cuenta que el Certámen que proyecta Sevilla realizar ha de reunir el doble carácter de ser español y americano, precisaba antes de acometer en firme la empresa saber si podía contarse con el concurso moral y material de los pueblos allende el Atlántico. A dicho fin, el Comité, puesto de acuerdo con el ministerio de Estado, en donde, como en todas partes, halló una decidida protección y estímulo para salir airoso en su arriesgado empeño, verificó las gestiones diplomáticas ó de tanteo que son indispensable realizar, pues no debe obligarse á ningún pueblo á comprometerlo con invitaciones oficiales sin saber previamente si se halla dispuesto á cooperar á la magna y costosa empresa de concurrir dignamente á un certámen de esta naturaleza.

Verificados estos trabajos y conocida la mente de la mayoría de las repúblicas americanas, era llegado el momento de hacer las invitaciones oficiales con toda solemnidad; pero como para ello era preciso decir qué clase y de qué índole era la Exposición que íbamos á celebrar, y esto no cabía en una relación más ó menos detallada, precisaba al Comité estudiar el reglamento de su Exposición y los programas por que habrá de regirse. El Comité sevillano, que no es maestro en hacer exposiciones, ni mucho menos, tuvo necesidad de estudiar cómo y de qué manera se había dado forma á los certámenes verificados en Buenos Aires, Bruselas, Londres, Turín, Zaragoza, Valencia y otros últimamente celebrados, y con este estudio breve, amoldó su reglamento y programas á lo que habrá de hacerse en Sevilla. Este trabajo preparatorio, profuso, abrumador y sin lucimiento alguno, ha sido el que ocupó al Comité en repetidas sesiones. Por fin dió por terminado su trabajo, y por el índice general que se acompaña á esta información y la circular dirigida á las repúblicas americanas, se comprenderá, aunque sucintamente, el trabajo que pretendemos realizar y con el fin que brindamos á los pueblos de nuestra hermana América.

Este reglamento y programas serán en breve conocidos del pueblo de Sevilla y entidades que tengan interés en conocerlos, habiendo acordado que salga á concurso su estampación entre los industriales sevillanos, para proceder profusa é inmediatamente á su reparto, habida consideración á que las hojas periódicas y diarias no disponen del espacio suficiente para su publicidad al detalle.

También publicaremos un plano detallado de emplazamiento, que acompañará al reglamento y programas, y en el que se expresará la distribución del Parque de María Luisa, tal y conforme quedará una vez realizadas las obras que con gran actividad se están ejecutando desde mediados de Septiembre, y con arreglo al proyecto estudiado por el técnico señor Forestier, quien inspirándose en los jardines netamente españoles y genuinamente andaluces, como los del Generalife de Granada y los del Alcázar de Sevilla, ha realizado un trabajo que seguramente merecerá el aplauso de los más pesimistas y descontentos

Comprendiendo la necesidad de dotar á Sevilla de un hotel en grande escala y con arreglo á todos los adelantos del *confort* y del buen gusto, el Comité ha practicado activísimas y constantes gestiones cerca de entidades y capitalistas nacionales y extranjeros, teniendo la satisfacción de anunciar al público, en honra y aplauso del pueblo de Sevilla, que aquí se hará dicha obra con capital sevillano, lo que prueba que si bien hay espíritus negativos fáciles siempre á la censura impotente y aceda, existen, sin embargo, rasgos de civismo y de amor á la madre Patria, prontos siempre á secundar toda idea grande y elevada.

También tiene resuelto el Comité la instalación de las oficinas de sus distintos departamentos que habrán de establecerse unas en los salones altos de las Casas Capitulares, y otras en el pabellón árabe de los jardines de San Telmo, á cuyo efecto se cuenta con la decidida protección que desde un principio viene dispensando al Comité su eminencia reverendísima el cardenal-arzobispo de esta archidiócesis, dispuesto con su cooperación valiosísima á que Sevilla escriba una página gloriosa en su historia.

Y antes de terminar, importa que sepa el pueblo de Sevilla, que el Comité, deseando dejar traza imperecedera de su Exposición, dotará á la ciudad, una vez terminados sus trabajos, de un Parque espléndido y modelo de esta clase de predios, en lo que hoy es un local abandonado, húmedo y mal sano.

Quedarán, asimismo, en beneficio de Sevilla, dos magníficos palacios, construidos con carácter permanente: el de Bellas Artes y el de Industrias y Artes Decorativas y, asimismo trata con verdadera fruición y con muchas posibilidades de éxito, entregar al pueblo de Sevilla, como de su propiedad exclusiva, el fastuoso palacio de San Telmo y jardines que lo rodean, decorados de modo tal, que podremos enorgullecernos de mostrar á propios y extraños que la ciudad de Sevilla cuenta con paseos y jardines tan grandes, cuidados y selectos como cualquier población, no ya de España, sino de la rica y culta Europa.

Tales son los trabajos realizados y emprendidos por el Comité. Tal es la idea que persigue, y si como se espera, y merced al éxito de las gestiones que practicará nuestro eminentísimo prelado, se logra la adquisición de los jardines y palacio de San Telmo, el Comité habrá dado por bien empleado su tiempo.

Para concluir. Periódicamente el Comité irá dando cuenta de los trabajos que tiene en estudio, para que lleguen á conocimiento de todos, siendo el único y principal anhelo de esta entidad dejar á Sevilla, con carácter definitivo y como consecuencia de la Exposición, además de las donaciones y mejoras anunciadas, Gran Hotel, Parque, Palacio de Bellas Artes, de Industrias y Artes Decorativas, Palacio y jardines de San Telmo, un gran Centro de Turismo, también con carácter permanente y definitivo, con objeto de hacer de Sevilla un centro mundial de atracciones y etapa obligada del turismo internacional. Las ventajas que esta última mejora supone no es preciso encomiarlas.

Indice del programa

El programa de la Exposición, cuya publicación comenzaremos en breve, se ajusta al siguiente índice:

Parte artística

Bellas Artes.
Arte retrospectivo.
Instalaciones regionales.

Agricultura

Máquinas agrarias.
Productos agrícolas y alimenticios.
Horticultura, arboricultura y jardinería.
Bosques, caza, pesca, cosechas.

Industrias

Mecánica general.
Electricidad.
Industrias mineras y químicas.
Industrias textiles.
Industrias del vestuario y afines.
Joyería, metales preciosos.
Quincallería y afines.
Industria del cuero y otros afines.
Industrias locales: cerámica y cristal, perfumería, corcho taponera, sombrerería, etc., etc.
Arte é industria militar.
Decoración, mueblaje y adorno de las habitaciones.
Instrumentos musicales.

Comercio

Medios de transporte, ferrocarriles y tranvías.
Navegación mercantil, marítima, fluvial y terrestre.
Economía social.
Servicios postales.
Navegación aérea.
La ciudad moderna
Industria inherente al *sport.*

Industrias diversas

El Diario y el Arte de imprimir, la fotografía en sus aplicaciones, etc.

Pedagogía

Educación y enseñanza profesional.
Instrumentos para medir y aparatos científicos.
Instrumentos y procedimientos generales de las Letras, de las Ciencias y de las Artes.

Higiene

Servicios municipales.
La casa
Subsistencias, sanidad y beneficencia.
Grupo escolar.
Higiene industrial.
Higiene rural y del campesino.
Infecciones y enfermedades sociales.
Previsión de accidentes y salvamentos, siniestros en las viviendas y siniestros en los viajes.
Accidentes del trabajo y material sanitario.

La mujer y la moda

Labores propias de la mujer.
Material y corte
Industrias.
Trajes
Accesorios de vestidos.
Hilados y tejidos de todas clases.

A las Repúblicas de América

El Comité ejecutivo ha dirigido á los presidentes de las Repúblicas americanas, la siguiente carta:

Excmo. Sr.:

Inspirada Sevilla en el noble y elevado propósito de dar una prueba de su vitalidad y prosperidad crecientes, acogió con verdadera fe y entusiasmo la idea de celebrar un Certamen en el venidero año de 1914, contando para ello, y para mayor lucimiento de su grandiosa idea, captarse la cooperación de su hermana América, para que, juntas las dos, unidas en estrecho abrazo, pudieran mostrar al mundo lo que son capaces de hacer unidos dos pueblos que alentaron en un mismo regazo.

Para conseguir el logro de tan elevados fines ideó Sevilla la celebración de un gran Certamen hispano-americano, en el cual mostraran estos dos pueblos hermanos, bizarra y dignamente el grado de prosperidad á que han llegado su comercio, sus artes y su industria.

Por lo que á España se refiere, este Certamen mostrará su gran desarrollo industrial y agrícola, y todo esto, con ser tan importante, tendrá su complemento en las manifestaciones de carácter puramente artístico, en que la madre España hará gala de sus incalculables tesoros, no superados todavía por otros pueblos de mayor esplendor y poderío.

Sevilla, que quiere y debe hacer una manifestación de su incomparable riqueza artística, ha ideado una Exposición en armonía con el clima, costumbres, manera y estilo de esta tierra, cuyos monumentos, abarcando las graciosas ojivas del arte gótico, las elegantes tracerías del árabe, las nobles del Renacimiento, las graciosas y complicadas del mudéjar, y en suma, las que obedecen al arte puro español, basados en los armoniosos elementos que se acaban de exponer, darán una muestra de su concepción artística, pretendiendo con ello que sirva de ajena admiración y de satisfacción propia.

Sevilla intentará, además, reconstruir artísticamente las épocas pasadas de la España legendaria, mostrando un ciclo que comprenda su época más artística. En dichas instalaciones retrospectivas, que será seguramente uno de sus mayores atractivos (como ha podido observarse en pálidos reflejos de españolismo en las Exposiciones de Lóndres, Bruselas, París y Roma, entre otras), se representará del modo más adecuado lo que ha sido Sevilla en sus artes, costumbres, leyendas, historia y demás elementos que tan pintoresco interés dan á los pueblos.

Reconstituída la Sevilla de los citados siglos; reproducido su alminar en toda su pureza, antes de hallarse convertido en lo que es hoy torre de la Giralda; reproducidas la Sevilla de Cervantes, las épocas subsiguientes al descubrimiento de América, la Hispalis hebrea y musulmana, es indudable que lograremos un triunfo para complacer con él á cuantos nos hagan merced de honrarnos con su asistencia al Certamen que proyectamos.

Y no será solamente la Sevilla descrita lo que admirará el curioso turista y el viajero profesional de las bellas artes. La Exposición que se proyecta contará además con el emplazamiento de instalaciones regionales.

Estas instalaciones darán un carácter sumamente pintoresco al Certámen, y allí estarán reproducidos los tipos y paisajes de Galicia, los de las provincias vascongadas, los de Cataluña, Extremadura y Castilla, y los levantinos de la costa mediterránea, con todo el perfume, el brío y el donaire de estas razas.

Por lo expuesto puede formarse una ligera idea de lo que será el Certámen que proyectamos realizar; pero como para todo ello necesitamos ineludiblemente de la cooperación de la hermana América, acudimos á vuecencia rogándole se sirva estudiar el adjunto Reglamento y programa de lo que será nuestra Exposición, para que, con su estudio previo, se sirva manifestarnos con la posible antelación, si Sevilla podrá contar con la cooperación moral y material de esa República, seguros de que, caso afirmativo, el éxito de nuestra Exposición será definitivo y absoluto.

Por ello este Comité se permite invitar oficialmente á ese pueblo, en la seguridad de que, si grande es nuestra esperanza, mayor será el gozo que nos produzca una contestación afirmativa y satisfactoria.

Dios guarde á V. E. muchos años.»

❖❖❖

DE INTERÉS GENERAL

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etc., siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque LA EXPOSICION es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5,000 pesetas y emplee 100,000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100,000 pesetas y solamente 5,000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar no solo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida. La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.

❖❖❖

Á LOS SUSCRIPTORES

Rogamos á nuestros suscriptores que cualquier deficiencia que adviertan en el reparto de esta Revista, lo comuniquen á las oficinas de LA EXPOSICIÓN, *Plaza de Alfonso XIII número 7, é inmediatamente se le pondrá remedio.*

Á dichas oficinas puede también dirigir el público toda clase de reclamaciones y noticias.

LOS DIARIOS SEVILLANOS

PALABRAS PRELIMINARES

Los retratos que ilustran estas páginas constituyen el alma de los periódicos. Son los escritores que en una labor anónima gastan su inteligencia para sujetar la palpitación de vida del telegrama que nos trae la noticia de lejanos sucesos ó de la información sobre los hechos que ocurren ante nuestros ojos.

El público, formado en la ingratitud, no piensa al pasar la vista por las hojas volanderas de los diarios en los afanes, en las luchas, en las energías concentradas en aquel folículo que de sol á sol se renueva. Ese papel, que palpita en vuestras manos, nacería yerto, apesar del zarpazo mecánico de la rotativa ó de la cuádruple, si antes no hubiera sido fecundado por la virilidad de unos cerebros.

Por unos instantes vamos á hacer transparentes las hojas de los diarios para que el público conozca á los periodistas á quienes trata á través del periódico sin saber quienes son.

La Redacción de EL NOTICIERO SEVILLANO



En el centro: Excmo. Sr. D. Francisco Peris Mencheta, director propietario y fundador.
1. D. Ramiro J. Guarddon, redactor jefe y director accidental — 2. D. Alfredo Blanco, redactor.—3. D. Enrique Garro, redactor.
4. D. Fernando López Grosso, redactor.—5. D Fernando Caparró, idem.—6. D. Vicente Peris Mencheta, administrador.
7. D. Manuel Rodríguez Pérez, redactor.—8. D. Tomás de la Vega, idem.—9. D. Modesto Pineda, idem.—10. D. Lucio Serrano, idem.

Tiene una brillante historia la redacción de este periódico.

Fundóse *El Noticiero* en tiempos en que la prensa local era deficiente, pues así en su tipografía como en en la confección y rapidez de las informaciones, aparecía en estado rudimentario.

Obtuvo este periódico desde su primer número el gran éxito que merecía y que alcanzaron todas las publicaciones de su ilustre fundador, y bien pronto arraigando en la opinión pública, se hizo uno de los más importantes de España.

Por su redacción han desfilado periodistas tan notables como Carlos del Río, Alfredo Murga, Emilio Dugi, Martín Lorenzo Coria, Fernando Llorca, Sixto Pérez Rojas, Manuel Cañaveral, Antonio de Lemus, Juanito Peris Mencheta, Pepe Mir, Juan de Dios Serrano y otros que sentimos no recordar.

De ellos queda en la casa memoria perdurable y de su labor recibió gran impulso la cultura sevillana.

Los redactores de hoy como los que les precedieron, se inspiraron en las ejemplares enseñanzas de su ilustre director, el maestro de periodistas excelentísimo señor don Francisco Peris Mencheta, cuyo retrato ocupa el centro del fotograbado que motiva estas líneas.

El señor Peris Mencheta, director propietario y fundador de *El Noticiero Sevillano*, es el periodista más popular de España y por su actividad asombrosa que nadie ha superado, por su claro entendimiento y por lo

elevado de su intención, ocupa un lugar preeminente en la prensa española. Amante entusiasta de su profesión, no quiso ser más que periodista. Cuantos ofrecimientos se le hicieron de altos cargos en la política y en otros órdenes, los declinó sin vacilar un instante. Solo por amor á la tierra que le vió nacer aceptó la representación parlamentaria que hoy ostenta con gran satisfacción de sus electores. Así, no ha habido manera de premiar sus méritos sino con el aprecio general que disfruta y con siete ú ocho grandes cruces.

El redactor jefe y director accidental es Ramiro J. Guarddon.

Alfredo Blanco, elemento de gran valía en la redacción del querido colega, es un escritor de vasta cultura, poeta selecto entre los maestros de la rima y periodista de cuerpo entero.

Lucio Serrano es otro de los redactores. Claro talento y gran laboriosidad son sus méritos principales. Distínguese también por sus revistas de las corridas de toros que le han dado crédito insuperable entre los nteligentes.

Enrique Garro es el *reporter* activo, inteligente, de finísima percepción y de talento.

Modesto Pineda es *reporter* también y muy notable. Además, es uno de nuestros inteligentes en materia de Arte, escritor culto y periodista que domina todas las especialidades de la profesión.

Fernando López Grosso es un reporter ejemplar, correcto, distinguido, activo, incansable.

Tomás de la Vega reporter también de notables aptitudes por su ilustración.

Manuel Rodríguez Pérez, otro reporter que además se distingue como escritor y como poeta.

Fernando Caparró, reporter laborioso que por sus bellas prendas personales goza de la estimación de sus compañeros.

Figura también entre los retratos del grabado el administrador don Vicente Peris Mencheta, que es hermano del director del periódico y lleva 16 años al frente de la administración. Esto, más que otra consideración cualquiera, hace el elogio de sus condiciones.

La Redacción de EL CORREO DE ANDALUCIA



1. D. Rafael Sánchez Arraiz, director.—2. D. Juan Parody Benítez, subdirector.—3. D. José Medina Togores, redactor jefe. 4. D. Ignacio de Casso, redactor.—5. D. Carlos L. Olmedo, ídem.—6. D. Domingo de Casso, ídem,—7. D. Felix Arias, ídem.—8. D. José Quiñones, ídem.

Este simpático y distinguido periódico disfruta como los otros dos de que nos ocupamos en este número, la hegemonía de la opinión en Sevilla. Colocado en la derecha cumple brillantemente su cometido como periódico de combate y ha realizado notables campañas con las que ha cimentado su sólido crédito y la estimación general que goza.

Su director, don Rafael Sánchez Arraiz, es un escritor de envidiable cultura, de gran talento y de noble y levantado espíritu.

Batallador por temperamento, su pluma es irresistible ariete contra los excesos del adversario.

En su trato social distínguese por la afabilidad de carácter y la corrección exquisita que le dan apariencias de diplomático.

El subdirector, don Juan Parody y Benítez ha rea-

lizado en pocos años una labor periodística profusa y de méritos indiscutibles. Es también notable jurisconsulto.

El redactor jefe, don José Medina Togores, es como periodista digno de las mayores alabanzas. Sus escritos se inspiran siempre en el más desinteresado altruismo y en el bien general. La acción social de la Iglesia tiene en él un esforzado paladín. Es además orador elocuente y entre la juventud que vale representa una halagadora esperanza.

Carlos L. Olmedo, experto periodista, reune condiciones merecedoras de elogio.

Ignacio de Casso y Romero es un periodista de gran cultura y de positivo mérito. En reñidas oposicio-siciones ganó hace poco la cátedra de derecho civil de esta Universidad.

Domingo de Casso, hermano del anterior, comenzó su carrera periodística no hace mucho, habiendo ya demostrado estimables condiciones que permiten augurarle buenos éxitos.

Félix Arias, periodista inteligente y laborioso, goza de general estimación.

José Quiñones es uno de los periodistas más populares de Sevilla. Su actividad prodigiosa y su afición le han conquistado un nombre y es como una institución en este periódico.

Hubiéramos querido publicar el retrato del administrador, don Antonio Otero, pero no nos ha sido posible y bien lo sentimos. Es el señor Otero sacerdote de grandes virtudes y entendimiento. Por esto su acción en el periódico es inapreciable. No podemos decir menos respetando su modestia.

La Redacción de EL LIBERAL



1. D. José Laguillo, director.—2. D. Manuel Chaves, redactor.—3. D. José Muñoz San Román, idem.—4. D. Emilio Gierts, idem.—5. D. Antonio Soto, idem 6. D. Antonio Pedraza, idem.—7. D. Antonio Reyes, idem.—8. D. Rafael Martínez Mollá, administrador.

El órgano en Sevilla de la Sociedad editorial de España, cuenta con una brillante redacción.

Al fundarse *El Liberal* la mayoría de los redactores del antiguo *Porvenir* pasaron á la nueva casa, reuniéndose en ella con Nogales, Alfredo Murga, Orejuela, Gierts y otros

Después se encargó de la dirección del querido colega el culto y atildado literato Alfredo Murga, hasta que una rápida enfermedad le obligó á retirarse de la vida activa del periodismo buscando en el reposo familiar alivio á su dolencia.

El malogrado García Orejuela le sustituyó interinamente, hasta hace dos años que la parca le arrebató la vida en plena sazón mental, cuando la juventud le sonreía y los pasados desvelos se veían compensados por la notoriedad y el cariño de todos.

Al puesto directivo pasó por obra de sus grandes merecimientos nuestro entrañable compañero José Laguillo, el modesto y sutilísimo periodista que ha gastado lo mejor de la vida en reflejar en las cuartillas sus sensaciones, ocultándose tras de pseudónimos—como el de *Ricardo Mirat*—variándolos con frecuencia para no ser conocido.

Es Laguillo un periodista de honda y extensa cultura, de serena reflexión, de bien probado espíritu moderno, de exquisita alma, que siempre trabajó mucho y que sin las encrucijadas de la vida hubiera sido un pensador eminente y un escritor de admirables obras.

Emilio Gierts es el tipo del periodista de raza. Muy joven comenzó en *El Porvenir* sus trabajos y luego pasó á *El Liberal* donde ha continuado brillantemente su carrera. A su cargo está el penoso y obscuro trabajo de la mesa de la redacción.

De los éxitos conseguidos sólo citaremos sus artícu-

los sobre el problema obrero y sus informaciones de *apres nature* acerca de la revolución portuguesa.

Don Manuel Chaves es un escritor fecundo y distinguido que adorna las columnas del colega con recuerdos de la Sevilla tradicional. Académico de la de Buenas Letras, cronista de la ciudad, literato y autor dramático, Chaves ha monopolizado la Tradición y la Historia, y en estas materias es una autoridad indiscutible.

Antonio Soto procede de la antigua falange de periodistas sevillanos, muertos ya unos y ausentes otros, que trabajaron incansablemente en la transformación del periodismo local. Fácil y correcto, con el donaire tan atractivo de esta tierra, sabe escribir para que el público se entere y se deleite. Dejó la mitad de su vida en *El Baluarte*, y ahora lleva su esfuerzo, que no es poco, y su actividad, que es incansable, á las columnas de *El Liberal*.

José Muñoz San Roman, todos lo conoceis; es el poeta que ha publicado bellísimos libros de versos y que ha obtenido lauros en numerosos certámenes. Sonriente y cariñoso diariamente atraviesa la ciudad. La vida le ha hecho periodista y él endulza la realidad hurtándole unos minutos por aderezar bellas quimeras que descansan sobre un corazón con triples alas de fé, de amor y de gloria.

Antonio Reyes, comparte con las funciones del periodismo las de crítico de toros. Su pseudónimo *Don Criterio* es ventajosamente conocido y su opinión pesa en el mundo taurino.

Y terminamos estas líneas con el amigo Antonio G. Pedraza, que pertenece á la calumniada y desconsiderada familia de los reporters, cuyo trabajo es el más duro del periodismo, de contínua excitación, de idas y venidas, trabajo sin descanso que acaba á las cinco de la madrugada y empieza el mismo día por la tarde, soldado anónimo que en otra profesión luciría los brillantes entorchados de general...

Del Administrador D. Rafael Martínez Mollá, diremos poco. Diremos que es afable, correcto, diplomático, laborioso, inteligente... ¿Qué más se puede pedir á un administrador de periódico?

LOS PERIODISTAS

La publicidad es el medio social por excelencia, lazo de unión entre los hombres, fuerza que traspasa los límites todos, salva las fronteras y establece la relación ideal.

Ella proclama el imperio de la verdad y es la imagen inmensa de la vida, concretada en un punto. Donde quiera que algo por nimio que se muestre afecta á los valores morales ó tangibles, la voz de la publicidad, la voz de la prensa, lo pregona, la voz silenciosa que ha hecho realidad la fantasía de

en Cádiz repercutir
un beso dado en Cantón.

Ella es fuerza imponderable que sólo se dirige al bien. Quisiera hacer el mal y no lo conseguiría, porque si no labora en el bien, se mancha, se desacredita, se pierde, muere.

Constituye un sacerdocio de la razón y de la justicia. De ahí su fuerza.

Gentil y afable y bondadosa en la nota delicada de cortesía para las personas en sus faustos momentos; noble y elevada en la rápida crónica de los transcendentales sucesos hijos de la caridad y del amor, del saber y del progreso, de la política y del arte; ligera y piadosa en la sentimental novelesca noticia de pasionales dramas que conmueven las fibras del corazón; serena y ecuánime en el artículo que aconseja ó que censura, que no es probable la intención vitanda cuando en el acto se ha de exponer al severo tribunal inapelable de la opinión; fiel en el telegrama que pone á la vista las sensaciones de todo el globo al dia, al minuto...

Pura y sin mancha por su propia esencia y virtud, no puede mentir, que de nada sin patente seguridad afirma y responde, aunque de todo dice cuando se rompe la sombra tenebrosa que lo rodea: si es cierto, porque lo es; si es falso, porque es falso; si es rumor, porque es rumor. . La verdad siempre.

Es comunicación insustituible y perfecta. A ella acuden los hombres y por ella establecen una comunión espiritual que les facilita el mutuo aprecio y los hace solidarios de sus empresas y hasta de sus alegrías y sus tribulaciones.

Elarte de la publicidad es el arte del periodista.

Una idea, por nueva ó por otra causa, podría, siendo beneficiosa, hallar refractaria á la opinión. El arte del periodista estudia la manera de presentarla, espera ó crea para ello la ocasión, la esboza ligeramente un día valiéndose de una circunstancia favorable, insiste suavemente otro día, y así, poco á poco, por la propia virtud de su trabajo, llega la ocasión oportuna en que no ya callar la idea, sino el no defenderla sería imperdonable falta para el público, antes de criterio opuesto.

Cuestiones de gobierno, del más alto interés, no se resuelven por la polémica ni por la mera exposición de sus extremos, sino por la hábil pluma que hoy traza una leve alusión, más tarde apunta un rasgo sin peligro de debate y siempre en momento oportuno va señalando y formando la orientación del público hacia el buen fin propuesto, que no siempre se debe descubrir rápidamente.

Aspiraciones nobles .. Todas se lograron si tuvieron el apoyo de un artista de la pluma, aunque fueran aspiraciones personales, que la noble ambición personal puede estar justificada por los propios méritos del individuo.

Sois, pues, vosotros, los periodistas, los que elaborais las justas reputaciones que sin vosotros no podrían existir; vosotros dirigís y encauzais las más graves cuestiones, que sin vosotros no se debatirían y parecerían resueltas despóticamente; vosotros recogeis en la vida económica los latidos del interés reflejándolos y purificándolos en la prensa; vosotros dulcificais las costumbres, enlazando la consideración de unos para otros.

Sois justos, porque no luchais contra nadie; sois buenos, porque servís á quien os solicita; sois honrados porque lo conoceis todo y de nada os servís; sois laboriosos porque trabajais siempre, pues que el periódico os reclama de día y de noche; sois inteligentes, porque vuestra profesión exige inteligencia sobre todas las cosas; sois humildes porque conoceis el orgullo de quienes más tarde ó más temprano se humillan á vosotros.

Con solo decir los hechos, con solo contar los actos del instante que pasa, ¡cuántas injusticias ruedan

ante vosotros al abismo, de donde no vuelven á salir! Que ante ellos el pensamiento investiga y profundiza, descubre y alumbra y ensancha la paz y el amor por el mundo.

Por vosotros los sabios no necesitarán predicar en la plaza pública, por vosotros se hundieron las tribunas limitadas, y ascendieron á la vida las móviles é infinitas cátedras del foro nuevo que penetran en los recintos clausurados, invaden la calle, señorean las suntuosas y las humildes moradas, y triunfan lo mismo en la luz que en las tinieblas.

Rumor del atavismo que un día tapara los oidos á vuestras voces de Estentor: huyó á la nada.

La virtud previdente de la Iglesia consagró vuestra fuerza poderosa. Ya no es el periódico nefando y herege. Ya es honrado y santo. Como el Cristianismo de las Catacumbas, el periódico salió victorioso de las cárceles; venció en todas las latitudes del globo; venció en el pensamiento de la humanidad... ¡Quién pudiera contar sus victorias en los tiempos futuros!

Soldados de la pluma, cuya más grave amenaza y cuyo más rudo golpe se ejecutan con solo que detengais la péñola sin dejarla cruzar las blancas cuartillas. Así, nuevos Josué, parais el curso del sol. Arma invencible é invisible es la vuestra, reflejo del poder sobrehumano: el silencio, el vacío, rivales de la muerte.

Sois los escultores del mañana. Un arte superior con hálito divino dirige vuestros cinceles. Laborais constantemente en la marmórea piedra blanca y suave, sin mancha y sin dureza, de la Verdad realizada; Praxiteles de la forma con alma; Fidias de los contornos admirados; de vuestras manos sale acabada la imagen alba y santa, pura y perfecta de la Opinión, reina y señora del mundo, madre de la libertad.

Guarddon.

EL NUEVO AYUNTAMIENTO

El día 1.º de este año se constituyó el nuevo Ayuntamiento bajo la presidencia del alcalde, señor Halcón.

Después de la sesión en que los nuevos ediles se presentaron sacamos las fotografías en que el lector los ve.

Todos se hallan animados de los mejores propósitos. Haga Dios que les acompañe el acierto y sea su gestión de positivo beneficio para la ciudad, que bien lo necesita.

LA EXPOSICIÓN los saluda afectuosamente y espera con viva satisfacción ocasiones de aplaudirlos y de celebrar sus triunfos.

Tienen un alcalde emprendedor, activo, inteligente y de buena voluntad.

Reunen todos elevadas condiciones que les hacen dignos de aprecio.

La suerte ha echado sobre sus hombros la carga más pesada, pues la celebración del gran Certámen de 1914 les deja apenas el tiempo necesario para hacer la radical y profunda transformación que la capital necesita si ha de presentarse decorosamente á sus visitantes.

No podrán descansar si quieren cumplir sus deberes, que están por hacer el saneamiento del suelo, la limpieza y el arregló de las calles, la policía urbana, en fin, que distingue á los pueblos civilizados de los otros.



El alcalde y los concejales liberales



Los concejales conservadores

El protectorado de la infancia



La más pura representación de los ángeles en la tierra son los niños, y quienes por esta vida pasan favoreciéndolos, ángeles son también y en el cielo recibirán la recompensa.

El Protectorado de la infancia es, por lo mismo que indica su título, un reflejo de la piedad divina. Jamás la caridad se vió mejor empleada que allí.

Se fundó por iniciativa del virtuoso canónigo penitenciario nuestro querido amigo don Mariano Gómez Saucedo; por la magnanimidad de la señora doña Antonia Labraña, que murió pensando en el amparo de los niños desvalidos y por la caridad de los hijos de esa dama, de grata memoria por su generosidad y por su amor á los pobres.

Los señores Fernández Palacios, cumpliendo la voluntad de su inolvidable madre, construyeron el edificio del Protectorado, que reune todas las condiciones de higiene y demás necesarias y puede considerarse modelo entre los de su clase.

El arquitecto que dirigió la hermosa obra es don Anibal Gonzalez, y esto solo basta para afirmar que el edificio del *Protectorado de la infancia* responde perfectamente al noble pensamiento de sus fundadores.

La inauguración se hizo el día 1.° de este año, asistiendo el cardenal arzobispo, señor Almaraz, la presidenta del Protectorado, doña Gracia Fernández Palacios de Recur; el director, canónigo penitenciario de la Catedral, don Mariano Gomez Saucedo; la vicepresidenta, señorita Antonina Puig Monge; la tesorera, marquesa de Morante; la vicetesorera, señora condesa de Urbina; secretaria, señorita Luisa García de Tejada; vicesecretaria, doña Sofía Villagrán, y las vocales señoritas Mercedes Ballens, Carmen Cuadrado, Elena Sánchez y Dolores Ruíz Toledo.

También asistieron las autoridades y otras muchas distinguidas personas, entre ellas no pocas damas de la aristocracia.

En el patio, frente á la puerta de entrada, ha sido puesta una lápida con la siguiente inscripción:

«Para perpetuar la memoria de doña Antonia Labraña Vela de Fernández Palacios, cofundadora y primera presidenta del Protectorado de la Infancia desde su fundación, en 16 de Mayo de 1902.

El celo con que desempeñó su cargo y su ardiente caridad tengan por recompensa, mediante las oraciones de los niños acogidos, el gozo de la gloria y el testimonio de reconocimiento de su caridad á la vez que la gratitud de los protectores y protegidos de esta asociación á sus señores hijos, por haber llevado á cabo cumplidamente los deseos de dicha señora acerca de la nueva construcción de esta casa asilo, que se hizo á sus expensas y se inauguró el 1.° de Enero de 1912». Las fotografías que publicamos presentan á la junta de damas del Protectorado con el señor Gómez Saucedo y don Pedro Fernández Palacios, y el altar de la capilla de aquella benéfica institución.

Las señoras que están sentadas de izquierda á derecha: Sra. Condesa de Urbina, Srta. Antonina Puig y Monge, Sra. Marquesa de Morante, Sra. D.ª Gracia F. Palacios de Recur, Srta. Dolores Ruiz de Toledo y Srta. Elena Sánchez y Pineda.
Señores que están de pie de izquierda á derecha: Srta Luisa García de Tejada, Sra. D.ª Dolores Morales de F. Palacios, Sr. D. Mariano Gómez Saucedo, Canónigo Penitenciario, Sr. D. Pedro F. Palacios, Sra. D.ª Manuela F. Palacios viuda de Baturone, Sra. D.ª Antonia F. Palacios Vda. de A. Ossorio y Srta. Carmen Cuadrado y Arespacochaga.

Doña Gracia Fernández Palacios de Recur y sus hermanos hicieron los honores á los invitados con la distinción y la galantería que les caracteriza y recibieron por su generosidad para con los niños desvalidos muchas felicitaciones á las que unimos la nuestra.

El Regimiento de Alfonso XII

El día antes de partir para Melilla los dos escuadrones del regimiento de Alfonso XII, que se hallaban de guarnición en esta capital, tuvimos el honor de visitar el cuartel y de presenciar la revista que pasó su bizarro jefe el coronel Jurado.

Los jefes y oficiales expedicionarios, lo mismo que la tropa, se hallaban poseídos del mayor entusiasmo.

Recordaban la carga épica y heróica de Taxdirt, que el mismo regimiento diera en la campaña de 1909 de Melilla, recordaban también el grandioso espectáculo desarrollado en nuestra ciudad con motivo de haberse dignado el rey laurear con sus augustas manos el estandarte de aquel glorioso cuerpo, é inspirándose en recuerdos tan patrióticos, soñaban con nuevos lauros para su estandarte y con escribir nueva inolvidable página en la historia.

Estamos seguros de que realizarán sus nobles y levantados deseos si las circunstancias de la guerra los ponen con el enemigo en combate.

Hombre de gran valor y de ilustración verdadera los manda, el comandante Lasquetty, nuestro amigo queridísimo. El sabrá conducir á sus soldados á la victoria.

El capitán Saleta y los demás oficiales que le acompañan son también por su ciencia militar y por su valor dignos soldados.

Y no queremos cerrar estas líneas sin dedicar un cariñoso saludo al médico señor Galnares que fué con los dos escuadrones á correr la misma suerte. Es el señor Galnares hombre de gran talento, amante del estudio y patriota entusiasta, y como médico goza de una reputación bien ganada y envidiable.



El coronel Sr. Jurado pasando revista á la tropa



El coronel Jurado, el comandante Lasquetty. el médico Sr. Galnares y los demás oficiales expedicionarios



Un grupo de Jefes y Oficiales

Nuestra portada

El notable dibujo que figura al frente de este número, *La fuente muda* (alegoría del mes de Enero), es original de nuestro distinguido colaborador el notable pintor Miguel A. Pino Sardá, ventajosamente conocido de los aficionados al arte. De la fantasía del artista y de los méritos del dibujante es muestra el trabajo que encabeza nuestra portada. La alegoría del mes de Febrero estará á cargo del castizo y vigoroso pintor señor Barreira.

LOS NACIMIENTOS

En la suntuosa morada de los marqueses de Ríos y condes de Saint Claude celebróse con gran solemnidad la tradicional misa del «Gallo».

El precioso oratorio de aquella aristocrática familia hallábase lujosameute exornado con profusión de luces y flores, ofreciendo un conjunto de sorprendente belleza.

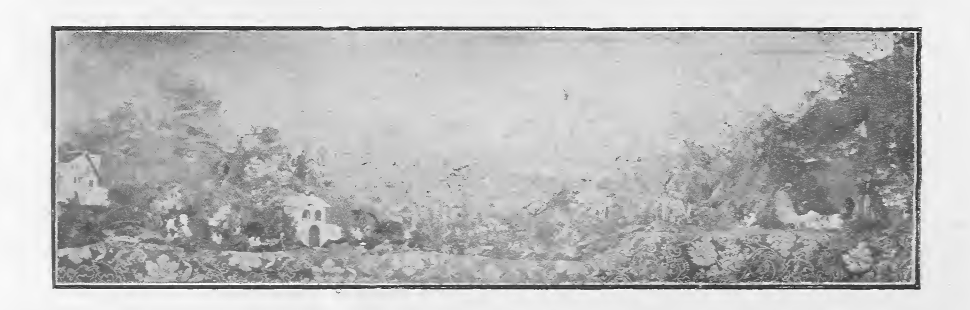
Las encantadoras señoritas María y Rosario Sangran hicieron el artístico exorno del altar, demostrando el gusto más exquisito.

Del hermoso y artístico altar damos la fotografía que acompaña á estas líneas.

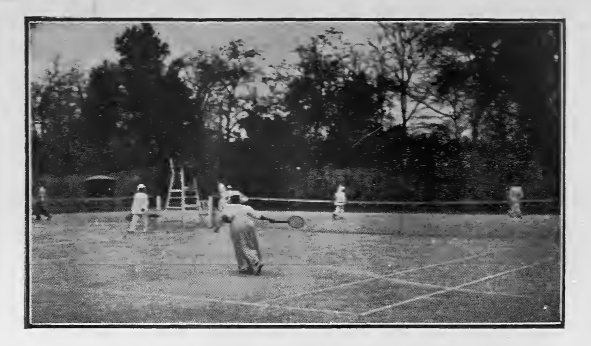
—

El fotograbado que sigue representa el bello Nacimiento que se hizo en el palacio de la Capitanía general.

Hubo otros muchos Nacimientos notables, entre ellos el que se instaló en la morada de la Condesa de Casa Galindo, el que se hizo en casa de la señora viuda de Concha y Sierra, y el que se estableció en casa de los Marqueses de Jerez de los Caballeros.

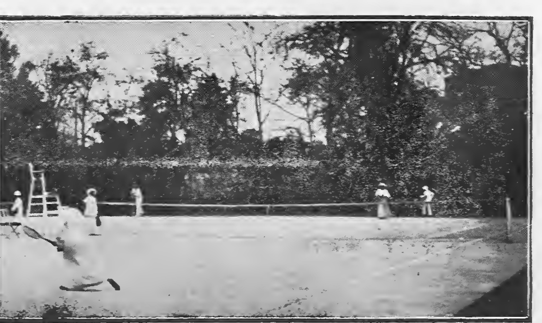


El Sport en Sevilla.-Real Tennis Club





La bella Srta. María Ibarra momentos despues de ganar la copa de plata en el concurso del día 17



La fundación de este aristocrático centro sportivo débese á la iniciativa de los socios del Casino Sevillano.

Allí, en aquella sociedad, donde nuestras clases distinguidas tienen brillante núcleo, nació la idea cooperando muy eficázmente á realizarla don José Parias y don José Romero Castro que fueron los designados para comenzar los trabajos preliminares.

Estos dieron por primer resultado una reunión, celebrada el día 29 de Septiembre de 1908, á la que concurrieron los señores Abaurre, Tassara, Laffite (don J. y don E.), Fernández, Irureta Goyena (don M.), Marqués de Villafranca, Soto, Parias, Mac-Pherson y Romero.

Los dos últimos dieron cuenta en el acto de sus gestiones.

El ayuntamiento les había concedido los terrenos del Huerto de Mariana que hoy ocupa el Tennis, á cambio de un beneficio anual para la Asociación de Caridad.

En la reunión, á la que se dió carácter oficial, quedó constituido el Real Tennis Club, tratándose del reglamento, cuotas, etc.

Formaron la primera junta como presidente don Pedro Zubiria; director, don Manuel de Irureta Goyena; tesorero, don José Parias y secretario, don Daniel Mac-Pherson.

Comenzaron enseguida los trabajos de instalación del Tennis, cuyo radio es ámplio, de elegante aspecto y con todo el *confort* que pueda desear el más exigente.

El *chalet* de la sociedad es bellísimo.

Constituyen hoy la junta directiva el Conde de Ibarra, presidente; don Manuel de Irureta Goyena, director; don José María de Ibarra, tesorero, y don José Parias, secretario.

Son socios honorarios el Infante don Fernando de Orleans, el Alcalde de Sevilla, el Gobernador Civil y el Capitán General.

Cuenta el Tennis Club con 107 socios.

De estos son fundadores don José María y don Joaquín Abaurre, Conde de Aguiar, don Alfredo Alvarez Daguerre, don Juan J. Bithell, don Salvador Benjumea, don José Bethancourt, Conde de Colombí, Marqués de Casa Mendaro, don Antonio de Escalera, don Lorenzo Fernández Daguerre, don José Luis Fernández, don Alberto González Abreu, don José Gamero Cívico, don Fernando González Ibarra, don José Gestoso Pérez, don Antonio Gonçalvez Porto, don Manuel García Pesquera, don Joaquín de Irureta Goyena, don Fernando Ibarra y Llorente, don Arthur Keyser, don Rafael Laffitte, don Juan P. Lacave, don Juan J. Luque, don José Laffitte, don Juan P. Llorente Lacave, don Juan y don Carlos Mac Dougall, D. Carlos Maestro Amado, don Raul Noël, don Rafael Osborne, Conde de Osborne, don Juan Parias, don Luis, don Enrique y don José Parladé, don Manuel Pérez de Guzmán, don Carlos Piñar y Pickman, don Ramón Romero, don Anselmo Rodríguez Rivas, don Manuel de Solís, don Armando de Soto, Conde de Torralva, don José María Tassara, don Félix Urcola, don José Vázquez de Pablo, don Enrique Weltón, Marqués de Villafranca y don Pedro Zubiria.

Los de número, son:

Don Luis Audouard, don Lorenzo Arellano, Conde de las Atalayas, Marqués de Albudeite, don Pablo Armero, Vizconde de Bernuy, don Luis Benjumea, don Felipe de Benito, don José Benjumea y Gil de Gibaja, don José de la Cámara, don Antonio Fernández Hernández Rubio, Barón de Fuente Quinto, don Mariano Gómez de la Cortina, don Nicolás Gómez Rull, don Patricio Garvey, don Francisco González Ibarra, Marqués de Gómez de Barreda, don Manuel Gamero Cívico, don Luis y don Tomás Ibarra y González, don Tomás Ibarra y Lasso de la Vega, don Rafael Isern, don Luis Ibarra y Osborne, don Manuel Iriarte Bayo, don Manuel Lizaur, don Eugenio Luque, don Manuel de la Lastra, don Carlos Llorente Lacave, don Juan Llorente González, don José Llorente, don Felipe Martínez Mora, don Sebastián Marimón, don Antonio Medina Garvey, don Roberto Osborne, don Carlos Pérez de Guzmán, don Carlos Pickman y Pérez, don Manuel Paul, don Pelipe de Pablo, don Alvaro Rodríguez Rivas, don Luis Ramos Serna, don Ricardo Ramos, Marqués de los Ríos, don Pedro de Solís, Conde de Santa Coloma, don Manuel Salcedo, don Enrique Salazar, Conde de Santa Bárbara, don Antonio Sánchez Arjona, don Fernando Serra y Pickman, don Antonio Turmo y Benjumea, Marqués de Torrenueva, don Juan Ternero, Conde de Villalonga, Marqués de Villavelviestre y don Ignacio Vázquez Serna.

Como socios transeuntes figuran don Rafael González Abreu y Mr. Jacques Pieron.

El bello sexo en la aristocracia sevillana tiene en el Real Tennis Club uno de los lugares más amenos, en el que corren su expansión y su alegría con el higiénico juego.

Los partidos se celebran frecuentemente con caracter de concur

so, dando lugar á simpáticas competencias en las ideales jugadoras, que derrochan su gracia, su destreza y su ingenio.

Los fotograbados que presentamos son del concurso celebrado el día 17 del último mes de Diciembre.

Disputábase una artística copa de plata, saliendo vencedora la encantadora señorita de Ibarra. Las jugadoras fueron las bellísimas señoritas Rosario Llorente, Carmen Cámara y Adela Pérez de Guzmán además de la señorita Ibarra.

En los meses de Enero, Febrero y Marzo se ve más concurrido el Tennis Club, pues á más de ser la estación propia para el predilecto juego de nuestra sociedad, lo anima la estancia en Sevilla de Sus Magestades los Reyes que asisten con frecuencia á los partidos y también intervienen en ellos.

El color distintivo del Tennis Club es el morado.

Muy en breve se celebrará un importante concurso, en el que se disputará una copa de plata entre los socios.

Prometemos sacar varias fotografías del acto.

EL CARDENAL ALMARAZ

Las dos fotografías que acompañan á estas letras, representan actos memorables del regreso del señor Almaráz, luego de recibir en Madrid la birreta cardenalicia.

La primera fué tomada en el momento en que el ilustre purpurado salía de la estación y ocupaba el coche que le condujo al Palacio Arzobispal.

La segunda representa al Cardenal y á las autoridades que, invitadas por él, asistieron al banquete con que las obsequió en su palacio.



El Cardenal á su llegada á Sevilla



El Cardenal con las autoridades que le acompañaron en el banquete

La primera fiesta del año en el Círculo de Labradores



"LA EXPOSICIÓN" EN AMERICA

El general don Luis Mena

Honra estas páginas el retrato del ilustre general presidente de la República de Nicaragua D. Luis Mena.

Su nombramiento, hecho por decreto de la Asamblea Nacional Constituyente, ha sido recibido con general aplauso.

Más que todo cuanto pudiéramos decir en su elogio, es elocuente el referido decreto que textualmente sigue:

«La Asamblea Nacional Constituyente.

Considerando: Que el período provisional del Presidente de la República no ha sido bastante para que la tranquilidad pública quede por completo restablecida, condición indispensable para poner en vigor las nuevas instituciones, entre cuyos beneficios debe tenerse como principal el de asegurar una paz estable y duradera, que permita á los ciudadanos ejercer ampliamente sus derechos sin otras restricciones que las puramente legales.

Considerando: Que después de la última guerra que asoló al país causándole estragos innumerables, los elementos adversos al actual gobierno se han mantenido en actividad constante, haciendo frecuentes los conatos revolucionarios, que han estorbado con eficacia la acción gubernativa reparadora, tan necesaria para entrar de nuevo en carriles normales.

Considerando: Que es un deber imprescindible de la actual Asamblea dictar todas las disposiciones que garanticen la organización definitiva, política y económica de la República; y que una lucha electoral en las circunstancias antedichas, alejaría tales objetos por ser ocasión propicia para recrudecer todos los errores, exaltaciones y violencias, vivos aun en los contendientes de ayer; y que fácilmente podrían determinar una nueva lucha intestina, que por todos los medios debe ser evitada; y



El heróico general D. Luis Mena electo Presidente de la República de Nicaragua

Considerando: Que por las razones expuestas y de acuerdo con precedentes históricos establecidos en igualdad de circunstancias, es conveniente para los intereses generales del país, designar desde ahora las personas que deben ejercer la Presidencia y Vicepresidencia de la República en los cuatro años que siguen al período provisional corriente, y que para dichos puestos colman las aspiraciones del patriotismo los señores general don Luis Mena y general don Fernando Solorzano, por sus servicios prestados á la causa de la libertad, por su honradez y energía y sobre todo por su carácter generoso y abierto, que es prenda segura para la reconciliación de todos los nicaragüenses. Por tanto:

En uso de sus facultades, decreta:

Art. 1.º Elegir al señor general don Luis Mena para que ejerza la Presidencia de la República en el período constitucional que empezará el 1.º de Enero de 1913 y terminará el 31 de Diciembre de 1916.

Art. 2.º Elegir al señor general don Fernando Solorzano para que ejerza la Vicepresidencia en el mismo período constitucional antedicho.

Dado en el Salón de Sesiones.—Managua 9 de Octubre de 1911. *Ignacio Suárez*, D. P.—*Nicolás Romero*, D. S.—*Marcos Mairena*, D. S.

El Jefe del Gobierno argentino



El grabado que acompaña á estas líneas representa al primer ministro de la República Argentima Dr. Indalecio Gómez, dirigiéndose en su coche á un acto oficial.

La fotografía ha sido tomada por nuestro querido compañero Barrera, que regresará dentro de pocos días de Buenos Aires.

El señor Gómez se distingue por su prudencia en el gobierno y es un buen amigo de España.

Hombre de gran entendimiento y de vasta cultura, ha prestado á su país eminentes servicios.

Con motivo de la proyectada Exposición Hispano-Americana demostrará su acendrado afecto á nuestra nación, si para cuando se celebre el Certámen sigue en su elevado puesto, como la opinión general desea, y de todos modos prestará su valioso concurso á fin de que su patria tenga en la Exposición la brillante representación que le corresponde.

Así lo esperamos y por anticipado le rendimos las más expresivas gracias con nuestro respetuoso saludo.

Los nuevos poetas argentinos

Ahora que se trata de ofrecer, en esa dulce ciudad de Sevilla, un exponente del progreso material de las naciones hispano americanas, bueno es también que por allí se vaya conociendo á quienes cultivan las cosas del espíritu en estas tierras de América. Tengo la certeza de que han de ser muy pocos los españoles que sigan, siquiera sea de oídas, nuestro movimiento intelectual. Por eso deseo hablar de los poetas jóvenes de mi patria, hoy que se me brinda tan gentilmente esta tribuna. No pretendo detenerme en un análisis minucioso. Propóngome tan solo fijar una breve impresión, señalando las cualidades substanciales de cada uno y renovando opiniones que, al ser expuestas en diversas circunstancias, no siempre conciliaron con las más generalizadas.

Es realmente curioso lo que ocurre en Buenos Aires, ciudad mercantil, ciudad cosmopolita, á la que se condena en nombre de la poesía, y en la que ha llegado á ser alarmante, sin embargo, la abundancia de los versos. No existe aquí quien deje de hacerlos Casi á diario aparecen volúmenes de composiciones más ó menos poéticas, cuyos autores aprovechan toda ocasión para berrear contra la inferioridad del ambiente y la ingratitud del público que no recompensa el esfuerzo de sus talentos problemáticos ..

Tal exceso de versificadores mediocres ó rematadamente malos, ha determinado, como es lógico, una deplorable indiferencia por la producción lírica; y así se explica que muchos poetas de talento no logren imponer sus nombres Débese ello en gran parte á los errores de la crítica, ligera y poco firme como todo lo nuestro. Por amistad, por simple simpatía en ciertos casos, dedícanse exagerados panegíricos á personas que con frecuencia no poseen títulos para gozar de la supremacía que se les concede antojadizamente. Entretanto, no se rinde homenaje al mérito verdadero y triunfan los inferiores ó bien los que han sabido mantenerse dentro de la más extricta normalidad para no escandalizar á los catedráticos burgueses Publicistas ramplones, con el cerebro atiborrado de preceptos, pontifican en forma solemne, aspirando, en su pasmosa suficiencia, á consagrar ó derribar prestigios. Algún foliculario descubre un buen día á cualquier poetastro que ande por ahí, y sin mayor fundamento se lanza á exaltarlo en diarios y revistas como el más excelso de los vates habidos y por haber. Tanto grita, dice tanto, que resulta indispensable poner atención, y nunca falta quien acepte y repita sus proclamas Por eso las reputaciones literarias no son siempre muy legítimas entre nosotros.

Claro está que me refiero exclusivamente á los que recien surgen. Nadie discutiría la gloria de Almafuerte, Guido y Spano y Rafael Obligado, los tres grandes viejos, patriarcas de nuestra lírica. En cuanto á los que vinieron después, como Joaquín Castellanos, Diego Fernández Espino, Leopoldo Díaz, el formidable Lugones, Ricardo Jaimes Freyre, Eugenio Diaz Romero, Angel de Estrada, Alberto Ghiraldo, Manuel Ugarte, José de Maturana, Pedro J. Naón y otros, el tiempo se ha encargado de indicar el rango que á cada cual corresponde y existe ya sobre ellos un concepto inalterable.

El núcleo de los nuevos espera un fallo decisivo, pues aunque dos ó tres perfilaron desde el primer momento su silueta, hay otros que no han podido substraerse á la influencia de los maestros, careciendo por lo tanto de individualidad, y algunos á quienes no se ha hecho todavía la debida justicia. De varios hablaré, juzgándolos desde mi punto de vista: advertencia menos trivial é innecesaria de lo que parece.

La figura más notoria de su generación es sin duda Enrique Banchs, á quien muchos consideran como el príncipe de los jóvenes portaliras. Su obra primigenia, *Las Barcas*, despertó escaso interés, no obstante lo que significaba como revelación. Apenas si algún admirador extremoso, de antemano dispuesto á todas la benevolencias, rompió lanzas con un elogio ditirámbico que, dicho sea de paso, no tuvo la virtud de entusiasmar á los lectores... Más tarde vino *El libro de los elogios*, y entonces fué general el aplauso, no faltando quien lo saludara como el cantor por largo tiempo aguardado. De aquí data su renombre, pues la mayoría creyó oportuno adherirse á esa opinión respetable. *El cascabel del halcón* y *La urna*, sus obras posteriores, no obtuvieron tan ruidoso suceso, provocando, con todo, algunos juicios apologéticos que me atrevería á calificar de ridículos. Poco aficionado al uso del decímetro en la crítica literaria, no sabría decir si Enrique Banchs ocupa el primero ó el quinto puesto entre los poetas de la última hornada. Pero nadie podía desconocerle un sólido talento, una vasta cultura y una fina sensibilidad, junto á una evidente falta de destreza en el manejo del verso, lo que le obliga á quebrar constantemente la harmonía de la estrofa, recurriendo á combinaciones de gusto muy relativo. Esta dificultad, si bien amengua el valor artístico de las poesías, no llega á disminuir, por supuesto, la mansa ternura, la llana filosofía y la brillantez de pensamiento que caracterizan á ciertos poemas suyos. En mi sentir, es Banchs un poeta que, exceptuando la magnífica *Oda á los padres de la Patria*, ha producido poco digno de él mismo, después de *El libro de los elogios*.

Ernesto Mario Barreda ha afirmado definitivamente su personalidad con *La canción de un hombre que pasa*, libro que confirma y en cierto modo precisa, las cualidades que acusara la crítica al aparecer sus obras anteriores. Es este un poeta sencillo, enamorado de los bellos motivos, sensible á los más sutiles matices de la emoción. Sus obras cautivan, sobre todo, por la gran sinceridad que las distingue. Si canta, lo hace cediendo al impulso de sensaciones intensamente vívidas. Pone en cada verso un poco de su alma, y por eso le resulta fácil trasmitirnos sus propios estados espirituales. Solo requieren su atención los temas dignos y elevados. Cuando ellos no se presentan naturalmente enmedio de las inquietudes cotidianas, va á buscarlos en los paisajes nativos, observa las fecundas fatigas del Agro, se inspira en la solemne magestad de la llanura pampeana, y canta entonces las cosas de la tierra en estrofas rebosantes de sentimiento y de color Un sano optimismo fluye de sus poesías, en las que impera el culto panteista de la naturaleza. Hay en algunas un vigor de expresión difícilmente superable y en otras una delicadeza encantadora, pues este lírico domina las más variadas cuerdas.

Fernán Félix de Amador reside en París y ha escrito gran parte de sus poesías en la capital francesa ó en sus peregrinajes por paises lejanos. Es un refinado y un suprasensible que traduce emociones en versos llenos de agilidad, distinción y sutileza; es un aristócrata en el más puro sentido de la palabra; es un triste romero que marcha por el mundo cantando sus cantares suavemente melancólicos. Ama los crepúsculos, los medios tonos, los paisajes de otoño, los cisnes heráldicos, los parques abandonados. En veces le hace presa la nostalgia de las épocas que fueron, y evoca las princesitas Luis XIV y la suntuosidad de las cortes galantes. Su *Libro de Horas* es un manojo de mústias flores parisienses que nos permite penetrar en su reino interior. Aun no ha encontrado la absoluta originalidad, pues sería fácil anotar aquí y allá leves reminiscencias de Verlaine, Rodenbach y Moreas; pero yo siento plena confianza en el porvenir de este poeta que tiene la inmensa ventura de ser exquisitamente artista.

Podría repetir bastante de lo dicho sobre Amador, hablando del vizconde Emilio Lascano Tequi. En efecto, se trata de espíritus hermanos, aunque en éste desaparece el permanente estado hipocondríaco de aquel. No es la tristeza lo que campea en la poesía de Lascano Es más bien una discreta jovialidad, producida por la dicha de vivir sin preocupaciones, sintiendo hondamente y bebiendo con ansia de sitibundo en el vaso del placer. La aparición de este poeta en los círculos literarios de Buenos Aires, después de un prolongado vagabundaje por el mundo, produjo sorpresa al principio, más tarde estupor, y dió lugar por último á la sonrisa despectivamente protectora de los rutinarios y los doctos. Su targeta de presentación *La Sombra de la Empusa*, no era en verdad un libro destinado á merecer el asentimiento común. Traía mucha audacia y, como es natural, sembró asombro en este medio chato y sosegado. Horrorizaron ciertas extravagancias de la obra, y ello fué suficiente para que nadie se tomara la molestia de leerla con detenimiento y con un amplio criterio que permitiera apreciar sus bellezas simbolistas. No sostendré que *La Sombra de la Empusa* sea una obra intachable; pero creo que hay en ella cosas muy buenas, junto á otras que en su misma incoherencia están proclamando la selección espiritual del autor

Percatado del efecto que habrían de causar, su singularísimo desprecio de las opiniones ajenas permitióle ofrecerlas al público con toda tranquilidad. Los que adoptaron entonces gestos olímpicos y ensayaron con ninguna eficacia, juicios lapidarios, han de modificarlos, sin duda, cuando aparezca *El árbol que canta*, un libro de poemas deliciosos que colocará á Lascano Tegni frente á los más eximios poetas de América.

Evaristo Carriego es el poeta del suburbio. Conoce y siente como nadie el alma romántica de los arrabales porteños En bellísimas composiciones, únicas en su género, canta el eterno poema de los humildes y los desamparados. *Misas herejes*, su primer libro, nos hablaba de una figura poco común en nuestras letras. Posteriormente, Carriego ha dado á la publicidad poesias que lo destacan con rasgos inconfundibles.

Citaré, para terminar, á Mario Bravo, cuyos *Poemas del campo y de la montaña* y sus cantos cívicos le han conquistado sólido prestigio; á Rafael Alberto Arrieta, expresivo y elegante cantor de la vida sencilla; á Luciano González Calderón, á Edmundo Montagne, á Juan Aymbrich, á Alvaro Melián Safinur, á Arturo Capdevila, á Evar Méndez, y por último á un matrimonio de poetas: Delfina Bunge y Manuel Gálvez, autora de primorosos poemitas en francés, autor de versos simpáticos y simples como el agua,

Alfonso de Laferrere

Buenos Aires, Noviembre de 1911,



Á TRAVÉS DE LA ACTUALIDAD

Esta actualidad de que vamos á hablar es muy remota, como que se refiere al año pasado; pero tiene transcendencia por las figuras que la encarnan.

Ella hubiera llenado la presente página en el anterior número, mas ante el imperio de la actualidad gráfica, hubo que posponer la actualidad escrita.

Bien que el espíritu prescinde de plazos y mantiene las impresiones según el grado en que le afectan.

En la segunda quincena de Diciembre Sevilla se honró con la visita de muy ilustres huéspedes.

Los trabajos de la compañía Guerrero-Mendoza y la inauguración del monumento á Bécquer, atrajeron durante ese breve lapso de tiempo la atención distraída de las gentes hacia las cosas literarias.

No es mucho dedicar quince días á letras, en esta ciudad que mereció antaño de sus amadores el dictado de Atenas.

La compañía Guerrero-Mendoza, que rinde culto al arte, ennobleció la escena con un aliento de poesía. Por las viejas tablas del teatro Cervantes, que fué la escena predilecta de nuestros románticos, rodaron otra vez los sonoros versos noblemente labrados en la excelsa habla castellana por artistas tan notables como Valle Inclán, Marquina y Villaespesa.

Era el *clou* de la temporada el estreno de *El Alcázar de las Perlas*, obra á la que las incidencias de un pleito literario ponían la pimienta de la curiosidad. Fuera de toda discusión quedó con el estreno la personalidad de Villaespesa, poeta lírico de bien probado temple, y cuyos numerosos libros de versos proclaman su pródiga inspiración y sus dotes extraordinarias de rimador. La multitud que llenaba el teatro aplaudió con vehemente entusiasmo al gran lírico, cuya alma sabe como ninguna otra de esta hermosa región, de las melancolías y de las dulzuras de aquella raza que supo retener en Occidente el sol de la sabiduría oriental.

Un triunfo unánime y clamoroso acogió *El Alcázar de las Perlas*. El público falló así el pleito entre los señores Villaespesa y García Goyena, que después se ha resuelto amistosamente, cambiando cordiales apretones la mano que escribió la leyenda granadina y la que trazó la tragedia del maravilloso alcázar de Alhamar.

El teatro de Valle-Inclán, de una intensa fuerza, tuvo su representación en *Voces de Gesta*, y el de Marquina, de clara estirpe española, movió las más recónditas fibras del alma popular.

Oros de palma y prestigios de laurel conquistaron María Guerrero y Díaz de Mendoza por su labor, en la que faltó, según indicación oportuna de un muy discreto amigo nuestro, el sello genial con que marca sus obras ese escritor tan español como si fuera del siglo XVII, y tan moderno como no lo será más uno del siglo XXI, el autor de cien dramas reales y maravillosos, don Jacinto Benavente.

❖❖❖

El homenaje tributado á Bécquer ha sido digno del alto poeta.

La gloria tiene sus exigencias, y así no han podido cumplirse los deseos del autor de las *Rimas* de dormír el sueño eterno arrullado por la musical corriente del río Un poco más distante está, y no en lugar inculto como él demandaba, sino en una glorieta del Parque; pero en vez de la lápida tiene un monumento, en vez de la inscripción que el tiempo había de borrar, un busto, y cabe él un grupo de tres jóvenes, que simbolizan los aspectos de su poesía, amén de dos figuras del amor.

La ceremonia de la inauguración tuvo por marco un día luminoso, por escenario la fronda embalsamada y por principales actores—los galantes hermanos Quintero sabrán disculparnos—la mujer sevillana, airosa con la incomparable mantilla de encajes, risueña como las flores de púrpura de su tocado, poética como el mirar de sus ojos negros.

Bécquer, romántico con sus melenas rizadas y la capa sobre los hombros, dirige sus ojos sin luz al encanto del jardín, por donde quizás alguna vez pase la figura de *ella*, por donde en las tardes volverán las oscuras golondrinas á describir círculos enigmáticos sobre la callada frente del poeta.

❖❖❖

HABLÁBAMOS de huéspedes y no es cosa de dejarlos en el tintero.

Con motivo de la inauguración del monumento á Bécquer, estuvo en Sevilla el ilustre Villegas, Director del Museo Nacional de Pinturas.

En un viaje de incógnito, rápido y callado como es su voluntad, pasó por aquí Pio Baroja. el admirable novelista de *Silvestre Paradox*, *La casa de Airgorri*, *César ó nada*, de las historias de los bajos fondos sociales, escritor que retrata con los contrastes del agua fuerte y que tiene una pluma de acero, digna de estar en la espetera de la de Gorki.

Nadie vió en Sevilla á Baroja, pero él vió la ciudad.

28 de Enero de 1912

La Exposición



TÓRTOLA VALENCIA

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICION

El Comité Ejecutivo, en reunión á la que asistieron los señores don Antonio Halcón (presidente), Fernández Palacios (don Pedro), Luca de Tena, Galán, Hoyuela, Benjumea Zayas, condes de Urbina y de Colombí, el arquitecto don Aníbal González y el secretario, señor Balgañón, el señor presidente dió cuenta del estado de adelanto en que se encuentran los trabajos del Parque, en el cual, además de haberse hecho las obras de explanación de avenidas principales y una gran plantación de arbolado, se ha dado principio á los trabajos de albañilería y otros de los proyectados.

El señor Hoyuela hizo entrega al Comité de la suma de 100.000 pesetas en metálico, por cuenta de las 600.000 suscritas por la Diputación provincial para el Certámen que se proyecta.

El señor Halcón manifestó á sus compañeros el resultado de la Junta que celebró La Unión Comercial en su domicilio social, el día 8 del corriente, para tratar del fomento del turismo, acordando el Comité haber visto con sumo gusto la iniciativa de La Unión Comercial.

También entendió el Comité en el examen y aprobación de las cuentas é ingresos y gastos del pasado ejercicio, acordando que, desde luego, empiece á funcionar la sección de Hacienda, presidida por el señor Fernández Palacios, encargado por su ministerio de llevar á cabo la contabilidad de la Hacienda del Comité.

Vista una oferta del señor cónsul de Nicaragua en Sevilla, el Comité acordó dar las gracias á dicho señor y utilizar su valioso concurso.

Con respecto á un escrito presentado por el señor Delgado Brackembury, en su nombre y en el de los notables escultores Coullaut Valera, Bechini y otros, en el que se hacen ciertas proposiciones en pro del arte escultórico en Sevilla, y principalmente en el de su Exposición, acordó el Comité proceder al estudio del citado escrito y contestar en su día la resolución que sobre el particular se adopté.

El Comité aprobó por unanimidad una carta circular suscrita por los vocales señores conde de Colombí y Gestoso, en la que recaban la cooperación de todas las Diputaciones de España para el mayor éxito de las fiestas de las regiones, que habrán de celebrarse durante el período de la Exposición.

Después se trataron varios particulares, siendo el más principal de ellos y que reviste verdadera importancia, el relativo al pliego de condiciones para el concurso de la subasta para la construcción de los edificios permanentes, que leyó el arquitecto del Comité don Aníbal González, y que fué aprobado por unanimidad, acordándose que se dé á dicho pliego la debida publicidad para que llegue á conocimiento de los interesados. Dentro de pocos días, y cuando se hallen terminados por completo los planos, memoria descriptiva, presupuestos y condiciones facultativas que habrán de servir de base para la subasta, se anunciarán profusamente las condiciones de la misma.

Por último, el Comité dejó á estudio y sobre la mesa, una moción suscrita por los señores conde de Colombí y don Manuel Hoyuela, relacionada con la construcción de un gran hotel en Sevilla.

Por su parte, la Comisión encargada de la instalación y organización de las oficinas trabaja con verdadera actividad para dar comienzo á la mayor brevedad posible á su cometido.

Circular que firmada por los señores Gestoso y Conde de Colombí se dirigió en 12 de Enero de de 1912 á los Presidentes de las 49 Diputaciones de España.

Sevilla y Enero de 1912.

«Señor Presidente de la Excelentísima Diputación Provincial de...

Muy distinguido señor nuestro: El Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, que ha de celebrarse en esta Ciudad el año de 1914, abriga el propósito de que formen parte esencial de la misma, instalaciones de carácter regional de las diversas provincias de España, con cuya concurrencia podremos todos dar á conocer en conjunto parte muy considerable del riquísimo tesoro artístico y arqueológico que poseemos. En tal virtud, dicho Comité tiene la alta honra de dirigirse á la Excelentísima Diputación de su digna Presidencia, invitándola á que se digne prestar su eficaz concurso al indicado Certámen por medio de instalaciones adecuadas, cuyo aspecto arquitectónico sea fiel reflejo del estilo de alguno ó algunos de los monumentos de esa provincia, religioso, civil ó militar, considerado como más característico, el cual habrá de aplicarse á contener á su vez una Exposición de trajes, costumbres, monumentos y paisages, que den á conocer la historia, Arqueología, Bellas Artes, y Etnografía de la región á que corresponden.

No duda este Comité que ese Excelentísimo Cuerpo provincial acogerá benévolo la presente invitación, y expresándole anticipadamente su profundo agradecimiento, acudirá siempre solícito á enviar á usía cuantos pormenores estime necesarios, testimoniándole al par las seguridades de la más alta estima en que se ofrecen incondicionalmente de usía atentos seguros servidores q. l. b. l. m.»

A esta circular acompaña una carta del presidente de la Diputación, señor Hoyuela, que dice así:

Carta del señor Hoyuela.

«Señor Presidente de la Diputación de...

Muy distinguido compañero y señor mío:

Interesado vivamente como miembro del Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana que habrá de celebrarse en Sevilla el venidero año de 1914, en que dicho Certámen tenga un éxito felíz, y muy particularmente en la parte relativa á las fiestas de las Regiones que proyectamos celebrar, me permito recomendar á usted atienda con su proverbial amabilidad cuanto se interesa en la adjunta carta que le dirigen mis compañeros de Comité, rogándole que con la posible brevedad se sirva contestar satisfactoriamente á la demanda que le formula el Comité Sevillano de la próxima Exposición.

Seguro de que no dejará usted de atender mi ruego, le anticipa las gracias más expresivas al par que se ofrece de usted atento amigo y compañero q. l. e. l. m.»

Enero 12-912.

Reglamento General de la Exposición Hispano-Americana, acordado por el Comité Ejecutivo.

Inauguración

Artículo 1.° La Exposición Hispano-Americana se abrirá el día primero del mes de Octubre de 1914 y terminará el día 30 de Junio de 1915, salvo prórroga que se anunciará oportunamente.

Carácter de la Exposición

Artículo 2.° Este Certámen tendrá dos caractéres, uno esencialmente artístico y otro agrícola, industrial y comercial.

Bellas Artes

Artículo 3.° La parte artística de la Exposición comprenderá una Sección de Bellas Artes en donde se halle representada la pintura hispánica contemporánea, la escultura, arquitectura, el arte decorativo, forja y fundiciones metalísticas, cerámica, vidriería y reproducción de obras clásicas de arte suntuario en toda clase de procedimientos.

Arte retrospectivo

Artículo 4.° La otra sección comprenderá el arte retrospectivo en el que se exhibirán todos los valiosísimos elementos que cuenta Sevilla, así como también la parte relativa á las instalaciones regionales; éstos dos elementos se detallarán oportunamente en sus respectivos programas.

Agricultura, Industria, Comercio y demás elementos productores

Artículo 5.° La parte agrícola industrial y comercial de la Exposición constará de los siguientes elementos:

AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO

(a) Mecánica, *(b)* química, *(c)* construcción, *(d)* industrias textiles, *(e)* idem corcho-taponeras, *(f)* cerámica y cristal, *(g)* perfumería, *(h)* jabonería, *(i)* sombrerería, *(j)* vestido, calzado y confecciones para la mujer y los niños, *(k)* MÚSICA; pianos, órganos y otros instrumentos, *(l)* industrias varias dependientes del trabajo manual obrero en todas sus manifestaciones. Minería. Electricidad. Labores propias de la mujer. Arte é industria militar. Medios de locomoción y de Sport. Higiene y Economía Social. Pedagogía, y en suma cuanto significa actividad, producción y trabajo en todas sus manifestaciones.

Programas y Reglamentos

Artículo 6.° Las Secciones citadas más arriba se detallarán en sus respectivos programas, rigiéndose su funcionamiento por medio de instrucciones particulares aplicadas á cada caso especial y que oportunamente se publicarán para conocimiento de cuantos industriales y productores hispano-americanos concurran á este Certámen.

COMITÉ EJECUTIVO Y COMISIONES

Comité Ejecutivo

Artículo 7.° La dirección, organización y funcionamiento del Certámen, así como la explicación del programa general del mismo, corresponden al Comité Ejecutivo de la Exposición.

Comisiones

Artículo 8.° Sin perjuicio de ampliar las Comisiones que se detallan á continuación, el Comité Ejecutivo se subdividirá en las siguientes, con sus presidencias respectivas:

I. PROYECTOS.—Presidente, excelentísimo señor don José Gestoso y Pérez.

II. HACIENDA.—Presidente, don Pedro Fernández Palacios.

III. PROPAGANDA.—Presidente, don José Benjumea Zayas.

IV. FIESTAS Y TURISMO.—Presidente, señor Conde de Colombí.

V. CONGRESOS.—Presidente, don Manuel Hoyuela Gómez.

VI. TRABAJOS MERCANTILES. — Presidente, excelentísimo señor don Nicolás Luca de Tena.

VII. RÉGIMEN INTERIOR. — Presidente, excelentísimo señor Conde de Urbina.

VIII. ALOJAMIENTOS. — Presidente, don José Galán Rodríguez.

IX. INSTALACIONES ARTÍSTICAS. — Presidente, excelentísimo señor don Gonzalo Bilbao.

Funcionamiento de las Comisiones

Artículo 9.° Cada una de las Comisiones anteriormente citadas se regirá por un reglamento especial, teniendo las mismas el doble carácter informativo y consultivo, siendo de su competencia la realización de los acuerdos que el Comité Ejecutivo confía á su cuidado.

Formación de las Comisiones

Artículo 10. Las Comisiones nombradas más arriba se hallarán formadas por el número de personas y entidades que se crean necesarias, á propuesta del Presidente de cada Sección y prévia aprobación del Comité Ejecutivo.

Objeto de las Comisiones

Artículo 11. Designadas por el Comité Ejecutivo las Comisiones parciales á propuesta del Presidente de cada una de ellas, se encargarán de activar y facilitar el concurso de los expositores, tanto nacionales como americanos, haciéndose constar que á éste Certamen no serán admitidos otros elementos que los de procedencia genuinamente española y americana para que la Exposición tenga un carácter determinado y definitivo.

Artículo 12. Corresponde á las Comisiones que integran la parte ejecutiva del Certámen Hispano-Americano:

a) Hacer una distribución razonada del trabajo en sus ramos respectivos; coadyuvar parcialmente á la obra común, gestionar el concurso de expositores, admitir y seleccionar los productos que sean objeto de exhibición.

b) Decidir de la calidad y cantidad de los objetos cuya exposición haya de someterse á la aprobación del Comité Ejecutivo para su admisión á concurso, cuidando de evitar la aglomeración de productos de una misma calidad, velando por que dichos productos esten convenientemente representados en sus variedades y vigilando para para que se observen escrupulosamente las prescripciones del Reglamento y las instrucciones de la Comisión de Régimen Interior del Certámen.

c) Llegado el período de admisión de productos, las Comisiones respectivas pasarán al Comité Ejecutivo una relación de los pedidos de admisión en un modelo especial que se redactará oportunamente; con el informe y parecer de la Comisión Especial sobre la calidad de los productos y los títulos de los expositores.

d) Pasada la fecha de 1.° de Julio de 1914, ó sea tres meses antes de la apertura de la Exposición, las Comisiones Especiales no admitirán ninguna clase de productos para ser expuestos, salvo el particular consignado en el artículo 37.

e) Las Comisiones respectivas comunicarán á los expositores el resultado de sus pedidos de admisión, la designación de local, el número de la matrícula, el grupo en el cual fueron colocados sus productos, las disposiciones reglamentarias para el envío de los objetos admitidos en la Exposición y cuantos detalles sean precisos y que no correspondan al buen funcionamiento de la Comisión Especial de Régimen Interior.

f) También velarán para que los objetos admitidos al Certámen sean de la procedencia matriculada, así como también que se expongan con el nombre del verdadero productor.

g) También corresponde á las Comisiones Especiales la colección de todos los elementos necesarios para apreciar y conocer la importancia de las industrias respectivas, reuniendo los datos sobre la marcha y desarrollo de la misma, la naturaleza especial de sus productos, la retribución de los operarios, la exportación y concurso, así como también las innovaciones y progresos introducidos en los métodos de fabricación.

h) Todas estas informaciones y cuantas estimen necesarias para ser publicadas en su día, se remitirán al Comité Ejecutivo tres meses antes de la apertura del Certámen.

Sub-Comisiones

Artículo 13. Las Comisiones Especiales podrán designar tantas Sub-comisiones como crean oportuno.

Competencia entre las Comisiones

Artículo 14. Las dudas que surjan sobre la competencia y funcionamiento de las distintas Comisiones, originadas en la posible identidad ó semejanza de asuntos á tratar, serán resueltas por el Comité Ejecutivo, cuyo fallo será definitivo é inapelable.

Sesiones del Comité

Artículo 15. Las presidencias de las distintas Comisiones llevarán á la sanción del Comité Ejecutivo las soluciones que necesiten ser sancionadas con informe y propuesta sintética y una vez aprobada, serán definitivas las soluciones que se propongan, sin que haya necesidad de volver sobre el mismo asunto, á menos de que lo solicitaran especialmente por escrito las dos terceras partes de los miembros del Comité, en cuyo caso el señor Presidente citará al pleno cuantas veces lo estime oportuno.

Representaciones

Artículo 16. Las Comisiones de PROPAGANDA, FIESTAS Y TURISMO, ALOJAMIENTOS, CONGRESOS y aquellas que por su índole especial necesiten tener representaciones en España, América ó Europa, para los fines de su funcionamiento, propondrán al Comité las representaciones que estimen necesarias é indispensables. Estas representaciones serán honorarias ó retribuidas, y actuarán bajo la dirección exclusiva de la Comisión de su ramo, entendiéndose directamente con los presidentes respectivos.

Repúblicas Americanas

Artículo 17. El Comité Ejecutivo se encargará con el Ministerio de Estado, de completar oficialmente y con carácter definitivo, las gestiones practicadas en principio para invitar al concurso:

a) Gobiernos de las Repúblicas Americanas.

b) Expositores hispano-americanos en sus aspectos artístico, industrial y comercial y agrícola, etc., etc.

Reglas para los Expositores

Artículo 18. Una vez practicadas estas gestiones, los expositores, con independencia de la parte oficial, se sujetarán á las siguientes reglas:

Solicitudes

Artículo 19. Toda comunicación de los expositores se hará al Comité Ejecutivo por conducto de las Comisiones respectivas, ó por los representantes nombrados al efecto, hasta la fecha que se dirá seguidamente.

Forma y plazo para las admisiones

Artículo 20. Quienes deseen concurrir á la Exposición remitirán á las personas ó entidades indica-

das en el artículo anterior, sus solicitudes de admisión, por duplicado y en un modelo que oportunamente se facilitará con el presente Reglamento. A las solicitudes de admisión se acompañarán los datos que se estimen necesarios para ilustrar acerca de la importancia de lo que se trate de exponer. Dichos pedidos deberán ser presentados hasta el 1.º de Abril de 1914, ó sea, 6 meses antes de la apertura de la Exposición. Queda entendido que el expositor en el hecho de serlo, se obliga y se conforma con los Reglamentos y disposiciones establecidas por el Comité Ejecutivo ó por la Comisión respectiva.

En cada solicitud no se podrá pedir más que la admisión de objetos que pertenezcan al mismo grupo. Los expositores indicarán en sus respectivas solicitudes los premios que obtuvieran en otros Certámenes.

Credenciales de Expositores

Artículo 21. En caso de aceptación total ó parcial de los artículos y objetos presentados al Certámen, los expositores recibirán las respectivas credenciales que les acrediten á los efectos que procedan. En estas credenciales se expresará el número de matrícula y al cual deberá referirse el expositor en todas las gestiones que practique ante el Comité ó el delegado que se designe al efecto.

Casos de competencia

Artículo 22. El Comité Ejecutivo podrá en todo caso rechazar los objetos ó artículos que á su juicio no ofrezcan suficiente mérito artístico ó industrial.

Artículo 23. Corresponde al Comité la designación del espacio que cada expositor deberá ocupar en el local de la Exposición. No se admitirá reclamación alguna á este respecto.

Los expositores admitidos en las galerías, ocuparán los puestos que les designe el Comité, según el orden de clasificación y de manera que las instalaciones respectivas se hallen dispuestas, en cuanto sea posible, de conformidad con el programa.

Expositores de conjunto

Artículo 24. El Comité Ejecutivo se reserva la facultad de admitir á concurso, bajo determinadas condiciones, á los grandes expositores é industrias colectivas y diversas, comprendidas en el programa, que deseen exhibir en conjunto los artículos de su industria ó establecimiento, haciendo la exposición colectiva en instalaciones ó pabellones separados, bajo la condición precisa de que sus artículos sean registrados y matriculados en las Secciones que les comprendan, y juzgados en concurso con los diferentes grupos en que debieran figurar, de no exponerse colectivamente.

Instalaciones especiales

Artículo 25. El Comité Ejecutivo podrá conceder á alguna sociedad artística-industrial, agrupación productora, etc., autorización para exponer sus productos en instalaciones propias; los pedidos para las mismas, deberán presentarse al Comité con la anticipación debida, á fin de que una vez concedida la autorización, se disponga de tiempo preciso para terminar las obras que sean necesarias, por lo menos, tres meses antes de inaugurarse la Exposición. Con el pedido se presentará dibujo á escala representando en planta y alzado del pabellón ó instalación especial, cuya construcción será ejecutada siempre y en todo caso por cuenta y riesgo del expositor que lo solicitare.

Construcciones particulares

Artículo 26. Los expositores que deseen enviar máquinas ú otros objetos que exijan fundaciones ó construcciones especiales, el empleo de agua, del gas, del vapor, de la energía eléctrica ú otras, poner en movimiento máquinas ó representar cualquier trabajo en acción, deberán solicitarlo, ateniéndose á los plazos marcados en el artículo anterior y acompañando una memoria descriptiva de la instalación que se proyecte para el acuerdo resolutivo del Comité y aplicación de las tarifas que correspondan.

Gastos de instalación, transporte, etc., etc.

Artículo 27. Serán de cuenta exclusiva de los expositores todos los gastos que se causen en las instalaciones especiales, los de transporte de ida y vuelta de los bultos ó cajas, los de consignación y reconsignación, los de apertura y embalaje de los efectos, la remoción de los mismos, el almacenaje de los envases y utensilios, los de previsión de mesas, estantes, vitrinas y escaleras; así como también los de colocación y conservación de los objetos en los locales de la Exposición, según lo determine el Comité.

Franquicias aduaneras por tierra y por mar

Artículo 28. El Comité Ejecutivo hará cuantas gestiones estime necesarias para lograr las reducciones de los transportes de los objetos y efectos consignados para la Exposición y que hayan de ser remitidos y expedidos por la vía marítima ó terrestre. A su debido tiempo, se dará conocimiento de las ventajas que en este sentido puedan obtenerse. Por otra parte, la Comisión de Trabajos Mercantiles prestará su conformidad á los manifiestos ó permisos de importación para introducir libres de derechos los citados objetos ó artículos, en el caso de que ésta franquicia pueda lograrse. En caso de venta para el interior de la península de alguno ó algunos de los objetos expuestos, deberán pagarse derechos de Aduana, no pudiendo ser retirados del local de la Exposición sin acreditarse previamente que dichos derechos han sido pagados.

Derechos de consumo

Artículo 29. Así mismo el Comité solicitará del Excelentísimo Ayuntamiento que se consideren como de tránsito ó depósito los productos que deban adeudar derechos de consumo á la entrada de la ciudad, mientras permanezcan en los locales de la Exposición, pagándose por el expositor los derechos correspondientes caso de venta ó consumo de los artículos expuestos.

Servicio de transportes

Artículo 30. La Comisión de Trabajos Mercantiles organizará por medio de empresas especiales y con tarifas previamente estipuladas, el servicio de transportes desde el puerto de Sevilla y estaciones ferroviarias de la ciudad, de todos los bultos y objetos que fuesen remitidos para la Exposición.

Movimiento de mercancías

Artículo 31. El Comité procurará dar toda serie de facilidades una vez clausurada la Exposición, para el acondicionamiento y reexpedición de los efectos. También se facilitará á los expositores la apertura y cierre de sus expediciones, habilitando locales á propósito para el almacenaje de los envases durante el período de la Exposición.

Prestación de servicios y efectos

Artículo 32. La Comisión de Regimen Interior proveerá á los expositores que lo soliciten, con la debida anticipación y al precio de tarifa que oportunamente se publicará, de escaparates, vitrinas, escaleras, tablazón, herramientas y el personal que se indique en los pedidos.

ADMISION DE PRODUCTOS

Artículo 33. Todos los objetos deberán ser expedidos libres de gastos al local de la Exposición, previo aviso:

a) En el menor número posible de remesas.

b) Con rótulo indicando el número de bultos que componen la remesa. Si la remesa fuese de un sólo bulto, éste llevará simplemente el número uno; si de mayor número de bultos, cada uno de estos llevará claramente escrito un quebrado, cuyo numerador será el número total de bultos, y el denominador el respectivo número progresivo, por ejemplo: si fueran tres, llevarán respectivamente el rótulo: 3/1, 3/2 y 3/3.

c) Si varios bultos vinieran encajonados en un sólo cajón, deberá ponerse especial anotación sobre la dirección, y rotularse igualmente los bultos encerrados.

d) La dirección deberá estamparse de modo que resulte indeleble, fija y con absoluta claridad. El número de la Sección y del grupo, el número de la matrícula y los quebrados antedichos deberán escribirse ó estamparse sobre tres caras del cajón que contenga los efectos remitidos

Conocimiento y domicilio de los Expositores

Artículo 34. Los expositores deberán remitir, acompañando á los objetos, el conocimiento por triplicado. En dichos conocimientos se expresará el número de los objetos contenidos en cada bulto, su peso, valor y el número de matrícula; además, se expresará el domicilio del expositor en Sevilla ó el de su representante, á fin de que uno ú otro presencie el desembalaje, la entrega y colocación, conforme á las instrucciones de la Comisión Mercantil. En caso de omisión del domicilio ó falta de asistencia del expositor ó su representante al acto de apertura y entrega de los efectos, la Comisión procederá sin responsabilidad á la práctica de dichas operaciones por cuenta del expositor.

Señales de los bultos

Artículo 35. En cada bulto ó cajón el expositor incluirá una Memoria indicativa de los objetos contenidos en él.

El Expositor deberá, además, poner á cada objeto una pequeña etiqueta que lleve el número de matrícula que le haya sido asignada, y que constará en la carta de admisión.

Conocimientos por triplicado

Artículo 36. De los tres ejemplares de conocimiento de que se habla en el artículo 34, uno será remitido por el expositor directamente por correo á la Comisión Mercantil, en el acto de la expedición; el segundo ejemplar se consignará á la empresa ferroviaria ó naviera, para que acompañe á la guía de expedición; y el tercero, quedará en poder del expositor para servirse de él á la clausura del Certamen, á fin de retirar los objetos expuestos.

El conocimiento es también obligatorio para los expositores que se encuentren en Sevilla ó se sirvan de otros medios de transporte que no sean los indicados. Estos expositores consignarán directamente sus productos á la Comisión de Trabajos Mercantiles ya citada.

Fecha de entrega de los objetos expuestos

Artículo 37. Los objetos ligeros serán admitidos en el local de la Exposición un mes antes por lo menos de su apertura. Las mercaderías pesadas ó voluminosas, tales como máquinas, objetos que necesiten fundación especial ó montaje, deberán entregarse tres meses antes de dicha apertura, salvo las excepciones que la Comisión de Régimen Interior pueda establecer para las mercaderías de valor ó de fácil deterioro.

Plazo definitivo para introducir los objetos

Artículo 38. El expositor que no haya colocado sus productos un mes antes de la fecha de la apertura del Certamen, perderá su derecho á ulteriores colocaciones. Su certificado de admisión será nulo y los pagos por inscripción y ocupación de área quedarán á favor de la Exposición, todo sin forma de juicio ni de previa advertencia. La Comisión de Régimen queda autorizada para hacer retirar á costa de los retrasados las instalaciones no concluídas.

Envases

Artículo 39. Una vez vaciados los envases, serán retirados por cuenta del expositor. En caso contrario, la Comisión los hará colocar en depósitos especiales á costa y riesgo del expositor. Los envases que después de un mes, desde la clausura de la Exposición, no hubiesen sido retirados se considerarán abandonados.

Rotulaciones

Artículo 40. Los objetos serán expuestos con el nombre del productor, del inventor y de los precios respectivos. Todas las partes decorativas, letreros, reclamos y publicaciones que las casas exponentes decidieran hacer para ilustrar sus productos, en el espacio á ellas concedido, deberán ser aprobados por la Comisión de Régimen.

Artículos peligrosos ó molestos

Artículo 41. Las materias peligrosas y en particular las fulminantes y detonantes, sólo serán admitidas en las cantidades y lugares especiales que designe la Comisión. Las materias corrosivas y en general todos los productos que puedan causar alguna alteración á otros, ú ocasionar alguna incomodidad ó molestia á los expositores ó al público, no serán admitidos si no estuviesen acondicionados en envases sólidos y que ofrezcan todas las garantías que establezca en cada caso la Comisión de Régimen.

Artículos impropios

Artículo 42. La Comisión podrá siempre rehusar ó alejar del local de la Exposición los productos que por su imperfección no deban figurar en la misma, ó los que por sus dimensiones, naturaleza ú otras causas puedan estorbar, ser molestos al orden general ó contrarios á las buenas costumbres y á la moral, y los que resultaren de una procedencia distinta de la anunciada por el expositor.

Derecho de propiedad

Artículo 43. Ningún producto expuesto podrá ser dibujado, copiado ó reproducido en forma cualquiera sin autorización especial del expositor y visto bueno de la Comisión de Régimen.

La propiedad artística é industrial de los edificios ó de las vistas generales externas é interiores de la Exposición, corresponde al Comité Ejecutivo.

Seguros

Artículo 44. Es obligatorio el seguro contra incendios para todo expositor, interviniendo al efecto la Comisión de Régimen Interior.

Responsabilidad del Comité Ejecutivo y de la Comisión de Régimen Interior

Artículo 45. El Comité Ejecutivo y la Comisión de Régimen Interior, al tomar las medidas necesarias para la custodia y conservación de los objetos expuestos no asumen responsabilidad alguna; y se entiende que los expositores renuncian á cualquier pretensión

de que se les indemnicen los daños que pudieran sufrir los objetos expuestos, por pérdida ó alteración de ellos ó por cualquiera otra causa.

Venta y recogida de objetos

Artículo 46. Los objetos admitidos en la Exposición no podrán ser retirados antes de la clausura de la misma, salvo circunstancias especiales que apreciará la Comisión de Régimen Interior.

Se autoriza la venta en el local, de los objetos expuestos, con la obligación de no retirarlos hasta la clausura.

REGLAS GENERALES

Ventajas á los Expositores, sus representantes y dependientes

Artículo 47. Los expositores que hayan cumplido todas las obligaciones que les impone este Reglamento, é instalados sus productos, tendrán derecho á una tarjeta de entrada gratuita en la Exposición.

Las instalaciones que pertenezcan á sociedades, compañías ó entidades mercantiles formadas por varias personas, dan derecho á una sola entrada gratuita, que se extenderá á nombre de la persona que la sociedad indique.

El expositor que tenga su residencia fuera de esta ciudad, podrá nombrar un representante, conforme á lo establecido en el artículo 19 de este Reglamento y transferirle su derecho á obtener la tarjeta de entrada gratuita á la Exposición participándolo por escrito al Comité.

Una sóla persona podrá representar á varios expositores, pero no le será entregada más que una sóla tarjeta de entrada gratuita en la Exposición, cualquiera que sea el número de los expositores que represente.

Los expositores tienen derecho á que se les entreguen pases gratuitos con destino á los dependientes que sean necesarios para el cuidado, limpieza, funcionamiento de la instalación.

Los dependientes deberán presentarse decorosamente vestidos, llevando, los que no vistan uniformes especiales, un distintivo, sin cuyo requisito no se les permitirá la entrada en la Exposición, ni su permanencia junto á las instalaciones.

La Comisión de Régimen Interior, teniendo en cuenta la importancia y clase de la instalación, fijará el número de pases de dependientes que correspondan á cada expositor.

Todo expositor que desee variar el personal de dependientes, deberá avisarlo á la Comisión de Régimen, donde prévia presentación del pase del que cesa, se le entregará otro á nombre del nuevo dependiente.

No se extenderán duplicados de los pases de expositor ni dependientes por causa de extravío ú otros motivos cualquiera.

La Comisión de Régimen Interior retirará el pase á los dependientes de los expositores que no cumplan las disposiciones comprendidas en el presente Reglamento, ó que con su conducta se hagan acreedores á tal corrección.

Todos los pases, tanto de expositor como de dependientes, llevarán la fotografía del interesado.

Poderes de los representantes

Artículo 48. El expositor establecerá en su solicitud de admisión, su domicilio en Sevilla y en defecto de este requisito, se entenderá que lo es el de la Comisión de Régimen.

El expositor que tenga representante deberá declararlo por escrito, expresando las facultades que le confiere, y comunicará el nombramiento á la Comisión, la cual dará ó no su aprobación sin necesidad de motivarla.

Domicilio de los Representantes

Artículo 49. El representante del expositor debe fijar su domicilio en Sevilla, donde le serán hechas con toda regularidad las comunicaciones de la Comisión. Toda comunicación hecha al representante se considerará como hecha al expositor.

Obligaciones de los Expositores

Artículo 50. Los expositores ó sus representantes, por el hecho de la presentación del pedido contraen las obligaciones de cumplir con las condiciones del presente Reglamento General, y de los especiales; de comparecer cada vez que sean requeridos por la Comisión, sea para comunicaciones ó para aclaraciones; y de acatar todas las providencias que en lo sucesivo se dicten. Deberán suministrar las informaciones ó antecedentes pedidos por el Jurado respectivo y permitir en caso necesario los análisis é investigaciones correspondientes.

Recogida de los objetos expuestos

Artículo 51. Dentro de los quince días subsiguientes á la clausura de la Exposición, los expositores ó sus representantes retirarán los objetos, siguiendo las instrucciones que dicte la Comisión. Vencido dicho término, ésta procederá por cuenta y riesgo del expositor á retirar los objetos expuestos en la forma que considere conveniente.

Transcurridos tres meses desde la clausura, los objetos que no fuesen reclamados se considerarán abandonados á favor de la Exposición.

Los expositores en kioscos ó pabellones especiales deberán desalojarlos, hacerlos demoler y llevar todos los materiales y escombros procedentes de la demolición dentro de los tres meses desde la clausura del Certámen.

Funcionamiento de la Exposición. Horas

Artículo 52. La Exposición estará abierta al público de de la mañana á de la noche.

A la hora de apertura estarán francas al público todas las instalaciones, tanto internas como aisladas, á cuyo fin sus encargados ó dependientes efectuarán los trabajos de limpieza y arreglo de las mismas con la debida antelación.

Prevenciones

Artículo 53. Las instalaciones estarán visibles y funcionando á las horas en que esté abierta la Exposición.

En manera alguna se permitirá que las instalaciones de expositores dueños de restaurant, refrescos, recreos, etc., etc., suspendan ó modifiquen sus servicios sin conocimiento y aprobación de la Comisión de Régimen.

Todos vienen obligados á la puntual observancia de cuanto se previene en este Reglamento, y en el caso de que por algún expositor ó industrial no se respete lo ordenado, se considerará como abandonada su instalación, procediendo el Comité Ejecutivo á su clausura absoluta y desmonte á costa de su propietario.

RECOMPENSAS Y JURADO

Artículo 54. Los premios otorgados en este Certámen serán:

DIPLOMA DE GRAN PREMIO.
DIPLOMA DE HONOR.
DIPLOMA DE MÉRITO.
MEDALLA DE ORO.
MEDALLA DE PLATA.

MEDALLA DE BRONCE.

Los premios de honor y mérito consistirán en diploma y medalla de oro. El GRAN PREMIO consistirá en un diploma acreditativo de esta recompensa.

Las medallas indicadas más arriba serán todas iguales y de un solo metal, constando sin embargo en sus diplomas respectivos su diferente calidad. Los expositores que deseen adquirir sus medallas en el metal correspondiente, podrán hacerlo á sus expensas.

Artículo 55. Todos los expositores tendrán voto para formar el Jurado de recompensas, entendiéndose que un expositor de diversos productos será elector en cada uno de los grupos que á sus productos correspondan.

Artículo 56. Oportunamente fijará el Comité Ejecutivo la fecha en que habrán de ser convocados por grupos los expositores para la elección de Jurados, á razón de uno por cada diez expositores. Una vez elegidos los de todos los grupos de una Sección, se reunirán bajo la presidencia designada por el Comité, procediendo una vez constituidos á su funcionamiento. El más joven de los expositores actuará como Secretario de cada una de las Secciones en que se divide el Jurado. No es indispensable que el nombramiento de Jurado recaiga en un expositor, pudiendo serlo cualquier persona que haya sido elegida por mayoría de votos, á cuyo efecto el Comité, deseando que las recompensas se concedan con toda imparcialidad, deja á los expositores en completa libertad para que designen las personas que estimen oportuno.

Artículo 57. Cada Jurado de Sección designará entre sus miembros un delegado para el Jurado único ó pleno que formarán los Jurados de Sección con los delegados electivos, presidiendo en Jurado pleno la persona que designe el Comité.

Artículo 58. Los acuerdos del Jurado de Sección son recusables, debiendo ser sometidas las protestas que puedan originarse al Jurado único, cuyas decisiones serán inapelables

Artículo 59. Los Jurados de Sección acordarán los premios de medallas que deban concederse. El Jurado único concederá el GRAN PREMIO, los premios de HONOR y MÉRITO y aquellos otros extraordinarios que estime procedentes.

Artículo 60. Conocidos los fallos del Jurado, se publicarán oportunamente, colocándose en las instalaciones las respectivas tarjetas ó carteles.

Artículo 61. El Presidente de la Comisión de Régimen Interior cuidará de preparar la organización y auxiliar el funcionamiento de los Jurados, entendiendo en todo lo referente á este servicio, actuando de Secretario del Jurado pleno y formando las listas definitivas de premios.

ARTÍCULO ADICIONAL

Todas las dudas que surjan con motivo de la interpretación del presente Reglamento, serán resueltas por el Comité Ejecutivo, siendo su fallo inapelable y definitivo.

Proposición conveniente

Reproducimos con gran complacencia la proposición que nuestro estimado amigo D. Manuel Delgado Brackembury ha hecho al Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana.

Como en ella se indica, el establecimiento de los talleres de escultura podría ser base para la creación de una escuela práctica de escultores que fomentaría indudablemente la cultura artística de nuestro país.

Dice así la proposición:

«Excmos. Sres. del Comité de la Exposición Hispano-Americana.

El que suscribe, en nombre propio y en el de los Sres. D. Lorenzo Coullaut Valera y D. Federico Bechini, escultores y con talleres para reproducciones en piedras y mármoles, nos dirigimos á VV. EE. para pedir que las esculturas que se hagan con motivo de la Exposición sean en piedra, como materia permanente.

Al hacer esta proposición, y en la confianza de que será aceptada y con el deseo de que estos trabajos sean ejecutados en Sevilla y por escultores sevillanos, nos comprometemos á instalar en esta ciudad unos talleres con todos los adelantos modernos, como máquinas de aire comprimido que, conducido por tubos muy reforzados, en cuyos extremos hay unos aparatos que hacen golpear los cinceles con fuerza, velocidad y regularidad, que sustituye con gran ventaja en tiempo y dinero al golpear de los martillos á mano y otros similares; esto unido á que siendo el *sacado de puntos* procedimiento matemático para ampliar las estatuas, se encuentra una gran ventaja en los gastos á favor del proyecto de la Exposición, encargando á los escultores los modelos en tamaño reducido. Para conseguir estos resultados hemos hablado con varios escultores que están dispuestos á ayudarnos con su trabajo, y no dudamos que otros á quienes aún no hemos podido hablar, lo harán del mismo modo por la conveniencia que representa para Sevilla el hacer aquí todos los trabajos y el que queden unos talleres en que, por admitirse á buen número de operarios de esta ciudad, será una escuela práctica de esta clase de trabajos.

El arquitecto D. Aníbal González conoce nuestros propósitos y estamos dispuestos á seguir todas sus indicaciones para que resulte el conjunto de la Exposición según él ha estudiado.

Sevilla 11 Enero 1912.

Manuel Delgado Brackembury.»

❖❖❖

EL FOMENTO DEL TURISMO

La sociedad Unión Comercial trata con muy buen acuerdo de que se constituya en Sevilla un Comité provincial de iniciativas para el fomento del turismo.

La labor de este Comité será muy provechosa y contribuirá grandemente á los trabajos que, con el mismo objeto, realiza el presidente de la sección de fiestas y turismo del Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, señor conde de Colombí.

El iniciador de la Exposición, don Luís Rodríguez Casso, ha publicado un interesante documento exponiendo su opinión respecto al desarrollo del turismo, y el señor don Cástor Callejo ha dado también al público otro trabajo que coincide con lo manifestado por el señor Rodríguez Caso al estimar conveniente la formación de una sociedad con el sólo fin de la atracción del turismo, beneficio que, de lograrse, traería consigo el saneamiento y el embellecimiento de la ciudad, pues estas obras deben preceder al fin que se persigue y son indispensables para ello.

Por otra parte, el proyecto iniciado por don Javier Sánchez Dalp para la construcción de un gran hotel en los jardines de Eslava, contribuirá también al fomento del turismo.

Por todo lo expuesto, y contando con que el Ayuntamiento apoyará los trabajos comenzados con el objeto dicho, es de esperar el éxito que vivamente deseamos.

EL LABORATORIO MUNICIPAL Y EL SR. LA BANDERA



El Laboratorio Municipal
Proyecto del arquitecto D. Antonio Arévalo

Ofrecemos á nuestros favorecedores una zincografía que representa el Laboratorio actualmente en construcción por iniciativa de nuestro estimado amigo D. José González y F. de La Bandera, que, al cesar en el cargo de concejal, tuvo que cesar también en el de delegado municipal de higiene.

El Sr. La Bandera ha realizado una brillante labor en pro de la higiene, y sus trabajos son tanto más meritorios cuanto necesarios eran, pues aquí los servicios higiénicos se hallaban en lamentable olvido.

Inspiróse el Sr. La Bandera, al proponerse dotar á Sevilla del necesario Laboratorio, en el Real Decreto de 22 de Diciembre de 1908, por el cual se dispuso que los laboratorios municipales estuviesen dotados de personal y material convenientes para llenar por completo los fines para los que se instituyeron: servicios de desinfección; de análisis micrográficos, químicos y bacteriológicos, é inspección de todas las sustancias alimenticias.

El Laboratorio de Sevilla sólo contaba con un escaso personal (3 profesores) para los servicios incompletos de desinfección y de análisis químico, con una dotación lamentabilísima de material, que era poco y malo.

No teniendo, pues, Sevilla, ni edificio para poder hacer la instalación de estos servicios, ni personal, ni material, había que organizarlo todo y á este efecto gestionó y alcanzó el Sr. La Bandera que se crearan dos plazas de Bacteriólogos, una de Inspector químico, otra de un Profesor ayudante del de desinfecciones y tres Inspectores veterinarios, asignándolos al Laboratorio para que, con los dos Profesores químicos y uno de desinfección con que contaba, más los 5 veterinarios titulares antiguos que se asignaron también á este Centro, se completara el personal.

El material de desinfecciones era nulo y por ello se compraron estufas, legiadoras y pulverizadoras, aparatos desrratinizadores, aparatos Torrens para vapores desinfectantes, etc., etc., así como estufas para el cultivo de los microbios, aparatos esterilizadores, probetas, cubetas, tubos y en fin material para bacteriología y análisis químico en cantidad suficiente para la realización de los servicios.

Para proyectar el edificio el Sr. La Bandera se inspiró en el de Madrid, pero subsanando algunas deficiencias allí encontradas; por ejemplo, el de Madrid no tiene sala de estufas, departamento de balanzas, ni departamento de análisis de gases, y el de Sevilla, lo tiene.

Tampoco el de Madrid tiene departamento aislado para la vida de los animales de experimentación y aquí tendrán un bien acondicionado jardín con kioscos apropiados.

Asímismo, éste tendrá departamento y dependencias para la extracción de la vacuna contra la viruela y servicio público de vacunación, y el de Madrid no lo tiene.

Deseando el Sr. La Bandera que el Laboratorio de Sevilla elabore todos los sueros, antidiftérico, antiestreptocócico, etc., etc., que hoy se usan, y que practique cuantos servicios sanitarios pueda realizar el mejor montado en el Extranjero, dispuso que se hiciesen dependencias para estancia de caballos, perros, etc., etc., á los efectos que se indican.

Queriendo también instalar un Negociado de Higiene, creó en el Laboratorio una dependencia para oficinas, que serán la de Registro sanitario, estadística de viviendas, talleres, fábricas, con expresión de las deficiencias que cada uno de estos tenga, reformas que se impongan, etc., etc.

Por último, hay en el Laboratorio una dependencia destinada á taller de maquinaria para hacer cuantas reparaciones se necesiten por los mismos ajustadores municipales.

En este año, y antes de que empiece á funcionar, habrá todavía que comprar aparatos por valor de unas 50 000 pesetas. Sólo el costo del edificio con las obras de estuco y verja ya aprobados asciende á 250.000 pesetas.

El Laboratorio comenzará á funcionar en Abril próximo.

No sólo debe Sevilla á la notable é inteligente labor del Sr. La Bandera la construcción y organización del Laboratorio, que será uno de los mejores de Europa, sino la organización del Cuerpo médico municipal, y casi todo lo que se ha hecho en cuanto á la higiene de las viviendas, que si no es mucho, es todo lo que le ha sido posible.

El referido Cuerpo, agradecido á los trabajos del mencionado señor, le obsequió con un banquete, de cuyo acto damos una fotografía en la página siguiente.



El banquete en honor del Sr. La Bandera ×

El "foot-ball" en Sevilla



El primer *team* del "Sevilla Foot-ball Club".
1. Eladio G. Borbolla, de la Junta Directiva del "Sevilla Foot-ball Club".—2. Carretero (Nicolás).
3. Valenzuela (Joaquín).—4. Montoto (Francisco).—5. Mr. Gilbert, Secretario del "Huelva Recreation Club".
6. Díaz (Francisco).—7. García (Carlos).—8. Salgueiro (Manuel).—9. Perea (Francisco).—10. Alba (Francisco).
11. Greemnitht (Samuel).—12. Lecomte (Carlos).—13. Mackenzie (Juan).

Los días 5, 6 y 7 de los corrientes, se celebró en Huelva el Campeonato de Foot Ball de Andalucía y Extremadura, al que concurrió el primer equipo del «Sevilla F. B. C.» formado por los jugadores que figuran en la fotografía que se ve en la cabecera de este artículo. Cierto que por haberles sido adversa la suerte, no pudieron traerse consigo la Copa disputada, pero sí el galardón de haber competido con equipos veteranos, muy adiestrados ya en este sport, y lo que es más, seleccionados de entre los mejores jugadores de varias sociedades. Este Campeonato ha dado lugar á que los del «Sevilla F. B. C.» dieran una prueba patente de su vitalidad y compañerismo, pues sin subvención alguna, sin más premio que algunas medallas de plata para los vencedores, fueron á Huelva representando á Sevilla los once jugadores del equipo, los suplentes y una porción de socios deseosos de compartir con sus compañeros el resultado de sus esfuerzos. El público, que en número de más de 6.000 personas, llenaba por completo el hermoso campo cercado que allí posee el «Club Recreativo de Huelva», premió con ovaciones delirantes el arrojo de unos, la habilidad de otros y el esfuerzo de todos. Al finalizar el concurso, en fraternal y espléndido banquete, reuniéronse todos los jugadores y amigos, obsequiados por los de Huelva, como atención y acto de cortesía para con sus visitantes.

Ya puestos á hablar de foot-ball y consecuentes en nuestro criterio de dedicar especial atención al sport, como un número imprescindible del programa de nuestra futura Exposición, porque ello ha de ser muy del agrado de los extranjeros, consideramos de oportunidad dedicar una sección de esta Revista para contribuir, encauzar y dar mayor vida á este varonil juego, para que progrese y se perfeccione, con objeto de que llegada

aquella fecha anhelada, que bajo la cifra de 1914 ha de ser de perdurable recuerdo para los sevillanos, esta rama del sport ocupe el lugar á que tiene derecho, por la importancia del mismo y por la de la ciudad donde se practica.

Foot-Ball Asociación (muy distinto del foot-ball Rugbi, por ser este mucho más peligroso para los jugadores) es apenas conocido en nuestra ciudad. Este juego viril constituye hoy en casi todo el mundo uno de los sports más apreciados y buena prueba de ello es el inmenso público de todas las clases sociales que acude á presenciar los partidos y como prueba de nuestra afirmación, á la vez que para dar á los profanos una idea clara y terminante de esta importancia de que hablamos, reproducimos en esta Revista una fotografía de uno de los muchos partidos que en Inglaterra se celebran, en la que se aprecia la concurrencia de los 100.000 espectadores, que según datos ciertos acudieron á presenciar aquel match. Después de esto cuanto podamos decir y argumentar para enaltecer este sport, ha de ser pálido y trivial. Basta con retener unos momentos ante nuestra vista é imaginación, la fotografía de referencia y la cifra de público señalada y se verá que nada hay tan elocuente é imponente á la vez, pues no hay espectáculo ni diversión alguna (aparte de la aviación) que logre reunir tanto público para presenciarlo.

En este juego prevalecen la agilidad, la destreza y la inteligencia, sobre la fuerza, si bien de su conjunto resulta la perfección y para lograrla se hace preciso gran práctica ó entrenamiento y mucha constancia. Inglaterra y Alemania cuentan con jugadores admirables, debido á que desde su infancia, era esta su afición favorita y al llegar á hombres se encuentran transformados en verdaderos atletas y esto nos recuerda el caso de una familia en la que la tuberculosis hereditaria hacía estragos y solo lograron resistirla y transformar su naturaleza dos hijos que por consejo facultativo practicaron el foot-ball; y se comprende, porque este ejercicio en pleno campo satura de oxígeno los pulmones, los tegidos y la sangre y además la exudación actúa como un depurativo.

Todos los buques de guerra de las naciones extranjeras cuentan con varios bandos de jugadores de foot-ball, que la oficialidad dirige y también muchos barcos mercantes tienen equipos bien organizados.

En España la afición á este juego es cada día mayor, tanto que no hace mucho tiempo en Bilbao y en San Sebastián recibieron con músicas y banderas á los vencedores, tomando parte en los festejos gran parte de sus respectivas poblaciones.

Vemos á los bandos de los clubs de Madrid, Vigo, Irún, San Sebastián, Bilbao y Barcelona, luchar continuamente entre sí y además vencer á fuertísimos equipos franceses é ingleses.

Vemos también, en la última de las citadas ciudades, que en un solo día festivo se celebran *cuarenta y dos* partidos, que dan un contingente de *novecientos veinticuatro* jóvenes alejados de los centros del vicio y un núcleo de algunos miles de espectadores que encuentran donde oxigenar sus pulmones, recrear sus sentidos y distraerse de las preocupaciones que producen los negocios y el trabajo.

También es oportuno repetir que en el reciente Campeonato celebrado en Huelva, más de 6.000 personas (porque no cabían más), acudieron mañana y tarde á presenciar los partidos.

En esta ciudad empieza ya á verse con agrado este atlético deporte, pues según datos que tenemos, existen tres sociedades legalmente constituidas, de las que una de ellas, el «Sevilla F.B.C.» cuenta con más de setenta jugadores, y otros muchos socios que lo son por su afición al juego, amistad con aquellos, etc., etc., pero entendemos que este sport no ha adquirido todo el desarrollo á que tiene derecho, debido en primer lugar á que se carece de un campo apropiado para practicarlo con independencia y en donde se pueda procurar al público y jugadores la comodidad necesaria, y que no tengan que alternar forzosamente con ese sin fin de golfos que pululan por el Prado de San Sebastián. Sabemos que la Junta Directiva de dicha Sociedad se preocupa de que sus socios puedan contar en breve con un campo propio que les ofrezca las comodidades indispensables.

Además, se avecina el gran acontecimiento para el pueblo sevillano, que es la Exposición, y es preciso que para dicha época, el sport y en especial el que hoy nos ocupa, haya llegado al período álgido de su desarrollo, para lo cual se necesita cierto tiempo y mucha constancia.

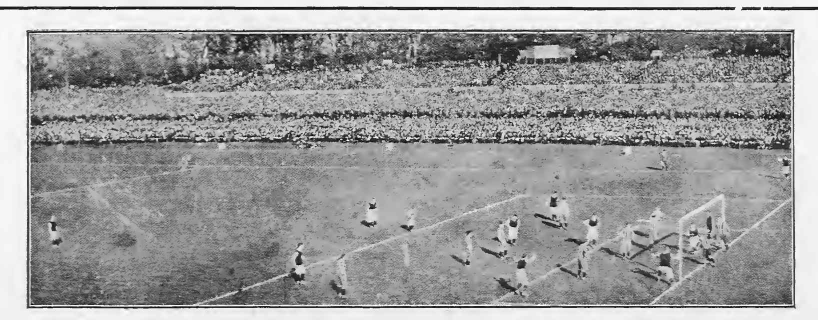
Es preciso que cuando lleguen aquellos días tan deseados, al desarrollarse el indispensable programa de sport, no tengamos que ser tributarios de los sportmen de otras ciudades, dejando ver á los forasteros que vendrán á visitarnos que en Sevilla no tienen arraigo las aficiones varoniles, los juegos atléticos, los que hacen al hombre *fuerte, sufrido, robusto y disciplinado,* y á la vez le apartan de los antros donde el vino, las mujeres, el juego y las atmósferas viciadas corroen su organismo y contribuyen á la tan decantada degeneración de la raza.

Pongamos todos de nuestra parte el esfuerzo necesario para que el foot-ball prospere y se desarrolle, denle medios las autoridades, protéjalo nuestro municipio, apóyenlo los particulares y Sevilla tendrá un hermoso número más en su programas para festejar á sus visitantes del que también participarán los sevillanos en general, y lo que es más, una vez haya arraigado con fuerza, quedará como un número insustituible, de solaz para las familias los días festivos, cosa de la que carece hoy Sevilla.

En resumen, para llevar á feliz término estas aspiraciones, precisa ante todo, que ese núcleo de jóvenes de nuestra buena Sociedad que alterna en admirable consorcio con los de las otras clases sociales cuenten con un campo que consideren como propio, á los solos efectos de poderlo arreglar á su gusto, cercándolo de una manera que no afee la vista general del Prado, y que se ordene á la fuerza pública que no deje un momento de protegerlos contra los desmanes é intrusión de esa turba de chiquillos que imposibilitan la práctica del juego.

Con ello podrá realizarse el programa que el Presidente de esta naciente Sociedad llamada «Sevilla Foot-Ball Club», nos dijo pensaba desarrollar, figurando entre otros números, la celebración continuada de partidos con equipos de nuestras vecinas ciudades: Huelva, Riotinto, Jerez, Cádiz, San Fernando, La Línea, Plaza de Gibraltar, con marinos de buques extranjeros, etc., etc., todos ellos alternando con los concursos locales, creando para todos premios especiales, que estimulen la afición, y llegado el período de la Exposición, no será difícil alcanzar, que la «Federación de Clubs de F. B.», designe á Sevilla como el lugar donde se deba disputar el Campeonato de España, con la concurrencia obligada de los fuertísimos equipos del Centro, Norte y Levante de España, lo que serviría de coronamiento á los esfuerzos de todos.

A este fin dejamos abiertas las columnas de la Revista, para cuantas ideas, llamamientos ó peticiones convengan al logro de este ideal.



La fotografía representa el campo del Crystal Palace de Londres, en un interesante momento del partido en que se luchó por la posesión de la Copa de la Foot-ball Association, ante 100.000 espectadores.

Retrato de Cervantes

HONRA estas páginas un magnífico retrato del glorioso autor del *Quijote*. La fotografía está tomada del hermoso cuadro pintado por D. Manuel de Torres, deán de la S. I. Metropolitana y Patriarcal de Sevilla.

Está hecho el retrato figurando tapiz. Y es por esto, por su entonación, por lo correcto del dibujo y por el colorido una soberbia obra pictórica que acreditaría de maestro al señor Torres, si ya éste no estuviera reconocido como tal en el mundo del arte.

Hizo el señor Torres el notable retrato teniendo á la vista el de Jáuregui, que es, según se ha determinado recientemente, el auténtico retrato de Cervantes; un grabado del de Madrazo y la descripción que el mismo Cervantes hiciera de sí en el prólogo de las *Novelas ejemplares*

Mide el retrato 1'80 metros de alto y 1'40 de ancho.



El Consultorio de Niños de Pecho
Y LA GOTA DE LECHE

ESTA benéfica institución celebró el día 6 de este mes como todos los años, el simpático acto de regalar juguetes y ropas de abrigo á los niños que reciben constante asistencia allí.

Tuvo lugar la fiesta en la caseta que el Círculo de Labradores posee en el Prado de San Sebastián, asistiendo S. Emcia. el Cardenal Almaraz, las señoras de la Junta marquesa de los Ríos, Mac-Dougall, Miura de Piñal, Llorach de Delgado, Buiza, Ibarra de Soto y Diosdado, el médico-director del Consultorio D. Ciriaco Esteban, el subdirector Sr. Román y el Sr. Olivera.

Todas estas distinguidas y caritativas personas, incluso el Cardenal, efectuaron el reparto de ropas y juguetes, que dió lugar á conmovedoras escenas.

Las madres de los pequeñuelos favorecidos por el reparto profirieron sentidas palabras de gratitud, viendo la alegría de sus hijos al recibir los juguetes y experimentando profunda satisfacción al recoger las prendas de abrigo.

Los regalos fueron más de 400.

De esta humanitaria institución, admirable por su perfecto funcionamiento, nos ocuparemos muy pronto detenidamente, pues nos creemos en el deber de relacionar al público con las grandes obras y con las personas que las realizan. Es lo menos que podemos hacer desarrollando nuestro propósito de hacer cada vez más intensa la relación social.



El Cardenal y distinguidas señoras en el reparto de ropas y juguetes á los niños

❊ LOS ARTISTAS SEVILLANOS ❊

MANUEL DELGADO BRACKEMBURY



D. Manuel Delgado Brackembury



El monumento al capitán Bermejo

Es antigua y noble la ejecutoria de amor á las bellas letras y artes de nuestros soldados. La pluma y la espada convivieron fraternalmente en manos ilustres, y en más de una ocasión aquélla cantó las proezas que realizara ésta. El príncipe de nuestros ingenios, el inmortal Cervantes, soldado fué, y como trofeo de sus proezas en pos de Belona, mostraba su brazo, que quedó manco combatiendo contra los turcos á las órdenes de don Juan de Austria.

Esta inclinación hacia las dulces tareas literarias y artísticas es una virtud más que añadir á las heróicas y abnegadas de los soldados de España, que si son bravos, fieros y audaces en la guerra, cuando está cerrado el templo de Jano saben engalanar cultivando la belleza las horas de paz

Las anteriores reflexiones nos las inspira un nombre más que añadir á la larga lista de los militares literatos y artistas. El actual es D. Manuel Delgado Brackembury.

El bizarro oficial, ayudante del Capitán general, nuestro respetable amigo Sr. Delgado Zuleta, es paisano nuestro.

Muy joven, el Sr. Delgado, que por tradición familiar estaba destinado á vestir el honroso uniforme del ejército, sentía la vocación del arte, y comenzaba



Relieve para el monumento de Alfonso XII



La Purísima Concepción
dedicada á la Condesa de Aguilar



Puño de la espada de honor regalada
á D. Luís Rodríguez Casso



La medalla de la campaña del Riff

sus estudios preliminares, en los que demostraba aptitudes excepcionales. Con los obligados paréntesis á que se ha visto forzado por la vida militar el joven escultor, ha trabajado y trabaja con el ahinco y el entusiasmo de un verdadero profesional.

Hemos visitado al Sr. Delgado Brackembury en su estudio, un modesto salón de artista, de paredes desnudas, sin más adornos que los bocetos, libre de muebles y de trofeos de vanidad.

Llama más la atención esta sencillez—cualidad que luego hemos de observar como característica de sus obras—tratándose de un artista de posición desahogada. Aquel estudio se ve que es cuarto de trabajo y no salón de exposiciones ni de *poses*.

Por las paredes, por el suelo, trozos estatuarios, fragmentos de relieves, figurillas embrionarias que aún no han rasgado el velo de la masa de barro para surgir marcadas y limpias, apuntes en cartones, en lienzos....

El artista trabaja actualmente en el modelado de una figura femenina, de marcado aire sevillano, una obrera que será el anuncio y la marca de una empresa fabril.

Distínguese Delgado por una atrayente sencillez en la ejecución de sus obras. No se ve el esfuerzo torturante del creador. La escultura se ha ido formando con una gracia espontánea, equilibrada, elegante. Cuan lejos estas figuras que dan una impresión de serenidad de las alucinadoras deformaciones modernistas, de los manojos de músculos, de los miembros alargados y en las más violentas actitudes.

Estas cualidades se descubren á la vista del más superficial observado: en el monumento al capitán Bermejo, erigido en Madrid en el Paseo de Rosales.

La medalla de las bodas reales

De las obras que tiene entre manos la más importante es el relieve para el monumento de Alfonso XII en el Retiro de Madrid. Representa al monarca en el momento de conceder el indulto del Viernes Santo al adorar la Cruz.

Delgado modeló la empuñadura del sable de honor que se le regaló al señor Rodríguez Caso, arma que además de ser una joya artística recuerda la iniciación de la Exposición Hispano-Americana, pues en la ceremonia de la entrega, lanzó el agasajado la idea del Certámen.

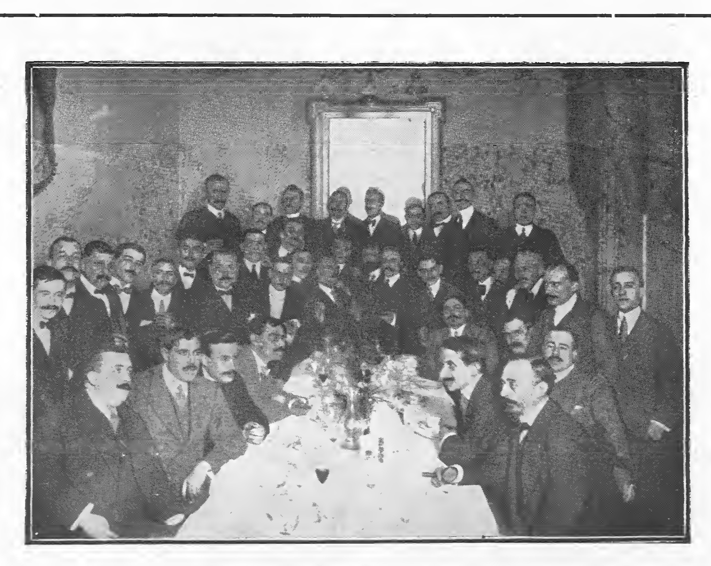
También modeló Delgado la medalla oficial de la campaña de Melilla de 1909, siendo escogido su modelo en competencia con otros varios.

Otra medalla produjo su cincel con motivo de las Bodas Reales, que fué acuñada en oro para la familia Real.

El señor Delgado Brackembury que ha tentado con fortuna los más diversos procedimientos, nos sorprendió con una talla en madera, de factura elegantísima. Es una Concepción hecha en madera de tilo que el artista ha dedicado á la Condesa de Aguiar.

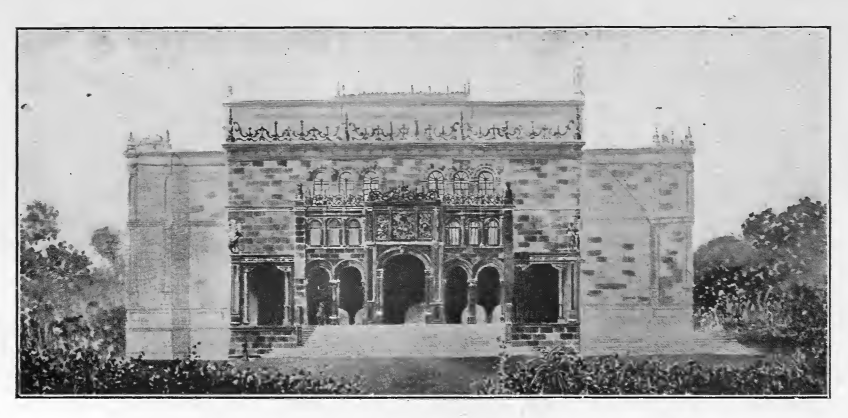
Ha viajado y ha visto mucho. Pasó por los estudios de Querol, Benlliure, Atche, Llimona, Coullaut Valera. Es joven, inteligente é inspirado. El sendero del arte se abre para él bajo un cielo azul y entre un boscaje donde destacan el roble de la fortaleza y el laurel de la gloria.

A. B.



El banquete de la Asociación de la Prensa

El ilustre arquitecto nuestro querido amigo D. Aníbal González está trabajando activamente en los proyectos de los palacios de la Exposición. Ya tiene casi terminado el del palacio de Bellas Artes, que será un edificio suntuoso de estilo Renacimiento, como saben nuestros lectores. De ese palacio damos la fotografía que acompaña á estas líneas.



Fachada lateral del Palacio de Bellas Artes de la Exposición Hispano-Americana

Las obras de la ría y del Puerto

El señor presidente de la Junta de Obras de la ría del Guadalquivir y Puerto de Sevilla, nuestro estimado amigo don Francisco Isern nos ha remitido una notable Memoria que revela el adelanto y progreso de las obras de la ría y del Puerto durante los años 1908 al 1910, y demuestra cuán acertadamente va dirigida la gestión de la expresada Junta.

En los tres años que comprende la Memoria se ha realizado un progreso considerable en las obras de mejora de la canal de la desembocadura y Barra; habiéndose demostrado, con los resultados obtenidos, la improcedencia de las dudas que en un principio pudo alguien abrigar sobre la posibilidad de mejorar la Barra de una manera intensa, práctica y económica; se han ganado once horas en la salida de los barcos; se ha creado en toda la ría un fondo mínimo de 5 metros á la baja viva, equivalentes á 16·5 piés ingleses, que permiten una navegación de 21·6 piés; se ha mejorado visiblemente el régimen hidráulico de la ría, aumentando la altura de la plea, la duración de los estados de marea próximos á ella y el desagüe proporcionado á las avenidas; se ha ampliado el balizamiento por boyas y balizas luminosas, haciéndolo extensivo á toda la ría, dejándolo en disposición de servir perfectamente las necesidades de la navegación actual y del porvenir; se ha hecho la expropiación de los terrenos necesarios, adelantando el expediente hasta llegar á disponer de todos los que se han de ocupar con las obras del Canal de Alfonso XIII; se ha adquirido el material de ejecución de las obras; se ha procedido á su instalación, ejecutando las obras accesorias, muy importantes, al efecto necesarias, habiendo ejecutado en el canal una excavación de 1.321.449'60 metros cúbicos, y para el servicio de maniobras y movimiento del tráfico marítimo en el muelle se ha adquirido una tercera locomotora-ténder.

Estos progresos se han obtenido mediante un gasto que, por todos los conceptos que corren á cargo de la Dirección facultativa, alcanza á la suma de 8.465.934'92 pesetas.

❖❖❖

El espacio y la fachada principal de la Exposición

Se ha determinado ya definitivamente el espacio que ha de ocupar la Exposición, añadiendo al terreno que se había señalado la huerta del Carmen y el paseo de las Delicias.

La fachada principal se hallará en ese paseo y no en el prado de San Sebastián, como se acordó en un principio.

También se ha resuelto que constituya la fachada principal el hermoso edificio de estilo árabe granadino que con ese objeto proyectó Aníbal González.

❖❖❖

ADVERTENCIA

Habrá notado el lector que en el Reglamento de la Exposición Hispano-Americana en este número faltan las horas que indiquen la parte del día y de la noche en que se podrá visitar el Certámen.

Obedece la falta á que todavía el Comité Ejecutivo no ha tomado acuerdo sobre ese particular.

Oportunamente diremos cuáles serán las horas para visitar la Exposición.

LAS DANZAS DE TÓRTOLA VALENCIA

I. DANZA GRIEGA

Alta y flexible como joven rama
que primavera engalanó de flores
y blanda brisa de la tarde mueve,
así tu evocas
del cielo azul del Ática la calma,
del dulce Apolo la cadente rima,
del claro mar la reidora onda
cuna de Venus.
Es tu perfil de una belleza arcáica
cual las estátuas del celeste Fidias,
tiene tu torso magestad de diosa,
alas tu planta.
Bajo la leve túnica tu cuerpo
cambia la eterna magestad del mármol
por la fugaz belleza del momento
que te trasforma.
Y el sacro fuego de la danza anima
tu sér, y al ritmo del antiguo canto
eres la ninfa fugitiva, eres
fuerte Diana.
En actitud de pasional transporte,
enhiesto el seno, levantado el brazo,
alrededor de Pan tejes tu danza
como Bacante.
Saltas y corres juvenil y fuerte
y en el transcurso del errátil giro
es sobre el vaso tu figura ardiente
bella cadena
ó ya tranquila y reposante sigues
la teoría del labrado Friso
del Partenón que copia las solemnes
Panateneas.

II. DANZA DEL INCIENSO

De la noche de Oriente misteriosa
como suspiro calinoso y denso
se eleva tu figura prodigiosa
portando el braserillo del incienso.
Muestras tus pies desnudos enjoyados,
ciñen armilas tu antebrazo fuerte
y proyecta tu sombra encadenados,
los genios del amor y de la muerte.
El olor del incienso te fascina
con su ondulante embriagador hechizo,
tu figura es más cálida y más fina
del humo envuelta en el ingrave rizo.
Ya la llama dorada al ofertorio
se alarga cual tu alma extremecida,
ya tu cuerpo defórmase ilusorio
con una intensa sensación de vida.
Ya no eres tú. De salas funerales,
de columnas, de muros y de puertas
surgen las siluetas espectrales
monocromas, hieráticas y muertas.
Las figuras que imploran, las sedentes
victoriosas, sagradas y lascivas,
las figuras orantes, las yacentes
postradas, reverentes y votivas.
Al espirar las brasas crepitantes
tus miembros se replegan angustiados
y en la penumbra huellas rutilantes
dejan tus pies desnudos enjoyados.

III. DANZA ÁRABE

Como jardin en la aridez del suelo
tu cuerpo surge lleno de frescura,
tu cuerpo surge lleno de rumor
con la pureza de sagrada *sura*,
danzando al ronco tono del tambor.
Como la luna de la Páscua grande
tu faz de nardo brilla refulgente,
arde en tus ojos un profundo amor,
flota un deseo en tu curvada frente
danzando al ronco tono del tambor.
Bajo la sombra de los claros velos
tu seno tiene languidez de arena,
tus brazos tienen mágico temblor,
flor perfumada de la fé agarena
danzando al ronco tono del tambor,
Y la sonrisa en tus sangrientos labios
es simoum abrasador que mata
el pecho enamorado y soñador
cuando tu cuerpo de anillada plata
mueves al ronco golpe del tambor.
Sultana de los pálidos collares,
luna sobre las aguas de las fuentes,
flor de naranjo de preciado olor,
encantas, como encanta las serpientes
el árabe sonando su tambor.

Alfredo Blanco.



Caricatura de TÓRTOLA VALENCIA hecha por Lafita.



TOMÁS MORO Y SU "UTOPÍA"

EL AUTOR

> Dice Quevedo: «Fué su ingenio admirable: su erudición, rara: su constancia, santa: su vida ejemplar, y su muerte gloriosa.»

Tomás Moro (1), el inmortal soñador de *La Utopía*, nacido en Londres en 1480, es el tipo más acabado de lo que los ingleses llaman un *self-made-man*—hombre que se hace á sí mismo, que todo lo debe á su propio esfuerzo.—De obscuros principios, pero dotado de una poderosa inteligencia y una voluntad de hierro, se hizo notar como activo y profundo humanista, llegando á ser en los estudios clásicos una de las primeras autoridades de la época.

Célebre ya en la república literaria, no solo como erudito eminente, sino como fácil autor de regocijadas canciones y epigramas, se dedicó á la política, desempeñando felizmente árduas misiones diplomáticas y sirviendo con escrupulosa rectitud y celo elevados cargos en la administración inglesa.

El rey Enrique VIII, «que tan fácilmente se enamoraba de los hombres como de las mujeres», depositó toda su confianza en el renaciente insigne. Apreciaba su talento, su ciencia, su exquisito donaire, y siempre lo quería tener á su lado para pasear y discutir con él, interrumpiendo la glacial monotonía de su palacio, ya entristecido por las diferencias domésticas.

Deseoso el Monarca de repudiar á su primera mujer, la princesa española Catalina de Aragón, hija de los Reyes Católicos, para poder casarse con la famosa Anna Bullen (Ana Bolena), consulta á Moro, quien se muestra contrario al proyecto. No obstante, tras la caída del ministro Wolsey, Enrique nombra á Tomás Lord Canciller, pensando que se lo atraería así á sus fines y con él á la mayoría del Parlamento. De este modo, en efecto, consigue adormecer un tanto la conciencia de nuestro autor. Pero á los tres años, cuando el Rey, para realizar sus planes, se separa de la comunión romana y se hace proclamar por el clero jefe espiritual de Inglaterra, Moro, ardiente defensor del catolicismo, rectificando noblemente el único yerro de su vida, presenta la dimisión de su cargo y escribe contra la herejía, aunque sin atacar abiertamente á Enrique. Este exige á Moro que admita la validez de sus nupcias con Ana Bolena y jure la legitimidad de Isabel, la hija del nuevo matrimonio. Moro se niega, siendo reducido á prisión, despojado de su hacienda y de sus dignidades y ejecutado al poco tiempo (1535).

La sentencia lo condenaba á ser arrastrado sobre un cañizo por toda la ciudad de Londres hasta Tyburn y ahorcado allí hasta que quedara medio muerto; entonces se le descuartizaría, se le cortarían las partes nobles, se le abriría el vientre y se le quemarían los intestinos; los cuartos se expondrían luego sobre las cuatro puertas de la población y la cabeza en el puente de Londres. Cuando se le anunció á Tomás que Enrique le concedía la gracia de ser decapitado, exclamó:—«Dios preserve á mis amigos de la clemencia del Rey y á mis descendientes de su perdón».

Cuéntase que, para salvarlo, su familia y amigos le instaban á que se inclinase ante la voluntad del Monarca. Moro, entonces, le preguntó á su esposa:—«Señora, á vuestro parecer, ¿cuántos años podría vivir yo aún?»—A lo que respondió ella:—«Veinte años, si Dios fuera servido».—«¿Y queréis vos, señora—dijo el ilustre mártir,—que por veinte años de vida trueque vuestro esposo la eternidad? Si dijerais veinte mil algo dijérais, aunque también es nada ese algo comparado con la vida eterna.»

(1) En inglés *More* y en latín *Morus*. No hay que confundir á este Thomas More con su casi homónimo el poeta romántico Thomas Moore, autor de *Lalla Rookk* y de las *Irish Melodies*, que nació en 1779 y murió en 1852.

LA OBRA

> Dice también nuestro gran satírico: "El libro de la Utopía es corto: mas para atenderle como merece, ninguna vida será larga."

Como la mayoría de los hombres cultos de su tiempo, Tomás Moro fué un trabajador infatigable, escribiendo buen número de libros, unos en latín y otros en inglés. Amén de los festivos, en verso, compuso un tratado teológico acerca de la *Pasión de Jesucristo* y otro filosófico, titulado *Consuelo en la tribulación;* comentó *La Ciudad de Dios*, de San Agustín; tradujo los *Diálogos* de Luciano—uno de los cuales, juntamente con la *República* de Platón, le inspiró el plan de *La Utopía*,—y escribió, por último, cartas admirables y unos profundos y delicados *Ensayos*.

Pero su obra principal, la que le ha granjeado el alto puesto que ocupa en la historia literaria es la ya aludida *Relación del floreciente estado de la república de Utopía*, escrita en latín y publicada en Londres á principios del siglo XVI.

Supone en ella el autor que hallándose en Amberes el viajero Rafael Hythlodeo, compañero de Américo Vespucio, empezó á discurrir sobre los males de la humanidad; y atribuyéndolos Rafael al derecho de propiedad, y replicándole Moro que ésta es inevitable, lo desmintió aquél, contándole que un país que había visitado, llamado *Utopía* (voz griega, que significa «no hay tal lugar»), situado donde existió la antigua Atlántida, se regía sin propiedad privada. Con tal motivo, hace una completa descripción de dicho estado y de sus habitantes.

La Utopía es una isla separada de un remoto y desconocido continente por el conquistador Utopos, que cortó el istmo que antes la hacía península. Cuenta con cincuenta y cuatro ciudades conformes en lengua, institutos y leyes y casi á un modelo fabricadas, separadas de tres en tres leguas. La capital es Amauroto, ciudad cuadrada, asentada á orillas del Anidro, en medio de la isla, y cuya construcción ha servido de tipo para las demás poblaciones. Llaman en todas la atención las obras hidráulicas y las fortalezas, las vastas plazas, los ámplios almacenes, los cómodos y elegantes edificios. Las calles tienen veinte pasos de ancho y las manzanas están rodeadas de jardines. En las casas no hay cerraduras, porque, como no existe la propiedad individual, todas las precauciones son inútiles. La misma posesión de los edificios es cosa transitoria: cada diez años hay cambios de vivienda á la suerte.

La gente se distribuye entre las ciudades y el campo, y en éste cada treinta cortijos componen un término agrícola, entidad política de la misma categoría que una ciudad. Como existe el *servicio agrícola obligatorio*, la vida nacional está perfectamente equilibrada: ni absentismo respecto al campo, ni excesivas acumulaciones de población tocante á las ciudades.

Base de la sociedad es la familia, compuesta de cuarenta miembros y dos esclavos. Cada treinta familias nombran un filarco, y cada diez filarcos un protofilarco, de los que hay doscientos, que eligen al príncipe de entre cuatro candidatos propuestos por el pueblo y le sirven de consejeros.

Todo en Utopía es común, excepto las mujeres, y hasta los viajes son gratuitos, dándose á los transeuntes hospitalidad, que ellos compensan con su trabajo. Nadie se exime de la agricultura, ocupación común, de carácter militar, que se enseña en las escuelas por precepto. Existen, luego, numerosos oficios particulares, y cada ciudadano debe aprender uno, á excepción de aquellos que muestran felices disposiciones para las ciencias (los estudiosos: *ademos*, antes *barzanes*, clase de donde salen los altos dignatarios) y que son los únicos que huelgan, además de medio millar de impedidos.

Los utopianos dedican seis horas al trabajo, y durante las dos de siesta y las de recreo discurren por praderas y jardines, conversando amablemente; se entregan á nobles é higiénicos deportes; asisten á los cursos de enseñanza pública; leen, comentan y celebran sus épicos y remotos anales; cuidan sus perfeccionadas incubadoras, que sacan muchos miles de pollos; cultivan las bellas artes, y se entretienen en juegos morales, especialmente en uno, á modo de ajedréz, en que combaten la virtud y el vicio: esta es la única guerra que se conoce en Utopía.

Con los granos que exportan mantienen una guarnición en las costas, para defender la integridad de la patria. Desprecian el oro, y con él fabrican objetos para usos groseros, cadenas para los criminales y aretes para distintivo de los delincuentes. El traje, sobrio, sin adornos—el príncipe sólo se distingue de los demás por un haz de espigas, y el pontífice por un cirio que llevan delante de él—es uniforme, con ligeras diferencias según el sexo y el estado. Los ciudadanos comen en común exquisitos manjares, entre músicas y cantos, recreando los sentidos con dulces sones, aromas selectos y agradables panoramas. El único límite de los placeres es el de los epicúreos, el que la misma naturaleza impone: evitar el exceso. Si enferma alguien gravemente y no encuentra remedio en la ciencia, el filarco le exhorta á beber una substancia que lo despacha para el otro mundo en plazo brevísimo.

La vida es comunista, pero los gustos individuales se respetan. El hijo sigue el oficio del padre, y si no pasa á la tutela de otro jefe de familia, que tenga el nuevo oficio que acoja. El matrimonio está sujeto á un período de prueba. Si los esposos congenian, estrechan los lazos maritales; si no, acuden al divorcio. El adúltero es castigado con la esclavitud, y, si reincide, con la muerte: este es el único caso de pena capital.

Sin embargo, de no haber allí ejército, pues todos abominan de la guerra «como de cosa bestial», los utopianos conocen el uso y manejo de las armas, previniéndose así contra una posible invasión. Y hay, por último, libertad completa de cultos, desterrándose solamente al que, á título de religión, se dedica á promover desórdenes.

Es, en suma, aquélla una sociedad ideal, de hombres ágiles, vigorosos, castos, íntegros, donde la propiedad individual no pone obstáculos á la existencia; donde el vivir en común corta de raíz todas las competencias humanas; donde ninguna acción, pública ó privada, se encamina á la codicia de muchos ni al antojo y mal deseo de pocos, donde la única mira es la constante igualdad y justicia; donde todos los grados son electivos, y donde, finalmente, las grandes energías del pueblo se aprovechan en su propio perfeccionamiento, viviéndose una vida plena de espiritualidad y de amor.



TOMÁS MORO
según un dibujo original de Juan Holbein

La *Utopía*, que apenas comprende cien páginas, encierra tanto interés y encanto como una bella novela. Revela en su autor, al mismo tiempo, una excelsa fantasía, una cultura extraordinaria y una portentosa reflexión. Con generosidad y valentía, Moro censura en ella todos los abusos de su época, especialmente la crueldad de las leyes inglesas, como las que condenaban el robo con la pena de muerte y la mendicidad con la prisión. Bien dice nuestro Quevedo: «Yo me persuado que Moro fabricó aquella política contra la tiranía de Inglaterra, y por eso hizo isla su idea.»

En *La Utopía*, inspirada, como ya he dicho, en Platón y Luciano é imitada años más tarde por el calabrés Tomás Campanella en su *Ciudad del Sol*, se hallan los precedentes literarios del gran humorista Swift y los gérmenes políticos de las célebres doctrinas predicadas luego por Saint-Simon y Fourier. El mismo Juan Grave, el hondo y sereno místico de *La Sociedad Futura*, no es más que un nieto aventajado del Canciller inmortal.

Miguel Romero y Martinez.

BIBLIOGRAFÍA

ORIGINAL LATINO

Utopia, sive de optimo republicæ statu. (Relación que hizo Rafael Hythlodeo, excelente varón, del floreciente Estado de la república de Utopía).—EDITIO PRINCEPS, Londres, 1518.

Primera edición colectiva, Londres, 1563.

Segunda idem, idem, Lovaina, 1566.

Tercera idem, idem, Francfort, 1589.

VERSIÓN ESPAÑOLA

La Utopia de Tomás Moro, Gran Canciller de Inglaterra, Vizconde y Ciudadano de Londres, traducida del latín al castellano por don Jerónimo Antonio de Medinilla y Porres, Caballero del Hábito de Santiago.—1.ª edición, rara, ¿Córdoba?, 1637.—2.ª edición, Madrid, 1790.

OBRAS DE CONSULTA

ERASMO.—*Cartas.*

QUEVEDO.—*Noticia, juicio y recomendación de la Utopia y de Tomás Moro.* (Al frente de la versión de Medinilla).

FERNANDO DE HERRERA.—*Vida de Tomás Moro.* Luis Sánchez, Madrid, 1617.

RIVADENEYRA.—*Vida y ejemplar muerte del ilustre Tomás Moro.* (Historia eclesiástica del cisma de Inglaterra).

G. T. RUDHART.—*Thomas Morus,* Nuremberg, 1829.

J. MACKINTOSH.—*The life of Sir Thomas Morus,* Londres, 1830.

SILVIO PELLICO.—*Tommaso Moro,* Turín, 1833.

PRINCESA DE CRAON.—*Th. Morus,* París, 1835.

C. DODD. — *Historia eclesiástica de Inglaterra.* (Desde 1500 á 1688). Londres, 1839.

CAMPBELL.—*Vidas de los Grandes Cancilleres,* Londres, 1844.

Burnet y Voltaire, en varios lugares, ofenden la memoria de Moro, convirtiéndole poco menos que en un Torquemada. Campbell publica muchas cartas del Canciller, que le perjudican bastante. Hume, en su *Historia de Inglaterra,* y Macaulay, también en la suya y en uno de sus *Ensayos* (1), hacen justicia al autor de *La Utopía,* llamándole el segundo «hombre de eminentes talentos» *(More was a man of eminent talents)* y diciendo de él que fué «una de las muestras más escogidas de la ciencia y la virtud humanas» *(one of the choice specimens of human wisdom and virtue).* La princesa de Craon, en su novela, y Silvio Pellico, en su tragedia, pintan admirablemente el carácter del infortunado humanista.

Una página de "LA UTOPÍA"

CAPÍTULO III

DE LOS MAGISTRADOS

Todos los años eligen para cada treinta familias un magistrado que en su lengua antigua llamaron Sifogranto, en la moderna Filarco A cada diez de estos Sifograntos y á sus familias nombran otro magistrado superior, que llamaron Traniboro, ahora Protofilarco. Finalmente, todos los Sifograntos, que son en número doscientos, hacen juramento que eligirán por votos secretos por cabeza y príncipe uno de cuatro propuestos por el pueblo, al que tuvieren por más conveniente; y cada cuarta parte de la ciudad propone uno al Senado.

Esta dignidad del Príncipe es perpétua por toda la vida, como no venga en sospecha de que trata tiranizar el Estado. Los traniboros los señalan solo por un año, mas no los mudan sin causa. Todos los demás ministros y oficiales son añales. Los Traniboros consultan con el Príncipe cada tercer día, aunque, si el negocio lo pide, se juntan más veces.

En la consulta tratan de las cosas de la República, procurando componer las diferencias de los particulares (si las hay, que siempre son pocas). De los Sifograntos introducen todos los días dos en el Senado por su orden; previniéndose que no se acuerde negocio de importancia que toque á la República sin haberse conferido tres días antes que se determine.

Tiénese por delito capital tratar de ningún negocio público fuera del Senado y de sus Juntas señaladas. Estas ordenanzas miran á que el pueblo no sea oprimido por la violencia y asechanzas del Príncipe y Traniboros. En esta consideración todo lo que se juzgue por de importancia se comunica con la junta de los Sifograntos: éstos dan parte á sus familias de la materia que se trata, y la consultan entre ellos, y de la resolución avisan al Senado. Tal vez se tratan los negocios en las Juntas Generales de toda la isla.

El Senado también tiene por estilo que no se discurra sobre ningún negocio que se propone el primer día, sino que se difiera para el Ayuntamiento siguiente, para que ninguno sin precedente consideración diga arrojadamente lo primero que le ocurre y, por sustentarlo después, trate más de defender su parecer que de la utilidad y causa pública; pues muchos, llevados de una vergüenza necia, para que no parezca que en sus principios fueron poco advertidos y circunspectos, se inclinan más á aventurar la salud común que su opinión particular, en aquello que debían tenerlo desde luego bien mirado, para hablar con más consejo que arrojamiento.

(Traducción de Medinilla.)



(1) *Critical and historical essays,* edición Tauchnitz, vol. IV 102-103.

VERSOS CLÁSICOS

Por circunstancias que no son del caso contar ha llegado á nuestras manos una bella poesía que obtuvo el galardón de la flor natural en los últimos juegos florales de Ronda.

Su autor es el ilustre sacerdote y poeta don Eloy García Valero.

La composición es una bella muestra del gusto clásico, y refleja tan bien caractéres de la noble y gloriosa escuela sevillana que no nos podemos sustraer al placer de reproducirla. Con ello saldrán beneficiados nuestros lectores.

Muchos son los méritos que concurren en la persona del capellán de honor de la Real Casa y académico preeminente de la de Buenas Letras, autor de numerosos opúsculos y trabajos literarios, entre los que figuran sus libros «Poesías», «Leyenda de Alfonso X», «Varias odas», etcétera, pero con ser tantos no es el menor su acendrado patriotismo.

El ilustre canónigo de la Catedral de Sevilla canta sin cesar á Dios y á la Patria. De este amor alto y grande han nacido hermosos frutos, del que es muestra la oda de que nos ocupamos y que vamos á copiar dando fin á este preámbulo que resulta enojoso por tratarse de poeta tan conocido y admirado.

A LA PATRIA

¡Oh España! ¡oh patria mia!
¡Cuan intensa amargura
Al alma de tus hijos ha llevado
Tu triste, inmerecida desventura!
Como de Italia el vate desolado,
Tu augusta faz contemplo
Que surcó acerbo lloro;
En desorden la suelta cabellera;
Con las crispadas manos
Las doloridas sienes comprimiendo,
Las pupilas sin luz, seco los ojos;
Del mísero vencido los sonrojos
Tras los erguidos brazos escondiendo.

*

Señora de las gentes, cual un dia
El de los Trenos plañidero vate
Vió de Salem trocada
La vida floreciente, en agonía,
Y en soledad y en abyección sentada,
Así te miro y angustiado late
Mi corazón, ¡oh dulce madre mía!
En el más puro amor que el alma siente;
Amor de Patria, y en fervor creciente,
A par de tu infortunio y tus agravios,
Cual hijo amante, mis convulsos labios
Besan piadosos tu abatida frente.

*

¿Quién destempló tu fulminante espada,
Que, en la augusta epopeya de tu historia,
Iluminó cual viva llamarada,
Tus innúmeros campos de victoria?
Terrible decepción; ¡Oh quién creyera
Que tu genial grandeza, patria amada,
En espansión inmensa dilatada,
A sus antiguos límites volviera!
Al primitivo suelo, en donde ahogada,
Sintiéndose algún dia
Con aliento gigante,
Todo un nuevo hemisferio descubria,
¡Y abierta entonces la anchurosa esfera,
Tu gloria y tu poder exuberante,
Del Pacífico mar hasta el de Atlante
En triunfo tu bandera conducia!
No fué el acrecimiento pavoroso

. . . .

De vicios y de crímenes nefandos,
Quien minó tu gigante poderio,
Como el de aquel coloso
Que en Tiber se alzó, ni la indomada
Intrepidez de tu pujante brio,
En mil trances probada,
De la feliz cual de la adversa suerte
Faltaron esta vez: los que lograron
Tu fácil vencimiento,
En lucha esteril y en oscura muerte,
De emponzoñadas floras al aliento,
La hispana juventud sacrificaron,
De inútiles laureles coronada
Tu heróico esfuerzo sin peligro ahogaron,
Y tras triunfos innúmeros cansada
Ya exangüe y agotada,
Tus riquezas, seguros expoliaron.

. . . .

*

La leyenda acabó; sola y vencida,
Cual vió á Jerusalen el gran profeta,
Hoy te canta la lira del poeta
Por dolorosa decepción herida.

. . . .

. . . .

Ante la inutil y costosa gloria
Del descuidado andante caballero,
Símbolo fiel del genio aventurero
E imprevisor de nuestra noble historia:
Ante la gran transformación debida
A nuevos elementos productores
De fuerza y luz en la moderna vida,
Que, por la patria gloria en competencia,
Al estudio y la lucha nos convida,
De la grandeza nacional creadores;
Ante el ardor de la moderna ciencia,
Que en su triste inventiva destructora,
Deja al valor en mísera impotencia
Y sin gloria y sin luz héroes devora,
Con agentes de muerte asoladores;
Ante el oscuro inútil heroismo
Que en noble impulso, sin sagaz prudencia,
Abrió á tus pies aterrador abismo,
Sacude ya la atávica indolencia
En tu fiero «no importa» consagrada
Que procuró la trágica esperiencia;
Y en tu antigua piedad y fe acendrada
Puesto en Dios el honrado pensamiento,
A virtud y trabajos redentores
Alzate del injusto abatimiento,
Con santo amor y actividad fecunda,
Que vela insomne la codicia artera,
Y tu ruina inevitable espera
Juzgándote agotada y moribunda.

*

¡Oh noble patria! En las dolientes horas
Tras el brutal injusto vencimiento,
Auras de la esperanza animadoras
Tu perezoso esteril desaliento
A sacudir y confortar se ofrecen.
Augusto ejemplo: estímulo fecundo,
Del sol sol naciente en el lejano mundo
Ante el orbe asombrado se aparecen.
Un pueblo nuevo; raza desdeñada,
En el letargo búdhico sumida
Y del concierto histórico alejada,
Puesto reclama en la moderna vida;
Y en impulso brioso,
Nuevo David, al oriental coloso
Vence y hunde en homérica contienda,
Fuerza es del patrio amor, nunca agotada;
De omnímoda virtud que revelada
En múltiple espansión, ó es fervoroso
Culto del corazón, cual pura ofrenda
A la patria afligida,
Sin tregua de un instante consagrando
Con plena abnegación toda la vida:
O es incansable afan y celo ardiente,
Que cual crimen nefando,
La imprevisión y la pereza mira,
El ocio y la codicia diligente,
Que al propio bien nó más menguada aspira
A la patria infeliz, quizá negando,
Lo que su augusta integridad reclama
O á su grandeza y esplendor conspira.
Que depurando la terrena escoria
Es este amor esplendorosa llama,
Que en todo el ancho campo de la historia,
De la raza de Adan la excelsa gloria
Y su celeste filiación proclama.

*

¡Oh señor, infinito omnipotente!
¡De vida, luz y amor eterna fuente!
¡Tú que tocas los montes y flamean!
Haz que incendiados los iberos pechos
Por viva emulación alzados sean,
Ante el ejemplo de tan grandes hechos,
Enseñanza fecunda y elocuente
Que al ario, mal seguro y asombrado,
Ofrécele sereno y confiado
El pálido insular del sol naciente.

*

Impulso y abandono imprevisores,
Y en tu estrella la ciega confianza,
¡Oh España! tus históricos errores
Veslos al fin, en próvida enseñanza
De tu inmensa aflicción generadores,
Y pues te ofrecen provechosa ciencia
Triunfos del Asia y tu contraria suerte,
A tu fecunda ilustración convierte
Su feliz, cual tu trágica esperiencia.
Y si los grandes medios destructores
—De un progreso cruel reveladores—
Vienen á ser por confusión impía,
En nuestra triste edad niveladores
De audaz valor y torpe cobardía,
¡Oh patria! Juzga como loco ensueño
De tu heróico valor el alto empeño,
Y en la noble misión enardecida
De conquistar la excelsitud perdida,
Hacia nuevas grandezas orientada,
Sigue la del deber augusta senda,
Y en fe y trabajo y en virtud fundada,
Si la leyenda heróica es ya pasada
Otras glorias te harán nueva leyenda.

Eloy García Valero.

VARIAS NOTAS

La Sociedad Catalana de Alumbrado por Gas, en esta ciudad, se propone establecer una nueva y bien provista Fábrica de Gas y de Electricidad con todos los adelantos modernos para poder satisfacer las necesidades de la clientela de Sevilla, tanto en cuanto al alumbrado se refiere, como á los servicios de calefacción y fuerza motriz, cuya instalación trata de realizar en los terrenos que tiene adquiridos en las huertas del Rosario y San José, lindantes con la vía del ferrocarril, que desde la estación de los Andaluces se dirige al puerto de esta ciudad.

La Central de Electricidad se proyecta inmediata á las vías del apartadero que construirá la misma Sociedad y á unos treinta y cinco metros de la vía del Puerto.

Se compondrá de dos grandes naves, una destinada á la instalación de las calderas y otra á la de las máquinas; en la primera se instalarán dos generadores de vapor, los cuales estarán provistos de los aparatos de seguridad que previenen los reglamentos y se instalarán además recalentadores de vapor.

Se instalarán dos grupos de 400 kw. cada uno para producir corrientes trifásicas á 50 períodos.

Los cuadros de distribución estarán instalados con todas las precauciones que exigen los reglamentos y dispuestos en forma de poder aislar una parte de ellos sin interrumpir el servicio total.

COMPAÑÍA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD

FUERZA INSTALADA Y DISPONIBLE Á FIN DEL AÑO CORRIENTE, 11.000 CABALLOS

Fuerza motriz y Luz

Para la industria sevillana está hoy en servicio constante

MAS DE 5.000 CABALLOS

Para el alumbrado existen hoy, ya instaladas,

MAS DE 100.000 LÁMPARAS

Ventajas de la luz eléctrica

1. Comodidad de encender y apagar.
2. Posibilidad de instalar luces de cualquiera intensidad.
3. Facilidad de adaptarse la instalación á todas las condiciones de la edificación.
4. Luz sin calor.
5. Color agradable y suave de la luz.
6. Facilidad en el cambio.
7. Seguridad en su funcionamiento y empleo sin necesidad de vigilancia especial.
8. Limpieza.
9. Luz sin olor.
10. Funciona sin ruido.
11. Luz aplicable en todas partes.
12. Lámparas transportables.
13. Larga duración de la instalación y lámparas.
14. Facilidad de la corriente para la calefacción.
15. Igual facilidad para ventilación y refrigeración de viviendas.
16. Luz que no vicia el aire.
17. No perjudica las pinturas, paredes, techos, adornos ni aparatos.
18. Gran seguridad contra peligros de incendios.
19. Luz sin peligro de explosiones.
20. Luz sin peligro de intoxicación.
21. SISTEMA MAS ECONOMICO DE TODOS LOS ALUMBRADOS.

Además de las ventajas antes indicadas, demuestra la economía práctica del uso del flúido eléctrico de la COMPAÑIA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD el ejemplo comparativo siguiente:

Gastos del flúido de GAS en cuatro mecheros Aüer				Gastos de flúido ELÈCTRICO en 15 luces y un aparato de uso doméstico			
MESES		Metros cúbicos.	Gartos Ptas.	MESES		Kilowatios.	Gastos Ptas.
Diciembre	1908	50	14,75	Diciembre	1909	28,9	19,95
Enero	1909	44	13,75	Enero	1910	23,—	16,63
Febrero	»	53	15,07	Febrero	»	20,3	15,40
Marzo	»	41	12,60	Marzo	»	20,8	15,40
Abril	»	46	13,24	Abril	»	13,9	12,65
Mayo	»	44	13,63	Mayo	»	17,8	13,70
Junio	»	40	11,07	Junio	»	15,—	12,30
Julio	»	40	11,95	Julio	»	14,2	11,70
Agosto	»	47	13,92	Agosto	»	12,—	10,45
Septiembre	»	48	14,19	Septiembre	»	21,3	15,67
Octubre	»	54	15,87	Octubre	»	22,5	16,35
Noviembre	»	50	14,75	Noviembre	»	24,2	17,30
SUMAS . .		557	164,99	SUMAS. .		233,4	177,20

A las sumas consignadas, que son exclusivamente por el flúido, hay que agregar los gastos siguientes:

GAS

Mecheros (abono de 2)	13.20
Arreglos . . .	10.—
Bujías , . . .	29,60
Petróleo, aceite.	24,25
Cerillas. . . .	5,—
Carbón	3,—
	95,05
Por Gas . . .	164,99
TOTAL. .	260,04

ELECTRICIDAD

Renovación de lámparas . .	7.50
Por electricidad.	177.20
TOTAL . .	184.70

RESUMEN

Gas . . .	**260.04**
Electricidad. . .	**174·70**
Diferencia	**75.34**

A favor de la electricidad.

Los Agentes de la COMPAÑÍA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD están siempre dispuestos á dar á los interesados, en sus domicilios, todas las explicaciones necesarias. Además se reciben los avisos para abono en la Dirección de la Compañía, calle San Pablo, 30.

11 de Febrero de 1912

La Exposición



LOS JARDINES DEL ALCÁZAR.—Cuadro de José García Rodríguez

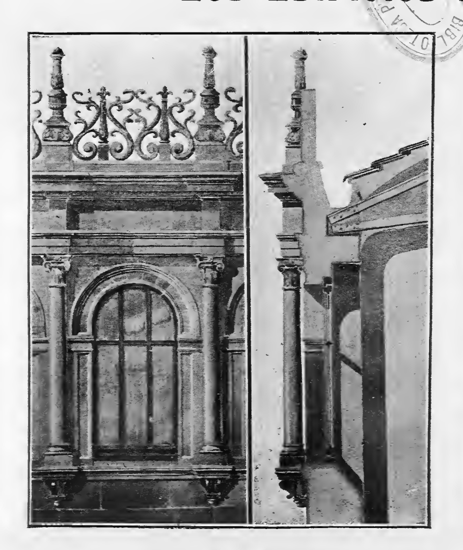
Precio de este número: 30 céntimos



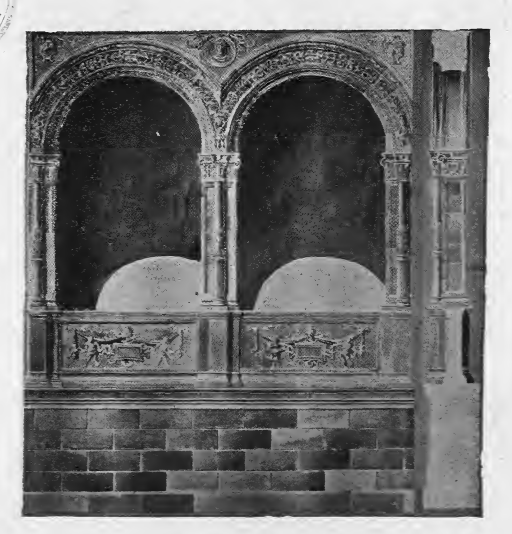
Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

LOS EDIFICIOS DE LA EXPOSICION



Palacio de Bellas Artes
Una de las ventanas. Mide unos cinco metros de altura



Palacio de Bellas Artes
Centro de la fachada posterior



CONTINUAMOS en este número la publicación de los proyectos arquitectónicos de la Exposición Hispano Americana insiguiendo la tarea que emprendimos de dar á conocer todo cuanto se hace con relación al magno asunto, en el que Sevilla tiene puestas sus esperanzas.

De la labor intensa del comité ejecutivo, que ultima su plan, organizando y armonizando las múltiples y complejas cuestiones que integran el gran pensamiento, nada nuevo podemos decir. Hay en cambio materia abundante de publicidad en el estudio del ilustre arquitecto bajo cuya dirección se harán los pa-

lacios y pabellones del certámen, y á ello dedicamos la atención debida.

La casa de Aníbal González, el arquitecto á quien nos referimos, es el interesante laboratorio, del que por momentos salen con forma de admirable belleza, los innúmeros detalles de las artísticas edificaciones de la Exposición.

Allí él trabaja en sus proyectos felizmente secundado por notables artistas, y á favor de su inspirada idea, el arte y el orden se manifiestan en todo.

En preciosas acuarelas y en acabados bosquejos escultóricos, la parte monumental de la Exposición se va proyectando. En el momento de comenzar la construcción de los edificios, los contratistas de las obras tendrán cuantos modelos necesiten para interpretar fiel y facilmente los planos.

Los medallones de los frisos, los capiteles de las columnas y las cresterías, quedarán muy pronto acabados en barro y en yeso.

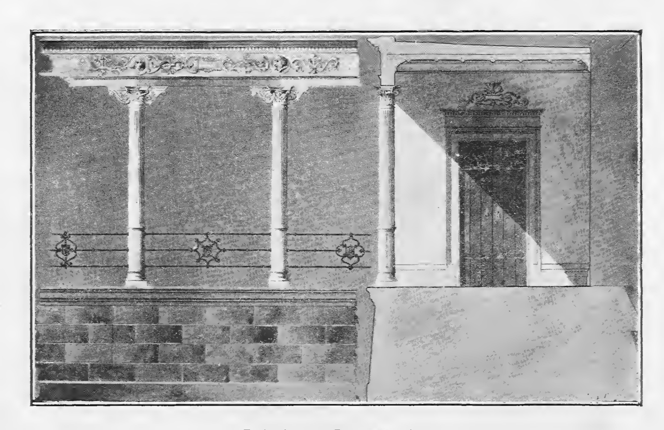
El trabajo es incesante, activísimo. Ayuda en él, al distinguido arquitecto su hermano D. Cayetano González, en cuya atrayente modestia aparece más el aprendiz que el maestro, siendo en realidad todo lo contrario; D. Cayetano González es un artista de corazón, un enamorado del arte por el arte mismo, un alma elevada á las bellas idealidades de la vida por educación del sentimiento, por vocación irresistible y por el estudio. Don Cayetano González era vista de Aduana y abandonó su carrera, hallando demasiado prosáica la investigación de mercancías que pugna con la investigación, más elevada, del arte. Y así es hoy factor importantísimo en los trabajos arquitectónicos de la Exposición.

Constituyen también elementos de gran valía en el estudio de don Aníbal González, el notable escultor decorador y pintor D. Manuel de la Cuesta, el inspirado escultor D. Antonio Bidon y el inteligente artista del taller del Sr. Cuesta, D. Fernando Ponti.

A todos nuestra calurosa felicitación por sus obras, que serán preciada gala de Sevilla en la brillante Exposición de 1914.



Palacio de Bellas Artes
Puerta principal

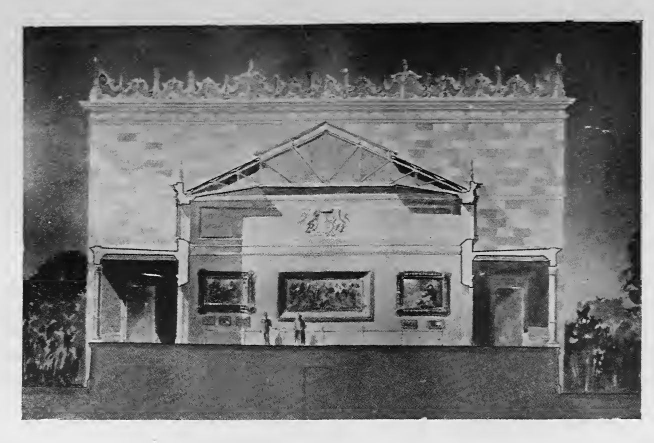


Palacio de Bellas Artes
Galería de columnas coronadas por precioso friso. Altura, 8 metros

Las obras escultóricas de la Exposición

Nuestros lectores tienen conocimiento de la proposición que hizo al Comité Ejecutivo D. Manuel Delgado Brackembury en nombre propio y de los escultores Coullaut Valera y Bechini, para hacerse cargo de todas las esculturas de la Exposición, estableciendo en Sevilla un taller, en el que solo trabajarán obreros sevillanos.

Parece que la proposición será aceptada y nos complacemos en anunciarlo, porque así no solo las estatuas de la exposición serán obra de artistas sevillanos, sino que, en virtud del establecimiento de dicho taller, podrá ser este una escuela práctica de escultores y de obreros que determinará grandes progresos y beneficios á nuestra ciudad.



Palacio de Bellas Artes
Sección transversal

EL FUTURO PARQUE

Los cuatro fotograbados que siguen á estas líneas representan secciones del proyecto del parque debido al director de los jardines de París Mr. Forestier.

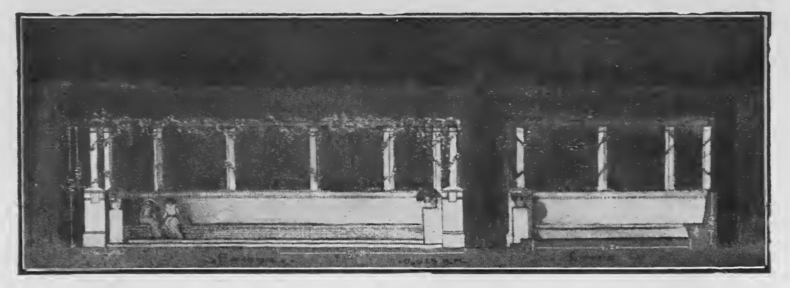
El gran estanque con el emparrado es de estilo bellísimo andaluz y merece toda clase de alabanzas.

El banco blanco y de azulejos, es también obra bellísima.

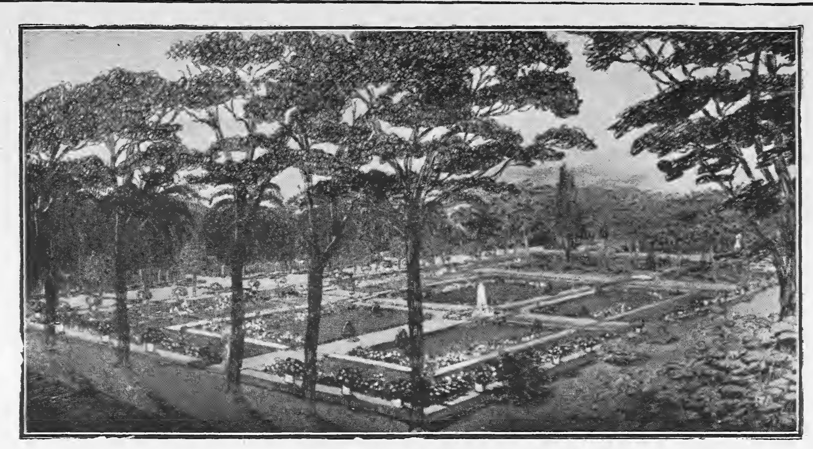
Las demás secciones son igualmente agradables.



Extremo Norte del eje principal del Parque



El banco blanco y de azulejos que se colocará en el extremo norte del eje principal del Parque



Jardín al oeste del estanque



El estanque de los nenúfares con un emparrado de solería de ladrillos, pilares enjabelgados y zócalo de azulejos.
Los bancos también serán de azulejos

La puerta Norte de la Catedral



El arquitecto señor Casanova



El escultor señor Montenegro



1. Manuel González.—2. José Márquez.—3. Ejenio Moreno.—4. Francisco Jiménez.—5. Emilio Morales 6. Manuel Ceballos.—7. Ramón Muñoz.—8. Antonio Moguer.—9. Eduardo Muñoz

EL transeunte que atraviese el típico patio de los Naranjos, percibirá con extrañeza un rumor de trabajo que se escapa de la caseta de madera que cubre la puerta Norte de la hermosa basílica hispalense. Durante muchos años ha reinado en el patio de los Naranjos un silencio evocador, solo interrumpido por el alegre piar de los pájaros ó los armoniosos repiques de la Giralda señalando las horas canónicas,

Hoy á cualquier hora diurna late allí el tintineante rumor que produce el cincel al morder la piedra. El transeunte distraido que está acostumbrado á ver aquellas obras sin progresar sensiblemente, continúa su camino. Estas obras monumentales son lentas y costosas. El esfuerzo humano solo á fuerza de tiempo, de paciencia y de dinero consigue coordinar y embellecer las piedras. Teniéndolo presente, nuestra admiración

será más pura y entusiasta hacia esos gigantes- monumentos que, como la Catedral constituyen una muestra del esfuerzo de muchas generaciones.

***

Espoleados por la curiosidad, penetramos en el taller instalado en el patio de los Naranjos, para tomar algunas notas sobre las obras de la puerta Norte. Nuestra sorpresa no tuvo límites. Sabíamos que iban á reanudarse los trabajos suspendidos, desde que se agotaron los fondos disponibles del legado de don Antonio González de la Coba, merced al cual van construidas las dos terceras partes de la obra, pero no que se trabajase de manera tan activa y disciplinada.

Hábiles obreros sobre los bloques de piedra, hacían surgir milagrosamente molduras de col, de cardo, de encina, haces de columnas, bases y capiteles. En un lado se elevaba la estátua del Salvador, que ha de coronar el airoso gabiete de la puerta. Al fondo, presidiendo el taller, el modelo total de la puerta, como lo concibiera el ilustre arquitecto don Adolfo González Casanova.

Al golpear rítmico de los martillos sobre los cinceles, de la blanca piedra iba surgiendo el mundo de labores, hojarascas, columnas y estátuas que con nuestra imaginación veíamos proyectarse á la altura embelleciendo el patio de los Naranjos que, como un recuerdo de la mezquita árabe, subsiste entre los recios muros exteriores de la Catedral y el Sagrario.

***

Todos los obreros que trabajan aquí son sevillanos de modo que la fábrica de la puerta es á la vez taller y escuela.

La tradición española que dió aquellos excelentes masones que hicieron las joyas del arte gótico que se llaman las Catedrales de Burgos y León, que poblaron de palacios España, continúa aquí desarrollándose modestamente, sin otro auxilio que este ocasional de las obras de la basílica.

Felicitamos á los entusiastas obreros y para nosotros es una satisfacción publicar el grupo que acompaña á estas líneas, rompiendo el anónimo de la labor colectiva.

Del alma de estos trabajos del ilustre Casanova, nada hemos de decir. Ahí está proclamando sus méritos la puerta Sur de la Catedral, que dá á La Lonja, felizmente concluida.

Otra figura surge con gran relieve en esta empresa colosal, la del escultor sevillano señor Montenegro. Acreditada está su mano por muchas obras notables, pero aunque así no fuera, los trabajos que ahora realiza son suficientes para darle merecida fama.

Limitándonos á la bella escultura que corona la puerta Norte, cuyo boceto está ya terminado, del que damos una reproducción, diremos que el artista sujetándose al estilo gótico, que es el de la obra, ha introducido ciertas modificacioues para que la figura aunque pierda algo del hieratismo característico, gane en expresión de vida.

Esta escultura es bellísima. Jesús, extiende la mano diestra para bendecir, siendo un acierto la expresión del rostro, la naturalidad del gesto y el plegado de los paños.

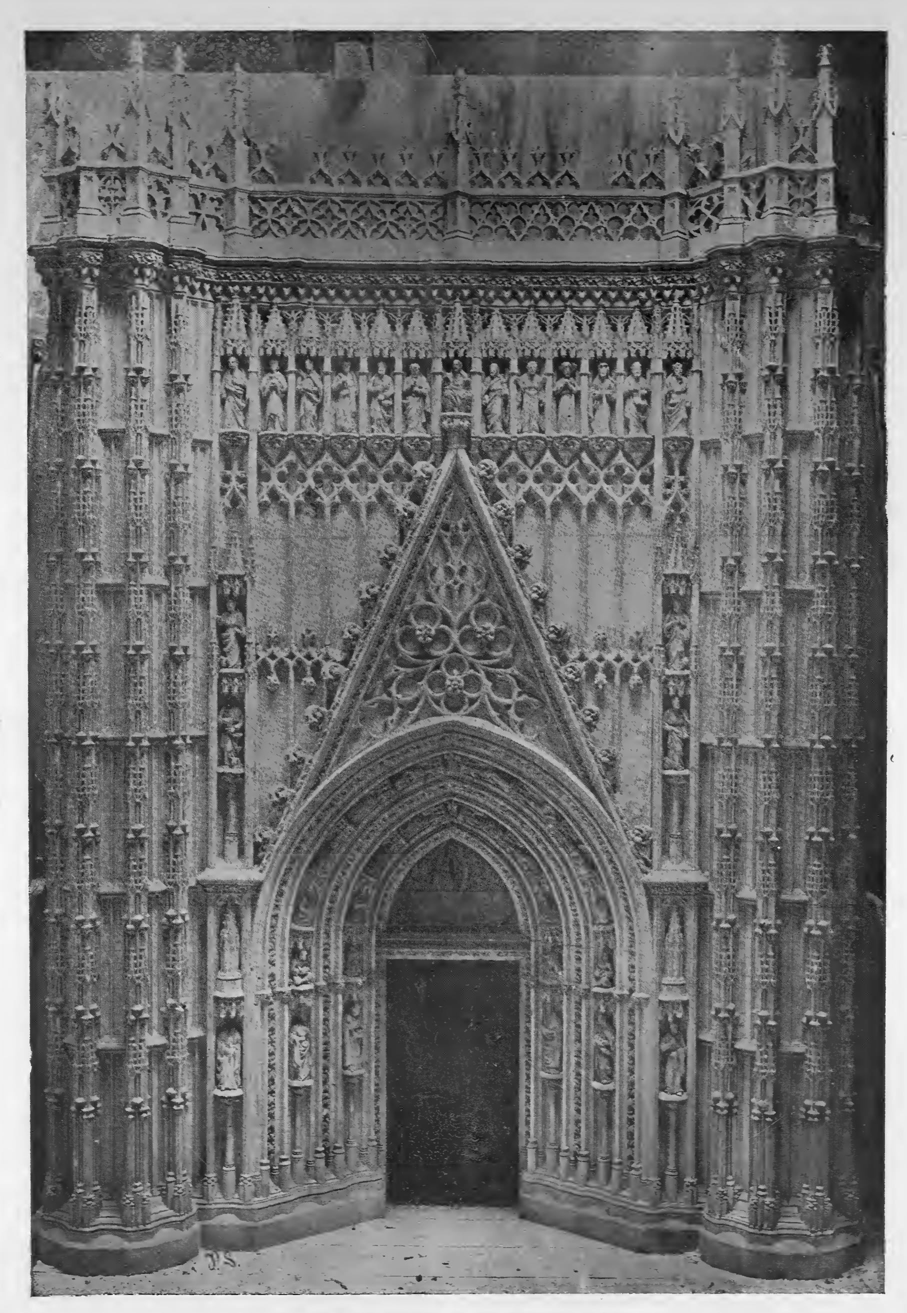
Quede aquí esta información, que hemos de continuar otro día, cuando los trabajos adelanten.

Solo hemos querido señalar el avance de los trabajos y hacer notar que bajo la inteligente dirección de los señores Casanova y Montenegro, unos obreros sevillanos labran pacientemente la piedra, enriqueciéndola con todos los floridós adornos del estilo gótico, reanudando las buenas tradiciones de la arquitectura patria.

Lo que resta por hacer aún es toda la parte superior, que debe sustentar el Apostolado, que ha de campear en la parte superior de la portada, ó sea desde la línea de repisas arriba.



Estátua del Salvador, que se colocará en la parte superior de la puerta de la Concepción de la Catedral



La Puerta de la Concepción de la Catedral
(Proyecto de Casanova)

LOS ARTISTAS SEVILLANOS

ANTONIO CASTILLO



Autorretrato del escultor Antonio Castillo

A las presentes líneas acompañan dos bajo relieves de Antonio Castillo. El primero, inspirado en el drama de Zorrilla *Don Juan Tenorio*; el segundo, en la hermosa leyenda de Bécquer, *La rosa de pasión.*

La presentación del artista queda hecha con la presentación de sus obras. ¿Quién puede hablar más alto que los frutos de nuestra inspiración y de nuestros medios expresivos?

Así la personalidad de Antonio Castillo queda definida con estos dos trabajos, que si no son definitivos acusan de manera muy viva la modalidad de este artista.

Antonio Castillo tiene una gran fantasía y no en balde pasó por el estudio del *poeta del barro*, del genial Susillo. En estos dos bajo relieves se ve hasta qué punto puede animarse la materia para dar la sensación de formas vivas.

En el número 6.º publicamos su notable bajo relieve: *Maese Pérez el Organista.*

El bloque de barro, bajo el arte del escultor forma ojivas y columnas, se fragmenta en mil delicados adornos, desarrolla la trompetería del órgano, se concreta en la figura de Maese Pérez, y luego, en bella é ideal escala, se espiritualiza para formar el coro angélico que lleva á la altura el espíritu bienaventurado del organista. Un angel desciende para colocar sobre la venerable testa del músico la corona del justo.

Los coros arrobados cantan el tránsito de su alma á la gloria verdadera...

En esta composición hay una nota de realidad tratada con insuperable acierto. Es el dolor humano de la muerte representado por la figura de la izquierda, y por el angel misterioso que entre gasas de duelo parece simbolizar el silencio de la tumba.

La misma ágil fantasía y análogas facilidades de expresión, se advierten en los dos bajo relieves que publicamos ahora, y en otros que las revistas ilustradas reprodujeron, rindiendo justicia á los méritos del autor, antes de que fuera conocido en su tierra.

***

Antonio Castillo es una muestra del calvario de los artistas. En lucha con las exigencias de la vida, sacrificando el bienestar de un trabajo ordenado y práctico y las aspiraciones de una juventud vigorosa, se ha refugiado en los quiméricos jardines del arte cuyo encantado recinto es hostil á todo prosaismo.

Con decisión inquebrantable trabaja, en esta etapa de los sueños puros, sin mezcla de mercantilismo, sin otro escudo que el entusiasmo.

En una calle apartada de Sevilla, en un rincón modesto, Antonio Castillo lucha y sueña, esto es, vive y crea.

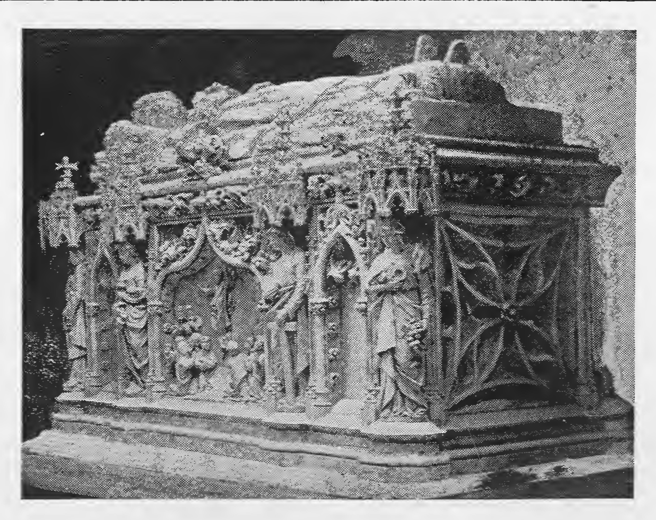
Su constancia, su fe, su entusiasmo merecen galardones. En su casa no tardará en entrar la fortuna propicia adelantándose á la justicia del tiempo.

A. B.



La salvación de don Juan

LA ROSA DE PASIÓN



Sepulcro acabado de colocar en la cripta de la nueva catedral de Vitoria [illegible] a guardar los restos mortales del Ilmo. Sr. Dr. D. Ramón Fernández de Pierola, obispo que fué de aquella Diócesis, dibujado y ejecutado en mármol de Carrara, por el escultor señor Montenegro, encargado de las obras que en la actualidad se ejecutan en la portada de la Concepción de la Basílica hispalense

"LA EXPOSICIÓN" EN LA ARGENTINA

Congreso de los Diputados

La Catedral



El popular fotógrafo Sr Barrera

A los pocos días de aparecer el primer número de esta Revista marchó á América el director de nuestra sección gráfica, don Juan Barrera, que ha estado allí seis meses trabajando en particulares negocios y haciendo propaganda de la Exposición Hispano-Americana y de esta publicación.

Barrera ha vuelto hace unos días trayéndonos halagadoras noticias por lo que respecta al entusiasmo con que en la República Argentina ha sido acogido el proyectado Certámen.

La Argentina concurrirá con lo mejor de su producción porque le interesa que se la aprecie en todo su valer y su progreso asombroso. Como pueblo que tiene un presente envidiable y un fastuoso porvenir, actúa por su propia fuerza en el concierto de las naciones y quiere aprovechar la ocasión que se le presenta de exhibirse en la plenitud de su potencia económica, tan brillante y admirada.

Al volver Barrera reanuda su labor dirigiendo la sección gráfica de esta Revista.

Barrera es el fotógrafo más conocido de Sevilla y uno de los más estimados artistas de la fotografía que hay en España.

Su regreso ha sido un gran acontecimiento porque sus amigos aquí son todos los vecinos de Sevilla.

Por eso, sin consultarle y aun á trueque de que le sirva de contrariedad, damos con estas líneas su retrato.

Él nos lo dispensará en gracia al cariño que sinceramente le dedicamos, como amigos y como compañeros.

VARIAS NOTAS

Cuando escribimos estas líneas algunos de los que serán amenos lugares del Parque se hallan inundados así como el prado de San Sebastián y parte del paseo de las Delicias Ese espacio es el señalado para la Exposición Hispano-Americana.

Suponemos que se tendrá presente la posibilidad de un nuevo desbordamiento de los ríos Guadalquivir y Guadaira y se harán las obras precisas á fin de impedir otra inundación que si en todo momento causaría daños, produciríalos mayores durante la celebración del proyectado Certámen.

En notable información de *El Noticiero Sevillano*, que fué muy comentada, se ha dicho lo que todo Sevilla ignoraba: que las obras de defensa contra las inundaciones desde el puente de Triana hasta la dehesa de Tablada, deben hacerse con arreglo á un proyecto que trazarán la junta de Obras del Puerto y el Ingeniero de las obras de defensa contra las inundaciones del Guadalquivir.

De desear es que el proyecto aludido se formule pronto, y así lo esperamos del bien demostrado celo del ingeniero expresado y de la Junta que preside el señor Isern, para que sin pérdida de tiempo se lleve á la práctica.

En el mismo periódico hemos leido otra interesante información, en la que acogiendo declaraciones de persona autorizada, se dice que antiguamente no existía el temor de inundación en Sevilla porque había un cauce conocido con el nombre de la *Madre Vieja*, por el que en las avenidas se iba el agua que ahora ha irrumpido sobre el populoso barrio de Triana y lo ha anegado.

La misma persona que ha hecho recuerdo tan digno de elogio, ha manifestado que el sobredicho cauce puede rehacerse á poca costa.

Estimamos de gran utilidad sus declaraciones y las aplaudimos, esperando que hallen el acogimiento que merecen.

Esto ú otras resoluciones, si mejores las hay, débese acometer sin tardanza.

Bien se nos alcanza que cuando sobrevienen tales aluviones como los que hemos sufrido es imposible sustraerse en absoluto á los daños, pero no debemos cruzarnos de brazos ante esa consideración.

No puede ser que Sevilla siga expuesta á los serios peligros que hoy corre.

DE INTERÉS GENERAL

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etc., siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque LA EXPOSICIÓN es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar no solo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida. La publicidad ilustrada es la mejor.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.

EL PROTECTORADO DE LA INFANCIA



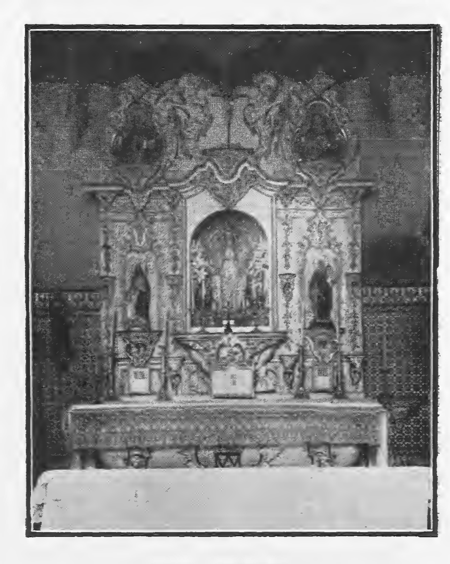
Las niñas en el obrador del Protectorado en Santa María la Blanca



Niños en el comedor del Protectorado de Triana



La Escuela de Niños en el Protectorado de Triana



La Capilla del Protectorado de Triana

Lo conocen nuestros lectores. Nos hemos ocupado de él con el debido elogio en uno de nuestros anteriores números, y hoy, deseosos de presentar no tan cumplidamente como anhelamos á la benéfica institución, exponemos una detallada informa-

ción gráfica de los dos establecimientos con que cuenta en Sevilla.

La inolvidable fundadora doña Antonia Labraña, si no tuviera otros méritos de acrisolada virtud, bastaria el de la creación del Protectorado de la Infancia para conquistarle el reino de los bienaventurados

El Protectorado de la Infancia es una magna obra de carácter social, pues presta señalado servicio al proletariado. Si hubiera una casa de esta hermosa institución en cada barrio, los niños de las clases pobres tendrían seguro albergue, educación é instrucción, y sus padres al dejarlos por todo el día allí, podrían estar tranquilos en su trabajo.



Los niños en el comedor del Protectorado en Santa María la Blanca

Por hoy la enseñanza en el Protectorado se limita á las primeras letras y á las labores propias de las niñas. Más adelante podrán establecerse clases de dibujo y modelado y hasta escuela de artes y oficios. Depende esto del auxilio que reciba de las personas piadosas.

Los fotograbados que ofrecemos son de los dos indicados establecimientos, que se hallan en la calle de Santa María la Blanca y en Triana.

Del primero dimos noticia y dos grabados con motivo de su inauguración. Débese al generoso desprendimiento de los hermanos señores Fernández Palacios, que así han cumplido los deseos de su señora madre, D.ª Antonia Labraña, y á la sabia dirección del canónigo penitenciario D. Mariano Gómez Saucedo, y de la junta de señoras presidida por D.ª Gracia Fernández Palacios de Recur.

En ese establecimiento los niños entregan al entrar por la mañana diez céntimos de peseta y reciben comida, educación é instrucción.

En el de Triana, que también es obra de las mismas referidas personas, no entregan los niños los diez céntimos. Llevan todos en una cestita su almuerzo, y los pobrecitos que no pueden llevarlo, unos cuarenta, comen por cuenta de D.ª Gracia Fernández Palacios de Recur.

Las Hermanas de la Caridad que en ambas casas cuidan de los niños, merecen la admiración y el aplauso de todo el mundo. Los tratan con tan cariñosa solicitud y los atienden durante todo el día de tal modo, que las criaturitas se hallan siempre contentas, viendo en aquella santa casa una prolongación del hogar propio y de la protección de sus padres.



Los parvulitos en la escuela del Protectorado en Santa María la Blanca



Los niños en la casa del Protectorado de Triana



La escuela de párvulos en el Protectorado de Triana.
La fotografía se sacó en el momento en que el Sr. Gómez Saucedo acababa de dirigir la palabra á ios niños.



Lcs niños en la esouela de la casa del Protectorado en Santa María la Blanca

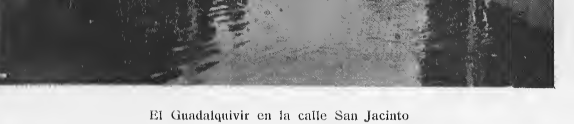
DESBORDAMIENTO DEL GUADALQUIVIR Y DEL GUADAIRA



El Guadalquivir en el muelle



El Guadalquivir en la calle Castilla



El Guadalquivir en la calle San Jacinto



El Guadaira en la Calzada y prado de Santa Justa



Á TRAVÉS DE LA ACTUALIDAD

Con motivo de la aparición del segundo tomo del *Quijote*, puntuado, ortografiado y comentado por el ilustre cervantista Rodríguez Marín, un escritor tan avisado y discreto como *Azorín* plantea un verdadero problema de literatura nacional:

«Leer la obra inmortal no es cosa corriente en España—confesémoslo con tristeza.—Se lee poco el *Quijote;* se hacen corrientemente pocas alusiones y referencias á este libro; se nota en el ambiente literario, en la atmósfera que rodea á determinadas grandes figuras de las letras, poca influencia, pocas huellas, poco valor de la concepción estética que Cervantes puso en el mundo.»

Esta declaración es verdadera desgraciadamente. En España se lee poco el *Quijote* (al que se ha llamado Biblia profana) y se comenta menos.

Y puestas las cosas en el desagradable ambiente que vivimos, otro hecho sería extraordinario. ¿No tenemos olvidados y casi perdidos muchos tesoros artísticos? ¿No se van desmoronando á impulso del tiempo, y lo que es peor, de los ultrajes de los hombres, monumentos de gran valor artístico é histórico? ¿Si pasan desapercibidas las obras de bulto y de color—que necesariamente tienen que afectar á los sentidos—cómo echar cuenta en obras que son espirituales y que para conocerlas hay que realizar un esfuerzo? Así el *Quijote* no es conocido como debiera serlo en España. Esto explica los escasos entusiasmos que se advierten cuando llega el momento de conmemorar un centenario cervantino como el que tenemos próximo

Tratándose de una labor de cultura, de educación nacional, el maestro de escuela debiera ser el sacerdote cervantista. Él debiera dar la primera impresión de la obra inmortal en la inteligencia infantil para que ésta se fuera preparando para comprender y admirar mañana el grandioso cuadro humano que describió la pluma del Manco de Lepanto.

En ese rudo contraste entre la idealidad y la realidad, entre lo sublime y lo vulgar, entre el sueño y lo práctico, late el alma de la raza castellana. ¿Qué mejor lección para los españoles? ¿Qué mejor manera de empezar el difícil estudio de conocerse á sí mismo?

No queremos que estas divagaciones terminen sin apuntar un punto práctico.

En la Exposición de 1914 se alzará en la plaza de honor la estátua de Cervantes, presidiendo la fiesta panhispánica. Sometemos á la consideración del Comité que se labrara esa estátua de manera definitiva, para que terminado el Certamen pudiera figurar en una de nuestras plazas. Sevilla tiene el deber de rendir este tributo al que tanto la alabó, y consignar que en su recinto se engendró esa figura altiva, noble y generosa, campeón de la razón, defensor de los humildes y bueno, con un calor de entrañas que no tienen otro héroes legendarios.

❖

Nuestro fraternal amigo y cultísimo colaborador Miguel Romero Martínez ha dado á la estampa una traducción de los epigramas de Marcial.

De este trabajo importantísimo nos ocuparemos con la atención que se merece. Por hoy nos limitamos á copiar de la revista literaria *Andalucia* el siguiente párrafo, no por los elogios que en ella se dedican á este periódico, sino como homenaje á nuestro admirado y querido colaborador:

«Quien con espíritu fino y atento haya hojeado los números 2.°, 3.°, 4.°, 5.° y 7.° de La Exposicion—esa revista que con forma tan sugestiva viene trabajando hace medio año por la cultura y prosperidad de Sevilla—seguramente se habrá maravillado de encontrar unas páginas áureas, páginas antológicas, que dan la sensación de estar hojeando algunos de los grandes *magazines* de Europa y América; páginas que elevan á la simpática revista sevillana á la altura de las famosas revistas mundiales que aparecen editadas en Londres, París, Berlín, New-York, etc.

Esas páginas han sido compuestas por Miguel Romero Martínez.

Miguel Romero Martínez ha hecho en ellas, bajo una forma sencilla, una obra excelsa, una labor digna de admiración y de gratitud.

En ellas Miguel Romero Martínez ha traducido á Maeterlinck, á Shelley, á Ronsard, á Petrarca, á Heine, á Shakespeare.... Ha ilustrado las páginas de su florilegio con glosas eruditas y dibujos de una esmerada ejecución.... Ha realizado, en suma, un trabajo de arte y de sabiduría, digno de todos los encomios y que los buenos sevillanos no deben olvidar.»

En efecto, los trabajos de Miguel Romero Martínez por la cultura hispalense merecen el agradecimiento de todos. Nosotros contribuiríamos con mucho gusto á testimoniarle que su obra es apreciada, confortándole en su labor con un agasajo en que viera que tiene á su lado amigos que le quieren y le admiran.

¿Forma de ese agasajo? Cualquiera nos parece buena.

Silio.

Cortines y Murube en el Ateneo

El inspirado poeta Felipe Cortines y Murube ha dado una brillante conferencia en el Ateneo sobre el ilustre poeta cuyo nombre encabeza estas líneas. Amoroso homenaje al levantado poeta de quien sabe contemplar y comprender las bellezas del mundo sensible y del mundo espiritual.

SEMBLANZA DE JUAN MARAGALL

PROEMIO

Tuve el propósito de dar esta conferencia á raíz de la muerte de Juan Maragall. Pero no importa el tiempo transcurrido, porque el gran poeta pertenece á la *corta falange* de hombres escogidos que ganan con el tiempo, como los vinos generosos. No es ahora, y nunca lo será, tarde para hacer el elogio del insigne escritor.

Obra de cultura y de amor patrio es la de darle á conocer, la de infundir su espíritu en el arte nacional, porque nada hay más elevado que el criterio de este poeta en la teoría de la belleza, en el concepto de la poesía y en la moral del escritor, criterio altísimo que debiera ser breviario de nuestro actual renacimiento. ¡Tal es el cúmulo de enseñanzas que ha dejado esparcidas en sus artículos, con una generosidad y una falta de orgullo raras y ejemplares!

No solamente ha influido su doctrina en el alma de Cataluña. En toda España, los devotos del arte han saboreado como un manjar exquisito sus trabajos literarios publicados en *La Lectura* y *Renacimiento,* las hermosas revistas madrileñas, y estos trabajos una vez leidos, no se olvidan nunca. ¡Tanta fuerza emocional tienen, que dejan grabadas sus huellas de sinceridad como un sello en el espíritu!

Por estos méritos indiscutibles Juan Maragall es un poeta que honra á España, y si su renombre no hizo competencia al de ningún político ó torero, fué porque vivió más para la gloria que para la fama, más para adentro que para afuera. Y ahora, la posteridad premia su pureza y su abnegación.

La humildad de un hombre tan grande nos maravilla, porque el ruido vocinglero de los reclamos periodísticos y de los éxitos escandalosos tiene, por desgracia, acostumbrados nuestros ojos al espectáculo de la vanidad. La vanidad es el pecado de nuestra época. El ambiente está lleno de su influjo, y por esto, la hinchazón de las personas nos parece obra de la naturaleza, siendo, por el contrario, cosa postiza y lamentable.

Sobre todo para el Arte, la vanidad es sumamente peligrosa, y en cuanto á la poesía todavía más, porque la Poesía es un camino directo de Dios, y á Dios tenemos que ir como niños, que no saben de vanidad ni de adulación: solo poseen la suprema sencillez infantil.

Yo diría á los poetas que buscan engañados el vellocino de la fama ruidosa estas palabras de Fenelón: «No desesperemos; ese es nuestro escollo: tengamos presente que el silencio, el recogimiento, la sencillez y el apartamiento del mundo son para nosotros lo que el pecho de la nodriza es para el niño pequeño.»

Á esta norma de conducta ordenó su vida Juan Maragall. Fué grande en su poesía y grande en la práctica de ella. No hubo divorcio entre sus versos y sus actos; por eso es un maestro que debemos seguir.

«Hé aquí, dice Miguel de los Santos Oliver hablando de Ernesto Hello, por qué es la suya, y lo será más todavía en lo sucesivo, una literatura *viviente*. Viviente por la idea, viviente por la palabra. Quien haya admirado el «elogio de la palabra» y el más reciente «elogio de la poesía» de nuestro ilustre Maragall, observará el próximo parentesco espiritual que existe entre el autor de las *Fisonomías de santos* y su traductor y divulgador en España.»

«Hello quiere también que el lenguaje surja animado y palpitante del propio ritmo interior de la emoción, que responda á una plenitud de espíritu en la cual la poesía se manifiesta casi en *acto puro*, si es lícito valerse de esta fórmula. En sus escritos es fácil advertir cuándo cesa el tono meramente discursivo y cuándo se apodera de sus palabras algo así como una reverberación interna de la luz increada, como una calentura misteriosa, que interrumpe la ilación normal y habla el lenguaje de un subdelirio, lleno de rapidez, de *impromptu*, de súbitas clarividencias. Entonces el lector algo experto goza la sorpresa de unos conceptos tan fuertes, de unas expresiones tan radiantes, insólitas é inesperadas, que no dejan la menor duda de haber sido sorprendentes para el propio Hello—ó Maragall, siguiendo la comparación.—Diríase que éste las ha visto con asombro descender á los puntos de la pluma, á manera de una gota de luz caída de los astros y como una aparición insospechada momentos antes.»

Y así pensaba y escribía Maragall. Su lenguaje es rico, amplio, lleno de abundancia y de dulzura, de efusión y de amor. La unión de la verdad, la belleza y la bondad, brilla en su palabra: *habla como piensa y piensa como vive*.

Con frases de Enrique Laxerre, podemos decir de él lo que sigue:

«La elevación es el carácter más sorprendente, el carácter general y esencial de nuestro poeta... Todo en él es elevado... Por donde quiera que crucemos, nos sentimos por encima de la capa legamosa que pisotea la muchedumbre humana... No hay lodo. El fango está ausente.»

Y añadiremos que lo que gusta á los hombres mediocres no está en los libros de Maragall. Hay que acercarse con exquisito respeto al santuario de su poesía. Es necesario ser como él, puro y elevado; tener pasión por la verdad; amar el arte con nobleza y poseer el gran tesoro de un corazón sincero.

EL HOMBRE

Conocía á Maragall por sus escritos y por sus cartas, y comprendí que era un hombre naturalmente bueno y sencillo. En la correspondencia conmigo usaba de una amabilidad exquisita, sin átomo de fingimiento.

Maragall no sabía profanar las palabras, que eran para él más que vasos preciosos, gotas de un licor del alma que daban la vida.

Y con este hondo afecto trató á todos sus amigos. De ahí el conjunto de admiración y gratitud con que fué siempre considerado. Es necesario hablar de él filial ó fraternalmente, porque fué un padre ó un hermano para aquellos á quien honró con su amistad.

En vez de referirme á mis impresiones propias, transcribiré el juicio que acerca del carácter de este hombre extraordinario, dan los que tuvieron la fortuna de conocerle personalmente:

«La bondad, he ahí la cualidad característica de Maragall: aquella bondad que se reflejaba en su dulce mirada, en su suave sonrisa y en todo su rostro apacible; aquella bondad que comunicaba á sus palabras el encanto de una caricia y á su trato atractivos seductores; aquella bondad que se desbordaba de todos sus escritos, que resplandecía en todos sus actos, traduciéndose por la más indulgente tolerancia aun para aquellos que más expuestos eran á su modo de pensar y de sentir. Así en vida solo podía tener amigos y solo amigos tuvo, fervientes, devotos, entusiastas; y así al morir hombres de todas las ideas y de todas las condiciones han ensalzado su memoria y derramado juntos sus lágrimas sobre su tumba, porque en todos penetraron muy honradamente el amor y la bondad que en todos puso Maragall.»

Esta bondad natural del poeta me recuerda las siguientes frases de Emerson: «Nunca se puede arrebatar una ventaja á la Naturaleza por medio de un subterfugio. El espíritu del mundo, la grandiosa y sosegada presencia del Creador, no se evoca nunca por el hechizo del vino ni del opio. La sublime visión se revela al alma simple y pura que habita en un cuerpo casto.»

Esta alma simple, pura, religiosa y casta, infórmala la inspiración de nuestro poeta. Por eso no fué Maragall el hombre que tuvo cierta destreza para ordenar las rimas, sino el poeta verdadero, el cantor sublime del bien, de la verdad y de la belleza, el hombre santo.

Yo lo he visto representado fielmente en el ensayo de Emerson titulado *El Poeta*.

EL POETA

Maragall, dice una revista hispanoamericana, es el poeta de Cataluña. Era un joven de poco más de veinte años y escribía versos que comunicaba á sus amigos, pero que no se atrevía á publicar. El joven se casó, y como regalo de boda, sus amigos le ofrecieron sus propias poesías editadas. Este libro que no se puso á la venta pero que obtuvo un gran éxito, componíanlo una docena de poesías originales y unas cuantas traducciones de Goethe, poeta siempre preferido de Maragall. Y en 1895 publicó otro volumen de poesías, que le colocó á la cabeza de los poetas catalanes. En 1900 aparece su libro *Visións i cants*, en que figura su célebre oda á España.

En 1904, publicó *Les Disperses* y en 1906 la colección de poesías titulada *Enllá*. Creo que fué en 1910 la aparición de su libro «Seqüences.» En todos ellos revela, cómo dice Altamira, que la poesía era el móvil de toda su vida intelectual: «Maragall es ante todo y sobre todo, poeta; es decir, un hombre en quien el sentimiento fundamental de la conducta y que en las cuestiones de la vida aprecia las más altas razones basadas en una concepción ideal, amorosa, armónica, de las relaciones entre los hombres. Ese sentido penetra por todas partes la obra de Maragall, le infunde un soplo de humana simpatía, la anima con inusitado vigor é interés y la eleva sobre los intereses menudos y egoistas que el pesimismo halla con gran facilidad en el fondo de casi todos nuestros actos. Si un crítico avezado al trato con los espíritus escogidos conociese de Maragall tan solo los escritos

en prosa é ignorase que de la misma pluma han salido versos, deduciría la necesidad de que estos existieran, con el mismo rigor con que un astrónomo deduce de su cálculo la presencia en el cielo de un astro que todavía no ha visto.»

Y como poeta «su inspiración siempre alta, noble, iluminada por una cultura sólida, que ha cogido de las flores del pensar humano la miel más depurada, suave y dulce, ha ido encendiéndose, al compás de los años y de los hechos de la historia con nuevos amores, que de cada vez la han hecho más grande, poderosa y solemne; pero en estos cambios ha sabido conservar sus cualidades nativas, y no ha perdido el encanto de sus entusiasmos primeros, íntimamente personales, ante el grave encanto de los sentimientos recientes, de naturaleza épica.»

El amor al campo, el amor conyugal, el cariño á la tierra donde se nace y el entusiasmo por la fe, son las notas que distinguen á las sobrias y enérgicas poesias de Maragall. También el encanto de las edades pasadas atrajo á la musa del gran escritor. La leyenda, verdaderamente inspirada y viva, tuvo en él un intérprete admirable.

Popularizadas han sido en España algunas de las composiciones más hermosas de Maragall, y entre ellas se cuenta «El cántico espiritual», «La leyenda de San Ramón», «La sardana» y «La vaca ciega» De esta última dice un crítico: «No recuerdo haber leído en ninguno de los idiomas peninsulares y en este género de poesia, nada que se le iguale en serenidad, en realismo, en claridad y pureza de visión plástica, en sinceridad de expresión.»

Y es lástima que por no estar traducidas no podamos gustar en esta ocasión algunas de sus *Pirenenques; Triptic de l'any, Vistes al mar y Les Montanyes*, así como sus cantos ensalzando la virtud y la hermosura apacible de la esposa y el amor á los hijos, los dulces frutos del jardín del hogar.

De todas sus composiciones deduciríamos que Juan Maragall es nuestro gran poeta espiritualista.

EL PROSISTA

Así pensaba Maragall: «El hombre que ha recibido el don de la palabra, se siente emocionado de una manera particular por la belleza de la luz. La luz es un símbolo tan evidente, que su nombre se aplica con tanta frecuencia á la luz invisible como á la luz visible. En la creación artística, en el instante preciso, en el admirable instante en que expresa la belleza que concibió, el artista se siente penetrado de una luz invisible, luz calida y vivificante, que le va á dar la palabra. Henchido de un pensamiento, poseído de un arquetipo, siente algo que en él se mueve. Son las palabras que en su mente nacen, ardientes y luminosas. Modélanse con arreglo al pensamiento, con cuya belleza se embellecen y con cuyo resplandor resplandecen».

Así pensaba Maragall, siguiendo estas normas trazadas por la pluma gigante de Hello.

Y también piensa con Emerson que á Homero las palabras de Homero le parecen tan preciosas y admirables, como las victorias de Agamenón lo son para Agamenón. «Los hechos y las palabras son indiferentemente los modos de acción de la energía divina. Las palabras son también acciones y las acciones son especie de palabras.»

Y llegó á decir con Hello: «La palabra es un acto. Por eso trato yo de hablar».

Considerad que estos pensamientos tan altos y estas creencias tan hondas, sobre la significación augusta del lenguaje humano, fueron su guia al escribir, y comprenderéis ciertamente qué valor tiene la prosa viva de Maragall. El consorcio íntimo de sus ideas y sus palabras, formó esa prosa admirable, en la que ha vertido toda una filosofía. Esta filosofía, este sistema de doctrina, ha sido ordenado por José María Izquierdo, sabio y modesto, como un hombre que todo lo expresa de su propia emoción, en el siguiente esquema, que tiene por base los artículos más generalmente conocidos de Maragall:

Estética de Maragall.—Elogio de la palabra.—Confesión de poesía.—El Teatro.—Tarde de verano.

Etica de Maragall.—Escritor.—La gloria y la fama.

Politica de Maragall.—El Rey en Cataluña.—La integridad de la patria.—El ideal ibérico.—La ciudad del ensueño.—Diálogo sobre el pueblo.

Me parece muy exacta esta clasificación para condensar el pensamiento del gran prosista, para quien la palabra, el verbo humano, era ministro del arte, sol del alma del artista y don divino.

EPÍLOGO

A través de las lecturas de fragmentos y de mis breves comentarios en la presente conferencia, habeis podido ver diseñada la personalidad de Maragall como hombre, como poeta, como prosista, y seguramente habréis sentido en el alma una elevación consoladora. Los pensamientos de Maragall, como los de Carlyle, los de Emerson y los de Hello, remontan el espíritu y atraen sobre nosotros la magestad de los cielos y la grandeza de la esperanza.

F. Cortines y Murube.

LETRAS ANDALUZAS

El Poema de mis sueños

por R. Buendía Manzano.—Prólogo de Benigno Varela—Librería de Pueyo.—Madrid.

Como heraldo de la publicación de este libro de versos, nuestro distinguido colaborador J. M. Izquierdo dió una conferencia en el Ateneo, en la cual hizo un estudio de la personalidad del autor y de la obra.

Preferimos á insertar un juicio crítico, copiar parte de la bella conferencia de nuestro buen amigo Izquierdo, que tan espiritualmente expuso los elementos emotivos de El Poema de mis sueños.

EL POEMA

«En este mi poema de mis sueños – dice el poeta—hay cosas que tuvieron realidad»....

No han de tenerla si son los sueños la más hermosa, la única y viva realidad de la juventud? ¿Y no es la juventud un puro sueño, el más hermoso poema de la vida?

....Un día se deshace la vagarosa niebla del ensueño al *fiat lux* del amor; y al esplender la cara de ella, como un sol naciente, las flores se abren y se entonan los cantares.

Otro dia, á esa hora del *alba incierta* sentimos un frío mortal en las entrañas; el grito de la triste realidad nos despierta; y llenos de angustia nos asombramos haber dormido el ensueño de nuestro amor junto á una bella escultura de hielo.

A la tarde de aquel día, paseamos nuestra tristeza por un *parque* solitario, y cual nuevos Hamlets nos preguntamos si soñar es dormir... morir acaso....

Creemos que nunca volveremos á amar. Y pensamos que la vida no es sino un camino *hacia la muerte....*

Así termina la historia de nuestro amor primero.

. . . .

...Pero ni la vida se acaba, ni la juventud concluye.

Aún tenemos tiempo y corazón para amar; aún podemos gozar y sufrir en esas horas y en esos días, que al declinar de los años hemos de contar como efemérides de nuestra existencia.

En el arte, en la naturaleza, en la vida social.... hallaremos un consuelo para nuestro primer desencanto, y nuevas ilusiones y nuevos amores que darán vida á nuestra alma y serán el alma de nuestra vida.

Quizá recordemos entonces como lloró Beethoven el infortunio de su amor en el apasionado adagio de una sonata, de la sonata del *Clair de Lune*. Y quizás entonces anhelemos artizar, alejar de nosotros el dolor nuestro, y objetivarlo, idealizándolo, ennobleciéndolo, depurándolo de sus prosaismos, de esas pequeñeces egoistas y triviales de la mísera individualidad.

¡Divina alquimia del arte que hace de los hombres, ángeles; de la tierra, cielo; y transmuta las viles escorias en oro, en incienso y en mirra!

. . . .

Si el ensueño del amor reveló poeta á Rogelio Buendía, el amor de la ensoñada tal vez lo revelara músico.

¡Feliz quien como él—músico y poeta – puede dar forma al ensueño de su amor por la amada ensoñada, al sueño de sus sueños y al amor de sus amores, en ese delicadísimo poema, que es también un bellísimo trozo melódico, que tiene por nombre la *Sonata de Margarita!*

¡Ay! la blonda Margarita, que todos encontramos en la vida....

Margarita, rubias trenzas,
Margarita, rosa pálida,
¡ay!, tus manos son dos copos
de nieve, suaves y blancas,

. . . .

Margarita, rubias trenzas,
la de la boca de grana,
la de los ojos turquíes
y la sonrisa de santa,

. . . .

Margarita, rubias trenzas,
Margarita, novia casta,

. . . .

La casta Margarita que unas veces deshoja la ciencia de Fausto, el envejecido y pedante doctor, y otras veces troncha la lujuria del Sátiro, agreste, violento y sensual.

La amada Margarita que quiso ir á sublimarse al sol.....

He aquí el cuento de otro amor. El amor de la novia ideal. Este es el cuento del amor del arte....

. . . .

También tiene el arte su prosa, sus desilusiones, sus desamores.

Hay en el arte un veneno que nos va quitando la vida.

...Y como en nuestra casa nos ve mirar las musarañas, y hablar á solas, y rondar á la luna, en nuestra casa creen—y con razón—que los artistas son unos vagos y que el arte es una manera decente de morirse de hambre.

Tienen razón. Ir tropezando por la calle, no contestar acorde ó no saludar á tiempo, por buscar un consonante ó evitar una desarmonía ó casar bien dos colores, en verdad que es un vicio bastante molesto, inútil y perjudicial por de más.

Desgraciado de aquel que es tenido entre los suyos por un niño prodigio ó por un gran hombre. Tan desgraciado como aquel otro que lo es para todo el mundo, menos para los suyos.

En nuestro hogar, aun en nuestro pueblo, debemos limitar. nos á ser buenos hijos, buenos amigos, buenos ciudadanos...-Querer ser otra cosa es por lo menos una tontería.

Nadie es profeta en su patria. Y nadie es artista de su tiempo. El arte es siempre un ideal, es para dar realidad á lo que no lo tiene; el arte no es para lo próximo sino para lo lejano, para lo que fué ó para lo que será; el arte es siempre un antes ó un después.... Quien vé todos los días á su novia, ¿para qué quiere hacer poesía?.... ¿Para qué nos sirve el soñar con los tesoros de oriente si no llevamos á casa una peseta?

...Y como nuestra familia nos vé paliduchos, blandengues y con ojeras, sin ganas de comer, y, lo que es peor, sin ganas de trabajar; nuestra familia nos manda.... al campo.

—¡A mudar de aires, á recibir el sol, á pasear mucho...!

—Sí,... sí .. Para paseos, los paseos que nos vamos á dar sin rumbo con rumbo al ensueño .. ¡Y cómo vamos á poner al padre sol en nuestros versos!.... ¡Y cuántos aires vamos á escuchar entre las frondas!

No sabe nuestra familia que el mal lo llevamos dentro.

. . . .

El campo nos ha devuelto la salud que consumieran los deliquios del arte. La salud que más tarde perderemos en la bacanal de la ciudad.

Una ráfaga de sensualidad pasa por la vida y por el libro.

A Dios gracias, el amor voluptuoso, pasa pronto. El *sátiro* refrena su carrera, cuando el recuerdo despierta en su alma la imagen de la casta Margarita que cruza ante su vista obsesionada luciendo una corona de azahar

Por la virtud prodigiosa de la angélica visión, lo que es de la tierra—el *humus* humano á la tierra vuelve, y la mariposa del espíritu—la *psiqué*—despliega sus alas y remonta su vuelo á lo azul.

. . . .

La carroza de la alegría

Está el alma del Parque aletargada;
hay silencio de paz en los nidales,
se ha cerrado la flor de los rosales;
—rosa de olor, de nieve, nacarada—
Se ha dormido la linfa de la fuente
mientras que yo he dormido mi dolor
y, por no despertar este sopor,
camino silencioso, suavemente...

(Pasa la carroza de la alegría)

—Carro de la alegría, que has pasado
tras la verja del Parque, has despertado
del sueño cataléptico al Jardín,
has quitado á mi espíritu la calma
y has hecho que otra vez vuelva á mi alma
este dolor monótono y sin fin!

(Del libro *El Poema de mis sueños*)

❖❖❖

A GRANADA

¡Quién, Granada, conociera tus encantos y primores,
Las bellezas de tu cielo, los matices de tu luz,
Tus vergeles peregrinos, que perfuman frescas flores!...
¡Cuan feliz quien logre verte, feraz carmen andaluz!
No conozco tus mujeres, seductoras y gentiles,
Ni tu Alhambra, prez y orgullo del soberbio musulmán;
No conozco los deleites de tus plácidos pensiles
Ni del Darro las canciones, que es el Darro tu galán.
Pero nó, ¡yo te conozco! Mi soberbia fantasía,
En un sueño que no olvida, tus bellezas logró ver
Y admiré los mil encantos que Venecia envidiaría
Y Bizancio la pagana en sus tiempos de poder.
Yo te sueño reclinada de la sierra en el ramaje;
Abrazada te contemplo por el Darro y el Genil;
Imagino las reyertas del zegrí y abencerraje
Y, llorando, abandonarte, melancólico, Boabdil.
Yo soñé que recostado en el cesped de tu vega,
De sus flores el aroma mis sentidos embargó;
Yo soñé que era la gloria la mansión que el Genil riega;
Y el gorjeo de tus aves tan feliz sueño turbó.
Y, soñando, contemplaba tu soberbia serranía,
A tus montes altaneros transportado me creí.
¡Ay! la nieve que los cubre, cuando corre clara y fria,
Es el llanto de los moros, derramado sobre tí.

—

Cruzar sueño tus ángostos intrincados callejones
Donde anida eternamente la sagrada inspiración,
Y parece que sus casas y vetustos torreones
Narran cuentos y leyendas de la antigua tradición.

. . . .

¡Quién, Granada, conociera tus encantos y primores,
Las bellezas de tu cielo, los matices de tu luz;
Tus vergeles peregrinos, que perfuman frescas flores!...
¡Cuán feliz quien logre verte, feraz carmen andaluz!

Santiago Montoto.

❖❖❖

Exposición Hispano-Americana

SUBASTA DE OBRA

ANUNCIO

El Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, que se celebrará en Sevilla en 1914, convoca á concurso para la presentación de proposiciones con objeto de ejecutar la construcción de un edificio destinado para Palacio de BELLAS ARTES, que se emplazará en el Huerto de Mariana, de esta capital.

Las proposiciones se ajustarán extrictamente á los documentos del proyecto, ó sea planos, Memoria, pliego de condiciones y presupuestos.

El concurso, se verificará á los cuarenta y cinco días, contados desde el siguiente al de la publicación del presente anuncio en la *Gaceta* de Madrid y á las catorce horas, en las oficinas del Comité Ejecutivo, situadas en el edificio del Ayuntamiento de Sevilla.

El Presidente del Comité Ejecutivo,
Antonio Halcón

AGUA DE AZAHAR



MARCA: **"LA GIRALDA"** SEVILLA.

25 de Febrero de 1912

La Exposición



Febrero.—SIN ANTIFAZ, dibujo de Rico Cejudo.

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR GERENTE
Ramiro J. Guarddon

SECCIÓN GRÁFICA
Director: Juan Barrera

LA EXTENSION UNIVERSITARIA

EL día 8 de los corrientes se inauguró el curso de extensión universitaria, que con tan generoso entusiasmo realizan los catedráticos jóvenes de nuestra Universidad y muy especialmente los señores Caudau, Murillo y Sanz Arizmendi.

La lección inaugural estuvo á cargo de D. Claudio Sanz Arizmendi, que disertó con gran elocuencia y demostrando envidiables conocimientos sobre «La casa romana». Se utilizó para ilustrar la conferencia un magnífico aparato de proyecciones, en el que se exhibieron preciosas dispositivas, traidas de Alemania.

La fotografía que acompaña á esta nota representa al público, en su mayoría compuesto de obreros, que asistió á la conferencia, y en la circunferencia de uno de los ángulos, al ilustrado conferenciante.



❖ ❖ ❖ HACIA LA ❖ ❖ ❖
EXPOSICION

El Palacio de Bellas Artes

Los tres fotograbados que motivan estas líneas representan detalles de ornamentación del palacio de Bellas Artes.

El arquitecto D. Anibal González, para facilitar el trabajo á los contratistas de las obras, mandó hacer á la mitad del tamaño que tendrán en el hermoso edificio el capitel, el escudo y el entablamento, cuyos fotograbados exponemos seguidamente.

También ha ordenado la confección de otras muestras para que sirvan de norma al construir el palacio.

De lo perfectamente que se realiza esa labor dan cabal idea los sobredichos fotograbados.

Anibal González ha terminado ya la Memoria relativa al proyecto de este palacio. La publicaremos en nuestro número próximo.

La subasta de las obras del edificio se verificará á mediados de Marzo, según pueden ver nuestros lectores por el anuncio que insertamos en la sección correspondiente.

Comenzarán, pues, muy pronto los trabajos de construcción.

Los trabajos del Comité

El señor don Pedro Fernández Palacios, que dirige la sección de Hacienda en el Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, ha presentado á sus compañeros el presupuesto de la exposición, cuyos ingresos se calculan en 12 millones de pesetas, lo mismo que los gastos.

De realizarse este cálculo, pues parece hecho con toda precisión á fin de evitar que ocurra en nuestro magno certámen lo que ha ocurrido en otras exposiciones, cuyos gastos fueron mucho mayores que los ingresos, la gran manifestación de vida que en 1914 darán los pueblos hispano-americanos será tal vez, como empresa económica, la única llevada á cabo con ganancia.

Aprobado el presupuesto, que publicaremos en nuestro número próximo, queda terminada la labor interior del Comité y se comenzará á ejecutar todo lo acordado. Pero antes, se publicará una Memoria en la que se vea cual ha sido el trabajo del Comité ejecutivo en el largo tiempo que pasó sin tener apenas comunicación con el público.

Pronto, pues, se comenzará la propaganda por parte del Comité. Persona tan ilustrada é inteligente como D. José Benjumea y Zayas la dirigirá, y no hay más que esperar el mayor éxito.

El Comité se ha aumentado por Real Orden del ministerio de Fomento con las siguientes distinguidas personas: Marqués de la Vega Inclán, don Luís Moliní, Conde de Aguiar, Ministro de España en Buenos Aires y Ministro de España en Washington.

El nombramiento de estos dos últimos responde indudablemente al noble deseo de que las dos grandes repúblicas de América tengan en la exposición la gran parte que les corresponde por sus riquezas y sus progresos.



Palacio de Bellas Artes
Escudo decorativo del cuerpo central. Tiene un metro de diámetro

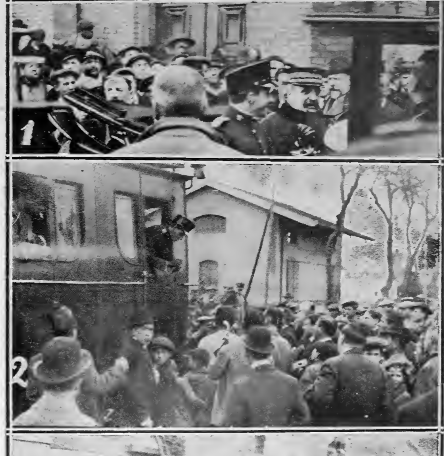


Palacio de Bellas Artes
Capitel de las columnas del pórtico. Tiene 46 centímetros de alto y 1'20 de longitud



Palacio de Bellas Artes
Entablamento del pórtico. Tiene un metro de altura

LA INUNDACION DE SEVILLA







1 El Rey y el Sr. Canalejas á su llegada á Sevilla.
2 El Rey en la estacion de Camas.
3 El Rey en el barrio de San Bernardo.
4 El Rey en Triana.



La Torre del Oro y el Muelle

(Fot. Caballero Castilla)

El desbordamiento de los ríos Guadalquivir y Guadaira, que inundó buena parte de la ciudad, motivó la visita de S. M. el Rey, del presidente del Consejo de ministros D. José Canalejas, y del ministro de Fomento D. Rafael Gasset.

De la presencia del Monarca y de las demás ilustres personalidades en Sevilla damos detallada información gráfica.

El magnánimo rasgo de D. Alfonso XIII y de su gobierno, viniendo á mitigar la penosa impresión y los daños materiales causados por las inundaciones, merece caluroso elogio y bien lo ha tributado la ciudad entera, acudiendo á recibir al soberano con aplausos, hijos no solo de la gratitud, sino del profundo cariño que aquí se le dedica.

Aparte la satisfacción, de valor inapreciable, que sentimos con la visita del Rey, hemos recibido el beneficio de considerable cantidad en metálico acordada por el gobierno para socorrer á los damnificados por la inundación y tenemos el ofrecimiento del numerario preciso para la ejecución de obras que evitarán en lo futuro la repetición de la calamidad.

Distinguidas personas de la localidad, entre ellas los Sres. Ibarra, Marañón, Sánchez Dalp, Halcón, Bithell, Balparda, Delgado Zuleta y otros muchos que sentimos no recordar, han hecho espléndidos donativos para socorrer á los necesitados.

También D.ª Gracia Fernández Palacios de Recur, D. José M.ª Olmedo, la Real Maestranza de Caballería, la Compañía Sevillana de Electricidad, la señora viuda de Alpériz, el Banco Hispano-Americano, el Crédit Lyonnais, la Sociedad de Seguros «La Previsión Española», el gremio de hoteles y los estudiantes se han distinguido con rasgos generosos.

El sufrimiento y la caridad de todos se han puesto á prueba á causa de las inundaciones. La sociedad ha cumplido su deber uniéndose en la desgracia. Los pudientes socorrieron con generosidad y los necesitados en el adverso evento derrocharon su resistencia. Ni unos ni otros pudieron hacer más. Corresponde ahora á quienes gobiernan y dirigen no permanecer inactivos dando lugar á que se pongan á prueba nuevamente las virtudes de nuestro pueblo.

Es forzoso trabajar sin descanso hasta conseguir que las aguas del río si se repitiese el temporal, no inunden el barrio de Triana ni los demás suburbios que hemos visto anegados.

Bien sabemos que cuando las avenidas son grandes la inundación no se evita en absoluto, pero sabemos tambien que el Guadalquivir tardó cuatro ó cinco días en inundar la ciudad y que no la hubiera inundado de haber existido el cauce de la *madre vieja*, por el que en esos cuatro ó cinco días hubíeran salido las aguas que rabasaron el nivel ordinario del río.

Esto decimos por lo que respecta á la inundación de Triana.

El desbordamiento del Guadaira podría evitarse también abriendo otros cauces que se aprovechasen para el riego de los campos y construyendo un malecón por la parte del paseo de las Delicias y la Palmera.

Para obligar á las autoridades y á cuantos tienen el deber de velar por la seguridad de Sevilla bueno sería que, como ha ocurrido en el barrio de San Bernardo, se constituyesen juntas de defensa que asesoradas por el personal técnico preciso, contrajesen la obligación de presentar los proyectos de obras necesarias y de dar cuenta en reuniones semanales de las gestiones que hubieren realizado diariamente. Solo insistiendo con tenacidad en la petición de las obras se logrará verlas realizadas.

***

Y para ello bueno es que pongamos cuanto nos sea posible. No podrá el gobierno dar de una vez el dinero necesario para acometer la empresa, pero sí puede darlo en plazos prudenciales, á lo que seguramente no se negaría.

Hay en los bancos de Sevilla unos sesenta millones de pesetas en cuentas corrientes, dinero que nada ó casi nada produce, cuando se podría emplear en muchas é importantes mejoras que la ciudad reclama, entre ellas las obras de defensa contra las inundaciones.

Con la garantía de ese dinero se



Los estudiantes postulando



El rey y sus acompañantes al salir de su visita al pabellón de ingenieros

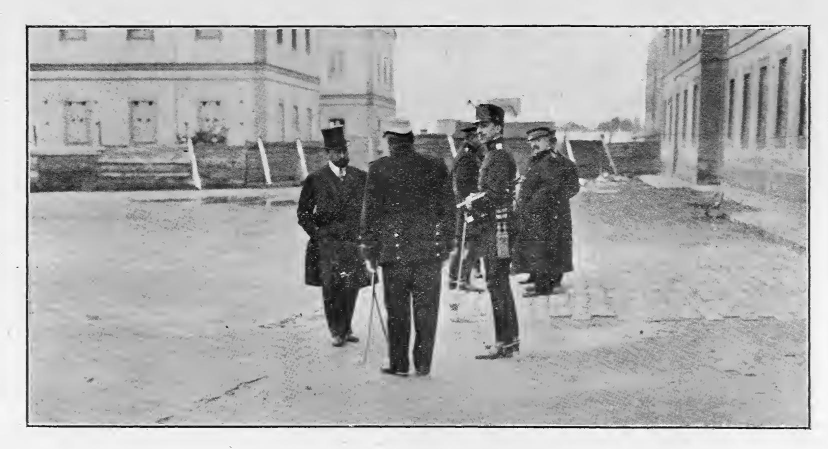


Los ingenieros militares levantando una ataguía en la plaza de Atarazanas
(Fot. Caballero Castilla)

podrían emitir obligaciones al 5 por ciento de interés de una sociedad cuyos fines fuesen los de hacer las obras que á la postre habría de pagar el Estado Es más, tampoco se necesita la garantía de ese dinero, pues habría sobrada garantía en el Estado cuando este respondiese del pago de las obras.



El puente de Triana (Fot. Caballero Castilla)



El Rey y el alcalde Sr. Halcón en el patio del cuartel de ingenieros



El presidente del Consejo de Ministros, el ministro de Fomento, el senador D. Tomás Ibarra y el Sr. Armiñán en el patio del cuartel de Ingenieros



El Rey despidiéndose del capitán Pineda á la puerta del cuartel de ingenieros



El Rey en el Prado de San Sebastián



En el prado de Sau Sebastián



D. Eloy García Valero

A MI SABIO AMIGO D. A. G. G.

en el fallecimiento de su digna é inolvidable esposa

. . . .

¡Dolor y muerte; formidable enigna!
Sin la fé y la piedad problema horrendo,
Que al evocarlo la memoria espanta
Tras la fatiga el anhelado sueño.

—

En el lecho, ataud de breves horas
Cuando aún vela el espíritu en silencio,
Y en sopor insensible los sentidos,
Emancipado vibra el pensamiento,
Libre de la atracción que á todos lados
Llama y disipa el obligado esfuerzo
Del activo vivir, cual lente ustoria
Su luz concentra en el terror supremo
Y angustioso pavor al alma lleva
La negra inmensidad del gran misterio
Y sin fe y sin piedad brota el absurdo
Que enloquece y abruma el pensamiento.
Tú, docto amigo, á la menguada ciencia
Juzgas inútil demandar consuelos,
Y con piedad ferviente al cielo pides
En tu dolor, resignación y aliento,
Y haces bien, que el dolor sin esperanza
Sin la fe y confianza en el Dios bueno,
Y en su justicia, es la feroz tortura
Que halló Niobe en sus terribles duelos...
A su lado, de arqueros invisibles
Dardos sin fin los adorados pechos
Mortales hieren de inocentes hijos,
Sin par ni tregua en el brutal tormento.
Ella eleva los brazos suplicantes,
Que el dolor tuerce, y con sarcasmo horrendo
De harmonías y luz pueblan los aires
Los dioses implacables y serenos.

. . . .
. . . .

Cuando el hirviente Sol su luz derrame,
Desde el riente azul del claro cielo,
En leve lluvia como polvo de oro,
Con que fecunda el palpitante seno
De la tierra del astro enamorada,
Y abra la flor sus pétalos de fuego,
Para embriagaros con su dulce aroma
Y rítmico murmure el arroyuelo,
Y parlera y feliz el ave cante,
Entre las flores del pensil ameno,
Y la crespa melena de las frondas,
La brisa nueva en melodiosos ecos,
Y brote en corazones juveniles,
Aun al dolor y al desencanto ajenos
Himnos de alborozada primavera,
Cantos de amor, renovador eterno,
Y con luces, colores y harmonías,
Hada prestigiadora del deseo,
Naturaleza, la eternal Sirena,
Robaros quiera el fervoroso duelo;
A la tristeza, permanente huesped
Del solitario dolorido pecho,
Del sabio y del esposo inconsolable,
Habrá de responder el sentimiento;
»Su desposada fiel, mi alma creyente
»Justo tributo en su orfandad rindiendo,
»Con la cristiana fe firme levanta.
»Sobre el roto prestigio de sus sueños,
»Sobre luces, colores y harmonías,
»Sobre toda la vida, su recuerdo »

Eloy García Valero

LA CARIDAD DE LAS DAMAS INGLESAS



Las dos señoras que están de pie á la izquierda, son: Mrs. Edith Parker de Mora y Miss Cumpston. La que está sentada es Miss Olive Owen. Las dos señoras del centro son Mrs. Bernhard Whishaw y Miss Peachey, La señorita qne está de pie á la derecha es Miss M. Cumpston.

En la fotografía que honra estas páginas, representando á varias distinguidas damas de la colonia inglesa, resalta una estimable prueba de consideración y afecto, rendida por aquellas señoras á esta ciudad en momentos de tribulación.

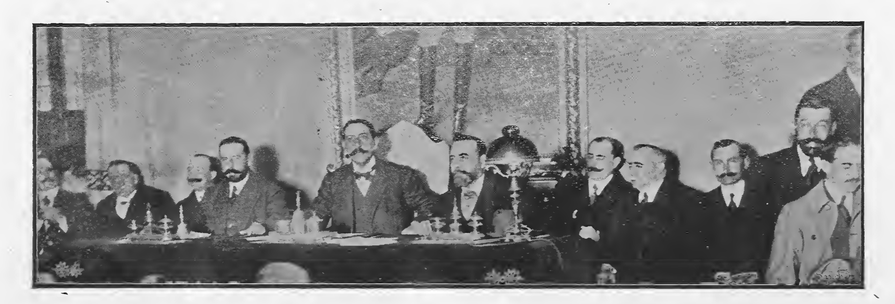
Las damas inglesas, deseando contribuir al socorro de los trianeros, tan perjudicados por la inundación, han establecido una cocina económica, en la que con el exquisito cuidado y buen gusto que las distingue se condimenta comida para los necesitados.

El socorro alcanza tambien á los pobres de otros barrios.

La cocina se halla establecida en la casa núm. 44 de la calle de San Vicente, donde viven los señores de Whishaw, tan estimados en Sevilla.

Por cierto que en aquella morada hay un notable museo que ha sido objeto de admiración de los inteligentes que lo han visto. Allí hemos visto preciosidades en loza trianera antigua, y también hay loza moderna del típico barrio. Muchos distinguidos turistas extranjeros, viendo los bellos ejemplares de dicha loza en casa de los señores de Whishaw, acudieron á las alfarerías de Triana para comprar grandes cantidades.

Alguna vez, si los señores de Whishaw nos lo permiten, publicaremos fotografías del museo á que nos referimos.



El ministro dc Fomento Sr. Gasset presidiendo la reunión eelebrada el día 9 de este mes en el Ayuntamiento para tratar de las obras contra las inundacioncs y de socorrer á los damnificados

DE SOCIEDAD



El día 2 de este mes hubo un fausto acontecimiento en la distinguida familia de D. Pedro Rodríguez de la Borbolla, exministro de Instrucción pública.

La bella señorita Angela Rodríguez de la Borbolla y Serrano, hija del mencionado señor, contrajo matrimonio en la capilla de la Virgen de los Reyes con el ilustrado médico director del dispensario de la junta de obras del puerto D. Juan Ruíz García.

A pesar del mal tiempo, pues comenzaba entonces el temporal que inundó buena parte de la ciudad, público numeroso acudió á la Catedral para ver á la contrayente en traje de novia, y á fé que no se defraudaron sus esperanzas; imaginaba ver una gentilísima figura y la realidad colmó el pensamiento. La encantadora desposada, vistiendo las galas de su boda, riquísimo traje de soberbia elegancia, con vaporoso y blanco velo, más parecía un angel que una mujer.

Solo fueron invitados al acto las familias de los contrayentes y contados amigos.

Bendijo la unión el capellán real don Manuel Alvarez Franco, quien dirigió á los novios elocuente plática; fueron padrinos el padre de la desposada y la señora doña María Teresa García, Viuda de Ruíz, madre del novio, y actuaron de testigos don Augusto Alcázar, don Luís Moliní, don José Delgado Brackembury, don Pedro y don Antonio Rodríguez de la Borbolla y Serrano, don Francisco del Castillo y Baquero y don Diego León Sotelo.

Terminada la religiosa ceremonia, trasladáronse los recien casados y cuantos les acompañaban á la casa del señor Borbolla, donde se les sirvió un delicado lunch.

Luego los nuevos esposos marcharon á Cádiz

Los dos fotograbados que acompañan á estas líneas son de fotografías obtenidas en el jardín y á la puerta de la casa.

Deseamos al nuevo matrimonio felicidad inacabable.

***

La corrida de novillos organizada á beneficio del Consultorio de niños de pecho, ha sido un triunfo de la Comisión que tuvo el acierto de organizarla y ha puesto de relieve una vez más la caridad inagotable de los sevillanos.

Para obras de tan elevada consideración como la que realiza el Consultorio, vemos justificado no solo el desprendimiento generoso, sino hasta el sacrificio que nada en el mundo merece tanta simpatía como la madre y el niño sin amparo.

***

El mal estado de los campos de juego por efecto de la inundación paralizó la vida normal del Real Tennis-Club y de las sociedades de *football*.

Es muy seguro que se hubieran organizado partidos y coucursos de *lawn tennis* si el tiempo hubiera sido como afortunadamente es ya. No tardarán, pues, en anunciarse, y esperándolos estamos con las instantáneas dispuestas.

Otro tanto decimos de los partidos de *football*. Los simpáticos jugadores tardan ya demasiado.





Á TRAVÉS DE LA ACTUALIDAD

JOSÉ Muñoz San Román, que tiene un alma sensitiva como poeta y como hombre, ha lanzado un grito de angustia por la triste y aflictiva situación en que se encuentra una compañera de arte, Mercedes de Velilla.

Triste suele ser siempre el ocaso de los artistas, y si produce sentimiento el crepúsculo de aquellos que cantando la belleza—cómo la cigarra provenzal—se olvidaron de la afanosa labor de la hormiga, aumenta las sombrías tintas del cuadro cuando se trata de una mujer que, á los abandonos y á los sinsabores de su alma de artista, hay que unir las debilidades del sexo.

Mercedes de Velilla fué una joven celebrada y admirada. Compuso poesías tiernas y encantadoras. Un halago de celebridad jugó con los rizos de su frente, levantándolos en forma de corona.... Después el tiempo, el olvido y la indiferencia, muerto su hermano don José, hicieron que la mano cansada abandonara el plectro.... Enmudeció su espíritu, y hoy, solitaria é inconsolable, está á punto de sucumbir.... El generoso grito de San Román es un llamamiento á las almas hermanas que latieron leyendo los versos de Mercedes de Velilla. Por esta vez la voz generosa no ha clamado en el desierto.

Sofía Casanova se ha apresurado á escribir al poeta una carta tiernísima, en la que habla de dar cuenta á la Academia de la Poesía de la situación de la escritora sevillana. Mario Méndez, también le ha escrito ofreciendo ponerse al habla con los sevillanos de valía que residen en Madrid para aliviar los últimos días de la malaventurada poetisa.

Esto es lo hecho y esperamos que algo más se hará cuando se conozca en Sevilla la triste situación de aquella que con sus versos honró la tierra natal.

***

DESDE el próximo número comenzaremos á publicar en esta sección literaria una página titulada *Sevilla en la literatura*, que se encargarán de ordenar y comentar escritores tan preclaros como José M.ª Izquierdo *(Jacinto Ilusión)*, Miguel Romero Martínez y Cortines y Murube.

Por esa página desfilarán las impresiones de viaje y los juicios de los escritores y artistas que han pasado por nuestra ciudad.

Será á modo de un libro de laudes de esta ciudad, cabeza y corazón de Andalucía; será una crónica de lo que piensa el espíritu extraño, de nuestra urbe; será á modo de un despertador de las energías y del orgullo indígena, puesto que la voz de los de afuera es la que ha de contarnos las bellezas sevillanas, recordar su historia y ensalzar su abolengo.

De esto, como de todo lo que sea levantar y fortalecer el alma sevillana, seremos modestísimos colaboradores.

A esa página, dedicada á la gloria de Sevilla. llegaremos alguna vez—con permiso de los iniciadores del pensamiento—con la decisión y el entusiasmo de los que bajaban al estadío para conquistar un nuevo triunfo por su ciudad.

Silio

❖❖❖

LA HORA MODERNA

PARA JOSÉ LAGUILLO

La ciudad está triste. Su moderno
artificio brillante y seductor
tiene un tinte simbólico é interno
de tristeza y de clásico dolor.
Pasa la gente con la indiferencia
de un suave y simpático sopor...
Hay humedad de rara somnolencia
y músicas dormidas. No hay amor.
La ciudad yace triste, indiferente:
lagrimea el cansancio una doliente
música gris de remembranzas viejas...
Como si en lo moderno de las calles
palpitaran los gritos y los ayes
que, al romperse, lanzaron las callejas...

Pedro A. Morgado

Epigramas eróticos de Marcial.—*Versión en prosa castellana, directa y literal del latín por Miguel Romero y Martínez.—Sampere y C.ª, Valencia.*

A esa edad en que la vida se concentra en el corazón y la prudencia y el juicio son desconocidas virtudes, edad de las pasiones, de las exaltaciones y de las locuras, un alumno de la facultad de Filosofía y Letras de Sevilla nos sorprende con un libro de talento de erudición y de paciencia.

No se trata de expansiones líricas ni de motivos sentimentales, sino de una obra de reflexión y estudio, en la que el jóven autor ha invertido largas horas trabajando friamente con paciencia de benedictino.

Asombra el esfuerzo y la atención que la preclara inteligencia de Romero Martínez ha demostrado en su trabajo de traductor, no al uso, sino tan concienzudo y severo que por las citas y los comentarios se advierten los ejercicios de investigación que ha hecho para encontrar la equivalencia exacta, para dar el tono justo del original, para infundir al castellano el nóble acento y el decoro de la materna lengua. Y esta intensa labor de latinista ha estado compartida con las tareas del aula y con la publicación de interesantes artículos, de los que se enorgullece esta revista, además de otras tareas literarias.

A través de la prosa diáfana delos epígramas—encabezados por el primer verso latino, para abocar por decirlo así la traducción—se ve la minuciosa y compleja labor para trasvasar de las cenizas de la lengua del Lacio á la brillante sangre de nuestro habla, el espíritu multiforme del libro.

El mismo traductor lo dice:

«En cuanto á la traducción—para la que he tenido á la vista uno de los mejores textos—me he ajustado siempre que me ha sido posible al criterio de Fray Luís de León en su versión del *Cantar de los Cantares*, siguiendo no solo la letra, sino también el orden de las palabras y la estructura y distribución de los períodos; pero en ciertos lugares cuando lo ha exigido el respeto al público, la claridad de la expresión ó el espíritu de nuestro idioma, me he visto obligado á imitar á San Jerónimo, quien—según cuenta en la *Epístola de Pamaquio* (párrafo 2.º)—en sus traducciones fuera de los Escrituras Santas, no trasladaba palabra por palabra sino sentido de sentido».

Como después de larga estancia en la ciudad la grave calma de la naturaleza conforta el alma y tranquiliza los nervios, así la literatura clásica, con sus grandiosas concepciones y sus bellezas de forma derraman una paz serena sobre el espíritu moderno que busca en ella refugio. Pero no es este libro, apesar de su valor clásico, de tal condición. La vida palpitante que grabó el estilo de Marcial sobre la cera, pareceahora recie narañada y clama y acomete y zahiere con sus burlas y con sus ironías.

Sí, toda la vida de la Roma imperial en su aspecto más humano y sincero sin la aureola del prestigio oficial, sin la compostura del prestigio público, con aquellos secretos que hacen avergonzarse, en lo íntimo de su conciencia, mil veces, al hombre más digno. Si, esta es la podredumbre de la Roma Cesárea, estos son los gusanos que se arrastran por el Capitolio, que pasean por las Termas, que discuten en el Foro, que llevan sus votos al templo, que dominan el mundo.

La musa de Marcial no es la austera que dicta la Historia, ni la noble madre de la Epica, ni la graciosa engendradora de la Lírica. Desnuda y desenvuelta, ha nacido en la calle, corre de grupo en grupo y antes que á las tablas ha pasado de labio en labio ó ha sido escrita en el pedestal de una estatua, como sentencia de esa gran desconocida que se llama Opinión.

La verdad así vista es peligrosa como acero desnudo. Este epigramario está formado de piezas de un valor peligroso (por erótico) que deben recatarse de las manos de la juventud, que no atinaría á profundizar en los materiales de estudio para la reconstitución de la vida y dela sociedad de Roma, sin enredarse en la tela sedosa que teje la araña del cupiditismo. Gran libro este, pero libro para inteligencias maduras, que sepan discernir lo que hay de belleza y propiedad histórica en los textos más escabrosos. Este libro es un Museo secreto, y su introducción solo debe estar permitida á los prudentes y experimentados.

Nuestra falta de conocimientos profundos de la lengua madre nos veda examinar el valor latino de la traducción. Por comparación deducimos la perfección de la obra, y por propia experiencia admiramos la escrupulosidad y la honradez profesional con que ha trabajado el autor.

Diremos solo que estos epígramas nos den la sensación de cosa reciente y adivinamos el agrio gesto de los maltratados por el ingenio y la causticidad de Marcial, creemos ver con el rostro contraido de las satirizados, de Lesbia, de Coros, de Póstumo, de Hylo, etc. El ácido vino de la sátira parece bullir de nuevo en la artística copa de Marcial, el oro de sus versos suena de nuevo con el rítmico son de medallas que extraidas de unas ruinas, vuelven otra vez á dar sus destellos al sol y su sonido al saltar sobre el mármol roto de un ara, de un pórtico ó de una escalinata palatina.

Alfredo Blanco

❖❖❖

EL POETA

He nacido en España, en la ciudad de Bilbilis, bajo el reinado de Tiberio: me llamo Marco Valerio Marcial y soy el poeta favorito de los romanos.

DEDICATORIA

A vosotros dirijo esta historia de mi vida, queridos compatriotas; á vosotros, á quienes la ciudad de Bilbilis, besada por las rápidas ondas del Jalón, ha visto nacer sobre su escarpada montaña. ¿No os importa el renombre de vuestro poeta? Pensadlo bien y sed justos: vuestra fama, vuestro esplendor, todo cuanto sois, me lo debeis. Mantua se enorgullece de ser la cuna de Virgilio; Padua de Tito Livio; Córdoba celebra como suyo á los dos Sénecas y al único Lucano; Verona no debe más á Catulo que Bilbilis á su Marcial.

EL POETA EN ROMA

Aquí, en Roma, en la soberbia ciudad de los césares, es más despreciado el poeta que el último de los siervos. Nada absolutamente, nada posee. Ni un baño para asearse, ni un libro para su recreo, ni un amigo, ni un criado, ¡ni siquiera un oyente!

No extrañar, pues, que la cólera venga á ser mi segunda musa. Mi índole no es cáustica ni maligna. Nací para cantar el vino y el amor; para elevar ardientes himnos á las divinidades y á los héroes; para ser en suma la gala y el ornato de las fiestas romanas. Mas la miseria, la implacable penuria, ha hecho de mi un poeta satírico y cínico.

A viva fuerza he penetrado en todas las casas que

me estaban cerradas, he sabido las más secretas historias de damas y galanes, y las he puesto en verso vengándome de los desprecios de antaño. He escrito así, día por día, la crónica escandalosa de la buena sociedad de mi época. No se ha dicho en Roma una frase intencionada de que yo no me haya sabido aprovechar; he sido el eco fiel, implacable y sonoro de la conversación cotidiana. Y, por tanto, ni un solo nombre de alguna consideración falta en mis libros; nadie ha podido escapar á mi sátira.

LA VIDA DEL POETA

Mi poesía es unas veces jocosa; otras, grave; hoy, triste; mañana, risueña; sabe reir y sabe llorar; para el placer tiene una sonrisa y para el pesar una lágrima. Alegre y frívola, por lo general se embadurna el rostro con las heces del vino, se perfuma con esencias cosmianas, corre por las calles ebria de amor, juega con los mancebos, enardece á los jóvenes y canta á Numa y celebra las Saturnales... Pero, creedme, mis librillos distan mucho de reflejar mis costumbres. Ya os lo dije una vez:

Lascivos son mis cantares
pero es honrada mi vida.

DESPEDIDA DE ROMA

¡Adios para siempre!—dije á aquellos mudos testigos de mis placeres ó amarguras—¡Adios, Tivoli, Pierreste, Sorrento! ¡Adios, nevado Soracte, cantado por Horacio; feraces laderas, preferidas por el dios del vino á los verdes collados donde lo crió su nodriza; bellas montañas, mansión hasta ayer de los sátiros y de la divina Venus, cuando dejaba los montes laconios! Hércules pasó por vuestras cumbres, el fuego os asoló y no obstante reverdeceis ubérrimas.

¡Adios, pórticos! ¡Adios, museos! ¡Adios, bibliotecas, termas, foro! ¡Adios, coloquios frívolos, luchas poéticas, rumorosos banquetes! ¡Adios, teatros, circo, Capitolio! ¡Adios, palacio imperial! ¡¡Adios, Roma entera!! Estoy harto de ti; esta vida agitada, llena de pasiones y angustias, de éxitos y reveses, de goces y pesares, de mercedes y despotismo, agota mis fuerzas, me aniquila y consume.

EL POETA EN ESPAÑA

Aquí, Sexto, vivo y gobierno como un pacífico monarca. Durante el invierno, bailan las llamas en mi hogar; al llegar el verano refresco mi cuerpo en el lecho poco profundo del Jalon, y mientras dura la canícula, en las ondas del aurífero Tajo; y las aguas de Dircenna y Nemea, más frías que la nieve, apagan el ardor de mi sed. En pleno Diciembre, cuando la tierra está cubierta por la escarcha y el helado cierzo nos hace tiritar, Valisca, el coto magnífico, me brinda los placeres de una variada y fructífera caza: allí caen bajo mis golpes los gamos y los ciervos, presos en mis redes sutiles, y los feroces jabalíes, que persigo de muerte con mi vigoroso corcel y mi numerosa jauría. Una selva cercana á mi casa me suministra la leña para mi hospitalario hogar, que rodea siempre una turba de chiquillos pobremente vestidos. Con el vecino y con el cazador que pasa, que acuden á mi amistoso llamamiento, suelo distraerme horas y horas, bebiendo y charlando. En mi casa nunca se ve una toga, ni un vestido de púrpura, ni un calzado de lunetas; á los vagos, á los viciosos, á los ricos les suelo poner mala cara; el puerco liburniano, el valiente importuno, el potentado imbécil evitan, por lo tanto, mi trato: ningún acreedor interrumpe mi sueño, y duermo hasta bien entrada la mañana. En fin, mi mujer es buena, cariñosa y condescendiente; me ama con pasión, admira mi ingenio y escucha mis versos atenta.

(De las memorias que preceden á los Epigramas de Marcial, *traducidos por M. Romero Martínez)*



Busto de la Sra. Ana M.ª Clavijo,
hecho por el notable escultor Antonio Castillo



Busto de la Sra. Teresa Clavijo,
hecho por el notable escultor Antonio Castillo

Una poesía latina de Baudelaire



Baudelaire

Carlos Baudelaire, parisiense, nacido en 1821 y muerto en 1867, es el poeta de las visiones extrañas, violentas, desconcertantes. Hay en su arte, realmente romántico, un fondo complejo de misterio, perversidad y misticismo. En sus *Flores del Mal,* en sus *Paraísos artificiales,* en sus *Pequeños poemas en prosa,* en todas sus obras en suma, late el espíritu decadente y escéptico que, en la generalidad de sus aspectos, muestra la febril existencia contemporánea. He aquí por qué sus versos, escritos hace más de cincuenta años, resisten los embates del tiempo y siguen siendo la poesía ultramoderna de Francia.

A continuación insertamos, con la correspondiente versión castellana, una de las más bellas composiciones del poeta, escrita para mayor rareza en latín y que no se había traducido aún en España.

FRANCISCÆ MEÆ LAUDES

Les Fleurs du Mal, LXII

Novis te cantabo chordis,
o novelletum quod ludis
in solitudine cordis.
Esto sertis implacata,
oh fœmina delicata
per quam solvuntur peccata.
Sicut beneficum Lethe,
hauriam oscula de te,
quœ imbuta es magnete.
Quum vitiorum tempestas
turbabat omnes semitas,
apparuisti, Deitas...
...Velut stella salutaris
in naufragiis amaris....
Suspendam cor tuis aris!
Piscina plena virtutis,
fons œternœ juventutis,
labris vocem redde mutis!
Quo erat spurcum cremasti,
quod rudius oxœquasti,
quod debile confirmasti.
In fame mea taberna,
in nocte mea lucerna,
recte me semper guberna.
Adde nunc vires viribus,
dulce balneum suavibus
unguentatum odoribus.
Meos circa lumbos mica,
oh castitatis forica
aqua tincta seraphica.
Patera gemmis corusca,
panis salsus, mollis esca,
divinum vinum, Francisca!

LOS LAUDES DE MI FRANCISCA

Las Flores del Mal, LXII

Te cantaré con nueva lira,
plantel alegre que aún admira
á mi alma triste que suspira.
Te cubriré de hermosas flores,
oh tú mujer de mis amores,
por quien se absuelven mis errores.
Como un benéfico Leteo
en tu besar un imán veo
que de mi paz será trofeo.
La tempestad de mi destino
llenó de vicios mi camino,
y tú surgiste, amor divino...
...Como una estrella que en los mares
conduce al náufrago á sus lares...
¡Pondré mi alma en tus altares!
Piscina llena de virtud,
fuente de eterna juventud,
¡torna á mis labios la salud!
Lo que era inmundo tú quemaste,
lo que era rudo separaste,
lo que era débil confirmaste.
En mi infortunio sé mi amparo,
en mis tinieblas sé mi faro,
en mi vivir oriente claro.
Alientos dame en el reposo,
oh dulce baño deleitoso,
el de perfume más precioso.
Mi cuerpo haz resplandeciente,
oh tú castísimo torrente
de agua de gracia omnipotente.
Soberbio vaso diamantino,
pan sazonado, manjar fino,
¡Francisca, amor, divino vino!

Traducción de

Miguel Romero y Martínez

"La Exposición" en Buenos Aires



Jardines del Teatro Colón

Extraordinario entusiasmo en la Colonia Española —La rebaja de los pasajes.

(De nuestro corresponsal en el Plata Sr. Serrano)

Aun cuando haya interrumpido desde hace algún tiempo mis correspondencias con «La Exposición», no por eso he dejado de laborar en pró del proyecto que con tanto entusiasmo fué concebido y que más ó menos paulatinamente se vá llevando á la práctica con gran satisfacción de todos los que sientan correr por sus venas la sangre sevillana.

En *La Argentina*, *La Mañana*, *El Diario Español*, *La Razón*, *La Nación* y en tantos otros diarios de esta gigantesca urbe, habréis leído las crónicas que se han publicado, conteniendo datos de la Exposición Hispano-Americana que se inaugurará en Sevilla á fines del año 1914.

Esas informaciones, publicadas alternativamente, han sido causa de que se vengan comentando desde hace ya algún tiempo entre los elementos de la Colonia española las noticias referentes á dicho certámen, que ha de constituir, sin duda, un éxito magnífico para Sevilla.

Aun faltan dos años largos, y ya se habla del número de españoles que habrán de concurrir á la Exposición, y no son pocos los que ya han comenzado á imponer en su régimen de vida un principio de economía que les facilite la manera de reunir unos cientos de pesos para atender á los gastos que el viaje ha de ocasionarles, porque es de tenerse en cuenta que la realización del mismo, es para la mayoría cosa descontada y en lo que piensan no es en si lo harán ó no, sino en la forma de efectuarlo.

Sevillanos, irán más de dos mil seguramente y del resto de España se cuentan también por miles los que tienen el propósito de emprender el viaje para la fecha de la Exposición sevillana.

Y tanto se habla de esto, que existe el propósito de gestionar de las compañías navieras si no lo hace la comisión organizadora de la Exposición—la rebaja de los pasajes con objeto de facilitar el viaje y que vaya el mayor número posible de españoles.

Esto por lo que respecta á la colonia española, que en lo referente á los argentinos no han de ser pocos los que concurran al certámen.

Acerca de la concurrencia de productores argentinos á la Exposición, creo firmemente y conmigo los más distinguidos comerciantes españoles—entre ellos el presidente de la Cámara Española de Comercio D. José Artal—que ha de superar á cuanto pueda esperarse.

Ha de ir una representación brillante de la producción argentina.

Las autoridades de esta república han de dar para ello toda clase de facilidades, poniendo á disposición de los organizadores del certámen ó de sus representantes en esta capital, todos los medios necesarios al efecto.

El ministro plenipotenciario de España en esta nación, señor D. Pedro Soler Guardiola, hállase igualmente dispuesto á favorecer la propaganda de la Exposición y á gestionar todas las resoluciones tendientes al mayor éxito del certámen. El representante español está realizando cerca de este gobierno una misión importantísima, la de estrechar aun más de lo que están, las relaciones comerciales entre ambos paises, y en el logro de sus aspiraciones pone todo su empeño y trabaja con gran entusiasmo, pudiendo decirse que en el corto tiempo que lleva al frente de la Legación, ha hecho más por el fomento de las cuestiones comerciales que otros que permanecieron años enteros en tan elevado cargo.

El vice-cónsul español en ésta es un sevillano que está tan encariñado con el proyecto como el más entusiasta de sus iniciadores. El Sr. Gordillo ha de ser, por lo tanto, un factor importante en el desarrollo de los trabajos que han de realizarse aquí para la propaganda de la Exposición.

Cuéntase, pues, con elementos suficientes para que los trabajo de propaganda den un resultado brillantísimo.

De las repúblicas restantes de Sud-América han de concurrir

también crecido número de expositores y de turistas, que irán á engrosar el caudal inmenso que en el año de la Exposición beneficiará á Sevilla. Todas las repúblicas sud-americananas, —exceptuando á la inquieta del Paraguay, en la que salen á revolución por mes y donde la situación es alarmante por este motivo—tendrán lucida representación en el certamen.

En las anteriores líneas he trazado á grandes rasgos la impresión dominante en esta gran ciudad respecto á la Esposición Hispano-Americana que se celebrará en Sevílla en el año 1914, Réstame ahora agradecer á usted, amigo Guarddón, las cariñosas frases que me dedica en el número del 20 de diciembre y que son hijas de su afecto hacia mi, del que tantas pruebas tengo recibidas.

Juan de Dios Serrano

❖❖❖

ASPECTOS BONAERENSES

El Café de los Inmortales

Son las ocho y media de la noche. La calle Corrientes ha sufrido, en un par de horas, una transformación completa. Los transeuntes que durante el día la han cruzado, grises é inexpresivos, corriendo á la conquista del peso, serpenteando á trompicones entre tranvías eléctricos, carros y coches, han desaparecido. A estas horas deben estar en cualquiera de los pueblecillos de los alrededores, destrozados por la diaria lucha, sobreexcitados, pensando ya en la brega de mañana, insensibilizados en su vida de filisteos sin alegrías, sin quimeras, sin locuras, triste y árida... Cierto es que sus esfuerzos individuales, multiplicados hasta el infinito. dan al pais su potencia y riqueza, pero... ¡son tan poco atrayentes, inspiran tan poca simpatía!... En fin, han desaparecido y de ello nos alegramos todos. Una nueva población, más alegre, más ruidosa, con más alma se ha echado á la calle al mismo tiempo en que los centenares de miles de lamparillas eléctricas rompen con sus luces la tristeza del crepúsculo, y las orquestas echan al aire las regocijantes notas de la opereta en boga ó del tango más reciente. Es gente que de buenas á primeras resulta simpática y curiosa. Los mismos burgueses que se disponen á matar unas horas en el teatro ó en el cinematógrafo no son los mismos de antes. Se les ha contagiado algo del ambiente y llegan hasta no hablar de negocios. Casi parecen tipos humanos.

Esta vida nocturna que se inicia entre nosotros, tiene ya su principal sede en el Café de los Inmortales, supremo areópago de las huestes escribidoras, dibujeras y dramatúrgicas, donde se discute y se pierde el tiempo con facilidad suma. El Café de los Inmortales es un establecimiento como cualquier otro de la especie. A pesar de su título pomposamente socarrón, no es un cabaret montmartrense ni una taberna artística como las que se estilan al otro lado del charco. No. La casa es seria y la clientela apenas si lleva melenas. Los parroquianos son bohemios, pero bohemios de América, que van medianamente limpios, comen á menudo, se casan y hasta hacen economías. Estos Rodolfos y estos Schaunards se confunden fácilmente con los horteras, y á veces no se equivoca quien tal supone. Periodistas, autores dramáticos. caricaturistas, poetas, cómicos y músicos no llevan chalecos estrafalarios á lo Gauthier ni revolucionarias chalinas. Siguen las modas vulgares con respeto burgués sin siquiera atreverse á exagerarlas. Esto, en lo exterior. Ahora, moralmente, la cosa varía. Se acerca Vd., lector, á las mesas, presta oido á las conversaciones, y entonces aparece la verdadera bohemia á través de discusiones acaloradas, elogios rimbombantes, diatribas biliosas ó ampulosos discursos.

En el café de los Inmortales ha habido siempre de todo, como corresponde á una institución esencialmente democrática. Desde Florencio Sánchez al melenudo que dice «haiga» y «naide», desde Federico Ribas al más insípido pintamonas, des-Titta Rufo al más afónico corista de zarzuela, todo lo que tenemos en arte, literatura, teatro y periodismo ha desfilado por allí.

Claro está que lo más abundante es el elemento joven, la muchachada irrespetuosa y revolucionaria que se inicia, no haciendo sonetos á la luna, como en los buenos tiempos de papá Musset, ni dedicando madrigales á grisetas más ó menos auténticas, sino demoliendo reputaciones con facilidad suma, derribando ídolos para abrirse camino, adquiriendo grandes dosis de bilis con una precocidad sorprendente.

Para los flamantes inmortales nadie vale nada. ¿Leopoldo Lugones? Un simulador. ¿Laferrere? Un burgués vanidoso. ¿El teatro nacional? Una paparrucha. ¿Benavente? Un.. cretino. Y así, puestos en tal tren, no hay poder humano que los detenga. A tal punto ha arraigado en ellos el hábito de la maledicencia y tanto se conocen entre sí, que en una reunión de varios nadie se atreve á marcharse por temor á las malas ausencias.

Claro que tales costumbres y tal gente figuran hace rato en el Index de la gente seria. Nuestros buenos burgueses, que no se avienen á tanta informalidad y á tal falta de mesura, se han asombrado cuando hace unos meses el café sufrió un regular ensanche y adquirió mayor clientela. ¿De donde saldrá tanto desmelenado? Se preguntan. ¿A qué vienen tantos poetas hambrientos y tantos cómicos de la legua¿ ¿Qué va á ser de la agricultura? ¡Brazos para la cosecha es lo que se necesita!

No Reconocemos todos los defectos del Café de los Inmortales, lamentamos la propagación de tanta lengua viperina y sentimos que el sarampión literario suela dar no pocos tronchos á nuestra vacilante República de las Letras, pero defendemos la casa con todo tesón por lo que ha venido á significar revolucioria y artísticamente en la vida monótona y aburrida de esta, la principal factoría de la América Hispana. En el café se respira entusiasmo, juventud, esperanzas, algo que sin ser arte se le parece, y en fin, un deseo general de llevar la nueva raza por caminos más puros, más nobles y más honrados que los conocidos hasta aquí.

Es una nueva generación que se burla de las cosechas y de las finanzas, que trae un hálito de vida desconocida hasta hoy, que viene á europeizarnos, á decirnos que *no solo de pan vive el hombre*, á traernos, en una palabrà, lo que no teníamos: Alma.

F. Ortiga Anckermann

❖❖❖

DE INTERÉS GENERAL

En el próximo número AL PIE DE LA GIRALDA, por Ciro Bayo.

La Exposición Hispano-Americana

SE CELEBRARÁ EN SEVILLA EN 1914

Este grandioso Certámen de la Agricultura, la Industria, el Comercio, las Artes y las Ciencias, ha despertado interés mundial. Su trascendencia será inmensa para los pueblos españoles é hispano-americanos.

Las jóvenes repúblicas que tienen su registro de nacimiento en el Archivo de Indias sevillano, poseerán en la Exposición un estadío para que el viejo mundo conozca la obra de su edad viril, que alborea pujante.

Laborar por la grandiosidad del Certámen es laborar por España y por América.

La Exposición tiene como principal finalidad ser heraldo de este pensamiento y lazo de unión de los pueblos de la raza en la realización del Certámen Hispano-Americano.

Para ello La Exposición ofrece á las corporaciones oficiales, comerciantes, industriales y exportadores cuantos medios de información y publicidad necesiten, y se hará cargo de cuantos proyectos y representaciones se le confíen.

Oficinas de La Exposición, plaza de Alfonso XIII número 7, Sevilla.

Exposición Hispano-Americana

SUBASTA DE OBRA

ANUNCIO

El Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana que se celebrará en Sevilla en 1914, convoca á concurso para la presentación de proposiciones con objeto de ejecutar la construcción de un edificio destinado para Palacio de BELLAS ARTES, que se emplazará en el Huerto de Mariana, de esta capital,

Las proposiciones se ajustarán extrictamente á los documentos del proyecto, ó sea planos, Memoria, pliego de condiciones y presupuestos.

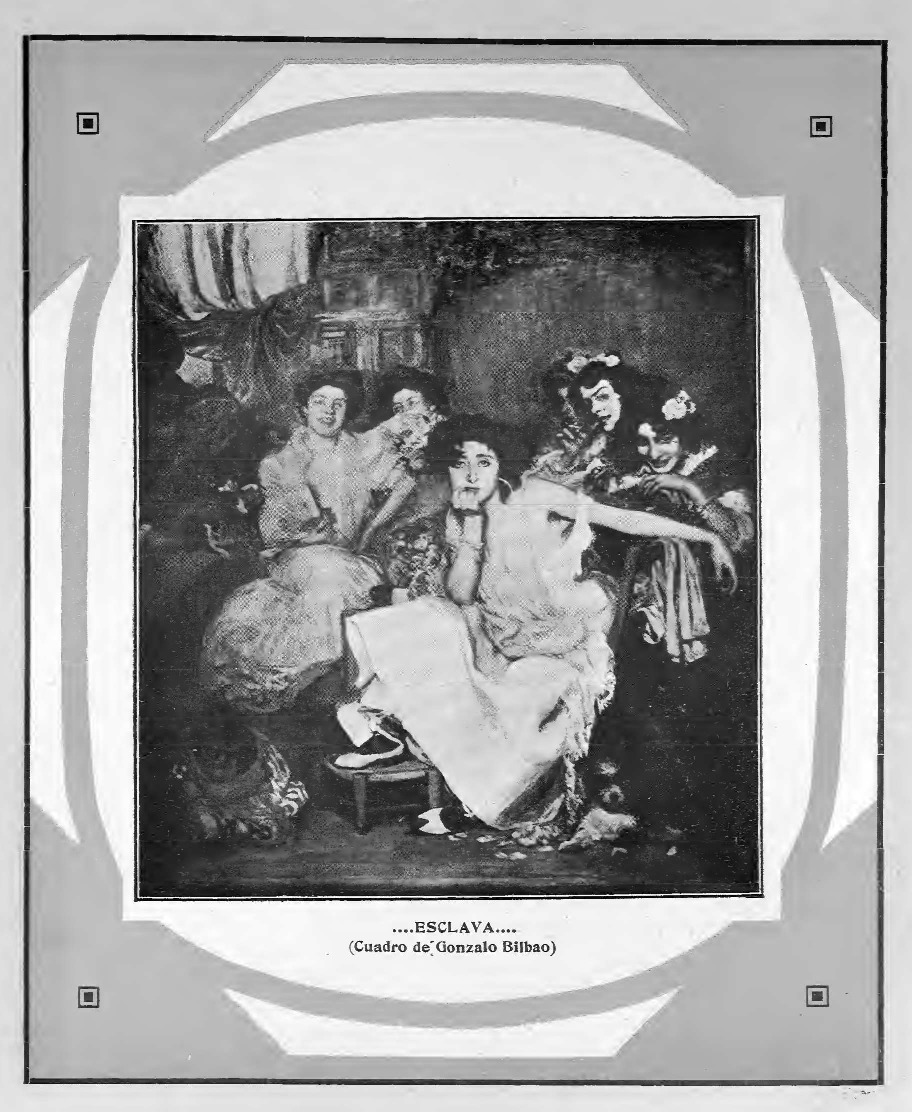
El concurso, se verificará á los cuarenta y cinco días, contados desde el siguiente al de la publicación del presente anuncio en la *Gaceta* de Madrid y á las catorce horas, en las oficinas del Comité Ejecutivo, situadas en el edificio del Ayuntamiento de Sevilla.

El Presidente del Comité Ejecutivo,

Antonio Halcón

10 de Marzo de 1912

La Exposición



....ESCLAVA....
(Cuadro de Gonzalo Bilbao)

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR GERENTE
Ramiro J. Guarddon

SECCIÓN GRÁFICA
Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICION

El Presupuesto

El Comité Ejecutivo aprobó el siguiente presupuesto presentado por D. Pedro Fernández Palacios:

CAPITULO DE GASTOS

1.° Construcciones. Se aumenta la consignación fijada en conjunto para esta sección en el avance de proyecto de presupuesto detallándose ahora lo correspondiente á cada obra ó edificio, de conformidad con el Sr. Arquitecto, después de haber hecho un estudio detenido de las diferentes construcciones.

En el detalle de esta sección podrá verse que se incluye algún trabajo que no pudo comprenderse en el avance de proyecto por haber recaído después el acuerdo de realizarlo. En este caso se encuentra la fuente monumental.

Además puede observarse la importancia de esos aumentos para cada uno de los edificios proyectados, con relación á las respectivas partidas que figuran en el anteproyecto, obedeciendo en general esta subida á comprenderse ahora en esas partidas lo correspondiente al decorado interior de los edificios, que antes mucha parte no se tuvo en cuenta, y singularmente y por lo que se refiere á los edificios de carácter permanente (Palacio de Bellas Artes y de Industrias y Artes decorativas) á más del decorado interior, las diferentes reformas que para mejorarlos se han estudiado incluyéndose entre ellas en cuanto al Palacio de Bellas Artes, las estatuas que habrán de adornar sus fachadas y cuatro grupos escultóricos que se proyecta instalar en el vestíbulo.

El aumento principal que resulta es el que se hace en la construcción del Pabellón de la casa Real, con el fin de satisfacer los deseos de todos, de que este pabellón, sin perder su carácter provisional tenga sin embargo alguna mayor solidez para que pueda conservarse más tiempo, sirviendo de embellecimiento y ornato al lugar que se ha designado en el Parque para su emplazamiento. Resultando, pues, que todos los aumentos obedecen á mejoras que se introducen en el anteproyecto, no cree el que suscribe que pueda haber inconvenientes en aceptarlos, cuando su importe total se encaja bien en este proyecto de presupuesto general.

2.° *Servicios de aguas y alcantarillados.*—Nada se consignó en el avance de proyecto de presupuesto para subvenir á estas atenciones y por ello se subsana ahora esa omisión, considerando que deben dotarse estos servicios con la cantidad necesaria, la cual se determina de conformidad con los resultados obtenidos de los cálculos que al efecto se realizaron por el Sr. Arquitecto, quien ha facilitado estos datos al que expone.

3.° *Alumbrado general de la Exposición.*—Se rebaja algo la cantidad consignada en el avance de proyecto de presupuesto, después de rectificar los cálculos que primeramente se hicieron de acuerdo con el Director de la Compañía Sevillana de Electricidad, incluyendo, como se hizo entonces, los gastos que origine la instalación y en el supuesto siempre de poder contar con un servicio de alumbrado espléndido.

4.° *Reconstrucción del Parque y arreglo de Jardines.*—Ha sido necesario aumentar considerablemente esta partida, por consecuencia de la modificación que en su primitivo presupuesto hizo Mr. Forestier, resultando un recargo de 50% sobre la cantidad que en su principio se fijó para esta obra.

COMISIONES

SECCION 1.ª—*Proyectos.* No tenía consignación

expresa en el avance de proyecto de presupuesto y ahora se le señala en la cantidad que se considera necesaria para sus atenciones.

SECCION 2.ª—*Hacienda.* Tampoco se le determinó ninguna cantidad en el avance de proyecto. Lo que ahora se le asigna es de conformidad con el presupuesto parcial que por separado se acompaña.

SECCION 3.ª—*Propaganda.* Se mantiene la misma consignación que se fijó en el avance de proyecto para las atenciones de esta sección.

SECCION 4.ª—*Fiestas y Turismos.* También queda sin alteración la cifra que se le asignó en el avance de proyecto, por considerarla suficiente.

SECCION 5.ª—*Congresos.* Se rebaja su asignación.

SECCIÓN 6.ª—*Trabajos mercantiles.* Falta de consignación en el avance de proyecto esta sección, ahora se le fija en la cantidad considerada suficiente para llenar su cometido.

SECCION 7ª.—*Régimen interior.* Se le asignan las dos partidas figuradas en el avance de proyecto bajo los epígrafes «Seguros» y «Personal y servicios varios» por entender que ambas le corresponden.

SECCION 8.ª—*Alojamientos.* No teniendo ninguna consignación en el avance de proyecto de presupuesto, se le señalará aquí la cantidad que se estima necesaria.

SECCION 9.ª—*Instalaciones artísticas.* Además de asignarle la cantidad fijada en el avance de proyecto á la «Parte retrospectiva. Sevilla antigua» se le consigna otra cantidad importante para monumentos y estátuas.

6.º *Adquisición del Palacio de San Telmo.*—Se mantiene esta partida en la esperanza, que todos abrigamos, de que pueda realizarse tan interesante adquisición, y ya sin relacionarla con ninguna otra operación, como se hacía en el avance de proyecto, puesto que según acuerdo del Comité, si esa compra se realiza, por dar resultado fructífero las gestiones que en tal sentido vienen realizándose, habrá de ser pura y simplemente para destinar el Palacio á la Exposición, enagenándolo en la forma que se dirá más adelante, después de terminada ésta.

7.º *Suscripción al Gran Hotel.*—Conforme con la moción presentada al Comité por el que suscribe y en la confianza de que habrá de ser aceptada, se consigna la cantidad propuesta para contribuir á esta obra.

8.º INTERESES Á PAGAR.—Por las razones expuestas en el avance de proyecto, se fija la misma cantidad que en éste se determinó.

9.º IMPREVISTOS.—Igualmente y por las razones de prudencia y práctica acostumbradas que allí se consignaron, se fija para esta partida idéntica suma que en el avance de proyecto.

PRESUPUESTO DE GASTOS

1.º *Construcciones*:

PERMANENTES

Palacio de Bellas Artes	800.000		
Palacio de Industrias y Artes decotivas	700.000		
Fuente monumental	100.000	1.600.000	

PROVISIONALES

Pabellón Casa Real	250.000		
Agricultura	275.000		
Máquinas y Electricidad	225.000		
Minas y Metalurgia	100.000		
Guerra y Marina	130.000		
Fomento	100.000		
Actos y Fiestas y Administración	230.000		
Gran Casino	400.000		
Stadium	350.000		
Puerta de entrada	40.000		
Cerramiento	50.000	2.150.000	3.750.000
2.º Servicios de aguas y alcantarillado			100.000
3.º Alumbrado de la Exposición			400.000
4.º Reconstrucción del Parque y arreglo de jardines			500.000

5.º *Comisiones*

SECCIÓN 1.ª *Proyectos.*—Su asignación	250.000	
SECCIÓN 2.ª *Hacienda.*—Su asignación	150.000	
SECCIÓN 3.ª *Propaganda.*—Su asignación	250.000	
SECCIÓN 4.ª *Fiestas y Turismo.*—Su asignación	1.250.000	
SECCIÓN 5.ª *Congresos.*—Su asignación	150.000	
SECCIÓN 6.ª *Trabajos mercantiles.*—Su asign.	50.000	
SECCIÓN 7.ª *Régimen interior.*—Su asignación	700.000	
SECCIÓN 8.ª *Alojamientos.*—Su asignación	75.000	
SECCIÓN 9.ª *Instalaciones artísticas.*—Su asign.	725.000	3.600.000
6.º Adquisición del Palacio de San Telmo		2.000.000
7.º Suscripción al gran Hotel		250.000
8.º Intereses á pagar		400.000
9.º Imprevistos		1.000.000
TOTAL PTAS.		12.000.000

CAPÍTULO DE INGRESOS

10.º *Subvenciones*—Como se hizo en el avance de proyecto de presupuesto, se consignan separadamente las cantidades ofrecidas por el Estado, el Ayuntamien- y la Diputación provincial y la que se calcula obtener de las suscripciones particulares, cuya eficacia debe considerarse completamente asegurada desde el momento en que, accediendo el Ayuntamiento á la pretensión de este Comité, acordó la forma y manera de hacer efectiva la obligación que tiene contraida, no ya solo en la parte que directamente le afecta, para la que se comprometió á consignar en sus presupuestos la cantidad de 250.000 ptas. durante cuatro años consecutivos á partir del presente, sino también en lo correspondiente á la Diputación y los particulares, que garantiza con carácter solidario, dando forma á esta garantía con la creación de una serie de obligaciones en láminas de 500 pesetas cada una, con interés de 5% anual hasta la cantidad necesaria para cubrir el importe total que se calcula á las referidas subvenciones, las cuales láminas pondrá el Ayuntamiento á disposición del Comité á medida que éste las vaya necesitando. Los acuerdos referidos del Excmo. Ayuntamiento han sido ratificados en la Junta de asociados y por consiguiente cumplidos todos los requisitos legales, adquieren dichas subvenciones un estado de derecho de cuya efectividad no cabe dudar.

En cuanto á la subvención del Estado, también puede considerarse asegurada, porque, con los compromisos contraidos por el Ayuntamiento y que antes se han referido, queda cumplida la condición impuesta por la ley de concesión, faltando pues, solamente,

hacer la gestión necesaria cerca del Estado para que así lo reconozca, y en su consecuencia se puede concertar la forma en que se habrá de hacer efectiva esa subvención.

2.° *Entradas generales á la Exposición.*—Se mantiene la misma cifra figurada en el avance de proyecto de presupuesto, por iguales razonamientos y cálculos que allí se hacen, los cuales resultan plenamente justificados con los resultados obtenidos en la Exposición de Valencia, pues en ella se ha recaudado por este concepto una cantidad, si no igual, muy aproximada á la que aquí se consigna, y no parecerá á nadie aventurado afirmar que en nuestra Exposición habrán de obtenerse cuando menos, iguales resultados que en la de Valencia.

3.° *Entradas especiales dentro de la Exposición.*—También es igual la cantidad que se fija á esta partida, á la señalada en el avance de proyecto, por las mismas razones que en éste se dieron, pudiendo darse aquí por reproducido lo que al hablar de las entradas generales se ha dicho de la Exposición de Valencia, pues también son muy análogas la cantidad que en ésta se obtuvo por el concepto que nos ocupa, y la que aquí se señala.

4.° *Productos del Gran Casino*—La base de este ingreso es la concesión exclusiva dentro del local y en los departamentos destinados al efecto, para realizar recreaciones y juegos de todas clases, pero siempre morales y lícitos. La cantidad que se fija al calcular este producto, aunque pudiera parecer á primera vista un tanto excesiva, es bastante inferior á la indicada á un miembro de este Comité por determinada entidad que se ocupa en estos negocios, la cual manifestó sus deseos de tomar á su cargo esta explotación.

Sin embargo, teniendo en cuenta que todavía no ha mediado ningún ofrecimiento en firme, por no haber llegado la ócasión de tratar sobre el particular, ha creido mejor el que suscribe pecar por defecto más bien que por exceso en este cálculo, como prudente medida de previsión. En todo caso, este ingreso se considera independiente de los productos por entradas en el Casino, las cuales están comprendidas bajo el epígrafe anterior de «Entradas especiales dentro de la Exposición».

5.° *Carnets de Reducción ó Identidad.*—Este recurso para obtener importantes ingresos ha sido empleado con satisfactorio éxito en otras Exposiciones, y con vista de estos resultados prácticos no cabe dudar de la conveniencia de utilizarlo en nuestra proyectada Exposición, en forma análoga á como se ha hecho en las de Turín y Roma, seguro de que habrá de dar grandes productos. Basta para ello con gestionar, sin duda de conseguirlo, de las empresas navieras y de las de ferrocarriles, de los Grandes Hoteles, Restaurants y Comercios, de las empresas teatrales y demás espectáculos públicos, una reducción especial en sus respectivos precios para los poseedores de estos carnets, lo que á costa del pequeño desembolso que supondrá la adquisición del carnet, pues su valor solo será de diez pesetas, obtendrá grandes beneficios disfrutando de las mencionadas ventajas, y por consiguiente pronto quedarán suficientemente reintegrados del desembolso hecho, pues quizás baste para ello la bonificación que obtengan en los gastos de viaje, ó á lo más la estancia durante muy pocos días en el hotel viniendo así á resultarles completamente gratis el carnet.

Es de presumir, pues, que una gran parte de nuestros visitantes habrá de proveerse de estos carnets, sin embargo de lo que, y por seguir el sistema de previsión en que se inspira este presupuesto, solo calcularemos que lo haya de adquirir una pequeña proporción, pues partiendo de la base de que en tiempo normal entran en Sevilla en la época de primavera durante nuestras fiestas unas doscientas mil personas, por término medio, y suponiendo que este número con el atractivo de la Exposición aumente solo, en el año de ésta, hasta seiscientas mil personas, que seguramente algunas más habrán de venir, únicamente se cuenta con que el cinco por ciento de ellas habrá de tomar este carnet, y conforme á ese cálculo se fija la cifra.

6.° *Arbitrios sobre instalaciones.*—Se fija igual cantidad que en el avance de proyecto de presupuesto basada en los mismos cálculos y razonamientos que no parece necesario repetir aquí, dándolos por reproducidos.

7.° *Venta de materiales.*—También es igual la suma que se señala á la determinada en el avance de proyecto y por idénticas razones á las que allí se expusieron.

8.° *Loterías ó rifas.*—Se proyecta un ingreso por el concepto expresado bajo este epígrafe para sustituir el de «Impuesto sobre franqueos» que se calculó en el avance de proyecto, viniendo por tanto á renunciarse á éste en vista de los resultados negativos de las gestiones que para conseguirlo se practicaron y convencidos de las grandes dificultades que se presentan para dar al sello de la Exposición el carácter de obligatorio que se proponía y era necesario si había de lograrse el producto apetecido.

Este sello podrá crearse sin embargo, pero no debe mencionársele como un ingreso especial, pues servirá más bien como medio de propaganda, y aunque en definitiva algún producto proporcione, éste se incluirá en ingresos varios.

Las loterías ó rifas en que ahora se piensa puede considerarse de fácil realización, pues basta para ello, en sentir del que expone, con recabar una autorización del Gobierno que no es de creer deje de otorgar cuando nada habrá de perjudicar al Estado ó al menos el perjuicio no ha de ser muy sensible en los análogos ingresos que él obtiene, y cuando con esto contribuye al mayor esplendor y magnificencia del Certamen por el que ya dió tan evidentes pruebas de interés el gobierno de Su Magestad.

Contando, pues, con que no ha de faltarnos esa autorización ha estudiado el que suscribe este ingreso sobre la base de celebrar un sorteo en fin de cada mes á partir del 31 de Octubre de 1914 hasta el 30 de Junio de 1915, ó sea en total nueve sorteos, durante los nueve meses que permanecerá abierta la Exposición, y éstos serán en combinación con los de la Lotería Nacional de las mismas fechas, y por consiguiente habrán de constar de igual número de billetes.

Estos billetes tendrán un valor unitario de cinco pesetas y se dividirán en décimos de cincuenta céntimos de pesetas cada uno.

Por separado se acompaña un cuadro demostrativo de las combinaciones de premios y demás trabajos que se han hecho para deducir el beneficio líquido que habrá de obtenerse resultando como promedio la cantidad de setenta y cinco mil á ochenta mil pesetas por cada sorteo, siendo el importe total con arreglo á este cálculo, el que se lleva al presupuesto.

9.° *Alquiler de sillas.*—Este producto se ha calculado teniendo presente lo que por igual concepto recaudaron las Exposiciones de Zaragoza y Valencia, de suerte que no puede haber temor de que no llegue á alcanzarse la cantidad presupuesta, puesto que está basada en resultados prácticos.

10.° *Kioscos para la fijación de anuncios.*—Ha pen-

sado el que suscribe que puede lograrse un ingreso por la concesión, dentro del recinto de la Exposición, para establecer kioskos de necesidad que siempre será preciso hacer, los que á la vez podrán servir para fijar anuncios, y seguramente habrá de obtenerse la cantidad que se presupuesta por este concepto, dada su relativa pequeñez.

11.° *Ingresos varios.*—Aquí se comprenden todos los pequeños ingresos que habrán de producirse, como son la venta de programas, catálogos, postales, tabacos, sellos, etc. etc., fijándose en el conjunto una cantidad más bien inferior á la que puede afirmarse resultará en la realidad.

Venta del Palacio de San Telmo.—De conformidad con los acuerdos del Comité, á que anteriormente se ha hecho referencia, y para el caso que pueda realizarse la adquisición de este edificio, á cuyo efecto se consigna en el presupuesto de gastos la cantidad correspondiente, se fija como producto de su enagenación igual cantidad, pues aun cuando ésta seguramente podrá ser mayor, no ha creido conveniente el que expone elevarla.

En esta venta será preferido como comprador el Excmo. Ayuntamiento, según los acuerdos del Comité antes expresados

PRESUPUESTO DE INGRESOS

1.° *Subvenciones:*		
Del Estado	3.000.000	
Del Ayuntamiento	1.000.000	
De la Diputación	600.000	
De particulares	1.400.000	6.000.000
2.° Entradas generales á la Exposición		1.000.000
3.° Entradas especiales dentro de la Exposición		500.000
4.° Productos del gran Casino		1.000.000
5.° Carnets de reducción ó identidad		300.000
6.° Arbitrios sobre instalaciones		250.000
7.° Venta de materiales		150.000
8.° Loterías ó rifas		700.000
9.° Alquiler de sillas		25.000
10.° Kioscos para la fijación de anuncios		25.000
11.° Ingresos varios		50.000
12.° Venta del Palacio de San Telmo		2.000.000
Total pesetas		12.000.000

El cartel de la Exposición

BASES PARA UN CONCURSO DE CARTEL ANUNCIADOR DE LA EXPOSICION HISPANO-AMERICANA QUE SE CELEBRARÁ EN SEVILLA EN 1914.

PRIMERA

El Comité Ejecutivo de la Exposición que se celebrará en Sevilla en 1914, convoca á concurso á los artistas españoles para la presentación de proyectos de cartel anunciador del Certamen.

SEGUNDA

Este Certamen, dentro del concepto primordial que establece su denominación, tendrá dos caracteres: uno esencialmente artístico, y otro agrícola, industrial y comercial. Los concursantes tendrán en cuenta los mencionados caracteres si los estiman oportunos para el desarrollo de su idea. El Comité, sin embargo, concede completa libertad para la composición artística.

TERCERA

Las dimensiones serán de 1.m76 por 0.m80, ó bien 1.m36 por 1.m36.

CUARTA

Los trabajos podrán ser ejecutados por cualquiera de los procedimientos adaptables á la litografía, excepción hecha del pastel, dejándose en completa libertad á los artistas concursantes para la elección del asunto del cuadro, pudiendo emplearse el oro en la ornamentación.

QUINTA

El plazo para la presentación de los proyectos empezará á contarse desde la publicación de estas bases en el *Boletín Oficial* de la provincia, terminando precisamente el 15 de Mayo próximo venidero.

SEXTA

Se establece un premio de 3.000 pesetas para el original aprobado en primer lugar; otro de 2.000 como segundo premio y un tercero de 1.000 para otro proyecto que, como los anteriores, pasarán á ser propiedad del Comité.

SÉPTIMA

Los carteles irán firmados con un lema y se entregarán en la Secretaría del Comité, en unión de un sobre que ostentará el mismo lema y que contendrá el nombre del autor.

Unicamente se abrirán los sobres que correspondan á los carteles premiados, con objeto de conocer los autores de los mismos.

OCTAVA

El Comité Ejecutivo de la Exposición examinará los trabajos y dará su fallo, asesorándose, si lo estima preciso, de personas ó entidades que á su juício sean de indiscutible autoridad en la materia.

Sevilla 1.° de Marzo de 1912.—*El Presidente,* P. A., EL CONDE DE URBINA.

El Palacio de Bellas Artes

Memoria del arquitecto D. Aníbal González

CAPÍTULO PRIMERO

Consideraciones generales

El Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana que se celebrará en Sevilla en 1914, convocó concurso entre los arquitectos españoles con objeto de que se presentaran anteproyectos del conjunto de emplazamiento y de los diferentes edificios que como base de la Exposición establece el expresado Comité.

Celebrado dicho Concurso, el Comité Ejecutivo, después de oir á la Academia de Bellas Artes de esta capital, resolvió en sesión del 26 de Septiembre del año anterior, aprobar, por unanimidad, el anteproyecto general estudiado por el autor de estas líneas, concediendo así la mayor honra y la más grande satisfacción que como arquitecto y como sevillano ha recibido el que suscribe.

Como consecuencia de este acuerdo, se resolvió por el Comité que se comenzara inmediatamente el

desarrollo de los anteproyectos parciales de los edificios de construcción permanente, en atención á su mayor importancia y á que, dado su carácter y clase de construcción, se necesita más tiempo, más detalles y cuidadoso esmero para edificarlos que los pabellones de carácter provisional. Los edificios de que nos ocupamos son el destinado á Palacio de Bellas Artes y el Palacio de Industrias y Artes decorativas.

El presente Proyecto se refiere al primero y constituye, según queda indicado, el desarrollo detallado y ampliado del croquis ó anteproyecto primitivo, en el que se ha procurado introducir cuantas modificaciones y mejoras se han estimado convenientes y factibles para el mejor éxito de la idea.

CAPÍTULO II

Datos históricos y condiciones á que deben satisfacer los Museos

El destino del edificio proyectado es realmente el de un Museo artístico, y por esta razón es indispensable el estudio general de los Museos y las condiciones particulares que debe satisfacer el destinado á contener y exponer objetos artísticos, tales como cuadros, estátuas, bajo-relieves, estampas, dibujos, objetos de vitrina, etc.

Opiniones muy autorizadas sostienen que la existencia de los museos es, desde cierto punto de vista, perjudicial á la verdadera obra de arte y aducen como razonamiento que en las épocas de mayor esplendor de las Bellas Artes no han existido Museos propiamente dichos, sino que tanto la pintura como la escultura tenían su colocación especial y su destino formando parte de la decoración arquitectónica y en perfecta armonía con el conjunto, bien se tratara de pintura al fresco, bien el cuadro, ya fueran relieves, ya, en fin, toda clase de esculturas.

Conviene observar, no obstante, que la *Pinacoteca* de los griegos era un verdadero Museo, pues constituía una galería de pintura. En Roma también existieron lugares destinados á coleccionar objetos de arte. Durante la Edad Media las catedrales y los conventos constituyeron valiosos depósitos de toda clase de objetos artísticos.

Sin embargo, en realidad el verdadero Museo aparece con el Renacimiento. El magnífico Museo de Florencia y la *Villa* Médicis son ejemplos de esta aseveración.

En España es digna de especial mención la época de Carlos III, durante la cual se edificó el Museo del Prado de Madrid, que en principio fué dedicado á coleccionar objetos de ciencias naturales y más tarde se destinó para Museo de Pinturas.

El Louvre, el Luxemburgo, British Museum, el Kensigton, Galería Nacional de Londres, el Vaticano, Palacio Pitti, Pinacoteca de Munich, etc., deben ser objeto de profundo estudio como antecedentes para formar juício de los requisitos que se deben tener presentes en esta clase de Museos.

Fijándose detenidamente en todos los ejemplos citados y estudiando su disposición y condiciones, se puede deducir una afirmación de suma importancia: que los edificios que satisfacen su fin de un modo más perfecto son aquellos cuyas salas se hallan dispuestas convenientemente para hacer resaltar el valor de los objetos expuestos, de tal modo que la decoración arquitectónica y la ornamentación no distraigan en absoluto al visitante.

En muchos casos sucede esta circunstancia porque los edificios se hicieron para otro objeto. Tal ocurre con el Palacio Pitti de Florencia y con el Louvre, en donde existen salas completamente inadecuadas, hasta el extremo de que en ocasiones los cuadros y las esculturas pasan completamente desapercibidos para el visitante.

Asi, pues, las paredes deben ser de grandes planos verticales, con el necesario reposo, y la decoración se debe reservar para la parte superior y el techo.

Consideración de suma importancia es la de que debe evitarse la acumulación de los objetos expuestos, esto es, que las diferentes obras deben estar convenientemente separadas, aisladas, sin la desgraciada mezcolanza de obras maestras junto á otras de escaso ó ningún mérito. Consecuencia de esta observación es la de que debe existir el mayor número posible de salas, aunque se reduzcan las dimensiones de las mismas.

La fácil circulación del público es indispensable, no solo por razones de comodidad, sino también para conseguir que el visitante vea bien los objetos. Por esta razón las puertas de comunicación se deben disponer en tal forma que el paso ó circulación general se verifique sin interponerse y sin molestar á los que se detengan para mirar atentamente y estudiar; y que la distancia del espectador á los objetos artísticos sea la conveniente según el caso de que se trate, esto es, teniendo en cuenta si son cuadros, esculturas ú objetos expuestos en vitrinas.

Existe también una condición de esencial importancia, hasta el extremo de que puede considerarse como cuestión capital en un Museo: la iluminación. Para estudiarla conviene partir de la base que la escultura recibe su efecto de la luz dirigida en un sentido determinado y la pintura y dibujo tienen su efecto en sí mismos. En una palabra, que la luz modela la escultura y á la pintura la debe iluminar solamente.

La iluminación adecuada para las Salas de Museos es la cenital ó luz alta lateral. En el primer caso, que es el preferible para pinturas y dibujos, hay que observar que la luz no debe ser completamente vertical, sino tener la inclinación conveniente. Esta es la razón por la que los techos de las Salas de los Museos constan de dos partes: una central con vidrio y una faja lateral ó banda opaca y en cuyos lados se colocan los cuadros.

Si á primera vista parece que un techo de vidrio que ocupase toda la superficie daría más luz, bien pronto se comprende que sería de un efecto contraproducente, pues existirían reflejos de tal importancia en los paramentos verticales que no permitirían la colocación de los objetos artísticos.

La luz debe ser difusa é igualmente repartida.

Para la escultura es preferible la luz alta lateral, ó combinada con la cenital con objeto de dirigirla en el sentido conveniente. Para que la iluminación haga resaltar toda la belleza de una obra es indispensable determinada inclinación, pues si fuera muy vertical produciría sombras muy acentuadas, y en caso de ser demasiado horizontal no permitiría apreciar debidamente el modelado.

En el Vaticano, ese inmenso Museo de escultura, existen Salas de diferentes disposiciones, y en todas ellas está perfectamente estudiado este problema. Es sumamente interesante la Sala llamada el *Braccio Nuovo*, en la que existen diferentes tramos con luz cenital recibida por los centros de las bóvedas que los cubren: á ambos lados de cada tramo hay dos especies de ábsides y en cada uno una estátua con el correspondiente pedestal.

Por último, las Salas deben reunir ciertas condiciones higiénicas que son completamente indispensables

para aislar los objetos expuestos de la humedad, del calor excesivo, y en general de todas las variaciones exteriores ó atmosféricas y también de las interiores, tales como una calefacción defectuosa, corrientes de aire, etc.

CAPÍTULO III

Emplazamiento

Acordado por el Comité Ejecutivo de la Exposición la elección del emplazamiento y designado el Huerto de Mariana como lugar más adecuado para situar el edificio del Palacio de Bellas Artes, se han estudiado detenidamente las condiciones de los expresados jardines con objeto de resolver la colocación y disposición del emplazamiento teniendo presente el destino inmediato que ha de tener este Palacio y las circunstancias del porvenir.

Con arreglo á ello, se ha dispuesto el eje longitudinal paralelamente á la dirección del actual Paseo y arrecife, y como este en el trozo situado entre el Huerto de Mariana y los Jardines de las Delicias, forma pequeño ángulo con el eje general ó sea el arrecife del Paseo de la orilla del Río, se ha trasladado convenientemente hasta formar una sola recta. Situado el eje se ha tomado como base para el trazado de una gran Plaza que dispone además de la superficie del arrecife actual y paseos laterales, de parte tomada en el Huerto de Mariana y otra en los Jardines de las Delicias. Cincuenta metros á derecha é izquierda del eje longitudinal determinan las líneas de las fachadas del edificio, objeto de este proyecto y que según queda dicho, se sitúa en el Huerto de Mariana y del otro Palacio de construcción permanente destinado á Pabellón de Industrias y Artes Decorativas, y que se proyecta emplazar en los Jardines de las Delicias.

La Plaza así formada ofrecería un aspecto de grandiosidad y belleza indudables, pues se encontraría centrada con el eje del Paseo de la orilla del Río, de planta rectangular cuyas dimensiones serian amplísimas, con dos Palacios situados en los lados mayores del rectángulo con fachadas que tienen respectivamente 119'00 y 95'00 metros lineales y cuyas superficies son ambas superiores á 3.000 metros cuadrados; con pórtico doble en primer lado menor del rectángulo; y por fin con el proyectado Monumento á Miguel de Cervantes Saavedra simbolizando la lengua castellana, correspondiendo al otro lado menor de la planta rectangular.

Este hermoso conjunto, que bien pudiera denominarse Plaza de España, se proyecta completar decorándola con adecuados elementos. Toda la parte central así como el contorno general de la Plaza, se destina para jardines conservando los árboles que actualmente existen en el Paseo y trazando una disposición característica del jardín que pudiéramos denominar mudéjar y que estará dotado de fuentes y surtidores, estrechos paseos pavimentados con piedrecillas de diferentes tamaños y colores, jarrones y macetas de barro vidriado y policromado, bustos de piedra soportados por pedestales y columnillas, bancos revestidos de azulejos, pequeñas plazoletas de diversas formas con el suelo recubierto de ladrillos y olambrillas, soportes de luces combinados con asientos de piedra y todo ello en fin limitado y dibujado con el alegre y agradable arrayán.

Tal será la situación planimétrica del Palacio objeto de este Proyecto.

Respecto de la rasante se ha estudiado la nivelación de todo el terreno que ha de ocupar y el de los alrededores y se ha deducido como consecuencia que se debe elevar cincuenta centímetros el plano general de rasante y sobre este nivel elevar el basamento general de la edificación que según sabemos tiene 2'50 metros de altura. Resulta pues que la planta de honor del Palacio estará 3'00 metros sobre la actual rasante.

Observaremos, por último, que en el plano del conjunto del emplazamiento de la Exposición, se proyecta situar la Avenida de los Estados Americanos entre la Plaza descripta y la Plaza de honor y que su eje de forma curva tiene su última tangente normal á la fachada posterior del Palacio de Bellas Artes. Así se obtendrá que todas las fachadas tengan puntos de vista adecuados y convenientes á la magnitud é importancia del edificio.

CAPÍTULO IV

Disposición general y distribución interior

El edificio proyectado afecta una planta de forma poligonal de gran número de lados, pero que esencialmente constituye un gran rectángulo en el que domina mucho el lado mayor y que se halla interrumpido por otros rectángulos de pequeñas dimensionales relativamente al principal.

El área ocupada por la planta es de 3.143'48 metros cuadrados. El lado mayor ó fachada principal y posterior tienen una longitud de 119'00 metros y las fachadas laterales de 25'40. El cuerpo central que es donde presenta el edificio mayor anchura posee 40'60 metros lineales desde la fachada principal á la posterior.

Todo el edificio consta puede decirse de un solo piso ó planta de honor. Esta se halla situada sobre un basamento general de gran altura pues tiene 2'50 metros sobre la rasante estudiada, y por consiguiente 3'00 sobre el nivel general que existe en la actualidad en el terreno elegido para su emplazamiento según queda indicado en el capítulo anterior.

La distribución obedece al siguiente programa:

I Vestíbulo central.
II Vestíbulos laterales.
III Pórticos y galerías de comunicación.
IV Salón de honor.
V Cuatro Salas de exposición de grandes dimensiones.
VI Ocho salas de exposición de planta rectangular.
VII Portería.
VIII Guardarropa.
IX Retretes y urinarios.
X Lavabos
XI Sótano de aislamiento.
XII Cámaras situadas entre los techos y cubiertas.

Todos estos servicios se hallan dispuestos en la forma que á continuación se detalla.

El acceso se verifica por medio de tres entradas, dispuestas, una, que es la más importante, en la fachachada principal, y dos en las fachadas laterales. La primera posee una escalinata con peldaños de amplias dimensiones y que presentan tres lados dispuestos para facilitar el uso de las mismas: un amplio descanso ó plataforma, y por fin varios escalones que á derecha é izquierda se encuentran limitados por los dos cuerpos salientes de la fachada principal. La puerta de ingreso se halla compuesta con el resto de la fachada, constituyendo una verdadera portada monumental.

Tiene una anchura de 4'42 metros y una altura hasta el intradós de la clave de 7'82 metros

Las entradas laterales están dotadas de sus respectivas escalinatas de ingreso y se hallan constituidas por arquerías compuestas de un hueco central de mayor importancia y cuatro laterales.

La puerta central da acceso al vestíbulo principal, que se halla formado por una pieza rectangular de 10'30 metros de longitud y 5'00 de anchura. A derecha é izquierda existen dos pequeñas puertas de entrada á la portería y al guardarropa, departamentos que reciben luces de las dos ventanas que corresponden á la fachada principal. Los accesos al sótano de aislamiento y á las cámaras situadas entre el techo y las cubiertas están situados en estos departamentos.

En el centro del vestíbulo y eje transversal del edificio se encuentra situada la puerta de ingreso al salón de honor, que afecta planta elíptica y ofrece amplias dimensiones. Su eje mayor tiene 23'00 metros: el menor dispone de 14'00 metros y la altura del salón desde el pavimento al techo de vidrio es de 13'45 metros.

Tiene cuatro puertas: una la indicada, otra idéntica y situada simétricamente con ella que comunica con el pórtico posterior del edificio, y otras dos, en fin, que están en los extremos del eje menor y que dan acceso á las dos salas situadas á derecha é izquierda. En los espacios que dejan libres estos cuatro huecos se hallan dispuestos, aprovechando también los gruesos de las uniones de muros, cuatro grandes nichos para los que se proyectan otros tantos grupos escultóricos.

Las dos Salas situadas á ambos lados del Salón central tienen además de esta comunicación, entrada independiente mediante los pórticos que existen en la fachada principal y posterior del edificio, y que se comunican con el vestíbulo principal y el pórtico de la fachada posterior.

Estas Salas poseen una planta de forma casi cuadrada, pues sus lados tienen 14'60 y 15'00 metros. La altura en el centro de la Sala es de 8'80 metros.

Los pórticos que se acaban de mencionar tienen la misma longitud que el lado mayor de las Salas y su anchura es de 4'65 metros. Comunican con las Salas de exposición más pequeñas que á su vez se comunican entre sí. Estas Salas de planta rectangular existen en número de ocho y por grupos de dos, ocupando los espacios que determinan los torreones acusados en la fachada. Cada una tiene una superficie de 82'56 metros cuadrados, pues su lado mayor tiene 12'00 metros y el menor 6'88. La altura es de 9'00 metros.

Los grupos de á dos se hallan separados por otro conjunto idéntico al descrito anteriormente y constituido por una Sala de grandes dimensiones ya detalladas y de planta casi cuadrada y dos pórticos correspondientes á las fachadas principal y posterior.

Todo ello se halla dispuesto simétricamente con relación al eje transversal del edificio. Existe, por consiguiente: un Salón de honor situado en el centro; y á su izquierda y á su derecha una sala grande y dos pequeñas ó sean doce salas de exposición, además del gran salón central

Inmediato á las Salas pequeñas y extremas están los vestíbulos y pórticos de las fachadas laterales que comunican con dichas Salas.

En el centro del edificio y correspondiendo á su fachada posterior existe un pórtico de planta rectangular y que comunica con el Salón central, con los pórticos posteriores y con los pequeños departamentos destinados uno para retretes y urinarios y el otro para sala de lavabos.

Ocupando toda la superficie de la planta se establece un sótano de aislamiento. Y así se le denomina porque su principal objeto es evitar que las Salas perciban los perjudiciales efectos de la humedad que pueda provenir del subsuelo. Se le utiliza también para conducir todas las canalizaciones de los diferentes servicios de alcantarillado, agua potable, agua del río, cintas de pararrayos, etc , pues así se consigue tenerlas al descubierto sin que haya inconveniente en ello y se pueden reparar y corregir con mucha facilidad los desperfectos que en las mismas ocurran. También se puede destinar este sótano para depósito ó almacén de elementos de escaso valor, tales como los diferentes embalajes de las obras de arte que se reciban, y objetos análogos. Huecos de luz y ventilación convenientemente dispuestos, así como puertas de paso abiertas en los diferentes muros completan las convenientes condiciones que para los fines expuestos tiene el sótano que describimos.

Cámaras de aislamiento del exterior son también los grandes espacios existentes entre los techos y las diferentes cubiertas de las Salas. Todas ellas se comunican entre sí y están dotadas de ventilación adecuada para conseguir el efecto apetecido.

CAPÍTULO V

Condiciones de las Salas

Expuestas quedan en el artículo segundo de esta Memoria las condiciones generales á que deben satisfacer los Museos. Con arreglo á dichas observaciones están proyectadas las diferentes Salas de este edificio, que se ha procurado dotar de cuantos detalles y requisitos son necesarios y convenientes para el fin á que se destina.

En primer lugar y como cuestión esencial estudiaremos los detalles de la iluminación. Esta, segun quedó razonado, debe ser cenital ó alta lateral, y en el primer caso debe constar de dos partes: una central de vidrio y otra contorneando á ésta á manera de faja opaca.

Las Salas están proyectadas disponiendo un techo afectando la indicada forma y otro también en parte de vidrio, y en comunicación directa con el exterior ó sea constituyendo la cubierta. De este modo se consigue formar una cámara de aire que tiene innumerables ventajas. En efecto, merced á ella se evitan los efectos de la condensación, que como todos sabemos consiste en que cuando el vapor de agua está en suspensión en el aire permanece en estado gaseoso hasta que sufre un enfriamiento sensible, en cuyo caso vuelve a su estado líquido abandonando parte de su calor. Este fenómeno, observado en una sala que dispone de techo de vidrio produce el efecto de que el vapor al encontrar este plano á baja temperatura se deposita y cae en gotas á manera de lluvia.

Así, pues, si la superficie del techo no se encuentra expuesta directamente á la temperatura exterior se evita en gran parte los efectos de la condensación.

Otra razón de gran importancia que hay para la existencia de doble vidrio consiste en la evidente conveniencia de que la luz debe ser muy abundante, pero no con el fuerte claro oscuro de luz y sombra que existe á pleno sol, sino que debe repartirse de manera uniforme, difusa, tamizada en una palabra. Este efecto se consigue con el techo de vidrio deslustrado que recibe la luz después de atravesar la cubierta de vidrio y la reparte en todos sentidos, y aunque menos viva, con más igualdad.

Ventaja práctica de suma utilidad es también la situación preservada que ocupa el vidrio visible desde la Sala y la facilidad que existe para su constante limpieza, gracias á la distancia que queda libre entre la cubierta y dicho techo.

El estudio de las Salas de los diferentes Museos ligeramente indicado en otro capítulo, permite deducir observaciones de grandísima importancia con relación al asunto que nos ocupa. Ellas se refieren, primero: Relación de superficies que deben existir entre la parte de techo de vidrio y la faja opaca; segundo: Proporción y disposición que debe conservarse entre el techo y la cubierta de vidrio; tercero: Distancia entre ambos.

La experiencia enseña que las Salas que disponen de techos cuya parte de vidrio está comprendida entre un 40 á un 60 por 100 de la anchura total de la Sala, ofrecen excelentes condiciones de iluminación. Con arreglo á ello están trazados los techos de las Salas proyectadas en los que la parte central es por lo menos la mitad de la superficie total.

La proporción que debe existir entre el techo y la cubierta de vidrio debe ser tal, que la luz pueda pasar libremente, y esto se consigue disponiendo los faldones de la cubierta de vidrio en forma simétrica con relación al eje longitudinal de la Sala y dándole mayor superficie en total que la ocupada por el techo de vidrio. Esta relación basta con que sea 1'20 %.

Por último, la distancia entre ambos elementos de vidrio se halla estudiada según el caso, con objeto de conseguir la principal ventaja del doble techo, ó sea que la longitud entre ambos sea la conveniente para obtener la completa difusión de la luz, pues en caso contrario, la acción del sol se haría notar muy directamente en la Sala. Esta distancia no debe nunca ser inferior á 3'00 metros y cumplida se halla ésta condición en las Salas proyectadas.

Enlazada se encuentra ésta disposición con los detalles referentes á la higiene de la Sala. En efecto, merced á la cámara de aire que se determina, se consigue un aislamiento del exterior que ofrece indiscutibles ventajas, pues permite que la temperatura sea más benigna y constante. A ello contribuye también y muy eficazmente el sótano proyectado y que por su altura, su ventilación constantemente renovada y su construcción, se encuentra en excelentes condiciones para el objeto á que se destina.

La circulación del público constituye también un problema de gran importoncia y ya hemos hablado de ello con anterioridad. En las salas proyectadas se ha resuelto, según el caso y en la forma siguiente: Las salas de planta casi cuadradas, se destinan para estátuas, grupos escultóricos, relieves, bajo-relieves, pintura sobre marfil, esmalte y porcelana, diferentes clases de grabados, etc., y por ésta razón se les ha dotado de luz cenital combinada con luz alta lateral, y se le ha dado la forma de planta, en que los lados son casi iguales. Lo primero, por las razones dichas al hablar de la iluminación (Capítulo II), y lo segundo, por la circulación de público En efecto, gracias á ésta forma, la planta es susceptible de dividirse en tres partes: una central para grupos ó vitrinas, dos laterales terminadas en ambos extremos por las puertas correspondientes, y que se destinan para el paso de los visitantes, otras dos laterales extremas para colocar objetos artísticos adosados en las paredes.

Las otras salas destinadas para contener toda clase de pinturas al aceite, dibujos, acuarelas, proyectos arquitectónicos, fotografías, etc., tienen luz cenital solamente y poseen una planta de forma rectangular y de superficie relativamente pequeña. Es evidente que basta la anchura asignada, pues colocados los objetos en los paramentos, la distancia del punto de vista queda plenamente satisfecha, y por otra parte, la circulación del público se puede efectuar con entera comodidad teniendo distintas puertas para la entrada y para la salida.

Elemento esencial de la circulación es la existencia de los pórticos que facilita la unión de las diferentes Salas entre sí y que permite que el visitante, después de examinada una Sala, se distraiga con la vista del exterior antes de penetrar en la inmediata, detalle muy conveniente dada la penosa atención que representa el minucioso exámen de los objetos expuestos.

Estos pórticos ofrecen también las ventajas de preservar eficazmente del exterior las paredes laterales de las Salas contribuyendo á conseguir las adecuadas condiciones higiénicas y de comodidad antes mencionadas.

Por último se ha tenido en cuenta las observaciones referentes á las condiciones que deben ofrecer las paredes de las Salas para no distraer la atención del espectador y para hacer resaltar la importancia de la obra expuesta. Para ello se han dispuesto los paramentos completamente lisos y la decoración se ha limitado á los frisos y techos, y se han proyectado pintar con colores unidos y en los que domine completamente el tono gris.

Complemento de todas las condiciones de las Salas que se acaban de enumerar son las referentes á su decoración y ornamentación de las que nos ocuparemos, dada su indole especial, en Capítulo aparte.

CAPÍTULO VI

Decoración y ornamentación

Todos los edificios proyectados para la Exposición están inspirados en los estilos antiguos genuinamente españoles, de los que tan admirables ejemplos se conservan Esta tendencia nacionalista, se halla basada en la adaptación de los elementos tradicionales de nuestra arquitectura á las necesidades modernas, costumbres, usos, materiales de construcción, industrias auxiliares y demás elementos complementarios.

El estilo adoptado para este edificio es el Renacimiento español, y á ello obedece el trazado de la planta y del alzado, en los que se trata de interpretar la sobriedad y severidad de líneas de éste estilo al mismo tiempo que su carácter reposado y noble.

Los diferentes elementos de la construcción se hallan decorados en determinados sitios; procurando que no haya excesiva profusión, para lo que se combina el empleo de los sillares, decorados con el de los lisos. Columnas estriadas con capiteles provistos de sendas ménsulas ornamentadas, arquitrabes de sencillo trazado, frisos con diferentes motivos de decoración, cornisas en lo que predomina la línea constructiva y útil para el fín á que se destinan, archivoltas y molduras de diferentes clases contorneando las puertas y ventanas, cresterías de gran altura y calado dibujo coronando los distintos muros, frontones de tranquila silueta, plintos, impostas, huecos ciegos en forma de nichos, escudos de variadas formas y dimensiones, pilastras, jambas y pilares con recuadros conteniendo característicos pilares, toda la decoración en fin, hállase subordinada al estilo adoptado para el edificio y á la extructura interior de la construcción, con objeto de que se cumpla el indiscutible precepto de que la decoración deba estar perfectamente razonada y sea inseparable de los componentes constructivos.

Con objeto de recordar el destino y objeto del Palacio, se trazan muchos de los elementos decorativos simbolizando emblemas y alegorías de las Bellas Artes. Especialmente en el friso de relieve que existe en el entablamento del pórtico que, con determinadas interrupciones, rodea á todo el edificio, se representan en medallones adecuados los retratos de artistas españoles que fueron maestros indiscutibles en pintura, arquitectura, escultura, música, poesía y artes industriales.

La relación de los nombres ha sido facilitada con la amabilidad que le caractiza, por el insigne arqueólogo Sr. D. José Gestoso, cuya erudición y grandes conocimientos de las Bellas Artes permiten asegurar la excelente selección que representa la lista que á continuación se transcribe:

Pintores.—Velázquez, Murillo, Valdés Leal, Zurbarán, Alonso Cano, Juan de Juanes, Juan Sánchez de Castro, Juan Núñez Ribalta, Pacheco, Goya, El Greco, Luís de Vargas.

Arquitectos.—Alonso Rodríguez, Juan de Hoces, Diego de Siloe, Diego de Riaño, Juan de Herrera, Asencio de Maeda.

Escultores.—Nufro Sánchez, Pedro Millán, Montañés, Bernardo de Gijón, Salcillo, Pedro Roldán, Bernardo de Ortega, M.º Guillén, Juan B. Vázquez, M. de Cabrera, Pedro Duque Cornejo, Diego de Pesquera.

Literatos.—Micer F. Imperial, Juan de la Cueva, Gutiérrez de Cetina, Baltasar de Alcázar, Francisco de Rioja, Nicolás Antonio Rodrigo Caro, Cervantes, Alonso el Sabio.

Músicos.—Mº Guerrero, Eslava.

Artistas Industriales.—Cristobal de Angueta (ceramista), Juan de Arfe (Platero), Juan de Simancas (Carpintero), Bartolomé Morel (rejero), Gabriel de Carvajal (bordador), Nicolás Gómez (iluminador).

Todos los elementos decorativos se ejecutarán conforme se menciona repetidas veces en los diversos documentos del Proyecto, utilizando piedra artificial cuya confección y detalles se ha explicado suficientemente.

Observaremos que como antes de proceder al moldeado y compresión de las diferentes piezas es indispensable ejecutar en otro material (yeso, barro, etc.) los modelos correspondientes se someterán al examen y aprobación de la dirección técnica con objeto de que correspondan perfectamente al conjunto artístico de la obra.

Haremos notar por último que todas las piezas constituirán verdaderos sillarejos, dovelas, dinteles, etc., de tal modo que su disposición en obra sea perfectamente constructiva.

Contribuyen á la decoración exterior los trabajos de hierro forjado y repujado que se proyectan para la verja de la puerta principal, para la rejas de las cuatro ventanas y para los antepechos de los pórticos. Los balaustres de diferentes formas y dimensiones, hierros salomónicos y medallones, las fajas y frisos de chapa repujada y las cresterías de la misma clase, constituirán una obra de herrería que servirá de palpable demostración del desarrollo y adelanto que ha alcanzado este oficio en Sevilla.

Por último, completan la ornamentación de las fachadas ocho estátuas decoradas, situadas en los nichos que existen en las mismas y que representan La Arquitectura, La Pintura, La Escultura y La Música, en la fachada principal. La Historia, La Literatura, La Arqueología y Las Artes Industriales, en la fachada posterior.

Se proyectan además cuatro estátuas representando niños que sostienen otros tantos escudos, y que se sitúan en los ángulos de los pórticos laterales.

Para el interior del Palacio, se utilizan como elemento esencial de ornamentación del Salón central cuatro grandes grupos escultóricos, situados en los nichos que se disponen para ese objeto y que representarán composiciones adecuadas al destino del edificio, tales como El Arte, La Ciencia, El Trabajo, El Genio.

Todos estos grupos, así como las estátuas citadas anteriormente, serán de piedra caliza natural de extructura compacta y grano fino; y la ejecución de tales obras artísticas se separará en absoluto del contrato de la edificación, y por eso no se menciona ni en el Pliego de Condiciones ni en el Presupuesto.

La decoración interior, ó sea la utilizada en suelos, paredes y techos, es la siguiente. Todo el pavimento, tanto el de las salas como el de los pórticos, vestíbulos, etc , se proyecta de losas de mármol cortadas á determinadas medidas y colocadas en la disposición que en cada caso se marca, en el plano de planta. También se indica en el mismo, las guardillas ó fajas de mármol de distintos colores que se destinan para formar juntamente con la losa blanca sencillos dibujos.

Respecto de las paredes existen dos grupos esenciales: paredes de las salas y de los pórticos. Las primeras, ya hemos dicho que no deben poseer decoración que aminore la importancia de los objetos expuestos y que las pinturas, bien sean al óleo como el Salón Central, bien al temple como todas las demás salas, deben ser de colores grises. Frisos constituídos por molduras lisas vaciadas en yeso sirven de unión á las paredes y techos.

Los paramentos de los pórticos se hallan decorados con los mismos sillarejos de piedra artificial que existen en todas las fachadas, y además por las puertas de entrada á las salas que se hallan provistas de jambas, entablamentos y diversas molduras constituidas igualmente con piedra artificial.

Los techos de las salas han quedado descritos en otros artículos de esta Memoria, y por consiguiente no es necesario repetir la forma en que están constituídos. Haremos observar, no obstante, que el techo del Salón central está formado por elementos de gran riqueza decorativa y que el conjunto de la parte central de vidrio emplomado con un escudo policromado y la faja lateral de artesonado de madera de gran relieve, planos sucesivos y pintura adecuada, producirá un excelente efecto estético.

También los techos de las diferentes salas, en los que se halla combinado el vidrio, el hierro forjado y la madera en molduras, se prestan á conseguir artístico resultado.

Los pórticos se encuentran decorados en sus techos por medio de un encasetonado de madera, constituídos por molduras de sencillo trazado é independientes de las viguetas de hierro que forma el entramado de las cubiertas.

La carpintería de taller de las diferentes puertas, así como los herrajes de que van provistas las mismas y demás elementos, forma otra nota que puede incluirse como correspondiente á la decoración general del edificio y que contribuyen á la expresión del estilo y carácter del proyectado Palacio.

VII

Sistema de construcción y materiales empleados

El edificio proyectado se construirá con elementos que reunan las debidas condiciones de solidez y permanencia y las convenientes y adecuadas para conseguir un agradable efecto estético.

Diferentes consideraciones se han tenido en cuenta para elejir los distintos materiales y proyectar su colocación en obra y muy especialmente se ha tratado de conseguir que el edificio sea facilmente conservado en perfecto estado, esto es, que las reparaciones que periódicamente exija sean sumamente sencillas y económicas.

Esta consideración ha influído mucho para proyectar todas las fachadas con un enchapado de piedra artificial, mejor dicho, con fábrica mixta de ladrillo y piedra artificial puesto que esta se emplea en sillarejos de regulares dimensiones que quedan perfectamente aparejados con la fábrica de ladrillo. Así se evitará la contínua reparación que exijen los revestimientos exteriores para conseguir que ofrezcan agradable aspecto y que defiendan adecuadamente la construcción del muro.

Las escalinatas, dado su constante uso y lugar que ocupan, se proyectan construir con piedra granítica que ofrece las mayores garantías para resolver satisfactoriamente estas circunstancias; también se utiliza este material para formar la primera hilada del basamento general de todo el edificio.

Se proyecta resolver cuidadosamente el importantísimo problema de la defensa del edificio, de las aguas pluviales. En efecto, esta es una causa que cuando no se soluciona con el debido esmero, puede ser de efectos bien desastrosos, no solo por lo que afecta á su aspecto exterior, sino lo que es más importante, por lo que perjudica á la solidez de la construcción. En el caso actual se resuelve disponiendo todas las cubiertas soportadas por armaduras metálicas con las condiciones de resistencia y estabilidad necesarias, y constituyendo entramados completamente rígidos y aislados del exterior por medio de bovedillas de ladrillo hueco, volteadas entre las correas. Los bajantes para las aguas, profusamente repartidos, son de hierro fundido y se encuentran perfectamente enlazados con la canal de plomo que termina la cubierta y con la tubería de grés que constituye el alcantarillado. Por último, el edificio dispone en todas partes de impostas, cornisas y diferentes molduras, provistas de vierteaguas que amparan y defienden perfectamente los paramentos exteriores de los desagradables efectos de la lluvia. La carpintería de taller está dotada también de los detalles necesarios en sus cierres, uniones, vierteaguas, etc., para conseguir el mismo objeto.

El pavimento se proyecta todo de losas de mármol sentadas sobre un firme de hormigón de cemento y y ofreciendo por consiguiente las ventajas inherentes á su agradable aspecto, resistente extructura y conveniente disposición.

El sótano se resuelve utilizando bóveda tabicada en toda su extensión y que se apoyan en los muros generales del edificio y en otros intermedios situados á distancia conveniente para facilitar la construcción de las expresadas bóvedas. El enjutado se hace por medio de otras pequeñas bóvedas, sobre las que se enrasará y formará el firme de los pavimentos.

La forma de ejecutar la cimentación, labra de los muros, paramentos, carpintería de taller, herrería, pintura, etc., se detalla prolijamente en el Pliego de condiciones facultivas en donde se determinan tambien las condiciones que deben poseer las diferentes clases de materiales, y para evitar repeticiones suprimimos en este lugar la descripción de los mencionados elementos.

Sin embargo, existen detalles de tal índole é importancia, que exijen se aclaren y especifiquen con mayor detención. De todo ello, pues, vamos á ocuparnos.

Indicado queda la clase de cubierta que se proyecta. Según hemos dicho, ésta es mixta, es decir, en parte de vidrio y en parte de teja plana. Las armaduras se componen de cuchillos de hierro de forma inglesa, cuyos elementos están constituídos por escuadras, tés sencillas, etc., según se detalla en los cálculos de resistencia y estabilidad. Apoyándose en ellos están las correas, que son vigas de doble T y que algunas sirven para recibir las bovedillas y las tejas planas, y otras ayudan á soportar el cuerpo del lucernario. Este hállase formado por hierros de T. de forma especial, que distanciados cincuenta centímetros, reciben el vidrio estriado que constituye la cubierta. Estos hierros de T., llevan rebajos en los lados donde apoyan los vidrios, con objeto de que el agua que pudiera penetrar por las uniones ó el de condensación corra facilmente por estas ranuras y salga al exterior. También se dispone cada faldón en dos partes con objeto de limitar las superficies y que, merced á la distancia que entre ambas se deja pueda el agua de condensación tener siempre una sencilla salida y se evite que caiga sobre el techo de la sala.

Los distintos techos de las Salas se encuentran situados á distancias convenientes de las cubiertas, no solo para conseguir efectos de iluminación, sino también para otros fines ya detallados y entre ellos el referente á la limpieza de los techos por su parte superior. Para ello se disponen también los elementos que constituyen la armadura metálica de dichos techos en forma y condiciones que faciliten el paso de los encargados de la limpieza, y además se establece la comunicación necesaria entre las varias cámaras que resultan. Todas las armaduras metálicas de los techos son independientes de las armaduras de la cubierta.

Los muros exteriores disponen de un basamento de piedra de granito constituido por sillares de cincuenta y cinco centímetros de alto (de cuya cantidad quedará aparente 45 centímetros) setenta centímetros de ancho y una longitud proporcionada, teniendo presente las buenas condiciones de aparejo y cuidando muy especialmente de los ángulos entrantes y salientes. Los paramentos vistos de los sillares estarán labrados perfectamente así como los lechos. Análogas condiciones se establecen para los peldaños de las escalinatas en las que se hará con sumo esmero la labra de los trozos de superficies curvas.

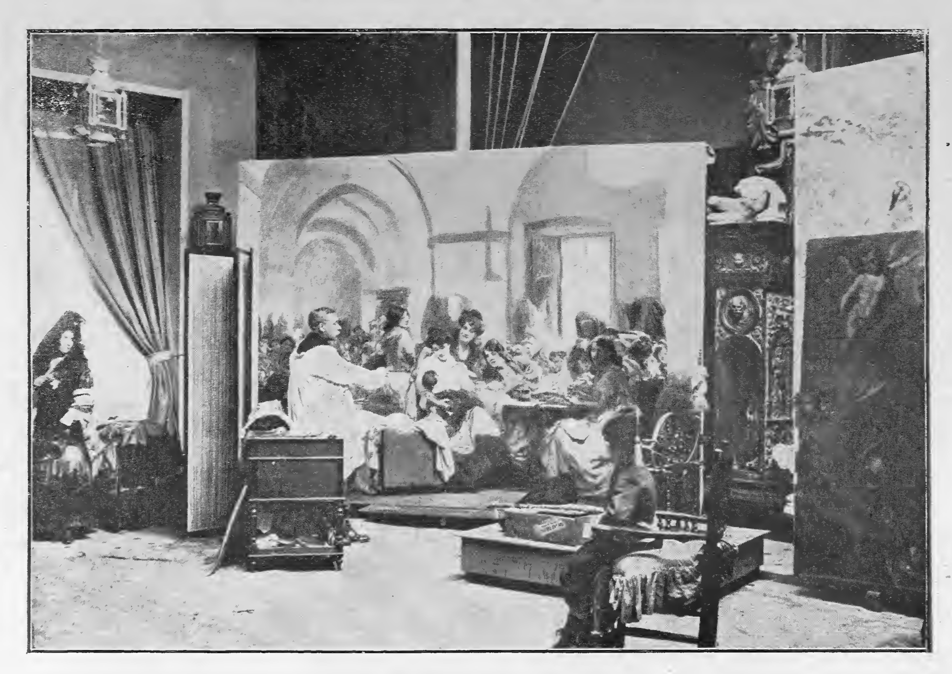
Asunto de gran interés es también el referente á la piedra artificial. Ya hemos indicado que constituye una fábrica mixta, puesto que el grueso de los sillarejos es adecuado para conseguir una completa unión con la construcción de ladrillo y establecer una trabazón perfecta. Para ello es conveniente asignar á los sillarejos diferentes medidas, según el caso, sirviendo de tipo medio la indicada en las Mediciones del Presupuesto. Conviene observar que además de cumplir todos los detalles referentes á la ejecución de la piedra artificial que se determinan en el Pliego de condiciones, es sumamente interesante el conseguir el efecto estético apetecido respecto de las diversas tonalidades de los sillares para lo cual se emplearán arenas de distintos colores ó lo que es mejor, se utilizará para el hormigón ó mortero de la capa exterior, arena procedente de la trituración y cribado de piedra natural, elegida para este objeto.

Las diferentes instalaciones de agua, alcantarillado etc., merecen especial atención y por ello le dedicamos capítulo aparte.

(Continúa en la página 2

LOS ARTISTAS SEVILLANOS

GONZALO BILBAO



BILBAO EN SU ESTUDIO

Son las nueve de la mañana. Después de los días de temporal, en que el agua del cielo se confundía con la turbia avenida del río, vuelve á lucir el buen sol sevillano. La ciudad parece sacudirse de este forzado baño, y aparece más alegre y más tonificada. Hay una sutil brisa de primavera. El curso de la vida detenido un instante recobra su imperiosa marcha.

Al trote del caballejo del coche de alquiler que nos conduce atravesamos el Prado, donde la riada ha dejado un pequeño lago que la brisa matinal riza como en una estampa japonesa. Vemos hombres que van al trabajo, otros que indolentemente gozan de la caricia solar. De vez en vez, anima el paseo la silueta de una mujer envuelta con donaire en el ligero mantón de flecos. Es una cigarrera camino de la Fábrica.

El cielo recién lavado es de un azul brillante. Las calles están alegres.

Nos parecen estos signos propicios para nuestra excursión. Vamos al estudio de un gran pintor, después de muchos meses de espera, primero por enfermedad y ausencia del artista, luego por la hosca persistencia del temporal. El taller de un mágico del color y de la forma no puede visitarse con la mate luz de los días de lluvia.

Pasamos la cochera de los tranvías y el coche se detiene ante una verja rigurosamente cubierta. Por encima de ella y entre los árboles aparece un chalet de empinada techumbre, de tejas francesas. Mi compañero Barrera salta del vehículo é inspecciona á su ayudante. Todo está á punto, y ya seguro, tira de una cadena y suena en el interior una campana. La puerta de la verja se abre....

***

La luz cenital invade deslumbrante el amplio taller. Sorprendemos al pintor—¿tendremos que decir que es Gonzalo Bilbao?—delante del cuadro y del modelo, con la paleta y el pincel entre las manos.

La vista, que curiosamente quiere penetrarlo todo, recibe una primera impresión confusa, de lienzos apenas manchados, de muebles antiguos, de telas joyantes, de cuyo caos de colores se va al fin destacando la figura señoril del artista, y entonada con ella, contrabalanceándose, una figulina, por lo esbelta y graciosa como una Tanagra, una figulina de mujer, ceñida por un admirable traje antiguo, verde—de un verde inimitable—con adornos de terciopelo negro y envuelta la cabeza en una magnífica mantilla negra. ¿No es esto un símbolo? Encontramos al pintor trabajando con un modelo, cuyo siluetamiento, á través de la amplia y

compleja labor del artista, constituye el carácter esencial de su obra.

Porque la mujer, la extensa, varia y multiforme concepción de la mujer andaluza, anima la labor de Bilbao, es verbo de su cálido pincel, que se ha complacido en retratarla, desde aquellas, de arcáicas líneas gitanas, hasta estas otras, flores de juventud popular, que vemos asomarse en los marcos de sus cuadros, graciosas y enigmáticas, vivas y sonrientes, como las ve el transeunte en cualquier barrio de Sevilla asomadas á las ventanas, entre la lujuria de unos claveles y la fragancia de unas rosas.

El maestro nos recibe con una amabilidad que subyuga. Suspende la labor, y mientras la muchacha de ojos negros y maravillosa indumentaria rompe la *pose*, él se dedica á nosotros, poniendo á nuestra disposición el taller y el gran salón de exposiciones, por que en nombre de la curiosidad del público rompamos el secreto de aquellos cuadros que están llamados á conquistar la admiración en lejanas tierras,

El compañero Barrera enfoca la máquina, que ha montado su ayudante, y mientras va reproduciendo los lienzos que ilustrarán estas páginas, aunque sin las galas del color, yo hablo con el artista.



Rincones del estudio

huella visible del pincel, y sin embargo, á una enorme distancia del cromo. Es la epidermis de un cuerpo juvenil, fina, suave, aterciopelada, en plena sazón, bajo la que sentís pasar el calor de la sangre.

Bilbao tiene entre manos lienzos de gran empeño. Sus amores—aunque él no lo ha dicho, se descubren por una labor tenaz y porfiada en innumerables bocetos—está en el ambiente y en la vida de la Fábrica de Tabacos, sagrario durante mucho tiempo del alegre espíritu de la mujer del pueblo, hoy más repartido en fábricas y talleres, pero en ningún lado en tan estrecha harmonía como lo está bajo las bóvedas de aquel inmenso edificio.

Aquellas estancias anchurosas de altas bóvedas, aquellos efectos de luz lateral, fuerte en los primeros términos, velados en los secundarios, dando lugar á magestuosas sinfonías de sombras, los multiformes grupos en los ranchos, los contrastes de los cuerpos juveniles con las caducas siluetas de las viejas operarias, la gama brillante de los colores de los trajes, de las peinetas, de los pañuelos, hasta la emotiva nota de la cunita, donde reposa el hijo de la cigarrera, que ésta, mientras trabaja febrilmente, acaricia con sus ojos....

***

¿Habré de anotar la embarazosa situación del reporter ante un artista como Gonzalo Bilbao, de esclarecida fama y nombre mundial? ¿Qué escribir después de lo que han dicho maestros de la crítica, y sobre todo, después de la sanción de los grandes públicos? Nuestra visita ha de limitarse á un mero objeto informativo, sobre el trabajo del pintor sevillano.

Bilbao, que está en plenitud de vida y de talento, refleja en sus obras esa sensación de equilibrio. No hay sino fijarse en cualquiera de los lienzos que tiene en el caballete.

De manera muy particular se observa esto en el cuadro que reproducimos titulado *Mercedes*. El artista ha llegado á conseguir una simplicidad de estilo admirable.

Nada más sencillo que esta figura, sin ningún alarde de traje ni adornos, en actitud natural, que os mira con sus ojos negros profundos, desconcertantes. Sobre el fondo destaca la nota roja del pañuelo de espuma, y entre la negra cabellera la púrpura de un clavel. Esta síntesis en la ejecución llega á una pasmosa precisión en la encarnadura—una carne morena, dorada—sin

En esta decoración, en este ambiente, en esta vida, hay una gran obra pictórica, que Bilbao tiene ya concebida. En su estudio hemos visto un gran lienzo apenas manchado, en el que están ya distribuidas las figuras, alrededor de la mesa de labor, frente á una ventana por donde entra una luz alegre y acariciante.

Las dos figuras principales son una madre que da el pecho á su hijo, en arrobada actitud, y al lado opuesto una mocita, en plena florecencia, tres veces dichosa por su juventud, su gracia y su belleza.

Bilbao, que ya inició el tema en su celebrado lienzo *Salida de las Cigarreras*. Trata ahora de retratar el *interior* de la Fábrica, no en una obra meticulosa y académica, sino en un cuadro amplio, complejo, fundamental, en que las figuras viven, el aire se espesa, la luz cabrillea, y del color, la voz, el gesto, surge el espíritu victorioso de la cigarrera, alegre, trabajadora y buena.

Incidentalmente hemos hablado de la preparación del pintor para este cuadro, de los bocetos de la fábrica, que son una docena de cartones, goyescos por la intensidad de la ejecución. Estos documentos constituyen por sí una valiosa obra, que es lástima no exponga el autor al lado del cuadro futuro.

El día en que visitamos el estudio trabajaba el pintor en su lienzo *Piropos.* Tres figuras gráciles de mujer, tocadas con la harmoniosa mantilla negra, bajo la luz sevillana en la orilla del río. Unos hombres las requiebran. Por la composición y la elegancia de forma, este lienzo puede figurar dignamente al lado de las más importantes obras del maestro.

Después, en la sala de exposiciones, vimos tantas y tan diversas obras, que el tratar de reseñarlas, aunque á vuela pluma, nos invertiría un espacio de que no disponemos. Lienzos con figuras, paisajes y asuntos diversos, llenan las paredes, ocultan los muebles, se desbordan del local, dando la sensación de una producción abundante y sostenida, en la que la originalidad no se somete á un solo procedimiento ni á una única escuela, sino que responde al estado anímico del artista en cada obra, renovación que impone la fuerza avasalladora de la vida.

***

Gonzalo Bilbao nos habla con devoto entusiasmo de la Exposición que va á hacer en la Argentina, formada por unas 50 obras. Podía ser más numerosa, pero el artista quiere dar una buena impresión de conjunto, y en holocausto á su probidad que figuren en ella lienzos nuevos é importantes.

Luego nos referimos á sus grandes éxitos, á sus cuadros más célebres, recordando con dolor por nuestro patriotismo, y con satisfacción por el arte sevillano, que figuran en poder de Museos y personalidades extranjeras.

Tal ocurre con el grandioso *Baile de los seises en la Catedral de Sevilla,* que pintó Bilbao por encargo de lord Roserbery en 1889, que mereció una valiosa crítica de la Real Academia de Londres, con la *Esclava,* que obtuvo medalla de oro en Berlín, y que hoy figura en el Museo de Trieste, y con otros lienzos dispersos por las pinacotecas extranjeras.

Bilbao ha obtenido segunda medalla en el Salón de París, medalla de oro en Berlín y otras en Munich, Barcelona y Madrid.

Pero el pintor desvía el curso del diálogo delicadamente y menciona las obras de arte antiguo que decoran su estudio, tallas, telas, tapices, armas, vasos, abanicos y joyas.

Del jardín viene el tibio soplo primaveral acariciante y enervador, La modelo nos sigue con sus grandes ojos negros viéndonos salir.

El chalet del artista brilla alegre bajo el sol. Unos jardineros reparan los daños que causó el temporal. Se oye la voz alegre de un niño, un amiguito del artista, que corre á su encuentro bullicioso y feliz

Junto al pórtico un retablo de cerámica trianera representa á la virgen del Reposo. Aquélla, que parece ser la patrona de la casa, preside esta actividad incansable, de luchador que no satisfecho del laurel poseído, sueña con los laureles de nuevas victorias.

Estrechamos la mano del artista, y ante el renacer del jardín pensamos en el renacimiento del arte sevillano, que tras un largo invierno, lleno hoy de brotes, nos ofrece el vergel de sus flores y de sus frutos.

Alfredo Blanco



La romeria de Torrijos



Taller de la Fábrica de Tabacos



Piropos (1850)



Maja



Bolera



Mercedes



Cigarrera

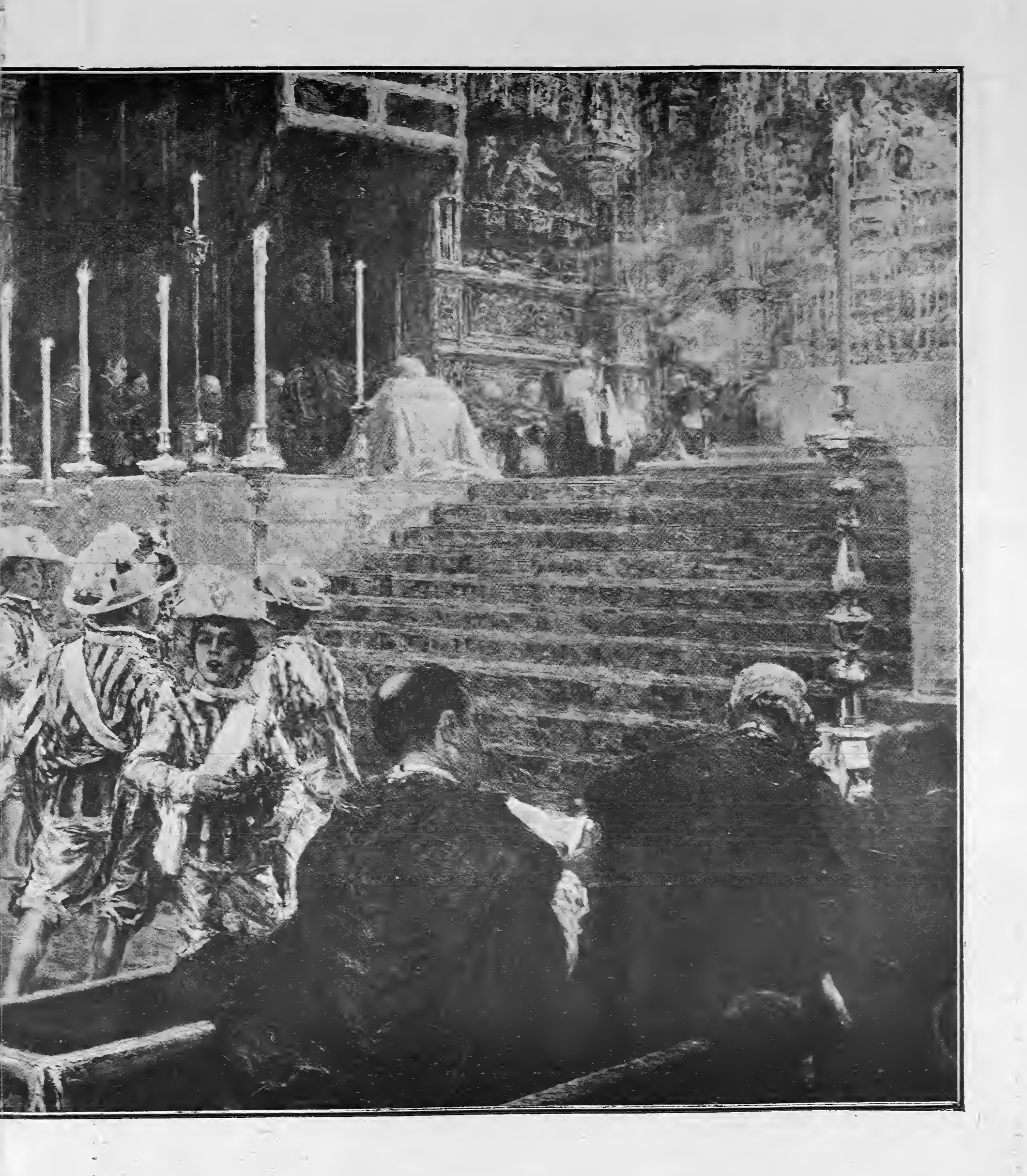


Idilio gitano



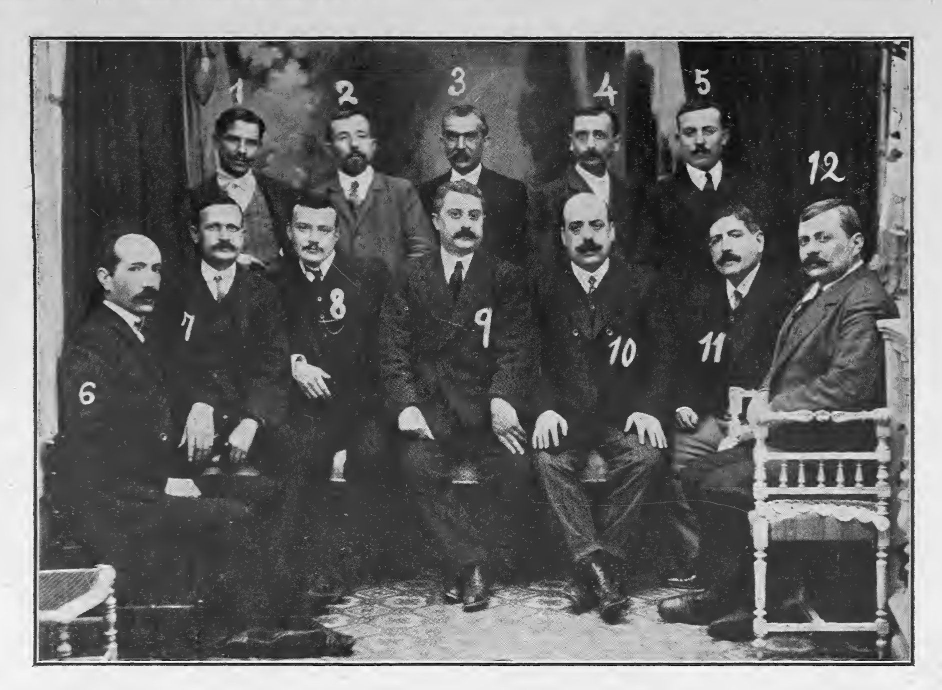
Salida de la Fábrica





EL BAILE DE LOS SEISES
FAMOSO CUADRO DE ○ ○ ○
○ ○ ○ ○ GONZALO BILBAO

❊ LA EXPOSICIÓN OBRERA ❊



1 Francisco Muñoz.—2 Felipe Cousinou.—3 Manuel M. Frágena.—4 Emilio Boix.—5 Francisco Chelles.—6 Antonio de los Santos.
7 Miguel Verdujo.—8 J. Francisco Cousinou.—9 José M.ª Núñez.—10 Gabriel Zarco.
11 Julián Hernández.—12 Andrés Serrano

Con el solo y exclusivo fin de poner de manifiesto el talento y laboriosidad del obrero sevillano, el ilustrado tipógrafo D. Andrés Serrano García tuvo la feliz idea de celebrar una Exposición Obrera Sevillana. Su proposición fué tan bien acogida por sus compañeros que inmediatamente se adhirieron á ella los tipógrafos José María Núñez, Francisco Cousinou, Antonio de los Santos, Gabriel Zarco, Miguel Verdugo, Emilio Boix, Francisco Chelles y algo más tarde los obreros de diferentes oficios, Felipe Cousinou, Julián Hernández, Manuel Martínez Frágenas y Francisco Muñoz y se ofreció galantemente á patrocinar la idea el insigne é inolvidable patricio sevillano Excmo Sr. D. Cayetano Luca de Tena.

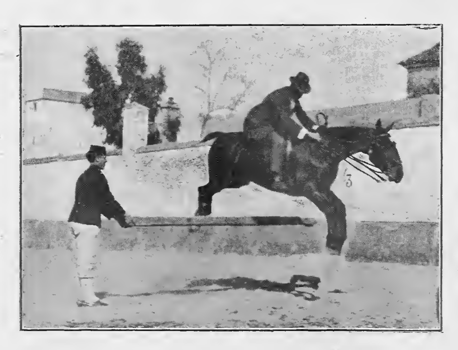
Puesta en práctica la obra en Febrero de 1910, S. M. el Rey D. Alfonso XIII cedió los Salones de Carlos V de los Regios Alcázares de Sevilla para que en ellos se instalara la Exposición, é hizo un importante donativo para la misma; la Diputación Provincial, el Ayuntamiento, la Real Maestranza de Caballería, la Cámara de Comercio, la Junta de Obras del Puerto, La Cartuja, Círculos y Casinos é innumerables personas de esta ciudad, entre las que figuraron como principales cooperadores el Emmo. Cardenal Arzobispo de esta diócesis, la Excma. Sra. D.ª Gracia Fernández Palacios de Recur y los Sres Ibarra, Marañón (D. Ildefonso), Calvi, Sundeman, Macdougall, Balbontín Orta y C.ª y D. Diego Gómez Hermano, ayudaron eficazmente á la realización del Certamen y éste se celebró durante todo el mes de Abril del citado año con gran éxito.

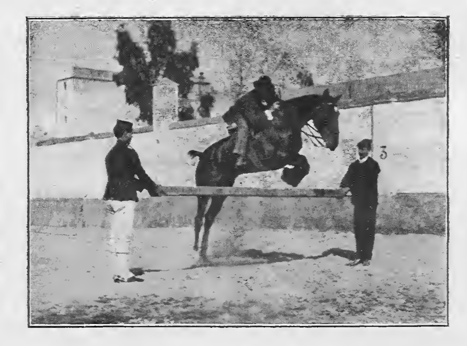
En 1911 tuvo lugar en la Casa Lonja el segundo Concurso con más éxito si cabe que el primero y ya se está organizando el que ha de celebrarse en el año actual, para el que cuenta la Comisión con numerosísimas inscripciones y valiosos donativos, entre ellos los de S. M. el Rey y su Augusta madre D.ª María Cristina.

En todos los Certámenes contaron los obreros con el apoyo del Alcalde Sr. Halcón, Presidente de la Diputación, Sr. Hoyuela, y de la Prensa sevillana, sobre todo de los periódicos «El Liberal» «El Noticiero Sevillano» y «El Correo de Andalucía», que tratándose de una obra beneficiosa para los obreros, la apoyaron incondicionalmente.

Nuestro aplauso á todos los que tan desinteresadamente, y solo por el amor que profesan á Sevilla, realizan obras que á tan alto nivel nos ponen.

EL "SPORT" HÍPICO





La Sociedad de Carreras de Caballos ha publicado el programa de la reunión de Primavera, que promete resultar brillantísima como todas las que lleva celebradas.

De ella daremos en su día espléndida información gráfica, con arreglo á los altos merecimientos de las distinguidas personas que organizan la atrayente fiesta y de las que acudirán á darle realce.

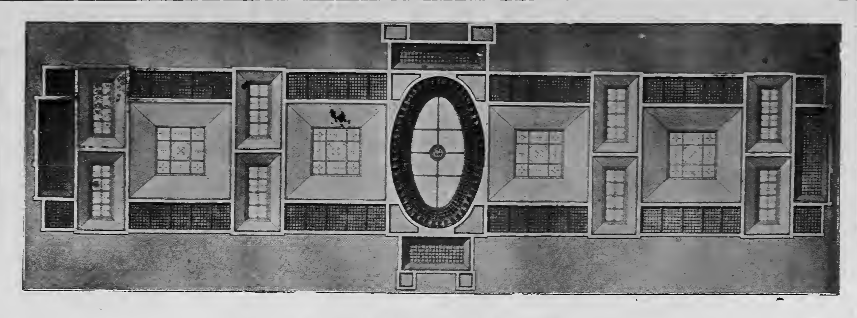
***

Las fotografías que publicamos en esta sección han sido hechas en el picadero de la calle Juan de Avila. Allí el notable profesor de equitación D. Andrés Rodero trabaja diariamente é instruye á varias amazonas.

En el primero de los fotograbados figuran tres de ellas y el señor Rodero montando hermosos caballos.

En las otras dos fotografías se ve al profesor señor Parra saltando con su caballo.

Nos proponemos en otro número publicar más fotografías de este *sport* y de mayor tamaño, para que se vean bien las caras de los jinetes.



Techo del Palacio de Bellas Artes



El Convento y el Sanatorio de Chipiona después del temporal



El Sanatorio de Chipiona
Las Hermanas y algunos de los acogidos viendo los destrozos causados por el temporal

DE INTERÉS GENERAL

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etcétera, siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque LA EXPOSICIÓN es el medio de publicidad más moderno y actractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar, no solo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida.

La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.

"LA EXPOSICION" EN LA ARGENTINA

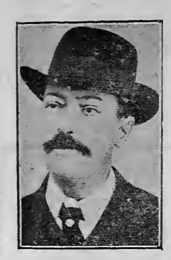
Vista general de Buenos Aires

Detalle del Puerto

Biblioteca Nacional

Palacio de la Educación

SEVILLA EN LA LITERATURA



Ciro Bayo

Ciro Bayo ha logrado tener una personalidad en la literatura castellana por la originalidad de sus libros de viajes á través de España. Además de la novedad del género, el estilo de estas descripciones es de castiza precisión y tiene la gracia de un sano humorismo

En todas estas pintorescas andanzas, dice Azorín, ha guiado á Ciro Bayo parte del deseo de esparcir y solazar su espíritu, cansado por los tráfagos cortesanos, parte la curiosidad del artista y del filólogo.

Peregrino entretenido y Lazarillo español *no pueden considerarse como Guías, ni aun en un sentido amplio, lato; son más bien obras* sentimentales, *diría yo, glosando una frase del crítico ya citado.*

Lazarillo español *ha sido premiado por la Academia con el premio Fastenhrath, correspondiente al año 1911. Tiene, por tanto, este libro verdadera actualidad, y más aún para nosotros, dado nuestro proyecto de publicar en esta revista los juicios literarios emitidos por los artistas que han visitado á Sevilla y han consignado en sus obras la impresión que les produjo la incomparable ciudad.*

Ciro Bayo dedica cinco capítulos á este bello asunto, y descontando algunas inexactitudes, que no puntualizamos por falta de lugar y tiempo, merecen ser leídos, así como toda la obra.

Transcribimos á continuación el capítulo titulado Al pie de la Giralda.

J. C. M.

AL PIÉ DE LA GIRALDA

Pasada *Itálica* famosa, comienza á dibujarse en el fondo del paisaje el perfil de la Giralda, destacándose en la vacuidad del cielo como una torre de marfil

Insensiblemente se va borrando la vaguedad de las líneas y la blanca torre se muestra rosada, con toda la esbeltez de su airosa fábrica que corona una fama de bronce con el lábaro desplegado á manera de palladium de la ciudad. La aparición de la Giralda en una mañana de asombrosa luz plateada, es de inolvidable efecto para el peregrino que entra á pié en la ciudad

Sevilla está ya muy cerca; pero la ocultan las arboledas del camino. Al fin se la descubre, como enorme mancha blanca, en la amplitud de la pradera. Aquí, como en Córdoba, el sol, implacable, lo baña todo, y la vida se concentra en las casas con patios, deliciosas moradas que uno ve con envidia desde la sarten de la calle. Sigue siendo árabe el plano de la ciudad; pero del compacto bloque de calles y callejas llega al extrarradio el flujo y reflujo de la vida de urbe rica y populosa.

No quise entrar en tan famosa ciudad de tan mala facha, y como quiera que á ella llegué por la «Puerta de Córdoba», seguí el cinto murado hasta encontrar Las Delicias y el Guadalquivir. ¡Qué rio! ¡Tan cambiado le ví que no lo conocía! No era el Guadalquivir desierto, deslizándose bajo un fantasmón de puente, como en Córdoba, ni el olivífero Betis, guía de mi camino, de plateada banda y orillas esmaltadas de jaras y cañaverales; sino un río magestuoso, hinchado por la marea, lleno de buques anclados en la corriente ó amarrados á los muelles que señorea el poliedro almenado de la Torre del Oro. Siguiendo el andén de la izquierda orilla llegué al famoso puente de Triana, bajo cuya arcada aseé cuanto pude mi persona, y como, gracias á las pesetas arzobispales y á las ollas del olivar, venia rico y brioso, subí luego la rampa con varonil denuedo y me planté en Sevilla.

Casi en el arranque del puente, en el trozo de la orilla frontera á la Cartuja, vi unos tenderetes al aire libre, donde unos barberillos rapaban el pelo ó descañonaban las barbas á algunos prójimos pacientes. Me acerqué; pregunté cuanto cobraba por *servicio* y dijéronme que á diez céntimos cada uno.

¿Quiere *osté* servirse, *cabayero*?—díjome uno de los fígaros que estaba ocioso.

¿Quién no se pela y se escamonda por veinte céntimos, y más oyendo que le toman por *cabayero*?

Me senté en la silla de cara á la ciudad, y el barberillo trianero la tomó con mi cabeza. Me esquiló bonitamente y en seguida puso mis barbas en remojo.

Como yo, de natural, soy entero de cara, y en aquella ocasión la tenía chupada por el ayuno y la intemperie, el barberillo que no veía sino huecos y hondonadas desde la frente á la jeta, se creyó en el caso de meterme una nuez en la boca antes de rasurarme. «Cada maestrito tiene su librito», me dije para mis adentros; ya que mis barberillos necesitan de este requilorio para el éxito de su operación, pasaré por ello. Y me quedé espaburrado é inmóvil, con la cara enjabonada hasta las cejas y el buche inflado como un mono, esperando las caricias de la navaja.

La cual lúcida y afilada, no tardó en ponerse en contacto con mi cutis. Si el corte del pelo fué una esquilada, la afeitada fué desolladura. No podía protestar, porque la nuez no me dejaba hablar; tampoco podía levantarme, porque con una mejilla afeitada y la otra no, me tomarían por un payaso.

Tragando quina y haciendo mil muecas y contorsiones aguanté la operación, dándome por satisfecho con que el rapabarbas no me hubiese degollado ó cortado la yugular. Una rociada de agua de la bacía, en la que escupí la nuez, y un pegote de polvos lo arreglaron todo, y con esto salí de las manos del trianero.

Le pregunté donde se comía barato, y como me dijese que en las tabernas de Triana, atravesé el puente y en una cantina del mercado hice por la vida.

No me entretuve en el barrio porque toda mi obsesión era ver Sevilla. Ahora que estaba limpio, acicalado y ahito, bien podía hacerlo

Volví á pasar el puente, viendo á la derecha los veleros y vapores, y á la izquierda las chimeneas de la fábrica de loza, y al frente la Giralda Por ella me guié y me colé en la ciudad

El nombre de Sevilla, aun para los españoles que no son andaluces, va asociado al ritmo lánguido y cadencioso de guitarras y castañuelas, á la exhibición de tipos de hombres de cara limpia, sombrero ancho y capa terciada, ó de mujeres de saya corta y mantilla, con rosas ardientes en los negros cabellos y sonriendo maliciosamente al través del abanico. Algo de eso hay y se trasluce; pero no es el color único de Sevilla; lo que llama la atención y es la suprema elegancia en cuanto allí se ve, el encanto de sus casas blancas ó pintadas con colores claros, las más deliciosas moradas que apetecer pueden en un país del sol; el esplendor de sus monumentos, que en otro clima aparecerían vetustos y mohosos, como sombras férricas, y aquí, al sol andaluz, aparecen más ricos de color y más iluminados, como si no hubieran pasado siglos por ellos.

Esta aureola escultural, heróica y romancesca, que persiste triunfante, y con energía plástica enmedio de una cosmópolis moderna, es la impresión más honda que el peregrino lleva de Sevilla. Aquí no se sueña; se vive, se siente todo el *pathos* meridional. Sevilla es Córdoba, que evolucionó y ha seguido prosperando después de la partida de los moros. Los demás accidentes regionales son terrícolas; participan del sol de la tierra y del temperamento andaluz y son tan de Sevilla como de las otras capitales andaluzas.

En dos días me dí maña para ver lo más saliente.

Pagué mi pesetilla, como un señor, por ver el alcázar, y me senté en las gradas de la Lonja, esperando lo que ya pasó para no volver; los pregones de mercaderías, plata labrada y esclavos de las Indias, que en aquel lugar se vendían á grito herido en pública almoneda.

Pasé á la Catedral y dí la razón á los señores prebendados que, al firmar el auto ó escritura para la erección de la fábrica, dijeron: «Fagamos una iglesia para que los de porvenir nos tengan por locos.»

Luego trepé á la Giralda y no paré hasta donde estaban las campanas, que por cierto andaban locas tocando á vísperas de alguna fiesta. Allí ví al Quasimodo dando volteretas colgado á la cuerda, volando una de aquellas. Cuando acabó, nos asomamos juntos á ver el admirable panorama que desde allí se descubre. A instancia mía, el campanero me fué explicando la topografía de Sevilla, y cuando acabó díjome señalando al pié de la torre:

—Buen salto ¿eh?

Lo dijo en tal tono, que yo me turbé pensando si aquel hombre quería precipitarme abajo en un arrebato de locura. Acordeme de aquello que cuenta Cervantes, de cómo el Emperador Cárlos V estuvo en la *Rotonda*, en un tris de dar la voltereta á manos de un cortesano loco que le acompañaba

—¡Sí, un salto mortal!—contesté al campanero con risa de conejo.

—¡Noventa y cinco metros hay hasta abajo!—repuso con mucha flema.—Pues vea, amigo, lo que son las cosas, yo conozco uno que dió ese salto y no se mató.

—¿De veras?

—¡Y tan de veras! Toda Sevilla lo sabe: Fué un chicuelo que, al voltear una de estas campanas, le faltaron los pies y salió al espacio despedido como una pelota. A este momento pasaba una procesión con música á la vera de la torre, y como el chico conservó el aliento,

tubo la suerte de caer sobre el bombo, sin más consecuencia que el batacazo y el susto de los portantes, que creyeron les había caido un bólido encima.

—Y como te lo contaron me lo cuentas—añadí yo á guisa de comentario.

—No, señor; porque aquel chico soy yo, que aún vivo para contarlo; y la verdad es que en tal día hará un año se reza una misa en la Catedral en acción de gracias.

Felicité á mi narrador y le deseé muchos años más de vida para que pudiera contar el milagro.

Estos tesoros arquitectónicos están tan juntos como dientes de una piña; pero se necesita mucho tiempo para verlos. De ahí que fueran mis visitas repetidas y tan minuciosas, que aunque he vuelto á Sevilla posteriormente con billete kilométrico y billetes de Banco en la cartera, ninguna estadía me fué más provechosa que aquella.

Al pobre peregrino le pasa lo que al estudiante pobre, el cual estudia y aprende más que el rico La lentitud de la marcha, la soledad del camino compenetran al peregrinante con el medio ambiente. Se detiene á fruir en paisajes clásicos: sorprende, al pié de los monumentos de piedra, el secreto maravilloso de la euritmia; se empapa de emanaciones apolíneas y dionisiacas.

Cualquier otro modo de arribar á una ciudad santa—y Sevilla lo es por sus monumentos, como Toledo, Burgos, Córdoba y Granada—es hacerlo sin consagración pietista y poética. «Querer ir á Grecia—escribe Hauptmann, y yo lo aplico á mi cuento—querer ir á ella en ferrocarril ó en vapor parece tan absurdo como pretender escalar el cielo de la propia fantasía con una escalera».

Atravesando la ciudad, admiré también sus espaciosas plazas y señoriales calles, y entre todas la *calle de Sierpes*, la arteria aorta de Sevilla, y, sin embargo, la más silenciosa; no pasan coches por ella; la ola de peatones circula por las losas del pavimento sin hacer más ruído que el de una reunión mundana en un salón ú otro recinto cerrado; la gente pasea ó se planta á conversar entre lujosas tiendas, espléndidos cafés y alegres centros de reunión, abiertos de par en par. De noche, á la luz mate de los focos eléctricos, parece aquello un salón al aire libre».

Ciro Bayo

(Lazarillo Español.—Guía de vagos en tierras de España, por un peregrino industrioso).

Exposición Hispano-Americana

SUBASTA DE OBRA

ANUNCIO

El Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana que se celebrará en Sevilla en 1914, convoca á concurso para la presentación de proposiciones con objeto de ejecutar la construcción de un edificio destinado para Palacio de BELLAS ARTES, que se emplazará en el Huerto de Mariana, de esta capital,

Las proposiciones se ajustarán extrictamente á los documentos del proyecto, ó sea planos, Memoria, pliego de condiciones y presupuestos.

El concurso, se verificará á los cuarenta y cinco días, contados desde el siguiente al de la publicación del presente anuncio en la *Gaceta* de Madrid y á las catorce horas, en las oficinas del Comité Ejecutivo, situadas en el edificio del Ayuntamiento de Sevilla.

El Presidente del Comité Ejecutivo,

Antonio Halcón

Estudios de resistencia y estabilidad.

En el proyecto que estudiamos no se presentan grandes dificultades para resolver la buena construcción de sus diferentes elementos y por consiguiente no ha sido necesario tampoco hacer estudios especiales de resistencia y estabilidad de los mismos. Sin embargo, observaremos que se ha tenido la precaución de calcular y comprobar que los espesores y escuadrías de todos los materiales satisfacen cumplidamente el destino que desempeñan y que los muros, soportes, pisos, techos, armaduras y en una palabra todos los elementos constructivos poseen las debidas condiciones de resistencia y estabilidad.

Citaremos algunos ejemplares para indicar la marcha de cálculo que hemos observado.

Cálculo de los cimientos. Hemos comenzado por estudiar la resistencia á la compresión del terreno elegido y hemos comprobado que el coeficiente de trabajo del mismo excede de 2 kilogramos por centímetro cuadrado.

Después nos hemos fijado en el trozo de la cimentación que soporta mayor carga que está constituido por la intersección del muro cilíndrico del Salón Central y el muro plano que constituye la fachada lateral del cuerpo central. En efecto, en esta parte además del muro que presenta gran altura se tiene que agregar el peso del piso del Salón en la parte proporcional que corresponde, el del techo constituído por un encasetonado de madera tallada y vidrio emplomado (todo ello sostenido por armadura metálica) y por último el peso de la armadura de hierro y cubierta de teja plana y de vidrio.

Tomando como base para el cálculo el metro lineal de cimiento resulta que las cuatro cantidades indicadas están representadas por los siguientes pesos:

1.° Peso propio del muro . . . . . p‘ =18033
2.° Peso del piso y sobrecarga. . . . p“ = 1050
3.° Peso del techo (armadura metálica, artesonado, vidrio y sobrecarga accidental) . . . . p‘‘‘ = 1220
4.° Peso de la cubierta (armadura, cubierta de teja plana, vidrio y toda clase de cargas. . . . . . . p‘‘‘‘= 1510

El peso ó carga total será pues

$$P=p'+p''+p'''+p''''=18032+1050+1220+1510 =21812.$$

Aplicando la fórmula general

P=R W en la que R y W son respectivamente el coeficiente de trabajo del terreno á la compresión y sección resistente expresada en centímetros cuadrados tendremos

$$\text{despejando } R=\frac{P}{W}$$

Ahora bien, como W=120×100=12.000 resultará sustituyendo

$$R=\frac{21812}{12000}=1'81$$ kilogramos por centímetro cuadrado.

Así, pues, como según hemos dicho, el coeficiente de trabajo es de 2 kilogramos por centímetro cuadrado resulta que el cimiento calculado se encuentra en excelentes condicione.

Muros.—Las cargas que gravitan sobre ellos son relativamente pequeñas, pues existen en número y disposición conveniente para repartir los pesos en forma uniforme y sencilla. Además se hallan perfectamente enlazados entre sí y en ángulo recto constituyendo un conjunto completamente homogéneo. Por consiguiente, los espesores asignados son excesivamente suficientes desde el punto de vista de la resistencia y estabilidad como lo hemos comprobado, valiéndonos de las reglas practicadas de Rondelet. Hemos tenido la precaución de ensayar el ladrillo en una prensa hidráulica provista de aparato dinamométrico que existe en una fábrica militar de Sevilla. El resultado no ha podido ser más satisfactorio pues, ha proporcionado un coeficiente de fractura á la compresión de 110 kilogramos por centímetro cuadrado, ó sea tomando 10 como coeficiente de seguridad resulta que el coeficiente de trabajo es de 11 kilogramos por centímetro cuadrado.

Techos.—El problema consiste en calcular la armadura metálica necesaria y suficiente para soportar los diferentes techos de las Salas constituídos por una parte central de vidrio y fajas laterales de artesonado de madera ó de cielos rasos.

Nos ocuparemos en primer término del Salón Central. La planta es de forma elíptica ó mejor dicho oval y con objeto de resolver la armadura metálica hemos considerado conveniente dividir la superficie en tres partes por medio de dos vigas maestras compuestas con las piezas laminadas que ha proporcionado el cálculo que se detalla á continuación Observaremos que tomando como base estas vigas y los muros de planta curva que determinan el Salón se traza la osatura metálica del techo constituída esencialmente por un aro elíptico que separa la parte central de vidrio y de dos rectas cruzadas en ángulo recto según las diagonales del óvalo que dejan libre en su intersección un círculo apto para la decoración proyectada.

Cálculo de una viga maestra.

Luz L=13‘00 metros; carga P=12650 K.s

Considerando que el peso se halla uniformemente repartido en toda la longitud de la viga la fórmula que hay que aplicar y determina el máximo de flexión ó de resistencia en el centro es

$$M=\frac{R\ I}{W}=\frac{p\ 1^2}{8}=\frac{13650\times 13}{8}=\frac{177450}{8}=22181$$

Admitimos una altura de 0‘500 metros para el alma de la viga y con arreglo á ello compongamos la sección con el alma, cuatro escuadras y dos chapas y tendremos después de un conveniente tanteo

Alma de 0'500 de altura y de 0‘012 de espesor 3000

Cuatro escuadras de $\frac{80\times 80}{14}$ . . . . . .

Dos chapas de 0‘25 × 0‘015 . . . . $\overline{}$ 2

La viga así compuesta responde bien á la cuestión puesto que el valor de M que acabamos de encontrar es sensiblemente igual al que hemos calculado directamente.

En las Salas pequeñas de planta rectangular se trazan las piezas de resistencia principales apoyándolas en los muros laterales ó sea según la luz menor y sobre ellas convenientemente embrochaladas se situan los lados mayores que complementan el rectángulo.

El cálculo de una de las piezas principales es el siguiente:

Luz de la viga 6'80 metros: Carga 3750 K.s

$$M = \frac{p\ l^2}{8} = \frac{3750 \times 6'80}{8} = \frac{25500}{8} = 3187$$

$$R = \frac{W\ M}{I} = \frac{I}{W} = \frac{M}{R} \qquad R = 6 \times 10^6 = 6000000$$

$$\frac{I}{W} = \frac{3187}{6000000} = 0'000531$$

$$\frac{I}{W} = 0'000541 \quad \text{Vigueta de doble T de } \frac{260 \times 113}{9'4 \times 14'1}$$

$$R = \frac{W\ M}{I} = \frac{3187}{531} = 6 \text{ K.}^s$$

Armaduras.—Las diferentes armaduras del edificio destinadas á soportar las cubiertas se proyectan de hierro y de forma inglesa completamente rígidas. Su construcción es sumamente sencilla pues estriba en el empleo de hierros de tés sencilla y escuadras para las piezas comprimidas y llantas, y pletinas para las sometidas á extensión. Además se procura en todas ellas evitar los esfuerzos de flexión para lo que se disponen as correas apoyándose en los nodos de los cuchillos.

Por medio del cálculo gráfico hemos determinado los diferentes esfuerzos que reciben los elementos proyectados según se detalla en los diagramas correspondientes que existen en los Planos del Proyecto. Después se han estudiado los espesores, escuadrías y formas que con arreglo á dichos resultados son más convenientes y teniendo siempre presente que existan en el comercio y sean de fácil adquisición.

Existen, no obstante, unas piezas proyectadas para los lucernarios que tienen una disposición especial según se marca en los Planos y en otro lugar de esta Memoria y que tiene por objeto facilitar la evacuación de las aguas de condensación y de las pluviales que pudiesen penetrar por las diferentes uniones. Estas piezas que constituyen pequeños pares trabajan por flexión cuyo cálculo es el siguiente:

Carga 112'50 K.s Longitud 1'50 metros

$$M = \frac{1}{8} \qquad Pl = \frac{1}{8}\ 11'50 \times 1'50 \quad \frac{I}{W} = \frac{M}{R} = \frac{21'09}{6 \times 10^6}$$

$= 0,00000351 = 20'0$ Hemos adoptado una pieza de Γ sencilla de 50 m/m × 46 m/m × 7 m/m cuyo $\frac{I}{W}$ $= 0'00000422$.

Inútil parece insistir más acerca del asunto objeto de este Capítulo pues con lo expuesto creemos que es suficiente para indicar la marcha que hemos seguido en los diferentes cálculos de los elementos constructivos empleados en el Proyecto.

CAPÍTULO IX

Servicios generales.

Consideramos como servicios generales aquellos que complementan la utilización del edificio para el objeto propuesto, cuales son: instalaciones sanitarias, abastecimiento de aguas potables, servicios de riego, incendios y limpieza, alcantarillado general y pararrayos.

Nos ocuparemos sucesivamente de cada uno de los servicios enumerados.

Instalaciones Sanitarias. En los dos pabellones situados en la fachada posterior del edificio se encuentran instalados la sala de lavabos y la de retretes y urinarios.

La primera contiene dos lavabos y un vertedero. Los lavabos son de porcelana y de forma sencilla y adecuada y estarán provistos de sus respectivos grifos niquelados y de sifón obturados. El vertedero de hierro esmaltado también tendrá los mismos requisitos.

Los retretes y urinarios se hallan dispuestos en el otro departamento. Los primeros serán de porcelana inglesa y de los llamados de sifón directo teniendo sus correspondientes cisternas. Los urinarios, de hierro esmaltado, tendrán perfectamente resueltos sus desagües y su limpieza por medio de cisternas de descarga automática.

Abastecimiento de aguas potables. Se efectúa por medio de una canalización de tubo de plomo de presión de 20 milímetros de diámetro para el ramal principal y de 14 milímetros para los secundarios.

Esta tubería, como las que detallaremos después, está situada en el sótano y al descubierto con objeto de que se pueda vigilar y corregir fácilmente. Tiene su entrada por la fachada principal, cerca del centro, pero salvada la escalinata de granito y á la derecha de la misma. En este sitio se colocan todas las acometidas con objeto de unificar en lo posible los diferentes servicios.

El sótano, cuyo acceso ya hemos indicado en lugar oportuno, tiene altura suficiente para poder inspeccionarlo con gran facilidad y además está dotado de pequeños huecos de ventilación, situados en los muros de fachada que proporcionan también la luz necesaria.

La tubería de agua potable entra por el sitio indicado, atraviesa diagonalmente parte del sótano hasta llegar debajo del salón central, desde allí sigue según el eje longitudinal de este departamento y al llegar debajo del pórtico posterior se bifurca y se dirige á las dos salas de lavabos y de retretes.

Abastecimiento de agua del río Se destina para el riego, servicio de incendios y limpieza.

La instalación, que acomete en el mismo sitio que la anterior, según queda indicado, sigue después paralelamente la misma dirección y al llegar cerca del final del departamento elíptico se divide en tres ramas; una que marcha á la derecha y continúa por debajo de los pórticos de la fachada posterior y salas correspondientes; otra por la izquierda en disposición simétrica y al frente hasta llegar al pórtico posterior.

La tubería es de hierro forjado de tres pulgadas inglesas de diámetro interior y se halla provista de sus correspondientes elementos, tales como codillos, uniones, llaves de paso, etc.

Servicio de riegos é incendios. En los pórticos posteriores se hallan distribuidos en puntos convenientes siete bocas adaptadas á la tubería de agua del río con el objeto de resolver estos importantísimos servicios.

Enlazado este asunto con el problema general del servicio de la Exposición, no es necesario detallar aquí las precauciones estudiadas para asegurar en todo momento la cantidad y presión de agua suficientes para poder combatir cualquier incendio que pudiera producirse.

Servicio de limpieza. Se efectúa utilizando las aguas del río y disponiendo en sitios distribuidos convenientemente grifos y vertederos de desagüe en comunicación con el alcantarillado. También se unen á éste las salidas provistas de rejillas que existen en los centros de todas las salas.

Alcantarillado. Tiene por objeto la evacuación de todas las aguas sucias y pluviales. Para conseguirlo se halla dispuesto en una red distribuida por toda la planta del sótano y en comunicación con los bajantes de aguas pluviales, con los procedentes de los lavabos,

retretes y urinarios, con los correspondientes á las rejillas, recogidas de aguas procedentes del baldeo.

La tubería es de grés, de 15 centímetros de diámetro. Posee sifón terminal con todos sus accesorios. En los extremos de la canalización existen dos sifones de descarga automática alimentados por el abastecimiento de agua del río.

En los encuentros de las diversas ramas así como en las acometidas parciales se establecen registros dispuestos para la fácil inspección y limpieza. En determinados puntos se establecerán tubos de ventilación pora evitar la acumulación de gases Por último la canalización se halla provista de todas las piezas especiales tales como ingertos, codos, uniones, etc., necesarias para un perfecto funcionamiento.

Instalación de pararrayos. Se proyectan en número de ocho distribuidos en forma conveniente para defender y amparar todo el edificio Se sitúan en el cuerpo central y en las cuatro torres, en puntos determinados por la dirección técnica para conseguir el doble objeto de que satisfagan su fin y no interrumpan las líneas de construcción y decoración del edificio.

CAPITULO X

Observaciones acerca de los documentos del proyecto.

Planos. Los planos ejecutados son en número de veinte y cuya relación es la que á continuación se detalla:

Plantas.	I.	Planta de emplazamiento.
	II.	Planta del piso de honor.
	III.	Planta de techos.
	IV.	Planta de armaduras.
	IV.	Planta de cubiertas.
	V.	Planta de cimientos.
	V.	Planta de muros.
	VI.	Planta de servicios generales.
Alzados.	VII.	Fachada principal.
	VIII.	Fachada posterior.
	IX.	Fachada lateral.
Secciones	X.	Sección longitudinal A. B.
	XI,	Sección transversal C. D.
	XII.	Sección transversal E. F.
	XIII.	Sección transversal G. H.
	XIV.	Sección transversal I. J.
Detalles.	XV.	Puerta de fachada posterior.
	XVI.	Ventana de fachada posterior.
	XVII.	Pórtico y basamento.
	XVIII.	Atico general.
	XIX.	Armadura del lucernario.
	XX.	Cálculo gráfico de armaduras.

Pliego de condiciones. Este documento, interesantísimo desde el momento en que el Comité resolvió seguir el sistema de la contrata para la ejecución de las obras, es también muy importante desde el punto de vista de la construcción porque en él se determinan en su Capítulo 1.º la descripción de las obras y en el II y III las condiciones á que deben satisfacer los materiales y el modo de emplearlos en la obra. Los diferentes artículos de este último Capítulo detallan desde las primeras operaciones que se necesita ejecutar para comenzar la obra hasta los últimos requisitos y cuidados que representan la terminación de la misma.

El Capítulo IV se halla dedicado á fijar la manera de efectuar las mediciones de los distintos elementos con objeto de que no existan dudas al ejecutar las liquidaciones parciales y la definitiva.

El Capítulo V constituye el Pliego de Condiciones Económico-administrativas y sirve para establecer la determinación del Comité ejecutivo referente al sistema de concurso para la ejecución de la obra, es decir, que la baja en los precios fijados no constituirá base única para la adjudicación de la contrata.

En distintos artículos se explican las condiciones y detalles que se exigen para poder optar al Concurso.

Se establece también que la contrata de la edificación no será á un tanto alzado sino por unidades de obra, ó sea que la liquidación se hará con relación al número de unidades realmente ejecutadas.

Fíjanse en diferentes artículos las obligaciones y derechos de ambas partes contratantes. Son de gran interés las referentes á la fianza que ha de depositar el contratista y que asciende á un diez por ciento del presupuesto y la forma de pago que se establece por medio de liquidaciones trimestrales á buena cuenta abonando el Comité en metálico el importe de las mismas.

El modelo de proposición se ajustará á lo dispuesto en un artículo del referido Pliego. Es también digno de especial mención el que determina el plazo de ejecución de la obra y lo limita para la fecha de 1.º de Enero de 1914.

Presupuesto. Se compone de las cuatro partes que debe tener ó sea Mediciones, Precios de jornales, materiales y unidades de obra, Presupuesto general y Resúmen.

Constan las mediciones de seis artículos, el primero es el correspondiente al Movimiento de tierras; el segundo á Albañilería; tercero Cantería y piedra artificial; cuarto Carpintería; quinto Herrería y Cerrajería, sexto Obras diversas.

Los cuadros de unidades de obra van acompañados como es natural de los detalles de estos precios.

El presupuesto general es, según se sabe, la aplicación de los precios compuestos á las mediciones.

En el resúmen se hace la suma de los diferentes artículos del presupuesto general y se obtiene el presupuesto de ejecución material, que asciende á pesetas 623.498'82 y después se le agrega el 14 por ciento para obtener el presupuesto de contrata que se eleva por consiguiente á 710.788'65 pesetas.

Reunión del Comité

Reunióse el Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana, asistiendo invitados al acto los señores Sánchez Arraiz, como director de *El Correo de Andalucia;* Laguillo como director de *El Liberal* y presidente de la Asociación de la Prensa, y Guarddón como representante de *El Noticiero Sevillano* y director de LA EXPOSICION.

Presidió el señor Conde de Urbina, quien después de saludar afectuosamente á aquellos señores, recordó la reunión celebrada en Enero de 1911, con el mismo objeto que la del día 7 del corriente; establecer un lazo de unión entre el Comité y la opinión pública, ávida de conocer los trabajos realizados por dicho organismo.

Anunció la publicación de una Memoria descriptiva de los trabajos del Comité é invitó al Sr. Moliní para que él, que había ingresado recientemente en la junta directora del proyectado certamen, dijese lo que le pareciese oportuno respecto de la labor llevada á cabo hasta ahora.

El señor Moliní, en términos de gran sinceridad y elocuencia, declaró que había examinado la inmensa obra de estudio y preparación realizada por los señores

que primeramente constituyeron el Comité y afirmó rotundamente que después de lo que se ha conseguido no es posible dudar que la Exposición será un hecho, pero de tal naturaleza que se mostrará digno de América y de España, de Andalucía y de su metrópoli.

Aseguró luego que no había advertido intervención alguna de la política en las gestiones ni en los acuerdos del Comité, agregando que de eso respondía con la imparcialidad que le caracteriza, pues no es político ni lo fué nunca.

No nos mueve aquí otro fin ni otra idea—dijo—que el resultado más lisongero que pueda apetecerse y nuestro lema no es otro que todo por la Exposición y para la Exposición.

La base para la realización del certamen, que será una manifestación brillantísima del resurgir de nuestra tierra, débese á una entidad política: al Ayuntamiento.

Hubiera en Sevilla como en Valencia un Ateneo Mercantil en condiciones de organizar la Exposición, y no existiría el Comité ejecutivo.

Hubo en la ciudad del Turia un Trenor que arriesgó millón y medio de pesetas por la Exposición que se celebró allí y hubo también una poderosa entidad, de que aquí se carecía, para llevar á la práctica el pensamiento.

Por eso la base económica de la proyectada Exposición Hispano-Americana la ha dado en Sevilla la corporación municipal. No había otra entidad que la diera.

Aquí, en este Comité, todos supeditan sus ideas políticas á las conveniencias de Sevilla, y solo nos congrega—quisiera disponer de mil medios para ser oido de todos—un deseo entusiástico hasta el sacrificio, por el éxito del certamen.

A continuación el señor conde de Colombí historió la formación del comité para determinar que es un organismo constituido por la opinión sevillana, puesto que se eligió por una Junta compuesta de elementos representativos de las fuerzas vivas de Sevilla, y que él por sí mismo no podía reformarse, ya que se hallaba en la relación de apoderado y no de poderdante.

Consideró muy justificada la impaciencia que se sentía en buena parte de la opinión por conocer los trabajos del Comité y en términos elocuentes recordó la grandiosa manifestación efectuada por el pueblo sevillano cuando fué á pedir al Alcázar el apoyo del Rey para la Exposición, estimando que aquel acto no fué la revelación de un vano deseo de exhibiciones y fiestas, sino el firme convencimiento de que la ciudad se halla en el período crítico de avanzar en el camino de prósperas y venturosas realidades, producto de su vitalidad.

Por lo que respecta á la relación del Comité con el Ayuntamiento se expresó en términos de gratitud para la corporación municipal, puesto que dá la garantía y presta todo concurso al magno proyecto de la Exposición.

Recordó cómo en sesión pública el Ayuntamiento reconoció la personalidad del Comité y, sobre la idea expuesta en diferentes artículos publicados por un ilustrado profesor de la Universidad para que una representación de este centro figure en el Comité, dijo que estaba muy seguro de que la Universidad sevillana dará en la Exposición una admirable prueba de su cultura, pero que el Comité no podía reformarse á sí mismo, aunque estimaba de valor indiscutible el concurso que tanto dentro como fuera puede prestarle la Universidad.

Añadió que no por no figurar en el Comité ha de valer menos el trabajo de la Universidad en pró de la Exposición, pues hay medios de aprovecharlo en las comisiones auxiliares que en breve se formarán.

De la comisión iniciadora de la Exposición, dijo que los señores que la formaron figuran en el Comité de honor y podrán contribuir á los trabajos que se hacen para alcanzar el deseado éxito, ingresando también en las referidas comisiones.

El señor Hoyuela dió amplias explicaciones acerca de la manera como se ha hecho el nombramiento de empleados para auxiliar al Comité.

Añadió que este había acordado la ampliación en una más de sus comisiones, que se denominará «De asuntos americanos» será presidida por el señor Moliní, que ha propuesto las personalidades que habrán de formar dicha comisión y que será publicada brevemente para conocimiento de todos, una vez que se cuente con la aceptación de los designados.

Asímismo ofreció el señor Hoyuela que en breve se dará á la Prensa el resultado de sus trabajos y gestiones respecto á la organización de Congresos que tiene en estudio, contando para ello con el rector de la Universidad, pues este Centro, por su importancia, está llamado á ser elemento valiosísimo para cuanto se relacione con la cultura española y la Exposición.

Después el conde de Urbina dió cuenta de los trabajos que el comité lleva realizados en el Parque de María Luisa.

Los árboles que ha sido preciso arrancar para convertir su predio en jardines y vías de comunicación que tan necesarias eran para higienizar el Parque, beneficiando así las demás plantas, son solamente naranjos viejos y enfermos, que ni era posible su transplantación, ni someterlos á curación alguna.

En cuanto á los demás árboles de sombra y flor, que son los que verdaderamente hermosean el Parque, *ni uno solo ha sido arrancado para inutilizarlo*, pues el espíritu que se ha observado desde que se dió principio á los trabajos, es el de respetar todo árbol aunque esté enmedio de avenidas. Los árboles de nueva plantación colocados en el Parque son 935. Plantados y trasplantados en avenidas 780; en bosques 249.

Arboles plantados en viveros: dentro del Parque 403; en la almáciga de Tablada diez mil.

Expuestos los anteriores datos y requeridos los señores de la prensa para dar su opinión respecto á determinados detalles de impresión de reglamentos y programas y sobre propaganda, expusieron su parecer los señores Sánchez Arraiz, Laguillo y Guarddón, ofreciéndose á facilitar al Comité los datos que por su experiencia en cuestiones de publicidad pueden darle.

Expresó el señor presidente su deseo de que los mencionados periodistas concurran dos veces al mes á las sesiones del Comité para que éste les exponga sus acuerdos y sus gestiones, y se dió por terminado el acto.

Extraordinario de Semana Santa

La Exposición dedicará un número extraordinario á la Semana Santa en Sevilla, catalogando la riqueza escultórica de las cofradías en una galería de fotograbados, en la que irán á gran tamaño las principales efigies, para que los aficionados á las Bellas Artes y los extranjeros puedan apreciar el mérito de los gloriosos imagineros sevillanos.

El número extraordinario de La Exposición será el mejor recuerdo que pueda guardarse de nuestras famosas fiestas.

SEMANA SANTA

La Exposición

REVISTA ILUSTRADA DE SEVILLA

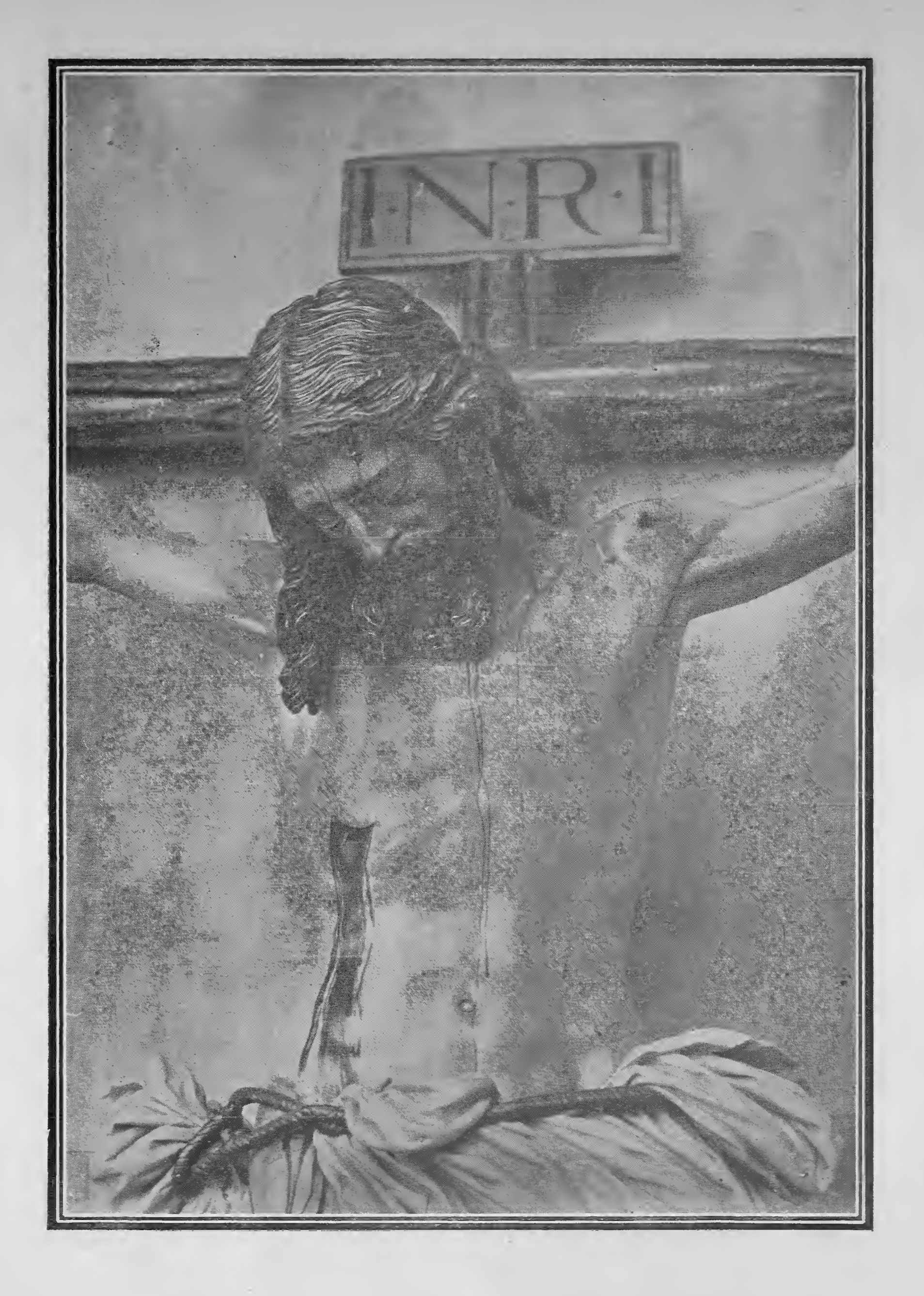
NUMERO EXTRAORDINARIO

LAS COFRADÍAS

LES CONFRÉRIES DE SÉVILLE

THE BROFHERHOOD OF SEVILLE





Cristo de la Universidad (detalle), obra de Montañés

Christ pour Martínez Montañés, dans l'Université

Christ by Martínez Montañés, who is in the University

Año II.-Núm. 14

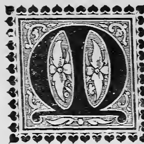
LA EXPOSICION

Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

SEVILLA EN SUS FIESTAS DE SEMANA SANTA

Sr. D. Ramiro J. Guarddon.



I distinguido y estimado amigo: Correspondiendo con mucho gusto al honor que me hace pidiéndome unas cuartillas para el número extraordinario de su ilustrada y popular Revista, nada me parece tan apropósito como la comunicación de mis *impresiones* íntimas sobre tales Fiestas, sin giros retóricos que no poseo, sin exageraciones contrarias á mi carácter, sin alardes poéticos innecesarios tratándose de Sevilla, que de suyo los lleva en el fondo y en la forma de todas sus manifestaciones.

Sevilla, por su hermoso cielo y por su rico y exuberante suelo, es punto dispuesto para que el hombre haga de ella, como lo ha hecho, uno de los pueblos más hermosos de la tierra. Sevilla, con su río, sus jardines, sus Bibliotecas y Museos, su Giralda, su Catedral, una de las mejores del mundo (*), sus originales costumbres y e carácter franco y espontáneo de sus hijos atrae á todas las gentes que habitan en las más apartadas regiones del globo. Pero por su espíritu religioso, probado de siempre, en sus manifestaciones externas de suntuosidad inusitada, obliga á confesar al más prevenido que Sevilla es un pueblo eminentemente cristiano, delicado y artístico en sus actos religiosos.

Pasaré por alto las fiestas y octavas de Corpus y de la Inmaculada con sus decorados, sus músicas y sus seises; nada diré de la sin igual procesión de la Virgen de los Reyes el 15 de Agosto, porque solo procede que me ocupe en esta ocasión de su Semana Santa, de la que empieza con la bendición de las palmas y el Hosanna al Hijo de David, y termina con el Surrexit de los Angeles sobre la losa del Santo Sepulcro.

La Semana Santa, que en nuestra liturgia llamamos Semana Mayor, porque se conmemoran en ella los más grandes misterios del Cristianismo, la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, para redimir al mundo de todos sus pecados y enseñarle con el ejemplo la práctica de todas las virtudes; la institución del Santísimo Sacramento, para quedarse entre nosotros hasta el fin del mundo, verdadera y realmente en la Hostia consagrada para ser nuestro alimento y fortaleza; y los dolores y angustias de la Virgen, de la más excelente entre todas las criaturas creadas y posibles, de la Corredentora con Cristo, de la Madre de todos los hombres, de la amada de este pueblo que mereció el título de Mariano y en el idioma familiar de sus honrados hijos «Tierra de María Santísima».

¿Qué de extraño tiene ya, que un pueblo como este dedique una semana entera á conmemorar tan altos tiernos y consoladores Misterios? Clero, Autoridades civiles y militares, Pueblo, toda Sevilla parece que da de mano en todas sus ocupaciones ordinarias para dedicarse solamente á la práctica de sus deberes religiosos. La Catedral abre sus puertas todo el día y gran parte de la noche, levanta su grandioso Monumento, viste de seda sus muros, celebra sus Oficios, atruena las bóvedas con su inspirado y conmovedor «Miserere» y predica los triunfos y las humillaciones de Jesús y de su Santa Madre. Los trajes de los días solemnes salen de todas las arcas, se cierran los comercios, se suspenden las obras, todos los templos y todas las calles y plazas se llenan de fieles que ya piadosos visitan los Sagrarios, ó admirados y devotos contemplan los hermosísimos pasos de las Cofradías.

¡Las Cofradías! ¡Cuánto se ha dicho y escrito sobre las Cofradías sevillanas! Hay quien no ve en ellas más que un espectáculo profano, censurando á la vez el lujo de sus imágenes y palios; quien niega el fondo de piedad y devoción; quien, por último, reprueba la noble emulación que existe entre unas y otras; y yo pregunto: ¿qué obra pasando por manos de hombres, ó en la que el hombre toma parte está exenta de imperfecciones?

No sé qué defectos encontrarían en las procesiones del siglo XVI, que describe así don Diego Ortíz de Zúñiga: «En las Cofradías se ve una de las mayores grandezas de Sevilla, en la cantidad de la cera, en lo lucido

(*) No creo fuera de propósito repetir lo tan sabido del acuerdo Capitular de 8 de Julio de 1401, de que «*Se labre otra Iglesia tal y tan buena que no haya otra su igual*», y añadir que así hubiera sido según la acreditada opinión del eminente arquitecto don Ricardo Velázquez Bosco, quien no ha mucho me ha regalado un apunte de como sería el plano completo de la Iglesia proyectada y me hizo ver los arranques de arcos para llegar con la jirola, ó sea vuelta circular de las cuatro naves laterales hasta la actual entrada de la calle de Mateos Gago.

»de estandartes, guiones y banderolas, la plata de insignias y varas, en lo rico de los pasos á que con muchos grados no es comparable lo que se hace en otra alguna ciudad de España, y en que siendo en todas igual el fruto »de la devoción que las fomenta á lo ostentoso de la exterioridad, no puede darse cosa de mayor ejemplo, ni de »más cristiana grandeza.»

Es de suponer, que en aquellos tiempos, alguno de cuyos años, como el de 1621, vió en las calles 36 Cofradías, habría más espíritu religioso, porque las predicaciones de los enemigos de Dios, nacidas de la infame reforma luterana, no habían pervertido aún á la gran masa del pueblo; pero á pesar de esto, es éste tan noble, está el espíritu religioso tan arraigado en su pecho, que cuando llegan estos días santos, todos piensan, todos hablan, todos cantan en cristiano.

Es preciso ver salir de la iglesia de San Lorenzo á Jesús del Gran Poder, á las dos de la madrugada del Viernes Santo, y contar por decenas los cofrades ocultos por la negra tela, pisando penitentes y descalzos, las frías y duras piedras de tan larga carrera; hay que presenciar esa misma noche el imponente paso de la Cofradia del Silencio; hay que ver la llegada á Triana del incomparable Cristo del Patrocinio, al empezar los albores del día; hay que ir á la Macarena á presenciar después de doce horas de recorrido, al mediar el Viernes Santo, la entrada en la parroquia de San Gil de la Virgen de la Esperanza, y escuchar las entusiastas despedidas, en el pintoresco idioma propio de los hijos de aquel populoso barrio; hay que pasar estos días, sin más descanso que el indispensable para la vida, si se ha de ver algo, no todo, de lo que Sevilla, en su desbordamiento religioso, *echa á la calle*, como aquí se dice, durante la Semana Santa. ¿Emulación? Sí, mucha emulación; pero muy noble, para que cada Imagen luzca algo de lo mucho que cada cofrade quisiera ver lucir en la representación ó simulacro de su devoción especial. Y sus ahorros son para su Cristo ó para su Virgen, y sus joyas más hermosas van estos días en el pecho ó en las manos de los Pasos de su Cofradía.

¿Que si debemos darnos por satisfechos con esto? De ninguna manera. Hay que buscar más fondo cada vez en estas manifestaciones externas; hay que practicar las virtudes que Cristo y su Madre nos enseñan siempre, pero especialmente en estos días; hay que aborrecer cada vez más el pecado y unirse más y más á Dios por medio del cumplimiento del deber y la frecuencia de los Santos Sacramentos; hay que entender perfectamente que el título de Cofrade no da el de justo; pero que es un medio muy eficaz para alcanzar la justificación. ¡Evitemos los defectos! ¡Fomentemos las buenas intenciones!

¡Paso á Sevilla en sus Fiestas de Semana Santa!

Manuel de Torres
Deán.

Marzo de 1912.



Parroquia de San Juan de la Palma

Nuestra Señora de la Amargura, por Roldán, y San Juan Evangelista, por Hita del Castillo

Notre Dame de l'Amertume, pour Roldán, et Saint Jean Evangeliste, pour Hita del Castillo

Our Lady of Biterness, by Roldán, St. John, by Hita del Castillo

Cofradías que hacen estación durante la Semana Santa.

DOMINGO DE RAMOS

Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora de la Hiniesta.—Parroquia de San Julián.

Nuestro Padre Jesús de las Penas y Nuestra Señora de la Esperanza.—Parroquia de San Roque.

Nuestro Padre Jesús de las Penas y Nuestra Señora de la Estrella. - Iglesia de San Jacinto.

Santísimo Cristo de las Aguas y *Nuestra Señora del Mayor Dolor.*—Iglesia de San Jacinto.

Nuestro Padre Jesús del Silencio, Desprecio de Herodes y Nuestra Señora de la Amargura. —Parroquia de San Juan Bautista.

Sagrada Entrada en Jerusalem, Santísimo Cristo del Amor, Nuestra Señora del Socorro y *Santiago Apóstol.*—Parroquia de San Pedro.

MARTES SANTO

Santísimo Cristo de las Misericordias y María Santísima de los Dolores.—Parroquia de Santa Cruz.

MIERCOLES SANTO

Santísimo Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de la Piedad.—Capilla del Baratillo.

Sagrado Prendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de Regla.—Capilla de San Andrés (calle Orfila).

Santo Sudario de Nuestro Señor Jesucristo, Santo Cristo de Burgos y Madre de Dios de la Palma —Parroquia de San Pedro.

Santísimo Cristo de las Siete Palabras y María Santísima de los Remedios.—Parroquia de San Vicente.

Santísimo Cristo del Buen Fin y Nuestra Señora de la Palma.— Iglesia de San Antonio de Padua.

Sagrada Lanzada de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima del Buen Fin.—Iglesia del Santo Angel.

JUEVES SANTO

Santísimo Cristo de la Fundación y Nuestra Señora de los Angeles.—Capilla de este nombre.

Santísimo Cristo de la Salud y María Santísima del Refugio.—Parroquia de San Bernardo.

Santísimo Cristo de la Exaltación y Nuestra Señora de las Lágrimas.—Parroquia de Santa Catalina.

Nuestro Padre Jesús atado á la Columna y Nuestra Señora de la Victoria.—Capilla de la Fábrica de Tabacos.

Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y Quinta Angustia de María Santísima —Parroquia de Santa María Magdalena.

Sagrada Oración de Nuestro Señor Jesucristo en el Huerto y María Santísima del Rosario en sus misterios dolorosos.—Iglesia de Monte-Sión.

Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas, Nuestra Señora del Valle y Santa Mujer Verónica —Iglesia del Santo Angel.

Nuestro Padre Jesús de la Pasión y María Santísima de la Merced.—Parroquia del Salvador.

VIERNES SANTO
(De madrugada)

Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalem y María Santísima de la Concepción —Parroquia de San Miguel.

Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima del Mayor Dolor y Traspaso.—Parroquia de San Lorenzo.

Sentencia de Herodes y María Santísima de la Esperanza —Parroquia de San Gil.

Santísimo Cristo del Calvario y Nuestra Señora de la Presentación.—Iglesia de S. Gregorio.

Santísimo Cristo de las Tres Caidas, María Santísima de la Esperanza y San Juan Evangelista.—Iglesia de San Jacinto.

Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de las Angustias —Parroquia de San Román

Coufréries qui feront procession pendant la Semaine Sainte.

DIMANCHE DE RAMEAUX

Christ Santisime de la Bonne Mort et Notre Dame de la Hiniesta.—*Paroisse de Saint Julien.*

Notre Père Jèsus des Peines et Sainte Marie de l'Etoile.—*Eglise de Saint Hyacinthe.*

Christ Santisime des Eaux et Notre Dame de le Plus Grande Douleur.- *Eglise de Sain Hyacinthe.*

Notre Père Jésus du Silence dans le mépris d'Herodes et Notre Dame de l'Amertume.—*Paroisse de Saint Jean Baptiste.*

Sacrè entrèe á Jerusalem, Christ de l'Amour et Notre Dame de Secours et l'apôtre Saint Jacques.—*Paroisse de Saint Pierre.*

MARDI SAINT

Saint Christ des Misericordes et Notre Dame des Douleurs.—*Paroisse de Sainte Croix.*

MERCREDI SAINT

Saint Christ de la Misericorde et Notre Dame de la Piétè.—*Chapelle du* Baratillo.

Persécution de Jésus et Sainte Marie de Regla. —*Chapelle de la rue Orfila.*

Sindon de Notre Seigneur Jésus Christ, Saint Christ de Burgos et Mere de Dieu de la Palme.—*Paroisse de Saint Pierre.*

Christ Santisime du Bon Fin et Notre Dame de la Palme.—*Eglise de Saint Antoine de Padua.*

Le coup de Lance Sacré et Sainte Marie du Bon Fin.—*Eglise du Saint Ange.*

JEUDI SAINT

Saint Christ de la Fondation et Notre Dame des Anges.—*Chapelle des Anges.*

Saint Christ de la Santé et Sainte Marie du Refuge.—*Paroisse de Saint Bernard.*

Saint Christ de l'Exaltatión et Notre Dame des Larmes.—*Paroisse de Sainte Catherine.*

Notre Père Jésus attaché à la Colonne et Notre Dame de la Victoire.—*Chapelle de la Fabrique de Tabacs.*

Sacré Descente de Notre Seigneur Jésus Christ et Cinquieme Angoisse de Sainte Marie — *Paroisse de Sainte Marie Madeleine.*

Oraison Sacré du Christ dans le Jardin des Oliviers et Sainte Marie du Rosaire dans ses Myxtères Douloureux.—*Eglise de Monte Sion.*

Saint Christ du Courounement d'Epines, Notre Dame de la Vallèe et Sainte Verónique.— *Eglise du Saint Ange.*

Notre Père Jesus de la Passion et Sainte Marie de la Merced.—*Paroisse du Sauveur.*

VENDREDI SAINT (à l'aube)

Notre Père Jésus de Nazareth, Sainte Croix a Jérusalem et Sainte Marie de la Conceptión —*Paroisse de Saint Miquel.*

Notre Père Jésus du Grand Pouvoir et Sainte Marie de la Plus Grande Douleur —*Paroisse de Saint Laurent.*

Sentence de Christ et Sainte Marie de l'Esperance.—*Paroisse de Saint Gil.*

Saint Christ du Calvaire et Notre Dame de la Presentation.—*Eglise de Saint Gregoire.*

Saint Christ des Trois Chutes, Sainte Marie de de l'Espérance et Saint Jean Evangéliste.— *Eglise de Saint Hyacinthe.*

Notre Père Jésus de la Santé et Sainte Marie des Angoisses.—*Paroisse de Saint Roman.*

Order of the processiony during Holy Week.

PALM SUNDAY

The Death of Christ. Our Lady of the Genister. *Church of San Julián.*

Christ of Calvary. Our Lady of the Star.— *Church of San Jacinto.*

Christ of the Waters, Our Lady of Pain.-*Church of San Jacinto.*

Christ before Pilate. Our Lady of Biterness.— *Church of Saint John.*

The entrance into Jerusalem. The Christ of Love. Our Lady of Succour.—*Church of Saint Peter.*

TUESDAY

Our Lord of Pity. Our Lady of Pain.—*Church of Saint Cross.*

WEDNESDAY

Our Lord of Pity. Our Lady of Pity —*Chapel of the Baratillo.*

Christ seized by the Soldiers.—*Chapel the Street Orfila.*

The Preparation for the Tomb. Christ of Burgos. Our Lady.—*Church of Saint Peter.*

Christ of the Seven Words. Our Lady of the Remedy.

Christ. Our Lady.—*Church of Saint Anthony.*

The speart-thrust. Our Lady.—*Church of Saint Angel.*

THURSDAY

Christ. Our Lady of the Angels.—*Chapel of the Angels.*

Our Lord of Health. Our Lady of Refuge.

The Crucifixion. Our Lady of Tears.

The Scourging of Christ. Our Lady of Victory. —*Chapel of the Tobacco Factory.*

The Descent from the Cross. Our Lady of Affliction.

Christ in the Garden of Gethsemane. Our Lady of the Rosary.— *Chapel of Monte-Sion.*

The Crown of thorns. Our Lady of the Valley. St. Verónica.

The Passion of Our Lord. Our Lady of Pity.

FRIDAY MORNING

The Nazarene. The Cross of Jerusalem. Our Lady of the Immaculate Conception.

Christ of Great Power. Our Lady of Pain.

The Judgmen of Christ. Our Lady of Hope.

Christ on Calvary. Our Lady of the Presentation.

Christ bearing the Cross. Our Lady with St. John.

Our Lord of Health. Our Lady of Affliction.

VIERNES SANTO (Por la tarde)	VENDREDI SAINT (aprés midi)	FRIDAY AFTERNOON
Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad Santísimo Cristo de las Cinco Llagas y Madre de Dios de la Esperanza.—Iglesia de la Santísima Trinidad.	Le Decret Sacré de la Trinitè, Saint Christ des Cinq Plaies et Notre Dame de l'Espérance. *Eglise de la Sainte Trinité.*	The Trinity. The Five Wounds of Christ. Our Lady of Hope.
Santísimo Cristo de la Salud, María Santísima de la Luz en el Misterio de sus Tres Necesidades y Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad.—Capilla de la Carretería.	Saint Christ de la Santé, Sainte Marie de la Lumière dans le Myxtere de leurs trois Necesités et Notre Dame de la Plus Grande Douleur dans sa Solitude.—*Chapelle de la Carretería.*	Our Lord of Health, Our Lady in the Mystery of their three necessity. Our Lady in Solitude.
Santa Cruz en el Monte Calvario y Nuestra Señora de la Soledad —Iglesia de San Buenaventura.	Sainte Croix sur le Mont Calvaire et Notre Dame de la Solitude. *Eglise de Saint Buenaventura.*	The Cross on Calvary. Our Lady in Solitude.
Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Patrocinio.—Capilla del mismo nombre.	Saint Christ de la Expiration et Sainte Marie du Patrocinio.—*Chapelle du Patrocinio.*	The Death of Christ. Our Lady of Patrocinio.
Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la O.—Iglesia del mismo nombre.	Notre Père Jésus de Nazareth et Notre Dame de l'O.—*Eglise de l'O.*	The Nazarene. Our Lady of O.
Santísimo Cristo de la Conversión del Buen Ladrón y Nuestra Señora de Monserrat.—Capilla de Monserrat.	Saint Christ de la Conversion du Bon Larron et Notre Dame de Montserrat.—*Chapelle de Montserrat*	The Penitent Thief. Our Lady of Montserrat.
Nuestro Padre Jesús Descendido de la Cruz, en el Misterio de su Sagrada Mortaja, y María Santísima de la Piedad.—Parroquia de Santa Marina.	Notre Père Jésus Descendente de la Croix dans le Myxtere de sa Mortaise et Sainte Marie de la Piétè —*Paroisse de Sainte Marina.*	Our Lord in the preparation for the Tomb. Our Lady of Pity.
Santísimo Cristo de la Expiración y Nuestra Señora de las Aguas —Capilla del Museo.	Saint Christ de la Expiration et Notre Dame des Eaux.—*Chapelle du Museo.*	The Dealth of Christ. Our Lady of the Waters. *Chapel of the Museum of Fine Arts.*
Nuestra Señora de la Soledad.—Parroquia de San Lorenzo.	Notre Dame de la Solitude.—*Paroisse de Saint Laurent.*	The Virgin Mother alone.

LISTA DE LAS COFRADÍAS EN 1775 (*)

SEVILLA

MIERCOLES SANTO

Santísimo Cristo de la Salud y Nuestra Señora del Refugio.—Parroquia de San Bernardo.

Santo Cristo de la Salud y Nuestra Señora de las Angustias.—Iglesia del Pópulo.

Santísimo Cristo del Silencio y Nuestra Señora de la Amargura.—Parroquia de San Juan de la Palma.

Sagrada entrada en Jerusalem.—Iglesia de los Terceros.

Nuestra Señora de Regla.—Parroquia de Santa Lucía.

Del Desprendimiento y Virtudes.—Parroquia de San Isidoro.

San Juan Evangelista.—Iglesia del Carmen.

De la Presentación.—Parroquia de San Ildefonso.

Del Buen Fin.—Iglesia de San Basilio

JUEVES SANTO

Santísimo Nombre de Jesús.--Iglesia de San Pablo.

De la Columna y Azotes.—Iglesia de los Terceros.

De las Cinco Llagas.—Iglesia de la Santísima Trinidad.

Del Dulce Nombre de María.--Iglesia de Niñas Huérfanas.

De las Angustias.—Iglesia del Carmen.

De la Verónica y Coronación.—Iglesia del Valle.

Del Traspaso.--Parroquia de San Lorenzo.

De la Sagrada Oración del Huerto.—Montesion.

San Juan Bautista. - Iglesia de San Francisco de Paula.

Nuestra Señora de la Antigua.—Iglesia de San Pablo.

Santa Vera-Cruz. Iglesia de San Francisco.

Santo Cristo de la Pasión.—Iglesia de la Merced.

VIERNES SANTO (por la mañana)

Jesús Nazareno.—De San Antonio Abad.

De la Sentencia.—Parroquia de San Gil.

De las Tres Necesidades.—De su capilla.

Exaltación de la Santa Cruz.—Parroquia de Santa Catalina.

De las Tres Caidas.—Parroquia de San Isidoro.

Nuestra Señora de los Angeles. - De su capilla.

VIERNES SANTO (por la tarde)

Nuestra Señora de Montserrat.—De su capilla.

De las Lágrimas de San Pedro.—Parroquia de San Ildefonso.

Nuestra Señora de la Piedad.—De Santa Marina.

Santo Crucifijo.—Iglesia de San Agustín.

Sagrada Expiración.—De la Merced

Santo Entierro.—Iglesia de San Laureano.

Soledad de María Santísima. —De su capilla, en la Iglesia del Carmen.

TRIANA

MIERCOLES SANTO

Santo Cristo de las Aguas y Nuestra Señora del Mayor Dolor.—Iglesia de San Jacinto.

Del Buen Viaje. Parroquia de Santa Ana.

JUEVES SANTO

Santo Cristo de la Expiración y Nuestra Señora del Patrocinio.—De su capilla.

Nuestra Señora del Camino.

Nuestra Señora de los Peligros.

Santo Cristo de las Penas y Nuestra Señora de la Estrella.—Iglesia de la Victoria.

VIERNES SANTO (por la mañana)

Nuestra Señora de la Esperanza y Caidas.—Iglesia de *Sancti Spíritus.*

Nuestra Señora de la O.—De su iglesia.

VIERNES SANTO (por la tarde.

Nuestra Señora de la Encarnación.—De su capilla.

Nuestra Señora de la Parra.

Nuestra Señora del Consuelo.

(*) De los llamamientos de las cofradías, el documento más antiguo que se conserva en el Provisoreto se refiere á 1775 y lo reproducimos aquí para que el lector pueda comparar con la lista oficial de este año. Comienza la selección con las del Miércoles Santo por que en aquella época no salían cofradías el Domingo de Ramos.

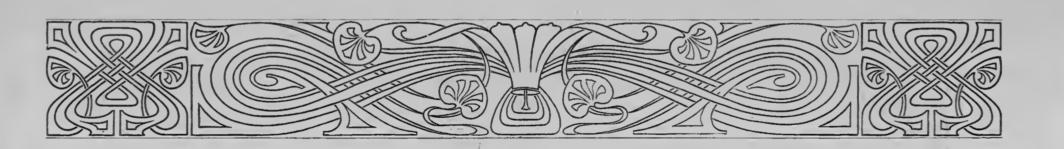


Parroquia de San Pedro

El Cristo del Amor, por Martínez Montañés.

Christ de l'Ameur, pour Martínez Montañés.

Christ of Love, by Martinez Montañés.



LAS COFRADÍAS

EL analista Ortiz de Zúñiga dice que las cofradías son una de las mayores grandezas de Sevilla. Y en efecto, quizás ninguna otra manifestación externa dé tan completa idea de la riqueza artística que atesoran nuestros templos, de la devoción suntuosa de los católicos sevillanos, del carácter del pueblo. A través de los tiempos, estas instituciones, fundadas en un celo exaltado, se han ido transformando, pero sin que se alteren sus condiciones esenciales. En su origen eran las hermandades de penitencia y en la Semana Mayor recorrían la ciudad martirizándose los hermanos públicamente.

Alonso Morgado en su *Historia de Sevilla,* dice: «Contemplar á Sevilla por una semana toda, regada de sangre, derramada en memoria de la Pasión de Nuestro Maestro y Redentor Jesucristo.» La penitencia continúa aunque hayan desaparecido los disciplinantes; sin embargo, todavía se ve algún devoto que lleva sobre sus hombros el pesado madero de una cruz, ó aherrojado con gruesos grillos, con el pie sin calzar ó con el pie desnudo, y á mujeres enlutadas, siguiendo dolorosas en camino imaginario la amarga ruta de la Virgen en pos de su hijo, ó vírgenes amortajadas, con blancos velos y corona de azahar.

Algo muy vivo simbolizan estas corporaciones que han logrado subsistir á despecho de los embates modernos. Al contrario, al mérito primitivo de sus imágenes han ido dando los progresos sus tributos, los devotos sus riquezas, el gusto depurado sus exquisiteces, hasta formar esos pasos, principalmente los de las Vírgenes, que son verdaderas canastillas de plata, en que el rico metal se tornea en esbeltas columnas, se abre en labradas cornisas, en que los terciopelos desaparecen bajo los fulgores de los áureos bordados, en que los tisús y los encajes son más finos y vaporosos que el humo del incienso con que los acólitos van aromando el camino de la Madre de Dios.

Toda la pompa de un rito oriental se funde con la grandeza y magestad del cristianismo para adorar la realidad del drama del Calvario, presentado por el genio de los Montañés, de los Roldán, de los Cornejo y demás imagineros de la gloriosa escuela sevillana.

Las cofradías, con el carácter que hoy las vemos, nacieron en el siglo XVI. Se multiplicaron rápidamente en aquel ambiente piadoso, y de la emulación nació ese celo que todavía existe del hermano por su hermandad.

Todas las clases sociales acudieron á inscribirse y á profesar la Regla de las hermandades: nobles y plebeyos, hombres de ciencia y legos, unidos por el mismo vínculo de fe y de devoción. Los caballeros Veinticuatro y jurados de Sevilla en la del Cristo de San Agustín y Nuestra Señora de la Hiniesta; los magistrados y letrados en la de la Pasión; los nobles en las de Regina y Antigua, los comerciantes en la de la Vera-Cruz, etc.

Si dejamos á la imaginación retroceder hacia aquellos tiempos, y evocamos á la antigua ciudad en esta época del año, nos sobrecogerá el cuadro de las procesiones. La primavera despierta en los jardines. El azahar da su pagano olor. El cielo claro luce con todo el esplendor de la luna llena—esa misteriosa luna del mes de Nizan —Las grandes puertas de los templos se abren. Rasgan las tinieblas de las estrechas y tortuosas calles, donde se agrupan los devotos, las luces de los cirios. Se ven sombras que avanzan. Son los nazarenos, envueltos en túnicas blancas, con una soga á la cintura y con los pies desnudos, cubierta la cabeza y el rostro. Van delante algunos con cirios, precedidos por el muñidor con una campanilla, y en el cuerpo de la procesión los disciplinantes azotándose hasta derramar sangre. Luego la imagen sobre sus andas. Así pausada y solemnemente avanzaba por la ciudad la procesión, entre las oraciones y las súplicas, al ronco son de las bocinas destempladas ¡Cuadro de luces y sombras, de piedad y de dolor, digno del pincel de un Zurbarán ó de un Greco!

El uso de las disciplinas en las procesiones cesó á virtud de una R. O. de Carlos III dictada en 20 de Febrero de 1777.

En el año 1621 hicieron estación 36 cofradías, número que después pocas veces ha sido superado.

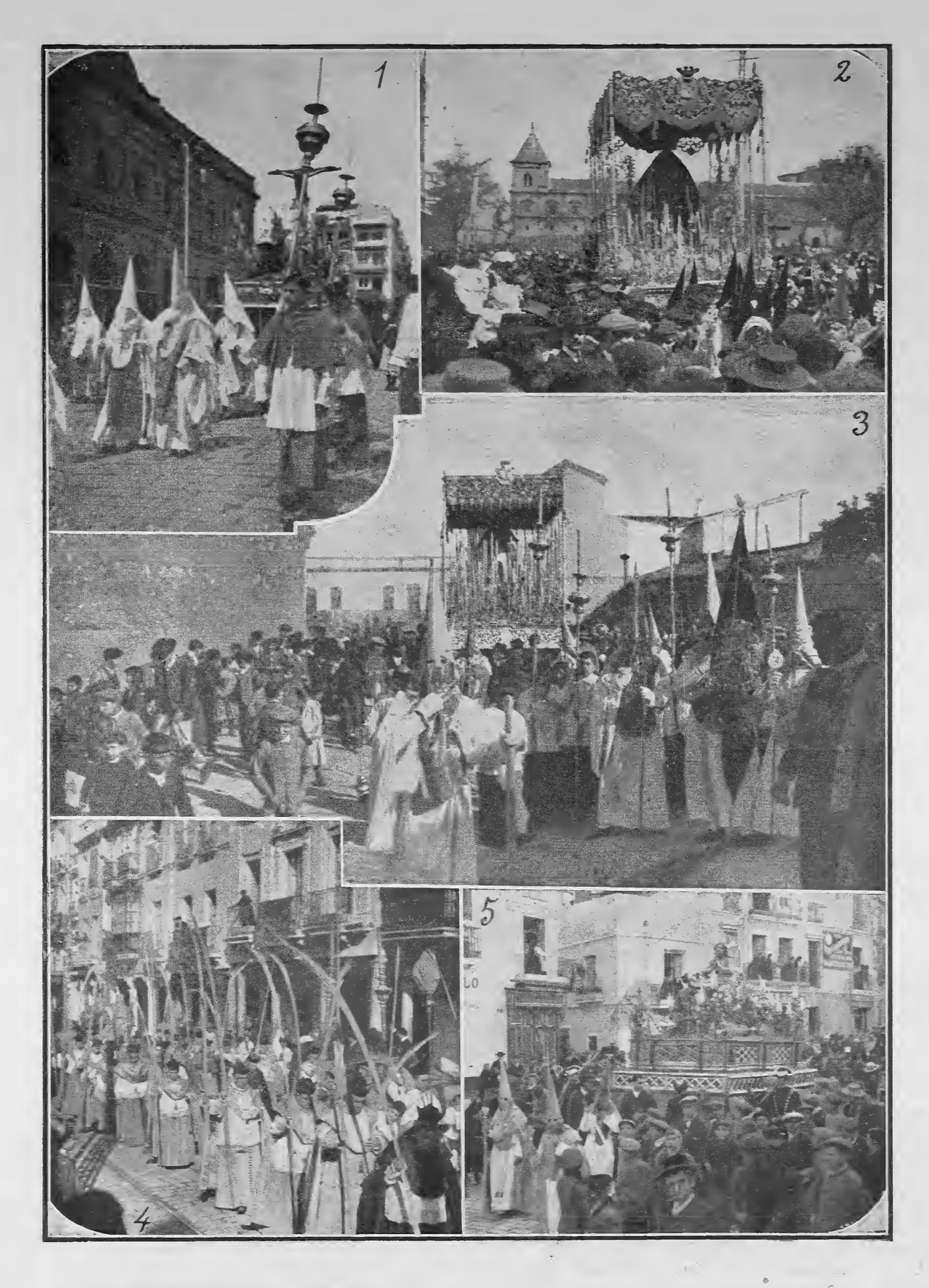
En 1729 Felipe V y su real familia, desde una tribuna en la capilla mayor de la Catedral, vieron las procesiones.

La invasión francesa vino á perturbar el curso de estas instituciones.

«Pasos riquísimos—dice el historiador de las cofradías Bermejo y Carballo—fueron pastos de las llamas; alhajas costosísimas de oro y plata que en abundancia las más de ellas poseían, desaparecieron; los archivos de algunas cofradías concluyeron del todo y otros perdieron monumentos preciosos de antigüedades; y lo más notable es el extravío de algunas imágenes, cuyo paradero todavía es ignorado, siendo más de una inutilizada.»

Durante el siglo XIX las cofradías han recuperado su antiguo esplendor. La Corte de España ha venido á presenciar su tránsito, y el actual monarca don Alfonso XIII viene siendo huesped de Sevilla en esta época, demostrando especial predilección por ellas.

La fama de las cofradías sevillanas ha corrido el mundo. Artistas, soberanos y grandes hombres, desde los más remotos países, han venido á contemplarlas. En sus recuerdos de viajeros siempre sobrevivirán las procesiones por su acendrado carácter español, ese carácter que nosotros nos empeñamos en ahuyentar, sin reparar que vale por único, por propio y por independiente; que es el sello de nuestra raza, que si fué grande en los órdenes militar, civil y religioso, dejó en el Arte la flor más pura de su valía.



1 Siete Palabras (Plaza de San Francisco)
2 Virgen de la Esperanza (Campo del Hospital)
3 Virgen de la Hiniesta (Murallas de Capuchino).
4 Procesión de las Palmas (Alemanes).
5 Cristo de las Penas (Puerta Triana).

Particularidades de las Cofradías

A los ojos profanos y extraños llaman la atención algunos signos que se ostentan en las cofradías y otras particularidades. Vamos á explicarlos.

La Cruz.—La cruz que hoy figura en la cabeza de la procesión iba antiguamente en medio de la comitiva, conducidas por un sacerdote y de sus brazos pendía un sudario.

Las modernas cruces de las cofradías son de maderas preciosas y de plata primorosamente labradas.

La bandera.—Es antigua insignia, y Bermejo supone que la adoptaron las hermandades á imitación del Cabildo Catedral, que la tremola en los días de Semana Santa, copiando la práctica de los antiguos guerreros, que anunciaban así la muerte de sus caudillos.

El Senatus.—Se llama así por las iniciales S P Q R *Senatus populusque Romanus*, y lo ostentan las hermandades en recuerdo del que llevaron las tropas romanas que condujeron á Cristo al Calvario.

Estos estandartes apenas recuerdan la forma primitiva y son de ricas telas bordados en oro.

Las bocinas.—Según González de León, servían para dar la señal de andar y parar. Otros suponen que recuerdan las que llevaban las tropas imperiales, ó que tenía por objeto, con sus ecos lastimeros, evocar la Pasión de Jesús. Su uso se remonta á los principios de las cofradías. Actualmente son imitadas y llevan también un paño de terciopelo bordado con áureos flecos, cordones y borlas, y el escudo de la hermandad.

Sin pecado.—Se ostenta como proclamación del dogma de la Inmaculada. Ordinariamente tiene la forma de flámula y lleva la inscripción latina *Sine labe concepta.*

Los nazarenos.—Al principio los nazarenos llevaban túnicas de lienzo basto, sin bruñir, con una cabellera ó capirote para no ser conocidos.

Este primitivo capirote era redondo y más corto que los actuales, y caía sobre la espalda ó el hombro.

En 1586 adopta el capirote alto la cofradía de la Hiniesta.

Desde entonces acá se ha variado la indumentaria profundamente, si no en cuanto á la forma en cuanto á los materiales. A los paños groseros han sustituido los trajes de seda y de terciopelo, á la soga los cordones de oro. Los nazarenos llevan largas colas, y otras hermandades han adoptado la capa. Las insignias que sobre el pecho ó el costado de la capa llevan los hermanos están ricamente bordados en seda y oro

Los pasos.—Hablando del origen de los pasos ó Misterios, dice Mas y Prat:

«Más probable parece que estos grupos de figuras bíblicas sean una reminiscencia de las representaciones, reliquias ó autos sacramentales tan comunes en los siglos XVI y XVII, y que no fueron en último caso más que pasos representados del Antiguo y Nuevo Testamento.»

Y luego hablando de la indumentaria típica que se ve en los pasos, dice:

«El tocado de las vírgenes, sus adornos y vestiduras, las galas y preseas que avaloran los pasos, dan claro testimonio de que se engalanaron y pulieron por primera vez en el siglo de los Felipes; porque la Madre de Jesús nunca usó justillos de encajes, de mangas con vuelo, ni de esos amplios mantos tendidos largamente por la espalda, propio de las mujeres de Calderón.

Lo mismo ocurre en lo que toca á las vestiduras de Jesús y de sus Apóstoles, principalmente el Evangelista.

La figura de este Apóstol se presenta siempre con capa ó capotillo y con túnica bordada y vistosa, siendo así que el Santo del Apocalipsis vistió como sus demás compañeros pobremente, y no pudo usar ni ferreruelos ni capa de grana.

Sirven de disculpa, sin embargo, á estas herejías artísticas la poca importancia que los pintores y escultores del Renacimiento dieron á los anacronismos, impropiedades y falsos perfiles de indumentaria.»

Las saetas.—Hablando de ellas dice el citado autor:

«La saeta es pura y simplemente una cuartetilla de arte menor, casi siempre asonantada, que el pueblo andaluz canta á las imágenes en las cofradías en un tono melancólico y apasionado, difícil de señalar con notas y claves.

Las *saetas*, rapsodias populares de los Evangelios, conservan en la imaginación del pueblo andaluz vivos y con sus tristes colores y detalles la gran epopeya del Gólgota.»

Como muestra citaremos estas varias:

En noche serena y pura
tras de su Hijo marchaba
la Virgen de la Amargura
de San Juan acompañada,
llorando su desventura.

—

Mirala que hermosa llega
con el San Juan á su lado,
de amargura su alma llena
y el corazón traspasado
de sufrimiento y de pena.

—

Miralo por donde viene
el mejó de los nasio,
con la Cruz sobre los hombros
y el rostro descolorio.

—

La corona del Señó
no es de rosa ni claveles,
es de junquito merino
que le traspasa las sienes
á ese Cordero divino.

—

Viendo Jesús que su muerte
la tenia tan sercana
llamó á su Madre prudente
y con discretas palabras
se despidió de esta suerte:

—

Quedaos con Dios madre mia,
vuestra bendición espero;
que ya ha llegado aquel dia
que enclavado en un madero
se cumplan las profecias.



Parroquia de San Lorenzo

Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, por Martínez Montañés

Notre Père Jésus du Grand Pouvoir, pour Martínez Montañés

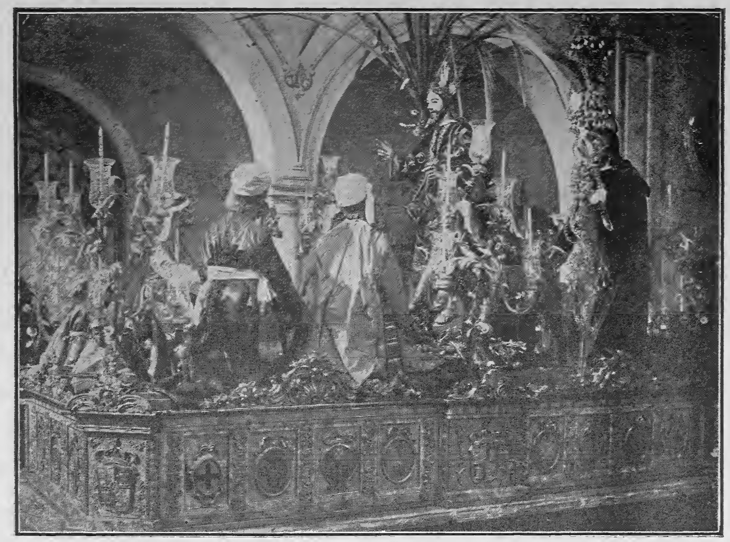
Our Lord of Great Power, by Martínez Montañés

Descripción de las Cofradías

Sagrada entrada en Jerusalem, Santísimo Cristo del Amor y Nuestra Señora del Socorro. Parroquia de S. Pedro.

Dos Cofradías integran la que vamos á reseñar, la Sagrada entrada en Jerusalem y Amor de Cristo, Nuestra Señora del Socorro y Santiago Apóstol. La primera hermandad fué fundada en el último tercio del siglo XVI, por los medidores de la Alhóndiga. La segunda obedecía al fin de atender á los encarcelados visitándolos y socorriéndolos.

El primer paso representa la entrada de Jesús en Jerusalen acompañado de los Apóstoles Pedro, Juan y Santiago, con palmas. Otras figuras representan al pueblo hebreo que tiende sus mantos y arroja ramos de oliva al paso del Señor.



Entrada en Jerusalem



Entrée á Jerusalem

Entrance into Jerusalem

Este Paso es conocido por el de la *Borriquita*, á causa de ir Jesús montado en una burra. Las imágenes de este Paso se atribuyen á discípulos de Roldán.

En el segundo Paso va la efigie del Cristo del Amor, soberbia escultura de Montañés y una de las más notables de Sevilla. La adquirió la corporación alrededor de 1620, y según noticias estaba destinada á la casa profesa de los Jesuitas, que no la aceptó por desavenencias en el precio. En la crónica manuscrita de los padres Terceros de esta provincia se dice que al ser colocada la imagen en el altar que le estaba destinado, uno de los operarios se hirió el pecho con la corona de espinas, y que estimando este suceso como un llamamiento del cielo, profesó y vivió y murió ejemplarmente.

En el tercer Paso va Nuestra Señora del Rosario, de autor desconocido.

Fernando VII fué hermano mayor de esta Cofradía.



Jesús orando en el huerto.

Christ dans le jardin des oliviers. Christ in Garden gethsemane.

La Oración del Huerto y María Santísima del Rosario.—Iglesia de Montesión.

Data esta Hermandad de mediados del siglo XVI, y fué instituida en recuerdo de la Oración que Jesús hizo á su Padre en el Huerto de las Olivas.

El primer Paso tiene peana moderna, pero en ella van repartidos ocho hermosos relieves ovalados con asuntos de la Pasión, que pertenecían al Paso antiguo. Representa el Huerto de las Olivas. Jesús de rodillas ora á su Padre abatido por la visión del drama, cuyo preliminar será el beso de Judas, y pide que le aparte aquel cáliz de amargura. Un ángel desciende llevando

en una mano el cáliz y en la otra la Cruz. Pedro, Juan y Santiago duermen mientras el Salvador sufre y ora. Este misterio está muy bellamente presentado y puede señalarse como uno de los mejores Pasos reproduciendo escenas de la Pasión. Las esculturas son de Pedro Roldán, de gran mérito. Todos los tratadistas de Cofradías citan con encomio la del Señor, por la dulzura que revela su rostro aureolado por la aceptación del martirio. El ángel que anuncia á Jesús la Pasión es también muy bello.

La cabeza del apóstol durmiente San Pedro, fué arrebatada, sustituyéndola una de pasta que después ha sido cambiada por otra de madera, y que aunque regularmente ejecutada, no corresponde al conjunto del Paso.

La Virgen es también obra de Roldán.



Capilla de San Andrés
Nuestra Señora de Regla. Notre Dame de Regla. The Virgin of Regla.

soldados romanos, los dos primeros debidos al cincel de Hita del Castillo y los otros dos al de Duque Cornejo.

La efigie de Jesús es de Pedro Roldán.

La de la Virgen es una escultura notabilísima de Luisa Roldán, su hija, conocida por la *Roldana*

De esta insigne artista dice Palomino: *que era su modestia suma, su habilidad superior y su virtud extremada; y aseguran que cuando hacia imágenes de Cristo ó de su Santisima Madre, además de prepararse con cristianas diligencias, se revestia tanto de aquel afecto compasivo, que no las podia ejecutar sin lágrimas.* Así se comprende el realismo y la mística amargura de las imágenes de Luisa Roldán.

La imagen de Juan el Evangelista que acompaña á la Virgen, original de Hita del Castillo, es un modelo de naturalidad y de expresión. Dice á la Virgen que llevan á su Hijo al palacio del Pretor, y aparte de la perfecta ejecución del rostro, su actitud es de una maravillosa exactitud, pareciendo realmente que pronuncia ésas palabras. Constituye una escultura sin igual entre las de su clase.

El escudo de la Hermandad ostenta la Cruz de San Juan.

Esta Cofradía, por la riqueza de sus insignias y Pasos, es una de las más populares.

Prendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de Regla.—Capilla de San Andrés (calle Orfila).

El primer Paso representa el misterio de su advocación. Jesús aparece maniatado en medio de cuatro judíos seguido de Judas y de los Apóstoles que acompañaban al Señor en el Huerto de las Olivas.

En el segundo Paso va la Virgen de Regla.

Nuestro Padre Jesús del Silencio, Desprecio de Herodes y María Santísima de la Amargura.—Parroquia de San Juan Bautista (vulgo de la Palma).

A principios del siglo XVII se constituyó esta Hermandad en la iglesia parroquial de San Julián, pasando después á San Juan de la Palma.

El primer Paso representa á Herodes en el momento de ordenar que conduzcan á Jesús á presencia de Pilatos, después de haberle despreciado.

La imagen del Señor se contempla de frente, en actitud de marchar hacia el Pretorio y le rodean cuatro



Nuestra Señora de la Amargura y San Juan de la Palma
Notre Dame de l'Amertume et Saint Jean de la Palme.
Our Lady of Bitterness. St. John.

Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de la Esperanza.—Parroquia de San Gil.

¡La Virgen de la Esperanza! ¿Qué español no ha oido hablar de ella? ¿Qué extranjero no trae entre sus notas una indicación relativa á la Virgen morena y sevillana, patrona de los macarenos? Si preguntais á sus hermanos y devotos os hablarán de ella con fervor exaltado, os la elogiarán con hipérboles rutilantes, os admirarán, en fin, con los encantos de su fe. La Virgen de la Esperanza es la imagen más popular en esta ciudad de las imágenes célebres, en esta ciudad que se

llama Mariana por su acendrado amor á María; en esta ciudad que rindió pleitesía al misterio de la Inmaculada antes de que fuera dogma, celosa de los atributos virginales de la Madre de Dios.

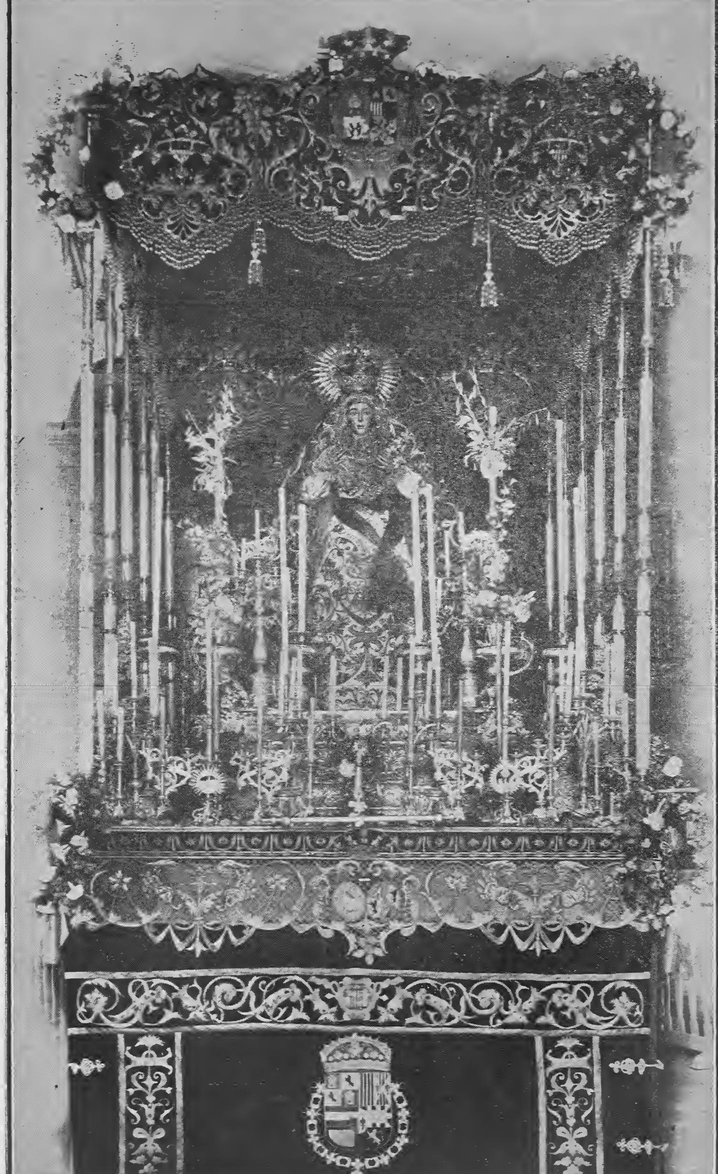
La fastuosa, popular y típica Hermandad de la Macarena fué fundada en 1590, por varias personas devotas *deseosas de mejor servir á Dios y ejercitarse en obras de piedad y caridad* é hizo por primera vez estación el 5 de Abril de 1624.

El primer Paso representa á Pilatos en el acto de dictar la sentencia de muerte contra Jesús.

La imagen de éste, atribuida á Roldán, va de espalda al pueblo, entre soldados, que el autor anónimo que los ejecutó hizo de fealdad exagerada, sin duda para inspirar instintivo odio contra los deicidas.

En el segundo Paso va la Virgen de la Esperanza, original de Roldan, bellísima escultura, que no ya como simulacro divino, sino desde el punto de vista profano, justifica la admiración de los macarenos.

El Paso de la Virgen de la Esperanza es sin disputa uno de los más lujosos de las Cofradías sevillanas. Parece un sueño de luz, de argentería y de piedras preciosas. Lleva la imagen un soberbio manto de terciopelo verde con una malla de oro, sobre la que se entrelazan prolijos bordados. El palio es también riquísimo. No es posible superar tanta magnificencia y esplendor.



Nuestra Señora de la Esperanza, de San Gil.
Notre Dame de l'Espérance. Our Lady of Hope

La entrada de la Cofradía el Viernes Santo por la mañana ofrece un cuadro por demás interesante. La circulación de la ciudad se invierte, yendo desde el centro á la Macarena.

Todo el campo del Hospital y los alrededores del templo están llenos de gentes. El sol de primavera baña con sus rayos de oro el concurso. Las jóvenes acicaladas y sonrientes ocupan los balcones. El rumbo de los macarenos del barrio llena las casas y rebosa á las calles. La alegría es indescriptible. La Hermandad que hace un recorrido interminable por la lentitud con que camina se acerca. Un inmenso clamor estalla. Es el Paso de la Virgen que se eleva entre las cabezas descubiertas, las miradas de súplicas y las bocas orantes.

El Paso de la Virgen permanece en el umbral de de la iglesia largo tiempo. La multitud se revuelve en la estrecha plaza, en oleaje turbulento, prorrumpiendo

en roncas protestas cada vez que va la imagen á franquear la puerta. Las saetas se suceden, se cruzan, se confunden... Al fin la Virgen entra en su casa.

Las puertas de la iglesia se cierran precipitadamente y aquella multitud queda allí estática, cegada todavía por el resplandor genial que infundiera á la imagen el escultor, y los reflejos de los ricos paños, de los áureos bordados, de las manos y del pecho de la Virgen, donde arden los topacios, sonríen las esmeraldas y los gruesos brillantes parecen lágrimas puras vertidas por los divinos ojos de esta Virgen morena patrona del más alegre barrio de Sevilla.

Nuestro Padre Jesús atado á la columna y María Santísima de la Victoria.—Capilla de la Fábrica de Tabacos.

Comparte el fervor popular con la de San Gil y es una de las más típicas y lujosas. Se le llama comunmente de las *Cigarreras*, porque forman parte de la Hermandad todas las operarias de la Fábrica de Tabacos.

Arranca esta Hermandad, dedicada á contemplar la sangrienta Flagelación de Jesús, del año 1563.

La estación en lo antiguo era de disciplina y tenía lugar en la noche del Jueves Santo, debiendo asistir á ella todos los cofrades que se hallasen hasta tres leguas de la ciudad, bajo la pena de 6 reales si no lo hicieran.

El traje que llevaban lo describen las *Reglas* de la Hermandad diciendo: *una túnica de angeo ó presilla y que otro más delgado lienzo no pueda ser, con un capirote redondo y una soga de esparto ceñida, con una insignia en en los pechos que demuestre nuestra advocación; y de media pierna abajo descalzos, y que el que estuviere enfermo pueda llevar una alpargate.*

Al regresar la Hermandad estaban preparadas varias vasijas grandes, con vino cocido, arrayán en polvo, laurel, rosas, violetas y romero, para que se lavaran los disciplinantes sus heridas.

El primer Paso representa la Flagelación del Señor. Jesús está atado á la columna desnudas las espaldas, azotándolo dos judíos, uno con cordeles, con puntas y garfios de hierro y el otro con un haz de varas de espinas. Delante va otro judío inclinado en actitud de atar otro manojo de varas.

La Virgen de la Victoria, atribuida á Montañés, es de singular hermosura.



Nuestra Señora de la Victoria. Fábrica de Tabacos
Notre Dame de la Victoire. Our Lady of Victory

Antes llevaba otro Paso que representaba á Jesucristo en el momento de tomar la túnica para cubrirse después de la flagelación. Salió por última vez en 1874.

De esta Cofradía es Hermano mayor el Rey, y figuran en la comitiva representaciones de los Cuerpos militares, un General en nombre del Monarca, que preside, y una sección de Infantería con bandera y música, de escolta.

Santísimo Cristo de la Coronación de Espinas, Nuestra Señora del Valle y Santa Mujer Verónica.—Iglesia del Santo Angel.

Esta Hermandad nació de la fusión en 1590, de dos Cofradías, una dedicada á la contemplación de la escena de la Pasión que tiene por título y la otra llamada de la Verónica, de Jesucristo y Nuestra Señora del Valle.

A esta hermandad pertenecía el gremio de cereros y ninguno podía abrir tienda de cerería en Sevilla sin que antes se recibiera de Hermano.

Fueron Hermanos mayores de esta Cofradía Carlos IV y Fernando VII.

El primer Paso representa la Coronación de Espinas. Jesús sentado en las gradas de un atrio, con la púrpura que le pusieron en burla de su proclamado reino y la caña por cetro, soporta con humilde resignación las burlas de los judíos. Detrás del Señor dos soldados le ponen la corona de espinas. Completan la composición del Paso dos hombres de la ley que asisten á la escena animando á los escarnecedores.

El segundo Paso es la calle de la Amargura. Jesús va cargado con la Cruz ayudado por Simón Cirineo y encuentra á las Santas Mujeres.

Al lado derecho de Jesús está arrodillada la Verónica ostentando el lienzo con que ha limpiado el sudor del rostro del Señor. Al lado opuesto se halla un judío que hace sonar una trompeta. Detrás hay situadas tres figuras, dos de pie, y una prosternada, que representan á las mujeres piadosas de Jerusalem, á las que dijo Jesús: No lloreis por mí, llorad por vuestros hijos. Siguen los dos ladrones escoltados por sayones y dos soldados romanos.

En un Paso de tan numerosas figuras, tiene que resultar á la fuerza cierta heterogeneidad en la composición. De todas, la mejor es la de la Verónica, atribuida á



Nuestra Señora del Valle. Iglesia del Santo Angel.
Notre Dame de la Vallée Our Lady of Valley

Montañés. Las mujeres de Jerusalen que van de pie se deben á Juan Petroni que las hizo á principios del siglo XIX. También está notablemente modelada la cabeza de Simón Cirineo.

En el tercer Paso va la Virgen, escultura que es una de las mejores de Montañés.

Nuestro Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalen y María Santísima de la Concepción.—Iglesia de San Antonio Abad.

Entre las Cofradías que hacen estación durante la Semana Santa, esta es, por antonomasía, la del orden y recogimiento. Del *Silencio* la llama el vulgo, y en efecto, durante la carrera los Cofrades guardan la mayor compostura. No acompañan á esta Hermandad músicas marciales. Su salida es presenciada por numerosos devotos, que á su vez ganados por esta piedad guardan respetuoso silencio. Solo turba la calma de la noche las saetas con que son saludadas sus imágenes. La salida de esta procesión es uno de los más curiosos espectáculos de Semana Santa.

Fué fundada la Hermandad en 1564, por Bernardo de la Cruz y algunas otras personas, deseosos los fundadores de *su salvación, gloriándose, como dice el Apóstol, en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo, en la cual fuimos salvos y libres del poder del demonio, teniéndola por patrona, arma y defensa suya, queriendo imitar al que en ella murió por nuestras culpas, llevándola sobre sus hombros, siguiéndole con ella.* (*)

Al principio salía esta Hermandad del Hospital de las Cinco Llagas, donde se hallaba establecida, en la mañana del Viernes Santo, haciendo estación de penitencia á la iglesia del Hospital de San Lázaro, yendo los Cofrades descalzos, con túnicas de lienzo leonado, cubiertos los rostros con cabelleras ó capirotes bajos, corona de cambrones, soga de esparto en la garganta, ceñida desde el cuello por todo el cuerpo y cintura, llevando al hombro una Cruz de dos varas y media de largo

Esta Hermandad tiene el honor de haber creado el Hospital de Venerables Sacerdotes, de haber ostentado antes que ninguna otra la bandera de la Inmaculada y de haber contado en su seno á Mateo Alemán, autor de *Las aventuras del Pícaro Guzmán de Alfarache.*

En el primer Paso va la imagen del Señor con la Cruz al hombro, con la particularidad de que lleva los brazos del sagrado madero hacia atrás.

Esta variación en el modo de conducir Jesús la Cruz no se explica fácilmente. Parece una genialidad. Bermejo recuerda que el P. Pedro de Santa María y Ulloa dice *que el Señor se abrazó con la Cruz con grande alegria y que la besó con gran ternura,* y á su juicio esto se propuso recordar el artista.

La imagen del Señor es una escultura antigua, y la Cruz es de carey, de figura cuadrada, con cantoneras de plata.

En el segundo Paso van la Virgen y San Juan, esculturas modernas de Cristóbal Ramos.



María Santísima de la Concepción. Iglesia de San Antonio Abad.
Sainte Marie de la Conception. St. Mary Immaculate Conception.

(*) Introducción de la Regla 2.ª de esta Hermandad.

Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y María Santísima del Mayor Dolor y Traspaso.—Parroquia de San Lorenzo.

Si no tuviera otros blasones de piedad bastaría á ilustrar los anales de esta Cofradía la maravillosa escultura del Nazareno del inmortal Montañés, efigie á la que profesan los sevillanos particular devoción.

Esta Hermandad nació en 1431, siendo sus fundadores los Duques de Medinasidonia.

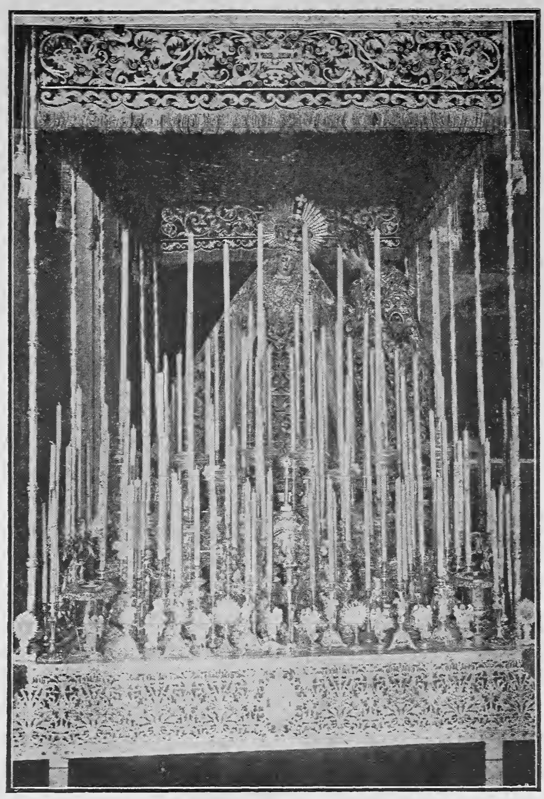
Fué instituida en honor y culto de la Virgen bajo el título de Santísimo Poder y Traspaso de Nuestra Señora, primero, y después del Mayor Dolor y Traspaso. Con el título del *Poder* se alude á la tradición de haberse desmayado la Virgen en la calle de la Amargura al ver á su hijo y que un ángel le dió poder y fortaleza, y con el de *Traspaso* la primera y más honda impresión que recibió María al encontrar á Jesús camino del suplicio.

En 1810, hallándose José Napoleón en Sevilla, á instancias de su gobierno salió esta Hermandad en la tarde del Viernes Santo.

En 1823 se recibió de Hermano Mayor Fernando VII.

Según se dice la famosa imagen de Jesús la adquirió la Hermandad en 1620.

El primer Paso tiene una bella peana de Montañés, que es sin duda la mejor que se ostenta en Cofradía. Encima va Jesús con la Cruz al hombro. Cuanto se diga de la maravillosa escultura resulta pálido. Jesús, lleno de sangre y polvo el rostro, velada la mirada, se dobla bajo el peso del madero.


María Santísima del Mayor Dolor y Traspaso. Parroquia de San Lorenzo
Notre Dame de la Plus Grande Douleur. Our Lady of Pain.

Hay una angustia y un dolor tan profundamente sentido, que eleva este simulacro á las alturas de lo divino. El alma enamorada de lo bello, á despecho de escuelas confesionales, se siente suspensa ante esta obra de realismo en que el dolor del Hombre-Dios vibra en cada partícula de su ser, contrae el rostro, hincha las venas y músculos de su cuello y se refleja en la contracción de las manos y de los pies. Nada más se ve de la escultura, que cubre una rica túnica de terciopelo bordado en oro.

En el segundo Paso van la Virgen y el Evangelista, imágenes de regular mérito.

Esta Cofradía es la que lleva mayor número de Nazarenos. El escudo que usa lo forman la Cruz de San Juan y las armas reales.

Nuestro Padre Jesús de la Pasión y Nuestra Señora de la Merced.—Parroquia del Salvador.

El Señor de la Pasión, de Montañés, rivaliza con el del Gran Poder; este sucinto enunciado explica el fervor y auge de la Hermandad del Salvador, fundada en 1531 por ciertos hombres buenos de Valladolid.

Es notable esta Cofradía por sus numerosos Hermanos y por el orden y recogimiento con que hace la estación.

La imagen de Jesús y la cabeza de Simón Cirineo son de Juan Martínez Montañés, y puede la primera catalogarse entre las más prodigiosas obras del gran escultor.

Cuenta Palomino (*) que Montañés con sus amigos salía á contemplar la venerada efigie, admirándose de haberla ejecutado tan expresiva y devota.

Jesús se dirige hacia el Calvario, con la Cruz sobre el hombro, cuyo peso le hace inclinar el cuerpo hacia la tierra. El pie derecho descansa solo en dos dedos, en ademán de andar y tal es el realismo y perfección de la escultura, que en efecto, parece que va á moverse y á seguir su fatigosa marcha interrumpida un instante para tomar aliento.

El rostro del Hombre-Dios es bellísimo reflejando á la vez la naturaleza divina del Salvador y los dolores que sufrió como hombre.

Valflora dice, refiriéndose á Montañés: *En el convento casa grande de la Merced hay de su mano una portentosa imagen de Jesús Nazareno, con el titulo de la Pasión, con expresión tan dolorosa, que fervoriza aun á los más distraidos.*

La Virgen de la Merced va en otro Paso acompañada de San Juan, siendo las vestiduras de las imágenes riquísimas y suntuoso el palio que las cobija.

La escultura de la Virgen es original de Cornejo, y la de San Juan, de Astorga, del año 1862.

El escudo de la Hermandad es el de los religiosos de la Merced, sobre el que campean la corona de espinas y los clavos, la lanza y la caña cruzadas y el martillo y las tenazas á los lados.

(*) Vida de los pintores y escultores españoles.



Parroquia del Salvador

Nuestro Señor de la Pasión, por Martínez Montañés

Notre Seigneur de la Passion, pour Martínez Montañés

Christ of Passion, by Martínez Montañés

Jesús de las Tres Caidas, de San Isidoro.

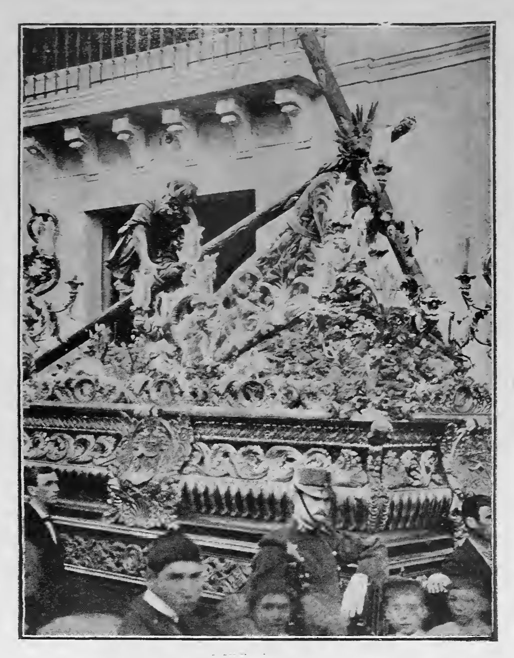
Reproducimos aquí el paso del Señor. Las esculturas son de bastante mérito, especialmente el Cirineo, que es una de las mejores de Bernardo Ruíz de Gijón.

Nuestro Padre Jesús de la Salud y Maria Santísima de las Angustias. — Parroquia de San Román.

En 1753 se fundó esta Hermandad, á la que pertenecieron los llamados *castellanos nuevos* residentes en Sevilla.

En el primer Paso va el Señor con la Cruz sobre sus hombros, simulacro de peregrina hermosura.

En el otro Paso bajo palio la Virgen de las Angustias y el Evangelista. La primera es obra de Duque Cornejo.



Nuestro Padre Jesús de las Tres Caidas.
Notre Père Jésus des Trois Chutes — Christ bearing the Cross

y manto en el año 1853.

En el primer Paso va el Señor con la Cruz, escultura atribuida á Roldán. La Cruz es de carey de forma ochavada con cantoneras de plata.

En el segundo Paso va la imagen dolorosa de la Virgen conocida con la advocación de la O.

Esta Cofradía fué una de las más lucidas de Triana y se distinguió también mucho entre las de Sevilla. En sus tiempos de esplendor guardaba arrobas de plata en alhajas y objetos para el servicio de la iglesia y adornos de los Pasos.

Santísimo Cristo de las Tres Caidas, Maria Santísima de la Esperanza y San Juan Evangelista.—Iglesia de San Jacinto.

Esta Cofradía nació de la fusión de la Hermandad fundada en Triana á fines del siglo XVI, bajo el título de Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Evangelista con la de las Tres Caidas de Nuestro Señor Jesucristo, fundada por marineros.

En el primer Paso el Señor ha caido á tierra con la Cruz sobre el hombro, ayudándole á levantarle Simón Cirineo. La imagen del Señor se atribuye á Macos de Cabrera, discípulo de Jerónimo Hernández.

En el segundo Paso va la Virgen.

Esta Hermandad ha pasado por diversas vicisitudes, pero la piedad de los trianeros siempre ha conseguido que no se extinga del todo el entusiasmo por tan devotas imágenes.

Nuestro Padre Jesús de las Penas y Ntra. Señora de la Esperanza.—Parroquia de San Roque.

Esta Cofradía saca dos Pasos. En el primero va Jesús con la Cruz sobre los hombros. Y en el segundo una hermosa efigie de la Virgen.



Jesús en la calle de la Amargura y Santa Mujer Verónica. (De la Coronación de Espinas del Santo Angel).
Rue de l'Amertume. — The Biterness Street.

Ntro. Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la O.—Iglesia de la O.

Data esta Hermandad triana del año 1560

Fueron Hermanos mayores los Duques de Montpensier y doña Luisa Fernanda de Borbón regaló á la Virgen un vestido

Nuestro Padre Jesús de las Penas, Triunfo del Santo Lignum Crucis y Nuestra Señora de la Estrella.—Iglesia de San Jacinto.

En 1560, gentes ocupadas en los viajes á Indias fundaron la Hermandad de Nuestra Señora de la Estrella y San Francisco de Paula, que después se unió á la del Santísimo Cristo de las Penas, Triunfo de la Santa Cruz y Amparo de María Santísima.

Pasó luego esta Hermandad á mano de los alfareros y fué una de las más ricas de Triana, porque además de una exacción semanal á que estaban obligados todos los indivíduos del gremio, los maestros de cada hornada reservaban una pieza que luego rifaban ó vendían, entregando á la Cofradía el producto.

El primer Paso representa el Monte Calvario. Jesús desnudo y sentado en una peña espera la crucifixión y ora á su Eterno Padre. La Cruz descansa en tierra.

La imagen de la Virgen es hermosísima y se atribuye á Martínez Montañés.



Nuestra Señora de la Esperanza de San Jacinto (Triana)
Notre Dame de l'Espérance Our Lady of Hope

Santísimo Cristo de la Exaltación y Nuestra Señora de las Lágrimas.—Parroquia de Santa Catalina.

Fué instituida esta Hermandad en memoria de la Exaltación de Jesús pendiente de la Cruz y de las lágrimas que derramó la Virgen al presenciar la dolorosa escena del Gólgota, siendo sus orígenes bastantes obscuros.

En 1823 se recibió de Hermano mayor Fernando VII.

El primer Paso, uno de los más grandes de Sevilla, recuerda el momento de levantar la Cruz estando ya Jesús clavado en ella. Dos judíos con cuerdas tiran de los brazos del madero para elevarlo y otros ayudan á la operación. A los lados van los ladrones esperando el momento del suplicio. En primer término un soldado toca la bocina y un judío figura leer un edicto. Detrás aparecen dos jefes militares á caballo. La composición del Paso, como ya hemos dicho de otro parecido, resulta heterogénea.

En el segundo Paso va la Virgen acompañada de San Juan y la Magdalena.



Nuestro Padre Jesús, de la O.
Notre Père Jésus, de la confrérie de l'O
The Nazarene of the Brotherhood of O.



La Vírgen de la O.
Notre Dame de l'O.
Our Lady of O.



Santo Cristo de Montserrat y Conversión del Buen Ladrón
Christ de Montserrat et Conversion du Bon Larron
Christ of Montserrat. The Penitent Thief

Santísimo Cristo de la Conversión del Buen Ladrón y Nuestra Señora de Monserrat.—Capilla de Monserrat. (Compás de San Pablo).

Se supone que esta Hermandad, por la advocación de la Virgen, fué fundada á fines del siglo XVI, por los catalanes residentes en Sevilla y se sabe que luego pertenecieron á ella los indivíduos del gremio de mercaderes de lienzo, que fueron los dueños de la Cofradía.

Los Duques de Montpensier fueron Hermanos mayores.

El primer Paso recuerda la conversión del Buen Ladrón. La imagen del Señor se debe á Martínez Montañés, con lo que no hay que decir que es obra notabilísima. A sus lados van los ladrones, de pasta. A los pies de Cristo está la Magdalena arrodillada.

En el segundo Paso va la Virgen de Monserrat, escultura también de Montañés, bellamente concebida y ejecutada.

El escudo de la Hermandad es un monte con tres Cruces y la sierra.

Santisimo Cristo de las Siete Palabras, Sagrado Corazón y Clavos de Jesús, Nuestra Señora de la Cabeza y de los Remedios y San Juan Evangelista.—Parroquia de San Vicente.

Varias personas principales fundaron esta Hermandad en 1561, para dar culto á la Virgen bajo la advocación de la Cabeza, según denominación con que se venera en Jaén una imagen que descubrió un pastor en un cabezo de Sierra Morena.

Esta Hermandad es la más antigua de las Córdicolas, ó del Sagrado Corazón.

El misterio representa el momento en que Jesús pronunció las siete palabras. Rodean el madero la Virgen, San Juan y las tres Marías.

Santisimo Cristo de la Fundación y Nuestra Señora de los Angeles.—Capilla de los Angeles (San Roque).

Es conocida esta Cofradía con el nombre *de los Negritos*, y es que el pueblo no ha olvidado que pertenecieron á ella los hombres de color, que había en Sevilla.

El arzobispo don Gonzalo de Mena fundó un hospital para los negros, con su Capilla, y de ahí arranca esta Cofradía.

A la protección del Prelado se unió la de los nobles y muy particularmente de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla, que acompañaba á la Virgen de los Angeles, según se desprende del capítulo 3.º, parte segunda de la Regla, considerándolo como un acto de humildad cristiana.

Los negros fueron devotísimos de su Cofradía, como lo demuestra el siguiente hecho, con motivo de una función de desagravio á la Virgen en su Concepción, en 1653, que relata Ortíz de Zúñiga en los siguientes términos:

«Muchas fiestas se pudieran referir, baste por más notable lo que sucedió á los negros: juntáronse en su Capilla á querer hacer su fiesta; y ofreciendo cada uno lo que cupo su pobreza liberal, conociendo que para lo que intentaban, no bastaba ni con doscientos ducados más, los ocupó extraña aflicción, hasta que un virtuoso negro libre, con heróica resolución, ofreció empeñar su libertad para juntar aquel dinero y quedar esclavo de quien lo supliese, á trueque de que su color no dejara por defecto de caudal de hacer aquel obsequió á la soberana Virgen.»

La imagen del Señor es muy antigua.



Nuestra Señora de Montserrat (Capilla de Montserrat)
Notre Dame de Montserrat Our Lady of Montserrat

Nuestro Padre Jesús de la Expiración y María Santísima de las Aguas.—Capilla del Museo.

Fué fundada esta Hermandad en 1575, según se asegura, por personas que pertenecían al arte de platería entonces muy floreciente.

Dichos devotos oyeron un sermón de Pasión el Domingo de Ramos, en el que el orador pintó con tal acierto y elocuencia los sufrimientos del Redentor al expirar en la Cruz que determinaron hacer venir de Córdoba á un famoso escultor llamado el Capitán Cepeda, que fué Capitán en Italia, donde se perfeccionó en la escultura.

El contrato que hicieron con Cepeda es curioso. Le encargaron los cofrades una imagen de pasta, que siendo de poco peso se podía llevar cómodamente en las andas, pero á condición de que si se aceptaba como buena se romperían los moldes y habían de arrojarse los pedazos al río para que no pudieran hacerse otras semejantes.

Este contrato se cumplió en todas sus partes, y el resultado fué la notable escultura de que tan ufana se encuentra la corporación y Sevilla y la fama imperecedera para su autor.

El suplicio de Jesús ha terminado. Aquellos miembros violentamente contraidos; el pálido semblante, la vista quebrada, la entreabierta boca, todo indica que el espíritu acaba de abandonar el torturado cuerpo... Es tal el verismo de la efigie que no se puede ver sin extremecerse. El dolor humano está allí sujeto por el genio del artista en forma tan profunda que hiere al más distraido. El movimiento de la figura es prodigioso y valiente teniendo echado el tronco hacia el lado izquierdo de la Cruz, formando arco, desde la cabeza á los pies, sujetos por el clavo. ¡Lástima que tan peregrina efigie sea de tan deleznable substancia!

En 1772 concluyó la imagen de la Virgen, Cristóbal Ramos. Está arrodillada con las manos sobre el pecho y la vista en el Cielo, en actitud orante.

Fernando VII fué Hermano mayor de esta cofradía.



Cristo de la Expiración y Nuestra Señora de las Aguas (Capilla del Museo)
Christ de l'Espiration et Notre Dame des Eaux
The Death of Christ. Our Lady of the Waters

Sagrada Expiración de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima del Patrocinio.—Iglesia del Patrocinio.

Muchas son las obras inmortales que dejaron los imagineros sevillanos de la buena época, pero entre los crucifijos quizás ninguno tan perfecto y acabado como este que con sublime inspiración talló el hábil maestro Ruíz Gijón (*).

La figura de Jesús está en la Cruz en el momento de expirar. El cuerpo enflaquecido y desangrado pende ya sin fuerza de los brazos del madero. La cabeza que se alza para mirar al Padre está inclinada hacia el lado derecho. Por la boca se escapa el último hálito vital. Sus ojos todavía abiertos elevan las pupilas, pero ya flotan en ellas la vaguedad de la muerte. Irradia de la figura la leve claridad de una luz que se apaga. Es dulcemente sublime y maravilloso este simulacro en el cual parece que la carne del mártir, después de los más crueles dolores, se insensibiliza y recobra la magestad del reposo. Es el hombre que muere, es el momento en que el espíritu de Dios se separa de la materia cuando la carne queda abandonada á su destino, antes que las señales de la cólera del Padre haga oscilar el mundo en sus ejes y el trueno de su voz ruede enronquecido por los valles.

La devoción que sienten los trianeros por esta efigie es muy grande

La hermandad saca también en procesión á la Virgen del Patrocinio.

El regreso de esta Cofradía y de las demás de Triana merece ser presenciado.

El tránsito de ellas por el puente de Isabel II resulta de un efecto fantástico. En la serenidad de la noche se oyen los ecos de las músicas marciales y el clamor de la multitud. Las luces de los pasos se copian en las obscuras aguas del rio, con temblores de lágrimas. La Cruz del *Cachorro* se perfila trágicamente sobre el cielo que la luna llena ilumina, esa luna que hace veinte siglos deslizó esta misma noche su claridad por el Calvario alumbrando el instrumento de suplicio que luego había de ser emblema de redención.

(*) La Hermandad lo adquirió en 1691.



Iglesia del Patrocinio

Cristo de la Expiración, por Bernardo Ruíz Gijón

Christ de l'Expiration, pour Bernardo Ruíz Gijón

The Death of Christ, by Bernardo Ruíz Gijón



Sagrada Lanzada. (Santo Angel).

Le Coup de Lance Sacrèe. The Spear Thrust.

Sagrada lanzada de Nuestro Señor Jesucristo.–Iglesia del Santo Angel.

Se remontan los comienzos de esta Hermandad al siglo XVI, con la denominación de *Guia y lanzada*, (*) título el primero que no tiene fácil explicación.

Su Paso ó misterio representa la escena de la Pasión que le da nombre. Jesús está en la Cruz y Longinos á caballo blandiendo la lanza con que acaba de herir el pecho del Mártir, llevando las bridas un judío. A los lados de la Cruz están la Virgen y el Evangelista y á sus pies María Magdalena. María Salomé está como invitando á Longinos á la conversión. La escultura de San Juan es de Roldán,

(*) Así la llama el abad Gordillo.



Santo Cristo del Calvario. (Capilla de San Gregorio).
Christ du Calvaire.
Christ of Calvary.

y descubre la mano primorosa del artífice.

El escudo de la Hermandad es la Cruz con la lanza atravesada.

Antes sacaba dos Pasos, yendo en el segundo la Virgen, conocida con el nombre del Buen Fin.

Santísimo Cristo del Calvario y Nuestra Señora de la Presentación.-Iglesia de San Gregorio.

Fué erigida esta Hermandad en memoria de la presentación de Jesús al pueblo, por orden de Pilatos, después de azotado y coronado de espinas, en la segunda mitad del siglo XVI. Sus fundadores eran mulatos y el vulgo sigue señalando la Cofradía con este nombre.

En el primer Paso va la imagen del Señor crucificado, escultura

de peregrina hermosura, debida á la inspiracion de Montañés.

En el segundo se ve á la Virgen bajo la advocación de la Presentación.

Santisimo Cristo de la Salud y Maria Santisima del Refugio.—Parroquia de San Bernardo.

Unos muchachos piadosos del barrio de San Bernardo echaron los cimientos de esta Cofradía en 1748. Hizo estación por primera vez á la Catedral, en 1764.

El primer Paso ostenta la imagen de Jesús en la Cruz, escultura de la que dice don Antonio Pons, que: «si es de Pedro Roldán, como me lo aseguraron, es la mejor obra de sus manos, pudiendo competir con las más celebradas de otros autores.

En el otro Paso va la Virgen del Refugio.

Cristo de la Salud, de San Bernardo.
Christ de la Santé.
Christ of Health.

Santísimo Cristo de las Aguas y Nuestra Señora del Mayor Dolor. — Iglesia de San Jacinto.

Arranca esta Cofradía del año 1750.

El Paso que va procesionalmente representa á Jesús en la Cruz (imagen que parece más antigua que la Hermandad) y un ángel prosternado recogiendo en el cáliz la sangre y el agua que vertió de su costado el Salvador al recibir la lanzada de Longinos. A los lados del madero están la Virgen y San Juan y al pie la Magdalena.

Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santo Cristo de las Cinco Llagas y Nuestra Señora de la Esperanza.—Iglesia de la Trinidad.

Fué fundada en 1535 y desde poco después hacía estación con el Señor de las Cinco Llagas, añadiendo á fines del siglo XVIII el título de Sagrado Decreto, que se refiere á la Santísima Trinidad.

He aquí una descripción que encontramos de este Paso, de bastante complicación por su simbolismo teológico.

En la parte posterior sobre un trono de nubes se ve á la Santísima Trinidad y al lado del Hijo está representada la Iglesia en figura de una matrona dormida, sobre cuya cabeza cae la sangre que se derrama del costado de Cristo. Al lado del Padre está la Fé. Sigue los cuatro Doctores de la Iglesia. Detrás se levanta una palma con una Cruz, de la que pende un ángel que asesta un dardo al Verbo. Al pie de la palma hay un dragón al que espera otro ángel armado para matarlo.

Este Paso es uno de los mayores que hacen estación.

En el otro Paso va el Señor de las Cinco Llagas, escultura muy antigua. La Magdalena arrodillada figura que recoge en un cáliz la sangre del Redentor. A los lados de la Cruz se halla la Virgen y San Juan y las otras dos Marías arrodilladas.

Fernando VII fué Hermano mayor de esta Hermandad.

Santísimo Cristo del Buen Fin y Nuestra Señora de la Palma.—Iglesia de San Antonio de Pádua.

El gremio de Curtidores, á la sazón muy floreciente, fundó esta Hermandad en 1590.

Fué una de las Hermandades más devotas. La invasión francesa determinó su disolución, y ahora renace con nueva fe y devoción.

En el primer Paso va el señor Crucificado. y en el segundo la imagen de la Virgen de la Palma, que goza de muchos devotos.

Santo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora de la Hiniesta.

Esta Cofradía que ha llegado á nosotros no es sino la restauración de una de las más principales y famosas Hermandades sevillanas: la de *Nuestra Señora de la Hiniesta*, patrona de la ciudad, que contó en su seno á los caballeros y personas principales, y que gozó de más número de capellanías y fiestas dotadas.

La tradición de la Virgen de la Hiniesta arranca del año 38, viviendo todavía la Virgen. Oculta cuando la invasión sarracena, fué hallada en 1380, por el caballero Per de Tous, andando de caza en las montañas de Cataluña, cercada de retamas, de donde le viene el nombre de *Hiniesta*.

Virgen milagrosa y abogada de la ciudad no hubo calamidad pública en que no se solicitara su amparo y fuera sacada procesionalmente con toda clase de honores, figurando en el cortejo las corporaciones y entidades oficiales y el Ayuntamiento. Como curiosidad histórica citaremos que la tercera vez que salió en

procesión general fué con motivo de la guerra con Inglaterra, y el envío de la *Invencible*. Felipe II ordenó en 9 de Mayo de 1588, que todas las ciudades, villas y lugares del reino sacaran en procesión á la Virgen más venerada para que intercediera por el buen suceso de la Armada, determinando el Ayuntamiento que saliera Nuestra Señora de la Hiniesta.

La imagen que sale actualmente en procesión es de Montañés.

Los otros dos Pasos de esta Cofradía representan el Triunfo de la Santa Cruz y el Calvario con Jesús crucificado y la Magdalena.

Santísimo Cristo de Burgos y Madre de Dios de la Palma.—Parroquia de San Pedro.

Era esta Cofradía de los estudiantes de la Universidad y se constituyó en memoria del arrepentimiento y lágrimas de San Pedro por haber negado al Señor.

Hace estación con un Paso que representa á Jesús en la Cruz y al pie de ésta la Virgen y María Magdalena.

Santísimo Cristo de la Salud, María Santísima de la Luz en el Misterio de sus Tres Necesidades y Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad.—Capilla de la Carretería.

Un tonelero, atraido por una luz misteriosa, descubrió en el Arenal una imagen de la Virgen, como de un metro. Por la circunstancia de su descubrimiento se le denominó de la *Luz*, y por la calidad del descubridor, perteneció á la corporación que se formó para darle culto, el gremio de toneleros. Tal es el origen tradicional de esta Cofradía.

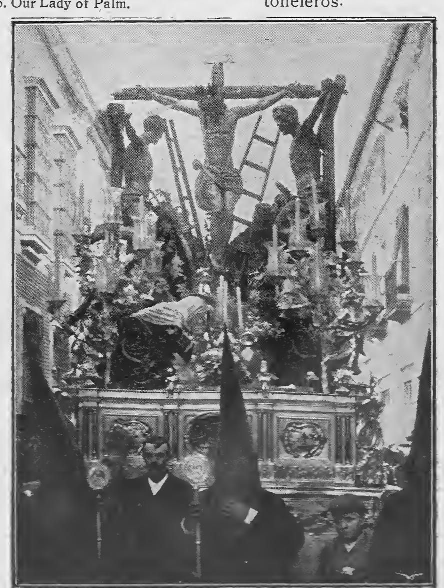
Una de las Hermandades más populares, ha conservado ésta á través del tiempo, la fastuosidad primitiva y aún cuenta entre sus Hermanos á muchos toneleros.



Santo Sudario de Cristo y Madre qe Dios de la Palma,
Le Sindon de Christ et Notre Dame de la Palme.
The Preparation for the Tomb. Our Lady of Palm.



Stmo. Cristo de la Fundación, Capilla de los Angeles (San Roque)
Christ de la Fondation
Christ of the Foundation



Santo Cristo de la Carretería
Christ de la Carretería. Christ of the Brotherhood of Carretería.

En 2 de Mayo de 1677, acordó la Hermandad hacer un Paso con el misterio de su nombre, encomendando la obra á Cristobal de Guadix y Pedro Roldán, y parece que trabajó también en ella Luis Antonio de los Arcos. El importe del Paso fué de 18.048 reales, sin contar el dorado.

Actualmente el Paso lleva el Calvario con Jesús crucificado entre los ladrones, á los lados la Virgen, San Juan y las tres Marías, y los dos Santos Varones colocando sobre los brazos del madero las escaleras para bajar al Crucificado.

Todas las imágenes son excelentes esculturas de los artistas mencionados, menos la Magdalena, que se cree de Cornejo.

En el otro Paso va la Virgen en su soledad.

Los Duques de Montpensier fueron Hermanos mayores de esta Cofradía.

Hizo estación la Hermandad en 1810 por invitación del gobierno del Rey Intruso, y en 1856, asistieron á ella el Duque de Montpensier, todas las autoridades civiles y militares y otras personas distinguidas, cubriendo la carrera los milicianos nacionales.

Santísimo Cristo de las Misericordias y María Santísima de los Dolores.—Parroquia de Santa Cruz.

Lleva esta Cofradía un Paso que representa el Monte Calvario con el Redentor en la Cruz, escultura que se atribuye á Ruíz de Gijón, y la Virgen abrazada al madero.

Esta Cofradía, que es la única que sale el Martes, hace estación con gran orden y recogimiento.


Descendimiento de Cristo y Quinta Angustia. Parroquia de la Magdalena
Sacrè Descente de Christ et Cinquieme Angoisse The Descent from the Cross.

Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo y Quinta Angustia de Maria Santisima. —Parroquia de Santa María Magdalena.

Fué fundada esta Cofradía en 1540 en memoria del Descendimiento de Cristo por José y Nicodemus.

El paso que saca en procesión representa el Descendimiento y es artístico en su conjunto y hermoso en los detalles.

José y Nicodemus, subidos en las escaleras, suspenden con fajas de lienzo el cuerpo de Jesús. Al pié están la Vírgen y San Juan y prosternadas las tres Marías con las sábanas para cubrir el sagrado cadáver. Las esculturas son obras admirables de Roldán

Fernando VII se inscribió como hermano mayor de esta cofradía.

En las actas antiguas de las cofradías se le da el título de las Angustias. No sabemos por qué causa—dice Bermejo—se le denomina de la Quinta Angustia, porque si esta palabra es sinónima de dolor, debiera llamarse de la sexta más bien que de la quinta Angustia, porque el Descendimiento ocasionó á la Virgen el sexto Dolor.

La antigua peana de este Paso era de cedro, de orden dórico, con atributos de la Pasión.

Santisimo Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de la Piedad.—Capilla del Baratillo.

Representa el Monte Calvario después del Descendimiento. Sobre el madero están las escaleras que llevaron los Santos Varones.

La Virgen al pie de la Cruz sostiene el cadáver de su hijo.

Nuestro Padre Jesús descendido de la Cruz y María Santísima de la Piedad.—Parroquia de Santa Marina.

Los primitivos Estatutos de esta Cofradía fueron aprobados en 1592.

En 1685, eran los Hermanos los escribanos y alguaciles y posteriormente ingresaron en ella los fabricantes del arte de la seda, en cuyo poder estuvo hasta el final del siglo XVIII.

En 1670 el célebre Pedro Roldán hizo las imágenes que hoy vemos en su Paso.

Al pie de la Cruz, en la que descansan las escaleras que sirvieron para el descendimiento se halla la Virgen, sosteniendo en su regaso el cadáver de Jesús, ya amortajado. Les rodean prosternados San Juan, las tres Marías y los Santos Varones. Las esculturas son muy notables, como debidas á tan preclaro artista.

Santísima Cruz en el Monte Calvario y Nuestra Señora de la Soledad.—Iglesia de San Buenaventura.

En 1649 padeció Sevilla una terrible y desoladora peste, y siendo insuficientes los lugares de enterramiento, se procedió á sepultar los cadáveres en las

plazas de la ciudad. La llamada antes del Caño Quebrado y ahora de los Maldonados, fué una de las que tuvieron ese destino, y para recordarlo y en señal de piedad, se colocó en ella una Cruz de hierro.

Poco tiempo después los parientes de los difuntos enterrados en la plaza y otros devotos instituían una Hermandad para hacer bien por las almas de los que allí reposaban. En 1847 se transformó en Cofradía.

En la procesión lleva un Paso que representa el Calvario con la Cruz de la que pende el sudario y al pie la Virgen prosternada en actitud orante.

La imagen, original de Astorga, se estrenó en 1851.

Nuestra Señora de la Soledad.—Parroquia de San Lorenzo.

Esta distinguida Cofradía tuvo principio á mediados del siglo XVI, perteneciendo más tarde á ella los títulos de Castilla, Maestrantes y otros caballeros notables.

Fué la primera que sacó la Virgen bajo palio, que por cierto debió ser bastante lujoso, sosteniéndolo barras de plata magníficamente trabajadas.

Hablando de la devoción de esta Cofradía dice Ortíz de Zúñiga: *Cofradia á la que concedió el cielo en la devoción que induce, el fruto que deben procurar todas, porque tan al vivo representa el desconsuelo de aquella Madre afligida que á acompañarle en el dolor mueve extraordinariamente las almas.*

Decayó la Hermandad, todo fueron ruinas, y á mediados del siglo XIX solo quedaban tres Hermanos, los Marqueses de Ribas y de las Torres y el conde de Cantillana.

El Paso que saca denominado de la Soledad, representa á la Virgen en este misterio.

Es—dice Ortíz de Zúñiga—*la Cofradia última de la Semana Santa, y la que solo se exime de cuanto no es religioso, piadoso y digno de aplaudirse y venerarse y propio del sagrado y tremendo dia del Viernes Santo.*

Con este florón se pone término á esa corona de piedad, arte y riqueza que se llaman las Cofradías sevillanas.

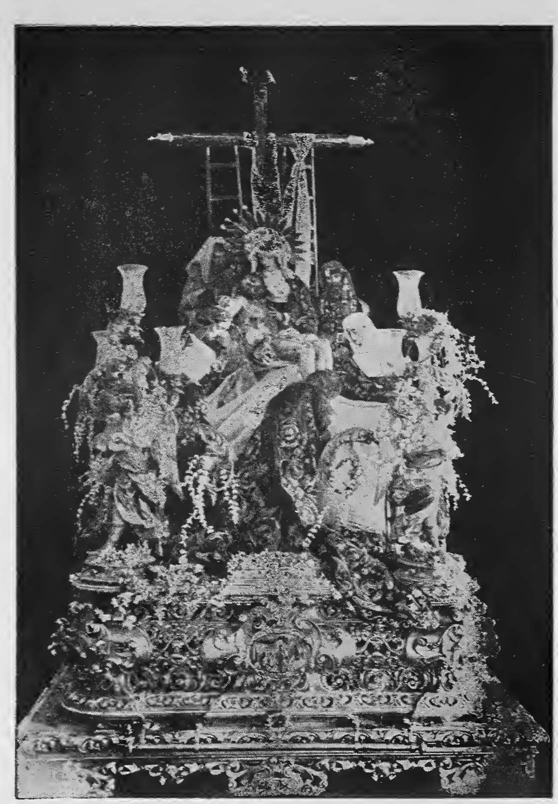
El Santo Entierro.

Esta Cofradía no hace estación este año.

Antiguamente salía procesionalmente con gran lucimiento. He aquí una descripción de la Cofradía en 1727:

Abría marcha el muñidor con ropón de damasco negro galoneado de plata y campanilla de ese metal. Hermanos con bocinas. Los niños de la Doctrina con estandarte de damasco verde y Cruz blanca. Cofrades con estandarte de damasco negro y Cruz roja y el paso de la Cruz, cuya peana era tallada y dorada. Más Hermanos y una compañía de 60 hombres armados, con coletos largos, bandas, morriones, plumas, cabos negros y botines blancos, arrastrando todos banderas y mantos capitulares de tafetán negro y de cinco varas de largo. El alférez conducía una bandera abatida, con Cruz roja. Al final iba el *Senatus*. Más Hermanos y dos compañías de niños en número de 74, la mitad de ángeles y la otra mitad de soldados. Los ángeles iban divididos en siete grupos ó coros capitaneados por un arcángel con muy ricos vestidos y á la cabeza de todos uno de Paje de Gineta y en el centro otro de Alférez con bandera negra y Cruz roja y dos cajas destempladas cubiertas de negro con sus pífanos.

Seguía la Mujer Verónica, Comunidades religiosas, Cruces parroquiales, Hermandad de San Pedro Ad-Víncula, Música de voces é instrumentos cantando el psalmo *In exitu Israel de Egipto*, Hermanos, seis Eclesiásticos de dalmáticas con incensarios y otros tantos con ciriales de plata y el Paso del Sepulcro, rodeado de Sacerdotes con casullas negras y cuatro Reyes de armas en las esquinas.



Sagrada Mortaja y Nuestra Señora de la Piedad. Parroquia de Santa Marina.
Sacrèe Mortaise — Preparation for the Tomb

Este Paso era magnífico. La peana formaba en cada esquina un florón que servía de asiento á dos ángeles con atributos de la Pasión. Sobre cuatro columnas salomónicas de carey, con basas y capiteles de plata, se elevaba el Sepulcro que era de plata y cristal, con serafines en las esquinas y centros. Por dentro estaba el Sepulcro dorado, con imágenes en miniatura y en el moldurado de los cristales estaban engastadas piedras preciosas.

Seguía el palio negro, con varas de plata que llevaban eclesiásticos con capas pluviales negras. A continuación ocho soldados romanos, tres compañías de soldados. Más Hermanos con el Sin pecado, una música entonaba el *Stabat Mater*, Eclesiásticos y el Paso de la Virgen; presidiendo don Tomás Pinto Pimentel, Teniente 1.º de Asistente y don Diego de Lugo y

Arriero, veinticuatro de Sevilla. Finalizaban el clero parroquial y el juzgado del Teniente 2.º don Juan Fernández Bedoya.

Durante la invasión francesa perdió algunas efigies y los Pasos y efectos.

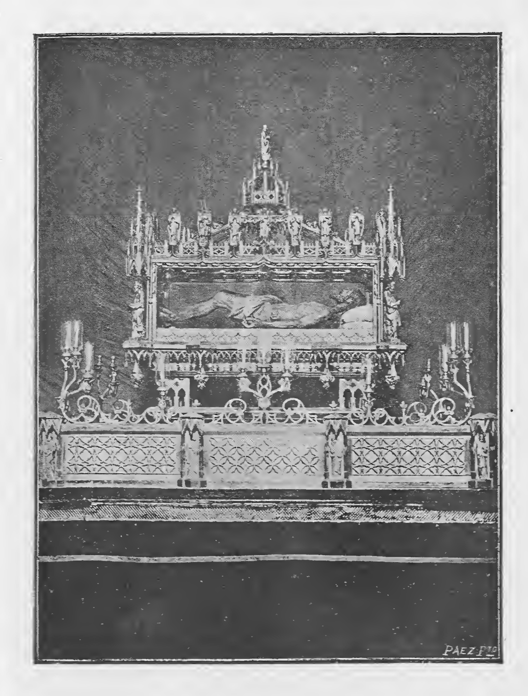
El Paso de la Cruz es un Calvario en cuyo centro se alza el Madero. Delante está la Muerte, representada por un esqueleto de tamaño natural, sentado sobre un globo que figura el Mundo, humillada y abatida, con la mano derecha sosteniendo la cabeza y la guadaña en la siniestra. Desde la Cruz á la Muerte corre una faja negra con el mote *Mors morten superabit.* En el globo se halla enroscada la serpiente con la manzana en la boca.

El Paso del Sepulcro es de estilo gótico, con paredes de cristal, que permiten ver el cuerpo del Crucificado.

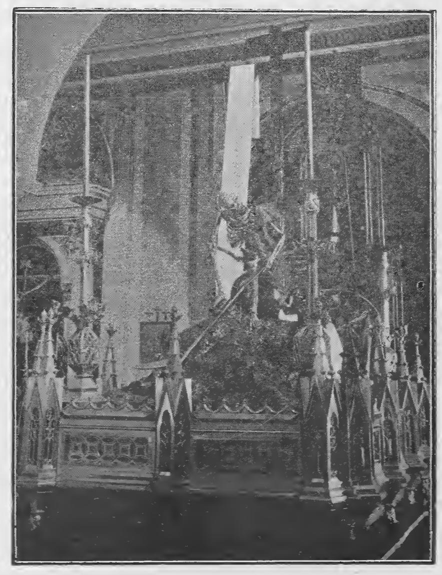
La última vez que hizo estación fué el año 1910, figurando en él los siguientes Pasos: Paso de la Muerte, Entrada en Jerusalem, Oración del Huerto, Prendimiento de Cristo, Desprecio de Herodes, Jesús atado á la columna, Coronación de espinas, Sentencia de Cristo, Jesús Nazareno, Las Tres Caidas, Exaltación de Cristo, Conversión del Buen Ladrón, Expiración de Cristo, Sagrada Lanzada, Cristo del Amor, Tres Necesidades de María Santísima, Descendimiento de Cristo, Sagrada Mortaja, Santo Sepulcro, Paso llamado del Duelo y la Virgen de la Soledad de San Lorenzo.



Soledad, de San Buenaventura
Notre Dame in Solitude. The Virgin alone.



Santo Sepulcro.
Le Saint Sépulcre.
The Entombbent



Paso de la Muerte, Santo Entierro. Capilla de San Gregorio.

EL GRAN POETA Y LA CRUZ



Indiscutiblemente es Lope de Vega el más grande poeta dramático español y un extraordinario poeta lírico. Le distingue entre todos la fuerza y la sinceridad. Es el gigante de nuestra literatura. En cualquier sentido que se le estudie, siempre asombra la majestad de su ingenio y la extensión inaudita de sus facultades. Así sucede considerando las poesías líricas contenidas en sus obras dramáticas, aspecto casi desconocido y sobremanera interesante del talento universal de Lope.

Yo quiero dar aquí algunas muestras de sus composiciones religiosas que vienen enlazadas en sus Comedias, y con ello revestiré de novedad esta página literaria. Pero Lope de Vega es inagotable, y me limitaré en la selección á lo que indica el título «El gran poeta y la Cruz», y aun de esto ¡qué pequeñísima parte voy á transcribir!

Admiren los lectores de La Exposición, *estos seis sonetos del insigne sacerdote, del inmenso vate católico, del gran* fisonomista y psicólogo de Santos, *como le llamarían con devoción Ernesto Hello y Enrique Joly, pues hace hablar á Santa Teresa, San Nicolás de Tolentino, San Isidro y otros, con un lenguaje angélico.*

J. Cortines y Murube.

Á LA MUERTE DE CRISTO

La clara y blanca luna se obscurece,
El sol se eclipsa y pierde su luz pura,
La dura piedra se abre, que, aunque dura,
Viendo morir á Cristo se enternece.

El poderoso mar se altera y crece,
Los vientos braman por la niebla obscura,
Y el mismo cielo muestra ser criatura,
Sintiendo el mal que su criador padece.

Luna, sol, tierra, mar, vientos y cielo,
Viendo cercado á Dios de inmensas penas,
Lloran y sienten lo que yo he pecado:

Yo me alegro llorando, y me consuelo
Viendo que es mar la sangre de mis venas
Y mar donde se anega mi pecado.

(*Santa Teresa.* Jornada III.)

EN BRAZOS DE DIOS

Dulce señor, enamorado mío,
¿adónde vais con esa cruz pesada?
Volved el rostro á un alma lastimada
De que os pusiese tal su desvarío.

De sangre y llanto entre los dos un río
Formemos hoy, y si á la vuestra agrada,
Partamos el dolor y la jornada,
Que de morir por vos, en vos confío.

¡Ay, divino señor del alma mía!
Si será Nicolás tan venturoso
Que se transforme en vuestra cruz un día?

Bajad de vuestros cielos amoroso,
Y si merece quien por vos porfía,
Dadme esos brazos, soberano esposo.

(*San Nicolás de Tolentino.* Acto II.)

Á CRISTO

Señor: si yo contase los favores
Que he recibido desa santa mano,
Contaría primero, grano á grano,
Al campo espigas y á los prados flores.

¿Quién os supiera dar debidos loores,
Emperador del cielo soberano?
Pero si soy un rústico villano,
¿Cómo os sabré decir tiernos amores?

Perdonad la rudeza en que me veo,
Por saber algo que os decir suspiro;
No sé ver; leer en vos deseo.

Pero, señor, si en vuestra cruz os miro
Hecho libro de amor, de suerte os leo,
Que de entender vuestra piedad me admiro.

(*La Juventud de San Isidro.* Acto III.)

PERDÓN

Cruz soberana, donde el Verbo humano
Estuvo por mis culpas crucifijo,
Donde entre las palabras que le dijo
A su Padre divino y soberano

Fué pedirle perdón del más tirano,
Y en darles penas, áspero y prolijo;
Con cuya santa absolución bendijo
Al que clavó su pie, costado y mano.

Para que más se entienda que perdono
Mis enemigos, esta triste historia
En mi postrero tránsito refiero

Cruz de mis deudas, verdadero abono,
Pues sois llave de Cruz, abrid la gloria,
Porque es del alma centro verdadero.

(«*La Resistencia honrada*, y *Condesa Matilde*», Jornada III)

A CRISTO

Muere la vida, y muero yo sin vida
Ofendiendo la vida de mi muerte;
Sangre divina de las venas vierte,
Y mi diamante su dureza olvida.

Está la magestad de Dios tendida
En una dura Cruz, y yo de suerte
Que soy de sus dolores el más fuerte,
Y de su cuerpo la mayor herida.

¡Oh duro corazón de marmol frío!
Tiene tu Dios abierto el lado izquierdo,
Y no te vuelves un copioso río!

Morir por él será un divino acuerdo.
Mas eres tú mi vida, Cristo mío,
Y como no la tengo, no la pierdo.

(*San Diego de Alcalá.* Acto III.)

MORIR EN CRUZ

A vos, oh Sacerdote soberano,
Que al Padre en el altar de aquel madero
Os ofreciste cándido cordero
Por el remedio del linaje humano,

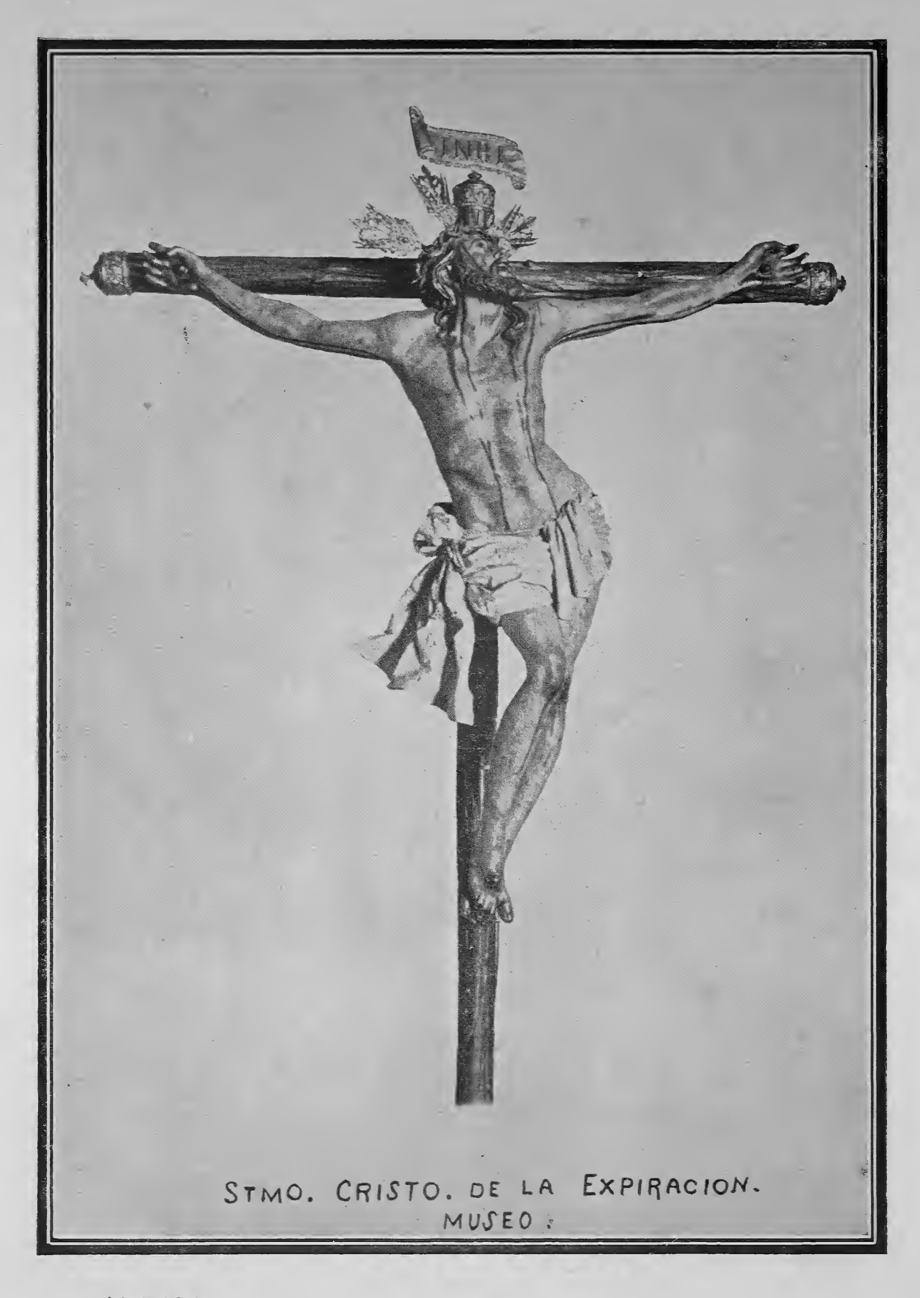
Yo, indigno sacerdote valenciano,
De la Cruz de Montesa caballero,
Mi sangre ofrezco, y confesando muero
El santo nombre militar cristiano.

Quisiera yo imitar esas guirnaldas
De espinas, y esa cruz, mas no me han hecho
Digno de tales Palmas y Esmeraldas;

Pero voy de una cosa satisfecho,
Que si no la merezco en las espaldas
Ya muero en Cruz, pues que la llevo al pecho.

Lope de Vega.

(*Los cautivos de Argel.* Jornada III.)



Iglesia del Museo

Cristo de la Expiración, obra del Capitán Cepeda

Christ de l'Expiration, pour le Capitain Cepeda

The Death of Christ, by the Captain Cepeda

LUNA DE PARASCEVE

PROLOGAL

..... Hace algún tiempo sobre una blanca cuartilla, que hoy amarillea, estampé este epígrafre que como todos mis títulos puse á la ventura. Por ella han pasado ya tres primaveras... Y con éstas, cuántos anhelos florecidos, cuántos deseos deshojados en flor, cuántos pensamientos que no llegaron á florecer....

Y ahora....

—.....

—¿Que escriba algo de Semana Santa; que escriba algo de Sevilla?

—.....

Y me he limitado á desglosar de entre mis papeles aquel cuya cándida albura guardó las palabras de una promesa fielmente aguardada, y cuya virginidad váse mustiando, como hoja autonnal, en la larga espera de sus desposorios con la idea...A su vista, el alma—mente y corazón—se ha asomado á los ojos, y la idea se ha desgranado en perlas silenciosas, tembladoras y sin oriente....Una lágrima ha humedecido la pálida cuartilla....Y, de nuevo, la he ocultado, entre flores estilizadas y esfumadas imágenes, en el relicario de mi corazón.

Y, sin saber por qué ni cómo, en otra cuartilla impoluta, en la que precede á esta, he vuelto á escribir la frase aquella.....

Pero en vano. Ya decía el filósofo griego que no se remonta dos veces el curso de un mismo río...Ha comenzado el declinar de la parábola de la vida; y el corazón sabe de un dolor hasta ahora ignorado: el dolor de sobrevivirse.

Entonces ¿por qué esta vanidad de escribir? ¿Qué escribiré, ahora? ¿Y cómo?

¿Escribiré líricamente, ilusionado; escribiré románticamente, apasionado; escribiré elegicamente, desengañado, adolorido, desperanzado?

Todo esto si no ha pasado, debió pasar. Hora es de vivir, de vivir con los demás, ó de narrar y dialogar la vida, la vida de los otros.....Pero ¿y el paisaje y las figuras; la perspectiva y el ambiente; la escena y la acción?

Quisiera escribir místicamente.... «El espíritu está presto, pero la carne está enferma.»

Escribiré como vivo; penitente y creyente, con la melancólica alegría, con la regocijada resignación, que hoy florece en mi alma por sobre todos los dolores. ¡Qué importa el dolor si nos da bienaventuranza! ¡Qué importa la muerte si vida nos da!

Ya decía un proverbio indio que allí donde el hombre pone su planta se abren infinitos caminos ...Si no ahora, será después, y por siempre... La tierra es pequeña y pasajera para contener todo el amor del alma, toda el alma del amor. El alma ansía un mundo más grande y duradero para amar con todo amor.

Mundo que el alma ama al encanto de la luna. Alma lunática en la tierra. Amor loco, amor que en este mundo es locura de amor.

Mundo que la luna prologa. Luna prefacial. Luna del Parasceve.

—.....

—¿Semana Santa en Sevilla? ¿Sevilla en Semana Santa? No sé. No sé... Solo sé que esto que escribo, lo escribo en Sevilla, recordando una Semana Santa que no sé si viví ó soñé....

DIVAGANDO....

El silencio se hizo en la plaza. Hízose como si nuestras manos pudieran plasmarlo y nuestros ojos percibirlo. Oíase el silencio... Rezaban las almas... Rezaban como si estuvieran solas, en una soledad sin ausencias ni distancias, soledad no vacía más llena de vida, soledad poblada de almas que rezaban señeras mas no solitarias.

Era la plaza como un mar. En la plaza una multitud de flujo y reflujo impreciso é imprecisable; porque ¿quién puede marcar eurítmicamente en la arena de la playa la línea ondulante y protéica de los besos del mar?

En la plaza, llena de gentes, parecía que nadie había; ¡tan lejos estaban las almas de los cuerpos, tan cercanas se hallaban del Alma de las almas!

Amortiguóse la luz de los focos; avivóse en las almas la luz de la fe; y todo—las cosas y las almas—fué bañado por el misterioso claror de la Luna del Parasceve.

Y Dios humanado pasó entre los hombres, evocado por el gran poder del arte humano, y revelando el Gran Poder del Divino Amor.

Un rayo de luna dulcificó la Santa Faz... Y rieló en las lágrimas de la Virgen...

. . . .

Deshízose el silencio, y rehízose la multitud, para dispersarse luego. Al reencenderse las luces eléctricas, apareció menos lunática la luz de la luna. Las almas aterrizaron; y las gentes reanudaron su vial...

Fuése alejando la muchedumbre.....

En el laberinto de las calles desiertas y calladas la Luna de Parasceve diluía su misterioso claror. .

La muchedumbre era ya como un rumor lejano....

Pregones,.... saetas,.... tambores,.... cornetas,....

Flota en el ambiente un hálito femenino y casto. ¿Es acaso la mujer la que con su presencia ha purificado, en esta noche vernal y sevillana, las calles de la ciudad?

Hay en el ambiente olor de lirio y de azahar, sabor de miel y de fresa....

Al dar vuelta á una esquina, allá á nuestra izquierda, al final de la calle, un lívido resplandor de cirios y una estela de incienso son los únicos signos que denotan el tránsito silencioso y acompasado de los nazarenos de una cofradía....

Un rayo de luna esmalta la Santa Cruz.... Y riela en las lágrimas de María.....

. . . .

Huele á cera y á rosa, á violetas y á incienso; sabe á ajonjolí y á almoraduj...

En una plaza de palmeras y acacias, dormida en el ensueño de un patio andaluz, palatino, solariego ó claustral, la Luna de Paresceve derrama su melancólico claror.

De vez en cuando, un lejano rumor, como el del mar, ó el de la colmena... Por momentos se hace más distinto; y á través de la distancia, y en medio del silencio de la noche, percíbese la tonada de un cantar ó el son de una música.

Cornetas,... tambores,.... saetas,...

De pronto la vista se espacía ante una inmensa perspectiva. Y una recóndita armonía extasía al corazón.

La tierra no se ve; no se ve más que cielo. El cielo

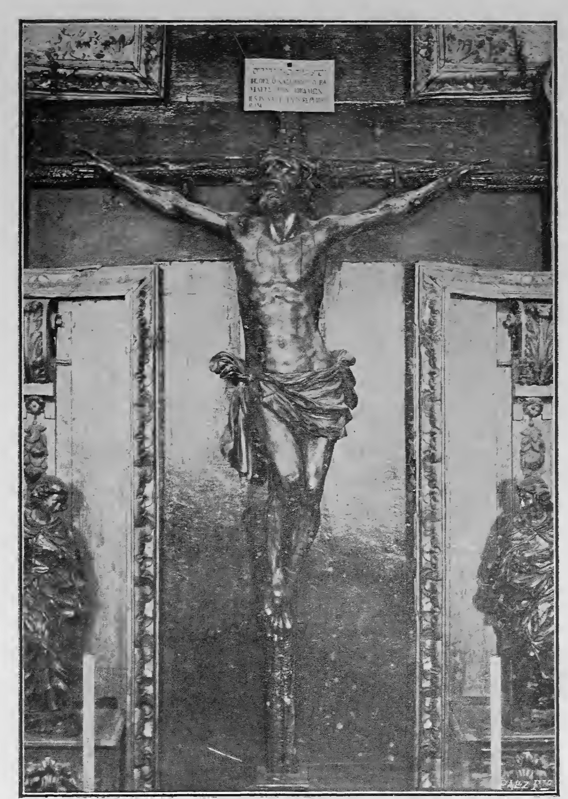
en el río; la tierra es un eco del cielo. La luna ha tendido entre el cielo y la tierra su escala argentina.

Y allá, á nuestra derecha, en lo más alto, sobre un puente de plata—arco iris sin espectro, todo luz blanca,—entre el chispear de los cirios y el titilar de las estrellas, aparece Jesús con la Cruz, y en pos de Él la Virgen María....

Un rayo de luna nimba el Paso del Señor, y riela en las lágrimas de Su Madre

. . . .

Todo lo inunda una lunática claridad—ténue, suave y fresca claridad, claridad musicalina, claridad dulce y tierna como los trinos del ruiseñor, el dulce y tierno cantar de la noche; mágica claridad que hace vagarosos los contornos, y etérea á la materia, y fantástico á lo real, y ágiles, sutiles, impalpables, fluídicos, á los cuerpos, y pone un momento de olvido en la vida. Claridad difusa que no penetra las cosas, mas sobre ellas se desliza, y las diluye....



Cristo de las Misericordias, de la parroquia de Santa Cruz. De Bernardo Ruíz Gijón
Christ des Misericordes. Christ of Pity.

Y la noche primaveral, noche eucarística, noche de Oración y Pasión, noche de luna, de la luna pascual, noche Santa del Hijo de Dios.

....Todo es cielo en esta noche primaveral por virtud del milagroso claror de la Luna del Parasceve.

En un rayo de luna tal vez descendería el ángel, que, en el Huerto confortó á Jesús.

Y en sus rayos de plata, la Luna del Parasceve, lleva prendida el ciclo áureo de los tres jueves del sol, del sol primaveral; y con su lunática luz, la luna del Parasceve, teje y urde la bella teoría de los tres jueves del año que iluminan al alma, más que en la tierra relumbra el sol. Jueves de la Redención, Jueves de la Ascensión, Jueves de la Adoración: Jueves Santo, Jueves Glorioso, Jueves Sacramental....

¡Luna del Parasceve, que hiciste de la noche dia, noche luminosa, «que no es noche ni día y lo es todo, porque está bañada en una luz única, una luz de eterna vida, como es luz de eterna paz, la luz de la Noche de Navidad!»

Al claror de la luna de Parasceve, acállanse los rumores de la tierra y vibra en los aires una música argentina, ultramundana, celestial, música celeste y blanca; el horizonte no contenido ni limitado ya por las perspectivas urbanas, se extiende, se dilata hasta el infinito en una transparencia luminosa y melodiosa.

El mundo parece transformado. Nácenle al alma alas....

Nácenle al alma alas. El mundo parece renovado. El alma es ingénua y niña; y el mundo está como en su infancia.

Por el mundo, el alma vaga y vuela. .

Ya no hay calles, ni casas. Toda la tierra es hogar. Toda la tierra es un camino hacia Dios.

Ya no hay vulgo ni vulgaridad, ni villanía, ni vileza. Todo es cumbre, todo es alma, todo es amor.

El cielo ha descendido á la tierra. La tierra se ha hecho cielo. Todo es cielo....

Todo es cielo en esta noche primaveral.

Cuatro noches hay en el año....

La noche estival, noche del Precursor, noche de las fogatas pueblerinas, la alegre noche de San Juan.

La noche otoñal, noche de la Muerte, noche de los fuegos fátuos, la triste noche de Difuntos.

La noche invernal, noche del Nacimiento, noche de la estrella guiadora, la NocheBuena del Niño Dios.

EPILOGAL

...Todo el cielo se ha hecho luna...El cielo se ha teñido de plata...Y la plata del cielo se ha tornado violeta....La celeste blancura ha quedado un instante sin luz...Una luz más clara, menos alba y más áurea se anuncia....

El noctivago peregrino, que ha pasado la noche siguiendo el curso del Rio, por el paseo de las Delicias, se dirige hacia el oriente....

Desde el prado abrileño divisa á la Giralda, envuelta en una gasa levemente matizada de rosa. ..

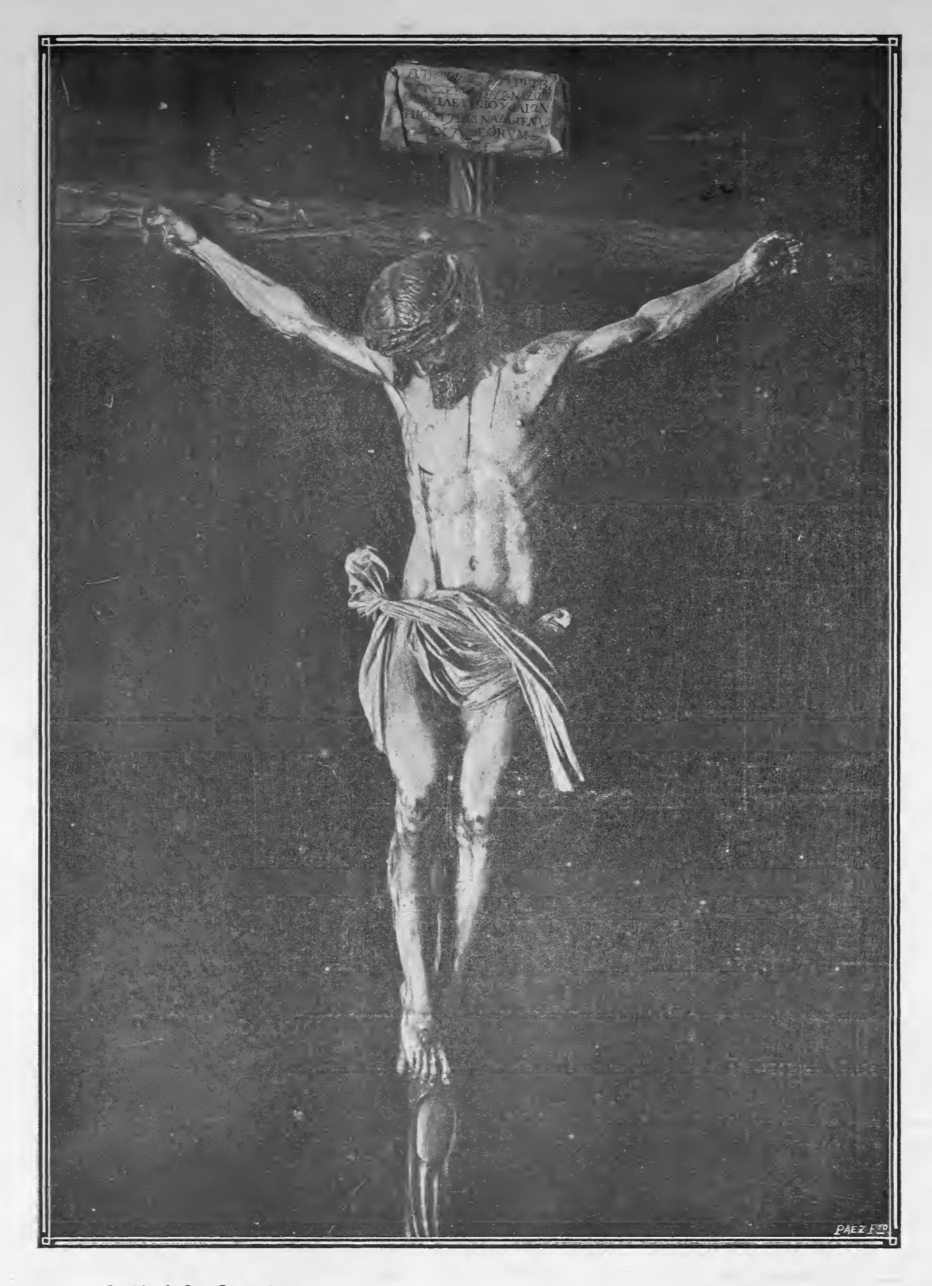
A lo lejos, muy lejos, percíbese un confuso rumor, rumor de muchedumbre, ... Saetas,...cornetas,.... Una saeta reza una oración.... Una corneta toca á diana.

¡El sol!

El ruiseñor ha enmudecido y la alondra empieza á cantar.

Ha salido el sol. El triste sol de Viernes Santo, que tornóse cárdeno cuando murió Jesús......

José M.ª Izquierdo.



Capilla de San Gregorio

Santísimo Cristo del Calvario, por Martínez Montañés
Christ du Calvaire pour Martínez Montañés
Christ of Calvary, by Martínez Montañés

LA IMAGINERÍA SEVILLANA

MARTÍNEZ MONTAÑÉS

JUZGADO POR UN CRÍTICO DE ARTE EXTRANJERO

Del Libro *La Sculpture Espagnole*, publicado en la Biblioteca de Bellas Artes editada por A. Picard. —París, 1908.

Uno de los más grandes escultores, no solo de España, sino del mundo entero, es Juan Martinez Montañés, del cual ha dejado Velázquez un soberbio retrato que ha pasado, hasta estos últimos tiempos, por el de Alonso Cano. Montañés, nacido probablemente en Alcalá la Real, aunque Palomino pretende que vió la luz primera en Sevilla, fué discípulo de Pablo de Rojas. Fijó primero su residencia en Granada, donde muy pronto se dió á conocer por un Niño Jesús, con fecha de 1607, conservado actualmente en el tesoro de la catedral. Con ocasión de las fiestas celebradas en la beatificación de San Ignacio, hizo para la casa profesa de los Jesuítas la cabeza, manos y pies de la estatua vestida del fundador de la Orden. Dos años después, el monasterio de jerónimos de Santiponce, la antigua Itálica de los romanos, le encargó la decoración del retablo mayor de la iglesia, el cual comprende las imágenes de San Jerónimo penitente, San Juan Bautista, San Juan Evangelista, San Isidoro, las cuatro Virtudes Teologales, así como un Crucificado, con dos ángeles arrodillados a sus plantas, y bajo relieves de la Vida de Cristo y de la Virgen. Esta labor le dió gran fama al artista, como también el famoso Cristo, de tamaño natural, que en 1614 ejecutó para Don Mateo Vázquez de Leca, canónigo de Sevilla, quien lo regaló a la Cartuja de Santa María de las Cuevas, con la condición de que no saliera nunca de este monasterio, lo cual no se ha cumplido, puesto que hoy se encuentra en la catedral sevillana.

Para este mismo convento esculpió además Montañés, en 1617 y 1618, una Virgen con el Niño Jesús en los brazos y un San Juan Bautista, y, en 1620, un San Bruno, que pertenece ahora al Museo Provincial hispalense. Más tarde, modeló para el convento de Porta-Cœli, sito en las afueras de Sevilla, un Santo Domingo de Guzmán penitente, de soberbio carácter y que se conserva también en el ya citado Museo.

Del maestro hay aún en Sevilla: en la Catedral además del Cristo de las Cuevas, una Concepción y un San Hermenegildo; en la iglesia de la Universidad, las estatuas de San Pedro y San Pablo; en la iglesia de San Bernardo, otro Cristo; en la de San Lorenzo, una estatua del patrono, y varios medallones en la iglesia del Salvador; en la de las Santas Justa y Rufina, cuatro esculturas, entre ellas las de las patronas de la ciudad, sosteniendo la Giralda durante la tormenta, y en la capilla de Santa Inés, las imágenes de la Virgen, de Santa Inés y de Santa Clara.

La iglesia de Vergara, en el país vasco, conserva un maravilloso Cristo agonizante de Montañés. Este es también autor de diversos pasos y estatuas vestidas. El *Paso*, producto especial de la escultura española, consiste en una serie de imágenes representando los principales personajes de la Pasión, reunidos en grupo, y que figuran, en toda la península, en las procesiones de Semana Santa. No hay capilla ni iglesia parroquial ni, con mayor razón catedral que no tenga el suyo. Los artistas más célebres, el propio Montañés, y antes de él Esteban Jordán, Juan de Juni, Gregorio Fernandez, Juan Bautista Monegro y sus discipulos, no desdeñaron semejante labor. El *Paso* del Gran Poder de Montañés, de la Catedral *(sic)*, y su Jesús, del convento de la Merced Calzada, se disputan los sufragios de los habitantes de Sevilla, excitando un entusiasmo indescriptible cuando se les pasea por las calles.

En España, en todo tiempo, aun en nuestros días, ha existido siempre la costumbre de vestir las imágenes. Algunos años antes de Montañés, Gregorio Fernández vestía las suyas con trajes de verdaderas telas, que recubría en seguida con un barniz especial para darles consistencia, procedimiento ya usado en Italia, en el siglo XV, como lo prueban ciertas estatuas que pueden verse aún en el Baptisterio de Florencia. En la península ibérica, durante largo tiempo, los más célebres estatuarios sobre todo a partir del reinado de Felipe III, tallaron á porfía en madera infinidad de figuras, vestidas generalmente con un lujo inaudito, si bien que el papel del artista casi se reducía á hacerles la cabeza, los pies y las manos. Cada personaje, según la historia religiosa, tiene sus colores particulares y reglamentarios, Así los vestidos de la Virgen son blancos ó azules; el amarillo, color de los condenados por la inquisición, está reservado á Judas, cuya barba ordinariamente es roja. Ciertas representaciones de este último tienen una cara tan repulsiva y patibularia, excitan hasta tal punto la aversión del pueblo, que en muchas ciudades se renuncia á unirlas á las demás estátuas formando el *Paso*, por temor de que la multitud las haga trizas. Madame d'Aulnoy nos habla del afeite y arreglo de las imágenes femeninas, en forma muy curiosa.

De la estatua vestida á la estatua por así decirlo real, no hay más que un paso, que fué bien pronto franqueado en este pais de naturalismo sobreagudo; así se encuentran frecuentemente, en iglesias y capillas, estatuas con ojos de vidrio ó de esmalte, adornadas con verdaderos cabellos y barbas, llevando hasta uñas auténticas. ¿Quién no conoce el famoso Cristo de la Catedral de Burgos, recubierto, al parecer, de una piel humana, con su llaga sangrienta al costado, imitada con tan rara perfección que la estatua no es más que una espantosa pieza anatómica.

Volvamos á Montañés. Una de sus obras más estimadas y muy diferente por cierto de sus habituales trabajos, es el proyecto de estátua de Felipe IV que modeló cuando Velázquez pintaba el retrato del monarca y en obsequio del escultor Florentino Pedro Tacca, para ayudarle en la ejecución de su famosa estátua ecuestre de bronce que se encuentra en la Plaza de Oriente de Madrid

Montañés murió en Sevilla en 1640, á una edad muy avanzada. Su arte es con bastante frecuencia feroz y siempre violento; pero estos arrebatos geniales son muy preferibles á las extravagancias y ñoñeces de sus colegas italianos contemporáneos. Si el sentimiento realista que tanto avalora los trabajos de Montañés y la profunda é inteligente imitación que revelan son á veces deslucidos por la exageración de las formas, la exuberancia del movimiento y la audacia de las actitudes, las aspiraciones del artista, bajo estas apariencias de realismo sobreexcitado, no pierden nunca nada de su potente espiritualismo.

Paul Lafond.

(Versión de M R. M)



LA COFRADÍA DE PENITENCIA

AQUELLA ancha plazuela que se extiende delante del templo de San Roque, está llena de gente en la que dominan en una mayoría abrumadora los muchachos. Cientos de ellos saltan, corren y se empujan, extendiéndose por la calle Recaredo y promoviendo espantosa gritería. Toda la gente menuda del barrio ha acudido allí para que no se le escape nada del religioso acto...

En el interior de la iglesia y sobre las desnudas andas está el *Santo Crucifijo de San Agustín*, la antigua escultura románica de líneas durísimas, de miembros desproporcionados, de oscuro tono, lacios cabellos y áureo nimbo, y que á través de los siglos se ha salvado, no corriendo, por fortuna, la desgraciada suerte de tantas otras obras de los viejos artistas españoles que ó se han destrozado torpemente ó han desaparecido para siempre. Al pie del *Paso* se agrupan los devotos unos ya provistos de faroles, otros aguardando á que se los entreguen, para formar la Procesión de penitencia que de tiempo inmemorial hace estación á la Cruz del Campo en uno de estos días próximos á la Semana Santa.

Los tiempos han variado mucho; el Crucifijo es el mismo ante quien rezaran tantas generaciones, mas los devotos acompañantes no son los de ayer y en sus filas no se ven como en los siglos XV y XVI los disciplinantes, desnudas las sangrientas espaldas y encubiertos los rostros; los penitentes encorvados bajo el peso de macizas cruces y oprimidos por crueles cilicios; los caballeros devotos de grave y reposado andar, que ostentan bordadas en sus pechos las insignias del Santo Oficio ó las cruces de Santiago y Alcántara; los Religiosos en fin, de todas las Órdenes, de que nos hablan los historiadores sevillanos.

No, ya no hay nada de aquello; el público es bullicioso, inquieto y la antigua Cofradía sale de San Roque sin orden y entre la espantosa gritería de los muchachos y los incesantes repiqueteos de los tranvías eléctricos, que tienen que avisar su presencia á cada paso á la muchedumbre.

La tarde está nublada y desagradable y el cielo amaga lluvia, pero no por ello se detiene la procesión... ¡Adelante! La puerta de la iglesia se abre de par en par y va saliendo el cortejo.

Una pobre mujer, una anciana vestida de negro y cubierta la cabeza con un pañuelo, lleva una Cruz que hace esfuerzos por sostener por la parte inferior del asta; á ambos lados de la mujer dos hombres llevan sendos faroles, y en tanto, en desorden siguen mujeres de humilde aspecto, hombres de vulgares cataduras, el clero, los acólitos y muchos niños y niñas á quien inútilmente pretenden que marchen en fila y en silencio algunos guardias... El Crucifijo sale por la puerta del templo: el figurado monte en que la Cruz descansa está cubierto de flores, y entre ellas sobresalen los antiguos faroles característicos en nuestras Cofradías.

El *Paso* se detiene al bajar las gradas: un mozo sube y eleva á cierta altura la Cruz, sujetándola luego con cuñas de madera sobre las que descarga fuertes martillazos, y una vez aseguradas las andas, se pone otra vez en movimiento mientras la multitud infantil sigue gritando y sigue el repiqueteo del timbre de los eléctricos.

No sin razón en la plática que el sacerdote hizo en la iglesia antes de salir la procesión lamentóse de lo que aquel acto religioso era ayer y á lo que había quedado reducido hoy... ¡Desapareció la austera nota de penitencia que la procesión del Santo Crucifijo tenía!

....La comitiva sigue por la ancha calle Recaredo y torciendo á la amplia Calzada, toma el camino donde se alzan los viejos Caños de Carmona, y donde se hallaba el *Via Crucis* que con tanto fervor recorrían los sevillanos cuando existía el convento de San Agustín, donde ante la imagen del Crucifijo encendía por especial devoción sus *candelicas* la *madre Pipote* de que Cervantes nos habla.

Detrás del *Paso* marcha ahora un grupo de mujeres que chapotea en el fango que cubre el pavimento en la calle Oriente y parándose con frecuencia, andando con lentitud, la procesión sigue arriba en busca del monumento de la Cruz del Campo.

El sencillo templete levantado á fines del siglo XV por el Asistente de Sevilla, el muy honrado caballero Diego de Merlo, destaca su silueta en que domina el tono rojizo sobre el cielo triste de la tarde.

La obra del arquitecto y la obra del escultor: el templete y el Cristo, que han resistido el peso de los siglos, van á encontrarse otra vez frente á frente como en días remotos de viva y ardiente fe.... La piedra y la madera, convertidas en símbolos de la religión, han desafiado las edades, y mientras tantos devotos han desaparecido, mientras de tantos y tantos entusiastas no queda memoria, la Cruz del Campo sigue firme en su altura dominando á la ciudad, la figura de Jesús muerto en el instrumento del suplicio continúa expuesta á la pública veneración y reverencia..

La tarde declina cada vez más triste, y la procesión de penitencia se dispone á regresar al templo.....

Y entre las primeras sombras de la noche se ve avanzar en alto el viejo Crucifijo, obra de olvidado artista del siglo XIV, con sus durísimas líneas, sus miembros desproporcionados, sus cabellos secos que flotan al viento y su cabeza inclinada sobre la que se destaca un áureo nimbo..... mientras las voces de cientos de muchachos alborotan la calle amplia, ignorantes de lo que fué antaño una procesión de penitencia.

Manuel Chaves

Cronista Oficial de Sevilla.

LA CORONA DE ESPINAS

Colocáronle en la frente
Una corona de espinas,
A aquel que puso en las garras
De los leones caricias.
Y dió blandura á las tierras
De las estepas vacías,
Y suavidad á la zarza,
Y terciopelo á la hortiga.
Pusiéronle en són de mofa
Una corona de espinas,
A aquel que le da á los reyes
poder y soberania,
A aquel que ordena los cielos.
Y á los mares pone orillas,
A los luceros da leyes,
Y al corazón norma y guía.
Hiriéronle el alba frente
Con la corona de espinas,
A aquel dulce amor que diera
Su dulzura á la ambrosia,
A los rosales de mayo
Su fragancia y lozania,
Y á los cielos, luz y gloria,
Y á las tierras, alma y vida.
Desde que hirieron sus carnes
¡Qué dulces son las espinas!

J. Muñoz San Román



EN LA PLAZA

¿Tenéis algún huésped que haya venido á ver la *Semana Santa*? ¿Queréis darle una artística sensación de la Sevilla tradicional? ¿Queréis hacerle ver lo nunca visto? Llevadlo á ver las cofradías por esquinas y rincones. La salida de San Lorenzo, el paso por el puente de Triana, el regreso del Señor del Gran Poder, cuando empieza á amanecer, cuando la cara del Señor toma su más honda expresión trágica... El forastero llevará en su corazón una impresión religiosa nueva y la ilusión de haber vivido una vida retrospectiva en un pueblo de ardiente fe y exquisito gusto.

Mas ¿tenéis un amigo de gusto delicado, un amigo un poco artista á quien queréis dar la impresión de *nuestra* Sevilla, de Sevilla tal como ella es, no tal como queremos que vuelva á ser?

Pues empezad por hacerle venir cuando aún falte un mes para la Semana Santa (á una fonda, ¿eh?); hacedle vivir durante ese mes nuestra misma vida, empaparse en nuestro sol y en nuestras costumbres; que en Sevilla lo único verdaderamente encantador es el espíritu, y ésto no se puede sentir de pasada. Y después, el domingo de Ramos, llevadlo á la plaza de San Francisco.

Es frase hecha en Sevilla que para *ver bien* las cofradias es preciso irse por los barrios. Y yo creo que esto es muy verdad para el hombre de imaginación que sólo quiere ver un rincón del cuadro y que luego se forja á su gusto un cuadro completo de arte y de religión popular. Pero para quien quiera ver la Sevilla actual, mejor ó peor, pero la Sevilla *que tenemos,* la atalaya es la plaza de San Francisco.

***

Es domingo de Ramos. Va á oscurecer. Han pasado las primeras cofradías en medio de un interés atenuado por la luz de la tarde. Se van llenando los palcos del Ayuntamiento, se va llenando toda la plaza. Llegan alegres las muchachas: es la primera noche de cofradías: aún las vigilias de la Semana Mayor no debilitaron sus gentiles cuerpecitos, aun el cansancio de la vida fuera de casa no las hace adoptar posturas indolentes.

Se encienden los focos eléctricos. La plaza toma su aspecto característico, único, mezcla del abigarramiento de plaza de toros y de acicalada concurrencia de teatro. Y como aunque el invierno va de pasada aún no llegó la primavera, hay en el ambiente un picante frescor que presiente el azahar sin desdeñar el abrigo, un picante frescor que serpea por las venas, que enciende la sangre y hace desmayar los nervios, como la intimidad de una reja en una noche silenciosa... Y aunque el ambiente es frívolo al parecer, hay más luz en los ojos y más languidez en las palabras...

Y aparece por la calle Sierpes una Virgen bajo un palio, una Virgen tan llorosa y doliente... ¿No conocéis á esta Virgen, el más hermoso rostro de la Madre de Dios que se esculpió jamás? La fé del artista sacudió sus nervios, y la diestra mano repujó en la madera el dolor de los dolores.

Y la Dolorosa avanza, destacando entre resplandor de cirios y centelleo de pedrería sus ojos, que, por un prodigio de arte, *no miran*, absortos en el recuerdo del suplicio y de la muerte. Allá, de una alta ventana surge una voz juvenil y conmovida que canta un lamento y atraviesa vibrante el silencio de la inmensa plaza.

Y la Dolorosa avanza, y su dolor va llegando á todos los pechos, y los hombres se descubren y aquellas alegres muchachas se arrodillan y rezan, y, con el alma en los ojos, piden... ¿Qué pedirán estas nenas sevillanas de intrincado corazón, que visten á la impúdica usanza parisiense y tienen los ojos como las moras y se arrodillan conmovidas porque pasa la Madre de los Dolores? ¿Qué pedirán estas nenas sevillanas que un momento quedan graves, cuando ya la Virgen ha pasado, cuando la última nota de la saeta queda flotando en el aire, brillante y tembladora como una pompa de jabón?

J. Ríos Sarmiento.



LA SAETA

PARA ALFREDO BLANCO

Por el silencio de la calle, muerta
de paz, bajo el azul del firmamento,
cruza la procesión á paso lento,
de jaldes cirios á la luz incierta.
Mientras el alba en el azul despierta,
como un triste plañir, como un lamento,
una voz impregnada en sentimiento,
canta en el claro-oscuro de una puerta...
Saeta que una voz desgarradora
en el misterio de la noche llora,
haces temblar mi alma de dolor
y es tu acento tan triste y lastimero
que cruje extremecido hasta el madero
donde clavado expira el Redentor...

Juan González Olmedilla

Notas gráficas de la quincena

VELADA MUSICAL EN LA ECONÓMICA

Las dos fotografías que acompañan á estas líneas representan á las bellas concertistas y al público que asistió á la 2.ª velada musical celebrada en la Real Sociedad Económica Sevillana de Amigos del País.

En el acto, que resultó brillantísimo, por lo que felicitamos á los organizadores, las alumnas de la clase de Conjunto, acompañadas al piano por la señorita Agueda Téllez, ejecutaron el primer número del programa, cantando con sumo gusto y afinación el «Wals» de las colegialas de la Zarzuela «La feria de San Lorenzo».



Las señoritas que dieron la segunda velada musical en la Sociedad Económica

Fueron muy aplaudidas.

A continuación las angelicales señoritas Luisa Vilar, María de los Reyes González Granada, María de los Angeles de Quirós, Josefa Hernández y Pilar Cudilla ejecutaron al piano difíciles composiciones, poniendo de relieve su verdadera aptitud de concertistas.

Fueron muy aplaudidas y felicitadas.

En la segunda parte del programa las bellísimas señoritas Pastora Escamilla, Matilde García, Amelia Bon, Angeles Sánchez, Dolores Silva y Cristina González realizaron su anunciada labor magistralmente, por lo que fueron ovacionadas.

Terminó la simpática fiesta con la canción «Los azules y los blancos», admirablemente ejecutada por las señoritas que cantaron el primer número.

El público salió satisfechísimo de la velada.



El público en la sala de actos de la Sociedad Económica

Match "Betis F. C."-"Sevilla Balompié"



1, Gutiérrez (J).—2, Alonso.—3, Domínguez.—4, Amoró.—5. Gutiérrez (M.)—6, Curellas.—8, Villagrán.—9, Enke.—10, Felgado.—11, Gutiérrez (A).



1, Bernal.—2, Ramos (Capitán).—3, Wezolowski.—4, Hermosa.—5, Paredes.—6, Montoto.—7, Puig.—8, Añino.—9, Greensmith.—10, Lissen.

El domingo 17 del corriente tuvieron encuentro las sociedades citadas en el campo del «Sevilla Balompié», acudiendo á presenciarlo numeroso público y todos los socios de los demás Clubs que en nuestra capital cultivan el sensacional deporte

El «Betis», que muy recientemente había sido vencido por el «Balompié», volvió por el desquite, y esta circunstancia y la de presentar esta última Sociedad un equipo que en la presente temporada ha quedado victorioso en todas las pruebas, daban al *match* un realce extraordinario, justificando tan numerosa concurrencia.

Sin detenernos á señalar una por una las jugadas por no ocupar demasiado espacio, apreciaremos el resultado del partido, apuntando sus detalles más sobresalientes.

El primer *goal* de la tarde lo obtuvo el Balompié, haciéndolo Greensmith de un *schoot* formidable, tan rápido y fuerte como si la pelota hubiese sido lanzada por un cañón. Fué uno de esos *goals* que no pueden pararse.

El «*Betis*» consiguió también el suyo hecho por Henke en una inoportuna salida de Zúñiga, que no hemos de criticarle en obsequio á otras que hizo muy á tiempo y



con vista. Además; se vió solo con el delantero en esa jugada y salió creyendo librar el «tanto,» no consiguiéndolo por la habilidad del delantero bético, que fué celebrada en justicia.

Resultado en el primer tiempo: «Sevilla Balompié» 1 —Betis, f. c : 1.

Al reanudarse el juego, después de los cinco minutos de descanso, el Betis se vió dominado, permaneciendo sus once jugadores encerrados en el «area de penalty», táctica por la cual optan ellos casi siempre cuando luchan con equipos de superiores fuerzas. Al fin y al cabo, es una manera de defenderse como otra cualquiera, pero así, á mi juicio, se hace más patente la dominación de los contrarios, como ocurrió el día del match á que venimos refiriéndonos. Si cada cual permaneciese en su sitio no sería lo mismo. Pero en fin, como no vamos á poner cátedra de *foot-ball*, ni en ello pretendemos ilustrar á nadie, hagamos punto en esta disgresión anotando dos *goals* más á favor del «Balompié» conseguidos, el primero en un *corner* tirado admirablemente por Hermosa y el segundo de un *shoot* de Lissén, no menos intencionado y preciso.

Resultado en el segundo tiempo: «Sevilla Balompié»: 2.—Betis f. c.; 0.

El resultado final fué por lo tanto: «Sevilla Balompié»: 3.—Betis f. c.: 1.

El Betis, que perdió un jugador al mediar el segundo tiempo, no pudo hacer más que defenderse distinguiéndose en ello todos, incluso el portero que paró innumerables y muy difíciles *shoots*.

El «Balompié» aumentó en uno los partidos ganados esta temporada, demostrando su competencia y superioridad.

El *referee* Sr. Gallego, desempeñó con gran acierto su difícil cargo, mereciendo plácemes, sobre todo por la prueba de energía que dió al arrojar del campo á un jugador desconsiderado con el público. Fué un ejemplo muy saludable.

Al frente de esta página que dedicamos á la actualidad sportiva, figuran las fotografías de los equipos contrincantes.

Armando Gresca.



EN HONOR DE PINELO



José Pinelo, el notable artista que en América extiende la fama de los pintores españoles y les procura á la vez beneficios materiales, con lo que realiza una labor de provecho y de gloria, ha sido obsequiado con un banquete por los artistas sevillanos.

Del acto damos la fotografía que acompaña á esta breve nota. Pinelo es el que aparece señalado con un aspa blanca.

Brindaron por su obra y le expresaron el agradecimiento de los artistas sevillanos Rico Cejudo, León Troyano (organizador del homenaje), José María Izquierdo, Felipe Cortines y Murube, José Muñoz San Román, y los señores Cañaveral y Artilla.

Pinelo tuvo que contestar agradeciendo las cariñosas frases y los merecidos elogios que se le dirigieron.

Reciba también nuestra felicitación.

LA FIESTA DEL SONETO



COMO una alta y digna manifestación del despertar artístico que desde hace algún tiempo se siente en Sevilla, podemos considerar la fiesta celebrada recientemente en el Ateneo.

La fiesta resultó como era de esperar, una fiesta de arte y de poesía. No en balde tomaron parte en ella, ó á ella coadyuvaron, ingenios tan preclaros como Miguel Romero Martínez, José Muñoz San Román, Alfredo Blanco, Felipe Cortines y Murube, Agustín Aguilar y Tejera, Pedro A. Morgado Antonio Aristoy y otros.

Miguel Romero Martínez—de una ilustración portentosa, versadísimo en lenguas y literaturas clásicas y modernas—estudió la preceptiva y los orígenes históricos del soneto en una disertación, que puede reputarse ejemplar.

Concluida la disertación Miguel Romero Martínez leyó con entonación adecuada y admirable pronunciación los sonetos más selectos escritos en provenzal, en italiano, en francés, en portugués, en inglés y en alemán, por los que pueden llamarse los *maestros del soneto*: Miraval, Petrarca, Miguel Angel, Ronsard, Musset, Heredia, Camoens, Shakespeare, Shelley, Rossetti, Goethe, etc.

Izquierdo leyó un á modo de *Intermedio*, que fué una deliciosa obra de humorismo y de espiritualidad, atrayendo la atención del culto auditorio hacia la importancia de la fiesta, siendo premiado con estruendosos aplausos.

Siguió con la antología de sonetos castellanos, formada por composiciones del Marqués de Santillana, Boscan, Garci-Lasso, Herrera, Arguijo, Cervantes, Lope de Vega, Quevedo, los Argensola,



Los distinguidos literatos y poetas que tomaron parte en la fiesta.
1: Miguel Romero Martínez.—2: José M.ª Izquierdo.—3: Felipe Cortínes Murube.—4: Pedro A. Morgado.—5: José Muñoz San Román.



Agustín Aguilar Tejera



Alfredo Blanco

Lista, Escudero, Ruben Dario, Villaespesa, etc. En esta sección fué leido un precioso soneto de arte menor del delicado poeta Pedro A. Morgado.

Finalmente fué leido el *florilegio de sonetos sevillanos*. Este florilegio fué formado por los siguientes poetas: José Muñoz San Román, el poeta ingénuo de sangre mora y corazón cristiano, cuya poesía es como un eco de la poesía de los árabes, como un recuerdo del «Cantar de los Cantares». Alfredo Blanco, el poeta aristocrático, de espíritu refinado, penetrante y sutil, de soberana elegancia en sus gestas y sus gestos, en sus palabras y en sus rasgos, cuyos versos tienen toda la polifonía de los versos modernos y cuya alma vibra á impulso de todas las ideas y de todas las sensaciones del alma moderna. Felipe Cortines y Murube, el poeta castizo, sano de cuerpo y de alma, de vida sana y de sana poesía. Agustín Aguilar y Tejera, el poeta helénico, de poesía riente, que tiene el ritmo interior de la *sofrosine* y el ritmo plástico de las formas puras; es su arte un arte sin contrastes románticos, es el arte de la harmonía, de la belleza, de la serena alegría de la Grecia, eternamente jóven.

Después de los poetas, Izquierdo cerró la sesión con uno, á manera de estrambote, cálido, vibrante y elocuente y terminó poniendo broche de oro á la velada con el diálogo en verso de *Cuento de Abril*, de Valle Inclán, que se refiere al soneto,

(De *El Noticiero Sevillano)*.

DE SOCIEDAD

El día 8 de este mes contrajeron matrimonio en la parroquia del Sagrario la bellísima señorita Dolores de los Reyes Cantueso y el capitán de infantería, ayudante del Capitán general, don José Chacón y Pineda.

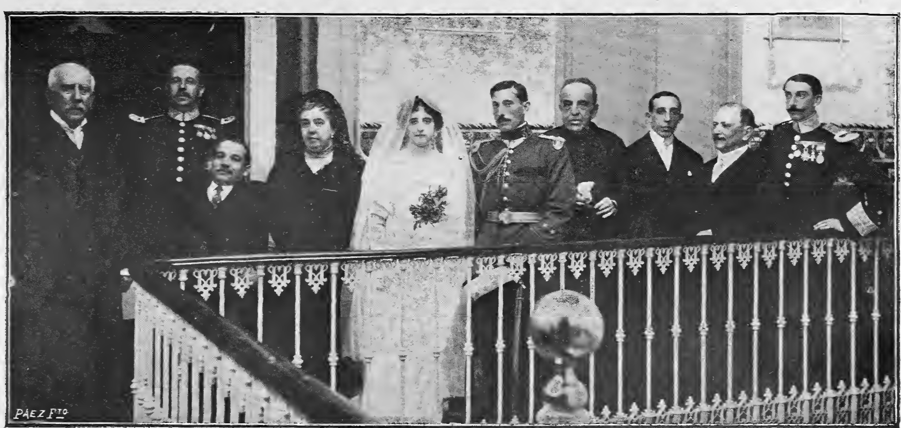
Fueron padrinos el tío del novio, el comandante de la Escolta Real don Enrique Chacón y Sánchez Torres, y la madre de la novia, doña Josefa Cantueso García.

Actuaron de testigos el Capitán general, señor Delgado Zuleta; el teniente de la Escolta Real don José Chacón y Ciudad y el alumno de la Academia de Infantería don Ricardo Chacón y Pineda, por parte del novio, y el General de Estado Mayor don José Olaguer, don José de los Reyes Gómez y don José de los Reyes Cantueso por la novia.

Bendijo la unión el canónigo don Eloy García Valero.

La fotografía que tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores presenta á los nuevos esposos, rodeados de la mayor parte de las citadas personas.

Les deseamos muchas felicidades.



LA PREVISIÓN ESPAÑOLA

La Memoria correspondiente al año 1911, de la Sociedad sevillana de Seguros La Previsión Española comprende datos reveladores de la solidez del crédito de la Empresa, que en su constante progreso la firmeza y la prudencia resaltan sobre todo.

Veintiocho años de vida en esas condiciones son una garantía insuperable. Lo celebramos porque se trata de una Sociedad de nuestra tierra, por cuyo bien luchamos y lucharemos siempre.

Son 6.125 pólizas las suscritas en 1911 por La Previsión Española. El capital asegurado ascienda á 233.020.213 pesetas. El valor de los siniestros pagados suma 146.732'64 pesetas. A los accionistas se repartió, como en 1910, un dividendo del diez por ciento.

No puede imaginarse más próspera situación que la de La Previsión Española.

Ha aumentado su cartera de valores de verdadera garantía, pues son de pronta y facil realización. En esos valores tiene 713.271 pesetas.

El Director general de la Compañía, nuestro estimado amigo don Ramón María Ferrero de Andrade y el Consejo de Administración que preside don Javier Abaurrea, merecen el mayor elogio por la prudencia que han demostrado en su gestión y por el éxito felíz que han obtenido.

❖

Los magníficos fotograbados que ilustran este número son obra de dos importantes casas madrileñas, en las que las artes gráficas españolas tienen brillantísima representación.

Una de las casas á que aludimos es la de los señores Sucesores de E. Páez, de cuyos talleres salen fotograbados, zincografías y tricromías admirables en competencia con los demás de Europa.

La otra casa es la de don Antonio Vázquez, inteligente como el que más en el arte del fotograbado y la zincografía, y artista de tan elevados méritos que no hay quien le supere.

Hubiera en Sevilla máquinas cromotipográficas, apropósito para la impresión del fotograbado, y los hermosos gráficos que presenta este número lucirían con todos sus méritos.

Este inconveniente se ha salvado en gran parte de modo que nos produce entusiasmo, porque si aquí, careciendo de un elemento esencial es posible hacer impresiones como la presente, ¿qué no se haría si se contase con todo lo necesario?

Por eso, que revela un gran mérito en nuestros impresores, lo hacemos público en honra suya.

La imprenta «Artes Gráficas», de nuestros queridos amigos Silva y Bozada, puede estar orgullosa de su obra.

INDUSTRIA NACIONAL
DESINFECTANTE, INSECTICIDA MICROBICIDA

CREZOL

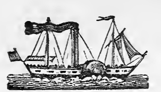
(REGISTRADO)

Premiado con Diploma de Honor, Cruz y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Amberes 1911

EL MÁS EFICAZ para combatir el ***Cólera, Tifus, Viruelas*** y demás Epidemias infecciosas.
INFALIBLE contra la ***Glosopeda, Mal Rojo*** y demás enfermedades del Ganado.
INDISPENSABLE contra la ***Langosta,*** y demás plagas del Campo.
INSUSTITUIBLE para la destrucción completa de ***Chinches, Pulgas, Cucarachas, Piojos, Mosquitos*** y demás insectos.—*De venta: EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS.—POR MAYOR:*

FABRICA DE PRODUCTOS QUÍMICOS
JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires núm. 12 **SEVILLA**



SERVICIOS
DE LA
COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

Linea de Filipinas Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 4 Enero, 1 Febrero, 1 y 29 Marzo, 26 Abril, 24 Mayo, 21 Junio, 19 Julio, 16 Agosto, 13 Septiembre, 11 Octubre, 8 Noviembre y 6 Diciembre; directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 24 Enero, 21 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Jullo, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, directamente para Singapoore y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Linea de New York, Cuba y Méjico Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New York, Habana. Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana. Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curacao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y occidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Peninsula indícadas en el viaje de ida.

Línea de Cuba Méjico Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santader. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta; precios convencionales para camarotes de lujo.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: *Rebajas en los fletes de exportación* —La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios comerciales —La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Agente en Sevilla: D. EDUARDO BENJUMEA, Pedro del Toro, 11

GRAN MÁQUINA LITOGRAFICA

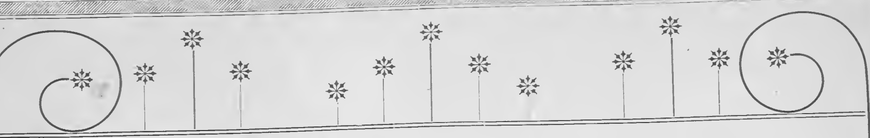
MOVIDA POR ELECTRICIDAD

ANTONIO MORAN Y DIAZ

FÁBRICA DE ENVASES DE HOJA DE LATA

Envases para Aceites, Aceitunas, Pinturas, Conservas, Carne de Membrillo, etc., etc.

ORIENTE NÚM. 75.—Teléfono, 361



LA EXPOSICION

REVISTA ILUSTRADA DE SEVILLA APARECE QUINCENALMENTE

REDACCION
Plaza de Alfonso XIII, 7

REDACCIÓN

Director-gerente: *Ramiro J. Guarddón.*
Sección literaria.—Director: *Alfredo Blanco.*
Sección gráfica.—Director: *Juan Barrera.*
Secretario de la redacción: *Fernando López Grosso.*

COLABORADORES ARTÍSTICOS Y LITERARIOS

Balgañón (Pedro), Barreira Bilbao (Gonzalo y Joaquin), Buendia Manzano (R), Caballero Castilla, Castillo (Antonio), Cortinez Murube (F.), Chaves (Manuel), Garcia Ramos (José), García Rodriguez, Gestoso Pérez (J.), González (A.), González Olmedilla (Juan), Guichot (Joaquin), Izquierdo (José M.), Jiménez (Juan R.), Lasso de la Vega (Rafael), Losada de la Torre (J.), Machado (Manuel), Mazo (Julio del), Morgado (Pedro A.), Muñoz San Román (José), Pino Sardá (Miguel A.), Ramirez de Arellano (José), Rico y Cejudo, Romero Martinez (Miguel y José Maria), Serrano (Manuel), Valle Inclán (Ramón del), Villaespesa (Francisco).

REPRESENTANTES DE ESTA REVISTA

En Madrid: *Miguel Pozuelo,* calle de Palafox, 25, 1.º izquierda.
En la República Argentina (Buenos Aires): *Juan de Dios Serrano.*
En Cuba: *Eduardo Sánchez Fuentes,* Habana.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN ESPAÑA

Un semestre	**4 pesetas**
Un año.	**7'50 »**

EN EL EXTRANJERO

Un año.	**12 pesetas**

ANUNCIOS

Una página	**100 pesetas**
Media »	**60 »**
Un cuarto »	**35 »**

Artículos de propaganda, reclamos, etc., á 2 pesetas línea.
Artículos con informaciones gráficas, precios convencionales.

Esta Revista tiene y admite representaciones del Comercio y la Industria de América para la Exposición Hispano-Americana.

LA EXPOSICION publica imformaciones de la marcha de los trabajos del certámen hispano-americano que se celebrará en Sevilla en 1914 y las noticias oficiales del Comité organizadór de la Exposición.

Es, pues, útil esta Revista á los fabricantes, industriales, banqueros y negociantes españoles y americanos y á cuantos tengan interés en la Exposición, pues por su conducto pueden estar al corriente de manera fidedigna, sobre la marcha de los trabajos y grandiosidad del Certámen que ofrecerá Sevilla á la admiración del mundo civilizado.

18 de Abril de 1912

La Exposición



Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, SOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICIÓN

Nota de los trabajos realizados por el Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana durante el mes del Marzo.

Entre otros particulares de menor interés, el Comité entendió en los siguientes trabajos:

Sesión del dia 2

El señor Hoyuela pone á la aprobación del Comité una moción relacionada con la organización de los Congresos que habrán de celebrarse durante la Exposición y cuyo texto es como sigue:

«Encargado el que suscribe por esta entidad para disponer lo necesario para la organización de los Congresos que hayan de tener lugar durante la Exposición Hispano-Americana el venidero año de mil novecientos catorce, tiene el honor de proponer á sus compañeros, en principio, y á reserva de las modificaciones que se acuerden, la celebración de Congresos relativos á las siguientes materias:

1.° Pedagogía.
2.° Legislación.
3.° Ingeniería y arquitectura.
4 ° Artes militares.
5.° Sociología y beneficencia.
6.° Bellas Artes y Arte retrospectivo.
7.° Agricultura y ganadería.
8.° Medicina é higiene.
9.° Comercio é industria.
10. Ciencias.

El Comité, no obstante lo expuesto, y después de discutido el asunto de que se trata, resolverá en orden al mismo lo que mejor estime, para empezar inmediatamente los trabajos preliminares que es necesario realizar para la consecución del fin que se persigue.

Sevilla 29 de Febrero de 1912.—*Manuel Hoyuela.*»

Los señores conde de Colombí y de Urbina presentan una moción recomendando con el caracter de urgente la adopción de los siguientes seis particulares:

1.° Designación definitiva de los Comités de Honor Central y Local para la terminación y publicación del Reglamento general de la Exposición.

2.° Redacción del programa-anuncio de la Exposición cuyo proyecto estudie y apruebe el Comité á la mayor brevedad posible para contar desde luego con ese medio indispensable de propaganda.

3.° Redacción de la convocatoria general á los expositores nacionales.

4.° Designación del vocal del Comité á cuyo cargo debe quedar la Comisión que intervenga en la preparación de las listas de expositores nacionales, con sus boletines de adhesión, la de los centros y organismos que concurran al certamen y cuanto á la invitación de expositores nacionales se refiere.

5.° Nombramiento de una Comisión que estudie las relaciones con las repúblicas americanas en todo lo concerniente á expositores.

6.° Designación de una ponencia de señores vocales del Comité que dé cumplimiento al acuerdo adoptado en sesión de 10 de Febrero último, de publicar una Memoria con todos los trabajos realizados por el Comité hasta la fecha del acuerdo.

El Comité acuerda lo siguiente:

Con respecto al primero de los particulares expuestos, el Comité se sirvió aprobarlo de plano, si bien acordando que constara en el Comité de Honor, á más de las personalidades que se indican, el acuerdo tomado en la sesión inaugural del Comité y en la celebrada en 12 de Noviembre de 1910, los excelentísimos

señores don José Canalejas Méndez, don Antonio Maura y Montaner, don Segismundo Moret y Prendergast, y los excelentísimos presidentes de Ambas Cámaras.

Con respecto al segundo de los particulares de la moción de que se trata, el Comité se sirvió nombrar una ponencia compuesta de los señores conde de Aguiar, de Colombí y Moliní; el primero, para entender en la parte artística, y los segundos, en la redacción del programa de que se hace referencia.

El señor Hoyuela fué nombrado ponente para la redacción del tercero de los particulares expuestos, y el señor Luca de Tena para evacuar el número cuatro de la ponencia.

El particular número cinco fué encomendado al criterio del señor Moliní, acordándose, al mismo tiempo, la ampliación en una más, de las Comisiones en que se halla dividido el Comité, bajo la denominación de *Asuntos Americanistas*, que será presidida precisamente por el señor vocal últimamente citado.

Por último, el particular sexto de la moción de que se trata fué encomendado á los señores conde de Urbina y de Colombí y Hoyuela, quienes aplicarán la Memoria á que hace referencia lo propuesto en la forma que oportunamente expondrán, y en cuya aprobación definitiva intervendrá el pleno del Comité.

Sesión del dia 6

El señor Moliní somete á la deliberación del Comité la propuesta siguiente:

«Como presidente de la Comisión de Asuntos Americanos, y á los efectos de los artículos 9, 10, 11 y 12 del Reglamento general de la Exposición, tengo el honor de proponer como miembros de la Comisión de Asuntos Americanos á los señores siguientes:

Don Joaquin Vega (capitán de navío, comandante de Marina), don Manuel Tovía (cónsul de Bolivia), don Segismundo López de Rueda (idem del Uruguay), don Eduardo Algiras (canciller del Uruguay), don Juan Spottorno (cónsul de Chile), don Paulino Martínez (vicecónsul de idem), don José J. Camuñas (cónsul del Ecuador, Haití y Paraguay), don Manuel Calderón Ternero (idem de Guatemala), don Francisco Romero Canavachuelo (idem de San Salvador), don Francisco Sánchez Nieva (idem de Santo Domingo), don Alfredo Amores (idem de Honduras), don José María Rosales (idem de los EE. UU. Mejicanos), don Joaquin de Irureta Goyena (vicecónsul de idem), don Enrique Bellido (cónsul de Venezuela), don Saul García de Paredes (idem de Panamá), don Rafael Tovía (idem de la Argentina), don Julio Gay (idem de Cuba), don Peregrino Camuñas (idem de Colombia), don José María Benjumea (EE. UU. del Brasil), don Carlos S. Winans (EE. UU. de América), Harris N. Cookihgam (vicecónsul de idem), señores Carbonell y Compañía, C. Francés y Compañía, Hijos de Luca de Tena, don Nicomedes García Barredo, don Ricardo Barea, don José L. Lissen, don Pedro Lissen, Dunipe y Compañía, don Tiburcio Izquierdo, don Jesús Peñas, don Diego Gómez y Hermanos, don Eugenio Conradi y Compañía, don Miguel G. Longoria, Mauri Hermanos, Mallol Hermanos, Lacave y Compañía, don José Lissen, Hijos de Ibarra, don Armando de Soto, don Enrique García Díaz, don Manuel de Mata, don José de Pando Navarro, Rowlet & Pyman, Gómez Varela y Compañía, Parejo y Compañía, J. S. Macdougall, Amstrong y Compañía, Isern Hermanos, Diamons Corkand C.ª, don Raoul Noel, don Manuel Benito, don Joaquin Maestro Amado, don Miguel Arcenegui y don Mariano López, y La Utrerana y La Harinera Agrícola.»

El Comité aprueba por unanimidad dicha propuesta ampliándola con las personalidades siguientes:

Don Manuel Corbato García, jefatura del Archivo de Indias, oficial primero de la Biblioteca Colombina señor La Rosa, director del Banco Hispano Americano, don Carlos Santigosa y Raustentrauch, reverendo padre Pablo Pastells (residencia de Jesuitas), consignatarios de buques que no constan en la nota del señor Moliní, señores Pinillos y compañía, representante de la Trasatlántica en Sevilla, señor marqués de Monte Florido y don Julio Gil que lo es de la Compañía Amburguesa de Navegación.

En la misma Junta, el expresado señor Moliní presenta otra moción cuyo texto literal es como sigue:

«Con objeto de completar la organización de la Comisión de Asuntos Americanos y de establecer sobre base ejecutiva las relaciones del Comité con aquellos países, tengo el honor de proponer:

1.º Que se cree una Comisión presidida por el vocal del Comité Ejecutivo don Juan Riaño, ministro de España en los Estados Unidos de América, que representando al Comité y con arreglo á sus instrucciones se encargue de la gestión de todos los asuntos relacionados con la Exposición que radiquen en la América del Norte, dominio del Canadá y Colonias adyacentes á sus costas.

2.º Que se nombre otra Comisión presidida á su vez por el señor don Pablo Soler, individuo del Comité y ministro de España en la Argentina, para que gestione en representación del Comité y con arreglo á sus instrucciones todos los asuntos relacionados con la Exposición que se localicen en el centro de América, en la del Sur y Colonias adyacentes.

3.º Que á los efectos indicados en los párrafos anteriores se remitan inmediatamente á los citados señores don Juan Riaño y don Pablo Soler, el Reglamento general de la Exposición, sus programas, tarifas y en general cuantos documentos, datos y elementos hayan sido ya aprobados por el Comité con carácter ejecutivo. Además se les remitirá en lo sucesivo copia de todos los acuerdos del Comité de carácter general que deban ser conocidos por aquellos vocales, y especialmente se les enviarán los que se refieran de modo particular á la misión que se les confía.

4.º Que se les autorice para formar un presupuesto de los gastos que, por el pronto, estimen necesitan para hacer ejercer su cometido dándoles una idea general del estado económico de momento del Comité. Una vez aprobados estos presupuestos se deberán girar sus respectivos importes.

5.º Que al remitirle los documentos que se han mencionado y al darle conocimiento de estos acuerdos, en atenta comunicación, se les hagan aquellas consideraciones que se estimen conducentes á puntualizar sus gestiones y á darles una idea general de la Exposición, en su conjunto, y principalmente de la cooperación y de la parte que se espera ha de tomar América en la realización del grandioso Certamen.»

La propuesta que antecede fué aprobada por unanimidad.

Sesión del día 16.—Los señores condes de Urbina, de Colombí y de Aguiar, don José Benjumea y don Luis Moliní presentan una moción cuyo texto literal es como sigue:

«Los vocales que suscriben proponen como método el más fácil y práctico para ordenar todo lo relacionado con la instalación de expositores en los distintos pabellones, selección de los productos que deben ser expuestos, detalles de colocación, propaganda especial

dentro del ramo respectivo y estudio de cuanto á los diversos pabellones se refiere, la creación de una serie de comisiones auxiliares que habrán de constituirse por un señor vocal, vicepresidente primero y otro segundo ó más si se estimara conveniente y un secretario y que bajo la presidencia del señor vocal del Comité á quien corresponda el servicio hagan todo el trabajo de su cometido, utilizando al señor vocal del Comité como órgano de comunicación con el mismo, al cual habrán de someter sus acuerdos para la debida aprobación.

Dichas comisiones auxiliares deberán ser las siguientes:

Primera. Pabellón de Agricultura.—Una compuesta por los ingenieros agrónomos y de montes que residan en Sevilla y su provincia.

Segunda. Pabellón de máquinas.—Una compuesta por los ingenieros industriales y electricistas, residentes en Sevilla y su provincia.

Tercera. Pabellón de Minas.— Una compuesta por los señores ingenieros de Minas y representantes de las entidades explotadoras en la región.

Cuarta. Pabellón de Guerra y Marina.—Una compuesta por la representación de los institutos armados que designen los señores capitán general y comandante del apostadero.

Quinta. Pabellón de la Casa real.—Una compuesta por la representación que se digne designar S. M. el Rey.

Sexta. Pabellón de Fomento.—Dividido en dos secciones: la primera integrada por los señores ingenieros civiles de caminos, canales y puertos y la segunda, pedagógica, por la representación de los elementos pedagógicos de Sevilla en todos sus aspectos.

Séptima.—Pabellón de Bellas Artes.—Por la representación de la Academia de Bellas Artes, Sociedades de Amigos del Arte, Centro de Bellas Artes, etc., etc.

Octava. Pabellones de Industrias y Arte decorativo.—Por las representaciones de las Escuelas de Bellas Artes, Artes y Oficios, Artes é Industrias, centros productores de objetos artísticos y representación de la industria y el comercio dedicado á la venta de objetos de arte y de decoración.

Novena.—Pabellones de Fiestas y Casinos.—Comisión compuesta por la representación de los Círculos de recreo existentes en la localidad y Centros de «sport».

La organización de estas comisiones auxiliares no estorba, ni entorpece, ni alteran las ya constituídas ni las que se puedan constituir en lo sucesivo, no siendo inconveniente para formar parte de ellas el pertenecer á otras distintas ó que se puedan crear, no es mas que tratar de dar forma práctica á pensamientos anunciados hace ya largo tiempo y en los que no se ha insistido por no haber llegado hasta este momento el oportuno para su ejecución; responde además al deseo de incorporar al trabajo del Comité el mayor número de iniciativas científicas y conscientes y á que difundiéndose los planes y pensamientos del Comité encuentren en todo buen sevillano la colaboración que es precisa para arribar al fin apetecido y que está representado por el éxito del Certamen».

Comité de honor de la Exposición Hispano americana

Presidente, S. M. el Rey don Alfonso XIII.

Vocales: Señores presidentes de las Repúblicas de los Estados Unidos de Norte América, de Bolivia, del Brasil, de Costa Rica, de Cuba, de Chile, del Ecuador, de Guatemala, de Honduras, de Méjico, de Nicaragua, de Panamá, de la Argentina, de Santo Domingo, de San Salvador, del Uruguay, de Venezuela, presidente del Consejo de ministros, ministros de Estado, de Gobernación, de Gracia y Justicia, de la Guerra, de Marina, de Fomento, de Instrucción pública y de Hacienda; presidentes del Senado, del Congreso de los diputados; don José Canalejas y Méndez, don Antonio Maura Montaner, D. Segismundo Moret y Prendergast, don Gumersindo de Azcárate, don Juan Vázquez Mella y Mr. Archel Milton Huntington.

Comité de honor de Sevilla

Presidente, señor alcalde.

Vicepresidente 1.º, Su Eminencia reverendísima el Cardenal arzobispo.

Vicepresidente 2.º, señor capitán general de la segunda región.

Vocales: señor gobernador civil de la provincia, señor presidente de la Diputación provincial, señor presidente de la Audiencia territorial, señor Rector de la Universidad Literaria, señor gobernador militar, señor delegado de Hacienda, señor comandante de Marina, señor Deán, señor decano del Cuerpo consular, señor comisario regio de Fomento, señor presidente de la Cámara de Comercio, señor teniente hermano mayor de la Real Maestranza, señor presidente de la Academia de Buenas Letras, señor presidente de la Academia de Bellas Artes, señor presidente del Ateneo y Sociedad de excursiones, señor presidente de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, señor presidente de la Academia de Medicina, señor presidente de la Junta de Obras del puerto, señor presidente de la Cámara Agrícola, señores senadores del reino por Sevilla y su provincia, señores diputados á Cortes por Sevilla y su provincia, don Luis Rodríguez Caso, don Manuel Rojas Marcos, don Miguel de Quesada, don Fernando Silva, don Narciso Ciaurriz y Rodríguez y don Manuel Corbato García,

Comisiones en que se divide el Comité ejecutivo

1.ª Proyectos.—Presidente, don Luis Moliní Ulibarry.

2.ª Hacienda.—Presidente, don Pedro Fernández Palacios.

3.ª Propaganda.—Presidente, don José Benjumea Zayas.

4.ª Asuntos americanos.—Señor marqués de la Vega Inclán, don Juan Riaño y D. Pablo Soler.

5.ª Congresos.—Presidente, don Manuel Hoyuela Gómez.

6.ª Fiestas. Presidente, señor conde de Colombí.

7.ª Trabajos mercantiles.—Presidente, don Nicolás Luca de Tena.

8.ª Artes é industrias decorativas contemporáneas. Presidente, señor conde de Aguiar.

9.ª Artes é industrias artísticas retrospectivas.—Presidente, don José Gestoso y Pérez.

10.ª Alojamientos é informaciones.—Presidente, don José Galán Rodríguez.

11.ª Régimen interior.—Presidente, señor conde de Urbina.

El Archivo de Indias

Sesión del dia 13.—El señor Gestoso ruega al Comité se imprima gran actividad á los trámites para que se resuelva el expediente relacionado con el arreglo del Archivo de Indias que se está tramitando en Madrid y reconocido por el señor Hoyuela que es este

asunto de capitalísimo interés con objeto de que la Casa Lonja se halle habilitada antes del año 1914, á fin de que cuantos americanos nos visiten en la época de Exposición encuentren el Archivo de Indias arreglado en la forma proyectada, el señor Halcón manifiesta que ha escrito en tal sentido al nuevo ministro de Instrucción pública, don Santiago de Alba.

Sesión del dia 20.—El señor marqués de la Vega Inclán, accediendo á los deseos del señor Gestoso, ofrece que interpondrá su valioso apoyo para que por el ministerio de Instrucción pública se resuelva pronto y favorablemente el arreglo de la Casa Lonja y Archivo de Indias.

Sesión del dia 27.—Se da cuenta de una carta dirigida al señor Halcón por el Excmo. Sr. ministro de Instrucción pública en la que detalla el estado de tramitación en que se encuentra el expediente de arreglo del Archivo de Indias. Este expediente está pendiente de informe de la Junta de Construcciones civiles—dice en su carta el señor Alba—y apenas sea devuelto á este ministerio le dedicaré especial atención y no dude que será para mí motivo de verdadera complacencia poder resolver este asunto de acuerdo con los deseos que usted me significa.

El Comité acuerda dar un expresivo voto de gracias al señor ministro de Instrucción pública y que pasen los antecedentes al vocal señor Gestoso para que siga tramitando todo lo relativo hasta conseguirse el arreglo definitivo y absoluto del Archivo de Indias de Sevilla.

Franquicia

Habiendo solicitado el Comité la franquicia postal y telegráfica del ministerio de la Gobernación recabó de los señores senadores y diputados á Cortes por Sevilla y su provincia su apoyo cerca del ministerio del ramo para lograr la franquicia de que se trata, habiendo contestado favorablemente y dando cuenta de sus gestiones los señores Borbolla, Ibarra, Cañal, Ruiz Martínez, Méndez Bejarano, don José Muñoz del Castillo y otros

NUEVOS VOCALES DEL COMITÉ

Oportunamente dijimos que habían sido nombrados por el Gobierno vocales del Comité ejecutivo los señores marqués de la Vega Inclán, conde de Aguiar y Moliní, cuyos retratos honran estas páginas, y los señores ministros de España en Washington y en Buenos Aires, de quienes esperamos recibir pronto los retratos para publicarlos.

Bien conocidos son los tres nuevos vocales primeramente indicados.

El marqués de la Vega Inclán es uno de los próceres que más honran y mejor sirven á su patria.

Comisario regio del turismo, débenle las ciudades españolas que guardan notables monumentos muchísimas mejoras, que él, con la modestia que le distingue, gestionó hasta conseguirlas, sin cuidarse luego de revelar públicamente su trabajo. Algunos diputados á Cortes se atribuyeron el éxito, debido exclusivamente á la iniciativa, á la perseverancia y á la positiva influencia del simpático marqués. Además, ha logrado grandes ventajas en las comunicaciones para el fomento del turismo y trabaja incesantemente en esa obra de que tan necesitado se halla nuestro país.

El marqués de la Vega Inclán, á fuer de hombre culto y de envidiable talento, es un enamorado del arte, al que rinde su admiración, no poco de su tiempo y hasta buena parte de su capital.



El Marqués de la Vega Inclán

En la histórica imperial ciudad toledana hallábanse en triste descuido y abandono muchas joyas artísticas del Greco y de otros pintores, y el marqués, en su noble deseo de salvar esas obras, cuya pérdida no se haría esperar mucho, y considerando preciso instituir allí un centro donde se expusieran y se conservaran los valiosos cuadros dispersos, cedió al Estado un edificio de su propiedad. Al efecto, reedificó en los terrenos contiguos á las ruinas del palacio del Marqués de Villena y Casa del Greco, un antiguo palacio que exigía inmediata demolición para salvar sus preciosos restos, realizando así dos obras dignas del mayor elogio.

Hízose también á expensas del marqués de la Vega Inclán la restauración de los cuadros que la necesitaban, y el 12 de Junio de 1910 se abrió al público el Museo del Greco, pronunciándose discursos en los que unánimemente se reconocía la importancia de la nueva institución artística y la gran conveniencia que supone para Toledo y para la difusión de la cultura.

El Rey, que desde un principio siguió con el más vivo interés el desarrollo de esta obra, la visitó, apercibiéndose en seguida de que el Museo tenía transcendencia suma para la patria, pues sintetizaba intensamente la historia del arte toledano y aun del castellano y no solo en lo que se refiere á lienzos, sino también á tallas, piedras labradas, hierros artísticos, etc.

Y como no podía menos de suceder, tratándose de tan alto entendimiento como el de nuestro augusto soberano, D. Alfonso acogió bajo su protección al Museo, con-



El Conde de Aguiar

cediéndole un importante crédito anual, previo acuerdo del ministro de Instrucción pública.

El Museo tiene como fin principal constituirse en Centro de Arte español en que se conserve y pueda ser estudiada la historia de la pintura nacional.

Cuanto queda dicho, con ser leve parte de la brillante obra cultural realizada por el marqués de la Vega Inclán, basta para juzgarle. Los que aquí no le conozcan, ya le conocen. La fuerza de voluntad, la energía y la constancia son las prendas distintivas de su carácter; el estudio y un preclaro entendimiento son los nobles títulos que une al del marquesado. Su obra realizada responde de lo que será su obra futura.

El Conde de Aguiar

Felicísimo cultivador del arte pictórico, artista de corazón y de talento, ¿quién no conoce en Sevilla al conde de Aguiar? Por eso no pretendemos ahora hablar de sus méritos ni de su labor, tantas veces ensalzados. Muy pronto, como nos ocupamos del llorado García Ramos, de Gonzalo Bilbao y de otros artistas, nos ocuparemos de él, presentando una parte de sus obras.

El conde de Aguiar es elemento de gran valía en el Comité de la Exposición. Su independencia, su probado amor á la tierra, sus altas dotes de inteligencia y su elevación de miras, contribuirán seguramente á dar brillantez al certamen.

Excmo. Sr. D. Luís Molini

Es uno de los ingenieros más ilustres de España. Su nombre pasará á la Historia con el debido enaltecimiento por la magna obra que realiza de la Corta de Tablada.

La autoridad de su opinión es indiscutible; su juicio clarividente le ha dado muchos éxitos. Ha sido gran acierto elegirle para el Comité.

Nada más decimos hoy de esta distinguida personalidad, porque ya en otra ocasión nos ocupamos de ella.



Excmo. Sr. D. Luis Molini

LA FERIA DE SEVILLA



TIPO DE GITANA

I

PARA conocer el carácter y las costumbres de los sevillanos es indispensable vivir en Sevilla.

La ciudad de las celosías, de los cierros y de las cancelas no puede abarcarse con una sola ojeada, ni sorprenderse en un solo momento.

Tiene, como el cielo que la cubre, sus aspectos sucesivos, sus juegos de constelaciones, su guardarropía especial, si se me permite la frase: Sevilla no es la misma Sevilla al despuntar el sol y al anochecer, en Mayo y en Junio, en primavera y en estío.

Reina y vasalla, voluptuosa y mojigata, francesa y andaluza á la vez, muéstrase poco á poco y con dificultad al curioso; para conocerla toda entera es preciso poner el pie sobre las brasas simbólicas.

En la feria palpita una de sus más raras propiedades; la de metamorfosearse como aquel célebre personaje de la fábula. Quien hubiera de estudiar esa sociedad que ocupa los landós y los palcos de la Plaza de Toros; que usa mantilla y guante blanco; que canta flamenco y toca de corrido los caprichos de Rubinstein, no podría explicarse nunca como pueden ser una misma persona la maja cuyos pies se desbordan en la miscroscópica zapatilla, y la aérea beldad que lleva el traje de baile traido de Francia; el atildado *dandy* que monta á la inglesa, y el joven andaluz que derriba reses ó fatiga un caballo de pura estampa andaluza.

Cuentos del Mediodía son esas metamórfosis para los que dejan el Norte con la cartera del *turista* bajo el brazo y la pupila apagada por las brumas del Támesis; cuentos del Mediodía, que los hacen permanecer inmóviles como estátuas, con la boca entreabierta y el semblante coloreado por los rayos de nuestro sol.

Yo he visto á un hijo de Albion arrojar colérico el lápiz, que no podía darle idea de un cierro de cristales inundado de luz y ocupado por flores y hermosas: otro inglés, con las manos metidas en los bolsillos y poniéndose sobre las puntas de los pies, á la entrada de una casilla del Real de la Feria, se dejaba robar el reloj por no perder el final de una copla de malagueña.

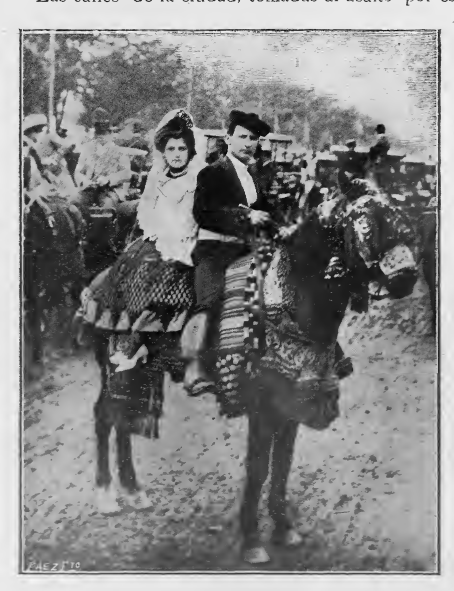
II

¿Qué ha sido la feria de Sevilla desde el 18 de Abril de 1847, en que S. M. la Reina Isabel II otorgó á la ciudad el permiso de celebrarla anualmente, y el Excmo. Sr. Conde de Montelirio firmó su primer programa de fiestas?

Una solemnidad propia de nuestro genio meridional y de nuestras propensiones orientales: un concurso de la producción y de la belleza, que ha sobrepujado en lujo, gracia y donosura á cuantos quisieron asemejársele.

La feria de Sevilla ha logrado alcanzar, en tan corto espacio de tiempo, fama europea. El despreocupado yankee y el presuntuoso lusitano; el vendedor de dátiles y el mercader de pieles de Australia; el ruso y el germano; el moro y el judío; el blanco y el negro, acuden á las orillas del Betis, como bandadas de aves de paso, durante estos tres días del mes de Abril.

Las calles de la ciudad, tomadas al asalto por es-



UNA PAREJA SEVILLANA

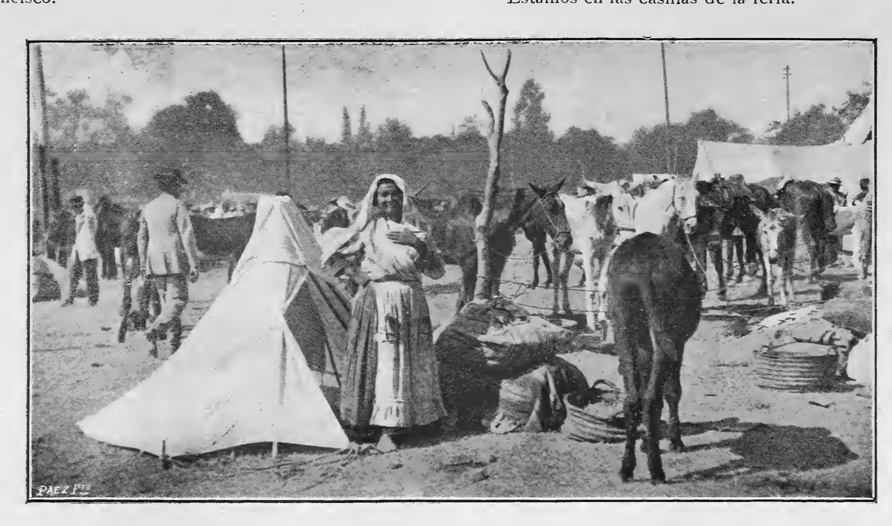
tas gentes, presentan el aspecto más original que darse puede. Las greñas del húngaro y de la canastillera contrastan con la blonda cabellera de la inglesa y la rizada melena del italiano; el colosal sombrero de la hija de Odessa corre parejas con el descocado moño de la serrana; el largo levitón del catedrático austriaco va en zaga á la chupa del dómine del pueblo, y los zapatos de doble claveteado alemán marchan al par de la morisca babucha.

Unidos en un punto mismo, y codo con codo, se ven los tipos más antagónicos y las más apuestas nacionalidades. Las vías públicas de San Fernando y Santa María la Blanca, cauces que llevan esta marejada viviente al Prado de San Sebastián, donde se celebra la feria, sienten la planta invasora de todos aquellos habitantes del globo... que no gastan cincuenta céntimos de peseta en los simones y tranvías de la Plaza de San Francisco.

el maderamen se ha vestido de damasco y de flores; blandas alfombras cubren la movediza tierra; cómodos asientos se ofrecen á los paseantes; armonios, pianos y guitarras aguardan temblando el instante de resonar bajo los dedos; mesas cubiertas de limpios manteles esperan, ocultos tras las cortinas del fondo, la hora solemne del banquete de familia.

Muy luego comienzan á aparecer los silfos de aquel paraje encantado. El landó ostentoso, el familiar inglés, la misteriosa rotonda y la elegante carretela llegan al aristocrático aduar, formando un solo mónstruo de cien móviles anillos; vomitando al cabo, no llamas como el del Apocalipsis, sino sal y mujeres hermosas. No hay ningún género de duda; los nidos se han fabricado para ellos; desde aquel momento el Prado se llena de arrullos y gorjeos, y el aire se puebla de risas y notas.

Estamos en las casillas de la feria.



VIVIENDO EN LA FERIA

El prado de San Sebastián, cuya dilatada extensión es fácil de inferir recordando que suele contener el Guadalquivir desbordado, es, como si dijéramos el Campo de Marte de Sevilla. En él se levantan las interminables líneas de *casetas* de madera y hierro, con techo de tijera, y todas comunes, que, situadas á la manera de las antiguas covachas de las plazas del siglo pasado, forman ángulos y paralelas que se pierden en perspectiva, bajo los árboles.

Estas casetas, cuyo esqueleto arrienda el Municipio á los sevillanos por cien reales, se transforman como por encanto en nidos de palomas y camarines de Oriente.

En la tarde del 17 de Abril una muchedumbre de asturianos y mayordomos de casa grande cae sobre aquellas tiendas escuetas, llevando más carros que el ejército de Darío y más bastimentos que los servidores de Camacho.

Como los genios de Armida, ó los duendecillos de Grimm, trabajan sin cesar durante la noche, y al amanecer del 18 la misteriosa incubación está hecha; el prodigio se ha efectuado; los toscos lienzos han desaparecido bajo colosales espejos y vistosas colgaduras;

III

Las casillas de la feria no pueden describirse ni pintarse; hay algo en ellas de lo que escapa al pincel y resiste á la pluma; el movimiento.

Colocadas las unas al lado de las otras, y dispuestas, en general, de un modo uniforme, son, por una de esas originalidades propias de Andalucía, campos neutrales é independientes. Cada señor feudal se entrega, en estos castillos de tablas, á sus aficiones favoritas, sin que le importen un bledo las aficiones del vecino.

Es, pues, muy frecuente que el final de *Norma* se corte por el comienzo de una *petenera* de la casilla inmediata y que las seguidillas jitanas de Silverio ó los juguetes de Santamaría mueran en flor por culpa de *I Puritani* ó *Rigoletto.*

. . . .

Durante la tarde vuelven á ocuparse los carruajes ó se establecen las tertulias al aire libre.

Pasan y cruzan ante el senado de hermosas damas arrellanadas en un diván ó sentadas en elegantes cofrecillos á la puerta de las tiendas, la jitana y la inglesa, el *lord* y el macareno, el pordiosero y el americano, el

LA FERIA DE SEVILLA



TIPO DE GITANA

I

PARA conocer el carácter y las costumbres de los sevillanos es indispensable vivir en Sevilla.

La ciudad de las celosías, de los cierros y de las cancelas no puede abarcarse con una sola ojeada, ni sorprenderse en un solo momento.

Tiene, como el cielo que la cubre, sus aspectos sucesivos, sus juegos de constelaciones, su guardarropía especial, si se me permite la frase: Sevilla no es la misma Sevilla al despuntar el sol y al anochecer, en Mayo y en Junio, en primavera y en estío.

Reina y vasalla, voluptuosa y mojigata, francesa y andaluza á la vez, muéstrase poco á poco y con dificultad al curioso; para conocerla toda entera es preciso poner el pie sobre las brasas simbólicas.

En la feria palpita una de sus más raras propiedades; la de metamorfosearse como aquel célebre personaje de la fábula. Quien hubiera de estudiar esa sociedad que ocupa los landós y los palcos de la Plaza de Toros; que usa mantilla y guante blanco; que canta flamenco y toca de corrido los caprichos de Rubinstein, no podría explicarse nunca como pueden ser una misma persona la maja cuyos pies se desbordan en la miscroscópica zapatilla, y la aérea beldad que lleva traje de baile traido de Francia; el atildado *dandy* que monta á la inglesa, y el joven andaluz que derriba reses ó fatiga un caballo de pura estampa andaluza.

Cuentos del Mediodía son esas metamórfosis para los que dejan el Norte con la cartera del *turista* bajo el brazo y la pupila apagada por las brumas del Támesis; cuentos del Mediodía, que los hacen permanecer inmóviles como estátuas, con la boca entreabierta y el semblante coloreado por los rayos de nuestro sol.

Yo he visto á un hijo de Albion arrojar colérico el lápiz, que no podía darle idea de un cierro de cristales inundado de luz y ocupado por flores y hermosas: otro inglés, con las manos metidas en los bolsillos y poniéndose sobre las puntas de los pies, á la entrada de una casilla del Real de la Feria, se dejaba robar el reloj por no perder el final de una copla de malagueña.

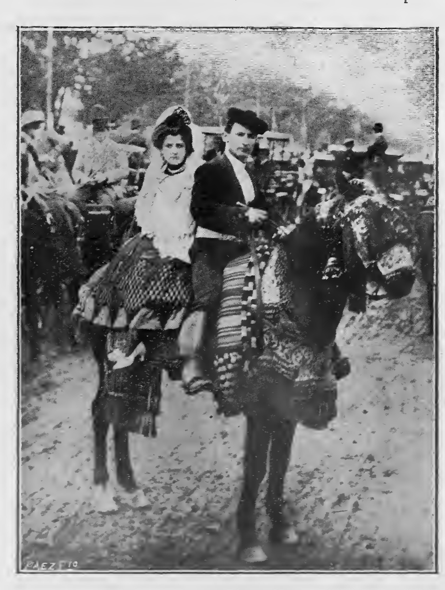
II

¿Qué ha sido la feria de Sevilla desde el 18 de Abril de 1847, en que S. M. la Reina Isabel II otorgó á la ciudad el permiso de celebrarla anualmente, y el Excmo. Sr. Conde de Montelirio firmó su primer programa de fiestas?

Una solemnidad propia de nuestro genio meridional y de nuestras propensiones orientales: un concurso de la producción y de la belleza, que ha sobrepujado en lujo, gracia y donosura á cuantos quisieron asemejársele.

La feria de Sevilla ha logrado alcanzar, en tan corto espacio de tiempo, fama europea. El despreocupado yankee y el presuntuoso lusitano; el vendedor de dátiles y el mercader de pieles de Australia; el ruso y el germano; el moro y el judío; el blanco y el negro, acuden á las orillas del Betis, como bandadas de aves de paso, durante estos tres días del mes de Abril.

Las calles de la ciudad, tomadas al asalto por es-



UNA PAREJA SEVILLANA

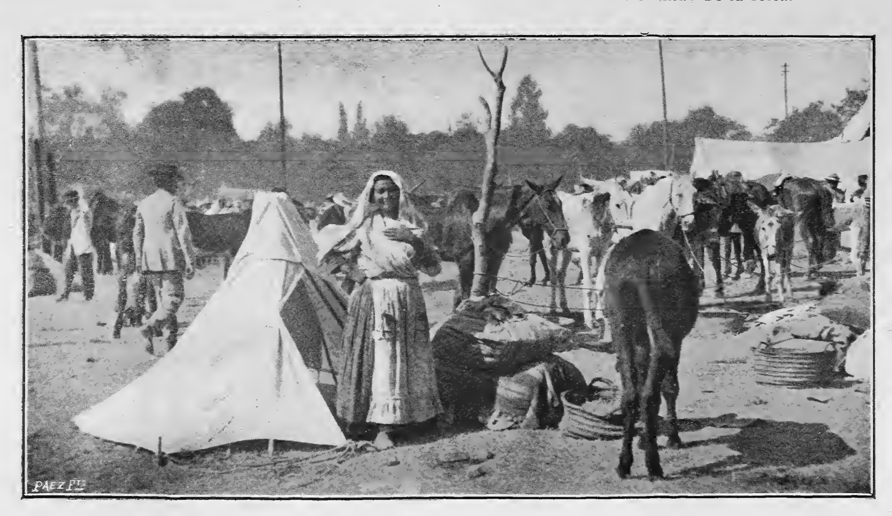
tas gentes, presentan el aspecto más original que darse puede. Las greñas del húngaro y de la canastillera contrastan con la blonda cabellera de la inglesa y la rizada melena del italiano; el colosal sombrero de la hija de Odessa corre parejas con el descocado moño de la serrana; el largo levitón del catedrático austriaco va en zaga á la chupa del dómine del pueblo, y los zapatos de doble claveteado alemán marchan al par de la morisca babucha.

Unidos en un punto mismo, y codo con codo, se ven los tipos más antagónicos y las más apuestas nacionalidades. Las vías públicas de San Fernando y Santa María la Blanca, cauces que llevan esta marejada viviente al Prado de San Sebastián, donde se celebra la feria, sienten la planta invasora de todos aquellos habitantes del globo... que no gastan cincuenta céntimos de peseta en los simones y tranvías de la Plaza de San Francisco.

el maderamen se ha vestido de damasco y de flores; blandas alfombras cubren la movediza tierra; cómodos asientos se ofrecen á los paseantes; armonios, pianos y guitarras aguardan temblando el instante de resonar bajo los dedos; mesas cubiertas de limpios manteles esperan, ocultos tras las cortinas del fondo, la hora solemne del banquete de familia.

Muy luego comienzan á aparecer los silfos de aquel paraje encantado. El landó ostentoso, el familiar inglés, la misteriosa rotonda y la elegante carretela llegan al aristocrático aduar, formando un solo mónstruo de cien móviles anillos; vomitando al cabo, no llamas como el del Apocalipsis, sino sal y mujeres hermosas. No hay ningún género de duda; los nidos se han fabricado para ellos; desde aquel momento el Prado se llena de arrullos y gorjeos, y el aire se puebla de risas y notas.

Estamos en las casillas de la feria.



VIVIENDO EN LA FERIA

El prado de San Sebastián, cuya dilatada extensión es fácil de inferir recordando que suele contener el Guadalquivir desbordado, es, como si dijéramos el Campo de Marte de Sevilla. En él se levantan las interminables líneas de *casetas* de madera y hierro, con techo de tijera, y todas comunes, que, situadas á la manera de las antiguas covachas de las plazas del siglo pasado, forman ángulos y paralelas que se pierden en perspectiva, bajo los árboles.

Estas casetas, cuyo esqueleto arrienda el Municipio á los sevillanos por cien reales, se transforman como por encanto en nidos de palomas y camarines de Oriente.

En la tarde del 17 de Abril una muchedumbre de asturianos y mayordomos de casa grande cae sobre aquellas tiendas escuetas, llevando más carros que el ejército de Darío y más bastimentos que los servidores de Camacho.

Como los genios de Armida, ó los duendecillos de Grimm, trabajan sin cesar durante la noche, y al amanecer del 18 la misteriosa incubación está hecha; el prodigio se ha efectuado; los toscos lienzos han desaparecido bajo colosales espejos y vistosas colgaduras;

III

Las casillas de la feria no pueden describirse ni pintarse; hay algo en ellas de lo que escapa al pincel y resiste á la pluma; el movimiento.

Colocadas las unas al lado de las otras, y dispuestas, en general, de un modo uniforme, son, por una de esas originalidades propias de Andalucía, campos neutrales é independientes. Cada señor feudal se entrega, en estos castillos de tablas, á sus aficiones favoritas, sin que le importen un bledo las aficiones del vecino.

Es, pues, muy frecuente que el final de *Norma* se corte por el comienzo de una *petenera* de la casilla inmediata y que las seguidillas jitanas de Silverio ó los juguetes de Santamaría mueran en flor por culpa de *I Puritani* ó *Rigoletto*.

. . . .

Durante la tarde vuelven á ocuparse los carruajes ó se establecen las tertulias al aire libre.

Pasan y cruzan ante el senado de hermosas damas arrellanadas en un diván ó sentadas en elegantes cofrecillos á la puerta de las tiendas, la jitana y la inglesa, el *lord* y el macareno, el pordiosero y el americano, el

corredor de lonja y el título de Castilla; todos alegres, todos dichosos, todos decidores, embriagados con las brisas de Abril y con las emanaciones de movimiento y vida que palpitan en torno suyo.

Los trenes á la Dumont y los fogosos corceles regidos por *jockeys* y amazonas pasean entretanto por la larga calle del centro.

IV

No son las casillas descritas las únicas que bordan la animada extensión del Prado.

A uno y otro lado se escalonan las que pertenecen á círculos, asociaciones y particulares Siguen después en el opuesto extremo las indispensables buñolerías, los puestos de turrones, de avellanas y de frutas secas, las tiendas de juguetes, los teatros mecánicos y los fondines y tabernas donde se vende «Cazalla, Menudo y Caracoles».

Ya desde estos puestos se divisa el campo de operaciones del mundo truhanesco, el estadío de los chalanes y corredores de oficio, el centro propio de los *tratos* de Babiecas y Rocinantes, que tan admirablemente describió Rubí en su *Venta del Jaco*.

Allí es de ver como el hábil jitano monta en el escuálido *jamelgo* ó en la mula moribunda y valiéndose de una poca de yesca encendida que procura aplicarla en el lomo, ó de un ciento de agujas finísimas más que cuida de introducirlas en la oreja, llega á hacer creer al solicitante que tiene el uno más bríos que el caballo del Cid, ó que la otra despunta por incansable y andariega.

No quiero terminar este ligero croquis sin presentar al lector la silueta de nuestras famosas buñoleras Sus casillas se pueden conocer fácilmente por la columna de humo que se eleva de los anafes que se colocan á la entrada, y en cuyos anchos sartenes chirrea el aceite, adquiriendo el color del oro.



EL MERCADO DE GANADOS

Una multitud de banderolas, de lazos y de flores contrahechas decoran aquellas limpias barracas, en cuyo interior se multiplica hasta la saciedad las guirnaldas y los pabellones.

Las buñoleras, son por lo general, jitanas; usan la falda larga y la manga corta, y se oprimen el talle con pañuelos de Manila, cruzados sobre el pecho con inimitable gracia. Colocadas de pié á la puerta de sus tiendas, con los brazos en jarras y la provocación en los labios, ofrecen al pasajero sus mercancías y le suelen catequizar á viva fuerza.

Nada más digno de estudio que el carácter de estas mujeres, cuya virtud sale casi siempre triunfante de los halagos de la seducción y que parecen, sin embargo, prodigar sus encantos al primer transeunte que hallan á la mano.—Para conseguir las sonrisas de estas beldades nómadas son inútiles casi siempre los billetes de Banco,—me decía con gravedad cierto alemán amigo mío:—es preciso cansumar el sacrificio de engullirse un cuarterón de buñuelos. Tan extraño orgullo de raza es uno de los obscuros términos del problema de la individualidad humana. Cerca de las buñolerías se escalonan los teatros mecánicos, con sus andamiadas cubiertas de *clowns* embadurnados y cancanistas desenvueltas. El estridor de sus distintas murgas, que tocan á la vez marchas y *schotischs*, danzas y pasos dobles, hacen insoportable el Real de la Feria por aquella parte; más lejos, los organillos de los panoramas y de la exposición de focas, gigantes y figuras de cera, son como el eco lejano de esta horrorosa algarabia.

Cuando viene la noche, el Prado de San Sebastián se cubre de innumerables focos y de artificiales estrellas. Sin embargo, desaparece la tonalidad general sensiblemente.

De día, la luz exterioriza, por decirlo así, el conjunto y hace resaltar los términos, vigoriza los tonos y da lugar á los colores; de noche, las sombras caen á grandes paños sobre el extenso cuadro, y ceden al detalle la primacía.

El interior de las casillas se ilumina; y los paseos laterales quedan envueltos en suaves penumbras Entonces todas las casetas parecen palpitar y tomar parte en la fiesta. Agrúpanse los curiosos á la entrada, y forman muros vivientes, cuyas sombras movibles se tienden fantásticamente sobre el llano

En cada uno de aquellos nidos, llenos de luz, de perfumes y de armonías, tiene lugar una de esas escenas, siempre nuevas, que tantas veces hemos descrito; graciosas jóvenes, moviendo al compás del crótalo su flexible cadera y levantando los brazos de tiempo en tiempo, bailan aquí una copla de sevillanas; elegantes damas, alhajadas con todas las minuciosidades de la coquetería femenil, se aprestan allá á organizar unos lanceros; más lejos, una reunión de ricos flamencos hace circular las cañas y trinar las guitarras; en este y en aquel lado, á derecha y á izquierda, nacen y mueren risas y palmadas, danzas y músicas, coplas y quejas, sueños, esperanzas, vértigos, desencantos é ilusiones.

Tres días, que pasan con la rapidez del relámpago, dejando acaso la huella del rayo en algunos corazones, son los dedicados por la capital de Andalucía á la renombrada fiesta que hemos procurado borronear inútilmente. Al amanecer del 21 vuelven las huestes de asturianos y mayordomos á preparar sus carros y sus martillos, y desaparece aquel campamento oriental con la rapidez de un jirón de bruma que arrebata el viento.

Como los del Guadalquivir, esta inundación anual de flores, de riquezas y de armonías, deja solo á los sevillanos una cifra y una efeméride en el presupuesto de gastos del corriente ejercicio

Benito Mas y Prat.

LA FERIA DE 1850

LA CONDESA DE TEVA

Fué aquella la feria de las más animadas que hasta entonces se habían celebrado desde el año de 1847, que fué el de su inauguración. No faltaron en Sevilla atractivos para los forasteros y á más de la Exposición de ganados, en las corridas de toros en que se lidiaron reses de Saavedra, Romero Balmaseda, Durán y otros, de las carreras de caballos, de los bailes en los salones de las calles Tarifa y Pasión, de las vistas y cuadros disolventes, en el teatro Principal hubo representaciones dramáticas, y en el de San Fernando arrebató á los inteligentes la Rossi, Caccio la Solera, el tenor Sinico y el bajo Derivis.

La galera de Carmona, el ómnibus de Utrera, los vapores *Nerea y Teodosio*, las sillas de postas y las diligencias de Cádiz, Córdoba y Extremadura, llegaban aquellos días cargadas de viajeros deseosos de pasar una semana de huelga en la ciudad, adornada en aquellos momentos con todas las galas de la primavera y todos sus encantos y atractivos.

El primer día de feria, bajo un cielo transparente y luminoso la multitud hormigueaba en el prado de San Sebastián, donde la belleza y el lujo, la majeza y el rumbo se habían dado cita y donde el abundante ganado era objeto de la curiosidad de la mayoría de los paseantes.

La larga hilera de sillas paralela á la tapia de Huerta del Rey, ocupadas estaban por elegantes damas; la *Rifa* de las señoras de la beneficencia estaba concurridísima, y en la caseta del Casino y en la que instalada tenían los Duques de Montpensier, lo más selecto de la buena sociedad bailaba, se distraía y solazaba amablemente.

—

...Y he aquí que entre el público que presencia el tránsito de carruajes y caballos, se levanta un rumor que aumenta por minutos, y que por medio del arrecife se destaca un grupo de ginetes al frente de los cuales va una joven que es objeto de todas las miradas...

—¡La condesita de Teva! ¡La hija de la Montijo! Dicen los curiosos y avanzan y se detienen para verla pasar seguida y rodeada de un grupo de caballeros sevillanos que cabalgan en fogosos brutos, de limpios cascos, arqueados cuellos, trenzadas crines y primorosas monturas.



Flores de la tierra y el maestro Otero

Tiene la linda condesita no más de veintitrés años: rubios como el oro son sus cabellos, dulce su mirada, amable su sonrisa y es su rostro conjunto de juveniles perfecciones. Sobre los lomos de una jaca torda de pura sangre andaluza, se yergue la figura de la joven aristocrática granadina, que toca su cabeza sombrero calañés, ajusta su busto con una graciosa chaquetilla de terciopelo llena de alamares y botones de plata, luce masculina camisa de rizados holanes, oprime su cintura por joya de seda de vivos colores y viste nagua corta azul oscuro, bajo la que se descubren los pies calzados con campesinos botines blancos.

Para que nada falte la jaca lleva aparejo de colorines, lleno de borlas, flecos y alamares y de la silla pende un trabuco, arma primorosamente trabajada por los armeros hispalenses, sin que falte en la delantera cruzada, la jerezana manta puesta á la manera que la llevan los caballistas que recorren las asperezas de Sierra Morena, y los montes de Grazalema y San Roque.

La linda condesa al par que enfrena la jaca habla y rie con los que le acompañan; hácenle ellos galante cortejo, y todo aquel grupo que pasea la feria lleva tras sí la curiosidad del concurso, destacándose de él como visión juvenil, luminosa y alegre la juvenil figura de Eugenia María de Guzmán Portocarrero, en quien tiene puesto su pensamiento más de un galán aristocrático.

A la puerta de la caseta de los Duques de Montpensier se detiene el grupo que preside la joven, y allí entre otros muchos acuden á saludarla el marqués de Sales, el conde del Aguila, don Pedro Huidobro, don Alfonso Nuñez de Prado, don Carlos de Vera, don Fernando de Rivas y otras muchas personas conocidas de Sevilla.

Como riente cuadro pasa ante el público que llena la Feria, la gentil condesita que con su madre la señora viuda de Montijo doña María Manuela Kirckpatrich de Glosburn, han llegado á Sevilla dos ó tres días antes de feria á pasar una temporada en la ciudad que más de una vez ha visitado, brillando en todas partes por su belleza, su trato exquisito y su posición envidiable.

Aquella tarde la condesita con su típico traje ocupa *un balcón* en la plaza de toros donde se corren reses de Duránt y donde mata el ya famoso *Cúchares*, Juan Lucas Blanco y Manuel Arjona.

...La presencia de Eugenia de Guzmán en la feria ha llamado mucho la atención y el diario *El Porvenir* la registra en sus columnas en

el número 791, diciendo: «Ayer mañana la bella condesa de Teva que ha venido de Madrid para ver la feria, se ha presentado en ésta elegantemente vestida de contrabandista, cabalgando una jaca magnificamente enjaezada con el aparejo que corresponde al traje que vestía».

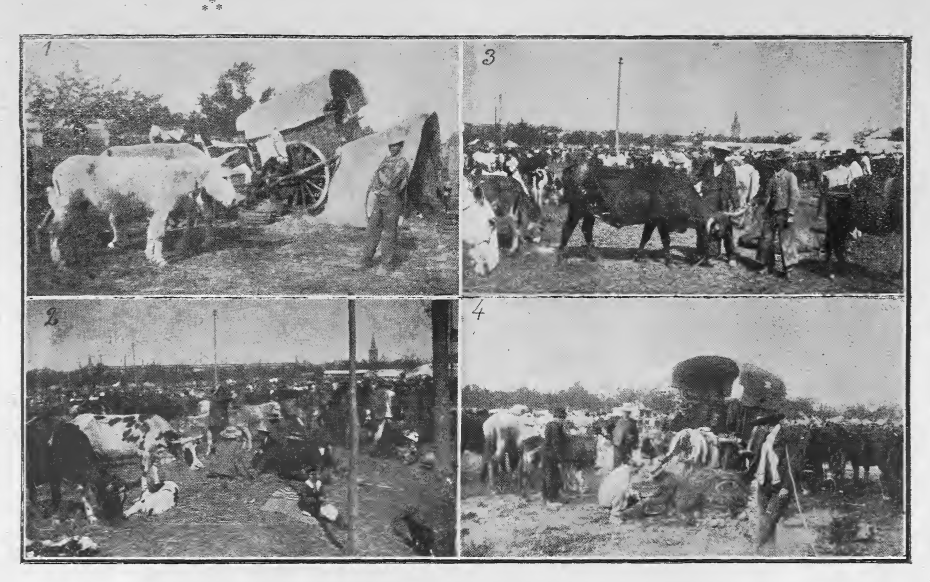
En las carreras de caballos que se celebran en 1850, los días 20 y 22 de Abril; en la Exposición de ganados y en los palcos de la ópera se ve aquel año lucir su belleza á Eugenia de Guzmán, excitando en todas partes su presencia la curiosidad y la admiración de la gente moza.

⁂

...Y al año siguiente, en 1851, la condesa de Teva era presentada en París en una fiesta en el palacio del Eliseo, y en 29 de Enero de 1853, Luís Napoleón III, Emperador de los franceses, celebraba sus bodas en las Tullerías, con la hermosa joven que con traje de contrabandista y cabalgando en fogosa jaca habían visto los sevillanos pasear por la feria de 1850, como una visión amable y luminosa.

Manuel Chaves,

Cronista Oficial de Sevilla.



RINCONES DE LA FERIA

1 Esperando comprador.—2 La hora del descanso.—3 Ajustando la vaca.—4 Trabajando

DE LA FERIA

PREFACIO

Hay quien le gusta la luminaria, como constelación brillante, el agrio resonar de trompas y tambores, los colores vivos que detonan al sol... Y no obstante la vida es matiz, nota suave, un tono azul que se torna violeta, luego cárdeno, para ser finalmente púrpura... Así en una feria hay quien se prenda de los arcos de luz, de las fanfarrias ruidosas, del aspecto elegante de una caseta... Y otros buscan los detalles, el símbolo que esconde la multitud, el cantar que da una nota típica en este cuadro donde las costumbres revueltas acaban por borrar todo carácter, las pequeñas tragedias perdidas entre los gritos, las miradas brillantes y los cuerpos sudorosos. .

Mientras las músicas dan al aire sus notas marciales, mientras los vendedores atruenan el oído pregonando sus baratijas, mientras las jitanas echan la masa en el dorado aceite y fabrican los sazonados buñuelos, ven conmigo, lector, y veremos otras cosas.

Se ha dicho que la vida es feria de vanidades. Alejémonos un poco de la vanidad.

EL HERMOSO CABALLO

El adolescente no repara en él. El hombre, si tiene prole, lo mira con temor. «¡Este hermoso caballo!» Este hermoso caballo puede ser protagonista de un drama infantil. En el puesto, entre el caos de los juguetes, alza su talla de cartón, brillante de color, de encrespada crinera y larga cola. Es el corcel piafante con que el niño sueña para volar por los aires de la fantasía. Truncad esta ilusión y toda una vida infantil se desmorona. ¡Qué gozo acariciarlo, oprimir sus ijares, cabalgar sobre él como general victorioso, como rey, acaso solamente como picador! Porque el niño es así. Entre una corona y un castoreño encuentra escasa diferencia, una y otro tienen brillo bastante para conquistar á la multitud.

¡Caballo de nuestros sueños! ¡Hipógrifo violento ó Clavileño de las locuras! Ya es tarde para cabalgar, pero aún te recordamos como en los días lejanos en que mirándote con ojos envidiosos, suplicábamos:

«¡Cómpramelo, papá!» Aunque luego como en la balada de Shakespeare ocurriera que

Ya murió el caballito de palo
y ya lo olvidaron asi que murió.

LA MUÑECA GRANDE

«Esa no, no; ésta, la grande» Y la niña rubia, de límpidas turquesas por pupilas, acaricia la muñeca grande, toda ella de cartón y serrín, de amarilla pelambre y carrillos hinchados con manchas escandalosas de bermellón.

¡Es tan grotesca esta muñeca! ¿Tan grotesca? ¡Oh, crítico despiadado! Compra por unas monedas la muñeca y regálasela á la niña rubia de ojos de turquesa. Las manecitas tiernas convertirán al grotesco muñeco en algo delicado y sublime. La acariciará sonriente, la llamará con un nombre sonoro «Lulú» «Totó» «Margot», se ensayará con intuición maravillosa en los inefables cuidados maternales. Y en la muñeca viva de ojos de turquesa habrá una luminosa gracia besando al grosero icono que, para con ella, es la vida futura.

LA VALKIRIA

¡*Los caballitos*! ¿Por qué entusiasman así *los caballitos*? Los que no conozcáis el encanto del vértigo retiraos de esa rueda que gira vertiginosa al son de la música de un órgano *¡Los caballitos!* Ved á esa muchacha sentada en el caballo de madera. El viento le enreda los cabellos; la velocidad, cual maligno diablillo, cosquillea sus carnes. La vista raya el cuadro, descompuesta ante el raudo girar.

¡El vértigo! Es la sensación mareante de no se sabe qué—de ser ó no ser—de sentirse pesado y tener alas, de conocerse ordenado y regular y convertirse en desordenado y arbitrario, en frágil arista que corre á impulsos del viento. Los ojos garzos de esta valkiria se entornan, sus labios dibujan una sonrisa... Las contínuas vueltas llevan *mas allá*... ¡Tristes *caballitos* que llevan más allá sin salir de la pista!

FINAL.-HABLA EL PAYASO

Yo soy arte, no lo dudéis, arte aunque plebeyo. Tengo mis ascendientes en la bella tierra de Italia y he rodado por los caminos y por los mesones en el carro de la farándula. Soy de la familia de Colombina, la muñeca rosa, de Pierrot, el muñeco blanco, de Arlequín, el fatuo y pendenciero Arlequín. Ellos han tenido más fortuna que yo, y así los encontraréis en los teatros de Marionettes entre la pompa de rasos y encajes, de púrpuras y tules. Yo en cambio he descendido hasta la barraca de feria. Pero mi arte sigue siendo el mismo, trabajoso y honrado, y el suyo, al aristocratizarse se ha hecho falso y adulador. Yo hago reir ¿queréis mayor trabajo? Yo os distraigo con mis piruetas y con mis gestos, con mis infortunios y con mis dolores ¿queréis mayor honradez? Soy el pedazo de carne que se arroja á vuestro instinto para que os podais gozar de la desgracia sin aparecer crueles. Mas... no hagáis caso. Un payaso aunque se ponga serio, es ¡un payaso! Yo soy el poderoso trastornador de las ideas, el descoyuntador de los sentimientos, el sembrador de la hilaridad. Si me apalean las costillas, si calculo mal el salto y caigo, reís también; si tengo el alma destrozada y juego un gesto de dolor, ¡oh, cuánta mayor risa! Pero mi cara está pintada y mis ojos casi desaparecen bajo la harina. ¿Cómo reconocer en mí á un semejante?

Yo no soy un hombre. ¡Soy, el payaso!

Alfredo Blanco.



El cartel de las fiestas.—Ultima obra de García Ramos

DE INTERÉS GENERAL

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industria, proyectos, establecimientos, etcétera, siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque LA EXPOSICIÓN es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar, no solo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida.

La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

LA JURA DE LA BANDERA

Con la solemnidad de costumbre se celebró la hermosa ceremonia de la jura de la bandera.

En el acto los nuevos soldados demostraron gran marcialidad.

Numeroso público acudió á presenciar la jura y á ver luego el brillante desfile que se verificó.

De la patriótica fiesta damos el fotograbado que acompaña á estas líneas.



LA CABALGATA



La Carroza de la azotea sevillana

La Mantilla en la Feria

Es la mantilla blanca el más bello adorno de la mujer española. Legado de la tradición y del arte, no puede desaparecer y vivirá siempre en nuestras costumbres y en nuestras fiestas.

La mantilla prendida á la cabeza es diadema, es corona, es flor, es, en fin, española y sevillana sobre todo.

En vez de ocultar como el sombrero los encantos del rostro los realza y los embellece.

La mujer que prefiere la mantilla al sombrero para concurrir á la feria, contribuye al esplendor de esa nuestra renombrada función de alegría, única en el mundo.

Y por eso nosotros, que anhelamos ver la airosa mantilla en el gallardo busto de la mujer sevillana, hemos solicitado el honor de presentar en estas páginas retratos de distinguidas señoritas que acuden á la feria llevando el clásico é insuperable adorno.



Srta. Luisita Esteban de la Reguera



SRTA. A. B. C.

Bella primicia de esa brillante información gráfica son los retratos que presentamos en este número.

Ellos y los que publicaremos en nuestro número próximo serán el más grato recuerdo de la feria de este año para los que por amor á la tierra sevillana laboramos en la conservación de nuestras costumbres típicas.

«La Exposición», dentro de su modestia, es algo especial en la prensa ilustrada de España, ya que no busca ni admite ciertos retratos de artistas de más ó menos crédito, ni fotografías de crímenes, ni de nada contrario á la moralidad y al buen gusto.

Como *The Tatler*, la revista londinense, rinde á la mujer distinguida ferviente admiración y procura presentarla con el debido elogio á sus méritos: belleza, hermosura, virtudes, elevadas aficiones, etcétera.

CANALEJAS EN SEVILLA

Las renombradas procesiones de nuestra Semana Santa fueron este año favorecidas, como siempre, por elevadas personalidades que de todas partes de Europa y aun de América vienen á contemplar lo que no es posible ver en otros países: el fastuoso y brillantísimo desfile de las Cofradías, acto religioso y popular que empieza grave y silencioso y termina con delirantes demostraciones de entusiasmo.

Entre las notables personas que nos han honrado con su visita figuraba el presidente del Consejo de ministros, D. José Canalejas, á quien Sevilla debe delicada atención, pues si el ilustre hombre público vino, siquiera fuese con el propósito de descansar unos días, merece que se lo agradezcamos, por haberse acordado de nuestra tierra para solazar ó distraer el ánimo abstrayéndolo de las graves preocupaciones del Gobierno.

El señor Canalejas tuvo un gran acierto, como ha tenido otros muchos, pues Sevilla es quizá la ciudad más apacible y tranquila de Europa y la de clima agradable y templado como no hay otro.

No hubiera otras razones para elegirla como lugar de descanso y bastarían los motivos expresados para justificar la visita de cuantos necesitan horas en calma, temperatura suave y distracción del espíritu.



El señor Canalejas y sus hijos



Canalejas y su esposa viendo el desfile de las cofradías en los palcos de la Plaza de San Francisco
1 Sra. de Vázquez Zafra.—2 Sra. de Sánchez Anido.—3 Sra. de Canalejas

Pero además tenemos fiestas únicas en el mundo, como las de Semana Santa y Feria, monumentos y otras obras de arte asombrosos, y esta circunstancia acaban de conquistarnos las miradas, la simpatía y las visitas de propios y extraños.

El señor Canalejas pasó con su distinguida esposa y sus hijos dos ó tres días aquí en ocasión en que los asuntos de gobierno eran en extremo delicados y difíciles. Halló la calma que buscaba para meditar y resolver tal vez sobre esos asuntos, y no le faltó un instante cuanto pudo desear de los sevillanos.

Viniera con más frecuencia y vería que somos lo mismo siempre.

Nuestro compañero Barrera le retrató en compañía de sus hijos, deparándonos así el honor de ofrecer al público la fotografía.

En el otro fotograbado que acompaña á estas líneas hállase también el señor Canalejas. Le acompañan su distinguida esposa y el Gobernador civil con su señora y la señora de Vázquez Zafra.

Fué sacada la fotografía cuando nuestros ilustres visitantes presenciaban el paso de las procesiones desde un palco de la Plaza de San Francisco.

LA EXPOSICIÓN OBRERA

PAEZ F.to



JOSE GARCÍA RAMOS

Maestro del dibujo, sevillano insigne, amigo ejemplar... Su vida fué una constante luz de alegría, un reposo de la luz de esta tierra, un avance en el trabajo Los jazmines del arriate, las rosas del patio, los claveles de las macetas, los alicatados de azulejos polícromos, los tonos rojos, azules y albos de vaporosas vestiduras ciñendo el cuerpo de arrobadoras lineas de la mujer sevillana, los reflejos del sol, las miradas habladoras de las figuras, viven por él y en cuadros y bocetos, dibujos y grabados andan errantes por el mundo, trovadores del arte que iluminó el sol y la gracia de esesta Andalucía inmortal.

García Ramos en su lecho de muerte

La vida entera dedicada á sorprender galas naturales, rasgos de costumbres, gallardías del gesto que pasaron del ser instable, por obra de unos pinceles luminosos, al ser eterno! Esa fué la vida de García Ramos; ese fué el arte de su vida, prez de la pintura y de la tierra sevillana.

Para el arte no podía morir, aunque no fuera extensa su labor última; su obra anterior le tenía consolidado el nombre y le atrajo las caricias de la Fama.

Ha muerto para cuantos buscábamos la noble conducta suya, la amenidad de su verbo delicioso, en el que fluían á raudales la gracia y la alegría; ha muerto para cuantos veían en su temple al sevillano puro, de los que ganan la simpatía de las gentes porque mantuvieron la tradición de las saladas ocurrencias nativas aquí.

La última visita nos oprimió el corazón. Aquella faz plácida y serena de siempre, serena y plácida seguía en el silencio, animador de recuerdos imborrables.

El terrible contraste del recuerdo y de la ausencia de la vida pesaba como losa de plomo. El dolor vencía todos los esplendores del arte y del gozo pasados que se agolpaban á la mente...



El señor Moret en «La Cartuja», acompañado de su familia, del Marqués de Salobral, de D. Carlos Piñar, del administrador de la fábrica y de D. Antonio Castillo.

DE SOCIEDAD

En la suntuosa morada de nuestro querido amigo don Juan Antonio Fernández, se verificó el día 24 de Marzo último la boda de su hija la bella y elegante señorita María Fernández Escobar, con el ilustrado auditor del ejército don Jesús Sainz de Tejada.

En la amplia galería del piso principal de la casa se había instalado preciosa capilla, en cuyo altar se destacaba una antigua imagen de la Virgen de los Dolores.

El altar, de tono granate, estaba exornado artísticamente, ostentando preciosos ramos de flores y rosas esparcidas por la gradería que formaba el trono donde se colocó la efigie de Nuestra Señora.

Bendijo la unión el párroco de la iglesia de San Miguel, don Anselmo Jiménez Ruíz, el cual dirigió una plática muy elocuente á los desposados.

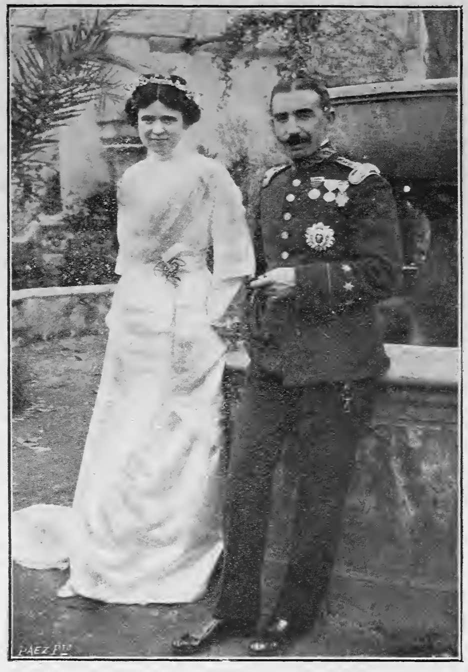
Apadrinaron á los contrayentes la señora condesa de Cervera, madre del novio, y don Juan Antonio Fernández de la Riva, padre de la novia, y actuaron como testigos de la bella desposada don Santiago la Riva Ruíz, don Miguel Fernández Calderón y don Manuel Fernández Escobar y del novio el conde de Cervera, don Manuel López de Tejada y don José María Colás.

Terminada la ceremonia se sirvió un delicado *lunch.*

Son muchos los regalos que los nuevos esposos han recibido.

Dadas las simpatías que tan merecidamente gozan las familias de los contrayentes, la boda, de no hallarse los señores Fernández de la Riva en el dolor que sufren por reciente desgracia, hubiera sido uno de los actos de sociedad más brillantes.

Deseamos á los nuevos esposos inacabables venturas.





La bella Srta. María Fernández Escobar y D. Luís Sainz de Tejada



Los recien casados con algunos de sus parientes é íntimos amigos

LA SEÑORITA ANTOÑITA CORTES

Juventud, belleza, arte... ¿Se puede imaginar más grato, más envidiable, más arrebatador actractivo en una mujer?

La aristocrática figura de esta señorita, que no es sevillana aunque lo parece, porque arde el sol andaluz en sus ojos, porque juega la gracia en su cara de angel y porque hay en su cuerpo las soberanas líneas de la escultura griega, ha constituído en Sevilla una brillante nota de actualidad.



Antoñita Cortés, apasionada por el canto y por la música, gozaba en Madrid fama de ser un contralto admirable. Su voz extensa, pastosa, ductil, cautivaba al auditorio, formado exclusivamente de sus amigos, pues solo en los salones se la oía.

Los entusiásticos elogios que le dedicaban, hiciéronle desear el aplauso del público; una invencible curiosidad por saber si cantaba tan bien como decían, teníala dispuesta á presentarse en un teatro en alguna función de beneficencia; pero su profesor, el señor Tolosa, director de la compañía de ópera que actuaba en nuestro primer coliseo, bien seguro de que su discípula alcanzaría brillantísimo triunfo, solicitó, suplicó reiteradamente á la señorita Cortés y á su distinguida familia que viniese á nuestra ciudad la bella y aristocrática aficionada y cantase la parte de *Amneris* de *Aida*.

Las solicitaciones del maestro y los desos de la señorita Cortés convencieron á la familia y todo sucedió como se había previsto.

La compañía de ópera hizo su *debut* el día 6 de Abril, cantando *Amneris* la señorita Cortés y obteniendo un éxito verdaderamente grande.

La voz de la señorita Cortés es espléndida, agradabilísima, hermosa, dulce, arrobadora.

La señorita Cortés vistió el personaje con tanta propiedad, que no es posible mejorarlo.

A los muchos aplausos que recibió, una el nuestro, bien entusiasta.

No es cierto, como se ha dicho, que Antoñita Cortés piense dedicarse al teatro. No tendremos esa fortuna. Ni ella ni su familia pensaron jamás en eso. Vino á Sevilla sólo para cantar lo que cantó y una sola vez, y para pasar los días de la feria.

Podría si quisiera alcanzar en el teatro un nombre envidiable y una fortuna, pero nada de esto necesita y en vez de explotar su afición y sus magníficas facultades, rinde al *bel canto* considerables sumas, de las que significan un pico su indumentaria de Amneris y su viaje y su estancia en Sevilla.

VARIAS NOTAS



D. Juan Antonio Fernández

Al amigo se le ve en la ocasión. Es esta una verdad axiomática. La persona con cuyo nombre y retrato honramos estas líneas, hallándose en la hermosa ciudad condal supo que las inundaciones de Febrero último habían causado grandes perjuicios á los pobres de algunos barrios, recibió muy oportuna indicación de D. José Montes Sierra y sin perder momento, alentado por el amor que profesa á la tierra en que vive, gestionó donativos para los damnificados, reuniendo 10.000 y pico de pesetas que con otra cantidad del Centro Mercantil se invirtieron en ropas destinadas á los necesitados.

El reparto de las ropas se hizo y los que habían recibido socorros de alimentos y metálico, vieron completada la buena obra, pues hallaron cubiertas casi por entero sus necesidades

Calló Don Juan Antonio Fernández que una de las más importantes sumas componentes de las 10.000 pesetas era suya y de su socio de la hermosa casa comercial que posee en la Plaza del Duque; pero se hizo una lista de donantes, en ella lo hemos visto y cumplimos el deber de decirlo.

Con el agradecimiento de los pobres socorridos va el aprecio de Sevilla entera que una vez más recibe prueba de cariño del señor Fernández.

De los generosos catalanes que entregaron al señor Fernández sus donativos para los pobres de Sevilla, decimos que quedamos abligados con la mayor gratitud á su noble conducta.



Donativo del Centro Mercantil

Por un sentimiento de gratitud tenemos que hablar aquí del lisongero éxito que ha obtenido el número extraordinario de LA EXPOSICION, dedicado á las hermosas fiestas de Semana Santa, para agradecer las felicitaciones que periódicos locales y de Madrid y distinguidas personalidades nos han dirigido por nuestro trabajo.

Por ser una síntesis de cuanto han escrito nuestros amables compañeros de la prensa reproducimos el siguiente juicio del importante diario de Madrid *A B C*:

«Aparece quincenalmente en Sevilla una notabilísima revista ilustrada, *La Exposición*, de cuya sección gráfica es director el artista fotógrafo, corresponsal de *A B C*, don Juan Barrera.

El número extraordinario que dedica *La Exposición* á las renombradas cofradías de Semana Santa es una verdadera joya del arte gráfico, avalorada con descripciones de los famosos pasos y epigrafiada en francés é inglés.

Publica artículos dogmáticos de notables escritores y de las dignidades eclesiásticas de la catedral hispalense; *La Exposición*, por su riqueza editorial y por la limpidez de sus fotograbados, es un álbum completísimo y fastuoso de la Semana Santa en Sevilla.

Felicitamos cordialmente al director-gerente, señor Guarddón; director literario, señor Blanco y al director artístico, señor Barrera, por este número extraordinario de tan interesante y amena revista».

Agradecemos profundamente estas felicitaciones y ellas nos animan á perseverar en la labor emprendida encaminada á servir los intereses de Sevilla y á divulgar sus bellezas, su arte y su vida.

***

El bello retrato que honra la portada de este número es de la aristócrata señorita doña Antoñita Cortés, de quien en sección aparte hablamos.

***

Las magníficas fotografías que publicamos en el número extraordinario de Semana Santa, del Cristo de la Universidad, del Cristo de las Misericordias y del Cristo del Calvario, de la capilla de San Gregorio, son del Laboratorio que en la Universidad dirige el ilustrado catedrático señor Murillo, que las hizo.

Al manifestarlo así expresamos nuestro agradecimiento al distinguido profesor por la merced que nos dispensara facilitándonos la publicación de tan notables fotografías.



JUAN RAMON JIMENEZ

Lanzada la idea de rendir un homenaje á Juan Ramón Jiménez—el dulcísimo Cisne de Andalucía—los jóvenes escritores que pertenecen al renacimiento actual organizaron una fiesta en el Ateneo, en la que tomaron parte nuestros queridos compañeros José M. Izquierdo, José Muñoz San Román, Miguel Romero Martínez, y otros. Nuestra Revista se asocia á ese homenaje de admiración y cariño y rinde en esta página pleitesía á la suavísima fragancia de las rimas del poeta, hechas de sentimientos, de luz tenue, de suspiros y de lágrimas.

El director de esta sección guarda en su modesta biblioteca tres libros de Juan Ramón, avalorados por íntima dedicatoria. Esta llave de antiguo afecto abre el corazón y á la amistad y aumenta con la devoción la admiración hacia el divino lírico.

Séanos permitido, pues, al consagrar esta página musitar quedamente:

Poeta infantil y angélico, del sol de la tarde, de los ocasos malvas, de la noche violeta, ora por nosotros.

Músico gentil y doliente, de las estrofas de luna, de las sonatas de ruiseñor, de la flauta del arroyo, de la melodía de la brisa, suspira por nosotros.

Pintor ideal y apasionado, de las estrellas, de las brumas, de los azules lejanos, de los pálidos amarillos, de las rosas blancas, siente por nosotros.

Amador callado y triste, de la cándida ánima, de la que toda es luz pura, de la que no vendrá nunca ni será nunca nuestra enamorada, llora por nosotros.

A. B.

VERSOS DEL POETA

Fuente con agua, rosal
en flor del dulce jardín.
yo estoy triste, frente al oro
fragante del mes de Abril.
Banco sin nadie... rosal...
fuente... os quedareis aquí
la tarde en que yo me vaya
aunque yo no quiera? Y
yo me iré... mas por vosotros
nunca, nunca han de venir...
Primavera sin suspiros
y sin lutos, ¡ay de mí!
Ay de mí! me iré muy lejos,
fuente, rosal del jardín...
á esos campos.. á esos campos
santos y sin luz y... y...
y tú, sol tibio que doras
las rosas nuevas de Abril,
volverás todas las tardes
á soñar en el jardín...

❖

Esta cristalería celeste y este oro
de la luz de las casas, qué dicen á mi vida?
Las rosas de la tarde oyen, rezando, el coro
de los ángeles. Angelus! Mi madre está dormida...
En el piano, antiguo amigo del poeta,
sueñan no sé qué rondas de músicas lejanas...
Pena... Me duele el alma de esta bruma violeta
con cristales y oro, con flores y campanas.

❖

En el cielo rosado están rojas las rosas,
y, sobre la verdura de mi jardín sonoro
cae el angelus triste, lleno de temerosas
alas, de lirios blancos y de estrellas de oro.
Y es tan dulce el recuerdo de todo lo doliente,
á la obscura humedad de los verdes profanos
que mis ojos se ponen azules, y mi frente
se hunde, llena de lágrimas, en la paz de mis manos.

❖

Dejadme en el jardín fragante, porque quiero
ver el sol en el agua blanca de mariposas;
pues si esta tarde de oro pasa el frío y me muero,
me llevaré mi alma toda llena de rosas...
Ahora que están mis ojos llenos de luz florida,
por Dios, dejadme solo; mi carne es poco fuerte;
quiero oir lo que dice la brisa de la vida
y hay tan poco jardín de la vida á la muerte...

❖

Sobre el collado mustio descansan mi ruinas
doradas frente al pálido ocaso de Septiembre...
El pueblo envuelto en vagas y dulces muselinas,
está esperando un ángel que con su amor lo siembre,
de plata... Hay aroma de rosas otoñales
que dejan en el triste verdor de la pradera
un encanto doliente de carnes sepulcrales
que se derrumbarán sin ver la primavera!
Las rosas volverán y no las cogeremos...
recuerdos y esperanzas... lirismos y lirismos!
...Otoño, muerte, néctar! para los que tenemos
cansancio de la vida y de nosotros mismos!

❖

Por la herida que Abril ha dejado en mi pecho
ruedan mis dulces rosas sangrientas, una á una;
de manera que aqueste pobre cuerpo está hecho
como un jardín de grana, á la luz de la luna.
Y yo mismo me arranco las rosas, porque quiero
que el camino no sea tan rojo ni tan largo...
una rosa, otra rosa... pero nunca me muero!
el alma se me va, y de pie, sin embargo!

SEVILLA EN LA LITERATURA



LA SEVILLA DE GAUTIER

(1840)

Teófilo Gautier, el genial autor de Un viaje por España, *nacido en Tarbes en 1811 y muerto en Neuilly en 1872, es el apóstol entusiasta y fastuoso del Romanticismo. Su existencia pintoresca y brillante; sus trajes, sus gestos, sus doce gatos favoritos y su exótica casa-museo, hacen de él una de de las figuras más originales de su época. Poeta, novelista, dramaturgo, arqueólogo, crítico de literatura y de arte, es un estilista admirable, de alada fantasía, de verbo subyugante y espléndido Ferviente adorador de la forma, sabe encontrar nuevos colores y sorprendentes harmonías, enriqueciendo considerablemente el idioma literario de Francia. Es, en suma, como ha dicho su gran amigo Baudelaire,* un poète impecable, parfait magicien ès lettres françaises.

Gautier, aun bebiendo en vaso muy pequeño, es uno de los titanes de la producción literaria. Ha dejado más de trescientos volúmenes. Sus mejores libros son los versos España y Emaux et camées *(Esmaltes y camafeos), verdaderos prodigios de orfebrería poética; sus interesantísimos* Voyages; *sus novelas* Mademoiselle de Maupin, *de sensacional prefacio,*—Le Roman de la Momie, *preciosa relación del antiguo Egipto—y* Le capitaine Fracasse, *en que resucita el genio alegre, grotesco, netamente* gaulois *del viejo Scarron; y, finalmente, su* Histoire du Romantisme, *hermoso estudio publicado después de su muerte.*

He aquí, vertidas en castellano, sus páginas rientes, luminosas, encantadoras, sobre Sevilla, que forman el capítulo XIV de su famoso Voyage en Espagne.

LA CIUDAD

Sevilla está á orillas del Guadalquivir, en ancha llanura; es ciudad grande, moderna, alegre, animada, que debe parecer encantadora á los españoles. Así como Córdoba es población muerta, osario de casas, catacumba al aire libre, cuyos escasos habitantes semejan apariciones, Sevilla tiene todo el rumor y movimiento de la vida. Le importa poco el ayer y menos aún el mañana; se entrega al día presente. El recuerdo y la esperanza son la ventura de los pueblos desdichados; Sevilla es felíz, y disfruta, mientras su hermana Córdoba, en silencio y soledad, parece que sueña gravemente con Abderramán, con el Gran Capitán y con todos sus esplendores desvanecidos, faros brillantes en la noche de lo pasado, de los que no queda más que ceniza.

En Sevilla blanquean las casas tres ó cuatro veces al año, cosa muy limpia, pero que oculta á las investigaciones de viajeros y arqueólogos los restos de adornos góticos y árabes que tenían en otro tiempo. Nada menos variado que aquella red de callejas, donde no se ven más que dos tonos de color: el añil del cielo y el blanco de las paredes. Puertas con cancelas permiten ver los patios con columnas, mosaicos, fuentes, tiestos y arbustos. Nada de particular tiene la arquitectura exterior.

LAS MUJERES

Las mujeres sevillanas confirman la fama de su hermosura, y casi todas se parecen, como acontece con las razas puras y de un tipo característico. Los ojos rasgadísimos y con largas pestañas hacen un efecto de colores blanco y negro desconocidos en España. Cuando una joven pasa cerca de alguien, baja lentamente los párpados y luego los levanta rápidamente y lanza de frente una mirada de irresistible fulgor. La frente suele ser alta y serena; la naríz, fina y aguileña; la boca muy roja. Cierta delgadez de hombros y brazos es la única imperfección que el más delicado artista pudiera encontrar en las sevillanas. Sin ninguna exageración poética, se podrían encontrar en Sevilla pies femeniles que cupieran en la mano de un niño. Alardean mucho ellas de esa cualidad y calzan muy bien. Una niña francesa de siete ú ocho años no podría ponerse los zapatos de una andaluza de veinte.

En la alameda del Duque y en la Cristina es un espectáculo gratísimo el de ver, de siete á ocho de la noche, á las preciosas sevillanas en grupitos de tres ó cuatro, acompañadas de los galanes en ejercicio ó en expectación. Su presteza en abrir y cerrar el abanico, el brillo de su mirada, la gracia en el andar, la flexibilidad de su cintura les dan una fisonomía especial. Poseen en alto grado lo que en España se llama la *sal*, cosa de que es difícil formarse idea en Francia, compuesta de abandono y viveza, que puede existir aparte de la belleza y que resulta preferible á ésta Por eso el requiebro más grato que se puede dirigir á una mujer española es llamarla *salada.*

EL PASEO DE CRISTINA
EL GUADALQUIVIR
Y LA TORRE DEL ORO.

La Cristina es un magnífico paseo á orillas del Guadalquivir, rodeado de inmenso asiento de mármol blanco, de respaldo de hierro, sombreado por plátanos de Oriente, con laberinto, pabellón chino y toda clase de árboles del Norte, fresnos, cipreses, robles y sauces, que admiran á los andaluces, como las palmeras á los parisienses. Cerca de la Cristina hay cuerdas azufradas y sujetas á postes, ardiendo siempre á disposición de los fumadores.

Prefiero al paseo, por bonito que sea, la misma orilla del río, que presenta un espectáculo siempre animado y nuevo. En medio de la corriente, donde tiene más profundidad el agua, están parados los barcos mercantes de alta arboladura, de aéreas cuerdas, mientras las embarcaciones ligeras cruzan el río en todos sentidos. La torre del Oro, construcción octogonal de tres pisos, cuya base se baña en el Guadalquivir, da acertado final á la perspectiva.

Por allí nos paseábamos todas las tardes mirando ponerse el sol detrás del barrio de Triana. Noble palmera elevaba en los aires su disco de hojas como para saludar al astro. Siempre he gustado mucho de las palmeras y no he visto una sin creerme transportado á un mundo poético y patriarcal. Para que volviéramos á la realidad, cuando por las noches regresábamos á la calle de la Sierpe (*sic*) y á casa de nuestro huésped, se nos acercaban unos mozos bien vestidos, de agradable aspecto, para rogarnos que fuésemos á descansar y á refrescar á casa de unas personas muy finas y muy decentes que les habían encargado de mostrarnos. Aquella gente honrada se mostró sorprendida por nuestra negativa, y suponiendo que no les habíamos entendido, entraron en más explícitos pormenores, hasta que se convencieron de que perdían el tiempo.

ITÁLICA

Un puente de barcas une ambas orillas del río y por él se pasa para ir á las ruinas de Itálica, patria de Silio Itálico, Trajano, Adriano y Teodosio. Allí hay un circo derruido, pero cuya forma se distingue muy bien. Las cuevas para las fieras, los corredores y las gradas se conocen perfectamente. Los revestimientos de piedra han debido de ser arrancados para construcciones modernas, porque Itálica ha sido mucho tiempo la cantera de Sevilla. Algunas habitaciones desescombradas sirven de asilo durante las horas de calor á piaras de cerdos que se escapan gruñendo por entre los pies de los viajeros y son hoy los únicos habitantes de la antigua ciudad romana. El vestigio más completo que queda de todo aquel esplendor desaparecido es un mosáico de gran tamaño, rodeado de muros y que representa musas y nereidas. También se han encontrado algunos fragmentos de estátuas bastante buenas.

LA GITANA

En una plaza próxima á la Puerta de Triana ví un espectáculo singularísimo. Tres estacas que formaban un triángulo sostenían encima de una hoguera un caldero lleno de alimentos sospechosos, como Goya pone en las ollas de las brujas de Barahona. Junto al hogar improvisado estaba sentada una gitana de acaballado perfil, cobriza, desnuda hasta la cintura, lo cual demostraba su absoluta falta de coquetería. Larga melena negra le caía revuelta por la espalda flaca y el rostro negruzco Por entre los mechones brillaban ojos orientales, hechos con nácar y azabache, tan misteriosos y contemplativos, que hacen hasta poética la cara más degradada y bestial. En derredor de ella se revolcaban chillando tres ó cuatro chiquillos en el estado más primitivo, negros como mulatos, con enormes panzas y miembros flacos que más les hacían parecer cuadrumanos que personas. No es posible que los chiquillos de Hotentocia estén más sucios y asquerosos. En el barrio de Triana se encuentra gente parecida con frecuencia porque abunda en gitanos.

LA CATEDRAL

La verdadera maravilla sevillana es la Catedral, que es sorprendente, aún después de vistas las de Burgos y Toledo y la mezquita de Córdoba. El cabildo que ordenó su construcción resumió el proyecto en una frase: «Erijamos un monumento que haga creer á la posteridad que estamos locos». Eso se llama un programa completo y bien entendido. Así me gusta. Los artistas hicieron prodigios y los canónigos, para acelerar la terminación del edificio, dedicaron á ello sus rentas, sin quedarse más que con lo estrictamente necesario para vivir.

Las pagodas indias más monstruosamente prodigiosas no pueden competir con la Catedral de Sevilla. Es una montaña hueca, un valle del revés: la iglesia de Nuestra Señora de París podría colocarse cómodamente en la nave central, que es de una elevación espantosa. Pilares recios como torres, y que parecen delgados, se elevan desde el suelo y bajan desde las bóvedas como estalactitas de una gruta de gigantes. El altar mayor, con sus escaleras, superposiciones de arquitecturas é hileras de estátuas, constituye ya un edificio inmenso y llega casi hasta la bóveda. El cirio pascual, semejante al palo de un barco, pesa 2.050 libras. El candelero de bronce correspondiente está copiado del que había en el templo de Jerusalén, según se le ve en los bajo relieves del arco de Tito. Arden al año en la Catedral 20.000 libras de cera y otro tanto de aceite y se consumen para consagrar 18 750 litros de vino. Verdad es que cada día se dicen 500 misas en los ochenta altares. Los órganos parecen columnatas basálticas de la caverna de Fingal, y, sin embargo, los huracanes y truenos que brotan de sus anchos tubos parecen murmullos melodiosos, gorjeos de pájaros y de serafines bajo las colosales ojivas. Ochenta y tres ventanales hay, pintados según dibujos de Miguel Angel, Rafael, Durero, Peregrino, Tibaldi y Lucas Cambiaso. Demuestran los últimos, pintados en 1819, cuánto ha degenerado el arte desde aquel glorioso siglo XVI. El coro, de estilo gótico, adornado con torrecillas, agujas, hornacinas caladas, figuritas y follajes, es inmenso y minucioso trabajo que confunde la imaginación.

Locura sería pretender describir una por una las riquezas de la Catedral. Aplastan las magnificencias, embriagan las obras maestras, la cabeza se marea, el deseo y la imposibilidad de verlo todo causan vértigos calenturientos.

Como no puedo hablar de todo, me limitaré á mencionar el *San Antonio*, de Murillo, que orna la capilla bautismal. El santo, en éxtasis, está de rodillas en medio de la celda, cuyos pormenores todos están reproducidos con aquella vigorosa realidad propia de la escuela española. Por la puerta entornada se distingue uno de esos largos claustros con arcos tan favorables á la meditación. La parte alta del cuadro, anegada en áurea claridad, vaporosa y trasparente, la ocupan grupos de ángeles de una hermosura verdaderamente ideal. Atraido por la fuerza de la oración, baja el Niño Jesús de nube en nube y se coloca en brazos del Santo, cuya cabeza bañan radiantes efluvios y se echa hacia atrás en un espasmo de celestial voluptuosidad. Me parece superior este cuadro divino al de *Santa Isabel curando á los tiñosos* y á todos cuantos niños y vírgenes pintó el maestro, por hermosos y puros que sean.

En la Catedral sevillana están reunidos todos los géneros de arquitectura: el gótico severo, el del renacimiento, el plateresco, el griego y el romano, porque cada siglo ha fabricado su capilla ó retablo y el edificio no está terminado aún. Cerca del patio de los Naranjos se alza una cábria de hierro, símbolo que indica que la Catedral aún no está acabada. Pero ¿cuándo el peso de la piedra izada lentamente por los aires hará crujir la garrucha oxidada siglos ha? Tal vez nunca; porque el movimiento ascendente del catolicismo se detuvo y la savia que hacía brotar ese florecimiento de Catedrales no sube ya desde el tronco á las ramas. A las iglesias ya no van más que viajeros, mendigos y viejas feísimas, vestidas de negro, con mirar de lechuza, sonrisa de calavera y manos de araña, que al moverse hacen sonar chis-chas de huesos enmohecidos, medallas y rosarios, y, so color de pedir limosna, murmuran al oido no sé qué espantables proposiciones, de cabelleras negras, de caras sonrosadas, de miradas ardientes. Ni siquiera España es ya católica.

LA GIRALDA

La Giralda es una antigua torre árabe erigida por un arquitecto llamado Geber ó Gueber, inventor del álgebra. El efecto es encantador y muy original: el color sonrosado del ladrillo, la blancura de la piedra le dan un aspecto juvenil y alegre, á pesar de haber sido construida el año 1000. Sus muros son lisos hasta cierta altura, desde la cual hay series de ventanas árabes con balcones y columnillas de mármol blanco. La torre terminaba antiguamente en cubierta de azulejos, coronado por una barra de hierro que adornaban cuatro esferas de metal dorado de gran tamaño. Aquel coronamiento fué destruido en 1568 por el arquitecto Francisco Ruíz, que aumentó en cien pies la altura de la Giralda para que la estátua de bronce pudiera elevarse sobre las sierras. Construir un campanario encima de una torre era seguir las instrucciones de aquel admirable cabildo de quien hemos hablado, que quería pasar por loco en opinión de la posteridad. La obra de Francisco Ruíz se compone de tres pisos: el primero con ventanas, en las cuales están las campanas; el segundo rodeado de una baranda calada; el tercero es una especie de cúpula sobre la cual gira una gigantesca figura de la Fe, de bronce dorado, con una palma en una mano y un estandarte en la otra. Desde arriba se ve á Sevilla, deslumbrante de blancura, con sus campanarios y sus torres; más lejos, la llanura y el Guadalquivir; en lontananza se distingue á la Algaba, á Santiponce y otros pueblos; en último término aparece la cordillera de Sierra Morena.

LA LONJA Y EL ALCÁZAR

La Lonja del Comercio es un edificio cuadrangular de perfecta regularidad, construido por el pesado Herrera, arquitecto del aburrimiento, autor del Escorial. Allí están los Archivos de Indias, las cartas de Colón, Pizarro y Cortés.

El Alcázar, aunque muy hermoso, no sorprende después de haber visto la Alhambra. El Salón de Embajadores es quizás más bello y más rico que el de Granada; pero alguien tuvo la descabellada idea de colocar entre sus columnas una serie de retratos de los reyes de España, y aquello resulta lo más ridículo del mundo; los antiguos, con sus corazas y coronas de oro, no hacen muy mal papel; pero los últimos, con uniforme moderno y peluca empolvada, hacen el efecto más grotesco. Carlos V ha dejado en el Alcázar de Sevilla, como en la Alhambra, numerosas huellas de su paso. Vulgar y funesta es la manía de edificar un palacio dentro de otro, y ha destruido no pocos monumentos históricos para poner en lugar de ellos construcciones insignificantes.

LA FÁBRICA DE TABACOS

La fábrica de tabacos, muy adecuada á su objeto, encierra muchas máquinas que suenan como muchedumbre de molinos, movidas por 200 ó 300 mujeres. Allí se fabrica el polvo sevillano, impalpable, penetrante y dorado, que aspiraban con fruición los marqueses del tiempo de la Regencia en Francia. Quinientas ó seiscientas mujeres fabrican los puros; en cuanto pusimos el pie en su taller nos ensordeció una tormenta de gritos; todas hablaban, cantaban ó regañaban á un tiempo. Jamás ví semejante alboroto. Eran jóvenes casi todas y las había muy bonitas La cigarrera de Sevilla es un tipo como la manola de Madrid. Hay que verla los domingos ó días de toros con la saya llena de innumerables volantes, las mangas con botones de azabache y el puro, cuyo aroma aspira, prestándoselo de cuando en cuando al novio.

LA CARIDAD Y MAÑARA

Acabemos por una visita hecha al hospital de la Caridad fundado por el famoso Don Juan de Mañara (*sic*), que no fué ningún ser fabuloso. Dicen que una noche salía Don Juan de una orgía, cuando encontró una comitiva que iba á la iglesia de San Isidro, compuesta de penitentes blancos con cogulla y cirios de cera amarilla, cosa más lúgubre y siniestra que un entierro ordinario. Don Juan, calentado por el vino, preguntó:—¿Quién es el muerto? ¿Algún marido muerto en desafío por el querido de su mujer ó algún padre que tardaba en soltar la herencia?»

—«El muerto (contestó uno de los que llevaban el féretro) es el señor Don Juan de Mañara, á cuyas exequias vamos; venid, y rogad por él». Acercóse Don Juan al ataud, y, á la claridad de las antorchas, vió que el cadáver tenía su misma cara: fué á la iglesia, rezó con los misteriosos frailes y al día siguiente lo encontrarou desmayado en el coro. Tanto le conmovió aquello, que renunció á su endiablada vida, se metió fraile y fundó el hospital, donde murió casi en olor de santidad.

La plaza de toros estaba cerrada, con gran pesar nuestro, porque tienen fama las corridas sevillanas de ser las mejores de España. Perdida la esperanza de verlas, tomamos billete para el barco de vapor que va á Cádiz, y nos embarcamos entre un concierto de lloros, gritos y aullidos de mujeres ó queridas de los militares que cambiaban de guarnición y se embarcaban con nosotros.

(Traducción de R. Robert.)

En el próximo número AZORÍN HA ESTADO UNAS HORAS EN SEVILLA.

4 de Mayo de 1912

La Exposición



Excma. Srta. D.ª María de la Concepción Castrillo y Sanjuán

Marquesa de Benamejí y de las Cuevas del Becerro
y Vizcondesa de Benaojan

Reina de los Juegos Florales

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA | DIRECTOR GERENTE | SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco | Ramiro J. Guarddon | Director: Juan Barrera

OBJETIVO PRACTICO DEL HISPANO-AMERICANISMO

De una notable conferencia dada en el Club Políglota de Londres por D. Vicente Echevarría, profesor de Economía política de la Universidad católica de Santiago de Chile y cónsul de esta república en la capital de Inglaterra, reproducimos lo siguiente:

«Los hispanos-americanos no debemos olvidar que formamos parte de una colectividad de raza perfectamente homogenea, por la sangre, por la religión y por la lengua y cuyos componentes en su desarrollo propio no pueden desentenderse del conjunto. El adelanto ó atraso de unos de sus elementos, es el adelanto ó el atraso de todos.

Especialmente la situación de España, por ser el pais de origen y el principal centro intelectual del mundo español, es de una importancia extraordinaria para todos los paises de la misma raza.

Es inútil querer desatar lo que la naturaleza ha unido. Aun cuando los paises de América intentaran desentenderse de España, tendrían que sufrir siempre la influencia del tronco racial. ¿En qué forma? En mil formas, en todas las imaginables: el libro, el periódico, la revista, el teatro, la caricatura, el grabado etc. para empezar por referirnos á esas formas de comunicación que por lo sutiles sería imposible evitar y sin dejar de recordar que, al lado de ellas, están esas otras formas de comunicación material que son la emigración, los capitales, la industria y el comercio.

Tratemos de darnos cuenta en detalle de aquéllo en que pueden consistir las comunicaciones hispano-americanas á esos diversos respectos.

Por lo que hace á las **relaciones del orden moral é intelectual,** nada puede darnos tanta luz como las obras en que los profesores Altamira y Posada acaban de condensar el resultado de su viaje á través del mundo hispano-americano.

Como se sabe, ese viaje fue proyectado por centros universitarios, realizado por dos maestros distinguidos y encaminado sólo á fomentar las relaciones intelectuales de España con los paises españoles de América. En una palabra, fué una obra eminentemente científica De aquí que los medios empleados y las conclusiones propuestas sean también del mismo carácter.

Dichas conclusiones constan principalmente del informe presentado y leido á S. M. el Rey de España por el propio señor Altamira.

Se hace ver en ese documento la importancia del intercambio de profesores entre las Universidades españolas y latino-americanas, porque como dijo Altamira en una ocasión, ellos no han ido solo á pedir que se les abran las puertas de las Universidades hispano-americanas para que se escuche ahí la voz del espíritu español, sino también que los profesores de las Universidades hispano-americanas vayan á España para que allí sea conocido el espíritu de sus pueblos.

Comprende el profesor español la importancia de la acción de cada Universidad hispano-americana por separado y la estimula ardientemente al decirles: "Mantened la obra propia, sed vosotros mismos con la más potente originalidad y virtualidad con que podais serlo, dando á la obra entera de la civilización humana lo más sano, lo más propio y personal que tengáis.„

Paralelamente con el intercambio de profesores recomienda el envío de pensionados para estudiar los diferentes aspectos de la vida social, económica é intelectual de América, y la concesión de facilidades para los pensionados americanos que quieran dedicarse á un estudio análogo en España.

Recomienda igualmente el intercambio de trabajos escolares y material de enseñanza y la concesión de franquicias de Aduanas para los envíos de libros y de material de enseñanza de los paises hispano-americanos. Entendemos que una franquicia análoga existe ya de hecho en esos paises, al menos la hay en Chile.

Objeto de una recomendación muy especial, en el informe del señor Altamira, es el mejoramiento de los archivos históricos y, especialmente, del Archivo de Indias en relación con el proyecto, ya aceptado por algunos de los paises hispano-americanos, de crear Institutos históricos que aprovechen esas valiosísimas fuentes de información para el estudio de las respectivas historias patrias en el largo período de tiempo anterior á la emancipación.

Finalmente, somete á la aprobación real el establecimiento en Madrid de un centro oficial de Relaciones hispano-americanas de caracter técnico consultivo á fin de dar cierta unidad á la acción ejercida por los diversos centros formados con el objeto de mantener esas relaciones y, entre los cuáles, existen hoy día los siguientes: Union Ibero-americana de Madrid, Centro de Unión Ibero-americana de Bilbao, Instituto Ibero-americano de Derecho Comparado, Biblioteca "América„ fundada en Santiago de Galicia y que ha comenzado á publicar un Boletín, la Sociedad Libre de Estudios Americanistas, los Congresos de Emigración, la Real Academia Hispano-americana de Ciencias y

Artes, un Centro de enseñanzas hispano americanas de caracter libre y gratuito fundado en Madrid, la Agrupación Americanista Valentina creada por un grupo de entusiastas jóvenes valencianos y finalmente la Institución y Casa de América recientemente formada en Barcelona.

Hemos hecho esta enumeración con el objeto de hacer ver que, al lado de las medidas de carácter oficial, en favor del Hispano-Americanismo, éste ya ha adquirido en España considerable desarrollo, mediante la sola iniciativa privada.

Sin embargo, nos queda por hacer mención de una importante forma de fomento de las relaciones intelectuales hispano-americanas, tal vez no sería exagerado decir la más importante de todas, cuál es facilitar la lectura de los libros españoles antiguos y modernos, mediante ediciones populares. Es una de las cosas que dá mas pena comparar el precio de los libros en España con el que tienen en otros paises de Europa y especialmente aquí en Inglaterra, donde cualquier libro clásico está al alcance del bolsillo de un mendigo. En España los libros no sólo son caros, sino que la forma de su edición é impresión no consultan por lo regular la facilidad y la comodidad para leerlos. Para qué decir lo que sucede en los paises hispano-americanos, allá se va haciendo más fácil obtener un libro español de Estados Unidos ó de Friburgo que de España misma.

Pero, esta difusión del libro español, indispensable y urgente para la cultura hispano-americana, necesita ser la obra consciente de centros intelectuales de importancia, especialmente de las Universidades que tanto hacen al respecto en otros paises de Europa y que tan poco ó nada hacen en España é Hispano-América. De otra suerte, la difusión del libro cae en manos del simple mercader de literatura que se encarga de reproducir generalmente lo que menos vale y lo que más daño hace.

La tarea de la enseñanza, ó mejor dicho de la educación, es el gran problema de todos los paises, pero los que conocen á España convienen que esa tarea tiene ahí una importancia excepcional. Todos reconocen que para España el problema único consiste en adaptar, mediante la Escuela, las grandes condiciones de su raza á las necesidades de los tiempos presentes, en educar y utilizar el excelente material humano que posee, para de este modo ocupar en la obra futura del progreso el puesto avanzado que ocupó en otra época de la historia.

A este respecto creo que los americanos descendientes de españoles podemos decir, sin vana jactancia, que nos hemos mostrado más emprendedores que los de la Madre Patria.

Pero, como es fuerte aquel que se siente fuerte, España también lo hará porque los españoles siempre han tenido carácter. España ha sido tierra de grandes personalidades. Sólo necesita para ello combinar su tendencia al idealismo con la realidad, como lo hicieron en otras épocas en el gobierno Isabel la Católica, en la literatura Cervantes y en la pintura Velazquez.

Y al llegar á este punto de la necesidad de armonizar el viejo idealismo español con las necesidades del realismo moderno, se puede decir que de hecho nos encontramos con aquellas relaciones españolas é hispano-americanas que se refieren al **orden económico**. Las sociedades como los individuos son un compuesto de alma y cuerpo y de ahí sus dobles exigencias espirituales y materiales.

Pues bien, á este segundo respecto la armonia de los intereses españoles y americanos es también evidente y los resultados que de ella se pueden esperar fecundos.

Es hoy día un hecho universalmente reconocido que los paises americanos, que aquí llamaremos ibéricos, para incluir en ellos al Brasil, constituyen el gran mercado de reserva que aprovisionará al mundo en el siglo XX. Cubren esos paises una área de más de nueve millones de millas cuadradas, esto es, una extensión de territorio tres veces más grande que el área total de los Estados Unidos; tienen una población de cerca de 75.000.000 de habitantes, un total muy aproximado al de los Estados Unidos según su último censo y lo que es todavía aun más significativo el comercio de esos paises, incluyendo exportaciones é importaciones alcanzó hace algunos años á la suma de L'420.000.000 equivalente á los dos tercios del comercio de los Estados Unidos.

Cuando se habla de América, aunque sea delante de españoles que es de suponer la conocen ya que fueron sus antepasados los que la descubrieron, no es ocioso citar algunas cifras comparativas. Mediante ellas se sabe que el Brasil es tan grande como la Europa entera excluyendo España y Portugal, que el Uruguay, el más pequeño de los paises americanos, es mucho más grande que Inglaterra y Gales, y que Chile que no es de los paises más grandes de América tiene un área casi igual á Francia é Italia juntas.

La superficie total de sólo los paises americanos de habla española excede la de Europa entera en más de 1.600.000 kilómetros cuadrados.

Entre tanto, para formarse idea de la población de esos paises y del campo que ofrecerán á la emigración basta sólo decir que la población de Ibero-América es de 3 habitantes por kilómetro cuadrado, siendo que la de Europa es de 80 habitantes por kilómetro cuadrado. Es esa una cifra que no necesita comentario.

De aquí la enorme afluencia de emigrantes que van al Continente Americano y el consiguiente peligro de que ésa, que hasta hoy día es tierra de raza española, se vea invadida por el cosmopolitismo universal. En estas circunstancias los ojos de América estan vueltos á España, es á ésta á quien corresponde decir si la conquista de América para la raza española fué sólo un acontecimiento grandioso de la historia pasada, ó si es un hecho que quedará para siempre incorporado á la historia futura de la humanidad.

Por otra parte, la emigración á América interesa á España, no sólo por el bien de la raza, sino por su propio bien.

Desde la época de la emancipación de las colonias españolas de América los españoles han ido allá por miles: labradores, artesanos, pequeños comerciantes contínuamente han emigrado á América y la verdad es que, á pesar de las quejas que se dejan oir en España por esta emigración que llaman «sangría al pais» los hechos han probado que constituye ella lo que aquí podría llamarse un verdadero *boom* no sólo para los emigrantes sino también para el pais entero.

Los novelistas españoles han creado el tipo del «Americano,» es decir del «emigrante que regresa á su hogar después de estar largo tiempo en contacto con las realidades de la vida en el Nuevo Mundo, y que llega próspero, lleno de ideas, de energía, y de optimismo á realizar proyectos diversos de mejoramiento de su país natal.»

Que esta creación de la novela está sacada de la vida real es indudable, pero si alguna duda cupiera acerca de la importancia que puede tener para España lo que sus hijos ganan en los paises americanos, hay estadísticas autorizadas que permiten apreciarlo con el criterio infalible de los números.

Según una investigación hecha en 1906 por el Ministerio de Hacienda de la República Argentina los giros menores de dos mil pesos que se habian hecho desde ese país á Italia fuerón de 95 millones de liras y á España de 30 millones de pesetas. La diferencia en contra de esta última provenía, sin duda, de su menor emigración comparada con la de Italia En años posteriores la emigración española á la Argentina ha aumentado considerablemente y así también se ha incrementado el valor del dinero remitido de ahí á España: según datos recibidos por el profesor Posada ese dinero en 1910 subió á 110.000.000 de pesetas.

Por lo demás, este beneficio de las remesas en dinero, no es sino una parte pequeña del que España reporta y puede reportar en lo futuro de la emigracíón de los españoles á América. El beneficio principal consiste en el magnífico empleo que ahí encuentran sus capitales, el mercado que ofrece á sus industrías y el gran desarrollo que puede adquirir su comercio.

Es un axioma del comercio moderno que la mercadería sigue al emigrante de su nacionalidad, y no es sino natural y lógico que el emigrante español desee, en cuanto pueda, proveerse de mercaderías españolas. Aquí las estadísticas vienen de nuevo en nuestro auxilio. Por ellas se sabe que en 1908 Italia exportó á Uruguay 874 toneladas de aceite de olivo contra solo 367 que exportó España. Se sabe igualmente que en ese mismo año Italia exportó al Brasil 18 millones de hectólitros de vino contra sólo 9 millones que exportó España á ese mismo pais.

La causa de esta diferencia, que se ve en esos artículos como en todos los demás, no es otra que la ventaja que los españoles se han dejado tomar por los italianos en la emigración á América.

Esa ventaja no sólo constituye, pues, un peligro imminente para la unidad de la raza, sino también un considerable perjuicio para el incremento del capital, de la industria y del comercio español.

Mucho terreno perdido hay que recuperar antes de que respecto de las relaciones de órden económico se realicen las aspiraciones del Hispano-Americanismo.

Un diario inglés hace poco tiempo decía: «Los españoles de las clases educadas ó altas poco saben y se preocupan de lo que están haciendo sus primos del otro lado del Atlántico.» «La prensa española, decía en otra parte, muy interesada en los negocios franceses y no del todo indiferente á las cuestiones inglesas, en la práctica ignora á las repúblicas hispano-americanas.»

Apesar de lo que hay de verdad en esa afirmación, por mi parte creo firmemente que respecto de las relaciones económicas de España y los paises hispano-americanos, como lo hemos dicho respecto de sus relaciones intelectuales, el porvenir les será favorable. El Hispano-Americanismo es una fuerza racial producto de la Naturaleza y de la Historia y las fuerzas de esa clase, en un día, realizan lo que otras fuerzas intentan por años y tal vez no consiguen jamás.

Aquí tal vez, señores, podría poner fin á esta disertación, si no fuera por el temor de que alguién pudiera pensar que al formular y mantener el Hispano-Americanismo de la manera que lo hemos hecho, se persigue *in petto* el próposito de combatir

la influencia, presente ó futura, que otras naciones pudieran ejercer en la América española.

Por destituido de fundamento que se considere ésa, diremos así sospecha maliciosa, no estará de más insistir en la verdad clara y evidente de las cosas: el Hispano-Américanismo según lo entienden sus más celosos propagadores no tiene por objeto combatir á nadie, ni menos aún se propone resuscitar las ambiciones imperialistas de España.

Parte de la base de que la tierra es patrimonio común de los hombres y de que unos no pueden oponerse al avance de los otros, siempre que no haya perjuicio injusto de terceros. Cree además, que es ocioso discutir las diversas condiciones que caracterizan á las razas humanas y establecer comparaciones acerca de sus buenas y malas cualidades. Eso no interesa al progreso de la humanidad; lo que á ésta importa es que cada raza se perfeccione y ello no puede conseguirse sino por un trabajo colectivo dentro de la raza misma.

A las razas les corresponde como á los pueblos y á los individuos llenar la misión que les impone su formación histórica, la tradición de su existencia y las circunstancias que atraviesan en un determinado momento de su vida actual.

Pues bien, ese es el objeto del Pan-Americanismo: cooperar á que la raza española desempeñe dentro del concurso universal y en todos los órdenes de la actividad humana el rol que su naturaleza y su historia le señalan

Altamira en unas de sus conferencias de América lo hizo ver así, con tanta verdad como elocuencia, cuando dijo: «Trabajando por la civilización hispana trabajamos por la humanidad.» «Los pueblos no pueden realizar á la vez todo el ideal humano; cada uno de ellos se caracteriza por algo que conviene con las cualidades fundamentales de su espíritu y lo deja como legado para la obra general humana» «Faltaríamos á nuestro deber si descuidáramos nosotros, los del tronco hispano, aquello que podemos dar como obra original y propia al mundo.»

En cuanto á creer que el Hispano-Americanismo es, como ha temido un escritor hispano-americano, un medio de reconquista de la América por España, no hay para qué detenerse á probar que ello es absurdo.

Ante todo, porque no es posible: los paises hispano-americanos considerados en un conjunto están ya demasiado desarrollados y fuertes para dejarse reconquistar ni por España ni por nadie

Pero, si hipotéticamente se admitiera la posibilidad de ese absurdo, habria llegado el momento de preguntarse: ¿qué ganaria España con semejante reconquista? ¿Podrían acaso los vínculos políticos más estrechos darle, en los paises hispano-americanos, la comunión de ideas, de sentimientos y de intereses que le dan la comunidad de sangre, de religión y de lenguaje?

Ciertamente no, y para comprobarlo basta mirar á lo que sucede hoy día con el más grande de los imperios modernos, el imperio británico.

En un libro publicado recientemente y del cual no obstante se ha hecho ya la 7.ª edición, «The Great Illusion,» su autor Norman Angell dice: «Porque las Colonias Británicas son, de hecho, naciones independientes en alianza con la Madre Patria, para la cual no son fuentes de tributo ó de provecho económico (salvo en el sentido en que lo son las demás naciones extranjeras) como que sus relaciones económicas son fijadas no por la Madre Patria sino por las colonias mismas. Económicamente, añade, Inglaterra ganaría con su separación formal, porque así quedaría libre del costo de su defensa »

La verdad es, señores, que una vez establecidos los grandes lazos que ligan á los hombres entre sí, los lazos politicos son ociosos, cuando no perjudiciales, y España, para ligarse á sus antiguas colonias, no los necesita más de lo que Inglaterra los necesita para mantenerse unida á sus colonias actuales,

Para una y otra nación las colonias han pasado á ser sangre de su sangre y sea cualquiera la suerte del vínculo político, el vínculo de raza permanece y triunfa.

Si se vuelven los ojos á la historia pasada puede pues, señores, decirse que el sol se puso en los dominios políticos de España; pero al mismo tiempo mirando la época presente y tratando de penetrar hasta donde es posible en el misterio de la historia futura, puede sin jactancia afirmarse que el sol no se ha puesto ni se ve aun venir el día en que se ponga en los dominios de la raza española».

FESTIVAL EN ESLAVA



Las señoras que organizaron la Exposición de muñecas, pintura y esculturas en el teatro de Eslava.

La Congregación de Hijas de María del Sagrado Corazón de Jesús celebró en los jardines del teatro Eslava una bella fiesta benéfica consistente en exposición de muñecas, pinturas y esculturas y rifa de juguetes. De la Exposición, que ha resultado brillantísima, reproducimos en los fotograbados que acompañan á esta breve reseña algunas de las obras de mayor mérito En el primero de los fotograbados aparece en primer término una caseta que parodia perfectamente á las que en la feria establecen las buñoleras. Es esta obra un primor de ejecución y está hecha por la señora y señoritas de Laraña, doña Clara Checa de Gabala, doña Amparo Mier de Monje Bernal, la señora viuda de Mier y la marquesa viuda de Matallana, que fueron dirigidas por el distinguido pintor Miguel Angel Pino.

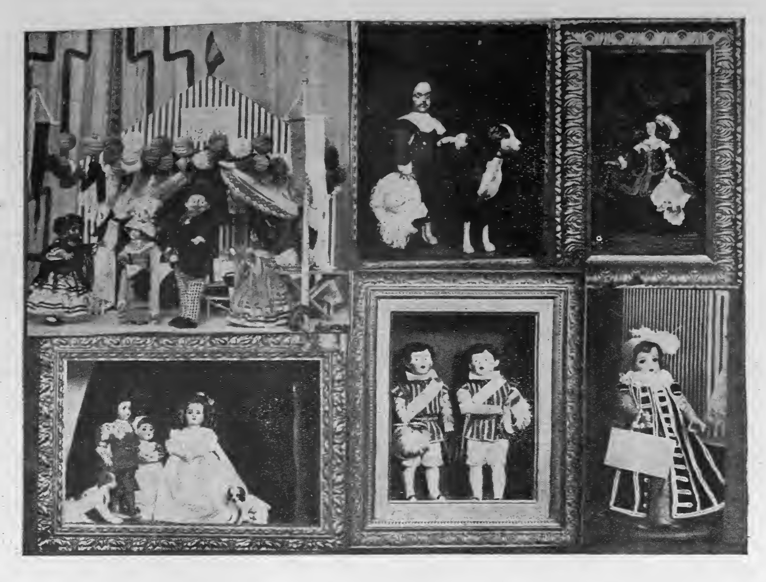
En segundo término se ve reproducido el célebre cuadro de Velazquez «El enano», preciosa obra de doña Dolores Bayo, viuda de Iriarte y de la señorita de Iriarte.

En tercer lugar se ve una perfectísima reproducción de un retrato de doña Mariana de Austria, hecha con admirable acierto por la señorita María Ibarra.

En cuarto término se ve reproducido el hermoso cuadro de Van Dik «Los hijos de Carlos I de Inglaterra». Esta bella composición es de la marquesa de Esquivel y de doña Dolores Llorente.

Después de la anterior se ve un cuadro que representa á dos seises de la Catedral de Sevilla, obra acabadísima de doña Salud y doña Dolores Llorente.

La última figura del primer grabado representa un niño holandés con traje del siglo diez y siete perfectamente presentado por la señora condesa de Aguiar.



En el segundo fotograbado aparece una hermosa reproducción del cuadro de García Ramos «Salida del baile de máscaras» artísticamente hecha por doña Juana Benjumea de Cámara, la marquesa de Jerez de los Caballeros, doña María Pickman viuda de Piñar, doña María Josefa Piñar de Flores y doña Regla Miura de Piñar.

En segundo término está una bellísima representación del famoso cuadro de Velázquez «Las Meninas», hecha por las Sras. doña María Rey de Bilbao, doña Mercedes Llorach de Delgado, D.ª Dolores Escalera de Lacave y la señorita María Dávila Garvey.

El fondo de este cuadro ha sido pintado por Gonzalo Bilbao y algunas de las figuras son obra de Manuel Delgado Brackenbury.

El cuadro final de este fotograbado representa al príncipe Baltasar, primorosa obra de doña María Fernández Angulo de Benjumea y doña Amelia Vilallonga de Medina.

El tercer fotograbado representa un delicio-

so cuadro de Lafita que se titula «Sevilla en 1914».

Enél la Casa Lonja aparece convertida en Universidad de estudios americanistas, la Catedral iluminada con luz eléctrica y con un letrero que dice: «Se vende el solar de la Catedral»; el Ayuntamiento cerrado por derribo; una escuela de Esperanto; el Alcalde en automóvil ordenando el derribo del Puente; la torre de la Giralda convertida en central de aviación, y otros ingeniosos detalles que sería prolijo enumerar.



Figuraban también en la Exposición otros cuadros humorísticos

El premio primero lo obtuvo María Ibarra por su cuadro «Adán y Eva en el Paraiso»; el segundo, el señor Lafita por su cuadro «Sevilla en 1914»; el tercero, Ramiro Bilbao por su cuadro «De lo vivo á lo pintado»; el primer accésit, la señorita Lola Medina Carvajal por su cuadro «Noé metiendo los toros en el Arca»; el segundo accésit, Pérez por su cuadro «Descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón»; el tercer accésit, el señor Vilallonga Medina por su cuadro «El mejor callista del mundo»; y cuarto accésit, la señorita María Ibarra por su cuadro «Conquista de Sevilla por San Fernando».

El primer premio de las esculturas se otorgó á don Manuel Medina y Carvajal por su obra «Ayer y hoy», y el segundo premio á Cluny por su escultura «Debería suceder».



Srta. María de Mo[illegible]

Notas Fotográficas

Se anunció una Exposición de fotografías entre los festejos de primavera y varios fotógrafos y *amateurs* se aprestaron á concurrir, pero se vieron chasqueados, pues el Ayuntamiento suspendió el certámen.

Uno de los que se prepararon para el concurso es nuestro querido amigo Pepe Ramírez de Arellano, que hizo varias fotografías artísticas, tan notables que se las pedimos para reproducirlas. Solo hemos podido presentar en fotograbado tres de ellas.

Las otras están hechas en tono amarillo y rojizo y no ha sido posible la reproducción.

Las tres que presentamos llevan los lemas: «Estilo Goya», «Un beso» y «Flor de Mayo»,

Como pueden ver nuestros favorecedores son verdaderamente notables, y por ello felicitamos á su autor y al director de la sección gráfica de esta Revista don Juan Barrera, que le tiene en su Fotografía.



UN BESO

UN CONCURSO

En su deseo de contribuir al esplendor de la Exposición Hispano-Americana que se celebrará en Sevilla el año 1914, esta revista abre un concurso para premiar un proyecto de fiesta original á fin de realizarlo durante la Exposición.

Podrán tomar parte en el Concurso americanos y españoles y el premio será de 500 pesetas.

Las asociaciones y particulares, tanto de América como de España, que quieran contribuir al Concurso señalando premios, podrán concederlos, quedando á su iniciativa el determinar las condiciones.

Publicaremos los proyectos que recibamos y que á nuestro juicio merezcan el honor de la publicidad, acompañando á la impresión de los proyectos cuantos planos y dibujos envíen sus autores.

El autor que quiera reservar su nombre podrá hacerlo enviándolo bajo sobre cerrado y lacrado, en cuyo anverso escribirá un lema, con el cual señalará también su proyecto. Oportunamente se designará el jurado.

El proyecto que obtenga el premio será entregado al Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana para que resuelva acerca de su realización.

Una vez realizado el festejo, esta Revista organizará en honor del autor premiado una fiesta literaria y artística que se celebrará en uno de los mejores teatros de nuestra ciudad.



LA FERIA DE SEVILLA (1)



EN LA CASETA DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA

I

No hace mucho que ocupándonos aunque incidentalmente de la Semana Santa en Sevilla, dijimos que el notable movimiento de adelanto que se advierte en esta hermosa ciudad de Andalucía, ha impreso á sus solemnidades religiosas un sello especialísimo, merced al cual, si bien han ganado bajo el punto de vista de la ostentación y la riqueza, han perdido y no poco del carácter tradicional que guardan aun en otras poblaciones de menos importancia.

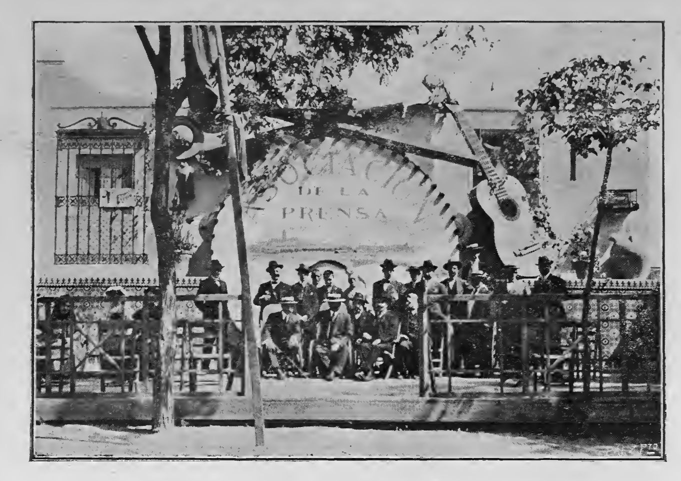
Respecto de su célebre feria, puede repetirse algo semejante. Entre los verdaderos conocedores de las costumbres andaluzas en toda su pureza, entre los que buscan con entusiasmo las escenas y tipos y recogen con afán los cantares y giros pintorescos del lenguaje que revelan la genialidad propia de un pueblo tan digno de estudio, nunca se borrará el recuerdo de aquellas renombradas ferias de Mairena y Ronda, de las cabalgatas á la virgen del Rocío, ó la vuelta de las hermandades del Cristo de Torrijos, cuando desembocacan en tropel por el histórico puente de barcas entre la nube de polvo que doraba el sol poniente ó á la luz de las antorchas que reflejaban su cabellera de chispas en el Guadalquivir, vistosos grupos de majos á caballo llevando las mujeres á las ancas, ó multitud de carretas colgadas de cintas y flores, con su obligado acompañamiento de guitarras, palmas y cantares.

Las ferias, de origen popular, se crearon espontáneamente, y la costumbre arraigada por la tradición, mantenía su concurrencia: sus anales registran los más altos hechos de la gente de bronce, en sus reales tuvo origen la celebridad de las ganaderías más famosas: en ellas, en fin, como en teatro propio de sus hazañas y gallardías se daban á conocer los cantadores y los valientes.

Un caballo inglés, un *Dogs-Karr*, un sombrerito *Tanchon* ó cualquier otra cosa de este jaez hubiera sido en ellas un verdadero fenómeno. Pero pasó el reinado de la calesa, del cual, y solo como documento histórico, se conserva alguna desvencijada y rota en las antiquísimas cocheras de las gradas.. El calesero, cuya descripción sirvió de tema á tantas festivas plumas y cuyo tipo fué modelo de tantos pintores, no fuma ya su cigarro sentado de medio ganchete en la vara, cantando y jaleando el jaco al son del alegre campanilleo que hacía olvidar el calor, el polvo y la fatiga del camino. Estacionado en la plaza de San Francisco, con un sombrero de copa lleno de apabullos, una levita rancia y un corbatín de suela, lee hoy *La Correspondencia* en el pescante de un simón El movimiento social lo ha convertido en cochero de punto

(1) Debido á la amabilidad de nuestro querido compañero el erudito escritor D Manuel Chaves publicamos este curioso artículo, de Gustavo Adolfo Becquer, que puede calificarse de casi inédito puesto que no figura en ninguna de las ediciones de las obras del gran poeta sevillano.

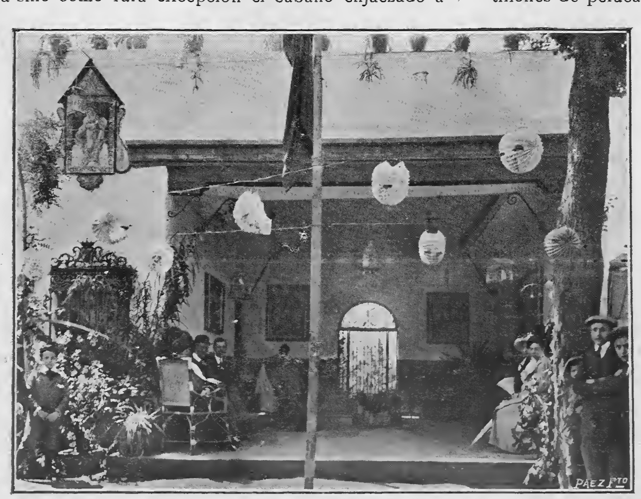
Sobre las ruinas de las tradiciones típicas y peculiares de Andalucía, de sus renombradas ferias, sus características diversiones y pintorescas zambras, se ha levantado la feria de Sevilla, que obedeciendo á un pensamiento ecléctico quiere reunir y armonizar lo que se va con lo que viene, la tradición con las nuevas ideas. La feria de Sevilla es muy moderna, es propiamente dicho una feria oficial creada de la noche á la mañana por la voluntad del municipio, nada le faltó ciertamente desde el primer día, y desde entonces acá viene ganando respecto á lujo, entretenimientos y comodidades, tiene sin duda todo lo que constituye una feria de las más renombradas; tiene algo más tal vez: por teatro un prado inmenso, cubierto de un tapiz de verdura finísima é iluminado por un sol de fuego que todo lo dora y abrillanta: por fondo la accidentada silueta de Sevilla con sus millares de azoteas y campanarios que coronan la catedral y el giraldillo: por actores una multitud alegre y ruidosa, ávida de placeres y emociones, que duplica á veces la ya bastante numerosa población de la ciudad. No obstante, parece que le falta algo. Allí hay vendedores y traficantes de todo género, productos de diversas industrias, muestras de las mejores ganaderías, gitanos de todas las provincias de España, tabernas y buñolerías en montón: se compra, se vende y se cambalachea; se toca, se come y se bebe; hay palmas, cantares y borracheras más ó menos chistosas, pero todo ello como adulterado y compuesto con la mezcla del elemento que llaman elegante y que algunos, tratándose de esta clase de fiestas, se atreverían á calificar de *cursi*. En efecto: no busqueis ya sino como rara excepción el caballo enjaezado á estilo de contrabandista, la chaqueta jerezana, el marsellés y los botines blancos pespunteados de verde: no busqueis la graciosa mantilla de tiras, el vestido de faralares y el incitante zapatito con galgas: el miriñaque y el hongo han desfigurado el traje de la gente del pueblo, y en cuanto á los jóvenes de clases más elevadas, que en esta ocasión solían llevar la bandera del tipo sevillano, obedecen en todo y por todo á los preceptos del último figurín. Hasta las hijas de los ricos labradores que viven en los pueblos de la provincia, encargan á Honorina, ó hacen traer de París, los trajes que han de llevar en Sevilla durante las fiestas.



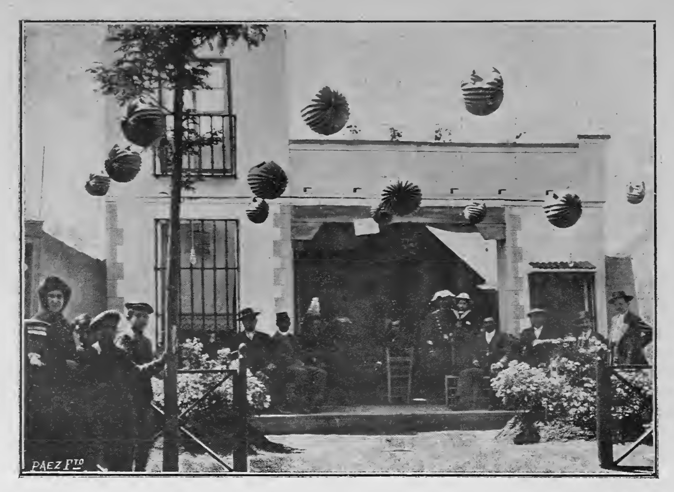
Caseta de la Asociación de la Prensa, que obtuvo el primer premio

Junto al potro andaluz trota el *ponney* de raza: al lado del coche de colleras con sus caireles y campanillas, pasa la carretela á la *grand Dumont* con sus postillones de peluca empolvada: tocando al tendajo donde se bebe la manzanilla en cañas y se venden pescadillas de Cádiz y se frien buñuelos, se levanta el lujoso *café-restaurant* donde se encuentran *paté de foie-grás*, dulces y helados exquisitos: el piano con su diluvio de notas secas y vibrantes atropella y ahoga los suaves y melancólicos tonos de la guitarra: los últimos y quejumbrosos ecos del polo de Tóbalo, se confunden con el estridente grito final de una cavatina de Verdi.

No obstante estos inarmónicos detalles, que solo pueden apreciar bien los que conocen á fondo el país y sus ya degenerados tipos, como cuestión de visualidad, de animación y de alegría, la feria de Sevilla no tan sólo no desmiente, sino que supera la fama de que goza, fama que se acrecienta de día en día y de la que son claro testimonio la infinidad de viajeros que acuden á ella procedentes de todas las provincias de España y de las más principales naciones europeas.



2.º premio: Caseta del Sr. García Rodríguez. (Un patio).



Tercer Premio: Caseta del Barrio de San Bernardo.

La aristocracia tiene el buen gusto de no emperegilarse desde tan temprano y acudir al punto de cita en traje de negligé, siempre más cómodo y gracioso: algunas llevan su condescendencia hasta resucitar el sombrero redondo y la chaquetilla torera, y lo que es más raro, suele verse tal cual muchacha perteneciente á una clase distinguida, bajar al prado, vestida al uso del país, sobre un caballo, con jaez de caireles.

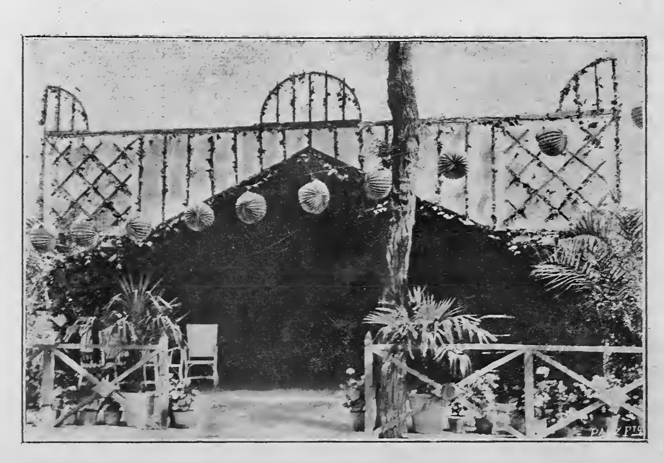
El panorama que ofrece el real de la feria desde la puerta de San Fernando, es imposible describirlo con palabras, y apenas el lápiz lo podría reproducir en conjunto. Hay una riqueza tal de luz, de color y de líneas acompañadas de un movimiento y un ruido tan grande, que fascina y aturde. Figuráos al través de la gasa de oro, que finge el polvo, su llanura, tendida y verde como la esmeralda, el cielo azul y brillante, el aire como inflamado por los rayos de un sol de fuego que todo lo rodea, lo colora y lo enciende. Por un lado se ven las blancas azoteas de Sevilla, los campanarios de sus iglesias, los moriscos miradores, la verdura de los jardines que rebosa por cima de las tapias, los torreones árabes y romanos de los muros. La Catedral, en fin, con sus agujas airosas, sus arbotantes fortísimos, sus pretiles calados y la giralda por remate, que parece un navío de piedra al anclar sobre los rojizos tejados de la ciudad. Por otra parte, y extendiéndose hasta perderse de vista, se descubren millares de tiendas de campaña, formadas de telas vistosas y empavesadas con banderas y gallardetes de infinitos colores; largas filas de casetas vestidas de pabellones blancos y adornadas con cintas y ramos, delante de las cuales fríen las gitanas los obligados buñuelos y desde donde se eleva el humo de las sartenes en penachos azules: diseminados acá y allá, fondas improvisadas, cafés al aire libre, tabernas, sombrajos, pues-

II

La gran afluencia de forasteros que se nota en Sevilla por esta época convierte la cuestión de alojamientos en una verdadera dificultad: aunque se multiplican prodigiosamente las casas de hospedaje y desde la popular posada hasta el aristocrático hotel, rivalizan en la resolución del problema que consiste en encajonar doce donde apenas caben cuatro, todavía no bastan y los apuros y trastornos que de aquí resultan, todos vienen á resolverse en un alarmante menoscabo del bolsillo. Los únicos, que merced á la benignidad del clima y á sus patriarcales costumbres, encuentran zanjados desde luego todos estos inconvenientes son los forasteros procedentes de los lugares circunvecinos que en numerosas tribus se instalan en los zaguanes de las casas ó toman las aceras por colchón esperando la primera luz del día para levantarse.

Sin duda alguna, las horas más alegres de la feria son las primeras de la mañana. Apenas comienza á rayar el alba, las mujeres se apresuran á regar y barrer las calles del tránsito: cada balcón es un jardín: la luz viene creciendo y dorando las veletas y los miradores: hay un olor de flores y de tierra húmeda, que embriaga: se siente un aire fresco y vivificador que se aspira con deleite.

A medida que aumenta la claridad, se hace mayor el movimiento de la multitud que comienza á invadir las calles, y se ven bandadas de jóvenes, que con la guitarra al hombro y la bota bajo el brazo, se dirigen al prado de San Sebastián, mientras por otra parte cruzan numerosos y alegres grupos de muchachas con vestidos claros y ligeros, que llevan por todo adorno un manojo de rosas y alelíes en la cabeza.



4.º Premio: Caseta de los Sres. Canales y Vives.

tos de flores, de frutas, de juguetes y baratijas, entre los que se distinguen, procurando, llamar la atención, saltimbanquis que tragan espadas desnudas, ciegos que cantan jácaras, farsantes que enseñan monstruos vivos, circulando por medio de una inmensa multitud de gente que van y vienen sin cesar, y de las cuales unos se agrupan á la puerta de un tendujo á oir un jaleo, otros se sientan á la ronda para despachar la pitanza, estos se pasean, aquellos se requiebran, los de más allá riñen, presentando el conjunto más abigarrado y movible que puede imaginarse

En estas horas de la mañana, que como dejamos dicho son las más animadas de la feria, tienen lugar las ventas, trueques y transacciones que son su objeto principal. Abandonando el punto en que se agitan los que solo tratan de divertirse, se encuentran descansados rellanos y suaves praderas, donde pueden admirarse prupos pintorescos de las gentes de campo, con los trajes característicos del país y magníficas muestras de las mejores ganaderías andaluzas. En este sitio, en vez de elegantes tiendas y vistosas buñolerías, se descubren esos sombrajos hechos de tres palos y una estera de palma, propios de los cortijos: entre los rediles, donde se apiñan millares de ovejas, se ve á los pastores encender la lumbre y hacer tasajos una res para aviar el almuerzo. Los vaqueros sobre caballos del país, acosan, garrocha en mano, las vacas y los toros, y los reunen ó lo separan, á fin de que los compradores los examinen á su gusto: los dueños de las yeguadas asisten á la prueba de los potros y entre esta reunión de gentes que hablan y gesticulan, ponderando las excelencias de los animales, circulan, salpimentando los diálogos con sus chistes y ocurrencias, multitud de gitanos que esquilan un borriquillo ó pulen y aderezan un penco, que gracias á su *palique*, encajarán como una ganga, á algún inocente.

Poco á poco el sol se remonta y á medida que se deja sentir la abrasadora acción de los rayos, van disminuyendo la concurrencia, la animación y la bulla. Los forasteros pobres toman nuevamente las aceras por cama y duermen la siesta á la sombra de los monumentos históricos. Las muchachas de la ciudad vuelven encarnadas como amapolas, cubiertas de sudor y de polvo, pero satisfechas y alegres á buscar el fresco de sus patios; los paseantes, unos se refugian en los cafés y las fondas, y otros entran en las tiendas de campaña propias ó de sus amigos, donde encuentran dispuesto un opíparo almuerzo, servido con todos los perfiles del más refinado gusto. Los vendedores tienden el sombrajo y se acuestan al pie de la mesa, las gitanas apagan la lumbre de los anafes, los ganaderos dan orden de que se retiren los rebaños que se alejan lentamente al son de la esquila de los guiones, y reina un silencio extraño, interrumpido solo por el monótono canto de los grillos y las chicharras: silencio, que cuando el sol está en lo más alto del cielo, recuerda el de la hora de la siesta en Sevilla.

III

Cuando el sol sorprendido sobre las lomas de San Juan de Aznalfarache, hiere la ciudad con sus oblícuos rayos y prolonga sobre la llanura que la rodea la sombra de sus murallas y sus torres, la multitud comienza nuevamente á dar señales de vida encaminándose al prado de San Sebastián. La brisa de la tarde que se levanta del río refresca la atmósfera con un soplo húmedo y cargado de perfumes; los dependientes del Municipio apagan el polvo de los paseos y comienza lo que podríamos llamar el segundo acto de la comedia. La decoración es la misma, pero los actores han cambiado de traje y de aspecto. La feria de la tarde es la feria de la elegancia y buen tono. Las figuras que se destacan en primer término pertenecen á la aristocracia ó á esa otra clase más modesta que hace esfuerzos desesperados por seguirla pisándole los talones. El pueblo acude como espectador.

Cuantos carruajes se han encontrado en la ciudad y en algunas leguas á la redonda se ponen en movimiento, desde la elegante victoria al desvencijado alquilón. A veces y como un fantasma evocado de otra edad, aparece una calesa. La animación y la vida antes diseminadas por todos los ámbitos del prado, se encuentran ahora en tres ó cuatro puntos. En el paseo de las gentes de á pie donde arrastran las elegantes de cortos medios sus largas colas por delante de una quíntuple fila de curiosos sentados en sillas; en el paseo destinado á los carruajes por donde circulan todo género de vehículos confundidos y mezclados con multitud de juguetes; á lo largo de las hileras de puestos de ginetes, estación de los padres de familia, las amas de cría y los niños; alrededor de las tiendas de campaña de propiedad particular, á cuyas puertas, y como en son de parada, se sientan los dueños vestidos de punta en blanco y en posturas académicas. No es facil dar idea del aire de afectada animación y buen tono que reina en esta segunda parte del espectáculo. La gente de pueblo anda como encogida por entre aquellas oleadas de seda y de holandas sin comprender qué objeto guía á los que no se reunen como ellos á cantar, beber, bailar y divertirse, y se limitan solo á dar vueltas gravemente alrededor de un punto al compás de una música militar que toca piezas de ópera con solos de cornetín y dúos de clarines y figle.

Pasa al fin la hora del crepúsculo, entra la noche, comienzan á brillar las luces, desfilan los paseantes compuestos, se alejan los coches, desaparecen los jinetes, las buñoleras levantan el grito, las tabernas se llenan de parroquianos, la gente menuda vuelve á apiñarse y á ir y venir gozosa entre aquella oscuridad que se presta á todo género de expansiones, y tornan á oirse voces, pitidos, pregones, risas, requiebros, palmas, músicas y cantares. En tanto que se reanuda el hilo de la fiesta popular, la elegancia que ha desaparecido entre bastidores, cambia por tercera vez de traje para asistir á las *soirées* y á los bailes. Estos tienen lugar en las lujosas tiendas que el Casino y los diferentes Círculos de Sevilla disponen al efecto en el mismo campo de la feria.

No hay para qué decir que son de etiqueta rigurosa. Frac negro y corbata blanca; hombros desnudos, cola incomensurable, tules, gasas, blondas y pedrería.

Los carruajes llegan unos tras otros á depositar su elegante y perfumada carga en el vestíbulo de las tiendas; los lacayos se llaman con el apellido ó título de los señores y abren y cierran las portezuelas haciendo grotescos saludos.

Todo aquello recuerda algo del vestíbulo del Teatro Real una noche que canta la Patti. Luego avanza la noche, las luces se van apagando, los vendedores roncos de vocear y beber aguardiente, se esconden otra vez bajo los puestos como el caracol en su concha, las gitanas recojen los trebejos y soplan los candiles, los incansables caballos del tío vivo dejan de dar vueltas y cesa su acompañamiento de bombo y corneta de pistón, el último acorde de la música de los bailes se desvanece temblando; entre la obscuridad brilla alguna luz solitaria y perdida como una estrella; por el suelo se distinguen confusamente montones de gentes tendidas que dan á la llanura aspecto de un campo de

batalla. Es la hora en que el peso de la noche cae como una losa de plomo y rinde á los más inquietos é infatigables. Solo allá, lejos, se oye el ruido lento y compasado de las palmas y una voz quejumbrosa y doliente que entona *los tristes* ó las seguidillas del Trillo. Es un grupo de gente flamenca y de pura raza que alrededor de una mesa coja y de un jarro vacío cantan *lo hondo* con acompañamiento de guitarra, graves y extasiados como sacerdotes de un culto abolido, que se reunen en el silencio de la noche á recordar las glorias de otros días y á cantar llorando como los judíos *super fluminen Babilonicæ*.

Gustavo Adolfo Becquer.

LA MAJA DE FERIA

(1847)

Curra, mañana temprano
he de llevarte á la Feria,
que hay Feria nueva en Sevilla
¡mejor que la de Mairena!
Es tu majo hombre de rumbo
á quien no duelen pesetas
y quiere que su serrana
luzca como la primera,
y al barrio entero dé envidia
y á mí me dé complacencia.
Te pondrás, porque es mi gusto,
lujosa como princesa
y del arca sacarás
lo mejor que el arca tenga,
que si ahora no salen, ¿cuándo
se van á lucir las prendas?
Rizarás tu pelo negro
como tú sabes, de fiesta,
y te adornarás con rosas
el rodete de tu trenza
y con agujas de plata
sin que falte en tu cabeza
la peineta de carey
que traje de Grazalema.
Te pondrás el lazo grande,
que tanta gracia te presta;
los zarcillos de coral,
la gargantilla con perlas,
el corpiño con descote,
la mantellina de seda,
la nagúa con faralaes
muy limpia, crujiente y hueca,
las blancas medias caladas
que tantas miradas llevan,
los zapatitos de raso
y por que no falte prenda
el pañolito de encaje
rociado con esencias,
el abanico de nácar
que con tanta sal manejas
y la sortija de oro
que es de mi cariño muestra.
Cuando estés ataviada
pararé el potro á tu puerta,
que es el potro más fogoso
de la casta de Varela,
y va estrenando aparejo
con más flecos y más vueltas,
con más caireles y borlas,
y más primores en ellas
que el caballo de un rey moro,
y lleva una manta nueva
jerezana, con madroños
que es lo mejor que se encuentra.
Luego que subas al jaco,
como en su trono una reina,
he de llevarte á la grupa,
y estaré ufano de veras
cuando con tu brazo ciñas
mi chaquetilla torera
y pasemos por las calles
hecha la mejor pareja
que ha de lucirse en el Prado
las tres mañanas de Feria.
Verás, así que crucemos
de San Fernando la puerta,
cómo está aquello de gente
y que confusión aquella.
¡Cuánta bulla, cuántas voces,
cuántas músicas diversas
cuánto rumbo y cuánto lujo,
cuánta hermosura y majeza
Verás el ganado y luego,
verás todo lo que quieras,
que solo he de hacer tu gusto
para que te halles contenta.
Orgullosos pasearemos
y después, cuando tú quieras
los buñuelos comerás
mejor que haga buñolera,
muy rociados de azúcar
y un trago de arrancatejas
de la botijilla verde
que tiene la panza llena.
Iremos á ver los bailes
y bailarás si se tercia,
que ocasión no ha de faltarte
en cualquiera de las *tiendas;*
y si quieres cantar algo
de fandango ó malagueñas
yo tocaré la guitarra
que tu son se ajusta á ella.
Por la tarde alquilaré
en Gradas una calesa
y te llevaré á los toros,
que el *Lavi* y Lucas torean
y picarán Trigo y Charpa
bichos de casta de Utrera.
Antes de comer iremos
á tomar una docena
de cañas de manzanilla
con lo que más apetezcas
y luego otra vez al Prado
á divertirse de veras.
Si se te antoja alfajor
ó bollitos de canela,
ó turrones valencianos,
ó garrapiñas de almedras
ó datilillos del moro
de la huerta de *Meleja,*
no tienes más que pedir,
que aquí está tu majo, prenda.
En fin, lo demás que ocurra,
¡ya verás que es cosa buena!...
Y ya lo sabes, mañana
está temprano dispuesta,
que hay Feria nueva en Sevilla
¡Mejor que la de Mairena!

Manuel Chaves.

En la caseta de la Asociación de la Prensa. Bailando sevillanas.

DE "FOOTBALL,,



El día 14 de Abril los equipos de Jerez y de Sevilla Balompié, jugaron un partido en el que los jugadores sevillanos ganaron la copa de plata que ofreció el Ayuntamiento con motivo de las fiestas de primavera.

Del partido sacamos las dos fotografías que se ven en el fotograbado que antecede á estas líneas.

ELOGIO DE LA MANTILLA

Queremos cerrar estas páginas evocadas por la feria rindiendo homenaje á la clásica mantilla española. Ella, que es la poesía, ha sido también emblema y bandera. La llevaban las majas que adoraban y temían los soldados de Napoleón. Donaire, picardía, visión estética viene á nosotros desde los geniales lienzos de Goya, para adornar con el mismo sutil arte las cabecitas gentiles de las españolas del dia. Gala patrimonial de la casa, no hay mujer que no sepa llevarla. Y esa mujer que se engalana con ella, elevándola con la calada peineta de concha, prendiéndola con sangrientos claveles, es—oidlo de los extranjeros—es el alma de España.

HISTORIA DE LA MANTILLA

Espuma en mar de ojos azules y en pelo de sol sobre agua; rival de negrura con ojos negros, con cabellos negros; gracilidad hermana de grácil picardía y de quince años; madroños locos en locura de bailadora; recia serenidad de lugareña; la mantilla ondula, se dobla, se enamora del viento, se hace himno triunfal, se duerme en la languidez con la versatilidad y apasionamiento de nuestra alma española.

Aparece en el siglo XVII. Los árabes habian marchado dejando su sangre en labios de mujer y su amor de belleza en cerebros de hombre. A reyes conquistadores habían sucedido reyes poetas Era más grato el perfume del incienso y la caricia de las músicas religiosas, que el negro misticismo de Felipe II y el duque de Alba. D. Juan de Austria fué el precursor, y España reia con la carcajada de su novela picaresca. Los soldados cortejaban al otro lado del mar á las hijas del sol. Florecía el extraño jardin de D. Francisco de Quevedo, y en los cuadros de Velázquez asomaba Olivares su nariz, pie de un epigrama; cubrian las princesas, con la hinchazón de sus faldas la hinchazón de los caballos; mostraban su amargura burlona los últimos rufianes, — Felipe IV adelantaba por primera vez el belfo que había de correr á través de los siglos y de las dinastías. Epoca de tapadas y de duelos á la luz piadosa de Cristo, de amor desdoblado en ovillejos y de nombres con sonoridad de carrozas, con pomposidades guarda-infantes y altivo empaque de testas engolonadas.

Pero, ¡ay!, que las cabezas señoriles no querían sino la pesadumbre de las plumas y las joyas. Las mantillas de bayeta blanca, de telas recias, caían sobre ojos de mozas de partido, y como en la jácara del señor de la Torre de Juan Abad, alguna Isabel se las terciaba,

«ya en el hombro, ya en el brazo»,

para gallear insultos á voz chillona y aire libre.

Y de bracero con los años dieron en los reinados de Carlos III y Carlos IV, pasaron á cubrir las bravas cabelleras de las majas, y bajo ellas Amor rimó madrigales y el madrileño desgarro rió sus réplicas.

Meléndez añoraba la Arcadia. Un guardia de Corps compraba con besos la corona de príncipe De Francia nos llegaba la malicia de los abates. Pedro Romero paseaba por el Avapiés, por la ribera de Curtidores, acaso por la Moncloa, la gallardía de su capa roja y de su sombrero gris, y María Luisa se tocaba de encajes la regia frente para que D. Francisco de Goya la pintara.

¡D. Francisco de Goya! Greco historió la época de misticismo y de caballeresca idealidad. Velázquez apresó la noble tiesura y la villana picardía Goya perpetuó, retó al tiempo é hizo inmortal la grácil, la impetuosa, la polícroma vida del siglo XVIII.

En aquella época, toda frente juvenil—que las viejas y las viudas aun no desterraban las tocas y los mantos—, tuvo su mantilla. Eran las unas de laberinto blanco; de esparto con encajes las menos; sobre frentes de maja caían en pliegues de seda y de terciopelo orladas de moños, de madroños de lazos. Eran de tafetán en las mozas pobres. Y ya los campos yermos y simbólicos de Castilla vieron en sus mujeres las de franela y paño terciado.

Se fué haciendo más viejo y más huraño y más sordo, don Francisco. Ya estaba muy lejos la duquesita, cuya desnudez reina y reinará por los siglos de los siglos. El Deseado, después de apalear á su pueblo, se humilló en Cádiz. Se hizo señor de España el duque de Angulema.

Y la mantilla trepó hecha encajes á las cabezas nobles. En los daguerreotipos, en los viejos arcones hidalgos, hay la añoranza de aquellas blondas pesadas, agobiadoras, que oyeron las risas de nuestras abuelas y tal vez suplieran el pañuelo cuando llorasen su novela de juventud.

Flameó como una antorcha el año 1868. Irguió López de Ayala la voz cantora de detestables versos en himno al sufragio universal. Buscó doña Isabel en el extranjero cauces á su dolor. Había triunfado el populacho.

Y el populacho que, enamorado del bien, no sabe ser poeta, y que á pesar de ser pueblo ignora la sutil ciencia del alma de los pueblos, impuso la capota y desterró la mantilla.

Más tarde, en el breve reinado de Amadeo, las cabecitas aristocráticas se envolvieron en encajes y madroños á guisa de protesta; pero en aquella época España empezaba á europeizarse.

Nuestra alma se duerme en el alma universal y despierta la leyenda Ya sólo ríe la mantilla en las cajas de exportación, en los libros de los extranjeros, en el tablado de un «music-hall», en las fiestas palatinas, ó resucita con Dios Nuestro Señor en los días vernales de Abril.

José Francés

LA MANTILLA

A JULIO ROMERO DE TORRES, pintor de Andalucía.

Bajo la mantilla de una sevillana
palpita el encanto de mi Andalucía;
bajo su mirada mística y pagana,
brota á flor del alma la melancolía,

la melancolía dulce y halagüeña
que nos acaricia y al par nos desgarra,
como el sentimiento de la malagueña
que brota, hecha llanto, de alguna guitarra.

Bajo la mantilla negra, — Viernes Santo,
negros ojos tristes, cirios... — flor de luto,
he visto de una sevillana el llanto
al Redentor muerto, rindiendo tributo.

Y bajo la blanca clásica mantilla,
un día de feria de Abril, todo luz,
he visto á una maga mujer de Sevilla,
montada á la grupa de un potro andaluz,

luciendo el tesoro de su gentileza;
y en la feria he visto, al fondo de un coche,
pupilas azules de magna belleza
de dulces miradas haciendo derroche...

Mantillas, gloriosos timbres de Sevilla,
os evoca el alma, temblando la pluma...
Blanca, á los ojos donde el azul brilla,
sois, como á las aguas del mar es la espuma

ó como á los claros cielos andaluces
las blancas y leves nubes estivales;
y si negras, bajo las trágicas luces
de inmensas pupilas, hondas, nocturnales,

formais, como un marco de sombra siniestra
á un alma que vive de amor y dolor
y que en el semblante moreno, nos muestra
una melancólica nostalgia de amor..

Si mi fantasía remontase el vuelo
hasta los picachos de una ingente sierra,
mi verso arrancara del azul del cielo,
para con su ritmo festejar mi tierra,

para con su ritmo rendir vasallaje
á la esplendorosa clásica mantilla,
aureola de gracia, bajo cuyo encaje
va la triunfadora mujer de Sevilla.

Juan González Olmedilla

Sevilla. Primavera. MCMXII.

Distinguidas señoritas vistiendo el traje clásico de la tierra en el Casino Sevillano

El madrigal de la mantilla blanca

Tú dormías soñando
Una historia de hadas,
Y de un lecho de nieve
Levantábase el alba.
Con sus dedos suaves,
De cristal y de nácar,
Fué cogiendo la espuma
De un arroyo de plata,
De sus finos cabellos
Las hebras que, enredadas
Dejó la dulce luna
De un sauce entre las ramas;
Capullos de jazmines,
De celindas y acacias;
De las rudas colmenas
Cera virgen y blanda;
Columnitas de humo
Blanco, con que sahumaran
Los altares de Mayo
Los niños de almas cándidas.
Y con tales primores
Fué tegiendo guirnaldas
De encajes sutilísimos,
Y blondas nacaradas.
Tú reías soñando
Con historias de hadas,
Y con sus finos dedos,
De cristal y de nácar,
El alba primorosa
Fué aureolando tu cara,
Con las blondas suaves
Que hizo con artes sabias.
Al despertar del sueño
¡Cómo te hiciste mágica,
Con tu mirar de reina,
Y tu mantilla blanca!

J. Muñoz San Román



Sra. Barea de León

LA MANTILLA ESPAÑOLA

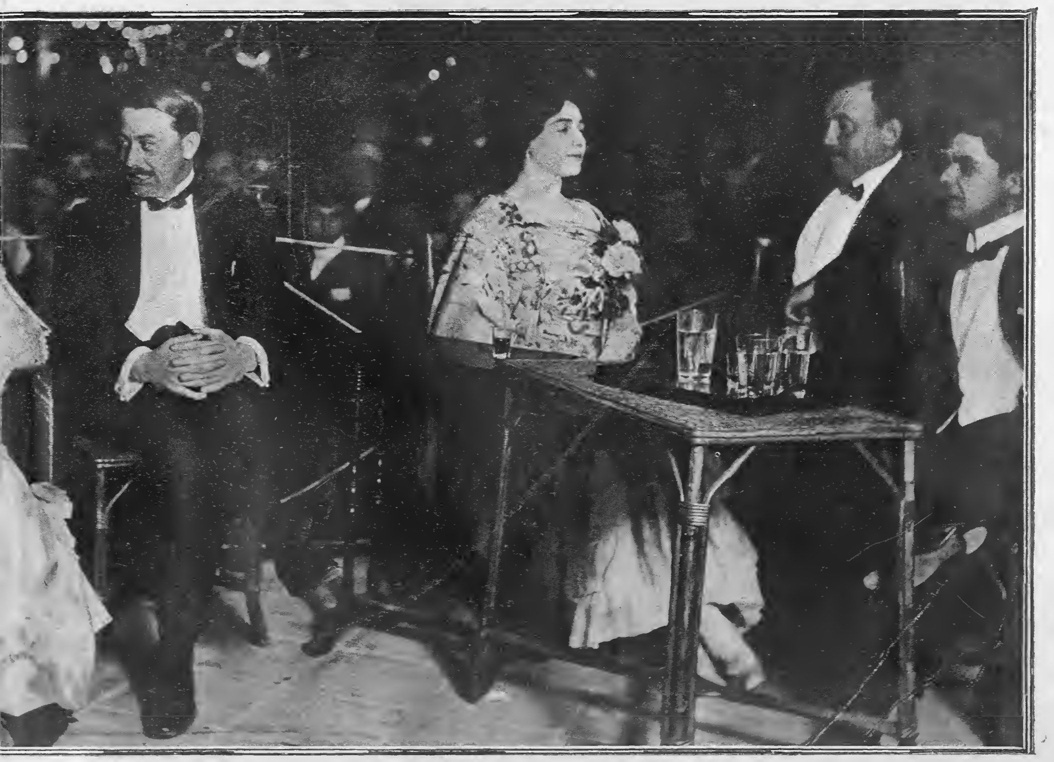
Cual si fuera arrancada de un dibujo goyesco,
airosa sobre el busto gentil de la manola,
con el tono brillante, luminoso, de un fresco,
se expande, fulge, brilla, la mantilla española.
Blanca como la espuma de bello mar sonoro,
negra, como la niebla de mágico pincel,
es una sombra presa con fíbulas de oro,
con labrada peineta, con ardiente clavel.
Es de randas tan finas que la brisa la toma,
y es tan recia que iguala al acero en lo fuerte,
en amor es tan blanda como blanda paloma,
en el odio tan dura como dura es la muerte.
Deja bajo los rizos un alba protectora
que entona suavemente la satinada tez,
y cae sobre los hombros en onda tentadora
y plégase con una suprema languidez.
Así, desde las sienes de la beldad plebeya,
audaz subió á la altura de frentes más gloriosas,
de la corona al peso, borró la obscura hueila
con un temblor bordado de aladas mariposas.

Sutil como una rima de versos rutilantes
y evocador y místico su recortado fleco
da la impresión de un recio período de Cervantes
y de un borrón agriado y lívido del Greco.
Espíritu de raza que apenas vive y flota
que apenas se estiliza, que sólo bulle y brilla
es, sin embargo, odio á la extranjera nota
hecha para dormirse en una seguidilla.
Hecha para el donaire y la coquetería,
y para los suspiros y para las miradas
y para la defensa, y para celosía
y para herir con flechas de fuego, pavonadas.
Salió de entre las manos de Goya consagrada,
pomposa y excitante, emblema de altiveces
pacífica en las paces, colérica ultrajada...
¡mantilla de manola que vieron los franceses!
Mantilla desgarrada sobre el materno pecho
en cuya nieve el plomo pintó una rosa sola
¡odio—amarillo—odio del corazón deshecho
y ardiendo en los encajes roja sangre española!

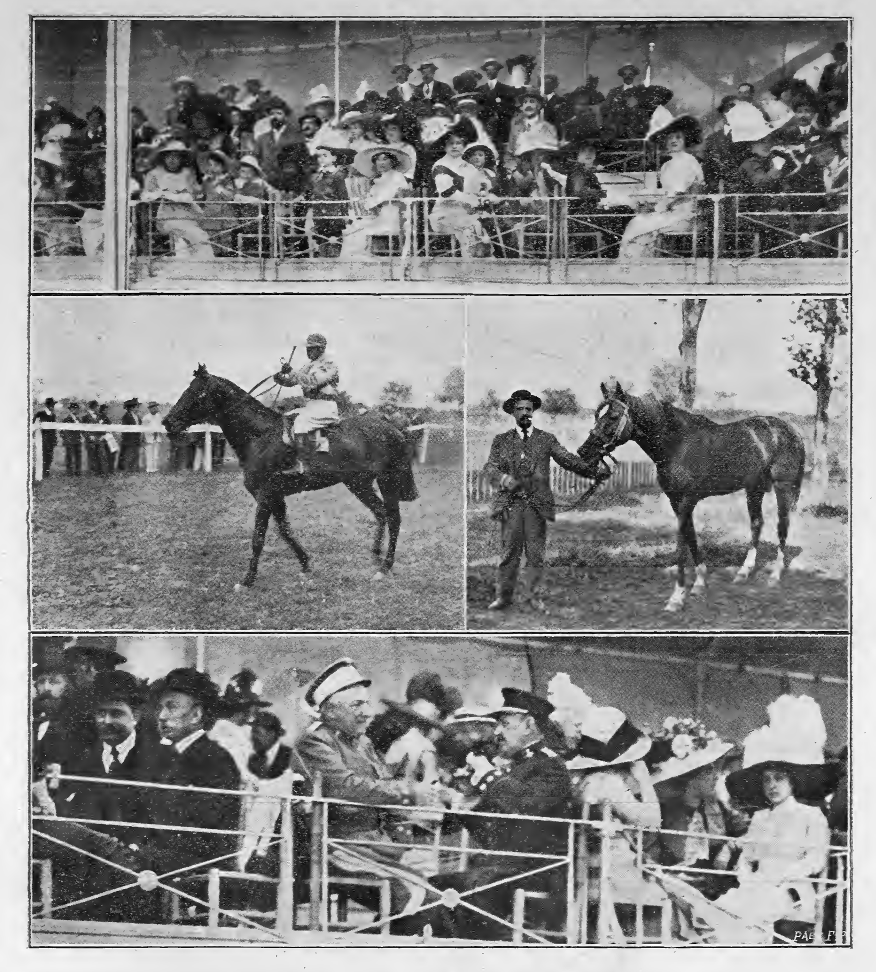
Alfredo Blanco

2 Mayo 1912

EN LA CASETA DEL CASINO SEVILLANO



D. Raoul Noel — Srta. Carmen de Barea — D. Juan Mora — D. Eugenio Luque



Caballos ganadores.—El Sr. Dato en las tribunas.

La Sociedad de Carreras de Caballos celebró su reunión de Pri-avera con la brillantez á que nos tiene acostumbrados.

De la distinguida concurrencia que hubo en las tribunas del hipó-omo sacamos las dos fotografías que figuran en primero y último rmino del fotograbado precedente.

En la última se ve al expresidente del Congreso, don Eduardo ato, una de las salientes personalidades que nos han honrado con visita.

El caballo que aparece en primer lugar en el centro del grabado *Arbbiter*, del duque de las Torres, que ganó el premio de la infanta abel. El otro caballo es *Cyrano,* del señor Luque, ganador del emio de la Real Maestranza de Caballería.

El señor Luque ganó otros premios, por lo que recibió muchas licitaciones.

Las apuestas fueron muy movidas y los descansos animadísimos.

El tiempo deslució un tanto la parte final de las carreras el primer día.

En las tribunas vimos á las señoras marquesas de los Ríos, marquesas de Albentos, condesa de Ibarra, marquesas del Valle de la Reina y de Jerez de los Caballeros, viuda de Concha y Sierra, señoras de Carbonell, de Palacios, de Buiza, Isern, González Ibarra, Medina, Benjumea, Fernández Barrón, Tassara, Sánchez Anido, Delgado Zuleta, Vázquez Zafra, Baxeres, de Delgado Brackembury, conde de Vilallonga, Lacave, Walton, Spian, Ayala, Moliní, Maestro Amado, Flores, Marimón, Soto, condesa de Beguer, Barea, López de Morla, marquesa de Gómez de Barreda, conde de Gómara, León Armero, Medina Garvey, Luca de Tena, condesa de Aguiar, señores de Zubiría y otros que sentimos no recordar.

LOS JUEGOS FLORALES



Excmo. Sr. D. Gabriel Maura Gamazo
mantenedor de los Juegos Florales

Este número entra en máquina cuando el Ateneo celebra con la brillantez de costumbre la hermosa fiesta de los Juegos florales.

El discurso del mantenedor ha sido un canto elocuente é inspirado á la historia de Sevilla y á la mujer sevillana, yendo en feliz maridaje la erudición con la poesía. Aconseja á la mujer que persista en su tradicional reclusión en el hogar, pues desde él su imperio es más seguro. Mientras los hombres hacen leyes ellas hacen costumbres y á la postre son las verdaderas gobernantes.

En la portada damos el retrato de la encantadora reina de la fiesta, la marquesita de Benamejí.

También publicamos el retrato del joven poeta premiado con la flor natural, D. José Antonio Balbontín.



D. José Antonio Balbontín
premiado con la flor natural en los Juegos Florales

VARIAS NOTAS

La Sevilla de Gautier.—La interesante traducción de un capítulo de *Voyage en Espagne* de Teophile Gautier que publicamos en nuestro número anterior en la sección *Sevilla en la Literatura*, es un ejemplo admirable del temperamento del famoso escritor francés. Nuestro querido compañero Miguel Romero Martínez, ha traducido fiel y escrupulosamente al autor de *Esmaltes y Consejeros* y en páginas nos da la medida del colorido, de la brillantez y de la ardiente fantasía del gran poeta romántico.

La Sevilla de Gautier es la ciudad vista á través del temperamento desordenado y cálido de su autor, y claro es que no puede tomarse como un cuadro realista de esa minuciosa y sincera veracidad á que nos tienen acostumbrados nuestros clásicos. Muchas de las cosas que dice Gautier solo han existido en su fantasía. Así ocurre con el capítulo destinado á la Catedral sevillana. Entre grandes aciertos se deslizan errores é hipérboles que huelga desmentir por que como sevillanos, sabemos bien la medida de las cosas de que habla. Pero hay otro punto que no podemos pasar en silencio ni aun concediendo al escritor la licencia de recargar los tintes por buscar el contraste ó por encontrar la nota á fin de destacar el espíritu de Andalucía, según los franceses.

La fé, no se ha entibiado nunca en el pecho de los sevillanos y nuestra iglesia metropolitana como en los antiguos tiempos conserva auténticamente su tradición de ser lugar de oración y de recogimiento.

Allí no se han visto nunca á las dueñas de que habla Gautier, sino á la multitud que acude á elevar su espíritu á Dios levantando el alma sobre las miserias de la vida.

También consideramos injusto lo que Gautier dice de la ciudad hermana, Córdoba, donde jamás faltó la alegría propia de nuestra tierra, ni dejó de existir el arte en sus más bellas manifestaciones, siendo, por tanto, exagerado compararla con un cementerio.

❖

Las dos bellas fotografías de la plana central están hechas exclusivamente para nuestros lectores por el notable fotógrafo Dubois, nuestro querido amigo.

Tuvo para ello que vencer grandes dificultades y las venció. Le felicitamos.

❖

Los forasteros deben saber, como todo Sevilla, que la farmacia de ***El Correo*** no omite sacrificio para servir al público productos químicamente puros procedentes de las mejores fábricas y laboratorios del mundo.

Su dueño, el farmacéutico don Vicente Lemus, celoso siempre en su profesión, tiene completo surtido de cuantas especialidades hay de renombrada eficacia.

Concurso de Belleza Infantil

Con motivo de la feria se celebró organizado por el Ayuntamiento un concurso de belleza infantil, en el que se presentaron más de 400 niños.

Diose el primer premio á la bella niña cuyo retrato ofrecemos á nuestros lectores en esta página.

Hubo, como es natural, muchos papás disgustados porque no se tuvo la precaucción, de dar diplomas á todos los concurrentes, diplomas que el Ayuntamiento debió otorgarles no en concepto de premio, sino como agradecimiento por cooperación, aunque luego los favorecidos estimasen que se les había premiado, en lo cual no habría nunca inconveniente.



Merceditas Cuadra García.—Primer premio de belleza infantil



Á TRAVES DE LA ACTUALIDAD

La pletórica actualidad del mes de Abril, fiesta anual de la consagración de Sevilla á la primavera, no ha dejado sitio para estos renglones, en que procuramos retener con ligero estilo algo de lo que la versatilidad de la vida moderna nos ofrece.

Hoy reanudamos esta labor entre la fragancia de los claveles y bajo la alegría azul del cielo sevillano.

Todavía emociona nuestro espíritu la dolorosa poesía de la Semana Mayor, aún no se han borrado de la retina los cuadros rutilantes de la Feria. Si nuestra pluma tuviera intensa fuerza evocadora describiríamos aquí la pompa de un clavel sangriento y aromoso como símbolo de la primavera sevillana. Y así en una síntesis espiritual rotunda como el último verso de un soneto y galante como un madrigal, habríamos fijado la actualidad presente.

***

La Sociedad de Defensa Artística de Sevilla abre un concurso para premiar las cruces de Mayo, á fin de arraigar la fiesta popular que conmemora la Invención de la Cruz.

Como el símbolo de la vida egipcia los puntos de la pluma cierran un círculo en esta publicación, pues en nuestro primer número, que hará en Junio un año, hacíamos una ligera disertación acerca de la Cruz de Mayo.

Con buena voluntad prosigue la Sociedad de Defensa su labor en pro de las bellas tradiciones de nuestra urbe. El intento merece aplausos y lo merecerá más si esa acción protectora se extiende como es de esperar á nuestros lugares típicos, á nuestros monumentos que la ignorancia casi siempre mutila y afea.

Se han señalando premios para las Cruces mejor adornadas y el buen pueblo sevillano responderá cubriendo los altares de flores y adornando los patios con mantones de Manila.

***

Como piadosa ofrenda los discípulos y amigos del ilustre pintor sevillano García Ramos, han proyectado levantar un monumento funerario para guardar los restos del artista.

No todo han de ser apoteósis para políticos y toreros. Aunque para la gloria de un artista basta una rama de laurel, más duradera será, si la rama está labrada en bronce y el nombre escrito sobre mármol.

De la ejecución del monumento están encargados los jóvenes é inspirados escultores Delgado Brakembury y Sánchez Cid.

Nuestro querido compañero el culto escritor é inspirado poeta Felipe Cortines y Murube va camino de Italia y de Tierra Santa. A su espíritu de artista y de creyente aguardan hondas emociones. El que aprendió en los libros la civilización antigua va á contemplar sus restos, cruzará sobre las ondas por donde un día pasó el riente espíritu de Grecia y pisará el polvo de los senderos de Galilea, llenos de la tristeza morada del dulce Rabi Jesoua.

Mucho esperamos para nuestras letras de este viaje, que se anuncia desde Barcelona con unas vibrantes Crónicas, en las que se habla del Cubismo.

***

Dice Cortines y Murube que salió disparado de la sala Dalmau ante la contemplación de aquellas extravagancias que su fantasía—aún poseyendo una fantasía de meridional y de poeta—no acertaba á descifrar.

Para ilustrar á los curiosos transcribimos las siguientes palabras del inteligente Miguel Utrillo, que ha escrito un notable artículo con el título de «Ataque de Barcelona por los Cubistas».

«En la campaña cubista, me declaro altamente en contra; no para discutir si llevan ó no razón en la contienda, sino para decir que por la larga serie de años que han sedimentado mis aficiones artísticas, no caben en mi celebro teorías ni prácticas extrañas á las que me gustan. Para ser «cubista» ó para que me gustasen las obras de esta pintura, hubiese continuado el cultivo de los teoremas y de los problemas de geometría descriptiva mal avenidos con mis aficiones á las cosas indemostrables. Para admirar el tremendo trabajo que representa el lienzo de Marcel Duchamp, titulado «Nu descendant un escalier», todavía estaría entregado á las bellezas algebráicas y geométricas, con las cuales puede llegarse á una verdad absoluta. La pintura al óleo de un volumen, describiendo un sinusoide de revolución, no me parece la seducción más adecuada para hacerme aborrecer las clases, las muchísimas clases de pinturas que me gustan y como demostración de la ineficacia del sistema cubista, su misma negación, sírvame el lienzo citado de Dechamp, hombre de talento que al tratar de describir el movimiento de un cuerpo humano bajando una escalera. además de resolver á ciegas las proyecciones de los tramos, dejando el arranque y el pomo como en un lienzo ordinario cualquiera, solo alcanza al esbozo completamente esquemático de «un plano», cual manojo de planchuelas atadas de un cordel; el cuerpo, el volumen, la masa, no aparecen por ninguna parte, ¿dónde está pues, el cubismo?

Entretanto, sigo con mi afición á las montañas altas, los valles hondos y las cosas claras.»

Solo añadiremos aquí que el profeta del Cubismo, es Picasso, un andalúz, un malagueño, y que antes de ser fundador del sistema cubista era un artista de talento.

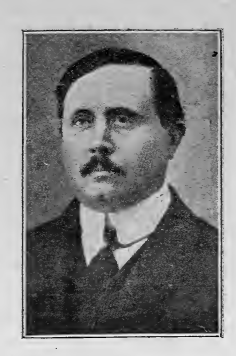
Silio.

SEVILLA EN LA LITERATURA



AZORIN.

VIAJANDO POR "LOS PUEBLOS" DE ESPAÑA, AZORÍN HA PASADO UNAS "HORAS EN SEVILLA"



J. MARTÍNEZ RUÍZ.

Azorín, Azorín,.... *Toda una generación, la generación de 190.; análisis, ironía, abulia, melancolía.*—Azorín, Azorín,.... *Toda una juventud. ¿Que joven —de los que aún lo son, de los que van dejando de serlo, de....—; qué jóven no ha tenido en su juventud un momento* azorinesco? *¿Quién, como el* pequeño filósofo, *no ha visto el aspecto frívolo y hondamente sutil de las cosas; quién, como este* peregrino señor, *no ha ensayado alguna vez su estilo tan subjetivo y tan sugestivo, su manera inconfundible y única?*

Yo sé muy poco de J. Martínez y Ruiz; pero ¿quién no sabe hasta en sus más nimios detalles la vida y milagros de Antonio Azorín?

Antonio Azorín *nos ha contado toda su vida; su infancia, en* Las Confesiones; *sus primeras andanzas en* La Voluntad, *sus impresiones parlamentarias en* A B C,.... Azorín *siempre ha estado hablando de* Azorín, *hasta que dejó de serlo; y quedó su apellido tan solo como un recuerdo.*

Azorín, Azorín,.... *Cuán lejos, y cuán cerca.... Cuán extraño, y cuán nuestro....*

Esta visión y esta emoción de los jóvenes de ahora, tan castizas, tan españolas, ¿no se las debemos á Azorín? *¿No le debemos también ese sabor clásico que tiene la forma de los artistas nuevos? ¿Ricardo León, podria explicarse sin* Azorín? *Para volver á España, á la España inmortal, ¿no fué necesario romper violentamente con aquella generación del último tercio del siglo pasado, tan poco española? ¿Ha habido alguien que con más sentimiento y con mejor sentido que Azorín, haya penetrado en el alma de los* hombres y paisajes de España?

¡Cuánta distancia y cuánta diferencia hay entre el Azorín *de* Charivari—*el anarquista—y el* Azorín *de* El político—*el pragmatista—y el* Azorín *de* Los tópicos del día—*idealista (?)—! Y sin embargo, por bajo de todas estas ondulaciones, hay algo perdurable, algo que no muda sino para acrecer; y ese algo es un profundo amor á la España inmortal, un fina comprensión de su historia*—antigua *y* contemporánea. *Ese algo es lo que palpita en casi todos sus libros:* El Alma Castellana, La Fuerza del Amor, La Ruta de Don Quijote *y* Los Pueblos—*su obra definitiva.*

José M.ª Izquierdo.

LOS PUEBLOS

(ENSAYO SOBRE LA VIDA PROVINCIANA)

UNA CIUDAD

Yo quisiera expresar con palabras sencillas todo el encanto que las cosas—un palacio vetusto, una callejuela, un jardín—tienen á ciertas horas. Esta ciudad... ofrece también, como las ciudades del interior, como las ciudades levantinas momentos especiales, momentos profundos, momentos fugaces en que muestra, espontáneo y poderoso, su espíritu. .. Son las ocho de la mañana: si sois artistas, si sois negociante, si quéreis hacer una labor intensa, levantáos con el sol. Á esta hora la Naturaleza es otra distinta á la del resto del día; la luz refleja en las paredes con claridades desconocidas; los árboles poseen tonalidades de color y de líneas que no vemos en otras horas; el horizonte se descubre con resplandores inusitados, y el aire que respiramos es más fino, es más puro, más diáfano, más vivificador, más tónico. Esta es la hora de recorrer las callejas y las plazas de las ciudades para nosotros ignoradas.... ¿Hacia dónde dirigiremos nuestros pasos? Dejad los planos; dejad las guías; no preguntéis á nadie. Tal vez el vagar á la ventura por el laberinto de las calles es el mayor placer del viajero. Y ocurre que si visitáis Toledo, ó Sevilla, ó Burgos, ó León, insensiblemente, sin daros cuenta, llegará un momento en que os hallaréis frente á la Catedral, ante una puerta gótica en que habrá mendigos sentados que gimotean, viejas dobladas y tullidas, hombres con redondos sombreros y capas parduzcas, tal como Gustavo Doré lo ha trasladado á sus dibujos ...

ESPAÑA

(HOMBRES Y PAISAJES)

UNA CIUDAD ANDALUZA

Cuando me he levantado he salido un momento al balcón y he estado contemplando el cielo y la calle. Eran las primeras horas de la mañana; se respiraba un aire fresco y sutil; estaba el firmamento despejado, radiante, de un azul intenso. He dejado la casa. He comenzado á recorrer callejuelas retorcidas y angostas..... Las calles se enmarañan, tuercen y retuercen en un laberinto inextricable. Son callejuelas estrechas, angostas; á uno y otro lado se extienden unas anchas losas; el centro de la calle lo constituye un pasito empedrado de pelados y agudos guijarros. Nada turba el silencio; de tarde en tarde pasa un transeunte que hace un ruido sonoro con sus pasos. Las casas están jaharradas con blanco yeso ó enjalbegadas con cal nítida.

He paseado durante un largo rato por la maraña de callejas; me detenía á veces ante un zaguan para contemplar un hondo patio. Todas estas casas andaluzas tienen un patio, que es como su espíritu, su esencia. Es un patio pequeño; unos tienen fuentes, albercas; surtidores; otros tienen columnas que sostienen una galería; otros son más modestos, más pobres. Yo prefiero estos de las casas humildes, de las casas ignoradas. Al pasear y recorrer las callejas silenciosas y blancas he columbrado muchos patios de estos. Todo era silencio, reposo y blancura en ellos... Existen algunos de estos patios con lejanías y segundos términos...... No se oye el más ligero rumor en la casa ni en la calle; todo parece reposar en un profundo, denso silencio. Una

(*) Con los *Tópicos del día* publicados en *A B C* y algunos otros ensayos acaba de publicar *Azorín* un bellísimo libro titulado *Letras españolas.*

harmonía perfecta, maravillosa, se establece entre este reposo, la blancura de las paredes, las plantas del patio, y el azul intenso y radiante del cielo. ¿Dónde está el artista que recoja esta sensación auténtica, profunda de Andalucía, en esta ciudad, en este sitio y en esta hora? ¿Es esta Andalucía de los conciertos harmónicos y hondos de las cosas, de la profunda y serena tristeza, la Andalucía ligera, frívola y ruidosa que nos enseñan en los cuadros y en los teatros?

HORAS EN SEVILLA

Me he levantado muy de mañana; me ha despertado un estrépito de golpazos, gritos, són de cencerros, campanillazos de tranvías, pregones de vendedores. Las primeras horas de la mañana son las horas de la frescura, de la fuerza, de la espontaneidad, del optimismo. He tomado mi sombrero y he salido de mi cuarto. Estoy en una fondita modesta; se respira en ella un penetrante olor á aceite frito; el mozo que me sirve en el pequeño comedor lleva la barba sin afeitar de una semana.

Á estas horas de la mañana, unas mujeres estaban lavoteando el patizuelo y dando en los muebles furiosos golpes. ¿Para qué golpean así estos pobres muebles? He salido á la calle. El cielo estaba azul. El aire era ligeramente fresco. El sol brillaba en la parte alta de las blancas fachadas. Pasaban despacio algunos transeuntes. Cantaba á lo lejos un gallo. He recorrido varias callejuelas estrechas y torcidas. Resonaban mis pasos en las piedras sonoramente. Un can rojizo que ha pasado y al cual he llamado, ha mirado un momento y luego ha seguido andando, filosófico, despreocupado. ¿A dónde irá este can matinal? ¿Qué hará y cuál será el plan de su vida?

Las callejuelas se perdían en un dédalo de vueltas y revueltas; aparecía de cuando en cuando un viejo y noble caserón; el sol entraba en las ventanas altas de los sobrados y las falsas. Veía yo los patizuelos hondos y silenciosos, pavimentados con rojos ladrillos cuadrilongos. Asomaba á veces la cara exangüe de una vieja ......

He llegado á la Catedral y he entrado al patio de los Naranjos. En el centro hay una fuente. Su piedra es negruzca y gastada, hay en la alberca una agua verdinegra y muerta; cae de la taza de arriba un hililIo imperceptible de agua, que se desgrana en gotas y no hace ruido al caer sobre las aguas muertas. A un lado se yergue la Giralda; tocan unas campanas; unos avechuchos de elásticas y rojizas alas giran en vuelos automáticos, se posan entre los intersticios de las piedras, reaparecen, dan vueltas, se esconden otra vez, vuelan, lentos, silenciosos, caprichosos, de nuevo. Hay una profunda calma en este patio y en esta hora de la mañana. Se desprende una sensación de olvido y de serenidad de esta fuente silenciosa, de estas piedras seculares y negras, de este cielo azul y limpio, del vuelo elástico y callado de estas aves, del son lento y cristalino de esta campana.

He entrado en la Catedral y he recorrido las vastas naves. La Catedral de Sevilla es un mundo; existen en ella multitud de capillas, de sacristías, de patios. Yo diría ahora la atracción profunda de estas capillas apartadas, casi ignoradas, que el público de forasteros mundanos apenas frecuenta. Hay en las Catedrales españolas unas capillas sin riquezas artísticas, pobres, casi desnudas, que parece que tienen un atractivo mayor que las opulentas y fastuosas. No se puede ver nada en ellas; en sus paredes no cuelga sino algún cuadro insignificante; las cierra una verja vulgar. Y, sin embargo, ¡qué misterio, qué encanto, qué atracción poderosa hay en estas capillas pobres, ignoradas, apartadas, solo frecuentadas por alguna viejecita que ora en un rincón, solitaria, inmóvil!

He salido de la Catedral y he vuelto á recorrer el dédalo de las callejuelas angostas. La ciudad había ya despertado .... He pasado por la calle de las Sierpes, llena de barberías, limpiabotas y pequeños casinos. Detrás de unos anchos y altos cristales había sentados muchos señoritos. La calle rebullía de gentes que van y vienen, que charlan, que gritan; no pasan coches por ella; es estrechita y con baldosas en el piso.

He salido de esta calle y he entrado, al azar, en varias iglesias; en la del Cristo del Gran Poder, en la del Cristo del Perdón, en la de la Virgen del Mayor Dolor. Las plazuelas que atravesaba estaban desiertas; á lo lejos veía muchos tejados llenos de hierba, llenos de una vegetación verde y tupida. He leido por todas las callejuelas, en las paredes blancas, escritos con carbón, en letras desiguales, letreros como estos: *Torea Tabernerito, Torea Sapaterito, Torea el Imediato.* Toda la ciudad está llena de estos rótulos. Tales toreadores ¿son los que ahora están en ciernes y mañana serán en todas las plazas del reino una esplendorosa realidad?

Tenía en el espíritu una sensación de placidez y de optimismo. No me sucedía nada ni pensaba en nada. He vuelto á mi fondita, me he sentado en el patio en una mecedora y he comenzado á leer un periódico.

Azorín.

LA EXPOSICIÓN



1912 SEVILLA


HOTEL SIMÓN.—SEVILLA
PATIO PRINCIPAL



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR GERENTE
Ramiro J. Guarddon

SECCIÓN GRÁFICA
Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICIÓN

El comité ejecutivo de la Exposición Hispano Americana ha pasado por un crítico momento. Dió en la sobradamente meditada tarea de pensar acerca de cual sería el mejor sitio para emplazar el magno certamen, desandando, por consiguiente el largo camino andado, y vino á sacarle de su enfrascamiento la voz de la opinión que, atenta más de lo que parece al logro del ideal que perseguimos todos, advirtió que se perdía el tiempo en discusiones inútiles cuando no perjudiciales.

Apercibido de que la advertencia era prudente, túvola en cuenta y en reunión celebrada el día 10 acordó por unanimidad cesar en la discusión, fijando el emplazamiento siguiente: Jardines de San Telmo; Parque de María Luísa; parte del Prado de San Sebastián en cuanto no pueda perjudicar á la instalación de la feria; Huerto de Mariana; Huerta del Carmen, y demás terrenos colindantes del canal y orilla izquierda del Guadalquivir hasta donde sea necesario.

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL



La bellísima niña Simil Levi, que obtuvo el premio tercero

Aunque no hallamos sitio más apropiado para la Exposición que los terrenos del Cortijo del Maestrescuela, nos parece bien el emplazamiento citado, pero á cambio de que se aproveche el tiempo y cesen las dilaciones y la pasividad desesperantes y desalentadoras que acabamos de sufrir.

Los terrenos señalados para el certamen son susceptibles de ampliación si ésta fuere precisa, y cuando no hubiese bastante con todo el espacio de que se puede disponer, se podrá buscarlo al otro lado del río, por la parte de Triana.

Conseguido el acuerdo respecto de punto tan interesante, es de esperar que no se vuelva sobre él. Si se volviera, habría llegado el momento de pensar que nos hallábamos ante un caso

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL



La bella niña Carmelita Recio, que ganó el cuarto premio

patológico, cuya terapéutica más indicada sería la intervención quirúrgica.

Ahora es indispensable caminar más de prisa que hasta aquí; es forzoso trabajar con entusiasmo, abandonando discusiones estériles, y es de necesidad imperiosa inaugurar dentro de pocos días las obras. De lo contrario, se recrudecerán los temores y las alarmas y quedarán lesionados el prestigio de Sevilla y la sinceridad del comité.

*
* *

Porque no era satisfactoria, ni mucho menos, la actitud del comité, dimitió su cargo el arquitecto director de las obras D. Aníbal González, de cuyos méritos tienen prueba irrefragable nuestros lectores. Habiendo cesado la causa de la dimisión, nos atrevemos á esperar que el ilustre arquitecto volverá á prestar su concurso indispensable á la realización del hermoso proyecto, debido á su gran inteligencia.

Conocemos muy bien su patriotismo y no vacilamos en creer que retirará la dimisión. Sevilla entera se lo demanda, y cuando esto ocurre y se siente amor por esta tierra, como bien ha demostrado sentirlo el señor González, no es aventurado, sino lógico afirmar que el ilustre arquitecto sevillano concederá ese favor y ese honor á la tierra que le vió nacer.

*
* *

Dijimos ya, y bueno será repetirlo, que á la vez que se realizan los trabajos de la Exposición, hay que llevar á cabo las mejoras urbanas que anhelamos todos: el abastecimiento completo de agua y el alcantarillado; reforma de varias calles y apertura de grandes vías y perfecto servicio de policía municipal.

Por lo que respecta al abastecimiento de agua, hay que hacer constar una grata noticia: pronto se firmará la escritura entre la empresa abastecedora y el Ayuntamiento. Ahora vendrán algunos trámites indispensables y luego comenzarán las obras de los filtros y de canalización. Sevilla siente ansia del agua que necesita para su higiene y para su industria. Cada día que pasa sin satisfacer plenamente su sed, es un golpe asestado á su propia vida. De la buena voluntad, del exquisito celo y del talento demostrados por el ingeniero director de la empresa, Mr. Bithell, esperamos mucho. Tanto como hemos condenado los sevillanos el abandono en que se hallaba servicio tan importante como el del agua, habremos de aplaudir cuando lo veamos realizado. Tenemos fundadas esperanzas de verlo pronto.

En cuanto al alcantarillado, vemos que se pierde lastimosamente el tiempo; vemos que la empresa no realiza las obras necesarias, y vemos con pena que no hay quien la obligue á cumplir los fines de su existencia. Si esa compañía nació para hacer el alcantarillado y no lo hace, obra contra su razón de ser y desmiente su condición esencial. Falta, pues, que se la obligue, y si para ello es obstáculo algún contrato ó alguna viciosa costumbre; si no puede, como se dice, practicar el alcantarillado porque hay propietarios que se niegan á admitirlo, díctese por razón de salud pública una disposición imponiéndoles el deber de admitir la alcantarilla; fíjeseles para ello un plazo perentorio, y si ni así acuden, háganse las obras á la fuerza y por cuenta de ellos, como las hicieron los yankes en la Habana,

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL



La bellísima niña Mariquita Eulalia Murillo, que ganó el segundo premio

convirtiendo la insalubre ciudad en la urbe más sana y bella que puede concebirse.

Respecto á la apertura de grandes vías y reforma de las que lo precisan, adóptese un plan bien meditado, pero sin tardanza, porque repetimos que urge aprovechar el tiempo. Recursos para ello los habrá sobrados con los del empréstito que se proyecta.

Finalmente, hágase un buen reglamento de policía urbana, como el de Buenos Aires ó como el de la capital de Cuba, y habremos logrado, cumpliéndolo, ahuyentar costumbres que nos rebajan ante el mundo civilizado.

DE SOCIEDAD



La bellísima señorita Dolores Herranz, hija del director de la Sucursal del Banco de España, nuestro muy estimado amigo don Ricardo Herranz, contrajo matrimonio con el ilustrado capitán de ingenieros don Manuel de la Calzada Bayo, en la parroquia de San Isidoro, ante el altar de la Virgen de la Salud.

El acto se celebró en familia porque los señores de Herranz se hallan de luto, como es sabido.

Bendijo la unión el R. P. Sánchez Fuentes, del oratorio de San Felipe de Neri y fueron padrinos la distinguida señora doña Dolores Pineda de Herranz, madre de la contrayente, y el marqués de Santa Cruz de Iguanzo. Concurrieron como testigos á la ceremonia don José Montes Sierra, don Carlos Lacave, don Leopoldo Bilbao, don Francisco Ayala, don Pedro Aguilar, don Tomás de la Calzada, su tío don Manuel, el Coronel del tercer regimiento mixto de ingenieros señor Aubarede y el Capitán del mismo Cuerpo don Enrique Santos.

La novia ostentaba rico y elegante trage blanco que realzaba su belleza.

Felicitamos á las distinguidas familias de los contrayentes por el fausto acontecimiento y deseamos á la bella desposada y á su esposo venturas sin fin.

CLAUSURA DE LA EXPOSICIÓN OBRERA



El cardenal Sr. Almaraz con su capellán señor Caraballo, D. Francisco Peris Mencheta y la comisión que organizó el Certamen

LA CRUZ DE MAYO

Casi hace un año ya, en el primer número de esta Revista, viendo que no se había celebrado la fiesta de la Cruz y que desaparecía, por consiguiente, esa tradicional y típica costumbre de nuestra tierra, publicamos un hermoso fotograbado recordando la simpática función que en el mes de Mayo llenaba de alegría los grandes patios de las moradas humildes y exponíamos sentida queja por desaparición tan lamentable.

Pero este año la Sociedad de defensa artística de Sevilla ha logrado revivir la bella costumbre que parecía sumida en el abismo del olvido y se ha hecho acreedora al aplauso de cuantos ponemos sobre todas las ideas y todos los intereses el amor á Sevilla, á sus tradiciones, á su carácter especial, celebrado y admirado en todo el mundo.



En la calle de Estudiantes, número 7.
(Premio Primero.)

Bien haya la Sociedad mencionada, aunque no tuviera en su breve historia más hechos que el que hoy elogiamos y aplaudimos.

Abrió un concurso y el vecindario lo acogió con entusiasmo erigiendo más de cuarenta altares artísticos, caprichosos, llenos de flores y adornando los patios con ramage, pañuelos de Manila, multicolores cadenillas de papel, farolillos y macetas, todo presidido por confortadora alegría y bailes y canciones andaluces.

La Comisión organizadora del concurso compuesta de los señores don Javier y don Miguel Sánchez Dalp, Conde de Aguiar, Gonzalo Bilbao, Sánchez Pineda, del Mazo y Angulo visitó las Cruces todas y solo sintió después de verlas una contrariedad, la de la falta de premios para concederlos, si no á las que los merecían, pues lo merecían todas, á las que más llamaban la atención.

Tuvo, por tanto, que reducir sus deseos al número de premios de que disponía, y dió los premios á las siguientes Cruces:

1.° Cien pesetas, ofrecidas por el Círculo de Labradores, á la Cruz instalada en el número 7 de la calle Estudiantes.

2.° Sesenta pesetas, ofrecidas por el Cardenal-arzobispo, á la de la calle Macasta, número 17.

3.° Cincuenta pesetas, ofrecidas por el señor Sánchez Dalp (don Javier), á la de la calle Pedro Miguel, número 6.

4.° Cincuenta pesetas, del Conde de Urbina, á la de la plaza de Molviedro, número 2.

5.° Cincuenta pesetas, del Conde de Aguiar, á la de la calle Castilla número 82.

6.° Cincuenta pesetas, de don Miguel Sánchez Dalp, á la de la calle Levíes número 14.

7.° Cincuenta pesetas, de don Tomás Ibarra, á la de la calle Conde de Ibarra número 16.

8.° Cincuenta pesetas, de don Ildefonso Marañón, á la de la calle Tentudia número 2.



En la calle de Macasta.
(Premio segundo.)

9.º Cincuenta pesetas, de don Gonzalo Bilbao, á la de la calle Verónica número 6.

10. Veinticinco pesetas de don Anselmo Rodríguez de Rivas, á la de la plaza del Cronista número 6.

11. Veinticinco pesetas de don Pedro Zubiria, á la de la calle Socorro número 4.

Además hubo un premio extraordinario de veinticinco pesetas, concedido por don Gonzalo Bilbao, á la cruz establecida en la calle Santa Marina número 17.

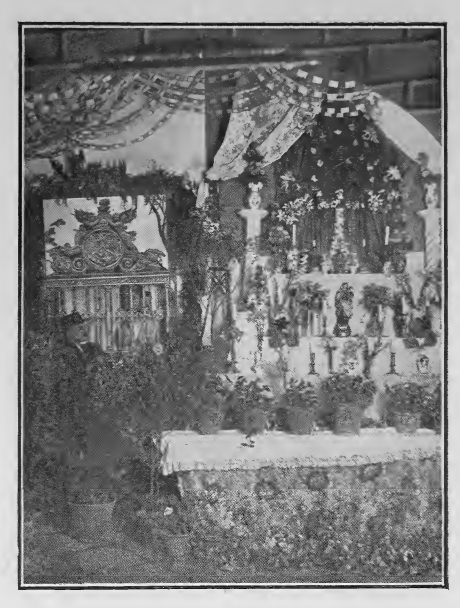
La Sociedad de defensa artística de Sevilla se propone gestionar para el año próximo que las corporaciones y los particulares concedan premios con el fin de otorgarlos á las cruces de Mayo que más se distingan.

De las premiadas damos tres fotograbados que acompañan á estas líneas.

La que ha obtenido el primer premio, instalada en la calle Estudiantes número 7, fué dirigida por el inteligente tapicero Hipólito Gutiérrez.

Publicamos también un fotograbado de otra cruz presentada con verdadero arte, como dirigida por el notablepintor Rico Cejudo, y que no fué premiada porque se presentó fuera de concurso.

A todos nuestra cariñosa felicitación.



En la calle Pedro Miguel número 5.
(Premio Tercero.)



En una de las fotografías que acompañan á esta información se observa una nota típica digna de fijar la mirada.

Cuando nuestro compañero Barrera llegó con su máquina á retratar el altar, este se hallaba solo ó casi solo; los vecinos de la casa estaban en sus quehaceres ó dormían, después de haber festejado con alegres cantos y bailes á la Cruz de Mayo.

Mas á un lado del altar, en artística reja adornada de follaje, macetas y flores, un simpático Romeo pelaba la pava, como vulgarmente se dice, con su Julieta, y en la fotografía se ven los dos.

En otra de las fotografías hay, como se ve, una fiesta, en la que las muchachas visten mantones de Manila y tañen guitarras y... presentan en sus rostros cenceños y pálidos una expresión de indefinible tristeza, de dolor callado, que no se calla sino ante los que miran y no saben sentir.

En esas caritas reveladoras de consuntivas penas, se trasluce un íntimo drama de carácter social, una fisiología desnutrida que les imprime la mal disimulada mueca del dolor, un sufrimiento intenso y lento que empieza al rayar el día con mezquino desayuno, que sigue hasta la hora del almuerzo con insuficiente ración y llega á la noche restando energías al cuerpo debilitado por alimentación ilusoria.

Pero ellas cantan y cantarán como los cisnes hasta morir.

¡Santísima Cruz de Mayo, signo de Redención, esperanza inextinguible de los pobres; redímelas por el amor del Cristo que murió en tus brazos!



En la casa número 3 de la calle de la Feria.
(Fuera de Concurso.)

LOS JUEGOS FLORALES

Completamos en este número la información gráfica que dimos en el anterior de la hermosa fiesta anual del Ateneo.

El mantenedor, don Gabriel Maura, fué obsequiado el día 2 por la noche con un banquete, al que concurrieron muchas y distinguidas personas.

Servido el *menu*, el secretario del Ateneo, señor Alvarez Ossorio, dedicó al señor Maura muy elocuentes frases de elogio, ensalzó la labor del señor Sánchez Dalp al frente de aquella Sociedad, pues continua las reformas iniciadas por el señor Cañal, y solicitó que se enviaran los ramos de flores que adornaban la mesa á la distinguida señora de Sánchez Dalp (don Javier) y una expresiva salutación á la Condesa de la Mortera.

El señor Cañal pronunció un hermoso y breve discurso en representación del presidente del Ateneo, recordando los altos méritos del señor Maura y Gamazo y diciendo que Sevilla necesita el apoyo de los hombres públicos para lograr sus propósitos de sacar á la luz pública los tesoros que encierra el Archivo de Indias y de crear el Centro de Estudios Hispano-Americanos.

Don Gabriel Maura habló dando las gracias por el agasajo y pronunciando elocuente discurso en el que demostró haber estudiado con patriotismo y acierto admirables los difíciles problemas por que atraviesa España así en el orden social, como en el político y en el económico.

Fué como los demás oradores, aplaudido calurosamente.

Asistieron al banquete además de las personas citadas los señores Sánchez Dalp (don Javier), Sánchez Anido, Checa, Bores y Lledó, Balbontin, Latorre, Montoto y García de la Hoyuela, Monge Bernal, Custodio, Gastalver, Sánchez Dalp (don Miguel), Gutiérrez de la Rasilla, marqués de Torrenueva, conde de San Luis, Pesqueira (don Eduardo), Cañal (don Modesto), Sánchez Blanco, Camacho, Marañon (don Ildefonso), Solís Desmaisieres, Girón (don Joaquin), González Mariño, condes de Gómara, del Bustillo, del Fresno de la Fuente, marqués del Valle de la Reina, Ríos Sarmiento, Lepe, Burgos, Cruz y Cuervas, Diaz, Medina, Diaz Caro, marqués de Monteflorido, Marquez, Altube (don Domingo), Ibarra y González (don Tomás), Cobos Estrada, Iglesias, Benjumea (don Carlos), Martinez Bauviel, Luca de Tena (don Gustavo), Nieto Fajardo, Lama é hijo, Bellón, Laraña, Becquer (don Manuel), Romero Castro, Escalera y Bonaplata, Sebastián Casal, Sota y Lastra (don Mariano), Ortiz de la Oliva, Hidalgo Suarez, Salvador Calonge, Benjumea Cardeñas (don José), Pando, Mejías Asencio, Haro (don Joaquin), Ibarra y Lasso de la Vega (don Tomás), Gutiérrez y Moreno, Yanguas, Balbontin (don Adolfo), Fernández Espinosa, conde de Urbina, Peña, Montalban, marqués de Casa Mendaro, Vega Buendía, conde de Aguiar, Martinez Diaz, condes de los Andes y de Colombí, Alvarez Quintero (don Joaquin, don Serafin y don Pedro) y por la prensa los señores Aznar, García, Pedraza, Parody y Vega.



La bellísima señorita María de la Concepción Castrillo, marquesita de Benamejí y de las Cuevas del Becerro y vizcondesa de Benaojan, en su traje de Reina de los Juegos Florales.

Al día siguiente, el jefe provincial de los conservadores don Tomás de Ibarra, obsequió á D. Gabriel Maura con una gira á su hermosa finca de Santa Eufemia.

Concurrieron á la fiesta los indivíduos del comité conservador, los diputados, senadores, diputados provinciales, concejales y otras distinguidas personas.

Los expedicionarios llegaron á la finca de Santa Eufemia mucho antes que el señor Maura y Gamazo, dedicando el tiempo hasta que llegó el automóvil en que viajaba el señor Maura con el señor Sánchez Dalp (don J.) á admirar el panorama que se divisa desde el terrado de la finca.

Todo cuanto se diga de la hermosura del lugar resultaría pálido ante lo bello del campo que rodea la casa del señor Ibarra.

En esta se hallaba el jefe provincial de los conservadores con su distinguida esposa é hijos y el diputado provincial señor Ibarra Lasso de la Vega con su bella esposa.

Cuando llegó el señor Maura se le tributó una ovación.

Pasearon luego los invitados por la finca y fueron obsequiados con un espléndido *lunch*.

La tarde transcurrió en medio de la mayor alegría y á las seis y media emprendieron el regreso á Sevilla.

Todos los que asistieron á la jira se trasladaron á la estación de la plaza de Armas para despedir al señor Maura y Gamazo

También había en los andenes muchas personas que fueron á saludarle.

El Ateneo regaló al señor Maura una hermosa «corbeille» de claveles para su esposa.



La atención que nos dispensó el señor Maura accediendo á ser mantenedor en la poética fiesta de los Juegos Florales y el cortés ofrecimiento que hizo de laborar en bien de Sevilla, cuando á ello se le requiriese, nos obligan á expresarle sincero agradecimiento.

Un puro sevillanismo nos anima, sevillanismo que ni de cerca ni de lejos tiene traza política, sino los rasgos vigorosos del sentimiento que fija las aspiraciones de prosperidad latentes en todos los hombres amantes de su tierra.

Y cuando como ahora ha ocurrido, una mentalidad ilustre y un esforzado corazón se nos ofrecen, guardamos con cariño entrañable la noble promesa y procuramos rendirle la consideración debida.

No ha pasado en balde por Sevilla don Gabriel Maura. Aquí teníamos el grato recuerdo de sus brillantes escritos de historia y de amor á la patria, y al verle entre nosotros hemos establecido con él un vínculo tan fuerte como desinteresado, vínculo de compenetración en el trabajo y en la esperanza.

Días llegarán en que esta Sevilla que empieza á recobrar su histórico esplendor y su tradicional poderío, recordará las nobles palabras del señor Maura y recabará su concurso.

Tenemos grandes extensiones de tierra que aguarda el agua y las obras que han de centuplicar su producción; tenemos un puerto que poco á poco se engrandece y será como los mejores del mundo; tenemos una industria floreciente que marcha á su mejora firme y segura; tenemos ideales de engrandecimiento y de riqueza, y es tanto lo que hemos de luchar por que todos nuestros ideales se realicen, que necesitaremos el auxilio de todos los hombres de buena voluntad y de valer positivo que quieran ayudarnos.

Recogemos, pues, el ofrecimiento de la persona ilustre que por breves días ha sido nuestro huesped y nos obligamos á su bondad y á sus palabras.



Jira á Santa Eufemia, en honor de don Gabriel Maura.
Lunch obsequio de don Tomás de Ibarra al señor Maura y á los invitados.



Jiraá Santa Eufemia, en honor de don Gabriel Maura.
1 Duque de T'Serclaes. 2 Marqués de Esquibel.
3 Don Tomás de Ibarra. 4 Don Gabriel Maura.
5. Don Manuel Burgos



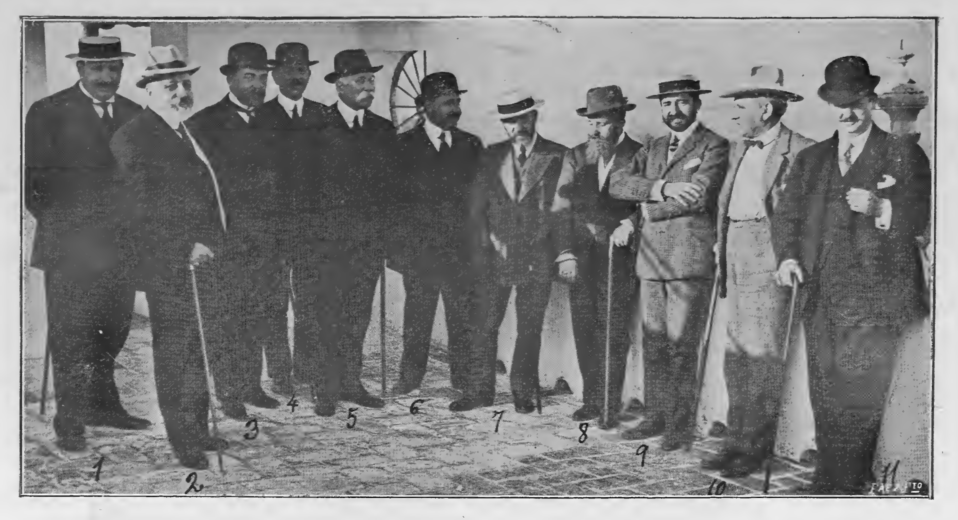
Banquete del Ateneo al mantenedor de los Juegos Florales don Gabriel Maura.



En honor de D. Gabriel Maura
Jira á Santa Eufemia
D. Gabriel Maura, D. Tomás Ibarra y casi todos los invitados



En honor de D. Gabriel Maura.=Jira á Santa Eufemia



1, Marqués de Casa Mendaro.—2, D. Javier Sánchez Dalp.—3, D. Manuel Burgos.—4, El Marqués de Esquibel.—5, D. Tomás de Ibarra.—6, D. Gabriel Maura.—7, Conde de San Luis.—8, D. Miguel Sánchez Dalp.—9. D. Carlos Cañal.—10, D. Andrés Tassara.—11, El Conde de los Andes.

LOS JUEGOS FLORALES

La reina de la fiesta y la corte de amor formada por las bellísimas señoritas Alegría Isern, Matilde Vega, Mercedes Baxeres, María Gavala, Elvira Enrile, Lola Gayán, Teresa Buiza y María Guajardo.

EL TIRO DE PICHON

En la hermosa caseta que el Círculo de Labradores posee en el Prado de San Sebastián, se celebró un gran banquete, obsequio de la Real Sociedad del tiro de pichones á los representantes que vinieron de otras sociedades propietarias de la Copa España.

El aspecto del local era brillantísimo. De él publicamos una fotografía que puede dar idea de que pocas veces se usa con tanta propiedad como ahora el superlativo expuesto.

En el centro habíase colocado un pedestal de dos metros de alto, adornado artísticamente con guirnaldas de claveles y rosas naturales y la bandera española.

Sobre el pedestal veíase la Copa, nimbada por hermosa corona de laurel, sostenida por las banderas de Madrid, Barcelona, Valencia, Alicante, Huelva, Granada, Jerez y Sevilla, que son las propietarias de la Copa España.

En las cortinas veíanse rótulos con los nombres de los cinco ganadores de la codiciada Copa, que eran los señores Camino (don C.) ganador tres veces; Camino (don Manuel) y Pérez de Guzmán (don Carlos).

Hermosos macetones de flores completaban aquel bello conjunto.

Presidía don Basilio del Camino, teniendo á su derecha al conde de San Román y á su izquierda al señor Burés.

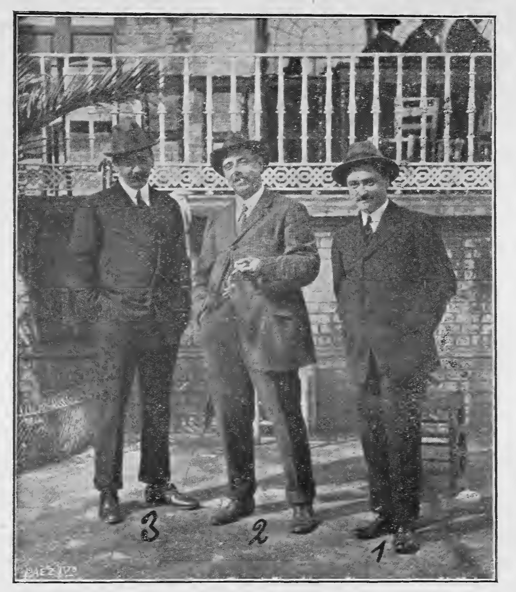
Los comensales eran los señores Marqués de Nájera, Rivero, Urcola (don I.), duque de Tarancón, marqueses de Ferrera y de Villaviciosa; Amézola (don D y don M.), Castillo, Ochoa, Bermejilla, condes de Villares, de Maceda y de Valdelagrana; duque de Medinaceli, Martina, Carsi, Llagaria, Domingo, Girona, Burés, Trelles, Tejero, Soto, Mauricio, Espla, Orts, Sánchez San Julián, Salvetr, Leach, Ivison, Cantillo, Davio, Tassara, Parias (don J), Puerta, Camino (don H., don B. y don M), Jiménez (don R.), Pickman (don C,), Lacave, marqués de Monte Florido, Isern (don R.), González Parejo, Hernández, Medina (don A), Martínez Leckén, Fernández (don A.), Urcola (don F.), Noel (don R), Piñar y Pickman (don J. María), Martínez Mora (don C.), Parladé (don L.), conde de Casillas de Velasco, Berastegui (don P.), Vázquez Zafra, González Ibarra, conde de las Atalayas, Garay (don J.), León (don J.), Flores, Luque (don E.), Turmo (don V.), Valcárcel (don C.), Benjumea (don C.), de la Vega (don A.) y González Monte (don M.).

El bello chalet que la Sociedad del Tiro de Pichones tiene en Tablada, ha ofrecido durante las tardes de las tiradas últimas, la animación más agradable y atrayente, pues lo visitaron muchas y bellas señoritas y señoras que, como de costumbre, fueron obsequiadas con valiosos premios.

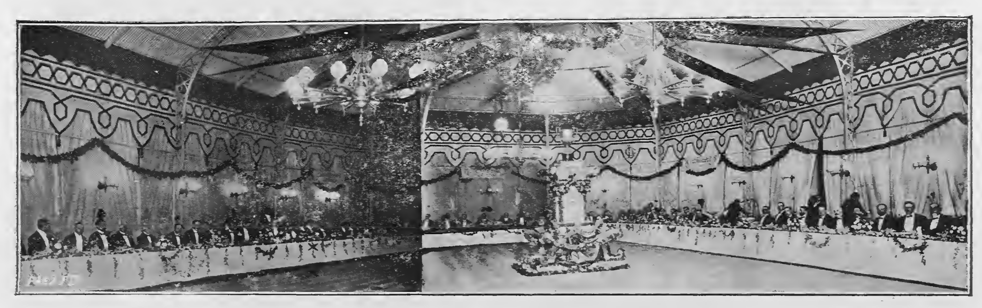
Nuestra felicitación á la distinguida Sociedad por la brillantez con que ha llevado á cabo las tiradas de esta primavera.



El Sr. Rivero en el tiro de pichón, momentos después de haber ganado la Copa España



En el tiro de pichón. 1.—Marqués de Casillas de Velasco, ganador de la Copa del Rey. 2.—Sr. Mauricio, de Alicante, que ganó el campeonato de Sevilla.—3.—Marquès de Ferreras, que ganó la Copa del Ayuntamiento.



Banquete dado á los señores que tomaron parte en el tiro de pichón. En el centro se ve la Copa España que ganó el señor Rivero, cuyo lugar en la fiesta es el señalado con una X

El IV Congreso Nacional de dependientes de Comercio



Los representantes de varias provincias.

Las bellas señoras y señoritas y los dependientes que asistieron á la fiesta andaluza celebrada en el local de la Asociación de dependientes de Sevilla.



Á TRAVES DE LA ACTUALIDAD

COMENCEMOS esta crónica poniendo un crespón sobre el frontis.

Un escritor raro, independiente, honradamente intransigente, ha muerto. Se llamaba *Silverio Lanza*. ¿No le habéis leido? Acaso no ¿verdad? Se daba tan poco al bullicio de la popularidad, que no es raro que su vida se haya apagado en medio de la indiferencia.

Recluido en Getafe, allí ha muerto y apenas si algún periódico le dedicó un recuerdo.

Murió como había vivido: consigo mismo. Un discípulo dice que la historia de su entierro puede escribirse en una línea como la que Guide hizo del entierro de Oscar Wilde.

«El 3 de Diciembre algún raro amigo le acompañó al cementerio de Bagueux».

Ejemplo de hombre individualista é íntegro, ha muerto aureolado por la austeridad.

Recordamos que una vez se asomó á las columnas de un gran rotativo, y solo publicó tres artículos... ¿Qué más decir de él?

***

UN deber de admiración nos lleva—contra nuestras opiniones particulares—á sumarnos á la iniciativa del secretario de la Academia de la Poesía Miguel del Val, para que sea concedida la gran Cruz de Alfonso XII, á Ruben Darío, príncipe de los poetas de las Españas.

Ruben Darío ha estado en Barcelona, y en la Casa de América ha sido objeto de un homenaje. En ese acto leyó la composición *La rosa niña*, inédita, que más adelante encontrarán nuestros lectores.

***

UN literato sevillano, Manuel de Palacios y Olmedo, ha publicado un nuevo libro titulado *Rielar de ideas*, del que ha hablado la crítica con elogios.

Palacios Olmedo reside en Madrid desde hace años.

Colaboró en el periódico *España*, último que dirigió Troyano.

Ahora nos ofrece este nuevo fruto de su ingenio, que saludamos con albricias.

Nuestro querido compañero *Jacinto Ilusión* dedicará un artículo á *Rielar de ideas*.

Silio

PLUS ULTRA

Tendida está la tarde sobre el Parque,
adornada de seda y amatista,
mi alma tiene avidez de que mi vista
un más allá *de Soñación abarque,*

Y ahora lo de siempre se verá:
—árboles, sol y nubes en el cielo—
¿Se romperá la capa de este hielo
que me quita de ver el más allá?

Y al son del clavicordio de la fronda,
un sueño gris por mis sentidos ronda
y á mi cerebro adormecido vá...

Mientras alguna mariposa de oro
pone sobre mi alma su tesoro
y en el sueño me brinda un más allá.

R. Buendía Manzano.

ROMANCE DE ROSALÍA

I

Y así comenzó la bella su canción de juglería:
—«Mal ferido el caballero, de lejas tierras venía,
gualdrapas de seda y oro su blanco corcel traía,
y su armadura de plata más que el mismo sol lucía.
Tiene sed el caballero, de la sed ya se moría
y á la vera del camino ni un manantial había.
—¿Dónde una gota de agua para calmar mi agonía?—
y sólo el eco del monte sus palabras respondía.

—Dame á beber, mora bella; dame á beber, mora mía;
dame una poca de agua de esa fontanela fría,
que sólo de verla caer me da en el alma alegría.
—Bebed, bebed, caballero, agua de la fontanía,
que sabe á flores del campo y sabe á lágrimas mías.

II

—»¿Qué quieres que yo te dé, mora de la morería?
Yo te diera, yo te diera todo lo que tú querrías.
—No quiero que me deis nada, que el agua Dios nos la envía;
que me saquéis sólo quiero de tierras de Andalucía.
—Mora, el agua que me has dado es agua de hechicería,
que tengo más sed ahora que antes de beber tenía.
Mora, si no fueras mora contigo me casaría.
—Caballero, no soy mora; yo no me llamo Redhia,
ni Sobehia, ni Zoraida, que me llamo Rosalía.
—Toma este anillo, cristiana; monta en mi jaca bravía;
yo te llevaré á tu tierra, á tu tierra que es la mía,
y nos hemos de casar noche de Santa María,
y serás reina y señora de toda la cristianía...»

Y así terminó la bella su canción de juglería.

Agustín Aguilar y Tejera.

SEVILLA EN LA LITERATURA

LA SEVILLA DE AMICIS

En la serie de juicios literarios acerca de Sevilla, que está publicando LA EXPOSICIÓN, *acaso debieron ocupar el primer puesto las hermosas páginas del célebre escritor italiano Edmundo de Amicis, el viajero que con más discreción y simpatía ha mirado á España.*

Desgraciadamente, es esto muy raro entre los extranjeros que nos visitan: unos, sin mala fe, dicen de nosotros las cosas más peregrinas, y otros, mienten á sabiendas, conservando voluntariamente la venda en los ojos. Pocos, muy pocos, son los que sienten un amor comprensivo—*el verdadero amor—por las cosas de España.*

Y naturalmente, la mayor parte de sus libros de viajero, plagados de leyendas ridículas y de exageraciones grotescas, nos indignan, á pesar de nuestro escaso patriotismo.

Edmundo de Amicis sintió este amor comprensivo por nuestra Nación y admiró predilectamente á Sevilla. No podemos hacer ahora crítica detallada, completa, de su libro, sino solamente dar una noticia biográfica del novelista y una muestra de su juicio sobre nuestra gran ciudad, único proemio que consiente esta sección, donde lo importante es la página del viajero, que nos presenta, en el prisma de su ingenio y de su corazón, ante el mundo civilizado.

Nació Amicis en Oneglia (Liguria), patria del famoso almirante Andrés Doria, en 1846.

Publicó primeramente una colección de artículos titulada La vida militar *(La Vita Militare), que son recuerdos de su juventud. Después dió á la estampa varios relatos de viajes:* España *(La Spagna),* Holanda *(La Olanda),* Marruecos *(IlMarocco) y* Constantinopla. *Con las impresiones de su excursión á América escribió su libro «En el Océano». Sus novelas «Los Amigos» (Gli Amici) y «Corazón» (Cuore) son de fama universal. Esta última obra es una de las que se han hecho más ediciones en la época actual.*

De él dice un crítico hispano-americano: «Este célebre caballero de bondades que ha sabido inventar un temblor nuevo para las almas jóvenes es el escritor más leido de todos los de Italia.»

En nuestra patria su libro es considerado con justa estimación, y nosotros debemos estar agradecidos al gran escritor italiano porque esparció por el mundo una onda de simpatía á favor del pueblo sevillano, cuyo vivo recuerdo le acompañó siempre como una dulce obsesión de paraiso terrenal.

F. Cortines y Murube.

SEVILLA

Aunque Sevilla no merezca ya el título glorioso de Atenas española como en los tiempos de Carlos V y de Felipe II, cuando madre y huesped de una lucida y selecta legión de poetas y de pintores era la sede de la civilización y de las artes del vasto imperio de sus monarcas, sigue siendo entre todas las ciudades de España, si se exceptúa á Madrid, aquella en que la vida artística se mantiene más exuberante, por la copia de los ingenios, por las obras de los mecenas, y por la naturaleza del pueblo, amante de las bellas artes.

Hay una floreciente Academia literaria, una sociedad protectora de las artes, Universidad de bastante fama, y una familia de literatos y escultores que gozan de honrosa reputación en España. Pero la primera gloria literaria de Sevilla es una mujer: Cecilia Bohl, autora de las novelas que llevan el nombre de *Fernan Caballero*, muy difundidas en España, traducidas á casi todas las lenguas de Europa, y conocidas también en Italia (donde algunas se han publicado no ha mucho) por todo el que se ocupe algo de literatura extrangera. Son cuadros admirables de costumbres andaluzas, llenos de verdad, de ternura, de gracia, y sobre todo de una fe tan vigorosa, de un entusiasmo religioso tan intrépido, de una caridad cristiana tan ardiente, que el hombre más excéptico del mundo se siente turbado ante ellas.

Cecilia Bohl es una mujer que afrontaría el martirio con la firmeza y la serenidad de San Ignacio. La conciencia de su fuerza se revela en cada una de sus páginas, no se limita á defender la religión y á predicarla; acomete, amenaza, hiere á sus enemigos; y no solamente á los enemigos de la religión, sino á todo hombre y toda cosa que acojan, para usar de una frase ya hecha, el espíritu del siglo; no perdona nada de cuanto se ha hecho en el mundo desde los tiempos de la Inquisición en adelante, y es más inexorable que el *Syllabus*. Acaso es este su mayor defecto de escritora, porque sus preocupaciones religiosas y sus invectivas se hacen sentir demasiado, y cuando no desagradan, perjudican y estorban más que otra cosa á sus propias miras. Pero no tiene una gota de hiel en el alma, y tal como es en los libros, tal es en la vida: gentil, buena, caritativa. En Sevilla la veneran como á una santa. Nació allí, se casó muy joven, y ahora es viuda por tercera vez. Habiéndose suicidado su último marido, que fué representante de España en Londres, no ha depuesto desde entonces el luto. Tiene poco menos de setenta años, ha sido hermosísima, y su aspecto noble y sereno conserva las trazas de la belleza. Su padre, hombre de agudo ingenio y de vasta cultura, le hizo aprender en muy tierna edad diversas lenguas: conoce profundamente el latín, y habla con facilidad admirable el italiano, el alemán y el francés. Aunque periódicos y editores de Europa y América la estimulan con larguísimas ofertas á escribir, no escribe ya. Mas no por esto permanece inactiva. Lee desde la mañana á la noche toda especie de libros, y alterna la lectura con la media ó el bordado, porque ha resuelto firmemente que sus estudios de literatura no roben un momento á sus quehaceres de mujer. No tiene hijos, vive solitaria en una casa de la cual ha cedido el mejor piso á una familia pobre, y gasta una buena parte de su hacienda en limosnas.

Un rasgo vivísimo de su carácter es el afecto que profesa á los animales: tiene la casa llena de pájaros, gatos y perros; y su sensibidad en este concepto es tan delicada, que no ha querido nunca poner el pie en un carruaje para no ver castigar á un caballo por su causa. Todos los dolores la afligen como los de los propios: la vista de un ciego, de un enfermo, de una desventura cualquiera, la turba para todo un día; no puede entregarse al sueño si no ha enjugado antes una lágrima: daría gustosa toda su gloria por evitar un disgusto á cualquier desconocido. Antes de la revolución vivía menos solitaria; la familia de Montpensier la recibía con grande honor; se la disputaban las más ilustres de Sevilla. Ahora vive entregada á sus libros y al afecto de pocas amigas.

En tiempo de los árabes tenía Córdoba el primado de las letras y Sevilla el de la música. Averroes decía:—Cuando en Sevilla muere un sabio, el que quiere vender sus libros los manda á Córdoba; pero si en Córdoba muere un músico, van á vender sus instrumentos á Sevilla.—Ahora Córdoba ha perdido también el primado literario, y Sevilla los tiene entrambos. Pasaron ya los tiempos en que un poeta, cantando las bellezas de una doncella, llevaba en torno de sí la hermosa multitud de enamorados de todas las partes del mundo; en que un príncipe envidiaba á otro príncipe, solo porque se había hecho en elogio de este un verso mejor que cuantos había inspirado él; en que un Califa premiaba al autor de un himno regalándole cien camellos, esclavos y vasos de oro; en que una estrofa improvisada á tiempo rompía las cadenas de un esclavo ó salvaba la vida de un condenado á muerte; en que los músicos paseaban por las calles de Sevilla con un cortejo de príncipes; en que el favor de los poetas era buscado como el de los reyes y la lira temida como la espada. Pero el pueblo sevillano sigue siendo el pueblo más poético de España: la frase aguda, la palabra amorosa, la expresión de la alegría y del entusiasmo, salen de sus labios con una espontaneidad y una gracia que seducen. El sevillano improvisa versos, habla como si cantara, gesticula como

si declamase, ríe y diablea como un muchacho. En Sevilla no se envejece. Es una ciudad donde se desvanece la vida en contínua sonrisa, sin otro pensamiento que gozar del cielo, de las lindas casas y de los jardines voluptuosos. Es la ciudad más tranquila de España; la única quizás que después de la revolución no se ha visto agitada por ninguna de aquellas tristes revueltas que conmovieron á otras.

La política no pasa de la epidermis; se hace el amor, y lo demás se recibe con risas. «Todo lo echan á broma», dicen de los sevillanos el resto de los españoles: y verdaderamente, con aquel aire perfumado, con aquellas calles de ciudad oriental, con aquellas mujercitas llenas de fuego, buenos tontos serían si hicieran otra cosa En Madrid se habla mal de ellos; se dice que son fátuos, falsos, mudables, casquivanos. ¡Celos! Les envidian su índole felíz, la simpatía que inspiran á los viajeros, sus muchachas, sus poetas, sus pintores, sus oradores, su Giralda, su Alcázar, su Guadalquivir, su vida, su historia.

Así dicen los sevillanos, dándose con una mano en el pecho y despidiendo el humo de su inseparable cigarrillo; mientras las mujeres se vengan de las madrileñas y de todas las del mundo hablando con maligna compasión de sus largos pies, de las cinturas anchas y los ojos apagados, que en Andalucía no alcanzarían el honor de una mirada ni el homenaje de un suspiro. Hermoso y amable pueblo en verdad, al cual, ¡ay! (preciso es ver también el reverso de la medalla) sobra la superstición y faltan las escuelas, como por casi toda la España meridional, en parte no por su culpa, pero en parte sí; y esta es acaso la mayor.

El día fijado para la partida llegó cuando menos lo esperaba. Es extraño: no recuerdo nada de los particulares de mi vida en Sevilla; apenas puedo decirme á mí mismo donde comí, de qué hablé con el cónsul, cómo pasé las tardes, por qué resolví marcharme aquel día; si vale la palabra, vivía fuera de mí, estuve algo atontado todo el tiempo que pasé en Sevilla.

Como no fuese en el Museo y en el patio, mi amigo Segovia debió pensar que yo sabía poca cosa. Ahora me acuerdo de aquellos días como de un sueño. Ninguna ciudad me ha dejado recuerdos tan confusos como Sevilla. Hoy mismo, mientras tengo seguridad de haber estado en Zaragoza, en Madrid, en Toledo, me asaltan dudas cuando pienso en Sevilla. Lo mismo como una ciudad que estuviese mucho más allá de los últimos confines de España; como si para volver de ella hubiera que viajar meses y meses, atravesando tierras desconocidas y grandes mares y pueblos en todo diversos de nosotros. Pienso en las calles de Sevilla, en ciertas plazoletas, en ciertas casas, como pensaría en las manchas de la luna. La imagen de aquella ciudad pasa á veces por delante de mis ojos como una forma blanca, y desaparece sin que pueda aferrarla con la mente: la veo cuando huelo una naranja con los ojos cerrados; la veo cuando aspiro el aire en ciertas horas del día á la puerta de un jardín; cuando tarareo una cancioncilla que oí cantar á un muchacho por las escaleras de la Giralda. No sé explicarme este secreto: pienso en ella como en un país que tuviese todavía que ver, y gozo con mirar estampas y hojear libros comprados allí. Porque son cosas que á mí mismo me dan fe de que la he visto. Un mes hace recibí carta de Segovia que me decía:—Vuelva usted entre nosotros,—y tuve un placer loco, y al mismo tiempo reí como si me hubieran dicho:—Haga usted un viaje á Pekín.—Pero justamente por esto me es más grato Sevilla que todas las restantes ciudades de España: la amo como á una hermosa mujer desconocida que atravesando un bosque misterioso me hubiese arrojado una mirada y una flor. ¡Cuántas veces, cuando un amigo me pregunta en qué pienso, tengo para volverme á él que salir del aposento de María Padilla, ó de una lancha que se desliza á la sombra de los plátanos del paseo de Cristina, ó de la tienda de Fígaro, ó del vestíbulo de un patio lleno de flores, de fuentes y de luz!

Edmundo de Amicis.

ESPAÑA: *(Viaje durante el reinado de Don Amadeo I.)*

❖❖❖

DE LARGO

Hoy te alargan la falda hasta el zapato:
de mujer tienes ya categoría,
y lo que antes de gracia y picardía
ahora tienes de grave y de recato.
Verdad que el corazón que hasta hace un rato
era de niño, de niño seguiría;
verdad que tu alma pura, niña mía,
del mundo aún no probó el sabor ingrato...
Mas ya que ese vestido me reclama,
mi señora, que os rinda pleitesía,
en señal de hidalguía y de respeto
y abatiendo el sombrero ante mi dama,
el que ayer madrigales os tejía
os hace reverencia en un soneto.

J. Ríos Sarmiento.

Sevilla II-3-12.

LA ROSA NIÑA

A mademoiselle Margaríta M. Guido

Cristal, oro y rosa. Alba en Palestina.
Salen los tres reyes de adorar al rey
Flor, de infancia llena de una luz divina
Que humaniza y dora la mula y el buey.

Baltasar medita, mirando la estrella
Que guía en la altura, Gaspar sueña en
La visión Sagrada. Melchor ve en aquella
Visión, la llegada de un mágico bien.

Las cabalgaduras sacuden los cuellos
Cubiertos de sedas y metales. Frío
Matinal refresca belfos de camellos
Húmedos de gracia, de azur y rocio.

Las meditaciones de la barba sabia
Van acompasando los plumajes flavos,
Los ágiles trotes de potros de Arabia
Y las risas blancas de negros esclavos.

¿De dónde vinieron á la Epifanía?
¿De Persia? ¿De Egipto? ¿De la India? es en vano
Cavilar. Vinieron de la Luz, del Día,
Del amor. Inútil pensar. Tertuliano.

El fin anunciaban de un gran cautiverio
Y el advenimiento de un raro tesoro,
Traían un símbolo de triple misterio,
Portando el incienso, la mirra y el oro.

En las cercanías de Belén se para
El cortejo. ¿A causa? A causa de que
Una dulce niña de belleza rara
Surge ante los magos, todo ensueño y fe.

—¡Oh, reyes!—les dice. Yo soy una niña
Que oyó á los vecinos pastores cantar,
Y desde la próxima florida campiña
Miró vuestro regio cortejo pasar.

Yo sé que ha nacido Jesús Nazareno,
Que el mundo está lleno de gozo por él
Y que es tan rosado, tan lindo y tan bueno,
Que hace al sol más sol y á la miel más miel.

Aún no llega el día... ¿Dónde está el establo?
Prestadme la estrella para ir á Belén.
No tengáis cuidado que la apague el diablo;
Con mis ojos puros la cuidará bien.

Los magos quedaron silenciosos. Bella
De toda belleza, á Belén tornó
La estrella; y la niña, llevada por ella
Al establo, cuna de Jesús, entró.

Pero cuando estuvo junto á aquel infante;
En cuyas pupilas miró á Dios arder,
Se quedó pasmada, pálido el semblante;
Porque no tenía nada que ofrecer.

La madre miraba su niño-lucero;
Las dos bestias buenas daban su calor,
Sonreía el santo viejo carpintero;
Y la niña estaba temblando de amor.

Allí había oro en cajas reales;
Perfumes en frascos de hechura oriental,
Inciensos en copas de finos metales,
Y quesos, y flores, y miel de panal.

Se puso rosada, rosada, rosada...
Ante la mirada del niño Jesús.
(Felizmente que era su madrina una hada;
De Anatole France, ó el doctor Mardrus).

¡Qué dar á ese niño, qué dar sino ella!
¿Qué dar á ese tierno, divino Señor?
Le hubiera ofrecido la mágica estrella,
La de Baltasar, Gaspar y Melchor...

Más á los influjos del hada amorosa
Que supo el secreto de aquel corazón,
Se fué convirtiendo poco á poco en rosa;
En rosa más bella que las de Sarón.

La metamórfosis fué santa aquel día,
(La sombra lejana de Ovidio aplaudía)
Pues la dulce niña ofreció al Señor,
Que le agradecía y le sonreía,
En la melodía de la Epifanía,
Su cuerpo hecho pedazos y su alma hecha olor.

Rubén Darío.

Preludiando los "motivos líricos" del poeta Pedro Alonso Morgado

—Frailty, thy name is woman!
—Mulier, ecce poeta tuus.

I

«Diríase que el tiempo nada avanza.
...¡Pero el reloj, de vez en cuando, lanza
al silencio, su lenta vibración.»

Mujer, tú eres frívola porque eres eterna. Eterna en el deseo del hombre; eterna, porque eres madre; eterna, como el amor.

Es el amor tu vida, y de madre es tu esencia. Madre es la tierra, de cuyo barro fuimos formados; y es la tierra como un girasol. Alma es el amor que nos trajo á la vida; y es el amor un niño ciego.

Una y la misma, y nunca igual, y siempre cada una sin ser las demás... Eres toda mujer; y bendita eres entre todas las mujeres....

¿Qué te importa el mudar si eres eterna?
¿Qué importa tu nombre si eres mujer?

Somos nosotros, los hombres, los que damos nombre á las cosas, los que necesitamos de un nombre en vida.

Somos nosotros, los hombres, los que hacemos las mudanzas, los que no podemos divertirnos con ellas, porque somos el mudar mismo.

Nosotros, los hombres, no podemos ser frívolos, porque somos peregrinos.... Peregrinos en el amor.

Andantes caballeros, portadores de la luz del pensamiento, es el amor para nosotros un momento de la vida.... Un mero episodio en el historial de nuestro destino.

No somos frívolos, porque no somos eternos,

Solo aquel, para quien vivir es amar, y el amor es toda la vida—pensamiento y acción—; solo aquel que ha hecho de su existencia un culto á la mujer, y es de la mujer su rendido y galante caballero, puede rubricar sus empresas y subrayar sus maneras con el rasgo elegante de una soberana frivolidad.

¡Yo te saludo, espíritu aristocrático, que apagaste la luz de tu razón en el fuego de tu amor!

¡Pedro Alonso Morgado, yo te saludo!

Pedro Alonso Morgado es un poeta galante.

Mujer, he aquí á tu poeta......

II

«Voy á escribirte versos... Tu mirada
los ha arrancado de mi corazón.»

Este poeta es un poeta lírico como puede serlo un poeta galante, que por hablar de su amada, se olvidara de decirle su amor.....

Es un poeta lírico que, en sus versos, nada de sí mismo le interesa.

¿Escéptico? ¿Egoista? ¡Qué sé yo! De mí mismo
es de quien menos cosas he podido observar,
y por eso no sé si este sano optimismo
es sensación perenne ó se ha de terminar.

Deja su vida á merced del ambiente; y deja que el ambiente penetre su alma. Su corazón va hacia las cosas, sin llegar á dominarlas, ni saberse reservar.

...Y cuando me halaga la Naturaleza
—en el campo virgen—¡me da una tristeza
vivir esta vida casi siempre igual!
Y cuando Sevilla me envuelve en su risa
¡vivo tan contento, vivo tan deprisa
á la dulce sombra de su Catedral!

Poeta íntimo que no nos dice sus propias, sus secretas, sus íntimas intimidades. Habla del aspecto de las cosas, cuando quiere expresarnos los estados de su alma.

. . . . No hay amor.
La ciudad yace triste, indiferente
lagrimea el cansancio una doliente
música gris de remembranzas viejas.
. . . .
. . . . ¡Vaga y ambigua
evocación de su guedeja rubia!
Tarde otoñal que inundas de tristeza
mi corazón. . . . .

Le atrae la ciudad; lo moderno le encanta. La belleza de la ciudad es para él la de una bella que pasa. Y la novedad que le enamora es la del exotismo de las modas del *eterno femenino*.

Te ví pasar por mi lado
solemne y escultural,
y me dejaste impregnado
de tu perfume ideal.
. . . .
¡Misterios de la vida ciudadana!
No sé si este sopor extraño y lento
es luz deslumbradora y meridiana
ó es imbecil y frío aburrimiento,
vertiginosamente . . . .

Poeta lírico, porque la lírica es música, y es música, el amor. Poeta que dice su amor, en la música de sus versos, al oído de su amada. Versos que tienen cadencias—y reminiscencias—de músicas galantes: Notas de «la Bohemia», motivos de operetas vienesas, y compases de Vals.

¡Música fácil y fina
de una ternura secreta,
es muy dulce tu divina
banalidad de opereta.
Yo evoco tu insinuante
dejo dulce y halagüeño.
¡Alguna noche galante
fuiste el alma de mi ensueño!

Y este poeta íntimo, que nada nos dice de su yo; para quien el paisaje es símbolo de sus emociones, y la música la sensación de sus ensueños; que nos cuenta su amor al cantar á su amada; este poeta—lírico más que romántico, sensitivo más que sentimental, y más que erótico, galante—más que un poeta del amor es el poeta de la mujer....

Mujer..... Mujeres.... Mujer....

Mujer del ensueño juvenil; soñada «como el angel triunfal de las venturas», como «el tiempo de los ensoñares», como «reina ideal, flor entre flores».

Mujer del amor pasional; amada con «la obsesión de un mágico embeleso», con «la fatal atracción de los abismos», con «la pasión desgarradora, que al barro humano inspira el barro humano; algo como una sed devoradora, de lo desconocido y de lo arcano».

Mujer frívola y coqueta, adorable á pesar de todo, ó por lo mismo adorada.

Mujer adivinada en la blonda y blanca niña, que hemos visto asomarse al balcón.

Mujer que un día amamos, y cuya imagen hoy nos evoca la música amiga, la música que inquieta, flota en la brumosa atmósfera del café.

Mujer que fuiste la flor de nuestro pensamiento, ó fuiste una pobre azucena maculada por nuestra liviandad.

Mujer española, señora....

Señora de los ojos grandes:
Señora de los ojos-sol;
Yo combatí, por vos, en Flandes
en el ejército español.
. . . .
De aquellos tiempos de heroismo;
de mis ensueños; de mí mismo
solo me queda el corazón!

Mujer, que eres Virgen y Madre de Dios. Dios te Salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, y bendita tú eres entre todas las mujeres....

Virgen de la Soledad,
dulcemente dolorida;
Madre: Ten de mí piedad
que voy solo por la vida.

¡Mujeres, á vuestras plantas adviene un nuevo y rendido poeta!

Pedro Alonso Morgado es un poeta galante y devoto.

Mujer, he aquí á tu poeta....

José M.ª Izquierdo.

Sevilla. Febrero 1912.

VARIAS NOTAS

Al dar cuenta de la propuesta que el señor Moliní hizo á sus compañeros del Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana para la formación de la Comisión de asuntos americanos, se cometió un error, pues se decía que nuestro muy estimado amigo don Manuel Calderón y Ternero, cónsul de Costa Rica, lo era de Guatemala, de cuyo país es cónsul el señor don Manuel Herrera y Herrera.

***

El retrato que se ve en la portada de este número es el del distinguido *sportman* jerezano Excmo. señor D. Joaquín M.ª Rivero, que ganó la Copa España en el tiro de pichones.

***

El Banco Hispano-Americano ha publicado su Memoria del año 1911, que demuestra el firme y próspero desenvolvimiento de tan importante entidad.

Los beneficios obtenidos en el citado año suman 9.439.168'67 pesetas, la ganancia bruta 6.046.774'82 y la utilidad líquida 3.730.055'35.

De esta cantidad se ha destinado á los accionistas 2.000.000 y al segundo fondo de reserva 500.000

El dividendo repartido á los accionistas equivale al 6'35 por 100 del capital desembolsado.

Los beneficios van en aumento, pues son mayores que los del año anterior y los fondos de reserva se han aumentado también con 669 370 pesetas.

Además, se conserva un remanente de análoga cuantía al sobrante de las últimas liquidaciones

Las cuentas corrientes ascienden á 1.501.250.060 y las cuentas con América han tenido un aumento de 21.367.279 pesetas.

Como se ve por los precedentes datos, la situación del Banco Hispano-Americano es envidiable y da la seguridad de más prósperos avances en lo futuro.

Cuando en el undécimo ejercicio social se llega á tan relevantes progresos, no se puede esperar otra cosa.

Felicitamos por tan óptimos resultados á los señores del Consejo de Administración y muy especialmente al presidente señor Basagoiti, al director-gerente señor Moya y al secretario general señor Valdés.

Sea también nuestra afectuosa felicitación para todo el personal del Banco y sus Sucursales, ya que á la labor de todos corresponde muy buena parte de los considerables adelantos obtenidos.

Finalmente, á nuestro distinguido amigo don Miguel Arsuaga, director del Banco Hispano-Americano en Sevilla, enviamos igualmente nuestros plácemes.

***

Hablamos poco de Sociedades de Seguros Solo de las que nos merecen gran crédito y garantía nos ocupamos y cuando lo hacemos es por propia resolución de nuestra voluntad y no cediendo á solicitaciones interesadas

Bien saben esto los que nos conocen y hacemos esta declaración porque vamos á hablar brevemente de una Compañía de Seguros, de La Previsión Española, que por ser sevillana tiene toda nuestra simpatía y por su situación próspera disfruta del mayor crédito.

Esta importante Sociedad que tiene 28 años de existencia, suscribió el año anterior 6.125 pólizas y tiene en total un capital asegurado de 233.020.213 pesetas, cuyas primas netas de anulaciones han importado 514 060'81. De esta suma ha cedido 14 044'79 pesetas correspondientes á 12.819 119 de capital reasegurado.

Ha pagado siniestros por valor de 146.732'64 pesetas.

La reserva para riesgos en curso sube á 171.353'60 pesetas.

Sus valores son de primer orden, pues para alejarlos de todo riesgo se ha tenido la prudencia de adquirirlos de esa clase, aunque el interés que rentan no sea como el que rentan otros menos seguros.

Los progresos de esta Sociedad son constantes como se demuestra por los anteriores datos.

El Director general de la misma, nuestro distinguido amigo don Ramón María Ferrero de Andrade y el presidente del Consejo de Administración don Javier Abaurrea, merecen el mayor aplauso por el celo exquisito y la concienzuda labor realizada al frente de La Previsión Española.

Les felicitamos cordialmente.



DE INTERÉS GENERAL

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etcétera, siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque La Exposición es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar, no solo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida.

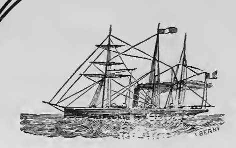
La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.



YBARRA Y COMP.ª

S. en C.

SEVILLA

Compañía de Navegación á Vapor con los siguientes servicios

Línea de Bilbao á Barcelona

Servicio rápido semanal con las escalas de ida de Santander, Sevilla, Málaga, Alicante, Valencia y Barcelona, y de regreso Valencia, Alicante, Málaga, Sevilla y puertos del Norte.

Línea de Bilbao á Marsella

Servicio ordinario semanal con escalas en todos los puertos intermedios, tanto á la ida como al regreso.

Línea de Pasages á Valencia

Servicio semanal con escalas en los viajes de ida en los puertos intermedios y de regreso Alicante, Huelva, Santander y Bilbao.

Línea de Sevilla á Gijón

Servicio semanal con las escalas de Marín, Avilés y Gijón, y al regreso Cádiz, Huelva, Sevilla.

Para informes, Oficinas de la Dirección

SAN JOSÉ NÚMERO 5

1.º de Junio de 1912

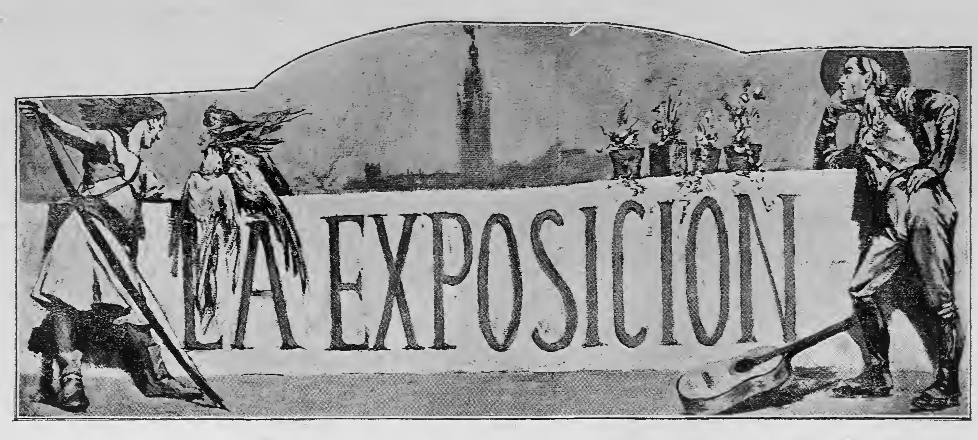
La Exposición



UNA GITANA, por Barreira

Precio de este número: 20 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICIÓN

El Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana sigue sus trabajos, aunque no con tanta actividad que permita asegurar la realización de obras en plazo breve.

Las últimas noticias que ha dado de su gestión son las que siguen.

El señor Benjumea Zayas se encargó de la sección de Hacienda.

El plano definitivo de emplazamiento será reproducido litográficamente para repartir con profusión y acompañar á los reglamentos que sirvan de norma á los expositores y personas interesadas en el Certámen.

El señor presidente dió cuenta de la entrevista que ha celebrado con Su Eminencia el excelentísimo señor cardenal Almaraz, á virtud de la cual, muy en breve se firmará la escritura de cesión y ocupación temporal de los jardines del palacio de San Telmo, los cuales formarán parte del conjunto de la Exposición y en donde probablemente se construirá entre otros elementos un pabellón especial para la exhibición de objetos artísticos, capaz de contener las innumerables joyas de arte y objetos de carácter religioso, lo que constituirá uno de los principales atractivos de la Exposición.

El Comité autorizó á la presidencia para que proceda sin pérdida de tiempo á la ejecución de las obras de albañilería que habrán de verificarse en el Parque, tales como estanques, fuentes, escalinatas, surtidores, etc., et , siendo muy posible que estas obras se saquen á concurso para contratar su ejecución.

Asímismo y con la mayor brevedad se empezarán las obras de cerramiento del Parque por el lado de las Delicias y arrecife del tranvía, el cual quedará más ancho que en la actualidad, haciéndose desaparecer la verja que ahora limita dicho arrecife.

El señor presidente dió cuenta á sus compañeros de la entrevista celebrada con el ingeniero director de la empresa de aguas, quien ofreció presentar dentro de breves días un proyecto completo de canalización, comprensivo de un plan de riegos para el Parque y servicio de incendios para la Exposición. Tan pronto como se halle terminado y aprobado dicho proyecto comenzarán las obras de la canalización, siendo hasta ahora el criterio del Comité que estos trabajos se realicen por contrata, por dominar esta norma respecto á todas las obras que sea necesario realizar.

Si como se espera, el señor arquitecto del Comité termina brevemente las nuevas bases para la ejecución de las obras de los edificios de la Exposición, comenzarán inmediatamente los trabajos, una vez tramitados los concursos que se abrirán al efecto.

Según noticias comunicadas por el señor ministro de España en Washington, ese señor que es miembro del Comité, asistirá en los primeros días del mes de Junio á una sesión que en su honor se celebrará en Sevilla y en donde se establecerán las bases, á virtud de las cuales ha de hacerse una activa y eficaz propaganda en América del Norte, donde, según noticias hay un verdadero entusiasmo para concurrir á la Exposición, habiendo manifestado el señor marqués de la Vega Inclán sus optimismos respecto á la concurrencia americana en nuestro Certámen, y la oferta que le ha hecho una distinguida personalidad multimillonaria, la cual se propone asistir trayendo su valiosa colección artística, que, según los inteligentes, es una de las primeras del mundo.

LA EXPOSICIÓN DE CARTELES

El concurso que abrió el Comité ejecutivo de la Exposición Hispano Americana, para premiar tres carteles anunciadores del gran certamen que se celebrará en 1914, ha tenido el buen éxito que deseábamos.

Los artistas que buscan su consagración en estos torneos, han acudido bien pertrechados; en la exposición que se ha hecho de sus obras en una de las salas del Comité, hay carteles de mérito indiscutible. Cuando los veíamos, pensando que solo hay acordados tres premios, sentimos vivísima contrariedad, porque son pocas las recompensas para tantos carteles como hay allí dignos de elogio.

Cuando se otorguen los premios, el Comité no podrá quedar satisfecho de su fallo, ni tampoco lo estará la justicia.

Quedarán sin premiar carteles tan buenos como los que obtengan premio. Los autores de las obras merecedoras de recompensa, quizás sentirán el desaliento del fracaso cuando no deben sentirlo. Tal vez el concurso con el que soñaron anhelantes, sintiendo la noble ambición del triunfo, sea para ellos desengaño frío, en vez de alentador estímulo, aun á pesar de haber triunfado en la opinión de los inteligentes, que de nada puede servirles por reducida y porque se pierde en el vacío del anónimo en que viven esperando los aspirantes al premio.



Uno de los mejores carteles presentado al concurso abierto para anunciar la Exposición Hispano Americana.

El Comité ejecutivo de la Exposición Hispano Americana, en el que hay un tan notable artista como el conde de Aguiar, un ilustre crítico y maestro como D. José Gestoso, un inteligente protector del arte, tan culto y generoso como el marqués de la Vega Inclán, y otras distinguidas personalidades que por algo y aún por mucho lo son, pensará sin duda lo que decimos y tal vez acuerde ampliar el número de premios, con lo que se rendiría debido tributo á la justicia y se estimularía á los concursantes.

Para que nuestros lectores de América y otros puntos puedan conocer la exposición de carteles, los publicaremos todos en nuestro próximo número.

Hoy damos solo uno de ellos. No hemos recibido aún los fotograbados de los demás.

Son veinticuatro los carteles presentados al concurso.

Algunos no tienen el carácter especial de esa clase de trabajos, pero son buenas obras pictóricas.

Desde luego, superan muchos á los que hemos visto de otras exposiciones.

Comienza, pues, con buenos auspicios el trabajo preliminar de la Exposición Hispano Americana.

La exposición de carteles es el segundo triunfo conseguido en el camino empezado, que ha de conducirnos á la hermosa realidad que constituye hoy la esperanza y el ideal de Sevilla entera.

El primer triunfo fué el concurso de proyectos de palacios, pabellones, etc., en que tan brillante victoria alcanzó el ilustre arquitecto sevillano Aníbal González.

Sevilla puede estar satisfecha del magnífico resultado que ha obtenido en la magna empresa de su exhibición ante el mundo, como ciudad floreciente y próspera.

SEVILLA Y MENENDEZ PELAYO

I

El ilustre polígrafo que acaba de morir, y de cuya pérdida aún no se ha dado bien cuenta España, no solamente había visitado á Sevilla en muchas ocasiones, sino que ilustró importantes puntos de su historia literaria y á él se debieron más de una publicación meritoria en honor de nuestros antiguos escritores.

Aquel talento portentoso, que con tan admirable claridad abrazaba los más diversos puntos del saber, aquel hombre que, como alguien dijo que era una de las *mayores alturas, una de las elevaciones más luminosas del espiritu del pais,* entró más de una vez en el estudio de las glorias hispalenses y como no podían ser menos sus estudios fueron harto provechosos y fecundos...

Desde los ya lejanos días en que Menendez Pelayo visitaba la Biblioteca Colombina y el Archivo Municipal de Sevilla, encontrando nuevos datos para las biografías de Constantino de la Fuente, y del doctor Cazulla y otros heterodoxos andaluces y sevillanos, hasta que en tiempo muy reciente excitó el entusiasmo en los bibliófilos hispalenses para que aquí se imprimiera la edición crítica y definitiva de las Obras de Quevedo, en cuantas ocasiones se le presentó, puso patente su interés por dar á conocer y ensalzar la cultura sevillana de los pasados siglos.

En la Academia de Santo Tomás de Aquino, Menendez Pelayo muy joven aún, en 1881, admiraba al auditorio con un discurso donde alentaba todo el espíritu del creyente y toda la ciencia del teólogo; en Octubre de 1892, en el Congreso Católico celebrado en el templo del Salvador, leía un admirable trabajo donde trazaba de manera portentosa la figura del conquistador de Sevilla, de Fernando III *el santo*; y en Diciembre de 1904, en el salón de Murillo de nuestro Museo, la voz del sabio se dejaba oir nuevamente con motivo del aniversario del dogma de la Inmaculada, cantando aquel vigoroso aliento, aquella fe de los españoles de los siglos XVI y XVII, que le guiaba en las más altas y arriesgadas empresas.

Menendez Pelayo revivió la *Sociedad de Bibliófilos Andaluces*, y para ella escribió el maestro estudios tan notables como el que figura al frente de las obras de Rodrigo Caro: por sù entusiasmo en mucha parte se dió á luz y continuó *El Archivo Hispalense*, y á don Marcelino se debe la publicación de los escritos del famoso hijo de Utrera, el originalísimo *Abate Marchena*, del que hizo un profundo estudio crítico y biográfico es la edición de sus producciones que el difunto don Enrique de la Cuadra costeó expléndidamente. Honrábase la Real Academia Sevillana de Buenas Letras en tener á Menendez Pelayo entre sus individuos y siempre que éste se halló en Sevilla asistió á sus juntas, y yo recuerdo en ocasión ya lejana, haber oido al maestro á la salida de una sesión señalar con admirable concisión y prodigiosa memoria todos los ilustres fundadores de la Academia en el siglo XVIII, sus escritos y la personalidad que tienen en las letras hispalenses de su tiempo.

II

La solicitud de cariñosos amigos, y los tesoros bibliográficos que les brindaba los bibliotecas del Marqués de Jerez de los Caballeros (hoy pérdida para España) y la del Duque de T'Serclaes, aparte de otros, eran alicientes poderosos para que Menendez Pelayo viniese á Sevilla en muchas temporadas de primavera desde 1892 á 1899.

No á pasar unos días en la ociosidad, ni para dar un descanso á su trabajo como natural parecía, llegaba don Marcelino á nuestra ciudad, y apenas en ella se enfrascaba en el revolver de libros, en el tomar notas, en el leer de páginas y más páginas. Así pasaba la mayor parte del día, pero atento y afectuoso recibía siempre á cuantos á visitarle iban y por el gusto de conversar con él á su alojamiento de casa del Marqués de Jerez llegaban.

Una mañana acababa de almorzar don Marcelino cuando le anunciaron la visita de un *reporter*. El maestro le hizo pasar á una habitación donde á los pocos momentos se presentó sonriente y dispuesto á sufrir un *intervieu*.

Cambiáronse saludos y sentados ya al *reporter* no se le ocurrió empezar su conversación de otro modo que preguntando:

—Don Marcelino... ¿Y qué me dice usted de Literatura?

Y ante aquella, salida el maestro después de una pausa contestó con el tono más sencillo:

—Pues... que la estoy explicando todo el año.

Era noche de mucha animación á la tertulia del Duque de T'Serclaes, allí alrededor de la ámplia mesa estábamos á más de los asíduos concurrentes, algunas personas amigas del Duque, que á la sazón por ser días próximos á la feria de Abril se hallaban en Sevilla. En la cabecera de la mesa se destacaba la figura de don Marcelino que hablaba de todo y con todos mientras el Duque iba de un lado á otro con su habitual nerviosidad, procurando complacer como siempre á sus contertulios, en la petición de un libro raro, de un papel curioso ó una noticia de interés.

No hace mucho un ilustre escritor don Francisco Rodríguez Marín recordando la presencia de Menendez Pelayo, en la tertulia del Duque de T'Serclaes ha dicho: «Allí entre otros Gomez Imaz, Montoto, Hazañas, Valdenebro, Gestoso, Chaves, y los hoy difuntos Torres Salvador *(Micrófilo)* y Serrano Sellés, y yo con ellos, pasábamos las veladas embebecidos escuchando á aquel prodigioso hombre, y sin decir más que lo puramente necesario para que el maestro no dejase de maravillarnos con su sabrosísima habla.»

Encontrándose allí la noche á que me refería y de la cual van pasados no pocos años, un muy amigo del Duque, don Braulio Pizarro, hombre rico de Extremadura, gran aficionado al toreo y no recuerdo como surgió la conversación, ello fué que el señor Pizarro nos dijo en tono festivo que pues estaba allí el hombre más sabio de España, iba á presentarle al más famoso de los toreros.

Y dicho y hecho, salió don Braulio, y á los pocos momentos volvió con el diestro *Guerrita*, que aún actuaba en el ejercicio de su profesión y que se hospedaba en la fonda de Roma, próxima á la casa del Duque.

Este hizo la presentación á ambos, sentóse *Guerrita* próximo á don Marcelino y por unos momentos no más, se dejó de hablar de libros y papeles, de literatura y de arte, mirando nosotros á aquellos dos hombres que por tan diversos y opuestos motivos gozaban de la celebridad.

No recuerdo ya y lo siento que palabras se cruzaron entre don Marcelino y *Guerrita*, pero si hago clara memoria que á cierta pregunta hábilmente formulada, dijo el torero:

—Despué de yo... er *Bomba*.

Al poco rato el torero se dispuso á marchar; aquella sala llena de libros, de legajos y de papeles le pesaba un poco.

Tendió *Guerrita* su diestra, y yo ví por un momento unidas la mano fina y nerviosa del sabio que tantas grandes páginas había escrito y la mano ruda y basta del hombre acostumbrado á matar fieras en sangriento espectáculo.

III

Bien hace Sevilla en honrar la memoria de Menendez Pelayo, porque así mismo se honra, rotulando con su nombre una calle, celebrando públicos actos literarios y dedicándole memorias que sean duraderas, todo lo merece esa gloria nacional que acaba de bajar al sepulcro y si la Nación intenta enaltecer su recuerdo más particularmente está en el deber de hacerlo una ciudad como la nuestra que tuvo directo contacto cen el gran hombre, y por la que él sintió marcada preferencia.

Manuel Chaves.

(Cronista Oficial de Sevilla.)

El sevillano D. Juan Pérez Caro

El día 6 de Junio celebra este año la Iglesia Católica la Fiesta del Santísimo Corpus Cristi. Nuestra Basílica prepara sus mejores galas, sus más preciadas joyas, para aumontar el esplendor del culto que se tributa al Rey de Reyes, á Dios en la Eucaristía.

El exorno de la Iglesia Metropolitana donde se reune la riqueza que acumuló la piedad del pueblo sevillano trae á la memoria de los amantes de las glorias religiosas de esta Ciudad recuerdos de una época en que la fé puso al servicio de la Religión de sus mayores, la Ciencia, la Literatura, y las Artes en todos sus órdenes.

Haré aunque ligeramente una breve reseña de las riquezas que se exponen en la Catedral para llegar al fin que me propongo: ensalzar la memoria de don Juan Perez Caro, amante fervoroso de Sevilla.

El espacio comprendido entre el altar de la Virgen de los Remedios y la puerta principal del Templo, toda la nave central, es el sitio destinado para coro en este día; recinto que está aislado del público por una baranda de hierro. Las columnas y el frontis de las puertas aparecen cubiertos por magníficas colgaduras de terciopelo carmesí cón galón y fleco de oro que donara el Comercio sevillano y se estrenaron en 1694 servicio de pantalla á la puerta el hermoso y artístico cancel fabricado con este objeto y también donativo del Comercio. Al frente, en el altar de la Virgen de los Remedios, cubriendo este, hay un dosel de terciopelo recamado de oro, cuyo elegante lambrequín ó gotera cobija magnífico pedestal de plata que tiene por remate corona imperial y que sirve de trono para exponer durante la mañana el Santísimo Sacramento, Compone el coro elegante banquería de brazos tallados y dorados. Artísticos facistoles tallados y dorados usadas solo en esta festividad y en el fondo junto al cancel aislada por una barandilla hierro y sobre rica alfombra la soberbia Custodia que el ilustre Juan de Arfe hiciera para el Cabildo sevillano.

Rememorando estas riquezas viene á la mente el nombre del patricio sevillano que tanta parte tomó, ya con sus iniciativas, ya con su propio caudal, en la construcción de algunos de los valiosos objetos del culto.

Bien merece la gratitud de los amantes de las glorias religiosas y del arte la memoria del Capitán don Juan Perez Caro, al que además es deudora la ciudad de muchas obras benéficas y fundaciones caritativas y de gran utilidad.

Este ilustre sevillano, gran devoto del Santísimo Sacramento, no dudó en hacer importantes donativos á nuestra Basílica, casi todos ellos destinados á la fiesta del Jueves Santo y del Corpus.

Véanse algunos y las cantidades invertidas tal como nos lo refiere su gran amigo el canónigo Loaysa en sus ynscripciones sepulcrales (manuscrito en la Biblioteca colombina.) El año 1690 restaura los faldones de las andas de la Custodia así en los guarnecidos como en todos los costados de lama con torzal de oro doble, de fleco nuevo en todo su alrededor, hecha dicha restauración por Juan Gomez, Maestro bordador de la santa iglesia, en que gastó 600 Escudos.

En 19 de Mayo de 1690, terno entero de casulla, cuatro dalmáticas, paño de cáliz, credencias fundas de libro y abanico, todo de restaño (¿tisú de plata?) ricamente guarnecido y que tuvo de costo 200 Escudos.

En 8 de Junio del mismo año seis capas de lama de plata y los doselillos para el coro; su costo 120 escudos.

En 1691 Veinticuatro casullas de lama de plata para los sacerdotes que van junto á la custodia el día del Corpus.

Dos fundas de la misma tela para los bancos que se ponen dentro de la barandilla donde está la custodia y los bancos de pié tallado que hizo el maestro Gijón que tuvo de costo 300 escudos.

Catorce dalmáticas de lama de plata y capa de lo mismo para los Diáconos que asisten á la bendición de los Oleos el día del Jueves Santo, en 1700: habiendo gastado en ella 400 escudos.

En 21 de Abril de 1694 palio blanco dé tela de oro guarnecido ricamente en el que se gastaron 30 varas y costó á 23 escudos y una almohada de terciopelo sobre campo de plata que importó un ducado 200 escudos.

Una alfombra turquesa que se extiende dentro de la barandilla donde se pone la Custodia y dos más pequeñas para los sacerdotes importó 100 escudos.

Tapete para la puerta de la Capilla mayor en las octavas, en 1691, costó 20 escudos.

Alfombra grande turquesa que sirve en las funciones de primera clase tiene 14 varas de largo por 8 de ancho, en 1696; costó 200 escudos.

Alfombra persa que sirve para cuando el Prelado viene al Cabildo su importe 100 escudos.

Dió también la caoba para el facistol del coro que se hacía nuevo en 1690

No quedaron aquí las dádivas de este devoto y espléndido sevillano.

Por el *Libro del Veedor* vemos que también costeó con el mismo fin, el barandal de hierro que sirve para rodear el monumento y formar el coro el día del Corpus «las rizandas blancas y doradas con sus pilastras ó trechos que son 24 de metal y sobre ellas otras tantas bolas y pirámides que rematan en una flor, todo hecho á boca de martillo que parece torneado y fué de gran lucimiento por que descubre lo vistoso del monumento que antes estaba oscurecido con barandas de madera muy antiguas; costó cada libra de hechura nueve cuartos y montó toda ella 24 ds. 456 rs. de vn. con el barnziado y dorado que es de Miguel Parrilla.»

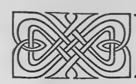
«La baranda dorada donde se pone la Custodia el día del Corpus con sus remates de metal en las pilastras que también hizo el mismo Maestro Pedro Munoz y doró Parrilla costó 100 escudos.»

En cuanto á las colgaduras y cancel aun cuando solo la costease en parte, nos dice el canónigo Loaysa, testigo de gran veracidad pues como Mayordomo de Fábrica y amigo del señor Caro anduvo en todo este negocio, que al ofrecer el Comercio sevillano una dádiva para el culto del Santísimo Sacramento por los favores recibidos al traer á este puerto por fortuna dos galeones que venían de las Indias con grandes riquezas en 5 de Noviembre de 1691, se nombró una Diputación que la formaron el señor Caro, don Gabriel Sánchez de la Rua, don Lorenzo Leizo y otros, y reunidos viesen que alhaja se podría dar á la santa iglesia; resolviendo que fuera una colgadura para el trascoro

Y prosigue Loaysa: «¿quien sino èl lo propuso, él lo dispuso, él lo afervorizó y á su solicitud llegó á lograrse como ya se vé, y así para quien vió de cerca todo esto como pasó, dirá que no solo tuvo parte pero que fué el todo de conseguirse aquel gran ornamento del trascoro en el Jueves Santo y día del Corpus »

Bien agradeció el Cabildo sevillano á su generoso donante sus presentes, pues al tener noticia de su fallecimiento que fué á 26 de Julio de 1702 á las 7 de la mañana, reunido acordó que doblase la torre que se le concediese sepultura junto á la de su padre el Licenciado Antonio Perez y á la de su hermano el Racionero Cristóbal Perez Caro, delante de la Capilla de la Concepción ó de San Pablo; que se le diese el paño negro bordado que sirve á los prebendados; que á su entierro acompañasen los Veinteneros con sobrepelliz y unos 24 cirios 12 blancos y 12 amarillos llevados por 24 Colegiales con sobrepellices y todo el Cabildo de manteo. De don Juan Perez Caro no queda hoy ningún recuerdo en nuestra Basílica, pues al desaparecer las antiguas lápidas como otras de personas ilustres se arrancó la del señor Caro, cuyo epitafio había compuesto el Canónigo don Juan de Loaysa.

Francisco Farfán Ramos.



Los artistas sevillanos



EL CONDE DE AGUIAR



Busto del conde de Aguiar, obra del notable escultor D. Manuel Delgado Brackenbury.

En un rincón de la calle Maese Rodrigo, está la casa del conde de Aguiar.

Hemos atravesado las obras del viejo Seminario, en la atmósfera caldeada de una tarde de primavera. El sol refulge en las blancas paredes. Los plátanos de la calle abren sus ramas protectoras. Al pisar el umbral, un hálito de frecura que viene del fondo de la casa halaga profundamente los sentidos.

Entramos en un pequeño patio rústico, cuyo suelo está cubierto de menuda arena, cuyas paredes desaparecen bajo las plantas trepadoras y cuya única nota suntuosa es una fuente, muy sevillana, de azulejos. A la izquierda hay un hueco. Por él se descubre la perspectiva blanca, de armoniosas arcadas, de un hermosísimo patio cuyos muros, adornados con conchas, traen á la memoria aquella sobria y elegante fachada del palacio de Salamanca.

Un criado nos aguarda para conducirnos al estudio del pintor. Se dirige hacia una puerta pequeña... A un lado, en azulejos, está el tradicional perro guardián. No tiene leyenda ninguna y pasamos la puerta sin guardarnos de él. Subimos por una escalera de madera que cruje sonoramente bajo nuestras pisadas. Una gran claridad, no como la muelle y regulada del patio, sino limpia, hiriente. Estamos en el estudio de Parladé.

***

El dueño de esta gran morada, es un pintor.

Recordamos á los artistas fastuosos del Renacimiento; al Greco entre nosotros. El arte es una aristocracia, y aunque los tiempos sean igualitarios, no abdica de sus privilegios. Es y será siempre del *antiguo régimen*.

Mientras subimos al estudio del conde de Aguiar, vamos celebrando esta coincidencia que se da en él.

El conde nos recibe con una llaneza, con una afabilidad extremadas.

El amplio estudio está lleno de obras. Hay allí muchos lienzos y numerosas preciosidades antiguas. El dinero y el buen gusto, han formado un hogar donde la musa más rebelde debe sentirse halagada.

La vista se entona en aquellas molduras de oro viejo, en aquellos paños soberbios de terciopelo y seda, en aquellos labrados hierros, en aquellas finas porcelanas, en los espléndidos azulejos, y todo ello debe prestarse sin duda á maravilla, para entonar la inspiración. Saboreamos la grave presencia de lo anti-



Retrato de la Sra. Condesa de Aguiar.

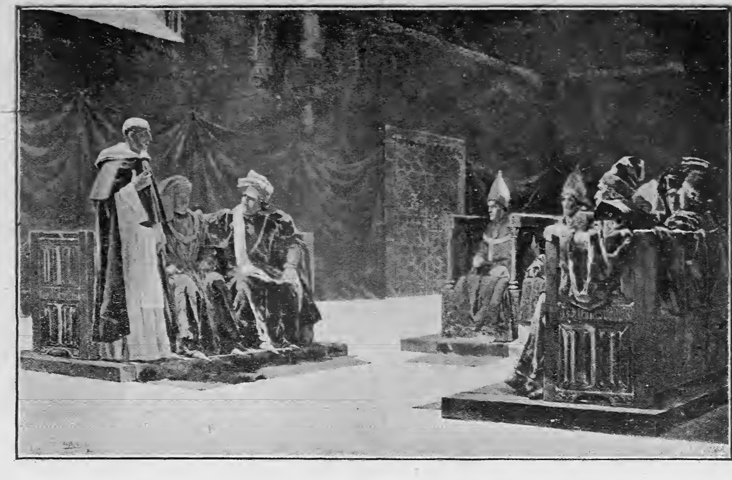


UN RINCON DEL ESTUDIO

guo, y nos explicamos que quien ama tanto estas bellas cosas, posea un estilo tan sobrio, tan elegante, tan castizo.

***

Ved cómo mi compañero Barrera ha sorprendido al artista. Esto es trofeo y símbolo. Un rico tapiz cubre la pared. Encima hay una corona y un águila que extiende sus alas poderosas, cobijando la cabeza de D. Diego Velázquez de Silva, dueño y señor de la pintura española. Una rama de laurel para el genio y unos trofeos floridos para el retrato familiar que está debajo. Estos son los amores del artista.



El compromiso de Caspe. (Existente en el Ayuntamiento de Sevilla).

***

¿Queremos saber la historia del artista? Hay una cinta que rodea el friso del salón, en la cual el conde de Aguiar, ha ido marcando las fechas memorables de su arte. Son como los jalones de su vida de pintor. La cinta en gran parte se desenvuelve nítida, limpia. ¿Qué espera el porvenir escribir allí?

D Andrés Parladé, hizo sus estudios artísticos bajo la dirección del maestro Moreno Carbonero. Estuvo en Roma cuatro años, y después permaneció dos años en París y otros dos en Londres.

Es el conde de Aguiar antes que nada un pintor castizo, de médula española. En su labor se acerca á los maestros de la paleta. Estudia la realidad, y sabe reproducir los más pintorescos tipos con justeza y color.

Hubo un tiempo en el que trató los asuntos históricos. Como ejemplo reproducimos aquí el titulado «Entrega del trofeo de la batalla del Salado al Papa Benedicto XII en Aviñón», que expuso en la Exposi-



LA LECCIÓN

ción Nacional de Bellas Artes de 1887 y le valió 3.ª Medalla, un Diploma de honor en la Exposición de Londres y que vendió á un *amateur* inglés, y el «Compromiso de Caspe» premiado con medalla de oro en Berlín, existente en el Ayuntamiento de Sevilla.

Su pincel ha seguido con éxito otros derroteros reproduciendo tipos y costumbres y fijándose por decirlo así, con complaciente delectación en aquella España valiente, arrogante y neta que tuvo por retratista incomparable á Goya. De vez en vez un cuadro suyo nos da la sensación de otra España más antigua, de las meninas y de las infantas...

Citar aquí todos sus cuadros sería labor demasiado extensa. Nos constreñimos, pues, á anotar los que ilustran estas líneas y los que tiene actualmente en su taller.

En el zoco. Escena de la vida marroquí, fué vendido en París.

Recuerdo. Asunto familiar tratado con conmovedor acierto. Fué premiado con medalla de oro en la Exposición de Dresde.

Una menina es una tela de intenso color y de fuerte realismo, que acusa el alto linaje velazqueño.

Jugando con el gato, obtuvo premios en el Salón de París y en Málaga, donde se le otorgó una medalla de oro.

Estudio, lienzo de buena factura, vendido en Méjico.

Ahora está terminando un cuadro *Piropos,* escena andaluza, de donaire y de gentileza, que llamará seguramente la atención.



Entrega del trofeo de la Batalla del Sa



ESTUDIO

EN EL



alado al Papa Benedicto XII en Aviñon

Vimos otros cuadros recién concluidos, entre los que se distingue el retrato de la Condesa de Aguiar, á *plain air*, ejecutado con sobria justeza, el retrato de un niño sobrino del artista, otro también de niño, con una rica dalmática de tisú de oro, varios lienzos cinegéticos y cuadros con perros admirablemente sorprendidos y ejecutados.

***

Durante una hora hemos estado hablando con el Conde de Aguiar. Desde sus molduras nos escuchan algunas de las figuras que ya conocen nuestros lectores. Varios perrillos, parecen suspensos un punto y en actitud de redoblar sus ladridos al visitante inoportuno. El hombre del piropo continúa en su interminable requiebro á la manola gentil... Hay un entusiasmo sincero en este hombre, sevillano y prócer que ama su *metier* como si de él viviera. Tiene grandes alientos. Ahora expone en la Exposición de Munich, y seguirá trabajando sin descanso ..

Nos despedimos. Bajamos otra vez por la escalera sonora al patio perfumado por las flores. Y dirigimos una última mirada al estudio, que está allí, apartado, en lo alto de la casa, como una aspiración, que se destaca sobre el azul violento del cielo, dominando la mansión señorial, al pie mismo del derruido Seminario, donde la vida nueva con fuerzas de Hércules abre nuevas vías.

Alfredo Blanco.



ZOCO



JUGANDO CON EL GATO



UNA MENINA. (Cuadro del conde de Aguiar).

DE INTERÉS GENERAL

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etcétera, siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque LA EXPOSICIÓN es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar, no sólo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida.

La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.

LOS NIÑOS Y LA CRUZ DE MAYO



La fiesta de la Cruz de Mayo, celebrada con el mayor esplendor, hizo que este año reaparecieran las simpáticas procesiones dedicadas por los niños al madero santo de la Redención.

Nuestro querido amigo don José Caballero Castilla tuvo la plausible idea de retratar el *paso* y los niños de una de esas procesiones y nos hizo el delicado obsequio de la fotografía que con el mayor gusto ofrecemos á nuestros lectores.



RECUERDO. (Cuadro del conde de Aguiar).



UN CUADRO DE ROELAS



SAN FRANCISCO JAVIER.

A la amabilidad de nuestro docto amigo el catedrático de Teoría de la Literatura y de las Artes de esta Universidad don Francisco Murillo Herrera, que tanto celo y entusiasmo demuestra por la difusión de la cultura estética, debemos la hermosa fotografía que ilustra esta página.

Es un bello cuadro del maestro Juan de las Roelas, y tiene de dimensiones 3,42×2,20.

El hecho milagroso que perpetúa es la elevación en el espacio de San Francisco Javier ante el estupor de los fieles.

El *Año Cristiano* no cita este milagro, y en cuanto al origen del cuadro solo se sabe que hubo en la iglesia de la Universidad una fiesta, con motivo de la beatificación ó canonización de San Francisco Javier y entonces fué cuando se encargó á Roelas la obra.

San Francisco Javier se eleva en el espacio. En la parte inferior dos ancianos y una mujer presencian el milagro llenos de arrobamiento. Mas al fondo aparece la cabeza de un caballero, de técnica velazqueña. El acólito con los ojos elevados contempla la escena con menos asombro que los demás circunstantes. En último término de este plano inferior hay numerosos personajes embargados por el asombroso prodigio. Todas estas cabezas revelan una técnica superior á la época En efecto —dice Murillo Herrera—las pinceladas entrecortadas recuerdan la última y brillante época de Velazquez.

El santo vestido de blanco, sostiene en la mano izquierda el copón y la hostia en la derecha. El colorido de esta figura forma transición entre la masa obscura que tiene á los pies y la brillante gloria á que se eleva...El traje carminoso de uno de los ángeles mancebos que hay en ella, y el gris verdoso del otro forman sobre el fondo de la gloria una perspectiva aérea admirable, escorzándose las figuras con exactitud sobre ese fondo que completan nubes que envuelven á ángeles y querubines. Detrás de San Francisco Javier hay un rico retablo Renacimiento coronado por una figura de la Concepción El cuadro puede ser admirado en el salón de actos de la Universidad.



A TRAVES DE LA ACTUALIDAD

Dando de lado al estruendoso vocear de la afición por las glorias del anillo, en este caldeado resurgimiento de la fiesta taurina, miremos un poco á la incultura social.

Por esta España de los rasos y de los metales, de las espadas y de las astas, de la sangre y del sol, no ha pasado el tiempo. La venerable voz de Jovellanos podía alzarse ahora con el mismo vigor y amargura que vibra en su sátira *Pan y Toros*. Los circos atestados, la misma escuela abierta al pueblo, igual excitador de los instintos...

Entre tantas panaceas políticas, no aparece por ningún lado la política del *cirujano de hierro* que implante la instrucción y la educación, mejor, el sembrador que á voleo lance la semilla sobre la desgraciada masa popular, víctima de su propia inconsciencia.

¿Qué enseñanza le ofrecemos? ¿Qué divulgaciones realizamos? ¿Qué ejemplos le ponemos para su edificación?

El mal gusto es cultivado por los comerciantes que negocian con eso. Nada de corregir ni de educar. El público lo quiere y *pues que paga es justo...*

Esa disculpa es la clave de tanto atraso, de tanta aberración, de tanto exceso. El pobre pueblo no tiene la cabeza para pensar y por eso busca espectáculos para sentir.

Un desconsuelo inmenso, embarga el ánimo. El mundo puro de la fantasía y de la ciencia tiene cerradas para el pueblo sus puertas. Y en tanto el circo las abre de par en par. La divina armonía de la línea, la magia del color, el evocador poder de la música, el soplo de la poesía, la deslumbrante luz del pensamiento en suma, les son frutos vedados.

Luis de Tapia con su numen irónico escribe el mejor comentario.

¿Qué importa que en el caballo
Pegaso monte, bravío,
el indio Rubén Darío?
Hoy lo que importa es el "Gallo."

Mientras el pueblo palpita
ante una larga exquisita
¿A quien le importa el Tiziano
ni la mitad que el «Bombita»?...

Yo os diría mil verdades,
pero las arrojo al cesto...
Háblennos hoy «Don Modesto»
«El Barquero» y «Claridades».

¡Descubrámonos ante los historiadores de la España del momento!

* * *

Con el genio no sucede como con la realeza. El soberano tiene sucesor. El genio no lo tiene. Menéndez Pelayo ha muerto... Detrás de él solo hay unos puntos suspensivos, que detienen la aclamación palatina al heredero.

De cuán grande é irreparable es la pérdida sufrida, saben los que han estudiado la vasta colección de trabajos del erudito é infatigable bibliófilo, del gran rebuscador de nuestras glorias literarias, los que se han bañado en su brillante estilo, y conocen las exquisiteces de su espíritu, los que aprendieron á estimar el habla propia asistiendo á la formación de la lengua, siguiéndola en su desarrollo hasta llegar al apogeo del siglo de oro, los que con él han seguido la historia de las ideas estéticas en España...

Preferimos á ponderar su labor con endeble pluma presentar escuetamente su obra. Hela aquí:

Pedro de Valencia.
Noticias para la historia de nuestra métrica.
La novela entre los latinos.
Estudios críticos sobre escritores montañeses.
Una fiesta en Chipre.
Paráfrasis de un himno griego de Sinesio de Cirene.
Los jesuitas españoles en Italia.
Cartas de Italia.
Epístola á Horacio.
Indicaciones sobre la actividad intelectual de España en los tres últimos siglos.
Los heterodoxos españoles.
La ciencia española.
La poesia horaciana en Castilla.
Letras y literatos portugueses.
Propagación y desarrollo de la filosofía sensualista en España durante el siglo XVIII.
Humanistas españoles del siglo XVI.
Enrique Heine
Historia de las ideas estéticas en España.
Estudios de crítica literaria.
Calderón y su teatro.
Raimundo Lull.
Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos.
Antologia de poetas líricos castellanos desde la formación del idioma hasta nuestros días.
Los precursores.

Estudios sobre los origenes del romanticismo francés.
La música de la lengua castellana.
La sátira política en tiempos de Enrique IV de Castilla.
Ensayos de critica filosófica.
Antologia de poetas hispano-americanos.

Otros muchos trabajos difíciles de catálogar.

Preparaba el maestro una edición de sus obras completas, que habían de comprender las siguientes series:

I.—*Historia de los heterodosos españoles.*
II.—*Historia de la poesía castellana en la Edad Media.*
III.—*Tratado de los romances viejos.*
IV.—*Juan Boscan.*
V.—*Historia de la Poesia hispano-americana desde sus origenes hasta 1892,*
VI.—*Origenes de la novela española y estudio de los novelistas anteriores á Cervantes.*
VII.—*Estudios y discursos de critica literaria.*
VIII.—*Ensayos de critica filosófica.*
IX —*La ciencia española*
X.—*Historias de las ideas estéticas en España hasta fines del siglo XVIII.*
XI —*Historia de las ideas estéticas de Europa hasta fines del siglo XIX.*
XII.—*Historia del romanticismo francés.*
XIII.—*Poesias completas y traducciones de obras poéticas.*
XIV.—*Traducción de algunas obras de Cicerón.*
XV.—*Calderón y su teatro.*
XVI.—*Bibliografia hispano latina clásica.*
XVII.—*Opúsculos de erudición y bibliografia.*
XVIII.—*Horacio en España.*
XIX.—*Estudios sobre el teatro de Lope de Vega.*

De esta edición de las obras completas van publicados, hasta ahora, el tomo primero de la Historia de los de los heteradoxos españoles y el tomo primero de la Historia de la Poesía hispano-amerjcana desde sus orígenes hasta 1892.

* * *

Las ruinas de Itálica se encuentran en lamentable estado de abandono El ¡ay dolor! del poeta está predestinado á ser un eco perenne. Como amantes del arte, como sevillanos hemos de protestar de esa incuria, de ese olvido, de ese abandono hosco y cruel de los gloriosos restos.

Itálica es una evocación, es una línea azul en nuestro prosaismo, es un recuerdo aureo en nuestra vida secular, es un encanto divino é Itálica rota y soterrada, sigue sufriendo en sus venerables ruinas el daño del tiempo y del olvido.

El señor Amador de los Ríos da la voz de alarma y deja á la Diputación provincial la responsabilidad de lo que acontece y de lo que acontecer pueda en el anfiteatro.

¿Será oida su voz?

Piensen los señores diputados, que por Itálica desfilan todos los touristas, piensen los elementos intelectuales de Sevilla cuán noble y meritoria sería una acción dedicada á defender la urbe de los emperadores y poetas.

Silío.

TODO SE ACABA

Como estrella fugaz que en el espacio
rápida cruza y á ocultarse marcha,
cruzaste en mi existencia
llena, entonces, de alegres esperanzas.
Tan cerca de mi amor y de mis ojos
juzgué, si en ti pensé, que te encontrabas,
que llenéme, seguro y satisfecho,
de inexplicable indiferencia el alma.
. . . .
Pero .. al ver en el mar la férrea mole
de un mónstruo que humo negro vomitaba
y con potente y bramador zumbido,
vástago del vapor de sus entrañas,
que rasgando los aires y mi pecho
«¡adiós!» decía á la española playa;
al mirar que ese mónstruo se mecía
acaso de placer, pues te llevaba,
un vértigo sentí, vértigo insano
que se creció en mis ansias
y haciéndome olvidar, loco y furioso,
mi condición humana,
á luchar con el móustruo me impelia
para verlo deshecho y á mis plantas
y arrancarle la prenda que orgulloso
con mi amor y mi dicha se llevaba.
Pero en el mar la nave. con tu cuerpo
como valiosa, inapreciable carga,
sonando su sirena me decía:
¡Me la llevo! ¿Lo ves? ¡No hay quien te valga!
Truncose mi delirio, y en las olas
clavando la mirada,
comparé la amargura de los mares
con la ingente amargura de las almas;
medí mi pequeñez con lo infinito
de mi pasión incauta,
y me faltó el amor para la vida
y me sobraron lágrimas.
. . . .
Hoy que vuelves, por fin, hoy que te acercas
y me rindes amante tus miradas,
no llega al corazón de sus destellos
la inflamadora llama.
Ya solo es mi mente
de aquel tan grande amor la remembranza.
¿Y tú sabes por qué? Porque en el mundo
hasta el amor se acaba.

Guarddón.

SIENA

Altiva, dominando la llanura,
te alzas sublime, ¡oh Siena!, entre colinas,
émula de las glorias florentinas,
noble, rica, gentil, toscana pura.
De santos patria, escuela de pintura
fuiste, emporio de letras neo-latinas:
tus palacios, tus casas, tus ruinas
joyas son de ojival arquitectura.
Hoy parece que en plácida quietud
lloras, al recordar tu juventud,
la ingratitud del siglo y de la suerte;
mas no temas se olvide tanta gloria,
que quien por dicha llega á conocerte
para siempre te lleva en la memoria.

Siena abril 1912.

* * *

SAMNITIANA

En el plácido albor de la mañana
oigo á veces cantar á un ruiseñor:
tiene una pena de mi pena hermana,
él también habla á solas de su amor.
No sé si lo que llora es un olvido
ó si desdenes cuenta en su canción,
sólo sé que es su canto tan sentido
que llega al corazón.

Joaquín Guichot.

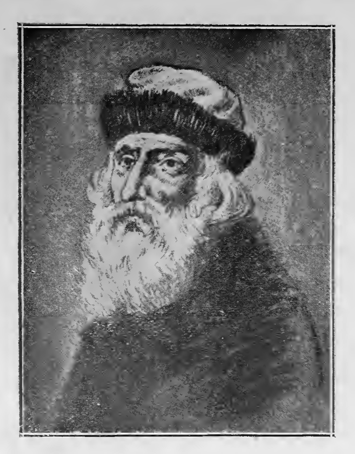
Florencia, 4-1912.

FLORECILLAS DE RAIMUNDO LULIO

COGIDAS EN EL MÍSTICO JARDÍN DE SU «LIBRE D AMIC E D AMAT»

Y PUESTAS EN VERSO CASTELLANO

PARA JACINTO ILUSIÓN.



RAIMUNDO LULIO

Ramón Lull, el *Doctor Illuminatus*, nacido en Palma de Mallorca en 1235 y lapidado en Bujía en 1315, es uno de los espíritus más ilustres que ofrece la historia medioeval. Su vida, compleja é interesantísima, comprende tres épocas: la de disipación, la de penitencia y la de predicación y viajes. Amó primero desenfrenadamente; lloró después los errores de su juventud; estudió y escribió, sostuvo disputas, sufrió prisiones; unos lo tomaron por loco, otros por hechicero, otros por santo; murió difundiendo el Evangelio en tierra de infieles. Fecundo polígrafo, ha dejado más de cuatrocientas obras. Sus principales méritos son su original concepción sintética de la ciencia *(non est pars scientiæ sed totum)*, la profundidad y riqueza de sus pensamientos teológicos y, singularmente, el intenso conocimiento que revela de la cultura árabe. Curiosa por todos conceptos es su famosa *Ars magna* (1275), donde desarrolla la célebre teoría de la «máquina de pensar» ó mecanismo del razonamiento lógico.

El *Libro del Amigo y del Amado*, tratado místico escrito en prosa catalana y comprendido en la historia novelesca titulada *Blanquerna*, es sin duda la obra más hermosa de Lulio y una de las más notables de la escuela contemplativa. Consta de trescientos sesenta y seis cánticos amorosos entre la Criatura (el Amigo) y el Creador (el Amado). Eco suave y misterioso de los corazones puros y fervientes, breviario de amor ultraterreno, pauta sublime para «aurorar y soñar», se aparta, como la *Imitación de Cristo*, de la simetría escolástica y pone, sobre la opacidad de nuestro vivir prosaico, sonrisas de idealidad y consuelo. He aquí, traducidas en verso castellano, varias selectas páginas de esta joya incomparable de la literatura mística española.

M. R. M.

I

¿Qué cosa es amor, Amigo?
Y éste respondió: La muerte
es el amor de quien vive
y la vida de quien muere;
es la alegría en el día
y es amargura en la muerte;
en la patria es la más pura
consolación y deleite;
es vaga melancolía
del peregrino doliente;
es ausencia suspirada
y sin fin presencia alegre.

II

Y le dije al Amado:
Tú que llenas el sol de resplandor
¿no llenarás mi corazón de amor?
Y respondió el Amado:
Si tú no amaras nunca llorarías
ni á este lugar jamás te acercarías
para ver á tu Amado.

III

Preguntaron al Amigo
qué era bienaventuranza.
Y dijo: Tribulación
que al amar padece el alma.

IV

Si el Amado te olvidara,
loco de amor, di, ¿qué harías?—
Y entonces respondió y dijo:
Por no morir le amaría,
que el desamor es la muerte
y el amor eterna vida.

V

Decía el Amigo: De burdo
sayal me encuentro vestido;
pero el amor mi alma viste
del más suave delirio
y mi cuerpo con un manto
de lágrimas y suspiros.

VI

A la sombra de un árbol
solo estaba el Amigo;
pasaron varios hombres
y uno de ellos le dijo
que por qué solo estaba.
Y respondió el Amigo:
Ahora sí que estoy solo,
que os he visto y oído;
que antes mi dulce Amado
se hallaba aquí conmigo.

VII

Preguntaron al Amigo
que dónde estaba su Amado.
—Miradlo ahí en el más noble
alcázar que fué creado
y miradlo en mis amores,
en mis suspiros y llantos (*).

(*) CÁNTICO 23. Original: *Demanarem al Amic hon era son Amat.—Vel vos en una casa pus noble que totes les altres nobilitats creades; e vel vos en mcs amors e en mos languiments e en mos plors.*

Véase cómo lo rimó el glorioso Mosén Jacinto Verdaguer:

Demanaren al Amich
hont era son Estimat.
—Mirausel aqui en lo rich
palau de tot lo creat;
mirausel en mos amors,
en mos llanguiments y plors.

VIII

Pajarillo cantor,
¿de tu Amado te has puesto ya al calor
para ahuyentar el triste desamor,
para que multiplique en ti el amor?—
Respondió el ave: ¿Y quién me hace cantor,
sino el Señor de amor,
que tiene el desamor á deshonor?

IX

Loco de amor, ¿tienes dinero?—
Tengo á mi Amado, contestó.—
¿Tienes ciudades y castillos?
¿Es tuya acaso esta región,
con sus condados, baronías
y dignidades?—Respondió:
Yo tengo amores, pensamientos,
trabajos, males y dolor,
que por mi Amado son mejores
que de un imperio ser señor.

X

Tras su Amado iba el Amigo
y halló á un hombre que moría
sin amor. Y exclamó entonces:
¡Oh qué angustiosa agonía
la de morir sin amor!
Con él muerte es alegría.
¿Por qué, di, sin amor mueres?
al moribundo decía.
Y le respondió el cuitado:
PORQUE SIN AMOR VIVÍA.

SEVILLA EN LA LITERATURA

LA CIUDAD DE LOS SUEÑOS

Ha pasado por esta página la literatura de los extranjeros. Ahora hacemos hueco para que la fantasía de un escritor hermano, de la América española, nos hable de nuestra ciudad.

Tulio M. Cestero es originario de Santo Domingo. Es—dice Ruben Darío en el prólogo del libro Por los Caminos— *jóven; ama la vida intensa y la gracia del arte.» Esta frase es un retrato.*

Espíritu inquieto, ha sido hombre de acción. "Ha andado con su fusil ó su sable por los montes patrios, entre fieras, víboras y hombres hostiles, bajo los torridos fuegos.» Y sin embargo es un lírico de la prosa. Ha pasado por nuestra ciudad y nuestra ciudad le ha dictado esta descripción brillante y esta evocación de D. Juan, el alma dominadora y ardiente que corre sin freno y que un dia se detiene, medita, se arrepiente y ora.

SEVILLA.-LA TRISTEZA DE D. JUAN

En la tarde de un domingo de Marzo ascendí á la Giralda, que las Santas Justa y Rufina siguen sosteniendo. En el espacio diáfano destaca la esbeltéz de sus líneas y la rodea el rumor de colmena que sube de la ciudad encendida por el sol. Venía de las ruinas de Itálica: en el circo romano un caballo pace tranquilo la escasa hierba y las amarillas flores del jaramago, mientras yo evoco la vida antigua y el guardián me refiere cómo un perro mordió ayer á un mendigo que tocó á la puerta en demanda de pan. Siempre muerde á los que piden, agrega. En el camino, un raudal de impetuosa alegría arrastra seres y cosas.

Alegres, el caballero, el perro y el guardián, el chico que me abre la puerta de la iglesia de Santi-Ponce y su padrino el cura, que me enseña los frescos del claustro mutilados por manos revolucionarias. Alegres los obreros que acarrean el mineral, los arrieros que se detienen en las ventas á trincar un *chato* de manzanilla; dos muchachas que en el patio de una bodega se friegan brazos y caras; y las familias que meriendan bajo los olivos, echadas en la alfombra verde de la vega. La ola jocunda me excita y siento deseos de cantar, de amar una sevillana y embriagarme con manzanilla, este vino acerbo que es la esencia del sol andaluz.

Caen rosas deshojadas sobre Sevilla. Los cascabeles de las mulas trazan la ruta que conduce al paseo de Cristina, donde al crepúsculo marquesas y menestralas, duques y pecheros, en lujosos carruajes ó pedestres, en una decoración que los repulsa, expondrán las modas de Londres y París desde la Torre del Oro á la Venta de Eritaña.

Una mujer pasa rimando con el tacón las más sonoras músicas poéticas y llena la calle la gracia de sus formas; así, la torre con las suyas el espacio. Existe una fraternidad entre estas dos mar-villas, mujer y torre, mutua influencia que se perpetúa bajo la gloria del cielo.

Si al pasar la mujer mira, un estilo de oro os hiere y si el párpado ardiente cubre el fuego del ojo, el alma se quema en esa hoguera

En el puente de Triana el sol alumbra rostros curtidos y arrugados, ropas remendadas que visten cuerpos ágiles y almas bravías, breves pies de princesas encerrados en chapines rotos De los cuatro puntos cardinales suben á la torre las fragancias tempranas de la primavera. Suena una guitarra y una dulce voz canta sevillanas. El melancólico cantar contrasta con la alegría ambiente. ¿Por qué el pueblo, dueño de este paisaje, de buen vino, buenas hembras y finas navajas, pone en sus canciones un alma tan triste? Tiembla siempre en ellas una lágrima; saben á sangre, huelen á muerte. ¿Será acaso terrible herencia del árabe, cuyo genio, hizo el jardín de Andalucía propicio á una vida feliz, eden donde fuera dable reir con todas las fuerzas de la carne y del espíritu, y vencido, arrojado de la hermosa tierra amada, sembró en ella el gérmen maldito de las penas, ¿ó es que se proyecta hacia aquí la gravedad desolada de la Mancha y del cielo castellanos? En el aire se deslíe la canción de amor, de sangre, de muerte.

En la noche, hastiado del espectáculo de los cafés cantantes, que, sin color ni entusiasmos, lleno de humo, de voces cascadas y danzas lamentables, crean una Sevilla para ingleses, tan falsa y ridícula como sería un chulo de frac, faja roja y enorme faca, atravieso la calle de las Sierpes: chistes, piropos masculinos, mantones y tacones femeniles; y vago á la ventura por las callejuelas silenciosas. Sobre una reja un galán canta.

En la soledad, la melancolia de la canción me sugiere la figura de D. Juan con el hábito de hermano de la Caridad. Y entonces imagino que el Sr. Miguel de Mañara y Vicentelo de Seca á los treinta años, llega una noche de Viernes Santo á Sevilla. Por las calles vuelan las *saetas*, una venenosa le hiere el corazón, siente la sangre corza helarse en las venas, la tierra cubrir su cuerpo, los gusanos devorar su carne, comprende la vanidad de todo triunfo, lo efímero del poder humano sometido á la voluntad invisible que abate á los más fuertes con el ala leve de una canción. Hinca la rodilla, medita; lágrimas del cielo fecundizan la tierra extremecida aun por la pasión de la vida más bella y alta que haya jamás fructificado, la del Nazareno, cuyo amor desde el fondo de los siglos convence y exalta á las míseras criaturas del pecado y del dolor. Las *saetas* zumban en derredor de D. Juan y ahora inclina la altiva frente y reza. Y cuando prosigue su camino á la del alba, germina en él, el cuadro de Valdés Leal, los *Dos cadáveres devorados por los gusanos*, el convento de la Caridad y la cofradía de enterradores de ajusticiados.

¡Oh, D. Juan, flor de la raza! he preguntado á tu vida el secreto de esa tristeza en plena primavera. Muda á mi indiscreción de romero ha permanecido la losa en la cual tu propia mano escribiera: «Aquí yacen los huesos y cenizas del peor hombre que ha habido en el mundo» Mas no importa, si me lo ha revelado la melacolía de una serenata sevillana en la alta noche, á pesar del celo con que lo guardan, no las pálidas hermanas, ni las sombrías figuras de Valdés Leal, sino las madres que en el cuadro de Murillo calman la sed de los hijos en el agua que la vara de Moisés extrae de la roca, y sobre todo, ese niño que desde los brazos maternos tiende la diminuta diestra ambiciosa, con naturalidad encantadora, al cántaro colmado de delicias ó de infinita tristeza.

Julio M. Cestero

VARIAS NOTAS

Gonzalo Bilbao, Pando y el doctor Lupiáñez, organizaron una exposición con los cuadros que ha dejado al morir García Ramos.

Nada tan interesante como esta Exposición de las obras del pintor sevillano por excelencia. La personalidad del insigne maestro fallecido, nunca pudo ser mejor estudiada que ante esta colección de cuadros, dibujos, bocetos y croquis de todas las épocas y maneras del pintor.

Económicamente, la exposición ha sido un éxito, dado lo que es Sevilla y su tradicional indiferencia por las cosas de arte.

La condesa de París, los infantes doña Luisa y don Fernando y otros distinguidos *amateurs*, han adquirido las pinturas del gran artista dando por ellas crecidas cantidades, con lo cual se ha reunido lo suficiente para constituir una renta vitalicia que pondrá á salvo de la miseria á la viuda del maestro.

***

En Marchena, con motivo del homenaje tributado allí recientemente al «Filósofo Rancio», celebrose un certamen literario, en el que obtuvo el primer premio un estudio crítico sobre el «Diálogo entre dos Canónigos de Sevilla con motivo de la destitución del señor Arzobispo de Borbón» escrito por el P. Alvarado

El autor del referido estudio, que merece en verdad la distinción que se le otorgara, es Fr. Marcelino L. Bayo.

Su notable trabajo va precedido de un breve proemio, en el que se da á conocer el asunto del «Diálogo», el fin que al escribirlo se propuso el P. Alvarado, la necesidad que existía de un escrito que revistiera tal índole y naturaleza, y la oportunidad de su aparición.

Después, procediendo con el debido método y claridad; desentrañando todo el pensamiento del autor y poniendo de relieve la idea dominante que palpita en toda la obra, juntamente con el mérito ó demérito de la ejecución, está dividido el estudio crítico en varios artículos, en correspondencia con los diversos errores que en el «Diálogo» se combaten, y que no vienen á ser otros que las teorías proclamadas durante el siglo XVIII por leguleyos vendidos al poder civil, y por canonistas galicanos y jansenistas, como Van-Espen, Gibert, Febronio, Pereira y otros de la misma laya.

Como remate y corona de su trabajo, y en armonía con su brevedad, traza Fr. Marcelino Bayo un compendioso juicio crítico, poniendo de relieve las cualidades sobresalientes de escritor de nervio y pensador profundo que resplandecen en el «Filósofo Rancio».

Otro premio alcanzó en el mismo certamen el referido religioso con un brillante trabajo sobre el tema: «Hazañas de un militar andaluz, no afrancesado ni liberal, en la Guerra de la Independencia».

El héroe cuyas hazañas constituyen el asunto de la composición es el brigadier D. Antonio María de Cuadros y Alonso, natural de la ciudad de Baeza, que murió en el primer sitio de Zaragoza.

El trabajo en cuestión está suficientemente documentado, y sus noticias tomadas de la certificación que libró el general Palafox, haciendo constar una por una todas las hazañas inmortales que en servicio de su patria realizó el esclarecido hijo de Baeza.

En ambos trabajos Fr. Marcelino L. Bayo demuestra un dominio admirable del idioma, un estilo sobrio que encanta y una cultura extensa.

Reciba nuestra felicitación.

El alcalde, señor Halcón, gestiona en Madrid toda clase de facilidades á fin de realizar el empréstito necesario para las reformas urbanas que se proyectan.

Dícese que el empréstito ascenderá á 15 millones de pesetas y que no será contratado con una sola entidad, sino que se sacará á suscripción pública en la seguridad de que se cubrirá dos ó tres veces.

Tan pronto como se haya hecho el empréstito pagará los créditos actuales la corporación municipal y quedará, por tanto, unificada su deuda.

La garantía que según se nos asegura ofrece el Ayuntamiento para la realización del empréstito consiste en la renta del Matadero que asciende anualmente á unas 700.000 pesetas.

***

Ha sido nombrado corresponsal literario de esta revista en Jerez de la Frontera nuestro muy querido amigo é ilustrado compañero don Diego Brocardo, director de *El Guadalete*, diario de aquella Ciudad.

***

Falleció nuestro muy querido amigo don Vicente Peris Mencheta, administrador de *El Noticiero Sevillano*.

A su desolada viuda, á sus hijos y á sus hermanos, muy especialmente al ilustre maestro de periodistas don Francisco, acompañamos de todo corazón en el pesar que sufren por tan dolorosa pérdida.

Rogamos á Dios por el eterno descanso del alma del finado.

***

El Crédit Lyonnais ha establecido en esta capital unos almacenes de mercancías que facilitarán las operaciones de compra y venta de aceites.

En esos Almacenes podrá depositarse el aceite en las siguientes condiciones:

Gastos de faena de entrada y salida, peso, vaciado, carga, seguro de incendios, etcétera, pesetas 2, los 100 kilos.

Almacenaje: diez céntimos de peseta al mes los 100 kilos

Además los productores que lo necesiten podrán pignorar los aceites depositados en los almacenes, percibiendo hasta el 70 por 100 de su valor corriente en plaza.

Las operaciones de préstamos se formalizan mediante póliza intervenida por corredor de Comercio, fijando un plazo de seis meses que puede ser renovado de común acuerdo.

Los intereses, á razón de 5 y 1|2 por 100 anual, y la Comisión semestral, 1|4 por 100 sobre el importe de la suma prestada.

***

En los saludables terrenos del Cortijo del Maestrescuela, próximos á la Cruz del Campo, la iniciativa particular está realizando el proyecto de que nos ocupamos hace unos meses con el debido elogio.

Son muchas ya las personas que han comprado solares allí con el propósito de construir hoteles, y dentro de poco tiempo el antiguo cortijo será un hermoso barrio que tendrá sobre otros muchos la ventaja de no inundarse cuando el río se desborde.

Levántanse ya varias edificaciones en aquellos terrenos, cuyo precio va subiendo de día en día, y está ya formada la primera calle. El adoquinado quedará hecho dentro de dos meses.

Cuenta, pues, nuestra ciudad con una vía más, debida principalmente á los elevados propósitos del señor Vizconde de Bernuy, de su señora madre y de sus hermanos, que anhelan ver pronto cumplida la

voluntad del señor Marqués del Nervión, de grata memoria, favoreciendo por cuantos medios hay á su alcance la formación del extenso y saludable barrio.

En la nueva calle y en sus edificios hay alumbrado eléctrico; en breve se hará la canalización del agua y ya se trata de construir una iglesia.

En pocos años quedará realizado el proyecto. En aquellos amenos lugares se levantarán 6.000 edificios entre hoteles y casitas con jardin.

Nuestra felicitación al señor Vizconde de Bernuy, á su señora madre y á sus hermanos y á los propietarios que han construído y construyen casas en aquel bello ensanche de Sevilla.

***

Nuestro estimado amigo don Miguel Sánchez Dalp ha llevado á cabo una obra magna, digna de admiración.

Sintiendo y viendo la necesidad de que nuestra cara Sevilla se extienda si ha de responder al progreso de sus industrias, de su comercio y de toda su riqueza, ha formado un hermoso proyecto, un plan general de reformas, tan bien estudiado y tan perfecto, que si llega á realizarse, como debemos esperar, la perla del Guadalquivir será la más bella de las ciudades españolas.

Publicaremos el proyecto ilustrándolo con planos y fotograbados y lo examinaremos detenidamente estudiándolo y exponiendo los juicios que nos merezca en sus diferentes partes.

Jamás se hizo en Sevilla una obra de tan gran importancia como la del señor Sanchez Dalp, y nosotros, en quienes un sevillanismo puro y alentador domina, queremos verla realizada.

La Exposición Hispano-Americana

SE CELEBRARÁ EN SEVILLA EN 1914

Este grandioso Certámen de la Agricultura, la Industria, el Comercio, las Artes y las Ciencias, ha despertado interés mundial. Su trascendencia será inmensa para los pueblos españoles é hispano-americanos.

Las jóvenes repúblicas que tienen su registro de nacimiento en el Archivo de Indias sevillano, poseerán en la Exposición un estadío para que el viejo mundo conozca la obra de su edad viril, que alborea pujante.

Laborar por la grandiosidad del Certámen es laborar por España y por América.

LA EXPOSICIÓN tiene como principal finalidad ser heraldo de este pensamiento y lazo de unión de los pueblos de la raza en la realización del Certámen Hispano-Americano.

Para ello LA EXPOSICIÓN ofrece á las corporaciones oficiales, comerciantes, industriales y exportadores cuantos medios de información y publicidad necesiten, y se hará cargo de cuantos proyectos y representaciones se le confíen.

Oficinas de LA EXPOSICIÓN, plaza de Alfonso XIII número 7, Sevilla.

17 de Junio de 1912

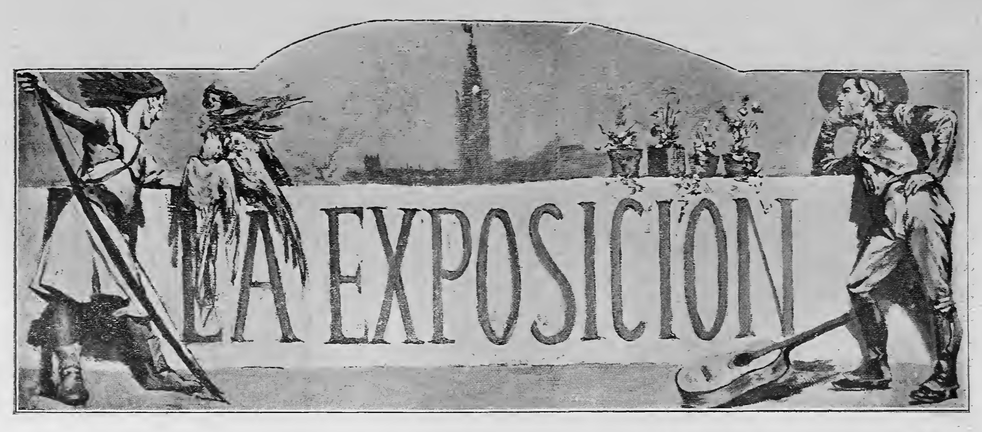
La Exposición



Belleza Argentina.—UNA CRIOLLA

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICIÓN

CUANDO escribimos estas líneas no sabemos si la Comisión norteamericana que fué á Madrid á invitar al Estado español á la Exposición que se celebrará en 1915 en San Francisco de California, con motivo de la inauguración del Canal de Panamá, ha logrado su propósito de retrasar al año 1916 la Exposición Hispano-Americana que se proyecta en Sevilla.

Parece que lo ha conseguido y nada se nos ocurre decir en pro ni en contra, aunque vivamente deseamos que nuestra Exposición se celebre en 1914.

De todos modos, sea la Exposición en 1914 ó en 1916, labor sobrada hay para emplear el tiempo.

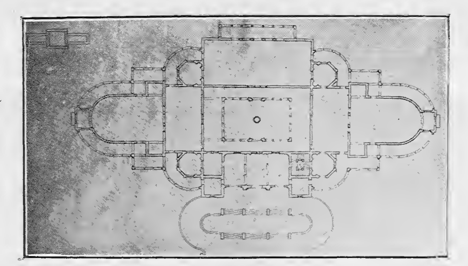
Necesitamos poner la ciudad en las debidas condiciones de salubridad y ornato, y para ello es necesario trabajar mucho.

Hace unos días, hablando de este asunto persona de tan elevados própositos y de criterio tan claro como don Javier Sánchez Dalp, nos decía que era de todo punto indispensable no demorar más el trabajo á que se halla obligado el Ayuntamiento, independientemente del Comité ejecutivo de la Exposición, para que Sevilla pueda presentarse dignamente á la contemplación de los innumerables visitantes que la honrarán con motivo del magno Certamen Hispano-Americano; y que, aunque todos reconocíamos esta necesidad, nadie se aprestaba á indicar el modo de satisfacerla, como si las mejoras que han de realizarse pudieran llevarse á cabo con solo saber que son fáciles.

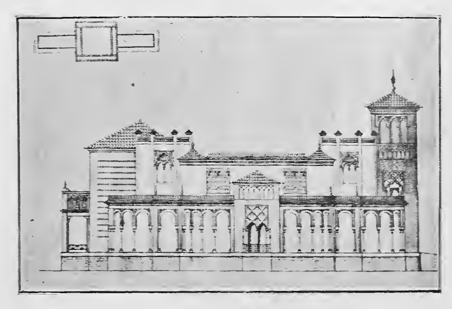
Excitamos, pues, el celo de nuestros ediles para que procedan activamente á dotar á Sevilla de cuanto se considera preciso.

Convendría que empezaran por hacer un índice de las obras y mejoras urbanas necesarias con el fin de que, una vez aprobada la lista de las mismas, se hiciesen los correspondientes proyectos.

Proyecto del Palacio de Industrias y Artes Decorativas



Planta baja



Fachada lateral

❖

Valioso ofrecimiento

«Sevilla 10 de Junio de 1912.

Señor don Antonio Halcón, presidente del Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana.

Sevilla.

Mi querido amigo: Si, como firmemente creo, es deber de todos los sevillanos interesarse por nuestra proyectada Exposición, yo me

considero obligado, como el primero, á hacer cuanto pueda en favor de ella, que tantos beneficios habrá de proporcionar á nuestra querida ciudad, y esta sola consideración la estimo suficiente para justificar la presente carta; porque nadie que desee la celebración del grandioso Certamen puede permanecer impasible viendo pasar el tiempo sin que se dé comienzo á la construcción de los edificios permanentes, cuyas obras no pueden demorarse ni un momento más, si han de estar terminadas para la época que se fijó.

No se me alcanzan las razones que motivan este retraso, porque es un gran error afirmar que el Comité no cuenta con los recursos necesarios para acometer decididamente la construcción de las obras, cuando, aparte de las cantidades que en metálico deben entregar, y entregarán, de fijo, la Diputación y el Ayuntamiento, éste tiene á disposición del Comité, para cuando las necesite, láminas por valor de dos millones de pesetas.

Hay, pues, que descartar esa razón para justificar la paralización de los trabajos, y como resulta indudable la necesidad apremiante de dar gran impulso á éstos, singularmente á los que hacen referencia á edificios permanentes, débese sin más dilación convocar á esos concursos, para proceder seguidamente á la ejecución de las obras, puesto que están terminados los proyectos y planos correspondientes, y, según mis noticias, hasta estudiadas las nuevas condiciones por que han de regirse, las cuales tienden á dar mayores facilidades á los contratistas, alterándose también, prudencialmente, los precios que primeramente se establecieron, por la subida que desde entonces han experimentado los materiales de construcción.

Asegurado como queda el estímulo de los concursantes con esas modificaciones, ningún temor puede existir para detener la convocatoria; venga ésta, pues, seguidamente, y á buen seguro de que si, á la vez, procuramos todos levantar el espíritu público y contribuimos á fomentar el crédito, rodeando nuestra obra de una atmósfera de optimismo y bienestar, vendrán á hacer proposiciones numerosos contratistas.

Ahora bien; con el solo fin de prevenir cualquier contingencia, aunque en este caso parece innecesario tomar ninguna precaución, si, lo que no es de esperar, no acudiera nadie á realizar esos proyectos, la casa *Hijos de Miguel F. Palacios*, que yo represento, aun cuando nunca ha empleado sus actividades y recursos en esa clase de obras, por no entrar tales negocios dentro de su esfera de acción, guiada del exclusivo propósito de contribuir á la realización del Certamen, y y con él al mayor fomento y prosperidad de nuestra ciudad, *ampara desde ahora esos concursos*, comprometiéndose á realizar la construcción de los edificios de carácter permanente que se proyectan, y todavía, si esto ocurriera y fuera preciso ó conveniente para el Comité, aceptará en pago, por todo su valor, como efectivo metálico, las láminas del excelentísimo Ayuntamiento, á que hice al principio referencia.

Abrigo el convencimiento pleno de que, como antes digo, este caso no habrá de llegar, pues seguramente acudirán al concurso los contratistas en gran número; mas por si las dudas y vacilaciones nacen del temor de que puedan resultar desiertos esos concursos, me decido á hacer la proposición que dejo formulada, llevado del solo deseo de quitar todo fundamento á ese temor y lograr así que el Comité pueda anunciar inmediatamente los referidos concursos de obras, á fin de que éstas puedan empezarse en seguida y sea un hecho, dentro del plazo marcado, el Certamen en proyecto

Si lo que dejo manifestado resulta beneficioso para los intereses de la Exposición, y por ende, para nuestra ciudad, quedarán cumplidos mis propósitos y experimentaré con ello una de las mayores satisfacciones de mi vida.

De usted siempre afectísimo amigo y seguro servidor, que s. m. e., firmado, *Pedro F. Palacios*».

Después de la lectura del precedente documento, revelador de un amor patrio y de un sevillanismo ejemplares, el elogio brota espontáneo y la gratitud conmueve los corazones de cuantos nacieron en esta tierra generosa y de cuantos viven aquí y son bien nacidos.

De los señores Fernández Palacios esperaba mucho Sevilla como espera de todos sus buenos hijos, y ya se ve que no se defraudan las esperanzas

Con el amor y el entusiasmo de los sevillanos se hará una Exposición grandiosa, como no se ha visto nunca en España.

Ya se convencerán de ello los enemigos de Sevilla, que los tiene, aunque son gente despreciable.

EL CONCURSO DE CARTELES




Lema: RENACIMIENTO



Lema: AVANTI



Lema: SEVILLA EMPORIO



Lema: LUZ





Lema: LAS TRES CARABELAS



Lema: ORION

El plan general de reformas de Sevilla

ANTEPROYECTO DEL SR. D. MIGUEL SANCHEZ DALP Y CALONGE

En los momentos decisivos, cuando la vida de los pueblos hace crisis, siempre surgen patricios que con el corazón en alto señalan los nuevos derroteros. Nuestra amada Sevilla, por circunstancias que no son del caso señalar, arrastraba un período de languidez, en cuanto á sus energías ciudadanas. Las voluntades dispersas no se concretaban en un ideal, los amores desorientados vagaban en torno del corazón de la urbe sin saber encadenarse y dirigir por el mismo camino su expansión espiritual. Era de temer que los talentos y las energías se malograsen en esta inercia. Pero he aquí que surge el patricio, la voluntad consciente y en nombre del cariño á la ciudad y de su gloria, excita á todos para laborar por el engrandecimiento de Sevilla. De lo afortunado de su iniciativa es prueba el asentimiento general, el aplauso unánime con que ha sido acogido el proyecto.

Don Miguel Sánchez Dalp, que figurará en los anales de la ciudad al lado de los reformadores más ilustres, de aquellos que en los siglos XVII y XVIII fueron preparando la ciudad que ha llegado hasta nosotros, para llenar el vacío de la falta de unidad entre sus proyectos de ensanche y embellecimiento de la urbe, acomete esta labor y traza el plan general de las reformas de Sevilla, contando con todos los elementos que han de venir á aumentar las fuerzas de la ciudad, es decir, bosqueja la Sevilla del porvenir. ¡Labor penosa, abrumadora, de un trabajo mental intensísimo, que supone muchas veladas hurtadas al descanso o las satisfacciones de su posición opulenta!

Gigantesco es el plan, audaz, digno de parangonarse con las grandes obras de otros pueblos En España no se ha intentado nunca nada semejante. Enlazando la tradición con el progreso, mientras se cuida el carácter y se acicala la Sevilla tradicional, se abren las nuevas vías, las plazas, los puentes de la nueva Sevilla.

La Exposición que no tiene otra razón de vida que el trabajar por el engrandecimiento de esta ciudad, de la que nos sentimos tan orgullosos, saluda al patricio eminente, al autor de ese gran proyecto de reforma, al ilustre don Miguel Sánchez Dalp, que generosamente fija la vista en el ideal, levantándose sobre las pequeñas pasiones de la vida, trabaja por labrar la ciudad futura, le dedica sus talentos, su actividad, su dinero, sus entusiasmos y sus amores, dando un alto ejemplo que imitar á grandes y chicos y conquistando de una vez envidiable puesto en la ciudadanía sevillana.

Lean nuestros favorecedores la Memoria que publicamos acompañada de fotograbados explicativos y coincidirán con nosotros en aplaudir la noble y fecunda iniciativa de ese gran coterráneo nuestro que se llama don Miguel Sánchez Dalp.

A modo de exordio

No será preciso esforzarse mucho para hacer comprender á los sevillanos que la ciudad de sus amores encuéntrase actualmente en el momento histórico más transcendental y decisivo para su desenvolvimiento material y para acometer la conquista de su porvenir.

Adviértese ya que los diversos y múltiples elementos que integran la vida de la población han llegado á bordear los límites de su desarrollo, y, en la progresión creciente de sus fuerzas productoras pugnando por marchar al compás de estos tiempos de vértigo afanoso hácia las modernas orientaciones, alcanzan un punto desde donde se descubren, más ó menos próximos, pero reales y positivos, halagüeños horizontes de progreso, hasta cuyos linderos no se puede llegar si no es por un esfuerzo supremo que haga accesible la senda para que la traspase, triunfante, el pueblo conquistador de su porvenir.

No es ilusorio afirmar que en días no lejano la histórica y monumental Sevilla; la ciudad de la poesía y de los misteriosos ensueños; la que meció entre claveles y azahares las doradas cunas de tantos hombres ilustres y encendió en sus espíritus la llama del genio; la madre señoril de la región más rica y privilegiada de España, se prepara á dar un paso de coloso en la vida moderna, colocándose en el lugar que su derecho le reserva por la riqueza de su suelo, por la intensa mentalidad de su raza, por la ventajosísima situación de su puerto en el territorio de la península, por el abolengo de su pasado glorioso, que podrá ser, con sus idealidades, el alma encantada de la laboriosa ciudad futura.

Y, estando Sevilla como está, en los dinteles de la gran puerta de su porvenir; queriendo efectuar con la Exposición Hispano-Americana un acto decisivo que sea como el punto de partida por derroteros de progreso, se observa la carencia de una definitiva orientación reformadora, pudiéndose dar el caso lamentable, si unas buenas voluntades, sean las que fueren, no oponen el valladar de sus cariños y de sus entusiasmos por la hermosa Sevilla, de quedarse estacionado su desenvolvimiento, paralizada su vida y rota la promesa de su apogeo futuro.

He aquí por qué, ante el temor de que transcurran estérilmente los días y no se establezcan los jalones de las reformas que nuestra ciudad reclama, surge en el ánimo del que suscribe, interpretanto sin duda los deseos de Sevilla entera, el propósito sincero de ofrecer á la pública opinión un anteproyecto sin otras miras que la de exponer á la consideración general unas ideas que germinaron acaso al calor febril de un ensueño, pero que, al ser moldeadas en la realidad de la vida, bien pudieran hallarse utilizables porque encarnen el sentir popular siempre acordado con las necesidades públicas.

Consideraciones preliminares

Siendo navegable el río Guadalquivír para buques de gran tonelaje y calado, en virtud de los importantes dragados en el mar libre de la barra de Sanlúcar de Barrameda; comenzadas las obras de apertura del canal de Alfonso XIII, que el vulgo conoce por *Corta de*

Tablada; proyectada en las márgenes de este canal la construcción de un nuevo puerto con amplísima zona de servicio dotada de los más modernos adelantos para las remociones fáciles y económicas de mercancías, y con locales adecuados al tráfico comercial, por muy excesivo que sea; creado, en una palabra, el nuevo puerto de Sevilla con la magnitud que exige la importancia de un puerto interior en tan excepcionales condiciones como el nuestro, este primer elemento de vida, este manantial de riquezas con que cuenta la ciudad, se hallará ventajosamente dispuesto para sostener el comercio continental y el trasatlántico.

También se nos ofrece, próximo á una hermosa realidad, otro elemento cuyos beneficios redundarán en pro de Sevilla: los riegos de la región del valle inferior del Guadalquivir. Las feraces vegas de este caudaloso río entre Córdoba y Sevilla, que despertaron la codicia de tantos pueblos invasores, recibirán en breve (siempre que no falten los recursos por que el Estado en sus presupuestos asigne una cantidad fija en el número de años que determina la escritura), las aguas fecundantes en veinte mil hectáreas de tierra que cuadruplicarán su producción y, al cuadruplicarla, será su riqueza y la que determine el fomento de la población rural con los cultivos de riego, el origen de una gran fuente de vida. (*)

La minería, que aun estando en sus principios, ya, en la actualidad, absorbe gran parte de las actividades de nuestro puerto, vertiendo en los buques surtos en él los productos del subsuelo regional, prepárase para aumentar en breve espacio de tiempo sus rendimientos, cuando las minas del Tauler y Peña del Hierro por sus ferrocarriles en construcción, que también acarrearán los minerales de numerosos yacimientos enclavados en las zonas de sus recorridos, faltos de explotación por las dificultades del transporte á los puntos de embarque, hagan afluir al río no sólo el raudal de los tesoros arrancados en el interior de la tierra, sino la producción agrícola é industrial de una comarca que revive ahora, al dotarla de las modernas comunicaciones rápidas.

De mayor importancia aún será para Sevilla el ferrocarril directo á Madrid que se gestiona y ha de realizarse seguramente; porque constituyendo en los momentos actuales una necesidad, que se aprestan á ver satisfecha, en primer término S. M. el Rey y muy valiosos elementos, tendrá, cuando el progreso de nuestra ciudad lo reclame, caracteres de obra imprescindible, más que para nosotros mismos, para ambas Castillas, ganosas de encauzar su tráfico comercial y agrícola con el mundo.

Las inmensas ventajas de este ferrocarril son innegables, y, téngase en cuenta, que no se trata de la construcción en total de una línea nueva en absoluto: desde Madrid hasta Ciudad Real y Puertollano, queda como en la actualidad, así como Sevilla hasta Córdoba-Villa del Río; recta, pues, la intersección entre Villa del Río y Puertollano, (tomando este punto de partida no sólo por acortar la distancia, sino por ser más afable el terreno y pasar por un sin número de pueblos) de unos ochenta kilómetros de recorrido, que reducirán la distancia que ahora media entre Sevilla y Madrid en ciento cuarenta y dos kilómetros aproximadamente, ahorro de distancia que influirá por modo muy sensible en la economía de tiempo y de dinero. Para mejor comprensión se incluye en el presente trabajo un croquis de este proyecto de ferrocarril, y del de Sevilla-Tocina-Toledo-Cabañas, línea Cáceres-Madrid, que será el recto con un recorrido de 400 kilómetros próximamente y de una economía de 173 kilómetros, sobre el actual de 573, y el primero 140. El directo de Málaga á Sevilla, en el que no debe olvidarse hacer al mismo tiempo lo más corto posible el recorrido hasta Algeciras, es tambien un proyecto que constituirá otro elemento conveniente para la prosperidad de Sevilla.

De este modo, enumerando las ventajas reales y positivas de tales afluentes de riquezas, que de una manera más inmediata prometen cooperar al fomento de la vida sevillana, y con la esperanza en que, aun cuando con realización mediata según determinen las necesidades regionales se verán de día á día aumentadas las vías férreas, que serán como las venas por donde circule la vida entre Sevilla y las poblaciones que hallen en su puerto la más fácil salida de sus productos para los mercados del mundo, llégase lógicamente á la deducción de que la riqueza pública en todos sus órdenes, influenciada por el puerto, ha de progresar tan rápida é intensamente como para colocar á nuestra ciudad, en plazo breve, á la cabeza de la España que florece en industrias y sostiene con laudable tesón su prestigio en el comercio universal.

Y en estas circunstancias, próximos á una era de progreso que adviene irradiando los luminares de su grandeza, sometiendo al imperio de sus exigencias de expansión la urbe actual mezquina para contener las actividades de ahora, es absolutamente necesario capacitar la ciudad y disponer en ella los elementos de holgura, higiene, comodidad y belleza inherentes á las poblaciones que, sin perder el encanto de su antiguo carácter, quieran adoptar aspecto de modernas.

Las consideraciones apuntadas someramente y en las que, sin duda alguna, coincide la mayoría de mis conciudadanos, me inducen á trazar un plan que, á mi juicio, satisface no sólo las necesidades actuales más perentorias, sino las del tiempo venidero.

Acaso pueda decirse que este plan coincida del mismo modo con un ferviente deseo de S. M. el Rey don Alfonso XIII, que, como todos sabemos, ama á Sevilla con la devoción que ama á España entera, pero con las preferencias de sus entusiasmos por las bellezas que nuestra ciudad atesora, y es, á la vez voluntad y fuerza que, á querer, vencería las trabas que dificultar ú obstaculizar pudieran el bien y la prosperidad de la población, la cual en varios proyectos que marcan el resurgimiento de Sevilla, le debe su decisivo apoyo, sin el cual no se hubiesen llevado á vías de hecho la apertura del canal que lleva su nombre, la del puerto, la del plan de los riegos, la edificación de un Hotel-palacio y la realización del gran certamen Hispano-Americano; así como son de su feliz iniciativa el pensamiento á realizar de los circuitos para automóviles de Andalucía, comprendiendo la parte más monumental de ella y de España y Portugal, tocando en los principales puertos, entre ellos el nuestro; y la idea de que todo pueblo tenga antes de dos años los planos correspondientes de población actual y de ensanche para doble número de habitantes con sus respectivos servicios; viéndosele siempre, al igual que ante todo cuanto significa progreso en la nación, alentando los primeros pasos que dá nuestra ciudad hácia su porvenir, y fomentando todo lo que puede contribuir á su grandeza, beneficios que el pueblo inmortalizará sin duda en una perdurable gratitud.

(*) El Presidente de la Junta de Obras de los riegos del valle interior del Guadalquivir es en la actualidad don Javier Sánchez Dalp y Calonge; y el Ingeniero director don Antonio Hernández Bayarri.

Sinceridad del propósito

Y no vayamos más adelante sin que el autor del anteproyecto exprese su deseo de dejar especialmente consignado, que, al decidirse á estudiar el plan de ensanche, se ha considerado intérprete más ó menos fiel de las justísimas aspiraciones del pueblo sevillano; porque de la observación diaria de la vida local se colige que en la imaginación de todos, ya en concepto embrionario, ya en acabada forma, se ha revelado la idea de un ensanche de la ciudad; y tal vez del conjunto armonizable de los diversos criterios salga la solución del problema. Esta creencia me lleva á solicitar de todos cuantos por el progreso y engrandecimiento de Sevilla se afanan, cooperen con el óbolo de su fé en los puros ideales del interés colectivo, á la posible mejora del estudio hecho, hasta dejarlo tan perfecto que sea orgullo de todos la obra, y sea garantía de su utilidad el convencimiento de su perfección.

Al emprender el estudio de este plan, que tengo el honor de someter á la sanción pública, estimé como solución la de modificar en la extensión y forma necesaria la población actual; pero debo decir que al aquilatar las ventajas é inconvenientes de la reforma tuve que desistir de tal modificación por diversas razones que, aun siendo prolijas, es conveniente consignar.

Una ciudad apropiada al gusto y al desenvolvimiento peculiar de la vida en las edades pretéritas, formada casi en su totalidad por calles tortuosas, estrechas, deformes, donde apenas puede realizarse el movimiento de vehículos; población trazada al capricho de la iniciativa espontánea, sin sujeción á planos determinados, no puede transformarse para recibir en su recinto, si pudiera ser éste ensanchado en la medida posible á la ciudad moderna, tal y como se necesita para contener en su ámbito una vida de actividades industriales y comerciales con sus múltiples negocios secundarios.

De otro modo: al intentar una transformación de la ciudad antigua, con cuyas modificaciones jamás se llegaría á lograr cuanto cumple á las exigencias de lo futuro, destruiríase el admirable escenario de las venerandas tradiciones históricas, que son algo así como la levadura romántica de un pueblo artista; caerían, dolorosamente maltrechos, recuerdos artísticos de un valor inestimable, cegaríanse importantísimas fuentes de estudios arqueológicos, y desaparecería, en la cabalgata de las cosas muertas, la originalidad de la Sevilla única, admirada del mundo, que viene á rendirle la pleitesía de su asombro, enviando esas legiones de almas viajeras que forman la vida del *tourismo*, que debe á toda costa sostenerse como inagotable venero de riquezas.

Desechado, por cuanto se desprende de las anteriores consideraciones, el propósito de estudiar el plan de reformas en la ciudad antigua, conservará esta preciada joya de España su carácter típico y original, sufriendo solamente las modificaciones indispensables para descongestionarla y unirla por grandes vías á la ciudad moderna, cuya creación es de absoluta necesidad.

Hagamos un esfuerzo

Llevemos nuestros pensamientos á las regiones serenas de los ideales más puros; huyamos de la intriga, de la suspicacia, de todo cuanto sirve de alimento al mónstruo de los prejuicios seculares, esos prejuicios enervantes que amilanan los ánimos, encadenan la voluntad y agostan en flor las iniciativas todas; arrojemos el lastre de los personalismos y llevemos la nave de las conciencias honradas con rumbo al bien colectivo; tengamos idea precisa y concreta de lo que es el sentimiento de la responsabilidad; no nos encojamos de hombros con el cobarde excepticismo de las inteligencias caducas, ante los titubeos y los desaciertos que son la constante rémora de todo afán progresivo; saturemos nuestros espíritus con auras de optimismo y de confianza..., sólo en la augusta calma de la buena hombría pueden anidar los pensamientos sinceros. En ella tengo la certeza de hallar favorable acogida y por eso no parecerá extraño que llame á la puerta de los sanos corazones con la insistencia del creyente en que es imprescindible, para llegar al fin anhelado, una orientación fija que marque el punto de partida hacia la Sevilla del porvenir.

Plan de reformas

En dos grupos se dividen principalmente las obras del plan estudiado.

Componen el primero de ellos las reformas perentorias que requiere la ciudad actual para comunicarla con la ciudad nueva, que debe empezarse á edificar inmediatamente unida á ella.

Integran el otro grupo las obras de ensanche que han de constituir la moderna población.

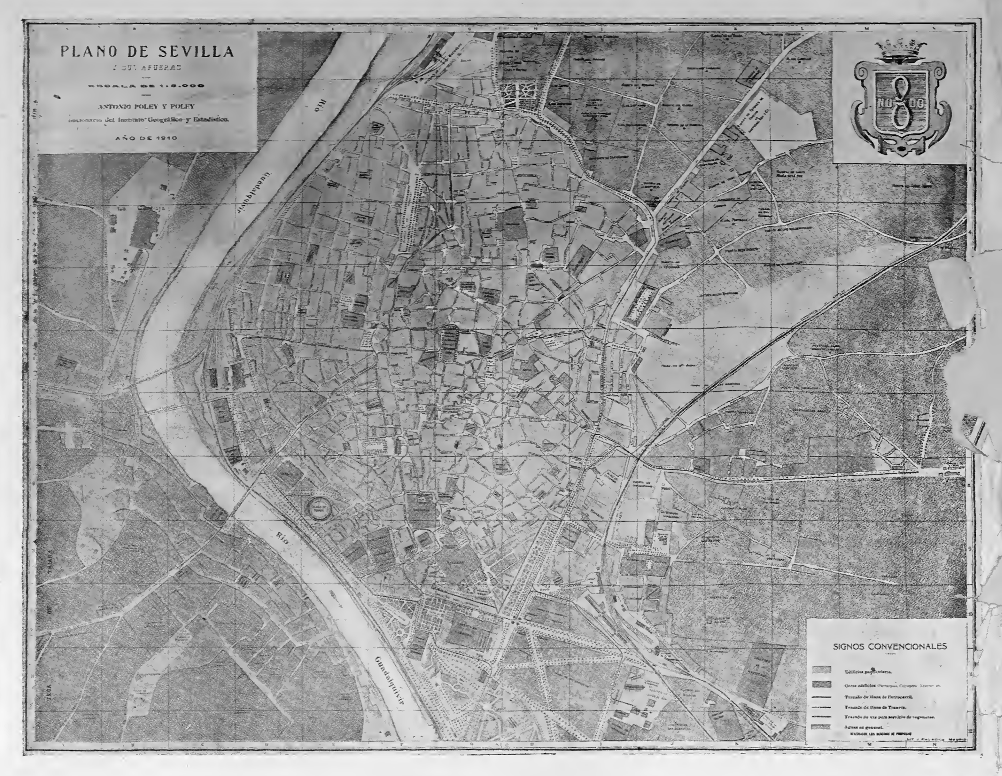
Veamos metódicamente lo proyectado en uno y otro sentido.

LA CIUDAD ACTUAL

Se abrirán en ellas dos grandes vías creadas por virtud de rectificaciones y ensanches en las existentes, que cruzando la población de Este á Oeste y de Norte á Sur, formarán sensiblemente ángulo recto al encontrarse en la Campana, centro de la ciudad, punto que sufre la modificación necesaria para que en él se desenvuelva con holgura el gran movimiento de afluencia que ha de alcanzar.

La vía Este-Oeste (véase el plano) parte de las inmediaciones de la Cruz del Campo y llega á la Puerta Real habiendo atravesado el Prado de Santa Justa, el muro de los Navarros por las proximidades de la Puerta del Osario, la calle Santiago en el último tercio de su longitud antes de unirse con la Plaza de Ponce de León, la calle Alhóndiga dejando aislado el edificio de los Juzgados, la Plaza de Argüelles formando fachada con la iglesia de San Pedro, para seguir por la calle Imagen, y, después de contornear el mercado de la Encarnación, ó atravesándole, continúa por las calles Laraña y Martín Villa llegando á la Campana por la de Santa María de Gracia y prosiguiendo hasta ingresar en la calle Alfonso XII, para terminar por la Puerta Real en el camino de ronda actual y estación de los ferrocarriles á Madrid á Zaragoza y á Alicante. Calle que no tiene todo el movimiento que debía tener á causa de la pronunciada cuesta de la Puerta Real la cual debe empezar en la Plaza del Conde de Casa Galindo para que resulte suave y accesible para el movimiento de vehículos al igual que debe hacerse con la rampa del Puente de Isabel II empezándola en la Cava y la de la Puerta de Triana en San Pablo.

La otra vía Norte-Sur, ó sea Empalme-Guadaira, parte de la carretera de Alcalá del Rio, Cementerio de San Fernando, entra en Catalina de Rivera (nueva) por calles Ciegos y Peral en la Macarena, ingresa en la Alameda de Hércules y continuando por calle Trajano y



Plano de la Sevilla actual

Amor de Dios, llega á la Campana para seguir por calle Sierpes ó Velázquez, Tetuán, plaza de la Constitución ó San Fernando, calles Cánovas del Castillo y Gran Capitán, Puerta de Jerez, Cristina, puente Alfonso XIII, Avenida Victoria Eugenia, después de atravesar por el edificio que ocupa el Gobierno Militar, la Plaza de Santo Tomás y calle Maese Rodrigo aprovechando los ensanches iniciados; si bien no es esta la línea ideal de la ciudad entre la Campana y el puente de Alfonso XIII, proyectado sobre el Guadalquivir que al tratar de Sevilla nueva se describe:

Existe otra calle con dirección Este-Oeste, y que denominaremos prolongación del ensanche conocido por Cuesta del Rosario, sensiblemente paralela con la anterior, que cruza en ángulo recto la calle Norte-Sur en el límite Sur de la de Sierpes.

Esta vía, Cruz del Campo-San Juan de Aznalfarache, comienza en el Cementerio de San Isidoro, por la calle Oriente, y siguiendo su dirección, ingresa por San Agustín en la calle San Estéban, continúa por la Plaza de Pilatos y calle Aguilas, y desde la confluencia de ésta con la de Vírgenes, busca la calle Cabeza del Rey don Pedro para atravesarla en las proximidades de su unión con la de Carne, continuando por San Isidoro y la plaza del Salvador; desde aquí prosigue por calle Faisanes y edificio actual del Círculo de Labradores, dejando de fachada, aproximadamente, el Banco Hispano Americano; atraviesa como queda consignado la calle Sierpes, entra en la de Albareda y después atravesando las calles Navas, Horno y Moratín entra en la de Reyes Católicos, Puente de Isabel II, San Jacinto, Avenida de la Cartuja á la del Aljarafe.

Téngase presente que estas reformas se basan en las ya emprendidas por el Municipio; porque es lógico someterlas á ellas con pequeñas variaciones en sus líneas y las prolongaciones que fueren menester, en atención á un principio de economía.

Conviene dejar consignado en apoyo del proyecto de ensanche exterior que contiene este estudio, que la continuidad de los derribos por ensanches interiores provocará la crisis de la vivienda de que ya se notan síntomas muy significativos comprobados en los recientes días durante los que tuvo el Ayuntamiento necesidad de facilitar albergue; razón que exige el deber de construir antes de proceder á los derribos, pues los ensanches se deben hacer por zonas para que resulten económicos ó beneficiosos al Municipio.

De este modo se facilitarán viviendas á los que resulten despojados de ellas. Esta dificultad se resuelve también en este ante-proyecto con la zona del primer período de urbanización que se señala en el plano.

De las dos primeras vías con anterioridad mencionadas E-O y N-S, que cruzan la población según se han detallado, nacen otras en la forma siguiente:

En el límite Este de la calle E-O, por la plaza de Jáuregui, comienza en dirección Norte una calle que atravesando las de Luna, Matahacas, Peñuelas y Socorro, va á ingresar, formando fachada con Santa Pau-

la, por entre Santa Isabel y San Marcos, dejándolo en el centro de una plaza; calle San Luís, cuya alineación sigue hasta la calle Don Fadrique y Hospital de las cinco Llagas, por su fachada Este, é ingresando en la nueva Avenida de Catalina de Rivera.

En la unión de la calle E-O con el mercado de la Encarnación, siguiendo la línea de la fachada Este de dicho edificio, parte hacia el Norte otra calle que sigue una dirección paralela á la de Regina entrando en la calle Feria y siguiéndola en toda su longitud, con pequeñas rectificaciones hasta llegar al camino actual de ronda, é ingresa en la Avenida nueva de Catalina de Rivera.

De la vía N-S nacen tres calles: una que siguiendo una alineación próxima á la de las calles O'Donnell y Murillo, conduce desde la Campana á la calle Reyes Católicos y Puente de Isabel II, ó sea en sentido in-[illegible], prolongación hasta la Campana de la ámplia [illegible] Reyes Católicos. Otra que comienza al final de la [illegible] Sierpes, en unión con la de Cruz del Campo, Al-[illegible]fe y siguiendo en dirección Este, termina en la Fundición de cañones; su desarrollo se inicia en Entre-Cárceles ó Manuel Cortina, atraviesa la calle Francos en su punto de unión con la de San Isidoro, corta las de Estrella y Argote de Molina ingresando en la del Aire y pasando por la Escuela de Medicina para seguir su misma línea, y, desde la unión de esta calle con la de Fabiola, llega á Santa María la Blanca después de cruzar normalmente la calle Farnesio casi por su mitad; prosigue luego y cruza el camino de Ronda por la fachada Norte del Cuartel de Caballería entrando en el barrio de San Bernardo para llegar á la Fundición de cañones con límite Monte Rey y Maestrescuela. La tercera de estas calles, que puede denominarse prolongación por ambos extremos de la de Castelar, tiene su comienzo en la calle H-S, y después de atravesar la manzana rodeada por las calles Almirantazgo, Aduana y Plaza de Santo Tomás, sigue por la alineación de la calle Castelar, ingresando en la de Reyes Católicos por la de Santas Patronas.

Más que una descripción escrita, por muy minuciosa que sea, da idea exacta el plano que se acompaña de las modificaciones que por razones de ensanche se introducen en diversas calles, y las manzanas de casas que se suprimen ó atraviesan por exigencias de la alineación recta.

Al seguir el desarrollo de estas reformas no pasará seguramente desapercibido el respeto guardado á las iglesias, capillas y otros edificios notables que á toda costa deben ser objeto de un cuidado especial para su conservación por lo que representan en la historia ó en la tradición de la ciudad.

Cuanto á los ensanches en la parte de población presente, solo deben acometerse, por el pronto, aquellos de verdadera necesidad y continuarse los ya emprendidos; puesto que los indicados en el plan general no deben comenzarse sino una vez construida la porción de ciudad nueva correspondiente, capaz de contener quince ó veinte mil almas que, de un modo aproximado, desalojará la ciudad vieja por virtud de sus reformas; y para evitar la crisis de la vivienda ya mencionada.

En lo que definitivamente queda de la repetida ciudad vieja, deberá permitirse, en obras de consolidación ó renovación, que cada cual dentro de su línea, labre como tenga por conveniente para que se conserve por todos los medios el singular aspecto de Sevilla; recomendándose y fomentándose, para ello, el estilo arquitectónico del país adaptado á las necesidades de la vida moderna.

Sería insensato, bajo pretexto de procurar el desenvolvimiento de la población, desterrar el carácter propio de las construcciones sevillanas: eso equivaldría á cegar, con un pretexto análogo, los canales venecianos que dan la fama y la vida á la ciudad de los Dux.

Como final de esta parte del trabajo, resta indicar otra reforma relacionada con la aplicación que debe darse en lo futuro á los edificios públicos actuales, mejorándose con ello, notablemente, su empleo. En el que están instalados la Fábrica de Tabacos y el Cuartel de Artillería, se instalarán la Universidad, Jardín Botánico y Facultad de Medicina, el Instituto Provincial de segunda enseñanza y las Bibliotecas y Museos de todo género con que cuenta la ciudad. La Casa Lonja insuficiente para contener el Archivo de Indias, al complementarlo con la documentación que debe traerse de otros archivos de España, y el establecimiento de la Universidad de estudios americanos que desea vivamente nuestro augusto Monarca velando siempre por el bien de Sevilla, debe quedar para Centro de contratación y Bolsa de Comercio; instalándose el mencionado Archivo y la predicha Universidad americanista en el Palacio de San Telmo, previa su enagenación ó permuta convenida con nuestro sabio Prelado que se manifiesta siempre dispuesto á contribuir con su concurso al engrandecimiento de Sevilla. Este Palacio se unirá á los jardines de Eslava y Fábrica de Tabacos, cerrando la calle del foso. También puede destinarse el hermoso edificio de la Casa Lonja á Palacio Arzobispal y establecer en este el Seminario.

En el edificio que fué convento de la Merced y ocupa actualmente el Museo de Bellas Artes, puede instalarse ventajosamente la Diputación Provincial y una escuela, así como en el de la Audiencia Territorial podrá establecerse el Gobierno Civil.

Por último: reformándose el local que hoy tiene la Universidad Literaria se le destinará á Audiencia Territorial y el Instituto Provincial á Escuela de Artes y Oficios.

Estas reformas de Sevilla actual quedarán complementadas con un centro de movimiento donde afluyan las arterias principales: la Plaza de San Fernando, aunque es amplia le falta la condición precisa de recibir calles ó avenidas importantes. Tan solo la Plaza del Duque de la Victoria puede servir para el caso, y eso doblando su extensión, porque el ensanche de la Campana proyectado será insuficiente dentro de breves años.

Enumeradas las reformas que se consideran más necesarias y útiles en la ciudad antigua, descríbese á continuación, someramente porque el plano da una idea más rápida y comprensible del propósito, la ciudad futura.

NUEVA SEVILLA

Divídese la ciudad de nueva creación en cinco grupos que denominaremos Sevilla-Puerto, Sevilla-Triana y Sevilla-Hipódromo al Sur, Sevilla-San Bernardo al Oeste y Sevilla-Macarena al Norte; formados por calles de setenta y dos, cuarenta y siete, treinta y uno y veintidos metros de ancho, y la Gran Avenida Victoria Eugenia, que mide ciento treinta metros. En el plano aparecen indicados los mencionados grupos con la inicial correspondiente á cada una de ellas.

El emplazamiento de dichos grupos ó zonas es como sigue: Sevilla-Puerto (Sevilla-P) comprende la urbanización del Prado de San Sebastián, Huerto de Mariana, Delicias de Arjona y Huerta del Fraile y cuarto-



ANTE-PROYECTO DE REFORMAS DE SEVILLA POR MIGUEL SANCHEZ-DALP

VISTA DE CONJUNTO DE LOS PUENTES ALFONSO XIII, PRINCIPE DE ASTURIAS Y PUERTO NUEVO, EMPLAZAMIENTO DE EXPOSICION HISPANO-AMERICANA EN EL PRADO DE SAN SEBASTIAN, CON FABRICA DE TABACOS, SAN TELMO, Y PARQUE Y CAMPO DE FERIAS

nes de Tabladilla, extendiéndose por el paseo de la Palmera lindando con el nuevo puerto del Canal de Alfonso XIII. Quedan exentos de urbanización el Parque de María Luisa y los jardines de San Telmo, Eslava y parte de Cristina.

Sevilla-Triana (Sevilla-T) comprende la parte de urbanización de la vega limitada por el campo de ferias, Triana y el Guadalquivir.

Sevilla-Hipódromo (Sevilla-H) se crea convirtiendo en urbe la Dehesa de Tablada.

Sevilla-San Bernardo (Sevilla-B) urbaniza la zona comprendida entre las vías férreas de Cadiz y del Empalme, siendo al Este su límite aproximado la Cruz del Campo.

Sevilla-Macarena (Sevilla-M) urbaniza toda la zona situada entre el ferrocarril del Empalme y la ría del Guadalquivir por el Este, y, por el Sur la ciudad antigua.

Para el servicio de la población, cuyo enunciado por grupos antecede, se construirán dos cementerios: uno en el límite Este de Sevilla-San Bernardo á conveniente distancia de la urbe, y otro en su límite Oeste al lado N de la ciudad de recreo sin ser visto por esta y pasada la carretera de Huelva. Asímismo, á cada grupo se le asignan los servicios complementarios de utilidad ó recreo, tales como cuartelillos para la policía, oficinas de Correos y Telégrafos, casas de socorro, escuelas, plazas de abastos, teatros, etcétera.

Huelga consignar que esta nueva ciudad disfrutará de los elementos más favorables para una perfecta salubridad en su suelo y su ambiente, merced á un completo alcantarillado y á la dotación de agua abundante por empresas que puedan conceder el servicio de abastecimiento mediante ciertas condiciones benéficas; higienización que será complementada por la alineación de las amplias vias con arbolado suficiente, la precisa distribución de plazas y jardines y, por último, la forma en que han de construirse las manzanas de casas, cada una de las cuales recibirá, hasta en sus interiores, luz directa y aire abundante por los espaciosos patios centrales.

La parte Sur de la ciudad, formada por las Sevilla-Puerto, Triana é Hipódromo, es sin duda alguna la más privilegiada por cruzarla en varias direcciones la ría y por contener el nuevo Puerto. Estas ventajosas circunstancias y la de hallarse emplazados en su perímetro los paseos y jardines de la población actual, hace que esta parte de la urbe futura sea muy apropiada para crear en ella lugares de esparcimiento y recreo, juegos y deportes y avenidas con paseos ideales, que, embellecidos por este cielo incomparable y saturados del perfume exquisito que las flores exhalan, constituirán parajes deliciosos de innumerables cualidades para constituir una verdadera atracción mundial.

La vía principal que se crea en esta zona, naciendo en las proximidades de San Telmo para terminar en la márgen derecha del río Guadaira, obliga á construir dos puentes: uno emplazado en el último tercio, aguas abajo, del puerto actual, en las inmediaciones del Palacio de San Telmo que unirá el mencionado punto con Triana por el exconvento de los Remedios; el otro puente se establece sobre el trozo de via inmediatamente anterior, aguas arriba, del embarcadero de Aznalcóllar, y unirá esta márgen con la de Sevilla-Hipódromo.

Ha sido para el autor de este ante-proyecto motivo de preocupación el emplazamiento de los dos puentes mencionados, por consideraciones relacionadas con las necesidades del puerto actual y de la navegación de la ria que en modo alguno debíamos ni podíamos sacrificar. Pero después de un estudio acabado del problema, y, en la certeza de no ser posible un trazado

distinto del que se representa en el gráfico, para la espléndida avenida que se denomina Victoria-Eugenia, se manifestó imprescindible la creación de dicha gran vía, que dará á la ciudad futura un elemento, el más principal sin duda, de embellecimiento y magnificencia.

El tendido del primero de dichos puentes ó sea el de Alfonso XIII, precisamente en el lugar donde la concurrencia de buques es mayor, parecerá á simple vista un proyecto fuera de lo posible, pero en contra de este argumento se aducen los siguientes con razones sobradas para rebatir toda objeción.

En época muy próxima, transcurridos unos dos años, será una realidad la apertura del Canal de Alfonso XIII, obra gigantesca que constituirá un venero inagotable de riquezas para Sevilla; por el mismo tiempo estará asimismo terminado, para comenzar la explotación de esa riqueza, el nuevo puerto que se extenderá sobre ambas márgenes.

Parece natural que el ilustre ingeniero director de las obras, dotará al nuevo puerto de todos aquellos elementos de carga y descarga, transporte, depósito y almacenaje pues serán necesarios al tráfico por sistemas rápidos y económicos, completando con ello las previsiones complementarias de su gran proyecto. Para hacer las obras del Puerto se hace preciso que por el Estado se conceda una anualidad fija durante los años que sea necesario para poder hacer la operación de crédito correspondiente, para la rápida construcción del mismo. Y, siendo así, es lógico deducir que el puerto actual que se extiende desde San Telmo al Puente de Isabel II, defectuoso hasta el grave extremo de temerse un hundimiento total como ha ocurrido en parte, dándose el caso de tenerse que construir actualmente unos espigones para que á ellos atraquen los barcos por no ser posible dragar junto á los cimientos del muelle sin precipitar su derrumbamiento; considerándosele también insuficiente para el tráfico por la estrechez de su zona de servicio; teniendo en cuenta que consolidarlo con nuevas cimentaciones y ensancharlo hasta el centro del paseo de Colón daría origen á un gasto aproximado de cuatro millones de pesetas; advirtiéndose, por último, que la escasez de fondo impide el atracado de los buques, será abandonado por estos que acudirán, en cambio, al puerto nuevo, donde los armadores, consignatarios y comerciantes, y el personal de á bordo en lo que les respecta, encontrarán mayores facilidades y comodidades múltiples. (*)

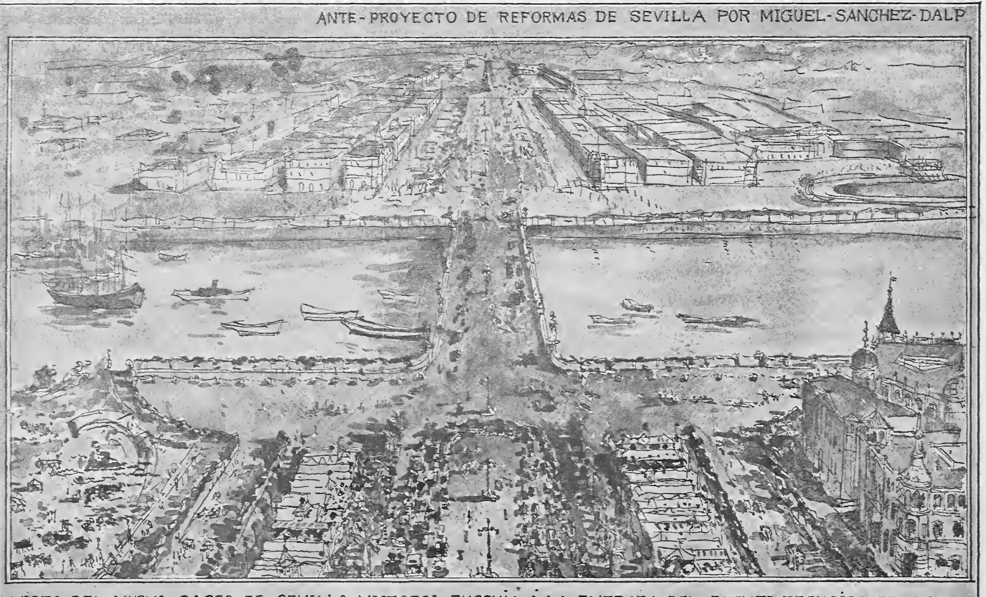
No cabe dudar, por lo tanto, que el puerto viejo será abandonado, como queda dicho, por los grandes buques, sin que haya inconveniente en que á él acudan esos barcos menores, fruteros y pesqueros que sostienen el tráfico de la ría y de las próximas costas.

En este caso el puente emplazado entre San Telmo y el exconvento de los Remedios no ofrecerá obstáculo puesto que por bajo del mismo podrán pasar holgadamente las embarcaciones mencionadas.

No obstante, si lo que no es probable ocurriese; si por acaso los barcos de gran porte tuvieran que utilizar la zona del puerto actual ó sea la que media entre el Puente Alfonso XIII y el de Isabel II, queda aun la solución de construir el nuevo que se propone, con tramo movible, adoptando de los tipos conocidos, giratorios ó levadizos, el que más conveniente parezca para atender sin dificultad las necesidades de los tráficos terrestre y fluvial.

No ocurre lo propio con el otro puente propuesto ó sea el del Príncipe de Asturias que une Sevilla-T con

(*) El Presidente de la Junta de Obras del Puerto de Sevilla es en la actualidad don Francisco Isern y Maurí; y el Ingeniero director don Luís Molini y Ulibarri.



VISTA DEL NUEVO PASEO DE SEVILLA VICTORIA EUGENIA A LA ENTRADA DEL PUENTE PRINCIPE DE ASTURIAS Y CAMPO DE FERIA

Sevilla-H. Situado en un tramo de ría secundario, después de abierto el Canal de Alfonso XIII, no será navegado sino por los buques que cargan en los embarcaderos de Aznalcóllar, Cala y fábricas de San Juan de Aznalfarache, todos situados aguas abajo del lugar donde se emplaza la nueva obra que por estas circunstancias puede adoptar el carácter de puente fijo.

Razonados los puntos que anteceden, sigue la interrumpida descripción de Sevilla nueva. Como queda indicado, la via principal denominada Victoria Eugenia (véase en el gráfico sección de avenida principal), nacerá en la Puerta de Jerez y pasando sobre la ria por el ya citado puente monumental de Alfonso XIII, entrará en Sevilla-T, dejando á la izquierda un extenso campo destinado á ferias y festejos para llegar de nuevo á la ria y salvarla por el puente Príncipe de Asturias en un punto inmediato aguas abajo de la punta de los Remedios; ingresa, por último, en Tablada dejando de la caseta del peón caminero una espléndida terraza montada sobre arcos, unida en su final á las murallas del Castillo del Aljarafe, y edificada de hoteles que rodeados de jardines y con la propia belleza del sitio, constituirían encantadores retiros y deliciosos lugares de descanso. También culminando sobre esta población de recreo se erigirá en la más alta prominencia del Aljarafe una Basílica ó Monumento á la Fé.

En la creencia de que bastará un breve exámen del plano y de las perspectivas y detalles que en su márgen y separadamente aparecen, resulta ocioso describir, aunque sea simplificando, la parte estante de la ciudad nueva. Solo algunos datos complementarios deben quedar consignados brevemente.

En las distintas zonas de la nueva Sevilla se proyecta la construcción de iglesias y escuelas, asi como barriadas de casas espaciosas é higiénicas para los obreros con sugeción al detalle de ellas dibujado al

ANTE-PROYECTO DE REFORMAS DE SEVILLA POR MIGUEL SANCHEZ DALP



VISTA DESDE EL PUENTE DE ISABEL II CON EL CAMPO DE FERIAS Y FESTEJOS CONVERTIDO EN EMPLAZAMIENTO DE EXPOSICION HISPANO-AMERICANA

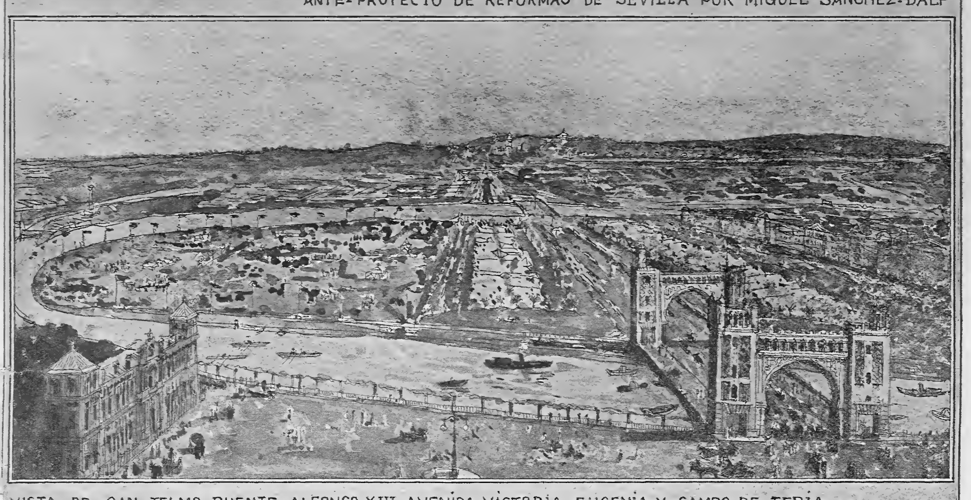
á su derecha el Hipódromo, Campo de Polo y Tiro á Pichones, y á la izquierda los jardines, *Lawn Tennis*, que deben crearse lindando con la zona del puerto en la márgen derecha del Canal de Alfonso XIII.

Como puede apreciarse por la simple inspección del plano, Sevilla-T quedará cruzada en aspa por dos vías que seguirán en importancia á la anterior, formándose en el centro una amplia plaza.

Uno de los brazos de aspa, el que partiendo del puente de Alfonso XIII, sigue la dirección Oeste, atravesando el cauce de avenidas por un pequeño puente y por un paso inferior el ferrocarril minero de Cala, nos conducirá á la Ciudad de recreo situada en las alturas del Aljarafe (paraiso) nombre que, de muy acuerdo con sus gustos sibaríticos, le dieron los árabes. En aquellas ideales alturas que dominan el feraz valle del Guadalquivir hasta su límite Este, creo sería acertado construir, desde el torno de la cuesta de Castilleja al sitio márgen del plano. También se tendrán en cuenta en la zona del Puerto los edificios para Aduana, Cuartel de Carabineros y Estación-Puerto para viajeros y mercancías.

Cuanto á las dificultades que pudieran presentarse con la profusión de vias férreas en las cercanías de Sevilla-T, es preciso que cuantas atraviesan la vega de Triana y por las faldas del Aljarafe, así como las que se construyan en lo sucesivo, se unifiquen para que entre sí no se estorben y tengan todas un punto general de embarque.

Tres soluciones se proponen como expresa el gráfico. Dos de ellas, una á la punta de los Remedios y otra á la del Puerto nuevo en sus principios, son inundables; no pasando á nivel la Avenida Victoria Eugenia; la tercera, para no atravesar á nivel la dicha Avenida Victoria Eugenia, aunque sometiendo á los trenes á un más largo recorrido, tiene la ventaja de no ser



VISTA DE SAN TELMO, PUENTE ALFONSO XIII, AVENIDA VICTORIA EUGENIA Y CAMPO DE FERIA

nundable y consiste en llevar las vias unidas á la actual de Cala, pasar el Guadalquivir por poco más allá del actual embarcadero de la misma, seguir sobre el recinto terraza de defensa de Sevilla-H por el lado Sur hasta entrar en la zona del puerto de Alfonso XIII. El ferrocarril de la compañía M. Z. A. hará idéntico recorrido, derivando su via-muelle desde la estación de Triana próximamente.

La triste experiencia de las riadas por desbordamiento del Guadalquivir ha hecho necesario fijar la atención en los medios de defensa con que se había de dotar á este proyecto. Y parece oportuno, en previsión de las contingencias que sobreviniesen, reforzar el terraplen del ferrocarril M. Z. A. hasta la curva doce próxima á la estación del Empalme por el lado Norte y continuar por la zona del Puerto, orilla del rio Guadaira hasta cerrar la curva número doce ó donde lo crean oportuno los ingenieros. Defensas que por este lado quedan completadas con la desviación de los arroyos Tamarguillo y Tagarete, y así dispuestas, no hay inconveniente alguno en suprimir los terraplenes que atraviesan las huertas de la Macarena por resultar innecesarios una vez ampliado el perímetro de las defensas en la forma antes mencionada.

Respecto de la defensa de Sevilla-T y Sevilla-H, se proponen dos soluciones, una de terraza y otra de recinto, afectando esta última dos modalidades: la de llevar éste á las estribaciones del Aljarafe aprovechando el terraplén del ferrocarril y cerrando todos sus puentes, ó la de que sea rodeada la población por un recinto ó terraza como se marca con puntos de tinta roja en el plano, (*) dejando una gran zona entre la dicha población y las mencionadas estribaciones para que tenga el Guadalquivir, cuando se desborde, ese gran cauce de salida.

En este caso el terraplén del ferrocarril y el de la carretera hay que montarlos sobre pilares; siendo erróneo pensar en el gasto fabuloso de abrir la *madre vieja* puesto que resulta completamente inútil cuando el nivel de las aguas sube sobre ella precisamente cuando puede ser útil.

Primer trozo de ejecución de obras

El desarrollo del plan de reformas propuesto requiere un orden de preferencia para su ejecución y á poco que se medite teniendo en cuenta las particularidades que se observan sin excepción en todas partes buscando las poblaciones para su desenvolvimiento las proximidades de sus centros comerciales y de riqueza, se verá justificado el orden siguiente:

1.° La zona que aparece limitada por la línea verde de trazos y comprende la mayor parte de Sevilla-Puerto.

2.° La zona Sevilla-Triana limitada así mismo por otra igual línea de trazos verdes que abarca más de la mitad de la citada zona, pasando á Sevilla-Hipódromo por el puente Príncipe de Asturias comprendiendo jardines, *Lawn Tennis*, tiro á pichones, hipódromo y campo de polo y casi toda la primera manzana de casas del lado Norte de esta parte de ensanche.

El resto del plan deberá ejecutarse sucesivamente en la medida que determinen las necesidades del progresivo aumento de la población.

Plan económico

Aun cuando parece lo más dificil del problema é indefectiblemente estriba en tan principal cuestión la base de todo propósito, creo haber resuelto las dificultades hasta llegar á la orientación económica que tengo el honor de proponer.

No habrá error en afirmar que para iniciar el plan de reformas es suficiente la riqueza que representa la enajenación por el Municipio de los solares que en el plano se marcan como fuentes de riqueza municipal, con arreglo á las necesidades de la ciudad.

Estas enajenaciones producirán más de *veinticinco millones de pesetas* á los precios actuales.

(*) Los puntos de diferentes colores á que se alude en la Memo-, se refieren al plano original.



A TRAVES DE LA ACTUALIDAD

El pleito de la dirección de la Biblioteca Nacional ha sido resuelto con provecho para las letras y honra para Sevilla.

Precedió á la resolución oficial, un verdadero plebiscito entre los candidatos Rodríguez Marín y Menéndez Pidal. Intelectuales y periódicos formaron bajo una y otra bandera. Se airearon los méritos científicos, literarios y artísticos de ambas ilustres personalidades, y el Gobierno, con una alteza que le honra, escogió entre uno de los dos. Cosa rara de que para un puesto que puede considerarse prebenda no fuera designado un político. Porque nuestros hombres parlamentarios sirven para todos los cargos, desde los administrativos á los artísticos y literarios.

La dirección de la Biblioteca Nacional puede ser una prebenda y puede ser un yunque de trabajo. De este modo esperamos que sea para Rodríguez Marín, infatigable rebuscador de curiosidades literarias, culto escritor, espíritu inquisitivo y sagaz, conciencia tolerante y amplia.

Nuestro mejor parabien es desear que bajo su égida los tesoros de la Biblioteca Nacional se hagan acequibles á los estudiosos y que desde aquel centro se inicie una era de atracción hacia los libros para las distraidas masas populares.

***

Nuestro querido compañero Muñoz San Román se encuentra en Granada para actuar de Jurado en la Fiesta de la Poesía, en representación del Ateneo de Sevilla.

Será mantenedor en esa fiesta el ilustre poeta Francisco Villaespesa.

***

Ha regresado de su peregrinación á los Santos Lugares nuestro querido compañero Felipe Cortines y Murube.

Este viaje ha sido para él venero inagotable de sensaciones.

En las crónicas que ha publicado en un periódico local nos presenta fresco y renovado su estilo.

La tierra de milagro, animada más que por la luz del cielo, por la morada figura del dulce Rabi galileo, ha inspirado tiernamente á este viajero de la fe.

Nuestro compañero nos ha ofrecido para esta Revista algunas de sus exquisitas sensaciones.

***

La labor que desarrollará este curso la Sección de Literatura del Ateneo, promete ser muy interesante.

El presidente, Muñoz San Román, nos ha enseñado un esquema de programa concebido bajo una tendencia de sano regionalismo tendiendo á exaltar lo nuestro, lo genuinamente andaluz y sevillano, que hasta ahora, con raras excepciones, solo merecía elogios de los extranjeros.

De esta rica, noble y artista raza; de los pintores, de los poetas, de los hablistas y de los pensadores; que se tiñó con el iris de la civilización oriental y que luego se estilizó siguiendo los trazos suntuosos del Renacimiento, se hablará en el Ateneo, sin olvidar la cantera del pueblo, que tiene su poesía y su música, tan honda, tan profunda, que quizá no le iguale otra región de España.

Comenzará el curso con un homenaje á la memoria de Menéndez Pelayo y seguirán luego veladas dedicadas al romance andaluz y á la copla.

Silio.



PROEMIO (*)

En estas rimas monocordes
late mi herido corazón
¡y se derrama por los bordes
de sus heridas mi canción!

Por esa amada que no existe
las escribí mojando en hiel
tu pluma y puse mi alma triste
sobre la tinta, en el papel...

Tenga en el pecho las espinas
quien entender quiera estas rimas.
Nadie las ose criticar
si no las supo antes sentir.
Para escribir hay que sufrir
¡y yo escribí después de amar!

Juan González Olmedilla.

(*) Del libro inédito *Los Poemas de la Noche*.

tes en tierra. Ha llegado la hora de partir. Aquel bullicioso concurso levanta sus reales. Vuelven á tirar de los carros los enjaezados mulos, vuelven á ser uncidos los bueyes de las carretas. Ya se van los romeros. La Virgen del Rocío les ve partir desde su blanca ermita. Del fondo de la marisma viene una brisa húmeda. Y las comitivas, bajo el sol que ya pica la piel, y comienza á encelar á las palomas, retorna á sus hogares, todavía con fuerza para entrar en la ciudad, entre cantares y músicas dejando á su paso una estela de aromas campestres como en un culto ancestral, digno del estilo maravilloso de un Virgilio cristiano.

Entre las fotografías que publicamos en estas páginas figuran dos de la hermandad del Rocío, de Sevilla, establecida en Triana, de la que es hermano mayor nuestro querido amigo D. Joaquín Flores García.



Hermanas del Rocío saliendo en procesión de la ermita.

La Hermandad de Triana en el Rocío.

LA ROMERÍA DEL ROCIO



Las hermandades de Sevilla, Huelva, etc. que concurren al Rocío.

RESISTIENDO los embates del tiempo, la típica romería del Rocío se celebra con el esplendor y fausto que era proverbial en los antiguos años.

Fiesta del pueblo, éste ha puesto en ella su alma con sus notas de alegría, de devoción, de poesía y de arte expontánea como una copla, sentimental y gallarda, los romeros van por los caminos para rezar á los pies de la Virgen de Almonte, en una ermita que se levanta al pié de la marisma, ante la inmensidad de arena, tras de la cual se presiente el aliento salobre del mar.

Todos los años por esta época, cuando los campos se visten de esmeralda, cuando en el cielo de turquesa luce como una joya el sol en Sevilla, en Huelva los elementos más genuinos, preparan carros transformándolos en viviendas, adornándolos con telas brillantes, con encajes almidonados, con farolillos multicolores En estos simpáticos carros vivirán los romeros los días que dura la romería. En fila por las polvorientas carreteras, entre el verdor de las heredades y de la calma geórgica de la estación, avanzan convergentes las comitivas hacia el Rocío, en un ambiente de leyenda, para postrarse ante la imagen venerada de los campos.



La Virgen del Rocío sacada en procesión por los campos

En los alrededores de la ermita se improvisa una ciudad. Del santuario sale una procesión, entre cohetes, vivas y rezos. La pequeña campana voltea alegremente. Es una escena impresionante, bellísima, con el hondo y sincero encanto que da nuestro pueblo á sus fiestas.

Los mozos hacen caracolear sus bellos potros andaluces, las mocitas con las vestiduras almidonadas y crugientes, ceñido el busto por los pañuelos de espuma, cantan; los devotos, los enfermos, se arrodillan suplican-



Los romeros saliendo en procesión de la Ermita del Rocío.

La Custodia de plata y oro que sale en la procesión del Corpus, Santas Justa y Rufina, San Isidoro, San Leandro y San José. Estas tres imágenes son de plata

D. FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN

El nuevo director de la Biblioteca Nacional, es nuestro paisano don Francisco Rodríguez Marín

No hay que decir cuanto nos alegramos como sevillanos de que el Estado haya premiado los grandes méritos del ilustre cervantista, y, como amantes de la cultura, que tal nombramiento recaiga en persona que por ser muy amante de los libros sabe apreciar su valor, y como investigador de bibliotecas y archivos conoce las dificultades y trabas que como muralla de hielo aisla á estos centros oficiales.

Seguramente el sabio maestro llevará á la dirección de la Biblioteca Nacional discretas innovaciones que acercarán los libros no solo á los eruditos, sino también á la gran masa de lectores.

Su elección es un triunfo en este país de la indiferencia porque avisa á los intelectuales que su pasividad y egoismo tienen la culpa de algunas de las desdichas sufridas por la instrucción pública. Ahora alzaron la voz, se discutió, se barajaron méritos y la designación oficial se inspiró en los latidos de la opinión.

Rodríguez Marín va á la Dirección de la Biblioteca Nacional por sus méritos. A falta de larga lista de servicios administrativos puede presentar á modo de ejecutoria la siguiente lista de obras:


DON FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN

ESTUDIOS CERVANTISTAS. — Cervantes y la Universidad de Osuna. — Cervantes estudió en Sevilla. — El Loaysa de «El celoso extremeño».— En qué cárcel se engendró el «Quijote».—Cervantes en Andalucía.— Rinconete y Cortadillo (edición crítica, premiada por la R. A. E.).—El Quijote y Don Quijote en América. —El ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha (edición crítica).

CRÍTICA Y BIOGRAFIA.—Flores de poetas ilustres de España.—D. Fernando Afán de Rivera.—Luís Barahona de Soto (premiada por la Real Academia Española).—Pedro Espinosa (premiada por la R. A. E.).—Discurso sobre Mateo Alemán.—Luís Vélez de Guevara.—Poesías de Pedro Espinosa.—Poesías de Baltasar de Alcázar.—D. Juan Ruíz de Alarcón.

FOLK-LORE.—Juan del Pueblo.—Cantos populares españoles.—Cien refranes andaluces.-Quinientas composiciones populares.—Discurso sobre los refranes en general.—Los refranes del almanaque.—Fruslerías anecdóticas.—Mil trescientas composiciones andaluzas.—La copla.

POESIA.—Flores y frutas.—Sonetos y sonetillos.—Ciento y un sonetos.—Madrigales.

30 de Junio de 1912

La Exposición



TIPO ARGENTINO

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.

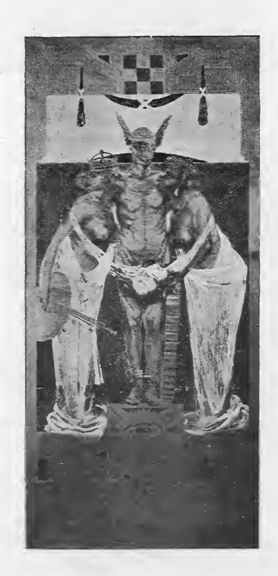


Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICION

EL CONCURSO DE CARTELES



Lema: X Y Z



Lema: HISPALIS



Lema: COLOMBIA



Lema: CORTEJO



Lema: PLUS ULTRA

DON MIGUEL SANCHEZ-DALP

HONRA estas páginas el retrato de D. Miguel Sánchez Dalp, cuyo plan de reformas de Sevilla publicamos en nuestro número anterior.

Este opulento sevillano, que podía muy bien procurarse tranquilo solaz y elevadas satisfacciones del espíritu visitando los mil atrayentes lugares del mundo, ya contemplando las calles medioevales de Nuremberg, las soberbias urbes modernas como Viena y Berlín y las monumentales Pisa, Roma y Venecia; bien admirando las ruinas pompeyanas y los célebres museos de Roma, Holanda y París; ya disfrutando de las playas de moda, como Ostende y Biarritz; acudiendo, en fin, todos los años á los sitios de mayor atracción, ha preferido emplear su tiempo, su gran inteligencia y su dinero en planear una Sevilla encantada, un paraiso realizable.

Se ha dicho tantas veces que nuestra ciudad, por el solo impulso de sus diferentes energías aisladas, camina hacia un progreso indefectible; se ha lanzado á los cuatro vientos con tanta oportunidad la afortunada y verídica especie de que las fuerzas dispersas sevillanas necesitan encauzamiento para llegar á su futuro esplendoroso; se ha publicado con tanta verdad que se encuentra Sevilla en el momento crítico de su expansión y de su ingreso en el concierto maravilloso de las grandes capitales del mundo, que no podía por menos de surgir un clarividente entendimiento con la fórmula ideal de la Sevilla del porvenir.

Como el inspirado alarife de la leyenda de la Alhambra, el Sr. Sánchez Dalp ha visto dibujarse en el cielo sevillano la magnífica ciudad del ensueño; al encanto del nombre de Sevilla, oido en todos los ámbitos del mundo como fantástica trova de sirena; al amor de ese nombre sagrado y de su tierra y de su cielo, de su riqueza pingüe y su alegría ingente, el Sr. Sánchez Dalp ha trazado el plano del Eden que el extranjero sueña hallar en Sevilla y que el sevillano quiere para su bella Hispalis.

Momento de inspiración y de fortuna aquel en que penetrara como divino rayo de luz en la breve inexplorada región de nervios invisibles la destellante idea de las facetas de Sevilla.

Sublime correspondencia de amor y pensamiento fundidos en el crisol inmortal del espíritu que esculpe la concepción grandiosa del paraiso en la tierra.

Era necesario que el paraiso fuese en Sevilla y que lo creara una mente iluminada por el sol andaluz y saturada por el cálido ambiente de esta gloriosa cuna de poetas y artistas.

Sí; nos atrevemos á asegurarlo, porque tenemos ciega fe en los embates de la opinión, destructores de los más recios obstáculos; en las proximidades del palacio de San Telmo se erigirá un día, muy pronto, el arco monumental de un puente magnífico que cruzará el el poético Betis y llegará á Triana con otro arco ideal. Y allí mismo, á menor distancia de la que hay entre la Puerta de Jerez y el prado de San Sebastián, veremos el hermoso campo de ferias y festejos, con avenidas y paseos deliciosos, con lugares para juegos y deportes que constituirán una de las más bellas atracciones del mundo.

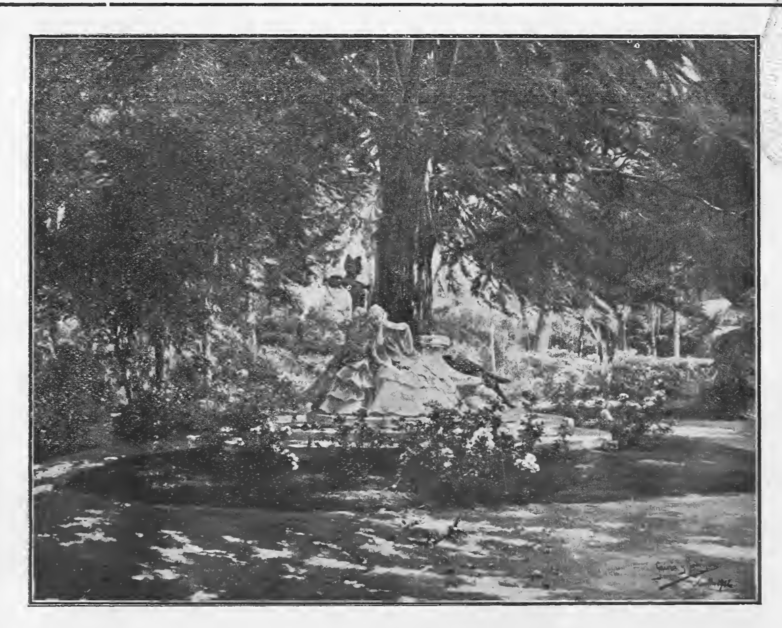


DON MIGUEL SÀNCHEZ-DALP

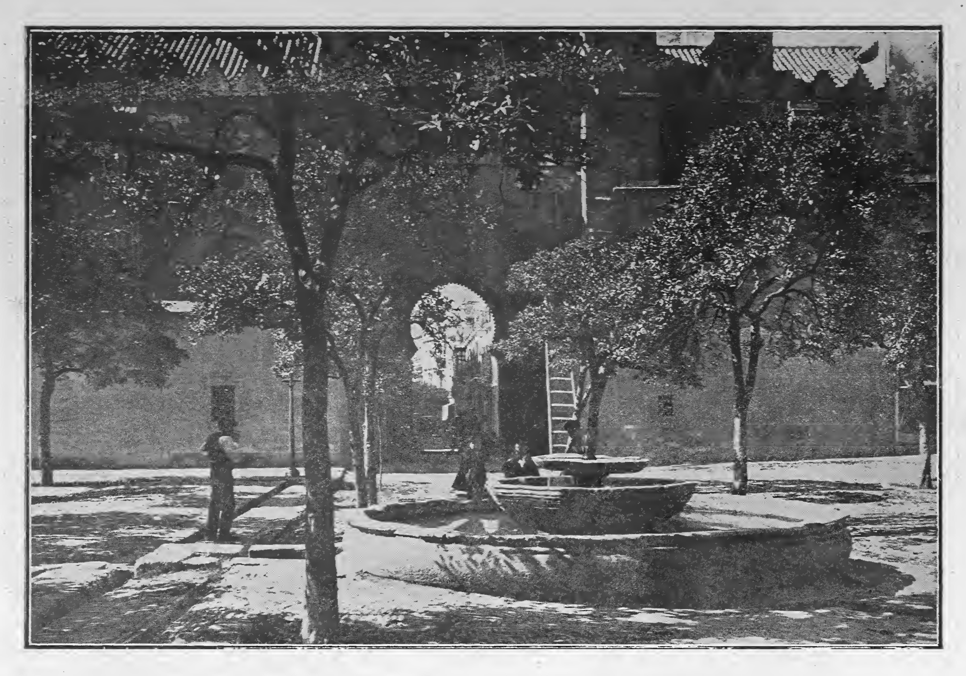
En las alturas del Aljarafe se levantarán preciosos hoteles de recreo, constituyendo una estancia deleitosa y tranquila, una envidiable copia del ideal paraiso, presidida desde el punto más eminente por artístico monumento de la Fe.

Y las demás reformas urbanas y suburbanas ideadas por el señor Sánchez Dalp serán también realidad hermosa.

Así lo exigen el crecimiento y el embellecimiento de Sevilla.



EL MONUMENTO DE BECQUER, Cuadro de García Rodríguez.



FUENTE VISIGODA

Fuente visigoda del patio cristiano,
Que en su gran silencio estás borbotando,
Como si quisieras regar los naranjos
Que en tus claras aguas reflejan sus ramos.
Tus piedras vetustas son de tosco mármol,
De verdina llenas, con dibujos raros.
Hojas de azahares cual hojas de nardos
En tu linfa pura contemplo girando
Son como tres cálices tus tazones amplios,
Que al cielo levantan sus pétalos blancos,
Como las magnolias que se abren en Mayo
En la enorme cúspide del gigante árbol
En este recinto de muros tan altos,
De gótica urdimbre y ojivas de santos,
Donde la Giralda, cerca de los astros,
Vierte el vocerío de su campanario,
Hay paz religiosa y hay olor sagrado;
Tu rumor parece el eco de un salmo,
De sencillas almas el humilde canto
Y la misteriosa voz de lo pasado...
Murmullo de églogas en vergeles cálidos;
Canción de guerreros que llevan el lábaro;
Himno de conquistas del rey San Fernando;
Clarines de gestas y augurios de sabios,
Los árabes fieros tu ritmo escucharon,
Y alguna sultana en tu espejo claro
Admiró el hechizo de sus ojos garzos,
Que eran dos gumías, que eran dos tiranos.
Viste la locura de ese templo magno,
Los días famosos de los siglos áureos,
La hermosa grandeza del culto sagrado:
¡Todas las hazañas que te circundaron!
Y un día el poeta pasó por tu lado:
De las verdes copas de viejos naranjos
Hojas de azahares cual hojas de nardos
Llenaban de gracia tus tazones amplios.
Y vió en un instante con su fe de bardo
Que tu dulce rezo nunca fué apagado:
¡Tu voz es Sevilla junto al santuario!
¡Sus alas ha puesto sobre ti el milagro!
¡No se cierren nunca tus pétalos blancos,
Y jamás se calle la voz de tu salmo!
¡Que siempre te cubran de flor los naranjos,
y siempre te miren ojivas de santos!
Por cuántos peligros, reliquia, has pasado;
Qué tristes desastres tu fe amenazaron;
Dejáronte incólume las luchas de antaño:
¡Desde los Concilios, tu vivir qué largo!
Legiones de místicos, progenies de bravos,
Cruzadas de mártires por ti desfilaron:
¡El grupo riente de los seises magos
Llegó á ti como una bandada de pájaros!
A tu pie unos héroes enterró el tirano,
Y quieren las flores brotar del osario,
Y quieren tus aguas recitar un cántico
En honor de aquellos que unió el amor patrio.
De vivos recuerdos tú eres relicario,
A quien tantas noches la luna ha besado,
Y en cuyos cristales reflejan los rayos—
Como una caricia—del sol sevillano....
¿Vendrán algún dia sobre ti los bárbaros?
¿Trocarán tu simbolo, talismán sagrado?
¿Romperán con furia tu divino encanto?
¿Las hordas salvajes callarán tu salmo?
¡Oh, nunca mis ojos vean el agravio!
¡Quiero defenderte con mi fe de bardo!
¡Quiero ser tu escudo, quiero ser tu heraldo,
Fuente visigoda del patio cristiano!

F. Cortines y Murube



D. Javier de Lepe
Autor del concurso para premiar las casas de estilo sevillano.

El Reglamento del concurso

En vías de ejecución el proyecto de exposición Hispano-Americana y deseosa la Ciudad de contribuir por su parte con aquellos recursos materiales y morales alientos, reveladores de su entusiasmo por la realización de tan magna y trascendental empresa, el Excmo. Ayuntamiento no ha escatimado un instante cuantos esfuerzos se han considerado indispensables.

Inspirado en tales ideas el Concejal don Javier de Lepe, tuvo la plausible iniciativa de presentar á la Corporación Municipal con fecha 22 de Julio de 1.910, una interesante moción, en la que consignaba dicho señor, que «el fin del próximo Certamen no debe circunscribirse á lograr únicamente los éxitos y aciertos «que son de esperar en la ejecución y desarrollo del «proyecto de Exposición en sus varios aspectos, sino «que debe abarcar mayores horizontes, determinando «una orientación de general progreso en la Ciudad, que «al Excmo. Ayuntamiento incumbe trazar, acometiendo la reorganización de servicios, mejoras y reformas «que de consuno exigen el público ornato y las necesidades de la vida moderna, y fomentando la iniciativa «particular siempre fecunda y provechosa; pues sólo «así podrá alcanzar Sevilla el grado de adelanto á que «su tradición, su belleza y su importancia le dan derecho; sólo así será pródigamente fructífero el grande y «noble esfuerzo que se va á realizar; y sólo así habremos conseguido que al clausurarse el certamen sevillano, no se diga del mismo que ha sido «una Exposición más» sino que tenga como brillante epílogo y «perdurable comentario, el resurgimiento de la población, puesta en sus diferentes órdenes á la altura en «que merece estar.»

Así lo expresaba literalmente el señor Lepe en su moción; y aplicando tales consideraciones de carácter general á puntos concretos, proponía: «que siendo uno «de los mayores atractivos de la Ciudad, la peculiar «modalidad y aspecto exterior de las casas sevillanas, «motivo de admiración singular por quienes visitan «nuestra población, constituye para el Excmo. Ayuntamiento deber preferente y atención inaplazable fomentar el mejoramiento y reforma en las fachadas de «las casas de Sevilla, procurando que el exorno y decorado de las mismas se ajusten al estilo del país «dentro de su tipo peculiar y clásico.»

Acogida con todo entusiasmo la proposición del señor Lepe por el Cuerpo capitular, por la opinión, por la Prensa de Sevilla y por publicaciones extranjeras, como *Le Figaro* y la importante revista de París *L' Art et les Artistes*, pasó á estudio de la Comisión de Obras públicas, que emitió favorable dictamen con fecha 25 de Octubre de 1.910, siendo sancionado por la superior aprobación del Excmo. Ayuntamiento en su sesión del día 28 de dicho mes y año, encomendándose la formación del Reglamento respectivo á una comisión presidida por esta Alcaldía y formada por prestigiosos artistas como los señores Conde de Aguiar y don José García Ramos, inteligentes arquitectos como los señores don José Gómez Otero y don José Sáez López, y los Concejales don Francisco del Castillo, don Antonio Huertas, don José Lamadrid, y el iniciador don Javier de Lepe.

El Reglamento para la celebración del Concurso respectivo, y concesión de premios, formado por dichos señores, fué aprobado por unanimidad por el Excmo. Ayuntamiento en la sesión de 23 de Febrero último, y lo insertamos á continuación para el debido conocimiento del público y muy especialmente de los señores propietarios y arquitectos de Sevilla, de todos los cuales esperamos su cooperación entusiasta, estimulada por las ventajas y recompensas materiales que el Excmo. Ayuntamiento solemnemente tiene acordadas.

Antes de terminar estas ligeras indicaciones explicativas del pensamiento en que se ha inspirado la Corporación Municipal, se complace la Alcaldía en testimoniar su agradecimiento y su felicitación más entusiasta á los señores que han formado el Reglamento y constituirán el Jurado Calificador en el Concurso, acentuando tan justas alabanzas hacia aquellas personas que siendo extrañas en absoluto al Excmo. Ayuntamiento, no han vacilado un instante en ofrecer sus talentos y sus prestigios, con todo celo y actividad para la mejor y más acertada ejecución de estos propósitos tan oportunamente iniciados como entusiastamente acogidos. Sevilla 6 de Marzo de 1 912.-El Alcalde accidental.-*Francisco del Castillo.*



Casa de estilo sevillano construida por el arquitecto don Aníbal González en calle Almansa.



La misma casa desde otro punto de vista

REGLAMENTO

Artículo 1.º El Excelentísimo Ayuntamiento abre un concurso entre los propietarios de fincas en Sevilla, que deseen embellecer las *fachadas* de sus casas llevando á cabo las necesarias obras de reconstrucción, mejoramiento y reforma.

Artículo 2.º El concurso quedará abierto á los efectos de la admisión de solicitudes desde la fecha en que se apruebe este Reglamento y terminará en el improrrogable plazo de seis meses antes del día que se designe para inaugurar la Exposición Hispano-Americana.

Artículo 3.º No obstante lo expuesto en el artículo precedente, si con anterioridad á la fecha de la aprobación de este Reglamento hubiesen sido presentadas algunas instancias, con planos y memorias referentes á la reconstrucción artística de algunas fincas se considerarán incluidas en el concurso, si reunen además las condiciones que después han de fijarse.

Artículo 4.º Se entenderá por *fachada* para los efectos de este concurso, además de los muros exteriores de cada finca, el zaguán, cancela y patio, pues siendo estos total ó parcialmente visibles desde la calle, el conjunto de todo ello, es lo que ha de servir de base al embellecimiento y ornato de las casas sevillanas en su exterior.

Artículo 5.º La reconstrucción, embellecimiento ó exorno de las fincas, deberán obedecer á los órdenes arquitectónicos ó decorativos sancionados por la Historia y muy singularmente á aquellos estilos característicos de nuestra Ciudad, en sus distintas épocas.

Artículo 6.º Queda excluido del concurso, el llamado estilo «modernista», y por consiguiente serán rechazadas las solicitudes cuyos planos y memorias acusen reformas ó construcciones de dicha índole.

Artículo 7.º El Excelentísimo Ayuntamiento concede para este concurso, como estímulo á los propietarios que deseen tomar parte en él, los siguientes premios:

1.º de 5.000 pesetas.—2.º de 3.000 id.—3.º de 1.500 Id.-4.º de 750 id.-5.º de 500 id.

Artículo 8.º Estos premios serán otorgados á los cinco propietarios que hayan realizado obras declaradas definitivamente admitidas al concurso y que por el Jurado se consideren con mayores méritos arquitectónicos y artísticos.

Artículo 9.º Independientemente de los premios en metálico, se entregarán á los propietarios que los obtengan, diplomas en que se hará constar la recompensa alcanzada, y el nombre del Arquitecto autor de la obra.

Artículo 10. También se entregarán á los arquitectos autores de las cinco obras premiadas, sendos diplomas en que consten las distinciones que han obtenido sus obras.

Artículo 11. Los premios referidos serán entregados en el día que designe el señor Alcalde Presidente del Jurado, dentro del año en que se celebre la Exposición Hispano-Americana; á cuyo efecto, se consignará en los presupuestos municipales que rijan en el citado año, la cantidad de 10.750 pesetas, importe total de dichos premios.

Artículo 12. Además de los premios en metálico de que se deja hecha mención, los propietarios admitidos definitivamente al concurso, tendrán derecho al total reintegro de las cantidades que por razón de las obras que ejecuten hayan de abonar en concepto de arbitrios municipales.

Artículo 13. El propietario cuyos planos, memorias y solicitudes sean admitidos provisionalmente al concurso, recibirá un documento firmado por el Presidente del Jurado, por el Vocal que dicho Presidente designe, y por el Jefe del Negociado de Obras Públicas de la Secretaría Municipal, en el que constará la admisión con dicho carácter provisional, la opción al reintegro de los arbitrios municipales, y el importe de éstos previa nota del Contador Municipal que quedará archivada en el Negociado de Obras Públicas.

Artículo 14. También se hará constar la admisión provisional al concurso y la opción al reintegro de arbitrios municipales en los mismos planos, memorias y solicitudes, firmando en ellos las mismas personas designadas en el artículo anterior.

Artículo 15. Cuando los propietarios ó sus Arquitectos comuniquen á la Alcaldía que las obras han sido ejecutadas, se examinarán y comprobarán por el Jurado, y si se ajustan á los planos, memorias y solicitudes provisionalmente admitidos, se declararán definitivamente dentro del concurso, exentas del pago de arbitrios municipales y con derecho los propietarios al reintegro de la cantidad total abonada por todos conceptos, expidiéndoseles certificaciones en que así se acredite, firmadas por las personas referidas en los dos artículos anteriores.

Artículo 16. Los fallos del Jurado para las admisiones provisionales en vista de los proyectos, y las definitivas, una vez realizadas las obras, ó las denegaciones en su caso, así como la concesión de premios, se adoptarán por mayoría de votos y serán inapelables.

Artículo 17. En los presupuestos municipales de 1913, se consignarán específicamente como obligación de pago por parte del Excelentísimo Ayuntamiento, las sumas equivalentes al importe de cada uno de los reintegros de arbitrios declarados por el Jurado durante el año de 1912, haciéndose lo propio en los presupuestos de los años 1914 y 1915, con respecto á las declaraciones de reintegro de arbitrios hechas durante los años 1913 y 1914.

Artículo 18. Las solicitudes de obras para el concurso, que como ya se ha expuesto, vendrán acompañadas de planos y memorias explicativos, se tramitarán por el Negociado de Obras Públicas de la Secretaría Municipal.

Artículo 19. Dichas solicitudes tendrán la sustanciación determinada en la Ley y Ordenanzas Municipales, y una vez aprobadas por el Excelentísimo Ayuntamiento, en cuanto á su ordinaria tramitación, pasarán para los efectos del concurso á la exclusiva competencia y resolución del Jurado.

Artículo 20. No se admitirán á concurso, y por consiguiente quedarán exceptuadas de la opción al reintegro y derecho al mismo, y concesión de premios, además de las solicitudes á que se refiere el artículo 6.º de este Reglamento, las siguientes:

A). Las solicitudes sobre reformas en fachadas de tiendas, establecimientos ó fábricas.

B). Las solicitudes que aun refiriéndose á reformas de carácter general en las fachadas de las casas, no se consideren admisibles por el Jurado, con vista de los planos y memorias presentados.

Artículo 21. El Jurado calificador, á tenor de lo dispuesto por el Excelentísimo Ayuntamiento, en su acuerdo de 28 de Octubre de 1910, lo constituirán: El Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla y ocho Vocales que son los señores don Antonio Huertas Checa, don Francisco del Castillo Baquero, don José Lamadrid Diaz, don José Gomez Otero, don José Sáez López, don José García Ramos, don Andrés Parladé-Conde de Aguiar y don Francisco Javier de Lepe, todos con voz y voto; y actuará de Secretario el Jefe del Negociado de Obras Públicas.

Artículo 22. Serán válidas las deliberaciones del Jurado siempre que esté presente la mitad más una de las personas que lo constituyen.

Los acuerdos se adoptarán por mayoría entre las personas que asistan á una deliberación, con el número mínimo antes dicho, para que ésta pueda tener validez.

Artículo 23. El Secretario del Jurado llevará un libro de actas en el que se harán constar las deliberaciones y acuerdos que se adopten.

Artículo 24. Las personas designadas en el artículo 21 constituirán el Jurado con carácter permanente, hasta que termine el concurso mediante la entrega de premios á los propietarios que los obtengan.

Artículo 25. El Jurado, una vez aprobado por el Excelentísimo Ayuntamiento y Junta Municipal este Reglamento, propondrá al excelentísimo señor Alcalde y éste acordará los medios necesarios para dar publicidad al concurso.

La calle Cánovas del Castillo

Se ha transformado. La clarividente iniciativa de un alcalde, cuyo paso por la Casa Consistorial dejará grata memoria, ha roto la angosta vía, dándole la amplitud reclamada por la comodidad del público.

El señor Halcón puede estar satisfecho de su obra y por ella recibirá el aplauso de los sevillanos.

La antigua calle de Génova no podía ser en el tiempo lo que será en la historia. Seguía estrecha, pero había perdido su histórico carácter. Solo conservaba del tiempo en que el rey Fernando el Santo la diera á los comerciantes genoveses, la angostura reñida con las necesidades de la vida moderna.

Nada había que recordase su primitivo estado; nada del siglo XIII, ni siquiera la lonja de contratación, cuyo edificio se conservaba, aunque reformado, en el año 1800; ni un recuerdo de que allí estuviera en su doloroso éxodo el que luego fué descubridor de las Indias; ni una piedra de los siglos XV y XVI, ni aun del XVII.

Nada se perdió con que la calle se ensanchara.

De ella dice el erudito é ilustrado cronista de Sevilla Manuel Chaves, en interesante opúsculo editado en 1911, lo siguiente:

«La proximidad de la vía de que nos ocupamos á la Catedral y la plaza de San Francisco, la hizo desde muy antiguo de constante tráfico, y en ella tenían pública tertulia numerosos desocupados, gente ociosa á quienes el Cabildo catedral no consentía formar corrillos en las gradas del templo, ni los frailes reunirse en la puerta del arco del convento casa-grande.

Existía en la décimaséptima centuria en esta calle un retablo adosado á la pared, donde se daba culto á una imágen de la Virgen del Pópulo. La Hermandad que de esta imágen cuidaba llegó á reunir importantes fondos, y el Jueves Santo de cada año practicaba un acto que no deja de ser curioso designar.

De un extremo á otro de la calle establecía mesas con blancos manteles, y allí servian á los pobres raciones de pescado, huevos y pan, durante todo el día siendo, como es de suponer, extraordinario el concurso que se juntaba y por demás alborotadas las escenas á que el reparto de limosna daba lugar.

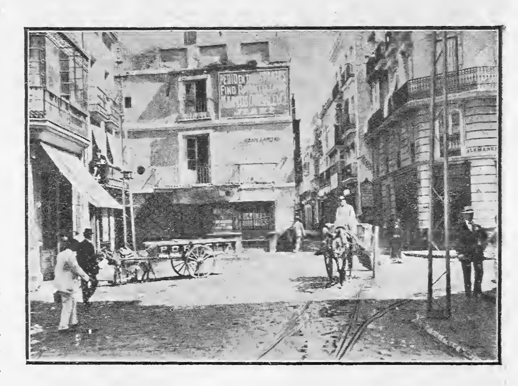
El retablo de la Vírgen del Pópulo, era una de las estaciones de los rosarios nocturnos, y á más de este retablo existían otros signos religiosos en la calle, entre ellos una cruz con la imágen de San Roque y San Andrés, á ambos lados, que permaneció hasta el siglo XVIII.

Era la calle Génova una de las más señaladas en la carrera de la procesión del Corpus, y que competía en el lujo de sus colgaduras con la de los Francos, y en los días de Autos de Fé después de condenarse á los reos en la plaza de San Francisco, pasaban en comitiva por esta calle en dirección al Quemadero del Prado de San Sebastián, donde eran sacrificados. También por esta calle traían en ciertas ocasiones á los condenados á muerte por causas comunes, á los cuales, á pesar de salir de la Cárcel Real, se les hacía en dolororosa peregrinación recorrer las de Mercaderes, Escobas y Arquillo de la Seda, dando la vuelta por delante de la Catedral, á entrar por la de Génova á la plaza, en donde se alzaba el patíbulo, prolongando así por largo rato su pública afrenta y angustia postrera.

En el transcurso de los siglos fueron los genoveses



Entrada de la calle Cánovas del Castillo por la Plaza de San Francisco antes de la reforma.



Entrada de la calle Cánovas del Castillo por la calle Gran Capitán.



Los primeros derribos.



Los últimos derribos



Estado actual de la gran Avenida de Cánovas del Castillo

abandonando las casas que desde antiguo poseyeran, y á fines del siglo XVII y principios del XVIII, abundaban ya los establecimientos de imprenta, librerías y encuadernaciones.

«Por los años de 1758—sigue diciendo Chaves—se fundó en calle Génova el café más antiguo de que hay noticia en la localidad como así lo consigna Matute en sus *Anales*, diciendo: «También vió Sevilla por primera vez... *un café que se estableció frente á la Punta del Diamante bajo de los portales,* en que se servía esta bebida, té y chocolate, curiosidad que no he querido omitir por la generalidad é importancia que después se ha dado á semejantes establecimientos.»

Tiempo después, instalóse en el edificio que hace esquina á la calle Doña Guiomar (nombre que se puso por iniciativa de don Fernando de Gabriel y Ruíz de Apodaca,) el café de *San Fernando*, que con el de la *Cabeza de Turco*, en la calle Sierpes, fué de los más famosos y concurridos que tuvo Sevilla, y que duró hasta 1875, próximamente.

Otro café hubo en calle Génova durante los años 1820 á 1826, titulado *El Caballo Blanco*, y el cual estuvo á la entrada en la acera izquierda y ofrecía la particularidad de tener la cocina en una accesoria de la acera de enfrente, lo que no era, por cierto, de mucha comodidad pora el servicio.

En aquellos años, era célebre y gozaba de mucho crédito la fonda de Antonio Castañeda, situada en el número 59 entonces, y en ella tuvieron su alojamiento, desde Abril á Junio de 1823, don Agustín Argüelles, Valdés, Alcalá Galiano y don Angel Saavedra, luego duque de Rivas, qne tan gran papel hicieron en las Cortes reunidas en el edificio de San Hermenegildo.»

Del café de *San Fernando* dice el cronista oficial que allí tenían alborotada tertulia los restauradores de la *escuela poética sevillana*, que contrastaba con la pacífica conversación de los señores del Real Acuerdo y de los graves Regidores que también tenían su punto de cita. Un vaso de café, unos cuantos juegos de damas ó de ajedrez, algunos polvos de tabaco, sazonado todo con discreta charla, eran los desahogos que se permitían aquellos señores, que al dar las Animas abandonaban el local, para encerrarse en sus viviendas.

Leíase en el café de *San Fernando* entonces *La Gaceta*, una ó dos veces en semana, siendo de notar, que en muchas ocasiones el lector lo hacía en voz alta, con lo cual los asistentes quedaban al tanto de aquellas estupendas noticias que el diario oficial publicaba de Petersburgo, de Cracovia ó de Indostán.

Con el alzamiento del año 1808, el café de *San Fernando* varió de aspecto, siendo entonces el punto de cita de los más exaltados enemigos de Napoleón, que allí fraguaron el alboroto que estalló en 28 de Mayo, al saberse las noticias de Madrid, y que dió por resultado la formación de la Junta de Sevilla y la muerte del conde del Aguila.

Durante la dominación francesa, mientras en el café del *Turco* se agrupaban los afrancesados, en el de *San Fernando* y en el modestísimo de la *Alameda*, se reunían los patriotas disimuladamente, muchos de los cuales formarían seguramente parte del famoso *Secreto Congreso Hispalense*.

Otros muchos recuerdos de esta calle apunta Chaves en su citado opúsculo y de buena gana los reproduciríamos, pero así haríamos casi una segunda edición de su trabajo.

Lo más saliente es lo que hemos dicho y la circunstancia de que la calle de Génova, cuyo nombre actual es Cánovas del Castillo, sigue llamándose como antes porque el público no ha dado su asentimiento al cambio de nombre; es decir, la vía que nos ocupa figura en los documentos oficiales con el nombre de aquel célebre estadista; pero en el uso corriente, entre los sevillanos, conserva su nombre histórico.

Las casas de estilo sevillano

Consideramos conveniente recordar á los propietarios que es deseo unánime de Sevilla, muy justificado por cierto, que las casas necesitadas de reforma se modifiquen de manera que en ellas se conserve y se acentúe el estilo sevillano.

Esta misma recomendación deben tener presente los señores que resuelvan edificar.

Y como hay en vigor un concurso para la construcción y reformas de fachadas de casas de estilo sevillano, publicamos á continuación el reglamento acordado por la Corporación municipal para el expresado certamen.

Débese éste á plausible iniciativa de nuestro particular amigo el concejal D. Javier de Lepe, cuyo retrato publicamos también en este número.

LA ASAMBLEA AMERICANISTA

DE HUELVA

Con mucho gusto publicamos en esta página el retrato del ilustre americanista don Rafael María de Labra y de los organizadores de la Asamblea americanista de Huelva, don José Marchena y don Manuel Garrido Perelló.

La Asamblea ha tenido gran importancia, no solo por la índole de los temas tratados encaminados á estrechar las relaciones entre los pueblos americanos y la madre patria, sino también por haber rememorado la epopeya del descubrimiento visitando los históricos lugares donde Colón recibió amparo y el pueblo y puerto de Palos, de donde salió con sus esforzados compañeros para descubrir las Indias occidentales.

En esta Asamblea se ha puesto de relieve la unidad de miras de Sevilla y Huelva, en cuanto á sus aspiraciones sobre las relaciones americanas. Una y otra ciudad se complementan en el culto americanista, pues si aquí están los archivos de las Naciones americanas, allí está el solar de abolengo, el humilde Monasterio, Palos de la Frontera, el puerto, y la barra de Saltes, por donde el espíritu de la civilización se arrojó al mar tenebroso por hallar el presumido Continente.

Felicitamos á los organizadores de la Asamblea por el brillante resultado de las deliberaciones y de las fiestas que se celebraron en honor de los asambleistas.



De derecha á izquierda: Sres. D. Rafael M.ª de Labra, D. Manuel Garrido Perelló, secretario de la Sociedad Colombina y D. José Marchena Colombo presidente de la ilustre Sociedad

VARIAS NOTAS

Fueron á Sanlucar de Barrameda, invitados por el señor Halcón y acompañados por este, varios concejales y algunos periodistas con el objeto de ver una casa propiedad de don Fermín Hidalgo, por si el edificio reunía las necesarias condiciones para dedicarlo á Sanatorio de niños de las clases media y pobre, y á albergue, desde este año, de la Colonia escolar Príncipe de Asturias.

De la finca nuestro compañero Barrera sacó varias fotografias que publicaremos en nuestro número próximo con la correspondiente descripción para que nuestros lectores puedan formar exacta idea de las condiciones que reune.

El arquitecto municipal señor Saenz y el director de Higiene señor La Bandera opinan que allí puede y debe establecerse el sanatorio.

Mucho lo celebramos y por ello felicitamos calurosamente al alcalde, señor Halcón,

Las ruinas de Itálica

El ilustre arqueólogo don Rodrigo Amador de los Rios solicitó el auxilio de nuestro estimado colega *El Liberal* para llevar á cabo un movimiento de opinión, cuyo resultante sea el completo alumbramiento del anfiteatro de Itálica, preciado resto de la románica urbe, que yace bajo tierra proclamando el sepelio más bárbaro que vieron los siglos; y como no podía menos de suceder, el director de *El Liberal*, nuestro amigo queridísimo don José Laguillo, ha puesto noblemente las columnas de su periódico á la obligación de la empresa, cuyo más digno lema es el que sigue: «Por nuestro decoro».

LA EXPOSICIÓN ha dado ya muy reiteradas pruebas del interés que siente por cuantas obras son en honra y beneficio de Sevilla y ofrece á los señores Amador de los Rios y Laguillo su entusiasta concurso.

Queremos, pues, y ansiamos el total descubrimiento del anfiteatro italicense y aun anhelamos más: deseamos con afan inmenso que no sean *campos de soledad* y *mustio collado* los que fueron asiento de la famosa Itálica.

Recordando patriótica iniciativa de un sevillano digno de su tierra, el señor Ciaurriz, pretendemos que se alumbren todos los restos de la ciudad románica; que se haga de Itálica lo que se hizo de Pompeya.

Y á ese gran intento requerimos la dirección del señor Amador de los Rios y el concurso de todos los sevillanos.

Al sabio arqueólogo expresado, á nuestro ilustre colaborador, el señor Gestoso, á todos los señores que constituyen la comisión de monumentos, rogamos que hagan un plan y presupuesto de la magna obra.

Luego no será difícil buscar y hallar la manera de llevarlo á feliz realización.

❖❖❖

Hemos tenido el gusto de saborear el riquísimo pan de la Exposición, el de París y el corriente que fabrica nuestro estimado amigo D. Juan Caballero de Quinta y no vacilamos en recomendarlo á nuestros lectores en la seguridad de que será de su agrado.

El pan de la Exposición es exquisito, parace de bizcocho, y el pan de París no tiene rival en Sevilla.

La panadería del señor Caballero está en la calle Marqués de Tablantes número 58.

EL PRIMER AÑO

El día 18 de Junio cumplióse el primer año de LA EXPOSICIÓN.

Cuando nació esta revista, decíase que ella significaba un adelanto en la prensa hispalense, pero que no hallaría la vida próspera que le buscábamos Este pesimismo se basaba en un disculpable desconocimiento de las energías de nuestra ciudad. Disculpable decimos porque no todos, en medio de sus habituales trabajos y dedicados por entero á una labor que sin ellos notarlo ha contribuido al crecimiento de la riqueza de Sevilla, pudieron darse cuenta del progreso operado en el desenvolvimiento de la urbe.

Sevilla tenía y tiene fuerzas sobradas, mal que pese á sus enemigos, no ya para sostener una humilde revista, sino para dar espléndido vivir á otras publicaciones ilustradas más importantes.

Para convencerse de ello no hay más que pasar la vista por nuestra breve historia. LA EXPOSICIÓN comenzó apareciendo mensualmente, y cuando solo llevaba publicados cinco números se hizo quincenal sin aumentar por ello los precios de anuncios y de suscripción, aunque duplicaba, casi, los gastos.

LA EXPOSICIÓN ha introducido una mejora en las artes gráficas de Sevilla: un taller de fotograbado que funcionará en breve y le permitirá publicarse todas las semanas.

Tan evidentes é importantes mejoras dicen con solo enunciarlas bastante más de lo que pudiéramos exponer aquí respecto á la prosperidad y á la pública estimación logradas por nuestra revista.

Y como podíamos y debíamos celebrar el primer año, nos reunimos el 18 de este mes en el hotel Simón los redactores de este periódico y aquellos de nuestros colaboradores que pudieron asistir.

Anhelábamos que en el acto estuviera representada la ciudad, ya que nos era imposible disponer de otro modo que nos presidiera y darle el abrazo de gratitud que con toda el alma le enviamos, y nos honró con su presidencia el digno alcalde de Sevilla D. Antonio Halcón.

Nos distinguió también aceptando otra presidencia en la mesa el ilustrado jurisconsulto D. Antonio de Lemus, cuyos sabios consejos nos han servido siempre de guía.

Y fueron los demás circunstantes Pedro Balgañón, el escritor ilustrado y correcto; Manuel Chaves, el culto y erudito cronista oficial de Sevilla; José Muñoz San Román, el excelso poeta; José María Izquierdo, el ático prosista; Miguel Romero Martínez, el literato de vasto saber y de gran talento; Miguel Angel del Pino, el notable artista; Pedro Sánchez, el insuperable fotógrafo jefe de nuestros talleres de fotograbado; Pepe Ramírez de Arellano, ot[illegible]ta de la fotografía; Juan Barrera, el director d[illegible]n gráfica de LA EXPOSICIÓN; Alfredo Blanco, [illegible]ctor de la sección lite[illegible]a, y Ramiro J. Guardo[illegible] director de la revista.

No pudieron concurrir nuestros queridísimos amigos D. José Gestoso, D. Rafael Sánchez Arraiz y don José Laguillo, ni Julio del Mazo y Felipe Cortines y Murube, pero estuvieron presentes en nuestra memoria como lo están en nuestro afecto.

Tampoco á los inteligentes directores de la imprenta «Artes Gráficas», donde se imprime esta revista, D. Félix Silva y D. Manuel Bozada, les fué posible acompañarnos en aquella fiesta, que lo fué de compañerismo y de amor á Sevilla.

Barrera sacó una fotografía de la reunión, pero se inutilizó después la placa y por eso en el fotograbado que presentamos, tomado de una fotografía hecha dos días más tarde, no figuran todos los que deben figurar.

1 Miguel Romero Martínez. 2 José M.ª Izquierdo. 3 Alfredo Blanco 4 Mauuel Chaves 5 Ramiro J. Guarddon. 6 Juan Barrera. 7 José Muñoz San Román. 8 Pedro Balgañón 9 El alcalde D. Antonio Halcón. 10 D. Antonio de Lemus

No hubo brindis ¡es claro! Hubo en ventajoso trueque animada conversación, en la que el donoso y agudo decir llevó la mayor parte, sin contar con que las frases de entusiasmo, inspiradas en el más puro sevillanismo, constituyeron la nota saliente de aquel animado concurso.

Hubo también otra nota simpática: el selecto pan que saboreamos con agrado extraordinario, denominábase de la Exposición Hispano-Americana y fué enviado por su fabricante nuestro distinguido amigo don Juan Caballero de Quinta.

Finalmente, hubo elogios sinceros y merecidísimos para D. Rafael Simón, dueño del hotel, por el exquisito *menu* que nos sirviera; pero esto debe ser tratado aparte, pues tiene más importancia de la que ofrece á simple vista.

***

Se ha dicho en todos los tonos que la industria hotelera no se halla en nuestra ciudad á la altura de las circunstancias, mas por lo que afecta al esmerado ser-

vicio, á las habitaciones higiénicas y á la cocina, hay que revocar aquella afirmación, que con la mano puesta sobre la conciencia diputamos injusta.

D. Rafael Simón no es un industrial explotador de hoteles sin otras miras que el propio beneficio; el señor Simón es un hotelero que honra á su tierra, ya que solo busca el incremento de su casa rindiendo su gran inteligencia, su exquisito celo y su actividad insuperable al servicio del público.

Para ello ha puesto su hotel en admirables condiciones. Su cocina es de lo más selecto. El almuerzo que nos sirvió el día 18 no hubiera sido mejor en un hotel Ritz.

Y no satisfecho con haber dado á las habitaciones del hotel mueblaje cómodo y moderno y con haber seleccionado el personal para el servicio de los viajeros, proyecta reformas que harán de su hotel uno de los más cómodos del mundo.

El amigo don Rafael no necesita llegar á ese extremo de perfección, porque su casa está siempre llena hasta el punto de que en el rigor de la canícula tiene casi tantos viajeros como en el otoño; pero su condición noble y generosa, y su mente, siempre buscando el modo de mejorar cuanto se halla al alcance de su mano, le obligan á las perfecciones que constantemente se le ocurren.

Por eso decíamos y repetimos que D. Rafael Simón es uno de los industriales que honran á su tierra, y por eso, rindiéndole el debido tributo de elogio, presentamos su retrato.



D. Rafael Simón



Los patronos del gremio de construcciones en el hotel Simón celebrando un banquete

EL EMPRÉSTITO

Se nos dice que el alcalde, señor Halcón, lleva muy adelantadas las gestiones conducentes á la realización del empréstito con el fin de hacer las reformas que necesita la ciudad, así en cuanto afecta á ensanches como en lo atinente á higiene, policía urbana, etc.

Conocemos los levantados propósitos de nuestro alcalde y sabemos que le animan una buena voluntad y un anhelo de acierto que le enaltecen y le hacen digno de elogio.

Deseamos para él, no solo porque personalmente lo merece, sino porque el interés de Sevilla nos lo inspira, el éxito mayor, un triunfo admirable en la noble tarea que se ha impuesto.

Por eso hablamos ahora de la proyectada operación crediticia.

Está fuera de discusión que el empréstito es necesario Tanto hay que reformar y transformar en los órdenes indicados antes, que se impone la captación de gran cantidad metálica.

Pero es indispensable buscarla por los procedimientos más lógicos y que más confianza inspiren.

Del señor Halcón no desconfía nadie. Su honorabilidad está por encima de toda sospecha. Mas es posible y desde luego existe la desconfianza en cuanto afecta á los que calladamente ó sin la debida publicidad quieran acaparar el negocio, pues se habla ya de esto.

Estimamos que lo más lógico y lo más conveniente para la realización del empréstito, es ajustar la conducta á ésta norma:

1.º Hacer un concurso de proyectos del empréstito, dando un premio al que reuna las condiciones económicas mejores de acuerdo con el interés de la ciudad.

2.º Publicar todos los proyectos que se presenten al concurso, con lo que se lograría que la opinión se despertara y tomara parte en asunto de tan gran importancia para Sevilla.

3.º No gastar más de 500 000 pesetas en la operación, si ésta es de 15 millones, porque todo gasto mayor del expresado sería ruinoso para el municipio.

Y después de lo expuesto, consideramos prudente el silencio, esperando que se exhiba al público el plan concreto de reformas á realizar con el numerario del empréstito y esperando tambien que se diga cómo, además de fijar la garantía del crédito que Sevilla vá á solicitar, se garantizará el pago de todos los servicios municipales.

Parece que nadie se ha ocupado de esto que es lo más grave de la cuestión.



LA VELADA DE SAN JUAN

(SIGLO XVII)

En la noche de San Juan
bajaban á la Alameda
que levantó el Asistente
en la sevillana tierra,
cuanta gente grande y chica
á la ciudad daba guerra.
Los mozuelos del Blanquillo,
Humeros y la Barqueta,
los negritos de San Roque,
los muchachos de la Feria,
los ternes de San Bernardo,
y los de la Macarena,
los rufos *del Arenal,*
y la taifa marinera
que lustre daba á Triana
y trabajo á las galeras....
Allí bajaban muy graves
los tejedores de sedas
y orfebres y calceteros
con sus más lucidas prendas.
Muy galanes los virotes,
muy cejijuntas las dueñas,
muy pausados los hidalgos
y muy lindas las doncellas.
Allí alegres discurrían
por la frondosa arboleda
junto al donado, el prior,
junto al noble, el de la heria,
junto al clérigo, el judío,
junto al corchete, *su presa,*
y la dama linajuda
junto la mujer plebeya....
Y era de ver el recinto
que el Conde con sabia ciencia
trocó en ameno jardín,
desde ser laguna infecta,
aquella noche de Junio
que era del Bautista fiesta;
aquella cálida noche,
en que ardían las hogueras
alrededor de las cuales
daban saltos las mozuelas,
que luego al agua acudían
para ver su suerte en ella.
Ya un ladronzuelo de bolsas
daba á sus manos ligeras
ocupación de provecho
en que probar su destreza.
Ya iba un francés aguador
con el ramo en la montera,
cuidando que los muchachos
las jarras no le rompieran.
Ya sonaba acá una copla,
allá un toque de vihuela,
aquí un pregón, allá un voto,
una risa, ó una queja:
y era todo ir y venir,
y era todo bulla y gresca,
y todo fiesta y holgorio
en la famosa Alameda.
A la entrada del paseo
se alzaban firmes y esbeltas
las columnas que sostienen
á Hércules y Julio Cesar.
Desde el pie de estas columnas
y formando dos hileras
hacia la calle del Puerco
había barracas dispuestas
y era de ver el bullicio
y la animación extrema,
las brillantes luminarias
y las múltiples escenas
de que era extenso teatro
la bien cuidada Alameda.
Ya cruzaba entre el ramaje
alguna rica litera,
donde recatada dama
iba á gozar, muy discreta,
y á mirar y á no ser vista
más que de aquel que quisiera.
Ya era un joven de chambergo
y alechugada gorguera
que tras unos dulces ojos
marchaba á distancia honesta.
Ya pasaba un valentón
que con sus miradas fieras,
y sus rizados mostachos,
daba espanto á las morenas.
Ya una mujer del Compás
daba á dos jaques parleta
atrayendo con sus risas
la atención de las discretas.
Ya se empujaba la gente
ante las barracas llenas
de joyas, telas y dulces
y baratijas diversas
que excitaban el deseo
y el capricho de las hembras,
el asombro de los muchachos
y la codicia de las viejas.
Ante los puestos, los bobos
quedaban con boca abierta
y la voz del vendedor
cantando las excelencias
del género, convencía
para soltar las monedas....
La luna en tanto enviaba
su luz plácida y serena
desde el estrellado cielo
y mecía la brisa inquieta
el ramaje de los árboles
de la famosa Alameda,
que en la noche de San Juan
ardía en holgorio y en fiesta.

Manuel Chaves.

LOS CAMPOS DE MI SEVILLA

PINCELADAS DE LUZ

¡Arriba el telón de la noche!...

Es Agosto.

Campos desiertos...

Silencio profundo...

La estrella de la mañana derrama aún sobre los valles, su verde y brillante luz.

Dulce como el mirar de un angel, desde lo alto de los cielos.

Plácida como la sonrisa de una virgen, á su primer amor.

Leve frescor el blando musgo de los prados humedece.

Gotitas de agua transparentes salpican retemblando aquí y allá los finísimos y verdes pétalos de la silvestre hierba.

Rumor perceptible apenas se siente...

Un misterio sin nombre embarga el espíritu, que soñoliento y lánguido á la vida despierta...

Poco á poco... rosada claridad por oriente asoma, anunciando un hermoso día.

Y al fin; entre rojos resplandores de incendio y amarillas ráfagas de oro, con la magestad olímpica de un dios, aparece el sol en la inmensidad de los celestes espacios.

¡He aquí la luz!

¡He aquí la vida!

¡Salve, astro rey!

Perla ardiente desprendida quizás en el primer día de los tiempos, de la esplendente corona de tu Creador ¡Salve!...

Y Sevilla, vestida de oro y aljofar, cual favorita oriental, á su amante Bétis besa con hálito de fuego, en su fresca y cristalina frente, quien murmurando, ¿quién sabe? si frases de amores, ante ella se postra besando humilde sus floridas plantas.

Entre tanto avanza el día...

Al fresco ambiente de la mañana, sucede el cálido y pesante de la hora nona.

Es el medio día...

Olas ardientes de luz.

Fulgores que ciegan la vista...

Oceano de doradas mieses, que al bullir bamboleando en las extensas campiñas sevillanas, semejan muy al vivo el turbulento mar de las Indias orientales.

Al contemplar tanta belleza y riqueza tanta, en la vasta extensión de estos campos que con el cielo se funden, un sacro simil á mi mente se presenta, que con reverencia suma me permito exponer.

La inmensa planicie, cual mesa Eucarística del Pan divino á mis ojos aparece, donde las almas vinieran su hambre á saciar.

Misa solemne que la madre tierra de pontifical vestida, ofrece á su Hacedor, quien de su obra enamorado y complacido, sobre ella con amor sonrie.

¡Bendita seas, amada patria mía!

¡Benditos tus campos que mis delicias fueron!

¡Apacibles prados de gratos recuerdos!

¡Juventud eterna en ellos se siente!

¡Amor infinito aquí se respira!

¡Auras celestes las sienes refrescan!

Y aquí el alma con vuelo sublime al Cielo se eleva para en él contemplar la eterna belleza que emana de Dios.

¡Oh verdes campos por mi bien hallados!

¡Oh montes azules por mi mal perdidos, que allá en lontananza semejan Tabores de plácida calma, de vosotros lejos me sintiera desgraciado!...

El día va declinando lentamente...

La dulce poética tarde se aproxima, tiñendo de azul y oro los montes, prados y fuentes.

Calor asfixiante cual de fuego se respira.

La eterna chicharra rechina rabiosa, oculta en el bosque de acacia silvestre.

La azul golondrina dejando su nido rápida corta el espacio sereno, que en giros graciosos alegre recorre.

Y cuando el dios del día lentamente, con serena magestad desciende á las profundas mansiones de su reposo, la tierra, su hija, queda triste y envuelta en su lúgubre manto de transparente crespón.

¡Hora felíz para las almas sensibles que oran, lloran y aman!

Hora de místico arrobamiento que su dulce penumbra inspira!

¿Dónde existir puede mayor encanto, que en la hora del crepúsculo vespertino?

¡Hora en verdad solemne!

¡Hora de misterios y temores, yo te saludo!...

Blando balar de lejos se escucha...

Ronco mujir más cerca se siente...

Dulces arpegios los espacios llenan, como notas sonoras de un pentágrama de oro desprendidas.

Y allá... un sonido de argentino timbre, como címbano armónico por un angel tañido, en el ambiente suena...

Es de lejana ermita la campana que llama á la oración...

El alma entonces se desprende un punto, del mísero átomo que de tierra la envuelve, y libre y serena á su Dios adora...

Murió al fin el día, y la huérfana noche de luto vestida aparece vertiendo lágrimas de luz.

Duerme y llora la negra y hermosa hija del sol, la muerte de su padre luminoso, el que como recuerdo de ultra-tumba, un reflejo suyo en la luna para su consuelo desde el cielo le envía.

¡Oh noche divina! el misterio que te envuelve, es como el placer de la tristeza, que si amargo en la apaciencia es dulce en la realidad!

¡Yo te amo!

¡Consuélate, hermosa hija del sol! Mañana resucitará tu padre!

. . . .

He aquí la vida del hombre; la vida de un día.

Su nacimiento es la aurora rosada y pura de la inocencia.

Su juventud es el brillante y ardiente sol de su inteligencia y de sus pasiones.

Su ancianidad, el triste ocaso de la tarde.

Su muerte, la negra noche del olvido.

. . . .

¡Pero aún hay esperanza!

El mañana eterno...

El Sol que jamás se pone en los dominios celestiales.

El día sin fin, sin sombra y sin noche, va á nacer para vivir y no morir jamás...

¡El Rey Sol!

¡Cristo Dios!

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Virgilio Mattoni.

SEVILLA EN LA LITERATURA

SEVILLA EN PRIMAVERA, por Mr. Havelock Ellis.

Este título tan evocador, «Sevilla en primavera».—Primavera de Sevilla; Sevilla,... Primavera—es el de un capítulo del libro The soul of Spain, *escrito por el insigne hispanista é hispanófilo Mr. Havelock Ellis.*

Es un libro de más de cuatrocientas páginas, publicado en Londres en 1908, en que el autor—después de un conocimiento de España que data de veinte años y de haberla visitado cien veces en todas direcciones—trata de dar, en los diez y seis capítulos que forman el libro, una idea del alma española en lo que tiene de más esencial, en cuanto manifiesta «la eterna actitud de energía heróica, de espiritual exaltación del espíritu humano» dirigida hacia los hechos fundamentales de la existencia humana.»

Los títulos de los capítulos son sugestivos: El pueblo español.—Las mujeres españolas.—Arte español.—Velázquez.—Baile español.—Ramón Llull en Palma.—Don Quijote.—Juan Valera.—Santa María del Mar.—Los jardines de Granada.—Segovia.—Sevilla en la primavera.—La Catedral de Sevilla.—Monserrat.—Ideales de la España actual.

Quisiéramos reproducir todos los capítulos, párrafos y frases que tratan de Sevilla, en este hermoso libro, escrito con tanta perspicacia y amplitud de miras, con ese amor y fina comprensión que tienen los ingleses, y que suelen faltar en los escritores de la patria de Gautier, ya hablen de la España de las castañuelas, *ya de* l'Espagne telle qu' elle est.

«Mr. Havelock Ellis—dice A. Jiménez Fraud—posee en sumo grado ese espíritu de comprensión que suelen traer los ingleses al estudio de España. La violenta energía, el espíritu romántico, la intensidad de sentimiento y la dignidad personal del español son vivamente comprendidos por un pueblo que tantos de estos rasgos psicológicos tiene de común con nosotros.. El espíritu mundano, amable, graciosamente flexible del francés, por ejemplo se siente atacado en nuestra gravedad, en nuestra reserva un poco ceremoniosa, en nuestra brusca rigidez; y quizás le es más difícil entender á Ribera y á Calderón, que á nosotros á Racine y á Watteau.»

En la imposibilidad de reproducir todo el libro, nos limitaremos por hoy á insertar el capítulo que da título á esta página.

DIOS TE SALVE.

—¡Demos gracias á Dios!—exclamó el gran almirante Cristóbal Colón, así que llegaba á las Nuevas Indias en el 8 de Octubre de 1492;—el aire es muy suave, como en Sevilla por Abril, y es un deleite estar aquí! «Ciertamente que no puede hallarse sitio en el mundo que cause más placer que hallarse en Sevilla por Abril, como todos los españoles saben.» ¿Qué harías tú si llegaras á encontrarte con un gran capital?—le preguntaron á un español.—Daría la mitad á los pobres, y con la otra mitad me compraría una casa en Sevilla para pasar en ella la primavera. Tal fué la réplica de este legítimo español.

Sevilla, por el verano, es demasiado calurosa; la estrecha y *serpenteante* calle de las Sierpes, principal arteria de la ciudad, destinada únicamente para el tránsito, se convierte en un verdadero horno, aunque protegida por toldos, y no se siente una chispa de aire no siendo en la gran Plaza Nueva. En el invierno es agradable por lo general, pero aun allí hace frío también, contra el cual no tiene el español otro reparo que la ámplia capa en que se envuelve y tapa hasta la boca. Pero empezando Abril vienen con la primavera las brisas templadas de un verano septentrional. Las acacias y otros árboles de hoja caediza se revisten súbitamente de verdor; los naranjos de la ciudad se cubren de flores y difunden su dulce aroma por todas partes; y por todas también, por las calles, hasta en el cabello y en el seno de las mujeres, aparecen las rosas y los claveles; flores favoritas de España, tan tierna y cariñosamente apreciadas, que parece fueran las únicas que allí se conocen.

TIERRA DE MARÍA, CORAZÓN DE ESPAÑA.

Si Barcelona puede reputarse como el cerebro y brazo de España, Sevilla podría llamarse su corazón.

Todo español se glorfa de Sevilla y se entusiasma de ir allí; toda española gusta de que la confundan con una sevillana. Afirmar la superioridad de Barcelona como centro de la vida moderna española, no quiere decir, ni mucho menos, que Sevilla sea ciudad muerta. Sevilla tiene aún vida comercial, y en sus muelles, poblados de árboles, descargan los navíos sus vinos, sus aceites y naranjas. Merced al descubrimiento del Nuevo Mundo, llegó á ser una de las ciudades más importantes de Europa, y aunque algún tiempo se vió eclipsada por Cádiz, ha recobrado de nuevo su antiguo poderío. Pudo con toda razón haber sido la capital de España, si motivos políticos no hubieran escogido para este fin el centro de la Península cuando Aragón y Castilla se unieron. Gracias á esto, la naturaleza y fisonomía propia de Sevilla no se ha sofocado por los elementos artificiales y cosmopolitas que trae la vida de una capital.

Sevilla es, por varios conceptos, ciudad privilegiada; siendo ciudad del interior, resulta en la práctica un puerto, merced á su río, ancho y fácilmente navegable. Esto la ha salvado igualmente de ese excesivo espíritu conservador á que están expuestas las ciudades que carecen de grandes vías de comunicación, y de esa excesiva variedad insípida é incolora que tiende á imprimirse en las ciudades de puertos muy activos. El mismo calor extremado que Sevilla padece en el verano ha contribuido á conservar su carácter de ciudad meridional, al paso que era evitado la permanencia de multitudes extranjeras, que tienden á desfigurar los aspectos más graciosos de la ciudad.

LLENA ERES DE GRACIA.

Los sevillanos vienen á ser los parisienses de España. Poseen cierta jovialidad serena, alegría, que resulta del sentido de la templanza y de la armonía. Tienen ese ingenio que revela inteligencia despierta; se bastan á sí mismos y son un pueblo de artistas. Por muchas de estas razones se diferencian en temperamento del resto de sus compatriotas. Los españoles, por lo general, son gente grave y taciturna, que propende á lo extremado; no nada artistas, provistos, sí, de hermosas cualidades morales, pero, si bien honradísimos, no siempre están dotados de inteligencia pronta.

Los sevillanos, y aún más las sevillanas, poseen esa cualidad que los españoles, de acuerdo en esto con los antiguos romanos, llaman «sal», cualidad sabrosa y antiséptica del brillante entendimiento que en cuanto hacen y viven se descubre siempre. *Nada ejecutan de un solo modo como las demás gentes, y en esto se hallan distanciados, quizás sin ocultárseles, de los demás.* La muchacha de clase popular más inferior de Sevilla tiene conocimiento claro y altivo de esta superioridad, y en toda ocasión ostenta una dignidad graciosa, que en vano buscaríamos en otras partes, aunque fuera en las ciudades más próximas. (Esta manera de ser de Sevilla ha sido lo que ha comunicado su carácter á los bailes españoles más bellos. Como dice Estévanez Calderón en sus *Escenas Andaluzas* es Sevilla el taller donde los bailes se funden, modifican, ennoblecen; purificándose de todo sedimento de exageración, de impudor y vulgaridad que trajeron de allende el mar, de donde á su vez retornaron.)

EL SEÑOR ES CONTIGO.

El movimiento progresivo anticlerical, parece hallarse muy lejos de aquí cuando salen en procesión estas hermosas Vírgenes, graciosas y lindas, por entre una multitud que la presencia, con la cabeza descubierta, en las fiestas de Sevilla.... No es posible imaginarse que el sentimiento religioso del pueblo español se extinga. Está muy hondamente metido en las entrañas de la raza. Si el catolicismo no existiera, puede creerse que los españoles lo inventarían. El misticismo y la vida monástica son parte de su propio temperamento, ardoroso y sensual á la vez, ascético é indomable....

BENDITA TÚ ERES.

Si fuéramos á Córdoba, nos parecería estar entre una gente que se ha retirado de la aptación de la vida y se ha recluido altivamente dentro de sus patios palatinos y vistosamente variados. Si á Granada, nos encontramos con un centro activo de pequeños negociantes. La distinción de Sevilla es á la vez aristocrática y democrática. Percibimos en ella la presencia de una civilización antigua que ha ido madurando durante el curso de varias generaciones y se ha introducido en todo el pueblo. Todo en Sevilla ostenta el sello de una raza finamente templada, y es este sello noble, elegante y armonioso siempre. Esto aparece manifiesto hasta en el mismo tono variado de las casas, que son por dentro suntuosas, por fuera sencillísimas, propias para recibir la pintura que más conforme con el gusto del dueño. En Granada donde prevalece la misma costumbre, se usan colores agrios, con especialidad un moreno desagradable; pero en Sevilla cierto sentimiento instintivo por la armonía parece presidir siempre á la elección de los colores.

15 de Julio de 1912

La Exposición



UNA SEVILLANA, cuadro de Gustavo Gallardo

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR GERENTE
Ramiro J. Guarddon

SECCIÓN GRÁFICA
Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICION

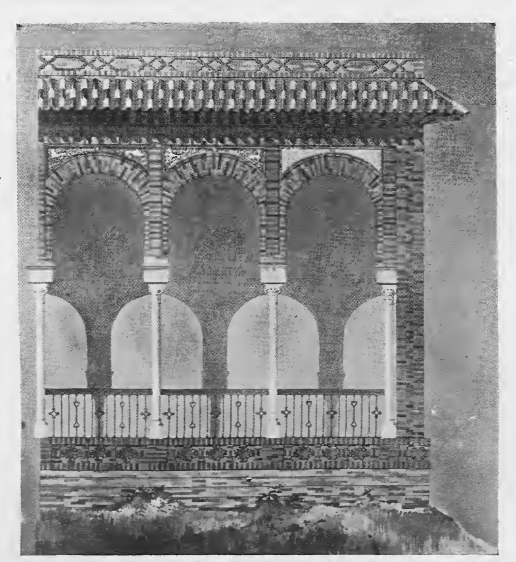
El aplazamiento

Aunque el Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana no ha tomado acuerdo respecto al aplazamiento del certamen, tenemos la impresión de que éste se inaugurará en Octubre ó en Noviembre del año 1915.

Así se dará lugar á la Exposición que se celebrará en California de Febrero á Septiembre de dicho año y se facilitará á los expositores la concurrencia á nuestra Exposición.

No se cree conveniente el aplazamiento para 1916 porque en este año piensa celebrar Madrid una Exposición universal.

Suponemos que la Exposición de Madrid no llegará á efectuarse, pues aquel municipio carece en absoluto de recursos y de tiempo para organizarla.



Palacio de Industrias y Artes Decorativas
Detalle del pórtico

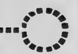
Sabido es que tiene sobrado trabajo con atender á su situación económica, bastante grave á causa del fracaso del impuesto sobre inquilinato y de la supresión de los Consumos.

Además, según se dice, trata de llevar á cabo la Exposición aquella una compañía extranjera que tiene el propósito de recaudar cien millones por medio de una lotería, con lo que la Exposición sería no el fin principal, sino el escudo del negocio.

El Palacio de Industrias y Artes Decorativas

Continuamos exponiendo los detalles de los palacios proyectados por el ilustre arquitecto D. Aníbal González.

El grabado que acompaña á estas líneas representa una parte del pórtico del Palacio de Industrias y Artes decorativas.

 EL CONCURSO DE CARTELES 



Lema: SIN LI MA



Lema: HISTORIA, AMOR, TRABAJO LOS UNE



Lema: ADLANTIDA



Lema: NATURALEZA Y GRACIA



Lema: FALTA TIEMPO (dispensad)



Lema: ANDALUCIA



Lema: 1492-1914



Lema: PYOSPIRIT SPLÉNDIDE



Lema: FRATERNIDAD

RECUERDO DEL CORPUS



Bandera de San Fernando, alhajas de la Catedral que se exhiben en las grandes solemnidades.

Es tradición que con esta bandera entró San Fernando en Sevilla. Fué en su origen un gran rectángulo de tafetán carmesí, al cual falta hoy un trozo considerable, midiendo actualmente 2'33 metros de ancho por 2'18 de alto. Estuvo contracuartelada de castillos y leones. El león de la parte superior es el resto que mejor se conserva. Dicho símbolo es de tafetán morado sobre campo blanco. Los castillos son de seda pajiza.

SOBRE EL PLAN DE REFORMAS DEL SR. SÁNCHEZ-DALP

Coméntase en lo que respecta al emplazamiento de la Exposición Hispano-Americana, lo que sobre este punto dice en su plan general de reformas don Miguel Sánchez Dalp.

Este ilustre sevillano señala para la Exposición dos lugares, uno que empieza en la avenida de San Fernando, comprendiendo la fábrica de tabacos, el prado de San Sebastián y el palacio y los jardines de San Telmo y acaba en el parque de María Luisa, y el otro, con arreglo al referido proyecto, es en Triana, en el sitio de los Remedios, teniendo la entrada por el puente de Alfonso XIII.

Este último emplazamiento dejaría libres los paseos y el parque y el huerto de Mariana, bien necesarios en toda época.

Puesto que se aplaza la fecha de la Exposición, nos permitimos preguntar: ¿Qué inconvenientes se oponen á que el lugar de la exposición sea el último indicado?

UNA BODA

La bella señorita Sara Balgañón y Verneuil, hija de nuestro ilustrado colaborador y querido amigo don Pedro, contrajo matrimonio el día 30 del mes anterior con el señor D. Rafael Briasco de la Haza.

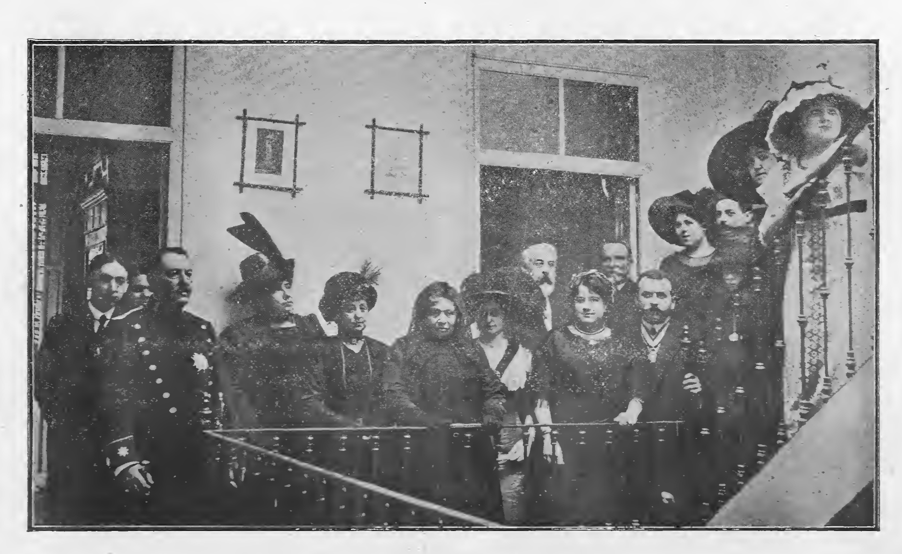
Celebróse el acto ante numerosa y distinguida concurrencia en la iglesia parroquial de San Vicente y bendijo la unión el párroco Sr. Torres Galeote, que dirigió una elocuente plática á los contrayentes.

Fueron testigos por parte de la novia nuestro distinguido amigo el comisario regio de Fomento y exalcalde de Sevilla don Félix Palomino, y por parte del novio el teniente coronel de la Guardia civil D. Angel Simó.

Deseamos al nuevo matrimonio felicidad inacabable.



LOS DESPOSADOS



El nuevo matrimonio, los testigos y varios de los invitados á la boda.

América en Sevilla



El Cónsul de Méjico D. José M.ª Rosales

Las grandes potencias de Europa han destruído casi en absoluto la histórica preponderancia de España en las repúblicas del centro y del Sud de América.

Se ha operado el cambio á pesar de la diferencia de idioma y á pesar de la intensa simpatía existente entre los pueblos latino-americanos y la nación que los incorporó á la civilización.

Es más fuerte el lazo creado por el interés económico que el vínculo de la sangre Los pueblos mejor organizados son los que actuan en las relaciones mundiales con derecho efectivo sobre el derecho tradicional de los que se estacionaron. Entre este se halla España, pero nuestro país no debe ni puede conformarse con seguir en el peligroso estatismo, que indudablemente si en él persevera, le acarreará un total aislamiento y hasta la desintegración del propio territorio.

Por lo que á Sevilla toca, es deber nuestro y es uno de nuestros ideales, reanudar la interrumpida relación económica de su producción y su comercio con el comercio y la producción de la repúblicas hispano-americanas.

No por que el Estado en general descuide tan elevados intereses, vamos á abandonarlos nosotros también. Muy al contrario: nos corresponde laborar por que los gobiernos y las fuerzas vivas del pais restablezcan los lazos en mal hora rotos

Para ello, esta revista, defiriendo á la importancia del asunto y á una discreta indicación de algunos ilustrado cónsules americanos, se dispone á trabajar y requiere el concurso de los sevillanos amantes de su tierra y de España.

Unidos como estamos americanos y españoles por una gran corriente de simpatía que se aumenta por la igualdad del idioma y de la raza en buena parte de las florecientes repúblicas de ultramar, fácil debe ser una inteligencia que ponga en armonía los intereses materiales de aquellos pueblos y del nuestro.

Consideramos de gran utilidad para el expresado fin la creación de un centro donde los viajeros que vengan de América se hallen como en su propia casa y puedan laborar con nosotros en la noble empresa de un intercambio, cuya intensidad distingue á los pueblos civilizados y fuertes de los que no lo son.

Y como lo primero, en el camino que nos hemos trazado, es pulsar la opinión, comenzamos á interrogarla.

Damos la preferencia en este exámen á los señores cónsules de las naciones de América.

Hemos visitado á uno de ellos, al señor don José M.ª Rosales, que tan dignamente representa en Sevilla á la república mejicana y que, deferente á nuestro deseo, como cumple á su caballerosidad exquisita y á su talento, ha tenido la bondad de hacernos manifestaciones del mayor interés.

Seguidamente exponemos la conversación que con él hemos sostenido.

Lo que dice el Consul de Méjico.

Habiamos oído decir que los cónsules americanos pensaban constituir en Sevilla una sociedad y tenían adoptada una insignia, y preguntamos sobre ello primeramente.

El señor Rosales nos contestó así:

—Aproximadamente hace tres años, intenté en esta capital la constitución de un Centro Consular de Comercio y la adopción del distintivo que llegase á crear la Insignia Consular, si era universalmente aceptado.

Los Agentes Consulares cuando son removidos de un punto á otro, solo después de transcurrir considerable tiempo en el lugar de su nueva residencia comienzan á ser considerados por los empleados oficiales subalternos y las autoridades inferiores de la localidad, y hasta entonces pueden, sin entorpecimientos desde luego involuntarios, gozar de las facilidades y prerrogativas que conforme al Derecho Internacional les corresponde.

La Insignia Consular cuando sea oficialmente aceptada, resultará un medio de identificación rápido y fácil, como así lo han considerado los ilustrados colegas á quienes me he dirigido. Por consiguiente, los trabajos y propaganda emprendidos están obteniendo el beneplácito de las instituciones consulares de otras ciudades.

La Insignia que hasta hoy usamos consiste en un pequeño disco en plata sobredorado, cuyo grabado representa una esfera terrestre conteniendo en el centro el Escudo Nacional del Agente Consular. Este distintivo está dispuesto para ser colocado en forma de escarapela y en la base lleva el número de registro correlativo.

Los seis primeros Agentes Consulares que en Sevilla la adoptaron, con ofrecimiento de colaborar en la iniciativa, son, por orden numérico, los señores Cónsul y Vicecónsul de México, Cónsules del Perú, del Salvador, de Nicaragua y de Costa Rica.

Interrogámosle luego si se habian constituido en sociedad los cónsules americanos, y nos respondió:

—En la Institución Consular de esta localidad, según mis noticias, no existe oficialmente «Sección Americana»; pero no dudo que, llegada la vez de crearla, mis compañeros, interpretando los deseos de sus respectivos Gobiernos, aprobarían unánimemente la idea cuyo objeto principal es el desarrollo del comercio internacional.

—¿Qué considera usted indispensable para que se

estrechen las relaciones económicas entre México y España?

—La perfecta inteligencia y las estrechas relaciones que existen entre ambos Gobiernos, se palpan en los esfuerzos oficiales para el acrecentamiento del intercambio; pero paréceme indispensable para el estrechamiento de relaciones comerciales, que los directamente interesados emprendan una gestión más activa y más práctica. Los exportadores é importadores de uno y otro país deben esforzarse para comerciar directamente, procurando que las mercancías no pierdan el punto de origen.

Así, pues, considero necesario el envío de agentes viajeros tanto á España como á México, que lleven la representación no de una sino de varias casas cuyos distintos productos se trabajen simultáneamente y sin entorpecimientos, para, así, poder repartir entre dos ó tres negociaciones los gastos de viaje, de propaganda y de los agentes.

El canje de publicaciones comerciales; el registro de marcas de fábrica; las facilidades en las transacciones; la creación de Agencias informativas, tanto en lo que se refiere á productos cuanto en lo que concierne á compradores y vendedores; la frecuencia, rapidez y reducción de tarifas en las comunicaciones y, á su tiempo, la gestión para reformar ó celebrar tratados comerciales, serían recursos de brillante éxito al objeto.

—¿Cree usted que se debe establecer en Sevilla un Centro que sea como el Hogar de los Americanos en nuestra ciudad, en donde aquellos puedan hacer vida de sociedad y mercantil, de modo que actue ventajosamente en la expansión comercial de América y España?

¿Cómo cree usted que se podría llegar más facilmente á la creación de ese Centro?

—Para contestar á estas preguntas, tengo que volver á mencionar el proyecto del Centro Consular de Comercio, que en pasada época, el Honorable Cuerpo Consular de Sevilla, se sirvió elevar por súplica mía, á conocimiento de los Gobiernos; y del cual proyecto me es grato facilitar á usted un ejemplar, porque en él encontrará contestada una de sus preguntas, y por si acaso considera que es de publicarse lo aprovechable en la noble labor que está usted emprendiendo.

Siempre he juzgado que Sevilla reune condiciones para el establecimiento de una casa destinada á los extranjeros. Ahora, lo creo más, y me atrevo á sugerir que tal vez se facilitaría su creación modificándose lo que propuse para el Centro y recurriendo además á las fuentes oficiales españolas, con la mira de obtener mayores recursos y fuerza moral.

—¿Qué puede ó debe hacer esta Revista para contribuir á favorecer esas relaciones?

—Admiro la modestia de usted; pues el prestigio y altura que, en tan corto tiempo, ha obtenido la interesante Revista que dirige, son pruebas elocuentes de la seguridad y firmeza con que procede cuando inicia la realización de un propósito; así es que me abstendría de toda indicación sobre este particular, si no fuera por el deseo de complacerle.

Estimo que su constancia en obtener la colaboración de personas que pueden facilitar informes de interés al comercio hispano-americano; la circulación de la Revista en las principales ciudades del Nuevo Continente y la iniciativa para que se den mayores horizontes á la Feria de Sevilla, brindando á las naciones hispano-americanas su concurrencia anual, serán los medios más eficaces para el resultado de tan plausible campaña.

El proyecto del Centro Consular.

De las bases que el señor Rosales tuvo la bondad de entregarnos, redactadas por él, para la organización del Centro Consular de Comercio, extractamos las de mayor interés habiendo en cuenta que servirían para la casa de América en Sevilla, como seguidamente pueden ver nuestros lectores.

Habían de formar el Centro los cónsules, los consignatarios, agentes de aduana, exportadores y comerciantes en general; las autoridades como socios honorarios, y quienes se interesasen por el comercio exterior, como corresponsales.

El objeto del centro había de ser la propaganda para el desarrollo del comercio internacional, procurar facilidades á exportadores é importadores, difundir el conocimiento de los paises representados en dicha institución, facilitar informes y referencias de utilidad á los extranjeros transeuntes y tratar de hacer más eficaz y efectiva la labor consular.

El Centro había de tener biblioteca pública formada por volúmenes, folletos y periódicos que remitiesen los gobiernos de las naciones en él representadas; museo comercial para muestras de materias primas y productos industriales que exportan las referidas naciones; oficina de información; sección de propaganda comercial organizadora de concursos sobre temas de interés y para buscar estímulos á los que se dedicasen al estudio de la geografía universal y publicar un boletin para insertar las leyes y circulares dictadas por los gobiernos y referentes al comercio exterior.



Retrato de la Srta. Sara Balgañón, hecho por Gustavo Gallardo

EL SEÑOR DON JUAN RIAÑO

Es el ministro plenipotenciario de España en Washington y, como nuestros lectores saben, vocal del Comité Ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana.

Vino hace unos días y tuvimos el honor de visitarle en el hotel de Inglaterra, donde se hospedaba. Ahora se encuentra en la bella ciudad del Dano y del Genil.

Nos recibió con afabilidad y cortesía exquisitas y nos dispensó el honor de conversar...

Su figura simpática, su gesto expresivo y atrayente, su mirada inteligente y profunda, su palabra correcta y sincera, hacíannos elogiar *in mente* el acierto del Gobierno que le designó para su difícil cargo en los Estados Unidos y la iniciativa felíz que lo ingresó en el Comité sevillano.

Era la hora de la siesta. El sol quemaba en la calle. En un salón del hotel, á la luz suave que dejaban pasar la vela del patio y las puertas entornadas, en plácido ambiente y agradable descanso, departimos.

—¿Qué impresión trae usted de los Estados Unidos respecto á España?

—Muy halagadora. Hay una gran corriente de afecto allí para nuestra patria, afecto que se acentúa cada vez más. Figúrese Vd. cuán grata y fácil hace esa dichosa circunstancia mi misión en aquel país. En cumplimiento de los deberes de mi cargo, procuro conservar é intensificar tan satisfactoria relación, que siempre en la esfera de la intercomunicación, por cordial que sea, hay algo conveniente que hacer.

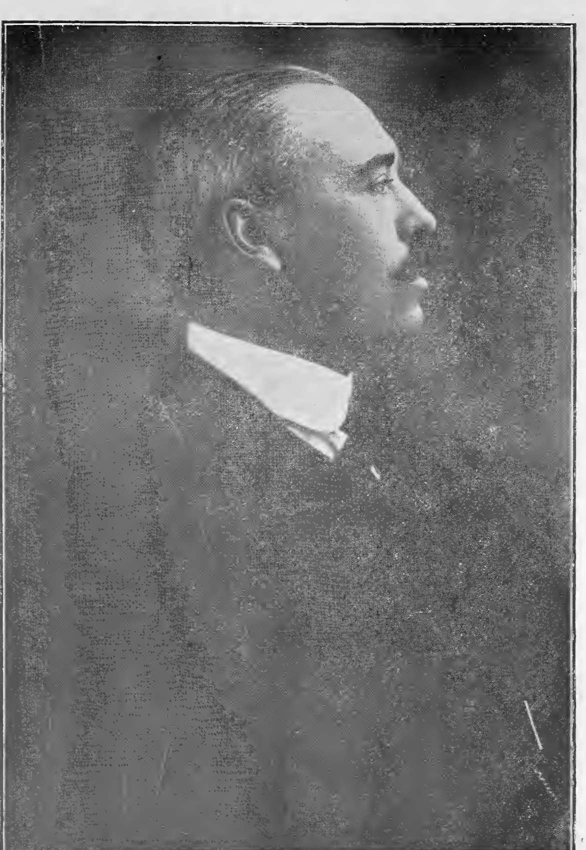
—.....

—Una de mis ocupaciones principales en Washington es fomentar el turismo, enderezándolo hacia España. A las personas de valimiento que allí conozco, cuando parten á viajar por Europa, doy cartas de presentación y cuantos datos é informes juzgo convenientes. Siempre ha ocurrido que los turistas norteamericanos, al volver á Washington, se manifiestan encantados de su paso por España y me expresan su agradecimiento.

—.....

—La idea de la Exposición Hispano-Americana ha producido allí una impresión muy agradable.

—.....



DON JUAN RIAÑO
Ministro plenipotenciario de España en Washington

—No tengo opinión determinada respecto á la fecha de la Exposición. Me parecerá bien la que se acuerde. En esto como en todo lo relativo á la Exposición, lo que resuelva el Comité Ejecutivo será lo que yo sostenga y gestione con entusiasmo. Mas, no obstante lo dicho, si Sevilla celebrara su Exposición después de la que en 1915 habrá en California, con motivo de la inauguración del canal de Panamá, podría tenerse casi la seguridad de que vendrían cuantos expositores concurriesen á aquel gran certámen.

—.....

—La Exposición en California se inaugurará en Febrero y se cerrará en Septiembre.

—.....

—No puedo decir, porque no lo sé, si los Estados Unidos concurrirán á la Exposición de Sevilla. De eso no se ha tratado aún allí. Pero eso es lo que tengo que gestionar.

—.....

—Desde luego que siendo tan buenas las disposiciones, cabe esperar el mejor éxito. Por mi parte aseguro á V. que haré cuanto me sea posible en pro de la Exposición y de esta Sevilla, en la que, como dice V. muy bien, se opera un resurgimiento admirable de todas sus fuerzas.

. . . .

Dimos por terminada la conversación y nos retiramos del hotel, gratamente impresionados, así del ágil talento del Sr. Riaño, como de sus sinceras palabras.

Reciba nuestro cariñoso saludo y la expresión de nuestro reconocimiento.

"LA EXPOSICIÓN" EN LA ARGENTINA

Estación del Ferrocarril del Sud

LA COLONIA ESCOLAR PRINCIPE DE ASTURIAS



Los excursionistas en la playa

De la visita que hicieron el alcalde y otros señores á Sanlúcar de Barrameda con el objeto de ver si un gran edificio de aquella ciudad reunía las condiciones necesarias para establecer en él la colonia escolar Príncipe de Asturias, obtuvo nuestro compañero Barrera las fotografías que ilustran estas líneas.

La finca, como oportunamente dijimos, es propiedad de D. Fermín Hidalgo, está rodeada de pinares y se halla situada á 280 metros del balneario de *Las Piletas* y á 180 de la playa. La longitud de la fachada es de 87'25 metros.

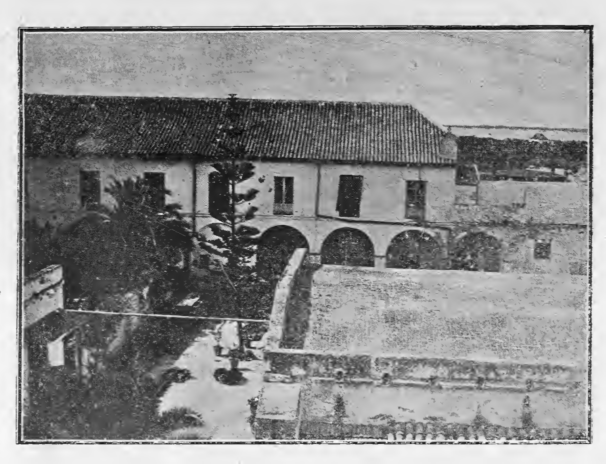
A lo largo de la fachada, y en toda su longitud, tiene el edificio una doble crugía con planta baja y piso principal, de una anchura de 9'04 metros.

Penetrando hacia el fondo, hay un patio central, plantado de palmeras. Siguen otros sobre el eje del edificio y á la izquierda, muy extensos, con plantaciones de jardín.

Sobre el lado izquierdo existe una nave que mide 17'80 metros de longitud por 15 de latitud, y al derecho otra de 15'70 por 3'15 metros; después existen otras de 25'55 por 9'85, de 26 por 5'05 y de 39'80 por 6. Hacia el lado de la derecha existe una crugía de 21'50 por 5'60 metros, y dos más de 21 por 5'60 y 14'30 por 4.



Fachada principal



Fachada posterior



Un extremo

Además de los jardines mencionados, posee otro de terreno accidentado de una y media aranzada de extensión, con 40 estadales.

Por último, la finca encierra patios interiores de una superficie de 2.339 metros.

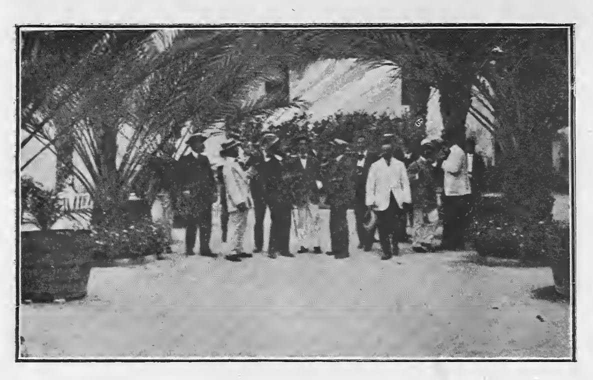
El arquitecto municipal, señor Sáenz, ha manifestado que el edificio en cuestión, por sus condiciones de situación y solidez, es inmejorable y cree que realizando en él pequeñas reformas, se podrá convertir en un Sanatorio modelo.

El inspector municipal de Higiene, Sr. La Bandera, ha dicho que sirve para poder alojar desde este año la colonia escolar Príncipe de Asturias y que realizándose en el edificio las pequeñas reformas de que hizo mérito el arquitecto municipal, reunirá inmejorables condiciones para el humanitario fin á que se le destina.

Además, merece sus elogios por los terrenos accidentados que encierra, por hallarse resguardado de los vientos de Levante y recibir los aires del mar, así como por los pequeños bosques de pinares que lo rodean.



Jardín



Uno de los patios



Jardín

POR ITALICA

PARA llevar á cabo grandes empresas, querer es bueno, porque lo primordial, lo indispensable, es disponer la voluntad al fin que se persigue, pero no menos necesario que la voluntad es el saber; saber la manera de llegar al logro del propósito anhelado.

Generalmente, sabemos todos lo que deseamos; lo que no sabemos siempre es el procedimiento que hemos de observar para obtener la realización del deseo

Es ó debe ser aspiración de Sevilla y aun de España entera el alumbramiento total de las ruinas de Itálica, mas ¿qué hacer para ello, si son indispensables cuantiosos recursos y no se puede esperar que los dé el Estado, ni á los requerimientos de la prensa acuden los que pueden? Algo se nos ocurre y vamos á ponerlo en práctica, ayudando así á nuestro estimado colega *El Liberal*, que pide y merece el concurso de todos al patriótico objeto de sacar á luz total ó parcialmente las históricas ruinas.

Primero nos proponemos formar una comisión de ingenieros y arquitectosque, generosos quieran hacer lostrabajos conducente á la determinación del Precio de los terrenos que cubren la urbe románica destruida.

Del amor patrio y de la cultura de aquellos técnicos, ¿cómo esperar una negativa?

Cuando sepamos el valor de los terrenos indicados, solicitaremos de nuestros senadores y de nuestros diputados á cortes, de las autoridades y de todas las corporaciones y centros de Sevilla, que pidan al gobierno la ley ó la autorización necesaria para que se declare de utilidad pública el total descubrimiento de la ciudad italicense.

¿Quién se atreverá á negarnos su concurso? ¿Cómo podría resistirse el gobierno á declarar de utilidad pública esa obra que haría olvidar nuestra incuria y nos restablecería en el buen concepto que un tiempo disfrutamos entre los pueblos cultos?

Después gestionaremos la expropiación forzosa de las tierras y casas que indebidamente se extienden sobre el destruído emporio urbano, proclamando una barbarie de que podemos y debemos redimirnos.

Y como para la expropiación hace falta dinero que tal vez no pase de millón y medio de pesetas, según opinión de nuestro distinguido amigo don Narciso Ciaurriz, volveremosá requerirel eficaz apoyo de nuestros representantes en cortes para que soliciten y obtengan del gobierno la autorización de una lotería extraordinaria.

¡Una lotería para descubrir las ruínas de Itálica, de la urbe más importante de la Bética!

¿Qué menos ni qué más puede dar el Estado para una labor colosal de cultutura como la que pretendemos?

De todas partes del mundo, anunciada la lotería, recibiríanse peticiones de billetes. Los hombres cultos de todos los paises los solicitarían con el noble afan de contribuir á la magna obra. Pero, aunque así no sucediese, ¿cómo esperar el fracaso? Una lotería tiene siempre buen éxito. Los que no compraran billetes por amor á la levantada empresa, adquiriríanlos por *amor* á los premios, como generalmente ocurre tres veces al mes en toda España.

Por lo pronto, bueno es decir que contamos con el entusiasta concurso del sabio arqueólogo y estimado amigo nuestro don José Gestoso, vicepresidente de la comisión de monumentos, organismo que tambien, insiguiendo su brillante historia, hará cuanto se le pida que haga para que salgan á luz los preciosos restos de la patria de Trajano.

LA COLONIA ESCOLAR



OTRO PATIO

"LA EXPOSICION" EN LA ARGENTINA

LA CASA DEL AGUA

VARIAS NOTAS

Un barrio nuevo

En los terrenos del que fué cortijo del Maestrescuela, cerca de la Cruz del Campo, se está formando ya el barrio, cuyo proyecto, debido al marqués del Nervión (q. e g. e), publicamos en Agosto del año anterior.

Para que nuestros lectores puedan juzgar de la importancia de las obras en realización, presentamos en esta página varios fotograbados, en los que se ven algunas de las edificaciones levantadas allí.

Han comenzado ya los trabajos de explanación del terreno y la urbanización de una calle que en Septiembre próximo quedará adoquinada.

El tipo de las casas construidas hasta ahora, es muy bello, como puede verse por los fotograbados que acompañan á estas líneas; es el tipo del hotel de recreo, no lujoso, pero sí cómodo y elegante.

Otras casas se construirán muy pronto, algunas de estilo sevillano, que darán al barrio nuevo el carácter especial de las edificaciones de nuestra tierra.

Si á lo ameno y alegre del lugar se une la belleza de las casitas, siendo como aquellos terrenos son los más sanos de Sevilla y los más elevados, se comprenderá que se halle tan adelantada la formación del barrio, que, como en otra ocasión hemos dicho, constará de 6.000 casas.



Uno de los hoteles



Varios edificios



La nueva calle

Nuevo monumento en la Catedral

El hermoso monumento hecho por Joaquín Bilbao para la iglesia de las Religiosas Concepcionistas, será colocado en breve en la capilla de los Cálices de la Catedral. Así lo ha acordado el Cabildo.

Ya se está trabajando en tan importante obra, que debe quedar terminada en Agosto próximo.

El monumento es de marmol blanco de Italia y su composición es inspiradísima

Forma un arco estilo siglo XVII, en cuya clave se destaca el escudo cardenalicio sostenido por dos ángeles. En el fondo resalta bellísima figura de la Concepción y ante ella, sobre un sarcófago, se halla la estatua orante del cardenal Spínola.

Como dijimos hace ya un año, el monumento fué encomendado á Joaquín Bilbao por la orden religiosa de las Concepcionistas que así honra la memoria de su ilustre fundador.

Cuando se halle colocado, procuraremos reproducirlo gráficamente.

***

Ntro. Padre Jesús del Silencio

La hermandad de Ntro. Padre Jesús del Silencio, establecida en la iglesia de San Antonio Abad, ha examinado la notable escultura del Señor, ante el distinguido artista señor Mattoni y el

ilustrado catedrático de teoría de la Literatura y de las Artes, señor Murillo.

La imágen es del siglo XVII, según afirma el señor Murillo. Parece hecha por Martínez Montañés, y aunque tiene imperfecciones en cuanto á la estética general, hay en ella detalles que acusan la obra del genio.

El señor Murillo cree que esa escultura la hizo el inmortal imaginero siendo mozo, es decir, en sus primeros tiempos de escultor, y sostiene que no hay en ella rasgos por los que se pueda creer que la hiciera otro artista.

***

Los fotograbados que publicamos en esta página, de San Francisco de Borja y S. Ignacio de Loyola, fueron obtenidos de admirables fotografías hechas por el ilustrado catedrático de la Universidad señor Murillo.

***

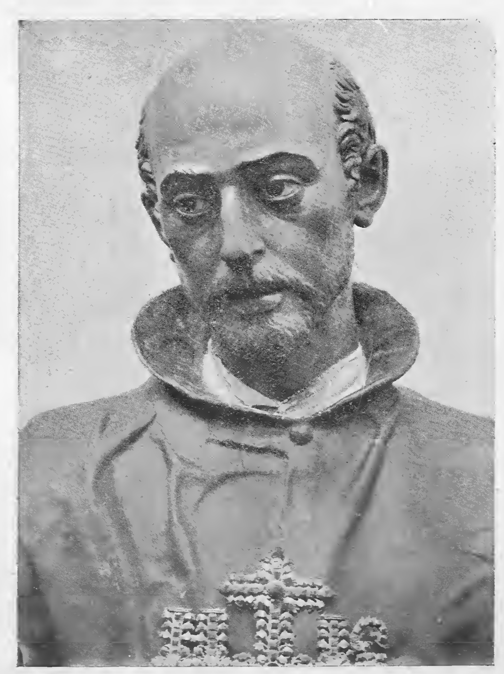
En la iglesia de PP. Capuchinos se celebraron el día 1.º de este mes honras fúnebres con motivo de cumplirse el primer aniversario del fallecimiento de nuestro particular é inolvidable amigo D. Eduardo de Ibarra.

A su señora viuda y á sus hermanos y demás parientes reiteramos la expresión de nuestro pesar.

***

Los exámenes en las escuelas municipales han dado una nota saliente que con mucho gusto acogemos.

En la escuela que dirige la ilustrada profesora señorita doña María Liz Díaz, se ha visto que el sistema de enseñanza es de lo más satisfactorio que puede darse, aun á pesar de la escasez de elementos que facilita el Municipio á los profesores.



San Ignacio de Loyola. Detalle de la escultura de Martínez Montañés, que se halla en el altar mayor de la iglesia de la Universidad.



San Francisco de Borja. Detalle de la escultura de Martínez Montañés, que se halla en el altar mayor de la iglesia de la Universidad.

Los alumnos cantaron no los vulgares y disonantes himnos que se oyen en otros colegios, sino un precioso zortzico; demostraron saber aritmética y geometría práctica, recitaron perfectamente algunas composiciones; hicieron trabajos manuales, y en los demás puntos del examen dieron elocuente prueba de su aprovechamiento y de la buena pedagogía de la profesora, en quien el talento y la belleza, la bondad y una vastísima ilustración resaltan con poderoso atractivo.

Un importante dato más de cómo se sabe educar é instruir en la referida escuela: hay allí un anormal; un hidrocéfalo, tan propenso á accesos nerviosos, que no había sido posible ni aun hacerle hablar; pero ahora, en virtud de los cuidados de la maestra, habla y escribe y hasta ha alcanzado un premio.

Nuestra calurosa felicitación á la señorita Liz y á su bella hermana, que le presta, según se nos dice, valioso concurso.

***

El número próximo de LA EXPOSICION será extraordinario y dedicado al barrio de Triana.

Aquel populoso y típico suburbio será presentado con su brillante historia, sus obras de arte, su famosa industria y sus tipos más salientes, por distinguidos escritores y artistas.

Pocas publicaciones se han hecho en España tan interesantes como lo será la que dedicamos á Triana.

Habrá, para que nada falte en ella, atrayentes notas cómicas y grupos de bellas trianeras.



El Sr. Santamarina, diputado por Buenos Aires

"La Exposición" en la Argentina

Hablando con Santamarina

Una noche, en la redacción de «La Argentina,» Juan de Dios Serrano, siempre dispuesto á poner de relieve el interés que le inspiran las cosas de España, me habló largamente de ese magno proyecto tan honroso para la capital andaluza. Recuerdo que la voz del abnegado propagandista en Buenos Aires de la Exposición Hispano-Americana, tenía aquella noche inflexiones nostálgicas, que su acento era profético, que en sus frases traslucíase una confianza absoluta en el éxito definitivo de tan patriótica empresa... Muy pronto me sentí contaminado de entusiasmo

Habla Serrano de la Exposición como un convencido. Sabe de memoria su reglamento. Al enunciármelo, logró impresionarme. Hízome evocar una visión de gloria para mi país. Consiguió que por mi mente, lo mismo que en una sugestiva cinta cinematográfica desfilaran en admirable procesión patriótica las simbólicas figuras de las naciones de América latina. Iban camino de la madre patria á llevarle muestras de su fe en el Trabajo, de su amor al Bien, de sus entusiasmos por la causa del Progreso. El Arte, la Agricultura, el Comercio, las Industrias.. Cuanto supone adelanto en las naciones de Sud-América—naciones de juventud, hijas de España—tomaba cuerpo ante los ojos de mi mente. En mágica visión de ensueño, poníase de relieve en mi fantasía la idea de lo que será el Certamen internacional hispano-americano por cuya celebración trabaja Sevilla, por cuyo triunfo debe interesarse España entera, por cuya brillantez se habrá de preocupar sin duda toda la América del Sud.. Al terminar su discurso—por que discurso y no otra cosa pronunció Serrano en loor del Certámen—díjome el joven é inteligente periodista.

—Es preciso que aqui en América me ayuden todos ustedes. Hace falta divulgar ese cultural proyecto, recabar el apoyo de las personalidades de más relieve de la República del Plata. Le ruego, pues, que dé usted comienzo á la tarea. Usted tiene que ir á ver á Santamarina para hablarle de la Exposición, para saber lo que á él le parece. Y, claro está, para pedirle su apoyo. La Exposición tendrá un éxito brillante, si llegan á interesarse por ella los argentinos de la talla de Santamarina.

Asentí. Pláceme en grado sumo ver avanzar á mi pais por la ruta de la Gloria. Voluntariamente radicado en esta admirable patria universal en cuyo hospitalario seno halla acomodo el alma inquieta de todas las razas y de todos los climas, no por ello dejaré de poner siempre mi inútil inteligencia y mi buen deseo al servicio de la exaltación del nombre de España. Cumpliendo los deseos de Serrano, perfectamente de acuerdo con los míos, fuíme, pues, á visitar á Don Antonio Santamarina.

Cuando llegué al suntuoso palacio que en la calle Santa Fe posee el joven legislador argentino, eran las diez de la mañana. Un sirviente pulcro y amable tomó mi tarjeta. Poco tardé en ser introducido á la magnífica sala-escritorio No tuve tiempo de admirar, ni siquiera por alto, las mil preciosidades artísticas—demostrativas del buen gusto de su dueño—coleccionadas allí. Minutos después, encontrábame frente á Santamarina. El ilustre argentino—asiduo é inteligente colaborador de la grandiosa obra de honradez y de patriotismo de la estirpe de caballeros, verdadera casta de hidalgos á que pertenece—tendióme afablemente su mano firme y leal. Expúsele el objeto de mi visita. Hizo un ademán de sencillez. Se sonrió .. Santamarina es hombre de una modestia que corre parejas con su talento. La provincia de Buenos Aires acaba de reelegirle diputado al Congreso Nacional. Cuenta Santamarina treintidós años apenas, y va por segunda vez á compartir la tarea legislativa de los parlamentarios argentinos por mandato expreso de más de setenta mil electores. Su autoridad en los asuntos rioplatenses es, por lo tanto, indiscutible..

Educado á la moderna, posée el joven diputado una cultura vasta y sólida. Su conversación es afable, sugestiva... Al hablar, detallan sus ojos luminosas irradiaciones de inteligencia. Acciona pausadamente, elegantemente, con ademán patricio. Solo con verle una vez experiméntase desde luego la magnética atracción de la simpatía. Posée esa valiosa cualidad que se llama «don de gentes.» A ello contribuye su arrogante figura varonil, preciado distintivo de una vieja estirpe hispánica, herencia de raza .. Uno de los abuelos de Don Antonio Santamarina—Don José Santamarina—era capitán de la Guardia de Corps de Fernando VII.

Describir la influencia ejercida en el próspero desarrollo de esta República por la familia Santamarina, fuera tarea harto extensa para ser encerrada dentro de los límites de un artículo. La fama que los Santamarina disfrutan como inteligentes hombres de negocios es ya aquí proverbial. Nadie supera su honradez. La casa «Santamarina é Hijos»—tal vez una de las que concurran en primer término á la Exposición sevillana—es un modelo de organización, una empresa de proporciones colosales. El Banco de la Nación Argentina debe su afianzamiento y su prosperidad actual, á la labor por todos elogiada del que fué su director, el eminente ex Ministro, sabio financista y gran ciudadano, doctor Ramón Santamarina. La gran casa «Santamarina é Hijos» dirígela actualmente Don Antonio, hermano de aquel malogrado prócer. El nombre de Don Antonio Santamarina suena con frecuencia cuando se cita en los centros políticos á las personalidades á quienes se considera con méritos indiscutibles para llegar á ejercer la Gobernación de la provincia de Buenos Aires, estado que constituye el centro de la popularidad del joven legislador. Tales antecedentes bastan para dar una idea aproximada del valor de la opinión que merece á Santamarina el futuro Certámen Hispano-Americano.

Santamarina hojeó detenidamente el número de «La Exposición» que puse ante sus ojos. Tuvo sentidas frases para los organizadores de esa vasta empresa de cultura, de aproximación á la madre patria de los paises latino-americanos... Parécele plausible que la Exposición se realice en Sevilla. La circunstancia de que la bella capital de la hispánica región del Sol guarde, cual preciada ejecutoria, el Archivo de Indias, le da derecho á la honra de albergar un día en su seno á las representaciones sudamericanas. Merced á esa circunstancia y como resultado del futuro Certamen, se podrá establecer de manera clara y precisa los preliminares de la «Historia de América.» Obra anhelada por todos, para la cual el Archivo de Indias puede suministrar un valioso arsenal de incuestionables datos.

Hablaba Santamarina de modo elocuente, fluían de sus labios las palabras con sugestiva entonación de sinceridad. El correcto castellano en que se expresa trajo aquel día á mi mente una remembranza de los antiguos emigrados españoles... Legionarios de la Aventura, devotos de la Ilusión, venidos á esta tierra en busca de amplios horizontes nuevos, de satisfacción á sus ansias de fortuna, de pretexto para abandonar el hispano ambiente de molicie de otras edades y abrazar la soberana Religión del Trabajo. En España cuenta con deudos Santamarina. La ciudad de Orense debe á su hermana Doña Angela Santamarina de Temes valiosas mejoras, laudables instituciones benéficas... Españoles eran sus progenitores. Nada de extraño tiene, pues, que en las frases de mi interlocutor se trasluciera un plausible sentimiento de respeto y cariño hacia la tierra hispana, patria de los fundadores de su aristocrático linaje.

Pregunté á Santamarina si la razón social que con tanto acierto dirige concurrirá á la Exposición. Diarios y revistas han reconocido aqui que las industrias agrícola y ganadera rioplatenses, deben gran parte de su adelanto á la labor de esa firma. La industria pastoril ha sido fomentada en primer término por los Sres Santamarina allá por 1901 ó 1902 En aquella época se habían clausurado los puertos de la Gran Bretaña para las haciendas en pie de esta Repúbli-

ca, lo que puso en peligro de inminente ruina á la ganadería nacional. Las industrias de la leche deben en gran parte á la casa «Santamarina é Hijos» el maravilloso desarrollo á que han llegado en los últimos años. Los establecimientos de tal institución alcanzaron á elaborar tres mil kilos diarios de caseína. El grado de esplendor en que hoy se encuentran las grandes queserías del Tandil, se debe también á esa gan empresa de reconocida utilidad nacional. Renuncio á describir, por no hacer ilimitado este artículo, la obra realizada por los Santamarina en lo que atañe á otras múltiples manifestaciones de la producción rioplatense. El fomento del arbolado, de las obras hidráulicas, del mejoramiento de las especies pecuarias, de la policía sanitaria del ganado, hallaron en los miembros de esa familia los más decididos campeones. Al fallecido Dr. Santamarina débese la celebración de la primera Exposición-feria caballar. Desempeñaba entonces aquel ilustre patricio el cargo de presidente de la Sociedad Rural Argentina. Con tales datos,—que he podido reunir consultando revistas agrícolas, informes oficiales y las colecciones de los periódicos bonaerenses,—no es difícil formarse idea de los cuantiosos beneficios que á tan loable institución deben la Agricultura y la Ganadería, las dos grandes fuentes de la prosperidad de la República.

Nada en concreto quiso replicar Don Antonio Santamarina á mi pregunta. Limitóse á sonreir enigmática y afablemente. Pero es seguro que la empresa cuya dirección asume, concurrirá en primera fila al Certámen Hispano-Americano, Responderá así, como siempre, á su tradición de progreso. Sin duda alguna no desperdiciará, pues, la casa «Santamarina é Hijos» esa oportunidad que se le ofrece de poner de relieve una vez más ante la faz del mundo pruebas indiscutibles del colosal adelanto, de la enorme riqueza de este pais. La opinión que á Santamarina merece el Certámen, la concretó en pocas palabras.

—Proyectos como ese—me dijo—tienen que aparecer laudables á los ojos de todo el mundo. La Argentina no desatenderá de seguro el llamamiento. Creo que pueden estar convencidos los organizadores de la Exposición de que ha esta República hallará eco su labor patriótica, cultural...

Tuvo aún otras frases de halagüeño sentido para la madre patria, para los españoles que aqui consagran su vida al trabajo. Yo dí por terminada la entrevista. Tras un último y afectuoso apretón de manos, nos despedimos.

No tardé en transponer de nuevo los umbrales de la aristocrática morada. Afuera, un sol radiante teñía de púrpura la parte alta de los edificios Caminé largo rato sin darme cuenta. Iba pensando en Santamarina, en su juventud, en su patriotismo... En el amplio panorama de prosperidad y de triunfo que el Hada del Porvenir pone ante sus ojos... Poco depués, perdíame en la barahunda de la gran urbe cosmopolita, pletórica de energías y entusiasmos, predilecta mansión de la Fortuna.

José Costa Figueiras

Buenos Aires, Mayo de 1912.

OTRO CUADRO DE ROELAS

Con la publicación del número de «La Exposición» en que reproducimos el inestimable lienzo del Licenciado Juan de las Roelas, coincide el inesperado descubrimiento de otro cuadro no menos valioso de tan insigne artista y de cuya existencia no se tenía la menor noticia.

Con el exclusivo objeto de hacer un detenido estudio artístico de la escultura del Crucificado, que bajo la advocación de la Veracruz se venera en la iglesia parroquial de La Campana, estuvieron allí nuestros ilustrados amigos don Francisco Murillo, Catedrático de Teoría de la Literatura y de las Artes de esta Universidad y el Secretario de la misma don Antonio Palomo y Ruiz, atentamente invitados por el rico hacendado don José Benjumea y Cardeñas, quien tantas pruebas tiene dadas de su amor á la cultura y al arte.

Los expedicionarios que hubieran quedado muy satisfechos con solo admirar y reproducir fotográficamente la hermosa estátua del clérigo Juan Gómez, el más aventajado discípulo del insigne Martinez Montañés, y tomar los curiosos datos que constan en los libros de actas de la Cofradía, que tan someramente refiere Ceán Bermúdez, experimentaron la mayor de las sorpresas al descubrir que el cuadro central de los cinco que componen el artístico retablo del altar mayor es indiscutiblemente debido al pincel del genial maestro Juan de las Roelas.

El lienzo, que medirá próximamente 2 metros y medio de alto por 2'20 de ancho, se conserva bien y sin que manos profanas lo hayan reparado. Representa la coronación de la Virgen, hallándose todas las figuras admirablemente agrupadas y con el correcto dibujo que caracteriza á todas las obras del canónigo de Olivares

Mucho más detenimiento merece la descripción de tan estimable obra pictórica y la de una escultura original de Pedro de Mena, que también atesora la parroquial de La Campana. Por hoy nos limitamos á dar á conocer estos descubrimientos y á felicitar á nuestros citados amigos, que tanto han contribuido á ellos, alentando muy particularmente al Sr. Murillo á que persevere en su empresa de investigaciones artísticas, tan provechosas á su enseñanza y á la cultura en general.



POESÍAS Y CUENTOS FESTIVOS

La variedad y la literatura se imponen, lo mismo en las revistas que en los periódicos diarios.

Las publicaciones de literatura, chirle y de variedad ñoña quedaron anticuadas y no disfrutan ya del favor del público; viven lánguidamente y van poco á poco extinguiéndose; la generación próxima no las leerá.

El periodismo ha de ser literario y á base de una cultura inmejorable; así lo exigen el progreso de los tiempos y el gusto cada vez más depurado del público.

Causa ya grima el ver las pedestres *variedades* á que recurren en busca de amenidad los periódicos obstinados en vivir en este siglo, teniendo la esencia y la forma del siglo anterior, y produce la mayor indiferencia el artículo ramplón hecho por pecadoras manos, que estarían mejor empleadas en obras de albañilería.

No nos acusa la conciencia de haber manchado esta revista con insípida literatura y con notas *amenas* faltas de ingenio y para lo sucesivo nos proponemos igual conducta.

En lo atinente á la variedad, vamos á establecer una sección cómica, dentro de la más pura preceptiva literaria.

Para ello abrimos un concurso de poesías y cuentos festivos é invitamos á él á los escritores de Andalucía y de América.

Las condiciones son:

1.ª Las composiciones no ocuparán, si son en verso, más de una plana de esta revista. Si fuesen en prosa podrán extenderse á plana y media.

2.ª Todas las composiciones que se reciban serán publicadas, excepto aquellas que nuestro director considere impublicables.

3.ª Los autores de las composiciones premiadas percibirán cada uno cincuenta pesetas de esta revista.

4.ª Concederá los premios un jurado que formarán los señores don José Muñoz San Román, don Miguel Romero Martinez, don José M.ª Izquierdo, don Felipe Cortines y Murube, don Manuel Chaves, don Alfredo Blanco y don Ramiro J. Guarddon.

5.ª LA EXPOSICIÓN publicará los retratos y el merecido elogio de los autores premiados.



LATET ANGUIS...

En mi ser va callada y escondida;
enróscase, ó se arrastra con cautela,
y, hasta cuando yo duermo, insomne vela,
sin dejar un instante su guarida.
Ora la siento, helada y homicida,
aquí en el pecho, que angustiado anhela;
ya en el débil cerebro se revela,
como árbitra implacable de mi vida.
Amarga mis vigilias y mi sueño;
con medrosa atención su rastro sigo;
por ahuyentarla pugno... ¡Loco empeño!
¿Cómo me guardaré de este enemigo,
si desde que nací se hizo mi dueño,
si siempre quien me acecha va conmigo?

Francisco Rodríguez Marín

❖

ANGELITO AL CIELO

Entre flores está muerto
El niño sobre una mesa;
Los hermanitos jugando
En el umbral de la puerta.
El sol todo fuego y oro,
La estancia sencilla llena
De luz, que ciega á los ojos,
Y al mismo muerto calienta.
Olor á azahar y nardos
Henchidos los aires llevan,
Y arrullos de unas palomas
Que alegres revolotean.
—¡Angelito que va al cielo!—
Dice la gente que llega
Á consolar á los padres
En su honda y grave tristeza.
—Dios sabe lo que se hace
Cuando á su lado lo lleva...
Desgracia de los que ríen
En el umbral de la puerta.

J. Muñoz San Román

CANTARES INGENUOS

Para olvidar tu querer
me eché un nudo al corazón;
pero con tan mala maña,
que tu nombre se quedó.

—

Yo he conocido unos ojos
que jamás olvidaré:
eran negros ¡y tan grandes!
que demostraban querer.

—

Madre, siempre que la veo
se me aumenta la ilusión:
yo prefiero que se muera
y que detrás vaya yo,
á vivir sin que me quiera.

Rosalinda

❖

EL INGLÈS

Entrabas en el baile del Casino.
La orquesta preludiaba un rigodón.
Era como un motivo bizantino
la euritmia de los trajes del salón.
Te invitó á que bailases un inglés.
Una amiga mirábate envidiosa.
Él parecía, junto á ti, un ciprés
y tú eras, junto á él, como una rosa.
El inglés era rico, millonario,
fué el que trajo de Egipto un dromedario
con las joyas de un viejo Faraón...
Él apuntó tu nombre en su Baedecker,
y tú, junto á las páginas de Bécquer,
pintaste, bajo un nombre, un corazón.

R. Buendía Manzano

CANTO A ANDALUCIA[1]

Lema: Para unos eres joya de la patria presente y para otros sultana de una patria futura.

Para cantar la hija—de Iberia más risueña,
la que en su pecho guarda—todo el sol que la aviva,
y adorna con azahares—su frente marfileña,
y es austera y ardiente,—y es amable y esquiva,
¿qué trono más excelso—puede pedir el poeta
que la florida silla—que le ofrece Granada,
en donde sus canciones—rimarán con la inquieta
melodía romántica—de la fuente encantada?
Y aunque cierre los ojos—para volar más alto,
verá un joyel que guardan—las rudas Alpujarras,
y jardines frondosos—que suben al asalto
como escuadrón que lleva—floridas las moharras.
Y habrá de ver las cumbres—nevadas, á lo lejos,
como blancos trofeos—de gestas misteriosas,
en tanto que en la falda—los florales cortejos
siembran á manos llenas—los nardos y las rosas.
Yo soy un peregrino—que busca la Belleza
como busca el sediento—la fuente cristalina.
Ya que la hallé, dejadme—que beba á su grandeza
en la mesa de Hispania—con copa granadina.
Con copa granadina—y música de fuentes
que asemejan el eco—de una lejana zambra.
Con copa granadina—y los ojos ardientes
fijos en la novena—maravilla. ¡La Alhambra!
Y así podré cantarte—oh madre Andalucía,
con todo el entusiasmo – que mi deseo encierra.
Y en mis mismas estrofas—recobraré energía
como Anteo cobraba—vida al tocar la tierra.
Yo quiero que mis cantos—sean el fiel reflejo
de tu vida de risas—y penas que te es propia,
y que en ellos te vean—como en mágico espejo
de tan extraña luna—que lo espiritual copia.
Quiero llamar con mano—segura en esa puerta
tan oculta, de donde—surgen nuestras visiones,
quiero ver como un mundo—de recuerdos despierta
al ritmo de mis claras—y entonadas canciones.
Y te verán hermosa—como una Primavera.
que ha bordado con flores—el raso de la playa,
en tanto que á sus plantas,—como domada fiera,
el mar aplana el torso—robusto y se desmaya.
Hubo un tiempo en que fuiste—la puerta coruscante
de aquel jardín de Hespérides,—cuyas manzanas de oro
yacen bajo las olas—del desbordado Atlante
que arrasó en un momento—un pueblo y su tesoro.
Atlas, el poderoso – Atlas te sugetaba,
y con su maza Hércules rompió el roquero lazo,
y allí donde llevabas—las ajorcas de esclava
dos poderosos mares—hoy se dan un abrazo.
Tu vida es un contraste—de glorias y dolores,
pues eres la atalaya—de la Hispania bravía.
Das el adiós postrero—á los conquistadores,
y recibes los muertos—que la guerra le envía.
En tu suelo se posan—los ojos anegados
de aquellos que á otra tierra—van á pedir ayuda,
y al dejar en la patria—los lares desolados
con las pupilas mandan—una plegaria muda.
Y cuando ya han vencido—y regresan triunfantes,
como héroes que retornan—cargados de laureles,
tú les abres los brazos—morenos y fragantes
de los recién cortados—azahares y claveles.
Tus hermanas ibéricas—te festejan gozosas
como si fueses una—delicada infantita.
Murcia pone en tus sienes—su cosecha de rosas
y murmura en tu oído—su jota levantina.
Para que tu descanses—la frente asoleada
ofrécete Castilla—sus blandos almohadones
forrados con el paño—de su enseña morada
en el cual hay bordados—dos fuertes torreones.
Acaricia tus trenzas—la ruda Extremadura,
vinculada en tu historia—en tu vida y tus sueños,
pues el libro empezado—en Moguer, con segura
mano lo prosiguieron—los héroes extremeños.
Portugal, á tu diestra sentado, va templando
las brisas del Atlante—en su pecho fornido,
para que te parezca—que es un suspiro blando
que te manda el amante—á tus plantas rendido.
Sultana Andalucía—en cuyos labios rojos
hay siempre un encendido—clavel y una sonrisa,
hay fulgores de incendio—en tus ardientes ojos
y con flores de fuego—compones tu divisa.
Tu mantilla se hiló con – nieves alpujarreñas
para apagar el fuego—de tus hondas miradas.
Tus palillos formaste—con conchas malagueñas
que dejó una sirena—en su playa olvidadas.
Eres rica y fecunda—Tus pródigas entrañas
tienen inagotables—tesoros. ¡Y alocados
fuimos para adquirirlos—á otras tierras extrañas
para volver más tarde—pobres y desangrados!
¡Que más quieren tus hijos—para sus ambiciones?
Los montes onubenses—sus metales ofrecen.
Por un filón que agotan—das otros cien filones
como caudal de un rio—que las lluvias acrecen.
Son viejos como el mundo—los troncos retorcidos
de tus olivos. Ceres—derramó por tus vegas
su cesto lleno. Chipre—y Falerno vencidos
envidian las famosas—jerezanas bodegas.
Tus costumbres y fiestas—tus danzas y tus cantos
pasaron las fronteras – en alas de la fama.
Tu solo nombre evoca—misteriosos encantos
y en tu florida reja—sueñan plebeya y dama.
No en balde tienes sangre—de moros en tu vena,
y en tus hijos la muestras – en toda su pujanza.
Saben morir amando—si el amor los condena
y una vida iluminan—con solo una esperanza.
En tu solar conservas—altivos monumentos
que respetan los siglos—en su marcha aplastante.
Joyeles cuyo nombre—suena á los cuatro vientos,
añadiendo otro timbre—á tu historia brillante.
Córdoba, de Almanzor—la gentil favorita,
recuerda de su vida—las grandiosas quimeras
contemplando la gracia—de su bella mezquita
cuya entraña asemeja—un bosque de palmeras.
En su harén perfumado—duerme Sevilla. El rio
es un límpido espejo—que descansa en su falda,
y parece un eunuco—que la guarda sombrio
la mole gigantesca de la altiva Giralda.
Y como un milagroso portento de belleza,
levantado por manos—de artífices divinos,
la Alhambra resplandece—con excelsa realeza
como el florón más bello—del solar granadino.
En ella se compendian—oh madre Andalucía,
las trágicas é idílicas—leyendas de tu historia.
Es como un mar inmenso de tu vida bravía
en el cual desembocan—los rios de tu gloria.
Todas las razas sueñan—contigo. Las del Norte
añoran tu divino—sol y benigno clima.
Enfermos de la nieblas—buscan que les conforte
las pupilas ardientes—de una ideal Zulima.
Y las del Sur, aquellas – que separa el Estrecho,
aún piensan en Granada—ansiando hacerla suya.
Es un deseo eterno—oculto dentro el pecho
sin que el sufrir lo amengüe—ni el tiempo lo destruya.
Tu imagen se aparece—con perfiles gallardos.
Unos, te ven ardiente,—de arrogante figura,
perfumando tus carnes—con claveles y nardos,
y otros, como sultana—de una pàtria futura.
Oh bella Andalucía – nido de mis amores
á cuya sombra tejo—mis visiones gentiles,
deja que yo deshoje—en tu frente las flores
que me ofrecen los bellos—granadinos pensiles.
Y tú, Granada alegre—que aun sufriendo sonríes,
reune nuestràs almas—en haz tan apretado
como lo están los dulces—encendidos rubíes
de la fruta sabrosa—cuyo nombre has tomado.
En mi pecho rendido—te hallarás cobijada.
Será un altar de luz—que te ofrezco orgulloso,
como Hispania ofrecióte—para tu honor, Granada,
uno de los cuarteles—de su escudo glorioso.

José de la Calzada.

---

(1) Galardonada con el primer premio, regalo del Rey, en el Certámen celebrado en Granada últimamente.

SEVILLA EN LA LITERATURA

La Ciudad de la Gracia en la poesía arábigohispalense

(PEQUEÑA ANTOLOGIA DE POETAS HISPALOÀRABES)

Para Muñoz San Román, por poeta, por sevillano y por amigo.

He aquí unas cuantas flores de la literatura arábigohispalense, tomadas del ramillete soberbio con que el sabio Schack nos brinda en su Poesía y arte de los árabes en España y Sicilia. *Cada una de ellas constituye á su modo una evocación clara y sentida de la Sevilla musulmana. Carecen casi todas, no obstante, de relieve en lo plástico, de precisión en las líneas. Es este el capital defecto de la lírica árabe. Poco objetiva, falta de epicidad y dramatismo, el mundo exterior no aparece en ella sino como sugeridor de emociones del orden lírico. Es un arte gracioso, ondulante, dulcemente panteista, rico y audaz en las imágenes, de sensaciones vagas, fugaces y sutiles.*

La poesía hispaloárabe—una de las provincias literarias menos conocidas (aun de los propios vates sevillanos, los más obligados á visitarla) — brilla en la canción, frívola, musical, anacreóntica; en el madrigal, sensual é hiperbólico; en la sátira, delicada y suave. Culmina en la elegia con el intenso Ibn-Said y con el tierno y apasionado Al-Motamid, el infortunado rey, que, arrojado del trono por los almoravides y prisionero en Africa, endechaba desde su encierro de Agmat á su amada Sevilla como Ovidio á su Roma desde las márgenes del Ponto.

En los versos que siguen, fragantes y bellísimos—nunca se dijo antologia con más razón;—en estas galanas y exquisitas estrofas, maravillosamente traducidas por aquel maestro de maestros que se llamó don Juan Valera, palpita el alma de la Ixbilia fastuosa y espléndida, encanto de la vida, paraiso del arte, tierrá de promisión de los poetas ..

M. R. M.

DE AUTOR ANÓNIMO

Los naranjales de Sevilla

Entre ramos de esmeraldas,
como globos de rubíes,
parece que las naranjas
ya maduras se derriten,
y vino puro y dorado
del fresco seno despiden
mientras que suavemente
las mece el aura apacible
¿Quién, como en puras mejillas
en ellas besos no imprime?
¿A quién no encanta su olor
mas que el olor del almizcle?

Es una novia Sevilla...

Es una novia Sevilla,
es su novio Aben-Abbad,
su corona el Aljarafe,
Guadalquivir su collar.

Elogio de Andalucía

Hace perpétua mansión
el gozo en Andalucía:
allí todo corazón
está lleno de alegría.
Vivir allí recompensa
el trabajo de vivir
y felicidad intensa
el vino suele infundir.
Nadie esta tierra consiente
por otra tierra en cambiar:
allí murmura la fuente
con más dulce murmurar.
Allí el bosquecillo umbroso
y el siempre verde jardín
nos convidan al reposo,
al deporte y al festín.
Del Edén formará idea
el que sus vegas y huertos
siempre tan lozanos vea
de flor y fruto cubiertos.
Allí el ambiente templado
ablanda el alma más dura
y al pecho desamorado
infunde amor y ternura.
Y es plata todo arroyuelo,
perlas y limpios joyeles
las guijas, almizcle el suelo,
rica seda los vergeles.
Si allí las aguas hermosas
bajan el campo á regar,
ambar y esencia de rosas
el campo llega á exhalar;
vierte allí perlas sin cuento
las fresca aurora en el prado,
y no brama, gime el viento,
sumiso y enamorado.
¿Cómo describir la rara
beldad de aquella región?
¿Quién su imágen os mostrara
que guardo en el corazón?
Al salir del mar profundo
esta tierra encantadora,
la aclamó el resto del mundo
emperatriz y señora.
Las claras ondas en torno
como un collar la ciñeron,
y al ver su gala y adorno
de placer se estremecieron.
Y desde entonces las aves
cantan allí sus amores,
y aromas dan más suaves,
y son más bellas las flores.
Cuando de allí me destierra,
no me quiere el hado bien:
un yermo es toda la tierra
y sólo aquella un Edén.

DE IBN-KAZMAN

Zadschal de la sevillana que pescaba en el Guadalquivir

Amigos, para pescar
en balde es tanto afanar.
En las redes bien quisiera
prender la trucha ligera;
mas esta niña hechicera
es quien nos debe pescar.
Los peces tienen recelos
y burlan redes y anzuelos,
pero en sus dulces ojuelos
van nuestras almas á dar.
En balde es tanto afanar,
amigos, para pescar.

DE IBN-CHAFADSCHE

La siesta en el jardín

En mi jardín florido
siempre la siesta duermo,
y como no me llamen
yo nunca me despierto.
Por la tarde á menudo
con los amigos bebo,
y al cabo, sobre el césped,
me tumbo como un muerto.
Bajo un arbol frondoso,
cuyas ramas el viento
apacible columpia,
y donde arrullos tiernos
las palomas exhalan,
gratamente me duermo.
Suele correr á veces
un airecillo fresco,
suele llegar la noche
y retumbar el trueno,
mas, como no me llamen,
yo nunca me despierto.

Noche de fiesta en el Guadalquivir

El mágico embeleso
de la noche me admira
cuando sobre las aguas
la barca se desliza.
Resplandece en la barca
una muchacha linda.
Sus formas elegantes
y su estatura erguida
son cual esbelta palma
cuando el aura la agita.
Lleva en la blanca mano.
una antorcha encendida.
Entre Orión y el Aguila
la luna llena brilla,
pero más su semblante
que la antorcha ilumina.
El río, como espejo,
su hermosura duplica,
y parece que arden
las ondas cristalinas.

DE IBN-SAID

La nostalgia del poeta

Este es Egipto; pero ¿do está la patria mía?
lágrimas su recuerdo me arranca sin cesar:
locura fué dejarte, ¡oh bella Andalucía!
Tu bien, perdido ahora, acierto á ponderar.
¿Dónde está mi Sevilla? Desde el tiempo dichoso
que yo moraba en ella, lo que es gozar no sé.
¡Qué apacible deleite cuando, al son melodioso
del laúd, por su río, cantando navegué!
Gemían las palomas en el bosque, á la orilla;
músicas resonaban en el vecino alcor...

Cuando pienso en la vida alegre de Sevilla
lo demás de mi vida me parece dolor.
¡Y aquellas gratas horas en el prado florido!
¡Y aquella en los placeres suave libertad!
Recordando mi dulce paraiso perdido
cuanto en torno me cerca es yermo y soledad.
Hasta el eco monótono de la movible rueda
que el agua de la fuente obligaba á subir,
cual si cerca estuviese, en mis oidos queda;
toda impresión de entonces en mí suele vivir.
No eran por la censura mis goces perturba-(dos;
la ciudad es tan linda, que se allana el Señor
á perdonar en ella los mayores pecados;
allí hasta el fin del mundo puedes ser pecador.
La soberana pompa del caudaloso Nilo
se eclipsa ante la gloria del gran Guadalquivir.
¡Cuántas ligeras barcas en su espejo tranquilo
se ven, al son de músicas alegres, discurrir!
Y los oidos gozan, y gozan más los ojos
con las bellas muchachas que en las barquillas (van,
y cuya tersa frente y cuyos labios rojos
el fulgor de la luna avergonzando estan.
Con su sonar los vasos, las flores con su aro-(ma,
dicha en el alma infunden y lánguido placer:
en noches de verano, hasta que el alba asoma,
es grato las orillas en barca recorrer.
En pos deja la barca su luminosa estela,
sueltos hilos de perlas sobre ondulante chal;
es la barca, adornada por su cándida vela,
cisne que se columpia en liquido cristal.

DE IBN-UL-MARGARI

A un jóven sevillano, cautivo en Murcia

Con honda pena el desdichado gime,
y nada le sosiega;
inútilmente su dolor reprime;
en lágrimas se anega.
Ten compasión del mozo que suspira,
de libertad sediento:
sólo en la huesa su reposo mira;
muerte en cada momento.
Del aire aspira con amante anhelo
la ráfaga ligera,
porque aspirar del sevillano suelo
los aromas espera.
Que le preste sus alas, sollozando,
demanda al avecilla,
con el intento de volver volando
á su amada Sevilla.

DE AL-MOTAMID

REY DE SEVILLA

La elegía del destierro

Mientras que, de España ausente,
estoy, en Magreb cautivo,
allá en mi querida patria
me llora el trono vacío;
mi fuerte lanza y mi alfange
están de luto vestidos,
los almimbares me lloran
por compasión y cariño.
La dicha, que á otros sonríe
de mí para siempre ha huído.
¡Ay! que de las nobles almas
envidioso y enemigo,
me robó corona y reino
desapiadado el destino
y llenó de amargas penas
el fondo del pecho mío.
De mi suerte deplorable
se conduele el cielo mismo.
Así, libre de cadenas
ver de nuevo aquellos sitios
me deje, donde dichoso
y respetado he vivido;
discurrir sobre las ondas
del Guadalquivir tranquilo,
á la luz de las estrellas
en clara noche de estío;
á la sombra reposarme
de los frondosos olivos,
y oir el susurro leve
del aura mansa en los mirtos,
ó entre la verde enramada
de la tórtola el gemido.
Si otra vez mis ojos vieran
los soberbios edificios
de Az-Zahir y de Zoraya,
por mi amor ellos movidos,
brillar harían de gozo
los torreones magníficos;
y Az-Zahir me albergaría
en su encantado recinto,
como recibe una esposa
al dulce dueño querido.
Imposible es tanta dicha;
fuera esperarla delirio,
si en Alá no se esperase,
y en su poder infinito.

Versión de D. Juan Valera

31 de Julio de 1912

La Exposición

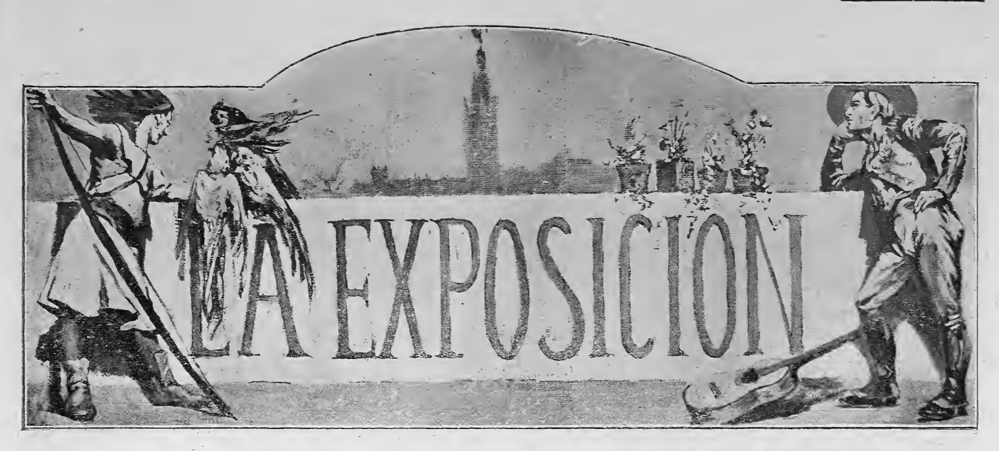


DE LA CAVA

Precio de este número: 30 céntimos

ARTES GRÁFICAS, BOTEROS, 4 Y 6. - SEVILLA.

Año II.=Núm. 22



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR GERENTE
Ramiro J. Guarddon

SECCIÓN GRÁFICA
Director: Juan Barrera

TRIANA



Nacer y vivir al lado de Sevilla y ser tu nombre famoso, aun componiendo parte de la misma célebre Hispalis, sería la ejecutoria más preciada de tu vida, si no tuvieras el primero de los títulos aristocráticos del mundo, el título que seguirá siendo noble cuando en el andar de los siglos no haya más instituciones históricas que las del talento y la virtud; el título augusto que se halla concretado en el apotegma latino: *labor prima virtus.*

El trabajo y el intercambio de los productos del trabajo fueron siempre la base de tu existencia. La alegría en el alma y la gracia en el decir son la psicología típica tuya, la fortaleza de tu vida y el modo atrayente de tu genio.

No eres como otros pueblos, estirados y falsos, de talante caballeresco y de condición hipócrita, de aparente franqueza que en el fondo es ambición é ignorancia, y de pretendida superioridad sin más preeminencia que el inveterado abuso.

Tu sencillez encantadora, tu gracia insuperable y tu alegría sana turbaron el juicio de los que para reirse necesitan una declaración previa y oficial. Por eso juzgaron que pasabas la vida cantando como las cigarras y bailando como un trompo. No pensaron en tu trabajo intenso ni en tu arte soberano que á ellos mismos subyuga, tanto si lo ofreces en tus inimitables cerámicas, como en los propios cantos y bailes nacidos bajo el sol andaluz.

Trabajas y ríes porque hay en tu alma el suave y oloroso ambiente de tus ventanas y tus rejas llenas de flores, y la luz de tu cielo incomparable.

Ríes en el trabajo, porque trabajas sin creer, como otros, que haces algo extraordinario y grave; ríes en el trabajo, porque el trabajo es una pena del cielo, porque la risa es una bendición del alma, porque Dios te hizo buena.

Las flores á la cabeza, muestra vitanda en muchos pueblos, viven mejor entre los negros cabellos de tus mujeres jóvenes y hasta en los albos moños de tus viejas, decidoras y joviales, que en las cuidadas estufas de otros climas.

Tú pones flores en las cabezas de las madres, de las esposas y de las hijas, porque las flores son el adorno más puro que donó Dios á los hombres; eriges flores en las soñadoras cabezas de tus mujeres, porque en la bondad, en la poesía y en el gozo de tu espíritu son las flores el símbolo de la belleza y del amor; co-

locas flores en las cabezas gallardas de tus hembras, porque eso es arte y el arte hace el camino más seguro del bien.

***

No hay casa en Triana donde no se viva del trabajo honrado. Hasta en la Cava los gitanos rinden á esa ley de la vida la mayor parte de sus horas. ¡Los gitanos, que en ninguna parte del mundo trabajan, trabajan allí!

Podrá notarse alguna rara excepción, más en punto á laboriosidad no se conoce pueblo que supere á Triana. Y esto fué siempre, no es solo de ahora, por lo cual es ligero y nacido de la ignorancia el juicio que en algunas partes se tiene de los trianeros. Ya en el siglo XV, Triana era eminentemente laboriosa. Producía jabones tan buenos y en tan gran cantidad, que abastecía muchos mercados españoles y del extranjero. La misma Inglaterra consumía buena parte de ese artículo fabricado en Triana. Hoy muchos de los jabones que se venden en varios puntos de España, incluso Galicia, son de las excelentes fábricas trianeras. Los materiales de construcción que en asombrosa cantidad produce este barrio, compiten con los mejores del mundo y hacen que Sevilla pueda atender á sus construcciones sin necesidad de buscar elementos fuera. En cuanto á la cerámica, ¿quién no sabe que la más bella es la de Triana? Los azulejos polícromos que tanto admiran los extranjeros en los bellos alicatados de nuestras casas, son únicos de Triana y en vano se han querido imitar en otras partes.

***

Así es Triana; trabajadora, artista, alegre y buena.

Virtud hay en quien labora todo el día y todos los días en los maravillosos telares mecánicos de Manchester, en las innúmeras manufacturas de París, en los talleres de maquinaria de Berlín y en los campos inhospitalarios de Rusia; pero ved en Triana á los hombres haciendo y cargando ladrillos bajo un sol que abrasa y ahuyenta; sufriendo una temperatura de 50 grados, hora tras hora, y decid si es laborioso el que trabaja así...

Respetable es pasar todo el año trabajando y con la cara seria; pero es más bueno y más sano trabajar alegre.

Bueno será no cantar ni bailar sino cuando hay bautizos y bodas ó se celebra la fiesta mayor del pueblo; pero es mejor para la salud y para ahuyentar las tristezas de la vida, la fiesta improvisada todas las noches.

Sevilla-Triana es un pueblo riente y feliz; su cielo y su tierra inundados de luz y alegría, dan esa flor de las almas como dan claveles y jazmines en los patios y en los balcones.

Juan de Triana



Vista de Triana desde el Puente de Isabel II. Obra de Sánchez Perrier.

EL ARTE EN SANTA ANA

Alejo Fernández.—Maese Pedro Campaña, sus obras y las que le atribuyen. Lo que decía de él Murillo.—Frutet y Alonso Vázquez.—¿Es un Roelas?—Las esculturas.

Muchas son las obras artísticas desperdigadas por nuestros templos, pues Sevilla fué siempre la patria del Arte y tuvo el orgullo de sus artistas. Rara es la iglesia en que no existen buenos cuadros, pudiendo calificarse algunas de ellas de pequeños museos. Generaciones devotas ardientes, de místicos fervores, pusieron á contribución el talento de los grandes artistas en loor de los misterios del catolicismo. Pasaron los siglos, desaparecieron aquellos creadores de Belleza y los creyentes que los estimularon; mas perduró la obra de los artistas proclamando la inmortalidad del genio.

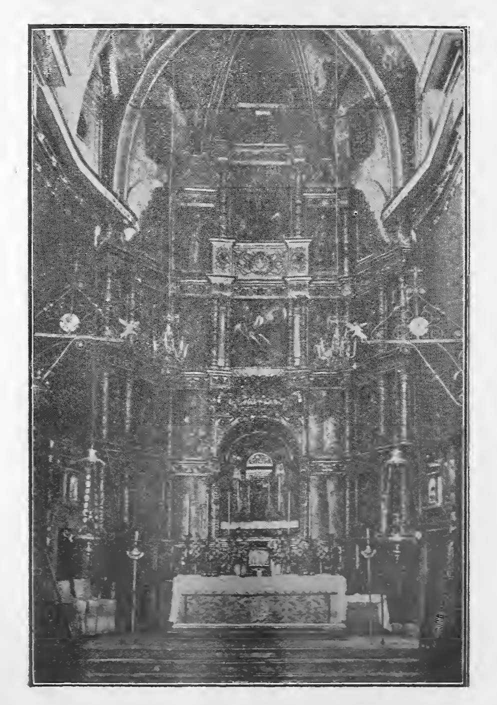
Sevilla se enorgullece de poseer iglesias como la de Santa Ana, donde se guardan tesoros artísticos inapreciables. Desde que se entra en este templo hasta que se sale, los ojos asombrados no cesan de extasiarse ante las soberbias esplendideces de la fantasía creadora.

Llama principalmente la atención en este templo el cuadro conocido por *La Virgen de la Rosa*, magnífica tabla gótica de Alexo Fernández, que es acaso el más genial pintor de los primitivos españoles.

La obra está hecha á fines del siglo XV ó principios del XVI, y se nota en ella la influencia que ejercieron en su autor los pintores del renacimiento italiano, no obstante estar pintada y concebida con un sobrio realismo que pocas veces vemos en las obras de estos y que es genuinamente español.



Parroquia de Santa Ana.—La Virgen de la Rosa



Altar Mayor de la Parroquia de Santa Ana

Aparece la Virgen sentada sujetando con el brazo izquierdo al Niño Dios, al cual ofrece una rosa blanca que tiene en la mano derecha. Dos ángeles vestidos de blanco con una delicadeza que da idea de lo que son, aparecen á los lados de la Virgen, y sosteniendo la gotera del dosel que cubre el sillón donde está sentada Ntra. Señora, surgen otros dos angelitos más pequeños no menos bellos.

La obra es de un misticismo suave que emociona gratamente. El rostro de la Virgen de una belleza apacible y dulce, refleja la serenidad que deben poseer los bienaventurados, no obstante ser el rostro de una bella mujer en la plenitud de la vida.

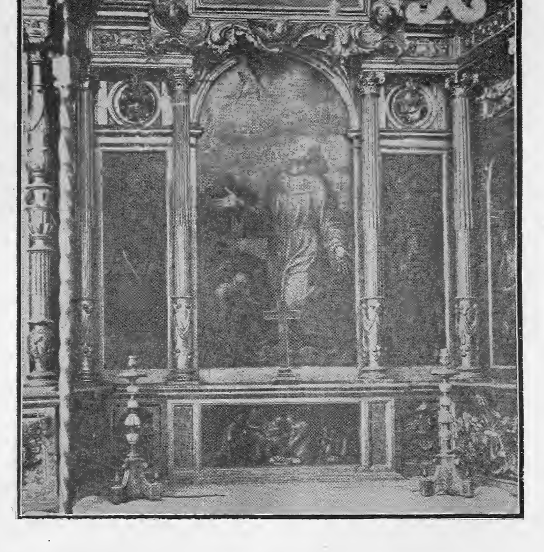
Bellísima es también la figura del Niño, de rostro graciosísimo y más bella aún la del angel de la derecha, verdadero prodigio de delicadeza y de finura de ejecución.

La tabla está estofada y la ornamentación es de lo más suntuoso y bello que puede imaginarse. Alejo Fernández á más de ser artista de una exquisita sensibilidad, era un pintor y un estofador estupendo que conocía el oficio como ninguno de su época y lo demuestra con creces en esta obra superior á las más hermosas de los primitivos españoles sin excluir las de Sanchez Montenegro ni las de Villegas.

* * *

El flamenco Pedro Kempeneer, conocido en Espa-

ña Maese Pedro Campaña, vino á Sevilla atraido por la fama de nuestra hermosa ciudad que en el siglo XVI era una de las más ricas del orbe. Llegó aquí siendo ya un artista formado y bien pronto nuestros paisanos percatáronse de su talento colosal utilizándolo. Puede asegurarse que en Sevilla produjo lo más importante de su obra: la Catedral guarda su maravilloso *Descendimiento* que pintó para la iglesia de Santa Cruz, obra que Murillo, Pacheco y otros grandes artistas diputaban como la más perfecta creación del Arte (1) y la parroquia de Santa Ana guarda también importantísimas obras del gran pintor flamenco, tesoro artístico que afortunadamente no ha sido profanado por manos ineptas. Las quince tablas que forman el retablo del altar mayor, de estilo plateresco adulterado y no del mejor gusto, se conservan en buen estado relativamente, viéndose en algunas pequeños descascarillamientos de la pintura que no afectan á lo principal de la composición, y que pueden ser restaurados fácilmente por quien tenga habilidad y conciencia para hacerlo.



Parroquia de Santa Ana.—Cuadros de Pedro Campaña

Trece de estas tablas representan pasajes de la vida de Santa Ana y la Virgen; otra de la Asunción de Nuestra Señora y la otra un pasaje de la vida de San Jorge. En todos estos cuadros aparece pujante la personalidad artística del eminente bruxalense, colorista inimitable y dibujante estupendo. La composición de todos ellos es de la más refinada delicadeza y buen gusto. Difícilmente podrán verse obras en que la agrupación de las figuras esté hecha tan sabiamente y de tan armoniosa manera. Si la obra de arte es una sinfonía de líneas y colores como alguien ha dicho, en estos cuadros como en ningunos otros, podrá hallarse la comprobación de tal teoría.

Maese Pedro Campaña no es un pintor místico en la absoluta acepción de la palabra. Pinta asuntos religiosos, porque el espíritu de la época se lo impone, pero en realidad es el pintor de la vida, de la sensualidad de la carne y su *joie de vivre* surge constantemente acaso apesar suyo en la mayoría de los casos. Aquellas figuras arrogantes, todo elegancia, envueltas en paños de tonos vivos, no sugieren ciertamente en nuestro cerebro ideas melancólicas; aquellos rostros plácidos, serenos, por los que asoma la salud del alma y del cuerpo, hablan de los goces de la vida terrenal mas que del misterio insondable de la muerte. De vivir en otra época, Campaña habría pintado asuntos mitológicos ó de costumbres, y su poderosa retina de mágico colorista hubiera trasladado al lienzo, embelleciéndola, toda la riente policromia de la naturaleza sin prejuicios ni convencionalismos. Así y todo, la gran sinceridad de su alma surge siempre; quiere mentir y no puede.

Estos quince cuadros fueron los últimos que el maestro pintó en nuestra ciudad. La envidia de sus coetáneos zahirió las geniales obras y el artista apenado, según Pacheco, se apresuró á marchar á su país, abandonando con gran tristeza esta Sevilla de la luz y del sol brillante; ciudad ideal para que en ella pudiera pintar el artista que ha sabido mejor armonizar los más vivos colores del iris.

En la copilla de la Virgen del Carmen de esta parroquia hay otras cinco tablas de Campaña no inferiores á las ya citadas, y que representan la Transfiguración del Señor, San José, San Roque y San Cristóbal.

También se atribuyen á Campaña los cuadros que forman el retablo del altar de San Francisco y que representan la Impresión de las llagas del Santo, la degollación de San Juan, San Jerónimo, San Pedro y San Pablo y el Nacimiento de Jesús. El Sr. Gestoso opina que estas obras no son del maestro, asegurando que la última está evidentemente pintada por otro artista Desde luego todas ellas son de indiscutible mérito y están pintadas si no por Campaña, por un gran pintor muy influenciado por el maestro flamenco. Otras dos tablas que existen en esta iglesia, representando á San Sebastián y á San Roque, se atribuyen también á Campaña, habiendo quien opina que son de Frutet. De este pintor excelente colorista y dibujante que estuvo influenciado grandemente por su compatriota el gran bruxalense, son otras en que aparecen las figuras de Santa Lucía, Santa Polonia, Santa Catalina y Santa Cecilia, todas obras muy bellas.

Alonso Vázquez hizo y firmó en 1399 tres cuadros representando la Resurrección, San Cristóbal y San Martín, obras de maestro deliciosamente compuestas y ejecutadas, que no desdicen de las de los grandes artistas mencionados.

Hay además en Santa Ana otros muchos cuadros de mérito, pintados por otros artistas que siguieron las huellas de Campaña, y una tabla gótica representando á la Virgen de los Remedios, de la cual opina el Sr. Gestoso que es posible se deba al pincel de Alexo Fernández

La riqueza de la coloración, la sobriedad del dibu-

(1) Cuenta no recuerdo si Cean Bermúdez ú otro autor, que el gran Murillo iba frecuentemente á Santa Cruz á extasiarse ante la obra de Campaña pasando largos ratos contemplándola arrobado. Un día llegó su arrobamiento hasta el punto de no advertir que la iglesia había quedado vacía, disponiéndose el sacristán llave en mano á cerrarla.

Como este no viera en Murillo muestra alguna de marcharse á la calle, se le acercó y le dijo respetuosamente:—«Maestro, ¿esperais á alguien?—Sí;—contestó el inmortal creador de las Concepciones—aguardo á que acaben de descender á ese divino Señor.

jo y el modo admirable como está hecho el estofado del manto que cubre á la Virgen, dan fuerza á la suposición del Sr. Gestoso; pero aun siendo este cuadro obra del gran pintor primitivo, hay que reconocer que es muy inferior al de la Virgen de la Rosa, verdad que esta obra es indiscutiblemente lo mejor que del autor se conoce.

La hermosa tabla de la Virgen de los Remedios está pidiendo á voces que manos respetuosas le sienten las conchas de la pintura que aparece abofada por algunos sitios y que no tardará mucho en caerse por varias partes. Las restauraciones no benefician los cuadros ciertamente, pero se imponen si es que se quiere conservarlos .. La acción del tiempo lo destruye todo Abandonar un cuadro so pretexto de no profanarlo, equivale á perderlo.

En los dos altares laterales del presbiterio hay otros cuadros atribuídos á Campaña, una Virgen que los críticos no sé con qué fundamento opinan que se debe á Roelas, y una Piedad que se atribuye á Varela. Todos estos cuadros son obras de mérito pero están estropeados por groseros repintes.

En Santa Ana hay también buenas esculturas sobresaliendo las de las Patronas y la Virgen del Altar Mayor. No obstante las restauraciones que han sufridos estas obras, conservan su carácter románico. El Niño que sostiene la Virgen en los brazos, es moderno y carece de mérito. Una Concepción del siglo XVI es muy notable y está perfectamente conservada, así como otras esculturas menos importantes.

Entre todas estas maravillas artísticas, hay algunos cuadros que la piedad colgó junto á las obras del genio y que por respeto á estas, no debieran estar allí, y una escultura de pasta representando al Señor de la Humildad que es un verdadero sacrilegio tenerla expuesta á la adoración de los fieles.

Esta escultura de escaso ó ningún mérito, se mojó una vez que entró en la Iglesia de Santa Ana el agua del Guadalquivir, y la pasta de que está formada se alteró de tal forma, que los pies y las piernas de la imagen perdieron el dibujo apareciendo ahora hinchados, elefantiásicos.

Dicen que esta imagen tiene muchos devotos en Triana y por eso se conserva en la Iglesia. Pero como la Religión no está divorciada del Arte, sino que por el contrario siempre se valió de él para llegar más directamente al fondo de las almas, bien estaría que la imagen profanada por las inundaciones la sustituyeran por otra más artística. La Religión y el Arte lo agradecerían. Notabilísimos son además, el Portapaz de plata sobredorada, del siglo XV, y la hermosa Custodia de plata que hay en esta Iglesia.

Modesto Pineda

FABRICACION IMPORTANTE

Los materiales propios para construcciones, que se fabrican en Triana, excluyen por su calidad y por su precio, todo elemento de construcción de fuera de Sevilla.

De las fábricas más acreditadas de este ramo, figura en primer lugar la de nuestro estimado amigo don Francisco Morales Pardo, quien por su inteligencia y su laboriosidad ha merecido de sus convecinos el honor de representarlos en el Ayuntamiento. El señor Morales Pardo realizó el progreso de que hoy puede envanecerse esta industria de Triana.

Cuando allí no se conocía la fabricación de ladrillos huecos, grabados y lisos y de tejas planas, en 1901, este distinguido industrial comenzó á fabricarlos introduciendo así el adelanto que en otras partes existía y contribuyendo, por tanto, al considerable avance que



EL HORNO PERMANENTE



Fabricación y almacenes de ladrillos

en todos los ramos de la industria se ha operado en Sevilla.

El señor Morales Pardo tiene su domicilio en la calle Evangelista núm. 41, adonde acude su numerosa clientela, no permitiéndole ni un momento suspender los trabajos de fabricación. Este hecho, más que otro alguno, prueba de modo irrebatible que es insuperable la calidad de los artículos fabricados allí.

Las tres fábricas que posee el señor Morales Pardo están montadas con todos los perfeccionamientos que pueda tener la mejor fábrica del extranjero. Las tres fábricas tienen maquinaria de gran potencia, movida por electricidad, un horno continuo que ocupa gran extensión y cuantos aparatos son precisos para el mejor desarrollo de esta importante industria.

Por su bien demostrado amor al barrio en que vive, por su gran inteligencia en el trabajo á que se dedica y por sus bellas prendas de carácter, el señor Morales Pardo es uno de los trianeros que honran á su tierra.

SANTAS JUSTA Y RUFINA

Es interesante y no está de más recordar aquí, ya que el presente número se halla dedicado á Triana, la historia de las santas patronas de este populoso barrio y del resto de la ciudad, las hermanas Justa y Rufina.

En la tercera centuria y dominando en Sevilla los romanos, vivían las dos en Triana, eran de humilde condición, pues atendían á su subsistencia con la venta de vasos de tierra que ellas mismas hacían, y disfrutaban de la estimación de sus vecinos por la caridad y las demás virtudes que constituían el preciado adorno de su vida laboriosa y ejemplar.

Ocurrió en aquella época que celebrándose las fiestas en honor de Venus, llamada Salambo con referencia á la muerte de su amado Adonis, pasaron las damas nobles por frente á la tienda de las Santas, llevando en hombros la imágen de la diosa y al pedirles un óbolo para mayor lujo de las fiestas, negáronse Justa y Rufina, diciendo que su dinero era para el culto del verdadero Dios y nunca para el de los ídolos. Indignadas las adoradoras de Venus, con la propia imagen rompieron la modesta mercancía de las alfareras y éstas apoderándose del ídolo hiciéronlo añicos.

Horrorizadas las paganas dieron cuenta del suceso á Diogeniano, entonces gobernador de Sevilla, y llevadas las Santas mártires á su presencia, aquél empleó la persuasión y los rigores para que abjurasen del cristianismo, lo que no consiguió, martirizándolas en el ecúleo y desgarrando sus carnes con garfios de hierro. Luego de sufrir tan horrorosos martirios fueron encerradas en una prisión que todavía existe en el convento de la Trinidad. Teniendo que marchar Diogeniano á Sierra Morena, hizo le siguiesen las hermanas descalzas. Ni los tormentos anteriores ni las asperezas del camino hicieron vacilar en su fé á las mártires, pero los terribles padecimientos pudieron más que Justa, que murió el 17 de Julio del año 287, siendo arrojado su



SANTAS JUSTA Y RUFINA

cuerpo al pozo que en la antedicha prisión existe y cuyas aguas beben los fieles atribuyéndoles propiedades milagrosas. Los cristianos extrajeron el precioso cuerpo y lo sepultaron en el cementerio que existía en el sitio hoy llamado Prado de Santa Justa.

No satisfecha la furia de Diogeniano, hizo conducir á Rufina al circo y soltar un león para que la devorase, no recibiendo la Santa daño alguno de la fiera, lo que exasperó al tirano que mandó la matasen, cumpliéndose su mandato el mismo día 17 de Julio del 287. Por orden del mismo déspota y cruel fué quemado el cuerpo de Rufina, cuyas cenizas recogidas por el Obispo Sabino, fueron enterradas junto á los restos de Justa.

Queda á la ligera bosquejada la vida de las Santas Justa y Rufina, cuyos nombres llevan muchas lindas trianeras y de las que reproducimos las bellísimas imágenes, que se conservan en nuestra Basílica y que figuran todos los años en la procesión del Corpus.

M. Gómez y A. Franco

✲

LAS CERÁMICAS DE UNA CASA

De las bellas y artísticas cerámicas de Triana que exponemos en este número, no pocas son del ideal palacio que labra en la plaza del Duque nuestro distinguido amigo Don Miguel Sánchez Dalp.

Los preciosos detalles que ofrecemos de esas cerámicas á nuestros lectores llevan algo de la magnifica y soberbia decoración de la suntuosa morada, de puro estilo sevillano y la más bella de cuantas hay en nuestro pais.

No tratamos, porque no es esta la ocasión, de hacer un exámen de aquella incomparable casa, que da al espíritu la sensación de complacencia y gozo indefinibles de un soñado Eden; solo queremos ahora hablar de las cerámicas trianeras, que allí son una de las más atrayentes galas.

El alicatado de los azulejos ha sido hecho por el señor Benis, que es en este arte una especialidad; en los pavos reales de tonos metálicos que hay en la arcada de una galeria trabajaron el notable arquitecto Don Simón Barris, el distinguido artista Don Amadeo Cañas, Don Manuel Ramos Rejano y el mismo Don Miguel Sánchez Dalp, que no olvida, sino mejora inspiradamente su arte de escultor; y los *panneaux* de asunto de caza y de motivos decorativos del convento de Santa Paula y otros notables, son de Arellano, quizás lo mejor que este insigne artista hizo, y salieron de la fábrica de Don Manuel Corbato.



LA INDUSTRIA ACEITUNERA

Una de las industrias más ricas y notables de Sevilla y de Triana, es la de preparación de aceitunas, el entremés más selecto de cuantos hay en el mundo.

La preparación de la aceituna y la exportación de tan estimado producto, se hace en varios almacenes de aquel simpático barrio, entre ellos el que dirige nuestro distinguido amigo D. Ernesto Peter, suizo de nacionalidad y amante como pocos de esta tierra.

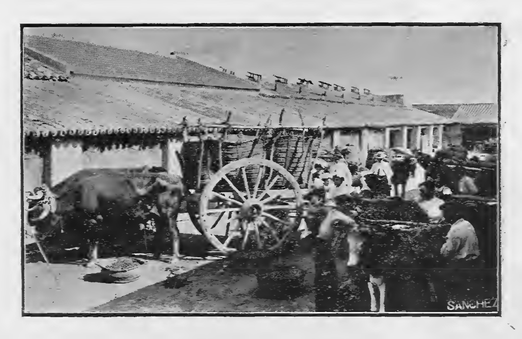
Dicho almacén se halla establecido en la calle de Manuel Carriedo (antes San Jacinto) núm. 103 y es propiedad de la *gran casa H. J. Heinz Company, de* Pittsburg (Estados Unidos de América).

Hemos visto allí deshuesar la aceituna, ponerle en lugar del hueso pedacitos de pimiento morrón, cerrar los frascos conteniendo el sabroso entremés y empaquetarlos de modo que resisten sin romperse á todo golpe por fuerte que sea.

En todas esas operaciones se observa un cuidado y una limpieza admirables, como corresponde al crédito mundial de la casa H. J. Heinz Company y como es digno de las obreras sevillanas, que son las que realizan el trabajo indicado.

Lo mismo que en Sevilla la casa H. J Heinz Company posee grandes establecimientos en Inglaterra, en varios puntos de los Estados Unidos, en el Canadá, en Australia y en otros países, con lo que fácilmente puede, como siempre lo hace, poner en conserva los productos frescos y servirlos con la mayor rapidez.

Por lo que respecta al almacén de Triana, la organización de los servicios no puede ser más perfecta. Felicitamos por ello al señor Peter.



ACARREO DE ACEITUNAS

La Iglesia de Santa Ana desde el punto de vista arquitectónico

NOTAS PARA UN ESTUDIO

Noticia Histórica.

La iglesia de Santa Ana es una de las joyas arquitectónicas más notables entre las muchas que Sevilla encierra.

La tradición, conservada en la lápida existente en uno de los muros del templo, dice que se levantó por el Rey Sabio el año de 1276 (*) en cumplimiento de la promesa que á Santa Ana hizo hallándose gravemente enfermo de los ojos, dolencia de que, por intercesión de la misma, sanó al poco tiempo. Con el cumplimiento de la promesa mencionada, se juntó la necesidad que de una nueva iglesia tenía la vecindad de Triana, para la que no bastaba, por el aumento que había tenido, la antigua Capilla del Castillo de San Jorge. «Levantando el nuevo templo—dice Ortíz de Zúñiga—se acudió á una y otra atención».

Estilo de la Iglesia

La diversidad de elementos que denotan la influencia de los estilos románico y gótico, con proporciones y caracteres distintos, hacen de Santa Ana una iglesia gótica del primer período en el conjunto y románica en los elementos decorativos y en su disposición, debiendo señalarse también la influencia del arte árabe, si bien escasamente representado por el adorno de angrelado, que hay en los arcos formeros, correspondientes á los primeros tramos de las naves laterales.

Planta de la iglesia

Su estructura

Tres naves, más ancha y un poco más alta la central que las laterales, dividen el plano rectangular del templo, terminando cada una en un ábside pentagonal.

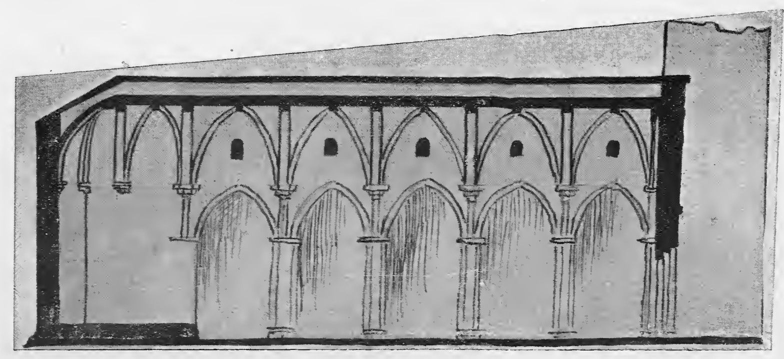
Los pilares, de planta rectangular no guardan relación con el tipo general de la iglesia, á causa de la reforma que en el año 1755 sufrieron, y en la cual—dice Matute—«fueron revestidos de apilastrado romano», que hoy conservan.

Es por demás interesante el *triforio* ó galería de paso que corre por encima de los arcos apuntados que separan las naves, acusándose al exterior por un sencillo hueco en cada tramo de ambas naves, situado en el vértice de los arcos.

Este triforio, que aquí se presenta ciego por la escasa diferencia de altura entre la nave central y las laterales, es el que en los períodos siguientes del arte gótico vemos convertido en luminoso, trocando sus paredes en los hermosos ventanales que constituyen uno de los mayores encantos de las catedrales de los siglos XIV y XV.

Las bóvedas de la iglesia están constituidas en cada uno de los cinco tramos en que las naves se dividen, por dos arcos nervados que se cortan diagonalmente y por un nervio central *(espinazo)*, sostenedores de la labor de plementería, que por la intersección de las nervaduras resulta dividida en seis partes ó plementos.

Los arcos transversales arrancan de columnillas colocadas en el tercio superior de los muros y pilares, apoyadas en *ménsulas románicas* y *terminadas* en capiteles semi-cúbicos, junto á los cuales están las ménsulas que soportan los nervios diagonales de las bóvedas.



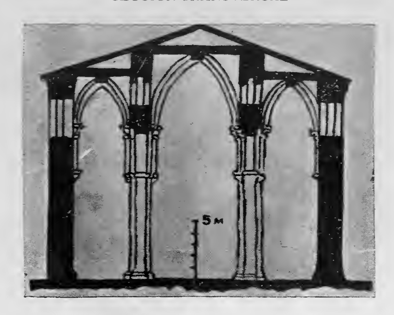
SECCIÓN LONGITUDINAL.—Dibujo tomado de la *Historia de la Arquitectura cristiana en España en la Edad Media*, por don Vicente Lampérez.

Su ornamentación

Una archivolta de puntas de diamante ornamenta los arcos transversales y formeros de la nave central; adornos también románicos de dientes de sierra rodean la ventana de la cabecera de la nave de la Epístola; siendo bastante notables las figuras de las ménsulas antes mencionadas, que representan cabezas humanas, leones, castillos, motivos vegetales, etc.

(*) Ortiz de Zúñiga en sus *Anales* coloca este hecho en el año 1280, apartándose en esto de Matute, Morgado, Madrazo, etc., que señalan la fecha indicada en el texto.

SECCIÓN TRANSVERSAL



Dibujo tomado de la obra del Sr. Lampérez

Sus portadas

Las dos portadas laterales son las únicas interesantes por haber conservado su traza primitiva; la central ó de la Gloria se halla convertida en una portada de estilo renacimiento.

La portada lateral izquierda presenta la forma abocinada, compuesta de una serie de archivoltas apuntadas que descansan en sendas columnillas: la primera de las archivoltas tiene una decoración románica, consistente en puntas de diamante y dientes de sierra. Un gablete, apoyado en impostas laterales que ostentan curiosos ornamentos, tiene en el interior de su vértice un doselete gótico. Ménsulas románicas, figurando cabezas de leones, sostienen una cornisa con adornos del renacimiento. De este mismo estilo son los de la parte que existe entre el gablete y la cornisa.

El pórtico de la nave de la Epístola, mucho más sencillo que el anterior, conserva su forma abocinada con tres archivoltas apuntadas y los mismos adornos barrocos que la puerta antes descrita.

La Torre

Situada á los pies de la nave del Evangelio conserva su parte inferior mudéjar, en la que existen unas ventanas ornamentales lobuladas y una de ojiva túmida del mismo estilo. El resto de la torre es de época del renacimiento.



Censurables reformas se han llevado á cabo en esta preciosa iglesia; algunas tan desdichadas como la del ábside izquierdo, que ha cubierto la nervadura de su bóveda gótica por otra renacimiento y destruido las hermosas columnas y capiteles románicos sustituyéndolos por pilastras del estilo de la bóveda últimamente colocada.

No tan lamentable, pero de peor gusto, son las capillas, de un barroco bastante exagerado, adosadas á los pies del templo, cuyo estilo, sencillo y elegante, contrasta en extremo con la yesería moderna de estas capillas.

Juan M.ª Aguilar



ELOGIO DE TRIANA



«Triana, guarda y collación de Sevilla, título que goza de inmemorial constituye una gran parte de esta gran ciudad.... Así que Sevilla, Triana y sus arrabales, forman la opulenta *Hispalis* conocida desde los más remotos tiempos por una de las ciudades más insignes, á cuyo lado Triana ha podido figurar en la historia y conserva su nombre, circunstancia que basta para su elogio.—*Justino Matute*.

I

Para el antiguo y típico arrabal van escritas estas líneas, á él van dedicadas estos párrafos y harto sabe el Cronista, que no cabe en el reducido espacio, en las modestas proporciones de un artículo, ni todo lo bueno que de Triana puede decirse una vez más, ni las muchas memorias que allí existen y se guardan, acreedoras al recuerdo de las generaciones posteriores á aquellas que las dejaron.

Muchos panegiristas ha tenido Triana, entusiastas cantores de sus bondades no le han faltado, y los artistas han buscado en rincones trianeros notas típicas para sus obras y los historiadores y amantes de las patrias glorias, hechos interesantes han encontaado en Triana y nombres con que aumentar el catálogo de personas notables que han visto la luz en el extenso barrio.

A la derecha de las orillas del Guadalquivir se extiende el blanco caserío, sobre el que descuella la torre del viejo templo parroquial, cuya fundación se debe al rey *Sabio*, y en los días alegres y serenos, el que atraviesa el puente y se interna por las calles, encuentra un pueblo que trabaja, un pueblo industrioso que se afana por su prosperidad y que no solo con recuerdos de pasadas grandezas se contenta, sino que trata de proporcionarse por el esfuerzo de su labor contínua, el bienestar y el engrandecimiento á que tiene derecho.

Mucho se ha hecho por Triana que no debemos de negarle, pero mucho más es necesario que allí se realice, y unidas las iniciativas oficiales y particulares á cooperar á un mismo fin..... ¡cuán beneficiosa puede ser para todos la obra que se efectue!

Triana, sin que pierda en absoluto su típica fisonomía, sin que se borren de ella las huellas de generaciones pasadas, sin que deje de mirar con legítimo orgullo sus históricos monumentos y sus joyas artísticas, puede muy bien ser, rodeándose de los progresos de la vida moderna, doblemente rica y próspera.

De antiguo es su fama de trabajadora é industrial, de antiguo los trianeros distinguiéronse en empresas útiles y beneficiosas á la república, y si de su primitiva Escuela de Mareantes salieron capitanes,pilotos y maestros y de su Astillero peritísimos armadores, sus fábricas de Alfarería produjeron habilísimos ceramistas, y sus telares inteligentes artífices de las primorosas sedas.

A la perfección lleváronse á más en Triana, la industria jabonera; los pirotécnicos del barrio por diestrísimos estuvieran reputados, y éstas y otras fabrica-



Parroquia de Santa Ana

do de pintores y escultores como Cristóbal Ramos y Bernardo Ruiz Gijón, que en ellas dejaron estimadísimas obras.

Allí en Triana estuvo el Convento de la Victoria, donde un día del año 1519, Magallanes recibió el pendón del Rey de Castilla, para emprender la primera vuelta al mundo: allí existió la Capilla de los Mareantes, cuya imagen de la Virgen del Buen Aire, dió nombre á la provincia de Buenos Aires: allí los conventos de San Jacinto, de las Mínimas, del Espíritu Santo y de los Remedios, evocan nombres de doctos varones, de importantes sucesos, de meritorias obras y aún nos presentan restos para formar idea de su extinguida riqueza; y allí, en fin, Santa Ana nos ofrece una página viva de nuestra historia y de nuestro arte.

Este edificio sólo, merece una monografía exclusiva que aún no se ha hecho. Mandó abrir los cimientos de la iglesia Don Alfonso X en 1280, en cumplimiento de religioso voto que hizo en una grave dolencia de la vista, y enriquecieran el edificio el arzobispo Don Remondo y otros prelados, y el rey Pedro I de Castilla le favoreció con importantes donaciones y amplió su primitiva fábrica.

Aún por fuera conserva la fábrica caracteres arquitectónicos del siglo XIV y en el interior puede encontrar el inteligente muchos motivos de admiración. Maese Pedro de Campaña, dejó en el altar mayor quince tablas de su mano representando escenas de la vida de Santa Ana y en la Capilla de San Francisco otras obras, Frutet pintó el retablo de Santa Catalina, Varela la imagen de San Miguel, Alejo Fernández la virgen de la Rosa y Francisco Niculoso, el ilustre pintor ceramista, trazó allí en 1503 el misterioso sepulcro del esclavo Iñigo López, una de las más curiosas producciones con que enriqueció nuestra ciudad.

De remoto tiempo fué el templo de Santa Ana de

ciones, dieran al arrabal de Sevilla riqueza, cuya ostentación fué siempre motivo de orgullo.

Por eso teniendo tan viejo abolengo de trabajo, Triana, no debe desmayar un punto en avanzar siempre, pues bien loable es lo que ha conseguido en pocos años relativamente, resucitando la industria de sus barros vidriados, que es una de sus fuentes de riqueza principales.

Unida va á la *historia* de Sevilla la de Triana, y con justicia nuestros escritores dieron lugar muy preferente á los sucesos en ella desarrollados, á sus monumentos y á los productos de sus hijos.... ¿Y cómo pudiera ser de otro modo, si hacia cualquier parte que se dirige la vista en el barrio, se encuentran memorias que nos hablan de hechos y hombres sobre los que el transcurso del tiempo ha extendido ese velo impalpable y misterioso que le ofrece un inexplicable atractivo?

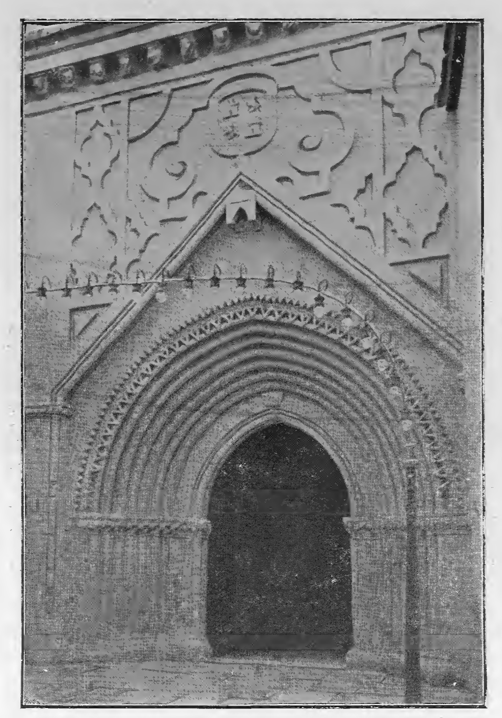
Pasad el Puente de Isabel II y al dirigir la vista á la derecha os surgirá el recuerdo del Castillo de San Jorge, que el rey San Fernando dió á los caballeros de la orden y que tuvo en Bartolomé Ruiz Peraza, uno de sus alcaides más famosos.

Allí ena quel Castillo, desde 1481 estuvo establecida la Inquisición, y aun duraban en sus muros en el siglo XVIII, las inscripciones en que se hacía constar que habían sido condenados al fuego por el tribunal en poco más de veinte años 1 000 herejes, y relajados 2.000.

Seguid por la calle Castilla donde en otros tiempos fueron célebres sus posadas y los coheteros allí establecidos, la Iglesia de Nuestra Señora de la O y la Capilla del Patrocinio más adelante, os traen el recuer-



Iglesia de San Jacinto



Puerta gótico-romana de la Parroquia de Santa Ana

gran importancia y á él acudian de Sevilla y su arrabal, numerosos devotos en fervorosa romería. El más antiguo de los poetas hispalenses castellano, en quien comienza en cierto modo la escuela poética sevillana, tiene en uno de sus *Dezires* una cita de Triana y su iglesia, curiosa, por estar escrita á fines de la décima cuarta centuria y por el dato local que encierra.

Dice Micer Francisco Imperial:

«Non fué por cierto mi carrera vana
pasando la puente del Guadalquivir
á tan buen encuentro que yo vi venir
ribera del río en media Triana:
A la muy famosa Estrella Diana
cual sale por Mayo el alba del día:
por los *santos pasos de la romería*
muchos loores aya Santa Ana.»

Muchos fueron los edificios importantes que pasadas generaciones alzaron en Triana, y aunque el transcurso de los tiempos ha hecho desaparecer algunos de importancia, no por eso su memoria ha de olvidarse y extinguirse.

A Triana pertenecía también aquel monasterio de Santa María de las Cuevas, que tantas riquezas llegó á juntar en su amplia iglesia, y para cuya fundación dejó el arzobispo Mena sus cuantiosos bienes, confiados á la fiel guarda de Martínez de Victoria. A Triana pertenecieron Hospitales como el de los *Mareantes*, cátedras de gramática latina como la que existía en San Jacinto, asociaciones benéficas como la que hubo de niñas huérfanas en el siglo XVII, hermandades tan ricas en su tiempo como la de la Concepción y la de la Virgen de la Estrella, sin que sea necesario recordar otras memorias de institutos, edificios y monumentos de que particular y detalladamente nos hablan los historiadores.

Los hijos del populoso barrio, no solo por su actividad en los trabajos manuales se distinguieron, y basta solo recordar algunos nombres que han alcanzado por bien diversos motivos justas celebridades.

Trianeras fueron según la sencilla leyenda, las mártires Justa y Rufina; trianero fué según algunos, Rodrigo de Triana que dió la voz de «Tierra» en el primer viaje de Colón; trianero fueron Martínez de Enciso, navegante y cosmógrafo, los Bastidas también navegantes, Gabriel Barroso, piloto mayor de los galeones y cien y cien naturales de la collación que formaron parte de las arriesgadísimas expediciones de los primeros conquistadores de América: trianeros fueron el Catedrático de la Universidad Salmantina Francisco Herrera, el alcalde de la Chancillería de Valladolid García Carreño y el sabio médico Hiraldez Acosta; y trianeros también Don Alberto Rodríquez de Lista y Aragón, gloria de las letras españolas, Don Justino Matute, el inteligente y erudito investigador, y por ultimo y en nuestros días un hijo de Triana, Fabié, ocupó un puesto entre los consejeros de la Corona...

II

Cuanto de pintoresco y de típico tuvieron las costumbres de Andalucía, encontraron siempre en el barrio de Triana lucida representación, y allí el observador halló amplio campo para estudiar y sacar largo y provechoso partido de sus observaciones.

Proverbial fué el rumbo de la gente trianera, el explendor de sus fiestas y la gracia y hermosura de las hijas del barrio, que por su destreza en los bailes, por su rara habilidad en el tañer de la guitarra, por su particular gusto en las tonadas populares y por su lige-



Santa Ana y la Virgen



D. ALBERTO LISTA Y ARAGÓN Y SU FIRMA
Nació en Triana en 1775, fallecíó en 1848

reza en el manejo de los palillos, fueron elogiadas y colmadas de flores, no ya por los escritores que pudieran tacharse de parciales, sino por los que tenían fama de graves y mesurados...

Aquellas *juergas* trianeras de los días de *El Solitario* que él nos describió en clásicos artículos con sus tipos pintorescos, sus majas, sus gitanos, su alegría bulliciosa y sus desórdenes y excesos, podrán no existir ya hoy, pero su recuerdo, recogido en el cuadro del artista y en la pluma del escritor, se ha perpetuado y queda para ser transmitido á los que no alcanzamos tales tiempos.

Nada diremos de esa Triana luminosa y un tanto fantástica de que nos hablan los coloristas; nada diremos de esas fiestas y de esas escenas cuya realidad es ya un poco dudosa y difícil de resucitar.

Algo todavía del carácter típico de ayer surge en Triana en los días de Julio, en que se celebra la fiesta de Santiago y Santa Ana; y todavía en la mañana alegre y en la noche de velada, parece que se reanima el cuadro que nos evocaran plumas y pinceles.

Las casas presentan sus fachadas recién blanqueadas; en los balcones lucen colgaduras y macetas, la iluminación presta matices fantásticos, los patios que perfuman las flores limpios y fregados, muestran el ladrillado suelo que parece que vierten carmín de lo más fino; por las calles discurre alegre la muchedumbre, y el volteo de las campanas de la iglesia parroquial, el pregón de los vendedores de sandías y melones, los cantos de las mozas, los gritos de los chiquillos y el disparar de los cohetes, forman un ruido ensordecedor que hace extremecer á todo el barrio.

Un poeta nuestro, Luís Montoto, recuerda aquellas fiestas en sus seguidillas *La Sevillana*:

Por Santiago y Santa Ana
la trianera
á la orilla del Bétis
feliz te espera,
Luciendo entre los pliegues
de la mantilla
un letrero que dice
¡Viva Sevilla!
Y contenta responde:
¡Viva Triana!
y tu respondes siempre:
Yo soy tu hermana.
Ya sé que eres
Prototipo y dechado
de las mujeres.

III

No todo es siempre alegría en Triana; el simpático barrio también llora y sufre; y cuando el Guadalquivir lo invade con sus aguas como tantas veces ha ocurrido, cuando padece los azotes de la peste, cuando las calamidades de una mala época ha venido á acumular las tristezas de los desheredados de la fortuna, de los que allí arrastran su dolorosa miseria, Triana ha tenido siempre en Sevilla quien contribuya á enjugar sus lágrimas y remediar sus desdichas del momento.

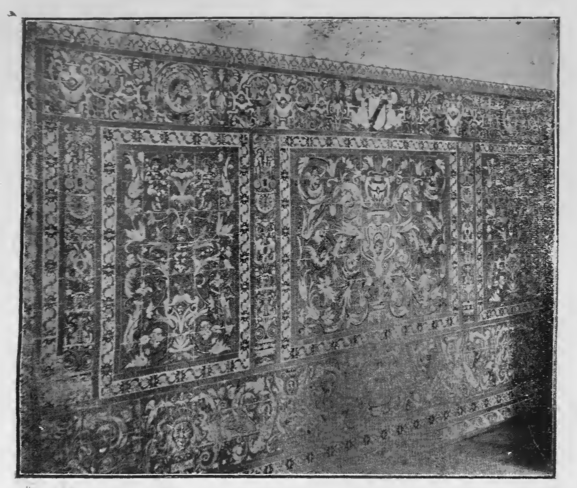
Alegre y pintoresca, industriosa y amante del progreso, Triana hoy puede confiar en su engrandecimiento, puede esperar más prósperos días y tiene derecho á disfrutar de todo el bienestar moral y material que nosotros, amantes de Sevilla, le deseamos.

Manuel Chaves

(Cronista Oficial de Sevilla).



VIRGEN DEL BUEN AIRE



Panneau de azulejos de Arellano,
existente en la casa que en la plaza del Duque posee D. Miguel Sánchez-Dalp.

Triana, Itálica y el Aljarafe

Hemos de ser breve porque no queremos soñar sino sugerir.... lo que nos ha sido sugerido. Fáltanos el conocimiento técnico, positivo, que da claridad á las ideas y permite exponerlas ámpliamente sin divagar. Nos sobra en cambio, fuerza emocional; y, á su calor, las palabras habrían de colocarse con matices de ensueño.

Hemos de ser breve, además: porque no adjetivaremos. Cuando los méritos de una persona son reales, basta emplear el nombre propio. Y cuando se habla de cosas para lo porvenir ¿qué epíteto mejor que el de sustantivar lo que anhelamos?

* * *

Recientemente se han publicado, en Sevilla, el Anteproyecto del señor don Miguel Sánchez Dalp y Calonge, relativo á un *Plan general de urbanización de los alrededores de Sevilla y de prolongación y ensanche de algunas de sus calles*; y un artículo del señor don Rodrigo Amador de los Ríos—resumen de los publicados por él en *La España Moderna*—excitando á los sevillanos á que trabajen por el completo descubrimiento de las Ruinas de Itálica.

He aquí un plan de innovación, y un índice de restauración: una ciudad soñada y una ciudad evocada.... Y ha de ser Triana su lazo de unión.

Examinad un plano de Sevilla, y el plano general que ilustra el ante-proyecto citado; y si teneis un poco de fantasía observaréis como la «madre vieja del río» prolongándose puede enlazar la futura *ciudad de recreo*, situada por el señor Sánchez Dalp en el famoso Aljarafe, con la antigua *ciudad de recreo*—«Pompeya bética, ciudad de los deleites, población de lujo» como Amador de los Ríos considera á la precursora de la villa de Santiponce.

Y ved cómo, acaso pudiera suceder que aquella que Rodrigo Caro llamó «Sevilla, la vieja» viniera á convertirse, por misterioso destino, en una parte de «Sevilla la nueva». Y de esta suerte los versos del poeta

«mil sombras nobles de su gran ruina»,

tal vez sonarán como una gran figura retórica, y, en cambio, tal vez verán cumplido nuestros hijos el deseo aquel de nuestros abuelos, de fundar sobre las Ruinas una población que debería llevar el nombre de *Itálica-Isabelina* en memoria de la visita de Doña Isabel II.

* * *

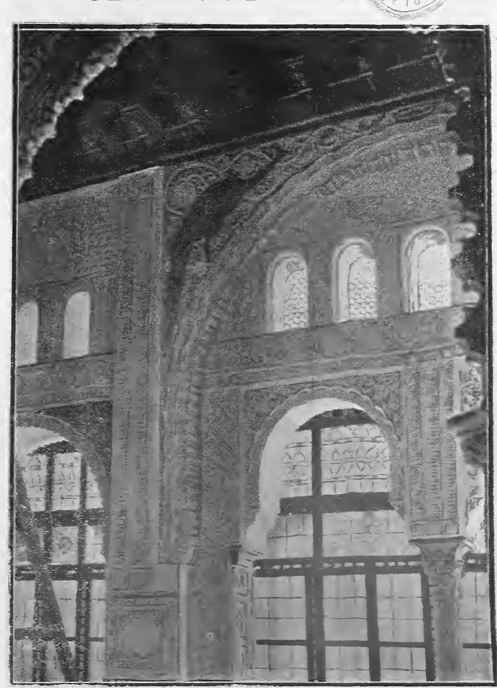
Más de uno será el que diga que estos son sueños.... Y acaso alguien, que allá en el fondo sea también un soñador, me pregunte, para ir con más confianza en pos de esa quimera, me pregunte la razón de mi soñar.

Y yo me limitaré á repetirle unas palabras que leí en un libro.... de astronomía, en el libro «*La atmósfera.—Los grandes fenómenos de la naturaleza*», escrito por Camilo Flammarión. Este ilustre astrónomo de París, en el Libro II *(La luz y los fenómenos ópticos del aire)*, capítulo II, dice lo que sigue:

....«Á las meditaciones precedentes podemos añadir una observación general, sumamente curiosa, relativa á la influencia de la luz vespertina en la construcción de las ciudades. Estas se ensanchan en sentido occidental. París, cuya cuna es la isla de la Cité, ha manifestado constantemente, á medida que se ha ido ensanchando, cierta tendencia dominante hacia el Oeste. Hace dos mil años se asentaba en la vertiente Nordeste de la montaña de Santa Genoveva. En tiempo de los reyes merovingios, desciende, empieza su marcha hacia el Occidente, constituyendo la Cité; su meridiano era la larga y única calle Surnorte que se llama Santiago al Sur y San Martín al Norte. Más adelante se construyen el Palacio de Justicia y la Santa Capilla. Transcurren los siglos: el Louvre y la Torre de Nesle han visto desaparecer la cadena de hierro que cerraba la capital en aquel punto del río, y los Campos Elíseos, desde la Magdalena hasta los Inválidos, empezaron á formar sus primitivas alamedas. Construyóse después el barrio de la Estrella y Passy; hoy tenemos el bosque de Boulogne y el elegante de París se prolonga hasta Saint Claud. La clase pudiente tiene una tendencia pronunciada á dirigirse hacia el ocaso del sol, dejando el lado opuesto para las diferentes industrias y las clases trabajadoras. Y esta observación no se refiere tan solo á París, sino á la mayoría de las grandes ciudades, como Londres, Viena, Berlín, San Petersburgo, Turín, Lieja, Tolosa, Montpellier, Caén, etcétera, etcétera, y hasta Pompeya».

¿De qué procede semejante tendencia? Un caso tan general no puede depender de la casualidad. ¿Es el curso del Sena el que ha empujado á París hacia el Oeste? No. El Támesis corre en sentido contrario, y Londres se ha ensanchado en sentido occidental como París. Quince años hace que el doctor Junod *(Actas de la Academia de Ciencias*, de 1888), quiso explicar el hecho diciendo que el viento Este es el que más eleva la columna barométrica, que el del Oeste la baja más, y presenta el inconveniente de llevar consigo á los barrios situados al Este de las ciudades los gases deletéreos, de suerte que la parte oriental de una gran ciudad, no tan solo soporta sus propios vapores y sus miasmas, sino también los de la parte occidental. No hay inconveniente en admitir que la población se dirige con preferencia al aire puro, y hacia el lado por donde el viento sopla más frecuentemente.

CERÁMICA DE TRIANA



Pavo de esmalte con reflejos metálicos
de la casa del Sr. D. Miguel Sánchez-Dalp (Plaza del Duque.)

Pero el viento no es el mismo en todos los paises. En cuanto á mí, creo ver más bien en esta circunstancia una prueba de la atracción de la luz; y la deducción es obvia. Obsérvase que las personas acomodadas suelen pasear por la tarde, y no por la mañana; y ¿dónde dirigen sus paseos por la tarde, desde cualquier punto en que se encuentren? Siempre en busca de los bellos espectáculos que ofrece el cielo al ponerse el Sol. Esta dirección general induce á crear paseos, quintas, casas de recreo, y poco á poco se extiende en dicho sentido la población acomodada de las grandes ciudades.

***

Mucho podría añadir en torno de la hipótesis de Flammarión; citando, al efecto, la evolución de Londres—desde la *City* y *Southwark* al E., hasta *Westminster* con su *Oxford Street* y *Hyde Park*, al O.—; de Berlín—desde la primitiva *Kölln* al *Thiergarten*, pasando por la *Unter den Linden*—; de Madrid—ensanchándose ahora por el *Parque del Oeste*—; ....de la misma Sevilla.....

Pero, por hoy, solo hemos querido sentar las premisas....... Otro día.... Mejor, otras personas más competentes deducirán la conclusión.

***

Hoy nos hemos de limitar á reproducir los párrafos que de un autor anónimo cita Amador de los Ríos, (en su estudio, «Itálica. El misterio de su destrucción y su ruina»), y aquellos de Serrano Ortega, que pueden ilustrar un apartado del ante-proyecto de Sánchez-Dalp.

Dichos párrafos contienen la confirmación más exacta de la hipótesis flammarioniana; nos muestran con el ejemplo de lo que fueron Itálica y el Aljarafe, lo que pueden llegar á ser, los que hoy son «campos de soledad, mustio collado» y el futuro «campo de ferias y festejos»; y trazan, en fin, la curva del horizonte ideal, del engrandecimiento de *Triana*....



Hermoso panneau decorativo, hecho por Arellano, de la casa de D. Miguel Sánchez-Dalp, en la plaza del Duque.

El mencionado autor anónimo, decía allá por los años de 1853, en su obra *Itálica, estudio histórico artístico*. (Sevilla, C. Schlater):

«Lo poco que hay á flor de tierra, basta para manifestar los tesoros artísticos encerrados en sus entrañas. Asómanse en varios puntos, fragmentos visibles, llamando la atención.... sobre lo oculto no de otro modo que ásperos crestones superficiales de cierta estructura geológica, revelan al minero la probable existencia de ricas vetas metalíferas en la estratificación subterránea»,.... bastando «en aquella comarca escabar someramente el suelo, para encontrar... vehementes indicios de que allí hay un enigma digno de ser descifrado».

«En lo visible y en los indicios de lo invisible, las ruinas infunden la idea de una población poco extensa y exagerada en el ornato. Allí.... solo de palacios, termas, acueductos, circos, teatros y anfiteatros han hablado los arqueólogos antiguos y modernos.... todo recuerda lo supérfluo.... cual si todos sus moradores, ó los más, hubiesen sido muelles, y opulentos potentados, sin cortejo de clases modestas y laboriosas».

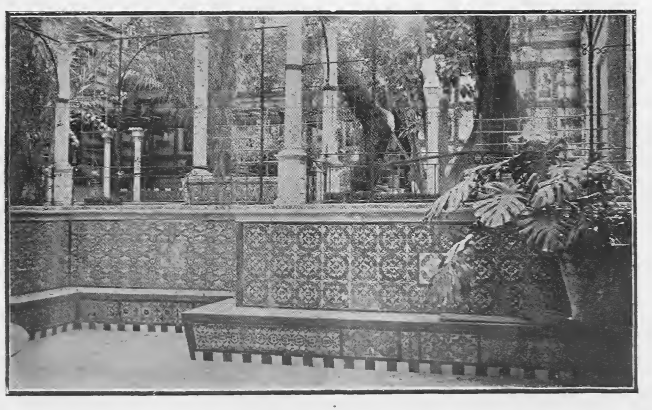
El Sr. Serrano Ortega, en su monografía *Monumentos de los pueblos de la provincia de Sevilla*, dice:

«De gran interés histórico y geográfico es para la provincia de Sevilla el territorio ó región denominado *Aljarafe*, por cuanto es de renombre universal y cítanlo todos los historiógrafos antiguos y modernos.... Paraje deleitoso por su alegría, luz, fertilidad, vistas panorámicas, por los accidentes de la naturaleza y por su gran riqueza agrícola y pecuaria, denominado en las leyendas orientales, Jardín de las Hespérides, Huerta de Hércules por Strabon, *Campum Elysium*, y por los geógrafos latinos, *Vergentum*, tierra tan preciada por todos los pobladores y conquistadores primitivos, como luego lo fué de los árabes, que le cognominaron *Al-xaraf* ó *Saharaf*, significando terreno feracísimo, y también llamáronle *Jabl-Arrahmah*, por su extraordinaria fertilidad».

Los poetas árabes lo cantaron por su extraordinaria belleza, entre ellos el escritor *Iln-Saffar*, que le elogia así: «El Al-xaraf sobrepuja en belleza y fertilidad á todas las tierras del mundo, pues ofrece las delicias del Paraiso; sus productos son incomparables, sus granjas y sus aceites no cuentan rivales que compitan; posee dilatada población diseminada por su extenso territorio en alquerías, granjas, casas de recreo, palacios con todo lo conveniente para la vida agradable, cual jardines, baños, bosques, estancias alicatadas con surtidores que refrigeran el ambiente cálido en los días del estío caliginoso».

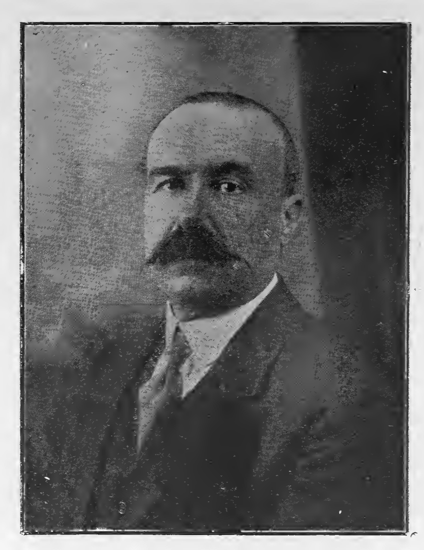
Parte y se extiende al occidente de Sevilla, sirviéndola en todo tiempo con sus ricas producciones, y aun sobrábale para remitir por el Bétis á otras regiones lejanas, que su dilatada vega, daban abasto para ello, con el abundante riego de sus obras hidráulicas y de los ríos Guad-al-vacar (río del ganado) y del Guad-al-amiar (río de los príncipes).

J. J.



Detalle del jardín de la casa que en la plaza del Duque posee D. Miguel Sánchez-Dalp.

ALGUNOS TRIANEROS



D. JOSÉ MENSAQUE



D. ISIDORO ROLDÁN



D. MANUEL CORBATO



D. FRANCISCO MORALES PARDO

No nos ha sido posible reunir los retratos de todos los trianeros que merecen el honor de figurar en este número encomiástico de Triana, pero los que no están retratados aquí, se hallan mencionados en los diferentes artículos de que constan las presentes páginas. Si alguna omisión hubiere, no deberá atribuirse á deliberado propósito nuestro.

De las distinguidas personas, cuyos retratos publicamos, bueno será decir no para conocimiento de Sevilla, que bien las conoce y las aprecia, sino para los numerosos lectores que tenemos en América y en diferentes puntos de España, lo que valen y significan entre nosotros.

El señor D. Bernardo Guerra Calzadilla, cura regente de Santa Ana, ha realizado y constantemente



D. MANUEL CARRIEDO

efectua humanitarios servicios que tanto en épocas calamitosas como en situaciones normales, le grangearon el cariño y el aprecio de los trianeros

Cuida su iglesia con verdadero amor y ha introducido en ella reformas notables que, como la de la capilla del sagrario, merecen elogio y agradecimiento.

El señor Guerra ha intervenido en todos los hechos que marcan el progreso de Triana, habiendo demostrado á la vez que los más virtuosos sentimientos, corrección y talento merecedores de aplauso.

=El señor D Isidoro Roldán, concejal de este populoso y trabajador suburbio, es también una personalidad distinguida por su clara inteligencia, su elevado criterio, su laboriosidad y su afable carácter.

Amante del barrio en que vive, no utiliza la política sino en beneficio de sus amigos, y en el Ayuntamiento su voz desinteresada y noble ha dado muchas plausibles notas de ciudadanía ejemplar.

Él ha sostenido la más acertada opinión en lo referente á las reformas de Sevilla, reconociendo la necesidad de un plan general para llevarlas á cabo, pues de otro modo las reformas parciales, no respondiendo á un criterio inspirado en el desarrollo general de la urbe, pueden ser rémora antes que aliciente para el progreso que anhelamos todos

=El señor D. José Mensaque y Vera, concejal también, tiene en la vida industrial y en la vida política de Sevilla, una brillante historia.

Como industrial, aquellos de nuestros lectores que no le conozcan pueden leer lo que aparte de esta sección decimos.

Como político, su voz y su voto han estado siempre dispuestos en favor de todas las causas beneficiosas para Sevilla y para su barrio.

Todo el mundo le reconoce elevadas aptitudes.

Su nombre disfruta de gran popularidad y reune todos los prestigios que merece por su gran entendimiento, cultivado principalmente en el arte selecto de su industria y en el amor á la tierra que le vió nacer.

Sabemos que no pocas veces en sus frecuentes viajes, ha salido caballerosamente en defensa de Sevilla y de Triana, cuando oyó frases depresivas para nuestra ciudad.

Así, con la palabra y con los triunfos de su industria fuera de Sevilla, ha contribuído á borrar la opinión no bien deshecha todavía y á todas luces injusta que presenta á los sevillanos como indolentes y rezagados en el camino del progreso.

=El señor D. Francisco Morales Pardo, pertenece como los dos anteriores, á la corporación municipal, donde se distingue por su prudencia y por el cariño con que acoge todo cuanto tiende al bien de Sevilla y singularmente de Triana

Sus méritos principales descuellan en la industria de que hablamos en sección aparte de este número.

=El señor D. Manuel Corbato ha sido concejal, y por eso y porque siempre cumplió fielmente sus deberes y sintió gran entusiasmo por los ideales de Sevilla, merece el alto concepto de que disfruta en nuestra ciudad.

Es uno de los que formaron la comisión iniciadora de la Exposición Hispano-Americana que supo levantar el espíritu público y hacer que Sevilla entera acogiese con vivísimo interés ese hermoso ideal en el que se funda la esperanza de los que anhelan que nuestra ciudad se coloque en el elevado puesto que por su historia y su progreso le corresponde.

=El señor D. Manuel Carriedo es el tipo del político activo y simpático, del industrial inteligente y laborioso y del sevillano generoso y amante de su tierra.

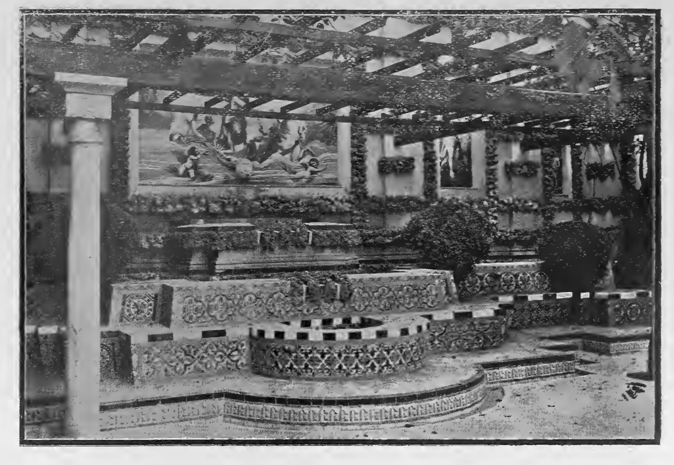
Ha sido concejal y teniente de alcalde y es la figura más saliente de los liberales de Triana.



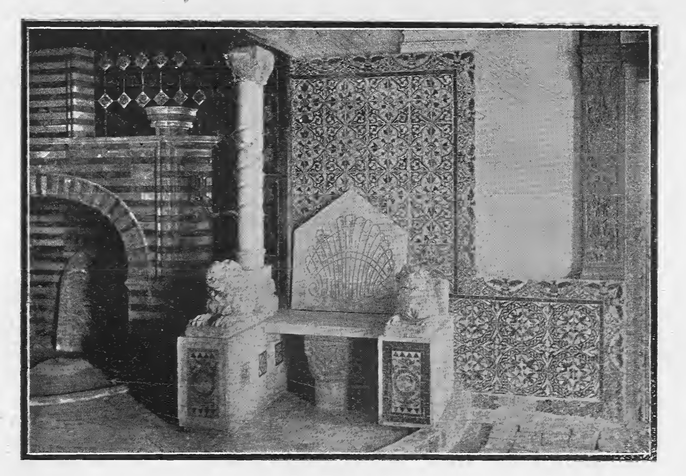
D. BERNARDO GUERRA CALZADILLA

En aquel barrio apenas se concibe hacer algo sin contar con su cooperación, y tal es su generosidad que ha costeado multitud de bautizos y entierros, obras de caridad cristiana, por las cuales tiene parentesco espiritual con casi todos los pobres del barrio Por esto y por otras bellas cualidades que le adornan, merecería el señor Carriedo ser multimillonario, pues nunca podría darse al dinero mejor aplicación de la que él le diera.

La popularidad de don Manuel en Triana es grande é indiscutible. En las elecciones es una verdadera potencia con la cual los enemigos políticos—otros no tiene—consultan siempre. En muchas ocasiones, cuando los ánimos se hallaban excitados á causa de la pasión política, su intervención oportuna y prudente, evitó serios disgustos.



CERÁMICA DE TRIANA,—Preciosa fuente de azulejos en el jardín de la casa que en la Plaza del Duque posee D. Miguel Sánchez-Dalp

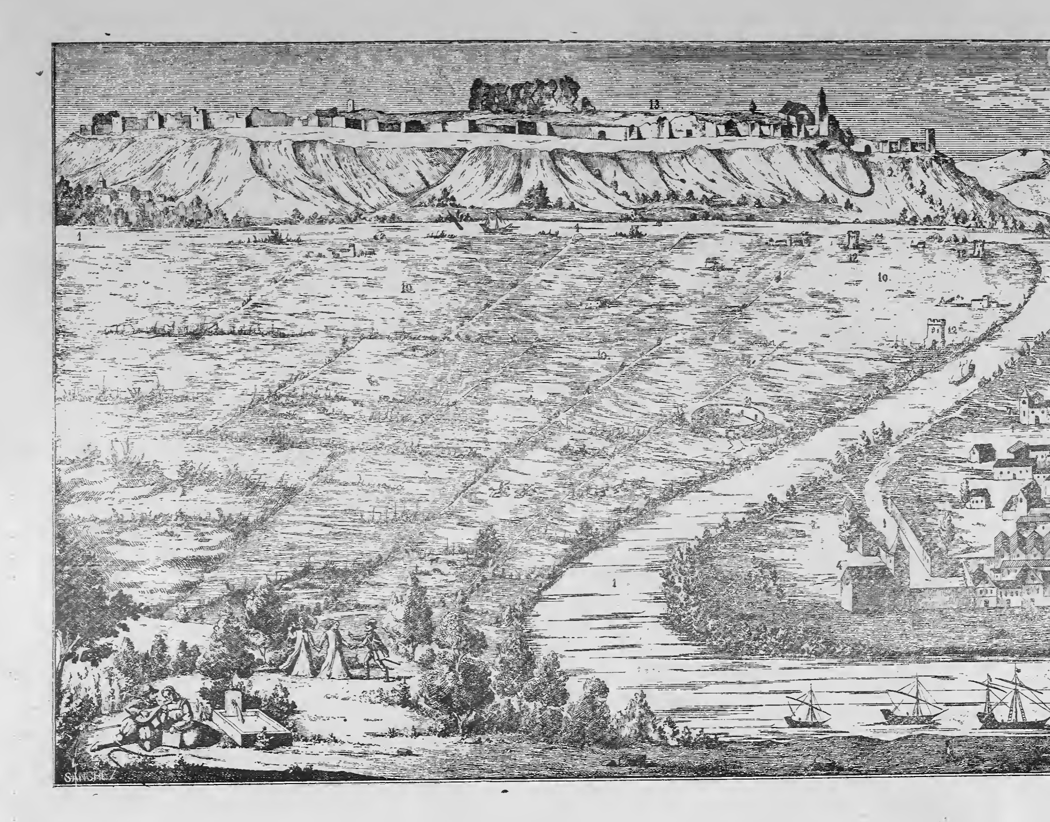


CERÁMICA DE TRIANA.—Detalle de una chimenea de la casa que en la Plaza del Duque posee D. Miguel Sánchez-Dalp

Como amigo es el leal y cariñoso. Goza con prodigar favores pues á nadie sabe decir que no, habiendo hecho y pedido para otros muchas cosas que no hubiera solicitado en beneficio propio.

=Aunque ya al principio de estas líneas justificamos la causa de no publicar algunas encomiásticas y merecidas alusiones y retratos de otras salientes personalidades de Triana, no podemos poner fin á esta sección sin dedicar un recuerdo cariñoso á los señores Fernández Mensaque que con su laboriosidad y su talento tanto han contribuido al progreso del barrio, á don Francisco Casado industrial inteligentísimo que á su paso por el Ayuntamiento tanto hizo por Triana, á los señores Sala y Montero Asquith concejales en la actualidad que tienen solo por lema en el municipio laborar en pró de su distrito; á los prestigiosos industriales señores Conrradi y García Montalbán; al ex-concejal señor Tapia y al exconcejal también y querido amigo nuestro don Pablo Posada, inteligente cosechero de vinos y entusiasta defensor de Triana.

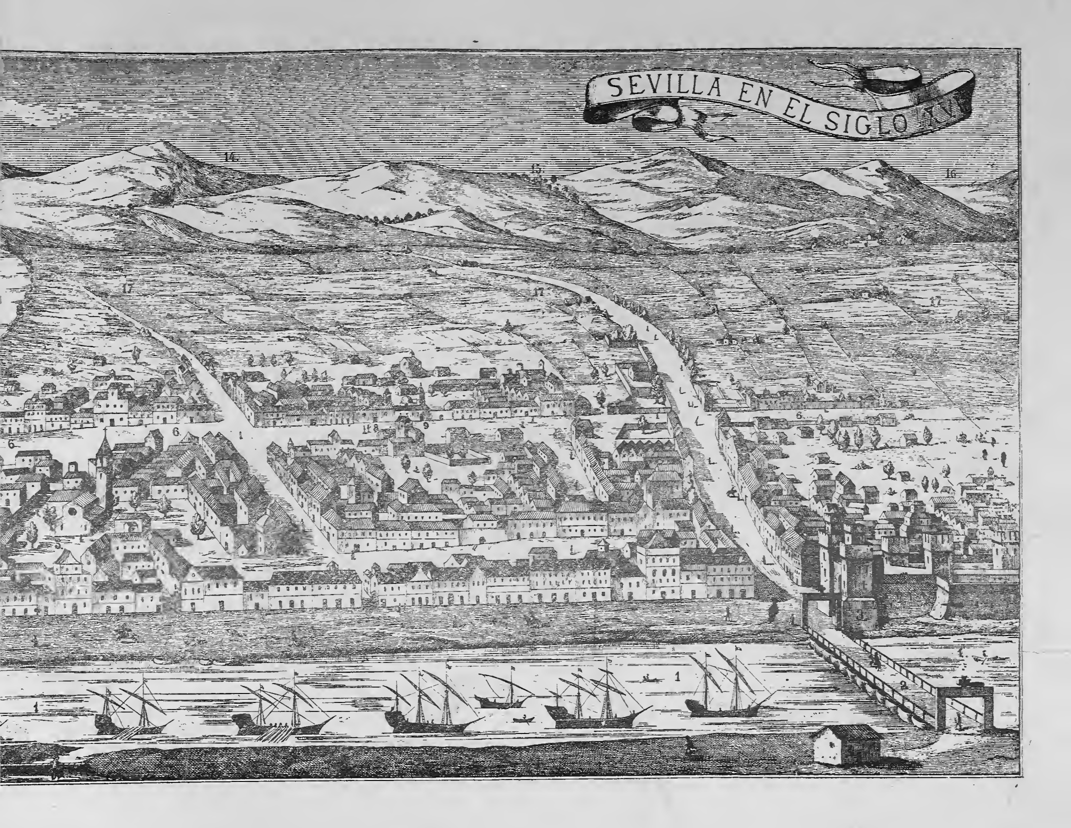
VISTA DE TRIANA Y SU



1 Río Guadalquivir.—2 Puente de Triana.—3 Castillo.—4 Convento de los Remedios.—5 Santa Ana.—6 La Cava.—7
tres Torrejones.—13 Castillo Aznalfarache.—14 Tomares.—15 La Mascareta.—16 Castilleja de la Cuesta.—17

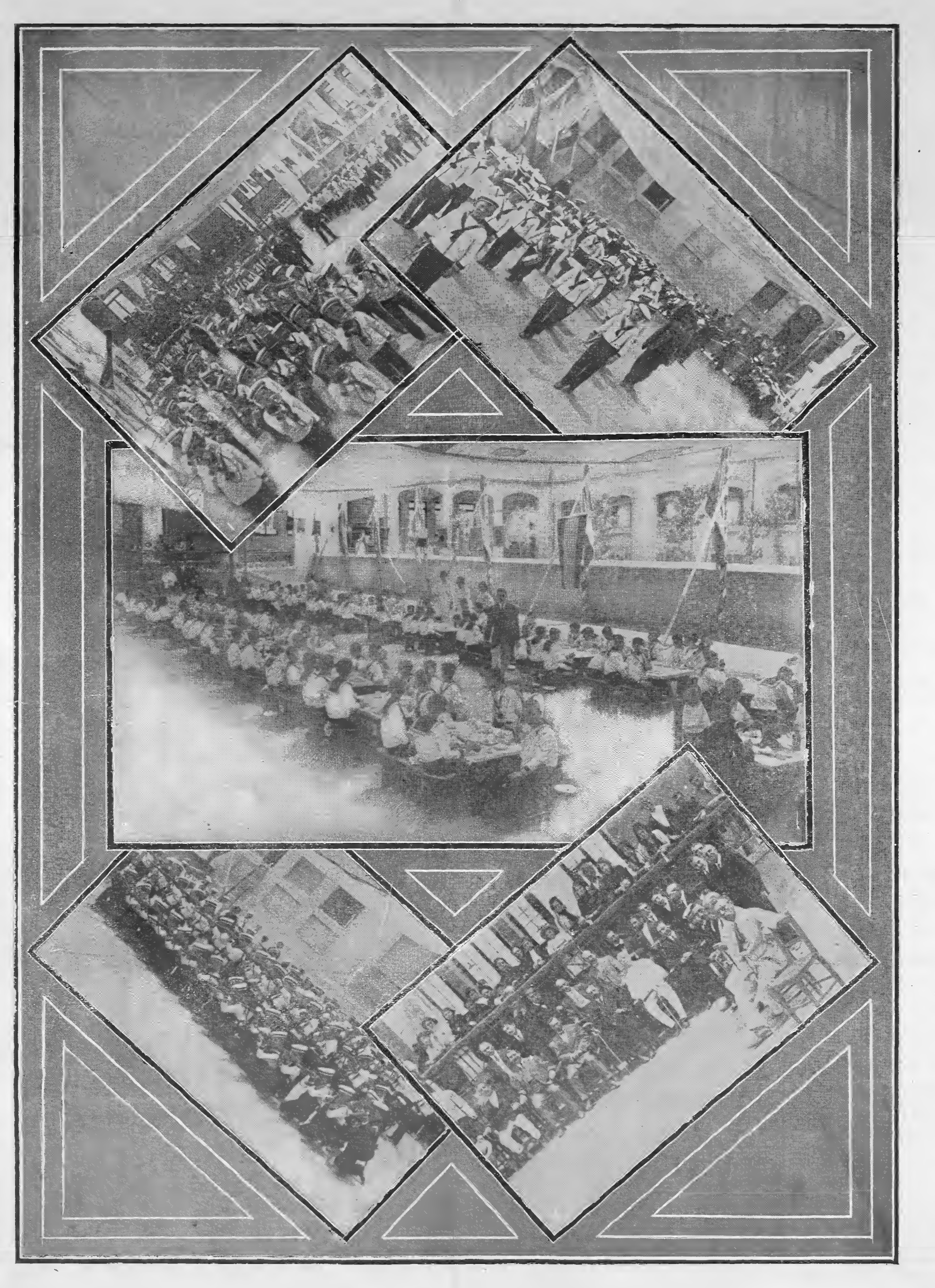
Esta lámina ha sido reproducida de una publicada por don Francisco de B. Palomo en su libro «Historia crítica de las riadas ó grandes avenidas del Guadalquivir en Sevilla» é inserta por primera vez en la gran obra de Jorge Braun titulada *Theatrum Urbium præcipuarum Mundi*.

VEGA EN EL SIGLO XVI



Convento de la Victoria.—8 Convento de Mínimas.—9 La Encarnación.—10 Dehesa de Tablada.—11 Toril.—12 Los
Vega de Triana y Madre vieja.

Jorge Braun fué arcediano de Dertmunda y Dean de Ntra. Señora *in Gradibus* de Colonia, teólogo y polemista eminente que visitó la mayor parte de las ciudades del mundo y auxiliado por los artistas Francisco Hogenberg, Jorge Hoefnagel y Simón Novellani compuso el expresado libro con muchas y notables narraciones, mapas y grabados, cuya primera edición se hizo en 1572.



El batallón infantil de marinería de las Escuelas Reina Victoria.
I El batallón en marcha. II Haciendo ejercicios. III Rancho. IV Simulacro de combate. V El Alcalde, otras autoridades y los organizadores del batallón.

EL BATALLÓN INFANTIL DE MARINERIA

La creación del batallón infantil de marinería ha constituido en Triana y en el resto de la ciudad, una nota saliente y en extremo simpática.

Forman el batallón 140 alumnos de la escuela Reina Victoria que tan dignamente dirige el ilustrado profesor don José M.ª del Campo y Aranda y atienden al sostenimiento del brillante cuerpo de marineros las personas de mayor prestigio de Triana, cuya representación concedieron á la comisión siguiente:

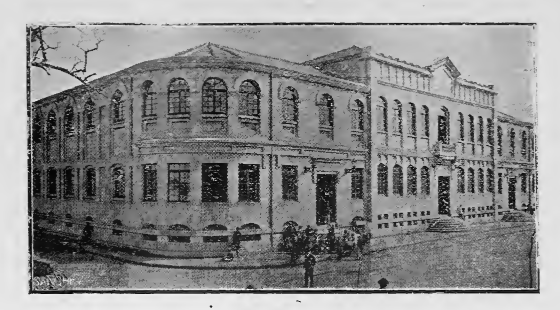
Presidente, don Andrés Fernández Mensaque y vocales los señores don Manuel Carriedo, don Joaquín Arenas, don José Villullas, don Joaquín Real, don Juan José González Mariño, don José Manuel Gómez Macías, don Rafael Ruíz y don José María del Campo.

Figuran además en esta comisión como presidentes honorarios el alcalde y el comandante de Marina.

Aquellos señores con el acierto anteriormente demostrado en diferentes ocasiones en que fué preciso trabajar en defensa de Triana, organizaron el batallón para util y patriótica enseñanza de los niños y para grata satisfacción y recreo del barrio.

Ha sido una feliz inspiración el dar á los infantiles soldados el uniforme de marino que es el que mejor sienta á sus pequeños cuerpos y es además la indumentaria más bella que podía elegirse.

Nuestra entusiasta felicitación á la comisión organizadora y al barrio de Triana



ESCUELAS REINA VICTORIA



TÓMBOLA Y VELADA DE SANTA ANA

La Cerámica de Carriedo

Pocos nombres tan populares y de tan atrayente simpatía hay en Triana y aun en el resto de la ciudad hispalense, como el nombre de D. Manuel Carriedo, saliente personalidad que interviene con actividad é inteligencia notables en cuanto representa ó puede significar progreso y beneficio de aquel populoso y trabajador suburbio.

El Sr. Carriedo posee allí una gran fábrica, en cuya dirección emplea su celo exquisito, su actividad incansable y su gran inteligencia.

La fábrica es ya de tal importancia que si en las casas todas de Sevilla, harto necesitadas de servicios higiénicos, se requiriese prontamente la instalación de inodoros, etc. podría dar abasto á los más numerosos y exigentes pedidos.

Los inodoros, los lavabos, palanganas, bidets y sifones de alba porcelana, recomendados por la higiene y utilizados en los paises donde se cuida de la vivienda como se debe cuidar, se fabrican en los amplios talleres de la industria del señor Carriedo en competencia con sus análogos y similares de Inglaterra.

También se fabrican allí aseadoras, fregaderos y todo lo concerniente á este ramo de la cerámica.

La fábrica del señor Carriedo es la primera y la única dedicada á estos artículos en Andalucía.

Empezó á elaborar con barro del país, pero cediendo á las exigencias del día, ha perfeccionado su elaboración con material importado de Inglaterra denominado china opaca.

Ahora, como antes decimos, su producción compite con las mejores del extranjero.

El Sr. Carriedo se ha dedicado también á elaborar artículos especiales para estímulo de sus operarios, habiendo presentado al público y obteniendo por ello general elogio, originales piezas no producidas nunca por las demás fábricas de cerámica.

Una de esas piezas, de la cual ofrecemos publicar fotografía en uno de nuestros próximos números, es un belón de barro de un metro y cincuenta centímetros de altura, y otra una mesa de centro. Ambas se exhibieron en las Exposiciones obreras celebradas en nuestra capital y obtuvieron señalada recompensa. Del belón, persona tan perita y culta como el Sr. Gestoso ha dicho que es de lo mejor que se ha hecho en el arte de la cerámica.

También fabricó el señor Carriedo un artístico tintero con alegoría de D. Quijote de la Mancha, que fué regalado al señor Moret, quien lo tiene en gran estima.

Ofreciendo además una elocuente prueba de las inumerables aplicaciones que pueden darse á la cerámica, el señor Carriedo hizo de barro cocido y esmaltado la sepultura de su señor padre, obra que, como las anteriormente citadas, llama poderosamente la atención.

Fachada de la Fábrica

Detalle del patio de la Fábrica



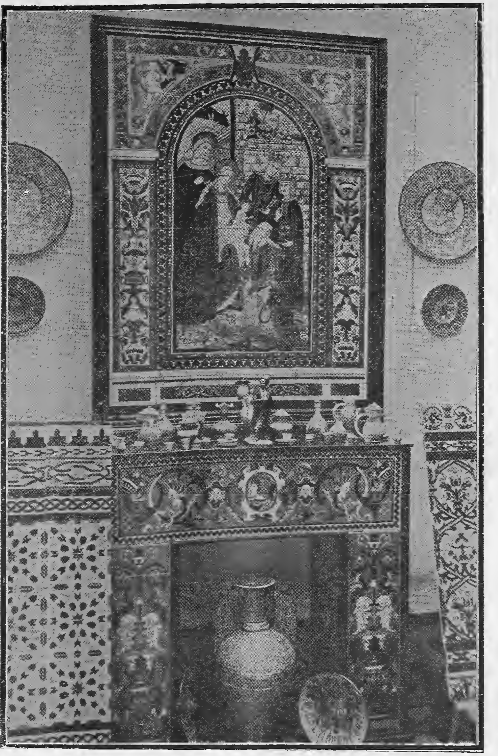
Uno de los talleres

LA CERÁMICA ARTÍSTICA

Las Artes Decorativas tienen en Triana la más bella manifestación, ya que los azulejos polícromos son el adorno insuperable de las casas, tanto por la belleza como por lo higiénico que resulta.

Los trianeros han superado á los árabes en la fabricación de la cerámica.

En la antigüedad inventaron los azulejos de esmalte metálico, mejorando así lo que aprendieron de los moros, y hoy han mejorado esa fabricación de tal modo, que parece imposible perfeccionarla.



Uno de los fabricantes que más se distinguen por lo acabado de las labores de la cerámica artística es el señor don José Mensaque y Vera, que en constante estudio y en incesantes experiencias ha logrado fabricar azulejos con esmaltes de 72 tonos de color, incluso el negro, y ha conseguido también el esmalte de reflejo metálico al oro, descubriendo además algunos procedimientos para la perfecta fabricación de azulejos y alizares.

La gran fábrica del señor Mensaque extiéndese sobre una superficie de 6.300 metros cuadrados en las calles Matute, 11 y Ruiseñor, 25. El despacho y la Sala Exposición están en la calle de San Jacinto número 75. El fotograbado que ilustra estas líneas presenta algunas de las bellas obras de cerámica hechas por el señor Mensaque en su fábrica y premiadas con la más alta recompensa en la Exposición Nacional de Valencia, donde el ilustrado fabricante de quien hablamos, recibió no solo el primer premio concedido á la cerámica, sino entusiastas felicitaciones de los inteligentes y de cuantos asistieron á la Exposición anhelando ver progresos notables de la industria española.

Allí la cerámica del señor Mensaque tuvo que competir con la de Manises y, como no podía menos de suceder, venció, que aun siendo excelente la cerámica valenciana, es superior la trianera, tan favorecida por el talento y el estudio del señor Mensaque.

En los talleres de este ilustrado fabricante se pueden hacer azulejos de los más variados y caprichosos dibujos, pues hay cerca de 400 modelos; se fabrican los colores para el vidriado y se hace el esmalte metálico que conserva siempre los dorados reflejos.

El señor Mensaque puede fabricar azulejos de estilos árabe, mudéjar y Renacimiento, dándoles artísticos dibujos, y llega en esto á tan elevada altura que reproduce con exactitud pasmosa las obras de nuestros pintores inmortales.

Las cerámicas de Mensaque son bien conocidas y estimadas en diferentes puntos de Europa y de América y han servido y sirven para restauraciones artísticas que hoy admiran los amantes del arte en gran número de edificios de nuestra capital y de fuera de España.

La fábrica del señor Mensaque ha obtenido recompensa además de la que anteriormente citamos, en las Exposiciones de París de 1889; de Industrias Artísticas de Barcelona 1892; de Chicago 1893; de Málaga 1895 y de Artes é Industrias de Barcelona 1896.

Finalmente, el señor Mensaque es proveedor de la Real Casa, de los Reyes de Portugal, de la Infanta doña María Luisa Fernánda y de los Condes de París.

Es, pues, por todo lo expuesto, uno de los industriales que honran á Sevilla y uno de los trianeros que mayor aprecio y más simpatía cuentan.

MANUEL CORBATO, Gran Fábrica de Cerámica Artística

El hecho justo é innegable de que siempre que se habla de las notabilidades de Sevilla y de sus grandes fábricas de cerámica artística, haya de citarse en primer término la de D. Manuel Corbato, es un signo evidente de su superioridad.

La fundación de la fábrica data de 1844 en que fué creada por D Antonio Gómez, inteligente industrial que supo dar gran impulso á los trabajos y acreditar su nombre dentro y fuera de la región.

Su viuda, que fué la sucesora de la Casa, continuó con acierto la brillante senda hasta entonces seguida por el fundador y encargó la dirección de la fábrica á su hijo político D. Manuel Corbato, verdadero artista y hombre de grandes iniciativas y actividad, al cual principalmente se debe el que esta Casa que en sus primeros años solo se dedicaba á cocer objetos de cerámica ordinaria, emprendiera con grandes vuelos la fabricación de la cerámica artística, en la que tantos y tan gloriosos triunfos ha conquistado. Desde hace algunos años, sobre todo desde que la Casa pasó á ser propiedad del señor Corbato, la exposición permanente en la que figuran numerosísimos objetos de un gusto artístico y una originalidad admirables, pregonan á los cuatro vientos que esta fábrica, que está montada con arreglo á los más modernos adelantos, es una de las más notables y de las que han ejercido más directa influencia en los grandes progresos de esta artística y celebrada industria española.



Preciosa obra de Arellano.

La Casa Manuel Corbato que cuenta con activos representantes en las principales capitales del mundo ha merecido muy altas recompensas en numerosas Exposiciones entre otras la Bético-Extremeña de Sevilla de 1876, la Universal de Barcelona de 1888 y la Cerámica Artística de Sevilla de 1898 en la que le fué otorgado un Diploma de primera clase; su clientela es muy numerosa y su prestigio, que es muy grande, se extiende diariamente en los más apartados é importantes centros comerciales del mundo, confirmando la muy alta fama que por su excelente trabajo tiene conquistada.



Tablero ornamental que recuerda la visita de la Reina á la casa del señor Corbato



Jesús del Gran Poder hecho en azulejos

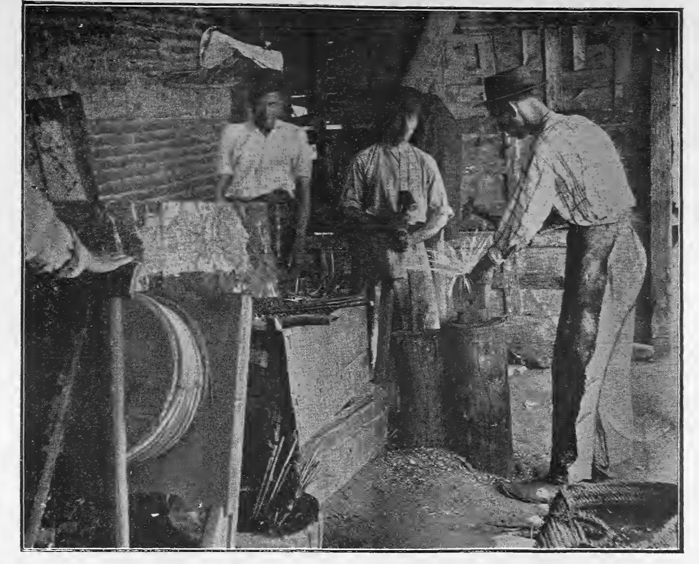
Los gitanos de Triana

Ya lo hemos dicho: no son como los de otras partes; se distinguen de los demás porque son laboriosos. La fotografía que ilustra estas líneas los presenta en su ocupación diaria.

Teníamos el propósito de acudir á ellos para que nos diesen la nota cómica de este número.

Íbamos, pues, á provocar su natural gracejo, y deseando que no recelasen de nuestra buena fé, buscamos para que nos presentase una persona que les fuese grata.

El señor don Manuel Carriedo, que los conoce como conoce á todo el barrio y que tiene entre ellos, como tiene en todo Triana general estimación, accedió á presentarnos, dispensándonos así la delicada deferencia que le ha dado fama de cortés y de amigo leal de todo el mundo. Vivamente se lo agradecemos.



VULCANOS DE LA CAVA

Á su llamada, acudieron tres ó cuatro *cañís* de lo más puro, entre ellos el famosoo *cantaor* "Cagancho" (con perdón de ustedes), su hijo el Rubio, el Muo y otro angelito que apenas sentado todos en torno de una mesa, coronada de cañas y una dorada botella del rico nectar de Sanlúcar, se entregó á Morfeo no sin hacer constar antes que se las traía cantándose con inimitable estilo.

Cagancho (disimule el amable lector) es un viejo de 66 años que aparenta muchos menos; *aseao;* con sus tufos de negro azabache salpicados de alguna que otra cana; de cara noble y franca en la que juega un triste rasgo de dolor mal velado por el ala del sombrero cordobés gallardamente puesto...

El Rubio, que frisa en los 35, es de expresión simpática y burlona, distrae la vista hacia arriba y tuerce á la izquierda el labio inferior un poco péndulo.

El Muo habla con dificultad y ha sido torero, pero con mucho *mieo,* según opinión de Cagancho, (dispensen ustedes).

Y el otro, cenceño, de mirada despierta y ya saben ustedes lo demás.

Trabé conversación con ellos, que se desvivian por satisfacer mis preguntas. La presencia de On Manué, como llamaban á don Manuel Carriedo, les incitaba á complacerme, tanto ó más que su natural condición, proverbialmente afectiva.

Procurando llevar la charla á campo apropósito para determinar sus pintorescas ocurrencias, recayeron nuestras palabras sobre motivos históricos.

Pregunté al primero si sabía quién fué el que fundó á Sevilla y mirándome fijamente un momento respondió:

—Zi, zeñó; la fundó.... eze que nació en er río Júa... ¡Moisé!

—¿Está usted seguro?

—¡Vamo!

—¿Y en qué pensaba cuando la fundó?

Cagancho calla y el Rubio dice:

—En jacela má bonita que toa la zuidae der mundo.

—¿Y ese fundador era soltero ó casado?

—Era zortero el arma mía.

—¿Cómo lo sabe usted?

—Porque no trajo más que mujere y por ezo hay tre mujere pa ca uno.

—Pues hay quien no tiene más que una.

—Y eze está bien, que má vale tené un doló que tené er cólera.

—¿Sabe usted también algo de la fundación de Triana?

—Triana ze fundó mucho ante que Zeviya... Ya ve ozté. La igrezia de Zanta Ana ze jizo ante que la Catredá.

—¿Y quién hizo la Iglesia de Santa Ana?

—Zan Oge.

—¿San Oge? ¿Qué Santo es ese?

—Uno que andaba po la vega y vió que había un bicharraco mu malo y prometió de fundá la igrezia zi lo mataba.

—Vamos, á ver: ¿Por qué vinieron los moros á Sevilla?

—Poique querian jacé una Catredá y quearze con toa ezta tierra tan jermoza. Ozté no ez de por aquí, ¿verdá? Por ezo no zabe ozté na de los moros. Eza é una gente que vinieron, echaron á to lo cristianos matando á la ma de eyo y ze quearon con las cristianas.

—¿Para qué?

—¿Po... figúrece ozté. Ezo lo zabe cuarquiera. Zi á ozté le dieran mucha mujere bonita, ¿qué jaría ozté?

—Yo no las tomaría.

—Zerá poique tendrá ozté un puñao.

—No; porque los cristianos no debemos tener más que una esposa.

—Pero los moros no zon cristianos. Y ademá, que yo zé de mucho cristianos que le guzta lo durce y ca uno ze jama lo que cae.

—Y, ¿quién hizo en Triana el primer puchero?

—Eze no fué gitano. Zi fuera una arcayata, ya zería otra coza.

—¿Quién ayudó á San Fernando en la conquista de Sevilla?

—La ma de gente y mucho gitanos.

—¿Fumaba San Fernando?

—Era precizo que fumara, y como era rey, fumaba de lo güeno.

—Es que antiguamente había tabaco malo?

—Lo mezmito que ahora.

—Ahora el tabaco no es malo.

—Zerá er que ozté fuma.

—¿Por qué se llama la Cava á la calle donde ustedes viven?

—Poique antiguamente to er mundo ze peleaba ayí á pedrá.

—¿Saben algunos de ustedes lo que le pasó á Alonso el Sabio cuando se quedó sin un ojo?

—Nozotro no zabemo ná de eze zabio. Zi ze queó zin un ojo zerá que le dieron argun metío. Lo zabio lo zaben to meno lo que le va á pazá.

—Vamos á otra cosa. Cuéntenme ustedes algo que haya ocurrido y tenga gracia.

—Po... verá ozté. Una mujé de la Cava había matao un cochiniyo pa vendelo y armá una juerga poique ze cazaba un hijo zuyo, y yevó er cochino pelao y tó á uno que tiene una tienda y la cara má jancha y má grande que un molino de viento. Er tío no quería quearze con er cochino entero, zolo quería una pata ó argo azí: pero la mujé ze empeñó en que ze lo había de tomá tó, y como no lo puo lográ, ze zalió á la puerta y dezde ayí le dijo toa zofocá: ¡Cara é molino! ¡Cara é molino!

Er tío ze enfaó y quizo zalí amenazando á la mujé, pero er marío de eya que lo vió, le dijo: Ezteze ozté quieto y que la mujé le diga to lo cara é molino que ez ozté. Primero ze canzará eya de decilo, que ozté de tené cara é molino, zo júa...

X.



LA CORONA



Es este el título de una de las más importantes jabonerías de España, y en pocas industrias como en la que nos ocupa responde tanto el patronímico nombre á la realidad, pues la fábrica que lo ostenta es por la perfección de su producto un digno coronamiento de la industria de los jabones.

Tan importante fábrica es propiedad del inteligente industrial D. Francisco Roldán; tiene cuarenta años de existencia y se halla establecida en la calle Castilla número 88.

Los fotograbados que publicamos presentando algo del interior de la fábrica y la fachada del edificio no dan cabal idea de cuanto hay allí, del febril movimiento que en la mayor parte del día se advierte en las amplias naves dedicadas al trabajo y, sobre todo, de la expedición constante de cajas llenas de jabón que suman diariamente cantidad crecida. Pero los conocedores de la fabricación se apercibirán bien pronto, si por casualidad hay alguno que ignore la existencia y la importancia de esta casa, de la intensa actividad que en ella se desenvuelve.



FACHADA DE LA FÁBRICA

Los jabones blancos y verdes de la fábrica de don Francisco Roldán alcanzan considerable exportación por su calidad no superada, que los hace insustituibles para el lavado y para otros usos domésticos.

La tradicional fabricación de jabones de Triana tiene en el señor Roldán mantenedor benemérito, y en su hijo nuestro distinguido amigo don Isidoro, que se halla al frente de la fábrica, un inteligente y celoso defensor de la pureza y del progreso de la industria y por consecuencia lógica de los intereses del público.

Triana lo sabe perfectamente, lo mismo que el resto de Sevilla, y así se explica que don Isidoro Roldán haya sido llevado al Ayuntamiento á la administración de los intereses de la ciudad.

Quien habia dado tan elocuentes pruebas de actividad y de talento en la importante fábrica, conserván-

dola en el alto crédito que le conquistara don Francisco Roldán, tenía que ser forzosamente un edil digno de la representación del municipio, y así sucede por fortuna que en las Casas Consistoriales donde bien poco se puede hacer en bien de Sevilla, porque las conveniencias políticas se imponen, el señor Roldán es un devoto del orden y un enemigo del abuso.

Esto es lo que con legítimo orgullo puede decir Triana de la fábrica "La Corona" y del ilustrado industrial que la dirige.



Primera nave de refrigeradores y calderas



Más refrigeradores

INSTITUCIONES NOTABLES

Hay en Triana varias notables instituciones, merecedoras de aplauso y admiración.

El Protectorado de la infancia, donde los niños reciben instrucción y se hallan durante todo el día, mientras los padres atienden al trabajo, es una de ellas.

Las hermanas de la Caridad que cuidan, y educan é instruyen á los pequeñuelos, realizan tan elevada misión con su proverbial amor y su insuperable aptitud.

Si á esto se añade que tienen la sabia dirección del canónigo penitenciario Don Mariano Gómez Saucedo, no hay más que pensar que el Protectorado de la Infancia en Triana es una institución modelo.

La señora doña Antonia Labraña, que lo fundó y que por sus grandes virtudes tiene seguramente la recompensa del Cielo; los hijos de aquella ilustre dama, Sres. de Fernández Palacios y muy especialmente la gentilísima y virtuosa Doña Gracia Fernández Palacios de Recur sostienen esta institución benéfica ejemplar.

***

La Gota de Leche es otra de las instituciones admirables á que nos referimos.

Conocida es su organización, pues funciona como las demás instituciones análogas, de otros puntos; pero tiene particularidades que la distinguen. No en vano está dirigida por Don Ciriaco Esteban, el higienista y el tocólogo eminente, que dedica lo mejor de su tiempo y su privilegiada inteligencia al estudio y á la curación de los niños enfermos y á divulgar el régimen que debe observarse en el cuidado de los pequeñuelos sanos, convencido de que una considerable parte de la mortalidad de los niños se debe á la ignorancia de los padres.

Auxilian al señor Esteban realizando una labor inapreciable los doctores Don José Román, Don Jerónimo Oliveras y *otros* que asi en el cuidado de las madres enfermas como en la salud de los niños, cuentan los éxitos casi por los casos que se les presentan, mereciendo por ello la gratitud de los pobres y la elevada consideración que todo Sevilla les rinde...

Nada más decimos de esta benéfica institución porque tenemos el propósito de hablar detenidamente de ella exponiendo también las fotografías que logremos con el fin de contribuir á la hermosa obra social que está desarrollando, en la que tan brillantemente actuan no pocas virtuosas damas.

***

La Real Maestranza de Caballería de Sevilla fundó y sostiene en Triana una escuela, dirigida por hermanas de la Caridad.

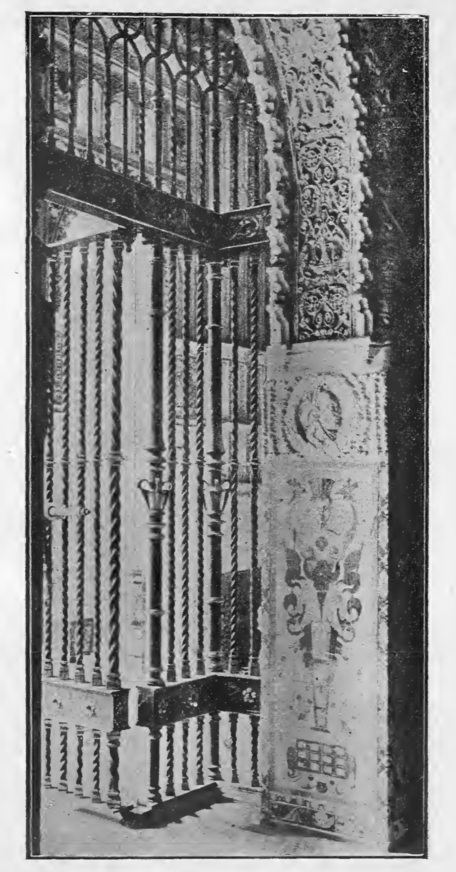
Dicho establecimiento se vé muy concurrido por los niños de familias pobres y presta, por consiguiente, beneficios incalculables.

***

Con motivo de la inundación sufrida últimamente por Triana á causa del desbordamiento del Guadalquivir, formóse allí una junta de defensa que ha realizado y sigue realizando acertadas gestiones para socorrer á los damnificados, y para que se hagan las obras que, según el proyecto del ingeniero señor Sanz, pueden poner término á las inundaciones del populoso barrio.

Forman la expresada junta el ilustrado y virtuoso cura de Santa Ana Don Bernardo Guerra Calzadilla, presidente—primeramente desempeñó este cargo Don José Díaz Carmona—; el señor Casado, secretario; y como vocales Don Isidoro Roldán, Don Francisco Casado Baena, Don Juan José González Mariño, Don Manuel Carriedo, Don José Mensaque Vera, Don Andrés Fernández Mensaque, Don Manuel Corbato, Don Francisco Medina, Don Antonio García y Don Antonio Becerro.

Todas estas personas con generosidad y altruísmo rayanos en la abnegación, llevaron á cabo las gestiones que se propusieron como útiles y convenientes en bien del barrio. Han sido y con saludables ejemplos de virtud ciudadana y por ello merecen la gratitud y el elogio de sus convecinos.



Pilastra de azulejos, de Arellano, existente en la casa que en la plaza del Duque posee D. Miguel Sánchez-Dalp

CERÁMICA DE TRIANA.—Escalera y banco del jardín de la casa que D. Miguel Sánchez-Dalp posee en la plaza del Duque

***

La cantina escolar, primera de Sevilla, se estableció en Triana por iniciativa del señor Carriedo.

El bien que la cantina depara á los alumnos de las escuelas, es de los que dan fama de culto á un pueblo.

Si el señor Carriedo no hubiera hecho otra cosa en su vida, la estimación del públco y un cariñoso recuerdo en la Historia no podrían faltarle.

Contribuyen al sostenimiento de la Cantina escolar, dando elocuente prueba de cívica virtud, don Juan José González Mariño, vice-presidente; don Andrés Espinosa, secretario; don José Antonio Astolfi, tesorero; y los vocales don Manuel de Mata y Muñoz, don José Carretero, don Manuel Rodríguez, don Rafael Ferre, don Mariano Arenas, don Antonio Téllez, don Bernardo Guerra Calzadilla, don Francisco Escribá Villoslada, don Francisco Carrasco, don Ramón Petit Laporta, don Pedro Santos, don Agustín Broquetas, don Carlos Rodríguez Velasco, don Emilio Gordillo, don Manuel Corbato y don José Manuel Gómez Macías.

Preside esta junta el señor Carriedo.

❋

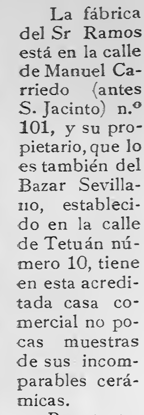
LA CERÁMICA DE RAMOS

Nos referimos á la cerámica insuperable que fabrica el inteligente industrial D. Manuel Ramos Rejano.

Nuestros lectores saben muy bien los altos méritos de este sevillano tan amante de las tradiciones artísticas de su tierra y que tanto ha trabajado por lograr el éxito que felizmente alcanzó, descubriendo el modo de dar irisaciones bellísimas á los azulejos y alizares de reflejos metálicos.

D. Manuel Ramos Rejano es un artista más que un industrial, y la cerámica decorativa le debe uno de sus más señalados progresos.

Y aún, dentro de esta especialidad, tiene el señor Ramos otro elevado mérito. En su fábrica se hacen azulejos iguales á los del siglo XV y más antiguos, pero con tal exactitud, que viéndolos colocados nadie podría distinguirlos de los auténticos.



Alicatado en la galería alta de la casa del señor Sánchez-Dalp, en la plaza del Duque

En la casa, verdadera joya de arte y riquísimo museo de la arquitectura y de la soberbia decoración arábiga, mudéjar y sevillana que posee en la plaza del Duque don Miguel Sánchez-Dalp, el señor Ramos Rejano ha puesto irreprochables muestras de sus azulejos polícromos, con los que se han hecho alicatados semejantes á los del alcázar, pero mucho más perfectos.

La cerámica de Ramos Rejano tiene un sello de perfección y de originalidad que encanta y arranca elogios aun á los más acostumbrados á ver buenas cerámicas.

La fábrica del Sr Ramos está en la calle de Manuel Carriedo (antes S. Jacinto) n.º 101, y su propietario, que lo es también del Bazar Sevillano, establecido en la calle de Tetuán número 10, tiene en esta acreditada casa comercial no pocas muestras de sus incomparables cerámicas.

Por tanto, las personas á quienes sea más cómodo dirigirse al centro de Sevilla que á Triana, para tratar de la cerámica del señor Ramos, pueden ir á la casa referida últimamente.

Allí el señor Ramos, trabajador infatigable, pasa buena parte del día y atiende á cuantos le visitan, con la cortesía proverbial de nuestra tierra, con la afabilidad y la distinción más exquisita, propias de su carácter, y con la generosa advertencia y el ilustrado consejo que hacen de él un industrial honra y prez de Sevilla.

NOTA DE LA QUINCENA



Banquete en honor del laureado poeta Sr. Calzada



RIELAR DE IDEAS, de Manuel de Palacios y Olmedo



Manuel de Palacios y Olmedo.

«... Y pienso en el libro que ha de venir, el que todavía no me embarga, el que puedo imaginar á mi gusto, el libro ideal.»

(Juan Maragall).

«Vivir todas las ideas para con ellas enriquecerme yo, en cuanto idea, es á lo que aspiro... Quiero ser su dueño, no su esclavo... Las ideas son vehículos, nada más que vehículos del espíritu...»

(Miguel de Unamuno).

«Este libro solo se ha escrito para aquellos espíritus que ven y aman las ideas cual si fueran seres de carne y hueso y no retroceden ni se indignan ante las contradicciones.»

(Manuel de Palacios y Olmedo).

El libro del amigo.

....Fué este año para mí el libro «Rielar de ideas», de mi amigo Manuel de Palacios y Olmedo.

Llegó á mis manos, preludiando la primavera, como el saludo ideal de un espíritu amigo, lleno de ciencia y sabiduría.

El libro quedó entre las manos, y el alma quedóse suspensa.... La frente pensativa de tanto pensar no halló el pensamiento.... Los ojos miraron á la lejanía sin ver á la imagen.. El oído escuchó á lo lejano sin percibir la música... Los labios permanecieron entreabiertos, como si no acertaran á articular el verbo ... El verbo, la música, la imagen de la idea...

Las manos dejaron el libro... El libro quedó sobre la mesa... Y el alma se fué hacia las nubes, por saludar al amigo.

Pero... los días pasan y las ideas no se posan.

Al llegar el libro del amigo, como heraldo de la primavera, mis ideas se sintieron aladas. Abandonaron su nidal; revolaron, primero, por ensayar; y, luego, se lanzaron al espacio, como pájaros que se sienten ya con alas.

Así fué para mí, en este año de gracia, el libro del amigo.

***

El libro... del amigo... ¿Hay título más hermoso?

Un libro que es «el libro»... y de un amigo que es «el amigo»... Un libro que es un constante y fiel amigo; y un amigo que es como un libro...

Y este libro del amigo, es un libro con ideas; y el amigo, un amigo del alma.

Alma que conocimos y estimamos como hermana de nuestra alma; por aquello que hermana las almas: las ideas.

Ideas que riman con nuestras ideas, y tienen un ritmo igual; que cuando no coinciden se compensan, y cuando divergen son como aquellas ideas nuestras que ahora no pensamos ni sentimos, pero que sentimos y pensamos una vez por lo menos en nuestra vida.

Ideas... Alma... Alma de las ideas; ideas del alma... Alma que se ha hecho idea; ideas que tienen un alma... ¡Alma de la vida y vida del alma... Ideas...

Así es el libro «Rielar de ideas» de mi amigo Manuel de Palacios y Olmedo.

El amigo.

Manuel de Palacios y Olmedo... Hubiera sido un ciudadano de Atenas... Hubiera sido un caballero de Florencia... Hoy es un sevillano que por no poder vivir sus sueños se entretuviera en jugar con las ideas...

«*Da la impresión de una energía luminosa y libre, creando por juego eterno y maravillosos caprichos.*»

Alma clásica es la suya—sencilla, serena y ecuánime.

«*¡Qué de íntimas y reservadas energías posee!... ¡Qué tino, qué don exquisito, equilibrador, qué dominio de la razón sobre las pasiones, de lo humano sobre lo animal!*»

Alma clásica en un mundo romántico y exaltado, en una edad positiva y crítica.

«*Libre de toda esclavitud grosera, muévese por el mundo de las ideas y de las formas, como una mariposa entre flores. Y así se nos aparece fuerte, sereno y majestuoso, como un dios del olimpo.*»

Alma clásica que sería helénica si no fuera tan renacentista... y tan moderna—tan amplia, flexible y comprensible, tan refinada y exquisita.... tan sevillana.

«*Arpa vibrante con toda clase de pulsaciones; retina sensible á todos los colores; atención siempre despierta; curiosidad viva siempre; fantasía ágil y libre; entendimiento amplio, claro y pronto; sensibilidad aguzada y finísima.*»

Es ante todo un griego—euritmia, ataraxia y sofrosine. Por sus venas parece que «circulan gotas de la divina sangre helénica.»

Es un griego con alma de Anteo y de Proteo, de Prometeo y de Orfeo; pero también con el dolor romántico de Ganimedes, de Atlante y de Orestes.

Un griego que escuchara en el Areópago la voz de San Pablo y en Alejandría las parábolas de la Biblia; que despreciara á Pilatos, y comprendiera al Cirineo, y perdonara á Pedro sus negaciones.

Un griego que dejara de vivir—como la *Bella Durmiente*—cuando fué vencido el último ateniense, para renacer después de los siglos medioevales, y repasar, entonces, humanidades con Erasmo y Maquiavelo.

Un griego que hubiera leído el Kempis, el Poema del Cid y el Libro de Cervantes, el Fausto de Goethe y la Gaya Ciencia del Soli-

tario de Sils María; y aun tuviera tiempo y gusto para aniñar su espíritu con los cuentos de Perrault y las novelas de Verne, y jugar en la playa con las pompas de jabón....

Ante todo un griego... Pero sobre todo un sevillano—armonía, simpatía, alegría....

Aristocracia....

***

La vida para Manuel de Palacios y Olmedo «*no es un esquema geométrico ni un caos*», sino una forma del alma—ritmo, sonrisa y flor.

Una flor es la vida... «*¿Para qué deshojarla? Recreémonos en sus formas y colores: aspiremos su perfume delicioso. ¿No os contentáis con esto? La belleza sola ¿no satisface vuestros deseos? Deshojadla entonces para estudiarla... Ya, por fin, la habeis estudiado. ¿Qué resta de ella? Nada. Y si no hubiera otra igual ¿de qué os serviría vuestro análisis despiadado?... Solo aquellos seres excepcionales, para quienes el árbol de la ciencia y de la vida son uno solo, pueden recrearla en una nueva síntesis viviente. Más que hombres son semidioses.*»

La vida de estos hombres se abre como una sonrisa entre dos afirmaciones. «*El hombre que ante el dolor y la muerte llega á sonreir se diviniza. ¡Qué valor, qué complejidad espiritual, qué serena fuerza, qué inteligencia sutilísima y penetrante supone el reir, en vez de llorar! La sonrisa es patrimonio de las almas libres de la tiranía de mandar ú obedecer, dirigir ó ser dirigidos; de quienes se deslizan ágiles sobre la tierra sin dejar clavado el pie en ningún sitio, cuando el destino los arranca de él.*»

La vida de estas almas, que son ley de sí mismas, es esencialmente rítmica. «*El ritmo es la ley de la vida; él y la armonía rigen el universo. Quien los encarna es un elegido de los dioses.... Late nuestro corazón rítmicamente y rítmicamente rompen en la playa las olas. La historia humana es un flujo y reflujo rítmico de pasiones é ideas.... En el Infierno no hay ritmo.... Sólo el amor, la luz y el orden, esos divinos habitantes del Paraiso, son rítmicos por esencia.*»

Ritmo, sonrisa y flor... He aquí la clave, el íntimo resorte, el alma de la vida del amigo.

Así es su vida una obra de arte, una forma del alma, un algo cíclico, acabado, completo — «es sencillez y gracia y armonía.»

Elegancia.

***

La vida elegante de esta alma aristocrática—libre, espiritual, divinamente ociosa—tiene que ser una vida del alma Sin alma la vida no es rítmica, ni risueña, ni florida; carece de euritmia, de ataraxia, de sofrosine.... Y la vida del alma consiste en dar forma á las ideas.

¿Dar forma á las ideas es vivir? Dicen que esto no es positivo....

Si por vivir se entiende el vivir prosáico—la acción externa y material, la práctica que es rutina interesada—; y por idear el idear abstruso—los espejismos de una fantasmagórica especulación, los deliquios de una vana dialéctica—; tienen razón los que tal afirman.

Pero ni el idear se opone al vivir, ni toda la vida se reduce á la del cuerpo; y quizás la mayor, y sin quizás la mejor, vida es la vida del alma.

La acción es incesante, indefinida... cuando no tiene un ideal. Esta es la acción confusa, caótica, dolorosa, fatal, abrumadora.

A la inversa, el ideal sin acción, *sin idealista que lo encarne, es una huera y fría abstracción, una sombra indecisa y flotante.*

Dar forma á las ideas no es solo pensarlas y decirlas, sino también soñarlas y sentirlas, amarlas y vivirlas, y luego expresarlas y y transmitirlas.

A primera vista, la vida de Manuel de Palacios y Olmedo es la de un curioso que ve el mundo como un espectáculo, la de un dilectante.

«*Mis simpatías van hacia aquellas almas hermanas de María, que en un mundo miserable y prosaico tienen el valor enorme de vivir libre y fantásticamente, riéndose de lo que el vulgo reputa importante, y tomando muy en serio y emocionándose á veces con aquello en que aquél ni siquiera repara. Son los poetas de la vida, las cigarras despreocupadas y generosas...* »

Pero bajo su aparente dilectantismo vemos en él el deseo de ordenar la conducta. En el fondo del espectador nos hallamos un actor de su obra, un autor de su destino.

«*...Pero sin María, la vida no es vivible. Es el orden, el trabajo, el ahorro, el aseo, el sentido práctico... Para aproximarnos en cuanto es posible á la felicidad, deberemos vivir con María y soñar con María.*»

Vivir... Sí. Pero también soñar. Soñar la vida, ya es vivir... aunque sea en sueños el ensueño nuestro. Pensar es una suerte de obrar. Aristóteles dijo que el pensamiento es el acto puro. Y Hello que era un acto la palabra; y por eso él hablaba. Hablar es también vivir.

Podemos vivir con el alma en el menester más humilde y en la empresa más heróica; podemos poner toda el alma en la observación más nimia y en el éxtasis más sobrehumano.

Es verdad que: «*el mundo que, por la acción se nos escapa, se nos ofrece, en cambio, cuando no intentamos tomar otra posesión de él que la imaginaria.*»

Mas también lo es que: «*somos descendientes de Anteo: y como él necesitamos el contacto de la tierra, vivir y triunfar; porque lejos de ella nos debilitamos, enloquecemos, morimos.*»

«*Dejemos, pues, que por algunos momentos las sensaciones invadan nuestro espíritu. Son las sensaciones los bárbaros robustos é ingénuos que han de vivificar el cuerpo decadente de Roma. Formas, colores, perfumes, sabores, sonidos, ¡penetrad en nosotros! ¡vivificadnos!*»

Ante todo: «*Vivamos. Busquemos pretextos para ejercitar nuestras energías. Imitemos á Hatteras. Mientras caminaba hacia el Norte ¡qué feliz era! Vivía en la región sublime donde el alma no se devora á sí misma, entretenida con altos é imposibles ideales.*»

Tengamos fe en nuestro destino, en nuestra estrella. «*La fe siempre da frutos. Ved si no lo que sucede con los Reyes Magos. Mientras creemos en ellos nos encontramos en el balcón juguetes y dulces. La fe obra milagros. Es la fuerza mayor que existe en el mundo.*»

Y «*si una ilusión se extingue, abracémonos á otra. Seamos como el ave fénix; renazcamos siempre jóvenes y alegres de nuestras cenizas. Despleguemos las alas y surquemos, ávidos de luz y de amor, el azul luminoso y libre.*»

Debemos poner ilusión en la acción, y emoción en la contemplación; idealidad en la práctica y realidad en la teoría. Y así nuestra existencia no será vulgar, ni quimérica nuestra ciencia.

Debemos vivir con el alma

En el fondo, el alma de Manuel de Palacios y Olmedo es la de un poeta de las ideas y la de un filósofo de las formas. Es un místico de la vida. Es algo más que un ideólogo: un idealista, un soñador; algo más que un intelectual; un inteligente, un espiritual; algo más que un escritor: un artista, un sentidor. Piensa el sentimiento y siente el pensamiento; piensa y siente los sueños, y los vive. Vive... Vive con el alma... una vida de alma.

La vida elegante de esta alma aristocrática es una vida del alma. Y la vida del alma es dar forma á las ideas.

El rielar de las ideas del amigo.

Las ideas para Manuel de Palacios y Olmedo, no son estériles abstracciones metafísicas, ni vacías é inertes nociones lógicas.

«Sus ideas no son un frío producto de la razón, del pensamiento, sino que tienen el interés y la vivacidad emotiva de sus sentimientos, de sus sensaciones, de sus sueños, de su existencia entera; su lenguaje tiene por momentos el calor pasional de un canto de amor.»

Sus ideas son el alma de su vida. Son su vida misma hecha alma —mente, corazón y voluntad—; sin que al hacerse del ánima dejen por eso de animar. Al quintaesenciarse, al cristalizar, al encarnarse en una forma—música, verbo é imagen—no mueren; siguen viviendo: vivas, vivientes, vitales, vivificadoras.

Sus ideas son como un halo de la vida y un hálito del alma. Son como seres de carne y hueso; pero cuyo cuerpo fuera todo él alma, materia espiritual. Son reales, son realidades, pero las supremas realidades de la vida; y por esos ideas... ideales é idealizadoras. Son fuerza, energía; luz, calor y música; vibración, aura y aroma de las almas; más que un mero conocimiento fenoménico, una pura intuición de la esencia de las cosas: modelos, normas, arquetipos.

Las ideas son «las madres» del universo, que poetizara Goethe.

Unas ideas como las pompas de jabón que el hombre anima con el soplo de su vida... Otras como gotas de agua que el sol evapora... Otras como los espíritus celestiales que Dios nos envía ..

«*Ingrávidas, sutiles, exquisitas como burbujas de jabón, son las ideas .. Se forman en un instante, y en otro desaparecen... ¡Cómo se irisan al sol!... ¡Cómo suben por el aire!... Son ténues, sutiles, atrevidas... Yo las amo por su fragilidad y por su elegancia... ¿Una se rompe?.. ¡Qué importa!... Otras suben y triunfan. Breve es su vida... Pero esto acrece su belleza. ¿Hay algo exquisito que dure mucho? Todo cuanto se presta al análisis, degrada y se envilece. ¿Quién es capaz de analizaros, amables y brillantísimas burbujas?*»

Evaporadas por el sol suben las gotas de agua hasta que, llegando á regiones altísimas de la atmósfera, se condensan y caen nuevamente sobre la tierra de donde salieron. Esto mismo sucede con las ideas. Al calor amoroso del humano cerebro se volatilizan, y sutiles, luminosas, elegantes, se elevan hasta perderse en las heladas alturas donde impera la abstracción. Entonces, adquiriendo nuevamente peso y forma, caen sobre la tierra, ávidas de encarnar en algo vivo y concreto.»

«*Todas las ideas son ángeles, querubines y serafines cuando suben; niños encantadores y revoltosos cuando bajan. ¿Qué diferencias hay entre aquéllos y éstos? Sólo una: las alas. Pero quienes las poseen no pueden correr ni saltar. Aquí, como siempre, la vida es una serie de compensaciones .. Con la ascensión las ideas se purifican, espiritualizan y ennoblecen, con el descenso toman cuerpo, vigor y savia.*»

Todas las ideas —las que el hombre concibe, las que la naturaleza le infunde, las que Dios le inspira—todas las ideas forman una mística escala, tendida entre cielo y tierra como la escala de Jacob, escala luminosa y musical...

...Y embargado, arrobado, transportado el corazón por la música inefable de las ideas... quedose la mente contemplando el lucir, el brillar, *el rielar de las ideas.*

«¿Hay placer más exquisito que el de contemplar extático el movimiento constante de las ideas? Como Jacob, tendámonos al pie de

nuestra escala mágica y miremos... Para el verdadero idealista ese espectáculo sublime constituye la razón primera de su existencia.»

Y un día las ideas del amigo rielaron... rielaron en un libro.

* * *

...En un libro rielaron... rielaron las ideas... las ideas del amigo.

Aquellas ideas que él aprendiera y estudiara observando, leyendo, sintiendo, viviendo su vida y la de otros; y él soñara y creyera como notas de su íntima melodía, como notas de la total armonía del mundo; y él concibiera y creara por propia virtud ó comunicado impulso, con calor suyo ó luz de otras almas... Aquellas ideas suyas, alma de su alma y vida de su vida, y también carne de su carne y sangre de su sangre; imagen, música y verbo; pensamiento y deseo, acción y sensación, espíritu y cuerpo, ensueño y realidad, inteligencia y amor... Aquellas ideas rielaron por sobre y entre las hojas de este libro.

Rielaron... Rielaron las ideas...

Las ideas rielaron en el alma y en la vida; y ahora en el libro rielan.

Rielan... Rielan las ideas.

Brillan unas con luz trémula, con luz argentina, con luz de luna. Brillan otras con luz radiosa, con luz de oro, con luz de sol. Todas brillan, todas irradian... Espléndidas y resplandecientes son las ideas de este libro. Las ideas titilan y rutilan en él.

Es este un libro luminoso—libro de ideas.

Como si un fuego divino—un grande y puro amor, un dolor santo—hubiera prendido en el alma del amigo y convertido toda su vida en una luz única, en una luz ideal; así es este libro—todo luz, todo idea. Toda la vida—acciones y pasiones, recuerdos y esperanzas, tristezas y alegrías... los negocios y el ocio, los problemas y el drama, los afectos y las obras...—toda la vida fué hecha idea, luz.

«*Luz de verdad, luz de belleza, luz de amor... Luz, luz, más luz, exclamamos constantemente desde la cuna al sepulcro... La luz es alegre, y la del padre sol simboliza y resume todas... Luz de amor, luz de verdad, luz de belleza.*»

Luz, luz, más luz.

Ideas, ideas, siempre ideas.

«Sombras de sombras serán todas las cosas si no las animan de un alma las ideas » (Castelar). Los hechos no son más que las señales indicadoras de las ideas.» (Masson). Y á su vez «las palabras son las sombras de las ideas.» (Brun)

Ideas, ideas, todo ideas.

Ideas luminosas, ideas lucientes, ideas lucíferas.

Ideas que son alma y vida y forma sensible.

Ideas del amigo reflejadas en su libro—luminoso como ellas. En él se reflejaron y en él reverberan.

Las ideas rielaron y rielan en el libro cual si éste fuera un límpido espejo. Un espejo es todo libro.

«Lo visible es el espejo de lo invisible.» (Platón). «En el cuerpo, el alma; en el alma, el angel; en el angel Dios » (Lomazzo, Ticcino, Pico de la Mirandola)

...Y en el libro las ideas. Un libro es el espejo—el *speculum*—de las ideas.

Y este libro del amigo es el espejo donde rielaron sus ideas, sus ideas luminosas, alma de su vida artística y vida de su alma clásica.

He aquí por qué este libro se llama «Rielar de ideas »

El libro.

«Rielar de ideas» no es un libro cerrado, sino el espejo de la vida de un alma.... De un alma elénica, renaciente y sevillana, que por puro juego hubiera reflejado en las páginas de un libro el rielar de algunas de aquellas sus ideas luminosas, imagen, música y verbo, de todo lo que es ritmo, sonrisa y flor de la vida ... De una vida armoniosa, serena y eurítmica....

«Rielar de ideas» es la obra de un filósofo y de un poeta; de un poeta lleno de ciencia y de sabiduría, que sintiera y soñara las ideas; de un filósofo dotado de sensibilidad exquisita y refinada fantasía, que razonara con el corazón las formas de las cosas; de un poeta-filósofo ó de un filósofo-poeta, en fin, que al expresar todo lo que vive en su alma, lo hiciera artísticamente, esto es, con honda emoción, sincera inspiración y plena conciencia de su inconsciencia.

«Rielar de ideas» es una obra de arte y un libro de ideas, en el que se dicen en prosa poética algunas bellas verdades vivas y vitales, verdades embellecidas, verdades para vivir y embellecer la vida.

. . . .

La filosofía del libro de Manuel Palacios y Olmedo no forma un sistema orgánico de pensamientos: es un rielar de «estados de alma.»

Pensamientos, máximas, reflexiones, postulados, consideraciones, juicios, raciocinios, creencias, sensaciones, visiones..... que forman una serie de artículos, una colección de breves ensayos, como los de Marco Aurelio, Epicteto, Montaigne, Pascal, Hello, Macaulay, Lubbvek, Emerson, Carlyle, Larra, Ganivet, Maragall, Unamuno, Rodó.....

«Confieso que me agrada sobremanera esta clase de obras. Por el pronto se puede dejar el volumen al cabo de algunas páginas, se puede empezar por el fin, por el medio; no es uno servidor sino árbitro del método; puede tratarse al libro como un diario, y en efecto, es el diario de un espíritu. En segundo lugar, es variado; y esta diversidad sorprende y encanta. En fin, el autor se descubre á nosotros, sin reservar nada de sí mismo, como en una conversación íntima, ó en una confesión» (Taine.)

Esta filosofía *fragmentaria*—como la apellidó Sondereguer—ó más bien espontánea, tiene un vínculo más estrecho y poderoso que la unidad aparente de las grandes sistematizaciones. Así como las verdades muy pensadas, pierden su natural vigor y pristina belleza, y, lo que es peor, su propia é ingenua verdad, así los planes muy meditados, muy metódicos, quedan reducidos al artificioso, mecánico ensamblaje de una labor de taracea.

El último enlace de todos esos « estados de alma» lo establece el alma misma, por la virtud del profundo misterio de su vida.

Y por eso esta filosofía es una filosofía esencialmente lírica. Lírica es hasta la dramática de la conciencia—el problema, la duda, la antítesis, la crítica, el análisis..—y la épica de la inteligencia—el raciocinio, el dogma, la síntesis, la hipótesis, el sistema... El diálogo es un monólogo sostenido en circunstancias varias, y á veces con tono tan discorde que da la sensación de que son voces distintas. El cuento no es otro que lo que se ha llamado con gráfica frase «la leyenda de las ideas.»

Pero si todo; la épica—la acción narrada—y la dramá tica—la acción dialogada—se ha hecho lírica—la pasión cantada—; el lirismo se ha sublimado tanto que la emoción ha adquirido la impersonalidad, la trascendencia de una idea.

«Mira en tu corazón, ha dicho Sydney; y escribe.» El que de este modo escribe, aunque lo haga para sí, escribe para un público eterno.

«*Su» yo «es, para cada hombre, tan gigantesco, que llena, no solo el globo terráqueo, sino el universo entero.... Todos los hechos, hasta los más sencillos, los interpretamos de una manera personalísima.*» Y mientras más personales seamos, más hombres, mas humanos seremos.

Es así, en silencio y soledad, como podremos «*oir la voz del hombre que vive revuelto con los animales de todas las especies, que dentro de nosotros llevamos, como Noé en su Arca*:» y como puede, en medio de esta confusa «*Torre de Babel, brotar en un alma exquisita, apasionada y religiosa, la mística idea de su unión íntima con el todo.*

La filosofía lírica es una filosofía de la intuición. La ética estética; la lógica una psicología, mejor, una mística.

«*Hay dos tipos de moralidad: una, hija del esfuerzo; otra, del equilibrio. Tiene aquella más mérito dramático; la segunda más pureza y poesía. La contemplación del esfuerzo resulta dolorosa, y nos deja siempre en el alma, la duda, la inquietud. En cambio, el hombre naturalmente equilibrado nos da una impresión armónica, definitiva, sedante.*»

«*En cada punto de la montaña ideal hay una lógica distinta, que va siendo tanto más amplia y compleja cuanto más subimos: hasta que en la cumbre todas las contradicciones se funden y armonizan mediante una lógica más instintiva que reflexiva, una lógica mística—una lógica alta, profunda y comprensiva.*»

Así es la filosofía de este libro de ideas.

. . . .

La poesía de la obra de Manuel de Palacios y Olmedo más que en la forma expresiva, en la eufonía de las palabras, radica y reside en la forma informadora, en la euritmia de la elocución interior, en el rielar de los momentos de la vida, que sirven de motivos á la ideas.

Es la poesía que admiramos en Platón, Plotino, Swednerborg, Raimundo Lulio, Ruysbrocck, Novalis, Jacobi, Schlegel, Schielermacher, Kierkageard, Nietzsche.

«*¡Oh qué sublimes escalosfríos los de Pitágoras al oir la armonía cósmica de las esferas siderales! ¡Qué éxtasis los de Giordano Bruno y Spinoza al sentir el ritmo de las ideas y las armonía de lo Vario en lo Uno!*»

Esta es la poesía que corresponde á la filosofía del éxtasis, de la fé, de la intuición. Esta es la poesía del símbolo—el signo del misterio, infinito é inefable.

Y así como José Enrique Rodó puso como lema, al frente de su libro genial «Motivos de Proteo» las sagradas palabras de San Mateo: «Todo por parábolas» ¡así Manuel de Palacios Olmedo pudo escribir como emblema de su libro «Rielar de ideas» estas significativas palabras: «Todo por símbolos.»

«Las cosas pueden ser tomadas, como símbolos—ha dicho Emerson—porque la naturaleza entera es un símbolo en su totalidad y en cada una de sus partes».... Las palabras escritas con este acento, con este tono, contienen siempre sea el que fuere su asunto, una advertencia para el alma... Si no es lo transcendental y lo extraordinario ¿qué encontramos de valor en una obra?

El símbolo es lo que da realidad sensible á las ideas; y al mismo tiempo las deja envueltas en esa penumbra, llena de encanto, que es como el aura protectora de su celeste pureza, de su idealidad.

En torno de la idea capital de cada uno de los ensayos de este libro, de cada uno de los capítulos de esta obra, flota un símbolo. Un símbolo se encierra en cada palabra....

«Tomad este libro en vuestras manos, y leed hasta que sintais fatigada la vista. Y jamás encontrareis en él lo que yo encuentro.»

Esta es la obra del símbolo.

Las más elevadas y etéreas cuestiones ideológicas se explican y aclaran con el simbolismo de un personaje, de una fábula, de una

frase, de todos conocida. Y á la inversa, la escena más trivial, el asunto más nimio, la cosa más humilde, adquieren un sentido trascendente, cuando sirven de apoyatura para desenvolver una teoría.

Las ideas del libro del amigo surgen, rielan como glosas de una lectura, de una observación, de una experiencia.....

Y de esta suerte va rielando, reflejándose, vertiéndose, en el libro la vida del alma del amigo.

Atended. Estos símbolos están tomados de la Biblia: *Las trompetas de Jericó* y *el milagro de Josué, la escala de Jacob* y *la venta de la primogenitura, la mujer de Loth* y *Sansón y Dalila....;* de la Mitología helénica: *Psiquis y Cupido, Narciso y Casandra, Circe y Penélope, París y la Sirenas,* las *Furias y Orestes... ;* de la História: *El Rubicon, Cápua* y *Yuste,* el heroismo de Cortés y *la locura de Doña Juana ...;* de la Antología: *¡Venciste Galileo!, ¡E pur si muove!, El Rey ha muerto ¡Viva el Rey!, ¡Quememos las naves!, ¡Luz, luz, más luz!,* de la Literatura: *la campana de Fausto* y *los molinos de viento;* de la Física: *el diablillo de Descartes;* de la Metafísica: *«? ? ?»......*

«Toda idea tiene una tendencia asociativa, una simpatía por las otras ideas y por la forma que ha de expresarla.»

Esta *dulce fuerza* que dijo Hume—explica la poesía de las ideas. Ella es la que convierte á las ideas en símbolo del mundo, la que les da una unidad poemática, la que las mueve á traducirse en una imagen, en una música, en un verbo, que és á su vez símbolo de las ideas.

. . . .

Y así es el libro, como una obra de arte, como un poema, como un poema en prosa, cuyos capítulos fueran otras tantas estrofas, que, al cristalizar, hubieran perdido el aparente engarce, porque les bastara para vivir unidas ese común espíritu que se refleja en el oriente de cada perla, en el iris de cada diamante, en el «espejo del alma» de cada uno de nuestros hermanos en humanidad.

«Rielar de ideas» es un libro nada libresco. De libro solo tiene la forma aparencial, la corteza. Es la menor cantidad posible de libro; si la cantidad la referimos no á la extensión, sino á la esencia, y si por libro entendemos lo que ordinariamente se produce como tal: algo escrito al margen de la vida, con casi total olvido de ella; un cuerpo sin alma ó con el alma ausente, como el cuerpo de un sonámbulo ó de uno que espera la resurrección, al que hay que despertar ó infundirle nuestro espíritu.»

«Un libro que se escribe, ó es papel vano, ó es un alma que teje con su propia substancia su capullo.»

«Rielar de ideas» es un libro que no parece escrito. Las letras son como las impresiones del sonido, de la voz, en un disco de gramófono, como la impresión de la luz, de la imágen, en una placa fotográfica. Las hojas parecen unidas como las hojas de un árbol.

«Rielar de ideas» Es un libro viviente, como diría Fenelón. Un alma que vive, «un espíritu que marcha á la faz del mundo.» Habla como un hombre que hablara como se habla en la vida, en esos momentos de suprema emoción, de plenitud ideal, en que nadie se acuerda para nada de los libros que existen ó ha leído.

Libro de vida, de alma, de ideas: vivido, animado, idealista: de una amena, amable y amada idealidad. Libro amigo, libro íntimo, libro nuestro.

Es un libro claro y breve. Libro meridional y mediterráneo, helénico y latino, clásico y sevillano—aristocrático y elegante. Sin retórica, sin literatura, sin lógica y sin dialéctica. Con menos palabras no se pueden decir más ideas. En menos páginas no se puede encerrar más alma, más vida.

Y todo—vida, alma é ideas—en una forma, transparente y límpida, con una concisión y una precisión que suspende y maravilla.

El discurso espontáneo y rápido: el estilo vibrante; la expresión jugosa, fluida y fácil. Da la sensación de estar escrito por un joven de ágiles músculos y nervios en calma; por un discóbolo que, en un momento de ocio supremo, lanzara al aire, grabara en cera, trazara en la arena, sus ideas, frente al mar azul y bajo el cielo diáfano de Grecia....Tal es la frescura juvenil de este libro.

Tan sincero y sutil es este libro que sería doloroso—como la realidad aparente, y la verdad á medias, como deber sin amor—si no fueran tan bellas las cosas que dicen y no estuvieran tan bellamente dichas, si no contuvieran tanta idealidad.

La realidad aparece como encantada, velada por la lejanía por obra y gracia de esa virtud suavizadora del esfuerzo, triunfadora del trabajo y de la inquietud, por ese poder mágico de la elegancia «quinta esencia de la belleza, coronamiento natural de toda vida noble y culta; aroma de las almas inteligentes; la victoria más grande que puede conseguir el hombre sobre las fuerzas primitivas de la naturaleza.»

Y sin embargo este libro no fué escrito al borde de la vida, sino en médio de ella, y esta circula por todas sus páginas.

Pero la vida se ha convertido en alma y el alma en idea, y la idea en símbolo.

«¿La vida es forma? Cultiva la forma.... Entretente con las flores y saborea los frutos que á tu alrededor encuentres.... Sé mariposa y abeja.... Procura tener miembros é ideas ágiles y libres. Y para conservar cierta viril dignidad y embellecer con algún matiz melancólico la vida, recuerda que á tus pies se abre un abismo insondable.»

He aquí por qué este libro, nada libresco, escrito al margen de los libros, es un libro que ofrece ancho margen..... margen para sentir y soñar, artizar y razonar, pensar y vivir..... la vida y las ideas.

Al leerlo, quisiéramos escribir al margen..... Pero embargado el corazón por la música inefable de las ideas...... la mente queda suspensa contemplando la luz deslumbradora de su rielar.

Es un libro de ancho margen..... Toda la vida de un alma ideal hay en él.

«Nada se opone á que haga de él lo que quiero que sea: un libro en perpétuo *devenir,* un libro abierto sobre una perspectiva indefinida...... Y nunca este libro se publicará de otro modo que de este: es decir, nunca le daré arquitectura concreta, ni término forzoso, siempre podrá seguir desenvolviéndose, *viviendo* »

......Así es el libro *«Riclar de ideas»* de mi amigo Manuel de Palacios y Olmedo.

El rielar de las ideas del libro.

«Al leer un libro, lo hacemos con nuestras ideas; en él ponemos matices, tono y timbre propios. Todo autor escribe en un libro tantos otros como lectores tenga.»

Ahora, quisiera exponer el libro que yo he *interleido* en el libro de mi amigo, el sartal de ideas que mi amistad ha formado con el rielar de las suyas...... Pero eso quedará para otro día..... Para otro día, si el dolor de mi vida me deja idear.... Por ahora solo diré el índice.

El libro amigo.

Las ideas del amigo rielaron.... Rielaron en un libro... En el libro que fué como un presente primaveral para mi alma..... Y en mi alma despertaron las ideas que dormían...... Rielaron..... Se animaron cual ondas vibrantes y brilladoras al calor de aquellas, y la luz de aquellas reflejaron cual un claro y terso espejo...... Rielaron..... Rielaron las ideas en un espejo terso y claro como el lago, en un espejo móvil de ondas vibradoras y bullidoras, como el mar.

Y así fué como el libro del amigo vino á ser el libro amigo.

No existe placer mayor que el de contemplarnos, ya en las páginas de un libro, ya en los ojos de otra persona, y, á través de ellos, en el alma... Solo vemos, amamos y aprendemos lo que se relaciona con nosotros.»

Al leer un libro, leemos el libro de nuestra alma, de nuestra vida, de nuestras ideas.

«La idea de que los libros son verdaderos amigos está siempre en el alma de aquellos que aman la lectura». (Lubbock).

«Aquel que ama un libro jamás dejará de tener un amigo fiel». (Isaac Barrow).

Libro amigo, libro íntimo, libro nuestro: libro que creemos poder escribir; libro que despierta en nosotros las mismas ideas que rielaron la vida y en el alma de su autor, nuestro amigo.

Las ideas del amigo se posaron..... Se posaron en un libro.... En el libro que fué como un presente primaveral para mi alma.... Pero los días pasan y mis ideas no se posan..... Mi alma fué hacia las nubes,.... por saludar al amigo....

«No dejemos la tierra sino por breve espacio; es nuestra madre; nos da vida y fuerzas. Imitemos á las aves, que después de volar por el azul espacio, tornan siempre á posarse sobre la rama del árbol donde tienen su nido.»

Mi alma fué hacia las nubes..... y aun no ha descendido.

Por eso he dejado rielar por estas páginas las ideas del libro de mi amigo, Manuel de Palacios y Olmedo.

José M.ª Izquierdo.

Sevilla en la Primavera de 1912.

HACIA LA EXPOSICION

Los edificios permanentes

Se verificó el concurso para la construcción de los palacios permanentes, adjudicándose la del Palacio de Industrias y Artes Decorativas al señor don José Bernedo, de Granada, y la del de Bellas Artes á nuestros distinguidos amigos los señores de Fernández Palacios, á cuyo patriótico desinterés se debe el felíz éxito del concurso.

La inauguración de los trabajos de construcción del Palacio de Industrias y Artes Decorativas se hizo sin previo anuncio y sin aparato, el día 19 de este mes, presenciándola el alcalde señor Halcón, quien ha manifestado que cuando terminen las obras de cimentación y se coloque la primera zapata del edificio primero que se va á construir, se dará al acto el mayor esplendor.

También ha dicho el alcalde que el Comité realiza los necesarios estudios á fin de que sea también permanente el Pabellón Real, del que oportunamente dijimos que era una de las más bellas é inspiradas obras del ilustre arquitecto don Aníbal González.

Celebraremos que el Comité, coincidiendo con nuestros deseos, acuerde que el referido pabellón se construya de modo que pueda ser ornamento de Sevilla.

El señor Halcón, en su reciente viaje á Madrid, gestionó con el éxito que buscaba el aplazamiento de la Exposición para el año 1915.

Nuestros lectores saben ya los motivos de este aplazamiento, pues fuimos los primeros en darlos al público.

La Exposición de California terminará en Septiembre de 1915 y en seguida comenzará la de Sevilla. De esperar es que cuantos expositores haya en el certamen primeramente indicado concurran también al nuestro.

Para el servicio de riegos en el Parque y para prevenir los incendios en la Exposición, se encargó de redactar el correspondiente proyecto en representación de la Empresa Abastecedora de Aguas, nuestro estimado amigo don Joaquín Rodríguez Garay.

Finalmente, los jurados del concurso de carteles anunciadores de la Exposición, señores Conde de Aguiar, Mattoni y Bilbao (don Joaquín) acordaron declarar desiertos los premios primero y segundo, conceder el premio tercero al cartel que tiene por lema "Cortejo" y recomendar los siguientes: "Las tres carabelas", "Atlántida", "Naturaleza y Gracia" y "Renacimiento".

Como hemos publicado todos los carteles, nuestros lectores pueden ver en los números 19, 20 y 21 de esta Revista los que han obtenido recompensa.

EL CONCURSO DE CARTELES



Lema: ESPAÑA



Lema: MEDIUM

El Concurso de Carteles



Lema: BI-HENER

VARIAS NOTAS

La viñeta que encabeza este número es obra del ilustre artista señor conde de Aguiar.

La composición y el dibujo no pueden ser más inspirados y sentidos.

A derecha y á izquierda apoyándose en la cartela que ostenta el título de la revista aparecen dos bellas figuras, representando á América y á España que miran hacia Sevilla.

Hay en esa composición á más de una obra artística de primer orden, reveladora del pincel de un maestro de la pintura, un profundo amor á nuestra tierra.

Nuestro caluroso aplauso al señor Conde de Aguiar.

***

En el Consulado de Méjico se está haciendo la entrega de los premios de la Exposición española de Artes é Industrias Decorativas que tuvo lugar en la ciudad de Méjico el año 1910.

Corresponden medalla de bronce y diploma á los siguientes expositores de Sevilla:

Señores don Manuel Rodríguez Pérez de Tudela, don José Díaz González, don José Sanjuán Navarro, don Antonio Castillo, don Vicente Barreira, don Aníbal González, don Manuel Corbato, don Antonio Gómez Millán, don Rafael Román, don Florimundo Ferrad y López, Ruíz de Luna Guijo y Compañía, don Pedro Torres Lanzas, don J. de Irureta Goyena, don Javier de Winthuysen, don Alejandro Guichot, don Manuel Villalobos Díaz, don Manuel Gómez, don Francisco Díaz, don Julio Rossi, don José Gil y Compañía, don Luis Cáceres, don Elías del Toro, don Rafael Soto, don José Rico, don Germán Conde, don Manuel Barrio, don Salvador Levis, don Manuel Martínez, don Juan Rodríguez Jaldón, don Victoriano Natera, don José Gómez Millán, don Francisco de Beu, don Manuel de la Cuesta y Ramos, don José Gestoso, don José Espiau Muñoz, don Ramiro Bilbao, don Felipe Gil Gayango, don Manuel García Rodríguez, don Eloy Zaragoza, don Eugenio Hermoso Martínez, don J. M. Rosales, cónsul de Méjico.

Don José Rico Cejudo, don J. Lafita, don Antonio Roldán, don J. Andrade, don Manuel Ribete, don Manuel Cañas Martínez, don Manuel González Santos, señora doña Luisa Puiggener, señores Andrade y Ribete, don A. R. Morente, don José Mensaque, don Antonio Mateo, don José Manfredi, don José Macías, señores Lombardía y Barreiro, don Adolfo López Rodríguez, don Antonio López, don Segismundo López de Rueda, don Gabriel Lupiáñez, don Juan H. Linares, La Cartuja, Pickman, don Daniel Puch, conde de Aguiar, don Ramón Alorda, don Manuel Azpe y Caballero, don José Ordóñez Rodríguez, don Juan B Olivar, doña Dolores de Olea Rodríguez, don Francisco Narbona y don Manuel A. Moyano.

La Directiva de la Exposición acordó conceder medallas al presidente y secretario de la Cámara de Comercio, alcalde de Sevilla, ex-gobernador civil señor Valcárcel y los directores de los diarios locales, así como una especial al cónsul de Méjico, don J. María Rosales, como presidente del Comité local.

Nuestra felicitación á todos.

***

En honor de nuestro estimado amigo el inspirado poeta Don José de la Calzada, recientemente galardonado, como nuestros lectores saben, en Granada, y luego en La Carolina, se celebró el día 21 de este mes un banquete, del que damos una fotografía en este número.

Servido el *menu*, que fué excelente, el señor Dominguez Barbero habló con gran elocuencia ofreciendo, en nombre de la Comisión organizadora, el banquete al poeta laureado.

Después brindaron los señores Mascort y García (don Melchor), haciendo grandes elogios de los altos méritos que adornan al señor Calzada.

Nuestro querido compañero Muñoz San Román, á petición de la concurrencia y en homenaje al notable poeta festejado, leyó la poesía *Canto á Andalucía*, del señor Calzada que obtuvo el premio del rey en la Fiesta de la Poesía en Granada y que ya conocen nuestro lectores, pues la publicamos en el número anterior.

Al terminar la lectura se escucharon grandes aplausos.

Por último, el señor Calzada en un brindis muy sentido y elocuente, dió las gracias á la concurrencia por el homenaje de que le hacía objeto.

Por indicación del señor Muñoz San Román se envió á los padres del inspirado poeta un telegrama dándole cuenta del acto qne se celebraba en honor de su hijo

---

Todos los fotograbados que publicamos en este número están confeccionados en nuestros talleres, Hiniesta, 29.

Se reciben encargos en la redacción de LA EXPOSICIÓN, en la Fotografía Barrera, Cuna 54, y en la imprenta de 'Artes Gráficas" Boteros núms. 4 y 6.

COMPAÑÍA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD

FUERZA INSTALADA Y DISPONIBLE Á FIN DEL AÑO CORRIENTE, 11.000 CABALLOS

Fuerza motriz y Luz

Para la industria sevillana está hoy en servicio constante

MAS DE 5.000 CABALLOS

Para el alumbrado existen hoy, ya instaladas,

MAS DE 100.000 LÁMPARAS

Ventajas de la luz eléctrica

1. Comodidad de encender y apagar.
2. Posibilidad de instalar luces de cualquiera intensidad.
3. Facilidad de adaptarse la instalación á todas las condiciones de la edificación.
4. Luz sin calor.
5. Color agradable y suave de la luz.
6. Facilidad en el cambio.
7. Seguridad en su funcionamiento y empleo sin necesidad de vigilancia especial.
8. Limpieza.
9. Luz sin olor,
10. Funciona sin ruido.
11, Luz aplicable en todas partes.
12. Lámparas transportables.
13. Larga duración de la instalación y lámparas
14. Facilidad de la corriente para la calefacción.
15. Igual facilidad para ventilación y refrigeración de viviendas.
16 Luz que no vicia el aire.
17. No perjudica las pinturas, paredes, techos, adornos ni aparatos.
18, Gran seguridad contra peligros de incendios.
19. Luz sin peligro de explosiones.
20 Luz sin peligro de intoxicación.
21. SISTEMA MAS ECONOMICO DE TODOS LOS ALUMBRADOS.

Además de las ventajas antes indicadas demuestra la economía práctica del uso del flúido eléctrico de la COMPAÑÍA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD el ejemplo comparativo siguiente:

Gastos del flúido de GAS en cuatro mecheros Aüer			Gastos de fluido ELÈCTRICO en 15 luces y un aparato de uso doméstico		
MESES	Metros cúbicos.	Gastos Ptas	MESES	Kilowatios.	Gastos Ptas.
Diciembre 1908	50	14,75	Diciembre 1909	28,9	19,95
Enero 1909	44	13,75	Enero 1910	23,—	16,63
Febrero »	53	15,07	Febrero »	20,3	15,40
Marzo »	41	12,60	Marzo »	20,8	15,45
Abril »	46	13,24	Abril »	13,9	12,60
Mayo »	44	13,63	Mayo »	17,8	13,70
Junio »	40	11,07	Junio »	15,—	12,30
Julio »	40	11,95	Julio »	14,2	11,70
Agosto »	47	13,92	Agosto »	12,—	10,45
Septiembre »	48	14,19	Septiembre »	21,3	15,67
Octubre »	54	15,87	Octubre »	22,5	16,35
Noviembre »	50	14,75	Noviembre »	24,2	17,30
SUMAS. .	557	164,99	SUMAS. .	233,4	177,20

A las sumas consignadas, que son exclusivamente por el flúido, hay que agregar los gastos siguientes:

GAS

Mecheros (abono de 2). . . .	13.20
Arreglos . . .	10,—
Bujías , . . .	29,60
Petróleo, aceite.	24,25
Cerillas. . .	5,—
Carbón	3,—
	95,05
Por Gas . . .	164,99
TOTAL. .	260,04

ELECTRICIDAD

Renovación de lámparas . .	7.50
Por electricidad.	177.20
TOTAL . .	184.70

RESUMEN

Gas . . .	**260.04**
Electricidad. . .	**174'70**
Diferencia	**75.34**

A favor de la electricidad.

Los Agentes de la COMPAÑÍA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD están siempre dispuestos á dar á los interesados, en sus domicilios, todas las explicaciones necesarias. Además se reciben los avisos para abono en la Dirección de la Compañía, calle San Pablo, 30.



Hotel Simón

SEVILLA

SUCURSALES:

Hotel Simón
CÓRDOBA
Hotel Simón
MÁLAGA
Hotel Simón
ALMERÍA

SITUADOS EN LAS PRINCIPALES VÍAS

Esta casa cuenta con cuantas comodidades exige el confort moderno.




15 DE AGOSTO DE 1912

La Exposición

NUESTRA SEÑORA DE LOS REYES

Precio de este número: 20 *céntimos*

Tip. de la Guía Oficial de Sevilla —Lista 1.

Año II.—Núm. 23



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

POR ITÁLICA



VISTA DEL ANFITEATRO

A las nobles excitaciones de nuestro distinguido compañero en la prensa don José Laguillo, director de *El Liberal*, y á los levantados requerimientos del sabio arqueólogo don Rodrigo Amador de los Ríos, en pro del descubrimiento, parcial ó total, de las ruínas de Itálica, respondieron los ilustres sevillanos don Javier y don Miguel Sánchez Dalp, ofreciendo dos mil pesetas para que con otros donativos de los organismos y de las personas que pueden hacerlos quedase reunida cantidad bastante.

Elogiando, como es justo, la plausible actitud de los señores Sánchez Dalp, que una vez más los enaltece en el juício público, no esperamos que se forme por suscripción la suma necesaria, porque ni con cuarenta ó cincuenta ni con cien mil pesetas que á lo más pudiera suscribirse, habría dinero suficiente para llevar á cabo el alumbramiento de las ruínas todas, que es lo que debemos perseguir. Es esto lo que debemos perseguír los sevillanos por propio decoro, y por propio decoro también nos hallamos en la obligación de escogitar á ese fin el medio que más fácil y prácticamente conduzca á la realización del elevado propósito. Si queremos descubrir las ruínas



Diana cazadora

y sabemos que ello importará aproximadamente dos millones de pesetas, ¿cómo nos atrevemos á proponer una suscripción pública? No queremos argumentar la respuesta á esta pregunta. Véase el resultado de las excitaciones hechas públicamente por cuantos han intervenido en el asunto. ¿Cree de buena fe el señor Amador de los Ríos que va á reunir el dinero necesario, por suscripción, para mondar siquiera el anfiteatro italicense? Aguarde un poco más y él solo dará la contestación, y si no la diere, la darán por él el circo romano lleno de agua de las vertientes próximas y desfigurado por el sedimento de tierra que allí acumuló el transcurso del tiempo.

En uno de nuestros números anteriores expusimos la idea de una lotería especial, que sin duda autorizaría el Gobierno, para obtener los dos millones ó la cantidad que hiciese falta con el fin de descubrir todas las ruínas de la famosa urbe escondida bajo un pueblo que ante el mundo civilizado no tiene derecho á vivir donde vive y que se extiende sobre las históricas ruínas á costa de la ruína moral de España y de Sevilla singularmente. Pensando en el iniciado proyecto de limpiar el circo, aplaudiríamos, si no consideráramos que allí mismo, á pocos metros del anfiteatro, á sabiendas de las gentes cultas de todo el mundo, tenemos sepultados ¡quién sabe si para siempre! los restos de Itálica. No hallamos resignación ante tamaño bochorno que nos denuncia por bárbaros.

El repugnante espectáculo de los propios vecinos de Santiponce arrancando, destrozando y vendiendo las soterradas artísticas riquezas de la espléndida urbe romana, levanta la indignación, no ya sólo de los españoles que sufren la injuria, sino de los extranjeros que nos visitan y no pueden, por mucho que quieran disculparnos, abstenerse de formar depresiva opinión de nuestra conducta.

Bajo Santiponce hay gallardas manifestaciones del arte y con ellas tal vez revelaciones históricas, unas y otras de inapreciable valor.

Para demostrar que es esto que decimos una verdad indiscutible, damos las fotografías que acompañan á estos renglones.

Si allí se han encontrado trozos bellísimos de estatuas, preciosos mosáicos é importantes inscripciones, y si era Itálica una ciudad hermosa, ¿no es lógico suponer que allí están quizás en su mayoría los restos que desconocemos?

Las personas que por deber ó por cariño á las italicenses ruínas han ido frecuentemente á Santiponce, han visto algo de lo que hay enterrado y han gastado no cortas sumas de dinero en trabajos de excavación y en trozos de mosáicos y diferentes objetos encontrados allí, así lo afirman. Y si no lo afirmara nadie, ni existiera como existe la convicción de que Itálica está sepultada por Santiponce; habiendo siquiera la duda de esto, bastaría para no tolerarla y acometer el total alumbramiento de las ruínas.

———

En varios trabajos de excavación que dirigidos por el ilustre arqueólogo señor Gestoso hiciéronse en Itálica, se hallaron 16 ataudes de plomo, del siglo II, que están en nuestro Museo arqueológico y no los hay semejantes en ningún Museo del orbe.

Como es sabido, en uno de esos ataudes se conserva un esqueleto, al que falta la parte frontal de la cabeza, parte cortada de modo que parece una trepanación ó producto de un golpe de cortante arma.

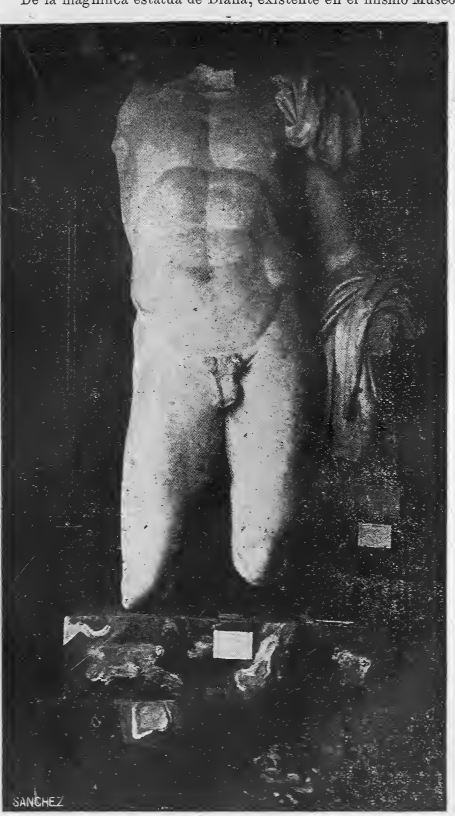
También hay en el Museo varias losas sepulcrales, unas cristianas y paganas otras, halladas en Itálica.

———

La mejor estatua de Mercurio que se conoce es la que hay en nuestro Museo, encontrada en Itálica. De ella damos una fotografía. Mercurio, dios de la música, tiene á sus pies una concha de tortuga que le sirvió para inventar la lira que luego regaló á Apolo.

———

De la magnífica estatua de Diana, existente en el mismo Museo



Nerva



Adriano

y hallada también en Itálica, dice el ilustrado arqueólogo Sr. Campos Munilla que es de la mejor época de la escultura romana y hace pensar en la idea del artista ó sea en el momento de la vida de la diosa, en cuyo rostro se demuestra el enojo y en cuya actitud se ve que trata de castigar la muerte de un cervato. La estatua se halló en un corral de una casa de Santiponce, en el sitio llamado *El Peladero*.

———

Damos también fotografía de la estatua del emperador Trajano, hallada en 1788 en el sitio llamado *Los Palacios*, donde estuvo el foro de Itálica; de otra estatua que se supone representó al emperador Nerva y fué encontrada en el mismo sitio que la anterior, y de otra del emperador Adriano, hallada, según se cree, en Itálica.

———

En el Museo, su digno director, D. Manuel de Campos Munilla, tuvo la deferencia, que vivamente le agradecemos, de llamar nuestra atención sobre varios interesantes restos de incomparable valor que hay allí.

De ellos vamos á enumerar los principales; todos proceden de Itálica.

Una suela de esparto con cintas de lo mismo, adherida á un trozo de argamasa. Fué hallada por un vecino de Santiponce al romper un macizo de aquel material. El señor Campos Munilla opina que la referida suela es de alguna sandalia de un obrero que la perdió en la argamasa y no se quiso tomar el trabajo de sacarla luego.

Una cabeza de mujer, en barro, con artístico peinado. Créese que es el retrato de Matidia, esposa de Trajano. En la parte posterior del peinado hay una aguja que antes se confundía con el punzón de escribir y que ahora se ve que era *acus comatoria*.

Una cabeza de mármol de la época visigoda.

Varios trozos de asas de ánforas con las marcas de los que las hicieron. De esto dice el señor Campos Munilla en su interesante folleto «La Diana de Itálica» que el monte testáceo en Roma se hizo con restos de ánforas de la Bética, pues las marcas en ellos grabadas pertenecen á alfareros establecidos en las orillas del Betis y del Genil.

Las ánforas hechas en la Bética se utilizaban para enviar aceite á Roma y una vez vacías, destruíanlas, porque el reexpedirlas á España resultaba más caro que comprar otras. Las marcas que ostentan los restos de ánforas del monte testáceo son iguales á los de los trozos de ánforas existentes en el Museo.

———

Dos de las inscripciones hechas en mármol, descubiertas en Itálica, son de gran interés histórico y dan idea de que entre las ruínas de aquella urbe hay otras muchas inscripciones que tal vez, descubriéndolas, aportarían datos interesantes á la Historia.

Traducidas, dicen así en un folleto del señor Campos Munilla, que trata de las inscripciones romanas del Museo:

«A Cayo Vallio Maximiano, Procurador de las provincias de Macedonia, Lusitania, Mauritania, Tingitana, general esforzadísimo, la República italicense (erige este monumento), no tan sólo por sus méritos, sino por haber restablecido la antigua paz en la provincia Bética, vencidos sus enemigos.

Dedicada en el año del vencedor Licinio y de Fabio Eliano, decunviros, el día antes de las Calendas de Enero.»

«El Emperador César Vespasiano Augusto, Pontífice Máximo, con la Tribunicia Potestad por la décima vez, Emperador por la vigésima, Cónsul por la novena, Padre de la Patria y Censor, renovó la vía Augusta desde Jano al Océano, hizo puentes y restauró los viejos.»

———

La distinguida señora doña Regla Manjón, que á sus muchas virtudes une ilustración envidiable y amor inmenso á la Historia y á la Arqueología, tiene en su espléndida morada un verdadero Museo de restos italicenses. La mayor parte del pavimento de la casa, en la planta baja, es de bellísimos mosáicos hallados bajo los edificios de Santiponce, mosáicos de valor muy considerable, así por su procedencia como por su mérito artístico.

En las paredes hay también otros mosáicos que representan mitológicos y caprichosos dibujos, todos de extraordinario mérito.

Columnas, capiteles, trozos de estatuas, zarcillos, sortijas, vasos, agujas y otros muchos efectos hallados igualmente en Itálica, completan el museo admirable de doña Regla Manjón.



Mercurio

La opinión de esta ilustre dama en cuanto pueda referirse á la romana ciudad destruída, debe requerirse y tenerse en cuenta, porque su cultivado espíritu y la experiencia que le han dado sus investigaciones en las casas de Santiponce y en las tierras que circundan el pueblo, la hacen autoridad respetable.

Tuvimos el honor de visitarla. Nos recibió con la distinción y la delicada afabilidad proverbiales de su carácter, reflejo de su gran entendimiento y de su corazón bondadoso.

Doña Regla Manjón cree que no se hará por suscripción pública el alumbramiento de Itálica y no está dispuesta á contribuir á la sussuscripción. Sabe muy bien que no se reuniría la cantidad suficiente.

Opina que bajo las casas de Santiponce debe haber preciosos restos de Itálica.

Juzga que si se llega á descubrir el anfiteatro, volverá á poco á anegarse y á enterrarse, porque tanta falta como sacarlo enteramente á luz hace el conservarlo cómo es debido.



Considera, finalmente, ne

SANCHEZ

Fragmentos de esculturas hallados en Itálica y existentes en el Museo

SANCHEZ

La figura mayor representa á Trajano

cesario expropiar el pueblo de Santiponce para el descubrimiento de las ruínas.

El ilustre arqueólogo señor Gestoso opina lo mismo.

Con ellos y con nosotros está la opinión general.

* * *

Bien sabido es que somos apasionados del arte, al que rendimos lo mejor de nuestra voluntad y de nuestras aspiraciones. Tuviéramos tantos elementos como voluntad y esta Revista sería la mejor publicación artística del mundo. No nos abandona la esperanza ante el creciente favor que el público nos dispensa, y creemos que si no llegamos á ser la mejor, seremos una de las mejores.



Torso de mármol encontrado en Santiponce

Por aquel nuestro amor al arte, y aun no teniendo relación con Itálica el bellísimo decorado de admirable parte de la casa de doña Regla Manjón, sentimos invencibles deseos de sacarlo en fotografía.

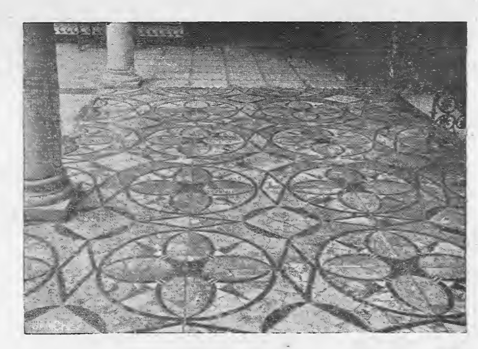


Salón con pavimentos y adornos de mosáicos encontrados en Santiponce

Mil gracias á la gentil y simpática dama que nos ha permitido la satisfacción de fotografiar la magnífica escalera y el soberbio patio de estilo sevillano que pueden ver nuestros lectores en los fotograbados que cierran esta sección.



Fragmento de un finísimo mosáico encontrado, desgraciadamente incompleto, en Santiponce en el año 1909



Pavimento romano de pórfidos, jaspes y serpentinas encontrado en Santiponce



Bajo-relieve de mármol encontrado en Santiponce

Bellísimo patio de la casa de D.ª Regla Manjón

Suntuosa escalera de la casa de D.ª Regla Manjón

CAZALLA DE LA SIERRA



El torreón árabe y la iglesia

Hemos visitado á esta villa con el propósito de ofrecer á nuestros lectores algunos fotograbados de los monumentos y las obras de arte que allí viéramos y las impresiones que nos sugiriera el pueblo por su aspecto y por su dirección administrativa.

Nos proponemos realizar esta obra en otros muchos pueblos de la provincia de Sevilla y de las de Córdoba, Cádiz y Huelva, y resolvimos comenzarla en Cazalla porque á ello nos invitaban la circunstancia de su feria próxima y el deseo de aminorar las molestias del viaje, enderezándolo á sitios que, como el de que hablamos, son por su situación topográfica, natural refugio contra los rigores del estío.

Cazalla se eleva sobre uno de los más bellos puntos de Sierra Morena y á 700 metros sobre el nivel del mar.

Sólo estos dos datos bastan para acreditar á esta villa de lugar veraniego de primer orden. En los alrededores del pueblo hay no pocas fincas habitadas durante los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre por vecinos de Sevilla y de otros centros urbanos que allí buscan y hallan agradable solaz, aires puros, suave temperatura y aguas riquísimas.

El aspecto de la villa es en extremo simpático, aunque se advierte en ella algún malestar entre la clase jornalera, debido á que el Estado enagenó 15 ó 16.000 hectáreas de aquel término, reduciendo, por consiguiente, los recursos del pobre, á que *funcionan* constantemente las tabernas y á que nadie se cree en el deber de trabajar por que se varíe esa lamentable situación.

Las calles no se hallan mal cuidadas y ahora se está adoquinando la vía principal. Pagan la obra por suscripción los vecinos, ya que el Ayuntamiento no puede pagarla.

La plaza de abastos es nueva y suficiente para el pueblo. Hemos notado en ella algo anormal. Tiene veinte puestos, cerrados en su mayoría, en tanto los vendedores presentan las hortalizas, frutas, etc., en el suelo, con lo que ni la higiene ni el buen gusto ganan nada.

No hay biblioteca pública, aunque el ministro del ramo envió algunos libros que poco ó nada valen, según opinión de personas autorizadas.

Los empleados municipales llevan tres ó cuatro meses sin cobrar sus sueldos, triste circunstancia que da cabal idea del lastimoso estado del erario local.

El alcalde accidental, señor La Sota, se halla animado de los mejores deseos para que desaparezca la desorganización acusada por los precedentes datos.

Procurando alguna animación á la feria, el mencionado señor y otros notables del pueblo trabajaban por reunir entre los vecinos 2.000 pesetas con el fin de dárselas al empresario de la plaza de toros, que ofrecía organizar una corrida en la que habrían de presentarse *Limeño* y *Gallito*.

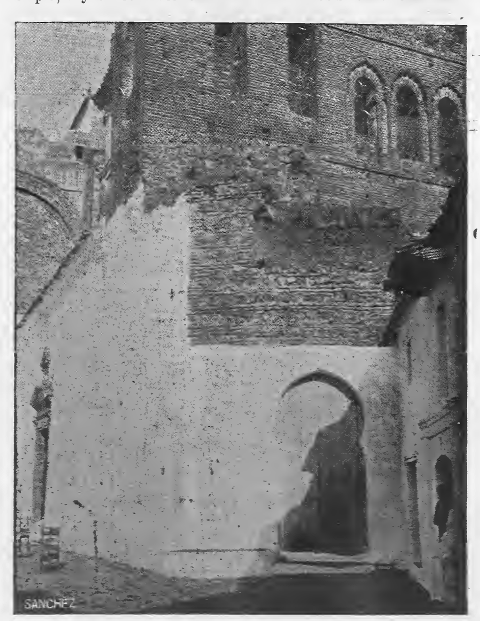
Algunas distinguidas personas, con las que hablamos, nos dijeron que no se debía dar la corrida á beneficio del empresario, sino para bien de los pobres, con lo que el dinero de la venta de localidades y entradas quedaría en el pueblo. Apuntamos esta opinión, no con el deseo de molestar á los organizadores de la corrida, sino con la esperanza de que otro año y en ese y en otros pueblos se procure armonizar la fiesta con las necesidades de los pobres.

* * *

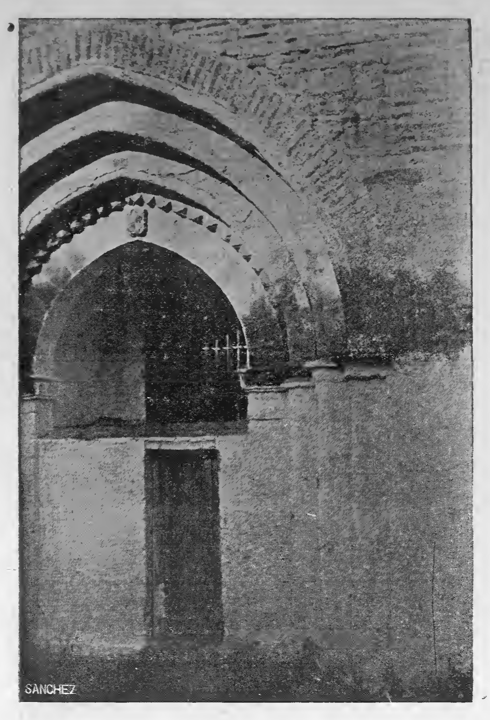
Cuanto dijéramos de la gratitud que sentimos por las atenciones de que fuimos objeto en Cazalla, no expresaría por entero lo obligados que nos hallamos á los buenos amigos que dejamos allí. El alcalde propietario don José Naranjo y don Manuel Durán, ambos fabricantes del famoso anís de Cazalla; don Gabriel López Cepero y Muru, don Guillermo Alvarez de Toledo y Alba, el cura párroco don Emilio Romero García, el intrépido cazador don Arturo Carvajal, el ilustrado jurisconsulto don Antonio Merchán, el alcalde accidental señor La Sota, el secretario del Ayuntamiento, señor Alvarez de Toledo y García, funcionario culto y digno de su cargo, y los acreditados fabricantes de anís don Francisco Bonilla Blanco, don Manuel Lorenzo Sosa y Sucesores de Lucas Naranjo, tienen en nosotros sincera amistad, que es cuanto podemos ofrecerles y consideramos débil tributo á sus corteses y afectuosas deferencias, bien reveladoras de caballerosas prendas y de entendimiento superior.

* * *

La iglesia parroquial de Cazalla es un monumento interesantísimo. Según dice una lápida, de cuya inscripción fué borrada la mitad, se comenzó en 1538. No se terminó la construcción del templo, cuyas tres naves forman con los muros seis fuertes colum-



Puerta árabe y torreón



Portada gótica de la iglesia

nas, ó mejor dicho, seis grupos de columnas de diferentes estilos, adosadas unas á otras y todas con amplio juego de capiteles Renacimiento. Sobre los capiteles arrancan esbeltas bóvedas que, por no hallarse cubiertas en el exterior, caerán derruídas pronto á causa de las lluvias.

Comenzada la construcción de la iglesia en lugar que ocupaba un castillo, fué destruído éste casi por completo, y no desapareció del todo porque no llegó á terminarse aquélla. Cerróse con un muro la parte que quedaba por construir del templo y se hizo de cualquier modo alguna que otra dependencia indispensable, aprovechando como torre del sagrado recinto un elevado torreón mixto de estilos gótico y árabe, que constituye un bello resto arqueológico.

El torreón es de tres cuerpos. El primero de éstos lo constituye la parte inferior de la izquierda, que parece trozo de muralla románica ó gótica. El segundo cuerpo se alza sobre el anterior y es de ladrillo; en su extremo superior está el campanario; es de construcción árabe. El cuerpo tercero es el que tiene más valor artístico. Hay en su parte inferior una portada románico-gótica que debió ser la entrada del castillo, y en su parte superior, de ladrillo, hay tres bellos ajimeces árabes.

Una puerta, también de estilo árabe, da entrada al lugar en que se halla el torreón.

Las fotografías que acompañan á estas líneas completan la somera descripción que antecede.

* * *

De las esculturas que hemos visto en la iglesia, una solamente es de valor artístico: un San Bruno, que procede del antiguo y ruinoso convento de cartujos existente á poca distancia de la población.

Hay en la misma iglesia varios cuadros antiguos, de los cuales dos colocados junto á la bóveda parecen buenos. La gran altura á que se hallan, nos impidió sacar fotografías de ellos.

En cambio las obtuvimos de las joyas de plata que allí se conservan. En una de las fotografías figura un plato repujado de gran mérito. Es una bellísima obra estilo renacimiento purísimo, hecha en Sevilla por un artífice cuyo apellido es Ortega. En el reverso del plato se ve el sello del artista.

Se dice en Cazalla que ese plato es igual á otro de oro que hay



Valioso plato de plata repujada

en Sevilla y que el canónigo señor Muñoz Pabón, al verlo, diputólo de crecido valor, diciendo que se podrían dar por él cincuenta mil duros.

También es muy notable una arqueta que, como el plato y otros objetos del culto, figura en las fotografías que ilustran estas páginas.

El plato y otros de los referidos efectos son propiedad de la Muy Ilustre y Real Hermandad del Santísimo Sacramento y de Nuestra Señora del Rosario unidas, de la cual es mayordomo don Gabriel López Cepero, y es alcalde don Guillermo Alvarez de Toledo y Alba.

El precioso plato se guarda en estuche de tres diferentes llaves,



Artísticas joyas de plata de la iglesia de Cazalla



1. D. Gabriel López Cepero.—2, D. Emilio Romero García.—3, D. Guillermo Alvarez de Toledo y Alba

que se hallan en poder de los dos mencionados señores y del cura párroco.

Los tres, deferentes á nuestro deseo, diéronnos toda suerte de facilidades para que pudiéramos ver y fotografiar el interesante plato. De todo corazón se lo agradecemos.

* * *

El señor don Gabriel López Cepero es de espíritu culto, de gran inteligencia y de carácter caballeroso y afable. A estas estimables dotes de su persona debemos el haber podido admirar su colección de cuadros antiguos.

Entre éstos hay un lienzo y una tabla que descuellan de los demás por su mérito. Algún día, si el señor López Cepero nos autoriza—nos atrevemos á esperar que sí—podrán nuestros lectores ver fotografías de los referidos cuadros.

* * *

Nuestro querido compañero López Grosso tuvo la bondad de presentarnos al señor don Arturo Carvajal, una de las personas más distinguidas de Cazalla y uno de los más valerosos y entusiastas cazadores de Andalucía.

El señor Carvajal nos llevó á su casa para satisfacer el deseo que teníamos de ver un lobo que allí convive con sus perros, á ratos en paz y á veces en guerra.

La fiera no habrá cumplido aún sus ocho meses. El señor Carvajal la ha domesticado de tal modo, que anda suelta por la casa y no ataca sino á los perros, que por cierto le dan buenas palizas. Mas esto ha sido hasta aquí. Suponemos que en lo sucesivo, pasados á lo más dos meses, será el lobo el que zurre á los canes.

Aunque domesticado, el lobo es asustadizo y huye de los extraños á la casa. Sólo al señor Carvajal se acerca cuando él lo llama y le lame las manos, sumiso, sin querer, sin la leal confianza del perro, con el temor de algún palo que más de una vez hasta los huesos le llegara.

En casa del señor Carvajal hay dos jabalíes, un ciervo y un lobo grandísimo disecados, cobrados todos por su dueño en diferentes cacerías, y hay también una colección de escopetas que quisieran tener muchos devotos de San Huberto.

* * *

En la fonda del Casino, cuyos dueños, los señores Núñez é hijos, tuvieron para nosotros, como es en ellos costumbre, muchas atenciones, vimos á distinguidas personas de Sevilla que allí pasan temporada.

* * *

Para el forastero transcurren los días y aun los meses con demasiada celeridad en Cazalla. Lo vario del terreno, lo benigno del clima, la cortesía de los naturales y lo alegre y accidentado de la sierra le dan confortadoras excursiones, distracción á la vista, expansión del ánimo y oxígeno puro.

CONSTANTINA



VISTA DE CONSTANTINA

De la estación ferroviaria de Cazalla de la Sierra á Constantina, hay una carretera de constante y suave pendiente, á cuyos lados descubre la vista encantadores panoramas y en hermosa rivalidad con las bellezas de una vegetación exuberante natural, un perfecto cultivo de los campos que honra á los agricultores de aquella pintoresca y atrayente comarca.

Casi á la mitad del camino hay un frondoso paraje donde está la famosa Venta de Angelita. Allí se detienen todos los coches y los viajeros reposan un rato á la sombra de los árboles, junto á un arroyuelo transparente, y oyendo sin cesar las francas y alegres palabras de Angelita.

Esta Angelita es una mujer digna de su fama y de la estimación que disfruta. Frisa ya en sus cuarenta y tantas primaveras y si no hay en su rostro rasgos de pasada ni de presente belleza, esplende en él la más serena y agradable paz del espíritu, una sinceridad augusta y una alegría intensa y comunicativa, la alegría de nuestra tierra, la alegría sin fin que Dios puso en Andalucía como puso las brumas en el Norte.

Angelita recibe á los viajeros como si los hubiera tratado toda la vida, como si todos fueran hijos, hermanos ó antiguos y leales amigos suyos. Por atareada que esté sirviendo vinos y refrescos y contestando las preguntas de los que allí demoran un instante el viaje, oye y replica cuanto se dice, siempre jovial y riente; recoge las bromas con afectivas palabras; se multiplica sirviendo y hablando á todos y sin engañar jamás á ninguno.

Al partir los coches de allí, Angelita acude á despedirlos á la carretera y su adiós cariñoso y alegre es la última gozosa nota del alto, que, siendo breve, aún lo parece más.

* * *

Constantina es un pueblo á la moderna y mejor que á la moderna, porque en su extenso recinto se advierte una organización social más elevada que en muchas poblaciones afamadas de cultas.

Sus calles son limpias, sus edificios buenos y cómodos; afable y cortés el trato de sus habitantes; dignos de aplauso sus servicios públicos; su administración, ejemplar.

Hace ocho años era Constantina un pueblo abandonado, como otros muchos. A la entrada de la villa, antes angosta, estaba el vaciadero de inmundicias, el lavadero á capricho y el lamentable espectáculo de los cerdos revolcándose en las aguas que luego bebía el vecindario. Un raquítico paseo al lado de todo esto completaba el desfavorable juicio que á propios y extraños inspiraba el estado de la población. Los aires del Norte, que son los que dominan allí, obsequiaban á los habitantes con los olores y los miasmas que levantaban al pasar por aquel lastimoso escenario.

Por fortuna, cambió todo. Trasladáronse los lavaderos á la parte baja y opuesta de la villa; canalizóse el vaciadero; ensanchóse la entrada del recinto urbano, plantáronse árboles, hízose un jardín, se aisló el venero de las aguas y quedaron con todas estas reformas higienizada la población y embellecido el paseo.

Además se realizaron algunos ensanches interiores, se construyó una buena plaza de abastos, y la administración municipal se tornó de desastrosa en buena, llegando hoy á ser quizás la más perfecta de la provincia.

* * *

Trece años há, la deuda municipal ascendía á 1.300.000 pesetas. Teniendo presente este bochornoso dato, sépase que hoy la situación económica del municipio es como sigue:

Hay un concierto de moratorias con la Hacienda, por 600.000 pesetas, resultas de la deuda referida, que se está pagando en plazos anuales.

Los créditos pendientes de cobro ascienden á 546.000 pesetas.

Están saldadas las obligaciones corrientes y no se adeuda más que 70.000 pesetas.

El presupuesto es de 230.000 pesetas.

Los ingresos por Consumos ascienden á 150.000. El resto se obtiene del arbitrio de mataderos, de los productos de los bienes de propios, del servicio del agua y de otros pequeños arbitrios.

Se gastan en instrucción pública 25.000 pesetas; en beneficencia, otras 25.000; en obras públicas y otros servicios, 30.000.

De como se lleva la administración en las distintas dependencias del Ayuntamiento, podemos hablar con conocimiento de causa, porque hemos visitado las oficinas y hemos revisado libros y en el acto se nos dieron los datos que se nos ocurrieron. Mucho se lo agradecemos á nuestros buenos amigos el alcalde, don Andrés Salvador y Alfaro, y el secretario de la Corporación municipal, don Rafael Alvarez de Sotomayor y Valera.

* * *

También el contador y el depositario de los fondos municipales nos dedicaron corteses atenciones que sinceramente agradecemos

Todas las cuentas del Ayuntamiento se encuentran minuciosamente detalladas y al día. En cualquier momento puede saberse el estado de los ingresos y de los gastos generales y la situación



La Virgen de Robledo, patrona de Constantina

de cada cuenta particular, lo mismo si se refiere á contrato de servicio público que á los empleados de la casa.

La contabilidad es por partida doble.

La estadística, una preciada resulta de tan perfecta administración.

El secretario, señor Alvarez de Sotomayor, que ha establecido el sistema administrativo, cuyo elogio hacemos, y que tan acertadamente dirige el funcionamiento de las oficinas que le están confiadas, merece nuestro aplauso y sinceramente se lo rendimos. No lo necesita; cuenta con el aprecio de todos los concejales, que en él tienen eficaz é insustituíble ayuda; quiérele el vecindario con el alcalde á la cabeza, que en él halla valioso concurso, pues sabe allanar las mil dificultades de trámite y de otros órdenes que á veces se oponen al desarrollo de beneficiosas iniciativas; y su fama de recto, celoso é inteligente ha traspasado los límites del pueblo y llena produciendo estímulos la provincia que puede enorgullecerse de contar en su falange administrativa elemento de tanto valer como el señor Alvarez de Sotomayor y Valera.

* * *

La suficiencia y la capacidad del secretario armoniza de modo admirable con los deseos, la buena voluntad y la alteza de miras que distinguen al alcalde y á los concejales. Los tenientes de alcalde son don Antonio Reina Muñoz, don Joaquín Estrada Durán, don Pedro López Alvarez y don Joaquín Domínguez Muñoz; los síndicos, don Rafael Rodríguez Avila y don Manuel Lozano Merchán, y los regidores, don Eduardo Aranda Marín, don José González Castilla, don Mariano Sáenz de Castro, don Manuel Marín Fernández, don Juan Fernández Navarro, don José García Sánchez, don José del Olmo Alvarez, don Francisco Ferrero Fernández, don Julián García Lozano y don Rafael Gallego Estrada.

Funcionan efectivamente las comisiones de Hacienda, Consumos y arbitrios, Gobierno interior, Agricultura, aguas y policía rural, Beneficencia, Instrucción pública, Matadero y abastos, ferias y festejos, policía urbana, obras públicas y ornato, Estadística y Cementerios.

Al seno de estas comisiones los ediles llevan sus iniciativas y las de las personas que sin tener cargo concejil observan la conveniencia de determinadas medidas y la realización de proyectos encaminados al desarrollo de las energías de la población y al mejoramiento y embellecimiento de la misma.

Pudiera nuestro modesto aplauso, no estimularlos, que tienen suficiente estímulo en su probado amor al pueblo, sino procurarles émulos en otras partes, y fueran estas mal trazadas líneas el más vigoroso incentivo, que la sinceridad de las palabras aquí escritas tendrían fuerza sobrada para ello en la razón del elogio.

Les felicitamos calurosamente y dedicamos singular pláceme al digno alcalde, señor Salvador y Alfaro, en cuyas alentadoras palabras hemos entrevisto que en poco tiempo experimentará Constantina mejoras de tal suerte, que dejarán memoria imborrable de quienes comienzan ya á prepararlas.

* * *

Una prueba bien elocuente de cómo es la administración de Constantina:

Había que hacer una plaza de abastos para asegurar la buena calidad de los artículos de consumo, la expendición de los mismos en condiciones higiénicas y un rendimiento al erario municipal.

Carecía el Ayuntamiento de recursos para ello; pero sus amigos adoptaron la iniciativa y construyeron el mercado, que les costó 75.000 pesetas.

El Ayuntamiento, para adueñarse del mercado, acordó consignar en sus presupuestos 7.500 pesetas durante diez años, y desde que pagó la primera anualidad percibe el beneficio correspondiente al dinero por él desembolsado, ó sea la décima parte, que se duplicó al año siguiente y que sigue creciendo en la proporción indicada; de modo que dentro de poco tiempo pagará las anualidades de 7.500 pesetas con el beneficio que le corresponden, y aún le sobrará dinero.

* * *

El Estado vendió unos bienes de propios, cuyo ochenta por ciento, más los intereses correspondientes, no había reclamado siquiera el Ayuntamiento de Constantina. Pero ahora se ha hecho la reclamación y se ha obtenido la debida justicia. Constantina cobrará ese débito, que asciende, si mal no recordamos, á veintitantos mil duros, y con menos de la mitad de la expresada suma se dispone á establecer un perfecto servicio de abastecimiento de agua.

Ya está hecho y aprobado el proyecto. Lo firma el ilustrado ingeniero don Eusebio Rojas Marcos. El agua llegará por excelente tubería á todas las casas. Se pagará por cada paja de consumo dos pesetas al mes. Para arribar á la aprobación del proyecto y al aislamiento del manantial de San Francisco, que es propiedad del Ayuntamiento, ha habido que vencer algunas dificultades. Ya no hay obstáculo ninguno y en breve comenzarán las obras.

* * *

El mercado y el abastecimiento de agua prometen al municipio saneados rendimientos y le permiten prepararse para cuando llegue el momento de la supresión de los Consumos.

El oneroso impuesto se cobra por repartimiento y éste motiva reclamaciones que á la misma corporación municipal duelen más que á los reclamantes, pues ellos creen que no deben pagar la can-



La torre de la iglesia de Constantina



El Sr. Sotomayor y Valcra, secretario del Ayuntamiento de Constantina

tidad que se les señala, y el Ayuntamiento no halla, aunque vivamente lo desea, el medio de complacerles.

Habiendo en cuenta esta enojosa circunstancia y los propósitos del Gobierno, que se dirigen á la supresión de los Consumos, el Ayuntamiento va procurándose recursos previsoramente y un día, al llegar la desaparición del impuesto, le hallará con su hacienda bien definida y segura.

No puede ser más levantada y merecedora de aplauso la prudente preparación del Ayuntamiento.

* * *

En el paseo, donde en los días 29 al 31 de este mes se celebrará la feria, varios miembros de la Sociedad-Casino La Unión Agrícola é industrial, han levantado una hermosa y elegante caseta que no tiene nada que envidiar á la que posee el Círculo de Labradores de Sevilla en el Prado de San Sebastián.

El suelo de la amplia caseta es de precioso mosáico, las columnas de hierro y la techumbre del mismo metal.

La referida Sociedad pagará á los indicados señores las 13.000 pesetas que ha costado la vistosa caseta y ésta quedará entonces propiedad de aquel centro.

En la caseta se celebra anualmente una gran fiesta de cultura, digna de ser imitada.

El primer día de feria reúnense allí los alumnos de las escuelas y sus profesores, se pronuncian discursos enalteciendo la enseñanza y se dan premios á los maestros y á los alumnos que los merecen.

Pero no son los premios ni se dan como en otras partes. En Constantina, á cada alumno de las escuelas públicas en que examen demuestra hallarse al corriente de la primera enseñanza, se le entrega una libreta del Monte de Piedad, por valor de 25 pesetas. Al profesor se le entrega una recompensa igual, y si en vez de uno presenta diez ó veinte ó más alumnos que alcanzan el premio, percibe él los diez ó veinte ó más premios que le corresponden.

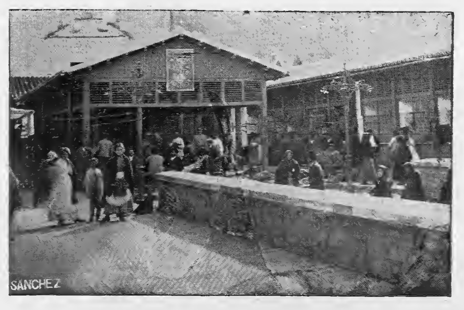
Así, el Ayuntamiento hace por la cultura de alumnos y profesores lo que puede y se impone el reconocimiento del noble propósito en su bien meditada conducta.

* * *

También quiere y logrará el Ayuntamiento de Constantina que su pueblo sea un punto veraniego de primer orden.

Decimos que lo logrará porque los aires sanos y la salud están en la sierra más que en las playas, y esta gran verdad se impone sobre todo convencionalismo y no tardará en apoderarse de los que buscan reposo y reconstitución de fuerzas durante los meses del calor.

Aunque la comunicación con Sevilla es relativamente rápida, pues hay cuatro horas y media de viaje, se piensa hacer una carretera de Constantina á Lora del Río. Cuando esta vía se haga podrá-



Plaza de abastos de Constantina

se venir á Sevilla por la mañana, estar aquí ocho ó diez horas y regresar por la noche á Constantina, y viceversa, á favor de los muchos trenes que pasan por Lora del Río y de los automóviles que desde este punto á Constantina harían el recorrido en muy poco tiempo.

Otro proyecto del Ayuntamiento de Constantina: la fiesta del árbol, pero no como se celebra en donde se contentan con plantar un árbol solamente cada año. En Constantina se hará la fiesta de modo que cada niño plante su árbol y lo cuide después, con lo que pasando el tiempo siempre tendrá un agradable y digno recuerdo de su infancia para sí y para sus hijos. El lugar escogido para la hermosa y culta fiesta es la colina en que se alza el castillo. Allí se abrirán caminos que, rodeando la falda del cerro, conducirán á la derruída fortaleza romana. A ambos lados de los caminos se plantarán ios árboles... Quedará aquel montículo convertido en delicioso paseo.

* * *

Finalmente se trata de establecer una biblioteca pública. Ya hay para ella el local necesario y no pocos libros.

* * *

Queda á grandes rasgos expuesto lo que ha hecho, lo que proyecta y lo que realizará el Ayuntamiento de Constantina. Le animamos á perseverar en su obra de paz y de patria. Obra de paz, porque nada como el bien ahuyenta la censura y une á los hom-



La venta de Angelita

bres. Obra de patria, porque del bien realizado en la enseñanza, el ornato y la higiene se derivan progresos que aseguran y confirman en el nombre de cultos á los pueblos, que en su grandeza y en su prosperidad se funda la prosperidad y la grandeza de la patria.

* * *

La iglesia parroquial es notable por su torre, gallarda y esbelta, de estilo Renacimiento. La puerta principal, del mismo estilo, es de mal gusto, y una ventana que ostenta la fachada del edificio en su parte izquierda no está exenta de mérito.

En el interior del templo no hemos visto esculturas ni cuadros notables, exceptuando una tabla que parece de principios del siglo XVI y las puertas de una alacenilla, pintadas, de la misma época.

Los señores sacerdotes que allí afectuosamente nos recibieron mostráronnos una casulla y una capa de seda riquísima que, aun valiendo poco artísticamente, son de lo mejor que se conserva en la iglesia.

La afabilidad y la ilustración de aquellos señores, nos impulsaron á conversar un rato con ellos. Acompañábales el organista don Manuel Oviedo Vicente, ciego, que tiene prodigiosa memoria, toca perfectamente el piano, es buen poeta y es además telegrafista.

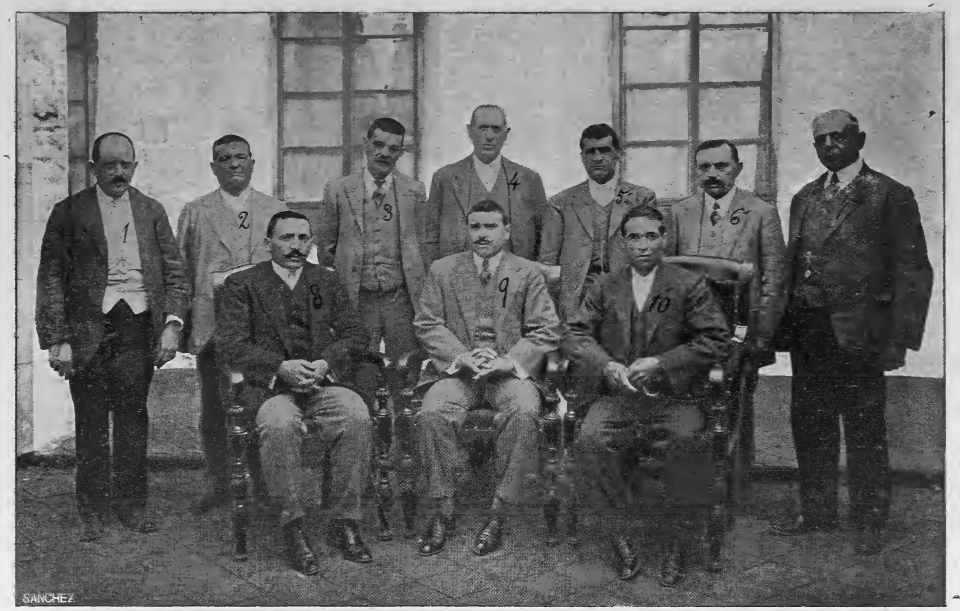
El Sr. Oviedo tiene hecho el calendario de fiestas movibles para lo que resta del siglo XX y domina de tal modo el arte de transmitir y recibir despachos por telégrafo, que él solo ha desempeñado algunas estaciones durante largos períodos de tiempo, á satisfacción de todos. Tal es su memoria, que se ha dado el caso de recibir un telegrama de 524 palabras, sin imprimir la cinta, y de reproducirlo seguidamente con la mayor exactitud.

Tiene también el Sr. Oviedo excelentes condiciones de pedagogo y resulta, por consiguiente, siendo ciego, más útil á la humanidad que muchos de los que disfrutan el bien incomparable de la vista.

* * *

En el Casino «La Unión Agrícola é Industrial» tuvimos el gusto de ver al niño José Sedano Carrasco, que hace tres años, y sólo cuenta nueve de edad, llamó la atención en Sevilla por sus felices disposiciones para la música.

Pepito Sedano, gracias al Cardenal Almaraz, al maestro Palatín, á su entusiasta protector D. Manuel Muñoz Alonso y á otras distinguidas personas cuyos nombres ignoramos, se halla en el comienzo de sus estudios, toca ya el violín y, según los inteligentes que le dirigen, es un genio que causará el asombro de los públicos.



1, D. Manuel Marín Fernández.—2, D. José González Castilla.—3, D. Rafael Rodríguez Avila.—4, D. Juan Fernández Navarro.—5, D. Julián García Lozano.—6, D. Francisco Ferrero Fernández.—7, D. José García Sánchez.—8, D. Antonio Reina Muñoz.—9, El alcalde, D. Andrés Salvador Alfaro,—10, D. Joaquín Domínguez Muñoz

Por suscripción entre varios que le admiran se le va á comprar un violín mejor que el que tiene.

Trátase también de enviarle al Conservatorio de Madrid, pero se carece de recursos para ellos.

Es de lamentar que no haya en alguna corporación ó en cualquier persona amante de las glorias de su patria un rasgo de generoso desprendimiento que permita al precoz artista realizar sus estudios.

Después de hablar con Pepito Sedano, y luego de oirle tocar el violín, tenemos la firme esperanza de que será un artista portentoso.

El pequeño músico no habla más que cuando se le pregunta ó hay verdadera necesidad de que hable; escribe correctamente y con bella letra de forma inglesa; más parece un hombre que un niño.

Su protector, D. Manuel Muñoz Alonso, le indicó que nos diese un autógrafo, y él, sin vacilar un instante, escribió y nos entregó lo siguiente:

«Yo necesito un violín y D. Manuel me dice que ya lo tengo. Bueno, pues si lo tengo, yo, cuando toque en él, le voy á hacer que suene más que un piano.»

* * *

Finalmente saludamos en Constantina á un antiguo é ilustrado compañero, el señor don Francisco Segovia de la Rosa.

Buscando apacible retiro allí el señor Segovia, no pudo permanecer aislado porque no hay fuerza verdadera inactiva y lanzó á los aires sus experiencias del bien y sus ideas de cultura que, como ráfaga saturada de fósforo y oxígeno, levantaron los entendimientos y los corazones, formando poderosa corriente de opinión.

El respeto y el afecto popular, le circundan como brillante aureola.

No pensó hallar tanto quien nada buscaba.

Reciba con nuestro saludo la felicitación más sincera.

SEVILLA-GUADALQUIVIR

Vengan los gozosos romeros fervientes,
Y los peregrinos doctos en leyendas,
Con sus aureoladas, luminosas frentes,
Y sus corazones, ánforas de ofrendas,
Salvando las aguas y los continentes,
Por todos los mares y todas las sendas.

—

Sevilla compendia toda maravilla:
Tiene el alma mora y la fe cristiana;
Sangre de sus venas es la manzanilla;
Charla de su lengua la copla serrana,
Es cielo y tesoro... ¡Sevilla es Sevilla!
Mística y ardiente, cándida y gitana.

—

Vengan á Sevilla todos los romeros,
A esta milagrosa fuente de dulzura;
Con nada de míseros y nada de austeros,
Todo dulcedumbre, todo donosura,
Y entre todos sean poetas los primeros,
Poetas de la alegre vida y la ternura.

—

Vengan los poetas y los visionarios
Con todos los ritos de sus religiones,
Todas las esencias de sus incensarios,
Y todas las ansias de sus corazones;
Y como alianza traigan los sagrarios,
Y las bellas rimas de sus oraciones

—

Vengan á esta gloria de la tierra mía,
«La triunfante Roma de toda grandeza»
A ésta que es la Reina de mi Andalucía,
Que es todo contento, y es toda belleza,
Y es toda alma noble, y es toda Poesía,
Y es todo perfume y es toda realeza.

Oirán admirados que dicen sinceros
Al ídolo santo de sus devociones,
Los labios ardientes, los labios trianeros,
En los días de fiesta de los corazones,
Unos fervorosos y otros picoteros,
Estas como coplas y como oraciones:

———

Virgen de los Reyes, madrecita mía,
La morena Virgen de los sevillanos,
Tú que eres hermosa como un mediodía
Y como el sol de oro que hace los veranos,
Haz que llene mi alma toda la alegría
De aquellos sencillos cantares serranos.

———

Siento mal de amores por una morena
Que copia en su cara tu cara gitana...
Mírame mi pecho cargado de pena,
Virgen, por morena, linda y sevillana,
Y rompe la férrea, la dura cadena,
Que ha echado á mi cuello la mora cristiana.

———

Ha olvidado ella toda tu doctrina:
Que el amor es cosa santa de los cielos,
Y que amor es gracia de la sal divina;
Y que amor es bálsamo de ansias y desvelos,
Y es fuente de agua pura y cristalina,
Donde bebe el alma todos sus consuelos.

———

Por sus desvaríos siento yo pesares,
Y me rinde el alma con angustias locas...
Bebo la amargura de todos los mares
En aguas que fluyen de muy duras rocas.
Tócala en el alma por cuanto tú amares,
Tú que santificas todo cuanto tocas.

———

Virgen de los Reyes, madrecita mía,
La morena Virgen de los sevillanos,
Haz que llene mi alma toda la alegría
De aquellos sencillos cantares serranos,
Tú que eres la madre de la luz del día,
Y el sol que calienta todos los veranos.

———

Oirán aquí un ritmo que nunca han oído,
Sabrán de poesía que nunca vivieron;
De un sol para sólo este cielo nacido;
De goces que nunca sus almas sintieron
Aquí hay un poema en cada sonido...
Con cada morena dos soles nacieron.

———

Verán las mujeres de trazas morunas
Como pajarillos andando acordadas,
Que tienen las almas á imagen de unas
Floridas visiones y auroras amadas,
Los ojos de fuego cual claros de lunas,
Las formas del talle como cinceladas.

———

Sus pechos son nidos de amores tiranos,
Que matan con celos y son luz y vida;
Refulgen y encienden como los veranos...
Alegres, parecen antorcha encendida,
Y tristes, son como cantares gitanos
Que dan guerra al alma de amores vencida.

———

Gentil y garbosa mujer de Triana,
Mujer salerosa de la Macarena,
Si luces mantilla te admiro cristiana,
Si vistes turbante te adoro agarena,
Y siempre florida como una mañana,
Y siempre tan linda y siempre tan buena.

———

Oirán cómo riman las mozas sus celos
Que son para el alma heridas mortales,
Canciones que tienen calor de los cielos,
Y hieren y matan como los puñales
De todas las penas y cuitas y anhelos,
Y son como espinas de añosos rosales.

———

Oirán cómo dicen la buenaventura
Pidiendo limosnas las pobres gitanas:
Hermoso moreno, torera es tu hechura,
La sal y las mieles en ti son hermanas,
Amores que tienes son todo dulzura,
Riqueza del cáliz de flores galanas.

Pero son malditos esos tus amores,
Que juegan su muerte danzando entre espinas
En vez de ganarse la vida entre flores...
Dejas los tesoros por frutas dañinas
Y por un olvido ganas mil dolores...
Malo es el camino por donde caminas.

———

Aquella morena que tiene por boca
La flor de un granado de perlas rociada,
Por ti y tu cariño se ha vuelto tan loca
Que pide á los cielos su muerte, angustiada,
Mas como tú tienes el pecho de roca,
Muy dura le ofreces la suerte cuitada.

———

Maldito si olvidas á aquella morena
De boca de perla y flor de granado,
Que vive de amores y muere de pena...
Al potro del celo te pongan atado,
Y mientras tu pecho padece condena,
Te saque los ojos un cuervo irritado.

———

Verán á la esbelta Giralda tejida
Como un recamado encaje de seda,
Riendo á los cielos que escala atrevida,
Mientras la acaricia un aura tan leda
Como un roce de ala ó un beso de vida...
Ríen sus campanas y nunca está queda.

———

Y cómo la copia el río amoroso,
Sonrisa de Mayo, estola de plata,
Que al mar soberano camina gozoso
Y entre naranjales su lengua desata,
Siempre enamorado, siempre jubiloso,
Ceñido con tules de luz escarlata.

———

El río que corre galante y sereno,
El río que pasa rendido entre flores,
Como la *saeta* de un buen *nazareno*
Que dice apenado su trova de amores,
Y lleva doliente guardada en el seno
La hiel de unos mansos y humildes dolores.

———

El Betis es alma radiante y hermosa,
De un mozo guerrero que está enamorado,
Y corre sus lanzas al pie de una airosa
Doncella, prendida de rico brocado,
Y dice una tierna plegaria armoniosa,
Y canta un poema con besos rimado.

———

Camino de ensueño, bendita corriente
Que lleva á los mares la sal de Sevilla,
El alma aromada y altiva la frente.
Triana por verte se asoma á tu orilla,
Y el sol amanece más pronto en Oriente
Por ver de esta tierra tan gran maravilla.

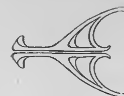
J. Muñoz San Román.



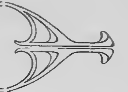
"La Exposición,,

en su número próximo publicará interesantes trabajos gráficos y literarios de Huelva con motivo de las fiestas de la Virgen de la Cinta, y del simpático barrio sevillano de San Bernardo.





D. Nicolás Luca de Tena





Tratándose de personalidad tan prestigiosa, el indicarla para el puesto de diputado, vacante por fallecimiento del sevillano ilustre D. Cayetano Luca de Tena, había de traer seguramente el aplauso de la opinión, y así fué.

Al grande y simpático acogimiento dispensado á la candidatura de D. Nicolás Luca de Tena, siguió la elección. Ya es diputado por Sevilla el ciudadano ejemplar, que en la Industria y en la Economía ha conquistado puesto eminente.

Para Sevilla significa en las actuales circunstancias la elección de D. Nicolás Luca de Tena, un triunfo anticipado en el camino que sigue hacia su ideal, la Exposición Hispano-Americana.

D. Nicolás Luca de Tena es miembro del Comité ejecutivo de la Exposición. La nueva y elevada representación que el pueblo le ha conferido, facilitará no poco la gestión del Comité. Si fuere preciso la voz del señor Luca de Tena se levantará en las Cortes, reclamando á nombre de Sevilla lo que se resolviese conveniente recabar.

Reciba el nuevo diputado nuestra calurosa felicitación, que también dirigimos al cuerpo electoral y á Sevilla entera, porque en el caso presente todos se han honrado.

CARTA QUE NOS HONRA

Desde Valencia, el ilustrado periodista D. Martín Lorenzo Coria ha enviado á nuestro director una carta que agradecemos sinceramente, porque revela en su autor un entusiasta afecto por Sevilla y por esta Revista, que, si merece alguno de los elogios á ella dedicados por aquel distinguido compañero, merécelo solamente por ser sevillana.

De la cariñosa misiva publicamos los siguientes párrafos:

«El último número es sencillamente una preciosidad, y hace honor á Sevilla, quitando los moños á los talleres madrileños, catalanes y extranjeros. Este numerito, literaria y artísticamente considerado, vale su peso en billetes de á mil.

Hasta el articulito de José M. Izquierdo me ha resultado corto ..

Están ustedes haciendo una labor de tan sano y alto patriotismo, que no tengo palabras para elogiarla. Verdad es que siendo ustedes quienes son, no podían hacer otra cosa. Al fin, llevan ustedes la voz de Sevilla á todos los mundiales focos de civilización y de cultura, y cumplen á maravilla su misión. Poetas exquisitos, prosistas elegantes, narradores sin par, tienen por medio expresivo la revista mejor presentada que circula por España, primor de confección y de estampación y de todo.

Déjeme usted beber un *chato* de honor en el ídem de ustedes, á su salud, á sus merecidas prosperidades.

Y otro *chatito* por la cabeza que les ha hecho el Conde de Aguiar. Vaya un tío (no el Conde, sino el español de la cabecera) Podrá querer ser sevillano, pero le llamarán suyo de Castilla de cuya tierra salmantina parece surgir vigoroso; y Navarra, la de hombres fuertes; y Aragón, la de los almogávares; y....

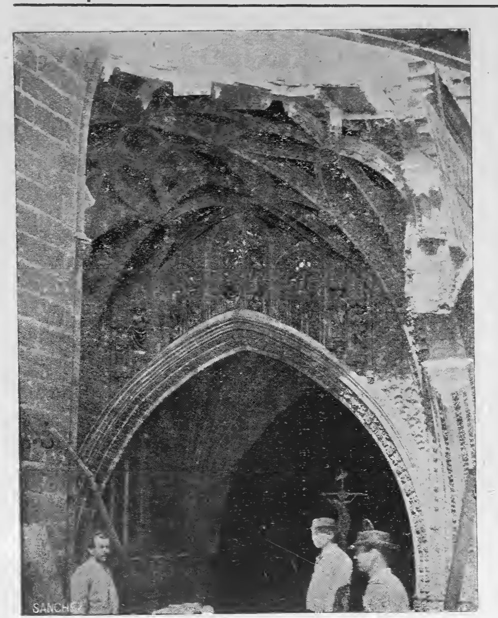
El Conde de Aguiar debería exigir de Andrés Parladé un retorno á los días gloriosos de su pincel, y darnos la visión suya, exacta, briosa, de aquel sevillano Rey de Castilla que todavía creen ustedes encontrar algunas noches en sus cruceros de placer por las callecitas misteriosas ...

Nada, que cada número de La Exposición me invita á tomar billete para Sevilla, envidioso de la hermosa labor que realizan ustedes.

Querido Guarddón: Adelante, y siempre su más devoto y affmo. amigo q. l. q.,

Martín Lorenzo Coria.»

El hundimiento de la Catedral





Estado en que quedó el cimborio



El pilar que se derrumbó

El día 1.º de este mes cumpliéronse 24 años del hundimiento acaecido en la Catedral.

De cómo quedó la célebre Basílica sevillana apenas ocurrido aquel suceso, puede el lector tener cabal idea por las fotografías que damos, obtenidas por nuestro compañero Barrera.

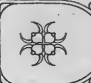
El hundimiento fué á las tres y cuarto de la tarde.

INAUGURACIÓN DEL FERROCARRIL DE ZUFRE Á SANTA OLALLA

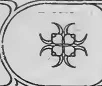




El día 25 de Julio último se inauguró este ferrocarril, cuya línea tiene longitud de 15.700 metros, de los cuales 12.500 corresponden al trayecto para el servicio de viajeros hasta Santaolalla, y los restantes, desde dicho pueblo al coto minero de Tauler, propiedad, como la nueva línea, de la Sociedad Anónima de Cala. Las fotografías que acompañan á estas líneas representan: la primera á las autoridades y al pueblo dirigiéndose á esperar el primer tren, y la segunda, la llegada de éste á la estación.



La Virgen de la Hiniesta



El señor marqués de la Granja, patrono de la antigua imagen de la Virgen de la Hiniesta que se conserva en la iglesia de San Julián, encargó á Manuel Delgado Brackenbury la restauración de aquella escultura.

El distinguido artista llevó la imagen á su estudio y vió que había sido mutilada sin pizca de conciencia. Para ponerle brazos, mejor dicho, unos trozos de madera articulados, con el fin de poder vestirla, habíanle cortado los hombros y una mano.

Nuestros lectores pueden ver en los dos fotograbados que ilustran esta página cómo estaba la preciada imagen cuando llegó al estudio del señor Delgado y pueden juzgar de la profanación que sufriera, sabiendo que la escultura es del siglo XIII y único ejemplar que de esa época, en Sevilla, rivaliza por su belleza y por su mérito con otras imágenes análogas de catedrales famosas.



Estado en que se encontraba la Virgen antes de su restauración (de frente)

Como obra escultórica parecía adocenada antes de la restauración.

El señor Delgado Brackenbury procedió á limpiarla y descubrió preciosos detalles ocultos por gruesas capas de color, adquiriendo en seguida el convencimiento de que la Virgen de la Hiniesta era una escultura de gran valor artístico.



Estado en que se encontraba la Virgen antes de su restauración (de perfil)

Después de la restauración, ha quedado como puede verse en las dos fotografías que acompañan á estas notas. El Sr. Delgado Brackenbury ha respetado la modelación y decorado de la Virgen, no haciendo en ella reforma alguna, ni poniéndole nada nuevo. Cuanto presenta la imagen, lo tenía, pero bárbaramente cubierto de pintura.

La delicada y concienzuda restauración confirma al señor Delgado Brackenbury en su fama de artista notable. Le auxilió inteligentemente don Santiago Martínez, profesor de la Escuela de Bellas Artes y discípulo de Gonzalo Bilbao.

Nos congratulamos de este nuevo éxito del distinguido escultor, pues á la vez que le enaltece aumenta con un ejemplar precioso la imaginería sevillana y reintegra al Arte una de las obras que



Después de la restauración (de frente)

por su antigüedad y su mérito alcanzan elevada estimación.

* * *

El caso lamentable de la mutilación de una imagen para ponerle vestiduras, no es nuevo y seguramente hay en Sevilla más obras escultóricas profanadas por manos ignorantes.

Convendría averiguar si otras esculturas antiguas han sido transformadas, como lo fué la Virgen de la Hiniesta, con grave perjuício del Arte, y resolver enseguida la restauración.

A las Hermandades y patronos que poseen imágenes, recomendamos que no caigan nunca en la censurable idea de reformarlas, y que si estimasen oportuna la restauración, consulten á la Academia de Bellas Artes para que este docto organismo aconseje lo que se haya de hacer é indique el artista capacitado para ello, ya que no todos podrían salir tan airosos de la delicada obra como ha salido el señor Delgado Brackenbury.

* * *

La feliz restauración de la Virgen de la Hiniesta, á la vez que ha deparado muchos elogios para el escultor, ha hecho notar el acierto del marqués de la Granja, quien por ello ha recibido gran número de felicitaciones, á las que sinceramente unimos la nuestra.

Felicitamos también al ilustrado cura párroco de San Julián, en cuya iglesia se halla la notable imagen.



Después de la restauración (de perfil)

De interés general

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etc., siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque La Exposición es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar no sólo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida. La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no es necesario más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.



El bicentenario de Rousseau [1]

Juan Jacobo, novelista

APUNTES PARA UN ESTUDIO SOBRE "LA NUEVA ELOÍSA"



Juan Jacobo Rousseau

En homenaje á la memoria del inmortal ginebrino Juan Jacobo Rousseau, cuyo segundo centenario acaba de celebrar el mundo culto, he reunido en este humilde ensayo, con mis impresiones de lector y algunos datos de bibliografía, las últimas conclusiones que la historia literaria registra acerca de *La Nouvelle Héloïse*, la novela insigne del maestro.

(1) Rousseau nació en Ginebra en 1712 y murió en Ermenonville en 1778. Sus obras principales son *La Nueva Eloísa*, el *Emilio*, el *Contrato Social* y las *Confesiones*.

Aparición de la obra

Escribió Rousseau *La Nueva Eloísa* desde 1757 á 1759, en el Ermitage, en horas de exaltación sentimental y de comunión íntima con la naturaleza.

Antes y después de sus medianos éxitos musicales, jamás había tomado la pluma sino para condenar la literatura y todas las bellas artes, asestando especialmente sus dardos contra el teatro y la novela. En su discurso de Dijon y en su *Lettre sur les spectacles* vibra eterna su cólera contra la pintura enervante de las pasiones.

Súpose, pues, con general extrañeza, á fines de 1759, que Rousseau, que tantas diatribas había formulado contra la literatura de mero entretenimiento, acababa de escribir nada menos que una novela de amor. Este hecho singular ha de estimarse como una de esas contradicciones tan frecuentes en la paradógica existencia del autor del *Emilio*.

Para mayor rareza, el libro no estaba impreso; el mismo Juan Jacobo, con su hermosa letra, sacaba de su trabajo numerosas copias, obras maestras de caligrafía, que vendía á peso de oro á las grandes damas.

Tales fueron las primeras ediciones de *La Nueva Eloísa,* novela acogida con gran entusiasmo por el público, sobre todo por el elemento femenino. «Leíase—dice Noel—en el misterio, en silencio, como se leen las cartas de amor. Era, en efecto, el libro una gran epístola amorosa dirigida por Juan Jacobo á todas las mujeres. Era él, era su propia escritura la que se tenía ante los ojos. ¡Cuántas lectoras no besarían una y otra vez aquellos maravillosos cuadernos!»

En aquel siglo decadente, de frívolas galanterías y absurdas obscenidades; cuando la corrupción y la ironía marchitaban todas las ilusiones, y la literatura, singularmente la novela, se nutría con los delirios de la imaginación depravada, un verbo ardiente, inspirado y sonoro se alzaba para difundir por el mundo, como suprema medicina, el palpitar de las pasiones profundas. Era la vuelta á la verdad, el retorno á los cauces eternos de la vida. Un drama íntimo, conflicto de nobles corazones, verdadera tragedia purificadora. Una protesta enérgica contra el egoísmo de una sociedad perturbada. Un preludio admirable de la novela moderna. Juan Jacobo llevaba á sus lectores á la realidad de las cosas, los oxigenaba con dulces aromas del campo, los regeneraba con el agua lustral de los sentimientos puros, les tonificaba el corazón. Y al espíritu humano le renacían las alas.

Los prólogos

El primer prólogo de la novela, único que figura al frente de la mayoría de las ediciones, es una obra maestra de sinceridad y de estilo.

Renueva en él Juan Jacobo su condenación de las novelas y de los que las leen, protestando contra su propio libro. *La Nueva Eloísa*, según su autor, es una novela endeble, sin méritos positivos: «no agradará medianamente á nadie»; aburrirá á unos, indignará á otros, casi todos la mirarán con desdén; sólo va dirigida á un círculo muy pequeño: el de las mujeres que, en el desarreglo de su vida, han conservado amor á la honestidad.

Este caso de autocrítica es singular, rarísimo. Parece, á simple vista, falsa modestia, juego de ingenio ó ironía; pero, en realidad, es un grito de dolor salido de las profundidades de un alma sublime, conturbada por el espectáculo de las corrupciones sociales. La novela—tal es la substancia de este prólogo—sólo se comprende en un pueblo que ha perdido el amor de la verdad y de la naturaleza. «*Il faut des spectacles dans les grandes villes et des romans aux peuples corrompus. J'ai vu les mœurs de mon temps, et j'ai publié ces lettres: que n'ai-je vécu dans un siécle oú je dusse les jeter au feu!*» *(1)*.

La invocación con que termina este primer prólogo se publicó por vez primera en la edición de 1801. Probablemente esta adición es una variante que el editor tomaría de alguno de los diversos manuscritos de la novela. La cuestión está *sub judice*, porque el de Luxemburgo, el mejor y más auténtico de todos, carece de prefacio. Sea ó no del novelista, semejante final puramente lírico, lánguido é inesperado, no agrega nada importante á la bella página de que hablo. La generalidad de los editores ha tenido el buen acuerdo de suprimirlo.

El segundo prólogo aparece en contadas ediciones y se dió á la estampa bastante después de la publicación de la obra. Quiso Rousseau conocer los reparos que se le pondrían, y, una vez salidos, contestó á la crítica con sus propias armas, escribiendo este extenso diálogo entre el lector y el autor. Hablan del carácter de los personajes, discutiendo si son reales ó ficticios; hacen un severo análisis de los mismos, en que el lector ataca y el autor se defiende. A la acusación de falta de interés en su obra, responde Rousseau que ésta sólo tiene la atracción honrada de las simples y profundas emociones del vivir cotidiano. Respecto al estilo, que el lector tacha de torpe, desatinado, ampuloso y enfático, Juan Jacobo dice que sus cartas hay que leerlas con el corazon, de donde salieron; que en la vida, cuando sentimos hondamente, hablamos con desorden, con abundancia, con efusión; que la pasión es algo pletórico, exuberante, más rico que fuerte, que piensa sólo en sí mismo, sin ocuparse en persuadir, y que la debilidad del lenguaje—es decir, la falta de aparato retórico—prueba precisamente la realidad del sentimiento. El sentimiento es espontaneidad, intuición; la retórica es pensamiento, intelectualismo, artificio; y el arte es sentimiento, ante todo. *La Nueva Eloísa* tiene un fin moral: luchar contra la degeneración ambiente. Carece de esoterismo y no es tampoco costumbrista; el autor ha trastornado adrede la geografía, el medio; no ha copiado usos, maneras ni lenguajes; se ha limitado á escribir una novela sentimental, en que ha intentado infundir su gran amor á la naturaleza.

Este segundo prólogo un tanto casuístico, tiene gran profundidad y es de gran interés para el crítico por reunir los principios fundamentales de la estética rusoniana.

Estructura, argumentos y páginas principales del libro

La Nueva Eloísa es una extensa novela epistolar, dividida en seis partes.

Escribió Rousseau las dos primeras sin haber trazado su plan. El las considera inferiores á las otras. La cuarta parte la pone á la altura de *La Princesa de Clèves*, de Mad. de la Fayette. Tanto esta parte como la sexta son, según él—y no se equivoca—, obras maestras de dicción.

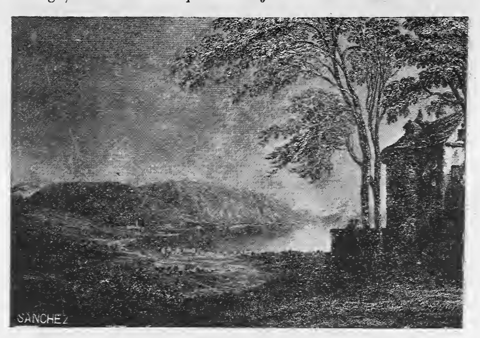
Componen *La Nueva Eloísa* ciento setenta y tres cartas. El procedimiento novelístico es el mismo, de suyo lánguido y fastidioso, seguido por el inglés Richardson en sus interminables libros, tan en boga cuando Rousseau preparaba el suyo: pero todos los inconvenientes del género desaparecen ante el estilo subyugante y espléndido del inmortal pensador.

He aquí, en brevísima síntesis, el argumento de la obra.

Una joven suiza, del país de Vaud, Julia, hija de los barones de Etange, se abandona, como Eloísa á Abelardo, al amor de su preceptor Saint-Preux, muchacho inteligente y sentimental, de humilde cuna. Quiere éste huir, presintiendo el peligro; pero demasiado tarde. Maestro y discípula, frenéticamente enamorados, caen en las más hondas simas de la pasión. Un amigo de ambos, lord Bomston, habla con el barón de Etange y le propone á Saint-Preux para marido de su hija. Irritado el aristócrata, jura que Julia no se casará nunca con semejante plebeyo y prohibe verse á los amantes. Continúan éstos escribiéndose, y la madre de Julia, que sorprende la amorosa correspondencia de los jóvenes, muere al saber el deshonor de su hija. Desesperada Julia, se resigna á todos los sacrificios y acepta el marido que le destina su padre, el rico y respetable cincuentón Mr. de Wolmar. Regenerada la joven por el matrimonio, llega á ser una esposa y una madre modelo, aunque en el fondo subsiste el vestigio de su primer amor. Wolmar, enterado de todo y en un alarde de peligrosa confianza, llama á Saint-Preux, que viaja por lejanos países, y lo instala en Clarens, en su propio hogar. Tiene ciega fe en la caballerosidad del joven y en la virtud de Julia. Juntos los amantes, luchan heróicamente contra los recuerdos del pasado. Saint-Preux es el más débil; pero Julia lo contiene y se refrena á sí misma por el sentimiento de la maternidad y la religión. No obstante, la pasión la hace claudicar y hállase próxima á caer en brazos de su antiguo amante, cuando una muerte accidental viene á libertarla á tiempo, siendo á la vez llorada por el bondadoso marido, por el fatal amante y por su fiel amiga y prima Clara. Saint-Preux vuelve á ser preceptor y educa á los tiernos hijos de la mujer á quien tanto había amado.

Hay en la obra varios momentos capitales, que van marcando las distintas jornadas del drama. A cada uno de ellos corresponde una carta notable, entre las muchas que el libro encierra.

El beso primero de los amantes, decisivo en sus relaciones, deja candente huella en la carta XIV de la primera parte, una de las más espontáneas y hermosas de la novela y con más calor de realidad. La carta de Saint-Preux sobre el honor—XXIV de la misma parte—distinguiendo el puramente exterior y decorativo de la íntima estimación personal y negándose á admitir salario del barón de Etange, nos retrata al apasionado joven maravillosamente: se ve que el insensato ama de veras la virtud, pero la pasión lo enajena, y si su juventud no le disculpase, sería tan perverso como él supone á Abelardo. Conmovedora, llena de fiebre y exaltación es la carta XXVIII, de Julia á Clara; después de escrita, la joven, sola, indefensa, delirante, olvidándose del mundo y de sí misma, se entrega á su seductor. La carta XLV marca la aparición de Lord Eduardo, con la que comienza uno de los episodios más bellos de la obra, con ocasión del cual escribe el autor dos páginas de antología, la carta sobre la música (XLVIII) y la carta sobre los duelos (LVII).



Pabellón de Juan Jacobo cerca de Clarens, donde se desarrolla gran parte de la acción de *La Nueva Eloísa*

En la segunda parte hay tres epístolas famosas de Saint-Preux: la XX, en que le hace á su amada una acerba pintura de las parisienses; la XXII, rebosante de humor é ironía, en que describe á Clara la Opera de París, y la XXVI, en que manifiesta á Julia su confusión y arrepentimiento por haber entrado en una casa *non sancta*.

El momento culminante de la parte tercera lo señala la carta V, por la cual el lector sabe la muerte de la baronesa á consecuencia del hallazgo de las epístolas de los amantes. Refleja admirablemente la desesperación de Julia.

La carta XVII de la cuarta parte contiene una soberbia descripción del lago Leman y espléndidos cuadros de los Alpes. Saint-Preux se extiende en melancólicas reflexiones sobre su dichoso pasado y habla á Lord Eduardo de la crítica situación en que se ve con su amiga.

De la quinta parte la mejor carta es la IX, en que Saint-Preux describe su trágico sueño, lleno de presentimientos.

Y, por último, de la sexta son dignas de perpetuo elogio la V, fina y sagaz, de un humorismo sutil, á lo Amiel, en que se pinta el carácter, costumbres y diversiones de los ginebrinos, y la XI, XII y XIII, que encierran el doloroso desenlace de la obra.

(1) Las grandes ciudades necesitan espectáculos y los pueblos corrompidos novelas. He visto las costumbres de mi tiempo y he publicado estas cartas: ¡ojalá hubiera vivido en un siglo en que hubiese tenido que tirarlas al fuego!

En casi todas las ediciones de la misma figura al final un relato de los amores de Lord Eduardo en Roma, cuya lectura es muy interesante y arroja mucha luz sobre ciertos pasajes de la novela.

Los personajes

Julia, la protagonista, es una muchacha dulce, tierna, modesta, encantadora, dotada de gracias naturales, sin la menor afectación. Su espíritu es serio y grave, dado á la meditación y al ensueño. Su vida carece de exterioridad; toda ella es íntima, profunda, subjetiva. «Su primer suspiro de amor decide de su vida entera». Dice algún autor que simboliza la espiritualidad del libertinaje; pero nada tan inexacto, porque Julia, mujer á un tiempo enamorada y piadosa, no se complace de sus faltas ni las disfraza nunca con capciosos sentimentalismos. Ama la virtud, la ofende y vuelve humilde á ella después de una catástrofe de familia. La muerte la salva de una segunda caída. Es una de las creaciones más hondas, más humanas, más geniales de Rousseau.

Clara, la prima, es una mujer graciosa, sugestiva, incitante, más despierta y alegre que Julia. Algo coqueta, pero siempre dentro de la conveniencia, su misma irreflexión constituye acaso su salvaguardia. Es la buena amiga, la compañera indulgente, prototipo de adhesión y lealtad.

Saint-Preux es un joven honrado, sensible, interesante, fogoso en el pensar, sencillo en el vivir, tímido por lo común, aunque en la acción exaltado y ardiente. Hay en él algo de ampulosidad oratoria, declamación y pedantería. Es un impulsivo, «doblado» de filósofo.

Lord Eduardo Bomston, personaje que el bueno de Laharpe tilda de caricaturesco, es uno de los primeros tipos verdaderamente románticos de la historia literaria. Bravo, leal y generoso, dotado de grandeza y virtud, bajo su tono duro y áspero, bajo su aspecto grave y estoico encubre una extrema sensibilidad. Entre él y el lector corre desde el principio una corriente de simpatía.

El señor de Wolmar, de apariencia fría é impasible, es un hombre de alma elevada y nobilísima, de gran vivacidad de ingenio y con un profundo conocimiento del corazón humano.

El barón de Etange, encarnación de la vulgaridad y la mojigatería, símbolo del preconcepto, como diría el insigne Unamuno, es un aristócrata chapado á la antigua, para quien el lenguaje de la pasión es arca cerrada. Egoísta é implacable, lo sacrifica todo á la opinión. La baronesa, tierna, bondadosa, cuya vida es incompatible con la deshonra de su hija, está ennoblecida por el más alto de los sentimientos: el amor materno.

Los elementos de la obra: el psicológico

Bajo tres aspectos ofrécese al lector *La Nouvelle Héloïse:* como una viva y certera pintura de las pasiones, desconocida anteriormente en la prosa francesa; como un ensayo de conciliación entre la religión y la filosofía, entre el idealismo y el criticismo, y como un conjunto de impresiones maravillosas de la naturaleza.

Aporta, pues, tres elementos al arte de la novela, y á toda la literatura: el análisis del espíritu *(novela psicológica);* el anhelo de regeneración de la vida por el acuerdo práctico de la razón y el sentimiento *(novela éticosocial, pragmática)* y el paisaje literario *(novela naturista).*

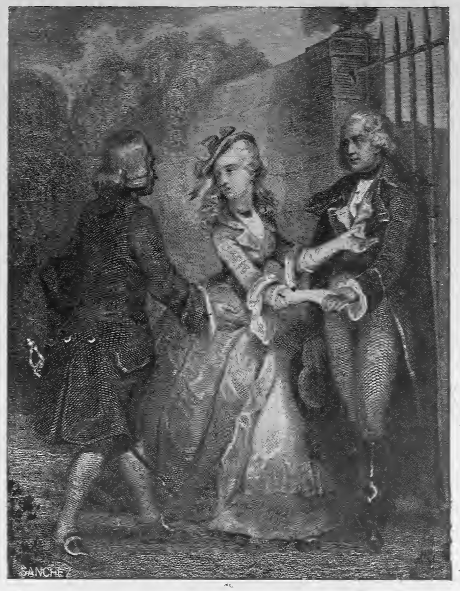
En un estilo grave y elocuente, en que se perciben las huellas de Plutarco, Séneca, Tácito y Montaigne, los autores de cabecera del filósofo; en un lenguaje apasionado, musical, de robusto ritmo, rico en virgilianas cadencias, que contrasta con la garrulería literaria de la época, Rousseau, «la sensibilidad más vibrante del siglo XVIII», desarrolla el drama íntimo, irreparable, de dos grandes corazones que aman, que sufren, que son presa de las fatalidades de la suerte. El análisis es tan hondo, tan delicado, tan nimiamente real, que ha dado lugar entre los críticos á atrevidas exégesis. Para muchos de sus contemporáneos y comentaristas, Juan Jacobo pinta en su obra, bajo el velo de una ficción novelesca, su amor por Mad. d'Houdetot, su amistad con Mad. d'Epinay, todos los sueños y aspiraciones de su juventud. Laharpe opina que la trama del libro es sólo un pretexto para reunir en un volumen apuntes personalísimos de la cartera del autor; se trata de un trabajo semiautobiográfico, lleno de pensamientos sin ilación, dislocado por incoherentes digresiones; no es una verdadera novela. Semejante juicio no tiene nada de extraño; es un efecto del estupor que el primer ensayo psicológico producía; Rousseau hablaba un idioma desconocido en la ingeniería literaria de los neoclásicos; tenía exceso de lastre y los retóricos no podían comprenderle.

Piensen lo que quieran estos y otros críticos, el hecho es que con Juan Jacobo entra el *yo* en la historia literaria, dando la pauta de toda la literatura moderna, profundamente personal. En *La Nouvelle Héloïse*, portada magnífica de la dirección romántica y realista, novela la más insigne del siglo XVIII, es donde el inmortal ginebrino ha puesto más de su arte, de su pensamiento y de su corazón.

El elemento sociológico

Como todo gran sentimental, Juan Jacobo, contra el parecer de muchos filósofos, es un gran religioso. ¿Cómo no confesar la ardiente, la inmensa religiosidad de sus escritos?

Pero la religión, piensa Rousseau, no ha de hacernos perder de vista la realidad de las cosas. Debemos conciliar lo ideal y lo real, la creencia y la ciencia, el sentimiento de lo eterno con el consentimiento de lo mudable. Este principio no es otro que el de la realización del ideal divino, formulado más tarde por Herder. (1).



La confianza de las almas nobles

La teoría está ampliamente desarrollada en el curso de la novela. Sintéticamente hállase contenida en dos cartas: en la III de la parte quinta, donde el novelista habla de la educación de los niños y que es un bosquejo del futuro *Emilio*, y en la XXII de la tercera, que versa sobre el suicidio y que arrancó á Voltaire un grito de admiración. Con estas, como con otras muchas páginas, luchaba Juan Jacobo por armonizar la religión y la ciencia «en un fin de concordia y de paz pública» *(dans un but de concorde et de paix publique).*

En cuanto al influjo moral de este intento, baste decir que *La Nueva Eloísa* fué el consuelo de las mujeres en las postrimerías del siglo décimo octavo. «En ella—dice un crítico—volvieron á hallar la fuerza, la fe en sí mismas, la confirmación potentemente expresada de dos instintos invencibles en ellas, el amor y el honor, sentimientos por los cuales son las mujeres la verdadera fuerza del mundo: esposas y madres. Rousseau les devolvía el cetro. Aprendieron todas cómo, después de la falta, es posible la rehabilitación y que por encima de la primera inocencia hay para la mujer, gracias á la maternidad, una inocencia reconquistada».

En este punto, á primera vista, inmoral, la crítica atacó al autor; pero en él radicaba precisamente el interés y la moralidad de la obra.

El elemento naturista

El tercer elemento que *La Nouvelle Héloïse* aporta al arte de la novela es el paisaje literario.

Escoge Rousseau por marco de su obra los Alpes, los lagos, los valles encantadores de Suiza. Sus descripciones, de una plasticidad asombrosa, revelan un profundo sentimiento de la naturaleza, á cuyo influjo el alma de las cosas parece compenetrarse con la de los hombres.

(1) *Ideen zur Philosophie der Geschichte der Menschheit* (Ideas sobre la Filosofía de la Historia de la Humanidad), 1784-1791.

Más que para adorno, el paisaje literario, preludiado ya por Mad. de Sevigné, venía á satisfacer una imperiosa exigencia de las letras. Era una oxigenación artística; un tónico contra la decadencia ambiente; un soplo bienhechor de sanidad y fortaleza. Saint Pierre y Scott más tarde, entre otros, elevarán á la perfección este género. Rousseau lo introduce y divulga, infundiendo en sus lectores el gusto de la vida campestre. Nunca las montañas, los horizontes lejanos, las nubes, el sol, la luna, la naturaleza en toda su magnificencia habían sido cantados como los cantaba Juan Jacobo. El amor del espacio, del aire puro, de los sitios solitarios y umbríos, del agua rumorosa y cristalina, se universalizó por vez primera. Sabido es el odio que profesaba Rousseau á las ciudades, que son, según él, *le gouffre*, el abismo absorbente y letal de la especie humana; pues bien, después de *La Nouvelle Héloïse*, el horror del novelista se transmitió á muchos de sus admiradores, numerosas poblaciones mejoraron higiénica y artísticamente, cayeron por tierra las viejas y malsanas casas medioevales y por todas partes se crearon paseos plantados de árboles, plazas y jardines.

Curiosa es una carta de la cuarta parte—la XI—en que Saint-Preux describe á Lord Eduardo un ameno retiro, obra más de la naturaleza que del arte, donde se recrean con sus hijos los señores de Wolmar. En esta epístola, una de las mejores páginas de la novela, Rousseau se extiende en atinadas consideraciones sobre el ridículo artificio que, por lo general, preside en el exorno de los jardines, parques y paseos de la gente rica y vuelve por los fueros de la naturaleza ultrajada. Irónicamente exclama: «*Je suis persuadé que le temps approche où l'on ne voudra plus dans les jardins rien de ce qui se trouve dans la campagne; on n'y souffrira plus ni plantes ni arbrisseaux; on n'y voudra que des fleurs de porcelaine, des magots, des treillages, du sable de toutes couleurs et de beaux vases pleins de rien.*» (1) Pintando Rousseau el jardín ideal —jardín todo real, natural,—cantando los *umbrosi atque suavissime horti*, formula una cabal y luminosa *Estética de los jardines*.

La crítica y Rousseau

La Nueva Eloisa acrecentó la celebridad de Rousseau, poniendo su nombre á la altura de Voltaire. Este le reconocía grandes méritos, estimando sobremanera, como queda indicado, algunos paisajes de la novela; mas cuando Juan Jacobo le escribió que corrompía las costumbres de su república (Ginebra) en pago del asilo que ella le daba, el autor de *La Henriade*, vivamente ofendido en su amor propio, cambió de repente en su manera de pensar y explicarse acerca de Rousseau: ya no le parece sino un escritor adocenado, sin genio, y califica su novela de detestable, acompañando este juicio de numerosas expresiones groseras, muy comunes en Voltaire cuando combatía á sus enemigos en letras. Le llama, por ejemplo, entre otras cosas, «granuja», «hipócrita», «lacayo de Diógenes». (2) Todo lo cual no impidió que, desde la aparición de la novela, fuera Juan Jacobo una de las dos potencias del siglo.

Mas esto no lo admitían, no podían admitirlo todos, y uno de ellos fué Laharpe. Llama á Rousseau «vil charlatán», precisamente aludiendo á las nobles sinceridades del primer prólogo del libro y, en general, á la índole de éste. Según Laharpe, el novelista erige las pasiones en virtudes y el libertinaje en religión. *La Nouvelle Héloïse* es una obra inmoral, licenciosa, perversa, «un atentado contra las costumbres públicas» *(un attentat contra les mœurs publiques)*. Tilda de espantoso el retrato que hace su autor de las mujeres de París y sólo aplaude unos fragmentos apasionados del libro. Juan Jacobo es, para el afortunado mentor y cronista de la vulgaridad literaria neoclásica, un hombre presuntuoso, egoísta, psitacista, envidioso, extravagante, loco. Padece de monomanía del orgullo. Es un perturbado, cuya lesión cerebral se traduce en lo incoherente, en lo dislocado del estilo.

¿Fué Rousseau un loco, en efecto? Parte de la crítica contemporánea se inclina á este diagnóstico póstumo. Bourguet sostiene que el inmortal ginebrino fué un perturbado, un enfermo mental de toda la vida. Detrás de su sensiblería, se advierte al neurópata seco y personal. No falta quien sostenga que Juan Jacobo estaba atacado del mal que el profesor Régis llama «neurastenia espasmódica obsesionante». Era el mal de la época, que hizo crisis durante el Terror.

Los críticos del XVIII fueron en su generalidad hostiles al novelista. Bien lo refleja el segundo prólogo de su obra, arriba estudiado. El matrimonio de su heroína indignaba, estimándose como un caso de *cocuage;* los personajes pecaban de caricaturescos ó vesánicos; la pintura de las parisienses y de la Opera era una declamación insidiosa y huera. La obra en total diputábase indigesta, *rudis indigestaque moles*. Aunque *La Nueva Eloisa* disfrutaba de más boga, se consideraba mejor, literariamente hablando, el *Emilio*.

Malesherbes pretendía que se hiciesen determinados cortes en la novela. Rousseau contestó con una célebre carta (1) al librero Guerin (1761), admitiendo algunos reparos y defendiéndose valientemente de las demás censuras. Nada, por fortuna, se suprimió.

El nombre de Rousseau se elevó considerablemente en el siglo XIX. Notorio es que su entusiasmo por *La Nueva Eloisa* inspiró á Lord Byron el famoso *Prisionero de Chillon*. Walter Scott, no muy afecto á Rousseau, le reprochará más tarde este entusiasmo.

Para terminar, porque este estudio peca ya de extenso, debo decir que el Rousseau filósofo, con ser tan grande, no ha hecho olvidar al Rousseau novelista. Su libro, aunque algo anticuado, se lee aún y se leerá siempre con placer, siendo fuente inagotable de inspiraciones para pensadores y poetas. Recientemente Marcel Prévost, en las *Lettres à Françoise maman*, desarrolla un tratado de educación muy análogo al *Emilio* y á ciertas partes muy importantes de *La Nueva Eloisa*. Coincide con Rousseau en la necesidad de retardar todo lo posible la instrucción del niño.

Miguel Romero y Martínez.

Bibliografía

Manuscritos de la obra

El mejor, entre los varios que se conservan, es el de Luxemburgo. Dedicado por Rousseau á Mad. de Luxemburgo y escrito de puño y letra del filósofo, está adornado con maravillosos dibujos de Gravelot. Se conserva en París, en la Cámara de los Diputados.

Ediciones del original

INDEPENDIENTES

Julie ou la Nouvelle Héloïse ou Lettres de deux amans habitans d'une petite ville au pied des Alpes, recueillies et publiées par Jean Jacques Rousseau. Editio princeps, Amsterdam, 1761.—París, Didot, 1843.—Id. Barbier, 1844.—Id. Charpentier, 1846.—Id. Havard, 1852.—Id. Garnier, 1865.—Id. Bibl. Nationale, 1872.

COLECTIVAS

Œuvres complètes, Amsterdam, 1762.—Neufchatel, 1764.—Ginebra, 1782.—París, 1793.—Lyon, 1796.—París, Didot, 1801.—Id. Lef. Deterville, 1817.—Id. 1826.—Id. Furne, 1835-36 y 1837-38.—Id. Lefevre, 1839.—Id. 1852.—Nanteuil, 1856-1858.—París, Hachette et C.ie, 1858-1864.

Traducciones castellanas

Julia ó la Nueva «Heloísa», Madrid, 1820.—Trad. con notas por A. B. D. V. B., Burdeos, Beaume, 1820.—Trad. de D. J. Marchena, Toulouse, Bellegarrigue, 1821.—Id. Barcelona, 1836.

Estudios sobre el autor y la obra

Laharpe, Lycée ou Cours de litt. anc. et mod., París, 1815.—*Musset Pathay*, Hist. de la vie et des ouvrages de J. J. Rousseau, París, 1821.—*Barbier*, Notice sur les principaux écrits relatifs á J. J. Rousseau, París, 1824.—*Brougham*, Voltaire and Rousseau, París, 1825.—*Villemain*, La Litt. Française au XVIII siècle, París, 1846.—*Morin*, Essai sur la vie et le caractère de J. J. Rousseau, París, 1851.—*S. M. Girardin*, Rousseau, Rev. de D. Mondes, 1854.—*Senebier*, Hist. litt. de Geneve, 1860.—*Naville*, J. J. Rousseau, Rev. Suisse, 1862.—*Brockerhoff*, J. J. Rousseau, Leipzig, 1863.—*Noel*, Voltaire et Rousseau, París, 1863.—Streckeisen-Moulton, Rousseau, ses amis et ses ennemis, París, 1865.—*Sainte Beuve*, Causeries du Lundi, 1851-64.—*Gidel*, Rousseau, 1868.—*David*, Not. sur J. J. Rousseau, 1871.—*Morley*, Rousseau, 1873.—*Amiel*, J. J. Rousseau jugé par les genevois d'aujourdhui, 1879.—*Chuquet*, Rousseau, Bibl. des Grands Ecrivains Français, París 1882.—*Claretie* (L.) J. J. Rousseau et ses amies, 1896.—*Roustan*, La litt. fraç. par la dissertation (II, 298-302), París 1910.—*Ernest Charles*, Discours sur Rousseau, les Droits del'Homme, Junio 1912.—*Bourget*, Rousseau, Rev. critiq. des idées et des livres, Junio 1912.—*Fabre*, J. J. Rousseau, París, Alcau, 1912.—*Masson*, Comment connaître Jean Jacques?, Rev. de D. M., Junio y Julio 1912.—*Gosse*, Rousseau at England, Fortnightly Review, Julio 1912.

(1) Estoy persuadido de que se acerca el tiempo en que no se querrá en los jardines nada de lo que se encuentra en el campo; no se sufrirá más en ellos ni plantas ni arbolillos; sólo se verán flores de porcelana, figurones de china, enrejados, arenas de todos colores y hermosos vasos llenos de nada.

(2) Carta de Voltaire á Damilaville, 28 Julio 1765.—Carta á D'Alembert, 28 Agosto 1765.

(1) Inserta en la edición colectiva Furne.

Una página de la novela

PARTE 1.ª CARTA XIV

DE SAINT PREUX Á JULIA

¿Qué has hecho tú, ¡ah! qué has hecho, Julia mía? Querías recompensarme y me has perdido. Estoy ebrio ó más bien loco. Mis sentidos están alterados; todas mis facultades están turbadas por ese beso mortal. Querías aliviar mis males, cruel, y los has agriado. Es veneno lo que he bebido en tus labios: fermenta, abrasa mi sangre; me mata y tu piedad me hace morir.

¡Oh recuerdo inmortal de ese instante de ilusión, de delirio y de encanto; nunca, nunca te borrarás en mi alma; y mientras que las gracias de Julia estén grabadas en ella, mientras que este corazón agitado me provea de sentimientos y suspiros, tú serás el suplicio y la alegría de mi vida!

¡Ay! yo gozaba de una aparente tranquilidad; sometido á tus voluntades supremas, no me atrevía á murmurar de una suerte que tú te dignabas presidir. Había domado los fogosos impulsos de una imaginación temeraria; había cubierto mis miradas con un velo y puesto una traba á mi corazón; mis deseos no osaban escaparse sino á medias; me hallaba todo lo contento que podía. Recibo tu esquela y vuelo á casa de tu prima; nos dirigimos á Clarens, te distingo y mi pecho palpita; el dulce sonido de tu voz me produce nueva agitación; te abordo como transportado, teniendo gran necesidad de los oficios de tu prima para ocultar mi turbación á tu madre. Recorremos el jardín, comemos tranquilamente, me entregas en secreto tu carta, que no me atrevo á leer ante tan temible testigo; comienza el sol á ocultarse, esquivamos los tres en el bosque el resto de sus rayos, y mi pacífica simplicidad no podía imaginar otro estado más dulce que el mío.

En las proximidades del bosquecillo advierto, no sin cierta emoción secreta, vuestros signos de inteligencia, vuestras mutuas sonrisas y el color de tus mejillas tomando nuevo brillo. Al entrar veo con sorpresa cómo se me acerca tu prima, que, con un aire burlonamente suplicante, me pide un beso. Sin comprender nada de este misterio, beso á esta amiga encantadora; y á pesar de lo amable y de lo incitante que es, no conocí nunca mejor que las acusaciones no son nada sino lo que el corazón les hacer ser. Pero ¡qué fué de mí un momento después cuando sentí... la mano me tiembla... un dulce estremecimiento... tu boca de rosas... la boca de Julia... unirse, apretarse contra la mía, y mi cuerpo estrechado en tus brazos! No, el fuego del cielo no es más vivo ni más rápido que el que vino al instante á abrasarme. Todas las fibras de mi sér se conmovieron bajo aquel tacto delicioso. El fuego se escapaba con nuestros suspiros de nuestros labios ardientes y mi corazón se moría bajo el peso de la voluptuosidad... cuando de pronto te veo palidecer, cerrar los dulces ojos, apoyarte en tu prima y caer desmayada. Así el espanto extinguió el placer y mi dicha no duró más qué un relámpago.

...Apenas sé lo que me ha sucedido, desde tan fatal momento. La impresión profunda que he recibido no podrá jamás apagarse. ¡Un favor!... es un tormento horrible... No, guarda tus besos... No podré soportarlos... Son demasiado acres, demasiado penetrantes; atraviesan; queman hasta la médula... me volverían loco furioso. Uno solo, uno solo me ha arrojado en una turbación de que no puedo recobrarme. Yo no soy ya el mismo y tú no lo eres tampoco. Ya no te veo como en otro tiempo grave y severa, sino que te siento y te abrazo contra mi pecho sin cesar, como lo hice un instante. ¡Oh Julia! sea cualquiera la suerte que me anuncie un arrebato de que yo no fuí dueño, sea cualquiera el castigo que tu rigor me destine, no puedo vivir más en el estado en que me veo y conozco que necesito en fin expirar á tus pies... ó en tus brazos.

VARIAS NOTAS

Ha sido nombrado corresponsal artístico de la Exposición, en Constantina, nuestro estimado amigo D. Enrique Lozano García, notable escultor decorador y fotógrafo.

* * *

La cabeza de este número es obra del notable dibujante y estimado amigo nuestro D. Antonio Manfredi.

La combinación de los estilos Renacimiento y modernista es inspirada y vigorosa, capaz por sí sola de acreditar á un cultivador de las artes decorativas.

Felicitamos al señor Manfredi.

* * *

En nuestro número próximo publicaremos fotografías del estado de las obras de los palacios permanentes de la Exposición Hispano-Americana.

Manuel Blasco Garzón
ABOGADO

Abades, 35 — *Sevilla*

Sucesor de F. de la Rosa
DENTISTA

Plaza del Duque, 2 — *Sevilla*

Bertrand Auban Gasquet
SUCESOR DE MATEO GASQUET
ÓPTICO

SIERPES, 31 — SEVILLA



DEPÓSITOS. { MADRID.--HORTALEZA, NÚM. 15
BUENOS-AIRES.--MONTES DE OCA, 2.079

IMPRENTA 
DE LA
Guía Oficial de Sevilla y su Provincia

Lista núm. 1.--SEVILLA 

PROVEEDOR DE LAS REALES CASAS
DE ESPAÑA, INGLATERRA Y PORTUGAL.

DIEU ET MON DROIT
BY APPOINTMENT

PEDID SIEMPRE VINOS C Z

TRAFALGAR 1805
J. M. RIVERO
XEREZ
CZ
1750
MARCA REGISTRADA

J. M. RIVERO
JEREZ

GRANDES PREMIOS EN LAS EXPOSICIONES DE PARIS 1900 MADRID 1908 Y BUENOS AIRES 1910.

31 DE AGOSTO DE 1912

La Exposición



La Purísima Concepción.-**Escultura de Montañés.**



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICIÓN



CONTINÚAN los trabajos de cimentación de los palacios de Bellas Artes y de Industrias y Artes decorativas de la Exposición Hispano-americana, que, como saben nuestros lectores, quedarán permanentes.

Dos de las fotografías que presentamos exponen el estado de las obras, que adelantan rápidamente, bajo la dirección del ilustre arquitecto don Aníbal González.

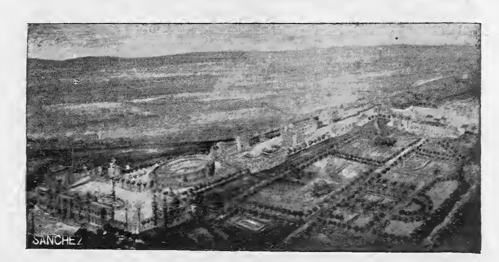
En otra de las fotografías que acompañan á estas líneas, se ve al mencionado arquitecto y á D. Pedro Fernández Palacios, que se hallaban en el lugar de las obras atendiendo cada uno en la parte que le corresponde al buen orden de los trabajos.

Ambos señores acuden diariamente al huerto de Mariana, el Sr. González para dirigir la acción de los obreros y el Sr. Fernández Palacios para facilitar con sus acertadas disposiciones las órdenes de aquél.

Demuestra el Sr. Fernández Palacios el mayor entusiasmo por la Exposición. Lo mismo en el seno del Comité ejecutivo que en el terreno de las obras, su actividad y su inteligencia dedicáronse á la realización del ideal que abrigamos todos los sevillanos.

Conforta el ánimo verle trabajar á la vez de los obreros, desafiando elevadas temperaturas, entregado por entero á la parte más árida y penosa del magno proyecto que ansiamos todos ver convertido en hermosa realidad

Finalmente, damos también fotografía de una



Vista parcial

bella acuarela, hecha por el Sr. González, representando una vista parcial de la Exposición.

***

En que las obras se efectúan con toda regularidad, es en lo que debe fijar su atención el público. Las discusiones habidas en la prensa respecto á si debe ser tal ó cual el emplazamiento de la Exposición, ó sobre si conviene ó no construir los palacios permanentes, revelan en los que las realizaron el más noble interés, puesto que todos, exponiendo su opinión, no tenían más propósito



Estado de las obras

que el beneficio de Sevilla, la perfección de su proyectado Certamen.

Sufren error los que creen que esas discusiones perjudican. Esas discusiones se quedan entre nosotros y cualquiera de las respetables personas que, en uso de un perfecto derecho, han expuesto su opinión combatiendo la opinión contraria, es capaz de los mayores sacrificios por que la Exposición se lleve á efecto.

La Exposición no tiene más que defensores entusiastas que si hoy discuten, mañana usarán el ditirambo elocuente y dedicarán el más cariñoso



D. Aníbal González y D. Pedro Fernández Palacios con otros señores, en el lugar de las obras



Estado de las obras

enaltecimiento á la hermosa idea que poco á poco va tomando forma. La Exposición se hará.

Si algún eco de esas discusiones hubiese llegado á nuestros lectores de América, ténganlo éstos presente tan sólo como prueba del gran interés con que los sevillanos miramos hacia el éxito del Certamen. Aquí no hay nadie que dude de que se hará la Exposición. Fuera de aquí, tampoco debe dudarlo nadie.

Lo que en Sevilla se discute es sólo la mejor manera de hacerla; pero, como dice el refrán, «á Dios rogando y con el mazo dando», esto es, discutiendo, pero trabajando sin cesar.

DE INTERÉS GENERAL 

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etcétera, siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque La Exposición es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar, no sólo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida.

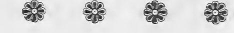
La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.





Huelva

LA CIUDAD DEL PORVENIR

Poblaciones que en treinta años triplican el número de sus habitantes, son casos genuínamente norte-americanos.

Sin embargo, en España hay una capital en que uno de estos casos se ha dado.

En 1882 contaba Huelva con una población de derecho de 12.629 habitantes, y en 1912 anda ya rondando el número de almas por los treinta y cinco mil.

La causa principal de este prodigioso aumento de población ha sido, como todos sabemos, la explotación de las minas de la provincia, que ha hecho precisa la construcción de un puerto magnífico, donde está sintetizado el nervio y vida de la ciudad.

En efecto, se puede graduar el bienestar que la capital siente, por las cifras de exportación, que casi exclusivamente dependen del mineral arrancado de nuestras minas.

La razón es que, más ó menos directamente, gran parte del dinero que en Huelva circula procede de los múltiples aspectos en que la explotación minera derrama sus beneficios. Y fácilmente se deduce que éstos han de ser mayores ó menores, según la actividad desarrollada en la explotación, cuyos efectos tienen, desde luego, que manifestarse en el movimiento de nuestro puerto.

Pero sucede que por este lado el progreso y crecimiento de Huelva está llegando á su fin, pues la productividad de nuestras minas tiene un máximo y estamos ya cerca de él. Y como este *lado* es el único que hasta ahora ha servido de base á nuestro desarrollo y riqueza, empiezan á preocupar los nuevos medios y recursos á que debemos apelar los onubenses para que nuestro florecimiento no se estanque.

Todos vemos una solución en el desarrollo de las industrias. Hoy por hoy, Huelva es eminentemente comercial; pero como el comercio está en relación directa con la riqueza creada por la minería, su desarrollo, por las causas apuntadas, está también limitado. De aquí el que se haya pensado que solamente la creación de industrias puede determinar el aumento incesante de nuestra riqueza y bienestar.

Este deseo de una *Huelva industrial* toma cada vez más cuerpo. Sobre las industrias que tendrían aquí fundamento racional para su prosperidad, se habla sólo de unas cuantas, de aquellas para las que contamos con las primeras materias. Nadie piensa en otra porción de industrias susceptibles de desarrollarse en un puerto de nuestra importancia, aunque tuviéramos que traer de fuera las principales materias.

Es lógico que la imaginación no vaya tan allá, puesto que para realizar estas bellas y cada día más sentidas aspiraciones, hay que abordar la cuestión del agua, sin la que no cabe soñar con la implantación de grandes industrias, ni aun las de algunas en pequeña escala.

Esta es la obsesión de los onubenses desde hace varios años. Y es natural que mientras que está el espíritu absorto en una idea fija, no estudie y medite todas las áureas derivaciones de una *Huelva industrial*.

Que el porvenir de Huelva está en la industria, es un axioma. Y otro axioma es que, por falta de agua, no ha empezado ya Huelva á evolucionar su vida industrialmente.

Si en treinta años de explotación minera y movimiento comercial de ella derivado, Huelva ha triplicado su población, en los primeros treinta años que dediquemos á la industria, todo el mundo presiente que nuestro avance en el camino de la prosperidad será tan rápido, que reflejado en cifras de población, duplicaremos la que contamos actualmente.

F. Muñoz Pérez.
Director de *La Provincia*.

Panoramas

Allá hacia el Norte, como atalayas gigantescos, desvanecidas sus figuras por las brumas de la tarde, taladran el espacio los escorzos grises del Morante, de la Peña, del Andévalo, las Sierras de Tharsis, los Silos de Calañas, de cúpricas entrañas y duros lomos. Más lejos aún, como bocetos esfumados sobre el añil de un cielo crepuscular, los prietos crestones de la Sierra de Santa Bárbara y Ficalho, entre cuyas rápidas vertientes se desliza impetuoso el Chanza, de quebrado curso, separando dos pueblos hermanos, fertilizando con sus turbias aguas la discordia secular que allá en la noche



La estación del ferrocarril de M. Z. A. (Línea de Sevilla)



La plaza de la Constitución (vulgo de las Monjas)



Soberbio muelle de tres pisos de la Compañía de Río Tinto limitada

de los tiempos tuvieran los hijos de los reyes, legando como herencia á entrambos pueblos sus odios fratricidas y malditos.

Bajo mis pies, Conquero, con sus cabezos de argamasa, de bermellón y almagre á ratos, de oro y esmeralda á veces, de rara extructura siempre, como si fueran los montones de barro que amasaran los Cíclopes de la fábula para escalar los cielos y que al morir los Cíclopes secó el sol, dejando prisioneros fósiles y arenas venidas quién sabe de dónde, que el viento más tarde sembró de semillas y gérmenes y fecundó la lluvia, adornándose, en fin, para su gala, con plantas de todos los colores y flores de todos los matices, entre las que emergen aquí y allá, salpicadas entre el follaje, casitas blancas y risueñas con guirnaldas de parrales y alfombras esmaltadas y polícromas.

Bajo la diurna marcha del astro rey, la planicie inmensa, la campiña ubérrima y jocunda, con sus rastrojales agostados y sus viñedos verdegueantes; los pueblos ribereños del Tinto y del Odiel, Corrales y Aljaraque, de árabes recuerdos, San Juan del Puerto y Moguer, Palos y La Rábida, con sus tradiciones y sus glorias imperecederas, que recuerda el monumento más antiestético é insípido de cuantos en el mundo hay; la famosa Isla de Saltés, de fenicias remembranzas, en cuyas riberas se abrazan los dos ríos, que ofrecen su regazo á la ciudad fabril y codiciosa, la hembra de los esteros, *la custodia de mar y tierra,* la de profético escudo, que se agita y estremece bajo la clámide inmensa de su cielo pálido, la antigua Onuba pesquera, la nueva Huelva industriosa y remozada; y allá en el fondo, al Sur, como una lejanía augusta, el mar sin términos ni límite, infinito, magnífico y solemne...

***

Una voz cruza el espacio:

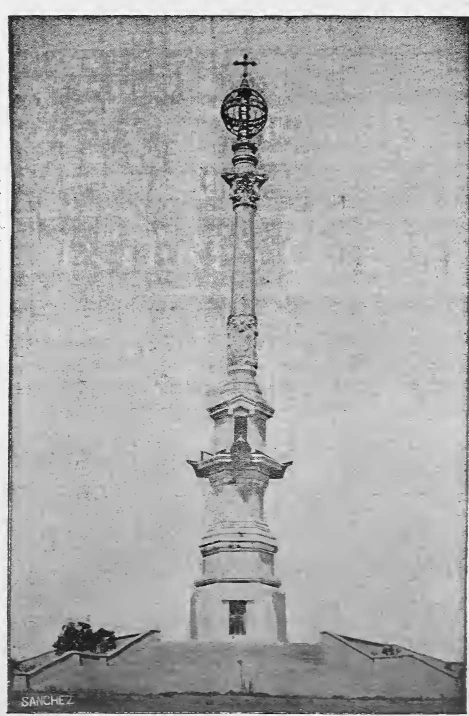
—¡Bote!

Y, como un eco, responde desde tierra otra voz cascada y vieja de algún viejo marino:

—Jozefiyo, boga.

Esta voz es un mandato.

Pero Jozefiyo no es seguro que haya oído. Sobre la limpia popa de su blanca barca, parece reclinado muellemente, con molicie musulmana, junto al timón abandonado, y por primera vez acaso, contempla absorto la bahía, que se ofrece á su alma adormilada como espectáculo que nunca presenciara, completamente nuevo. ¡El pensar de Jozefiyo! ¡Pensar virgen, primitivo, su despertar quizá, la aurora de un espíritu que á sí mismo se descubre sin haberse siquiera presentido! ¡Ver un *problema* en la bahía; ¿Qué significaba esto?



El monumento á Colón en la Rábida, erigido en 1892 con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, obra del arquitecto D. Ricardo Velázquez

Moles inmensas surcan majestuosas las tranquilas aguas de la ría en calma. Cien renegridas chimeneas de otros tantos buques de alto bordo dan al aire sus penachos de humo, y el silbar de las locomotoras, incesante, se confunde con el bramido intenso y grave de los marinos monstruos, que ora levan anclas, ora piden sitio junto á los costillares de los muelles.

El suave mugir de las blandas y rizadas olas, que irisando besan la carga que llevan en sus lomos nacarinos, es ahogado por el crujir de las cadenas, el trepidar de los trenes, el chirriar de las grúas, el rodar isócrono y violento del mineral precipitado en chorro inacabable sobre las panzas de los buques atracados.

Los almacenes en el terraplén, de gallarda arquitectura, semejan palacios encantados, de inagotable riqueza, como lago que nutrieran fuentes para Jozefiyo misteriosas.

Los cuatros muelles, alargándose como sierpes de cien pies sobre la vía, se le antojan como matrices de hierro, que en perpetuo parto interminable vomitan mercancías y mercancías en las bodegas de los mónstruos, que con quejido horrísono lo absorben todo, para transportarlo ignora Jozefiyo á dónde.

Y Jozefiyo, atónito, filósofo una vez, se atreve al cabo á interrogarse sin palabras y un aire de meditación y de tristeza invade su alma virgen que saborea sin comprenderla la amargura de su pequeñez. Por primera vez se da cuenta de algo extraño que no había *visto* antes, y con sentimiento indefinible se siente casi forastero en *su ría,* observando que las gentes que tripulan los buques de alto bordo, son gentes extranjeras, hablan otras lenguas que la suya, gentes de otras patrias á las cuales llevan los frutos y riquezas que en procesión sin fin desfilan desde el dorso de los muelles á las entrañas de los navíos, y hasta piensa que el voltear de los vagones en los garfios de las grúas, para vaciarse, es un adiós de despedida á la patria que abandonan, con sombría pena, para ir á otros países en busca del cultivo y del trabajo, que la gazmoñería indígena no ha sabido aún procurarse.

Y aquel mundo de hierro, que flota sobre el mundo de las olas, por paradoja para Jozefiyo incomprensible, pone en su cerebro un germen de rebeldía contra los hombres de su patria, que no le enseñaron ni siquiera á comprender aquello, recordando, como un cuento trágico los que infunden miedo en los co-


EMULSIÓN CABALLERO
DE ACEITE
DE HÍGADO DE BACALAO
CON HIPOFOSFITOS
DE CAL Y DE SOSA
LA MÁS AGRADABLE
PARA
LOS NIÑOS
CONCEPCIÓN, 8
ALIMENTO QUIMICO
DEL
DR. CABALLERO
TÓNICO
RECONSTITUYENTE
FORTIFICANTE
EL MÁS
PODEROSO
HUELVA
GRAN
FARMACIA
Y
LABORATORIO
QUÍMICO
Y DE ESTERILIZACION DE
CABALLERO HERMANOS
PREPARACIÓN DE AMPOLLAS
CON
SOLUCIONES INYECTABLES
ESTERILIZADAS
ANALISIS DE MINERALES
ALIMENTOS
Y PRODUCTOS
PATOLÓGICOS
POMADA
ANTI-OFTALMICA
ALITHIOSOL
Á BASE DE
ALIPINA-ADRENALINA
Y THIOSINAMINA
INSUSTITUIBLE EN TODAS LAS
AFECCIONES OCULARES EXTERNAS
DEPOSITARIO
GENERAL
CASIMIRO
CABALLERO
ALMACÉN DE DROGAS
SAGASTA, 5
HUELVA

razones de los niños, lo que oyera varias veces sin enterarse, sobre el sufrido campesino, el intrépido minero, que buceaba en las tinieblas, hurgando en el fondo de las rocas, las riquezas que aquellos buques se llevaban....

Parecíale que las cosas tomaban un aire de burla; entre la confusión de su espíritu, veía después volver aquellos minerales y mercancías por el mismo camino que se fueron, transformados, convertidos en tornillos, herramientas, maquinarias; en cada instrumento creía ver un gesto sarcástico como diciéndole: «Aprende, me lo llevé para hacerlo útil; sírvete ahora de ello, pero... paga.»



Entrada al muelle Norte de la Junta de Obras del Puerto de Huelva

Pensó Jozefiyo en lo que había oído del Gobierno, ser para él omnipotente y tiránico, que no cuidaba de *su Puerto* sino para exprimirlo y explotarlo, como cosa precaria, que nadie defendía....

—¡Bote!—volvió á gritar la voz primera, más imperativa. Su acento era extranjero....

—Jozefiyo ¿qué jace?—repitió la voz cascada y vieja un tanto huraña.

Jozefiyo despertó como de un sueño. Movió los remos, se acercó al costado de un navío, un hombre saltó á su bote y—*¡All right¡* !á tierra!—dijo incontinenti como un amo el recién llegado.

—Toma—añadió luego en el trayecto, y regaló á Jozefiyo un poco de tabaco.

—A la primera escala.... *Very well.*

Ambos saltaron á tierra.

—Aguarda—rugió un carabinero á Jozefiyo.

Jozefiyo pensó entonces en la generosidad del extranjero, en el agente que le registraba, en el Gobierno, en los muelles y en los barcos....

Agarró con rabia el regalo y tirándolo al río, gritó con ira reconcentrada:

—Pos ni pa ti ni pa mí, jambiera. Que estoy ya jasta er botalón de proa de trabajá pa otro.

Y acaso en esta frase compendiaba el filosofar preconsciente de su meditación primera aquella tarde.

M. M. de Soto y Vázquez.

Huelva 24-8-912.

LOS JUEGOS

Del libro en preparación *Cosas de los niños,* de don Manuel Siurot.

El juego en el niño es una función tan necesaria como la de respirar ó la de digerir los alimentos.

La naturaleza, obra de Dios, revela en cada momento la sabiduría de su Autor... Si los niños no jugaran y se movieran no crecerían. Ya he dicho esto en mi primer libro tantas veces citado *Cada maestrito...*

Se puede deducir inmediatamente esta consecuencia: maestro que hace jugar á sus alumnos realiza una obra tan útil como si les diera de comer; y la contraria, esto es, maestro que impide que jueguen los discípulos les infiere un mal tan grave como si les quitara la luz, el sol, el pan ó el agua.

Nosotros somos muy injustos al criticar á los niños juguetones é inquietos: *Este niño es intolerable... Esta criaturita es mala hasta la pared de enfrente... Es mala la condición de este chiquillo, lo rompe todo, etc., etc...*

Ya no nos acordamos de aquella época en que también nosotros lo rompíamos todo... Ya hemos olvidado aquella fiebre por la posesión de algo y aquel cansancio inmediato y consiguiente á la posesión... Ya pasó para no volver más aquello de desear, un mes y dos, un caballo de cartón que había en un escaparate, y el mismo día de tenerlo, abrirle un agujero en el vientre para hacer la inspección de los interiores del animalucho, que una vez visto por fuera y por dentro, era arrojado con un gesto de cansancio...

No había tal cansancio, sin embargo; era que el sitio que ocupaba en nosotros la voluntad de tener el caballo, iba á ser inmediatamente tomado por la nueva impresión que ya nos estaba llamando en el alma. Luego, otra sanción nueva, otra y otra y así sucesivamente hasta formar la película del movimiento continuo, que llamamos en sentido de crítica *travesura,* y que en realidad no es sino una manifestación de la vida tan legítima y necesaria como los latidos del corazón ó la circulación de la sangre.

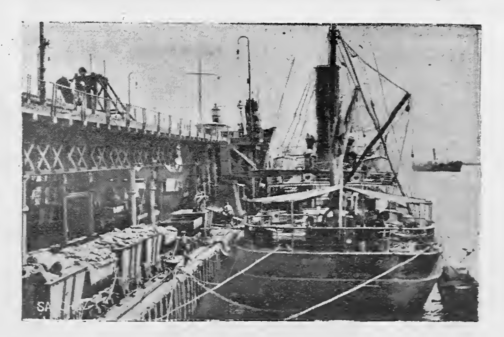
Hablando en términos gramaticales, podíamos decir que en la oración de la dinámica material y espiritual del niño, el sujeto es *él,* el verbo *jugar* y el complemento directo el *juguete.*

¡Caballo de cartón, espada de lata, carrito de madera, pito desafinado, tamboril ronco...! ¡Cuántas veces hemos abierto los ojos á la luz de la mañana y han sido vuestros inanimados individuos el desayuno moral de nuestras almas...! ¡Cuántas veces entre las nebulosidades del sueño rico de la infancia surgió la figura del juguete, y mientras nuestras madres nos besaban la frente y el Angel nos cubría con las alas, allá muy dentro del sueño, caballo, espada, carro, pito y tamboril eran la miel de nuestra afición y la locura de nuestros deseos...!

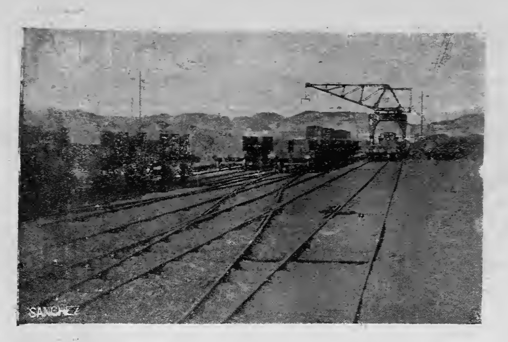
Los niños pobres no tienen juguetes, sólo tienen juegos. En este sentido puede decirse que poseen ellos más derecho á jugar que nadie. *El trompo, la bola, el rompi, el botón, la billarda,* etc., no son juguetes, son juegos. Si los niños de mis escuelas se meten en esos juegos con más brío y más alma que los de otros colegios, es porque son pobres, porque no tienen juguetes y le ponen al juego en natural compensación todas las actividades del cuepo y del espíritu.



Vista del puerto y muelle de pasajeros



Detalle del muelle de Río Tinto



Depósitos de minerales en la zona del Puerto

Yo no pongo tasa ni límite cuando llega la hora de jugar. Una sola consideración hay que respetar, y es quo no se hagan daño, que no se lastimen. Saltar, correr, gritar, bullir, lo que quieran y como quieran. No voy á ser tan tonto que les prohiba alimentarse, porque el juego, como dije antes, es un excelente alimento.

Esto aparte de que mientras más jueguen durante las horas de las lecciones, mejor se aprenderán éstas. Es claro que el juego en las lecciones no será como en el recreo. En aquéllas el juego será tranquilo, reposado, sedentario si hace falta, porque es cosa probada, como dije en *Cada maestrito...*, que si durante todo el tiempo de la lección les quitáis el juego por fuera, ellos, inconscientemente, se vengan de vuestra conducta, jugando por dentro. ¿Qué son esas distracciones, embobamientos y ausencias espirituales con respecto á vuestra explicación, sino *juegos por dentro?*

Tenía yo mucha razón cuando en el libro tantas veces repetido afirmaba que un niño es una máquina para jugar. Todo lo demás de la vida, incluso las cosas más serias, tienen para él desde el punto de vista de las tendencias naturales, una importancia que el niño juzga siempre secundaria.

Yo he visto á un niñito de seis años el día en que murió su madre, á quien quería extraordinariamente, y observé que unos compañeritos le propusieron jugar, y jugó... ¡Pobre niño, triste y todo, jugaba...! De cuando en cuando hacía un *pucherito*, como relámpago de una tormenta que se va alejando, pero jugaba, á pesar de su pena, como si propendiera obligado por una fuerza superior... ¡Y ya lo creo que una atracción irresistible y misteriosa le llevaba á jugar...! ¿Qué entiende el crecimiento de los huesos y de los músculos de esa honda tristeza en que nos dejan los que se van para siempre?... Ya puede hundirse el mundo, que el juego de los niños no holgará. Yo, el día que observo que mi hijita no juega, se me abren las carnes, porque tengo por ciencia cierta que la única razón de la huelga de los juegos infantiles es la enfermedad que viene.

Un fenómeno que no ha explicado nadie, ni creo que se explique, es que á los juegos de los pequeños les pasa lo mismo que á las frutas, que tienen todos su tiempo propio. ¿Quién no sabe que en toda Andalucía, por ejemplo, cuando soplan los vientos primaverales, se mira al cielo por las tardes y está allí tendida en lo azul, ondulando su cola, la pandorga ó cometa señora del espacio...?

Basta recordar que por la Natividad de la Virgen, fiesta de Septiembre, los *bolinches* ruedan por todas partes, y en los suelos terrosos de las plazas se juega de lo lindo, porque aunque allí la bolita de mármol salta poco, se mete con mucha facilidad en el hoyuelo.

En Diciembre... *Una, dos, tres, foché... una, dos, tres, foché,* y hay *foché* donde quiera que haya barro para clavar el palitroque.

Y los *trompos* tienen su tiempo, y el *saltado* tiene el suyo, y los *botones* su época, como la tienen asimismo la *billarda*, *robapilares*, el *zoco*, *chupa* y otros.

¿Quién es el encargado de avisar? No he podido averiguarlo; pero estad seguros de que si véis bailar el *trompo* en una calle de un pueblo, en cincuenta leguas á la redonda no hay para los chiquillos más que *puyas* por aquí, la *guita* por allá, que si está *pajito*, que si no lo está, que si... Y tampoco tiene nada de particular que os encontréis á más de un jugador chocado y con venda porque á *Fulanito* se le aflojó la *guita* y le plantó el pedazo de encina torneada en la cabeza de su compañero, sin poderlo remediar... ¡Propinas del oficio...!

No quiero concluir esta materia sin recordar, por lo menos, que en *Cada maestrito...* en el capítulo *Los premios*, demostré, ó por lo menos creí demostrar, que los objetos del juego eran la materia más pedagógicamente apropósito para premiar á los niños...

Juanito: ¿qué quieres mejor, un trompo ó un dulce...?—Verá usted... Verá usted... ¡Un trompo...!

Al autor de estas líneas le consta que si los niños tuvieran dos voluntades, la otra sería para el dulce... Ó lo que es lo mismo, que el trompo le ganó las elecciones al dulce por uno ó dos votos, pero se las ganó.

M. Siurot.

LA NOVIA OLVIDADA

ROMANCE ANDALUZ

¡La novia olvidada
es flor de tristeza!
. . . .
De día y de noche,
detrás de la reja,
aguarda impaciente
del novio la vuelta.

No canta canciones,
sus flores no riega,
y cuelgan marchitas
las tiernas violetas.

Me lleno de angustia,
me inunda la pena
al ver, cuando paso,
la reja desierta,
sin vida, sin besos,
sin gratas promesas.
. . . .

¡Es flor sin aroma
la novia que espera
llorando en silencio
detrás de la reja!
. . . .

La niña es muy blanca,
la niña es muy bella,
su pelo es muy rubio
peinado en dos trenzas,
sus ojos muy grandes,
con grandes ojeras
que impregnan su rostro
de dulce tristeza ..
. . . .

¡Es flor de martirio
la novia que espera!...
¡La novia olvidada
es flor que se seca
sin otro rocío
que el llanto y la pena!...
. . . .

Yo, siempre que paso,
me fijo en la reja,
por ver si se anima,
por ver si se alegra,
por ver si florecen
las tiernas violetas
que un tiempo vertían
sus ricas esencias...

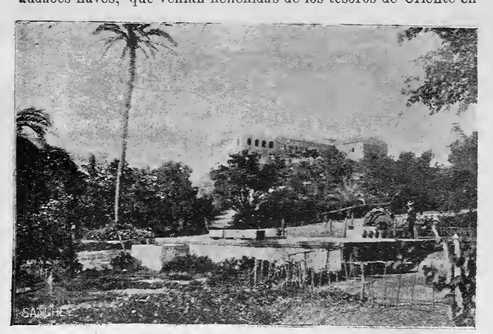
Yo siempre que cruzo,
me fijo en la reja...
Yo siempre me fijo...
¡¡Y siempre desierta!!...

Francisco X. Macía.

Huelva, 1912.

 # Santa María de la Rábida 

Cuando aquellas velas latinas que fueron besadas por las dulces brisas del paganismo, se internaban costeando por el golfo de Cádiz, en medio de él, sobre una colina, divisaban los marineros un templo, consagrado á Proserpina, destacando su blancura sobre el verdor perenne de los pinos. Cuando aquellas audaces naves, que venían henchidas de los tesoros de Oriente en



Vista general del Monasterio de Santa María de la Rábida

la época dorada de los árabes, buscaban el amparo de la costa, navegando hacia la alegre tierra del Algarbe, los muros enjabelgados de un santuario elevado á la gloria del Dios único y poderoso, eran como un oasis para el espíritu ensimismado en la contemplación del mar. Cuando las ligeras naos de españoles é italianos haciendo la ruta hacia Occidente veían alzarse sobre la roja tierra la deslumbrante silueta al sol del convento de franciscanos, puesto allí como una advertencia, á las puertas mismas del mar tenebroso, el alma creyente y sencilla de los navegantes elevaría una plegaria á Santa María, pidiendo que les librase de todo mal.

Ese montículo, coronado de pinos, en cuyas laderas se sujetan los olivos y las vides, es el monasterio de Santa María de la Rábida.

* * *

Humilde, solitario, desprovisto de arquitectura, en la sencillez de sus muros blancos y de sus techos de tejas árabes, el monasterio de la Rábida, vacío y mudo, como un cadáver momificado por el sol, de centinela sobre la colina, cara al océano, parece atalayar las verdes ondas del mar, hacia donde se hunde el luminar del día en una gloria de oros y púrpuras.

El te espera, visitante, para que recorras sus patios vacíos, sus estrechos claustros, sus reducidas celdas, para que te asomes al refectorio y subas hasta el mirador que da al mar, y te llegues reverente á una celda donde se encontraron el P. Marchena, el guardián Fray Juan Pérez, el físico García Fernández, el marino Pedro Velascos, y un extranjero que hablaba con fe de unas tierras situadas más allá de la pavorosa llanura. Entra descubierto y tocado de religioso temor en la desnuda cámara: es aquella la matriz de un mundo.

En el pobre y extraviado monasterio estaba la fe vigilante sobre el mar. Allí, donde el valor de los hombres cedía ante el temor de lo desconocido, la fe tendía los hilos de luz de la esperanza. Y mientras el mar rugía amenazador, deshaciendo sus olas tumultuosas en las dunas, la acordada voz de la comunidad cantaba los laudes de María, reina de los mares y estrella de la mañana.

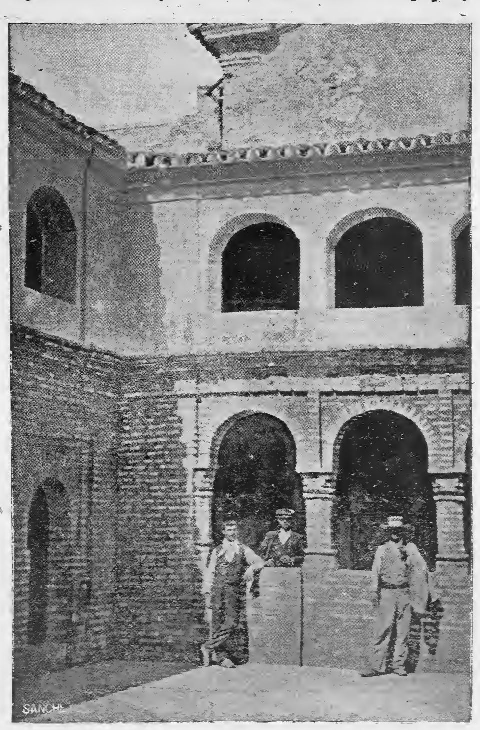
Tierra consagrada por todos los dioses que pasaron, tenías reservada la gloria de señalar la partida de las primeras naves que habían de abrir con sus quillas las ondas de aquel mar de misterio y espanto, donde se agitaban todas las tormentas y anidaban todos los monstruos.

* * *

Santa María de la Rábida. Noche. Una luna llena y clara filtra su luz por los arcos del claustro. Una sombra envuelta en pardo sayal cruza dejando detrás de sí un rumor de sandalias. Un hombre vestido con negro jubón avanza hasta el mirador de los frailes, se reclina en él, medita, duerme, sueña... El infinito transparente del cielo cubre el infinito transparente del mar. La brisa trae entre sus alas aires, aromas marinos.

Las tres de la noche. El susurro de los pinos anuncia la brisa de tierra al fino oído del navegante. Las tres naves ancladas en Palos levan y sueltan las velas... La Rábida. La Torre de la Arenilla... La barra de Saltes... El mar... El disco del sol se eleva por entre el sombrío florón de los pinos. En lo más culminante del monasterio, la mano enflaquecida de un fraile hace el signo de la cruz. Despedida ó bendición sepulcral.

El mar... El mar... El mar... Las Canarias, con el horrendo cuadro del Teide en erupción, como abierta boca del infierno. Delante el abismo. Las naves avanzan. Los timoneles no tienen el pulso firme para llevar el rumbo. Se presentan señales imprevisras. La aguja deja de señalar la estrella polar, el cielo es más claro, la llanura se presenta cubierta de yerbas, fuertes corrientes impelen las embarcaciones. Las estrellas familiares se han hundido para siempre en el horizonte. Los marinos, admirados, ven levantarse en la noche profunda del trópico nuevos mundos estelares... ¿Quién volverá á la patria ausente? Es imposible retroceder. Las tripulaciones murmuran, se dejan ganar por el terror, se amotinan. El demente, el tentador de Dios está allí en el puente sobre la *Santa María*, en medio de aquel mar lleno de una fuerza imponderable de vida, brillando en mil ráfagas tembladoras. El vidente, convencido, afirma y apacigua á los tumultuarios. «Donde espero en aquel alto Dios en cuyas manos están todas las victorias que muy



Patio del Monasterio de la Rábida

presto nos dará tierra.» (1). Sigue la navegación y las fuerzas de los nautas se abaten de nuevo. El 1.° de Octubre el teniente de servicio declara que llevan andadas 578 leguas al O. de la isla de Hierro. Pero él oculta que son 707. El viento siempre es propicio. El mar está tranquilo. Los marineros se reunen y se consuelan. Se hablan como seres condenados á morir. Nada los reanima, ni la

(1) Diario de Colón.—Lunes 17 de Septiembre.

Colegio Contemporáneo

1.ª y 2.ª Enseñanza-Carreras de Comercio, Magisterio, Aduanas, Correos, Telégrafos, &., &.-Clases de Dibujo Lineal y de Adorno, Caligrafía y Gimnasia.

Este moderno establecimiento de enseñanza, se halla montado á la altura de los mejores de España y del Extranjero. Tiene una extensión superficial de 1.503 metros cuadrados, Gabinete de Física, Laboratorio de Química, Gimnasio, amplios salones para la 1.ª enseñanza, magnífico salón de estudio, excelentes clases para la 2.ª y especiales, amplios dormitorios, 350 metros cuadrados de jardín, patios de recreo, cuarto de aseo y de baño y cuantos requisitos recomienda la pedagogía moderna.

Se halla en tramitación el expediente para la extensión de estudios en este Colegio á las asignaturas de 2.ª enseñanza é incorporación al Instituto de Huelva, primero que llenará este requisito dentro de la provincia. Se admiten internos, medio-pensionistas y externos.

Pídanse folletos con el resultado de exámenes y reglamentos, al Director propietario,

D. MATÍAS CORTÉS CARRILLO, SEVILLA, 6.-HUELVA

FARMACIA

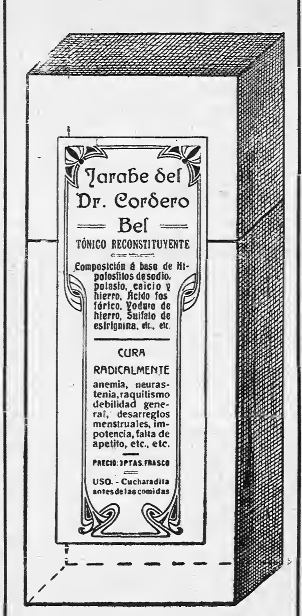
GARRIDO PERELLÓ

VERDADERO JARABE DE PARRISH

Depósito de KALMINE, la mejor medicación para curar toda clase de dolores

ESPECÍFICOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

5, PLAZA DE LAS MONJAS, 5



Los señores comerciantes, industriales, etc. que deseen anunciarse en

"LA EXPOSICIÓN"

*deben dirigirse á **D. Juan Barrera,** fotógrafo,*

CUNA NÚM. 54.-SEVILLA

RAMÓN MORENO QUESADA

JOAQUIN COSTA, 11 (ANTES PALACIO)-HUELVA

Esteras, persianas, transparentes y artículos de mimbres. **Almacenista en soga y albardín.**

Las importantes operaciones que diariamente hace esta casa, su esmerado servicio, lo económico de sus precios, la exquisita corrección y la laboriosidad de su dueño, la han hecho en esta plaza y en la provincia, la más importante y acreditada en este negocio.

aparición de algunas aves, ni la brisa aromática que respiran. «Gracias á Dios—dice el almirante—los aires muy dulces como en Abril á Sevilla; qué placer estar á ellos, tan olorosos son» (1). El mar arrastra despojo de una costa próxima. La última noche. De la *Pinta*, la más velera, que se ha adelantado, surge un resplandor y luego una detonación. ¡Tierra! ¡Tierra!

* * *

Cuando los negros navíos modernos, después de cruzar el Estrecho embocan el golfo de Cádiz, sobre la colina roja coronada de pinos, divisan los blancos muros del monasterio de la Rábida. Claro y riente, el océano ofrece los lomos de sus olas á los monstruos de hierro. Navegad felizmente por el mar del Nuevo Mundo. Decid á América que la Rábida está aquí, humilde, solitaria, silenciosa, mirándoos, y que en lo alto con un trazo de hierro está la cruz que dibujó la atormentada mano de Fray Juan Pérez en un ademán de suprema despedida, cuando las tres carabelas se arrojaron hacia occidente buscando un más allá al mundo.

Alfredo Blanco.

(1) Lunes 8 de Octubre.

Las vistas de Huelva que ilustran esta sección, son de una edición de la Papelería Inglesa





He aquí el primer número de este diario, tan familiar á los onubenses. Nacido cuando los periódicos arrastraban en España vida lánguida, una inteligente dirección le hizo pronto encajar dentro de las costumbres locales, y asimilándose los progresos del periodismo, ha llegado á alcanzar la popularidad y circulación que hoy tiene.

En estos últimos treinta y nueve años no hay un eco en la vida de Huelva que no haya tenido reflejo en sus columnas. Las esperanzas de la localidad, los anhelos de progreso han encontrado siempre un amparo en las plumas que redactaban este colega, y también en las circunstancias en que ha sido precisa la defensa de los intereses colectivos, se ha levantado desde sus columnas la voz que reclama lo que legítimamente le pertenece.



LA PROVINCIA

PERIÓDICO REPUBLICANO.

AÑO I.

LA PROVINCIA.

La historia de *La Provincia* es la historia de Huelva, y al par que la ciudad ha progresado, el periódico ha ido mejorando sus condiciones, hasta ponerse á la altura de los de otras localidades.

Al consignar esta nota local, ofreciendo el curioso ejemplar del primer número de *La Provincia*, enviamos nuestro cariñoso saludo á la propiedad del colega.



Acompañamos á estas páginas dos fotografías de los cuadros, que no son los mejores ni han de pasar por definitivos, de este pintor onubense, lleno de juventud y de voluntad.

Robusto de cuerpo, independiente de espíritu, Manuel Cruz es el ejemplo de una vocación. Solo, sin protección alguna, sin maestro, sin facilidades económicas, este muchacho se propuso pintar y ved lo que hace. Viviendo en un apartado rincón de esta urbe, en un ambiente poco propicio al arte, como ocurre en todas las ciudades jóvenes y trabajadoras, Manolo Cruz, sin otro guía que su instinto, se ha lanzado á la ruda lucha con el pincel, y ha gastado muchas horas estudiando los misterios del color y los secretos del dibujo.



El pintor Cruz

Y á fé que no le ha engañado su instinto. Este pintor, joven é inexperto, que todavía no había visto á Velázquez, á Goya, ni á los demás grandes maestros, ni sabía apenas de las escuelas pictóricas y mucho menos tenía una noción filosófica de la belleza y del arte, ha pintado el maravilloso retrato de Muñoz San Román, cuya cabeza es un soberbio alarde de justeza de color y de parecido, y el paisaje de fondo responde á la idiosincracia de la raza.

Manuel Cruz trabaja mucho, con una laboriosidad de hombre del norte. Es de esa raza nueva, que después de haberse nutrido largamente con las raíces hundidas en lo que es el verdadero limo de la raza, se alza hoy, deslumbrado por la luz, pulido por un ensueño de arte.

Actualmente tiene entre manos varios retratos y algunos otros cuadros que figurarán en la Exposición provincial de pinturas que se celebrará en Huelva en el mes de Septiembre.

Esto ha hecho el joven artista sin otro amparo que una modesta pensión que le señaló el Ayuntamiento de Huelva, pensión que la municipalidad debe repetir este año para que el pintor pueda estudiar, trabajar por su fama y ganar lauros, que en definitiva vendrán á ornar el escudo de la ciudad.




Un cuadro del pintor Cruz



Un cuadro del pintor Cruz

LAS REFORMAS URBANAS

Anteproyecto del Alcalde

Excmo. Ayuntamiento:

Las consideraciones que, procurando reducirlas á los más breves términos, tengo la satisfacción inmensa de exponer hoy al ilustrado conocimiento del Cabildo, son, como todos sabéis, el fruto de una labor detenida, y representan en su consecuencia larga serie de estudios, á los cuales han contribuído todas aquellas personas que por razón de su cargo intervienen de algún modo en la vida municipal.

Ni siquiera puedo atribuirme la gloria de haber iniciado la tarea. Precursores de la etapa de reformas en que de lleno ha entrado la ciudad, fueron los administradores del procomún que encauzaron la Hacienda por derroteros de las más severa economía, sentando así las bases de su futura prosperidad. Dignos continuadores de tan plausible gestión, los que robustecieron el crédito del Ayuntamiento, y al liquidar sin déficit los presupuestos anuales, acometiendo la ejecución de obras pagaderas á plazos, en varios ejercicios, allanaban, preparándolo para mayores empresas, el camino que forzosamente habríamos de recorrer los sucesores.

Cumplió el alcalde que suscribe deberes inexcusables consagrando atención preferentísima y perseverante á los problemas económicos de la Corporación, y llegado el momento requirió el eficaz concurso de sus compañeros, sin el cual hubiera sido inútil su empeño.

Fácilmente se explican, y hasta se justifican, las impaciencias de la opinión pública, que al estimularnos con sus vehementes apremios, da pruebas inequívocas de que nada le preocupa tanto como la adopción del plan definitivo de reformas y la dotación de los recursos necesarios para ejecutarlo.

A satisfacer tal estado de ansiedad, que á no contenerla vanamente, tendieron nuestros esfuerzos y para ello nadie con justicia extrañará se haya invertido un tiempo que sólo pudiera parecer largo á quienes no llevan sobre sí el peso de la responsabilidad.

Habían terminado ya los trabajos preliminares, y casi ultimábamos nuestra labor, cuando el señor don Miguel Sánchez-Dalp anunció la presentación de su anteproyecto de reformas y ensanches de la ciudad, que fué acogido por la opinión pública, aun antes de conocerlo en todos sus detalles, con la simpatía y la complacencia que merece el singular esfuerzo de nuestro ilustre convecino.

Aunque sólo fuera por esta señalada prueba de su amor á la ciudad, si otros títulos no le adornaran, el señor Sánchez-Dalp se ha hecho acreedor á la gratitud del pueblo de Sevilla, que ciertamente acompaña á su empresa.

El menor tributo que podíamos ofrecer, y con gusto dispensamos al autor de aquella obra y á la obra misma, consistía en suspender nuestros estudios cuando tocaban á su fin, hasta conocer con el posible detenimiento los del señor Sánchez-Dalp, y compararlos entre sí para deducir las naturales consecuencias.

Atendiónos la bondad del señor Sánchez-Dalp cumplidamente y además de los datos que son del dominio público, hemos tenido á la vista el plano general que de su proyecto forma parte.

No pretendemos ahora aquilatar sus méritos ni mucho menos pronunciar juício acerca de ellos. Prescindiendo de la belleza del conjunto, que responde á un pensamiento noblemente inspirado, contiene aciertos indiscutibles, y por lo que toca al ensanche del exterior, representa la orientación para el futuro engrandecimiento de Sevilla.

Ciñéndonos ahora á las reformas interiores, no cabe prescindir del impulso adquirido, así en la tramitación del expediente que la Superioridad sancionó con su aprobación, como en la material ejecución de algunas reformas empezadas hace bastante tiempo, y á las cuales hay que dar cima, si no han de esterilizarse importantes sacrificios.

Motivo es también de acicate poderoso el transcendental acontecimiento que para la vida local se avecina, y en cuya realización hemos de tener fe inquebrantable. La Exposición Hispano-Americana constituye para Sevilla un compromiso de honor; vuestra excelencia lo comprendió así desde el primer instante, y no ha regateado los auxilios materiales y morales que se le demandaron.

Pero el atender á esta exigencia, principio del engrandecimiento futuro de la población, representa, á la vez, la inaplazable prosecución de las reformas emprendidas y el acometer otras en proyecto, porque todas responden al mismo fin de presentarnos á los ojos de propios y extraños cual corresponde al rango de una capital de primer orden.

A nadie se oculta que los recursos ordinarios del presupuesto municipal, y los medios en que habitualmente se desenvuelve, no permiten el desarrollo de empresa de tan altos vuelos como la enunciada. El mismo carácter de ésta impone la conveniencia de levantar fondos extraordinarios en cantidad suficiente.

¿Se encuentra el Ayuntamiento en condiciones propicias para ello? Sin vacilaciones responde la Alcaldía afirmativamente.

Por separado acompaña á este escrito el balance de la Hacienda municipal, demostrativo de que la deuda del Ayuntamiento de Sevilla es insignificante, y en su casi totalidad corresponde á obras contratadas, para satisfacer el importe de ellas en láminas que al efecto se emitieron, ó bien á concierto con los acreedores. Próxima á terminar la amortización de este papel, excepto el correspondiente á la conversión de los antiguos censos, los tenedores de dichas láminas conocen hasta qué grado insuperable llega la puntualidad en el pago de estas obligaciones y correspondió á ella la confianza pública, elevando á crecidos tipos la cotización de dichos valores.

No más que á título de indicación citaremos aquí los principales medios existentes y legalmente aplicables al propósito que se persigue.

La imposición de arbitrios extraordinarios y la enajenación de terrenos sobrantes de las alineaciones aprobadas ó que se aprobarán en las afueras de la ciudad, son de modo evidentísimo fuentes de ingreso no explotadas todavía en el grado de susceptibilidad que consiente su propia índole.

A pesar de que la adopción de uno ú otro sistema, ó de ambos, no constituirían, de contado, novedades sorprendentes, hemos de reconocer, prescindiendo de personales criterios, que la opinión otorga con marcada preferencia sus simpatías á la restante y más usual forma de aportación del capital, cuando se trata de grandes obras públicas; es decir, al empréstito.

A primera vista surge la precisión de determinar y valorar los proyectos en que han de invertirse los recursos de tal manera arbitrados, ya porque el límite de la operación de crédito estará supeditado al coste de las obras, ya porque éstas tienen que obedecer á un programa fijo de antemano trazado.

Llegar á conclusiones concretas cuando se trataba de hacer una selección difícil, equivale al sacrificio de convicciones propias en aras de la aspiración común. Y á tal llegamos, dejando al decirlo entusiastamente ponderada la alteza de miras que nos inspiró.

Punto de partida y arranque de nuestros trabajos, existía desde hace largos años en el anteproyecto que á petición de V. E. autorizó la real orden de 4 de Octubre de 1895.

El plano de la ciudad que motivó esta soberana disposición, en lo que respecta á mejoras interiores de la población, llena los deseos del más exigente. Si tratásemos ahora de abarcar á la vez todas aquéllas, suponiendo hipotéticamente que el orden de lo posible corriese parejas con la voluntad, es bien seguro que no habrían surgido diferencias de apreciación al calificarlas.

Impone la realidad obstáculos, ante los cuales cede el empuje más decidido, y que en el presente caso exigía de nosotros la reducción á términos viables del ansiado total programa.

El que podríamos llamar mínimo es hoy nuestra bandera. Algunas palabras consagraremos á justificar su presentación.

Abarca la transformación de los servicios públicos, la construcción de nuevos edificios para la adecuada prestación de otros y el ensanche de las grandes vías, que constituyen las arterias por donde se desarrolle el tráfico, cada día en aumento, en la ciudad.

ABASTECIMIENTO DE AGUAS.—Concertadas nuevas bases para normalizarlo, y en vías de ejecución por la Compañía concesionaria, podemos abrigar la tranquilidad de que en breve término Sevilla gozará de un surtido abundante y calidad excelente, para

todos los usos domésticos é industriales, así como para riegos é incendios, sin otro dispendio para el Ayuntamiento que el representado por el mayor consumo.

ALCANTARILLADO.—Para llegar á la completa y rápida canalización de la ciudad, extendiendo la red por todas sus calles y rondas, puede ajustarse un nuevo convenio entre la Compañía Sevillana de Saneamiento y Urbanización, que en la actualidad explota dicho importante y reproductivo servicio; y si á ello no se prestara, por carecer de elementos suficientes, habrá que llegar á la municipalización del mismo, por las vías legales, bien para regirlo en tal forma, ó ya confiando su administración á otra entidad, si pareciese conveniente, por el tiempo que consta en la primitiva concesión.

ALUMBRADO.—Terminan en el próximo año de 1913 los contratos celebrados con las Compañías de Gas y Electricidad, y la Comisión respectiva tiene en estudio los pliegos de condiciones para la subasta, que no tardará mucho en convocarse. Es verosímil suponer que tampoco este ramo de la administración originará desembolsos superiores á los que en la actualidad exige el alumbrado público, si bien mejorará lo existente.

RIEGOS É INCENDIOS.—Por las bases aprobadas, y á que antes se hizo referencia, la Compañía Abastecedora de Aguas tendrá á su cargo el personal y material, dentro del precio estipulado para el suministro.

LIMPIEZA PÚBLICA.—Hay que abordar con resolución este problema, si el barrido de las calles ha de ser eficaz, en el doble aspecto de urbanización é higiene, empezando por la construcción de un parque dotado de los elementos modernos y del indispensable material fijo y móvil.

Para adquirir terrenos donde emplazarlo y acometer derechamente la obra, se incluye el oportuno crédito en la Memoria adjunta.

PAVIMENTOS.—La estructura de las calles de nuestra ciudad y las condiciones del subsuelo, así como la frecuente remoción por aperturas de calicatas, producen irremediables deterioros en el pavimento de aquéllas, que son origen de molestias para los transeuntes, al par que afean el ornato.

Cuantos pareceres se han consultado en busca del remedio, coincidieron en la apreciación de que es buena la calidad del adoquín procedente de las canteras de Gerena que se emplea ordinariamente en el empedrado; pero hay que mejorar su labra y colocación, elevando los tipos á que venía haciéndose este servicio.

El unánime dictamen de los técnicos merece tenerlo en cuenta, y para ello convendría aplicar á las vías céntricas y transitadas el sistema que aconsejan; la experiencia demostrará después sus ventajas, pudiendo aplicarse á calles secundarias los materiales sustituídos.

NUEVOS EDIFICIOS

LABORATORIO.—Antes de que expire el corriente año quedará inaugurado el que de nueva planta se construye en la calle Arrebolera, con cámaras de desinfección y dependencias accesorias, para que los servicios sanitarios é higiénicos, tan pródigamente atendidos por V. E., no carezcan de suntuoso marco.

La previsión del Cabildo llegó al extremo de estar adquirida parte de la maquinaria y nombrado el personal técnico que llenará su cometido cuando la edificación termine.

El pago de esta obra se hace con cargo al presupuesto en ejercicio, según las condiciones del contrato.

MATADERO.—La demolición de los dos que desde muy antiguo y con grandes deficiencias vienen destinados al sacrificio de ganado que se dedica al abasto público, dejará de ser, á corto plazo, una ilusión tenazmente perseguida.

Adjudicada la subasta y comenzada la construcción del nuevo Matadero y el mercado de reses, en la extensa parcela del cortijo «Maestrescuela», que el Excmo. Sr. Marqués del Nervión donó al objeto, quedarán dichas dependencias instaladas en las condiciones que su cometido requiere.

Para ejecutar las obras fijóse el plazo de dos años, distribuyéndose en cinco presupuestos ordinarios el pago mediante la emisión de láminas especiales, con sujeción al contrato.

Notorias son las ventajas que reportará á la Corporación incluir el valor de esta obra en el empréstito proyectado, para satisfacer en metálico al contratista las certificaciones parciales hasta la liquidación definitiva, quedando el pago de hecho diluído en todo el período de tiempo que para amortizarla señale su emisión, y unificada, dentro de lo posible, la deuda municipal.

CARCEL DE PARTIDO Y CORRECCIONAL.—Merced á las facilidades que la Excma. Diputación provincial y el Ayuntamiento, de común acuerdo, ofrecieron á la Junta nombrada por la superioridad, llegó este organismo á aprobar las cláusulas para la subasta; disponiendo ya de los terrenos que también cedió el meritísimo señor marqués del Nervión.

Determinaremos en el pacto aludido ciertas condiciones á que ha de ajustarse el pago en la proporción respectiva, y á ellas hemos de referirnos, para dejar sentado que está sujeto á un régimen de verdadera excepción, que lo excluye del empréstito.

GRUPOS ESCOLARES.—La simple enunciación de la idea, nos dispensa de argumentar en pro de ella, porque ahora y siempre ha constituído para el Ayuntamiento una obsesión. Múltiples y recientes pruebas podríamos citar. si no holgara hacerlo ante los testimonios elocuentes, que pregonan el acendrado amor de V. E. á la enseñanza popular, que no se constriñe á la preparación de locales para las escuelas de instrucción primaria, sino que extiende su protección á dotarla de clases complementarias y á subvencionar centros de educación superior.

Si el Ayuntamiento acuerda acogerse á los beneficios del real decreto de 28 de Abril de 1905, el Estado contribuirá con el 50 por 100 del coste de los grupos escolares que de nuevo se construyan.

MERCADOS.—Aunque fuera preciso vencer resistencias tradicionales, surge rápidamente en el ánimo de quien consagre su atención al engrandecimiento de la ciudad, la convicción de que nada tan imperioso como establecer en lugares aprópositos mercados de abastos, en los cuales quede satisfecha la necesidad de conservar debidamente las subsistencias alimenticias y se haga posible la obligada inspección sanitaria.

Juzgamos preferible á la centralización, emplazar diferentes mercados, allí donde la práctica enseña que son absolutamente precisos.

Los populosos barrios de Santa María la Blanca, el del Postigo y el de la Feria, son buenos ejemplos, dignos de tenerse en cuenta.

ACUARTELAMIENTO.—La ciudad de Sevilla, siguiendo el ejemplo de otras capitales, celebró hace años un concierto con el ramo de Guerra, para la construcción del cuartel sito en la Avenida de San Sebastián.

Ensayado con éxito favorable el sistema, y generalizándose su aplicación, urge proseguir las negociaciones entabladas y cuya finalidad consiste en anticipar los créditos que á juicio del cuerpo de Ingenieros militares sean precisos para el alojamiento de las tropas y para trasladar el Gobierno militar y la Comandancia General de Artillería, que ocupan edificios cuyo derribo exige la continuación de la gran vía, á través del ex-convento de Santo Tomás, reintegrándose el Ayuntamiento con el valor de éstos y de los demás incorporables á la vía pública, y mediante consignaciones en los presupuestos generales del Estado, hasta la completa liquidación.

Pudiera servir de modelo la reciente ley de construcciones en Bilbao de un nuevo grupo de cuarteles, con el anticipo de tres millones de pesetas reintegrables.

PASEOS Y RONDAS.—La considerable extensión de unos y otras y lo costoso de su entretenimiento, apenas si consienten cuidar del arreglo periódico de los deterioros que sufren. La reparación general y completa, incluyendo entre los caminos á los vecinales, más necesitados quizá de arreglo, para facilitar la comunicación de los predios rústicos, es atendida, asimismo en nuestro plan, dentro del cual se incluye la cantidad prudencialmente disponible.

CASAS CAPITULARES.—El Palacio del Consistorio, maravilla arquitectónica de inapreciable valor, presenta desperfectos que imperiosamente hemos de subsanar, para defenderle contra los estragos del tiempo. A la vez atenderemos á su decorado, en abandono durante el período de ocupación de la planta alta, para las oficinas provisionales de Hacienda, restaurando los suntuosos salones principales, y el mobiliario, para que puedan lucir su esplendor en las solemnes fiestas oficiales.

CASAS BARATAS.—Disposiciones legislativas muy recientes, que parecen dictadas con vistas á la carencia de viviendas sentida en Sevilla, ponen á nuestro alcance elementos de que antes carecía la Corporación municipal, para fomentar las edificaciones de dicha clase.

Al amparo de aquéllas y del Reglamento dictado para su aplicación, constituyéronse varias Sociedades mutualistas, que aspiran lógicamente al bienestar de los individuos que las forman, mediante la construcción de casas baratas. En noble emulación, estos centros, casi siempre obreros, son acreedores al auxilio del Ayuntamiento, ya cediéndoles terrenos, ó de cualquier modo conducente á tan humanitario fin.

A tal fin se destina uno de los créditos incluídos en el anteproyecto.

ENSANCHE DEL INTERIOR

Sin que remotamente tratemos de variar la fisonomía de la población y el sello peculiar que la hicieron famosa en el mundo y que merecen acendrado respeto, procuramos la compatibilidad de éste con las corrientes de la urbanización.

Aceptado en principio, no es tan llano convenir su desarrollo, cuando se aspira á unificar opiniones diversas. Ya lo apuntábamos al principio, y la Alcaldía no se cansará de repetirlo: fundidos en el mismo pensamiento, depusimos, en aras de él, lo que nos separaba, olvidando los detalles secundarios, para convertir la atención exclusiva á lo esencial.

La gran vía de veintitrés á veinticinco metros de anchura, que, partiendo de la plaza de la Constitución, se prolongue, en línea recta, al Paseo de Cristina, debe estar por completo acabada para la fecha de inaugurarse la Exposición Hispano-Americana.

En línea ya la acera derecha de la calle Cánovas del Castillo; adquiridas por el Ayuntamiento algunas casas de la izquierda, con sujeción á los planos que oportunamente se aprobaron, la prosecución de esa reforma pende no más que de la carencia de recursos para seguir expropiando las fincas que se agregarán á la vía pública y aquellas otras comprendidas en la zona de ensanche, que, al dejar parcelas edificables han de compensar en no pequeña parte el desembolso que origine la reforma.

Con igual criterio se promoverán, sin levantar mano, los expedientes para la ampliación de las demás calles juzgadas preferentes, y que son, á saber:

El trozo primero de la plaza del Duque de la Victoria á la calle Imagen y el trayecto de la calle Alhóndiga á la de Santiago, que corresponde á la gran arteria entre las Puertas Real y de Osario.

Están convertidas en solares las primeras casas que compró el Ayuntamiento, de la calle Campana, plaza Villasís, y compradas ó concertadas muchas más.

De la plaza de la Encarnación á la de San Juan de la Palma, empezada con la demolición de casas en la calle Regina y con el ajuste de otras, á falta de firmarse las escrituras de adquisición.

Reforma de las calles Tetuán y Rioja hasta la de Sierpes. Por ahora, se acometerá el ensanche de aquéllas en el lugar de su encuentro, dejando así expedita la circulación.

El arreglo de la Cuesta del Rosario se encuentra facilitado por los derribos hechos, y con un gasto pequeño quedará abierta al tránsito rodado, preparando la unión de la calle Sierpes con la Puerta de la Carne por las calles Manuel Cortina, Alvarez Quintero y Villegas.

Reducida es también la obra que resta para concluir en la calle de San Pablo su ampliación desde la plaza del Pacífico hasta el llamado Compás de igual nombre. Los propietarios de varias de las fincas á que afecta, prestarán la conformidad en precio equitativo.

El arrabal de Triana, por donde se establece la comunicación de la ciudad con numerosos pueblos limítrofes, atravesando la calle Manuel Carriedo, soporta tal contingente de vehículos de todas clases, que no podía pasar desapercibido al ocuparse de las facilidades que el tráfico demanda.

Bastará la desaparición de los soportales para que la citada vía tenga una amplitud adecuada á su importancia.

Dos proyectos se iniciaron para el ensanche de la calle Mateos Gago, ninguno de los cuales rebasó los trámites legales. ¿Cabe mayor prueba de su utilidad?

La cesión acordada por su majestad el Rey en favor de la ciudad, del trozo de la Huerta del Retiro, que lindaba con las plazas de Alfaro, Santa Cruz y Refinadores, cambió radicalmente la situación de las cosas, y vino á dar seguridades imponderables para el aludido proyecto.

Reiteramos aquí nuestra gratitud profunda hacia el monarca, que tan repetidamente nos favoreció con sus mercedes, ansiando que llegue la hora, convertida como lo está aquella parcela en jardín público, que hermosea é higieniza el barrio, de que la nueva va calle abierta al tránsito se convierta en amplia avenida.

A raíz del incendio que ocurrió el año 1906 en el exconvento de San Pablo, surgió la idea de aprovechar tan desdichado acontecimiento para conseguir la apertura de nuevas y muy importantes vías, que, atravesando aquel edificio, sanearan la céntrica zona de la población donde está enclavado y acortasen la distancia á la estación férrea de la Plaza de Armas.

Una ley votada en Cortes y que su majestad el Rey sancionó con singular complacencia, promulgóse con fecha 23 de Julio de 1911, concediendo al Ayuntamiento de Sevilla los terrenos del exconvento de San Pablo, solicitados para abrir dos calles á través del mismo.

La principal de ellas arranca de calle Bailén y atraviesa la de Gravina, para terminar en la de Marqués de Paradas. Es preciso adquirir cinco casas, de reducido valor, habiendo prestado su conformidad los propietarios de tres de ellas; falta, pues, convenir la compra de dos, y se está en negociaciones con el ramo de Guerra para la permuta del cuartelillo llamado de Milicias.

El frecuentado Paseo de la Palmera convertiráse, en muy reducido coste, en una gran avenida poblada de fincas de recreo, que los particulares vienen ya construyendo á ambos lados de aquél. Sirve de base á este proyecto, la cesión gratuíta de los terrenos hecha por los propietarios interesados, á fin de ampliar en veinte metros la anchura total del arrecife y sus peatones.

Nos anticiparemos á una probable objeción, contestando á quienes tachen de reducida la cuantía del empréstito calculado. Verdad que sin grandes obstáculos, quizá sin ninguno, pudiera ampliarse hasta una cifra mayor, atendiendo, además de las indicadas, otras reformas de gran utilidad también, aunque no de tanta urgencia como aquéllas.

Previsoramente hemos temido las consecuencias, porque si los moldes del presupuesto ordinario no resistían al esfuerzo, á la hora de amortizar el empréstito, habría que apelar á nuevos ingresos para restablecer la normalidad, con quebranto de las clases contribuyentes, que protestarían justificadamente.

Réstame significar que todas las cifras contenidas en esta moción proceden de las respectivas dependencias municipales, habiéndose reclamado los datos á la Contaduría, copiándose otros de las Memorias que redactó el arquitecto titular.

CONCLUSIÓN

Se desprende claramente de lo expuesto la proposición que sigue:

Formación de un presupuesto extraordinario para la ejecución de obras y mejora de servicios municipales, emitiendo, para dotarlos, un empréstito por la cantidad necesaria y amortizable en el tiempo que el Ayuntamiento acuerde, al establecer las bases del mismo, tramitándose el expediente en forma debida, hasta obtener las oportunas autorizaciones.

Abrigo la confianza de qne las Comisiones de Obras Públicas y de Hacienda se dignarán acoger benévolamente la idea y desarrollarla con su ilustrada competencia.

Sala Capitular de Sevilla á 22 de Agosto de 1912.

GASTOS

REFORMA Y APERTURA DE VÍAS

Vía desde la plaza de la Constitución á la Puerta de Jerez, incluyendo el ensanche de la de San Fernando y los gastos de urbanización, 3.319.874'16 pesetas.

Vía desde la plaza del Duque á calle Imagen y plaza de Santa Catalina, Ponce de León y Jáuregui, 2.650.410.

Vía desde la plaza de la Encarnación á la calle Feria, 1.145.000.

Vía desde la plaza del Salvador á la plaza de la Pescadería, por la calle Cuesta del Rosario, 1.149.000.

Reforma de la calle Tetuán, 500.000.

Reforma del P. de la Palmera, 144.644'83.

Nueva vía á través del exconvento de San Pablo, 250.000.

Reforma de la calle antigua de San Pablo, 500.000.

Vía desde la plaza del Cardenal Lluch por la calle Mateos Gago, 880.000.

Ensanche de la calle Manuel Carriedo, 250.000.

Importa el ensanche y apertura de vías, 10.788.928'99 pesetas.

NUEVOS EDIFICIOS

Para Mercados con sus solares, 1.000.000 de pesetas.

Matadero, 2.000 000.

Cincuenta por ciento del coste de grupos escolares, 250.000.

Obras en las Casas Capitulares, 100.000.

Cuarteles, 2.000.000.

Impootan los nuevos edificios, 5.350.000.

SERVICIOS PUBLICOS

Parque y material de limpieza, 400.000 pesetas.

Mobiliario y decorado de las Casas Capitulares, 100.000.

Pavimentos en el centro de la población, 500.000.

Arreglo de las rondas, paseos y caminos vecinales, 500.000.

Subvención para la Exposición Hispano-Americana, 3.000.000.

Subvención para fomentar la construcción de casas baratas, 400.000.

Importan los servicios públicos, 4.900.000.

EVENTUAL

Por levantamiento del plano general de la zona de ensanche, 150.000 pesetas.

Por gastos imprevistos y de emisión del empréstito, 852.547'01.

Importan los eventuales, 1.002.547'01 pesetas.

INGRESOS

POR VENTAS DE PARCELAS

Vía desde la plaza de la Constitución á la Pnerta de Jerez, 1.230.900 pesetas.

Desde la del Duque á la de Jáuregui, 807.200.

Desde la de la Encarnación á la calle Feria, 631.260.

Desde la del Cardenal Lluch por la calle Mateos Gago, 250.000.

Terrenos y parcelas del Matadero, 530.669.

Idem íd. del Perneo, 409.447.

Idem íd. del Rastro, 82.000.

Importa la venta de parcelas, 3.941.476 pesetas.

REINTEGROS

Suscripción de la Excma. Diputación Provincial para la Exposición Hispano-Americana, 600.000 pesetas.

Idem de entidades y particulaaes para el mismo Certamen, 500.000.

Anticipo al ramo de Guerra para la construcción de nuevos cuarteles, 2.000.000.

Importan los reintegros, 3.100.000 pesetas.

RESUMEN Y COMPARACIÓN

Gastos.—Importe del ensanche y apertura de vías, 10 millones 788.928'99 pesetas.

Importe de los nuevos edificios, 5.350.000.

Importe de los servicios públicos, 4.900.000.

Importe de los eventuales, 1.002.547.01.

Total de los gastos, 22.011.476 pesetas.

Ingresos.—Importe de la venta de parcelas, 3.941.476 pesetas.

Importe de los reintegros, 3.100.000.

Total de los ingresos. 7.041.476 pesetas.

Diferencia, 15.000.000 pesetas.

SITUACIÓN ECONÓMICA MUNICIPAL

Liquidación del Presupuesto ordinario de 1911, sin resultas, verificada en 31 de Diciembre de dicho año.

GASTOS.—Importe del Presupuesto ordinario, 6.325.566 pesetas 75 céntimos.

Pagos por dicho Presupuesto, 5.678.044'78.

Diferencia, 647.521'97.

Anulaciones por no haber sido necesarios los créditos consignados, 400,740'26.

Débitos, 246.781'71.

INGRESOS.—Importe del Presupuesto ordinario, 6.325.566 pesetas 75 céntimos.

Ingresos realizados por dicho Presupuesto, 5.688.261'45.

Diferencia, 637.305'30.

Aumentos por mayor recaudación, 87.811'29.

Total, 725 116'59.

Anulaciones por incobrables, 406.607'37.

Pendiente de cobro, 318.509'22.

RESUMEN.—Pendiente de cobro, 318.509 ptas. 22 céntimos.

Idem de pago. 246.781'71.

Superávit, 71.727'51.

Liquidación del Presupuesto refundido en dicha fecha.

Débitos del Ayuntamiento por todos conceptos, incluyendo resultas, hasta 31 de Diciembre de 1911, 1.035.595 pesetas 66 céntimos.

De los que hasta el 30 de Abril de 1912 se han abonado, 129 mil 590'92.

Quedan por abonar, 896.004'74.

Créditos pendientes de cobro en 31 de Diciembre de 1911, con resultas, 1.083 400'31 pesetas.

De los cuales se han hecho efectivos hasta el 30 de Abril de 1912, comprendiendo la existencia en Caja en 31 de Diciembre, 139.273'15.

Quedan por cobrar, 944.127'16 pesetas.

De las 944.127'16 pesetas podrán realizarse en lo que resta de año unas 700 000 pesetas, pues la diferencia que resulta es en parte irrealizable, y la otra sería objeto de liquidaciones con la Hacienda.

Resulta, por tanto, que el débito de la Corporación sería de unas 874.000 pesetas, prescindiendo de los créditos irrealizables y dudosos; mas como esta suma la constituye, casi toda ella, débitos á la Empresa del Gas por 700.000 pesetas, aproximadamente, comprendidas en presupuesto, de concertarse su pago como se ha hecho con otros débitos, nada adeudaría el Ayuntamiento, porque los débitos de la Hacienda estarían pendientes de las liquidaciones que se practicaran con la misma, y compensaría con los créditos.

DEUDA FLOTANTE

Escuelas Reina Victoria.—Quedan en circulación 40 Obligaciones de á 1.000 pesetas; debe terminar su amortización en 1912.

Terminación de las obras de la Alhóndiga.—Quedan en circulación 532 Obligaciones de 500 pesetas; debe terminar su amortización en 1918.

Empresa del Gas.—Quedan en circulación 173 Obligaciones de á 500 pesetas; debe terminar su amortización en 1913.

Censos.—Quedan en circulación 1.688 Obligaciones, serie A, de 500 pesetas, y 137 serie B, de 100 pesetas; debe terminar su amortización en 1958.

PLAN FINANCIERO

De acudir al empréstito, pudieran emitirse Obligaciones de 500 pesetas cada una, hasta la cantidad de quince millones de pesetas para amortizarlos en cincuenta años, devengando el interés anual de cinco por ciento.

La venta de Obligaciones al público, por series y en subasta, según fuera preciso, tendría que atemperarse á la exigencia de los tiempos y cotizaciones del mercado, sin que me atreva á fijar el tipo, y sí sólo la conveniencia de no hacer las emisiones por bajo de la par.

La aceptación de este papel, y la mejor ó peor colocación, dependerá exclusivamente de las mayores ó menores garantías que el Ayuntamiento dé.

No dolerá al Ayuntamiento ofrecer garantías, pues que en beneficio suyo había de darlas; y como mientras mayores sean éstas, mejor será su colocación en la plaza y á mejores tipos será la emisión, en ventaja propia redundaría.

Fijándonos en el actual presupuesto, vemos que para adquisición de fincas con destino á ensanche se consignan 607.000 pesetas. Ahora bien; como en lo sucesivo habrían de ser satisfechas con el producto de la operación de crédito señalada, huelgan aquellas partidas en los presupuestos ordinarios, y sólo se incluiría, para el pago de las pequeñas parcelas que se incorporan á la vía pública al someterse á la línea los propietarios que solicitaran la reedificación de sus fincas, la suma de 100.000 pesetas, que la práctica ha demostrado ser suficiente. Tenemos, pues, 507.000 pesetas de economía en los gastos ordinarios, la cual servirá para parte del pago de la amortización é intereses.

También habría otra economía de 500.000 pesetas en créditos reconocidos, en razón á que todos los años se incorporan, especialmente á este artículo, obligaciones que provienen en su mayoría de fincas adquiridas ó no abonadas. Asimismo resultaría otra de 143.000 de las escuelas Reina Victoria, pues la inclusión de dicha suma termina el presente año, quedando amortizadas las Obligaciones emitidas, como igualmente el crédito de 86.000 para la amortización de láminas á favor de la Sociedad Catalana de Alumbrado por Gas, que finaliza en 1913. Por último, la consignación para el nuevo Matadero, cuyo edificio empieza á construirse, y que para regularizar sus pagos y activar sus obras debe comprenderse en la inversión del empréstito, desaparecerá también del presupuesto ordinario, cuyo importe asciende á 327.569'03 pesetas.

En resumen: todos estos créditos que dejarían de consignarse, ascenderían á pesetas 1.563.569'03; cantidad sobrada, no sólo para atender la amortización é intereses de las Obligaciones emitidas con motivo del empréstito, sino para dedicar el sobrante á mejorar algunos otros servicios.

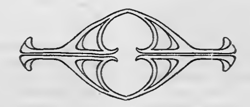
Otro dato deberá tenerse en cuenta, y es, de que si fijara el Ayuntamiento en sus presupuestos la suma de 821.651'10 pesetas para atender al pago de intereses y amortización del empréstito, como éste podría emitirse en tres series, por ejemplo, calculada cada una conforme á la valoración de proyectos ultimados; como mientras la primera no estuviera del todo en circulación las demás se hallarían en cartera sin devengar intereses, tendría un sobrante anual en los primeros presupuestos que dedicar á amortizaciones extraordinarias, y la inversión total sería convertida en menor número de los cincuenta años que, como máximun, debe señalarse.

Resta sólo indicar la garantía para afirmar la aceptación del papel, que bien puede ser la de los arbitrios municipales por Mataderos y Cementerio, así como el recargo legal sobre la contribución industrial, que ascienden aproximadamente á un millón de pesetas, superior al importe de la amortización é intereses repetidas veces indicados; con esto y con que su valor se cotice oficialmente en Bolsa, para cuyo efecto debería solicitarse previamente, conseguiríamos, á no dudarlo, el completo éxito de la operación.

Por manera que la excelentísima Corporación municipal, sin alterar en lo más mínimo su vida económica, puede responder al cumplimiento de esta nueva obligación con la suma de 821.651 pesetas con diez céntimos, constituída en anualidades, á responder del empréstito que tenga por objeto el pago de los gastos que se causen con motivo de las mejoras, obras y celebración de la Exposición Hispano-Americana.

Antonio Halcón.

22 Agosto 1912.



HUELVA

Huelva es la blanca gaviota que ríe,
dando su risa andaluza á la brisa
y en el berilo del mar se deslíe
en una blanca y eterna sonrisa.

Huelva es la inmensa corona de pinos
que hace horizontes de grácil estética,
mar en crepúsculos, aire, argentinos
sones, ciudad progresiva y poética.

Junto al ruído banal de sus rúas,
junto al chirrido industrial de sus grúas
tiene el ambiente y el sol de la Bética.

Huelva es la ría que ríe, es la ría
junto á la playa dorada de Umbría ..
¡Huelva, ciudad progresiva y poética!

R. Buendía Manzano.

TEDIO

(PAISAJE ONUBENSE)

El marismal gris y ocre á mi vista perfila
todo su panorama tedioso y desolado;
quizás por un estero una vela desfila,
quizás una gaviota se levante á mi lado.

El sol con sus caprichos eternos hila, hila
su malla de oro sobre el tapiz azulado
donde mi vieja barca tenuemente vacila
junto á la hierba amiga y al rincón más amado.

Todo es silencio, todo, bajo el cielo impecable,
en el ambiente tibio aún queda una inefable
fragancia de románticos sueños desvanecidos,

y, por tras de unas lomas que se alejan sinuosas,
mis pupilas enfermas se embriagan voluptuosas
con la nieve de unos almendros florecidos.

Julián de Alcántara.

Huelva, 1912.

ENRIQUE CASTILLO ARTACHO

VÁZQUEZ LÓPEZ, 13, Y RÁBIDA, 4.—HUELVA

Es sin duda alguna nuestro distinguido amigo D. Enrique Castillo, el prototipo del comerciante. A sus dotes de inteligencia y actividad hay que añadir su honradez intachable que le han hecho acreedor á las simpatías y al respeto general.

Su firma es conocida y apreciada en esta plaza en donde lleva más de diez años entregado á los negocios.

El desarrollo de éstos le ha obligado á trasladar sus almacenes de vinos y demás artículos á un amplio local sito en la calle Vázquez López núm. 13 con acceso también por el núm. 4 de la Rábida.

Recientemente hemos tenido ocasión de visitar el domicilio comercial del Sr. Castillo, pudiendo apreciar las inmejorables condiciones que reune para el fin á que lo dedica.

En el pintoresco jardín de la casa ha establecido nuestro amable amigo un despacho público en el que sirve los acreditados vinos de Valdepeñas marca A. B. C., blancos finos del país, rioja clarete, amontillado Castillo y la famosa cerveza Mahou. El servicio es esmeradísimo y deja satisfecho al más exigente parroquiano.

En cuanto á la propaganda de los artículos en que negocia el Sr. Castillo, nada tenemos que decir porque son ventajosamente conocidos en los mercados de la capital y su provincia.

Los vinos de Valdepeñas A. B. C. se han conquistado un envidiable puesto entre los de las mejores marcas por su bondad y pureza. Diariamente aumenta el número de consumidores de estos caldos, apropósito para la mesa, hasta el punto que en determinadas horas no descansa un momento la dependencia de la casa.

Además, el Sr. Castillo, llenando una necesidad muy sentida, ha montado un esmerado servicio á domicilio de aceites finos de oliva.

También tiene perfectamente organizado, en el hermoso jardín del establecimiento, cuidadosamente arreglado con preciosos merenderos, el servicio al por menor de la rica cerveza Mahou que expende por medio de bocs en inmejorables condiciones.

Todavía le queda tiempo á la actividad de nuestro buen amigo D. Enrique Castillo para dedicarse á otros negocios como el de comisiones y representaciones y el de transportes por medio de carros de su propiedad Representa también á la compañía de seguros de accidentes del trabajo *La Preservatrice*, que es la más importante en este ramo, y cuenta con magníficas máquinas para tostar café haciendo buena venta.

Por su elevación de espíritu, el gran conocimiento de los negocios, su temperamento inquieto, pues es hombre que no puede permanecer un momento sin trabajar, por su cultura y su amabilidad exquisita, goza el Sr. Castillo del más alto aprecio de cuantos le tratan.

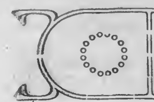
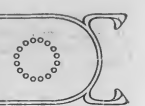
Nosotros, que nos honramos con su amistad, tenemos una gran satisfacción en felicitarle por el grado de prosperidad á que han llegado sus negocios, justa recompensa á su honradez y méritos personales, y nos atrevemos á augurarle pingües ganancias en el campo mercantil, pues hombre á la moderna, procura unir á la inmejorable calidad de los artículos la bondad de los precios.

Réstanos sólo indicar que el Sr. Castillo es de los hombres que no descansan, de los que no dejan de pensar en cosas nuevas, en negocios que emprender y en empresas que acometer para ampliar su campo de acción comercial.


Los mejores fotograbados
SON LOS DE LOS
Talleres de "La Exposición"
HINIESTA, 29
PZA. DE ALFONSO XIII N.º 7
Y CUNA, 54
Fotografía de Barrera

Artística vidriera de la Catedral hispalense



EL ORFEÓN SEVILLANO


Orfeón Sevillano.—El público en la inauguración del nuevo local

Esta simpática entidad es en Sevilla un elemento educativo de primer orden, pues procura por el deleite de la música, dulcificar las costumbres y estrechar los lazos de sociabilidad y amor al arte que en pocos pueblos como en el nuestro tienen fácil arraigo.

Comprendiéndolo así, gran número de distinguidas personas le prestan su valioso concurso como socios protectores y por ello merecen gratitud y aplauso.

Fundóse esta sociedad en 1890 bajo la dirección de D. Angel Torner Velasco y de entonces á la fecha tal han sido el entusiasmo y la labor de los socios, que ha ganado en la opinión pública elevada consideración y ha prestado á la cultura del pueblo inolvidable servicio.

El Orfeón Sevillano ha dado conciertos en Utrera, en Huelva, en Jerez, en Madrid, en La Línea, en Gibraltar, en Cádiz y en los Puertos, obteniendo siempre éxito excelente, como lo demuestran los numerosos premios y corbatas que adornan su estandarte.

Diríjelo actualmente el notable maestro D. Manuel Carretero, á cuya gran inteligencia y felices iniciativas debe la sociedad mucho de su adelanto.

Componen la junta directiva: D. Pedro Padilla, presidente; don José María Vilar, vicepresidente; D. Jorge Fernández, secretario;


Orfeón Sevillano.—Los niños artistas

D. Antonio Ramos, vicesecretario; D. Ricardo del Estad, tesorero; D. Rafael Rodríguez, contador, y D. Jerónimo Gallardo, archivero.

Son presidentes honorarios: D. Tomás de Ibarra, D. Luís Rodríguez Caso y la aplaudida diva Elena Fons.

Los socios protectores son 300 y los socios activos 60.

Cuenta el Orfeón con una notable estudiantina dirigida por el inteligente profesor D. Manuel Tandín y con un repertorio que excede de 100 composiciones, la mayoría del eminente Clavé.

Tiene también un cuadro de zarzuela y de comedia constituído por los socios, y otro infantil, en el que los hijos de varios individuos de la sociedad hallan instructivo recreo y proporcionan inapreciables ratos de solaz y alegría á sus familias.

El Orfeón Sevillano, firme en su levantado propósito de extender la cultura musical hasta donde sus fuerzas le permitan, costea clases de solfeo para niños y niñas hijos de socios y dirige sus esfuerzos á constituir una masa coral perfecta con toda clase de voces, como la constituye en Barcelona el «Orfeó Catalá».

Recibe una subvención del Ayuntamiento, pero muy modesta subvención, que si fuera con arreglo á los merecimientos de esta sociedad, sería bien espléndida.

Los Reyes y la condesa de París han oído complacídisimos los conciertos del Orfeón Sevillano, al que han dedicado agasajos y aplauso caluroso y especial felicitación al presidente, al director y al secretario.

Recientemente ha dado varias escogidas funciones inaugurando así su nuevo local establecido en la calle de Trajano y ha obtenido nuevos y brillantes éxitos que le animan á seguir en su bienhechora obra.

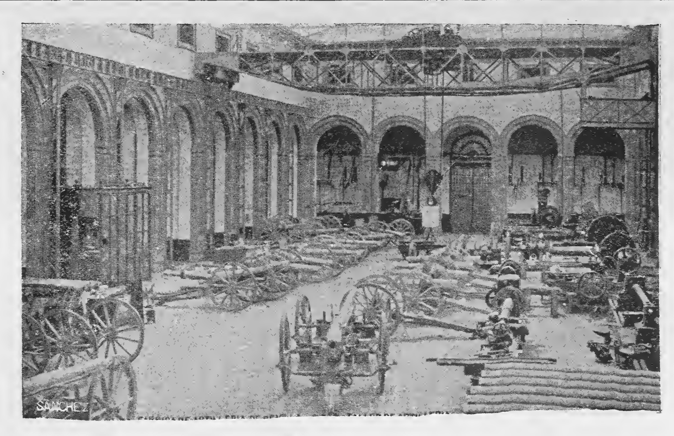
En una de las mencionadas funciones nuestro compañero Barrera sacó las fotografías que acompañan á estas líneas.

Ahora el Orfeón, de acuerdo con el ilustrado profesor de la Sociedad Económica de Amigos del País, Sr. Lerdo de Tejada, prepara una magnífica fiesta para celebrar la inauguración del próximo curso académico.

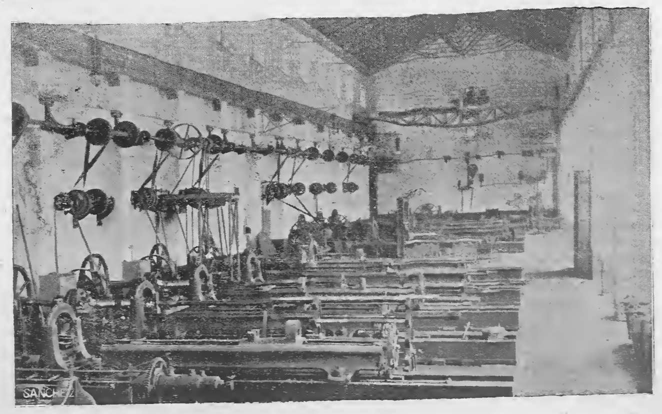
Un coro de señoritas cantará juntamente con el Orfeón varias composiciones, deparando así á los «dilettanti» el placer de oir un coro que por sus completos elementos hará recordar las armoniosas y perfectas masas corales de Barcelona y de Bruselas.

Felicitamos cordialmente al Orfeón Sevillano y anhelamos que la indicada fiesta sirva para constituir luego el coro de modo que pueda competir con los mejores de España.

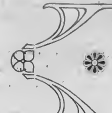
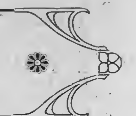
LA FÁBRICA DE ARTILLERÍA



El taller de cañones



Uno de los talleres

El Barrio de San Bernardo



La iglesia de San Bernardo

Tres notas salientes hay en la vida económico-social de este barrio: el trabajo, la industria y el toreo.

La mayoría de los habitantes del simpático suburbio sevillano está formada de obreros que trabajan en los diferentes oficios y en las fábricas establecidas allí. Los toreros son pocos. La fama de aficionados al arte de *Costillares* recayó en los hijos de San Bernardo por un justificado motivo que verá el que leyere, si sigue leyendo. Aunque no siente bien á los detractores de Andalucía, conviene decir que los sevillanos de aquel típico arrabal son laboriosos, viven de su trabajo y aventajan á los trabajadores de otras partes mitigando las penas de la cuotidiana labor y las demás que Dios ha puesto en el mundo, con palabras que fluyen espontáneamente gracia y alegría.

La industria en el barrio es varia y tan importante que contribuye de modo muy ostensible y eficaz al renacimiento que se observa en todas las energías sevillanas.

El barrio de San Bernardo es alegre y tranquilo, sencillo y bueno.

Por ser bueno y sencillo, como Triana, cogióle sin defensa el desbordamiento del Guadalquivir. Formó luego una junta que se propuso lograr varias importantes mejoras y la seguridad contra las inundaciones. Algo ha conseguido, pero no todo lo que el barriomerece y necesita.

Constituyen la junta los señores don Emilio García Díaz, presidente; don Fernando Silva, vicepresidente; don Alvaro Soto, secretario, y don Francisco Fuentes, don José Lissen, don José Vázquez y don Manuel Martínez Sánchez, vocales.

Estos señores han logrado que se construya frente á la Torre del Oro el husillo que hacía falta para desagüe, y que se mejore la limpieza y el alumbrado.

Contando como cuentan con la simpatía y el apoyo del barrio, pueden alcanzar que se urbanicen y embellezcan las calles, que se haga el alcantarillado, á lo cual se hallan dispuestos los propietarios, en su mayoría, y que se construya un puente en lugar del pasadizo subterráneo de la estación ferroviaria.

Esta última obra es absolutamente necesaria y haremos cuanto nos sea posible para que se lleve á cabo.

El puente debe servir no sólo para peatones, sino también para vehículos, y su costo nada significa ante el deber que tiene la empresa de los ferrocarriles andaluces de construirlo y ante la imperiosa necesidad del barrio.

F. Gil Gallango

Este notable paisajista nació y vive en San Bernardo. Modesto, estudioso, trabajador, bueno, busca el motivo de sus cuadros en la Naturaleza, copiándola con profundo sentimiento y gran inspiración.

Como él dice, en sus frecuentes viajes por España halla siempre bellos paisajes que copiar y sorprende el espíritu de las cosas, delicioso placer que sólo gustan los que tienen gran bondad y puro sentimiento del arte en el corazón.

Gil Gallango no es sólo un pintor digno de su fama; es algo más; es un hombre con alma de niño, como se dice de los hombres sencillos y sinceros; es un hombre de elevados pensamientos, delicado en el sentir, altruista, generoso, con profundo conocimiento de la psicología de las gentes, rendidamente enamorado del bien y siempre más atento al interés del prójimo que á la propia conveniencia.

Lo mismo que ante un paisaje deja de copiar lo que no se conforma con el espíritu de la composición que la Naturaleza le ofrece, rehusa vender un cuadro cuando cree que el comprador no debe gastarse el dinero en pinturas.

Repetidas veces, algunos campesinos, viéndole pintar sus bellos paisajes, han querido comprárselos á buen precio y él no los



El célebre cuadro de las Animas, de Herrera el Viejo, existente en la iglesia de San Bernardo

PAISAJE DE GIL GALLANGO

ha querido vender, porque creía que la cantidad que le ofrecieran, bastante remuneradora para él, era excesiva para ellos.

Sabedores de esto, nosotros le hemos dicho: «No sólo de pan vive el hombre. El campesino que ofrece 200 pesetas por un paisaje, experimenta el placer que todo hombre culto siente en la contemplación de un cuadro bueno. No hay derecho á privarle de ese bien. El altruista sentimiento de usted llega á considerar que el humilde campesino debe vivir sin sentimiento del arte. Aplíquese á sí mismo esta consideración y contéstela».

—Es que yo creo—nos respondió—que si un pobre campesino me da 200 pesetas por un cuadro y luego necesita el dinero, será capaz de maldecirme viendo mi obra.

Insistimos, advirtiéndole su error, y él guardó silencio.

Gil Gallango es uno de los pintores que más venden, tanto porque sus obras son buenas como porque no se fija en el precio.

Sus paisajes, donde quiera que los exhibe, hallan compradores.

Prefiere vender un cuadro, aunque sea por 100 pesetas, á obtener una medalla en una Exposición.

Con la medalla—dice—no puedo hacer nada. Con las cien pesetas se puede comprar color (sólo uso colores buenos) y se puede vivir modestamente unos días.



ESCULTURA DE JOSÉ ORDÓÑEZ

José Ordóñez

Es escultor. Todo Sevilla le conoce y le estima, porque si como artista vale, es por su carácter afable y cariñoso, un amigo ideal, y por su laboriosidad, su inteligencia y su modestia, un ciudadano útil.

En la tierra de los escultores, en Francia, estuvo Ordóñez dos años estudiando y perfeccionándose en su arte.

De sus obras, conserva muy poco; todo lo vendió. Ha trabajado mucho, lo mismo en París que en Sevilla, y no siempre ha podido laborar á su placer. Es artista de inspiración y de talento, su escuela es inmejorable; su labor, sujeta casi constantemente á la iniciativa agena, al encargo, tiene el sello de una espiritualidad que si hubiera podido ser libre, asombraría.

Ahora se le ha encomendado una obra magna: la restauración de las portadas de la Catedral, en las que hay estatuas rotas y otros deterioros, producto del tiempo y de la incultura de la gente.

Ordóñez ha acometido con gran entusiasmo esa labor, en la que seguramente hallará gloria y provecho.

Sinceramente le deseamos el triunfo á que le dan derecho su inteligencia y laboriosidad.

Esculturas de Montañés

La portada de este número presenta una hermosa obra del insigne escultor Martínez Montañés.

Es una Purísima Concepción, hecha en valiente y brillantísimo relieve y destacándose en un fondo de querubines y nubes, como la Virgen de Murillo.

Bastaría decir el nombre del autor para asegurar el gran mérito de esta escultura, pero ante ella, contemplándola, la admiración llena el espíritu y el elogio surge espontáneo y caluroso de los labios.

Otra escultura del mismo Martínez Montañés presentamos también en este número. Figura la Santísima Trinidad y está hecha en forma de cuadro, en relieve, lo mismo que la de que hablamos en los precedentes párrafos.



La Santísima Trinidad, escultura de Montañés

La admirable proporción de las figuras y lo perfecto de la composición, subyugan el ánimo.

Lástima que ambas preciosas esculturas tengan algunos desperfectos, pero, como fácilmente se pueden arreglar, pues no afectan á partes principales, no perderán aquéllas nada de su gran valor, si se las restaura como vivamente deseamos.

Ninguna de las dos esculturas han sido reproducidas gráficamente hasta ahora. El honor de haberlas fotografiado por primera vez y de presentarlas al público, nos corresponde y es producto de nuestro constante trabajo, de nuestras investigaciones, de nuestro buen deseo.



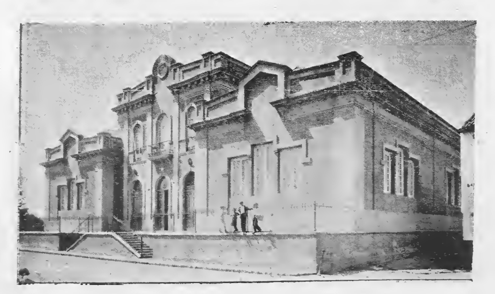
A defender la Patria.—El autor, José Ordóñez

Las dos admirables obras del inmortal imaginero, se hallan en la iglesia parroquial de San Bernardo.

La Pirotecnia

Todo el mundo lo sabe: este es uno de los más importantes establecimientos militares de España.

Cabe á Sevilla y al barrio de San Bernardo el honor de tenerlo en su recinto y de que la mayoría de las numerosas obreras y



Las Escuelas de San Bernardo



La Pirotecnia

de los obreros que en él trabajan sean hijos de está tierra. Un dato más para los que califican de indolentes á las clases populares de Sevilla.

En la Pirotecnia se hacen las difíciles espoletas para los proyectiles modernos, espoletas semejantes á aparatos de relojería,



Pirotecnia.—Fachada del taller de espoletas

pero de construcción más complicada que las máquinas de los relojes, y se hacen también estopines de todas clases, detonadores para granadas rompedoras y cartuchos Maüsser.

Toda la maquinaria de la Pirotecnia es nueva y como la mejor de las fábricas militares del extranjero.

El director de esta gran fábrica es el coronel don José Martínez Ureta, quien eficazmente secundado por los jefes y oficiales á sus órdenes, presta allí al Arma de Artillería y á la patria inestimables servicios.

La fábrica de artillería

Como en la Pirotecnia, se trabaja aquí rindiendo inteligencia y esfuerzo á la seguridad de la patria.

Hemos visitado los talleres gracias á la exquisita cortesía del director, el ilustrado coronel don Julio Naranjo, y á la amabilidad del teniente coronel don Luís Hermosa, que tuvo la atención de acompañarnos y de instruirnos acerca de lo que veíamos durante la visita.

Prestábamos con toda el alma el oído y la mente á las palabras del señor Hermosa, pero un atormentador pensamiento descendía y agitaba los latidos del corazón, pesaba y contrapesaba lo que á la vista se ofrecía, comparaba el gigantesco esfuerzo de aquellos militares con el desconcierto de los Gobiernos y creaba una interrogación profunda: ¿Por qué á esta ordenada y perfecta y brillante actuación de la ciencia militar no responde en igual grado la acción económico-política del Gobierno?

Funcionaran los organismos del Estado técnicamente, suficientemente, superiormente, como estas fábricas militares, y fuera en poco espacio de tiempo la patria poderosa y rica.

Así pensábamos y así sentíamos en el soberbio taller donde los cañones de tiro rápido, de Schneider, se construyen de modo insuperable, y en la escuela donde los aprendices de los talleres encuentran la enseñanza que ha de hacerlos más útiles y más dignos.

En aquellos talleres se ha estudiado todo con resultado admirable. El aire y la luz penetran con el volumen necesario; la maquinaria, nueva, con las últimas perfecciones, funciona con precisión absoluta, respondiendo al orden y á la dirección más inteligente y previsora; los obreros trabajan sin fatiga y el trabajo es intenso.

¿A qué consignar detalles que harían prolijo el relato? Con lo dicho basta, no para saber que la fábrica de Artillería de Sevilla honra al Ejército y á España, que esto lo sabe todo el mundo, sino para cumplir el objetivo que nos proponíamos: señalar esta brillante nota del barrio de San Bernardo.

Nuestra felicitación al ilustrado y pundonoroso coronel director señor Naranjo, lo mismo que á los distinguidos jefes y oficiales que tan dignamente le ayudan, y mil gracias al teniente coronel señor Hermosa, de cuyas ilustración y caballerosidad tenemos gratísimo recuerdo.

La fábrica de superfosfatos

En esta región, cuya principal riqueza es la agricultura, el establecimiento de la fábrica de superfosfatos que hay en el barrio de San Bernardo, viene á satisfacer una necesidad absoluta.

Dirígela el señor don Francisco Durand, director de la «Unión Espagnole» de fábricas de abonos, productos químicos y de superfosfatos, saliente personalidad en el mundo de la gran industria.

Es esto una garantía de que la fábrica expresada responde al progreso general de la industria de Sevilla y prestará eminentes servicios á la Agricultura.

Como en otra ocasión hemos de dar al estudio de la fábrica más tiempo y más espacio, nos limitamos por hoy á dedicarle estas líneas.

El Humilladero

Del tiempo en que el barrio de San Bernardo era típico recinto de los toreros de Sevilla, consérvase allí una simpática nota, que bien merece singular recuerdo.

En uno de los muros exteriores de la iglesia parroquial, destácase un gran cuadro de azulejos que representa el Santísimo Sacramento de la Eucaristía.

El cuadro está ya deteriorado no sólo por la acción del tiempo sino por la de los chiquillos ociosos que lo apedrean y llenan de barro.

Ante el referido cuadro los toreros se prosternaban antes de ir á la corrida y cuando regresaban dé torear.

Por eso aquel sitio tomó el nombre del Humilladero.

Ya no sólo porque la torería es solamente poco más que un recuerdo en San Bernardo, sino porque las sencillas costumbres de la fé se modifican, como se reforma y evoluciona todo, del Humilladero no queda más que su simpática memoria y el cuadro de azulejos.



Notable escultura de Ordóñez

Los aficionados y los no aficionados al arte de *Pepe-Hillo*, recuerdan seguramente al famoso torero, el hijo de *Cúchares*, *Currito*, que nació y murió en San Bernardo.

La casa, bella y alegre, de aquel mozo, á cuyo sólo nombre la admiración cundía, está allí como dorada jaula abierta...

Un poco temerosos de profanar su exterior alegría ó de hallar en el fondo de la franca vivienda el triste silencio de unas horas que pasan como pasa todo, como allí mismo pasaron deshaciéndose en risas y en rumbosas fiestas, ¡horas iguales y diferentes, porque el hombre las cuenta con el pensamiento y las mide con el corazón!, penetramos en la tranquila y riente morada.

Avanzó hacia nosotros, serena y apacible, envuelta en negro traje, la noble figura de una mujer, en cuyo rostro guarda el tiempo misteriosos rasgos que un día fueron de belleza y hoy son simpáticos surcos del dolor.

Nos sentamos en el patio.

Inmóviles, pendientes de la pared, dos astadas cabezas, maceros muertos, parecían aconsejar calma silente.

Ibamos en busca de recuerdos, y los recuerdos, callados y sin forma concreta, nos abrumaban. Era necesario darles perfil, determinarlos con la voz y dibujarlos con el gesto. Era imprescindible que los diera ella, la afable interlocutora, que al tornar con la memoria á las horas felices de otros días, revelábase decidora y enérgica, entusiasta y elocuente. Parecía que hablaba, no la viuda, la esposa del valiente y gallardo mozo que se llamó *Currito*.

* * *

Hablábamos de la afición de los toreros á su arte y de su amor propio, también en relación con su arte, y oímos:

«Después de torear veinticinco temporadas en Madrid, mi suegro, *Cúchares*, dejáronlo fuera de la combinación.

Quedóse él en una huerta que tenía, y allí fué á verle algún amigo extrañado de que no se le contratara, como siempre, para las corridas de la corte. *Cúchares* le contestó: «Estando aquí gano lo mismo que si toreara».

A los pocos días, un toro cogió en Madrtd á uno de los matadores, al célebre *Pepete*, y la empresa llamó á *Cúchares*, pero él se negó á ir, diciendo que solamente torearía si le pagaban las cuatro ó cinco corridas que se habían dado sin que él tomara parte en ellas. Pagóselas la empresa y él mandó que enviasen el dinero á la Beneficencia. No quería, según dijo, un dinero que no había ganado.»

Vimos después un retrato del célebre toreador y una interesante colección de cuadros que fueron suyos. En ellos hay deliciosas caricaturas de las corridas de toros.

También vimos un lienzo en el que se representa una corrida en la Plaza Mayor de Madrid, presidiendo los Reyes, en el siglo XVI.

Una de las cabezas de toro que penden de la pared, en el patio, fué del cornúpeto lidiado en primer lugar en la corrida de inauguración de la feria de San Miguel.

Ordóñez, el notable escultor, que nos acompañaba, preguntó á la simpática señora si conservaba ropa de torear de *Currito*, y ella respondió que su esposo había vendido á Lesaca y á otros sus trajes de luces y sus capotes de paseo, pero que no los había cobrado, y que alguna vez, interrogándole sobre el pago de los trajes, el famoso torero contestó así:

—No pagan porque no pueden. ¡Déjalos! Ya pagarán.

En casa de la viuda de *Currito* no hay más ropa de torero que un traje, el último que usó el célebre *Cúchares*.

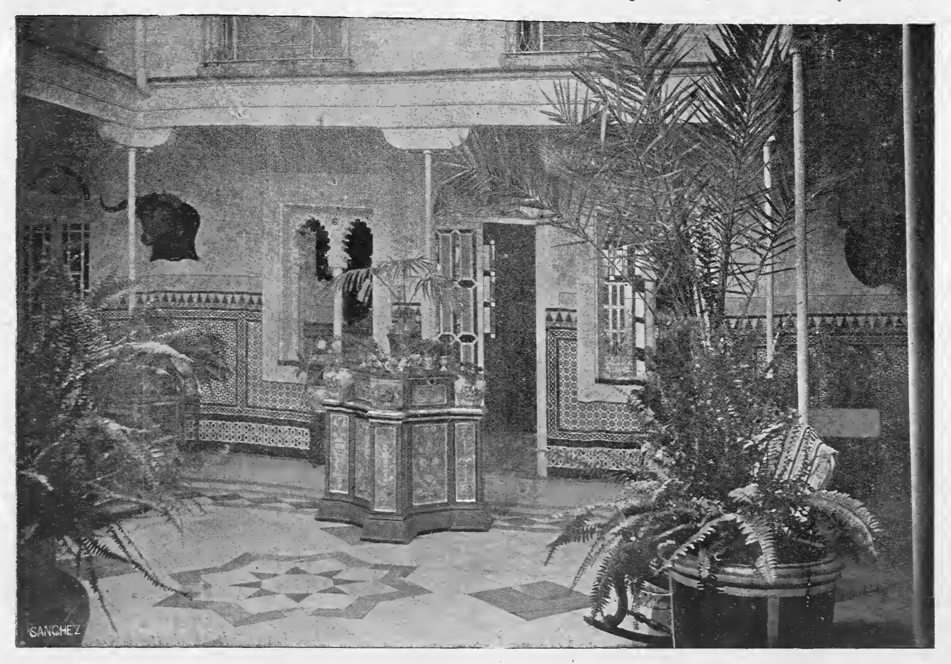
Luego de recrear la vista en los interesantes cuadros de que hablamos anteriormente, subimos al piso principal, en una de cuyas salas había otros cuadros cubiertos con telas. Tres de ellos merecen todo encomio, son acabadas obras de arte.

Uno es el retrato de *Costillares*, el célebre torero, hijo de este barrio, que, según se dice, inventó el volapié y el colocar á un tiempo dos banderillas. Pintó este retrato Vicente López, el famoso discípulo predilecto de Goya.

Otro, es un magnífico retrato de *Cúchares*, pintado por el director de un museo de Suiza. Y el otro, es el retrato de *Currito*, hecho por Zamacois en 1870. Damos de él fotograbado, porque es una obra pictórica sobresaliente. Algunos amantes del arte han ofrecido por este cuadro hasta seis mil pesetas; pero su dueña lo guarda con cariño que sobrepasa todos los precios.

* * *

Penetramos en el oratorio. Hay dos altares. En uno, la imagen de la Virgen y á los pies un crucifijo. A la izquierda, una bella escultura del Niño Jesús, de Martínez Montañés. En el otro altar, la imagen de San Cayetano y otro Señor crucificado. En un testero, la corona dedicada por el hermano de *Frascuelo* y otros á *Cúcha-*



Patio de la casa de D.ª Enriqueta Martín, viuda de *Currito*



El Niño Jesús.—Escultura de Montañés

res en la Habana, cuando aquél fué, por encargo de *Currito*, á recoger los mortales restos de su padre.

La esposa de *Currito*, una de las veces que su marido toreó en Madrid, fué á la corte llevando consigo, dentro de una caja, el crucifijo que veíamos en el altar de la Virgen. Ella rezaba siempre ante el otro crucifijo, el del altar de San Cayetano.

En aquella corrida un toro cogió á *Currito* lanzándolo á gran altura. *Currito* quedó con una clavícula fracturada. Desde entonces su esposa no volvió á sacar del oratorio el crucifijo del altar de la Virgen, sino el otro, ante el que ella tenía la costumbre de rezar...

A los pies de la imagen del Niño Jesús vimos un escapulario enrollado. Preguntamos á la viuda. El escapulario es de la Virgen del Carmen. *Currito* se lo ponía entre la faja en el traje de luces, impetrando así la protección de la Virgen. Cuando alguien, viendo lo humilde del escapulario, le recomendaba que gastase otro de más precio, *Currito* contestaba:

—Con ese escapulario me ha ido siempre bien y no pienso llevar otro.

Cuando se cortó la coleta, puso el escapulario á los pies del Niño Jesús y allí sigue, como puede verse en la fotografía que acompaña á estos renglones.

* * *

Salimos del oratorio. La luz del cielo atravesaba los vidrios de la galería de tonos albos, reflejándose pálida en nuestros semblantes.

La viuda de *Currito*, más pálida. La faz demudada y los ojos inquietos pugnaban por acomodarse en el ageno ambiente de nuestra visita. Quisimos tender un puente fácil al cortés deseo y dejamos caer dulce y suavemente estas palabras:

—Conserva usted con gran cariño tantos recuerdos...

—Sí, con cariño que no sé cuándo empezó, pero que vivirá mientras yo viva. No había tenido él más novia que yo, ni yo tuve otro novio que él... Nuestra vida fué un idilio que parecía interminable... Murió él, y ya no hay alegría ninguna, ni esto es vida, ni es nada!...

Los ojos inquietos que miraban fijos y brillantes, ocultáronse bajo los párpados rebosando lágrimas.

—Hemos venido á darle un mal rato. Perdón, señora.

—No lo crea usted—replicó vivamente, sin llanto ya en los ojos y con amarga sonrisa en los labios.—Llorar por él es lo único grande que hay en el mundo. Pensar en él es lo que más quiero...

Francisco Fuentes

Recuerda el curioso lector á Francisco Fuentes Ruiz, el gran picador que figuró en las cuadrillas del *Gordito*, el *Gallo* y *Guerrita*?

Francisco Fuentes Ruiz vive retirado en su casa de San Bernardo. Tiene sesenta y tres años y se conserva ágil y fuerte aún. Hombre de viva inteligencia y de vigorosa constitución física, es útil á sus convecinos. En la junta de defensa del barrio y particularmente, su actividad y su experiencia de la vida se han manifestado muchas veces con provecho del prójimo.

Su rostro expresivo y noble, su natural franco y simpático, animan á hablarle y á oirle.

Hace cuarenta años que salió á picar la primera vez. Cuando le oímos este dato, le preguntamos:

—Todavía se atrevería usted á picar, ¿eh?

—Argún rempujón...—contestó afirmando con velada entereza.

Luego conversamos, procurando nosotros evocar en él recuerdos de su arte.

Fuentes es locuaz y entusiasta. Abarca y contesta las preguntas en su significado literal y en todas las derivaciones que le busca la fina percepción de su pensamiento.

Los toros de lujo y los toros de lucro

Cree que antes era más difícil que ahora el arte del picador. Pedímosle explicación de este juicio y él, sin vacilar un instante, con verbosidad atrayente y fluída, prosiguió hablando:

—Sí, señor; hay gran diferencia de los toros de antes á los toros de hoy, y por eso el picador de mi tiempo y de tiempos anteriores sufría mayor riesgo y luchaba con más grandes dificultades.

Antiguamente criar toros era cosa de lujo; hoy es objeto de lucro.

Antes el que sentía afición y disponía de los elementos preci-



Currito, retrato hecho por Zamacois



Costillares, retrato hecho por D. Vicente López

sos, criaba toros, y de cincuenta que tuviera, luego de tentarlos, sólo aprovechaba diez ó doce, los que habían demostrado más bravura. A los restantes se les cortaba el rabo é iban al matadero ó se les castraba y se dedicaban á la labor del campo.

Además, los toros estaban en la dehesa comiendo el pasto de allí y no el pienso, como ahora se les da. Eso contribuía no poco á que fueran bravos. Las dehesas eran mayores, pues no se cultivaba tanto el terreno, y el toro se criaba solo y era de pura sangre. Se le echaba á la plaza á los seis ó siete años, y así ocurría que arremetía contra los caballos, tomaba 18, 20 y 25 varas y desnucaba á los picadores. Milagro que hubiera una corrida de la que no salieran dos ó tres camillas con picadores desnucados. Yo he visto una vez al contratista de caballos tener que salir á la calle á comprar los caballos de los coches porque se habían acabado en la cuadra de la plaza.

Ahora de cincuenta ó sesenta toros que se tientan no se desecha ninguno, todos van á la plaza, porque los ganaderos no tienen afición, sino ansia de ganar dinero.

Lo de las puyas

En mi tiempo las picas tenían cuatro varas de largo, más tope que hoy y tanta ó menos puya. Recuerdo haber picado en plazas donde las puyas sólo tenían filo hasta la mitad y se nos obligaba á firmar la conformidad con las picas y los caballos antes de comenzar la corrida.

Las picas eran de haya y mucho más gruesas que hoy. Terminada la corrida, se metían en agua y en agua estaban ocho días para que se endureciesen. Así se veía que entre lo que empujaba el toro y lo que recargaba el picador, las varas cimbreaban y no se rompían nunca.

Claro que al picador le conviene que la pica sea una lanza. Yo mismo alguna vez he dado dinero, bien cerca de aquí, para que fueran las puyas mayores.

En cierta ocasión los ganaderos, encontrando grandes las puyas, protestaron, y se trató de arreglar el asunto.

Curro Cúchares me dijo que fuese al Ayuntamiento á dar mi opinión respecto de las puyas; yo me negué. Era justo lo que deseaban los ganaderos; pero, en conciencia, yo no lo podía admitir ni aconsejar para los compañeros, ya que yo mismo había procurado para mí otra cosa. Por eso no fuí á dar mi opinión. Creía y sigo creyendo que «lo que no quieras para ti, no lo quieras para nadie».

La lidia

No sólo ocurre hoy que los toros son flojos y se quedan porque se los cría en malas condiciones, sino también porque se les da una lidia censurable.

Antiguamente, cuando salía el toro á la plaza, se le daba algún capotazo y nada más. Los matadores sólo jugaban el capote de largo á largo, con algún toro, una sola vez en toda la corrida.

Los toros llegaban con gran poder á la suerte de varas.

Ahora los peones y los espadas se hartan de torear, y el cornúpeto, antes de acometer al caballo, necesita refrescarse un poco y se le ve que respira fatigosamente.

Los ojales que les abren en la piel es porque los picadores no saben coger la pica. Esta se debe tener siempre de modo que uno de los filos de la puya esté hacia arriba. Así, al apercibirse el picador para clavar un puyazo, da un cuarto de vuelta la vara y queda hacia arriba una de las partes planas de la puya. El que coja la vara como yo digo, no hará esos ojales que con tanto desagrado ve el público.

El picador que sabe su obligación tiene en la pica la seguridad de ahormar al toro incierto, poniéndolo en buenas condiciones para banderillas y para la muerte.

La ganancia

Los buenos picadores ganaban en mi tiempo 50 ó 60 duros. *Guerrita*, al que menos, le daba 40 duros, y á los banderilleros 35 ó 40. Aquel gran torero sabía muy bien que era necesario tener buena gente y que la gente buena hay que pagarla.

En algún tiempo no eran los espadas los que pagaban á los picadores, pues éstos eran libremente contratados por las empresas.

Entonces matadores como Domínguez y *Cúchares* ganaban hasta mil pesetas por corrida. *Lagartijo* y *Frascuelo* han ganado en la plaza de Sevilla 13.000 reales. *Guerrita* llegó á ganar 6.000 pesetas, pero tenga usté en cuenta que pagaba muy bien á la cuadrilla.

"Guerrita,, y los de ahora

—¿Que si era mucha la diferencia entre *Guerrita* y los primeros *figurines* de hoy? ¡Pues ya lo creo! Como que el nombre de *Guerrita* es para *cachondearse* de todos los matadores que andan por ahí. Ya ve usté. Cuando alguno de esos espanta-pájaros se da jabón, y se le quiere hacer callar, no hay más que decirle: «¡Si te habrás tú creído que eres un *Guerrita!*» Enseguida el hombre quita *jierro* y confiesa que no se ha figurado tanto, aunque se trae lo suyo, que ya sabemos todos lo que es: *jindama.*

Al lado de *Guerrita* no hay toreros. Usté habrá visto uno que maneja bien la muleta, otro que se tira derecho á matar, otro que pone banderillas superiormente y otro que torea como un ángel. Pues ninguno le llega á *Guerrita*, porque el Guerra hacía, él solo, incluso picar, todo lo que los demás no sabían hacer sino en junta.

Todo por las nubes

Tampoco se cobraba tanto como hoy por la entrada en los toros. Era mucho más barato. Remontándonos á tiempos anteriores al mío, yo sé que la gente entraba de balde en la plaza y se sentaba donde quería.

Entonces, cuando los espectadores habían tomado asiento, se les acercaban los que tenían arrendados los tendidos y cobraban, lo mismo que hacen los cobradores en los tranvías.

También pasaba, y esto ya lo conocí yo, que cuando estaba empezada la corrida y se había lidiado por lo menos el primer toro, se ponía en cada puerta de la plaza un bolso, donde los que no habían entrado antes porque no tuvieran bastante dinero ó porque no quisieran gastar lo que costaba la entrada, depositaban un real ó cuatro cuartos, según lo adelantada que estuviese la corrida, y entraban.

Ahora todo se ha puesto por las nubes: la entrada, los toros y los toreros.

La escuela

Antes se decía que para ser torero era preciso haberse remojado la cabeza en la pila de San Bernardo. Pero eso es una exageración. Ya ve usté; los buenos toreros no han



Francisco Fuentes

salido sólo de este barrio, y si San Bernardo ha dado muchos toreros es porque teníamos la escuela cerca. La escuela era el matadero. Allí los matarifes y los no matarifes se ejercitaban toreando, y por eso muchos salían toreros.

Ahora hay muchos también que quieren ser toreros, pero el público no tiene la seguridad de que lo sean, porque la mayoría de ellos se presenta en la plaza sin tener experiencia ninguna.

Antes, el que no tenía cartel de matador y aspiraba á tenerlo, como las corridas eran de ocho toros, mataba los dos toros últimos y figuraba en la cuadrilla como sobresaliente.

A los picadores les pasaba lo que me pasó á mí. Yo salía en el paseo con los picadores, montando un caballo bueno, y no picaba. Alguna vez me quedaba en el ruedo y cuando el matador lo creía conveniente me mandaba poner una vara. Ya no volvía yo á picar hasta sabe Dios cuándo; pero un día clavando una puya, otro día dos y otro día quedándome con las ganas, yo iba aprendiendo. Cuando salí á picar en mi puesto de tanda, sabía mi obligación y no había imprudencia ninguna en que picara solo.

Los toreros de hoy

De los toreros de hoy, me gustan *Gallito* y Posadas. *Gallito* sabe muchísimo y es hábil como él solo; sabe enmendarse ante el público; es decir, que hace un movimiento de huir de mala manera y lo enmienda enseguida como vea que el toro lo permite. Ese conoce todos los escondrijos del arte y es además un buen torero. Posadas vale mucho también. Y hay otro que empieza ahora, Belmonte, que si se fija un poco y comprende que no se debe tomar de capote de igual manera á todo lo que sale por el toril, llegará á ser un gran torero. Torea de modo que no se puede imitar porque es suyo, se lo ha dado Dios. Le falta saber tantear al toro antes de lancearlo tan ceñidamente como él lo hace. Si se empeña en lancearlos á todos como yo lo he visto, un día lo enganchará uno y sabe Dios lo que le pasará.



Antonio Sánchez, el *Tato*

Los grandes picadores.—Una anécdota

En San Bernardo nacieron José Trigo, que fué picador de *Curro Cúchares;* Juan Trigo, que lo fué de *Currito*, del *Gordo* y del *Tato;* Coito *Charpa*, José Barrera Trigo y José Medina Canales, todos grandes picadores.

—Yo he sido picador del *Gordo*, del *Gallo* y de *Guerrita*. Me cortó la coleta el Guerra el 23 de Octubre de 1892. He sufrido cinco cogidas, una de ellas grave, en la plaza de Madrid, el año 1887.

El mejor de los picadores que he visto en mi vida fué José Trigo, que era un fenómeno. Una tarde, en Madrid, lidiándose reses de Veragua, el duque hubo de decirle algo, á lo que Trigo contestó:

—Sus toros de usté son mansos. ¡Eso es, mansos!, y el domingo lo vamos á ver.

Al domingo siguiente se lidió también ganado del duque de Veragua, y Trigo picó y aguantó con el regatón.



La viuda del "Tato,,

Vive también en este barrio la viuda del *Tato*, hermana de *Currito*.

Un tanto cargada de achaques, pero animosa y jovial, va desafiando al tiempo y corre sin querer con los días que pasan.

Es pariente lejana de *Costillares*, charla deliciosamente y tiene en los recuerdos de su juventud una mística abstracción que la hace vivir por ellos y de ellos.

De la conversación que con ella sostuvimos, nada importante resultó para la curiosidad de nuestros lectores.

❀❀

Varias notas

Hemos recibido una carta, en la que los señores D. Rafael Cabezas, D. Matías Valdecantos y D. E. de Mendoza, gerentes de la Sociedad Anónima constructora del Mercado de Abastos de Constantina, nos ruegan hagamos constar que no es cierto, como por error dijimos, que el Ayuntamiento de aquella población haya satisfecho á la referida sociedad los plazos vencidos que estaba obligado á satisfacer por la construcción del mercado.

* * *

Merece elogio la donación de terrenos hecha por la señora viuda de Montenaken para facilitar el ensanche de la ciudad por la parte de los caños de Carmona, cuya demolición permitirá que se urbanicen aquellas tierras.

Convendría que la corporación municipal acelerase la continuación de la calle de Marte, pues así lo requiere el ensanche referido.

* * *

El alcalde, señor Halcón, ha recibido muchas felicitaciones por su anteproyecto de reformas urbanas que aparte publicamos.

Le felicitamos también porque una vez más demuestra su firme resolución de dar á Sevilla la modificación necesaria á fin de que el trazado y anchura de las calles responda á las imperiosas exigencias del tráfico, del progreso de la industria y del comercio y de la higiene.

De esperar es que sin tardanza y atendiendo las observaciones justificadas que al anteproyecto se hicieren, se procure llevarlo á la práctica, armonizándolo además con el plan general de reformas de D. Miguel Sánchez Dalp.

Creemos que las reformas interiores que figuran en el plan expresado pueden ser combinadas con las que proyecta el señor Halcón.

Así y acometiendo las hermosas mejoras suburbanas ideadas por el señor Sánchez Dalp, Sevilla tendrá asegurados su embellecimiento y su expansión.

UN CONCURSO

POESÍAS Y CUENTOS FESTIVOS

La variedad y la literatura se imponen, lo mismo en las revistas que en los periódicos diarios.

Las publicaciones de literatura chirle y de variedad ñoña quedaron anticuadas y no disfrutan ya del favor del público; viven lánguidamente y van poco á poco extinguiéndose; la generación próxima no las leerá.

El periodismo ha de ser literario y á base de una cultura inmejorable; así lo exigen el progreso de los tiempos y el gusto cada vez más depurado del público.

Causa ya grima el ver las pedestres *variedades* á que recurren en busca de amenidad los periódicos obstinados en vivir en este siglo, teniendo la esencia y la forma del siglo anterior, y produce la mayor indiferencia el artículo ramplón hecho por pecadoras manos, que estarían mejor empleadas en obras de albañilería.

No nos acusa la conciencia de haber manchado esta revista con insípida literatura y con notas *amenas* faltas de ingenio, y para lo sucesivo nos proponemos igual conducta.

En lo atinente á la variedad, vamos á establecer una sección cómica, dentro de la más pura preceptiva literaria.

Para ello abrimos un concurso de poesías y cuentos festivos é invitamos á él á los escritores de Andalucía y de América.

Las condiciones son:

1.ª Las composiciones no ocuparán, si son en verso, más de una plana de esta revista. Si fueren en prosa podrán extenderse á plana y media.

2.ª Todas las composiciones que se reciban serán publicadas, excepto aquellas que nuestro director considere impublicables.

3.ª Los autores de las composiciones premiadas percibirán cada uno cincuenta pesetas de esta revista.

4.ª Concederá los premios un jurado que formarán los señores D. José Muñoz San Román, D. Miguel Romero Martínez, D. José M.ª Izquierdo, D. Felipe Cortines y Murube, D. Manuel Chaves, don Alfredo Blanco y don Ramiro J. Guarddón.

5.ª La Exposición publicará los retratos y el merecido elogio de los autores premiados.

15 DE SEPTIEMBRE DE 1912

La Exposición



Tip. de la GUÍA OFICIAL DE SEVILLA, Lista, 1.

Precio de este número: 20 *céntimos*



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCION GRAFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

LA CAPILLA DE SAN JOSÉ

Es opinión general que no hay en esta capilla nada que tenga sobresaliente mérito; pero le hallamos uno: que armoniza con el carácter de las construcciones y de las calles sevillanas. Además, consideramos que hay belleza artística en la misma fachada y en el interior del templo, cuyo estilo barroco es puro.

Para no conservarlo, es insuficiente el razonamiento de que está ruinoso, ya que, en opinión de varios técnicos, quedará seguro haciéndole alguna obra de consolidación.

Y como no es preciso demolerlo para facilitar el tráfico mercantil y el tránsito de personas, juzgamos conveniente conservarlo como nota típica de nuestras calles y de nuestras costumbres.

Ciertamente que el haberlo declarado monumento nacional es impropio, pero si no había más medio que ese para evitar que fuere derribado, bien está que en los papeles oficiales figure como monumento.

La capilla fué en lo antiguo hospital, según dice el historiador González de León.

No hemos podido hallar dato alguno respecto á la fecha en que se se fundara.

Había en Sevilla gran número de pequeños hospitales que dieron á nuestra ciudad fama de caritativa y piadosa. Muchos de esos benéficos establecimientos arrastraban vida lánguida porque decrecieron ó perdieron sus rentas. Algunos desaparecieron y los restantes se redujeron á dos en 1587.



La capilla por la calle de Jovellanos

De cómo se ha perdido en el tiempo la historia de no pocos nosocomios sevillanos, puede dar idea no sólo la falta de recuerdo de este hospital, sino el hallazgo de lápidas en las que se mencionan fundaciones de hospitales que no existen ya y de cuya existencia anterior no cabe la menor duda, aunque ningún historiador los nombrara (1).

Matute en sus «Anales de Sevilla» dice que el gremio de carpinteros tenía desde antiguo en calle Manteros, collación del Salvador, un hospital con capilla, pero es lo cierto que el gremio referido se reunía en el hospital de San Felipe y Santiago, y así consta en las Ordenanzas de los gremios.

En resumen, nada se sabe ciertamente de la fundación del hospital, ni de la capilla.

Félix González de León, en el tomo 1.º de su «Noticia artística histórica y curiosa de todos los edificios públicos sagrados y profanos de esta muy noble, muy leal, muy heróica é invicta ciudad de Sevilla», editada en nuestra ciudad en 1844, dice:

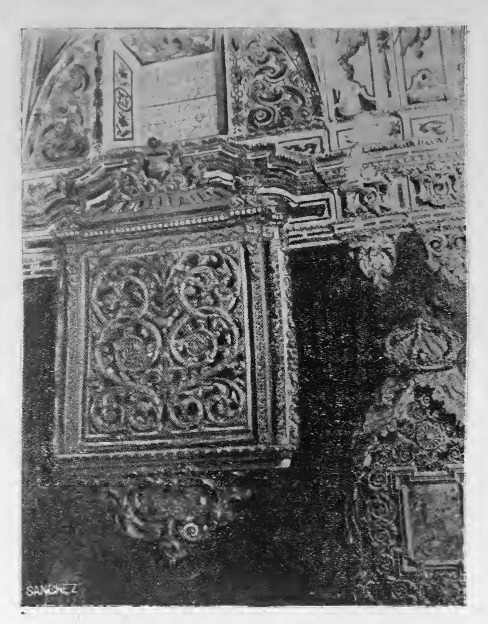
«CALLE MANTEROS

»La Ermita dedicada al patriarca San José, situada en esta calle (como ya se dijo), por el celo y cuidado de la hermandad á que pertenece, y por la mucha devoción de los fieles á este Santo, se halla muy adornada y se han gastado en ella muchos centenares de reales, pero con una desgracia tan repetida, que apenas hay algo en ella que pueda mirarse. Es de una nave mediana con su crucero, y debajo de la techumbre de madera de toda la capilla, hay una media naranja con una graciosa linterna, todo de maderas doradas que recibe la luz de una ventana junto al tejado. La nave está cubierta de bóveda de yeso, y á los pies hay una tribuna sobre dos arcos, en la que está colocado el órgano. El

(1) Nuestro querido amigo don Francisco Farfán ha hallado una ó dos lápidas en las que consta la fundación de hospitales, cuya existencia se desconocía.



Fachada de la capilla



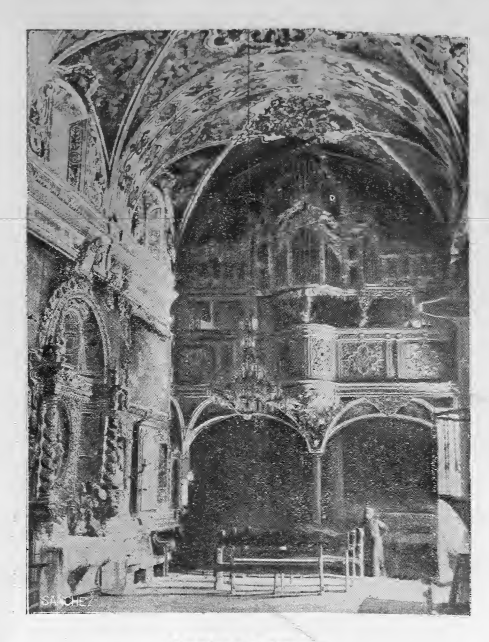
Interior de la capilla

órgano, su tribuna, las bóvedas, la media naranja, las pechinas, las paredes y todos los rincones; están cubiertos de follajes, frutas, florones y otras mil invenciones de maderas talladas y doradas, pero de mal gusto. El piso es todo de losetas de Génova, azules y blancas. Hay además por el costado izquierdo un pasadizo á la sacristía con un patiesillo que da algún desahogo, pues tiene arcos abiertos á la capilla.

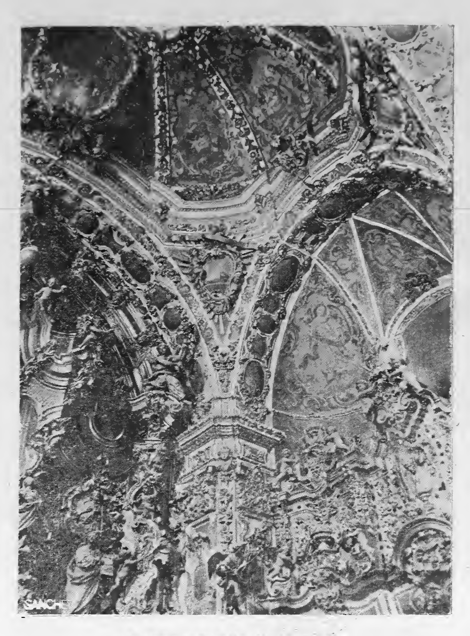
»El altar principal es como todo, de muy mal gusto, pero muy bien dorado, y en su camarín ó nicho, está la imagen de San José con el niño de la mano, vestido de ropas de tela, y á los lados en los que deben ser intercolumnios, hay dos estatuas de San Joaquín y Santa Ana, que son de Cornejo, y están bien ejecutadas. En los cuatro ángulos ó pilares que tienen pilastra y sostienen la media naranja, hay cuatro pequeños retablos de poca consideración, y otro en el brazo derecho del crucero que adolece de la misma enfermedad: y en el centro de la nave otros dos que son menos malos y contienen dos medallones de alto relieve de mediano mérito por el estilo de Matías ó Mateo Simón, tallista del siglo XVII. Un cuadro famoso tuvo esta ermita que hoy adorna la bella colección ya referida del señor don Aniceto Bravo: tiene tres varas y tres cuartas de alto y dos y media tercia de ancho. Representa la Concepción en gracia de la Santísima Virgen y es original de Zurbarán, y es todo cuanto hay que observar en este templo, en que se da mucho culto con mucha decencia.»



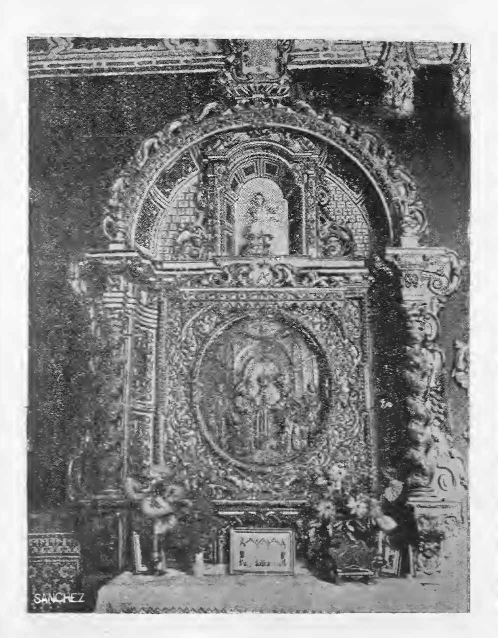
Retablo y altar



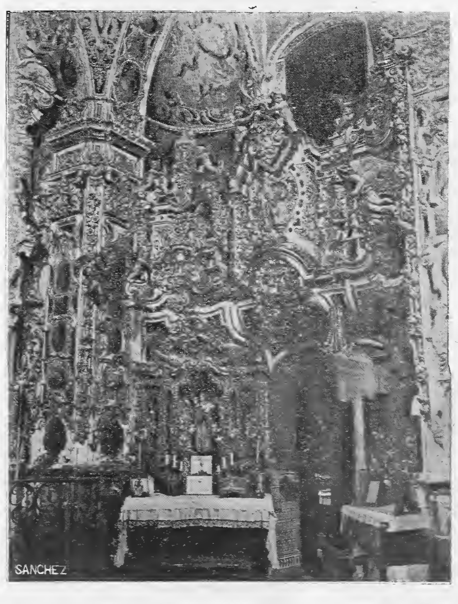
Bóvedas y el órgano



Artísticos detalles de la capilla



Otro retablo



Otros altares

Matute, hablando también de la capilla que nos ocupa, dice:
«El gremio de carpinteros tenía desde lo antiguo, en calle Manteros, collación del Salvador, un hospital con capilla dedicada al Patriarca San José, la cual, estando ruinosa, la reedificó á sus expensas, y el 19 de Marzo de 1691 hizo procesión muy solemne desde la ermita de San Andrés para conducir á la suya, que estaba concluída, la imagen de dicho Patriarca, á que da continuado y devoto culto. Posteriormente, su hermandad, deseándolo mayor, ensanchó la iglesia, que adornó con nuevos retablos y otras alhajas, y concluyó la portada en el presente año (1766), en cuyas obras, si bien reluce su devoción, se manifiesta la falta de gusto é inteligencia de los que las dirigieron. El Cabildo del Salvador, así por su devoción al Santo Patriarca, como por la cómoda situación de la capilla, hace á ella algunas estaciones de rogativa, y los fieles siempre la han distinguido por la asistencia á sus funciones y mensuales ejercicios, entre aquéllas las del jubileo circular que obtiene desde su institución los días 16, 17, 18 y 19 de Marzo.»

* * *

Las fotografías de la Capilla de San José que publicamos en este número han sido hechas por el admirable *amateur* nuestro distinguido amigo don José Fernández Abreu.

Las grandes dificultades que encierra el obtener placas bien impresionadas del interior de la capilla, no podían haber sido mejor vencidas que por inteligencia tan clara como la del señor Fernández Abreu, que en el arte de la fotografía ha llegado al dominio absoluto.

El agrado y el elogio con que nuestros lectores recibirán la perfecta obra del señor Fernández Abreu, valen más que nuestro sincero encomio, y por ello felicitamos y expresamos ferviente agradecimiento á nuestro admirado amigo.





María Piazza

Sucumbió en el albor de la vida. Breve existencia la suya... breve y levantada sobre las luchas del mundo... Fugaz estrella... instable sensitiva, doliente pasionaria que lució su corola un día y se cerró á las primeras sombras de la noche... Tal vez fué un ángel que pasó por la tierra sólo á sentir el arte divino, deleite aquí y amor en los cielos.

El Arte bello recogió las caricias de su corazón y dióle atrayente imán sublimado por el inquieto y profundo mirar de sus ojos como el ónix negros y como el sol brillantes... Llevóse á la vida eterna las puras ilusiones de su alma... Subió á los cielos en un nimbo de plegarias que hicimos aquí con el recuerdo de su sonrisa angélica...

¡Tierra bendita que cubres su cuerpo: te regarán lágrimas y brotarás flores!



La Exposición Hispano-Americana

Hay en los sevillanos un vivísimo amor al engrandecimiento de su ciudad. Por eso y por acendrado patriotismo se pensó en la Exposición Hispano-Americana. Mas para llegar á la realización del magno certamen, se discute; no todos los medios parecen buenos, ni todas las opiniones acertadas.

Nosotros no queremos discutir; sólo deseamos que la Exposición se haga, pareciéndonos buena cualquier fecha, siempre que no se demore mucho.

De las reformas que Sevilla necesita, creemos que no es posible acabarlas todas para cuando la Exposición se verifique. De ahora hasta entonces se podrán terminar los ensanches comenzados y la corta de Tablada y será factible también inaugurar el puente monumental de Alfonso XIII que figura en el proyecto de don Miguel Sánchez Dalp. La inauguración de este puente podría determinar, además, alguna importante reforma en Triana. No creemos posible hacer más en cuanto afecta á transformaciones materiales.

En otro orden de reformas se puede lograr, y es de todo punto indispensable, un perfecto servicio de policía urbana, la limpieza de las calles y la higienización de las viviendas.

Mucho para Sevilla y bastante para la Exposición sería todo esto. Lo demás, la continuación de las reformas del interior y de las afueras de la ciudad, adquiriría impulso grande luego de efectuada la Exposición.

Los que ahora consideran un sueño la realización de hermosos proyectos de ensanche y embellecimiento urbano y suburbano, pensarán de otro modo cuando á la vista de la Exposición contemplen la posibilidad de la grandeza y sientan el noble y levantado estímulo de avanzar.

Se mejoró no poco Barcelona antes de la Exposición universal de 1888, pero su gran prosperidad vino después y como resultado de aquel certamen.

Algo análogo ha ocurrido en Valencia y en Zaragoza y eso es lo que acontecerá en Sevilla.

Esta humilde opinión nuestra, que tiene á su favor lo que en otras partes ha pasado, es decir, la experiencia, podrá no parecer bien; pero estamos seguros de que lo en ella contenido se impondrá como más práctico y más hacedero.

Y conste que nuestro anhelo es ver á Sevilla mucho más hermosa de lo que es y con todos los servicios de que carece, antes de la Exposición.



D. Cayetano Luca de Tena

El día 6 de los corrientes se celebraron en la parroquia del Sagrario solemnes funerales en sufragio del alma del que fué ciudadano ejemplar, preclaro hijo de Sevilla, D. Cayetano Luca de Tena.

El recuerdo de aquel ilustre hombre público, en el año transcurrido desde que acaeció su muerte, ha sido constante en los sevillanos amantes de su tierra y muchas veces surgió como dolorosa expresión ante las contrariedades por que pasara la ciudad. Era el señor Luca de Tena tan firme y entusiasta amador de Sevilla, que siempre opuso su magnánimo corazón, su gran entendimiento y su poderosa voluntad á las adversidades que las circunstancias deparaban. Por eso ante el disgusto que traían el azar ó la pasión de los hombres, la mente buscando un alma generosa y decidida evocaba el nombre de D. Cayetano Luca de Tena.

Nosotros le queríamos y le admirábamos, que en nuestro acendrado sevillanismo vimos pocos que le igualaran, y elevamos á Dios plegarias fervorosas impetrando la gloria del cielo para él, que la ganó en la tierra.

A la distinguida señora Doña Emilia Scholz, viuda de D. Cayetano Luca de Tena, y á los señores D. Nicolás, D. Rafael, D. Gustavo, D. Torcuato, D. Eduardo y D. Luis Luca de Tena, D. Aníbal, D. José, D. Cayetano y D. Carlos González y Alvarez Ossorio y demás parientes de aquel sevillano inolvidable, reiteramos la sincera expresión de nuestro pesar por la dolorosa pérdida que conmemoraron el día 6.

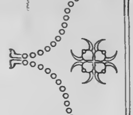
* * *

La bella y virtuosa dama que anteriormente nombramos dedicó en bien del alma del que fué su ilustre esposo una espléndida limosna de pan de primera clase repartida á los pobres y nos deparó cortésmente la satisfacción de contribuir al reparto, enviándonos varias papeletas que entregamos á personas necesitadas.

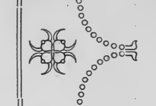
Los pobres á quienes socorrimos con la limosna de la señora Doña Emilia Scholz nos encargaron que hiciésemos presente su gratitud á la caritativa donante.

Quedan complacidos.

Expresamos además nuestro agradecimiento á la distinguida señora por la delicada atención con que se dignó honrarnos.



EN TIERRA SANTA



El Monte de los Olivos

Después de examinar, en una casa de Jerusalén, el Facsímil del Templo de Salomón, trabajo curiosísimo, obra de la paciencia y la sabiduría de un notable investigador, M. Schik, que tuvo el singular y admirable capricho de imitar en pequeños modelos de madera pintada todos los célebres edificios del Monte Moria, para dar gráficamente la visión completa de sus interesantes transformaciones históricas, tomamos los coches para ir al Monte de los Olivos y Getsemaní, que constituían nuestra última excursión hierosolimitana.

Hemos pasado por la Puerta de Damasco, la más bella de las que se abren en las murallas de Jerusalén. Consta de tres torres almenadas, que la revisten de un carácter evocador y medioeval.

La Puerta de Damasco se considera por los palestinólogos como una construcción herodiana.

A mano izquierda está el monte Bezetka, cantera famosa que dió sus bloques al Templo de Salomón, y la gruta de Jeremías, testigo, según se cree, de las amargas lamentaciones del Profeta.

En este mismo camino se divisan las *Cavernas reales*, subterráneo abandonado; la *Basílica de San Esteban*, levantada por los PP. Dominicos en el lugar tradicional de la muerte del Protomártir, sobre las ruínas de la iglesia que le dedicó Eudaxia, y por último, el *Sepulcro de los Reyes*, insigne necrópolis de los Príncipes de Adiabene, conocida también con el nombre de Mausoleo de la reina Elena, y que es hoy propiedad de Francia.

Continuando nuestra ruta vemos á lo lejos el *Sepulcro de los Jueces*, y al subir al *Monte Scopus*, campamento de los conquistadores de Jerusalén, consideramos idealmente la sorpresa de Alejandro el Macedonio á la vista del gran sacerdote Faddo, que venía como pontífice del verdadero Dios á contener sus ímpetus guerrerros. Alejandro maravillóse, perdió de de pronto su fiereza y caminó hacia el Templo para adorar á Jehová. ¡Jerusalén se había salvado!



NAZARETH

Bajamos del Monte Scopus, con la extraordinaria velocidad de nuestros coches, y poco tiempo después de abandonar la histórica cumbre, llegamos al Monte de los olivos ó Monte Olivete, que está separado del Monte Moria por el torrente Cedrón.

De las tres colinas que lo forman, una se llama de «*Virigalilei*», acaso porque en ella paraban los galileos que venían á la Ciudad santa en la época de las festividades. Hoy está ocupada por una iglesia y residencia episcopal que han construído modernamente los griegos de Jericó.

La otra colina se denomina del *Sepulcro de los Profetas* y se prolonga hasta el Monte del Escándalo, conocido con este nombre porque en él sacrificó Salomón á los ídolos extranjeros, vergonzosamente esclavo de su sensualidad.

Pero todos los recuerdos que atesora el Monte de los olivos están compendiados en la colina central ó *Colina de la Ascensión*. La historia antigua de la montaña santa está deslumbrada por el milagro de Cristo. ¡En este lugar el Divino Maestro bendijo á sus discípulos y ascendió gloriosamente al inmortal seguro!

Los versos de Fray Luis tiemblan en nuestros labios como una oración de catecúmeno, como un lamento de dolor y orfandad, que bien pronto mitiga el consuelo de la eterna esperanza.

Entramos en el recinto que guarda la cumbre de la Colina. Es un atrio redondo en cuyo centro se levanta la Capilla de la Ascensión, obra del tiempo de las cruzadas, con variaciones debidas á los musulmanes, que han convertido el santuario en Mezquita.

La capilla es de forma octogonal y adornada de columnas de mármol que sostienen arcos ojivales, que en el siglo XII estaban abiertos y también la cúpula como aspirando el puro aire que rasgó Jesús para volar á la gloria. Los mahometanos han tapiado los arcos y hecho una cúpula nueva sin abertura central.

Este Monumento de la Ascensión ha sido, por consiguiente, desfigurado en absoluto. No existe nada del edificio que levantó Santa Elena y consistía en una pequeña capilla redonda, *á cielo abierto* y sin enlosado, y allí bajo esta cúpula descubierta, es donde se halla la santa piedra, dicen los antiguos peregrinos en sus crónicas. Y del que erigieron los cruzados, baste notar que sirve ahora de mezquita. Causa lástima su contemplación.

Con estas emociones y acordándonos, por analogía, del santo Cenáculo, poseídos interiormente de una gran tristeza, hemos besado la piedra sagrada, señalada con la impronta del pié izquierdo de Cristo...

Hoy, víspera de la Ascensión, el atrio goza de una animación extraordinaria. Hállase ocupado por las tiendas de campaña de los PP. Franciscanos, que celebrarán los divinos oficios en la capilla gracias á la complacencia de los musulmanes, y por los altares y tiendas que los armenios y griegos han colocado en el recinto, donde todos pasarán la noche.

El patio está lleno de monjes y peregrinos de muy lejanas tierras. El cuadro es original y sorprendente.

Nos parece que la usurpación musulmana no es cierta, que la gloriosa Colina nos corresponde aún. La ilusión nos lleva á querer decirlo en voz alta, á gritar con entusiasmo y con la santa imprudencia del hombre que tiene la fé y la justicia, que tiene á Dios.

Pero la voz del muezin nos transporta cruelmente á la realidad. En el minarete, que fué campanario, suena monótona la canción ritual. El muchacho árabe que la dice pasea por el balconcillo circular de la torre, con la mano puesta junto á los labios, á modo de bocina, como un pregonero andaluz. Dirige á los cuatro vientos un aviso clamoroso, lánguidamente por Alá y por Mahoma. Y los turcos que viven en la cercanía acuden á la oración.

Subí al minarete, que fué antes campanario, y desde él se divisa un paisaje encantador. Tengo á mi izquierda las montañas moabitas, el espejo engañoso del Mar Muerto y las frondosidades del Jordan; más cerca, á Jericó, Betania y Betfagé. A la derecha se alzan con su típica aridez las Montañas de Efraim. Enfrente, á lo lejos, diviso el camino de Belén; más próximo, el Monte del Mal Consejo, el valle de Hinnóm y el Campo de Haceldama ó campo de sangre, y delante, la gran ciudad de Jerusalén, la maldita y la divina ciudad que llena los fastos del mundo. En esta hora de la tarde, ceñida por los rayos del Sol, parece que viste un regio manto oriental, como última joya de su perdida grandeza.

Es tal el prestigio que le da el Sol que, enmedio de su ruína

actual, la comparo á una hermosa perla destrozada por el casco de un caballo de guerra—Nabucodonosor, Pompeyo, Saladino—y cuyos pedazos engarza en oro la mano de Dios porque aún guardan el Sepulcro Glorioso...

Mis ojos la miran amorosamente y me deleito con esta última visión total de sus muros, sus basílicas, sus fortalezas y sus torres, envueltos en una atmósfera irisada, pudiera decir más claramente que la estoy viendo á través de una enorme vidriera multicolora: ¡Oh Jerusalén, ciudad santa, me embelesa la gracia con que te doran las luces de la tarde! ¡Tú eres en verdad la ciudad del altar, la sublime *Ariel* del Profeta! Despertando de mi contemplación observo sus alrededores. Jerusalén no tiene relación con ninguna otra ciudad del mundo. Por junto á sus murallas se extiende el cementerio musulmán; más abajo está el valle de Josafat, que es un interminable reguero de tumbas: blanquean en él las piedras funerarias, y me parecen cráneos. Al mismo tiempo veo próximos á la Ciudad santa una serie de cavernas y de túmulos: el sepulcro de Absalón, el sepulcro de Josafat, el de Santiago el Menor, el de Zacarías, hijo de Baraquias, el de Anás... sepulcros de profetas y sacerdotes, de jueces y monarcas. ¡Y de este gran campo de muerte surge Jerusalén como un inmenso hipogeo!



Tiberiades y el Lago

De la colina de la Ascensión hemos ido á la iglesia y monasterio del *Padre nuestro*, hermosos edificios levantados por la princesa de la Tour d'Auvergne en el sitio en que Jesús enseñó á sus discípulos la oración dominical.

Entramos, de paso para la capilla, de en claustro embellecido sobremanera por arcadas ojivales. Los muros de este hermoso patio están revestidos de 36 cuadros de azulejos que contienen versiones del Padre nuestro en 36 idiomas, entre ellos, el castellano, el vascuece y el catalán. Si bien la idea de las Madres Carmelitas es original y oportuna, no podemos dejar de lamentar que los cuadros estén llenos de importantes erratas, que debían subsanarse.

Este claustro del Padre nuestro me hizo pensar con admiración en el insigne español Lorenzo Hervás y Panduro, honra de la Compañía de Jesús, que escribió una colección de oraciones dominicales en *trescientos siete* idiomas con su traducción literal y notas gramaticales, para dar una prueba práctica del admirable artificio y raros idiotismos de las lenguas.

El recuerdo del fundador de la Filología comparada me llenó de un noble orgullo. Lejos de España, como Lorenzo Hervás, mi patriotismo se encendió fuertemente, y el amor á las glorias españolas me iluminó el alma. Fué una emoción que no podré decir nunca.

Y sin embargo, la palabra humana debía servir para expresar estas cosas íntimas, sentimentales, augustas, que son ¡tal es nuestra desgracia!.. inefables...

GETSEMANÍ

Salimos del Monasterio de las Carmelitas y, bajando hacia Getsemaní por un sendero de penitencia, en el que milagrosamente no hubo resbalones, que hubieran sido mortales, pasamos por el sitio en donde el Divino Maestro lloró sobre Jerusalén. La antigua iglesia del *Dominico Flevit* está destruída, pero cerca han levantado una pequeña capilla los PP. Franciscanos.

También hemos contemplado la Piedra de los Apóstoles, ó sea el lugar en que el Señor dijo á Pedro, Santiago y Juan, los testigos de su transfiguración y ahora de su agonía: «Mi alma está triste hasta la muerte: permaneced aquí y velad conmigo.» Y se alejó de ellos para orar.

Entre esta peña y los restos de una antigua iglesia está la puerta del Huerto de Getsemaní. Getsemaní significa *lagar del aceite*. Entramos en el sagrado recinto: los ocho olivos que lo ocupan alzan con dolor y cansancio sus abiertos troncos, seculares, que contrastan gravemente con las tiernas y gayas florecillas del moderno jardín franciscano.

Acerca de la tradición de estos venerables árboles transcribiré la explicación que da el sabio P. Meistermann:

«No es imposible que los olivos lleguen á la edad de 2.000 años.

«Tal vez se nos objete que Josefo asegura haber sido cortados por orden de Tito los árboles del Monte Olivete, á fin de reunir así la madera necesaria para sus máquinas de guerra: con todo, no creemos que los soldados romanos fueran á proveerse de troncos de árboles al fondo del Cedrón y bajo los muros de la ciudad tan valientemente defendida. Por lo demás y según nos advierte Plinio, el olivo no muere nunca, sino que se perpetúa en sus retoños. Una cosa sabemos históricamente cierta: la de que estos olivos tienen más de 13 siglos de existencia, ya que sobre ellos no gravó nunca el impuesto fulminado, á partir de la conquista musulmana, contra todo árbol plantado nuevamente.»



Nazareth.—Fuente de la Virgen

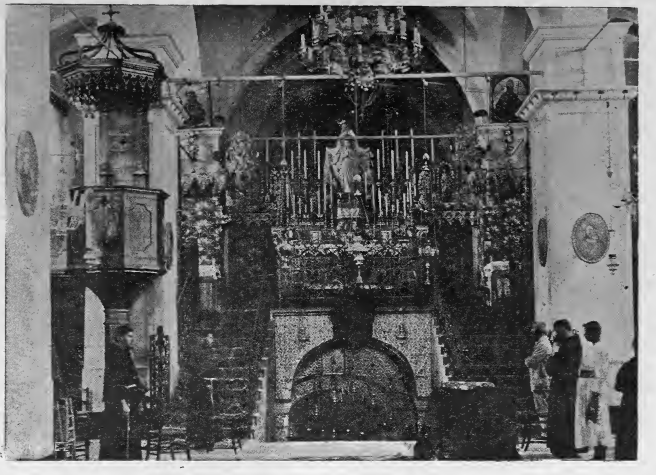
En los muros del huerto hay un Vía Crucis y un relieve de mármol que representa á Jesús orando antes de su pasión.

Después de descansar un rato en este cercado de tan grandes y tristes recuerdos, nos dirigimos á la iglesia de la Asunción, pasando por el sitio tradicional en que Judas entregó á Cristo, llamándole con la dulce palabra de *«Maestro»* y

dándole el ósculo de paz. De Judas dice Ernesto Hello que «hizo »mentir de una manera particular á sus labios. Inventó un engaño, »y llamó en auxilio de su invención algo todavía más íntimo que »la palabra. El beso es una promesa que viene de más allá del len»guaje. No promete tan sólo no hacer traición. Promete hacer lo »contrario. Es la se»ñal misma de la fi»delidad. Así, Judas »lo había escogido »por señal de su trai»ción.»

Por eso un desprecio elevado hasta el horror ha hecho del nombre de Judas un grito de repugnancia... exclama el ilustre escritor francés.

Atravesando el puente del Cedrón, que ya conocemos, llegamos á la iglesia de la Asunción. La puerta de esta antigna iglesia es del siglo XII y comienza en ella una escalera muy larga que conduce al santuario, el cual es sumamente hondo y oscuro. Nos dirigimos inmediatamente al Sepulcro de la Santísima Virgen y entramos por una puerta muy baja que comunica con la tumba. Esta se halla cubierta de lápidas de mármol blanco. En ella estuvo el cuerpo virginal de la Madre de Dios, que, resucitando al tercer día, subió gloriosa á los cielos.



Nazareth.—Iglesia de la Anunciación

La iglesia de la Asunción es de las más primitivas de Jerusalén y contiene aún restos de la restauración hecha por los Cruzados. Perteneció á los Benedictinos de Cluny, los cuales tuviera junto á ella un gran monasterio que fué destruído por los mulsumanes. Pasó luego legítimamente á poder de los PP. Franciscanos, pero más tarde los griegos no unidos, valiéndose de sus acostumbradas perfidias, arrebataron la iglesia á los Religiosos de Asís, y hoy los griegos, los armenios, todos los cismáticos, y hasta los turcos la disfrutan. Solamente los católicos no logran entrar oficialmente en ella para venerar el sepulcro de la santísima Virgen.

A mano izquierda de la iglesia de la Asunción, á muy corta distancia, por una estrecha calleja, se va á la *Gruta de la Agonía*, santuario que pertenece á los PP. Franciscanos. Bajamos á ella y vimos que realmente en su suelo, en sus paredes y en su techumbre ó bóveda se conservaban la tierra y la roca primitiva al natural, como en los días de la Pasión.

En esta gruta de Getsemaní oraba frecuentemente el Señor y reunía á sus amados discípulos. Aquí fué la cena y el lavatorio de los pies, la víspera de la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, ceñida de palma la Aurea Puerta y lleno el aire de exclamaciones de júbilo.

Aquí estuvo Jesús con los Apóstoles después de haber pronunciado aquellas sublimes palabras: «Padre mío, si no es posible que »pase este cáliz, sin que lo beba, que se haga según tu voluntad.» »¡He aquí que suena la hora en que el hijo del hombre debe ser »entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos y vayamos! Ya »se acerca el que ha de entregarme.»

Aquí, en fin, se conmemora hoy la agonía del Salvador, cuando su cuerpo divino sudaba gotas de sangre hasta empapar la tierra y su boca de cielo bebía las heces amargas, cuando una mano angélica le sostuvo en la lucha con los pecados del mundo.

Una noche, en el silencio mortal de las calles de Jerusalén, en la oscuridad trágica del grandioso hipogeo, de la ciudad-túmulo, rezando, procesionalmente, con una incertidumbre misteriosa y angustiosa que aumentaba nuestro temor instintivo, pero también nuestra piedad cristiana, los peregrinos españoles vinimos á esta Gruta de la Agonía y aquí meditamos durante una hora la Pasión de Cristo, principalmente su lucha suprema con el Dolor en la tristísima noche.

En las tinieblas y humedad de las cavernas nuestros corazones sentían la Verdad augusta con que el Sincero, el Santo, el Justo, Jesucristo, gemía y lloraba antes de ser entregado con un beso á sus verdugos...

La voz lenta y solemne de un venerable sacerdote andaluz clamaba: «¡El alma de Jesús está triste hasta la muerte!»

En el altar la figura de Cristo aparecía con el ángel. La palidez del divino rostro y las palabras evocadoras nos llegaban al corazón con inefable movimiento de misericordia y nublaron nuestros ojos las benditas lágrimas.

Fué aquella visitación de romería nocturna á la Gruta de Getsemaní uno de esos actos que edifican para toda la vida.

Al regresar á Jerusalén encontramos unos grupos de leprosos escalonados en un sendero. Deformados por la terrible enfermedad los trágicos mendigos parecían pedazos de olivos viejos consumidos por la polilla y esparcidos entre las piedras como leños inútiles. Arrebujados en sus harapos ó medio desnudos, daban una impresión horrible sus brazos sarmentosos, sus caras ennegrecidas y sus tristes ojos implorantes.

Junto al valle de Josafat, dijérase que esperaban que los sepulcros se abrieran para ocultar en sus lechos de sombra la podredumbre de sus cuerpos.

¡Por Jesucristo, una limosna!

Es el clamor de los leprosos. ¡Por Jesucristo, una limosna! Y tienen razón los infelices. ¿Qué sería de todos los que sufren, sin la Caridad que Jesucristo trajo al mundo?

F. Cortines y Murube

La 9.ª convención de los clubs asociados de anuncios de América

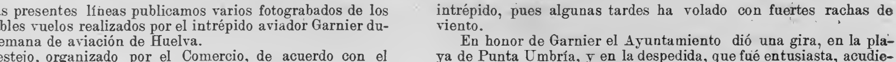
En Junio de 1913 se efectuará en Baltimore, Maryland, EE. UU. de América, la 9.ª convención de los Clubs Asociados de Anuncios de América. Dicha Asociación está compuesta, en los EE. UU. y Canadá, por 132 clubs con unos 10.000 socios aproximadamente.

En esta Convención serán discutidos por las autoridades más competentes en la publicación de anuncios, compras y ventas, todos los temas relativos á la publicidad de las condiciones comerciales, y existe, además la idea de disponer para programa, la mención y discusión del desarrollo del comercio por medio de la publicidad.

El Comité que tiene á su cargo la organización de esta Asamblea ha expresado la opinión de que en ninguna reunión de hombres de negocios se interpreta mejor la influencia del comercio y la industria, como en la de los Clubs Asociados de Anuncios.

El Comité ha recibido aviso de muchas delegaciones extranjeras, de que asistirán á la Convención, y tiene especial interés en que la concurrencia esté compuesta por representaciones del mayor número posible de países.

Toda clase de detalles referentes á dicha Convención pueden obtenerse dirigiéndose á Herbert Sheridan, Esquire.—Chairman—Committee on Foreign Representatión—Baltimore, Md.—U. S. A.



LA AVIACION EN HUELVA

Con las presentes líneas publicamos varios fotograbados de los notables vuelos realizados por el intrépido aviador Garnier durante la semana de aviación de Huelva.

Este festejo, organizado por el Comercio, de acuerdo con el Ayuntamiento, ha sido el más importante del programa y ha atraído á miles de forasteros de toda la provincia.



El intrépido aviador Garnier, su bella esposa y la comisión de festejos recorriendo el campo de aviación.—1, Leoncio Garnier; 2, D. Serafín López; 3, D. Juan Moreno; 4, Dr. Marañón; 5, Madame Mariette Garnier; 6, D. Francisco López Guendon; 7, D. Juan Mascarós; 8, Dr. Vallejo.

Los vuelos se verificaron en los días 29, 30, 31 y 1, alcanzando el aviador la altura máxima de 900 metros y siendo la mayor velocidad de 142 kilómetros por hora.

Realizó Garnier diferentes evoluciones con éxito completo, sobresaliendo un vuelo inclinado y recto como una flecha, para aterrizar.

Hizo otros aterrizajes de precisión, llegando á tomar tierra, blandamente, con la suavidad de un ave. En sus vuelos pasó Garnier por la villa de Palos, por San Juan del Puerto y por la población, en cuyas azoteas había centenares de curiosos.

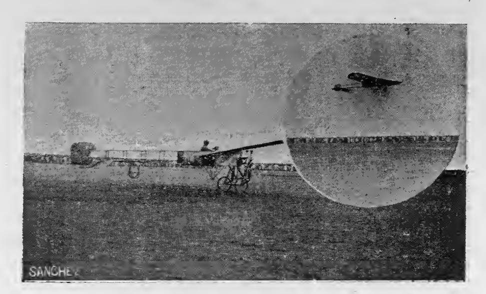
Garnier ha demostrado que es un aviador inteligente, hábil é intrépido, pues algunas tardes ha volado con fuertes rachas de viento.

En honor de Garnier el Ayuntamiento dió una gira, en la playa de Punta Umbría, y en la despedida, que fué entusiasta, acudieron á la estación además de las autoridades, numeroso público y la banda municipal.

Garnier ha dejado en Huelva entusiastas admiradores.



Garnier disponiéndose á subir en su monoplano



Momento de arrancar Garnier para realizar uno de sus maravillosos vuelos. En el medallón, Garnier sobre el aeródromo



Garnier volando sobre Huelva

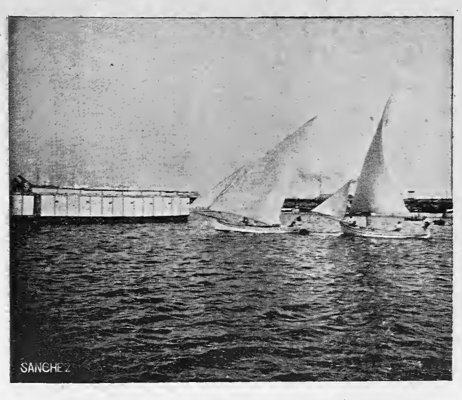
Fots. de D. Vicente Granell Mascarós.

Fiesta en el puerto de Huelva

La población marinera, á la que pertenecen los elementos más típicos de la capital, tienen un número en el programa de festejos: las regatas.

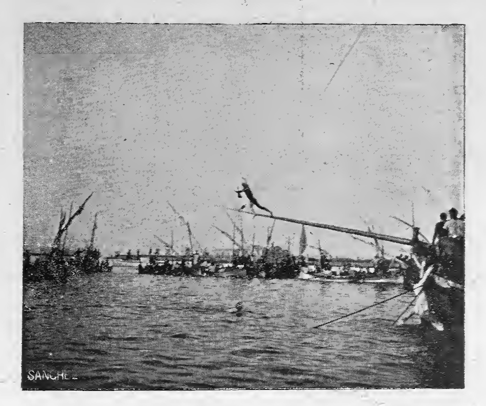
Difícil de describir es el cuadro que ofrece la incomparable ría de Huelva en una tarde de regatas. Los vapores engalanados, los muelles llenos de curiosos, los vaporcitos de los invitados por el Ayuntamiento, convertidos en un flotante lugar de alegría, las ligeras embarcaciones cruzando las mansas aguas, y sobre todo esto el hermoso cielo que se matiza de mil cambiantes de oro, de púrpura, de violeta, de topacio...

El día 9 de este mes fueron las regatas y cucañas en la ría, é ilustramos esta página con varias fotografías que representan diversos aspectos de la ría y de la fiesta.



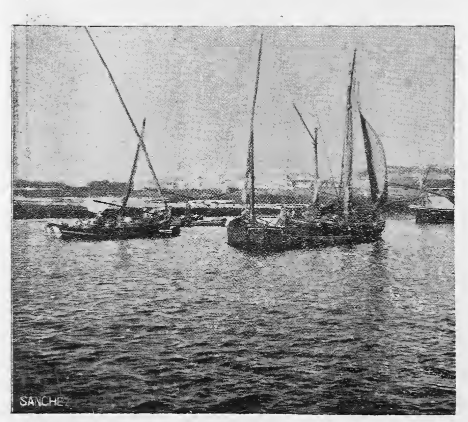
Las regatas.—Barcos de vela llegando á la meta

Fot. del Sr. Repiso



Cucaña en la ría

Fot. del Sr. Repiso



La ría de Huelva

Fot. de D. Ramón Jiménez

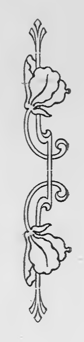


Detalle de la ría de Huelva

Fot. de D. Ramón Jiménez

EL ORFEÓN SEVILLANO





1, D. Ricardo del Estad; 2, D. José M.ª Vilar; 3, D. Antonio Ramos; 4, D. Manuel Carretero; 5, D. Pedro Padilla; 6, D. Jorge Fernández

El Orfeón Sevillano

Señoritas del Orfeón Sevillano

La rondalla del Orfeón Sevillano

Totalidad del Orfeón Sevillano



Opúsculo notable

Manuel Chaves, el erudito escritor, ha dado á la luz pública un interesante libro, enriqueciendo con preciosos datos la historia de un sevillano ilustre, que fué en su época la más saliente figura entre los cultivadores de las letras patrias don Alberto Rodríguez de Lista.

El ilustrado investigador halló gran parte de las noticias, hasta ahora desconocidas, de la vida de Lista, en las colecciones de papeles que avaloran la hermosa biblioteca del duque de T'Serclaes, en quien Dios ha unido fortuna y amor á los libros, ilustración y espíritu abierto, sin preocupaciones, al bien y al estudio.

Chaves dedica su opúsculo al ilustre prócer, rindiéndole muy sinceras frases de gratitud que por nuestra cuenta repetimos como las reiterarán sin duda todos los españoles amantes de la historia y de las bellas letras, porque á la generosidad y á la cultura del duque de T'Serclaes se debe la aparición del libro.

Comienza éste con la luminosa conferencia leída por su autor en el Ateneo, en 18 de Marzo de 1910, acerca de «Don Alberto Rodríguez de Lista».

Bastaría para declarar de gran mérito el opúsculo la interesante serie de datos comprendidos en la conferencia, expuestos con el mayor cuidado y de modo que resultan amenos, son emotivos y siempre ajustados á la verdad.

Hemos saboreado con deleite, de un tirón, las 124 páginas del libro y hemos hallado á la figura de Lista nuevos méritos, peregrinos detalles, dolorosos recuerdos que hacen doblemente intenso el drama de su expatriación y de su vida, sólo feliz al tocar en el desenlace.

Reciba nuestro cariñoso amigo é ilustrado colaborador el sincero y caluroso aplauso que le debemos por la obra que nos ha dado á conocer y que una vez más le confirma en su elevado crédito de cronista sevillano.

Varias notas

Desde Vizcaya nuestro estimado suscriptor D. Antonio Benítez dirígenos cariñosa felicitación por nuestros últimos números. De ella nos hacemos eco, no sólo por el deber de agradecerla, sino porque en sus levantadas frases revélase un acrisolado amor á Sevilla, que honra al señor Benítez como á todos los sevillanos que tan intensamente lo albergan en su corazón.

Plácenos en extremo que por la opinión agena se haga patente lo que sobre todo vive en nosotros: un sevillanismo puro y noble, del que nos enorgullecemos.

*
* *

El Distrito, ilustrado periódico de Aracena que dirije nuestro querido amigo el culto escritor D. Jose A. Vázquez, ha publicado un número extraordinario verdaderamente notable con motivo de la feria de aquella importante población.

Contiene muy buenos fotograbados, un interesante artículo de D. Javier Sánchez Dalp y otros trabajos literarios, dignos de elogio, de Víctor González Cid, Manuel Chaves, José R. Palacios, Gregorio J. Tello, S. R. Salgado, José A. Borrallo, S. Matas, José Hidalgo Domingo y F. Cortines y Murube, además de una graciosa historieta gráfica de Manuel Díaz Jara.

Á los suscriptores

Rogamos á nuestros suscriptores que cualquier deficiencia que adviertan en el reparto de esta Revista, lo comuniquen á las oficinas de La Exposición, *Plaza de Alfonso XIII número 7, é inmediatamente se le pondrá remedio.*

A dichas oficinas puede también dirigir el público toda clase de reclamaciones y noticias.



AIRES CHOQUEROS

MUÉRDAGO

Er viejo no quiere jamán apartaze
der lao de zu barca,
la z'hora perdía ze paza er tío Curro
zentao en la playa
zumío de pena,
con jiele n'el arma,
mirando á zu barca que junde
la proa en la lama,
la vela en girone,
la proa hecha lazca;
aquel barco valiente al que nunca
vencieron la z'agua.
¡Qué pena ma jonda
zu z'ojo retrata!
De velo tan probe,
de velo tan viejo
ze me yenan lo z'ojo j'e lágrima.
Y ricuerdo loz díaz que lo vide
vendiendo alegría yegaze á la playa
cantando laz copla,
laz copla gitana
que nunca en jamán zupo naide
como er bravo tío Curro cantalaz,
y ricuerdo tamién la j'historia
que la gente en zecreto contaba
j'historia de amore,
de celo y de rabia,
y toz laz creían
manque fueran farza.
¡Y argunaz paecían loz romances
que loz ciegos cantan!
¿Po y loz días é tormenta? ¡Jozú!

Yo lo vide, zeñó, tan zereno,
agarrao ar timón de la barca
que me tiemblan laz carne al penzalo...
Er viento bramaba,
laz nube eran plomo;
á lo lejo loz rayos zurcaban
er cielo y el barco crujía
al gorpe de l'agua.
Er tío Curro, en la popa tranquilo,
paecía una estáuta,
lo z'ojo de fuego
chizpazo jechaban
y loz labioz, temblando, decían
á la Cinta unaz durces palabraz.

———

Pero to fué jumo
de una fogarata...
bravura, guapeza,
jistoria de amore y de rabia;
to aqueyo pazó como un zueño....
Hoy la probe barca
ze junde en er fango
y er tío Curro é zu lao no z'aparta,
cual muérdago vive
pegao á zuz tablaz.
¡Qué pena ma jonda
zu z'ojo retratan!
De velo tan probe,
de velo tan trizte
¡ze me yenan lo z'ojo j'e lágrima!

Tomás Domínguez Ortiz.

Huelva, 1912.

CONSTANTINA



Un bello rincón

En la artística caseta del casino Unión Agrícola Industrial y con la solemnidad acostumbrada se ha verificado la apertura del Curso de 1912-1913 de las Escuelas tanto públicas como privadas de este bello rincón andaluz, premiándose con artísticos diplomas y cartillas del Banco de Cartagena de 25 pesetas á los alumnos más aprovechados del curso anterior.

El discurso inaugural, leído por el docto profesor D. Rafael Cas-



1. Don Ventura Fernández, que ha obtenido dos matrículas de honor en la Universidad de Sevilla

taño Romero, es un hermoso enaltecimiento de la enseñanza considerándola fuente inagotable de bienestar de los pueblos.

El elocuente orador y diputado provincial D. Emilio Llach y Costa ensalzó la labor que se realiza aquí en pro de la Enseñanza é hizo una bellísima glosa del discurso del Sr. Castaño Romero y dedicó elogio caluroso á los encantos naturales de Constantina.

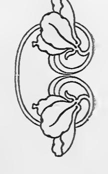
El Párroco D. Manuel González Serna cerró el acto con un brillante discurso, de esos que dejan imborrable memoria, saludando á las autoridades por el celo demostrado en bien del pueblo, á los padres como primeros obligados y á los maestros como sus compañeros de misión educadora.

Enrique Lozano

30 Agosto 1912.







El acto de apertura de curso

Fots. Lozano.

La Exposición



DEL BARRIO DE LA FERIA



GONZÁLEZ HERMANOS
SEVILLA—CÓRDOBA—HUELVA



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCION GRAFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICION

Los señores Condes de Urbina, de Colombí y de Aguiar y Moliní publicaron una carta, en la que entre otras cosas se decía que el Comité ejecutivo de la Exposición hispano-americana había acordado el aplazamiento del magno certamen al año 1915.

Posteriormente, el alcalde, señor Halcón, estuvo en Madrid gestionando la reforma de la ley que concedió la subvención de tres millones de pesetas, y alcanzó del jefe del Gobierno la promesa de presentar á las Cortes la modificación solicitada.

Sabido es que en Junio último se presentó en Madrid una delegación de los Estados Unidos, la cual trató con el Gobierno de que la Exposición de Sevilla se verificase después de la de California, y sabido es también que los delegados norteamericanos se llevaron la impresión que buscaban y así lo comunicaron en audiencia con que los honró S. M. el Rey.

Pero cuando todo parecía indicar que el Comité se hallaba resuelto á celebrar la Exposición en 1915, se advierte que vacila entre la fecha primeramente acordada y la acordada después.

Parece que para salir de esa vacilación precisa consultar á los representantes de América que tienen anunciada su visita á Cádiz con el fin de asistir á las fiestas del Centenario de las Cortes.

Y nosotros tememos que esos representantes, á pesar de las particulares excitaciones de los señores del Comité, se abstengan de dar su consejo y procediendo diplomática y prudentemente, declaren que sus respectivos países, amantes fervorosos de España, harán cuanto puedan por concurrir á la Exposición en la fecha que señalemos, dejando al Comité nuevamente en el piélago de sus inacabables incertidumbres.

De todo lo expuesto, creemos que el lector puede deducir lo siguiente:

Que á pesar de las gestiones de los norteamericanos, no tiene interés el Gobierno en que se retrase á 1915 la Exposición, aunque está dispuesto á trasladar á esa fecha la subvención que votaron las Cortes.

Que los representantes de América no nos sacarán de dudas.

Que el Comité ejecutivo está perdiendo el tiempo lastimosamente.

Aparte estas consideraciones, creemos que las repúblicas americanas más importantes concurrirán á la Exposición, cualquiera que sea la fecha en que la celebremos.

Los Estados Unidos, que son los únicos interesados en que la Exposición de Sevilla no se efectúe antes de la de California, asistirán también á nuestro Certamen, aunque éste se celebre en 1914.

En cuanto al gran éxito que alcanzará la Exposición, podemos dar dos datos en extremo satisfactorios.

El Gobierno inglés, en vista del informe que ha recibido de sus cónsules en Andalucía, ha acordado destinar 2.500.000 pesetas para concurrir á la Exposición Hispano-Americana. Aunque hemos dado carácter exclusivamente hispano-americano á la Exposición, el Gabinete de Londres habrá pensado tal vez que tengan representación en nuestro Certamen las posesiones inglesas de América, ó estimando que todos los países pueden ó deben concurrir á esa Exposición ha creído conveniente que Inglaterra no deje de asistir.

Esta circunstancia, que nosotros celebramos por cuanto viene á favorecernos, oblíganos á pedir al Comité la declaración de que, aceptando la iniciativa de Inglaterra, se admitirá en la Exposición á todos los países que quieran honrarnos con su concurso.

El otro dato á que nos referimos es el que sigue: otros Gobiernos europeos desean también que sus países vengan á la Exposición.

Contra una plaga

Esta plaga amenaza no sólo destruir la mezquina cosecha de aceituna de este año, sino también la del año próximc, en la que nuestros olivicultores cifran grandes esperanzas.

En nuestro ferviente deseo de contribuir á la extinción del mal, hemos visitado al digno é ilustrado comisario regio de Fomento, don Félix Palomino, y le hemos preguntado acerca de la intensidad de la plaga y de los remedios que pueden aplicarse para defenderse de ella.

El señor Palomino, atento á nuestros deseos y comprendiendo cuán útil es la divulgación de cuanto se refiere á la mosca del olivo para combatirla, ha tenido la bondad de decirnos lo siguiente que en cumplimiento de nuestro deber transmitimos á los agricultores.

«La llamada mosca del olivo es enfermedad endémica en nuestros olivares, que la sufren de hace mucho tiempo, con intensidad varia. La mosca clava su aguijón en las aceitunas y en ellas deposita la larva que luego corroe el interior del fruto haciéndolo inútil para la extracción del aceite, pues le da un sabor repugnante.

Ahora la cosecha de aceituna será corta, puede considerarse casi nula, y por eso el daño que causará la mosca no será grande; pero el año próximo la cosecha será copiosa, así al menos se espera, y es necesario salvarla de la plaga.

La defensa es mucho más fácil por lo que se refiere á la aceituna de verdeo, pues recogiendo el fruto prematuramente se evitará que lo inutilice la mosca. Lógico es suponer que el dañino insecto, estando las olivas poco tiempo en el árbol, no podrá perjudicar tanto como si las halla durante el período normal.

En cuanto á la oliva destinada á dar aceite, esa defensa es imposible, porque haciendo la recogida prematura no se obtiene en las debidas cantidad y calidad el preciado líquido.

Los olivicultores italianos aconsejan para combatir la plaga pulverizaciones de una solución azucarada y envenenada con arsénico.

También consideran conveniente colocar al pie de los olivos alguna vasija conteniendo esa solución.

Como yo no soy técnico y por esta circunstancia no puedo decir cuál sea el remedio preferible contra la mosca del olivo, he convocado al Consejo de Fomento con el fin de tratar y resolver sobre el asunto, cuya importancia huelga encarecer, pues la aceituna es una de las principales riquezas de la región.

El ingeniero señor Ullastres ha publicado un interesante artículo tratando del particular y le he llamado á la reunión del Consejo. El director de la Granja Agrícola don Carlos Morales, es competentísimo en esta materia, pues además de sus conocimientos como ingeniero, posee los que ha adquirido en Jaén, estudiando especialmente la mosca del olivo, y por acuerdo del Consejo citado, redactará unas instrucciones que serán repartidas profusamente para que los olivareros puedan prevenirse contra el mal.

Además, pienso dirijirme al ilustrado ingeniero don Leandro Navarro, que dirije la sección de patología vegetal de la Escuela Central de ingenieros agrónomos, para que nos diga su opinión y los remedios que haya contra la mosca del olivo.

En cuanto á las pulverizaciones, no tengo gran fé, pues he visto lo que ocurre utilizándolas en otros árboles, como el naranjo. Larva que no sea tocada por una gota del líquido insecticida, subsiste y ya se sabe cuán grande es su facultad de propagarse. Me inspira en cambio gran confianza el procedimiento del gas cianhídrico. En los naranjos es el único que da perfectos resultados. Es porque cubierto el árbol, el gas envuelve en absoluto las hojas y las ramas y no se escapa ni un microbio sin sufrir los efectos de ese mortífero flúido.

Mas el procedimiento del gas cianhídrico es muy caro y difícilmente se podrá aplicar á los olivos. A los naranjos se aplica contando con el auxilio del Estado y con que los agricultores pagan el insecticida.

Este problema, el que comprende la extinción de la mosca del olivo, podría hallarse estudiado y quizás resuelto entre nosotros, si tuviéramos como propuse y acordó gestionar el Consejo de Fomento, una estación olivarera, en la que hubiéramos podido estudiar los cultivos, las plagas y perfeccionamiento de los aceites, pero la pasividad letal en que hallé los elementos indispensables para llevar á la práctica mi proposición, determinó que nada se hiciera. Habíase ya gestionado instalar la estación en Miraflores; contábase con el beneplácito del marqués de Torrenueva, patrono de la fundación hecha en aquel sitio por la piadosa señora que lo legara; estaba conforme la Diputación provincial... La perniciosa apatía que nos acompaña siempre dejó que corriera el tiempo y que en Córdoba, aprovechando ó no nuestra idea, se creara la estación, á la que no podemos aspirar ya. Ocurrió lo mismo que con la Escuela práctica de Agricultura. La pedimos para Sevilla, nos dormimos y se le concedió á Jerez, que la solicitó y la tiene, quitándonos la esperanza de establecerla aquí, pues Jerez está dentro de este distrito agronómico.

Yo espero que en el caso presente, en la lucha contra la mosca del olivo, no haya la tradicional apatía que lamento, y á eso y á dar la mayor actividad á la campaña, dirijo y dirigiré mi esfuerzo y mi entusiasmo.»

***

En la última sesión celebrada por el Consejo de Fomento, el señor D. Pedro Rodríguez de la Borbolla rogó al jefe de la Granja Agrícola, señor Morales, que le dijese lo que necesitaba aquel centro para cumplir sus fines, ofreciendo gestionar cuanto se considerase preciso con el objeto de que la Granja Agrícola responda á las necesidades de los agricultores.

El señor Morales, muy satisfecho por el valioso ofrecimiento del señor Borbolla, prometió darle una nota expresiva de las mejoras necesarias para el perfecto funcionamiento de la Granja.

Aplaudimos la actitud del señor Borbolla por cuanto puede beneficiar á la agricultura de esta región.



La Mosca del Olivo

Días pasados publicó nuestro querido amigo y compañero D. Narciso Ullastres dos notables artículos en un periódico local llamando la atención de los olivareros sobre los perjuícios que el año próximo puede ocasionar en la cosecha de aceitunas el insecto conocido con el nombre vulgar de mosca olearia (Dacus oleæ de Fabricius), exponiendo de una manera clara y ordenada los distintos medios profilácticos y curativos para reducir la plaga á sus menores límites, ya que destruirla por completo resulta muy difícil en la práctica.

Bien poco se puede añadir á cuanto ha dicho el señor Ullastres, y si nosotros insistimos sobre el mismo tema en este modesto trabajo, lo hacemos tan sólo inspirados en el deseo de que nuestros agricultores se familiaricen desde el primer momento con lo que están obligados á hacer si quieren evitar que la riqueza olivarera de Sevilla sufra un rudo golpe el año venidero, ya que de no sobrevenir circunstancias imprevistas ha de ser abundante en fruto.

El insecto perfecto es una pequeña mosca de 5 milímetros de larga, con la cabeza leonada, ojos verdes obscuros, y el tórax de un gris ceniza que se transforma en más oscuro después de muerta, con el vientre de un color rojo anaranjado y cuatro manchas transversales negras; las alas son transparentes irisadas y las patas amarillas.

La larva es un gusanito formado por 11 segmentos de color amarillento provista anteriormente de dos ganchos representando las mandíbulas, de los que se sirve para formar la galería en el interior de la aceituna.

La hembra está provista de un aguijón ú oviscapto con el que taladra la epidermis de la aceituna, depositando en ella un huevecillo en el orificio practicado. A veces en un mismo fruto deposita hasta cuatro huevos, marchando después á otro para realizar la misma operación y así hasta 300 veces. La primera picadura se puede observar en Sevilla en la 1.ª decena de Julio;

con una poca costumbre es muy fácil distinguir si será grande la infección; basta examinar detenidamente hacia el 10 de Julio las aceitunas y si se nota en su epidermis una pequeña incisión en forma de V invertida podemos asegurar que dentro lleva el huevecillo de la mosca; el número de aceitunas que presenten esta señal nos dará á conocer la importancia de la invasión.

Una vez avivado el huevecillo, la pequeña larva empieza su labor destructora abriendo una galería hasta llegar al hueso, continuándola después alrededor de éste, volviendo por el mismo sitio ensanchando la galería hasta llegar á la película. Así pasa el insecto dos semanas, hasta que se transforma en pupa (especie de barrilito aplastado), en cuyo estado pasa otros doce ó catorce días, pasados los cuales, aparece el insecto perfecto al mes próximamente de puesto el huevecillo.

En esta provincia son tres las generaciones de la mosca, de forma que teniendo en cuenta el número tan grande de huevecillos que cada hembra depone, júzguese de la importancia que puede alcanzar la plaga.

Las larvas de la última generación que se encuentra en las aceitunas caídas del árbol, salen del fruto para buscar en la tierra ó entre las cortezas sitio más seguro donde verificar su transformación.

Otras van con el fruto á la almazara, y si la molienda no se verifica inmediatamente, salen de su alojamiento para buscar los sitios más favorables á su conservación como los ángulos de muros, concavidades de todo género, etc. Gran número de pupas se transforman en insectos perfectos dentro de los trojes, siendo muy frecuente ver durante la temporada de molienda á estos insectos revolotear por los almacenes hasta encontrar la salida por ventanas, puertas y huecos de todo género.

Las larvas que quedaron en el vulvo de la oliva ó entre la corteza, pasan muy bien el invierno, sin que las bajas temperaturas destruyan ninguna. La humedad parece perjudicar á las que permanecen enterradas, pero no se conocen bien los límites de su acción, que á nuestro juício son reducidos.

Conociendo ya la biología del insecto, vamos á exponer los distintos procedimientos que pueden emplearse para conseguir su destrucción. Son éstos de dos clases: *naturales* y *artificiales*.

Procedimientos naturales de extinción.—Todo el mundo conoce la gran influencia que las circunstancias meteorológicas del año ejercen sobre el desarrollo de esta plaga, determinando unas veces que alcance proporciones aterradoras, y otras su casi total desaparición. Si el año, y sobre todo la Primavera, es abundante en aguas, los frutos son desde el primer momento tiernos y jugosos; la hembra encuentra gran facilidad para clavar su oviscapto, y la pequeña larva realiza su obra destructora sin dificultad. Por eso en estos años las invasiones son muy grandes. Cuando el año es muy seco y caluroso, la aceituna tiene poco jugo y la larva puede morir dentro del fruto, donde encuentra grandes dificultades para abrir con sus débiles mandíbulas galerías. Por otra parte, se ha demostrado que una temperatura de 30 grados ó mayor con tiempo muy seco destruye gran número de larvas, sucediendo lo mismo con los vientos secos del N. Estos fenómenos se acentúan más en terrenos secos y soleados. Si durante el principio de la Primavera sobrevienen días de temperatura elevada, el insecto evoluciona hasta aparecer en su estado perfecto; pero como en esta época no hay aceitunas donde la hembra pueda clavar su oviscapto para deponer los huevecillos, es evidente que la plaga desaparece por completo. Nuestro querido maestro don Leandro Navarro atribuye á esta causa la desaparición de la plaga en el año 1897.

Ya vemos, pues, que las condiciones meteorológicas del año pueden determinar por sí solas que la plaga adquiera proporciones elevadas ó que desaparezca. Pero como en la mano del hombre no está el modificarlas á su capricho, no podemos confiar en su concurso favorable, y debemos poner de nuestra parte cuantos medios aconseja la Ciencia para evitar el desarrollo de este peligro que nos amenaza.

Las aves insectívoras prestan al hombre valiosísimos servicios en estos casos por el inmenso número de insectos que destruyen. Causa pena observar el poco respeto que en todas partes se tiene á las disposiciones vigentes que prohiben la caza de estos animales tan útiles al hombre. Sería preciso que por las autoridades se adoptaran cuantas medidas crean oportunas para el más exacto cumplimiento de cuanto dispone la vigente Ley de Caza del 16 de Mayo de 1902, imponiendo sin ningún género de consideraciones los correctivos señalados en los artículos 3 y siguientes de la Ley de 19 de Septiembre de 1896. Si los que persiguen á estas aves tuvieran idea del daño tan enorme que causan á la Agricultura, tenemos por seguro que sin necesidad de leyes ni consejos respetarían á estos bienhechores de la humanidad. Pero como sin duda no lo saben, bueno es que las autoridades se lo adviertan en forma que no sea fácil un olvido.

Procedimientos artificiales de extinción.—El señor Risso, de Niza, formuló en 1826 las siguientes conclusiones para destruir la mosca: Recolección temprana; molienda inmediata; incineración de las barreduras de los almacenes, graneros y molinos.

Recolectando temprano se consigue destruir el 90 por 100 de las larvas, que como puede verse es una cantidad muy respetable. En Languedoc, dice Risso, que por costumbre efectúan siempre la recolección muy temprano, apenas ha tenido nunca importancia la plaga de la mosca.

Ahora bien; este procedimiento tan eficaz, no puede llevarse á la práctica tan fácilmente como se recomienda; se podrá empezar á recojer temprano, pero no es posible precipitar la operación en los términos que fueran de desear por intervenir en ella distintos factores á los que han de supeditarse, como escasez de brazos, precio de jornales (ó tipo del destajo), etcétera, etc. De todas formas, la recolección debe empezar en seguida, precipitándola cuanto sea posible.

Como primera medida debe sacudirse las ramas de los olivos para que caiga al suelo el mayor número de aceitunas picadas, transportándolas en seguida al molino para triturarlas inmediatamente. Como el aceite obtenido será de inferior calidad, acaso fuera preferible introducir los cerdos para que se las comieran; este es un problema económico que al agricultor incumbe resolver.

El fruto que no pueda molerse inmediatamente debe ser colocado en almacenes con las ventanas cerradas, bien con vidrieras ó con telas metálicas de espesa malla, colocando en distintos sitios del almacén papeles untados con sustancias pegajosas cuando la mosca aparezca. Cuando se haya terminado la molienda, debe procederse á limpiar con el mayor escrúpulo las trojes, y todo el almacén, quemando las barreduras. Hay que limpiar y encalar los muros, sometiendo á la acción del fuego cuanto se desprenda con la escoba.

Un procedimiento que á nosotros nos viene dando buenos resultados en la desinfección de graneros y almacenes consiste en añadir 1.000 centímetros cúbicos de ácido sulfúrico sobre un kilogramo de cianmuro potásico, produciéndose el ácido cianhídrico que al esparcirse por el local determina la muerte de cuantos seres vivos existen dentro. Para esto habrá que cerrar previamente toda clase de huecos y salideros. Esta operación se repite si es preciso, ó se hace con doble cantidad si las condiciones del local lo exigieran. En ningún caso debe realizarse por manos inexpertas, pues el ácido cianhídrico es uno de los venenos más activos que se conocen, y se podría lamentar algún accidente desgraciado. Debe podarse muy bien el olivo, quemándose en el mismo olivar las leñas para destruir no sólo las larvas de la mosca sino las de la tiña ú oruga minadora de Bernard que tantos estragos causa. Debe darse una cava al terreno de 25 centímetros para enterrar las larvas que existan en el suelo y que se salieron de las aceitunas, y por último en el mes de Mayo, si la primavera es lluviosa conviene descubrir las raíces de los olivos, dejándolas al descubierto para que no absorban excesiva humedad y produzcan frutos muy tiernos. Por último debe rasparse muy bien los olivos y quemar en el acto las cortezas.

Si á pesar de emplear todos estos procedimientos á principio de verano se observara que existe plaga en la más amplia acepción de la palabra, será presciso acudir á otro tratamiento muy popularizado en Italia por su autor el profesor Berlesse, y que el Consejo Provincial de Fomento de Sevilla piensa vulgarizar en consonancia con los resultados que obtenga en las experiencias que ha de llevar á cabo el próximo verano.

A grandes rasgos, diremos en lo que consiste: sabido es, que la mosca del olivo, como la doméstica, siente una gran predilección por las substancias azucaradas, y á ellas acude con preferencia á cualquier otra; pues bien, si nosotros ponemos á su disposición una de estas substancias conteniendo en dosis conveniente un activo veneno, cuantas moscas *piquen* (la totalidad, si se hacen bien las cosas) morirán envenenadas.

El procedimiento es fácil y barato y abrigamos la confianza de que se abrirá paso, como ha sucedido en otras regiones olivareras.

Como aún es prematuro hablar del mismo, y este artículo va traspasando los límites que nos habíamos impuesto, dejamos esta segunda parte para otro trabajo.

Carlos Morales.
Ingeniero Agrónomo

Sevilla Septiembre 1912.



Conferencia con D. Eduardo Miura

Deseábamos que un notable agricultor de Sevilla nos dijera el resultado de sus experiencias en los cultivos, y sabiendo que D. Eduardo Miura es uno de los que con mayor atención y más asiduamente cuidan sus fincas, le visitamos y le expusimos nuestro deseo.

El famoso ganadero nos recibió con la noble y llana cortesía de nuestra tierra, extraña á rígidas fórmulas y á hipócritas atenciones, dedicándonos cordiales palabras que con toda el alma agradecemos.

Con el sombrero gris cordobés sobre la gallarda cabeza de semblante expresivo, al que daban simpático rasgo las patillas de boca de *jacha;* con la chaqueta corta andaluza que recortaba su busto típico; con andar reposado y firme, airoso á pesar de los años, apareció ante nosotros su apuesta figura, evocadora de clásicas costumbres, de augustas tradiciones, de caros recuerdos que forman el alma y la esencia del solar andaluz, admiradas en todo el mundo.

Miura es un hombre de pocas palabras.—Yo no sé hacer teorías—nos dijo—; yo soy un práctico humilde y nada más. Sonreía bondadosameute al hablarnos así y nos animamos á preguntarle.

Lo primero que los agricultores necesitamos—añadió contestándonos—es que el Estado nos proteja. No se sabe por qué permite la entrada de trigos extranjeros. Comprendo que estos trigos se admitan cuando los del país alcanzan precios elevados; pero no cuando tienen bajos precios. Y ya ve usted; en vez de estudiar eso, nos baldan á fuerza de contribuciones.

Luego, respecto á sus experiencias en los cultivos, manifestónos el señor Miura que las había hecho con buenos resultados; pero que creía conveniente callarlas considerando que no pueden interesar á otros labradores. Es muy cómodo—agregó—estar en el casino y aprovechar leyendo en un minuto lo que otro ha aprendido después de largos y afanosos trabajos.

Le advertimos que aun siendo muy oportuna su observación, convenía decir en bien de los demás el resultado de sus experiencias, de igual modo que nos lo habían dicho otros distinguidos agricultores, y nos replicó vivamente, dando á entender que no era el egoísmo, sino todo lo contrario, la causa de sus anteriores palabras:

—El que no tiene afición por una cosa, no se mueve ni trabaja por ella. Agradecido á la tierra, le tengo un cariño inmenso y á cuidarla me entrego con verdadera fe, con entusiasmo. Los que no sienten esto que siento yo, ¿cómo quiere V. que sufran el sol, el aire, la lluvia y el trabajo que da el cuidado de las tierras?

—¿Va V. todos los días á sus fincas?

—Sin faltar uno; desde que almuerzo hasta la noche estoy en ellas.

—¿Va V. solo?

—No; voy con mis dos hijos; ellos me acompañan siempre y trabajan como yo.

—¿Cultiva V. olivos?

—Sí, señor

—¿Los abona?

—Sí; pero no con los abonos que por ahí se emplean; esos no los necesitan mis tierras. Yo á mis olivos les echo cal, los desperdicios de las caleras, y también les echo ceniza. Además les hago una zanja alrededor para que tomen del aire lo que necesitan. Y así me va muy bien con los olivos

Hablamos luego del ganado. El señor Miura lo cuida con toda solicitud.

En los años 1882 y 1905 hubo gran mortandad de ganado por falta de alimento. Al señor Miura no se le murió ni un solo animal.

—¿Cómo se las arregló V.?—le preguntamos, y contestó sonriente:

—Pues... echándole de comer... Luego, dando al rostro y á la voz expresión enérgica, dijo: ¡Gastando el dinero! ¡Previniéndolo todo! El mismo año 905 con 50 aranzadas de maíz saqué adelante 400 becerros. ¿Sabe V. cómo? Pues á medida que cortaba el maíz en condiciones de servir de forraje, lo iba sembrando nuevamente. Así resolví el problema, en tanto se moría el ganado de otros ganaderos.

Hablamos después de las reses bravas.
Preguntámosle:

—¿Por qué los toros de V. tienen tanto peso y son tan duros?

—Porque no hay más que dos castas de ganado: el ganado que come y el ganado que no come. Cuando la comida de dos se la comen cuatro, no es posible que haya peso ni fuerza.

No es cierto como alguien ha hecho circular por ahí que obligo á los toros á andar dos leguas para darles de beber y que por eso son duros. Los toros andan lo que ellos quieren y nada más.

—Y estando en el cerrado, ¿se acerca V. á los toros bravos?

—¿Por qué no? Mis hijos y yo los apartamos siempre.

—¿Y no hay en eso peligro?

—Algunas veces, sí; pero hay que saber librarse, y mis hijos y yo nos libramos.

Varió de tema la conferencia, y no queriendo quitar más tiempo á nuestro simpático interlocutor, dímosle las gracias por sus corteses atenciones, á las que vivamente deseamos corresponder.

Seguiremos estas conferencias con ingenieros agrónomos y propietarios de tierras, y cuando sea conveniente las ilustraremos con grabados. Así contribuiremos á dar á la agricultura el bienhechor impulso que parte de la acción de los técnicos y del estudio y de las experiencias de los agricultores.

LA INFANTA DOÑA MARIA TERESA



La muerte de la Serenísima Infanta D.ª María Teresa ha causado en Sevilla profunda y dolorosa impresión.

Distinguióse la augusta dama por su carácter bondadoso y por su caridad inagotable, señaladas virtudes que le habían conquistado el aprecio de toda España.

La Exposición eleva á SS. MM. los Reyes y á su augusta familia el testimonio de su dolor por la ingente pérdida y ruega á los cielos por el alma de la Infanta inolvidable.

Varias notas

Contrajeron matrimonio el día 20 del mes actual la bellísima señora D.ª Manuela García y el alcalde, nuestro distinguido amigo D. Antonio Halcón.

Celebróse el acto en el domicilio de la señora viuda de García Iñiguez, madre de la desposada, ante un hermoso altar en el que se destacaba preciosa imagen de la Virgen de las Mercedes.

Bendijo la unión el provisor de la diócesis D. Miguel del Castillo y fueron testigos por parte de la novia el conde de Villacreces y el marqués de Casa-León y por el novio el gobernador civil D. Juan Sánchez Anido y el exministro D. Pedro Rodríguez de la Borbolla.

Apadrinaron á los contrayentes la señora viuda de García Iñiguez y D. Ignacio Halcón, padre del alcalde.

En representación del juez asistió el ilustrado secretario del Ayuntamiento D. Miguel Bravo Ferrer.

Llamó la atención el riquísimo traje de la novia, que ostentaba además una valiosa diadema de perlas y brillantes y otras joyas de gran valor.

El mismo día de su boda recibió el señor Halcón una alta prueba del aprecio con que le distinguen el Rey y el Gobierno: el nombramiento de gentil-hombre de Cámara con ejercicio.

Deseamos á los nuevos esposos toda suerte de venturas.

Dos dolorosos acaecimientos han puesto con poco intervalo profundo pesar en la sociedad sevillana: la muerte del marqués de Villafranca del Pítamo, nuestro muy querido amigo y suscritor, y la de la señora D.ª Rosario Bores y Ruíz, esposa de D. Carlos Franco y Pineda é hija del director de la Academia de Buenas Letras señor Bores y Lledó.

A las distinguidas familias de ambos finados acompañamos en el dolor que sufren.

Con motivo del gran viaje organizado para celebrar el 5.º congreso internacional de turismo, se ha acordado el siguiente programa de fiestas en nuestra capital.

Sábado 19 de Octubre.—Por la mañana.—Recepción de los señores congresistas.

Domingo 20.—Por la mañana á las diez. Asistencia á la Catedral para oir una sesión de órgano y visitar la Capilla de los Cálices, Sacristía Mayor, Capilla Real y ascensión á la Giralda.

Por la tarde. – Gira á Tablada, organizada con el concurso de la prensa local. En esta gira se celebrará un concurso de carretas adornadas, en el que se concederán valiosos premios. También habrá una fiesta de acoso y derribo de reses bravas con parada de cabestraje.

El desfile de esta fiesta se hará con ginetes á la andaluza y grupas.

Por la noche.—Se ofrecerá á los señores congresistas una típica buñolada.

Lunes 21.—Por la mañana.—Visita de los congresistas á los monumentos, empezando por el Museo de Pinturas, Hospital de la Caridad, Casa Lonja, Reales Alcázares, sus jardines y Casa de Pilato.

Por la tarde.—Caravana automovilista á Itálica, en donde se ofrecerá un «lunch» á los congresistas.

Por la noche.—Fiesta organizada en la Casa de Pilato en honor de los congresistas.

Martes 22. - Por la mañana.—Visita á los monumentos y fábricas más importantes de Sevilla, empezando por el monasterio de Santa Paula, torres de San Marcos y Don Fadrique, Cristo del Patrocinio, la Cartuja, fábricas de cerámica de los señores Ramos, Corbato y Mensaque y á la iglesia de Santa Ana.

Por la tarde. - Excursión por la ría del Guadalquivir con el concurso de la junta de Obras del puerto, ofreciéndose un «lunch» á los congresistas.

En breve terminaremos la liquidación de la emisión de sellos que hicimos á beneficio de la Exposición hispano-americana y pondremos á la venta otra emisión de un modelo debido al pincel del inolvidable artista García Ramos.

Los nuevos sellos se están imprimiendo en una acreditada casa de Leipzig (Alemania) y tan pronto como lleguen los entregaremos en los estancos y en las librerías para que el público pueda comprarlos y regalaremos algunos á nuestros suscritores y anunciantes.

El producto de la venta de la primera emisión ha sido escaso porque se han expendido los sellos á cinco pesetas el millar, exceptuando 8.000 dorados, vendidos casi todos á diez pesetas.

Calculamos que se habrán vendido de 125.000 á 150.000 sellos, cuyo importe, descontando los gastos, ascenderá á unas 400 pesetas, de las cuales han sido ingresadas en el Banco hispano-americano, en la cuenta corriente del Comité ejecutivo de la Exposición, 241 que fueron cobradas por nosotros en los puntos de venta.





Pintado sobre azulejos por M. Rodríguez Pérez Tudela

Fot. Fernández Abreu.

DE INTERÉS GENERAL

Los industriales, comerciantes, productores, etc., que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etc., siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque La Exposición es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar, no sólo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida.

La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.

Morón de la Frontera



El diputado á Cortes, D. Jerónimo Villalón

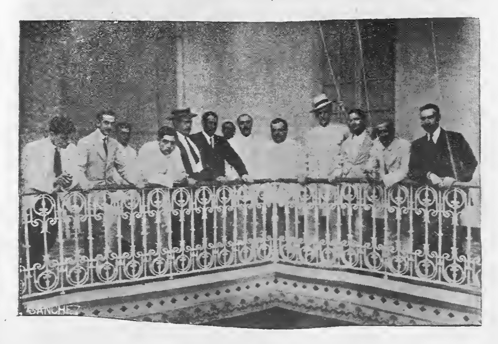
En el ferviente propósito que guía nuestros viajes de señalar progresos y reclamaciones de la riqueza en sus diferentes órdenes hemos hallado aquí gran estímulo.

Ignoradas, en los pueblos hay circunstancias de cuyo estudio y divulgación depende, por lo menos, un aceleramiento en la evolucionadora marcha á superior transformación de las fuerzas generales del país.

Si con estas notas de los pueblos creamos relación de intereses, que nada vincula tanto el interés como el mutuo conocimiento, habremos contribuído al avance que se impone en el trabajo para bien de las comarcas andaluzas y tendremos satisfecho el afán que nos impulsa de ser útiles.

* * *

Morón está dedicado casi por entero á la Agricultura y sería inútil cuando no perjudicial buscar otra ocupación á sus fuerzas. La Agricultura y las industrias rurales son y deben ser el nervio de esta comarca. Las cuestiones agrarias y el perfeccionamiento de los cultivos, constituyen por lógica consecuencia la orientación del estudio allí y han de traer el aumento de la riqueza en progresión constante. Esto que saben muy bien las clases directoras moronenses determinará pronto—así es de desear—la creación de algún centro donde prácticamente se instruya á agricultores y obreros del campo en los adelantos que convengan á los cultivos de la tierra.



Grupo de socios del Casino de Morón

* * *

Nuestra primera visita fué para el Casino y allí fué también la primera afortunada impresión del ánimo: vimos á nuestro distinguido amigo el ilustrado profesor de la Universidad Hispalense, D. Feliciano Candau. Lejos de nuestra mente pensar en el grato encuentro, la alegría que sentimos fué tanto mayor cuanto menos esperada.

Acogió el señor Candau nuestra presencia con el afecto y la cortesía de quien por su propio valer no puede dar de sí más que recuerdos gratos y motivos de agradecimiento; expresámosle nuestro objetivo, lo ensalzó, nos encaminó generosamente para que pudiésemos lograrlo con facilidad, y hasta nos dispensó el honor de su compañía.

* * *

Visitamos luego al diputado á Cortes por aquel distrito, don Jerónimo Villalón, también muy distinguido amigo nuestro.

Deferente y amable, deseando que hallásemos el mayor éxito en nuestro viaje, el señor Villalón diónos elocuente prueba de su proverbial caballerosidad. Nos acompañó con el señor Candau á ver la iglesia de San Miguel y á otras partes dignas de ser visitadas, rindiéndonos así elevada consideración que agradecemos vivamente.

* * *

Morón, situado en la cumbre de una montaña, en la pequeña sierra que tiene el mismo nombre del pueblo, es saludable. En las ondulaciones que forma el terreno sobre el que se asienta, extiende sus desiguales calles empedradas. El Ayuntamiento carece de recursos para atender á mejoras de carácter urbano. Apenas tiene otros ingresos que los del impuesto de Consumos.



Portada de la iglesia y parte del castillo

Decíanos el señor Villalón que ni el actual Ayuntamiento, ni los ayuntamientos anteriores, se han atrevido á imponer arbitrios, aunque son necesarios, especialmente el de rodaje, tanto porque el tránsito de vehículos deteriora el mal cuidado pavimento como porque se hace indispensable el gasto que traería consigo el arreglo de las vías públicas. Pero, no obstante la escasez de recursos de la corporación municipal, ésta hace lo que puede: recientemente ha adoquinado la calle principal, que es muy larga, y ahora se dispone á reformar con jardines la plaza que sirve de paseo; trata de unir el barrio bajo con el centro de la población, por medio de una vía á través de un edificio, cuya adquisición se proyecta, y considerando que la plaza antedicha es insuficiente para paseo, tiene el propósito de colocar algunos bancos y hacer las mejoras convenientes en la alameda que comienza cerca de la plaza y es el más largo extremo del pueblo.

La instrucción pública se halla bien atendida, no sólo por las



El altar de plata

escuelas que paga el municipio, sino también por las particulares, entre ellas, una de segunda enseñanza.

El alcalde es D. Francisco Villalón Gordillo, que atiende solícitamente los deberes de su cargo y goza por esto, por su afable carácter y por su inteligencia, de generales simpatías.

La industria cuenta con pocos establecimientos, pero tiene tres de la mayor importancia: las fábricas de harinas cilindradas y de aceite de orujo de D. Edmundo Cramazou y la de loza y materiales de construcción de D. Manuel Martínez Ledesma.

* * *

En la visita que hicimos á la iglesia hízonos observar el señor Candau que la construcción del templo duró largo período, pues se revelan en las naves tres épocas. La parte primeramente construída es de estilo gótico puro, de principios del siglo XV; la parte que le sigue es posterior y del mismo estilo, aunque menos bello, y la parte del altar mayor es moderna, pues domina en ella el estilo peculiar de las construcciones en tiempo de Carlos III.

Hay en la iglesia un hermoso altar de plata repujada; una gran custodia del mismo metal y mayor que las de Sevilla, curioso é interesante ejemplar de estilo plateresco; un ostensorio de oro, bellísimo, que es por su forma una transición del estilo gótico al del Renacimiento, y un cuadro notable.

En la capilla de la cárcel hay un cáliz, estilo Renacimiento, que también merece fijar la atención.

* * *

Tiene Morón un hospital costeado por el municipio y en lugar que reune todas las condiciones aconsejadas por la Ciencia para esa clase de establecimientos.

La capilla, mejor diríamos iglesia, del hospital, es espaciosa y de una sola nave. El claustro es bellísimo y adornado de macetas con plantas y flores.

En una de las salas oímos á un pobre obrero elogiar ardorosamente á las hermanas de la Caridad y al médico que le asistían.

El infeliz, trabajando en una cantera, cayó bajo un montón de piedras que se desprendieron sobre su cabeza dejándole en gravísimo estado. Nadie esperaba que se salvase de la muerte; pero él está ya casi restablecido.

En otro departamento vimos á seis ó siete viejos piadosamente albergados allí. Su enfermedad es la de los años. No son útiles ya. Dieron al mundo el vigor de sus lustros primeros y ahora encogidos y arrugados aguardan su última hora sobre los blancos lechos del nosocomio.

En estancia próxima yacen tendidas en sus camas seis ú ocho viejecitas que tampoco tienen más dolencia que el peso de los años y de los recuerdos, el mal terrible del tiempo que nos devora y vivo eternamente, aunque nosotros creemos que muere todos los días.

Arriba, en tres cunas blancas graciosamente vestidas de humildes telas y albos encajes, recibiendo la luz vigorosa de los cielos por amplio ventanal, descansaban mirando en silencio ¡quién sabe á dónde! tres pequeñitos niños... Para dos hay una nodriza. El otro salió ya de la lactancia. Los dos primeros están desnutridos tal vez por dolencia consuntiva... Agitaban sus diminutas manos y las descarnadas piernas, sin llorar y sin reir...

Dolor inexplicable el del alma que los contempla. No están abandonados; tienen el amor de las santas mujeres que allí á los pobres sacrifican la vida y rinden la esperanza por mandato de Cristo... ¡Y sin embargo, ante ellos el pensamiento flagela las fibras del corazón, y cae pesadamente sobre la conciencia como en una tumba! ¡Negruras de la vida á la luz del sol y de los ojos!

* * *

Seis monjas, seis heroínas, limpian, lavan, guisan, cuidan, velan y rezan allí. ¡Obra superior á sus fuerzas, obra de martirio que las hace adorables!

El Ayuntamiento apenas puede corresponder á tanto sacrificio. Ya hemos dicho que no dispone de recursos y no puede atender los justificados ruegos de las Hermanas.

Hubiéramos querido disponer de recursos para dejarlos allí, bien seguros de que no era posible emplearlos mejor.

* * *

Entre los agricultores de Morón figura el Sr. D. Pedro Sánchez de Ibargüen, cuyos trabajos en pro de la Agricultura merecen divulgación y entusiasta aplauso.

Cediendo cortésmente á nuestra súplica, el señor Sánchez de Ibargüen nos habló así:



La Custodia



Iglesia de Santa María

«Hace ya años que en mi deseo de dar á las labores agrícolas de mi tierra la transformación que reclaman los modernos procedimientos de cultivo, comencé á ensayar las máquinas, los abonos y los sistemas de explotación que en otras partes se emplean.

La presencia de las máquinas en mis tierras fué recibida por algunos con desconfianza, pero yo hice caso omiso de recelos y observaciones y seguí empleando capital en esos aparatos. Es muy cierto que hace falta gran capital para el cultivo moderno de las tierras. Para mil hectáreas se precisa un millón de pesetas; pero no es menos cierto que sin tanto numerario se puede acometer la empresa, aunque en menor escala. Con las máquinas y los abonos lo que otros labradores hacen en un año puedo hacerlo yo en treinta días y es posible explotar continuamente la tierra sin esquilmarla. Todo consiste en aprovechar las máquinas hábilmente, y en dar á cada tierra el abono que requiera, incluso el de la inoculación de bacterias que se hallan en el cultivo de determinadas plantas, como la zulla.

Se ha dicho que el empleo de las máquinas reduce el número de obreros y que por esto los trabajadores del campo sufren paros forzosos; pero tan extremada afirmación es inexacta.

En el cultivo moderno se emplea más gente porque se intensifica el trabajo y se extiende la acción del agricultor. En un cortijo mío, cultivado antes por el antiguo sistema, bastaban 40 hombres, y hoy se necesitan unos ciento. Esto es porque ahora se puede cultivar todo el cortijo y antes era preciso dar descanso á las tierras. Además, el cuidado de las máquinas y del ganado para la labor requiere mucho personal. Está fuera de duda que el cultivo moderno, si en todas partes se practicara, nos daría una producción asombrosa y evitaría la emigración.



D Pedro Sánchez de Ibargüen

Un problema hay de gran importancia para los labradores. Persona de tan altos méritos como el conde de San Bernardo, que en un concurso de Agricultura alcanzó el premio donado por el Rey, declaró que constituía un doloroso conflicto la falta de forraje para poderlo dar al ganado en todo tiempo. Era una verdad grande esta declaración, todos los labradores lo saben; y aquí mismo, en nuestra comarca, sólo teníamos forraje para el ganado durante tres meses; los nueve meses restantes del año había que recurrir al pienso y á otros costosos medios para la alimentación del ganado.

Me dediqué á estudiar ese problema y sabiendo que en Francia y en otros países se procuraba resolverlo ensilando el forraje y conservándolo así verde todo el año, hice silos y los experimenté, pero sin el éxito que buscaba. Hiciéronlos también otros agricultores y fracasaron igualmente.

Seguí mis experimentos ocultando ó queriendo ocultar los fracasos y logré por fin hacer los silos y el ensilaje de manera que mi ganado tiene siempre forraje verde.

La dificultad consistía en que el forraje, luego de ensilado, fermentaba y se tornaba pútrido. Y la salvé construyendo los silos no profundos, salientes un poco de la superficie de la tierra y almacenando el forraje de modo tan compacto que excluye el aire en absoluto. Así se conserva el forraje verde todo el año. Un ingeniero agrónomo del Estado vino por aquí, vió el resultado de mi ensilaje y tuvo la atención de comunicarlo al Gobierno que luego me honró con una distinción en la que nunca pensé, porque jamás creí merecerla: la Gran Cruz del Mérito Agrícola.



Claustro del hospital

Ya son varios los agricultores que usan el ensilaje descubierto por mí, y no son pocos los que me han pedido que les deje mis albañiles para la construcción de silos. Los silos para el forraje pueden ser cuadriláteros ó redondos, pero estos son preferibles porque se desaloja de ellos el aire con mayor facilidad.

En busca de acertada dirección he recurrido muchas veces á los libros; pero, desgraciadamente, no sirven de nada práctico á los agricultores andaluces los libros que tratan de Agricultura. Sus teorías se desacreditan en la práctica. Nada de lo que dicen, así los libros como las revistas especiales, es aplicable á Andalucía. Esas publicaciones se refieren á tierras de Castilla ó de Cataluña generalmente, tan distintas de las nuestras, y así ocurre que en vez de beneficiosas son contrarias á nuestro interés.

El cortijo andaluz es diferente en absoluto de las masías catalanas y de los campos castellanos. La tierra, el clima, las costumbres y los cultivos son totalmente distintos. Lo que se aconseja para una de aquellas regiones ó para las dos, es perjudicial á veces é inútil casi siempre en Andalucía. Carecemos los agricultores andaluces de una publicación práctica y si La Exposición como usted dice atiende á esta necesidad, le deberemos gran merced.

De cuantos han escrito en España sobre Agricultura sólo he hallado algo útil, de positivo mérito, en trabajos del conde de San Bernardo.

De los autores extranjeros, hay alguno que merece también ser leído por los agricultores andaluces. Me refiero á un ingeniero italiano que se halla al frente de una gran explotación agrícola en su

país. Sus observaciones son prácticas prácicas nosotros porque el terreno de sus experimentos es análogo al de Andalucía.

Además de adoptar los procedimientos modernos de cultivo necesitamos algunas comunicaciones que permitan fácilmente la salida de nuestros productos. Estos no son tan sólo de la Agricultura; hay en nuestra comarca, como todo el mundo sabe, la insuperable cal de Morón y ricas minas de hierro.

Necesitamos una carretera de Morón á Montellano, un camino vecinal de Morón al Arahal, el trozo de carretera de Morón á Coripe y un ferrocarril directo á Sevilla.»

Hay en las precedentes manifestaciones una sinceridad grande y el fruto de una experiencia nada común y de una inteligencia privilegiada.

Seguros estamos de que serán útiles á muchos agricultores y con el propósito de servirles las publicamos expresando nuestro agradecimiento al señor Sánchez de Ibargüen.

*
* *

En el Casino de Artesanos, culta sociedad formada en su mayoría, según se nos dijo, por conservadores, tuvimos el honor de saludar al exdiputado provincial D. Lucas Zamalloa, prestigiosa personalidad, jefe de los conservadores moroneses que goza de simpatías no sólo entre sus correligionarios, sino también entre los que figuran en los demás partidos.



D. Lucas Zamalloa

Para cuando pueda actuar en la dirección de los asuntos públicos en el pueblo, que será cuando los conservadores suban al poder, abriga el señor Zamalloa el propósito de ampliar la plaza de abastos, estableciendo además una pescadería, y de fomentar en la medida que estima necesaria la instrucción pública.

En otro orden de cosas se halla atento á las palpitaciones de la opinión, y las circunstancias dirán lo que deba hacer.

Así se desprende de las levantadas palabras que tuvimos el placer de oirle, y de los sinceros elogios dedicados á él por sus amigos y por sus adversarios políticos.

*
* *

La política en Morón se halla encalmada. El partido más numeroso es el liberal, cuyo jefe allí es el diputado á Cortes don Jerónimo Villalón.

El partido conservador tiene también no pocas fuerzas y va de perfecto acuerdo con los liberales.

Los republicanos apenas tienen organización y esto impide saber si son numerosos.

Los socialistas van tomando incremento. Por hoy no son una fuerza grande, pero se considera posible que lo sean mañana.

Hubo tiempo en que el anarquismo tenía muchos prosélitos en Morón. Tal fué la organización entre los anarquisias que hubo allí la huelga más absoluta conocida, pues abandonaron sus ocupaciones hasta los criados.

Tan seguros estaban de que al declararse en huelga iban á repartirse los bienes de los ricos, que en vez de proveerse de víveres para resistir mejor dejaron de adquirirlos. Bien pronto escarmentados volvieron á sus tareas y quedó maltrecha la organización anarquista.

Los *meneurs* continuaron sus predicaciones y el señor Villalón adoptó una medida cuyo mejor elogio está en el resultado que obtuvo: dió destinos á los jefes anarquistas estimando, muy acertadamente, que eran extraviados pero no gentes de mala intención, y desapareció de allí el anarquismo.

De otro modo no hubiera sido posible extirpar ese sarcoma. Así quedó desacreditado en las personas de sus cabecillas el peligroso ideal y quedó afirmado el orden. Justo es por tanto consignar ese recuerdo que tanto honra al señor Villalón y favorece á la provincia.

Hechos como ese y otros muchos que revelan en el señor Villalón raras aptitudes para la política, han dado á su saliente personalidad los prestigios de que disfruta y el afecto de todo el pueblo.

UN CONCURSO

POESÍAS Y CUENTOS FESTIVOS

La variedad y la literatura se imponen, lo mismo en las revistas que en los periódicos diarios.

Las publicaciones de literatura chirle y de variedad ñoña quedaron anticuadas y no disfrutan ya del favor del público; viven lánguidamente y van poco á poco extinguiéndose; la generación próxima no las leerá.

El periodismo ha de ser literario y á base de una cultura inmejorable; así lo exigen el progreso de los tiempos y el gusto cada vez más depurado del público.

Causa ya grima el ver las pedestres *variedades* á que recurren en busca de amenidad los periódicos obstinados en vivir en este siglo, teniendo la esencia y la forma del siglo anterior, y produce la mayor indiferencia el artículo ramplón hecho por pecadoras manos, que estarían mejor empleadas en obras de albañilería.

No nos acusa la conciencia de haber manchado esta revista con insípida literatura y con notas *amenas* faltas de ingenio, y para lo sucesivo nos proponemos igual conducta.

En lo atinente á la variedad, vamos á establecer una sección cómica, dentro de la más pura preceptiva literaria.

Para ello abrimos un concurso de poesías y cuentos festivos é invitamos á él á los escritores de Andalucía y de América.

Las condiciones son:

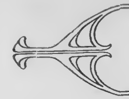
1.ª Las composiciones no ocuparán, si son en verso, más de una plana de esta revista. Si fueren en prosa podrán extenderse á plana y media

2.ª Todas las composiciones que se reciban serán publicadas, excepto aquellas que nuestro director considere impublicables.

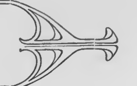
3.ª Los autores de las composiciones premiadas percibirán cada uno cincuenta pesetas de esta revista.

4.ª Concederá los premios un jurado que formarán los señores D. José Muñoz San Román, D. Miguel Romero Martínez, D. José M.ª Izquierdo, D. Felipe Cortines y Murube, D. Manuel Chaves, D. Alfredo Blanco y D. Ramiro J. Guarddón.

5.ª LA EXPOSICIÓN publicará los retratos y el merecido elogio de los autores premiados.



UTRERA





La Virgen de Consolación

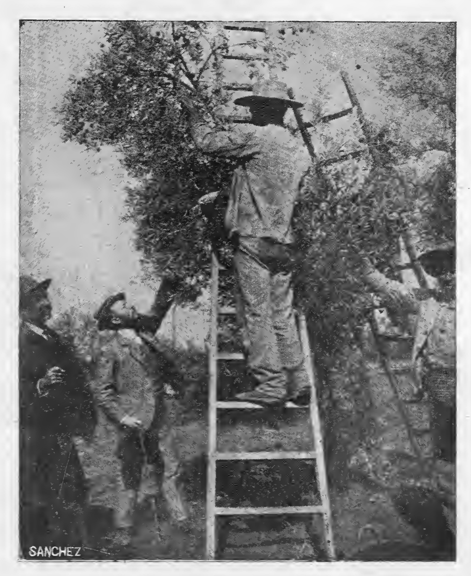
Aunque fuímos á esta simpática ciudad en tiempo de su renombrada feria, no llegamos en ocasión de encontrar allí á varias de las salientes personalidades, á quienes deseábamos hablar. Los señores marqués de San Marcial, don Fernando Flores y don Rafael Adame se habían ausentado. Lo sentimos porque de sus palabras seguramente habrían resultado interesantes nuevas para nuestros lectores. Basta para creerlo así la siguiente consideración: el marqués de San Marcial y su señor hermano han montado una gran fábrica de tejidos á la altura de las mejores del extranjero que permitirá á Andalucía emanciparse de la influencia económica de Cataluña; el señor Flores tiene en sus fincas los últimos progresos de la maquinaria agrícola y es además de un gran agricultor un excelente economista, y el señor Adame es un industrial inteligente que además está reconstruyendo el antiguo castillo de Utrera.



D. Manuel Martínez Caller ante un olivo de dos años ingerto en la raiz de otro olivo



Muestra de la aceituna cultivada por el Sr. Martínez Caller



Cogiendo aceituna

Mas ya que nos ha sido imposible conversar con ellos acerca de cuanto conviene al avance de Andalucía en el camino de su actuación económica é intelectual en España, prometemos ir á visitarlos nuevamente, bien seguros de que nos honrarán contribuyendo á la realización de nuestro propósito.

*
* *

El alcalde de Utrera don Manuel Martínez Caller, que es también un agricultor notable, nos recibió con amabilidad exquisita y deferente á nuestro deseo departió con nosotros sobre diferentes puntos.

Como otros muchos labradores de aquella comarca, el señor Martínez Caller ha visto que uno de los males que han producido graves perjuicios á la Agricultura es la tala de árboles, tan impremeditadamente hecha. Atiende, pues, á la repoblación arbórea, con lo que se logrará la regularización de las lluvias. Síguenle en esa beneficiosa obra no pocos agricultores y se ha escogido para la plantación pinos y eucaliptus, principalmente estos últimos árboles que crecen pronto y dan mayor rendimiento.



Vista desde la huerta del Colegio de Salesianos



El castillo

En la imposibilidad de convertir en terrenos de regadío los de los campos de Utrera, no hay nada más conveniente que lo acordado por aquellos agricultores.

De esperar es que perseverarán en su obra y en ella les deseamos el mayor acierto.

El cultivo principal en Utrera es el del olivo, que ha dado pingües ganancias de pocos años á esta parte á muchos de nuestros agricultores.

El señor Martínez Caller ha hecho experiencias dignas de saberse y de ser imitadas, aunque ya son muchos los labradores que han seguido el ejemplo.

Se hacía antiguamente una zanja alrededor de los olivos y se perdió esa constumbre porque se ignoraba la causa á que obedecía.

Se ha observado después que la zanja sirve para que la tierra y las raíces del árbol tomen de la atmósfera elementos que necesitan para el mejor desarrollo del fruto y el señor Martinez Caller ha hecho las zanjas á dos metros alrededor de cada olivo, meteorizando así las raíces y el suelo y dando mayor vitalidad al árbol que vive casi tanto de la atmósfera como de la tierra.

También es necesario el abono de los olivos, pero teniendo en cuenta que no todas las tierras necesitan el mismo abono, por lo que se impone un análisis inteligente de la tierra, único modo de saber cuál es en cada caso el abono preciso.

Esto es generalmente sabido, pero no huelga decirlo con insistencia, pues hay labradores que sin saber el abono que sus tierras

EL CORO DE LA IGLESIA DE SANTA MARÍA



El rector y los profesores del Colegio de Salesianos



Reunión de antiguos alumnos con motivo de las bodas de plata del Colegio (Febrero 1906)



Los acogidos por la Asociación protectora de niños desvalidos

requieren emplean el que primero hallan á mano y suelen sufrir luego las tristes consecuencias de su ignorancia.

En el cultivo de los olivos, según el señor Martínez Caller, hay que preferir el ingerto en las raíces. Como prueba de este aserto, el mencionado señor nos mostró una fotografía, que reproducimos en fotograbado, de un olivo que á los dos años de ingerto en la raíz de otro, alcanzó la altura de un hombre y dió abundantes y hermosas aceitunas.

* * *

En lo referente á la cuestión agraria, por lo que afecta á los obreros, ocurre en esta comarca algo digno de imitación.

Algunos labradores pocos, desgraciadamente, ceden parcelas á los obreros que las solicitan.

La cesión es sólo por un año y afecta únicamente á las parcelas que ese año estén vacías ó que sus propietarios no quieran cultivar.

Así los trabajadores tienen trabajo durante un año y los propietarios de la tierra alcanzan beneficios grandes, pues les queda el terreno en favorables condiciones de producción para el año siguiente.

No pocos campesinos que nada tenían han llegado á poseer algunos animales de labor y cerdos y han recolectado con arreglo á su cálculo lo que sembraron en las parcelas cedidas, hallándose por este procedimiento libres de la miseria que de otro modo hubieran sufrido.

Estima el señor Martínez Caller, y consideramos acertado su juicio, que los propietarios de latifundios y aun los que puedan ceder alguna parcela debieran no ya solamente aceptar las solicitudes de los obreros que quisieran trabajar sus tierras paradas, sino buscarlos y proponerles la cesión, que para el trabajador como para el dueño de la tierra resultaría un negocio.

Muchos obreros se emanciparían así de su triste situación, llegarían á ser propietarios y no se verían en la dura necesidad de emigrar.

* * *

Utrera posee mejor pavimento que Sevilla, buena limpieza y casi completo alcantarillado.

El Ayuntamiento no tiene hoy proyecto alguno de reforma urbana; se dedica á seguir la labor de ayuntamientos anteriores y va á terminar el alcantarillado. Cuando se haya concluído esta obra, será ocasión de pensar en otra.

La instrucción pública está bien atendida. Además de las escuelas que paga el municipio, hay la de los Salesianos, la de las Hermanas de la Cruz y la del Santo Angel.

Los *golfos,* mejor dicho, los niños que vagaban abandonados de sus familias, han sido recogidos y tienen amparo.

Con ese levantado objeto se constituyó la «Asociación protectora de niños desvalidos», formada por distinguidos utreranos. Cada socio contribuye con la cantidad que puede y la autoridad y sus agentes prestan el concusso necesario para la recogida y cuidado de los niños.

La Asociación procura que los acogidos acudan á las escuelas, les da ropas y alimento, lugar adecuado para recreo y lecciones de Catecismo y les busca colocación de aprendices ó dependientes en talleres ó establecimientos, pero sin dejar de ampararlos, pues si una vez colocados averigua que están mal, los vuelve á recoger.

En la actualidad hay recogidos unos 40. ¡Cuarenta inocentes que estaban expuestos al vicio y al crimen por abandono!

Se les enseña música también. Recientemente, con ocasión de las fiestas en honor de la Virgen de Consolación, han cantado una misa y una plegaria mereciendo elogios de cuantas personas los oyeron.

Dirige la instrucción musical el ilustrado profesor don Virgilio Fernández y la de las primeras letras los cultos maestros D. José Romero y D. Enrique Ruíz.

* * *

Visitar Utrera y no pasar por la residencia de los Salesianos, arguye desconocimiento de la obra hermosa del venerable Juan Bosco.

Deseosos de visitar el Colegio rogamos á nuestro distinguido amigo D. Francisco de Cuéllar que nos presentase al rector y bien pronto se cumplió nuestro deseo.

El rector, joven, simpático, amable, nos recibió con distinción exquisita y afectuosamente, y tras de ligera conversación nos dispensó la deferencia de acompañarnos á visitar la mayor parte de los departamentos del Colegio. Terminada la visita, el rector nos pareció además de joven y simpático, ilustrado y bueno, hombre de talento envidiable y de gran corazón.

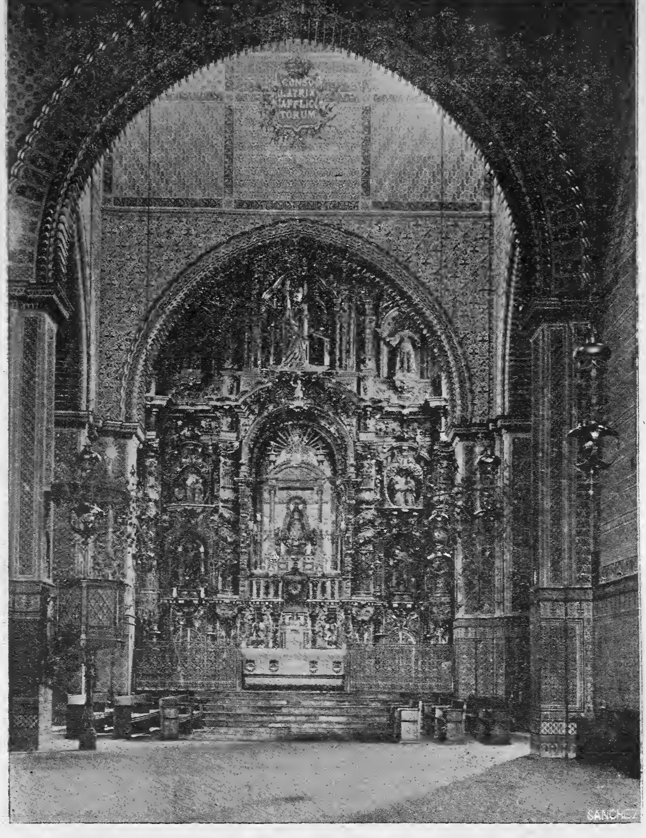
Vimos notables gabinetes de historia natural y de Física, Gimnasio, Academia de dibujo y pintura, baños, espléndidas aulas, higiénicos dormitorios y algunas obras pictóricas del propio rector que también es un artista.

El Colegio de Salesianos de Utrera es la primera fundación hecha en España por el Venerable Juan Bosco á instancia del marqués de Casa Ulloa, D. Diego María Santiago, y del Cardenal Lluch, y su hermoso edificio fué generosamente donado por el Senador D. Miguel Muruve.

En la actualidad hay en el Colegio 280 alumnos internos, 20 medio pensionistas y 80 externos, además de 150 niños que reciben instrucción gratuítamente.

* * *

Nuestro corresponsal en Utrera es D. Manuel Alcalá del Olmo, que vive Reina 22.



ERMITA DE LA VIRGEN DE CONSOLACIÓN





Restos de una choza incendiada por una chispa eléctrica, el dia 14 de Septiembre, en el pago llamado de la Florida, del término de Utrera, en la cual había 12 personas, de las que resultaron muerta Rosario Muñoz Tamarit, de 21 años, casada, y heridos los demás



Algunos de los que escaparon con vida del incendio, acompañados de los obreros de la línea de Sevilla á Cádiz que los socorrieron.—1, Trinidad Lozano Portillo, que resultó con quemaduras.—2, Manuel Malla Jiménez, marido de Trinidad.—3, la madre de la herida con la más chica de sus nietas en brazos. Esta niña á la que su madre daba el pecho en el momento del triste suceso, resultó ilesa.—4, 5, 6 y 7, hijos del matrimonio herido, que también resultaron con quemaduras



HUELVA





1, Srta. Vicenta de la Sierra.—2, Marichu Femenías.—3, Srta. María López Parejo.—4, Srta. Conchita Díez de la Cortina.—5, Srta. Anita Pérez Moreno.—6, Srta. Conchita Guisado.

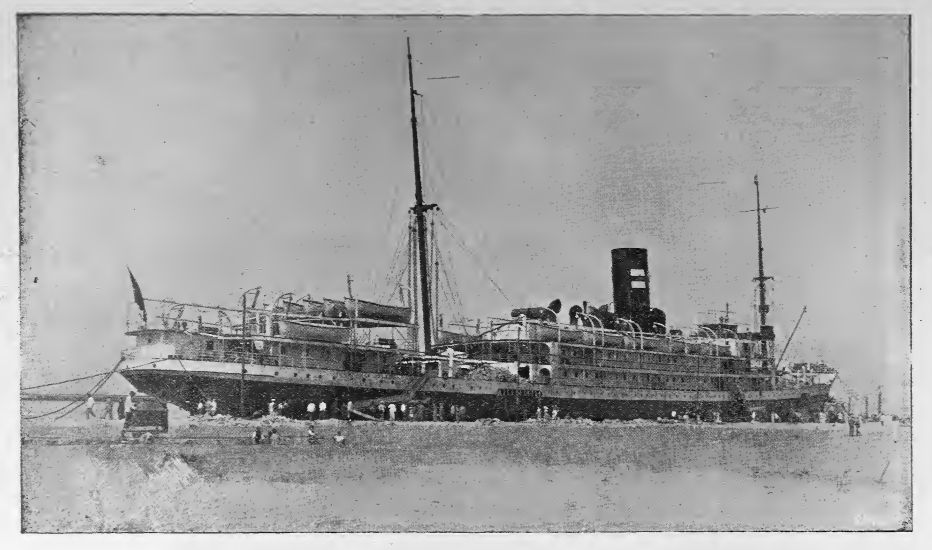
EL FESTIVAL DE LA ASOCIACIÓN DE CARIDAD

Para acrecentar sus recursos, la Asociación Onubense de Caridad acostumbra á celebrar un festival que es siempre el último número de las fiestas veraniegas.

Celebróse el festival en la plaza de toros el domingo 22 de Septiembre, y en tal solemnidad fueron presidentas las distinguidas señoritas que honran esta página.

NOTA.—Por exceso de original gráfico retiramos unas interesantes notas y varios fotograbados de bellas obras del pintor onubense Daniel Vázquez Díaz. Las publicaremos en nuestro número próximo.

CADIZ



El nuevo y hermoso trasatlántico *Infanta Isabel*, de la casa Pinillos, Izquierdo y C.ª

Champagne de honor dedicado por la Sociedad de consignatarios de buques de Cádiz á D. Antonio Martínez de Pinillos con motivo de la llegada á aquel puerto del nuevo y hermoso trasatlántico *Infanta Isabel*, de la Empresa Pinillos, Izquierdo y Compañía

Fots. J. Reymundo.

ARACENA



La Virgen del Mayor Dolor, Patrona de Aracena

Los que habeis admirado la pintoresca Asturias ante sus montes cubiertos de árboles, sus valles deleitosos, sus parajes amenos y las mil caprichosas formas que dieron á la tierra el caer de las aguas y el trepidar del suelo, podeis concebir exacta idea de las agrestes eminencias de la sierra, de la espléndida riqueza arbórea, de las frondosas hondonadas y de la belleza vigorosa y jocunda aracenenses.

Extiende Aracena sus casas blancas en las ondulaciones de feraces colinas y las cerca de valles y alturas pletóricos de frutales, atrayentes como paisajes de Suíza, bellos como paradisiaca concepción.

No hay en Andalucía campos más ricos que los de Aracena, ni ganado mejor, ni en toda la provincia de Huelva se halla comercio más fuerte; y Aracena, rebosante de vida y de poder, trasunto del Paraíso, existe aislada, sin vías modernas de comunicación, á 78 kilómetros de Sevilla, distancia que el ferrocarril salvaría en una hora.

Así sus frutos, su ganado, sus minas, sus corchos, sus aceites, su cerámica, sus dulces y los demás productos que puede exportar no pasan de reducido contorno, y así la importación es costosa y contraria á la buena economía. Pero hemos dicho que sus frutos no traslimitan mezquino radio y hemos mentido, porque, sin vías de comunicación y por procedimientos primitivos y elevados de precio, las mejores castañas del mundo salen de allí y van al extranjero, de donde luego vuelven no pocas convertidas en *marron glacé*.

Aracena necesita para la natural é inaplazable expansión de sus veneros de riqueza, un ferrocarril, cuya explotación sería pingüe negocio.

***

Fuímos á Aracena por Huelva, por el camino más largo, y regresamos por Castillo de las Guardas, que es el camino más corto. Está, pues, Aracena mucho más cerca de Sevilla que de la ciudad onubense. Por eso Aracena comercia con Sevilla y apenas tiene tráfico con Huelva.

Llegamos en día de feria. La animación, el bullicio, la alegría eran indescriptibles. La concurrencia de ganado, grande. Las transacciones, muchas.

Visitamos al alcalde, don Juan del Cid López, tocólogo notable y hombre de gran ilustración.

Hablámosle de las necesidades de la ciudad y nos confirmó que la primera, la más urgente, es la del ferrocarril.

Díjonos también que se necesitaba un matadero y que la corporación municipal tenía el proyecto, hecho por el arquitecto don Trinidad Gallego, pero que cuando se trataba de realizarlo aconteció la desgravación de las harinas y la de los alcoholes, y quedó el municipio sin recursos para llevarlo á la práctica.

Igualmente hay un proyecto para la construcción de una plaza de abastos, que es muy necesaria; pero no ha sido posible conseguir que se apruebe en Huelva. En vano hemos querido conocer las causas que impiden la aprobación del proyecto enunciado. El señor del Cid las reserva, si es que las sabe; y nosotros quisiéramos saberlas para decirlas, tanto si son justas como si son vitandas. ¿Puede decirlas el señor Gobernador civil de la provincia de Huelva?

Había en Aracena el propósito de hacer un camino vecinal hasta la estación ferroviaria de Las Juntas. Para contribuir á la construcción del camino reuniéronse los vecinos y dieron 14.000 pese-



D. Javier Sánchez Dalp, diputado á Cortes por Aracena



Quinta de los Sres. Sánchez Dalp

tas, cantidad que hoy habrá que destinar á otra obra porque tampoco ha sido posible obtener esa vía de comunicación.

El pueblo tiene casi por completo el alcantarillado, falta sólo terminarlo y para ello el señor Cid se dispone á reunir los elementos precisos y construirá un pozo Moura, con lo que logrará la higienización del agua y la aprovechará después en riegos.

Conviene también á Aracena la construcción de un cementerio y de un lavadero público. Este se hará requiriendo el alcalde el concurso de los vecinos pudientes.

El señor Cid, para determinar á gusto del vecindario, cuál sea la obra más urgente, se propone reunir á los que entregaron las 14 mil pesetas que se destinaban al camino vecinal de Las Juntas.

La salud pública es excelente y vigilada con la mayor atención por parte del alcalde. Una vez éste, viendo la estadística demográfica del pueblo, halló dos ó tres casos de tuberculosis, enfermedad que no debe existir allí, y en el acto dispuso la práctica de las



El atrio de la iglesia del Castillo

convenientes desinfecciones, costeándolas de su bolsillo, y reunió la junta local de sanidad.

No pareció bien á alguno de los reunidos que el señor Cid pagase las desinfecciones, y desistió el alcalde de pagarlas; pero resuelto á favorecer la salud pública, con el dinero que pudieran costar las medidas sanitarias contra la tuberculosis, decidió comprar una instalación completa de rayos X.

Por los precedentes datos puede juzgar el lector acerca de las necesidades de Aracena y sobre el valer de su alcalde, que en su favor tiene el aprecio y la consideración de todo el pueblo, la más preciada recompensa de su celo acrisolado y de su talento.

* * *

El señor don José María de Dios, abogado y notario, es una de las figuras más prestigiosas de Aracena.

Hubimos, por consiguiente, de visitarle y tuvimos el placer de oirle muy atinadas consideraciones referentes al pueblo.

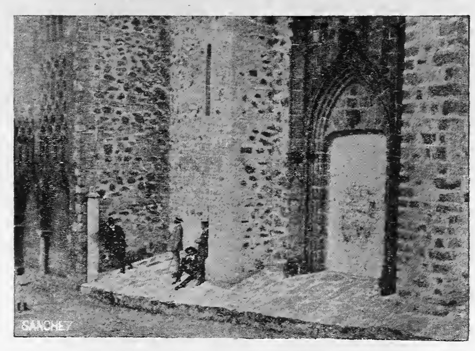
A este distinguido letrado se debe el encauzamiento de la opinión aracenense en cuanto respecta al progreso económico del distrito; él dió la fórmula para la constitución de la «Liga para el fomento y defensa de los intereses morales y materiales de Aracena y su distrito», que tan importante papel ha desempeñado en el asunto del ferrocarril de Peña del Hierro luchando contra la poderosa compañía minera de Río Tinto; él dió la fórmula también para la creación del Sindicato Agrícola, intistución ejemplar que honra á sus autores; él labora en los momentos presentes por formar un sindicato industrial; él ha triunfado siempre en sus propósitos porque sólo persiguió generosamente el bien público y porque puso en sus proyectos fe y entusiasmo, además de su privilegiada inteligencia y su saber ingente.

Hombres como D. José María de Dios tienen siempre el respeto y el cariño de sus conciudadanos, y así ocurre en Aracena que todo el mundo le elogia y le estima.

* * *

El Sindicato agrícola está presidido por el señor D. José M.ª del Cid, que goza en Aracena de gran prestigio.

Se acoge esta institución á la ley de 28 de Enero de 1906 y se dirige á facilitar á sus asociados, abonos, plantas, semillas, animales y demás elementos de producción y fomento agrícola y pecuario,



Fachada lateral de la iglesia del Castillo

medios contra las plagas del campo, préstamos con módico interés, libros de agricultura y ganadería, etc.

El señor del Cid nos ha dicho que hasta ahora el sindicato no ha podido ejercer su beneficioso influjo, aunque tiene recursos para ello, porque no se ha presentado más que una solicitud de préstamo.

La propiedad en Aracena se halla muy dividida. Esto hace que sean muy pocos los pobres y que la situación económica en general tenga carácter satisfactorio.

Pero hay que intensificar y mejorar los cultivos y hay que ilustrar á los agricultores en los procedimientos modernos y á ello se encaminan ahora la atención y los esfuerzos del señor D. José María del Cid.

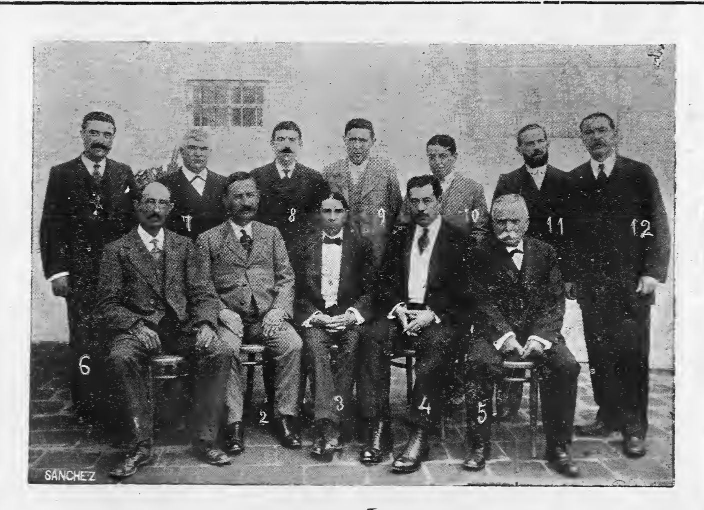
Al efecto organiza una serie de lecturas y de conferencias instructivas, que se darán en el local que antiguamente ocupó el Ayun-



Fachada lateral de la iglesia del Castillo



Don Javier Sánchez Dalp y varios de sus amigos en una escalinata del jardín de la quinta San Miguel



1, D. Manuel Márquez.—2, D. Juan José Serrano.—3, D. Juan del Cid.—4, D. José Manuel Tello.—5, D. José Andrés Domínguez.—6, D. Fidel Rubio.—7, D. Eduardo Galván.—8, D. Rafael Rufino.—9, D. Eduardo Martínez.—10, don Rafael Sánchez.—11, D. José Méndez.—12, D. Otilio Guerra Librero (secretario)

tamiento y que muy pronto será cedido, según se cree, al Sindicato.

Piensa también el señor del Cid en crear un campo de experimentación para el fomento agrícola de la comarca, acogiendo así con la merecida atención los deseos de los demás señores del sindicato y muy especialmente de D. José M.ª de Dios que los consignó en los estatutos.

En el Sindicato los asociados todos son responsables de los débitos de aquel organismo, el cual es responsable también de los daños y perjuicios que se ocasionen al socio, en cuyos bienes se trate de hacer efectiva cualquier deuda de la sociedad.

La solidaridad como se ve es perfecta.

* * *

El ayuntamiento se halla instalado en la planta baja de un hermoso edificio donado por los señores don Javier y don Miguel Sánchez Dalp.

En el piso principal de la misma casa están las escuelas graduadas de niñas y en el piso segundo las de niños, graduadas también.

En el mismo edificio se establecerá una estación meteorológica bajo la dirección del ilustrado profesor de instrucción primaria don Salustiano Francisco Salgado. Los aparatos para la estación se hallan ya en Aracena y han sido enviados por el Instituto central meteorológico.

Finalmente, en uno de los espaciosos departamentos de este gran edificio, se encuentran las oficinas de Correos y Telégrafos.

Los distinguidos aracenenses que nos acompañaron en la visita al Ayuntamiento dijéronnos que no sólo el edificio había sido regalado á la ciudad por los señores Sánchez Dalp, pues también estos señores habían regalado los muebles todos de la casa y el menaje de las escuelas. Habíamos oído ya desde nuestra llegada á Aracena cariñosas frases de respeto para los Sres. Sánchez Dalp. No habíamos puesto la mirada en parte alguna donde no se hallara algo debido á la munificencia de aquellos señores, ni se habló de la Liga de defensa, ni del Sindicato Agrícola, ni de todo cuanto tratáramos referente al progreso y adelantamiento de Aracena, sin que oyéramos calurosos elogios en honor de don Javier Sánchez Dalp, diputado á Cortes por aquel distrito.



Don Javier Sánchez Dalp, su distinguida esposa y su hijo Miguelito

Allí donde fué necesaria ó conveniente, no faltó la presencia ni la acción del señor Sánchez Dalp. Nunca hubo que requerir su concurso; él se adelantó siempre á prestarlo. Político tolerante y sincero, bajo su dirección están todos los aracenenses, hasta los republicanos; opulento capitalista, jamás regateó su dinero; antes al contrario, diólo espléndidamente, con generosidad admirable, lo mismo para el sindicato agrícola que para toda otra suerte de mejoras, igual á los amigos necesitados que á los pobres desconocidos; por donde quiera que él vaya en Aracena, la gratitud de todos le sale al paso con afectuosas palabras y saludos; no hay mayor autoridad que la suya y no la ejerce; la jefatura política que en casi todas partes se acepta resignadamente, como un mal necesario debido al caciquismo, es en Aracena del señor Sánchez Dalp, no porque él la quiera ni la imponga, ni porque deje de quererla, sino porque todos la quieren y la respetan y la ensalzan; es porque no la conceptúan jefatura política, sino paternal; es porque todo el mundo sabe que D. Javier no quiere ni sabe medrar en la política á costa del pueblo, sino todo lo contrario: sacrifica sus intereses á los de sus paisanos, cuya defensa entraña su única, su especial, su rara, su generosa, su imparcial política.

Mas no sólo de don Javier Sánchez Dalp parte el bien: en su espléndida morada, franca siempre á todo el mundo, el ángel del hogar, la amantísima esposa dirige los nobles impulsos de su corazón á los pobres con donaciones que los redimen de sus angustias y les aseguran el pan, el trabajo y la independencia.

* * *

Nuestro querido amigo y distinguido compañero don José A. Vázquez tuvo para nosotros en Aracena, su tierra natal, tan cariñosas atenciones, que no sabemos cómo expresarle nuestro agradecimiento; por mucho que le dijéramos no lo expondríamos tal y como deseamos mostrarlo, ni tanto como sus deferencias merecen. Queda por tanto reservada al tiempo la grata reciprocidad que anhelamos.

Vázquez y otro distinguido é ilustrado periodista, D. Antonio José Páez, director de *La Justicia* de Huelva, nos honraron acompañándonos en nuestras visitas.

Visitamos el castillo, del que apenas quedan vestigios, exceptuando el alminar, que presenta en una de sus caras preciosas labores semejantes á las de la Giralda. Adosada á la torre, como está la Catedral de Sevilla junto á la Giralda, se halla una iglesia construída con piedra de granito, de estilo gótico severo, sobrio, puro, que le da extraordinario mérito y constituye un ejemplar raro y bellísimo. El atrio del templo es también admirable.

En el interior hay una verdadera joya de la cerámica: la estatua yacente del Prior Pero Vázquez, irreprochablemente modelada y hecha en barro cocido y vidriado. No se sabe quién fuera el artista que la hizo.

La iglesia parroquial es un hermoso edificio del siglo XVI, cuyas naves quedaron sin terminar y hubo que cerrarlas sin tener en cuenta el plan primeramente trazado. Hay en este templo un Jesucristo clavado en la cruz que parece de Martínez Montañés. El retablo del altar mayor es muy original; uno de sus relieves presenta la circuncisión del Señor. Hay allí también otra escultura de Jesús, que tiene tradición bellísima, semejante á la de la Virgen de los



Subida al Castillo



La quinta de San Miguel, de D. Javier Sánchez Dalp

Fot. González (D. Arturo)

Desamparados de Valencia. Dice la leyenda que llegaron á Aracena unos forasteros, los cuales dentro de la casa que les cedieron para albergarse daban golpes molestando á los vecinos, por lo que la autoridad se presentó allí con el fin de recomendarles el silencio. Pero, en vez de hallar á los supuestos forasteros, se halló la escultura de Jesús, ante la que los que en el acto la vieron, quedaron casi desvanecidos.

Se divulgó en seguida el extraño suceso y corrió la voz de que la escultura había sido hecha por los ángeles.

Ante la imagen del Cristo luce constantemente una lámpara, y es fama que cuando la luz de la lámpara se apaga, la enciende una estrella que está en la cabeza del Señor y corresponde á otra que brilla en los cielos. A uno de los lados del altar mayor hay un postigo de bellas lacerías de estilo mudéjar.



Fiesta en la quin a de Sánchez Dalp

Otra iglesia notable de Aracena es la de Santa Catalina que fué en lo antiguo mezquita y tiene las naves en dirección contraria al eje principal. Lo mejor de este templo es la portada, de ladrillo, semejante á la de Santa Paula, de Sevilla.

También llama la atención en la iglesia de Santa Catalina una preciosa capilla decorada con bellos azulejos y costeada por la piadosa y caritativa señora doña Ana Marañón, esposa de D. Javier Sánchez Dalp.

En dos casas antiquísimas, que se conservan perfectamente, vimos dos bellos ajimeces mudejares dignos de reproducción.

* * *

Aracena tiene en toda la serranía el apelativo de Sevilla la Chica y lo hallamos muy justificado porque las costumbres en la feria son las mismas de la feria de Sevilla y la belleza de sus mujeres sólo es comparable con la belleza de las sevillanas.

En la amplia caseta que se establece con motivo de la feria en la plaza principal, adornada ésta é iluminada con el mejor gusto bajo la dirección de D. Javier Sánchez Dalp, congregóse lo más selecto de la sociedad aracenense y hubo animadísimo baile.

Las damas concurrieron adornándose el busto con pañolones de Manila y tocadas con mantilla blanca. Completaban su adorno las flores en la cabeza y en el pecho.

Bailaron con verdadero arte sevillanas, sobresaliendo por el clásico y elegante estilo la distinguida señora de D. Javier Sánchez Dalp.

También se bailó el ceremonioso rigodón.

* * *

En uno de los puntos más elevados y en las afueras de la ciudad hay una extensa y profunda gruta.

Vázquez, Barrera y el que estas líneas escribe nos aventuramos por las angostas y laberínticas galerías de la gruta, descendiendo á una profundidad que tal vez llegue á 50 metros y teniendo á largos trechos que andar á gatas para recorrer como nos habíamos propuesto la gruta entera.

En algunos sitios el espacio era grande y se levantaban sobre nuestras cabezas enormes é irregulares cúpulas, recortando en las piedras negras quimeras fantásticas, deformaciones inconcebibles y oquedades misteriosas, que recuerdan el infierno imaginado por Dante Alighieri; en otras partes, á la luz de acetileno que llevábamos descubríamos elevadas bóvedas de caprichosas estalactitas, una columnata de estalactitas y estalagmitas y mil indescriptibles albas formas; de vez en cuando, un pequeño lago; una retorcida escala; enormes grietas; inesperados arcos que daban á la mente la idea de severas catedrales góticas; inaccesibles peñascos, resbaladizas rampas, y cortando levemente el silencio el tic-tic incesante de la gota de agua que en siglos y siglos formó las bellas concreciones de carbonato pendientes del artesonado asombroso de la gruta.

Como manta de lentejuelas colgada de un vetusto muro brillaba á la luz y en la oscuridad maravillosa incrustación de diminutos cristales en la pared negruzca. Parecía mina de mica, cascada de brillantes, torrente de azogue, tembladora capa de talco...

Dícese que la gruta está denunciada como mina de cristal de roca y de plomo argentífero. En ella hay señales de excavaciones y de barrenos que si no han servido para confirmar lo acertado de los denuncios, han dado de sí la rotura de muchas estalactitas.

* * *

A pocos minutos de la ciudad posee D. Javier Sánchez Dalp una elegantísima quinta de precioso estilo hecha por el ilustre arquitecto D. Aníbal González.

Frente á la fachada principal de la quinta hay una gran plaza cerrada por varias construcciones para vivienda del personal en-



Fiesta en la terraza de la quinta de D. Javier Sánchez Dalp

Fot. González (D. Arturo)

cargado de los cultivos del campo y de los jardines que la rodean. El edificio tiene además de las dependencias corrientes en toda suntuosa morada una bellísima capilla y una hermosa terraza.

Invitados por su dueño, visitamos la quinta, denominada de San Miguel, y pasamos allí buena parte de una tarde, que *in mente* llamamos entonces «una tarde en el Paraíso», no sólo por lo ameno del lugar, sino por lo agradable de la expedición, en la que nos acompañaron é hicieron gala de su cortesía y de su ingenio D. Javier Sánchez Dalp, don Juan del Cid, don Francisco Medina, don Francisco Rincón, don José Manuel Tello y don José A. Vázquez.

Fué aquella una excursión que recordaremos siempre con placer, lo mismo que tendremos fijas en la memoria las delicadas atenciones que debemos á los aracenenses.

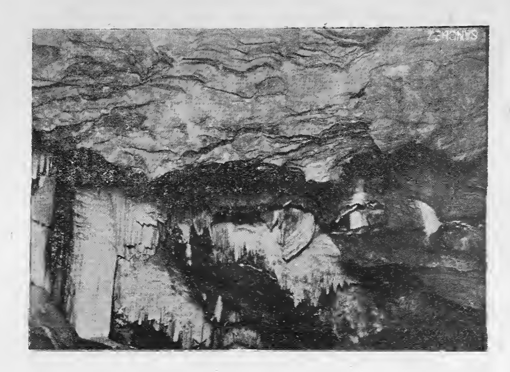
Como al marchar dijimos á su ilustre diputado, el señor Sánchez Dalp, no merecemos tanto, pero lo que no merecemos, es digno de él y de Aracena.



Un rincón de la gruta



Las presidentas del festival é beneficio del Asilo, señoritas María Martín de Oliva, Dolores Martínez Moreno y Rosa Labrador Calonge, acompañadas del exalcalde señor Cañizares



Otra parte de la gruta



La estatua yacente en barro vidriado del Prior Pero Vázquez

SANCHEZ

En la Caseta

SANCHEZ

Baile en la Caseta

Desde el Castillo

RUÍNAS

Por donde quiera que la vista extiendo
¡sólo contemplo ruinas!
De *El Alcázar de las Perlas*.

Cuando el Sol comienza á elevarse, como una divinidad, sobre las cumbres de las lejanas montañas que le sirven de Tabor y que parecen á lo lejos, por lo esfumadas, como escuadrón de nubes descansando en la llanura; al primer beso de luz que recibe nuestro Castillo, miniatura local de la historia de España, las largas sombras de sus esqueletos de granito caen como tentáculos sobre la vieja ciudad, y puede decirse que Aracena despierta todos los días á la sombra de sus ruínas.

El Castillo de Aracena es un monumento nacional. Allí están los testimonios de tres grandes pueblos, y allí con ellos sus glorias enterradas.

En el silencio de la noche, de las noches penumbrosas en que tiemblan en el cielo las estrellas, quien ha soñado al pie de sus torreones de cara al mar Atlántico y al Polo de las constelaciones fulgurantes, ha podido escuchar ecos más tristes que los gemidos de Itálica; tan tristes, que parecen llanto doliente de aquel pueblo, glorioso en las conquistas de la guerra como desdichado en las conquistas del amor, Roma pagana, cuyas diseminadas ruínas visita todas las noches, por el mundo, el cortejo macabro de los derrotados dioses del Olimpo.

A la luz difusa de los luceros, hasta los silos del Castillo parecen bocas de tumbas.

II

Muchas veces, atraído por ese encanto misterioso de las ruínas, he subido al Castillo en ascensión espiral para recrearme más en la subida, y he visto la luna creciente coronando la cabeza agarena del alminar, como reluciente joya la frente de una odalisca, y al recordar las proezas de aquel pueblo que en pocos años realizó más conquistas que la soberbia Roma en muchos siglos, me ha parecido escuchar la guzla del árabe deshojando una amorosa endecha preñada de dolores, en el oído de una hija de Islám, entre palmeras. Y he clamado al son del áurea lira del Villaespesa:

¿Quién medita en los altos alminares?
¿En dónde están las cajas militares,
Adufes, añafiles y atambores...?

¡Ay! rotos están los curvados alfanges, á cuyo rebrillar temblaba de espanto Europa, como un niño cegado por el relámpago. Aún contemplan los ojos extasiados creaciones varias de aquel arte guerrero y voluptuoso; pero la grandeza interna de aquel pueblo percíbela el sentido como una gran ruína desolada.

III

He llamado un día á las puertas del templo del Castillo. Un rumor armonioso he percibido en el interior. Tal vez los céfiros voladores que besaban las teclas del órgano y llegaban hasta el altar, ó acaso, para arrullarle al oído, hasta la estatua yacente: ¡una obra de arte y un símbolo! Nadie ha respondido. Cerrado y solitario estaba el grandioso monumento que alzaron á Dios un día nuestros mayores, la fe de nuestros padres, aquella fe que conquistó mundos, resucitó pueblos, y consumó en nuestro patrio solar la epopeya más grande de los siglos. Aquella fe que es hoy como una flor marchita en la soledad del templo. ¡Ruínas, ruínas!

Nuestro Castillo es todo una ruina. Ruínas, ya por fuera ya por dentro. Yo le cercaría de un doble muro para evitar las profanaciones. Las ruínas son sagradas como los sepulcros. El Castillo es un soberbio catafalco.

Diríase que las goteantes estalactitas de su abovedada gruta son las lágrimas con que él llora la impiedad de los siglos y de los hombres.

IV

A su pie el cementerio. Desde la dominante altura parece que el alma contempladora se asoma á sus sepulcros. En la necrópolis los nichos aparecen en ringleras sobre la pared, como si la mano de la piedad y del amor se hubiera esforzado poniendo orden y simetría en los destrozos de la muerte. Alrededor de los sepulcros, las huertas de la ciudad, cuya fecunda y cariñosa tierra viste flores de gala, olientes frutos sazona, y alimenta los pájaros de sus enramadas; todo, menos proveer generosamente el miserable chozo del hortelano. Al Norte la Ciudad, aletargada y como tendida en la exuberancia de su naturaleza. El humo de las chimeneas apenas anubla la transparencia de su atmósfera. Sus chimeneas no parecen cráteres de volcán, sino torreones vistos desde lejos. Tan honda paz la envuelve, que semeja una ciudad abandonada después de una catástrofe. Más allá, espesos castañares y arboledas, acordonamiento de pelados montes, casitas blancas salpicadas en el paisaje verde y gris, y alguna alquería, bella como una creación de hadas de los cuentos de las mil y una noches. Más lejos, horizontes difuminados, frontera de otros mundos. De vez en cuando el viento trae la melancólica copla del labriego, que al pie de la besana va arrastrando sus harapos y su hambre, mientras gota á gota su sudor le amasa el pan que come, poco y malo; tan melancólica es, que el panorama reidor y florido parece que se demuda de tristeza.

Con tales perspectivas, el corazón parece también una devastación, y la vida de los hombres una reliquia despreciable.

V

Hija de las montañas, ciudad bendita, emperatriz de estos valles, la de las fuentes minerales y las cañadas fecundas, Madre Aracena: ¡Despierta! Sigue la voz de tus preclaros hijos, sigue por el camino de tu resurrección; ofrece á Palas un templo en tu recinto; fecunde Ceres tus campos con su leche; y que la luz moribunda que alumbra á la Virgen de Guía en la frente de su Castillo, y los pasos dirige, hacia tu regazo, del nocturno caminante, faro esplendente sea de todos los caminos de tus treinta pueblos.

Silvestre Matas

Aracena.



Ferrocarril necesario

Los señores don Ramiro J. Guarddon y don Juan Barrera, hoy nuestros huéspedes, me piden para esta revista, propagandista infatigable del progreso social y fomento de los intereses regionales, unas cuartillas consagradas á bosquejar ó indicar someramente la producción y riqueza de la zona perteneciente al distrito de Aracena, comprendida entre las estaciones de Zufre ó la Junta—línea férrea de Cala á San Juan de Aznalfarache—y las de Almonaster-Cortegana ó Jabugo-Galaroza—ferrocarril de Zafra á Huelva—abandonada luengos años, como toda la región Aracenense, al inseguro acaso por falta de protección oficial y de iniciativas y arrestos individuales; y aun cuando conocedor de mis nulas ó, al menos, escasísimas condiciones, debería declinar tan inmerecido honor, afanoso de contribuir con mis débiles esfuerzos á la prosperidad del preterido rincón que amo entrañablemente, cierro los ojos, cojo la pluma y escribo como puedo y como sé, trasladando al papel arraigadas convicciones y fervorosos deseos. Deténgase, pues, la crítica literaria ante el propósito noble que busca sólo felicidad para pueblos desgraciados y respete anhelos sustraídos á su jurisdicción.

Para hacerse cargo de la riqueza forestal y pecuaria existente en el extenso perímetro de dicha zona, no basta un vago y superficial conocimiento del suelo; pues si bien la más ligera inspección ocular denuncia y acusa dilatadas vegas, suaves vertientes y elevadas cumbres que coronan hermosas planicies, crecido número de praderas, majadales y huertas, múltiples manantiales, cuyas aguas encauzadas y embalsadas serían base de abundantes pantanos y saltos de poderosa fuerza hidráulica, y sobre todo aquel feraz terreno, nutritivos forrajes y bien desarrollados eucaliptos, chopos, pinos, nogales, olivos, álamos, encinas, alcornoques y porción de árboles frutales y maderables, la verdadera importancia de esos pingües veneros con que pródiga naturaleza dotó estas tierras, sólo puede apreciarlos experto é inteligente observador al que no se escapen deficiencias ni se oculten factibles y hasta fáciles mejoras, duplicadoras de rendimientos amenguados por rutinarios cultivos.

Y no se concretan los productos de mencionada región al corcho, castañas, frutas, hortalizas, carbones, aceites, queso, maderas, leñas, cerdos gruesos y ganado cabrío y vacuno, que ofrecen suelo y arbolado en crecida proporción, nó, extiéndese á miles de toneladas de cobre, hierro, manganeso y otros metales que el subsuelo encierra, é industrias varias cual la de salazones y embutidos del cerdo, corcho-taponera, electricidad para el alumbrado, cerámica basta y distintas más, todas ellas como la minería y agricultura, en estado de incompleto desenvolvimiento ó relativa peque-

LA EXPOSICIÓN HISPANO-AMERICANA

SE CELEBRARÁ EN SEVILLA EN 1915

Este grandioso Certamen de la Agricultura, la Industria, el Comercio, las Artes y las Ciencias, ha despertado interés mundial. Su transcendencia sera inmensa para los pueblos españoles é hispano-americanos.

Las jóvenes repúblicas que tienen su registro de nacimiento en el Archivo de Indias sevillano, poseerán en la Exposición un estadío para que el viejo mundo conozca la obra de su edad viril, que alborea pujante

Laborar por la grandiosidad del Certamen es laborar por España y por América

LA EXPOSICIÓN tiene como principal finalidad ser heraldo de este pensamiento y lazo de unión de los pueblos de la raza en la realización del Certamen Hispano-Americano.

Para ello LA EXPOSICIÓN ofrece á las corporaciones oficiales, comerciantes, industriales y exportadores cuantos medios de información y publicidad necesiten, y se hará cargo de cuantos proyectos y representaciones se le confíen

Oficinas de LA EXPOSICIÓN, plaza de Alfonso XII número 7, Sevilla.

15 DE OCTUBRE DE 1912

La Exposición



Belleza Argentina

Precio de este número: **20** *céntimos*

Imp. de Angel Sa edra, Rosario 7, Sevilla

Banco Hispano-Americano

Capital: 100 millones de pesetas

Madrid.-Calle de Sevilla, 1

Sucursales en Barcelona, Granada, Málaga, Zaragoza, Coruña, y Sevilla, calle Sierpes, 91

Realiza, dando grandes facilidades, todas las operaciones propias de estos establecimientos, y en especial las de España con las repúblicas de la América latina.

Compra y vende por cuenta de sus clientes en todas las Bolsas toda clase de valores y monedas y billetes de Bancos extranjeros.

Cobra y descuenta cupones y amortizacion y documentos de giro.

Presta sobre valores, metales preciosos y monedas y abre cuentas de créditos sobre ellos.

Facilita giros, cheques y cartas de crédito.

Abre cuentas corrientes con interés y sin él

Admite en sus cajas depósitos en efectivo y efectos en custodia.

CRÉDIT LYONNAIS

SOCIEDAD ANÓNIMA

Capital: 250 MILLONES DE FRANCOS

completamente desembolsado

Agencias en MADRID, BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA y SAN SEBASTIÁN

Dirección telegráfica: CREDIONAIS

El Crédit Lyonnais se encarga, por cuenta de su clientela, de las operaciones siguientes:

Compras y ventas de valores públicos á plazo y al contado en todas las Bolsas de España y del extranjero.

—Adelantos en moneda española y extranjera sobre valores públicos y apertura de cuentas corrientes con garantía de los mismos.

Custodia de toda clase de valores y gestión de las operaciones relacionadas con los mismos, tales como canje, renovación de cupones, verificación de los sorteos de amortizaciones, etcétera, etcétera.

—Cobro y compra de cupones españoles ó extranjeros.

Cobro y descuento de letras sobre todas las plazas del Reino y del extranjero.

—Seguros de cambio.

—Compra y venta de monedas y billetes extranjeros.

—Emisión de giros y órdenes telegráficas de pago sobre todas las plazas de España y del extranjero.

—Cartas de crédito sencillas ó circnlares para todos los países.

—Apertura de todas clases de cnentas corrientes en pesetas ó en monedas extranjeras.

—Cnentas locales á la vista, sin comisión.

—El Crédit Lyonnais pone á la disposición del público, instalado al efecto con todas las seguridades que la experiencia aconseja, un departamento de "CAJAS DE ALQUILER para la conservación de valores, documentos, joyas, encajes, objetos preciosos, etc., etc.

Este departamento está abierto desde las nueve de la mañana hasta las siete de la noche.

HORAS DE CAJA DE 10 Á 4



AÑO II.--NÚM. 27.



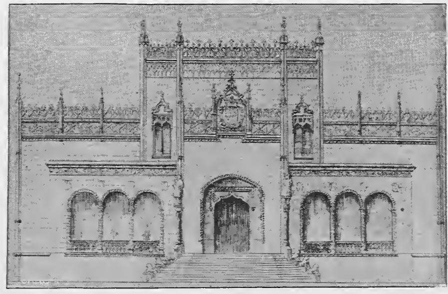
Revista Ilustrada de Sevilla

SECCIÓN LITERARIA	DIRECTOR GERENTE	SECCIÓN GRÁFICA
Director: Alfredo Blanco	Ramiro J. Guarddon	Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICIÓN

El Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana acordó sacar á concurso la construcción del Pabellón Real, cuyo inspiradísimo proyecto, obra del ilustre arquitecto D. Aníbal González, ha merecido generales alabanzas y por deseo de la opinión se realizará con la solidez conveniente, á fin de que, lo mismo que los palacios de Bellas Artes y de Industrias y Artes decorativas, quede como bello recuerdo de la Exposición y como gala y adorno de Sevilla

Del hermoso proyecto damos los grabados que ilustran estas páginas, siguiendo así nuestro plan de exponer gráficamente todo cuando se refiera á la Exposición y se pueda llevar al grabado.



Pabellón Real

Luego el Comité examinó una ponencia de los señores Gestoso, Galán y el arquitecto, relacionada con una proposición presentada por varios escultores sevillanos para realizar las obras artísticas del Palacio de Bellas Artes y las que deban ejecutarse con motivo de la celebración del Certamen y acordó aprobarla, así como también que se saque á concurso el primer grupo de esculturas, con arreglo á las bases que se publicarán oportunamente

Tratóse después del aplazamiento de la Exposición. El ministro de Estado, Sr. García Prieto y el conde de Romanones, con el concurso del Sr. Canalejas, consultan, cuando estas líneas escribimos, la opinión de los representantes de América que se hallan en Madrid con motivo del Centenario de las Cortes de Cádiz, para determinar si la Exposición ha de celebrarse en 1914 ó en 1915.

El Comité se ocupó también en el estudio de la concurrencia de las regiones españolas á nuestra Exposición, y cuyo programa será uno de los principales atractivos que integren las fiestas proyectadas, acordando que vaya una comisión á Madrid para gestionar cerca de los senadores y diputados de las distintas regiones su cooperación y ayuda en las gestiones que habrán de practicarse para conseguir la concurrencia oficial de las regiones.

También se encargó al arquitecto D. Aníbal González que vaya estudiando el proyecto de reproducción de la Sevilla antigua, que ha de ser uno de los alicientes más curiosos é importantes del Certamen.

El Comité encomendó reiteradamente al Sr. Gestoso que continúe practicando las gestiones que lleva emprendidas cerca del ministro de Instrucción Pública, hasta lograr que se encuentre completamente habilitado nuestro Archivo de Indias en la época de la Exposición.

Finalmente, examinó el estado en que se encuentran las gestiones practicadas para la adquisición del palacio de San Telmo y la construcción de un gran hotel.

* * *

EXPOSICION HISPANO-AMERICANA.
PLANO DE EMPLAZAMIENTO.
ESCALA: 1:2.500.

Dícese que una empresa desea, previo contrato, construir los edificios de la Exposición y explotar luego el certamen.

Si se accediese á los deseos de la empresa aludida, no sería la Exposición obra de los sevillanos y se sabría ya el por qué dicen algunos que para hacer la Exposición es preciso traer gente de otra tierra.

Como creemos firmemente que los sevillanos darán una elocuente lección á los que dudan de sus aptitudes y tenemos la seguridad de que el Comité no confiará á empresa ninguna lo que es de su obligación y compromiso, no nos importa que haya una empresa que busque pingües beneficios en nuestro magno Certamen abrigando el propósito de realizarlo.

La Exposición Hispano-Americana será la mejor de cuantas se han celebrado en nuestro país, y será obra exclusiva de los sevillanos. Esta afirmación rotunda vive con fuerza soberana en la voluntad de nuestro pueblo. No es posible combatirla sin ser arrollado por la opinión entera.



EL EMPRÉSTITO DE LA CORTA DE TABLADA

Por tercera vez la Junta de Obras del Puerto y Ría del Guadalquivir ha llamado á los capitalistas sevillanos para recabar el empréstito preciso á fin de continuar las obras, con cuyo término feliz alcanzará Sevilla el ideal de su puerto, en condiciones de rivalizar con los demás puertos de España.

Requería dos millones de pesetas y lo suscrito no ha llegado á la mitad; se ha quedado en 800.000.

Hay quien á la vista de este caso, para todos lamentable, dirige acerba queja contra los capitalistas sevillanos y no ve más allá en el desgraciado éxito de la operación crediticia.

No se ha parado mientes en que el capital sevillano ha cubierto ya dos veces la cifra que se le pidiera para las obras del puerto. (Recordamos, como seguramente recordará todo el mundo, con hondo sentimiento de gratitud, el noble rasgo del sevillano ilustre que se llamó D. Cayetano Luca de Tena. Aquel ciudadano ejemplar, inolvidable, suscribió la cantidad que en la primera emisión del empréstito quedó por suscribir).

No se piensa, por lo visto, que no se ha publicado, que no se ha anunciado en Sevilla, ni fuera de Sevilla, la operación, como si el elemento publicidad fuese adverso al asunto.

No se ha dicho y repetido, aquí y en todas partes de España, cuán ventajoso es el papel que se quería colocar; no se ha hecho como debió hacerse la recomendación de la segurísima garantía que ese papel tiene, aunque pudiera tenerla mayor elevándose á la estimación de las cédulas hipotecarias, porque la Junta posee terrenos de gran precio hipotecables. Las revistas económicas no han podido hacer la labor que, requeridas á ello, hubieran llevado á cabo, logrando el éxito que se buscaba solamente en Sevilla, y que debió buscarse también fuera Tampoco se ha hecho frecuente información del estado y progreso de las obras. En fin, no se ha aprovechado la publicidad, como si la publicidad no existiera ó no fuese el elemento que primeramente se necesita en los pueblos cultos para buscar y obtener relación con el público, para asegurar la simpatía de la opinión general y para despertar el interés de los que tienen numerario disponible

Conocemos bien el recto sentido financiero del ingeniero director de las obras, señor Moliní, y sabemos que no puede alcanzarle responsabilidad alguna por el mal éxito de la operación que comentamos; pero él, hombre de elevada mentalidad, hombre de su tiempo, forma parte de la antedicha Junta y debe exponer en ella los razonamientos que son nervio de este modesto artículo.

Conocemos también á los señores Luca de Tena, Vázquez Rodríguez, Palomino, Olmedo, Llosent y Benjumea, que forman parte de la Junta y son personas de gran entendimiento, y esperamos de ellos que impodrán para lo sucesivo el moderno sentir y pensar, que por algo se diferencia del atávico y rudo juicio que en materia financiera domina á los espíritus estáticos.

LAS COMPAÑÍAS FERROVIARIAS

La huelga, felizmente solucionada, de los empleados de ferrocarriles, ha puesto sobre el tapete un tema interesante: el de la organización de las Compañías ferroviarias.

Se ha visto claramente que estas no pueden responder á la confianza de los accionistas y del público, y se ha notado que el mal arranca del principio, desde la fundación de todas y cada una de ellas.

En primer lugar se observa que gastaron en la construcción de las vías férreas mucho más de lo justo, es decir, que emplearon más capital del necesario.

Por eso tienen jefes de estación que cobran sueldo de cien pesetas mensuales y consejeros que cobran diez mil duros, y, por eso, cuando contestan á las reclamaciones de los empleados, dicen que no ganan para pagar aumento de sueldos y que no reparten á los accionistas arriba de un percentaje del tres y pico.

¿Se quiere más franca declaración de que los ferrocarriles son un mal negocio?

Pero, como indicamos antes, la causa del mal está do económico de las Compañías obedece al derroche de capital y á la mala organización. Por tanto, no son sinceras las explicaciones que han dado.

Los empleados no tienen la culpa de que sólo cobre un tanto por ciento mezquino el accionista para que se les constriña á vivir con un sueldo miserable.

Si en la construcción de las vías férreas se cometieron abusos que dieron por resultado exceso de precio, justo será que se determine claramente y no se dé una cifra falsa del capital. El capital de las Compañías no es el que ellas han querido derrochar, sino el que han debido gastar

El dinero que era de justicia emplear en raíles y trabajos para las vías, no ha debido ir á manos de intermediarios políticos ni de negociantes sin conciencia.

Se ha dicho también que las Compañías carecen de material y que el escaso material de que disponen es viejo y malo. Los vagones pesan tres ó cuatro toneladas más de lo que deben pesar y así los trenes gastan más carbón del que se necesita, y por la falta de material sufre hoy la agricultura en Andalucía grandísimo perjuicio, pues necesita abonos y no los tiene; no hay bastantes vagones para el transporte.

Esto nos mueve á un estudio que nos consideramos en la obligación de hacer y que sin tardanza realizaremos; examinaremos las concesiones, la aplicación que se hace de las tarifas y la organización de los servicios. ¡Cuántas cosas enormes saldrán á luz! No queremos indicarlas ahora, mejor será decirlas con todo detalle.

De la huelga, las Compañías han salido bien libradas gracias al Gobierno, mejor dicho, gracias al señor Sánchez de Toca, que, al discutirse en el Senado el proyecto de ley de bases sobre reclutamiento y reemplazo del Ejército, presentó una enmienda que fué aprobada, autorizando al Gobierno para en caso de guerra ó de movilización preventiva de tropas llamase á filas «á los obreros de las minas de carbón, empleados de vías y obras de las Compañías de ferrocarriles y telegrafistas», precisamente lo contrario de lo que se proponía en el proyecto de ley. El gran entendimiento de aquel ilustre estadista se impuso una vez más, con medida de tal previsión, que ha evitado la ruína de muchas industrias y ha originado la salvación de considerables intereses comerciales. No se hubieran hallado estos en peligro y á estas horas las Empresas ferroviarias lamentarían las consecuencias de su desorganización.

No queremos terminar estas notas sin un más expresivo recuerdo dedicado al referido gobernante. Se ha visto ahora claramente cómo previó confiictos gravísimos que, por su previsión, no se han desarrollado. En la esfera del Gobierno hay planteados problemas que, de no solucionarse pronto, acarrearán dolorosos perjuicios. Esos problemas, con la solución conveniente, contenidos están en dos libros del señor Sánchez de Toca: «Regionalismo, municipalismo y centralización» y «Reconstitución de España en vida de Economía política actual». De ellos, el que estas líneas escribe, se ha ocupado publicando en un diario local humildes, juicios críticos, y hoy los recuerda para que se tengan presentes.



Dos periódicos sevillanos del siglo XVII

De los orígines de la prensa en España se ha escrito mucho, disputándose con empeño varias capitales de provincias la primacía de haber tenido publicaciones periódicas en tal ó cual forma, pero que puedan ser consideradas como los fundamentos del periodismo actual.

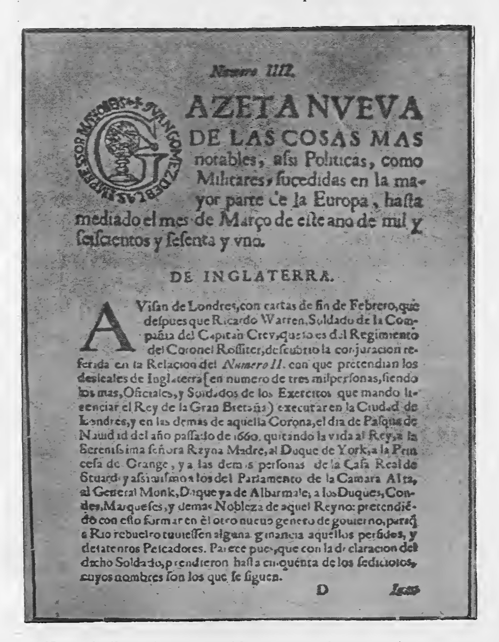
Disputen sobre esto los bibliófilos y eruditos, pues no es el objeto en las presentes líneas ventilar esta cuestión, conste sí, que conviene tener muy presente que las *Relaciones* de sucesos determinados, las hojas impresas dedicadas á casos especiales que vieron la luz pública desde fines del siglo XV, no pueden ser consideradas como verdaderos periódicos, y que éstos, á decir verdad, no aparecen en España hasta el siglo XVII.

De dos papeles de esta centuria he de dar aquí algunas noticias, con la concisión necesaria, pero entendiendo que en ellos están los orígenes de la prensa de la capital de Andalucía

El más antiguo periódico de Sevilla, en forma de tal, se remonta al año 1661, en el cual comenzó también Madrid la publicación de su *Gaceta*.

Este periódico hispalense, del que dí más extensa y detallada noticia en mi libro *Historia y Bibliografía de la prensa sevillana*, está impreso por Juan Gómez de Blas (1635-1667), tipógrafo célebre, y que, como dice Escudero y Peroso, fué progenitor de una larga familia de impresores, cuyos individuos ejercieron su arte hasta mediados del siglo XVIII.

La Gaceta Nueva, de cuya primera plana doy en estas líneas una fiel reproducción ofrece el mayor interés y curiosidad para el bibliófilo y el erudito, reduciéndose del texto á noticias de todo género y en los once números que he visto del periódico en la biblioteca del Duque de T'Serclaers, puede decirse que están las primeras manifestaciones de la prensa sevillana.



Numero IIII.

GAZETA NVEVA DE LAS COSAS MAS notables, assi Politicas, como Militares, sucedidas en la mayor parte de la Europa, hasta mediado el mes de Março de este año de mil y seiscientos y sesenta y vno.

DE INGLATERRA.

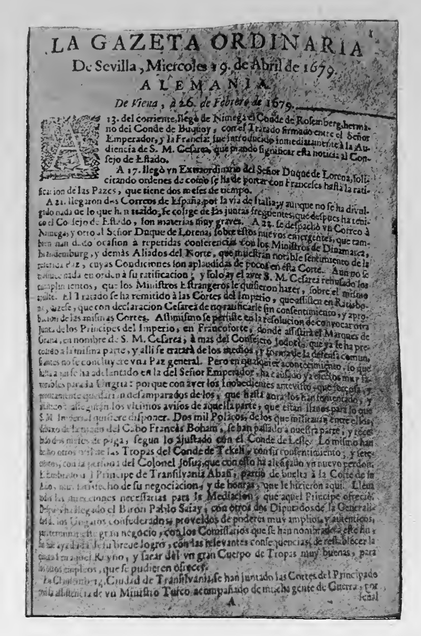
AVisan de Londres, con cartas de fin de Febrero, que despues que Ricardo Warren, Soldado de la Compañia del Capitan Crev, que lo es del Regimiento del Coronel Rossiter, descubrio la conjuracion referida en la Relacion del *Numero II.* con que pretendian los desleales de Inglaterra (en numero de tres mil personas, siendo los mas, Oficiales, y Soldados de los Exercitos que mando licenciar el Rey de la Gran Bretaña) executar en la Ciudad de Londres, y en las demas de aquella Corona, el dia de Pasqua de Nauidad del año passado de 1660. quitando la vida al Rey, a la Serenissima señora Reyna Madre, al Duque de York, a la Princesa de Orange, y a las demas personas de la Casa Real de Stuard, y assimismo a los del Parlamento de la Camara Alta, al General Monk, Duque ya de Albarmale, a los Duques, Condes, Marqueses, y demas Nobleza de aquel Reyno: pretendiendo con esto formar en él otro nueuo genero de gouierno, para que a Rio rebuelto tuuiessen alguna ganancia aquellos perfidos, y detestables Pescadores. Parece pues, que con la declaracion del dicho Soldado, prendieron hasta cinquenta de los sediciosos, cuyos nombres son los que se siguen.

D Lego

No es fácil, ó al menos así lo creo, averiguar el tiempo que vivió la *Gaceta Nueva*, pues los últimos números que he examinado corresponden al año 1662, pero aunque siguiera imprimiéndose con alternativas, es seguro que terminó cuando el rey prohibió, en 1680, la *Gaceta* de Madrid, negándose á dar en adelante permiso para que viesen la luz impresos de esta índole.

Antes de la citada prohibición debieron ser más de una las *Gacetas*, que se publicaban, pues con el título de *Gaceta Ordinaria de Sevilla* apareció otra impresa en nuestra ciudad, con ocho páginas en 8.º, de la que se conservan dos números en el Archivo Municipal, correspondiendo uno al miércoles 19 de Abril de 1679 y el otro al 26 del mismo mes y año.

Puede ser este el segundo periódico sevillano y para cerrár



LA GAZETA ORDINARIA

De Sevilla, Miercoles 19. de Abril de 1679.

ALEMANIA.

De Viena, à 26. de Febrero de 1679.

A 13. del corriente, llegò de Nimega el Conde de Rosemberg, hermano del Conde de Buquoy, con el Tratado firmado entre el Señor Emperador, y la Francia: fue introducido inmediatamente à la Audiencia de S. M. Cesarea, que mandò significar esta noticia al Consejo de Estado.

A 17. llegò vn Extraordinario del Señor Duque de Lorena, solicitando ordenes de como se ha de portar con Franceses hasta la ratificacion de las Pazes, que tiene dos meses de tiempo.

esta nota bibliográfica, copiaré dos noticias: una de *Gaceta Nueva* de 1661 y otra de la *Gaceta Ordinaria* de 1679, á título de curiosidad, para que se vea cómo informaban al público los periódistas sevillanos del siglo XVII.

Dice así la *Gaceta Nueva* en su número del 13 de Diciembre de 1662:

«Miércoles 30 de Noviembre (día del gloriosísimo Apostol señor S. Andrés primero cristiano del universo) Se celebró auto particular de Fé, en el convento de San Pablo de la Ciudad de Sevilla en que presidió (como así mismo ocupó el mismo lugar en el Auto General que en dicha ciudad se celebró el Mártes 13 de Abril del año pasado de 1660 el señor Don Bernardino de León de la Rocha, promovido á la Fiscalía del Supremo Consejo General de la Inquisición.) Comenzó á celebrarse este á las 9 de de la mañana y se dió fin á él á las 4 de la tarde á donde salieron 38 penitenciados. Diez hombres y diez y siete mujeres por judaisantes reconciliados. Por sospechosos en el judaismo cinco hombres y tres mujeres. Dos por casados dos veces y una echicera.»

La *Gaceta Ordinaria*, en 26 de Abril de 1679, inserta este suelto de información cortesana:

«Madrid. El Rey N. S. (Dios le guarde) continua su asistencia en el real sitio del Buen Retiro, con perfecta salud, y el Sábado salió al divertimiento del campo.

El lunes antecedente llegó extraordinario de Gante despachado por el Exmo. Señor Duque de Villahermosa con cartas del 28 del pasado y la noticia de haber el Serenísimo Duque York arribado á Holanda con intento de pasar á vivir en Bruselas, mientras el señor Rey de la Gran Bretaña, su hermano dispone la vuelta á Inglaterra. S. M. atendiendo á los grandes méritos, calidad y servicios del Exmo. Sr. Conde de Egmont, Grande de España, caballero de la Insigne orden del Toison y Embajador extraordinario de España en Inglaterra, le ha hecho merced del Virreinato de Cerdeña: y el Exmo. señor marqués de Borgoimanero Don Carlos de Este, caballero de la Insigne orden del Toison antes enviado extraordinario le ha nombrado para Embajador de la misma corte de Londres, donde, como en todas las demás partes, que ha servido á su majestad desde el año de 1643 ha lucido con singular satisfacción, los de la primera esfera que ha ejercitado.»

Así se redactaban las noticias hace doscientos cincuenta y tres años... ¡Cuántas columnas no habría llenado un *reporter* de hoy con la información de un Auto de Fe de la Inquisición ó con la estancia del monarca en la real del Buen Retiro!

Manuel Chaves.

Cronista Oficial de Sevilla.

JUVENTUD TRIUNFANTE

DANIEL VAZQUEZ DÍAZ



Daniel Vázquez Díaz es un pintor, natural de la villa de Nerva, que hace honor á su raza y á su pueblo. Cuando no era más que un obscuro artista marchó á París, y allí trabajó rudamente hasta conquistar un puesto y conseguir un nombre. De los girones de ideal dejados en el camino ¿quién se acuerda? Para él ha sonado la hora del triunfo, y, al regresar entre los suyos, todos se aprestan á rendirle homenaje de admiración y de cariño. Nosotros, atentos al movimiento artístico regional, le dedicamos esta página, que ilustran varios cuadros del laureado artista. Y para hablar de su pintura dejamos la palabra al crítico del arte, Mr. Renée Lafort, que ha escrito del pintor lo siguiente, en *Paris-Journal:*

«Este joven artista, que desde hace diez años trabaja sin descanso, y de quien el Estado ha consagrado la gloria naciente, comprando este año, parael Museo de Luxemburgo, el cuadro que había expuesto en el Salón, ha procurado sobre todo dar á los franceses una idea exacta de su país.

En este pintor no hay nada de tonos violentos, ni de exageraciones, destinadas á impregnar de *color local* sus cuadros, tomados de asuntos de España. Vázquez Díaz ha sabido igualmente permanecer alejado de lo que sus compatriotas llaman, pintorescamente, «*España de pandereta*» y de esa España trágica, de cielo embetunado, poblada de enanos y monstruos de todo linaje, que se complacen en representar algunos de sus camaradas y compatriotas.

. . . .

Las dos jóvenes que ha pintado en *Juventud andaluza*, sin ningún género de exageración, son los dos tipos característicos de las mujeres de su país: la una, mozuela orgullosa de su belleza, abriendo altivamente su gran pañolón blanco de Manila, con los largos flecos colgantes; la otra, coqueta, manejando graciosamente su abanico y lanzando de través, al tiempo que cimbrea graciosamente el talle, una de esas miradas provocadoras, de las que, las *Majas* de aquella tierra poseen solo el secreto.

Este sentido de la medida es el que ha permitido á Vázquez Díaz de reproducir, con una verdad emocionante, los paisajes y los tipos de las provincias vascas. Ha sabido expresar toda la calma de las plácidas noches en esa región, habitada por una raza tenaz y fría, que ni es española francesa. En su *Nocturno*, un carro de pesadas ruedas ni desliza lentamente, al tardo paso de los bueyes, que penosamente lo arrastran, guiados por un campesino, mientras que, en el horizonte, la montaña azulea bajo la luz crepuscular.

Es por otra parte el país vasco el que ha inspirado á Vázquez Díaz el más bello, tal vez, de sus cuadros, un tríptico intitulado *Maternidad*, cuyo efecto es tanto más sorprendente cuanto que el artista ha llegado á producirlo por los más simples medios

A la izquierda un hombre, un pescador vasco, con cara de bruto y cuerpo macizo, busca sus propias facciones en el rostro del niño que lleva su mujer, parecida á una madona, con el gran pañuelo blanco que la envuelve. En el centro, tendido sobre la yerba, cerca de su consorte, se place contemplando el cuerpo diminuto y sano de su hijo, y se siente que, ante su vista, se enternece el alma ruda del campesino; detrás de este grupo central, las negras barcas, ancladas, hunden en las olas sus temblantes reflejos. En la tercera parte del tríptico, á la derecha, se ve, en fin, al padre, teniendo torpemente en sus brazos al niño, trasluciéndose, en su curtido rostro, una tierna sonrisa Este tríptico es toda una epopeya de la vida rústica, la evolución de los sentimientos de un alma ingenua, de una naturaleza primitiva. Este cuadro más que un cuadro, es una emoción traducida, de una manera tan intensa, que, para haberla sabido expresar precisa ser un verdadero artista »



Iuventud andaluza, por Vázquez Díaz.



Maternidad, por Vázquez Diaz.

MANUEL CRUZ

En la última Exposición de Pinturas que se ha celebrado en Huelva, con motivo de sus fiestas tradicionales, ha triunfado ruidosamente el joven artista, Manuel Cruz.

El jurado, compuesto por el genial Vázquez-Díaz y distinguidas personalidades de la capital vecina, otorgó al notable pintor la distinción más alta, premiando en *El terror de los huertos* el arte verdadero, el arte puro de la sinceridad más saludable.

Con Manuel Cruz, han ganado la victoria, sobre lo falso y alquimista, lo verdadero y lo honrado, y es la propia Naturaleza vista á través del temperamento más exquisito, quien llama á la admiración, por su propia virtud y sin necesidad de interesados requerimientos.

Siga el joven pintor la buena senda emprendida, seguro de que la rama de laurel que acaba de ceñir su joven frente, reverdecerá en cada nueva batalla.

Su arte es el arte perdurable, el arte que resiste á todas las modas y adulteraciones.

La Exposición, que admira en el inspirado pintor, además de su esclarecido talento, su laboriosidad infatigable y su modestia más exquisita, se complace hoy honrando sus columnas con estas alabanzas, tan entusiastas como justas.

* * *

Durante la estancia del pintor Vázquez-Díaz en Huelva, fué obsequiado con una gira al Monasterio de la Rábida

El excelente fotógrafo, nuestro amigo Calle, obtuvo el siguiente grupo de algunos de los reunidos.

De izquierda á derecha, sentados: Guillermo Manito, Rogelio Buendía, J. A Páez, director de *La Justicia;* en la balaustrada, el agasajado Daniel Vázquez Daz; de pie, Eduardo Criado, Giordano Lossada, F. Muñoz Pérez, director de *La Provincia* y Manuel Cruz.



El terror de los huertos, por Manuel Cruz.



Retrato de Muñoz San Román, por Manuel Cruz.

Con motivo del tendido de cables de la **Compañía Catalana de Gas,** y por tan importante acontecimiento, el presidente de la Sociedad de Montadores Electricistas, señor Padilla, invitó á todos sus asociados á beber una copa de manzanilla sobre los carretes de dichos cables. Al acto asistieron el ingeniero director de dichos trabajos mister Suire y el jefe de montaje mister R. F. Smith, así como los representantes de la Compañía y los montadores electricistas señores González, Bonilla, Romero, Fernánddez, Segura, Bueno y demás socios.

CONSTANTINA

Una de las muchas y grandes riquezas de este pueblo son sus hermosas viñas, las que, debido al espíritu trabajador de estos vecinos, están llenas de vida y exhuberantes de frutos.

En esta época de vendimias, es verdaderamente encantador el campo. Acá y allá, cantos y alegres carcajadas de la bulliciosa juventud femenina, que, para hacer más llevaderas las horas de trabajo, canta y ríe.

Por la noche se organizan grandes bailes en los caseríos más espaciosos, allí acuden los mozos y se canta y se baila por todo lo *jondo;* con sus entremeses y cuentos y su poquito de juegos malabares.

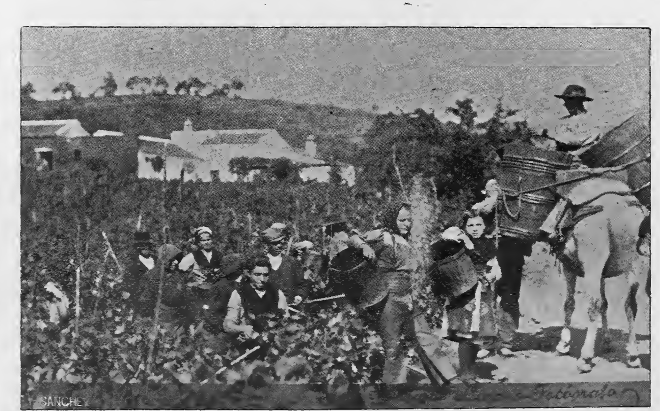
Refieren los antiguos que todos los años y en esta época, las brujas hacían de las suyas con las más bonitas vendimiadoras; hoy también se pierden algunas, pero creo que con los brujos, y, la verdad es que se necesita estar muerto para no sentirse *brujo* en estos campos ante la hermosura de sus ninfas.

Enrique Lozano.



En la viña de D. S. Difot







Hermosa viña de D. Enrique Sagrario

Historia Política de los Afrancesados

El Centenario de las Cortes de Cádiz, recientemente celebrado, me deparó incentivo para leer el libro que con el título de estas deshilvanadas líneas dió á la estampa, hace ya unos tres meses, el ilustre profesor, excelente literato y orador admirable, D. Mario Méndez.

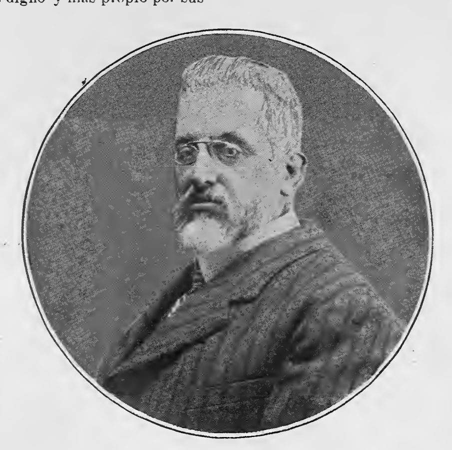
Al escribir este nombre, la idea dominante en mi es de agradecimiento. Yo soy de los que amaban la memoria de Lista, de Reynoso, de Meléndez Valdés, de Moratín, de Goya y de otros afrancesados; yo los amaba y ocultaba mi amor, temiéndolo reprobable, y no sé si un hondo sentimiento lanzaba el apelativo de vitando á mi pensar, ó si el juicio era el que irradiaba censura sobre el sentimiento: lo mismo en la mente que en el corazón vivían mi España y mis afrancesados.

Esta armonía que el temor desconcertaba, se ha concretado y fortalecido con la lectura del libro del señor Méndez Bejarano. Mi profunda simpatía á los tildados de malos patriotas, era, sí, una subjetividad que nació de mis ideas y de mi amor á la libertad; ya, es una justificada consecuencia que viene del ideal objetivo.

Las altas mentalidades de la España de Fernando VII, no fueron traidoras á la patria, ni pudieron traicionar tampoco al Rey Deseado que voluntariamente felicitaba al Rey intruso y aun le consideraba el monarca más digno y más propio por sus virtudes para la felicidad de los españoles. ¿En cuál de los elogios y los ditirambos debidos á los poetas, á los escritores y á los oradores tachados de afrancesamiento se halló más expresiva adhesión á José Bonaparte?

En la acumulación de datos, en el orden como están expuestos, en el atinado juicio que sobre ellos hace, el señor Méndez Bejarano ha levantado firme y artístico basamento á la crítica histórica. En su libro están el cuadro social de la España del siglo XVIII, propulsor innegable de la conducta de los afrancesados; el nuevo arte de gobernar que invadió los más equilibrados cerebros; los hechos con su elocuencia...

Y resulta logrado el propósito del historiador sincero: los afrancesados creyeron honradamente salvar á su patria del envilecimiento en que vivía, apoyando á Bonaparte. No fué el francés el que los conquistara; fué la idea que finalmente ha triunfado, aunque todavía el poder absoluto existe, bien que ocultándose torpemente en una oligarquía de hombres vacilantes, sostenida por caciques, cuya principal distinción es la ignorancia.



D. Mario Mendez Bejarano

El libro del señor Méndez Bejarano pone de relieve del modo más imparcial y ajustado á la verdad histórica, la circunstancia de entendimiento y de voluntad del partido de Fernando VII y la del que prestó su concurso á la dinastía napoleónica, tan extranjera como la del hijo de Carlos IV.

La lucha entre uno y otro no era dinástica; era por ideales de conservatismo y de libertad; era la misma que siguió cuando advino al trono el único rey que hace digna pareja con Carlos II; era la misma de nuestros días, aunque en grado mucho más bajo por todos conceptos.

No hay en ninguno de los afrancesados ni el menor asomo de desvío hacia la Religión

No peligraba la patria, sino que tal vez hubiera recobrado á Portugal, con el reinado de Bonaparte.

La lucha nació de las ideas políticas.

¿Quiénes eran los equivocados? ¿Quiénes los que tenían la razón? No lo dice ni quiere decirlo el señor Méndez Bejarano.

Tanto los héroes de Bailén como Lista y los que aceptaron la dinastía de Bonaparte, obraron inspirados por su amor á la patria. Los que se equivocaron en el resultado de su labor, bien disculpados están, lo mismo si se les considera que lucharon no para entronizar el despotismo, sino la libertad y la independencia, que si se les reconoce que buscaban libertad por otra senda diferente de la que aquéllos siguieron.

Pero á favor de la exposición de datos, el lector forma juicio ó es un guardacantón; y el señor Méndez Bejarano ha presentado tal y tan brillante copia de antecedentes y de hechos, que el menos versado en el estudio de la ciencia histórica, determina y resuelve, aunque no quiera.

Le ocurre lo mismo que al señor Méndez Bejarano con la estadística y los números: por dos veces dice nuestro admirado autor que siente aversión irresistible á la estadística y á los números, y se sirve de lo mismo que repugna. La estadística y los números son indispensables no sólo para él, que gusta de estudios sociales y políticos, sino para todos; son el secreto nervio de la economía nacional, son la fuerza suprema que en una sola cifra presenta la imagen del país y da la visión exacta de la realidad a la vez que la orientación para el progreso. Bien sabe, á pesar de su aversión, el señor Méndez Bejarano que el exacto conocimiento de cuanto es fuerza ó negación de vida, de avance ó de retroceso, en la estadística y en los números está.

***

No puedo resistir la tentación de reproducir unos datos para justificar la actitud de los intelectuales tildados de afrancesamiento.

En la misma celebérrima Universidad de Salamanca, centro en otros tiempos del saber, se declaró peligrosa y tocada de artes del demonio la apertura de una academia de Matemáticas y no se enseñaba física, anatomía, historia natural y derecho de gentes

En parte alguna de España se estudiaba la Historia Natural, la Botánica y la Agricultura.

Nadie sabía hacer cartas geográficas.

Se había prohibido el estudio de la Filosofía moral y la introducción de libros extranjeros.

En su persona ó en sus obras sufrieron persecución el venerable Juan de Avila, Fray Luís de Granada, Sta. Teresa de Jesús y sus discípulas las carmelitas descalzas de Sevilla, San Juan de la Cruz, San Francisco de Borja y San Ignacio de Loyola.

Se prohibió la introducción de unos chalecos franceses que traían bordada la palabra *Liberté*.

Conociendo todo esto á más de la venalidad de la justicia y del relajamiento de la Corte con otros mil vicios y abusos, cuya enumeración sería prolija, basta para sincerar á los afrancesados. Pudo muy bien parecerles risueña esperanza no ya la ejemplar historia y las promesas de José Bonaparte, sino hasta el ente más desconocido y extraño que apareciese con visible muestra de poder y con palabras de regeneración.

No negaré —dice muy cierto el señor Méndez Bejarano— que alguna aislada ambición no guareciese sus afanes con la bandera del nuevo régimen, como tampoco se negará que otras concupiscencias se disfrazaron de patriotería, amparándose con el lábaro de la independencia nacional. Ni unos ni otros imprimen carácter á las agrupaciones políticas, ni la inflexible marcha de las ideas en la historia se detiene ó se desvía por fragilidades de conducta ó conveniencias personales.

Observación es esta que confirma el claro juicio crítico del autor, pues revela una gran verdad que no puede ser recusada.

No peligrando la patria por el cambio de dinastía como se desprende del examen hecho, resulta que fué un mero accidente para España la entrada y la expulsión de los franceses. Estos huyeron con sus caballos, sus cañones y sus arreos marciales; pero lo espiritual que trajeron quedó y no se pudo expulsar

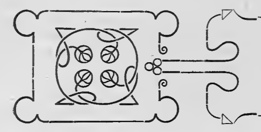
y sin entrar ellos, hubiera llegado también, como lo demuestra la Constitución de Cádiz, de esencia igual á la política del monarca intruso.

Estas son, expuestas concisa y ligeramente, las reflexiones que sugiere la «Historia política de los afrancesados», en feliz hora lanzada á la luz pública por su ilustre autor.

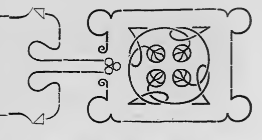
R. J. G.

LA EXPOSICIÓN HISPANO-AMERICANA

Al cerrar este número se nos comunica que el Comité ejecutivo ha acordado definitivamente el aplazamiento de la Exposición Hispano-Americana para 1915.



ARACENA



Alameda de la Carretera

DE INTERÉS GENERAL

Los industriales, comerciantes, productores, etc., que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etcétera, siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque LA EXPOSICION es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar, no sólo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida.

La publicidad ilustrada es la mejor.

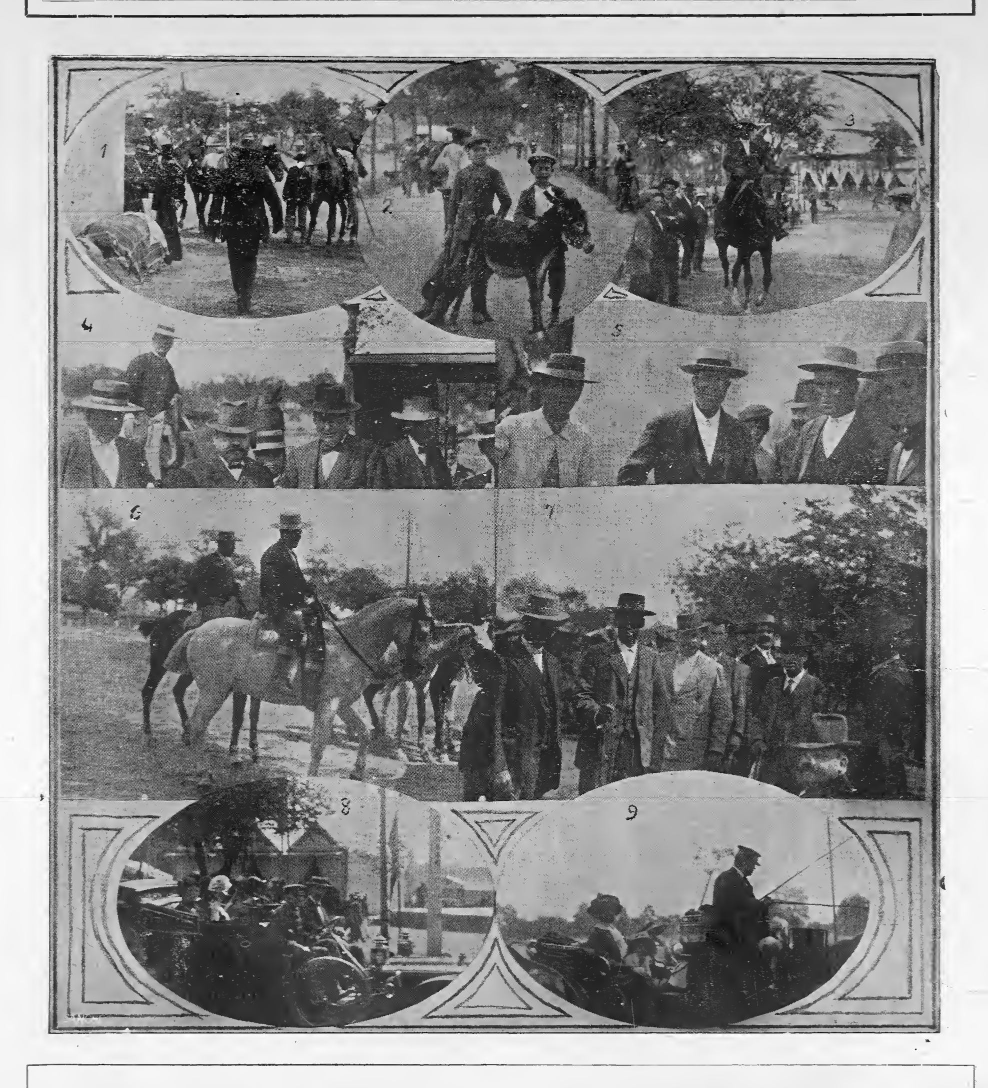
La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.

LA FERIA DE SAN MIGUEL



1.—El ganadero don Eduardo Miura, haciendo un trato cerca de su caseta.
2.—Dos niños que compraron un borriquillo.
3.—Un domador de caballos.
4.—El ganadero don José Anastasio Martín, el notario don Antonio Lemus y otros que le acompañaban en la feria.
5.—El ganadero don Eduardo Miura con varios tratantes de ganado.
6.—Los hijos de don Eduardo Miura.
7.—Varios conocidos tratantes de ganado.
8.—El señor Sarasúa y su distinguida familia paseando en su automóvil por la feria.
9.—Dos niños y su mamá con los juguetes comprados en la feria.

LA APERTURA DEL CURSO ACADEMICO

EN LA UNIVERSIDAD

Celebróse, con la solemnidad acostumbrada, la inauguración del curso de 1912 á 1913 en la Universidad.

El discurso de apertura, original del ilustrado profesor de aquel centro, D. Feliciano Candau y Pizarro, trata de las «Causas de la decadencia de la Universidad y nuevas orientaciones de la cultura». Fué acogido con gran aplauso, y su autor recibió calurosas felicitaciones, á las que unimos las nuestra bien sincera.

Después de un notable exordio acerca de la decadencia de la Universidad en España, observando que en otros países se ha revestido á las Universidades del mayor prestigio, se las ha colmado de riquezas y se las ha otorgado influencia decisiva, no sólo en la elaboración científica sino hasta en la orientación de las fuerzas nacionales y en la determinación de los ideales colectivos, señala como causas de la decadencia el predominio de la política, debido á falta de espíritu colectivo; la indiferencia de la opinión pública que determina la gran incultura del país y la ausencia de un ideal nacional; la escasa atención que presta el Estado á la cultura; el *madrileñisno* que somete la producción legislativa al interés de la capital de la nación, y el formulismo y el expedienteo.

Apunta luego otras causas de carácter interno y expone seguidamente atinadísimos juicios que reproducimos para darles mayor publicidad y para contribuir así, en la medida de nuestras fuerzas, al ansiado remedio del mal, que de modo tan sincero y elocuente lamenta el señor Candau.

Falta de amor á la Universidad y al estudio.—No os descubro ningún hecho nuevo al señalar el desamor que el escolar de nuestros días siente hacia la Universidad y hacia sus enseñanzas. De día en día disminuye el cariño que la Universidad inspira y puede decirse que hoy el escolar no siente la Universidad, ninguno de sus intereses le afecta hondamente, y, por consecuencia, no pueden ofrecerse ni aun como punto de apoyo, como fuerza aprovechable, para el desarrollo de ninguna iniciativa, para el logro de ninguna empresa que redunde en beneficio de su mayor desenvolvimiento y prestigio.

El tránsito por sus aulas se considera tan desagradable como el paso por un camino árido, que se debe atravesar rápidamente, sin que quede la menor huella en el espíritu: una condición precisa y la más molesta para adquirir, mediante unas pesetas, el título que el Estado facilita.

Escasa responsabilidad que corresponde á los escolares.—Debo declarar, y al hacerlo no me guía el propósito de adoptar actitudes cómodas, que estos fenómenos, más que causas, son efectos en cuya producción son los escolares mismos los que menos parte toman.

El escolar, en efecto, es en la esfera universitaria el elemento prático por excelencia; es la masa, que se presta á todas las manifestaciones, que se adapta á todas las formas: juventud impresionable, espíritus que no han adquirido la autonomía y personalidad que sólo otorgan el largo transcurso de la vida y el roce con la realidad, en ellos imprime honda huella el ejemplo y son el espejo fiel que reproduce en su constitución, en sus notas características, en todas sus manifestaciones, los caracteres, los defectos ó las excelencias de los elementos que los dirigen.

Responsabilidad de los padres—Ahora bien: estos elementos son, en la esfera docente, los Catedráticos; en la esfera total, los padres ó los que hacen sus veces.

De la acción de los primeros, en términos generales, sobre el cuerpo escolar, para determinar en él el amor al estudio y á la Universidad, para promover en él un interés elevado, una atención intensa y sostenida hacia los problemas del presente y del porvenir, podemos juzgar por nosotros mismos, y sobre todo, teniendo en cuenta los antecedentes ya expuestos. Respecto á los segundos, es tal la importancia de su influencia, que debe considerarse como la causa eficiente del estado general del cuerpo escolar.

Y esto es natural; porque los padres de estos escolares son partes y partes fundamentales de esa gran colectividad nacional en la que hemos señalado, como más grave defecto, la indiferencia producida por la falta de un ideal.

Conforme con esta psicología especial, los padres sólo se preocupan de que sus hijos aprueben, que ganen el año, según la frase consagrada, jamás ó muy excepcionalmente se da el caso de que alguno de ellos se acerque al catedrático para informarse de la aplicación ó de la asistencia á las clases de su hijo; no se cuida de educarle ni de inspirarle el convencimiento de la necesidad del estudio; pero, en cambio, ¡cuánta asiduidad, qué cuidadoso afán para lograr la benevolencia del profesor ó para conseguir recomendaciones que pongan á éste en la ineludible precisión, según ellos, de aprobar á su hijo!

Hay que repetirlo: en los males que estudiamos, y, en general, aun en los males sociales, gran parte de culpa toca á los padres, que no sienten como debieran las obligaciones que les impone la autoridad que ejercen; la cura de sus hijos, el cuidado de establecer durante los años juveniles de éstos las bases de su porvenir. Muchas veces, en mis reflexiones sobre hechos que se están repitiendo con alguna frecuencia, ante estas huelgas de estudiantes, que traspasando los límites de la protesta racional y sensata, tan hondamente perturban la vida universitaria, me he dicho que, los que en realidad huelgan, no son los estudiantes, sino sus padres y encargados; no huelga el escolar, sino el principio de autoridad paterna.

Uno de los más vigorosos fundamentos de todo organismo consiste en la debida subordinación de unos componentes á otros; en el natural funcionamiento de todos ellos, dentro de sus esferas respectivas, y en el sometimiento á las reglas que ordenan en el desarrollo de la función, el libre juego de los diversos elementos que en ella intervienen: esto, que llamamos disciplina, y que se aplica á lo social y á lo político, como á lo militar y á lo económico, también tiene su manifestación en el organismo universitario; pero, bien sabeis

cuán débil es esta disciplina escolar y todos conoceis las causas próximas y remotas de este estado de descomposición interna de nuestro organismo; de lo que llevo dicho puede deducirse que la relajación de la disciplina escolar debe ser considerada como efecto inmediato de la debilidad de las autoridades académicas que en el actual régimen universitario sufren los efectos de la centralización exagerada, de la falta de medios coercitivos, únicos, por desgracia, que todavía dan resultados positivos para afianzar y robustecer el principio de autoridad: debe ser considerada, como he dicho, como efecto de la indiferencia de los padres, que trae aparejada la debilidad de su autoridad; y, puede ser, en último extremo, uno de tantos fenómenos de disgregación, en los que se revela la indiferencia general y la debilidad de los centros motores de la vida nacional.

Lo que es la enseñanza; su actual orientación; el desprestigio de lo oficial, su demérito é inutilidad; las consecuencias de esta enseñanza, que se manifiesta en el escepticismo general y en la poca afición al estudio del alumno; los métodos de enseñanza puramente expositivos, aún en boga entre nosotros, que conservamos el memorialismo, el verbalismo y el subjetivismo; el procedimiento, ya fósil, de la *cátedra* en oposición al moderno del *laboratorio;* el régimen universitario, como oficineo burocrático, que empieza en el sistema de reclutamiento del Profesorado y sigue con la larga serie de convencionalismos, con esa larga serie de mentiras convencionales con que muy seriamente nos seguimos engañando los unos á los otros, y de las cuales, una de las más risibles es esa gran farsa de los exámenes; el absurdo concepto y división de la enseñanza en oficial y libre; y sobre todo ello, como espectro fatídico, como ponzoña que envenena y que destruye, como cáncer horrible é incurable que corroe todo el organismo pedagógico de la Nación, ese padrón de oprobio, esa afrenta de la cultura que se llama *el libro de texto*. Todos estos son asuntos, largamente tratados en una copiosa literatura y admirablemente expuestos por distinguidos compañeros.

Añádanse á todas estas cuestiones las que se pueden deducir de la inadecuación que para las nuevas necesidades de la enseñanza en Ciencias, en Letras y en Artes, presentan los actuales edificios, muchos de los cuales son antiguos conventos, estrechos y mal adaptados; de la miseria con que el Estado atiende á las necesidades de la investigación y de la enseñanza; lo mezquino é incompleto del material que se le facilita; las trabas de todo género, algunas verdaderamente incalificables, que la Administración central opone á su adquisición, con la siempre amenazadora y suspicaz actitud del Fisco, á quien no escapa ni el tubo de ensayo, ni el pliego de papel; y la imperfección é inutilidad del procedimiento con que se procura que vengan á España y á su enseñanza superior los aires que han vivificado y regenerado la de otros países; añádanse otras cien cuestiones, que son otras tantas formas en que se revela el estado de descomposición en que se halla esta relación entre los elementos fundamentales del organismo universitario, y se verá la imposibilidad en que nos hallamos de hacernos cargo de todos ellos »

Respecto de nuevas orientaciones de la cultura, el ilustre profesor se expresa en elevados conceptos, que hemos saboreado con indecible deleite y que recomendamos á la consideración de nuestros lectores.

Dice: «Yo soy de los que creen que aún hay para la patria grandes esperanzas de que vuelva á ser lo que fué; yo soy de los que creen en la vitalidad asombrosa de estos pueblos latinos, dotados de una maravillosa aptitud regeneradora, que los hace resurgir fuertes y jóvenes de las más hondas decadencias. Yo creo que estos pueblos latinos tendrán siempre ante sí abiertos y fáciles los caminos de la gloria y del poder, porque llevan en sí mismos el resorte principal de la vida, el más enérgico estímulo del progreso, la idealidad, el sentimiento, que siempre ha dirigido su desenvolvimiento histórico y que, en las crisis más graves, aun en medio de las negras tormentas que ensombrecieron el porvenir, siempre lució como faro inextinguible que abrió á la patria más tranquilos horizontes.

Posibilidad de un nuevo ideal para España.—Y en España pueden concretarse estos nuevos ideales: todas las señales son de que casi inconscientemente, como obra del sentimiento nacional, con ese lento proceder de las acciones sociales, se va formando un estado de opinión; se va despertando la idealidad, y se va constituyendo en las altas esferas un pensamiento director, que sólo espera un órgano de expresión para hacerlo asequible á la masa general del país; un impulso enérgico que dirija la orientación total de las fuerzas sociales por los nuevos caminos.

Estas nuevas orientaciones, que más ó menos directamente empiezan á señalarse en el horizonte, se van condensando en primer término en la palabra, en la tendencia, en el concepto del *americanismo.*

Ciego será, en efecto, quien no se dé cuenta del fenómeno; ciego quien no comprenda la grandeza inmensa de este ideal, que las circunstancias históricas empiezan á dibujar en el cielo de nuestra patria.

De la realidad del fenómeno no cabe dudar. De nuevo, señores, en estos primeros años del siglo XX se está repitiendo en España aquel grandioso movimiento que en el XVI produjo la transfusión de nuestra sangre, la expansión de nuestra raza por las regiones privilegiadas de la recién descubierta América. Entonces partían de los puertos españoles muchedumbres de aventureros de todas clases, que atravesaban el Atlántico en frágiles barcos, impulsados por esa fuerza misteriosa, por ese espíritu inquieto que ha movido siempre á las razas nobles y prolíficas y que ha determinado los grandes movimientos emigratorios, las grandes colonizaciones y las grandes conquistas: hoy parten de los mismos puertos otras corrientes de emigración, otras muchedumbres de aventureros del trabajo, á quienes también impulsa ese mismo genio, alguna vez dormido, pero siempre vivo en el corazón de la raza Entonces multitudes de guerreros y religiosos, de comerciantes y artesanos, esparciéndose por las vírgenes tierras americanas, levantando fortalezas y fundando ciudades, predicando y enseñando, comerciando y trabajando, generaron nuevas razas, sembraron las semillas de nuevas civilizaciones, y con la sangre española que allí difundieron; con la religión que les predicaron; con el armonioso idioma que les enseñaron; con las costumbres, con la vida entera que les transmitieron, anudaron los fuertes lazos que habían de unir para siempre, pese á transitorias adversidades, á aquellos pueblos nuevos con esta vieja patria española: hoy, al cabo de los siglos, también marchan á aquellas tierras nuevas multitudes y rehacen la interrumpida corriente: no van hoy impulsadas por el deseo de la conquista, en busca de la riqueza que dá el botín: la necesidad las guía, buscan el trabajo, fundan colonias agricolas, explotaciones industriales, Bancos

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

APERT

PROFESOR DEL SEMINARIO



D. MIGUEL BERNAL ZURITA



SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS



URA DEL CURSO



CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD

D. FELICIANO CANDAU

EL PAIS

APERTURA DEL CURSO

y establecimientos de comercio, y esparciéndose por todas partes, conviviendo con los naturales en una relación de cariño y de simpatía, van fortificando aquellos lazos, van estableciendo la idea de la *intimidad* en las relaciones internacionales entre España y los Estados hispano-americanos, y señalando enérgicamente la dirección del *americanismo,* que será, á no dudarlo, la nueva orientación de todas las actividades, de todas las futuras energías de nuestra patria.

Y hay que apresurarse, no sólo á aceptar la posición en que las circunstancias nos han colocado; hay que hacer fáciles las vías y afirmar los caminos por donde se va determinando la acción de España en la esfera exterior, los medios por los que ha de conseguir esa misma personalidad internacional, que de modo tan magistral ha señalado, en un reciente discurso, el apóstol y el verbo más entusiasta y constante del americanismo, el sabio estadista y eminente publicista don Rafael M.ª de Labra.»

Estudia luego la acción futura de la Universidad en el movimiento americanista y dice:

«Sevilla; la gran metrópoli andaluza; situada en una campiña feraz á orillas de un gran río que la une al mar; cerca de los lugares en que se desarrollaron las principales escenas del Descubrimiento; próxima á Huelva, donde está la Meca del americanismo en el venerable monasterio de la Rábida, y á Cádiz, cuyo nombre evoca el recuerdo del brillante período de nuestro poderío y de nuestra riqueza. Sevilla; tan íntimamente ligada á la gran epopeya de la conquista, cuyos episodios han quedado grabados en la memoria del pueblo, están aún vivos en sus tradiciones, presentes en sus casas, en sus campos y en sus monumentos. Sevilla, que guarda aún la tradición de su brillante comercio con las Indas; de cuyo río caudaloso partían diariamente expediciones guerreras y multitudes de aventureros, que formaron la corriente de sangre que fecundó vastas regiones al otro lado de los mares; en cuyas orillas se descargaban las galeras que venían repletas de los maravillosos productos de aquellas remotas tierras; con su Casa de Contratación, monumento que atestigua la importancia y la magnitud de la influencia que ejerció como centro de las relaciones entre la Metrópoli y sus Colonias. Sevilla; foco de un poderoso movimiento literario y artístico que dirigió á América sus luminosas radiaciones; con la semejanza de su clima, con sus analogías en el carácter de sus habitantes, en su género de vida; con su pasado brillante y con sus ansias y sus anhelos para el porvenir; Sevilla está llamada á ser uno de los centros más importantes de acción de las nuevas relaciones, que en muy breve plazo han de reanudarse entre nuestra patria y los nacientes Estados de la América latina. Y así lo ha comprendido, y así, con una percepción clara de sus deberes, de las obligaciones que le imponen su glorioso abolengo, la tradición de su historia, se apresura á ocupar el puesto avanzado de este gran empeño y se apresta á organizar una gran Exposición hispano-americana, que ha de ser el paso más importante y decisivo que España puede dar en el camino de la aproximación que hemos señalado como ideal nacional.

En esta nueva orientación, cada uno de estos centros, tiene su esfera propia; porque el ideal del hispano-americanismo es, en efecto, tan vasto, tiene tan rica y varia complejidad, que todas las actividades individuales ó colectivas de la Nación pueden tener en él su campo independiente, y así, la de estos tres centros, puede ejercitarse sin que se estorben, sino antes bien, ayudándose y completándose la acción del uno con la de los otros.

La esfera de acción de Madrid no hay para qué esforzarnos en señalarla: es de cultura, es la esfera política y social; alcanza, en realidad, á todas las direcciones que pueda tomar el esfuerzo nacional, por ser el centro directivo de la Nación. Al centro del Noroeste corresponde la esfera económica de acción popular; la de Barcelona será eminentemente industrial y mercantil, sin que ninguna permanezca, naturalmente, ajena á las demás; la de Sevilla, por último, tendrá que ser la esfera científica, la esfera de las investigaciones históricas y la que corresponde á las manifestaciones todas del arte y del sentimiento.

Si alguien lo pusiera en duda, probaría desconocer lo que para América y para España significan esos *treinta y cuatro mil* legajos, con *millones* de documentos, que guardan las estanterías de nuestro incomparable *Archivo de Indias*.

Allí, en aquel soberbio edificio, está toda entera, casi inédita, la historia antigua de América hasta la época de la independencia; allí está la gloria de nuestros conquistadores y los heroísmos de nuestros guerreros; allí está la lenta evolución de los gérmenes de cultura que depositamos; la parsimoniosa constitución de las nuevas razas, á las que dimos nuestra sangre y nuestra herencia; allí, los procesos por virtud de los cuales se arraigaron instituciones, leyes y costumbres; allí están nuestros grandes errores coloniales, pero también nuestros aciertos; allí se conservan inscriptos, en millones de documentos, las palpitaciones todas de la vida nacional que se volcó sobre un continente entero; de una raza poderosa que se difundió por regiones millares de veces más extensas que las de su patrio solar.

Allí, en aquellas carpetas, entre las hojas luminosas de este inmenso é inexplorado bosque, está el abolengo de los nuevos pueblos; los títulos familiares de su propiedad; los argumentos para sus discusiones; la razón de sus derechos y la fuerza de sus leyes: de allí surgen nombres gloriosos desconocidos; hechos ignorados; hazañas nunca contadas, todo un mundo olvidado de personajes y escenas, que resucita á la luz que proyecta la moderna investigación histórica: allí también están nuestros dolores; nuestras heridas, nuestros arrepentimientos, los tristes hechos de la separación, lo que para nosotros fué el ocaso de nuestra grandeza; lo que para ellos ha sido el principio de su gloria, el comienzo de su vida libre é independiente.

Pero allí, en este Archivo, están las glorias de unos y de otros; allí acudimos, ellos y nosotros, á recordar nuestra vida común; y, depuestos y olvidados los odios que produjeron los dolores de la cruenta separación; al volver los ojos al pasado, con la frialdad del análisis, aprendemos á conocernos mutuamente, rectificamos tradicionales errores, desmentimos calumniosas especies; miramos los hechos en su tamaño y real disposición, y de este modo, vase labrando el nuevo lazo de afecto, de mutuo respeto, que en tiempo no lejano ha de unir á los esparcidos miembros de la gran familia hispano-americana para un porvenir espléndido y glorioso.

¿Quién podrá disputar á Sevilla este puesto en el trabajo para la intimidad hispano-americana, este puesto preeminente que le ofrece su admirable posición geográfica, su gloriosa tradición histórica; y la circunstancia de albergar en sus muros este asombroso *Archivo de Indias*?

Y si esto no sobrara para afirmar sus pretensiones, aún Sevilla podría hablar de su valor inmenso y original en la esfera del arte. Porque la gloria de sus grandes pintores, de Murillo y de Roelas; de Valdés y Velázquez; la gloria de sus grandes literatos y poetas, Riojas y Listas y Herreras y cien más, traspasó los mares con sus luminosos destellos, alumbró la formación de las nuevas literaturas y llevó á las remotas tierras americanas lo más delicado de la raza, las puras vibraciones de nuestro sentimiento, que en todo tiempo ha sabido escalar las altas cimas de lo sublime.

Y es que, al nombrar á Sevilla, no me refiero tan sólo á ésta nuestra hermosa y querida ciudad Me refiero también á esa simpática Huelva, verdaderamente amarrada á esta gran empresa por el vínculo glorioso de su monasterio de la Rábida, teatro de las conmovedoras escenas de la gestación del hecho memorable; por su cercano y pintoresco pueblo de Palos, cuyos vecinos fueron protagonistas de la maravillosa aventura y cuya iglesia los bendijo; por su puertecillo del Odiel de donde fluyó la primera gota de lo que había de ser después torrente poderoso; por el recuerdo de los hermanos Pinzones, que pusieron en la empresa el tesón, la habilidad y la constancia que le dieron el éxito; por la tradición que aún vive y palpita en todos aquellos lugares llenos de recuerdos y que son el centro sentimental del movimiento de aproximación entre España y los pueblos americanos. Me refiero también á Cádiz, que ahora mismo conmemora sucesos gloriosos para las relaciones hispano-americanas, cuyo nombre está tan ligado al de América; que es la gran puerta que España tiene abierta sobre el mar que la une al Nuevo Continente. Me refiero á Extremadura, patria de heróicos conquistadores y semillero de colonos. Me refiero á todo cuanto en estas comarcas habla y siente y es capaz de acoger é impulsar el gran movimiento de aproximación hispano-americana, todo lo cual, Sevilla, por su abolengo, por su situación, por su importancia debe representar, constituyéndose en centro donde deben reunirse todos los esfuerzos; en foco de donde debe partir la acción interna, que, por la gloria de su nombre, está obligada á ejercer y que nadie le debe disputar.

Importancia y alcance de la acción de la Universidad.—De cuanto llevamos dicho se desprende cuál es la orientación que en general debe preconizarse para la acción universitaria y cuál es la dirección que en particular puede corresponder á la Universidad de Sevilla.

Corresponde á la institución universitaria la tarea de modelar el nuevo ideal, de concretar las nuevas orientaciones en forma plástica y encaminar la cultura nacional hacia su realización. Dentro de este fin general, cada Universidad en particular debe adoptar la dirección que le corresponda, según el aspecto bajo el cual aparezca el ideal común: á la de Sevilla corresponderá, según lo expuesto, el ponerse á la cabeza del movimiento científico hispano-americano, promover la investigación histórica y geográfica y reanudar la influencia de nuestra gloriosa tradición artística en las civilizaciones ultramarinas».

EN EL SEMINARIO

Sobre el tema «La pena de muerte ante el Derecho Natural» fué el notable discurso leído por el ilustrado profesor del Seminario D. Miguel Bernal Zurita, con motivo de la sclemne apertura del curso en aquel centro docente.

Revistió el acto la solemnidad que siempre alcanza en la llamada Universidad hispalense cuanto va dirigido á exteriorizar la ciencia de sus profesores y á ensalzar el bien, y, desde S. E. el Cardenal señor Almaraz, hasta el más humilde de los circunstantes, salieron complacidísimos.

El señor Bernal Zurita en su discurso, que es un magnífico estudio del Derecho Natural por lo que respecta á la conminación y á la ejecución de la pena de muerte, muéstrase partidario de ésta y combate afortunadamente á los defensores de la doctrina contraria.

Examinando el móvil de los que piden la abolición de la terrible pena, dice:

«Sólo á partir del siglo XVIII, en que el filósofo italiano César Beccaria lo combatió por vez primera en su obra «Del delito y de la pena», empezó este movimiento adverso á la pena capital, cada vez más acentuado, al cual se acogieron y se acogen todos los proclamadores del pensamiento libre, como previendo las consecuencias de sus perversas ideas, trabajando sin tregua hasta conseguir, si no la total renuncia de ese derecho por parte de la sociedad, la atenuación al menos ó cambio por otro más benigno para poder así tejer impunemente esa negra historia de crímenes conocida de todos, que, para mayor sarcasmo, se han cometido profanando el santo nombre de la libertad.»

Luego de estudiar minuciosamente y de resolver que la sociedad puede castigar hasta con la expresada pena las perturbaciones del orden, cuya custodia le ha sido encomendada por Dios, añade:

«Es pues necesaria la muerte para reparar la perturbación causada por ciertos crímenes, aunque admitimos que no siempre lo sea ese ropaje cruel conque se ha revestido en el trascurso de los siglos; no está la fuerza de la afirmación en el ropaje con que se la viste, que cuando nada hace en la proposición se llama hojarasca inútil, y aquí llamaríamos bárbaro y cruel aparato; su valor es independiente de estos atavíos; pues, bien, no es aquí la muerte, el valor de la afirmación del orden correspondiente á la negación del crimen, por eso siempre vale, siempre afirma, porque siempre es muerte, ya se ejecute arrancando con tenazas los pechos, brazos, músculos y pantorrillas del delincuente, quemándose después con azufre la mano derecha empuñando el hierro parricida, descuartizando luego su cuerpo por cuatro caballos, quemando, por último, sus miembros y arrojándolos al viento hechos ceniza, como por sentencia del tribunal francés se ejecutó en los regicidas Ravaillac y Damieu; ya se le haga morir instantáneamente aplicando el flúido eléctrico, como pretende doña Concepción Arenal y afirman algunos que se practica actualmente en América.

No exageramos, como se ve, llevando la pena de muerte á esos excesos, que, como secundarios, no siempre están justificados, pero, por lo mismo, tampoco podemos retroceder ante la razón de que por ella se impide que el delincuente mismo repare el daño causado por su crimen á la sociedad, mudando de conducta y convirtiéndose en ciudadano provechoso y

útil. Debe también intentar esto la sociedad, pero no se olvide que sólo secundariamente, y que antes que lo secundario está lo principal; antes que el delincuente el orden, que debe repararlo: no el delincuente, sino la sociedad en su persona; por eso, si su vida es compatible con el orden, no debe morir, y la sociedad es cruel no perdonándolo; si no lo es debe morir, y entonces, si la sociedad le perdona, es mucho más cruel, porque perdonando el crimen condena la inocencia.»

El señor Bernal recibió muchas felicitaciones por su notable discurso. Reciba también la humilde felicitación nuestra.

EN LA ECONÓMICA

La apertura de curso en la Sociedad Económica de Amigos del País se celebró con la brillantez de costumbre.

La fiesta comenzó cantando un coro las alumnas de la clase de conjunto.

Luego el secretario de la Sociedad leyó la memoria de los trabajos del último curso; las señoritas Aurora Machuca de los Santos y Pilar Cadilla ejecutaron bellas composiciones al piano; se hizo el reparto de diplomas á los alumnos; cantó la primera de las referidas señoritas una romanza, acompañándola al piano la señorita Agueda Téllez y Gálvez, y el señor Sandino leyó un notable y maravilloso discurso.

Seguidamente, las señoritas Angeles Sánchez y Ríos y Gloria Fraguas Carceller tocaron al piano, á cuatro manos, el *intermezzo* y *minuet* de L'Arlessiana, y don Pedro Rodríguez de la Borbolla pronunció un elocuente discurso.

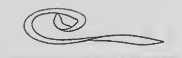
Terminó el acto cantando la señorita Agueda Téllez y las alumnas de la clase de conjunto, acompañadas al piano por la señorita Angela Péllón y Malán.

Las alumnas que tocaron y cantaron y los señores que dirigieron la palabra á la numerosa y distinguida concurrencia fueron calurosamente aplaudidos.

UTRERA



Plaza de la Constitución.

CARRERAS DE CABALLOS. 

La primera reunión del otoño se celebró el día 13 de este mes. 1.—El caballo *Perola*, ganador de la primera carrera: «Tablada.» 2.—El caballo *Sevilla*, ganador de la segunda carrera: «Villamejor.» 3.—El caballo *Dollar Princess*, ganador de la tercera carrera: «Gibraltar.» 4.—El caballo *Ducatry II*, ganador de la cuarta carrera: «Garvey.»—En las tribunas, varias de las distinguidas personas que concurrieron á la fiesta.

UN CONCURSO

Poesías y Cuentos Festivos

La variedad y la literatura se imponen, lo mismo en las revistas que en los periódicos diarios.

Las publicaciones de literatura chirle y de variedad ñoña quedaron anticuadas y no disfrutan ya del favor del público; viven lánguidamente y van poco á poco extinguiéndose; la generación próxima no las leerá.

El periodismo ha de ser literario y á base de una cultura inmejorable; así lo exigen el progreso de los tiempos y el gusto cada vez más depurado del público.

Causa ya grima el ver las pedestres *variedades* á que recurren en buscade amenidad los periódicos obstinados en vivir en este siglo, teniendo la esencia y la forma del siglo anterior, y produce la mayor indiferencia el artículo ramplón hecho por pecadoras manos, que estarían mejor empleadas en obras de albañilería.

No nos acusa la conciencia de haber manchado esta revista con insípida literatura y con notas *amenas* faltas de ingenio, y para lo sucesivo nos proponemos igual conducta.

En lo atinente á la variedad, vamos á establecer una sección cómica, dentro de la más pura preceptiva literaria.

Para ello abrimos un concurso de poesías y cuentos festivos é invitamos á él á los escritores de Andalucía y de América.

Las condiciones son:

1.ª Las composiciones no ocuparán, si son en verso, más de una plana de esta revista. Si fueren en prosa podrán extenderse á plana y media.

2.ª Todas las composiciones que se reciban serán publicadas, excepto aquellas que nuestro director considere impublicables.

3.ª Los autores de las composiciones premiadas percibirán cada uno cincuenta pesetas de esta revista.

4.ª Concederá los premios un jurado que formarán los señores D. José Muñoz San Román, D. Miguel Romero Martínez, D. José M.ª Izquierdo, D. Felipe Cortines y Murube, D. Manuel Chaves, D. Alfredo Blanco y D. Ramiro J Guarddon.

5.ª La Exposición publicará los retratos y el merecido elogio de los autores premiados.

CADIZ



Cádiz á vista de pájaro

Tanto se ha escrito sobre las fiestas del Centenario de las Cortes de Cádiz, que siento invencible desmayo para escribir acerca del mismo tema. Relego, pues, el asunto al tintero, y voy á buscar algo menos manido que responda al interés supremo de España y de las naciones de América, civilizadas por el esfuerzo español, que vivirá en los siglos y asombrará al mundo cada vez más, cuanto más avance y se cultive el pensamiento.

Hay un problema que se ofrece terrible y amenazador á los pueblos hispano-americanos: el contener la invasora marcha, la absorbente función del coloso de América del Norte La intriga al servicio del poderoso le da el pretexto de intervención. Así sucumbió Panamá, así muere Nicaragua y así va desapareciendo Méjico. Es la fuerza, no de las armas, el conquistador elemento por excelencia. Esa fuerza no existe casi en las jóvenes repúblicas de allende el Atlántico.

Un portorriqueño, en la velada parlamentaria, tuvo bellísimo y doloroso canto. El canto del cisne en la



Otra vista de Cádiz.

agonía. Su voz no era ya sólo de amor; era un vibrante grito desesperado, era el adiós postrero de un pueblo que muere, suprimido por la fuerza. Los españoles de allá, no lo serán ni siquiera con el pensamiento y el corazón, en el sagrado de su hogar. Sustituiralos el *yankee*, y donde ayer se levantaba el espíritu feliz de la madre España, mañana se erigirá, feliz también, el espíritu sajón. Eso en la poética Borinquen; eso en Panamá y en Colombia, eso en Nicaragua... ¿Llegará á la Tierra de Fuego?... ¿Cómo impedirlo?..

Setenta millones son, unidos y poderosos, en los Estados del Norte. Setenta millones son, dispersos y sin organización político-económica, en los Estados del Centro y del Sud. El problema es de emigración y de dinero, de orden y honradez. Emigración para explotar los campos, dinero para vías de comunicación y explotaciones agrícolas, orden en la política, honradez en la administración. ¡Orden y honradez, virtudes que no se dieron nunca en la dirección de España!

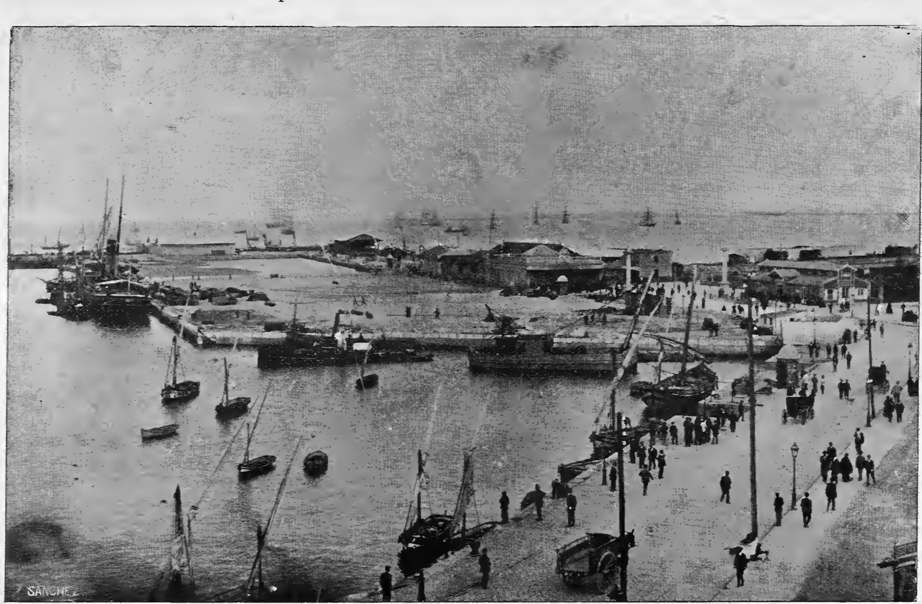
¡Claro que, entre tanto, urge crear relación de interés! Pero esta relación sólo se funda abriendo las fronteras, rompiendo los aranceles. Si llegamos á la magnífica obra, la dirección de España habrá experimentado cambio admirable. Aquellas virtudes del orden y de la honradez, habrán caído como bendición del cielo. Mas ¿quién puede asegurar que se ha agotado la concupiscencia en las alturas del poder? ¿Qué señales hay de tan grato acontecimiento?

*
* *

Por las calles de Cádiz el tráfico es un embrión, quiera Dios que en buenas condiciones de desarrollo.

El arsenal de la Carraca duerme con su historia inolvidable. En su lecho tranquilo y azul descansan el *Reina Regente* y otros barcos que lo son más por su aspecto que por sus condiciones.

No están hechos allí. Un desconocido interés mantiene en calma el astillero ¡La dirección de España!...



Puerto de Cádiz.

¡Es un sueño, un bello sueño, imaginar pobladas las extensas regiones de centro-américa y del Sud! Produjeran los campos entonces para hartar al mundo, triunfara el trabajo, desaparecería el agiotista, la noble acción del comercio anularía á los inícuos explotadores del hambre. ¡Dios reiría satisfecho de su obra en las alturas!

*
* *

Lazos de amor, corrientes de simpatía, vínculos de sangre... tópicos hermosos, hirviente entusiasmo que rebosa los vasos sanguíneos y sacude los nervios con espasmos de delirio... No vivireis por España y por sus hijas de América, cuando la fuerza económica sustituya los ideales de hoy por otros ideales. ¿Quién puede afirmar que se han agotado los idealismos bellos al llegar al amor que hoy nos invade á todos?

*
* *

Esplendía en las calles y en los buques maravillosa iluminación; recortaba el espacio saturado de la brisa del mar la silueta venusina de la hembra gaditana, agitaba el aire los penachos de los sombreros y recreábase la vista en los bustos cubiertos de pañolones bordados. Estos han sido los adornos adorables de Cádiz la gloriosa. Mil besos á sus pies.

*
* *

La fiesta de los juegos florales tuvo flores, bellas como de Andalucía, y queremos presentarlas á nuestros lectores. No van en este número porque no ha habido tiempo de retratarlas. En el número próximo las veremos. Ante ellas, de todos los labios brotarán más flores

y surgirá en todos los corazones el entusiasmo con ráfagas de amor.

*
* *

Ha sido el Congreso periodístico una promesa de redención.

Los asalariados del pensamiento dejaron de hallarse dispersos; uniéronse por vez primera y viéronse dueños del mayor prestigio y de la más noble fuerza que surgió en el correr de los tiempos

Se ha dicho allí que el periodista no se halla en posesión de su propiedad intelectual, y esto es cierto si convenimos en que es intelectual su trabajo.

Se ha dicho también que esa propiedad es objeto de negocio por parte de las empresas editoras, que no reconocen en ese punto más propiedad que la suya.

Se ha proclamado que la redención y la independencia del periodista es la única garantía de la independencia del periódico, y se ha demostrado que el periodista tiene en la sociedad y en la federación su liberación espiritual y económica.

La delegación de la prensa de Sevilla ha representado allí brillantísimo papel.

Nuestra felicitación entusiasta á la Asociación de la prensa de Cádiz que tuvo la noble iniciativa del Congreso. Para ella y para todos los que contribuímos á su obra será la gratitud de los periodistas de mañana.—**G.**



Cádiz, Iglesia de San Felipe donde se juró la Constitución del año 12.

MARTIR O IMPOSTOR

Hace unos días paseó por nuestras calles un joven inválido vistiendo el uniforme de la gloriosa infantería española.

Cojeando y apoyándose en un bastón, llevando polainas de cuero y ostentando en sus mangas los galones de sargento llamaba la atención del público que vivamente se interesaba por él é inquiría las causas de su cojera.

El sujeto en cuestión no hablaba, contestaba por señas á los que le interpelaban y varios soldados que iban con él satisfacían la curiosidad de los interpelantes refiriéndoles una dolorosa odisea que el inválido les había expuesto por escrito

Francisco Domínguez Márquez, que éste es el nombre del individuo que nos ocupa, habíales comunicado que perteneciendo al Regimiento de Africa en Melilla, tomó parte en una acción de guerra y cayó herido, apoderándose luego de él los moros que le descoyuntaron un brazo, le cortaron la lengua, le hicieron otra horrible mutilación, y dándole por muerto, le arrojaron á un barranco, donde después le hallaron varios soldados que le recogieron llevándole al hospital.

La fotografía que acompaña á estas líneas presenta á Francisco Domínguez Márquez con los soldados que durante su estancia en Sevilla fueron sus cariñosos camaradas. Estos son: Eugenio Taillefer, cabo del Regimiento de Granada; Manuel Navarro Navarrete, cabo también y Tomás Villaceballos.

Nosotros los vimos y los interrogamos. Domínguez Márquez nos dijo por señas y escribiendo con lápiz en un cuaderno que tenía 24 años, que era natural de Málaga, que en la guerra había recibido veintitrés balazos y nueve heridas de gumía y que al volver á su tierra anhelante de ver y abrazar á sus padres, halló que éstos habían muerto, según se le dijo, á causa de la impresión que sufrieron al leer en un periódico que había sido víctima de la guerra.

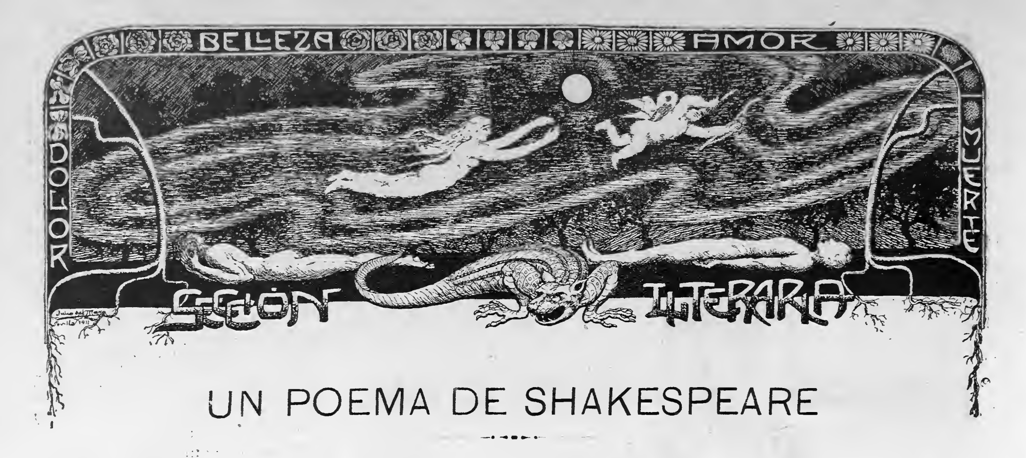
Posteriormente se ha dicho que Francisco Domínguez Márquez no sufrió por la patria cuanto él manifestaba, y que no era sino un impostor.

Sea de esto lo que fuere, nos cumple solamente decir, porque lo vimos, que tenía descoyuntada la mano izquierda y que presentaba dos heridas, al parecer de bala en una pierna y otra también de arma de fuego con orificio de entrada en la frente y de salida en un temporal.

Ciertamente se sabe que ha sido soldado ó que lo es y tiene licencia ilimitada. Siendo esto así y constándonos, como nos consta, que es un inválido ¿á qué se debe su invalidez? Esto que no lo ha dicho nadie, debería decirlo quien lo supiera.

Hemos advertido en Domínguez Márquez alguna muestra de perturbación mental. Es posible que la relación de sus tristes aventuras sea un fingimiento de su imaginación enferma; pero repetimos la pregunta: ¿á qué se debe todo esto? Desmintiendo sus afirmaciones, sólo se ha dicho que era soldado, y esta misma declaración nos confirma en la creencia de que su invalidez ha sido posterior á su ingreso en el brillante regimiento á que pertenecía.





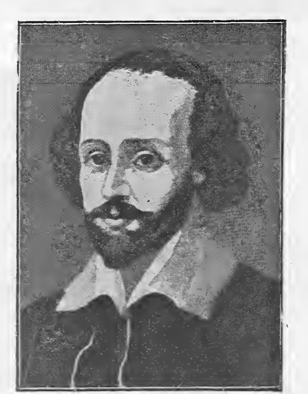
UN POEMA DE SHAKESPEARE

Ofrecemos á nuestros lectores la primera versión castellana de una de las joyas de la lírica inglesa, el poema de *El Pastor y la Ninfa,* escrito por Guillermo Shakespeare y del que recientemente se ha publicado una esmerada y completa recensión.

Hasta ahora sólo se conocía fragmentariamente, siendo muy popular la parte de que se conservaban más versos, ó sea la primera de las dos que componen la obra. Dos de sus estrofas, aunque alterada la segunda, aparecen, en boca del sacerdote Evans, en la escena primera del tercer acto de *The merry wives of Windsor* (Las alegres comadres de Windsor), comedia que constituye uno de los mejores florones de la inmarcesible corona shakespiriana. Otros fragmentos, más extensos, figuraban en distintos florilegios.

En un libro titulado *England's Helicon,* y que es una colección de versos impresos en vida de Shakespeare *(In-quarto, 1600),* la primera parte del poema es atribuída á Cristóbal Marlowe, el autor de *La tragedia del doctor Fausto*—uno de los precedentes de la obra inmortal de Goethe,—y la segunda á un desconocido. El doctor Percy, en sus *Reliquias de la antigua poesía inglesa*, entiende que la primera es de Marlowe y la segunda de sir Walter Raleigh. Pero, con Warburton á la cabeza, la mayoría de los críticos, tanto ingleses como de otras naciones, aducen razones numerosas para atribuir la obra al divino Cisne del Avon.

Esta opinión acaba de ser confirmada por el descubrimiento de unos viejos manuscritos del tiempo del poeta, entre ellos un valioso autógrafo, en los que se han hallado los versos que le faltaban al poema y la música con que se cantaba en su época.


Shakespeare

Nuestra traducción, directa y literal, sólo difiere del texto inglés en lo relativo al metro. Shakespeare emplea el verso de diez sílabas. Nosotros hemos usado el octosílabo, por considerarlo, dentro de nuestra métrica, el más sobrio, sencillo y apropiado al asunto.

EL PASTOR Y LA NINFA

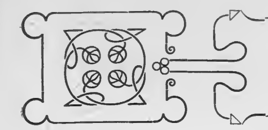
EL PASTOR ENAMORADO Á LA NINFA

Ven conmigo y sé mi amante, y así sabrás cuántos goces para nosotros reservan las llanuras y los montes, los valles y las colinas, los prados y los alcores. Sentados bajo la fronda, cuando se acerque la noche, sus ovejuelas guardando veremos á los pastores. Junto á la dulce fontana escucharemos las voces melodiosas de los pájaros diciendose sus amores y te cantaré al oído mis más suaves canciones. Un blando y fragante lecho te haré de mil frescas flores; un faldellín y un corpiño con los cándidos vellones de mi tímido rebaño; zapatos con áureo broche, y un rústico cinturón con hiedra y juncia del bosque, con la hebilla de coral y de ámbar los botones. Ven conmigo, amada mía, y sean tuyos estos goces. En vajillas de oro y plata comerás como los dioses, tendrás soberbios manjares, mesas de tallado roble, y en las mañanas de mayo, oyendo los puros sones del alegre caramillo, á los gentiles pastores verás saltar y danzar en fiesta de corazones. Ven conmigo, dulce mía, y sean tuyos mis amores.

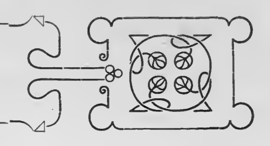
LA NINFA DESAMORADA AL PASTOR

Si el mundo fuera sincero y sinceras tus palabras, si la verdad en los labios de pastores se encontrara, contigo a vivir y á amarte esos goces me llevaran. Pero el tiempo á los vendidos rebaños del campo lanza; que ya los ríos no corren, se van helando las aguas y Filomela está muda y marchita la enramada. Murieron todas las flores, no hay en la campiña galas; tan sólo hay frío en los cuerpos y congojas en las almas. Siempre una lengua de miel pecho de hiel ocultara: primavera el amor tiene, pero el pesar tras él marcha. Tus zapatos, tu sombrero y tu vestido de lana, tus sueños y tus caricias ni un sueño acaso duraran. Ni tu cinturón silvestre, ni tus botones de ámbar, ni tu hebilla de coral, ni tus vasos de oro y plata, ni tus manjares soberbios, ni tus mesas tan preciadas, ni tus músicas suaves ni tus pastoriles danzas alegran mi corazón dudoso de tus palabras. No hagas mentidas promesas; que las canciones del agua y las músicas del viento susurrando entre las ramas valen más que tus cantares, tus presentes y tus galas. Si durase juventud y el amor no se acabara, si constante fuera el goce y la vejez no llegara, siempre habría primavera y sonrisas en el alma. ¡Ay pastorcillo traidor, el que engañarme intentara, la humilde ninfa del bosque supo burlar tu asechanza!

M. R. M.



ORFEO



Una voz melodiosa suspira
y trémula gime,
una mano las cuerdas oprime
y arranca un acorde de oro á su lira.

—

¿Qué misterio la voz atesora?
¿Quién divino poder dió al artista?
Todo aguarda la nota sonora;
hasta el paso detiene la hora
esperando la voz del lirista.

La tierra turbada
espera el bautismo de buena ventura,
la voz regalada
que será una caricia encantada
sobre el verde de su vestidura.

—

Y la voz melodiosa suspira
y trémula gime,
y la mano las cuerdas oprime
y arranca un acorde de oro á su lira.

Orfeo.

La pérfida onda,
móvil cerco ligero y cambiante,
se acerca anhelante
á la playa honda,
y sobre la arena desplega joconda
su arista que brilla como un diamante.

—

Ya su cantilena
que alegraba el paraje dichoso
la fuente no suena;
las aves callaron sus trinos,
y sólo una brisa serena
estremece la paz de los pinos.

Una niebla de pura alegría
por el golfo se extiende ligera;
el marino las velas arría
y la proa de rumbo varía
demandando la quieta ribera.

—

Al artista el Olimpo le inspira,
su cuerpo desnudo tiene la hermosura
de vibrante, armoniosa escultura,
suspira su boca y canta su lira.
¡Y entre las retamas y entre los jarales
que cubren el suelo,
domésticos yacen los tigres reales
de listadas pieles como el terciopelo!

Alfredo Blanco.

Sevilla en la literatura

LUIS VÉLEZ DE GUEVARA

Deshechas las fábulas fraguadas enderredor de la vida de este clásico escritor, natural de Ecija (1579-1643), merced á la labor meritísima de Rodríguez Marín, Bonilla San Martín, Paz y Melia, Pérez y Gonzalez y Pérez Pastor, que han logrado esparcir la luz de la sana crítica sobre los datos aportados por Pellicer de Ossau, Mesonero Romanos, Joaquín María Ferrer, Cayetano A de la Barrera y otros, podemos dar á conocer algunos datos biográficos de Luís Vélez de Guevara, bachiller en Artes por la Universidad de Osuna á los 16 años; paje del arzobispo de Sevilla D. Rodrigo de Castro, á quien acompañó en las bodas de Felipe III (1599); soldado en Italia, que luchó contra los turcos, más tarde, á las órdenes de D. Pedro de Toledo, hallándose en la jornada de Argel y haciendo su entrada en Valladolid, de regreso de su vida marcial, el Viernes Santo de 1605, día en que nació Felipe IV, de cuyo nacimiento y bautizo eseribió relación. Grandes hubieron de ser los apuros de nuestro hidalgo, que se gloriaba de su descendencia *de varón Guevara,* familia originaria de Avila del Rey y uno de cuyos miembros estuvo en la conquista de Jerez; pues, en 1621 pretendió, con fortuna adversa, el cargo de gentilhombre de cámara del Infante cardenal D. Fernando; mas logró ser ugier de cámara del Príncipe de Gales, que residía por aquel entonces en Madrid. Fuese el inglés y vino nuestro Vélez de Guevara, por influencias del conde duque, á la mayordomía del archiduque Carlos, quien murió á poco (1624) para desgracia del hidalgo astigitano, que hubo de recurrir al Rey, apreciador de su talento, en demanda del cargo de ayuda de guardarropa de Palacio, siéndole concedido el de ugier de cámara (1635) y viviendo desde entonces en la vida palatina. Aquella corte de Felipe IV, que nos parece estar viendo, por la sagaz mirada de Gil Blas de Santillana, se haya retratada, como en película de cinematógrafo, en los veraces *trancos* de *El diablo Cojuelo.* Curiosas por demás son las poesías dadas á luz por Pérez Pastor y Rodríguez Marín; mas donde hace gala Vélez de Guevara, de la gallardía de su estilo y de la luz de sus ideas, tanta cuanto en su famosa novela es, en su teatro, al que aportó cuatrocientas comedias, de las cuales sólo nos son conocidas sobre ochenta y de entre las que brillan: *Más pesa el rey que la sangre y blasón de los Guzmanes, La niña de Gómez Arias, Reinar después de morir, Los hijos de la barbuda, El ollero de Ocaña, La luna de la Sierra, La restauración de España ó el alba y el sol, El valor no tiene edad ó Sansón de Extremadura, Los amotinados de Flandes, La conquista de Orán, La nueva ira de Dios y Tamorlán de Persia, Atila, Azote de Dios ó la silla de San Pedro, El cerco de Roma por el rey Desiderio, El príncipe esclavo ó Escanderberch, etc....*

Popularísimo debió ser nuestro autor cuando él mismo repetía que era:

Luís Vélez, al fin, Luís Vélez,
mucho más sonado que
el catarro y las narices,
el relox y el almirez

Antonio M.ª de Puelles y Puelles.

Hércules, hijo de Alceo,
(á quien las claras hazañas
de tantos Hércules quieren
que le atribuya la fama),
viniendo con las columnas
(que por *Non plus ultra* estaban
donde se acaba la tierra
y comienza el mar de España);
á las riberas del río
Guadalquivir (africana
dicción que quiere decir
qui-viri grande, y río *Guadal),*
que llamaron los antiguos
Betis, Bética llamada,
por él, toda la provincia,
desde el río Guadiana,
que hoy se llama Andalucía,
corrompido de Vandalia,
nombre antiguo, porque fué
de vándalos habitada;
viendo su apacible sitio,
y agradecido á las aguas
del padre de tantos ríos,
que al mar mayor feudo paga,
á Sevilla edificó,
cuya fábrica gallarda,
por Hispalo, un hijo suyo,
Hispalis fué del llamada
Coronóla Julio César
después, de fuertes murallas
por reina de las ciudades
y por colonia romana;
aunque, según Estrabón,
fué antes que Roma fundada
cien lustros, que, á nuestra cuenta,
de quinientos años pasan.
En varios tiempos después
la ilustraron gentes varias:
godos, vándalos, suevos,
hunnos, citas, garamantas,
hasta que vino á poder,
por Rodrigo y por la Caba,
con la tragedia española
de la nación africana.
Poco á poco corrompieron
naciones y gentes varias
de *Hispalis,* el nombre antiguo,
y del tiempo las mudanzas.
Hispalia á llamarse vino,
y luego los del Arabia
la llamaron *Isvilia,*
y en la lengua castellana
Sevilla, creciendo siempre
sus grandezas con su fama;
y llamando á su conquista
el brazo y la invicta espada
del santo rey don Fernando
(el mayor héroe y monarca
que tuvo jamás la Europa),
debajo su invicta planta
puso sus soberbios muros,
con Garci-Pérez de Vargas.
Desde entonces, de los reyes
de Castilla es corte, á causa
de ser la ciudad más noble,
más rica, insigne y bizarra,
tan populosa, que, haciendo
montes de soberbias casas,
impedir quiso que el Betis
tributase al mar de España;
y él, rompiendo por enmedio,
parece que agora aparta
de la una parte á Sevilla,
de la otra parte á Triana;
cuyos edificios bellos
se presentan la batalla,
y á no estar enmedio el rio,
pienso que escaramuzaran;
mas para hablarse en las treguas
hay una puente de tablas,
sobre trece barcos puesta
y á cadenas amarrada,
por donde se comunican
á esta Babilonia tantas
mercaderías, que al peso
de los cielos no descansa.
La orilla arriba del río
está la Cartuja santa,
que, con preciarse de mudo,
vive á la lengua del agua
tan suntuoso edificio;
pues, mientras sus monjes callan,
hablan las piedras por ellos
con las lenguas de su fama.
Desde la Torre del Oro,
por insigne celebrada,
á quien sirve el sordo Betis
de limpio espejo de plata,
hasta esta famosa puente,

por el río se trasladan,
dos selvas de árboles secos,
donde las hojas son jarcias,
desde donde el año todo
compiten con otras tantas,
que al záfiro de los cielos
son dos cielos de esmeraldas;
aunque dentro de sus muros
la primavera se halla,
tan bien, que ha jurado ser
de Sevilla ciudadana;
entre cuyos edificios
al blanco Enero acompañan
Abril, vestido de verde,
y el sol bordado de nácar.
Veintitres mil casas tiene
y es del agua la abundancia
tan grande, que pienso que hay
tantas fuentes como casas;
tan hidrópica es su sed,
ó su vecindad es tanta,
que un río entero se bebe
sin que al mar le alcance nada;
que es el dulce Guadaira,
que el muro á Sevilla asalta
por los caños de Carmona
con cristalinas escalas;
cuyas aguas, porque nunca
á pagar tributo salgan
al mar, dentro de sus muros
las hace Sevilla hidalga.
Su iglesia mayor, que fué
mezquita alarbe y musáica,
labor en fábrica ilustre
á la de Efeso aventaja,
cuya gran torre parece,
por artificiosa y alta,
ó pasadizo del cielo
ó que es del sol atalaya.
Cuando pintar quiso Ovidio
del sol la luciente casa,
con columnas de Epiropos,
pintó su famoso alcázar,
en cuyos estanques fríos,
desde la noche hasta el alba,
se aconsejan las estrellas
y se enamoran las plantas;
y donde cisnes y peces,
cambiando plumas y escamas,
hacen con flores y murtas
tornasoles de las aguas:
sin-mil edificios bellos
que son gigantes sin alma,
que á competencia del cielo
sobre el viento se levantan.
Tiene Sevíllla, en efecto,
trece puertas, once plazas,
mil calles, doscientos templos,
que á la antigüedad espantan;
es fértil, alegre y rica,
insigne en letras y en armas,
y no ha menester la corte
para ser del mundo patria;
y por remate de todo,
en la perdición de España
dió nobleza á las Asturias,
á Galicia y á Vizcaya,
un San Isidro á León,
una imagen soberana
á Guadalupe, al martirio
dos valerosas hermanas,
que fueron Justa y Rufina,
y á las arrianas armas
un príncipe Hermenegildo
columna de la fe santa,
y un Laureano, que, haciendo
sus manos fuente de plata,
llevó su misma cabeza
á la tirana venganza;
el mejor emperador
á Roma, y envidia á Mantua,
un Silio Itálico, Homero,
español con justa causa.
Todo le sobra á Sevilla,
que es la maravilla octava.

De *El diablo está en Cantillana.*
Jornada primera.—Escena X.

De mi rincón florido...

Dentro del corazón tengo un florido
romántico jardín de bellas flores,
y en medio del Vergel tengo en un nido,
con íntimo placer, dos ruiseñores.

—

¡Qué bella realidad! Viene la aurora
y espónjanse de flores los rosales,
y en música selvática y sonora
desgrana el ruiseñor su madrigales.

—

Una eterna, encantada primavera,
se mece en mi jardín; viene la brisa
y besa murmurando la hechicera
candorosa bondad de su sonrisa.

—

Nada me turba la apacible calma
dentro del corazón. Mi Eden florido
es un encanto, donde siente el alma
las aves que se arrullan desde el nido.

—

Y cuando tronche el huracán la vida
y se agote el jardín de mis amores
caerá, al sentir la fuerte sacudida,
una lluvia gentil de níveas flores.

Jesús Alvarez Ponce.



MÍSTICA

Siempre que te miro pasar para el templo
Con los atributos de tus devociones,
Pienso que vas, niña, para dar ejemplo
Y para los malos alcanzar perdones.
Pisas los umbrales de la santa casa,
Doblas las rodillas, y al Crucificado
Pides por el mundo con la fe que abrasa
A un corazón puro, libre de pecado.
Mientras las devotas del confesonario
Sus culpas musitan á su confesor,
Tú, que no las tienes, te vas al Sagrario,
Y, santa, recibes á nuestro Señor.
Cantan en el coro voces argentinas
Un himno al Dios justo, santo y poderoso,
Y tú cruzas, dulce, tus manos divinas
Y estática miras al Dios milagroso.
A la luz que entra por los ventanales
Y el cristal transforma con sus verdirrojos,
Vi tus labios grana, tus angelicales
Mejillas rosadas y tus lindos ojos.
Entre las columnas, bajo las ojivas
Rezo fervoroso unas oraciones,
Y á la virgen pido que mantenga vivas
Tu fe, tu hermosura y mis ilusiones.

Juan Fernández Espinosa.

LA EXPOSICIÓN HISPANO-AMERICANA

SE CELEBRARÁ EN SEVILLA EN 1915

Este grandioso Certamen de la Agricultura, la Industria, el Comercio, las Artes y las Ciencias, ha despertado interés mundial. Su transcendencia será inmensa para los pueblos españoles é hispano-americanos.

Las jóvenes repúblicas que tienen su registro de nacimiento en el Archivo de Indias sevillano, poseerán en la Exposición un estadío para que el viejo mundo conozca la obra de su edad viril, que alborea pujante.

Laborar por la grandiosidad del Certamen es laborar por España y por América.

La Exposición tiene como principal finalidad ser heraldo de este pensamiento y lazo de unión de los pueblos de la raza en la realización del Certamen Hispano-Americano.

Para ello La Exposición ofrece á las corporaciones oficiales, comerciantes, industriales y exportadores, cuantos medios de información y publicidad necesiten, y se hará cargo de cuantos proyectos y representaciones se le confíen.

Oficinas de La Exposición, plaza de Alfonso XIII, número 7, Sevilla.



La Srta. Clara Figueroa Alcorta

AÑO II.--NÚM. 28.



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCION LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR GERENTE
Ramiro J. Guarddon

SECCION GRAFICA
Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICIÓN

Nuestros lectores saben que el Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-Americana acordó el aplazamiento del Certamen para 1915.

Dos de los distinguidos miembros de dicho organismo se opusieron al aplazamiento, por entender que hay tiempo sobrado de aquí á 1914 para realizar brillantemente la Exposición.

La mayoría del Comité votó la mudanza de fecha, apoyándose en que se necesita que Sevilla se presente á sus visitantes, no en las condiciones lamentables en que se encuentra hoy, sino con perfecto abastecimiento de aguas, con alcantarillado completo, con buen servicio de limpieza y con un ordenado servicio de policía urbana.

Si hay la seguridad de que estas mejoras se han de llevar á cabo á favor del aplazamiento, éste solo será motivo de satisfacción.

Por lo que respecta al abastecimiento de aguas, nuestra impresión concuerda con los deseos de la mayoría del Comité. El día 26 último se firmó la escritura referente al complemento de dicho servicio. Las obras necesarias para llevarlo á cabo pueden realizarse durante el tiempo que falta para la celebración del magno certamen hispano-americano.

No tenemos impresión tan satisfactoria respecto al alcantarillado, pues la Compañía que se halla en el deber de efectuarlo carece de recursos y no se sabe que piense procurárselos Podríase conminarla á realizar pronto sus obras, obligando, á la vez, á los propietarios á hacer la conexión de las cañerías de desagüe con la alcantarilla. Así, la Compañía de saneamiento encontraría grandes facilidades para buscar y obtener el capital que necesita.

Podríase también, en el caso de no ser esta solución aceptada, sacar á concurso cuantas obras se considerasen precisas para convertir á Sevilla en estación

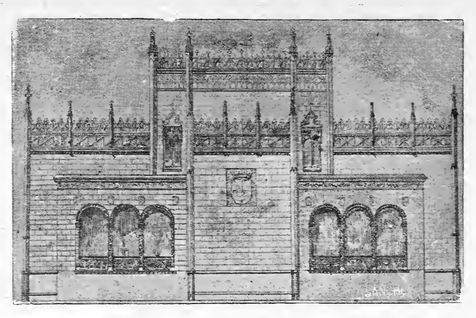


invernal, incluyendo en esas obras el saneamiento del suelo y el Gran Hotel Casino que es en absoluto indispensable si se quiere atraer y retener durante el invierno en Sevilla á los favorecidos de la fortuna que buscan otros lugares para pasar la temporada de Noviembre á Febrero

El embellecimiento urbano y algunos ensanches podrían hacerse con el empréstito municipal que se proyecta.

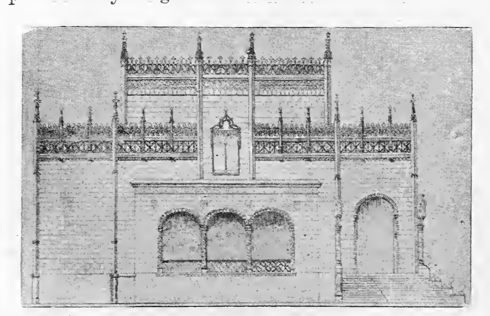
⋄ ⋄ ⋄ ⋄

Los trabajos de construcción de los palacios de Bellas Artes y de Industrias y Artes decorativas, continúan con la más perfecta normalidad. Se hallarán ambos edificios terminados en el tiempo que se fijó en los pliegos de condiciones del concurso. Así lo afirman los contratistas, y es de esperar que así sea, aunque debido al aplazamiento de la Exposición, no urge que se acaben las obras de aquellos palacios tan pronto como



Pabellón Real, Fachada Posterior.

se había concertado. Están ya hechos los cimientos y buen número de obreros labran la piedra para el basamento de los dos edificios. Siguen también las obras en el Parque, de cuya reforma dimos oportunamente amplia noticia y fotograbados.

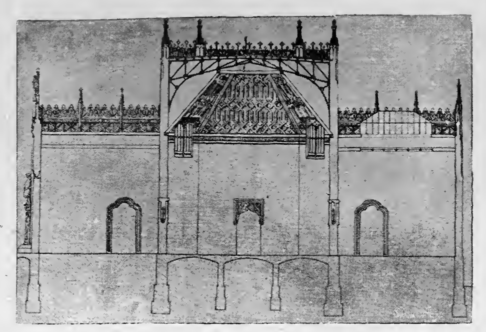


Pabellón Real, Fachada Lateral.

Muy pronto comenzará la labor de propaganda El Sr. Benjumea, que preside esta sección del Comité, ha hecho el estudio conveniente y ultima los preparativos.

Sabiendo cuánta es su voluntad y las altas dotes de inteligencia que le adornan, consideramos lógico esperar de su trabajo el éxito que se busca.

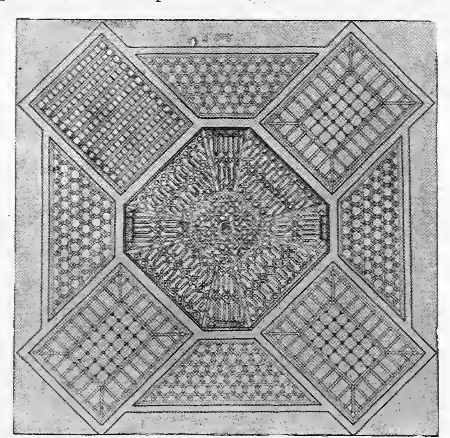
A causa de la lentitud observada en las tareas que tiene á su cargo el Comité, y también por las discrepancias habidas entre los señores que forman aquel or-



Pabellón Real, Sección General.

ganismo, la opinión se halla un tanto desanimada y no manifiesta el entusiasmo que sintió cuando se comenzaron los trabajos preparatorios del proyectado Certamen

Conviene que renazca la confianza y el entusiasmo en el público, y esto, sólo será posible cuando se realice intensa propaganda. En todos los sevillanos vive latente el amor al ideal de la Exposición. Todos saben que el gran Certamen Hispano-Americano marcará en Sevilla



Pabellón Real. Planta de Techos.

el comienzo de una época de actividad febril y de progreso En la conciencia de todos está que el rápido y creciente desarrollo de las fuerzas productoras de Sevilla, visible ya en todos los ámbitos de las ciudad, tendrá su digno coronamiento con la Exposición Por tanto, al hacerse la *reclame* necesaria, al lanzar á la publicidad constantemente las noticias de la ejecución del proyecto y las alentadoras notas que pueden y deben darse para suscitar la curiosidad y el entusiasmo de las gentes, tornará la opinión sevillana á la más satisfactoria impresión del ánimo.

Esto conviene, tanto porque en todas las grandes empresas es un poderoso auxiliar el optimismo, cuanto porque así se favorecerá y se acrecentará la suscripción pública ha tiempo iniciada en pró de la Exposición.

CÁDIZ

De las fiestas celebradas en Cádiz con motivo del Centenario de la Constitución de 1812, dieron las revistas que explotan gráficamente la actualidad tan reducida información, que por ellas no se ha podido tener idea exacta de la brillantez que revistieron los importantes actos con que la histórica ciudad commemoró el hecho inolvidable que engrandeció su nombre y dió honor y gloria á la nación entera.

La Exposición en el inquebrantable propósito que tiene y cumple de enaltecer los acontecimientos dignos de encomio desarrollados en tierra andaluza, acude solícita á dar las ilustraciones que no deben faltar en la colección de sus números, tanto por la importancia de aquellos actos como por el levantado fin que persigue.

En las memorables fiestas gaditanas tomó parte brillantísima la mujer.

Un sentimiento de admiración y la proverbial galantería de nuestra tierra nos impulsan á rendir en este número el debido tributo á las bellas mujeres de Cádiz que hicieron resaltar las fiestas del Centenario, no ya con su presencia que por sí sola hubiera sido suficiente dando un atractivo adorable, sino por su acción revestida de artísticas galas.

La nota más sugestiva de aquellos festejos estuvo en la solemnidad de los juegos florales, en que la reina fué por honor merecido, por distinción á la noble tierra argentina y por amor fraternal de los pueblos hispano-americanos, la encantadora hija de un hombre político eminente, que tuvo á su cargo



Srta. Leocadia Laviña
que representó en el Certamen Escolar á la Facultad de Medicina de Cádiz.

la más alta magistratura de la vasta y floreciente república del Plata.

El nombre de Clara Figueroa Alcorta, la reina de los Juegos Florales, queda para siempre grabado en los anales que un día enseñarán al mundo cómo nació, entre patrióticos anhelos y amorosos lazos, la idea generosa de una inteligencia transcedental entre los paises que en Europa y en América afirman el valer y el porvenir de la raza latina.

Clara Figueroa Alcorta tuvo soberanía instable en una noche dulce y serena á las orillas del mar que acaricia y une los apartados continentes poseedores de la hegemonia del mundo. Su reinado ha sido efímero y breve en el tiempo, pero sigue y no acabará jamás en la memoria que guardamos de ella y de su representación.

Clara Figueroa Alcorta reinó en Cádiz una noche como la luna en los cielos. Ella creó en España la dinastía de los reinos de América. Ante ella se consagró la aspiración de sus vasallos entusiastas, los jóvenes intelectuales que forman los ejércitos conquistadores de la tierra. En ella pusieron las legiones de los luchadores del pensamiento el ideal que los anima y á ella dedicaron, al coronarla reina, la oración que en el alma le rindieron como á diosa del templo de Minerva: «Señora: por tu belleza, por tu amor, por la fuerza de vida y de progreso que representas aquí, te juramos cariño y adhesión perdurable. Mira á tus lados las gentiles bellezas que encarnan la más pura, la más augusta representación de los jóvenes legionarios del pensamiento. Forman tu corte de amor y obstentan insignias inmortales de los vigorosos núcleos que sostienen la cultura de España.



Srta. Amalia Fernández de la Puente
que representó á la Universidad de Sevilla.

Nosotros juramos ante tí no desmayar en la lucha que emprendemos. Nosotros afirmamos, de ahora para siempre, el amor, que no ha de morir nunca, de América y España, y nosotros decimos que no son españoles dignos de nuestra tierra los que cantando himnos de compenetración á América y á España levantan una frontera al sentimiento, cerrando nuestro hogar á las riquezas de tu tierra, so pretexto de una vil protección.

Díles tú á esos hombres donde quiera que los veas y los oigas fingir amores contra la realidad y contra la vida material: ¿Cómo habláis de intercomunicación, de amor fraternal, de lazos sanguíneos, de corrientes de simpatía y de supremos intereses de la raza, y ponéis infranqueable barrera al fruto de mi trabajo, á la esperanza de mis sueños? ¡Mentís!»

Esta es la oración que han dicho y que quieren decir las universidades todas de España, hastiadas ya de oir cantos de Sirena y de saber que mienten los que no tienen más norte en los intereses de la patria que el de los mercachifles sin entendimiento y sin ideales.

Clara Figueroa Alcorta, en su breve reinado ha visto desarrollarse la política más pura, la que vencerá un día, cuando los que saben sentir puedan hacer. Su corte no podía ser otra que la corte del amor, y, para merecer este sagrado nombre que ilustra los hechos más grandes de la historia, no pudo elegirse más digna representación: la mujer gaditana. Ella honra hoy las páginas de esta revista y de ella somos fervientes cortesanos.

⁂

La Escuela de Medicina de Cádiz estuvo representada, como



Srta. Enriqueta Macpherson

que representó á la Universidad de Granada



puede ver el lector en el primer grabado de esta sección, por la distinguida señorita Leocadia Laviña, que viste el traje típico de la mujer gaditana. El hermoso mantón bordado, de Manila, ciñe su cuerpo escultural. A la cabeza ostenta la característica peineta de concha y unas flores, el sencillo y poético adorno que en ninguna parte del mundo tiene rival. Es ese el ideal tocado de la mujer andaluza. Jamás las flores hallaron mejor y más digno sostén.



Srta. Adelaida Lerdo de Tejada

que representó á la Universidad de Madrid

La bella señorita Amalia Fernández de la Puente fué quien representó á la Universidad de Sevilla. Lleva la mantilla blanca, vaporoso y risueño tejido de azahares, dibujo de caprichosas ondas, tenue y suave como el aura de las riberas del Betis, gallardo como la esbelta Giralda.

Las flores también, los claveles incomparables de Andalucía, tienen en su busto un soberano altar. ¿Cómo idear al amor trasunto más bello de poesía que los claveles sobre el corazón? El abanico, la misteriosa celosía del rostro, que oculta y revela un mundo de punzantes ironías, de pasajeras impresiones del ánimo, de sonrisas, de rubores que más se encienden cuanto más los acaricia el aire del simpático adminículo, se alza graciosamente á la cabeza, como enseñando el encantador semblante que besan las ondas de la mantilla.

La mano descansando en la cintura, sobre la rica falda de madroños, completa el donaire del tipo netamente sevillano.

Representó á la Universidad granadina la gentil señorita Enri-

queta Macpherson. Viste de mora con insuperables riqueza y propiedad. La plácida melancolía de su rostro encierra los más puros rasgos del amor y la esperanza. Ante ella asalta el recuerdo de las encantadoras cuentistas de *Las mil y una noches,* inunda la mente una fantástica visión de las huríes del Corán y surge esplendente la mágica figura del arte sublime desprendido de los arabescos maravillosos de la Alhambra.

Hay en el conjunto de las líneas del traje y del esbelto cuerpo una arrebatadora armonía, una proporción sólo comparable á las estatuas griegas. Los que sentís el arte, meditad. Juegan porfiadamente en esa imagen el Arte y la Naturaleza.

⁂

Tuvo dignísima representación la Universidad madrileña en la encantadora señorita Adelaida Lerdo de Tejada. En su busto, rival del de la Venus de Milo, destellan valiosas joyas, y en su vestido, de finísimo encaje, hay precioso recuerdo del clásico y auténtico vestir de la mujer nacida en la villa del oso y del madroño.

Su cuerpo es un dechado de elegancia y en él se adorna el traje mucho más que el traje lo adorna.

⁂

La bellísima señorita Carlota Joly representó á la Universidad de Barcelona.

Ostenta un precioso traje de *payesa,* con artísticos atributos bordados que hacen distinguir perfectamente la representación.

Hay en el vestido toda la riqueza compatible con la sencillez que le es propia.

La belleza escultural de la mu-



Carlota Joly

que representó á la Universidad de Barcelona



jer catalana, no tan encomiada como merece, tiene en la señorita Joly una admirable perfección. Serena la faz, profunda la mirada, ojos y frente de estatua praxitélica, apostura gallarda, talle de napolitana, elegancia de parisina, pié de andaluza, gracia de Cádiz; todo eso hay en la figura irreprochable y atrayente de Carlota Joly. Nunca mejor que por ella se verá representada la histórica ciudad de los condes. Son estas líneas un humilde tributo de admiración á su belleza y al arte exquisito con que ha sabido adornarla.

⁂

La lindísima señorita Concha Valderrama tuvo y enalteció la representación de la Universidad de Valencia.

Vistió el traje típico de las huertanas, con gracia inimitable.

El vestido es sencillamente precioso, de seda y encajes, con caprichosos bordados, en los que se destacan brillantes lentejuelas.

Una hermosa peineta y doradas agujas y horquillas sostienen el artístico peinado que recuerda el de las geishas y lo supera en belleza.

Con su rico y vaporoso ropaje, su cesto de flores, su actitud correcta y graciosa y su adorable sonrisa, la señorita Valderrama parece encarnación del genio artístico que distingue á la ciudad del Turia.

⋄

La Universidad de la inmortal Zaragoza tuvo la suerte envidiable de ser representada por la bellísima señorita Julia Marenco.

Viéranla en la inmortal ciudad y en los campos que cruza el Ebro, y en los pueblos que forman la espléndida cintura del Moncayo, y



Srta. Concha Valderrama
que representó á la Universidad de Valencia

disputáransela por la más bella, más gentil y más airosa de las baturras.

Ahí está su retrato, pálido reflejo de su persona. Noble el semblante, franca, garbosa, simpática la actitud, vela su rostro una tenue sonrisa indefinible, atrayente y adorable, como no lograra pintarla Vinci, y el talle erguido, apuesto y retador, parece decir: «Por mí se dijo ese cuerpo va derramando sal»

Viéndola en el traje que la presentamos, un aragonés gritaría: ¡Viva mi tierra! Lo mismo que decimos al verla cuantos hemos tenido la fortuna de nacer en Andalucía.

⁂

La distinguida y bella señorita Javiera Abarzuza, que representó á la Universidad vallisoletana, vistió un lujoso y artístico traje y ostentó valiosas joyas. El rico delantal bordado ciñendo su ideal cintura, hacía resaltar su elegancia y el noble continente de su cuerpo, no de severa línea, por la rígida altivez castellana, sino de animado perfil por la gracia de Andalucía. Es esa una feliz ventaja que tuvo en la señorita de Abarzuza la digna representación que se le asignara en el Certamen Escolar.

La típica mantellina sobre su cabeza y artísticamente levantada con las manos, cobija y presenta el mórbido seno adornado de costosas alhajas, y deja ver el cabello ondulado coronando su rostro de rasgos expresivos y dulces como un sueño de amor.

⁂

La señorita María Lizaur, en quien se mantienen por don especial del Cielo la belleza, la bondad



Srta. Julia Marenco

que representó á la Universidad de Zaragoza

Srta. Javiera Abarzuza

que representó á la Universidad de Valladolid



y la gracia proverbiales de la gentil señora que la trajo al mundo, representó á la Universidad salmantina, vistiendo con admirables propiedad y lujo el vistoso traje de *charra*.

El cuerpecito grácil y apuesto atrae las miradas más que el brillo chispeante de las lentejuelas, y el óvalo de su rostro, gallardamente erigido sobre la angélica garganta, es ideal para soñado con los dulces poemas de Venus y Cupido, del inmortal Shakespeare.

Las brillantes joyas que adornan su busto palidecen ante las soberbias líneas que cariñosamente ciñe el pintoresco traje.

⁂

La gentilísima señorita Josefina Lacave tuvo la representación de la Universidad ovetense, y vistió con propiedad absoluta y gran riqueza, el traje característico de la mujer astur.

La sencillez del vestido no quita, sino que realza los encantos de su cuerpo escultórico y de su rostro de *madonna*

La sonrisa que hay en su faz serena y dulce, parece dibujada por ángeles, y las ondas rizadas de sus cabellos negros son un delicioso conjunto de inimitables curvas. ¡Cuántos al verlas dirán: "Quién fuera el *peine* que todos los días las tocara"!

⁂

La señorita Vicenta Alvarez Ossorio tuvo la representación de la Universidad de Santiago. Vistió el traje típico de la región galáica con propiedad y riqueza admirables.

Pero la belleza de los bordados del traje y el rebrillar de las valiosas joyas que ornaron su garganta y su busto helénico, son sólo

opacas aplicaciones ante su rostro encantador de virgen de Urbino.

Los rasgos más delicados, las líneas más perfectas, en esa cara están. Las cejas y los ojos parecen un dibujo de Jiménez Aranda y la noble expresión del semblante recuerda las estátuas de Fidias.

⁂

Son también preciosa gala de este número, los retratos de las angelicales niñas Enriqueta Párraga y Cotera y Soledad Pérez de Ayala, que ejercieron de pajes de la reina de la fiesta.

Enriqueta Párraga y Cotera es una morenita adorable, encanto del hogar en que vive como travieso pajecillo y como soberana.

La bondad, la gracia y el candor son los dones que Dios puso en su alma, reflejándolos en los ojos negros y hermosos que brillan como soles en su cara de querubín de Murillo.

Hija de un hombre en quien el saber, el talento y la bondad se unen, resaltan por eso lógicamente en ellas la bellas prendas físicas con rasgos de inteligencia, con destellos de una espiritualidad sublime y subyugadora.

Soledad Pérez de Ayala es otra beldad, para quien parecen hechos la admiración y el amor tributados á los ídolos.

En sus ojos rasgados, serenos, soñadores, tranquilos, esplende el bien inefable, y en sus labios rientes, que semejan entrearbierto capullo de amapola, traza la felicidad misteriosas líneas.

No fuera su hogar dichoso por las caras virtudes y los méritos que en él se encierran, y lo fuera por ella solo, que á su voz argentina, al encanto de su rostro y á las bondades de su espíritu, se lle-

Srta. María Lizaur

que representó á la Universidad de Salamanca



1.

2.

6.

5.

8.

9.

1. Aspecto de la tribuna de la Plaza de la Costitución á la llegada de la procesión c
cía, representante de S. M., en la puerta del Gobierno Civil recibiendo á las autori
el Gran Teatro organizado por el Centro Escolar.—7. Aspecto del muelle á la llega
General de Andalucía en la Misa de Campaña.—10. Champagne de Honor ofre
y Embaja



cívica.—2. Detalle de la procesión cívica.—4. El Capitán general de Andalu-
idades.—5. Desfile de la tropa en la Misa de Campaña.—6. Juegos Florales en
ada de los Embajadores.—8. Detalle del Campamento moro.—9. El Capitán
ecido por el señor Figueroa Alcorta, en el Hotel de Francia, á los Ministros
adores.

FOT. REYMUNDO.

na de felicidad y de alegría el ambiente.

A las distinguidas personas que nos han dispensado el honor de autorizar la publicación de los retratos que avaloran estas páginas, expresamos nuestro profundo agradecimiento.

Corresponderemos á su bondad tan pronto como las circunstancias nos sean propicias. Entre tanto, nuestro mayor placer sería atender sus indicaciones, que recibiríamos órdenes de la más elevada autoridad.



Srta. Josefina Lacave

que representó á la Universidad de Oviedo

José Reymundo

Las bellas fotografías que honran estas páginas, representando á la gentilísima Srta. Clara Figueroa Alcorta y á las distinguidas y encantadoras gaditanas que formaron la corte de amor en el hermoso certamen escolar celebrado en Cádiz con motivo del Centenario de las Cortes de 1812, son obra del gran fotógrafo gaditano cuyo nombre decimos en el epígrafe de estas líneas.

Profesionales y *amateurs* de la fotografía y cuantos tengan sentimiento cultivado del arte, hallarán en las admirables fotografías de Reymundo un mérito que no puede ser superado. Ni la más ligera sombra, ni la más leve incorrección de línea, ni el más ínfimo defecto de luz hay en los retratos de que nos hace inolvidable merced el incomparable fotógrafo.

Las bellas gaditanas que en el acto referido vistieron con sin igual donaire los trajes típicos de las diferentes provincias en que



Srta. Vicenta Alvarez Ossorio, que representó á la Universidad de Santiago.

radican las Universidades españolas, alcanzan en las fotografías de Reymundo el más preciado recuerdo de la gracia y del arte con que se presentaron en la memorable fiesta que tuvo por reina á una mensajera beldad de la tierra argentina.

Reymundo, educado en el estudio del arte y dotado de gran talento, es un artista, en cuyas manos la máquina fotográfica descubre perfecciones vedadas á la mayoría de los fotógrafos.

Reymundo disfruta en Cádiz el alto aprecio que muy pronto y sin buscarlo él conquistará en Sevilla, porque á las fotografías suyas que hoy publicamos seguirán otras que hemos podido adquirir y que han ganado los primeros premios en exposiciones extranjeras. No son retratos; son cuadros compuestos por él, pero de modo tal, que acusan en su autor un delicado sentimiento del arte y una confortadora aspiración al bien, que es el ideal supremo de los grandes artistas.



JOSÉ REYMUNDO

Las banderas que poseen la Corbata de San Fernando en uno de los Salones del Ayuntamiento

SANCHEZ

La niña Enriqueta Párraga y Cotera.



La niña Soledad Pérez de Ayala.





Los Caballeros condecorados con la Cruz Laureada de San Fernando, á bordo del vapor Alfonso XII.

La cuestión del agua.--Se firmó la escritura



El Alcalde D. Antonio Halcón

El suplicio de Tántalo ha sido el de Sevilla durante largo tiempo.

Atávico espíritu dominaba inflexible á la hermosa Hispalis, imponiéndole la terrible pena.

Es hoy el momento de la crisis. Vuelve el espíritu fatal á su arcano, al caos donde eternamente quieta y sin alma preside la mujer de Loth. Tántalo saciará su sed Sevilla alcanzará la plenitud de su economía. Ya no será la ciudad desértica. Su rico cinturón de plata no vaciaráse inútilmente en el mar.

La espléndida Sevilla, por el escaso haber del líquido elemento, vivía á costa de la propia salud, restringiendo en vez de fomentar los naturales veneros de riqueza y los que fueron creados por ingenio y laboriosidad de sus hijos.

Continuar así conscientemente hubiera sido delito de lesa humanidad y de lesa civilización.

✣

La responsabilidad, con caracteres graves y apremiantes, levantábase amenazadora sobre los organismos y los individuos que debían y podían estudiar y resolver la cuestión terrible de un cuerpo social que perdía en vez de aumentar su jugo, condenado así á morir consumido, sin esperanza de salvación.

Ocurrió que todos, á quienes incumbía intervenir, concurrieron animosamente No era ya posible esperar un día más. Hubiera sido crimen la tardanza. ¿Decimos hubiera sido? Mentimos: lo era ya. Se había perdido el tiempo en luminosas discusiones sobre puntos de derecho, en tanto disminuían los manantiales. El elocuente discutir y el meditado estudio de leyes y contratos no traían agua, que era lo que pedían hasta los enfrascados en el examen y disquisición de artículos y más artículos de cuerpos legales áridos y secos.... En cambio discurría más acertadamente que los hombres el magno Guadalquivir, dejando en las poéticas riberas el rumor de sus aguas como promesa del bien que inútilmente se buscaba en la sabia prosa y en el *far niente*.

La serena razón y la lógica se impusieron En el maremagnum de quejas y opiniones producido por el conflicto, surgió una idea feliz, la única que podía dar el medio de llegar al acuerdo salvador. Las tres personas de mayor autoridad y de más grande responsabilidad en cuanto afectar podía á la alta administración y salvaguardia de Sevilla, los señores don Eduardo Ibarra (q. e. g. e.), don Pedro Rodríguez de la Borbolla y don José Montes Sierra, formaron, con distinguida representación del Ayuntamiento y con la dirección de la empresa de aguas, la junta magna que acometió el estudio del problema, problema en apariencia difícil, porque durante muchos años no se trató de resolverlo con entera buena fe. Se llegó, por fin, á conclusiones satisfactorias que determinaron un convenio y la escritura recientemente firmada entre la corporación municipal y la empresa.

Más de dos años pasó en su labor verdaderamente grande y difícil la junta magna. En ese tiempo se examinaron procedimientos, canalizaciones, precios, bases del servicio, y mil particulares más, siendo tan minucioso y tan extenso el estudio, que apenas hubo no ya base esencial del abastecimiento y cláusula del contrato, sino hasta palabra que no fuera medida y discutida con arreglo á su interpretación conveniente y su acepción verdadera.

A todos animaba el noble propósito de acabar para siempre con la añeja y complicada cuestión.

Se logró armonizar los intereses de Sevilla y de la empresa abastecedora. Conocido es el contrato. Abundará el agua. Será filtrada la del Guadalquivir. Habrá dos cañerías. Será de balde el agua filtrada para los pobres. La tendrán por módico precio los pudientes. Estas son las bases esenciales de la escritura.



D. Juan Bithell

Para llegar á tan satisfactorio resultado pusieron á contribu-

ción su buena voluntad y su inteligencia los señores don José Carmona y Ramos, don Antonio Mejías Asencio, conde de Urbina, Lepe, Bravo Ferrer y el actual jefe de los conservadores sevillanos don Tomás Ibarra. Ya nombramos antes á los señores Ibarra (don Eduardo), Rodríguez de la Borbolla y Montes Sierra. Todos trabajaron abnegadamente, lo mismo que los señores Chiralt (q. e. p. d.), Haro y Halcón. Puede calificarse de triunfo el resultado de su trabajo. En nuestra calidad de órgano de opinión sevillana, y también particularmente, les rendimos aplauso caluroso.

✢

Fuera injusticia terminar aquí sin dedicar afectuoso recuerdo á un hombre que en el largo y laborioso proceso de esta cuestión ha sufrido con fortaleza y prudencia admirables los embates de la pasión y de la duda, no originadas por él.

Nos referimos al ingeniero director de la empresa de aguas, Mr. Bithell.

Llegó á Sevilla cuando el conflicto alcanzaba período álgido; vió y sufrió la impopularidad de la empresa y el enorme desconcierto que por falta de agua imperaba en el servicio que le competía. Era todo un informe montón de escombros morales. Hombre de gran talento y de gran corazón, tuvo ánimos para acometer el trabajo indecible que representaba el aislamiento de un pasado intolerable y el establecer un nuevo régimen de justicia y de confianza, de buena fe y de conveniencia general. Halló resistencias que parecían invencibles. ¡Cuántas amarguras habrá devorado silente y noble, con el alma puesta en el ideal que al fin ha tomado cuerpo!

Mr. Bithell es un alto ejemplo de constancia; su voluntad, firme; su inteligencia, sutil; sólo con tan poderosos recursos le ha sido posible demostrar la ingente sinceridad que le animaba.

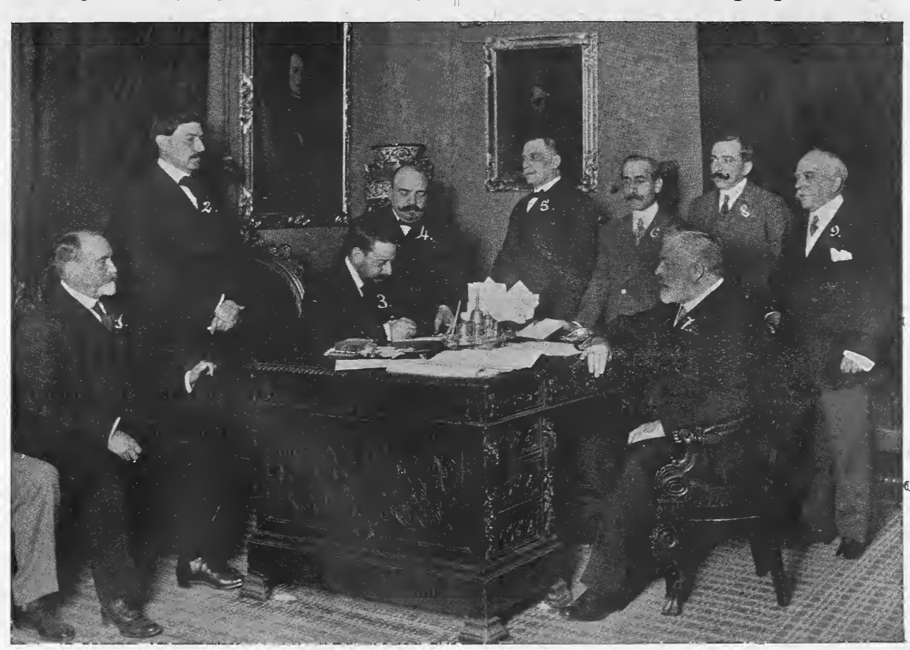
Sin eso, continuarían los sevillanos sin agua y lanzando quejas al aire; el Ayuntamiento se hallaría pleiteando con la empresa, y ésta seguiría viviendo en ambiente hostil.

La prudente y hábil acción de Mr. Bithell ha restablecido el crédito de la empresa de aguas, ha devuelto la confianza al público y le ha rendido personales simpatías.

De él se espera el cumplimiento de la escritura, en cuya virtud Sevilla tiene la seguridad de mejorar su salud y su higiene, y de seguir el fomento de su riqueza.

El ha sabido hacer la demostración de que eso, que es lo que Sevilla reclama, es lo que conviene á la empresa que representa y lo que es digno de su prestigio y de su honorabilidad.

Ramiro J. Guarddon.



1, D. Félix Palomino.—2, D. Miguel Bravo Ferrer.—3, El Alcalde D. Antonio Halcón.—4, D. Antonio Lemus.—5, Don Fernando Sánchez Gómez.—6, D. Joaquín Rodríguez Garay.—7, El Ingeniero director de la empresa D. Juan Bithell. 8, D. Manuel Muro.—9, D. Antonio Feria

El fotograbado que encabeza estas líneas representa el interesante momento de firmar el alcalde la escritura que ha puesto fin al arduo asunto del abastecimiento de agua de la ciudad.

Marca este acto un progreso indiscutible en los servicios municipales. ¡Ojalá acontezca pronto algo análogo respecto á otros servicios de necesidad imprescindible!

El ilustrado notario D. Antonio de Lemus leyó la escritura, que es un modelo de documentos públicos, y seguidamente fué firmada por el alcalde D. Antonio Halcón, el ingeniero director de la empresa de Aguas Mr. Bithell y los señores D. Félix Palomino, comisario regio de Fomento y don Ramiro J. Guarddon, director de esta Revista, que se hallaban presentes y fueron invitados á firmar como testigos.

Después, el alcalde y Mr. Bithell recibieron las felicitaciones de otras varias personas que allí estaban y de los referidos testigos, congratulándose todos de que se hubiera solucionado de modo tan satisfactorio el difícil problema que durante largos años causó la preocupación y el disgusto de la opinión sevillana.

En el momento de firmar el alcalde, nuestro compañero Barrera sacó la fotografía que ofrecemos á nuestros lectores.

Terminada la firma, el señor Halcón obsequió á los circunstantes con dulces y *champagne*, y Mr. Bithell pronunció un sentido *speech*, en castellano.

Dijo el director de la empresa de aguas que constituía gran satisfacción el vivir para llegar á un momento como aquél, de confortadora alegría, después de penoso, vasto y arduo trabajo;

que Sevilla alcanzaba notable progreso en sus servicios municipales, á pesar de que éstos son costosos y requieren asídua é inteligente labor y que se había realizado magna obra, de la que se juzgaría con encomio en la posteridad.

Dedicó luego sinceras palabras de elogio y gratitud á cuantos se entregaron á trabajar en la solución del problema y á cuantos de algún modo contribuyeron al suspirado objetivo; anunció la próxima llegada del presidente del Consejo de Administración de la empresa, distinguida personalidad de muy relevantes méritos que viene á examinar el estado del asunto; prometió que las obras para completar el abastecimiento de agua se llevarán á cabo rápidamente y con la perfección posible, pues en ello va el cumplimiento de su deber y la única aspiración que tiene; felicitó y expresó su agradecimiento al señor Halcón, á los alcaldes anteriores que intervinieron en el estudio del problema, y al personal de la empresa de aguas que le ha prestado valiosa ayuda.

Dirigió también afectuosas palabras á la prensa, diciendo de ella que ha dado alta prueba de su buen sentido al tratar la cuestión del agua, y terminó el brindis manifestando que había firmado la escritura tanto con la mano como con el corazón.

Puso en sus palabras Mr. Bithell tal sinceridad, que produjo en el ánimo del distinguido concurso simpática y halagadora impresión.

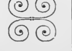
El alcalde le contestó con otro brindis, agradeciéndole los elogios que le había dirigido, recogiendo los buenos propósitos manifestados para bien de Sevilla y añadiendo que el secretario del Ayuntamiento, señor Bravo Ferrer, merecía por su perseverante é inteligente labor durante el largo proceso del asunto felizmente acabado, la felicitación más entusiasta.

El brindis del señor Halcón fué acogido con general asentimiento.

EN LA ECONÓMICA







Srta. Antonia Molina

Mención honorífica por ejecución de piano.

VARIAS NOTAS

En nuestro próximo número publicaremos fotograbados de los nuevos vapores que la Compañía Trasatlántica Española ha de poner en servicio, en la línea de Buenos Aires, al comenzar el año 1913

Por ahora, nos limitamos á decir que son iguales que los mejores del mundo, que desplaza cada uno 15.400 toneladas, que sus cascos son de acero y construídos con sujeción á las reglas del Lloyd para la más alta clasificación, y que ofrecen condiciones de lujo y seguridad insuperables.

Felicitamos calurosamente á la Compañía Trasatlántica por este gran progreso introducido en la marina española, y dirigimos singular parabién y entusiasta aplauso al gerente, el marqués de Comillas que, con sin igual modestia labora siempre rindiendo á la patria inestimables servicios.

* * *

Un ingeniero belga, Mr. Gheude, ha estado en Sevilla examinando el lugar destinado al Gran Hotel que se proyecta con el fin de dotar á nuestra ciudad de un establecimiento de este género en condiciones semejantes al Palace Hotel de Madrid.

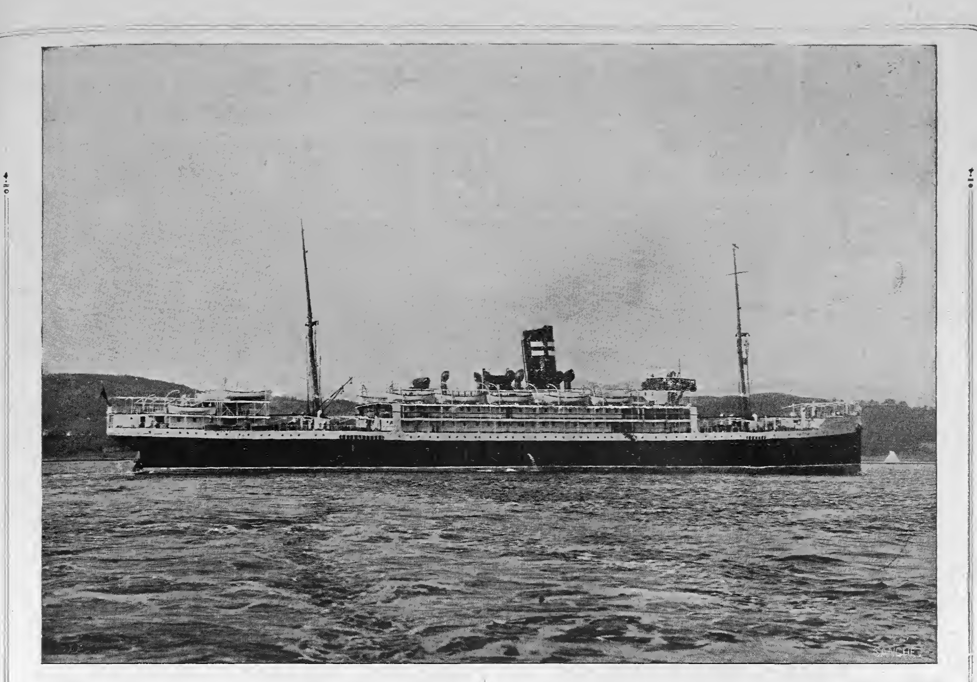
Se dice que este señor ha venido por indicaciones de Mr. Marquet, presidente del Consejo de Administración del referido hotel.

Mucho nos complace que persona tan conocida en el mundo de los negocios como el señor Marquet, haya resuelto estudiar un asunto que es objeto de atención por parte de nuestro augusto monarca y de sevillanos tan distinguidos como los señores Sánchez Dalp, Marañón, Camino, conde de Urbina y los demás que han ofrecido numerario para la realización de la empresa; pero, aun agradeciendo como agradecemos la deferencia dispensada á Sevilla por el señor Marquet, nos consideramos en el deber de hacer alguna observación muy digna de tenerse en cuenta.

Convendría que los señores que abrigan el levantado propósito de construir el Hotel, acordasen: primero, que no deje de intervenir en el asunto el capital sevillano; segundo, que el Gran Hotel no se reduzca á ser solamente una lujosa y confortable casa para alojamiento de turistas, pues responde mejor que esto al interés de Sevilla que el Gran Hotel sea también hermoso casino donde se puedan dar espléndidas fiestas y donde las personas pudientes hallen todo género de facilidades y atractivos á fin de resolverse á pasar el invierno en nuestra ciudad

De esta manera se explotaría no sólo el Hotel, sino el incomparable clima sevillano, quedando creada, por consiguiente, la estación invernal que, con preferencia á otras ciudades españolas, puede y debe establecerse en la nuestra. Se ha dicho también que el Ayuntamiento piensa ceder terrenos en el Prado de San Sebastián á los arrendatarios de los jardines de Eslava para que se desaloje este ameno sitio y se pueda construir el Hotel.

A primera vista, no creemos conveniente esa cesión y nos reservamos el estudiarla para cuando se conozcan las condiciones en que se quiere hacer.



La hermosa fotografía que encabeza estas líneas es del magnífico vapor «Infanta Isabel», propiedad de la Empresa naviera de Pinillos, Izquierdo y C.ª, de Cádiz, que de modo tan brillante actúa en el desarrollo del comercio español.

Cuenta esta notable Compañía con diez vapores trasatlánticos y uno de cabotaje para el servicio del Norte de España á Cádiz, y tiene organizado un servicio quincenal á las Antillas y á los Estados Unidos y otro con salida cada veinte días para el Brasil, Montevideo y Buenos Aires.

Por la normalidad perfecta del servicio y la admirable organización de su flota, la Empresa Pinillos, Izquierdo y C.ª, es una de las más acreditadas de Europa y honra á la tierra andaluza, pues aquí se constituyó y aquí ha logrado la elevada consideración que disfruta.

Los buques son: *Miguel Martínez de Pinillos, Conde Wifredo, Pío IX, Martín Sáenz, Catalina, Valbanera, Cádiz, Balmes, Betis, Barcelona* é *Infanta Isabel*. Todos exceden de 5 000 toneladas y poseen lujosos y confortables alojamientos para pasajeros de primera clase, de segunda y de tercera.

Además están clasificados de primera categoría y dotados de telegrafía sin hilos y de material completo de salvamento.

Por sus rápidos viajes, por la comodidad en los departamentos para los viajeros, por el inmejorable trato y por la seguridad en las travesías, estos buques obtienen muy bien ganada preferencia de pasajeros y exportadores.

Con elementos de tan elevada estimación no es extraño que la «Línea Pinillos», breve apelativo que generalmente se le da, haya llegado á la altura que hoy alcanza entre las Empresas navieras, nacionales y del extranjero, y que vaya aumentando su hermosa flota con barcos que, como el que presentamos hoy, son honra y prez de la Marina mercante de nuestro país.

El que estas líneas escribe tuvo el honor de asistir, hace años en Barcelona, á la fiesta inaugural del magnífico vapor *Valbanera*, y recuerda, con vivísima satisfacción, los elogios que navieros y hombres de mar prodigaron al barco por sus excelentes condiciones.

Del *Infanta Isabel*, recientemente inaugurado, se han hecho públicos también calurosos elogios que sinceramente suscribimos.

Con motivo de la llegada de este hermoso vapor á Cádiz, la Asociación de consignatarios de aquella ciudad obsequió con un *champagne* de honor al gerente de Empresa, el Excmo. Sr. D. Antonio Martínez de Pinillos, á cuyas gran inteligencia, laboriosidad y excepcionales condiciones para el cargo que tan dignamente desempeña, deben parte principalísima de su progreso la citada Compañía y la Marina mercante española.

Inspirado el señor Martínez de Pinillos en las sabias enseñanzas de su señor padre, naviero de grata memoria, estudió y laboró incesantemente hasta lograr lo que se consideraba imposible: la navegación trasatlántica sin subvenciones.

Hombres como este son los que hacen patria y á ellos debe dirigirse la gratitud y el homenaje que en justicia se les debe.

Sentiríamos herir con estas líneas la modestia del señor Martínez de Pinillos, pero, si sus méritos y sus triunfos son patentes, ¿cómo sustraerlos á la divulgación y al encomio?

Esto sería tanto como robárselos á la verdad y aun á él mismo, y la prensa española, que se distingue en el mundo por su acrisolada virtud, cumple uno de sus más sagrados deberes rindiendo felicitación y aplauso á los hombres de extraordinario valer. Reciba, pues, á pesar de su modestia, D. Antonio Martínez de Pinillos, el tributo de admiración que sinceramente le dedicamos y que hacemos extensivo á las demás distinguidas personas que forman la referida Empresa.

Dos óperas olvidadas de un sacerdote español

I

Este retrato, lector amable, que figura con las presentes líneas, y que ofrezco á tu curiosidad, es el del famoso músico don Miguel Hilarión Eslava y Elozondo, autor del célebre *Miserere* y de la *Lira Sacro-Hispana*, cuando era joven; y á la verdad que en ese busto litografiado en Sevilla por los años de 1842, pocos reconocerán al Eslava anciano, grueso y encorvado, que generalmente aparece en los retratos de la última época de su vida.



La contemplación de esta lámina trae á la memoria viejos triunfos del maestro obtenidos en la ciudad sevillana por él tan querida y cuyos ecos he de evocar ahora.

Trabajos de muy sobresaliente valor produjo el ilustre navarro, de los que apenas se hace ya memoria; pero entre ellos hay algunos tan importantes que merecen ser recordados.

De estos son, dos óperas, sobre las cuales pesa el olvido, que no son citadas ni aun en algunas biografías del maestro, y que, sin embargo, cuando en Andalucía se estrenaron, tuvieron éxito bastante lisonjero.

Desde entonces acá han transcurrido muchos años; corría el de 1841, y Eslava, que á la sazón no había cumplido aún los treinta y cuatro, llevaba, desde 1832, desempeñando el cargo de maestrc de Capilla de la Catedral con general satisfacción y complacencia del cabildo eclesiástico.

En Mayo del primero de los años citados, el maestro se trasladó á Cádiz, donde actuaba en el Teatro Lírico una compañía de ópera italiana, notable por más de un concepto.

Aquella compañía ensayó y puso en escena la primera obra de Eslava, que había sido escrita en Sevilla y que llevaba por título *El Solitario del Monte salvaje.*

Se verificó el estreno en el mes de Junio, y el público gaditano se entusiasmó con la composición musical, tributando á Eslava las más ruidosas ovaciones.

El Nacional, diario que entonces veía la luz en Cádiz, publicó un largo artículo crítico sobre *El Solitario* y los demás periódicos de la localidad, así como las personas inteligentes en el divino arte, estuvieron unánimes en el juicio favorable que la obra les merecía.

La noticia del triunfo del sacerdote compositor llegó pronto á Sevilla, y los admiradores del maestro de Capilla se propusieron hacer en su obsequio un acto que sirviera de público testimonio del aprecio en que todos le tenían.

Y así sucedió, que apenas Eslava regresó de Cádiz, la noche del 3 de Julio de 1841, se dió en *El Liceo Artístico y Literario* una velada dedicada al autor de *El Solitario.*

Allí se leyeron gran número de composiciones poéticas alusivas, escritas por José Montada, Fernández-Espino, Miguel Tenorio, Puente y Apecechea, Juan José Bueno, Diego Herrero, Ojeda y otros jóvenes entonces que se señalaban en el cultivo de la lírica, y estuvieron encargados de la parte musical don Manuel San Clemente, Courtier y Jiménez, violinistas notables, tomando parte, para mayor lucimiento en el programa, la hija del general Sanjuajena, las señoras y señoritas de Santo Domingo, de Castro, de Inbrechts, de Dueñas, de Merry y algunas más de las que por aquellos años brillaban por su juventud y su belleza en la sociedad elegante de Sevilla.

Aquella noche, el conde de Montelirio, coronó á don Hilarión Eslava, en medio de los mayores aplausos, con una corona de laurel y flores, y en 7 de Septiembre del mismo año se estrenaba en el teatro Principal *El Solitario del Monte salvaje,* con buen éxito, siendo el autor llamado á la escena, y el cual, por vestir los hábitos sacerdotales, se presentó en el palco que entonces tenía la autoridad municipal que presidía los espectáculos á recibir los aplausos del público.

II

Catorce noches se representó *El Solitario*, dándose

una función á beneficio de Eslava, que produjo los mejores resultados para el maestro compositor.

No se durmió éste en los laureles adquiridos, ni dejó por un momento la senda comenzada; antes bien, apenas tuvo ocasión, púsose á trabajar en otra nueva ópera, como la anterior en tres actos, la cual llevó por título *Las Treguas de Tolemaida.*

Indudablemente esta partitura era de mayor importancia y empeño que la primera, y así lo reconoció desde luego la crítica y el público al escuchar algunos números de la ópera en un concierto particular, donde ejecutó el mismo Eslva, al piano, una cavatina de tiple que luego se hizo muy popular.

La noche del 22 de Noviembre de 1842, ante un público tan numeroso como inteligente, se estreno en el Teatro Principal *Las Treguas de Tolemaida*, cantando las partes principales las tiples Cristina Villó y la Agliati y los señores Spech, Balestrucci y Pelonini.

El asunto de la ópera se desarrollaba en tiempos de las Cruzadas, y aunque el libro era de gran mérito, el compositor había sabido sacar el mayor partido posible para la composición de la partitura.

Un profesor de música que, por entonces tenía bastante crédito en Sevilla, don Eugenio Gómez, escribió un detenido análisis de la ópera, y después de ocuparse de cada uno de sus números, señalando las bellezas y defectos que encontraba en la overtura, el aria, los dúos, los tercetos y los coros, escribía:

"Reasumiendo nuestro análisis, diremos que esta segunda ópera del señor Eslava es una obra maestra, sin que deje de tener los pequeños defectos que hemos indicado, como los tienen todas las que salen de las manos del hombre. El señor Eslava está dotado de genio, porque todas sus melodías son originales, buenas y de buen gusto, y posee igualmente gran talento, porque su armonía, instrumentación y sus piezas concertantes pueden competir con la de los primeros maestros de Europa".

Las cuatro primeras representaciones de *Las Treguas de Tolemaida* fueron otros tantos éxitos, y la noche del 1.º de Diciembre se celebró una función á beneficio del maestro, de la cual decía lo siguiente la revista musical *El Orfeo Andaluz* en su número 8.

"... Glorioso triunfo ha obtenido el autor en todas sus representaciones. En esta noche fué ruidoso. Concluído, el público pidió la presentación del maestro español, el cual, como siempre, se presentó en el palco de la autoridad. Al aparecer el señor Eslava, estrepitosos aplausos le saludaron, mientras varias palomas cruzaban el aire adornadas de elegantes lazos, en cuyas cintas se leía: *Los señores socios del Liceo á Don Hilarión Eslava.* Una comisión del Liceo presentó al genio una corona en nombre de los expresados socios é infinitas composiciones poéticas fueron arrojadas al público. La concurrencia fué brillante y numerosa, pues tuvieron que devolverse muchos billetes".

Como no podía menos de ocurrir entonces, los poetas sevillanos dispararon una interminable serie de poesías en honor de Eslava, y éste, entre otros obsequio recibió el de un album, con primorosos dibujos y acuarelas, composiciones y firmas.

La compañía lírica que actuaba en el Teatro Principal, alternando con la dramática donde trabajaba el ilustre don José Valero, terminó sus tareas en el mes de Marzo de 1843, habiéndose continuado las representaciones de *Las Treguas de Tolemaida* con el mismo éxito.

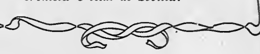
El 29 de aquel mes, don Hilarión Eslava marchó de Sevilla á Granada para dirigir un ensayo de su ópera, la cual se estrenó en la ciudad del Darro el 1.º de Junio. De aquel estreno, decía un corresponsal de la época en un periódico de Sevilla:

"Concluído el primer acto de *Las Treguas de Tolemaida*, varias coronas fueron dirigidas á la escena, mientras infinitas composiciones poéticas descendían por el aire. En tanto el célebre compositor era coronado, una banda militar, vestida de gala, tocaba algunas piezas de música. El ensayo general había entusiasmado á todos en tal manera que, desde luego se preparon obsequios. La concurrencia fué numerosa, no obstante de la situación política en que se encuentra esta ciudad, causa porque la autoridad, sin duda, prohibió la brillante serenata que tenía preparada en obsequio del autor".
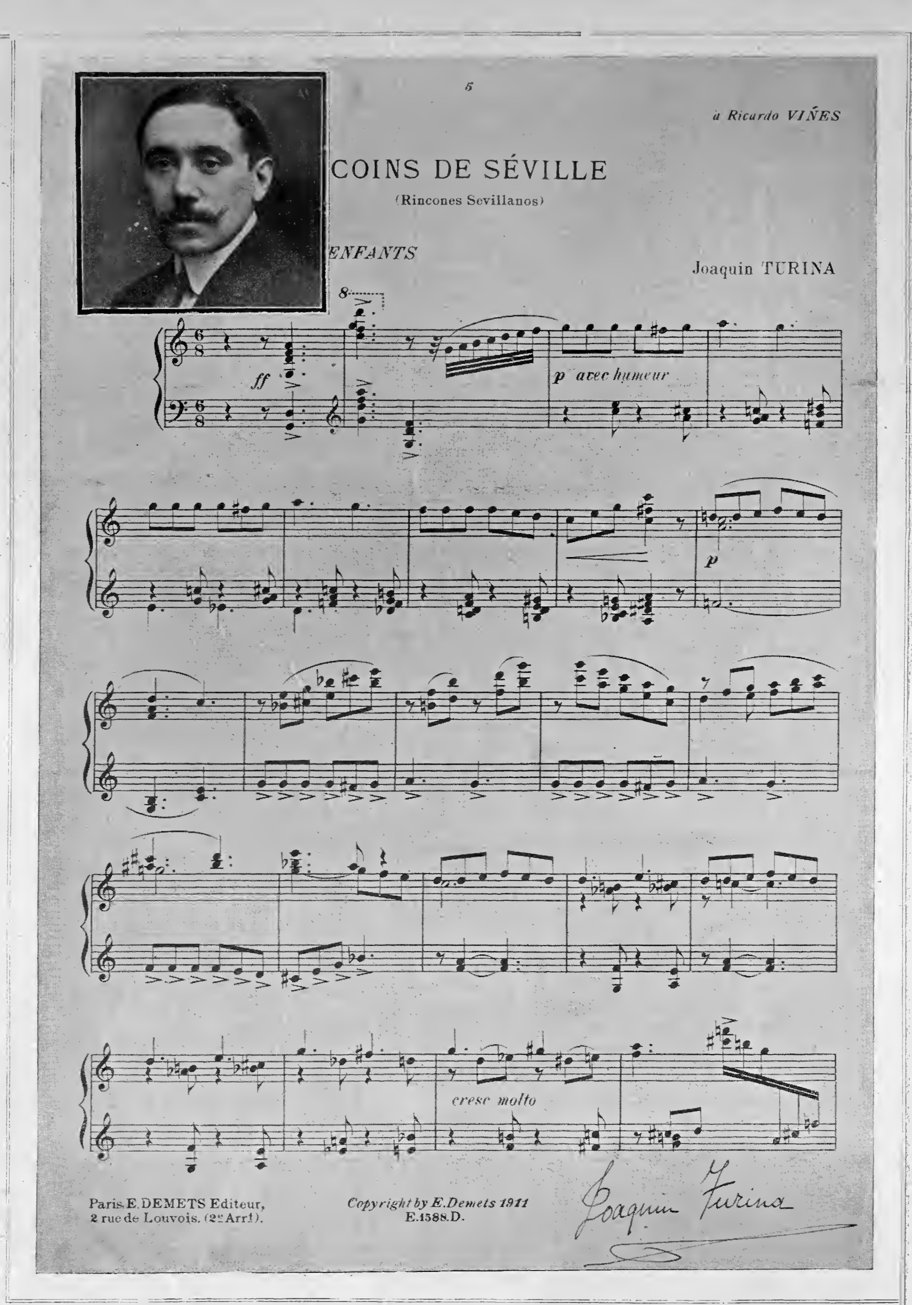
Aquellos éxitos animaron sin duda al maestro de capilla de la Catedral Hispalense, que dió principio á la composición de otra obra titulada *Don Pedro el Cruel*, en la que trabajó á mediados de 1843 y que se estrenó con lisonjero resultado.

III

El Solitario, Las Treguas de Tolemaida, Don Pedro El Cruel, óperas que alcanzaron brillantes éxitos y que contribuyeron muy poderosamente á la fama del ilustre maestro don Miguel Hilarión Eslava... ¿Quién se acuerda hoy de aquellas partituras tan aplaudidas en un día...?



Cronista Oficial de Sevilla.



En el Salón de Fiestas del Pasaje de Oriente dió el dia 29 último un brillante concierto nuestro querido paisano, el inspirado músico Joaquín Turina. Como se esperaba, alcanzó un señalado triunfo. Turina reside en Paris, y allí sostiene, con el valer de su inspiración, infinidad de veces celebrada por criticos y "dilletanti", el elevado crédito de la música española. El insigne compositor sevillano comenzó sus estudios aqui á los 13 ó 14 años de edad bajo la dirección del maestro D. Evaristo Garcia de Torres. Después estudió en Madrid teniendo por profesor al célebre pianista Tragó y prosiguió luego estudiando con d'Indy, en la Schola Cantorum de la capital de Francia. En 1906 estrenó su primera obra en Paris, obteniendo tan gran éxito, que le obligó á residir en aquella capital, contrariando sus anhelos de vivir en la tierra que le vió nacer. Pero, si por exigencia imperiosa de su carrera y de su arte no puede vivir en Sevilla, viene todos los años á satisfacer los nobles impulsos de su corazón netamente andaluz. En Sevilla y en otros puntos de la región andaluza Turina estudia, saturándose de las bellas armonías do la música popular y dedicándose á una labor digna del mayor elogio: hacer música moderna, la música popular hermanada con la técnica. Con motivo del Congreso del Turismo, estrenará en breve una obra suya que se titula "Procesión del Rocio en Triana". La página musical que acompaña á estas líneas es un delicado obsequio del gran compositor á los lectores de esta Revista y revela claramente cuán intensa es labor que realiza en París y que por sus extraordinarios méritos honra á España. Nuestro cariñoso saludo al insigne músico y nuestra felicitación entusiasta por los éxitos alcanzados y por los que seguramente logrará en honor suyo y en el de su patria en tierra extranjera.



LA SEVILLA DE CERVANTES

(1564-1603)

por D. Francisco Rodríguez Marín

En esta página—«Sevilla en la literatura»—tienen cabida no sólo las impresiones, sensaciones, visiones, recuerdos, observaciones, de viajeros curiosos, de peregrinos ilusionados, de turistas que saben sentir y soñar; sino también esas obras del puro arte literario, un poema lírico ó épico, una novela ó un drama, cuyo motivo inspirador sea algo de Sevilla ó cuya acción tenga por escenario á nuestra ciudad; y así mismo las reconstrucciones erduitas ó poéticas, las evocaciones históricas ó utópicas, hechas por los que realmente son sevillanos ó merecen serlo porque su amor á Sevilla les ha dado carta de ciudadanía en ella.

Impresiones de viajes han sido, por ejemplo, las ya publicadas de Gautier, de Amicis, de Havelock Ellis—entre los entranjeros—; de Ciro Bayo, de *Azorín*, de T. Cestero—entre los españoles ó hispanos-americanos. Creaciones artísticas serán, las próximas á publicarse, en que se ofrecerá la Sevi la cantada líricamente, la Sevilla cantada en leyendas y novelas, la Sevilla representada en sainetes y comedias....



D. Miguel Cervantes

Hoy por esta página pasa la historia embellecida por la poesía. Es una bella evocación de tiempos pasados. «La Sevilla de Cervantes» evocada por D. Francisco Rodríguez Marín.

Si quisiéramos dar á este tema una actualidad más palpipante y circunstancial que la permanente que disfruta, no nos habrían de faltar razones. El descubrimiento del retrato auténtico—al parecer—de Cervantes; el nombramiento de Rodríguez Marín para director de la Biblioteca Nacional....

De Rodríguez Marín se ha hecho mención, en días pasados, en esta *Revista*. Es sobrado conocido por nuestro lectores, para dar de él, en esta sección, la breve nota bio-bibliográfica acostumbrada. Por otra parte, es acreedor de un estudio amplio y profundo... De Rodríguez Marín volveremos á ocuparnos en nuestra *Revista*

«La Sevilla de Cervantes» es una cosa tan inmensa que en estas líneas sólo podemos dar de ella un pálido reflejo. Sería menester reproducir toda la ciencia recogida, toda la emoción experimentada por Rodríguez Marín al investigar la vida y el ambiente de aquel momento lleno de gloria y de esplendor de nuestra ciudad, para comprenderla dignamente. Al bosquejar este cuadro—visto á través de los libros de Rodríguez Marín—hemos prescindido de la figura de Cervantes y de aquellas escenas que él artizó de un modo más particular—vg. la vida picaresca. La razón es fácil... Véase para estudiar lo relativo á la vida de «Cervantes en Sevilla» (1564-65, 1587-1603) las siguientes obras de Rodríguez Marín: «Cervantes estudió en Sevilla», «Cervantes en Andalucía», «En qué cárcel se engendró el *Quijote*», el prólogo de «El Loaysa de *El Celoso extremeño*», y el cap. V del discurso preliminar á la «Edición crítica de *Rinconete y Cortadillo*». En cuanto á la «vida de Sevilla», novelada por Cervantes, ya haremos las indicaciones oportunas en el lugar adecuado de este bosquejo.

I

CERVANTES Y SEVILLA

Cervantes fué, mucho más que Alemán, un fervoroso enamorado de Andalucía: toda ella, con sus don airosos tipos, con sus escenas animadas, con sus pintorescos lugares, con sus interesantes cuentecillos y tradiciones, alienta y palpita con gran pujanza en las obras del autor de *El Ingenioso Hidalgo.* Y así como en *Rinconete y Cortadillo* nada falta de la Sevilla holgazana, maleante y gennanesca, ¿qué recuerdos de la misma gran ciudad «lugar tan acomodado á hallar aventuras, que en cada esquina se ofrecen más que otro alguno», no andan diseminados en las paginas del coloquio de *Cipión* y *Berganza,* de *El Coloso extremeño* y de *La Española inglesa,* y en las escenas de sus obras teatrales *El Rufián dichoso* y *El Rufián viudo*? Pues en el *Quijote* ¿no se mienta á Sevilla muy frecuentemente? De dónde sino de su barrio, de la Feria ó de *Omnium Sanctorum*, eran dos de aquellos calafates que mantearon al buen Sancho? ¿De dónde el puñalero Ramón de Hoces, recordado por él mismo, y el loco que hinchaba los perros, y el gorrero Triguillos, á quien la postiza madre de Preciosa dió la broma más *hidráulica* de que hay memoria en todo el mundo? La famosa Giralda más de una vez se columbra, gallarda y esbelta, en las páginas del libro sin par. Y del celebérrimo Compás, de la renombrada mancebía hispalense, no se diga: era uno de los lugares más señalados del mapa de la picaresca, y Cervantes lo menciona en el *Quijote,* en el *Viaje del Parnaso* y en algunas de sus obras cómicas.

II

La "Roma Triunfante"

PROSPERIDAD MATERIAL

Aquella opulencia, aquel apogeo á que había llegado España, en ninguna ciudad de toda ella se extremó ni lució tanto como en Sevilla, que sobre ser muy prosperada por su suelo y por el de su extensísima jurisdicción, comprensiva de sesenta y dos pueblos, de todos los cuales cobraba pingües rentas para sus propios, habíase engrandecido sobremanera, como emporio único del comercio de Europa con las ubérrimas Indias Occidentales. Maravillas increíbles, fantásticas exageraciones de cuentos del Oriente semejan las bien comprobadas noticias de las riquezas que se traían del Nuevo Mundo.

«Cosa es de admiración y no vista en otro puerto alguno —escribía un historiador local— las carretas de á cuatro bueyes que en tiempo de flota acarrean la suma riqueza de oro y plata en barras, desde Guadalquivir hasta la Real casa de la Contratación de las Indias». «En 22 de marzo de 1595 —consigna un escritor de efemérides —llegaron al muelle del río de Sevilla las naos de la plata de las Indias, y las comenzaron a descargar, y metieron en la Casa de la Contratación 332 carretas de plata, oro y perlas de gran valor. En 8 de mayo de 1595 sacaron de la capitana 103 carretadas de plata y oro, y en 23 de mayo del dicho trujeron por tierra, de Portugal, 583 cargas de plata y oro y perlas, que sacaron de la almiranta, que dió sobre Lisboa, y por los temporales trujeron la plata por tierra, que fué muy de ver; que en seis días no cesaron de pasar cargas de la dicha almiranta por la puente de Triana, y este año hubo el mayor tesoro que jamás los nacidos han visto, en la Contratación, porque allegaron plata de tres flotas, y estuvo detenida por el rey más de cuatro meses, y no cabía en las salas, porque fuera, en el patio, hubo muchas barras y cajones».

LA POBLACIÓN

Al olor, y, sobre todo, al sabor de estas cuantiosísimas riquezas, gran parte de las cuales quedaba en Sevilla, vivían en la magnífica ciudad del Guadalquivir, quiénes como vecinos, gozando las franquicias y exenciones de tales, quiénes como residentes y quiénes como meros estantes ó transeuntes, no sólo millares y millares de personas en toda España, sino también una muchedumbre crecidísima de extranjeros, en especial, de italianos, flamencos y franceses, cada cual en busca de su avío y en solicitud de su medra; cada cual discurriendo medios é inventando artes, artimañas ó artificios para apropiarse, industriosa y más ó menos limpiamente, alguna mielecilla de las óptimas colmenas indianas, consolándose así de no haber sido ellos ni sus naciones los que tuvieron la dicha de descubrir y conquistar el Nuevo Mundo.

[Don Diego Hurtado de Mendoza *(Guerra de Granada)* decía: «en la dicha ciudad se juntaban tres suertes de personas: los naturales, discretos y animosos, que vivían de sus rentas ó de su trabajo; los extranjeros ocupados en sus negocios; más los hombres forasteros que de otras partes se juntan al nombre de las armadas, al concurso de las riquezas, gente ociosa, corrillera, pendenciera, tahura».]

Mas para todos había en aquella sazón dichosa y así lo dió á entender Mateo Alemán en su *Guzmán de Alfarache:* hallábase en Sevilla «un olor de ciudad, un otro no sé qué, otras grandezas [que en la Corte].... porque había grandísima suma de riqueza, y muy en menos estimadas, pues, corría la plata en el trato de la gente como el cobre por otras partes, y con poca estimación la dispensaban francamente» ... «A quien Dios quiso bien, en Sevilla le dió de comer», decíase, y «¡Ancha es Sevilla!», exclamaban, modificando la antigua exhortación de los reconquistadores; cuántos dejaban sus casas por mejorarse y se iban á vivir á la sombra de la esbelta torre de la Giralda.

LA EDIFICACIÓN

A tan alto grado de opulencia correspondía todo lo exterior de la vida hispalense: levantábanse ó reconstruíanse, sin reparar en el costo, magníficos edificios civiles, como la Audiencia, la Aduana, la Alhóndiga, la Casa de la Moneda y las Cárceles; donde hasta entonces una fétida laguna, hubo desde el año 1574 una hermosa y amplia alameda con fuentes copiosas: la que hoy llaman Alameda Vieja ó de Hércules; la piedad de los particulares y de las corporaciones seguía coadyuvando á la edificación de iglesias y monasterios; enladrillábanse y empedrábanse muchas calles, levantándolas de piso en donde era menester y dándoles buenas pendientes para evitar que se estancara el agua de las lluvias, y las casas se labraban con vistas á lo exterior, costumbre que había empezado á generalizarse hacia el año de 1540 y que parece que ya no tenía excepciones en 1586.

«Todos los vecinos de Sevilla - escribía Alonso Morgado — labran ya las casas á la calle, lo cual da mucho lustre á la ciudad. Porque en tiempos pasados todo el edificar era dentro del cuerpo de las casas sin curar de lo exterior, según que hallaron á Sevilla en tiempo de moros. Mas ya en este hazen entretenimiento de autoridad tanto ventanaje con rejas y gelosías de mil maneras, que salen á la calle, por las infinitas damas nobles y castas que las honran y autorizan con su graciosa presencia».

En el *Diálogo de los Médicos,* Pero Mejía hace decir á uno de sus interlocutores que ha sido aviso y discreción el no edificar alto, por ser conveniente que las casas sean abiertas y no muy altas, para que en verano les entre el aire fresco y para que siendo, como es, muy grande la humedad de Sevilla «las calles y casas no dexen de ser visitadas del sol y se hagan sombrías». ¡Quién dijera al autor de la famosa *Silva de varia lección,* que había de llegar el tiempo, el de ahora, en que, para leer ó escribir enmedio del día en muchas habitaciones sevillanas, fuera menester valerse de luz artificial! Y esto ¡en la tierra clásica de la luz!

INDUSTRIAS

Entretanto florecían, lo mismo que el comercio, cien linajes de industrias, tales de perfeccionadas, y tan artísticas aquellas que más bien podían relacionarse con la belleza y con el buen gusto, que causaban asombro al resto de España y admiración y envidia á las ciudades más industriales de otras naciones.

(El lector curioso que desee larga noticia de esta materia puede ver la muy erudita introducción que escribió D. José Gestoso y Pérez para su *Ensayo de un Diccionario de los artífices que florecieron en Sevilla desde el siglo XIII al XVIII inclusive.* (Sevilla 1899-1900).

Y para abastecer á población tan grande, de tanto señorío y principalidad y de tantas otras gentes diversísimas, traíase á los mercados públicos lo mejor que había dentro y fuera de la comarca, y tan abundantemente que, al decir del vulgo, ocho ríos caudales entraban en Sevilla, «conviene á saber: de agua, vino, aceite, leche, miel, azúcar, y los otros dos de oro y plata, por los millones que de las provincias del Pirú y de la Nueva España le entran todos los años».

ALREDEDORES

Tan privilegiada y excelente por su cielo como por su suelo aquella alegre tierra de promisión, de la cual con verdad se dijo que «quien no vio Sevilla no vio maravilla»; en ella casi todo el año es abril, y tales son y eran sus alrededores que se hacía aún más agradable y delicioso el pasear un rato y espaciar la vista, verbigracia, por el amplísimo prado de Tablada que contemplar cualesquiera de las innumerables bellezas artísticas que atesora la ciudad, por ejemplo, las preciosas esculturas que para su casa hispalense, llamada *de Pilatos,* había enviado desde Roma D. Perafán de Ribera, primer Duque de Alcalá de los Gazules. Pues ¿qué decir del pago de Gelves y San Juan de Aznalfarache? «el más deleitoso de aquella comarca, por la fertilidad y disposición de la tierra y vecindad cercana que le hace el río Guadalquivir famoso, regando y calificando con sus aguas todas aquellas huertas y florestas, que, con razón, si en la tierra se puede dar conocido paraíso, se debe á este sitio el nombre dél». (Mateo Alemán). ¿Qué de las barquillas, que haciendo contraste con los navíos de alto bordo, vagaban, balanceándose, cubiertas de toldos de verdes ramos, bajo los cuales charloteaban alegremente mozos y mozas, ó cantaban al son de acordados instrumentos? Y ¿qué del monasterio de cartujos de Santa María de las Cuevas, cerca del pintoresco barrio de Triana, con su espaciosa puerta, poblada, en parte, de limoneros, cuyo azahar llenaba el ambiente de fragancia suavísima? Y, en resolución, por no proceder en infinito, ¿qué no decir que no sea pálido y mezquino junto á la realidad, del propio Guadalquivir, de suyo manso y sosegado, aunque á las veces tan turbulento é impetuoso, que, en frase del insigne Arguijo, el gran cincelador de sonetos,

«Levanta igual al mar la altiva frente»?

A la verdad, quien desde la esbelta torre de la Giralda mira hacia el río por el sitio del puente y de la del Oro; si ha

leído alguna vez la comedia *El diablo está en Cantillana,* del famoso ecijano Luís Vélez, no puede menos de recordar aquellos versos de la jornada primera, en que, después de encarecer la nobleza y bizarría de Sevilla, alábala por otras excelencias y dice:

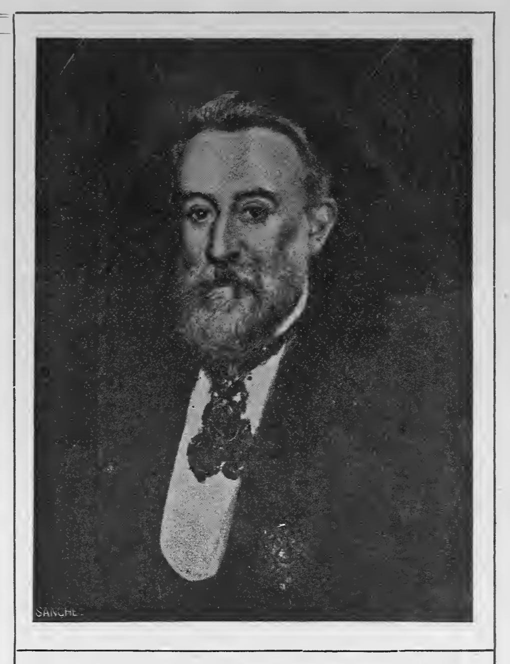
Tan populosa, que, haciendo
montes de soberbias casas,
impedir quiso que el Betis
tributase al mar de España;
y él, rompiendo por enmedio,
parece que agora aparta
de la una parte á Sevilla,
de la otra parte á Triana,
cuyos edificios bellos
se presentan la batalla,
y, á no estar en medio el río,
pienso que escaramuzaran.

Y DENTRO DE LA CIUDAD....

Aquellas calles de oficiales, en donde nada faltaba de cuanto la estrecha necesidad ha menester, la holgada medianía pide como útil y el derrochador lujo apetece como superfluo. Allí, con su fuente, su convento, su Audiencia y sus covachuelas escribaniles, la famosa plaza de San Francisco; allí la Alcaicería de los Paños, con sus tiendas atiborradas de ellos, y de sedas, brocados, plata, oro, perlas y piedras preciosas; cerca, la calle de Génova, poblada de calceteros, juboneros y libreros; no lejos, la de Castro, donde relumbraban, heridos por el esplendente sol, las agudas lanzas, las espadas finas y mil otros utensilios de hierro y acero, cosas de que había en Sevilla notabilísimos artífices; en las Gradas de la Iglesia Mayor, junto á la admirable Basílica portento de las artes, vistosas almonedas, boneterías y zapaterías; en la calle de Francos «cuantos regalos hay, de vidrios, de brinquiños, adobos de diversos olores, mercería y todo el ornato que las mujeres inventaron»; en la de Sierpe, todo junto: carpinteros, herreros, armeros, doradores y gran número de molinos de yeso. (Juan de Mal-lara. «*Recebimiento & Con una descripción de la ciudad y su tierra*»). Y más allá el suntuoso Alcázar moruno, bajo cuyas primorosas arcadas la imaginación columbra cien majestuosas sombras tradicionales; y á otro lado, el laberíntico barrio de la Judería, con sus calles torcidas y estrechas, llenas de legendarios recuerdos; y acullá, la renombrada calle del Candilejo y el marmóreo busto del más popular monarca de Castilla, pregonando justicias, que no crueldades, pese á la fama del bastardo patricida y á la servil adulación de sus historiógrafos; y á lo lejos, frente al populoso barrio de Triana, la gallarda Torre del Oro, inapreciable joya arquitectónica del arte mauritano; y el caudaloso Guadalquivir, poblado de barcos de cien naciones; y aquel renombrado Arenal, almacén abastadísimo de cuanto bueno Dios crió en el mundo, y por el cual, años más tarde, había de decir el Fénix de los ingenios españoles, Lope de Vega, en su comedia de *El Arenal de Sevilla* (Acto I. Escena IX):

Préciese de su edificio
Zaragoza eternamente,
Segovia de su gran puente,
Toledo de su artificio;
Barcelona del tesoro,
Valencia de la hermosura,
la Corte de su ventura,
y de sus almenas Toro;
Burgos, de la antigua espada
del Cid, por tantos escrita;
Córdoba de su mezquita,
y de su Alhambra Granada;
de sus sepulcros León,
Avila del fuerte suelo,
Madrid de su hermoso cielo,
salud y buena opinión;
¡y de su hermoso Arenal
sólo se precie Sevilla,
que es otava maravilla
y una plaza universal!

¡Oh, qué ciudad aquella! ¡Cuánta vida, qué animación, qué ir y venir de gentes, qué diversidad de ropajes, qué confusión de lenguas, parecida á la de Babel; qué trajinar de los carros, conduciendo riquezas; qué continuo tráfago en la Casa de la Contratación de Indias; qué puerto tan bullicioso, qué alegres y pintorescas márgenes las del Guadalquivir; qué



D. Francisco Rodríguez Marín

hermosas mujeres por las calles y en las ventanas, qué deleitoso ambiente; qué espléndido sol; qué alegre cielo!...

III

La "Atenas Española"

FLORECIMIENTO INTELECTUAL

El adelantamiento intelectual, si no corría parejas en Sevilla con este otro que á la ligera he bosquejado, andábale, por lo menos, muy á los alcances. *Atenas Española* llamaban generalmente á la gran ciudad del Guadalquivir, y á fe que era apropiado, á más de honroso, tal sobrenombre. Abonaban por él los copiosos y bien sazonados frutos que producían campos tan fértiles como el colegio y estudio de Santa María de Jesús y el colegio de Santo Tomás, fundados, respectivamente, en los primeros lustros del siglo XVI, por maese Rodrigo Fernández de Santaella y Fray Diego Deza, arzobispo de Sevilla. La Compañía de Jesús, ya entrada la segunda mitad del dicho siglo, estableció escuela de Humanidades, cuyos alumnos pasaban de novecientos, aun antes del año 1579, en que se trasladaron al nuevo colegio de San Hermenegildo.

PRIMERAS LETRAS

Para el estudio de la Gramática, llamada con razón *janua Omnium Scientiarum*, porque sin ella no había entrar en ninguna otra suerte de disciplina, y todas se facilitaban con ella, preparaban á los niños, enseñándoles, entre otras cosas, á leer, escribir y contar, maestros tan diligentes y cuidadosos como el clérigo Juan Rodríguez, capellán de la Santa Iglesia, y Francisco Lucas, á quien, según Torío de la Riva, se debe mirar «como el reformador de la letra bastarda española, y muy superior en ella á cuantos le siguieron, publicando sus obras en los siglos XVI y XVII. Trasladado Lucas á la corte, en donde hizo estampar su noble «*Arte de escrevir*»; quedó sucediéndole en Sevilla su colega Juan de Sarabia,

que no le fué en zaga en el enseñar buena forma de letra de aquella clase, á juzgar por una plana que poseo, escrita á 8 de marzo de 1576 «de la mano de Juan Felipe, discípulo del señor Juan de Sarabia, maestro en la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, en cal de la Muela». (O'Donnell).

Y entendiéndose, en general, cuán importante fuese encaminar y doctrinar bien á la niñez, tanto la ciudad como los particulares bien inclinados se cuidaban de ello; así, al par que en cabildo de 26 de Septiembre de 1594 se acordaba que don Andrés de Monsalve, alcalde mayor, averiguase «con qué arte se enseña la gramatica en Sevilla, y por qué no se lee la de Antonio (la de Nebrija), pues por mandado de su majestad se lee y enseña la gramática por el arte de Antonio, en Granada y en todas las partes del reyno», un humilde librero hispalense, Baltasar de los Reyes, queriendo dar á los niños pobres, por amor de Dios, un *abecé* hecho de su mano, «por causa—decía—que no van á la escuela porque vale una cartilla diez maravedís y las viudas pobres no tienen diez maravedís para dar una cartilla», suplicaba á la ciudad que le otorgase la licencia necesaria para la impresión.

EL ARTE DE IMPRIMIR

Pues ¿qué diré que no sea pálido reflejo de la realidad acerca del floreciente estado á que llegó en Sevilla el nobilísimo arte de Guttemberg, en consonancia con aquel admirable adelanto en toda suerte de estudios, así literarios como científicos? Apenas había collación en que no se escuchara el isócrono jadear de las prensas, multiplicando afanosamente el pan para los entendimientos A la esquina de las Siete Revueltas, Andrea Pescioni y Juan de León, en compañía, estampaban en 1585 la *Cronologia y repertorio de la razón de los tiempos,* del Ldo. Rodrigo Zamorano; en 1586 una nueva edición de los *Veinte discursos sobre el Credo,* del cartujano don Esteban de Salazar, y en 1587 la *Historia de Sevilla,* de Alonso Morgado, y la *Hispalensium pharmacopolidrum recognitio,* del Dr. Simón de Tovar; y disuelta la compañía en el dicho año de 1587, Juan de León, en la misma casa, continuó imprimiendo muchos libros, entre los cuales sólo he de citar las *Constituciones sinodales,* copiladas por el cardenal arzobispo D. Rodrigo de Castro (1587-1591); el *Coro febeo de romances historiales,* de Juan de la Cueva (1587), y la *Primera parte* de sus *Comedias y Tragedias* (1588); el *Compendio del arte de navegar,* de Zamorano (1588-1591); la traducción del *Directorium curatorum,* de Fr. Pedro Mártir Coma (1589). la *Historia Natural* y *Moral de las Indias,* del P. José de Acosta (1590); la traducción que de *Las fábulas de Esopo y otros,* hizo el extremeño Joaquín Romero de Cepeda (1590); *El Pastor de Iberia,* de Bermudo de la Vega, gentilhombre andaluz (1591), tan zarandeado por Cervantes, y, en fin, la tercera edición española de la *Corónica de los notables cavalleros Tablante de Ricamonte y Jofre* (1599). Junto á las casas de D. Pedro Pineda, Alonso de la Barrera, el sucesor de Sebastián Trujillo, imprimía la cuarta edición sevillana de la *Corónica del Cid* (1587); la *Vida y muerte de Thomás Moro,* traducida por el *divino* Herrera (1592), y el renombrado *Libro de la Gineta,* compuesto por Pedro Fernández de Andrada (1590). Junto á San Antón, en la calle de las Armas, Fernando Díaz estampaba en 1588 la *Nobleza del Andalucia,* del benemérito Gonzalo Argote de Molina; Francisco Pérez, junto al convento de monjas de la Encarnación, imprimía ya trabajos médicos del Dr. Juan de Carmona sobre la fiebre punticular ó tabardillo (1590), ya el *Arte separatoria,* de Diego de Santiago (1590), ó ya el tratado jurídico sobre la fuerza y el miedo que invalidan el consentimiento para contratar (1600 Y, entretanto, Rodrigo de Cabrera, en la casa que había sido hospital del Rosario, junto á la Magdalena, reimprimía el *Reportorio de la razón de los tiempos,* del sobredicho Zamorano (1594), y sacaba de molde el interesante libro sobre *La Ballestilla,* del Dr. Simón de Tovar (1595). Fernando de Lara, en la calle de la Sierpe, estampaba una vez más la deleitosa *Tragicomedia de Calisto y Melibea;* Juan René componía el tomo primero de los *Comentariorum in Job libri XIII* (1598); y para acabar y no hacer interminable esta enfadosa lista, de las prensas de Clemente Hidalgo, en la calle de la Plata, salían el *Libro de la Imitación de Cristo Nuestro Señor,* del P. Francisco Arias (1599) y la *Primera parte de cien oraciones fúnebres,* del franciscano Fr. Luís de Rebolledo (1600).

CIENCIAS MATEMÁTICAS : : Y ASTRONÓMICA : :

... Sevilla no tardó mucho en establecer enseñanza de Matemáticas: hacia el año 1587 el veinticuatro Juan Antonio del Alcázar, por acuerdo de la Ciudad, rogó á los Padres de la Compañía de Jesús «que leyeson una lición de matemáticas»...

... Desde que, á los pocos años del descubrimiento del Nuevo Mundo, se fundó la Casa de la Contratación de Indias, había en ella, entre otros oficiales, dos cosmógrafos, y un catedrático que explicaba diariamente á los alumnos de pilotaje la parte de Astrologia y Cosmografía, tocante á la navegación. Pensó la Ciudad en uno de aquellos cosmógrafos, en el Ldo. Rodrigo Zamorano, hombre de grandes y sólidos conocimientos, traductor de Euclides y autor de varias obras muy celebradas; pero, á solicitud del bachiller Pedro Hernández de Miranda, que apetecía tal puesto, sacóse á oposición la cátedra en 1590. Obtúvola Zamorano y la leyó hasta el año de 1594, aunque no, á la verdad, sin dejar algo que apetecer, por sus frecuentes y forzosas ausencias y por sus ocupaciones de cosmógrafo. La renunció al fin, y, en nueva y reñida oposición ganóla, por abril de 1595, el Licenciado Diego Pérez de Mesa, rondeño, profesor competentísimo, que había leído las matemáticas en Alcalá, y autor de varias obras sobre esta ciencia y otras, sus afines Pérez de Mesa abrió asímismo academia de disciplina militar; pero cuando la Ciudad estaba más satisfecha de sus buenos servicios y había logrado que el Rey le ampliara por ocho años la facultad obtenida para costear la dicha cátedra, ausentóse improvisadamente de Sevilla, quizás huyendo de sus acreedores, sin que todavía un año más tarde se tuviese noticia de su paradero, por lo cual, en 1600, se proveyó la plaza en el Ldo Antonio Moreno Vilches, varón de muchas letras, cosmógrafo y catedrático en la Casa de la Contratación.

HISTORIA NATURAL

Aunque sin auxilio directo de la Ciudad, también se cultivó en Sevilla muy esmeradamente, en los últimos lustros de la centuria décimasexta, el estudio de la Botánica Años antes el médico Francisco Franco, catedrático de la Universidad hispalense, había solicitado del cabildo, en su *Libro de las enfermedades contagiosas* (1596), que, á imitación del jardín botánico que Felipe II mandó hacer en Aranjuez á instancia del Dr. Laguna, se preparase otro en Sevilla para tener las plantas medicinales. No se logró por entonces este buen propósito; mas «lo que Francisco Franco no había conseguido lo hizo algunos años después Simón Tovar por sí solo, cultivando en un jardín propio las plantas medicinales y muchas otras de las más notables entre las exóticas». El célebre médico y farmacólogo Nicolás de Monardes, muerto en 1588, había logrado reunir en su museo de Historia Natural muchas piezas botánicas interesantes, pero secas las más: Tovar consiguió tenerlas vivas, y, por tanto, reproducirlas y vulgarizar su conocimiento inmediato y sus aplicaciones médicas

Desde luego tuvo el Dr. Tovar colegas y discípulos con quienes compartió su científica recreación, y entre los primeros debe mencionarse, en lugar preferente, al sapientísimo en todas materias Benito Arias Montano, que, residiendo lo más del tiempo, ya entrada la década última del siglo XVI en su hermosa alquería llamada Campo de Flores, cerca de la ciudad, al sitio que denominaban Charco Redondo, aplicábase más y más á los estudios botánicos, en que ya él se era, veinte años había, harto perito, como quien preparaba para la imprenta su admirable libro intitulado *Natural Historia,* que terminó á fines de 1593, aunque no salió á luz sino póstumo, en 1601. Clusio, con quien se carteaban así Tovar, como el egregio filólogo, y el Ldo. Rodrigo Zamorano, y después el Dr. Juan de Castañeda, visitó alguna vez el jardín botánico hispalense, el cual, muerto su dueño á principio del año 1597, se mandó conservar de orden de Felipe II.

CIENCIAS MÉDICAS

Pero, si no á los estudios botánicos y farmacológicos, Sevilla, en beneficio de su vecindario, protegía de tal suerte á los buenos cirujanos y médicos, que saberse de alguno famoso en la curación de tal ó cual clase de dolencias y tomarlo á su servicio, efreciéndole buen salario para que residiera en la población, dado que fuese forastero, era todo uno. Así, en 1593, el alcalde mayor D Andrés de Monsalve, que con otros tenía en la ciudad el encargo de «procurar en algunas universidades y otras partes alguno ó algunos çurjanos» manifestaba en cabildo, obteniendo el buen acuerdo consiguiente, que había llegado á Sevilla el Ldo. Arévalo, cirujano de grande opinión...; así el Dr. Matías de Ayala, como algebrista y cirujano de la ciudad percibía, en 1597, ciento cin-

cuenta ducados salario (que en 1601 se elevó á doscientos) por razón de su oficio y porque curase gratuítamente á los pobres; y Marco Antonio Parga, por curar de quebraduras cobraba, en 1602, veinticuatro ducados al año; y Felipe de Tovar, cirujano de la orina, cien mil maravedís por asistir y curar á los no pudientes; y no se cuanto, pero un salario pingüe, el Dr. Bartolomé de Agüero, famosísimo cirujano, inventor del método de la *vía seca* ó particular, y por cuya muerte, acaecida en 5 de enero de 1597, se miraban mucho en lo de reñir los bravos de Sevilla, que antes, al acometerse, solían exclamar: «¡A Dios me encomiendo y al doctor Hidalgo de Agüero!»

Tampoco fué Sevilla de las ciudades que más tardíamente se dieron cuenta de cuán útiles para el progreso de los estudios médicos son los anatómicos.... Ya Pedro Mexía, por los años de 1546, en que escribió sus *Coloquios ó Diálogos,* abogaba en el de los médicos porque se hiciese «anothomía en algunos cuerpos difuntos....» En 1592 la ciudad sacó á oposición la plaza de cirujano, y puestos los edictos, acudió desde Málaga, para optar á ella, el Dr. Fonseca de Sotomayor. No teniendo contrincantes pidió que se le recibiera y se le asignara salario, en vista de lo cual acordó el Cabildo que el dicho doctor pidiera al asistente «un cuerpo de los ajusticiados para hacer anatomía», y, hecha, los diputados diesen parecer á la Ciudad.

...A pesar de las dificultades (que á esto se opusieron) y aun por virtud de ellas mismas, estaba dado un buen paso para los estudios anatómicos... Así, por agosto de 1559, don Juan Bermúdez, teniente de asistente, propuso á la Ciudad que se creara una clase de anatomía, y en julio del siguiente año, en que hizo estragos la peste, se acordó que se practicara la *notomía,* y fin de reconocer qué medios se aplicaría para atajar el contrario....

BELLAS ARTES

Nada diré de la protección de que gozaban en Sevilla sus pintores, sus escultores, sus arquitectos; en medio de tantas riquezas, que así por el cabildo de la Ciudad como por las religiones y cofradías y por los particulares se gastaban, con verdadero derroche, en construir edificios y decorarlos con lujo y magnificencia, en Sevilla hallaban constante ocupación, respeto social y buen medio cuantos artistas de valer acudían á ella. Sólo en el túmulo que se hizo en la Iglesia Catedral para las honras de Felipe II tuvieron tarea como pintores Alonso Vázquez, Francisco Pacheco, Vasco Pereira y Juan de Salcedo; como escultores el portentoso Juan Martínez Montañés y Gaspar Núñez Delgado; y como arquitectos Juan de Oviedo, Juan Martínez, Diego López y Martín Infante. Aun siendo tanto lo destruído, de entonces acá, y tantísimo lo malbaratado por la codicia de unos, la ignorancia de otros y la criminal indolencia de todos, poblados están todavía los templos hispalenses de aquellos insignes artistas y de muchos más que florecieron al atardecer y al declinar aquel gran siglo, tales, entre los escultores, como Miguel Adán, Gaspar del Aguila, Jerónimo Hernández, Crisóstomo Antúnez, Juan Bautista Vázquez y Andrés de Ocampo, y como Juan Chacón, Roelas, los Herreras, Gaspar Ragis, Bernabé Velázquez y Antonio Mohedano, entre los pintores; bien que algunos de estos artistas, como el lucenense Mohedano, manejaron así los pinceles como las gubias.

LOS LITERATOS

Es cosa añeja y muy corriente el imaginar que Cervantes fué en Sevilla atendido, protegido y obsequiado por la flor y nata de los varones de más alto saber, y, muy especialmente, de los que amaban los ejercicios poéticos.... Equivocáronse de todo en todo, mal guiados de su buena intención, los ilustres cervantistas, que, por lo justamente que ahora se estima y se venera la memoria del autor del *Quijote,* dan por cierto que de igual manera hubieron de estimarlo y venerarlo los escritores hispalenses de fines del siglo XVI, en cuyas juntas y academias imaginan que debió de asistir, de todos querido y agasajado. No acaeció tal cosa... Ni aún su nombre era muy conocido en Sevilla á los diez años de su llegada á esta ciudad.... Ni ninguno de los poetas sevillanos de las dos últimas décadas del siglo XVI tuvo en alguna de sus composiciones ni una palabra de elogio para el que ahora llamamos *Príncipe de los ingenios,* que ya á muchos de aquellos había ensalzado en *La Galatea,* dos años antes de venir á Sevilla.

... Y cuenta que en tales encomios habíasele volcado el tintero á Cervantes, pues con ser buenos y muchos los merecimientos del Parnaso hispalense en aquel entonces, él los puso muy por encima de las nubes, como hombre generoso, á quien nunca amargó el paladar del alma el acíbar de la envidia Así del canónigo Francisco de Pacheco había hecho decir á Caliope que, con él, desde muy niño, tenían las Musas grande amistad, y que su ingenio y sus escritos le habían granjeado el más alto título de honor; de Fernando de Herrera, que á su saber debían humillarse los ríos de elocuencia de Cicerón y Demóstenes, y en fin, cosas parecidas de Baltasar del Alcázar, Cristóbal Mosquera de Figueroa, Juan Sáez de Zumeta, Juan de la Cueva, Fernando de Cangas y otros, (Francisco de Medina, Fernando Enríquez de Ribera, marqués de Tarifa, Diego Girón, Gonzalo Argote de Molina, Juan de Arguijo....)....

....Para no echar á mala parte tal silencio ha de creerse que los poetas de Sevilla no se percataron de la llegada de Cervantes ni de sus frecuentes y largas estancias en esta ciudad, popularísima entonces. A esa ignorancia, si es que la hubo, debieron de contribuir, por un si, la vida que en 1587, y después de este año, hacían los mencionados poetas (de apartamiento más ó menos voluntario del cultivo de las letras), muertos algunos de ellos poco después, y, por otro, la que el futuro autor del *Quijote* se veía constreñido á hacer mucho por exigencias de la estrechez de los recursos, y aún más las de su carácter altivo, y aún por su propia índole de artista, todavía hoy no bien estudiada.

LA CIUDAD-MECENAS

....Nadie, por lo común, acudía á la munificencia del Cabildo que no obtuviese su amparo, su auxilio, su ayuda de costa. Amantes los Regidores de la grandeza y el renombre de Sevilla y de su universal fama de ostentosa y espléndida, la conservaban y fomentaban con su *rumbo* rayano en dilapidación, mal que pesara á los jurados, perpetuos fiscales y reprensores de los gastos excesivos... (Díganlo si no los honores tributados y los beneficios concedidos al esgrimidor Jerónimo de Carranza, autor del libro *De la filosofía de las armas y de su destreza;* el cirujano Dr. Hidalgo de Agüera, cuyo libro, *Tesoro de la verdadera sabiduría,* ofrecido por el autor á la Ciudad, fué por ésta editado; Sebastián María Crespo, por su obra *Reparaciones filosofales sobre las destilaciones;* Pedro Fernández de Andrada, por su *Libro de la Gineta de España;* Juan de la Cueva, por su poema *Conquista de la Bética,* etc., etc)

Así florecían y brillaban esplendorosamente las ciencias, las letras y las artes en la metrópoli andaluza, en donde, á mayor abundamiento, las protegían con hechos y no con palabras hueras, próceres tan cultos como poderosos. Ciudad muy opulenta y no menos generosa, madre amante para sus hijos, y aún para los ajenos que se le ahijaban, Sevilla tenía siempre las pródigas manos prestas á derramar liberalmente sus tesoros, y así vivía rica y pobre á un tiempo, pues su dinero pasaba por las arcas capitulares como las aguas por el cauce de un río caudal: sin detenerse. Y aún pedazos de su propio suelo dió más de una vez por amor de Dios: alguna de ellas [en la puerta Jerez, hacia San Telmo], á un mendicante opulentísimo; á quien *debajo del sayal* tosco de fraile franciscano descalzo tenía el sabrosísimo *al* del elegante escribir y del profundo saber, especialmente como psicólogo y moralista. Aludo á Fr Juan de los Angeles, á quien el venerado maestro Menéndez y Pelayo diputa por «uno de los más suaves y regalados prosistas castellanos; cuya oración es río de leche y miel».... En Sevilla estuvo, á lo menos, una buena parte de los años 1589, 90 y 91...

...Probable, pues, parece que en la ciudad del Guadalquivir, escuchando tal cual vez el concertado son de las campanas de su Basílica, aspirando el azahar de los naranjos y limoneros que dentro y fuera de la población embalsamaban el ambiente, y bajo aquel cielo purísimo, que, siendo no más ni menos azul que en todas partes, por dichosa excepción sobrepuja en alegre y risueña luz al de cualquiera otra comarca, escribiera Fr. Juan de los Angeles, con aquella «maravillosa dulzura tan angélica como su nombre», muchas páginas de sus *Diálogos de la Conquista del espiritual y secreto Reyno de Dios,* hermosísima obra publicada en 1595.

IV

La "Babilonia Castellana"

EL REVERSO DE LA MEDALLA

Para que el mundo entero se encerrase y como compendiase en Sevilla, necesario era que esta hermosa ciudad,

asiento de tantas excelencias y exquisiteces, hubiesen hallado en ella á la par campo abierto y franco todos los vicios, las concupiscencias todas ..

La prosperidad material que en la segunda mitad del siglo XVI gozaban la corte y algunas ciudades españolas (pues el resto de la nación vivía en la estrechez, cuando no en la miseria) fueron causa de una grandísima relajación de las costumbres públicas y privadas ... Vea el lector por qué, apenas mediada aquella centuria, el hispalense Gutierre de Cetina pintaba á su ciudad natal, con colores vivísimos, como centro de corrupción y fraude ..

LAS MODAS EN EL VESTIR

En Sevilla, recien pasado el primer tercio del siglo, los hombres se vestían de paño de á dos y tres ducados la vara, y usaban en los jubones, sayos, calzas y zapatos, carmesí, terciopelo, raso de tafetán, chamelotes, fustelas y estameñas, seda sobre sedas; y las sevillanas más ricas usaban trajes de mantos, de paños finos largos, y de raso, y de tafetán, y de sarga, y traían sayas á la francesa, ó serranas, ó flamencas, ó portuguesas, como solían ser las tocas y cofias, y, en fin, sayas de carmesí, y terciopelo, y raso, y tafetán, y estameña, y de paños de todos colores, con muy ricas tiras de seda.

Cincuenta años después escribía Morgado en su *Historia de Sevilla:* «Los ciudadanos visten comúnmente rajas, cariseas, gorgorán, filete, lanillas, buratos y terciopelados. Ninguna mujer de Sevilla cubre manto de paño, todo es buratos de seda, tafetán, marañas, soplillo, y, por lo menos, anascote. Usan mucho en el vestido la seda, telas, bordados, colchados, recamados y telillas; las que menos, jarquetas de todos colores. El uso de sombrerillos las agracia mucho, y el galano toquejo, puntas y almidonados. Usan el vestido muy redondo, précianse de andar muy derechas y menudo el paso, assí, las haze el buen donaire y gallardía conocidas por todo el Reyno, en especial por la gracia con que se lozanean y se atapan los rostros con los mantos y miran de un ojo. Y en especial se precian de muy olorosas, y de toda pulicia, y galanterías de oro y perlas »

Así un poeta anónimo de aquel tiempo aconsejaba á cierta joven:

Sé *sivillana* en limpieza,
cortesana en el vestir,
toledana en el hablar,
irlandesa en el pedir.

Y así Lope de Vega, por boca de uno de los interlocutores de *La Dorotea,* encareciendo la facilidad con quien iba á Sevilla se olvidaba allí del resto del mundo «Si, en verdad, Sevilla es para eso; eso dizen de la hermosura de sus damas, y aquellas bocas desenfadadas, donde tan lindos dientes brillan, que, como de las indias, traen perlas á España, pueden ellas enviar perlas á las Indias. ¡Pues el río es bobo, para no ser el del olvido!»

: RELAJACIÓN DE : LAS COSTUMBRES

...Las mujeres dejaron de ocupar en las labores propias de sus casas todo el tiempo que gastaban en honrar con su graciosa presencia el ventanaje; para ostentarse tan á menudo ante los extraños hubieron menester más atavíos y más costosas galas que para estar entre sus maridos, hermanos y deudos; y con las frecuentes ocasiones sobrevinieron peligros que sin ellas no habría habido que temer .. «¿Donde están aquellos dorados tiempos? —preguntaba el hispalense Francisco de Luque Fajardo, beneficiado de Pilas, muy á principios del siglo XVII—¿Donde la llaneza, encerramiento y virtudes de las mujeres, cuando no era gallardía como ahora hacer ventana con desenvoltura? ¿Adonde está el encogimiento honestisimo que tenían las doncellas, arrinconadas hasta el día de sus desposorios, cuando apenas tenían noticias de ellas los más cercanos deudos? Ahora, empero, todo es burlería, el manto al hombro, frecuencia de visitas; no hay recato, ni se guarda el decoro á los mayores; apenas ha salido de infancia la doncella, cuando hace docena entre casadas; ya las niñas dan principio á las conversaciones.... «Y las casadas, por andar libres como las mozas y por conservar algunos añetes más el barnicillo de la efímera hermosura, negábanse á dar el pecho á sus hijos, como advertía el carmelita sevillano Fr. Juan de las Ruelas: «Ya se tiene por punto de honra no criar las madres á los hijos que paren, sino darlos á otras que los críen, cosa que los animales no hacen, como la experiencia enseña.

EL LUJO; LOS AFEITES

«Ya escribía Fr. Juan de la Cerda en su *Libro intitulado Vida política de todos los estados de mujeres*—ya no le agrada tanto lo galano y hermoso como lo preciado y costoso. Y ha de venir la tela de Flandes, y el ámbar, de cabo del mundo, que bañe el guante y la cuera. Y aun el calzado ha de ser oloroso y vistoso, porque en él tiene de relucir el oro también como en el tocado. El manteo ha de ser mas bordado que la basquiña. Todo nuevo, todo hecho de ayer, para vestirlo hoy y arrojarlo mañana. El gasto de los hombres suele ser en cosas de provecho, en posesiones y preseas; mas el de las mujeres, todo en aire, porque no vale ni luce; en guantes y volantes; en pebetes y cazoletas; en azabaches, vidrios y musarañas. Y algunas veces no gasta tanto en libros un letrado como alguna dama en enrubiar sus cabellos». Y más adelante!... en una mujer ataviada se ve un mundo: mirando los chapines, se verá á Valencia; en el oro de la faldilla y basquiña, a Milan; en la seda, a Florencia; en el *agnus* y demás reliquias, á Roma; en las buxerías y brinquiños de vidrio, se verá a Venecia; en las perlas y corales, á las Indias Occidentales; en los suaves olores, á las Orientales; en los lienzos, á Flandes y á Inglaterra; de suerte que es un mapa del mundo, donde se ven reunidas las mayores partes dél».

De afeites no se diga; opúsculo y no párrafo podría escribirse sobre los que usaban las mujeres en el tiempo á que me refiero. . «Deja esta doctrina declarado cuán poca hermosura se halla en el día de hoy, principalmente entre mujeres, en quien si se ve un cuerpo alto, ayuda una buena parte a altura del chapín; si en su rostro hay un color rosado, hácese con su artificio, traza é industria de sus ungüentos y carmines. Si sale de ellas resplandor, creo que lo debe causar el alcanfor y el solimán. Si el cabello es dorado, dalo tal el enrubio y rasuras que se dan. Si los dientes blancos, gracias á quien inventó los polvillos. Si, finalmente, tienen sus miembros bien proporcionados, buena parte se debe á quien les corta de vestir, por donde se hace subido tanto en nuestro tiempo las hechuras como en años estériles y de carestía el pan» (Fr. Juan de los Rueles; *Hermosura corporal de la Madre de Dios,* libro escrito desde 1598 al 1608, y publicado en 1621).

EL OCIO Y LOS VICIOS

Pero lo peor de esta demasía en el vestir, en el acicalarse y en el afeitarse, era que todo ello tenía por motivo más la lascivia que la mera vanidad; por donde las honras que no perecían, á lo menos peligraban, que era como una víspera del perecer. Así el chispeante agustino Fr. Juan Farfán, ingeniosísimo en sus chistes, que llegaron á ser proverbiales en Sevilla, dijo en un sermón, según referencia del insigne poeta D. Juan de Arguijo: «*Turbata est in sermone ejus.*» Era tal la honestidad de la Virgen que no podía dar fe de los rostros que tenían los varones; pero estas señoras de nuestros tiempos: fe, esperanza y caridad.

A tal libidinosa predisposición debía contribuir no poco la grande frecuencia con que las mujeres sevillanas acudían á los baños públicos. — «Mujer conozco yo en Sevilla—hacía decir Rojas de Villadrando á uno de los interlocutores de *El Viaje entretenido*—que todos los sábados por la mañana ha de ir al baño, aunque se hunda de agua el cielo». Y respóndele picarescamente otro interlocutor: «Por esa se dijo: la que del baño viene, bien sabe lo que quiere»....

A este andar iba todo en Sevilla; para mantener aquel lujo y aquel ocio, y añadirle competente número de criados, y vivir los hombres disipadamente, y, lo que aún era peor, sostener la competencia y lucha con otras familias también ostentosas, y no ser menos que ellas, todo era poco Había que ser rico á todo trance, y el fin importaba; no los medios....

Ni había que pensar, sino para llorarlas por pérdidas, en las graves y varoniles costumbres de otros tiempos ...

Perdido el tiento á la virtud, andaba todo tal, que más valiera que corriese, para que pasara pronto....

. . . .

EL DESGOBIERNO

(Véase para el estudio del abandono y desbarajuste públicos, de la falta de seguridad, de la mala administración de justicia y de hacienda, del total olvido de los deberes é incumplimiento de obligaciones y promesas, de la condición de las personas que en vez de regir y enriquecer, desgobernaban y arruinaban nuestra ciudad, y de todo aquello, en fin, que hizo que alguien, recordando un expresivo rótulo existente en la puerta Osario, antes de la reconquista, dijera de Sevilla «*Esta es la Ciudad de*

la confusión y el mal gobierno»; véase para el estudio de todo esto el ya mencionado Discurso preliminar de Rodríguez Marín á la «Edición crítica de la novela *Rinconete y Cortadillo*», páginas 47 á 68).

LA PICARESCA

(Véase así mismo en este Discurso (págs. 71 á 114) el maravilloso estudio hecho por Rodríguez Marín de las personas, de los lugares, de las voces, etc., que formaban la *germanía, jacarandina* ó *jacarandana, rufianesca,...* es decir, todo lo que puede englobarse en el término general de *la picaresca* sevillana).

LA VIDA FÁCIL

Para albergar gente perdida de toda la grande variedad de especies que constituían *la picaresca* en los postreros lustros del siglo XVI no había en España ninguna ciudad tan á propósito como Sevilla. Su opulencia daba para todos, aun para los más ruínes; su desgobierno y su desorden eran el más eficaz salvoconducto para todo linaje de traviesos y delincuentes; y el ser tan grande y populosa, y tan concurrida de gente de cien naciones, ofrecía anchísimo campo á pescadores y mariscadores en seco, y protectora seguridad, si no rodaron bien las cosas, de perderse en un momento y cuantas veces fuera menester, como tragado por la tierra, con solo escurrir y mudar el bulto de un barrio á otro.

Mare magnum llamaba á Sevilla, mediado aquel aquel siglo, el setabense Francisco Franco, médico del Rey de Portugal y catedrático del Estudio de Santa María de Jesús; *Chipre de los valientes*, llamábanla con harta razón los poetas de los jácaros; *Nínive y Babilonia* llamábala cincuenta años después el anónimo autor del *Entremés de los Mirones*, y, por *Babilonia castellana* y *Cairo español* teníala más tarde el ecijano Luís Vélez de Guevara, en una de sus comedias. Pero ¿á qué decir más? *Babilonia* se llamaba la gran ciudad de Guadalquivir en el hampesco lenguaje de la Germanía.

Empero, sobre las enumeradas, alguna otra cualidad ó cosicosa tenía Sevilla que era especial y privativa de su suelo, ó de su cielo, ó de su ambiente, ó de todos ellos á la vez, y que coadyuvaba muy mucho á constituirla en núcleo y metrópoli de toda la gente maleante y apicarada de la nación. A los diablos atribuía Santa Teresa de Jesús, con gentil sencillez cristiana, esta rara cualidad á que me refiero: «No sé—escribió en su *Libro de Fundaciones*—si la misma clima de la tierra, que he oído siempre decir los demonios tienen más mano allí para tentar, que se la debe de dar Dios, y en esto me apretaron á mí, que nunca me ví más pusilánime y cobarde en vida que allí me hallé; yo, cierto, á mí mesma no me conocía»... Con todo, algo había genuinamente sevillano, ó, mejor, andaluz, de lo que advirtiera la Doctora Mística; algo que, como ella indicó, estaba y está en «la misma clima de la Tierra»; era y es su espléndido sol, y su hermosa y riente luz, y aquella aromada primavera de casi ocho meses; y aquel calor de Senegal en los tres de estío; todo ello enervante, adormecedor, predisponente á la ociosidad; tanto, que hicieron alguna mella en el finísimo carácter de la autora de *Las Moradas*, ocasionándole una pusilanimidad que en parte alguna había tenido.

V

ESTA ES SEVILLA...

Esta es la Sevilla de Cervantes... La ciudad que el Príncipe de los Ingenios llamó:

«Roma triunfante en ánimo y alteza».

«que es amparo de pobres y refugio de desechados, que en su grandeza no sólo caben los pequeños, pero no se echan de ver los grandes», y cuyos naturales son «agudos y perspicaces de ingenio, astutos y sagaces y no nada miserables».

Esta es la Sevilla donde estudió y vivió Cervantes, donde dió comienzo á su inmortal novela, y fin á algunas de sus «novelas ejemplares».

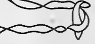
Ni aun esta honra faltó en aquel tiempo á la insigne Sevilla, según Mateo Alemán «patria común, dehesa franca, ñudo ciego, campo abierto, globo sin fin, madre de huérfanos y capa de pecadores, donde todo es necesidad y ninguno la tiene»; y según el discretísimo Rojas Villandrando, asiento y resumen de «las riquezas de Tiro, la felicidad de Arabia, las alabanzas de Grecia, las minas de Europa, los triunfos de Tebas, la abundancia de Egipto, la opulencia de Escancia y las riquezas de la China. Y, en efecto, - añadió andalucísimamente —si los siete milagros del mundo se encierran en España, el mundo todo se encierra dentro de Sevilla».

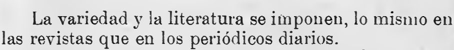
Poesías y Cuentos Festivos

Un Concurso









La variedad y la literatura se imponen, lo mismo en las revistas que en los periódicos diarios.

Las publicaciones de literatura chirle y de variedad ñoña quedaron anticuadas y no disfrutan ya del favor del público; viven lánguidamente y van poco á poco extinguiéndose; la generación próxima no las leerá.

El periodismo ha de ser literario y á base de una cultura inmejorable; así lo exigen el progreso de los tiempos y el gusto cada vez más depurado del público.

Causa ya grima el ver las pedestres *variedades* á que recurren en busca de amenidad los periódicos obstinados en vivir en este siglo, teniendo la esencia y la forma del siglo anterior, y produce la mayor indiferencia el artículo ramplón hecho por pecadoras manos, que estarían mejor empleadas en obras de albañilería.

No nos acusa la conciencia de haber manchado esta revista con insípida literatura y con notas *amenas* faltas de ingenio, y para lo sucesivo nos proponemos igual conducta.

En lo atinente á la variedad, vamos á establecer una sección cómica, dentro de la más pura preceptiva literaria.

Para ello abrimos un concurso de poesías y cuentos festivos é invitamos á él á los escritores de Andalucía y de América.

Las condiciones son:

1.ª Las composiciones no ocuparán, si son en verso, más de una plana de esta revista. Si fueren en prosa podrán extenderse á plana y media.

2.ª Todas las composiciones que se reciban serán publicadas, excepto aquellas que nuestro director considere impublicables.

3.ª Los autores de las composiciones premiadas percibirán cada uno cincuenta pesetas de esta revista.

4.ª Concederá los premios un jurado que formarán los señores D. José Muñoz San Román, D. Miguel Romero Martínez, D. José M.ª Izquierdo, D. Felipe Cortines y Murube, D. Manuel Chaves, D. Alfredo Blanco y D. Ramiro J. Guarddon.

5.ª LA EXPOSICIÓN publicará los retratos y el merecido elogio de los autores premiados.





El Himno de la Exposición

En el *stadium* que con arreglo al hermoso proyecto de la Exposición Hispano-Americana, debido á la inspiración y al arte admirable del ilustre arquitecto sevillano Aníbal González, se construirá en los amenos lugares destinados á emplazamiento del magno Certamen, se verificarán atrayentes fiestas, entre las cuales descollará seguramente la que habrá de dedicarse al himno de la Exposición.

En el acto, que resultará grandioso se admirarán representaciones típicas de las naciones de América y España y los orfeones de Sevilla cantarán el himno, si como se espera, el Comité Ejecutivo de la Exposición incluye este brillante espectáculo en el programa de fiestas.

Esta revista, deseosa de contribuir en la medida de sus fuerzas, como bien lo ha demostrado, al mayor esplendor de la Exposición Hispano-Americana, llama á los poetas americanos y españoles á un concurso para designar y premiar la letra del himno.

Las condiciones son:

Primera.—El concurso se abrirá en primero de Enero de 1913 y se cerrará el 31 de Diciembre del mismo año.

Segunda.—Las composiciones que se envíen al concurso no excederán de doce versos octosílabos.

Tercera.—En ellas se cantará la unión de España y América.

Cuarta.—Oportunamente esta revista solicitará de la Universidad, de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, del Ateneo y de la Asociación de la Prensa el nombramiento del Jurado que ha de otorgar el premio

Quinta.—El premio consistirá en 250 pesetas.

Sexta.—La Exposicion publicará, con la poesía que obtenga el premio, el retrato del autor.

De Interés General

Los industriales, comerciantes, productores, etcétera, que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etc., siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque La Exposición es el medio de publicidad más moderno y atractivo. por sus numerosos é interesantes fotograbados.

Nuestra revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emple 100.000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar, no sólo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida.

La publicidad ilustrada es la mejor.

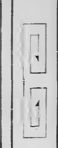
La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que *tener una aspiración noble y contar con el favor de un* periodista inteligente.

La Exposición



15 de Noviembre de 1912

Un Cuadro

PRECIO de



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCION LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR GERENTE
Ramiro J. Guarddon

SECCION GRAFICA
Director: Juan Barrera

Factores del mal

Hogar en que el amor extendiera sus blancas alas inundandolo de tiernas vocecitas infantiles, de risas angélicas, del aromoso ambiente del tálamo nupcial; del bien, conquistado en incesante lucha; de esperanzas, nacidas al generoso impulso de laborar por la patria; dichoso y espléndido hogar; tabernáculo de la conciencia, descanso del espíritu, templo de la virtud, jardín del alma.... ¡convertido en asilo del dolor! .. Cayeran tus muros al trepidar del suelo y el ángel del amor llorara sobre tus ruínas, y fuera lenitivo á sus lágrimas la propia inconsciencia del mal sin idea y sin fin.

Mas no hay consoladora reflexión ante la fuerza del odio, escoria y veneno de las almas, cobardía abominable de los hombres que no saben morir antes que matar.

La lucha por los bienes del mundo tiene un límite, que no osan pasar las almas templadas al fuego del amor. El que mata no ama, odia. El que siente odio no puede tener un ideal, que el ideal es bueno y justo siempre. El ideal no se logra con el crimen, se alcanza con el sacrificio. Donde el crimen comienza acaba la dignidad humana.

Prosélitos de la muerte ¿no veis que se os extravía el espíritu en el arcano del mal? Aumentáis los dolores del mundo. La historia dirá un día vuestra impotencia. No llegaréis más allá del combate, y en las negras páginas de vuestros hechos sangrientos no habrá más que sombras.

A la inercia ó á la suma perfección marcha el mundo. La ciencia y el amor lo impulsan. ¿Qué factores sois, si en el amor y el saber no actuáis?

Meditad. Acorralados por el látigo de la miseria, buscad en la imaginación nobles recursos, pedid al estudio un rayo de luz.... Sabed que el hombre tiene en la vida recursos inagotables.



Fot. Kaulak.

D. José Canalejas

asesinado por un anarquista en Madrid el día 12 de este mes.

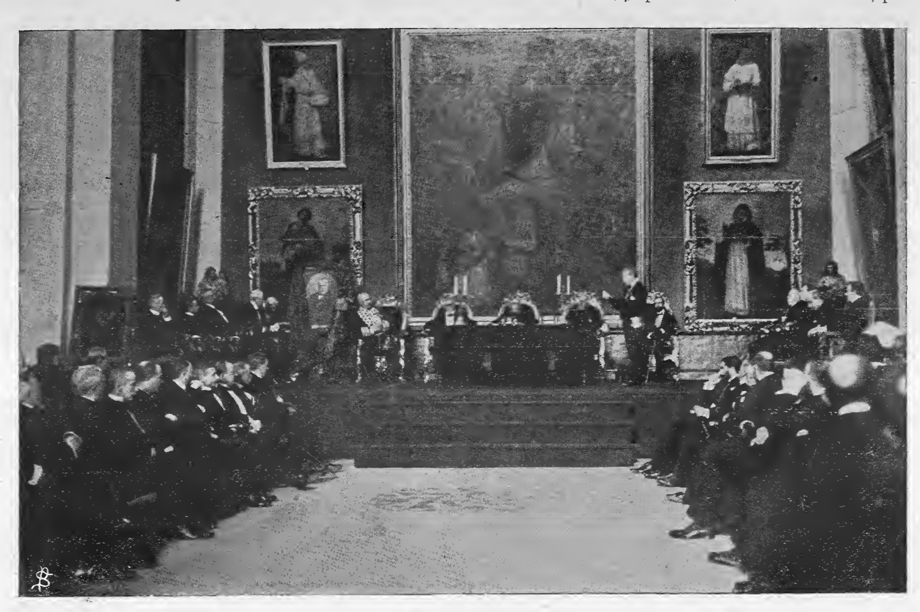
Homenaje á Menéndez Pelayo

El domingo 27 del pasado Octubre, rindió público tributo de admiración á la memoria del insigne polígrafo español, la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, á la cual perteneció en calidad de miembro preeminente el autor insigne de los "Heterodoxos españoles" Tuvo lugar el acto en el llamado Salón de Murillo de nuestro Museo de Pinturas, cedido por la Real Academia de Bellas Artes para demostrar así su adhesión á la honra que se tributaba á la memoria del insigne maestro de maestros y no hay que decir que las numerosas joyas artísticas atesoradas en el local prestaban gran realce á la solemnidad literaria. En amplio y elevado estrado que se levantó á la cabecera del Salón tomaron asiento el Excmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo y los Sres. Director de la Academia de Buenas Letras, Gobernador Civil, Director de la Academia de Bellas Artes, Presidente de la Diputación Provincial, Rector de la Universidad, Provisor del Arzobispado y representantes del General, Comandante de Marina y del Delegado de Hacienda, sin que faltase en el mismo estrado el retrato del sapientísimo escritor, adornado de ricas telas, corona de laurel y banderas españolas.

Abierta la sesión, el académico de Buenas Letras, señor don Joaquín Hazañas leyó un hermoso discurso, en el cual estudió á Menéndez Pelayo como escritor, analizando sus obras en prosa y en verso, siendo muy aplaudido y felicitado por los numerosos concurrentes.

Acto seguido los señores don Diego Angulo y don José Gestoso leyeron trozos de verso y prosa del inmortal escritor, y por último, el señor Bores, presidente de la Academia de Buenas Letras, pronunció un brillante discurso, juzgando á Menéndez Pelayo como filósofo, en el cual no se supo qué admirar más, si la facilidad y esmerada dicción ó el profundo estudio que revelaba el orador de las diversas escuelas filosóficas. Nutridos aplausos del público todo demostraron al señor Bores el agrado con que se le escuchó.

En resumen, el acto resultó digno de Sevilla, de los prestigios de su Academia de Buenos Letras y del varón insigne á cuya memoria se tributaba



La sesión de la Academia de Buenas Letras en honor de Menéndez Pelayo

El Instituto de Estudios Americanistas

El día 10 de los corrientes se celebró en la Casa Lonja una importante reunión, en la que se acordó constituir el Instituto de Estudios Americanistas, y fueron elegidos para formar la Junta Directiva los señores don Manuel de Torres, Deán de la Catedral; don Francisco Pagés, rector de la Universidad: don Miguel Sánchez Dalp, don Joaquín Maestro Amado, don José Gestoso, don Feliciano Candau, don Pedro Torres Lanzas, don Germán Latorre, don Antonio Jiménez-Placer y los señores Castro, González Verger y Tobía.

El señor D'Angelo lamentó que al acto no concurriera nutrida representación del Comercio, y sus palabras hallaron absoluta compenetración con el sentir de la concurrencia

No se comprende ciertamente, sino por lo que dijo el señor Sánchez Gómez, porque el espíritu colectivo se halla enfermo, que los elementos á que más prove-

chosa ha de ser la relación con América, dejaran de asistir á la reunión.

La no concurrencia de productores, á quienes conviene únicamente el mercado interior, no puede llamar la atención de nadie, pero la inasistencia de los comerciantes, que ganan con los exportadores é importadores españoles y americanos, es de todo punto contrade: la Cámara de Comercio y la Unión Comercial pueden y deben actuar en la dirección indicada, y confiadamente esperamos su intervención en el asunto. Cuenten por adelantado con nuestro humilde apoyo.

***

El Instituto de Estudios Americanistas, como dije-



VARIOS DE LOS ASISTENTES Á LA REUNION.—1, D. Francisco Pagés; 2. D. Feliciano Candau; 3, Sr. Torres Lanzas; 4, D. Germán Latorre.

ria al interés de los pueblos y aun al suyo particular.

Hubieran asistido á la reunión los comerciantes y alguno de ellos hubiera propuesto el medio de constituir en seguida la Casa de América en nuestra ciudad y las peticiones que debemos hacer al Gobierno para que no se reduzca á una simple intercomunicación espiritual el gran movimiento de aproximación que se observa entre América y España: y cuando á los comerciantes no se les hubiera ocurrido esto, hubiéralo dicho nuestro Director, que acudió á la reunión animado del propósito de decirlo.

Pero aún no es tar-



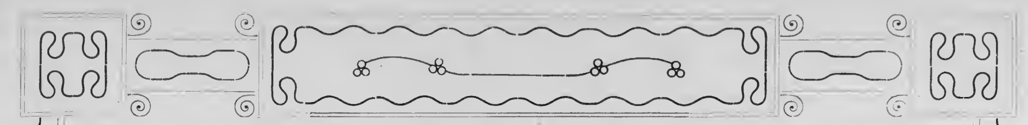
DIAZ JARA

Caricaturista premiado en el concurso de "El Liberal"



ron los señores Pages, Candau y Latorre, realizará la elevada misión, cuya iniciativa corresponde al Rey: facilitar el estudio de los innúmeros legajos del Archivo de Indias, que conservan la historia de los pueblos hispano-americanos y son elementos indispensables para la determinación del derecho en general y particular de aquellos países

Como presidente nato y protector del Instituto fué proclamado, á propuesta del señor Candau, Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII, y como presidente honorario el verbo del americanismo en España, don Rafael María de Labra.



Ntra. Sra. de Todos los Santos. (Parroquia Omnium Sanctorum).

EL XII CERTAMEN DE LA REAL ASOCIACION DE SAN CASIANO



El elocuente orador sagrado Sr. Roca y Ponsa, director espiritual de la Asociación.



El asociado D. José M.ª del Campo y Aranda, director y organizador, en unión de D. Manuel Carriedo, de la Columna Infantil de Marinería del barrio de Triana, que amenizó el Certamen, mereciendo grandes elogios.

Esta culta y numerosa colectividad celebró el día 10 de los corrientes su anual certamen literario, ante grande y distinguida concurrencia y con el esplendor de siempre.

Tuvo lugar el acto en el hermoso patio del Colegio del Inmaculado Corazón de María.

Presidió el Cardenal señor Almaraz, á quien acompañaron en el estrado de la presidencia representantes de las autoridades y de los principales centros docentes.

El profesor D. Juan González Román leyó el discurso de apertura, siendo muy aplaudido.

Luego, la ilustrada regente de la escuela graduada de la Normal de maestras de Córdoba, doña Rosario del Riego y de Font, leyó con verdadero arte las fábulas premiadas, recibiendo al terminar la lectura una calurosa ovación. El canónigo magistral don José Roca y Ponsa pronunció un brillantísimo discurso ensalzando la enseñanza católica. También fué ovacionado. La bella Srta. Juana Lacaze Cypers, profesora de Pamplona, que ha obtenido el premio de honor, se presentó á recibir la señalada recompensa y fué entusiásticamente aplaudida.

Continuó después la distribución de premios, y su Eminencia el Cardenal puso digno remate á la hermosa fiesta con un breve y elocuente discurso que fué acogido con grandes aplausos.

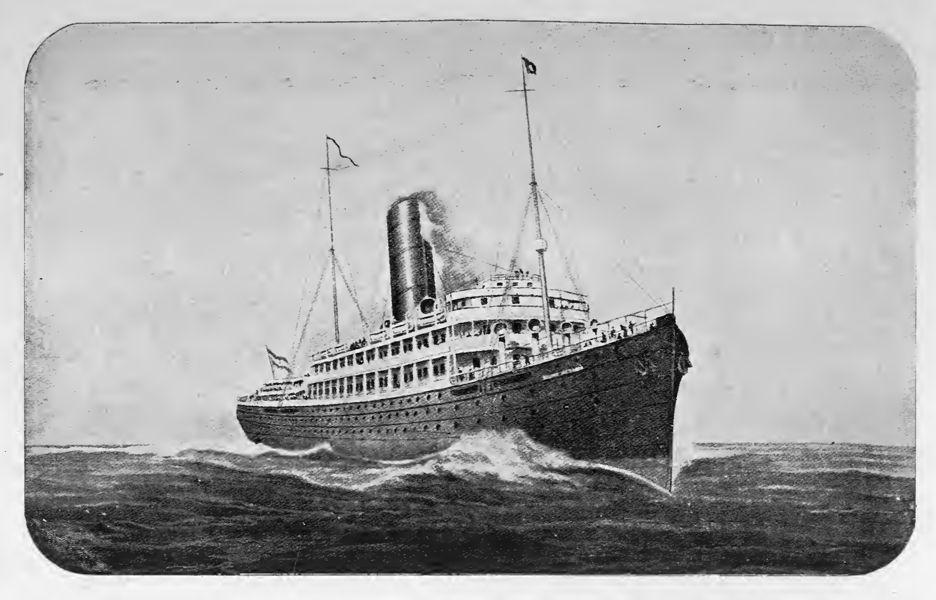
El certamen ha sido solemne, brillante y digno de Sevilla y de la Real Asociación de San Casiano, a la que enviamos nuestra cariñosa felicitación, así como á la Compañía de Jesús que le presta valioso concurso.

Expresamos también nuestros sinceros plácemes al presidente y al secretario de la importante sociedad por el acierto con que una vez más han procedido en la organización de la fiesta.

JUNTA DIRECTIVA Y SEÑORES PREMIADOS

En el centro: 1. Censor eclesiástico, R. P. José M.ª Pagasartundúa.—2. Presidente, D. Juan A. Puerto Reyna.—3. Vicepresidente, D. Manuel López Becerra.—4. Tesorero, don Tomás Gómez Delgado.—5. Bibliotecario, D. Manuel González Ruiz.—6. Secretario, D. José M.ª Caballero Castilla.—7. Vicesecretario, D. Manuel Alonso Cordero.—8. Vicetesorero, D. José Posadas Benítez.—Alrededor: 1. Srta. Rafaela García Fernández.—2. Srta. Juana Lacaze Cypers.—3. D. Juan Nemesio López Franco.—4. D. Narciso Mundet Farreras.—5. D. Antonio Relaño Jiménez.—6. D. José Costa García.—7. D. Francisco Fatou Lucas.—8. D. José M.ª Martínez y Ramón.—9. don Juan A. de Meca Jiménez.—10. D.ª Casilda Mexía y Sales.—11. D.ª Pilar Velasco Aranaz.—12. D. Francisco Escoin y Belenguer.—13. D.ª Rosario del Riego de Font.—14. D. Juan González Román, que hizo el discurso de apertura del Certamen.

LOS NUEVOS BUQUES DE LA TRASATLÁNTICA



El grabado que encabeza estas líneas representa el tipo de los nuevos vapores que para el servicio de la línea de la Argentina ha adquirido la Compañía Trasatlántica Española.

Las dimensiones principales de dichos buques son: eslora entre perpendiculares, 152'50 metros; manga en la cuaderna maestra, 18'60; puntal hasta la cubierta principal, 10'82, y desplazamiento á toda carga, 15.400 toneladas.

Los cascos son de acero y construídos con sujeción á las reglas del Lloyd, para la más alta clasificación.

Tienen doble fondo celular en toda la extensión del casco y se hallan divididos, en sentido de su longitud ó eslora, en doce compartimentos á prueba de agua, calculados de modo que aunque cualquiera de ellos se inundara, el buque se mantendría á flote, contribuyendo á este resultado la circunstancia de que los pasos de comunicación entre las referidas secciones están provistos de unas puertas automáticas que funcionan en conjunto ó separadas é instantáneamente á voluntad del oficial de guardia, quien, al menor asomo de peligro, tiene á su alcance el medio de hacer en pocos segundos insumergible el buque.

No puede pedirse mayor seguridad, y, en este concepto, los nuevos barcos de la Trasatlántica alcanzan un progreso admirable.

La maquinaria de estos vapores es una combinación de máquinas alternativas y de turbinas que da la mayor seguridad en la navegación.

Desarrollan un andar de 18 millas y media por hora y pueden hacer la travesía de Cádiz á Montevideo en menos de trece días.

La disposición y construcción de las máquinas suprimen casi en absoluto las vibraciones tan molestas en los buques.

La maquinaria auxiliar es de lo más perfecto que se conoce.

Las cámaras y departamentos de lujo reunen condiciones insuperables de confort, seguridad, higiene y recreo.

Todo para estos buques se ha estudiado minuciosamente á fin de que resulte cómodo y agradable.

Los camarotes parecen alcobas de los grandes hoteles modernos; el vestíbulo principal mide 13 metros de ancho y está ricamente decorado; el salón comedor es grandioso y tiene capacidad para 200 comensales, que pueden acomodarse en mesitas, para dos, cuatro, seis y ocho personas; el salón de música es de aspecto regio, y el *hall lounge* mide 13 metros de longitud, 14 de latitud y 9 de altura, y está coronado por una soberbia cúpula de cristales que descansa sobre cuatro esbeltas columnas con hermosos capiteles de bronce. La decoración del resto de este departamento es lujosísima y el suelo es de mosáico de caucho.

Por el estilo son la galería restaurant, el salón de fumar y el salón biblioteca.

Para procurar el ejercicio muscular y el desarrollo físico hay, además de dos cubiertas de paseo, en las que los pasajeros pueden andar kilómetros al aire libre, un magnífico gimnasio.

Finalmente, estos hermosos buques tienen telegrafía sin hilos, aparatos de señales submarinas, botes salvavidas, botes plegantes y balsas con capacidad para acomodar á todos los pasajeros y tripulantes. Para suspender y lanzar esas embarcaciones, tienen aparatos que funcionan automáticamente y depositan un bote en el agua en pocos segundos.

Nuestra entusiasta felicitación á la Compañía Trasatlántica y, muy especialmente, al señor Marqués de Comillas, que, interpretando los deseos y las necesidades de pasajeros y exportadores é importadores, ha dotado á la marina mercante española de buques tan perfectos que pueden competir con los mejores del mundo.

POLÍTICA

Nuestro particular y distinguido amigo el diputado á Cortes por Sevilla, don Pedro Rodríguez de la Borbolla, requirió la opinión de los demás representantes en Cortes y de otras significadas personalidades de la política en Andalucía sobre el proyecto de Mancomunidades, *hecho á instancia de los regionalistas de Cataluña para dar satisfacción á una parte de la opinión barcelonesa.* Contestaron algunos señores y otros reservaron su criterio.

Pasa el tiempo y se va alejando como el humo la simpática iniciativa del señor Borbolla. Es que la mancomunidad no puede ser *a priori*, sino como re-

sultado de una necesidad sentida, para cuya satisfacción fuese un medio excelente el pacto entre los pueblos interesados.

Esto, aquí donde el sentimiento regional y la política regionalista carecen de base y es inútil tratar de implantarlos, porque el regionalismo es obra de la tradición y no puede fabricarse cuando se quiera.

Puede, sin embargo, hacerse un movimiento político andaluz, que sería de magnífico resultado, y brindamos la idea al Sr. Borbolla y al Sr. Cañal, dos de las más salientes personalidades que han tratado del asunto.

Es muy cierto que todos los pueblos tienen gran interés en que se lleven á la práctica proyectos ya determinados y que les son beneficiosos.

Es también verdad indiscutible que nada conviene más á la política y á los políticos que desarrollar una acción, de la cual se deriven mejoras que faciliten la labor de los agricultores, la comunicación entre los pueblos y el saneamiento de las comarcas insalubres.

Es indudable que los pueblos no logran ver realizadas sus aspiraciones por falta de gestión concertada y enérgica.

Y es, por tanto, lógico que alguien tome la iniciativa para conseguir una acción común que asegure la realización de las mejoras sentidas por los pueblos que pueden aumentar su riqueza.

Como siempre el *quid* de las cuestiones está en el procedimiento para desarrollarlas, más que en la determinación de cada una de ellas, urge que el representante de un distrito cualquiera dé la norma, que bien podría ser la que sigue:

1.° Concretar claramente las mejoras á que aspira su distrito. 2.° Solicitar del representante de otro distrito que determine cuáles son las mejoras que á sus representados convienen. 3.° Ofrecerle apoyo para conseguir que esas mejoras se realicen y solicitar su concurso para que se realicen también las que el otro distrito necesita. 4.° Hecha así la alianza de dos, buscar la unión de un tercero y recabar seguidamente la adhesión de otros, hasta conseguir la conformidad de todos ó de la mayoría de los representantes de distritos andaluces.

La lista de las peticiones formuladas por los distritos compondría un programa claro, concreto, sin ambigüedad alguna, de cuya realización dependería lógicamente el aumento de la riqueza y el bienestar moral y económico de la región.

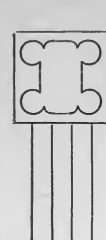
Setenta diputados tiene Andalucía. Unos con su voz y todos con su voto pueden conseguir del Gobierno y de las Cortes cuanto estos organismos deben hacer para bien de nuestra tierra.

Política es arte de gobernar y no gastar las energías de los pueblos en luchas caciquiles.

Vean los diputados andaluces si ha llegado la hora de hacer política con lo que pueden asegurar su prestigio, ó si han de seguir en su mayoría debiendo la representación al encasillado, vergüenza que debiera indignarles, porque nada tan contrario á la moral como una representación robada por ellos mismos en complicidad con el Gobierno, al pueblo que inocente ó ignorante se la dejó arrebatar.



La caldera de la nueva máquina de 9.000 caballos de fuerza de la Compañía Sevillana de Electricidad.
Tiraban del camión en que fué conducida 60 mulos.



LAS FIESTAS DEL TURISMO

En honor de los congresistas del turismo que visitaron nuestra ciudad durante los días 3, 4 y 5 de este mes, celebráronse atrayentes fiestas, consistentes en un cabalgata de carretas adornadas como en la tradicional romería del Rocío, ejercicios del batallón infantil de marinería de Triana, bendición de automóviles, hermoso espectáculo organizado por don José María Piñar y Pickman; un baile á beneficio del Consultorio de niños de pecho, en la Casa de Pilatos: una gira por el Guadalquivir y un festival andaluz en el teatro de Eslava.

De estos festejos damos las siguientes fotografías obtenidas por nuestro compañero Barrera.



Bendición de automóviles



Trianeras postulando para la Virgen del Rocío.

Las buñoleras en la buñolada con que se obsequió á los turistas en la Casa de Pilatos.

Iluminación del Patio de la Casa de Pilatos.



Bendición de automóviles.



Bendición de automóviles.



El cuadro flamenco del maestro Otero ante las Tribunas.



El cuadro típico de flamenco en la fiesta de Tablada.



CÁDIZ
Entrada para el Turismo Americano



D. PELAYO QUINTERO

Grande es la importancia que de día en día adquiere el Turismo, y hora es ya de que los españoles dediquemos á tan importante asunto la atención que debe merecer, puesto que, bien entendido, pocos países como el nuestro se prestan á ser visitados, tanto por las muchas riquezas que atesora, como por lo variado de sus paisajes y excelencias de su clima.

Francia, dispuesta en toda ocasión á aprovechar cuantos asuntos puedan reportarle alguna utilidad, establece hoteles, funda sociedades para atraer y dar facilidades á los viajeros, crea estaciones invernales y veraniegas, organiza fiestas y excursiones, etc., etc. Italia y Suiza, deben gran parte de su riqueza al Turismo, allí tan desarrollado. España en cambio, hasta hace muy poco tiempo nada había efectuado dirigido á este fin, por lo cual la cantidad que en nuestro país ingresa del extranjero en tal concepto, es muy mezquina, sobre todo comparada con las de otras naciones.

Francia ingresa anualmente del turismo unos 3.000 000. Egipto saca 1.000 000. Italia 500, y por fin, Suiza y Noruega más de 100 cada una.

Datos son estos más que suficientes para demostrar las ventajas que el Turismo puede reportar á España si se fomenta y encuentra el apoyo que se le debe prestar, tanto por razones de cultura, como por interés general.

Esto decíamos hace año y medio al dar lectura á la memoria anual de la Sociedad de Turismo de Cádiz; hoy podemos decir que comienzan los andaluces á darse cuenta de la fuente de riqueza que existe en esta hermosa tierra, con el Turismo bien dirigido y fomentado: van haciéndose cargo los Ayuntamientos de algunas capitales del deber moral que tienen de procurar que el Turismo prospere; mas son pocos por desgracia los que se dan buena cuenta de lo que es, pues suelen creer equivocadamente que está reducido á esas grandes agrupaciones de viajeros que, como obedientes rebaños, son conducidos en determinadas épocas y con más ó menos comodidades de un país á otro sin enterarse apenas de aquello que los guías é intérpretes quieren mostrarles. Estas excursiones tienen una utilidad relativa para el fin turista industrial, pero son como el anuncio ó reclamo en asuntos mercantiles. Es necesario, por tanto, recibir bien á dichos viajeros, aun cuando al parecer, no reporten utilidad alguna; que si no encuentran obstáculos ni dificultades en su excursión, si se les festeja y atiende, quedarán complacidos y se convertirán en otros tantos anuncios que atraerán al país que así los recibe, viajeros más ricos que dejen la utilidad efectiva que toda industria persigue.



Caseta de la Sociedad de Turismo recientemente instalada en el muelle principal de Cádiz.

Andalucía tiene sobrados atractivos para ser visitada, pero como esto no basta, ha de procurar ser agradable, y del mismo modo que el parisién moderno se esfuerza en complacer al americano *(argentino)* que llega á la *gran urbe*, atraído por lo que sus compatriotas contaron al regreso al suelo natal, el andaluz debe recibir con fiestas y agasajos á esos viajeros anunciadores, y prepararse al mismo tiempo para que el turista adinerado encuentre las comodidades necesarias y no experimente el deseo del regreso pronto á su casa. Es lo principal para esto, disponer de cómodos hoteles y facilidad en los viajes y excursiones. Sin ambas cosas, sobre todo en lo que á Cádiz se refiere, el movimiento turístico no aumentará y no pasará nunca de ser un turismo exprés.

Alguien ha dicho, y muy bien se comprende, que Cádiz en sus relaciones con América, es la portería de Europa, y aunque lo fuera únicamente de Andalucía, sería suficiente para justificar en ellas la necesidad y obligación que tienen las autoridades locales de ponerla en condiciones de recibir á los viajeros que hayan de recorrer Andalucía, porque una portería con agradable temperatura, con luz, alegría y bellas vistas, como es ésta, si se pone en condiciones de confort suficiente se convertirá en un *hall* magnífico, donde los visitantes de tierras americanas podrán permanecer largo tiempo á su placer.

Cádiz, por su situación geográfica, reune condiciones inmejorables para el fomento del turismo, y es muy de lamentar que su Corporación municipal no se preocupe de recoger el caudal de oro que pasa frente á ella y que en gran parte podría quedar aquí y contribuir á su bienestar.

De Buenos Aires salen para Europa todos los años más de 15.000 personas con pasajes de primera y segunda y que no les importa pagar caro, con tal de que se les sirva bien. De Montevideo salen en las mismas condiciones, de dos á tres mil; del Brasil 10.000. De todos éstos, la mayor parte van á Lisboa, Barcelona, Génova y Marsella, los menos vienen á Cádiz, asustados por las molestias de que les hablan que han de sufrir al llegar á este pueblo. (1)

En tal sentido pues, la corriente turística que nos importa atraer es la americana; en primer lugar, por serla que más equivocada está y menos conoce las condiciones de nuestro suelo, y en segundo, porque la semejanza de idioma, costumbres y tempera-

(1) Un amigo de Centro América me refería que al venir hace dos años por vez primera á España, le aconsejaban en su país fuera siempre prevenido al llegar á Cádiz y viajar por Andalucía, pues robaban y asesinaban á los americanos.



LA CONCEPCIÓN.-Celebre cuadro de Rizi, existente en el Museo provincial de Cádiz.

tura podía convertir á Cádiz en un punto de aclimatación para la excursión á París, hoy tan en boga entre los capitalistas sudamericanos. Que esto no es creencia sólo de nosotros, bien lo demuestran las cartas particulares y artículos de la prensa ultramarina ocupándose del asunto, y el que muy recientemente, el director de un diario inglés de gran circulación ha visitado Córdoba, Sevilla y Cádiz con el exclusivo objeto de publicar informaciones en tal sentido, para dar á conocer esta tierra; hechos que coinciden con la creación de sociedades entre los españoles de América para organizar viajes á España.

El Ayuntamiento gaditano, imitando á los de Córdoba, Granada y Sevilla, debiera dedicar á esto preferente atención, y de la gran cantidad de pesetas que en los presupuestos anuales destina para festejos populares, pudiera aplicar alguna cantidad á la propaganda en la prensa y á mejorar algunos servicios relacionados con el Turismo.

Debe trabajar igualmente para mejorar el servicio de trenes con Sevilla, para la construcción del ferrocarril de la costa, para evitar las molestias en la estación del ferrocarril y muelle y para la organización de otros servicios, para lo que puede disponer de una Sociedad de Turismo, á la cual no presta hoy la menor protección.

Magnífica ocasión para la propaganda de Turismo ha de ser la próxima Exposición Hispano-Americana de Sevilla, que si se aprovecha bien, será fuente de riquezas, no solamente para la hermosa capital de Andalucía, sino para el *hall* ó entrada de ella.

P. Q.

EL GAZPACHO

Andalucía, reina de la luz y de las flores, madre de la nobleza y la hermosura, vivero de artistas, puntal seguro de la vieja España, la de corazón generoso, la de las trovas de amor, la de mujeres de fuego, la sufrida, la paciente, la pródiga.... Salve....

Y salve, ¡oh! tú, Hispalis la bella, solar de genios, Sevilla única, salve, que hacia tí van mis ojos, como hacia las agujas doradas de la Medina árabe, los ojos de los hijos del Islam....

Permitid, amigos, que el poeta salude ampliamente á la tierra bendita que es su tierra, y perdonad que lo haga con dictados tan por todo el mundo dichos, que el haber salido de tantos corazones es el contraste de su mayor sinceridad; y si acaece que es en Sevilla donde me place idear la fábula que ha de conocer el que leyere, no os parecerá inadecuada mi fervorosa salutación ...

Y va de cuento.

La llegada á Sevilla de Joaquinito Morales, fué un grande acontecimiento, para sus amigos especialmente. Joaquín, muy niño, emigró á tierras de América, llevado por su padre: viudo. Tres lustros, año más ó año menos, bastaron para que su buena estrella le deparase una no despreciable fortuna, de la que se vió dueño casi absoluto, adquirida en la lucha bizarra del trabajo; y á Joaquín le vino en ganas recordar su tierra nativa, más que por anhelos crecientes, por la real posesión de ella.

Dije amigos, y en verdad, uno sólo era el que mereciera este señalado título, con respecto á Joaquín; los demás, con quienes hubo de festejar de lo lindo el regreso á la patria suspirada, amigos fueron más por azar que por inclinaciones del corazón. Joaquinito traía dinero abundante y ganas de gastarlo. ¿Habrían de faltarle amigos ni en Sevilla ni en el desierto de Sahara....? Conformes en que no.

¿A qué cansar vuestra atención con el relato minucioso y prolijo de sus lances, hazañas y correrías en la capital....? No lo haré, ciertamente: pues ni lo que por menudo se refiere es ameno, ni fué mi ánimo haceros sabedores de más de un hecho del joven indiano.

Luís Bezares, su amigo verdadero, me lo refirió, entre muchos; á la postre direisme si escogí con acierto el pretexto de esta narración.

Erase, pues, que conoció á ciertas lindas y pizpiretas mozuelas, de estas de la media clase, pero decentes, una de las cuales, algo debió decir con sus miradas fulgentes al fogoroso Joaquín, puesto que éste, desde su silla en el cine de la Plaza Nueva, dirigía incesantes cupidogramas (perdón) á la arriscada zagalita; más de uno de estos despachos, justo es decir que fueron interceptados por la mamá-argos, y Joaquín fué presentado formalmente por Luís que las conocía, á las muchachas, y por éstas á su mamá: Doña Lola, pensionista y andalucísima ella en léxico y pronunciación, la que compuso el gesto más dulce ó menos suegril,

cuando, como tal americano, de la propia Argentina, conoció á nuestro héroe.

—Mamá, nuestro amigo Joaquín... de Buenos Aires.

—Tantísimo gusto, señora. ¿Cómo le va....?

—El gusto es el mío. Ahí, vamos tirando.

Claro es que Joaquín, para fingirse argentino de verdad, no tenía más que desearlo, pues empaque, lentes (no le extrañe, mi amigo: lentes), acento y castellano averiadísimo, eso, le sobraban, como al más legítimo hijo del país.... Nada: y se le antojó hacerse pasar por americano que viajaba de turista. ¿Hay quien dude del éxito de un extranjero en España? Nadie: No afirmaría lo mismo respecto á un español en el extranjero. Como no lidiemos toros, personas ó cosas, fracaso absoluto.

El asunto marchaba. ¿Cuándo soñaron las muchachas aquel consumir helados y pasteles, y *ponches* de cervezas y gaseosas, y este cucurucho de bombones, y esotra cajita de cerecetos, y tantísima fineza y rumbo como el derrochado por el simpático argentino....?

—Ché, Juancita—(decíale Joaquín *á la suya:)*—Hágame el *servisio* de que la obsequie esa bombonera. ¿No? Tómela, no más.

—Caye usté, caye usté— (ésta era la madre) - que va usté á lográ el que no lo saludemos siquiera. Niña, cuidadito como tomes eso.

—No se enoje, mi hija: Tengo un gran *plaser*.

—Intartas tienen todavía las yemas de anoche; esto es abusar.

— Qué esperanza.

Claro es, que *Juancita* aceptaba la bombonera, y.. .. los piropos, etc., etc., que al obsequio correspondían.

En casa de las muchachas no se hablaba más que de Joaquinito y sus.... presuntas intenciones: esto es tan humano como que á Juanita le gustaba el muchacho por completo, y ambas cosas son de certeza axiomática.

Eran de oir á Juanita, á su hermana y á su inefable mamá: las que, pensando haber alcanzado el vellocino, no admitían la menor palabra dudosa, ni el menor concepto ahuyentador de esperanzas que cualquier vecina suspicaz profiriese.

—¿Pero le ha pedido ya *la conversasión*, señora?—decían á la madre.

—No; pero, hija de mi alma, está al caé. El muchacho es jaleíta pura de durse y meloso. ¿Tendrá adónde divertirse? pues ná: Cuanto dan las nueve ya está buscándonos, y ya está pegaito á nosotras, y venga este osequio, y vaya esta finura, y una de—cosa linda—y de "mi alma" y de .. porque, hija, los americanos dicen unas cosas preciosas.

—Y las botas, mamá, ¿te has fijado en las botas?—preguntaba Juanita como en éxtasis.

—Una presiosidá ¿Pa qué le voy á usté desí, vecina? una presiosidá, en fin; además de la suela que todos llevamos, er lleva una de goma. . ¿Es un lujo, ó no? (aquí, unas lagrimitas) Mi niña de mi alma, pobrecita mía, no despreciando á ninguna, se lo merece por hasendosa y por reteguapa que es eyá. ¿Dónde soñó er con encontrá entre la aristogracia una claveyina como mi Juana ..?

Y de ahí como ahí, un derroche de hipérboles, de sueños en plena vigilia, y de rosados pensamientos, que así hubieran sido de firmes y de efectivos como mis penas. Final de una de estas conversaciones, á cuales más donosas, fué que acordó la familia, en cónclave solemne, obsequiar al americano, lo menos modestamente que sus merecimientos requerían: y así, próximo el día de San Juan, para esa clásica noche de amores y de felices augurios, de rondas y de serenatas, de hogueras y de tréboles, dispusieron una fiestecita de las de nuestra tierra benditísima: flores, muchachas exúberas de belleza y juventud, alegría sana, vino dorado, una guitarra ó un piano y varias crepitantes castañuelas engarzadas á las manos levísimas y blancas como lirios de Mayo. Todo eso enmarcado por un patio andaluz, más aún, sevillano, que descorrida la vela, luce por techumbre el dosel espléndido donde fulgen los astros titilantes, con más intensidad brilladores ante la inusitada gregueria que columbran

Y fué la fiesta, en efecto. ¿Describirla? Harto fácil empresa es para quien hubiese la dicha de disfrutarla, no siendo escritor francés. Cualesquiera de estos afamados costumbristas, terminaría el relato de una fiesta aseverando, rotundo, que al final de las últimas seguidillas, todos los invitados se fueron á Tablada á *matarse* unos toros, como si tal cosa.

Túvolo ésta bien distinto en verdad. Luego que hubieron de marcharse *el grueso* de los invitados, la presunta suegra rogó á Joaquinito y á su amigo Luís, que tuvieran la bondad de quedarse para cenar en familia.

—Tengo reservada para usté—dijo—una sorpresa grandísima.

—Ché, hable, no más.

—Déjese usté de ché. Es un plato andaluz del que no tienen los americanos ni sombra de noticias. Entre nosotros, es cosa corriente; y, por eso, no lo sabemos apreciar. El gazpacho, ¿eh? ¿Qué sabe usté de eso?

—Cosa bárbara, ché. Ya me estaba hasiendo mala sangre este sonso de Luís, ¿no? porque, vea, no más que llegué, ya le dije que fuésemos donde Eritaña, á comer gazpacho. ¡Qué cosa bruta! Si, tiene fama en todo el mundo. En mi país, ¿no? pagaríamos una punta é pesos, caray, por tenerlo.

—Pues ... ya verá canela.

Al llegar á este pasaje, Joaquín se sentía completamente andaluz, en cuanto á bromista El conocía nuestro clásico gazpacho mejor que un ciego una peseta falsa; pero, ó era americano, ó no lo era. Si lo era, debía en aquellos instantes ignorar del gazpacho, todo menos su fama: y así, asistió á la cena, mostrando el interés más grande en llegar al ponderado condúmio. Decía la señora:

—Tenga usté pasiensia: antes, esos boqueronsitos de Málaga.

Luís, en un discreto aparte, quiso recomendar á Joaquinito la mayor prudencia, ya que conocía su *repertorio;* pero por toda respuesta, escuchó de su amigo estas palabras, dichas con la mayor seriedad:

—Este idilio ilógico, debo terminarlo esta misma noche. Déjame en paz.

El amigo se apartó temblando ¿Qué iba á hacer éste....?

Poco tuvo que esperar para verlo.

Servido que fué el gazpacho, Joaquín hizo á él los honores que merecía, desatando en su loa cuantos superlativos encomiásticos recordara La familia obsequiante estaba contentísima por su gran acierto; pero he aquí que de pronto, Joaquinito se encara con doña Lola y le pregunta más americanado que nunca:

—Y.... hágame el servicio de decirme ¿no? cómo hasen esto. ¿De qué fruta sabrosa es este caldito?

La interpelada miró fijamente á Joaquín, carraspió un poco, y más *en situación* que Newton al explicar su famoso binómio, dijo:

—Pues, verá usté qué sensillo. Le voy á explicar cómo se hase éste que ha comido usté, porque hay otros: el de almendras, que acá decimos blanco, y el llamado gazpacho caliente.

—Qué cosa rara....

— Coje usté....

— No, no: hágame el servisio. Diga agarre, no más.

—Bueno; como usté quiera Agarra usté unos dientesitos de ajo: su poquito de tomate, muy bien limpio; su migajoncito de pan; su sal y lo echa usté en un dornillo, ó en un mortero, y venga majar, majar, hasta que aquello se hase una pasta muy fina....

—¿Y esa porquería es lo que yo he comido. ..?

La estupefacción que se observó en la mamá, en Juanita y en todos, no es para descrita, no tanto por la insolencia de Joaquín, como porque pronunció aquellas palabras con el acento andaluz suyo, nativo, el natural, acaso más exagerado.

—¿Qué está usté diciendo?

—Ná, señora. Y se le echa aceite, y se sigue majando, y agua, y se sigue majando, y migas de pan, y pimientos de Rota, y trocitos de pepino.. ¿Así obsequia á un extranjero....? Grasias á que yo soy tan extranjero como usté, que si no me había lucido Y ya en el crescendo de su fingida indignación, fulminó docena y media más de anatemas contra el gazpacho y contra la señora.

—Esto es el vino, el vino,—decían no explicándoselo.

—¿Qué vino ni qué niño muerto?—replicaba Joaquín.— Yo soy capaz de llevármelas á ustedes á casa de Antequera y nos bebemos ahora mismo dieciocho botellas de Manzanilla pá engañar veinticuatro sordaos de pavía. ¿Eh? ¿Hay quien se arrime? ¡Viva mi tierra de mi arma Mi Sevilla, lo mejor del mundo!

Aquí, doña Lola, perdió los estribos de su prudencia y artificiosa cortesía, y persuadida de que se las tomaba con un solemne fresco, volvió por sus fueros de mujer y de madre, y arremetió contra Joaquinito que la escuchaba impávido

—¿Y es usté, señorito compuesto, el que ha estao divirtiéndose con nosotras una quincena? ¿Es usté el que con ese habla de merengue nos quería dar el cartucho de munición? ¿De dónde ha salido usté, so feo doble, pá queré engatusá á la tontísima de mi Juana?

—Yo.... como usté, que debe ser de Boyuyos...

—Ah... (La señora cayó redonda.)

Juanita lloraba en su habitación; y en medio de la algazara y confusión generales, Joaquinito ganaba la cancela y luego la calle, donde se reunió con Luís, que ya esperaba.

—La verdad es que has estado hecho un bestia, Joaquín.

—¡Bah....! Mañana nos vamos á Sanlúcar.

No.... Cuando un andaluz sale gracioso. ..

Rafael García.

La Asociación de Dependientes de Comercio de la Habana

El ilustrado periodista D. Carlos Martí, redactor del importante diario de la Habana *La Lucha*, realiza una campaña generosa y de utilísima intercomunicación espiritual y práctica, dando conferencias en nuestro país respecto á la elevada acción social que lleva á cabo la Asociación de dependientes de Comercio de la capital de Cuba, y reuniendo datos é impresiones para intensificar luego, por medio del periódico y del libro, la relación económica y de afecto existente entre la república cubana y la nación española

Tan noble misión corresponde perfectamente á las dotes de entendimiento y á los desinteresados impulsos del señor Martí, que, aunque no hiciera nada mejor en su vida, tiene ya, por su realizada obra, merecimientos suficientes para que se le dipute como uno de los más esforzados paladines de la compenetración hispanoamericana.

En el salón de actos de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, ante numeroso concurso, el distinguido conferenciante expuso la gran importancia de la Asociación de dependientes referida, que, fundada en 1880, cuenta con 30.000 socios, tiene biblioteca con 10.000 volúmenes, billares, sala de armas, gimnasio, aulas para alumnos de primera y segunda enseñanza, enseñanza de idiomas, clases de filarmonía, caja de ahorros que da el 4 por 100 de interés, sanatorio con catorce departamentos, sala de aparatos esterilizados, gabinete de rayos X, gabinete histobacteriológico, pabellón para ancianos é inválidos y cien delegaciones en los núcleos agrícolas é industriales del interior de la isla.



D. JOSÉ GÓMEZ Y GÓMEZ

Presidente de la Asociación de Dependientes de Comercio, Consejero del Banco Español de la isla de Cuba.



D. CARLOS MARTÍ

Como si fuera poco todo lo expresado, la benemérita Asociación de dependientes del comercio de la Habana, dando admirable prueba de amor á nuestro país y mereciendo señalada recompensa por parte de nuestro Gobierno, que no debe demorar el otorgarla, ampara á cuantos españoles llegan á Cuba, á cuyo efecto envía delegados á la llegada de los vapores y les sirve de guía, facilitándoles además los beneficios morales y económicos que pueden obtenerse ingresando en aquella poderosa é ideal falanje colectiva

La interesante disertación del señor Martí fué recibida con una gran ovación y con muchas felicitaciones y frases de elogio para la Asociación de dependientes del comercio de la Habana, casi desconocida antes en Sevilla y amada ya por todos los sevillanos.

Ilustraron la notable conferencia varias proyecciones lumínicas representando los suntuosos departamentos del gran edificio en que se halla establecida la mencionada sociedad.

* * *

Después de la conferencia tuvimos el gusto de conversar extensamente con el señor Martí, hablándole del propósito que venimos realizando de hacer más vigorosos los lazos económicos existentes entre América y España.

En cuanto á esto, por lo que respecta á Cuba, nuestro ilustrado interlocutor nos dijo que los productores andaluces deben cuidar con el mayor celo de que no sean suplantados nuestros productos por negociantes de mala conciencia, pues ocurre que hay quien presenta en el mercado cubano vinos y aceites diciendo que son de Jerez y de otros puntos de Andalucía, cuando real y verdaderamente son pésimos líquidos elaborados fuera de España Así los consumidores que creen beber el riquísimo néctar de las viñas jerezanas y beben el vino falsificado se abstienen en lo sucesivo de comprar vino de Jerez porque no les gusta, originándose de aquí un gran perjuicio para los cosecheros jerezanos que no solamente pierden en la venta sino en el prestigio.

Sucede igualmente que los que venden aceite de oliva mezclado con otras substancias oleaginosas, afir-

man que el género es de procedencia andaluza, resultando luego que no lo es, pero que, como el consumidor lo ignora, resuelve comprar otro aceite que le gusta más y lo compra á Italia, con evidente daño de nuestros intereses.

Para conseguir que los productos de nuestra exportación no sean suplantados es indispensable, á juicio del Sr. Martí, que los productores españoles tengan en Cuba permanentemente representantes que no sólo se cuiden de vender sino de descubrir las falsificaciones, denunciarlas y perseguirlas, único modo de acabar con el fraude que á ciencia y paciencia de todos se comete, va en aumento y puede acarrear la pérdida del mercado.

Respecto al tratado de comercio con Cuba dijonos que lo conceptuaba punto menos que imposible, debido á la contraria disposición en que se halla el Gobierno español.

Es esto lo que ocurre siempre que se pone sobre el tapete en España una cuestión económica: el Gobierno va en contra del país. A pretexto de una protección que sólo redunda en beneficio de varios industriales cediocres, se sacrifica el interés de la mayoría del pueblo que es el que verdaderamente contribuye á sostener las cargas del Estado.

***

Durante la conversación que sostuvimos con el Sr. Martí, estuvo presente el hacendado español de Jibara (Cuba), D. Antonio V. Medina Cáceres, quien reforzó con buena copia de argumentos las manifestaciones del distinguido redactor de *La Lucha* y guiado de su amor á Sevilla, pues él es sevillano, hizo una observación que por considerarla muy pertinente reproducimos y recomendamos á cuantos se interesan por el buen nombre de nuestra ciudad.

El señor Medina, aun considerando muy natural y conveniente que se enseñe aquí á los turistas cuanto es popular y típico de Sevilla, opina que esto sólo no basta para que nuestros visitantes conserven gratos recuerdos de la ciudad y de lo que debe ser prez y orgullo de los pueblos civilizados: la manifestación de su progreso

Los turistas que han visto nuestros monumentos y nuestras costumbres deben ver también lo que significamos en el mundo de la industria y de la agricultura

De este modo, al marchar de Sevilla, tendrían acabada y perfecta idea de nuestro valer y de nuestro adelantamiento. Y viendo solamente obras, aunque hermosas, de la antigüedad, y bailes y fiestas populares, no tendrán una visión exacta de lo que es el pueblo de Sevilla y continuará la perjudicial leyenda que nos pinta con la guitarra y con las castañuelas en todo momento.

Efectivamente, el señor Medina piensa con acierto en este punto y debemos tener muy en cuenta su observación.

Los turistas pueden ver en Sevilla la Pirotecnia y la Fábrica de Artillería, industrias que honran á nuestros militares; las fábricas de cerámica, sin rivales en el mundo; las fundiciones de bronce y hierro; los almacenes de aceitunas; las fábricas de hilados de yute de la señora viuda de Alpériz y otros establecimientos industriales que ahora no recordamos y pueden competir con sus similares del extranjero.



Palacio social de la Asociación de Dependientes. Su costo fué de 500.000 pesos y está construído en la Avenida de Martí, ó sea el mejor paseo de la Habana.



HUELVA

HA LLEGADO EL INVIERNO

La ciudad blanca, de cielo cobalto y ría azuleante, tiene una nostalgia gris en los días cubiertos, rosadamente áurea en los días de sol.

El rumor veraniego se ha apagado, y es ahora más quieta y recogida su vida, una vida apacible, tranquila, monótona. Los hombres del escritorio y los hombres del taller trabajan, los niños van á la escuela. Hay tres ó cuatro horas de día y muchas de noche en que las calles están solitarias. El holgorio nocturno ha cesado. El hogar ha encendido su lámpara amorosa y sus tizones ardientes como un corazón.

ELEGÍA DE LA PLAZA DE LAS MONJAS

Ha llegado el invierno y la alegría se ha ido de la plaza de las Monjas, la acicalada plaza que se prende con las flores de sus jardinillos como una mujer coqueta.

Esta plaza que es nueva, que ha nacido ayer, tiene una historia de suavísima fragancia.

¡Qué mujer de aquí no la recuerda con emoción! En las frescas noches estivales, por allí pasearon las madres de hoy, y hemos visto pasear á las madres de mañana.

La risa se columpiaba de unos á otros labios. Cupido acechaba desde los jardines. Un florero discurría con su azafate de nardos derramando una estela de voluptuosidad Ciertos días la música tocaba en el tablado algunas operetas en boga. Este cuadro tan sensible, tan provinciano, tenía un calor sentimental, noble y emocionante.

Ha llegado el invierno y las ráfagas de aire han barrido la alegre multitud. Las flores se deshojan. Por la noche, la plaza muda, ofrece el atractivo de sus luces, que brillan inútilmente y se reflejan en el pavimento, terso, brillante como un espejo.

LLUEVE

A las primeras gotas hemos dado el postrer adiós á las claras telas estivales.

La blusa vaporosa, las faldas ligeras, las flores, los tules.... se han ido.

Damas y damitas circulan mimosamente envueltas en sus abrigos y sus estolas de pieles. Se ven unos manguitos muy grandes

Y los hombres van armados de ese monstruoso artefacto que se llama paraguas.

Huele á humedad, á caoutchouc de impermeables, á seda mojada.

HACIA EL CAMPO

Los domingos de sol, la gente sale al campo Los alcores que circundan la ciudad, coronados de pinos, sirven de teatro á la alegría ciudadana.

El panorama es delicioso. La ría, el mar. Un poniente espléndido... Palos, Moguer, La Rábida El labrador poda su viña. El marinero amarra su barca. El pueblo canta y ríe, y como también sabe de clásicos, corona su labor con un vaso de buen vino.

Huelva-Octubre. B.



Palacio de la Diputación.-Escalera principal.



: Un rincón de la Plaza de las Monjas. :



La calle de la Concepción.-Dia de lluvia.

Fots. Granell.

CONSTANTINA



Primera obra ejecutada en la Escuela de Artes y Oficios y premiada en la Exposición Obrera de Sevilla

Entre las instituciones notables de la provincia figura en uno de los primeros lugares la Escuela de Artes y Oficios de Constantina.

Dirígela el genial artista don José Montero Navas, y en ella laboran y reciben provechosa enseñanza muchos obreros merecedores de elogio, no sólo porque dedican á ese trabajo el tiempo que les queda libre de su ordinaria ocupación, sino también porque alcanzan notable progreso, como puede verse por los grabados que acompañan á estas líneas.

El fotograbado primero representa un bello monumento arquitectónico, escultórico y ornalmental, primorosamente ejecutado en la referida Escuela por don Enrique Lozano García, Antonio y Fernando Meléndez Cabrera y Manuel García López, dirigidos por el señor Montero, á cuya inspiración se debe también el proyecto de la bellísima obra.

Esta interpreta el momento en que Jesús, en la cruz, dirige la palabra á su Santísima Madre y á su amado discípulo, según lo refiere el Evangelio de San Juan.

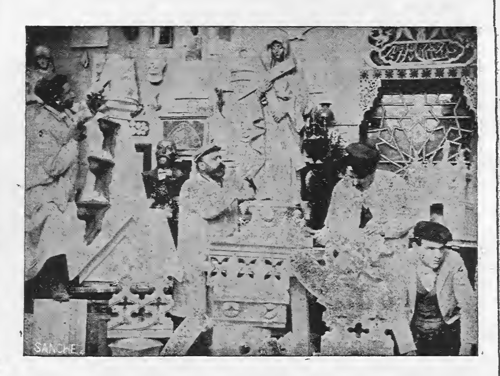
La planta baja representa la corona de espinas, y sobre ésta se eleva el templo, simbolizado por cuatro ornacinas en que van las estatuas de los doctores de la Iglesia, San Agustín, San Jerónimo, San Ambrosio y San Gregorio.

Sobre el templo se alza la Cruz, con la Virgen á la derecha y á la izquierda San Juan.

En la cara anterior de la Cruz se ve la figura del Redentor Crucificado, bien proporcionada y de notable expresión en el rostro; combinando con la tracería de que está ornamentado el árbol de la Redención están simbolizados los cuatro Evangelistas.

La parte posterior de la Cruz, la constituyen la estatua de la Fe, la Santa Madre Iglesia y atributos de la Pasión.

En números sucesivos daremos á conocer otros notables trabajos de la Escuela.



ESTUDIO DEL SR. MONTERO

1, D. José Montero; 2, Enrique Lozano García; 3, Enrique Simó Castillo; 4, Ernesto Lozano.

Consultorio de Niños de Pecho

El consultorio de niños de pecho ha publicado y reparte gratis una interesante "Cartilla popular de puericultura", premiada con medalla de oro.

Todas las mujeres deben leer el opúsculo y tener muy presentes los consejos que en él se dan para antes del matrimonio, para cuando van á ser madres, para cuando lo son y para alimentar y cuidar á sus hijos.

Agradecemos al señor secretario del Consultorio, don Jerónimo Oliveras, la atención que nos ha dispensado enviándonos dos ejemplares de la notable cartilla, cuya publicación honra al benéfico instituto referido y acusa la sabia labor del ilustre tocólogo don Ciriaco Esteban, que con tan gran acierto lo dirige.



LUÍS MONTOTO Y RAUTENSTRAUCH

No puede ufanarse Sevilla de ser la cuna de Cervantes. Hubo un tiempo en que disputamos tan señalada honra á otras ciudades de España. Por sevillano lo tuvo nuestro analista D. Diego Ortiz de Zúñiga, y así lo creyó también D. Nicolás Antonio; mas después del hallazgo de su partida de bautismo en el archivo de la parroquia de Alcalá de Henares, ociosa, si no impertinente, sería toda discusión sobre este punto. Toca y corresponde á la antigua Cómpluto la gloria que, aún en nuestros días, le disputa Alcázar de San Juan, á despecho del buen sentido y de la sana crítica

Pero si no vió por vez primera la luz del mundo en esta región privilegiada, abrió su inteligencia á la vida del espíritu bajo este cielo, cuyo sol ardiente encendió su poderosa fantasía. No cabe dudar de que aquí corrieron algunos años de su niñez, cuando aún no había cumplido los diez y siete, antes de recibir las lecciones de Juan López de Hoyos, de quien fué *caro* y *amado* discípulo. Después de las averiguaciones recientes de nuestro meritísimo colega el Sr. Rodríguez Marín, podemos afirmar que Cervantes cursó en Sevilla sus primeros estudios, y conjeturar también que recibió la enseñanza de la gramática en las Escuelas de la Compañía; «oyendo otras lecciones en alguno de los demás colegios de esta ciudad, en el de Santa María de Jesús, el más famoso y concurrido de todos ellos, fundado por el arcediano de Reina, maese Rodrigo Fernández de Santaella »

«Ufánese, pues, nuestra amada Sevilla—exclama el afortunado investigador—de este nuevo y preclaro timbre de sus inmarcesibles glorias. Aquí se abrió á la fecunda simiente del saber el feracísimo campo de aquel portentoso entendimiento; aquí, bajo este cielo azul y diáfano cual no otro ninguno, al apacible arrullo de estas suaves brisas, aromadas por el azahar y la bienoliente florecilla del olivo, símbolo de Minerva; viendo asomada á las mansas ondas del caudaloso Betis, rey de los ríos, cantado por tantos poetas, la famosa Torre del Oro, misterioso archivo de interesantes tradiciones; contemplando cómo sobresale, con majestad y pompa, á guisa de gentil sultana, la otra gallarda torre, gigantesca y sin igual, del templo muslímico, el alma de Cervantes apenas despierta á la contemplación de lo bello, se inundó en la mágica luz que había de verter en su cuadros, y sazonarse con la gentil gracia que sus narraciones rebosan, y ¡quién sabe si no fué también aquí donde el punzante dardo del amor primero lacerase deliciosamente aquel corazón generoso, inagotable manantial de todas las ternuras y de todos los nobles impulsos!»

Aquí también se despertó su afición al teatro, de que dió muestras en comedias y entremeses, asistiendo en las representaciones del humilde batihoja que fué *el primero que en España sacó de mantillas las comedias y las puso en toldo y vistió de gala y apariencia.* No se equivocaba el padre de la bibliografía española al decir que Cervantes, siendo muchacho, había visto representar en Sevilla al famoso Lope de Rueda.

Después de servir al cardenal Aguaviva, pelear en Italia, perder una mano *en la más alta ocasión qae vieron los siglos pasados, los presentes ni esperan ver los venideros;* cuando ni las comedias ni obras de otro linaje alivian las estrecheces de su familia ni las suyas propias; en momentos de mortal angustia, decepciones amargas y fríos desengaños, *dejó la pluma y las comedias* y resolvió pasarse á la entonces opulenta metrópoli de Andalucía. En 1587 vémosle aquí sirviendo á las órdenes de Diego de Valdivia, ganando doce reales diarios en el acopio de trigo y aceite para el abastecimiento de las flotas. En 1588 obtiene el nombramiento de comisario del proveedor de las galeras de España D. Antonio de Guevara, y en 1589 empléase en el mismo ejercicio. A 7 de Mayo de 1590, en memorial humildísimo pide al Monarca *se le hiciere merced de un oficio en las Indias, de los tres ó cuatro que al presente están vacos.* Se acogió al remedio de que se amparaban los desesperados de España. Mas no logró su deseo El memorial fué decretado con esta lacónica razón: *Busque por acá en qué se le haga merced.*

He pensado muchas veces en las glorias que hubiera podido deparar á España la Majestad del gran Felipe dando á Cervantes un destino en Indias. Imagináos al autor del Quijote surcando la inmensidad de los mares y fijando su planta en el continente que descubrió Colón. Fingíoslo recorriendo las tierras cuyos ubérrimos senos brindaban con todo linaje de riquezas, caldeada su frente por el sol tropical, avivada su fantasía por el espectáculo de muy diversos usos y costumbres, pesando la acción española en la civilización de aquellos pueblos, y considerad los mundos nuevos que hubiesen brotado de la mágica pluma del que supo encerrar todo un mundo viejo en las páginas inmortales del Quijote.

Consta por documentos fehacientes que continuaba residiendo en esta ciudad por los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre de 1592; como asimismo que fué preso en Castro del Río por el juez de comisarios, el corregidor de Ecija Francisco Moscoso. Cumpliendo comisiones del proveedor Miguel de Oviedo, en 1593 recorre, entre otros pueblos andaluces, Villalba del Alcor, Almonte, Niebla, Rociana, Villarrasa, Mairenilla y Villamanrique. Después de sus excursiones por Granada y Málaga, en 1594, con la comisión de cobrar las tercias y alcabalas debidas á la Real Hacienda, lo encontramos de nuevo en Sevilla; y desde entonces hasta principios de 1603 no falta un solo año en esta ciudad. Rastros preciosos de su permanencia en la capital de Andalucía son los versos que le premiaron con tres cucharas de plata en una fiesta poética celebrada en Zaragoza; el soneto que dedicó al Duque de Medina; el que escribió, y diputó por excelente, al túmulo levantado en honra de Felipe II, y el que le inspiró la muerte de Fernando de Herrera. Finalmente: aquí gimió tres meses del año 1597 encerrado en la Cárcel Real, donde otra vez estuvo preso, á fines de 1602.

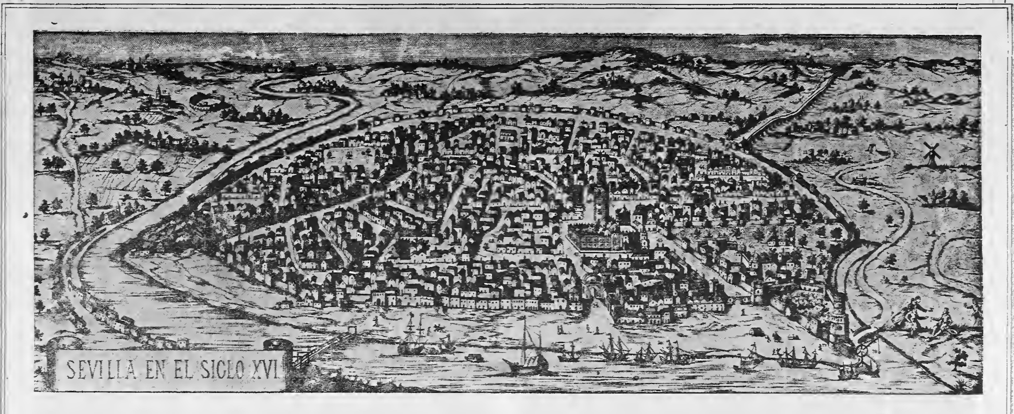
Durante el largo periodo de quince años habitó en Sevilla, ya como transeunte, ya como residente, ya como vecino, en las collaciones de Santa María, San Isidro, la Magdalena y San Nicolás.

Su predilección por la renombrada Atenas Española, donde, á decir verdad, ni mejoró mucho de fortuna, ni fué estimado por los próceres del ingenio y la riqueza como merecían sus talentos, nació del amor que le tuvo por su cielo y por su suelo; por la gracia y viveza natural de sus hijos; por sus costumbres pintorescas y por su lenguaje preñado de giros y modos característicos, frases en modo sumo expresivas é imágenes deslumbradoras como chispas del ardentísimo sol andaluz. Esa predilección no pudo tener otra causa que la ecuación perfecta entre espíritu amplio, generoso y altísimo, y el alma de la ciudad incomparable que en la décimosexta centuria se había aventajado á todas, así en lo intelectual como en lo material,

Roma triunfante en ánimo y nobleza;

«amparo de pobres y refugio de desechados, en cuya grandeza no sólo cabían los pequeños, pero no se echaban de ver los grandes».

Esa predilección parte fué á que hablase de Sevilla en todas sus obras, las más veces, casi todas las veces, con grande encomio, si bien, de cuando en cuando, con severidad que se compadece con la justicia, como al decir por boca de uno de los personajes de la comedia *El Rufián dichoso:*



LADO DEL SUDOESTE.—1. Castilleja de la Cuesta.—2. Castilleja de Guzmán.—3. La Algaba.—4. La Rinconada.—5. La Macarena.—6. Hospital del Duque de Alcalá. 7. Ermita de Santas Justa y Rufina.—8. La Trinidad.—9. San Agustín.—10. La Cruz.—11. Huerta del Rey.—12. San Bernardo.—13. El matadero.—14. El quemadero.—15. San Telmo.—16. Camas.—17. San Isidro.—18. Itálica.—19. Santiponce.—20. Monasterio de las Cuevas.—21. Huerta de Colón.—22. Puerta de Goles.—23. Puerta de Triana. 24. Puerta del Arenal.—25. Atarazanas.—26. Postigo del Carbón.—27. Torre de la Plata.—28. La Machina.—29. Torre del Oro.—30. Puerta de Jerez.—31. Puerta de la Carne. 32. Puerta de Carmona.—33. Puerta del Osario.—34. Puerta del Sol.—35. Puerta de Córdoba.—36. Puerta de la Macarena.—37. Puerta de la Almenilla.—38. Puerta de San Juan 39. Calle de las Armas.—40. Plaza del Duque de Medina.—41. Alameda.—42. Plaza de D. Pedro Ponce.—43. Plaza del Duque de Arcos.—44. Casas del Duque de Alcalá. 45. Plaza de Palacio.—46. Alcázar Real.—47. Iglesia mayor.—48. Plaza de San Francisco.—49. Monasterio de San Pablo.—50. Arenal —51. Puente sobre el Guadalquivir.

Sevilla,
que es tierra do la semilla
holgazana se levanta
sobre cualquier otra planta
que por virtud maravilla.

Abramos al azar las *Novelas ejemplares*. En *El coloquio de los perros,* Berganza creía que «la primera vez que vió el sol fué en Sevilla y en su matadero, que está fuera de la puerta de la *Carne.* Con picaresca gracia menciona á los ministriles que hacían sus oficios en la plaza de San Francisco: señala como las tres cosas que tenía el Rey por ganar en Sevilla, la calle de la Caza, la Costanilla y el Matadero: cita el barrio de San Bernardo: habla del estudio de la Compañía de Jesús: trata de la vida, condición y costumbres de los mercaderes que iban á la Lonja: complácese en describir las tretas de aquel su amo, que presumía de valiente, refiriendo el lance similado en la puerta de Jerez, cerca del colegio de Maese Rodrigo, y trae á colación al célebre Monipodio, habitante de una casa en calle junto al Molino de la pólvora, en Triana. Los principales sucesos de *La ilustre fregona* acaecen en la posada del Sevillano, y Carriazo había aprendido en poco tiempo á presa y pinta en las barbacanas de Sevilla. En *La tía fingida* alude á la danza de las espadas en la fiesta del Corpus de Sevilla. No pocos de los hechos de *La española inglesa* á Sevilla tienen por teatro. La fábula de *Las dos doncellas* comienza en un lugar cercano de Sevilla.... Y ¿á qué enojarse con esta relación? Todo es de Sevilla en *El celoso extremeño* y en *Rinconete y Cortadillo*. ¡*Rinconete y Cortadillo!* ¡Cuadro perfecto de malas costumbres sevillanas: crítica de la picaresca andante por toda la península y entronizada aquí merced á los muchos motivos que hacían de esta ciudad el emporio de la vida española: sátira agudísima que alecciona con el espejo de la verdad: prodigio de gracia, dechado de donosura y plantel de primores en lo que dice de lugares y personas: modelo que no superó autor ninguno: anuncio del realismo sano que ensanchó los horizontes del arte, trayendo á la vida de la novela la novela de la vida, sin mogigaterías ridículas ni repugnantes impudicicias: fruto, en resolución, de una inteligencia que nutrieron las verdades más amargas.

También recuerda a Sevilla en no pocos pasajes del *Quijote.* La Tolosa y la Molinera, las dos mozas del partido que estaban acaso en la puerta de la venta cuando llegó Don Quijote y tomaron parte señalada en la ceremonia de armarlo caballero, á la sazón iban á Sevilla. Aquel ventero, taimado y socarrón, prototipo de la pandilla venteril, en sus mocedades había buscado aventuras en los Percheles de Málaga, islas de Riarán y Compás de Sevilla. A Sevilla iba la dama á quien acompañaba el vizcaíno vencido por el hidalgo manchego en la más fiera y descomunal batalla. Los caminantes que presenciaron el entierro del desventurado Crisóstomo, invitaron á Don Quijote á que con ellos fuese á Sevilla *por ser lugar tan acomodado á aventuras, que en cada calle, tras cada esquina se ofrecen más que en otro alguno.* Entre las gentes que mantearon á Sancho estaban cuatro perailes de Segovia, tres agujeros del Potro de Córdoba y dos vecinos de la Heria de Sevilla. Camino de Sevilla llevaba Andrés, el muchacho á quien Don Quijote creyó haber librado de las garras de Juan Haldudo, cuando acertó á pasar por el paraje en que se hallaba la princesa Micomicona. El primo del Licenciado que guió al Caballero de la Triste Figura á la cueva de Montesinos, decíale *que tenía escrito un libro á quien había de llamar Metamorfoseos ó Ovidio Español, notable porque en él pintaba quien fué la Jiralda de Sevilla.* Sancho imaginó que el puñal buido con que Montesinos sacó el corazón á Durandarte, para la señora Belerma, debió de ser de Ramón de Hoces, el sevillano. Altisidora, apostrofando á Don Quijote por sus desdenes, le dice:

¡Seas tenido por falso
desde Sevilla á Marchena!

Finalmente: los dos cuentos más graciosos y de más enjundia que se refieren en la Historia del Ingenioso Hidalgo, cuentos de locos son y se refieren como acaecidos en Sevilla.

Tampoco se olvida de Sevilla en sus comedias y entremeses. En *El vizcaíno fingido* la protagonista es el prototipo de las mozas de rumbo sevillanas, y en *El Rufián dichoso* pintó de mano maestra tipos y costumbres que poderosamente hirieron su fantasía cuando por rigores de su mala fortuna se vió obligado á codearse con la flor de la hampa, flor regada por las corrientes que fluían de las Ventillas de Toledo, el Perchel de Málaga y Potro de Córdoba.

Aquí trató con los Montalvos, Escarramanes, Monipodios,



Chiquiznaques y Maniferros, y con las Carihartas y Gananciosas, triunfantes hoy, encarcelados mañana, azotados luego y, por último, ahorcados en las llanuras de Tablada. Recogió para el archivo de su memoria el riquísimo y pintoresco vocabulario de la germanía envalentonada. Sorprendió sus enrevesadas tretas en todo linaje de juegos de azar; y estudiándola, ya en el campo de sus victorias, ya en la cárcel de sus vencimientos, así en la próspera como en la adversa fortuna, la trasladó á sus obras inmortales, no tanto para regocijo, cuanto para enseñanza de las generaciones futuras. Comunicó con aquellos escribanos, alguaciles y corchetes, agentes ínfimos del poder judicial, de que se burlaban en sus tratos y contratos con los mismos á quienes debían perseguir, llamándose á la parte en el reparto del precio de la cuchillada á traición, del redomazo ó del hunte de miera, sacando siempre raja de las trapacerías en que andaban enzarzados avispones, giferos y esportilleros; y aquilató las prácticas de las *madres* que encendían candelicas á los santos para que las librasen de la penca del verdugo.

No hay por qué inquirir con diligencia suma si Cervantes ofició en las almadrabas de Zahara para, una vez averiguado y sabido, explicar la razón de la verdad con que pinta todos los matices de la picaresca española. Le bastó frecuentar los lugares de Sevilla en que la picaresca mostrábase altanera y copiosa. Aquí las mozas de la casa llana, luciendo sus mantos azafranados, recluídas al parecer en el Compás, pero campantes por doquiera: aquí las mujeres que aderezadas por *tías fingidas* buscaban *casamientos engañosos:* aquí las Celestinas, zurcidoras de voluntades; las trapaceras y endiabladas, que, como la Camacha y la Montiela, asistían en los aquelarres; y las Méndez, las Repulidas y las Escalantas: aquí los virotes, hijos de casas ricas, á quienes guarbaban las espaldas rufianes y bravoneles; los corredores de oreja con capa de beatitud; los avispones que avizoraban los lugares y las bolsas á que dar tientos; los tahures y fulleros como Vilhán y Andradilla, con sus flores y el rico caudal de sus artimañas lucidas á pleno sol en el Alamillo y sobre las arenas del Arenal: aquí la multitud que de todos los rincones acudía al olor de la llegada de las flotas, y el personal que vaciaban de su seno las naves que de las opulentas Indias regresaban: aquí soldados fanfarrones arcabuceados en Lepanto y La Tercera y acuchillados en Flandes; tropa famélica de judíos, traginantes, sopistas, mesoneros, esclavos, arrieros, estudiantes, alguaciles y cuadrilleros, ó ladrones en cuadrilla, como los llamó Don Quijote.

¿A qué buscar pícaros en las almadrabas de Zahara? Por ventura, ó mejor dicho, por desventura, ¿no los había á granel en el barrio de San Bernardo y por los alredores de la Barqueta? ¿Faltaban *germanes* en el vasto Arenal, atraídos por el malbaratillo que allí se celebraba, y más aún, por la muchedumbre que acudía á la ribera del Guadalquivir, ora á presenciar la salida ó la llegada de las naves que iban á América ó de allí volvían, ora á ocuparse en las mil faenas de repararlas en las atarazanas, descargarlas de las mercancías ó abastecerlas de lo necesario? Mas ¿á qué salir á la ribera del caudaloso río? ¿No estaba más al paso aquel semillero de inmundicias, aquel rincón del infierno, aquel Compás, á que se entraba de la una parte por frente al arco de Atocha, y de la otra por un portillo á manera



LADO DEL SUDESTE.—1. Río del Guadalquivir.—2. Puente de Triana.—3. La Inquisición.—4. Cartuja de las Cuevas.—5. San Lorenzo.—6. Puerta Real.—7. El Carmen.—8. La Merced.—9. La Asunción.—10. San Pablo.—11. Puerta de Triana.—12. La Magdalena.—13. San Buenaventura.—14. Los Jesuítas.—15. La Encarnación.—16. San Francisco.—17. San Pedro.—18. San Isidoro.—19. San Agustín.—20. La Catedral.—21. La Lonja.—22. El Alcázar.—23. San Bernardo.—24. Puerta de Jerez.—25. Torre del Oro.—26. Torre de la Plata.—27. El Arsenal.—28. Puerta del Arenal.

de agujero que con el Arenal comunicaba? Congregábase allí cuanto de más abyecto y repugnante crecía en diez leguas a la redonda, bajo la férula de algún *padre*, como el Carrascosa de *El Rufián dichoso,* que de serlo se ufanaba, diciendo:

Soy de los Carrascosas de Antequera
y tengo oficio honrado en la república.

Allí, en las *manflas* pestilentes, en cuyas puertas sendas tablillas rezaban los nombres de las mujeres sus habitadoras, entre sorbo y sorbo de lo de Cazalla ó Alanís, se concertaban tientos y cuchilladas, se tiraban los dados, se jugaban los naipes que fabricó Maese Pierres, el de cal de la Sierpe, y se desplumaba al bretón que, por gozar de los favores de Venus, caía entre las garras de aquellos Martes de la jacarandina. Pero ¿á qué llegar hasta el Compás? En las Gradas mismas, ¿no pululaban gentes maleantes, atraídas por el botín con que les brindaba aquel paraje, centro de contratación y público paseo? Y por aquellos alrededores, en la calle de la Pajería, á la una mano, y en el corral famoso de los Olmos, á la otra; y en callejas, en mesones y posadas, en bodegos y casas de gula, ¿no posaban amenos trajinantes y faranduleros? ¿Faltaban jácaros y rufos por la empinada é intrincada Costanilla? ¿No salían al paso en la Alfalfa, la calle de la Caza y la plaza de San Salvador? ¿No eran plantel de pícaros aquellos barrios de las mozas de rumbo y de los hombres valientes, asilo de la burla y el donaire, amparo y como trono de la Chacona y la Zarabanda, donde vihuelas y castañuelas resonaban de contínuo; para decirlo de una vez, la abigarrada

para el Licenciado Mosquea,

....que bien puede
ser con el mismo Apolo celebrado;

para Juan de las Cuevas, á quien llama poeta

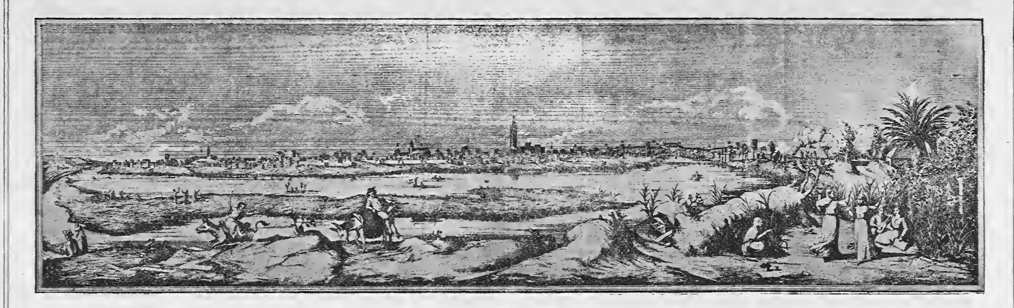
de dulce musa y noble entendimiento,

y para el epigramático Baltasar de Alcázar; y en *El viaje del Parnaso* cita, con no menos elogios, á Jiménez de Enciso, Rioja y Arguijo, diciendo, al hablar del valenciano Timoneda,

que con sólo imprimir, se hizo eterno,
las comedias del gran Lope de Rueda.

El autor de *La Galatea*, que no sintió la envidia, lepra del alma, y fué no sólo desdeñado de muchos ingenios, sino maltratado también, tuvo para los sevillanos alabanzas que, si corresponden á la bondad de su corazón, quizá no concierten con la medida del mérito ensalzado.

El haber vivido en esta ciudad al correr los años en que las ilusiones florecen, y el haber pasado aquí no pocos de esos otros años en que el hombre desamparado de la fortuna tiende una mano amiga y nadie la estrecha, pide en nombre de sus méritos y no se le escucha, trabaja y se afana para alcanzar el pan que sustenta el cuerpo y sólo logra unas migajas, razones fueron para que la amase más que á ninguna otra, y para que la tuviese presente en todo lugar y á cada momento como si viviera su propia vida; porque es maravilla del amor hacer que dos almas alienten en un solo cuerpo.



1. San Jerónimo.—2. San Lorenzo. 3. Puerta de Goles.—4. Casa de Colóm.—5. La Magdalena.—6. San Pablo.—7. Catedral.—8. Contratación.—9. Alcázar.—10. Puerta de Jerez.—11. Torre de la Plata.—12. Las Atarazanas.—13. Torre del Oro.—14. El muelle.—15. San Telmo.—16. Las sierras de Ronda.—17. Triana.—18. El Castillo.—19. Puente de Triana.—20. El Arenal.—21. Puerta del Arenal.—22. Río Guadalquivir.

Heria y el alegre San Román, que se vanagloriaban de ser vecinos de la Macarena?

Pero Cervantes ni sólo llevó á sus obras la representación de la ínfima clase social, ni se deleitó contemplando la picaresca y la rufianesca sevillanas. El espíritu que animó á las nobles, altivas y virtuosas damas de Sevilla, su corazón y su belleza, avaloraron á las Lucindas, Claras, Marcelas y Doroteas, que ennoblecen y como perfuman las páginas del libro inmortal. En ellas mostró, como observa un crítico eminente, cuanto de gracia, de pasión y de ternura cabe en el alma de la mujer dentro de las condiciones racionales de su existencia. Y la fe, el valor y la hidalguía, atributos del caballero sevillano, resplandecen también en los hidalgos y caballeros que, como Don Diego de Miranda, ponen mucho del alma española en la portentosa fábula del *Quijote*.

El amor de Cervantes á Sevilla apréciase, además, y se aquilata por el encomio con que habla de los más peregrinos ingenios que en esta tierra florecieron. ¿Con encomio dije? Con admiración que pasa los límites de lo justo. En el *Canto de Caliope* brotan de su pluma las más férvidas alabanzas, entre otros, para Fernando de Herrera, de quien declara que

sus obras y su fama verdadera
dirán que en ciencias es Hernando solo
del Gange al Nilo, y de uno al otro polo;

para el Maestro Francisco de Medina, á quien diputa digno de que ante él se humillen

los ingenios que el tiempo haya deshecho;

Finalmente: para gloria de Sevilla, aquí, entre los hierros de una prisión, en la Cárcel Real, frontera de la cárcel de Audiencia, se engendró *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, y no en Argamasilla de Alba como reza un cuento nacido en la décimo octava centuria, acogido por Ríos, y propalado por otros cervantistas.

*
* *

Sevilla ha correspondido al amor que Cervantes le tuvo. La primera muestra pública de su admiración al gran novelista la encontramos al correr el año de 1617. Elegido Rector del Colegio mayor de Santa María de Jesús, el Doctor Don Francisco de Fontanilla Gil, publicó estatuto para que todos los graduandos jurasen defender la Concepción sin mancha de María, y en celebración de dicho estatuto hubo cinco días de fiestas, en uno de los cuales, en el campo de San Diego, se verificó una máscara de más de trescientos personajes alegóricos "El famoso Don Quijote —dice el historiador de aquellas fiestas— iba en su perfectísimo Rocinante, vestido de unas muy viejas, mohosas y desbaratadas armas, y de tanto peso, que á la mitad del camino verificó su historia, quedándose él y su caballo desmayados. Llevaba en la mano derecha un mohoso chuzo, y en la izquierda, un viejo tapador de tinaja.... Tras él iba su escudero Sancho, rellanado en un rucio y flaco pollino. Iba vestido con capote grande, polainas y calzón de paño pardo, todo tan viejo, que bien podía ser desecho de su mismo amo. Llevaba tan levantado, aventado, túmido y trópico el vientre, que apenas podía juntar las manos por enci-

ma, y en él iba embuchando panecillos sin cuenta, que de una remendada alforja sacaba, dando desbocadamente bocados con tan gran rabia, que peligraban sus mismas manos al echar el diente, poniendo hambre á los que lo miraban... " ¡Hasta ese extremo se habían vulgarizado los héroes de la epopeya cervantina en la ciudad del Guadalquivir!

Pocos años después, los impresores sevillanos Francisco Lira, Pedro G. de Pastrana y Juan Gómez de Blás, en el siglo XVII, multiplicaron las ediciones de las *Novelas Ejemplares;* continuando la empresa de divulgar las obras cervantinas hasta nuestros dias, en que otra vez salen de las prensas sevillanas la novela *Rinconete y Cortadillo* y la comedia *El rufián dichoso*.

En el siglo XIX, en que la lírica española se hace más humana que lo fué en anteriores siglos, rompiendo moldes estrechos, nuestros poetas entonan himnos de entusiasmo en honra de Cervantes, y su voz elocuente suple el silencio de los que comunicaron con él y no le rindieron el homenaje merecido.

También las Bellas Artes dan en Sevilla su tributo para ensalzar la gloria del *famoso todo*. ¿Quién olvida los hermosos lienzos de Eduardo Cano y los dibujos incomparables de Jiménez Aranda? Plumas, lápices y pinceles han elevado un himno fervoroso al soberano ingenio.

Cuando comienza el verdadero estudio de sus obras, doctos sevillanos, entre ellos Ceán Bermúdez y Gallangos, aportan datos preciosos para ese estudio; y mucho, mucho debe la crítica á los desvelos de Asencio y Díaz de Benjumea.

Quizá después de la Real Academia Española ninguna Corporación honró la memoria de Miguel de Cervantes como la Academia Sevillana de Buenas Letras. No mediaba aún el siglo XIX y en ese Centro se estudiaba la obra más peregrina que produjo el ingenio humano. No sé yo que por aquellos años sonase en Academia alguna el nombre del autor del *Persiles*, ni mucho menos sé que se propusiera como motivo de estudio, no ya sus obras, sino la influencia que ejercieron en la sociedad española.

En aquel tiempo habíase entibiado la afición á Cervantes y sus libros, afición que, dicho sea de pasada, tiene como el mar su flujo y su reflujo. Y corren los días, y cuando resurge, no la afición, el entusiasmo por el *regocijo de las musas,* bajo de cuya capa se acogieron muchos que lucen, como la luna, con luz prestada, y la Academia Española celebra el aniversario de la muerte del escritor sin segundo, la Sevillana de Buenas Letras ábrese á un literato, tan modesto como inteligente, el cual dilucida con sana crítica la significación del gran novelador en la literatura española, desbaratando la máquina levantada sobre un supuesto sentido oculto del *Quijote*. Y en sesión de 9 de Febrero de 1872 acuerda que todos los años y en el día 23 de Abril, aniversario de la muerte del Cervantes, se celebren juegos florales. Consideraba que de ese modo, honrando al genio, se estimularía á los poetas, mostrando al par la cultura sevillana y los desvelos de la Corporación. Ciertamente, no se habrán olvidado aquellas fiestas en que resonaban entre los aplausos del concurso los nombres de Antonia Díaz, Mercedes de Velilla, Isabel Cheix, Cano y Cueto, García Valero, Cavestany, Sánchez Arjona y Velarde: fiestas en las cuales, recogiendo, por así decirlo, todo el pensamiento de la crítica, Fernández Espino nos hablaba del amor sublime de *Don Quijote* á Dulcinea; y Asencio y Toledo, veía el mérito de Cervantes en su cualidad de inventor, contradiciendo á los que lo diputaban por filósofo, marino, geógrafo, teólogo y hasta revolucionario á la moderna; y Segovia y Ardizione, saliendo al paso á los que pretendían hacer del *ingenio lego* un pensador *con vistas* al protestantismo, y un perdulario con sombras y lejos de pícaro, nos pintaba al mísero cautivo de Argel como español, cristiano y caballero; y Juan José Bueno impugnaba la aseveración, inconscientemente repetida, de que fué mal poeta, quizá por creer los ceñidos Cetegos que no hay poesía fuera de la que aprisionan los estrechos moldes de la versificación, y, por último, Fernando de Gabriel, preconizando las excelencias de la unión de la espada con la pluma, glorificaba al soldado que peleó en Italia y escribió en España.

Luego... la Real Academia Española no celebra fiestas literarias, pero la de Buenas Letras no se deja arrastrar por las corrientes del vulgar sentido Cuando parece como que aquellos escritores insignes habían colgado las plumas que tantas y tan peregrinas cosas escribieron; y callan los cervantistas gaditanos, entre ellos Adolfo de Castro y León Mainez; y Asencio abandona el campo para ocuparse en el examen de otros ingenios; muerto Nicolás Díaz de Benjumea; fatigado ó distraído Pardo de Figueroa ... la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, en sus sesiones privadas y en sus juntas públicas, en la ocasión de recibir á sus electos, invocaba el nombre de Cervantes y rendía tributo á su memoria. El último de sus individuos á quien se abrieron las puertas del viejo hogar de las letras hispalenses porque en dos ocasiones logró el premio cantando dichas y desdichas del autor del *Persiles*, daba la bienvenida á un poeta «más versado en desdichas que en versos», con serlo mucho en el divino arte de la Poesía, mi llorado amigo Benito Más y Prat, deplorando que las fiestas de la recepción de los Académicos no fuesen, como en otros días, homenaje al hombre singular que es cifra de toda nuestra literatura.

Pocos años después, un día y otro, volvimos á oir hablar del escritor delicia del mundo, y de sus inmortales obras, y escuchamos conceptos que á nuevos sonaron en nuestros oídos. Aquí, se engendró el magistral estudio *El Loaysa del Celoso Extremeño,* y nuestro es su autor. No trasciendan á lisonja mis palabras. Creo yo, y la amistad no me engaña, que al frente de la nueva legión de escritores que se agrupan en torno de la colosal figura de Cervantes, aventajándose á todos marcha el señor Rodríguez Marín con más autoridad que otro ninguno, porque, puestos á un lado su ciencia de las letras españolas y su decir puro y fluido, muestra el fruto de una labor perseverante, lenta, fatigosa, generada en el silencio que reina en los archivos donde el polvo, la humedad y la polilla trabajan para gloria de falsos y mentirosos historiadores. De entre el piélago insondable de papel viejo que el tiempo ennegreció, y el polvo y la polilla defienden de la mano del curioso que osa registrarlo, en el cual, á duras penas, puede la vista más perspicaz leer trazos que en un tiempo fueron letras, sacó preciosos documentos, de día en día más apreciados. E hizo mas: infundió á los viejos papeles de los archivos viejos, el espíritu, el aliento de la crítica, y de ellos derivó la explicación clara, el conocimiento cumplido de una buena parte de la vida de Cervantes y del pensamiento que encarnó en sus obras.

Sí: Sevilla no le ha sido ingrata. Corría el año de 1813. Habíamos logrado señaladísimo triunfo sobre las tropas francesas. La ciudad del Guadalquivir ardía en fiestas en honra del generalísimo Sir Arturo Nesley, Duque de Wehlinthon, y aprestábase á recibirlo dignamente y rendirle tributo de admiración y gratitud. Vítores, aclamaciones, músicas, repiques de campanas, mostraban el júbilo de la ciudad; y el municipio hispalense, representación de un pueblo fidelísimo, agasajó al hombre á quien abrumaban los laureles recogidos en los campos de batalla, con un ejemplar de *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*. ¡No consideraba Sevilla que los españoles tuviésemos joya de más precio! ¡Miguel de Cervantes Saavedra! Este nombre trae á nuestra memoria el recuerdo del periodo más brillante de la literatura patria, asociado con el del libro maravilloso que ha tres siglos dió al mundo de la publicidad el impresor Juan de la Cuesta: libro que es la piedra angular del vasto edificio de esa misma literatura, en cuyas páginas palpita el pensamiento español; «representación total y armónica de la vida nacional, en su momento de mayor apogeo é inminente decadencia; epopeya cómica del género humano, breviario eterno de la risa y la sensatez».

¡Miguel de Cervantes Saavedra! ¡Cifra y compendio del genio hispano! ¡Quién dió nombre á la lengua que comenzó á hablarse en Castilla! En una palabra: ¡el regocijo del mundo! Porque no hay pueblo á que llegue la invención del obrero de Maguncia, difundiendo el pensamiento del hombre y divulgándolo, que no lea y relea la historia que así alegra á niños como á viejos, a varones cultos como á rústicos é ignorantes; pudiendo decirse que la frase «el genio no tiene patria» fué inventada para expresar hasta qué punto es admirado el autor del Quijote y cuánto es avasalladora la influencia del libro que salva las fronteras, cruza los mares y reina á su placer en todas las tierras y entre todos los hombres.

A medida que los años se suceden la figura de Cervantes se agiganta; y no porque aumente, como todo lo pasado, visto con los ojos de la imaginación, como la sombra que crece con la distancia, sino porque son los ojos de la inteligencia los que van, de día en día, sorprendiendo más motivos de admiración en la obra imperecedora del novelista ejemplar. El respeto y la consideración de ayer son hoy entusiasmo; y España, que fué á la zaga de los pueblos cultos en el honroso y dignificador empleo de celebrar la memoria de sus hijos más ilustres, honra hoy al *ingenio lego* que, en frase de un escritor francés, manejó la pluma cuando su mano temblorosa no podía esgrimir la espada, y puso espada y pluma á contribución de la madre patria, dando en Corfú la sangre de sus venas y en el *Ingenioso Higalgo* su pensamiento, que es la sangre de su inteligencia.

España no había honrado la memoria de Cervantes en la medida de lo justo. Otros ingenios con menos títulos que el nuestro para la admiración del mundo son ensalzados y encumbrados en las naciones extranjeras. Ved, si no, cual es la suerte de Shakespeare: Wieland, los Schlegel, Lessig y muchos más críticos y poetas lo aclaman como el príncipe de los dramáticos y lo diputan por el inspirador de la poesía alemana. Víctor

Hugo en Francia y Emerson al otro lado del Atlántico agotan las palabras del entusiasmo en favor del dramaturgo inglés. «Shakespeare, dicen, es inconcebiblemente sabio; los demás sabios que en el mundo ha habido dejan al menos que su sabiduría se conciba; Shakespeare ni esto deja». Dante en Italia, Camoens en Portugal y Goethe en Alemania, son ídolos de idéntica adoración; y Herder, amante apasionado de la literatura popular, traductor de nuestros romonces del Cid, tiene en su sepultura, esta inscripción: «Los alemanes de todos los países». Falta á nuestro Cervantes un monumento en que se lea: «Los españoles de todas las provincias».

¡Ojalá viésemos levantado ese monumento grandioso! Agrupados á su alrededor los desunidos hoy por las banderías políticas, podríamos decir al mundo: «Perdimos ó nos arrebataron nuestras joyas más ricas; vimos derrumbarse y convertirse en escombros el magnífico alcázar de nuestras grandezas; pero no lo hemos perdido todo: somos uno en el sentimiento de honrar la memoria de los hijos predilectos de esta España tan desmedrada hoy como ayer opulenta y gallarda. ¡No podrán despojarnos de la gloria de llamar nuestro al gran Miguel de Cervantes Saavedra!»

Luís Montoto y Rautenstrauch.

Las Reformas Urbanas

En muy razonado artículo de don Miguel Sánchez Dalp hemos visto observaciones dignas de tenerse en cuenta, pues se dirigen, á nuestro humilde entender, á señalar reformas necesarias en Sevilla.

Apunta primeramente el mencionado señor, la necesidad de un nuevo puente sobre el Guadalquivir y aboga porque se construya el que con la denominación de "Alfonso XIII" figura en su plan general de reformas. Opinamos lo mismo y no aducimos razonamiento alguno en prueba de que el puente, donde lo sitúa el señor Sánchez Dalp, es una mejora imprescindible, porque estamos muy seguros de que ésta se efectuará.

Dice luego que debe simultanearse la construcción del Gran Hotel, del Gran Casino y del Gran Teatro, á ser posible por la misma empresa, y esto merece también el beneplácito de la opinión pública. Considerando que el Hotel debe erigirse en los jardines de Eslava, en línea con la Fábrica de Tabacos, añade:

"Por virtud de este ensanche, desaparecerán las manzanas colindantes de la Puerta de Jerez, ó sean la de Eslava y la que se prolonga hasta Casa-Aguiar, comenzando en esta ampliación el principio de la Avenida Victoria Eugenia para entrar en el puente Alfonso XIII, cruzada por la continuación del Paseo de Colón, en línea recta hasta San Telmo, de manera que este palacio se vea desde la esquina de la calle Reyes Católicos. Con esto quedará una manzana triangular, que se verá como fondo de la calle Ayuntamiento-Puerta de Jerez, muy apropiada para el Nuevo Teatro. El casino, al construirse el puente de Alfonso XIII y la Avenida del Aljarafe, donde estará la ciudad de recreo, claro es que en ella tendrá su lugar adecuado, en la altura y por fondo de la avenida".

Suscribimos muy gustosos esta opinión. El Gran Casino necesita á sus alrededores lugares amenos para fiestas esportivas, y ningún sitio más apropiado que el Aljarafe, del cual, según manifiesta el distinguido autor del artículo que nos ocupa, estaríamos (construyéndose el puente de Alfonso XIII) á distancia que se recorrería en tres minutos en automóvil, en cinco en tranvía y en quince, á lo más, á pie.

Se añade en el artículo, que el emplazamiento de la Exposición Hispano-Americana debe llegar hasta la Avenida de San Fernando y no solamente á la Huerta de la Salud. Creemos que en esto se verá complacido el señor Sánchez Dalp, pues la Exposición necesitará seguramente espacio accesorio, el cual habrá de ser el que linda con el señalado en el plano.

Habla seguidamente de la Corta de Tablada, acogiendo el rumor de que no se hallará hecha esta gran obra al inaugurarse el Certamen Hispano-Americano. Callamos ahora sobre esto, porque nos proponemos hacer una información con garantía técnica para poder formar acertado juicio. Entonces, ante el resultado de lo que autorizadamente sepamos, será ocasión de hablar, y lo haremos con la sinceridad y la independenque nos caracterizan.

Termina el señor Sánchez Dalp su bien meditado artículo encareciendo la conveniencia de un plan general, en el que se hallen comprendidas todas las reformas urbanas necesarias, y votamos con él, como vota la opinión entera, bien apercibida de que la ciudad, si ha menester ensanches, debe armonizarlos con las exigencias de sus industrias florecientes y su creciente tráfico, sometiendo todas las mejoras al general beneficio y al amparo de la ley de ensanches.

Varias notas

Los gobiernos que sufrimos andan siempre muy preocupados estudiando el modo de exprimir á los contribuyentes, con el fin de distraer luego la atención en aumentar los gastos que no son reproductivos.

Es este un mal que nos acompaña desde hace muchas centurias, y así nos luce el pelo.

Podrían nuestros gobernantes, valiéndose de informaciones previas que son facilísimas, conocer las necesidades de nuestras industrias, de nuestros productores y de nuestro comercio; pero las ignoran, como las ignoraron siempre, y por eso no adoptan medidas encaminadas al fomento de la riqueza, ni aciertan en la imposición de tributos.

Nos origina estas reflexiones hoy un hecho que pone de manifiesto la profunda desorganización del país por falta de gobiernos aptos y celosos en el cumplimiento del deber.

Un distinguido industrial, laborioso é inteligente, luchando con todas las trabas que le opone la administración española y con las dificultades de gran distancia y pago á largo plazo, logró extender su comercio á América, y una vez conseguido esto se encuentra con que no hay barcos para la exportación, pues los pocos que se hallan dedicados á la navegación trasatlántica no pueden con la gran cantidad de mercancías que los productores y los industriales españoles necesitan enviar al continente americano. Es decir, que aquí, cuando la persistente laboriosidad de nuestros comerciantes consigue un triunfo, facilitándose un mercado, no puede considerarse que se ha dado un paso hacia nuestro progreso económico, porque no hay marina mercante suficiente en el país y porque los buques extranjeros que transitoriamente podrían sacarnos del apuro, no pueden hacerlo á causa de los elevados de-

Hugo en Francia y Emerson al otro lado del Atlántico agotan las palabras del entusiasmo en favor del dramaturgo inglés. «Shakespeare, dicen, es inconcebiblemente sabio; los demás sabios que en el mundo ha habido dejan al menos que su sabiduría se conciba; Shakespeare ni esto deja». Dante en Italia, Camoens en Portugal y Goethe en Alemania, son ídolos de idéntica adoración; y Herder, amante apasionado de la literatura popular, traductor de nuestros romonces del Cid, tiene en su sepultura, esta inscripción: «Los alemanes de todos los países». Falta á nuestro Cervantes un monumento en que se lea: «Los españoles de todas las provincias».

¡Ojalá viésemos levantado ese monumento grandioso! Agrupados á su alrededor los desunidos hoy por las banderías políticas, podríamos decir al mundo: «Perdimos ó nos arrebataron nuestras joyas más ricas; vimos derrumbarse y convertirse en escombros el magnífico alcázar de nuestras grandezas; pero no lo hemos perdido todo: somos uno en el sentimiento de honrar la memoria de los hijos predilectos de esta España tan desmedrada hoy como ayer opulenta y gallarda. ¡No podrán despojarnos de la gloria de llamar nuestro al gran Miguel de Cervantes Saavedra!»

Luís Montoto y Rautenstrauch.

Las Reformas Urbanas

En muy razonado artículo de don Miguel Sánchez Dalp hemos visto observaciones dignas de tenerse en cuenta, pues se dirigen, á nuestro humilde entender, á señalar reformas necesarias en Sevilla.

Apunta primeramente el mencionado señor, la necesidad de un nuevo puente sobre el Guadalquivir y aboga porque se construya el que con la denominación de "Alfonso XIII" figura en su plan general de reformas. Opinamos lo mismo y no aducimos razonamiento alguno en prueba de que el puente, donde lo sitúa el señor Sánchez Dalp, es una mejora imprescindible, porque estamos muy seguros de que ésta se efectuará.

Dice luego que debe simultanearse la construcción del Gran Hotel, del Gran Casino y del Gran Teatro, á ser posible por la misma empresa, y esto merece también el beneplácito de la opinión pública. Considerando que el Hotel debe erigirse en los jardines de Eslava, en línea con la Fábrica de Tabacos, añade:

"Por virtud de este ensanche, desaparecerán las manzanas colindantes de la Puerta de Jerez, ó sean la de Eslava y la que se prolonga hasta Casa-Aguiar, comenzando en esta ampliación el principio de la Avenida Victoria Eugenia para entrar en el puente Alfonso XIII, cruzada por la continuación del Paseo de Colón, en línea recta hasta San Telmo, de manera que este palacio se vea desde la esquina de la calle Reyes Católicos. Con esto quedará una manzana triangular, que se verá como fondo de la calle Ayuntamiento-Puerta de Jerez, muy apropiada para el Nuevo Teatro. El casino, al construirse el puente de Alfonso XIII y la Avenida del Aljarafe, donde estará la ciudad de recreo, claro es que en ella tendrá su lugar adecuado, en la altura y por fondo de la avenida".

Suscribimos muy gustosos esta opinión. El Gran Casino necesita á sus alrededores lugares amenos para fiestas esportivas, y ningún sitio más apropiado que el Aljarafe, del cual, según manifiesta el distinguido autor del artículo que nos ocupa, estaríamos (construyéndose el puente de Alfonso XIII) á distancia que se recorrería en tres minutos en automóvil, en cinco en tranvía y en quince, á lo más, á pie.

Se añade en el artículo, que el emplazamiento de la Exposición Hispano-Americana debe llegar hasta la Avenida de San Fernando y no solamente á la Huerta de la Salud. Creemos que en esto se verá complacido el señor Sánchez Dalp, pues la Exposición necesitará seguramente espacio accesorio, el cual habrá de ser el que linda con el señalado en el plano.

Habla seguidamente de la Corta de Tablada, acogiendo el rumor de que no se hallará hecha esta gran obra al inaugurarse el Certamen Hispano-Americano. Callamos ahora sobre esto, porque nos proponemos hacer una información con garantía técnica para poder formar acertado juicio. Entonces, ante el resultado de lo que autorizadamente sepamos, será ocasión de hablar, y lo haremos con la sinceridad y la independenque nos caracterizan.

Termina el señor Sánchez Dalp su bien meditado artículo encareciendo la conveniencia de un plan general, en el que se hallen comprendidas todas las reformas urbanas necesarias, y votamos con él, como vota la opinión entera, bien apercibida de que la ciudad, si ha menester ensanches, debe armonizarlos con las exigencias de sus industrias florecientes y su creciente tráfico, sometiendo todas las mejoras al general beneficio y al amparo de la ley de ensanches.

Varias notas

Los gobiernos que sufrimos andan siempre muy preocupados estudiando el modo de exprimir á los contribuyentes, con el fin de distraer luego la atención en aumentar los gastos que no son reproductivos.

Es este un mal que nos acompaña desde hace muchas centurias, y así nos luce el pelo.

Podrían nuestros gobernantes, valiéndose de informaciones previas que son facilísimas, conocer las necesidades de nuestras industrias, de nuestros productores y de nuestro comercio; pero las ignoran, como las ignoraron siempre, y por eso no adoptan medidas encaminadas al fomento de la riqueza, ni aciertan en la imposición de tributos.

Nos origina estas reflexiones hoy un hecho que pone de manifiesto la profunda desorganización del país por falta de gobiernos aptos y celosos en el cumplimiento del deber.

Un distinguido industrial, laborioso é inteligente, luchando con todas las trabas que le opone la administración española y con las dificultades de gran distancia y pago á largo plazo, logró extender su comercio á América, y una vez conseguido esto se encuentra con que no hay barcos para la exportación, pues los pocos que se hallan dedicados á la navegación trasatlántica no pueden con la gran cantidad de mercancías que los productores y los industriales españoles necesitan enviar al continente americano. Es decir, que aquí, cuando la persistente laboriosidad de nuestros comerciantes consigue un triunfo, facilitándose un mercado, no puede considerarse que se ha dado un paso hacia nuestro progreso económico, porque no hay marina mercante suficiente en el país y porque los buques extranjeros que transitoriamente podrían sacarnos del apuro, no pueden hacerlo á causa de los elevados de-

rechos que se les exigen para entrar en los puertos españoles. Esta es la organización de España.

Después de conocido el caso que dejamos relatado, á cualquiera se le ocurrirá preguntar: ¿Lo conoce también la Cámara de Comercio? En caso afirmativo, ¿ha hecho alguna gestión para que se busque la manera de aumentar el número de barcos para el comercio con América? Y si no sabe el hecho que anteriormente exponemos ¿hará las aludidas gestiones tan pronto como se publiquen estas líneas?

Pero no sólo la Cámara de Comercio, sino todos los organismos de carácter económico deben dirigirse al Gobierno y á los representantes en Cortes, pidiéndoles una inmediata solución de este conflicto, cuya gravedad amenaza á la seguridad del comercio y cuya urgencia se ofrece con caracteres inaplazables y reclama prelación sobre todos, absolutamente todos los proyectos y estudios del Gobierno.

***

En la apertura de curso, celebrada el día 7 de los corrientes en el Ateneo, el digno presidente de este culto centro, don Javier Sánchez Dalp, leyó un precioso é interesante discurso acerca de "Los sindicatos agrícolas bajo su aspecto económico educativo".

La notable disertación del señor Sánchez Dalp fija la orientación económica moderna en cuanto respecta á los sindicatos, por los que el trabajo busca mayor estabilidad y progreso.

En atención á cuanto pueden ilustrar á las muchas personas que no se cuidan de estudios económicos, damos las siguientes ideas expuestas por el distinguido conferenciante:

"No cabe duda que el hombre, sér libre, puede ser sujeto de contratación; pero dentro de la legalidad, buscando la concordia, de manera que la sindicación llegue á autorizar la evitación de la huelga, realizando dos fines: la resistencia, en el sentido de la mutualidad en casos de paros justos, y la atención á accidentes del trabajo y á retiros de vejez.

Las relaciones entre obreros y patronos revisten, pues, carácter jurídico. Consecuencias: los contratos deben ser escritos mejor que orales; el salario debe regularse por los factores gastos, producción, competencia, etc.; el sindicado no puede variar las condiciones de su trabajo; si el derecho á la huelga no es ilícito, no puede decirse otro tanto del mero hecho de no trabajar; la huelga forzosa va contra derecho del no conforme; el capital tiene también derecho al cierre temporal, y el monopolio, en fin, es inadmisible, porque es la privación de la libertad de contratar, evitando la competencia y perjudicando al comprador.

Los Sindicatos más importantes son los agrícolas, que atienden al examen del suelo, de los sistemas de cultivo, de la enseñanza agrícola, y que originan, como factores de la industria las instituciones de crédito agrícola, depósitos, bancos agrícolas, la colonización, desmonte y repoblación, y tantas otras de necesidad absoluta para combatir la usura, buscar la conciliación entre capital y trabajo y redimir al agricultor. En este sentido debían de desaparecer los segundos subarriendos, que perjudican al colono en beneficio del intermediario, y debían suprimirse las ventas á retro, que hacen perder la finca por combinación de personas, sin que el acreedor figure.

A continuación, el señor Sánchez Dalp se ocupa detenidamente del problema de riegos y de las cooperativas integrales, y concluye abogando por que el Sindicato sea el medio de hacer un obrero inteligente, activo, respetuoso de la ley, conocedor de su derecho y cumplidor de la moral, base indispensable del engrandecimiento económico y libre de los pueblos".

La concurrencia, que era muy distinguida, y numerosa, aplaudió calurosamente al Sr. Sánchez Dalp, á quien de todas veras felicitamos por su trabajo, merecedor de extensa divulgación y del mayor elogio.

***

Los enemigos de Sevilla, tan conocidos y desacreditados ya, han echado á volar la especie de que se van á suspender las obras de la Exposición Hispano-Americana, porque no se paga á los contratistas.

Pudiérase achacar á un error la propalación de esa falsedad; pero, siendo como es, tan fácil, informarse de lo que ocurre en el mismo Sevilla, y careciendo en absoluto de fundamento serio y honrado el sobredicho rumor, no debe atribuirse á determinación de buena fe el divulgarlo, ni la opinión debe recibirlo sino con el desprecio que merece.





Fábricas y Bodegas

AGUARDIENTES Y LICORES

VINOS Y VINAGRES

FELIX BALPARDA

Sucesor de Ramón Galíndez

O'Donnell, 22, Sevilla.--"La Montaña, Camas

Esta casa hace en *La Montaña* la mayor vendimia de la provincia, con uvas de las mejores viñas de Aljarafe, para su consumo y remesas para la Península y extranjero.

Tiene además en sus magníficas bodegas: Soleras de vinos añejos de todas clases, de vinos de Jerez y Manzanilla de Sanlúcar, cuyo embotellado obtiene cada día mayor consumo; vinos tintos de Valdepeñas y del Priorato y de cuantos son objeto del negocio.

Sus vinagres, de 8 á 24 reales la arroba, son criados exclusivamente de vinos.

Su importación de espíritus de 35 á 40 grados, para anisar y refuerzos de vinos de los principales puntos productores, es la mayor de Andalucía.

Su fabricación por vapor de aguardientes de puro vino, anisados y licores, laborados con especialidad para cada mercado y de infinidad de clases, obtiene en todos ellos la mayor preferencia.

Esta casa, por sus grandes operaciones, la facilidad con que las hace, la superioridad de sus bebidas, la baratura de sus precios y las ventajas que concede á sus consumidores, ha llegado á ser la primera y más importante de la provincia en el negocio.

FÁBRICA
DE HARINAS CILINDRADAS
DE
EDMUNDO CRAMAZOU
Morón de la Frontera

La Exposición



0 de Noviembre de 1912.

LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN, DE MURILLO.

20

Precio de este número:



Revista Ilustrada de Sevilla

SECCION LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR
Ramiro J. Guarddon

SECCION GRAFICA
Director: Juan Barrera

HACIA LA EXPOSICIÓN

La construcción de los palacios de Bellas Artes y de Industrias y Artes Decorativas continúa con toda normalidad.

Los rumores circulados de que no se paga á los contratistas y de que se va á suspender las obras, débense únicamente á la mala intención de los enemigos de Sevilla, á quienes impulsa un sentimiento subjetivo que establece la superioridad de otras capitales sobre la nuestra.

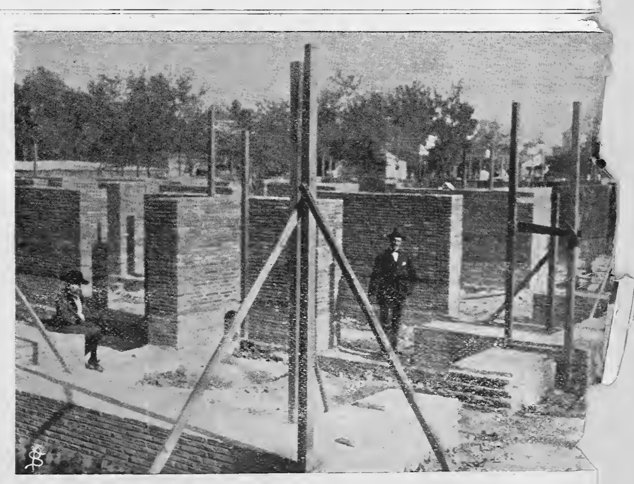
Bien está, por ejemplo, que un valenciano dedique á su ciudad gran amor; pero es censurable en grado sumo que dando lamentable muestra de espíritu exclusivista y de inteligencia roma, enderece su sentir y su pensar al extremo de querer que ninguna capital prospere ni sobresalga ante la *suya*

Persona que demostrase tales intenciones, aunque quisiera disfrazarlas, no valdría gran cosa ni aun para su misma tierra, pues generalmente sería considerada indigna.

Nosotros amamos á todas las capitales españolas de modo que no nos duele que Barcelona sea mejor que Sevilla, ni que Soria ó Cuenca progresen tanto y tan rápidamente que sobrepasen nuestro progreso; nos alegraría que así fuera, porque ello sería ejemplo digno de seguir. En el amor que sentimos por Sevilla ponemos sólo una cosa que no dedicamos á las demás capitales sino en el caso de presentarse ocasión: el deber de trabajar por su engrandecimiento y por su prosperidad. Esto en nosotros para Sevilla es constante, y es circunstancial pa[ra] otros pueblos.

Así como es amplio y generoso el españolism[o de] los sevillanos, es noble y levantado el concept[o que] tenemos de nuestras relaciones con todas las ciu[dades] de España. Aprendáis de esta conducta los mis[mos] difamadores, que, aunque no fuera más que po[r que] viven en Sevilla, debieran dedicarnos algún res[peto]. Pero no aprenderán, porque el odio es ingénit[o y la] ignorancia es bien probada.

Sevilla debe corresponder procurando el...



PALACIO DE BELLAS ARTES.—Altura de los muros interiores hasta el arranque de las bóvedas el día 16 de Noviembre.

mejor dicho, expelerlos, como quien se traga un objeto indigerible.

Y basta de digresión.

Decíamos que los palacios permanentes de la Exposición hispano-americana se construyen con toda normalidad. Para demostrarlo exponemos las fotografías que acompañan á estas líneas.

En uno de los grabados figura un contratista, don Ricardo Magdalena, quien por cuenta de los señores Fernández Palacios trabaja en las obras. Hablamos del señor Magdalena porque éste no es un contratista vulgar, es hijo de un competentísimo arquitecto, de renombre entre los profesionales, y tiene en el haber de sus éxitos las obras de la Exposición hispano-francesa celebrada en la capital de Aragón.

*
* *

El Comité ejecutivo de la Exposición hispano-americana ha dirigido una circular á todos los escultores españoles invitándoles á presentar proposiciones con objeto de hacer el primer lote de elementos escultóricos que se proyecta emplazar en los edificios, avenidas y plazas de la Exposición hispano-americana.

El concurso terminará el dia 15 de Enero próximo.

De las bases para efectuarlo reproducimos las siguientes:



PALACIO DE INDUSTRIAS Y ARTES DECORATIVAS.—Altura de los muros en construcción el día 16 de Noviembre.

Los elementos de esculturas á que nos referimos, son:

Grupo A) Ocho estatuas proyectadas para colocarlas adosadas á las fachadas del Palacio de Bellas Artes y que representan: La Arquitectura. La Pintura. La Escultura. La Música. La Literatura. La Historia. La Arqueología. Las Artes Industriales.

Dimensiones de esta estatua: dos metros cincuenta centímetros de altura, incluyendo un basamento de veinte centímetros y anchura proporcional

Grupo B) Cuatro estatuas, representando cada una un niño sosteniendo un escudo, para los ángulos de las fachadas laterales del expresado Palacio Dimensiones de altura: un metro cincuenta centímetros.

Grupo C) Cuatro grandes grupos para el salón central de planta elíptica del mismo edificio y situados en nichos de seis metros de alto, dos metros ochenta centímetros de ancho y un metro veinte centímetros de profundidad. Los grupos tendrán cuatro metros cincuenta centímetros de altura total, incluyendo el basamento y representarán composiciones adecuadas al destino del edificio, tales como: El Arte. La Ciencia. El Trabajo. El Genio.

Para optar al concurso se exigirá la presentación de un boceto, detallado convenientemente en pastelina, barro ó escayola de una de las ocho estatuas del grupo A, á elección del concursante y de uno de los cuatro grupos C. incluso basamento. La escala de estos modelos será la de veinte centímetros, igual á un metro, ó sea la quinta parte de las dimensiones marcadas para las esculturas definitivas.

Además, cada concursante presentará una Memoria razonada de la forma de ejecución de los trabajos, clase de material, tiempo de ejecución, etc., y un pre-



Piedra artificial labrada para el PALACIO DE BELLAS ARTES.

supuesto detallado de los mismos, obligándose á ejecutar la obra proyectada con arreglo á los citados documentos. También se exigirá una muestra de la piedra que proponga el concursante.



TRES RETRATOS

No fué jamás la delicadeza la nota característica de la pintura española. Nuestros artistas, si pecaron por algo, fué por exceso de vigor en la concepción y ejecución de sus obras.

Sedújolos siempre el choque violento de las pasiones, los contrastes bruscos en las armonizaciones de la línea y del color, la rudeza en la composición de los asuntos. . Por espíritu de raza, el genio pictórico español siempre tuvo tendencia hacia lo grande y vigoroso. Ante las obras de Velázquez, Zurbarán, Ribera, El Greco, Goya y tantos otros genios españoles, lo concebimos todo menos la debilidad y delicadeza de los espíritus refinados, acaso porque nuestros artistas, más emotivos que intelectuales, más sinceros que ningún otro, producían con el corazón sin prejuicios

Las escuelas flamenca, italiana y holandesa, tienen pintores intelectuales que supeditan la forma á la idea. Es ésta obra de análisis á la Pintura, algo de lo que es á la Literatura la Filosofía. Ante una obra de Menling, de Vinci, de Van Eykc, se reflexiona, se investiga y se piensa, más que se siente Muchas veces la grandiosidad de la idea atenúa la belleza de la forma, dejándola relegada a segundo término. Pintores puramente intelectuales afánanse en concentrar en una cabeza la belleza y el genio de una raza. La *Gioconda* no es una mujer que vive sino la encarnación de una idea; un misterio,—el de la vida acaso,—que nos abruma con una enigmática sonrisa, con una mirada abismadora, insondable

Los pintores españoles de generaciones pretéritas no se distinguían por su intelectualidad ni por su cultura. Eran apasionados, sinceros, vigorosos; conocían bien su oficio y pintaban sin preocuparse más que del modelo que tenían por delante. Interpretar exactamente la naturaleza era su ideal y de ahí la hermosa sencillez de su arte esplendoroso, fuerte, robusto, sin complicaciones.

De Goya, hasta hace dos lustros, nuestros artistas desdeñaron acaso, con perjuicio de su arte, cuanto fuese ajeno á éste, envaneciéndose muchos de ellos de su ignorancia en todo lo que se apartara de la Pintura. Tenían el talento en los puños y eran devotos fervientes del natural, realistas rabiosos Por esto no triunfó entre nosotros la pintura simbólica, ni la alegórica.

La vida moderna, con sus luchas, con sus desquiciamientos, ha hecho á nuestros artistas más intelectuales, más refinados. Sin dejar de rendir culto á la forma ni al espíritu de la raza, sin romper con la hermosa tradición de la pintura española, espléndida, fuerte, llena de virilidad, nuestros pintores piensan hoy más que ayer. Los maestros modernos no son psicólogos inconscientes como los de antaño; se ve en sus obras la tortura de la idea: Zuloaga, Sorolla, Bilbao, unen á una técnica incomparable el análisis y la investigación.

No pintan del modelo la forma externa solamente sino que quieren extraer de él la esencia espiritual, ese algo misterioso que flota en torno de todo ser humano. Y está tendencia se acentúa en los maestros jóvenes, llegando hasta la exajeración algunas veces con Romero de Torres y Marín Ramos, dos pintores geniales á quienes perjudica el exceso de intelectualismo no pocas veces, pues quita vida á las obras que crean, ó á la afectación algo amanerada de Hermoso y Miguel Anselmo Nieto, otros dos grandes artistas, preocupados constantemente por desentrañar el misterio de las almas.

***

Miguel A. Pino y Sardá es la personificación del artista moderno, equilibrado Es culto, estudioso, conocedor del *metier* y ha sabido no dejarse vencer por las modernas corrientes artísticas que llevan á la extravagancia. Ha estudiado profundamente á los viejos maestros y á los modernos, asimilándose las grandes cualidades de unos y de otros. Adora el natural y trata de interpretarlo sinceramente, sin desatender la parte anímica del modelo, aunque sin supeditarle la forma externa. Y este sano equilibrio es su fuerza.

Dotado de un espíritu sutil y delicado, pone en cuanto produce, un sello de distinción señoril que subyuga.

No tienen sus obras brusquedades, ni violencias; son todas ellas apacibles, serenas, suaves, reveladoras de un estado de alma, exento de febricientes inquietudes. Este sosiego espiritual, más corriente en la madurez de la vida que en la juventud,—Pino Sardá es casi un adolescente,—presta á los cuadros del artista un encanto vago, dulcísimo, que vanamente se acierta á definir....



Sra. Marquesa de Mérito.

Por su inclinación natural hacia lo delicado y tranquilo, Pino Sardá es el retratista ideal soñado por las mujeres, el pintor de las elegancias femeniles, de las joyas deslumbradoras, de las ricas telas y de los muebles fastuosos. Nadie como él combina con tanto acierto los apagados matices de los joyantes tejidos sedeños y de los encajes suaves; nadie como él busca al modelo posición más natural ni distinguida.

Los tres retratos que recientemente ha expuesto y que han llamado poderosamente la atención de los artistas y de los aficionados constituyen verdaderos aciertos.



Son las retratadas tres aristocráticas damas que compiten en belleza y en distinción. El pintor, entusiasmado ante tan bellos modelos, ha dejado correr los pinceles y la fantasía, derrochando talento, buen gusto y elegancias de factura y ha conseguido hacer tres obras bellas, admirablemente bellas.

La mejor de estas obras estimo que es el retrato de la marquesa del Valle de la Reina.

La figura, tocada con una soberbia mantilla negra de encajes, envuelta en un pañolón de Manila, de color rojo vinoso, bordado de blanco, está colocada con tanta gracia como arte. Resulta una figura castizamente española y está ejecutada con exquisita sobriedad. Armonizando perfectamente con el fondo gris del cuadro surje la airosa figura de la aristocrática dama, dibujada con gran seguridad, ampliamente. La coloración de las carnes y de las telas es brillante y la psicología de la cabeza tan perfecta que da idea de que respira.

No tan castizo, aunque de factura más espontánea, es el retrato de la condesa de Bustillos.

Más sencillo de línea y de color que el anteriormente mencionado, acaso está pintado con más franqueza. La belleza algo exótica de la retratada aparece en el lienzo con toda su espiritualidad, y es un verdadero prodigio de factura la rubia cabeza de la dama, que armoniza delicadamente con el rosa asalmonado y negro del traje y las flores amoratadas que hay en el florero colocado en la mesa del segundo término, accesorios pintados de mano maestra.

Otra belleza rubia que por mucho tiempo fué orgullo de los salones sevillanos, la encantadora marquesa de Méritos, aparece en otro lienzo de grandes dimensiones, sentada en amplio sillón dorado de los llamados *Isabelinos*.

Como en los anteriores, en este retrato predomina el buen gusto del artista, que ha sabido interpretar con admirable exactitud el aire majestuoso, distinguidamente señoril del modelo. La cabeza es de perfecto parecido, estando animada por la vida y los paños de seda del traje color azul obscuro, así como los encajes de la mantilla en que va envuelto el busto de la figura, constituyen trozos de pintura de mano maestra.



Sra. Marquesa del Valle de la Reina.



Sra. Condesa de Bustillos.

El jardín que se esfuma en el fondo, y los demás accesorios de esta obra están ejecutados con mucha justeza y avaloran la totalidad.

El retrato es un género de pintura sumamente difícil que requiere grandes conocimientos técnicos y una absoluta seguridad en el dibujo.

Todas las dificultades que hacen inabordable el género á muchos pintores que pretenden desdeñarlo, por falta de fuerzas para acometerlo, sabe vencerlas Pino Sardá, que, con las tres obras que hemos reseñado, demuestra sus grandes aptitudes de retratista de talento y de pintor equilibrado, que interpreta la belleza femenina con la sutil y refinada delicadeza de los artistas florentinos del Renacimiento, de aquellos artistas en quienes alentaba el espíritu del antiguo paganismo, ensalzador fervoroso de la mujer, esa bella mitad del hombre sin la cual la vida sería poco menos que un erial, sin atractivos, sin encantos, sin nada que la hiciera amable: carga abrumadora imposible de soportar....

Modesto Pineda.

La cura de los naranjos

La enfermedad del *poll-roig,* que ataca á los naranjos y tan graves perjuicios ha causado á los agricultores andaluces se cura ya. Teníamos de ello la noticia que seguramente ha llegado á cuantos laboran en los progresos de la Agricultura ó sienten afición á ese ramo de la riqueza y hemos querido ver y juzgar por nosotros mismos la operación que se practica en los árboles enfermos para sanarlos.

Al efecto, sabiendo que se estaba aplicando el procedimiento curativo indicado en una finca de nuestro distinguido amigo el Comisaaio regio de Fomento don Félix Palomino, rogamos á este señor que nos permitiese una visita á su propiedad. El señor Palomino, deferente á nuestro deseo, nos concedió el permiso y aun nos honró con su compañía, atención que no olvidaremos nunca y que agradecemos en lo mucho que vale.

Fuímos, pues, á su hermosa huerta de Santa María, sita en término de Gelves, acompañándonos también nuestro amigo queridísimo don Carlos Morales, el ilustrado jefe de la Granja Agrícola.

El procedimiento curativo de que hablamos es el inventado por el ingeniero norteamericano Mr. Woglum. Consiste en cubrir los árboles con una tupida lona y producir dentro del recinto cerrado por la tela, el gas cianhídrico, activísimo veneno que mata en pocos segundos al *poll-roig.*

Con las pulverizaciones y demás procedimientos análogos, usados para combatir la plaga, no se conseguía la curación completa; reproducíase el mal, porque allí donde quedaba un microorganismo sin que le cayera encima el líquido arrojado para exterminarlo, el animálculo seguía viviendo y reproduciéndose con la proliferación grandísima de todas las plagas.

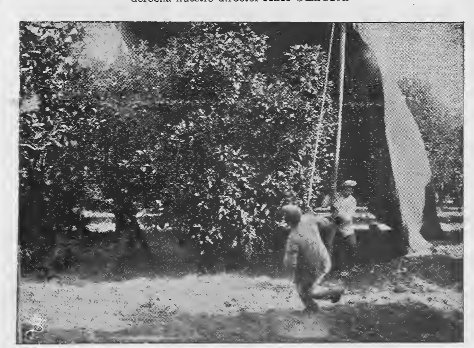
Pero con el gas cianhídrico no queda hoja ni intersticio del tronco y de las ramas sin ser envueltos por el venenoso ambiente y muere el *poll-roig* de los naranjos. Compréndese, pues, la gran ventaja del procedimiento de Woglum sobre los otros procedimientos. Con éstos no se puede atacar en absoluto á todos los parásitos del naranjo, y con aquél no queda uno sin morir.

En Norteamérica la curación se hace por la noche, pues, como es sabido, la luz descompone el gas cianhídrico, el cual se produce para curar los naranjos, arrojando determinada cantidad de cianuro sódico ó potásico en un recipiente, donde de antemano se ha puesto una solución de ácido sulfúrico. Las personas que tengan conocimientos de química, por muy rudimentarios que estos sean, saben bien que esas dos substancias, lo mismo separadas que juntas, son tal vez el veneno más activo que existe. Conviene, por tanto, al usarlo, encerrar las aves que generalmente hay en las huertas á fin de separarlas de los lugares en que se manipulan esos venenos, pues siempre caen al suelo partículas que pueden causar la muerte de los animales que las coman.

Las lonas con que se cubren los árboles para retener en torno de ellos el gas, están graduadas para la cubicación del venenoso fluido, y la ope-



En el centro D. Félix Palomino, á su izquierda D. Carlos Morales y á la derecha nuestro director señor Guarddon



Momento de cubrir un naranjo con la lona negra para curarlo.



Las vacas holandesas.

ración se practica de día en España, lo cual facilita grandemente los trabajos necesarios, á condición de que la temperatura no suba de 25 grados ni baje de 4 y de que las cubiertas de lona sean negras. Es este un adelanto introducido por nuestros ingenieros agrónomos. Otro perfeccionamiento es el del recipiente para el ácido sulfúrico y el cianuro. En los Estados Unidos es de barro y se rompe con suma facilidad, y en Andalucía es de plomo recubierto de madera, mejora debida al señor Morales, cuyos estudios, inteligencia y laboriosidad se han demostrado ya de mil modos y tienen ese nuevo mérito.

Un detalle más que exponemos por cuanto beneficia el crédito de nuestra industria: la lona que se fabrica en Andalucía y se usa para curar los naranjos, es mejor que la que se hace en los Estados Unidos. Así lo ha declarado un ingeniero americano que estuvo en Sevilla y se llevó muestra de la lona andaluza para gestionar en su país que la fabricasen igual.

Antes de la curación de los naranjos de la huerta del señor Palomino, fueron curados con éxito admirable los de las fincas de don Melchor Saldaña, en Alcolea del Río; señor marqués de Tablantes, en Brenes; don Francisco Huesca, en Tocina; la Gota de Leche, en Sevilla, y la Granja Agrícola. Después de curados los naranjos de la huerta de Santa María, el señor Morales curará los de las fincas de don Manuel Peña y don Francisco Oliva.

La curación de cada árbol cuesta de tres á siete reales, en cuya cantidad no se incluye beneficio alguno para el personal que practica la operación.

Las fotografías que acompañan á estas líneas dan clara idea de las diferentes fases de la curación del naranjo.

En la huerta del señor Palomino observamos perfeccionamientos que le honran como inteligente agricultor. El riego de las tierras se hace á favor de una bomba eléctrica que extrae del Guadalquivir el agua necesaria con insuperable rapidez.

El cultivo de los naranjos es tal que algunos de estos árboles ocupan extenso perímetro y son de altura poco común.

Hay también digno de notarse en la huerta tres hermosos ejemplares vacunos, importados de Holanda

Nuestra visita duró varias horas, y en ese tiempo, que transcurrió como si no fuera más de tres minutos nos dedicó el señor Palomino finísima atención y delicadas deferencias, tan dignas de él como bien arraigadas en nuestra gratitud.



Momento de arrojar el cianuro en el ácido sulfúrico para producir el gas cianhídrico.



Naranjos con la cubierta de lona negra, curados de día.



Mesa laboratorio y el personal práctico para la curación de los naranjos.

La mosca del olivo

Como complemento del artículo que publicamos del ilustrado ingeniero D. Carlos Morales, reproducimos el siguiente trabajo original del mismo señor, que lo hizo por encargo del Consejo provincial de Fomento.

«El olivo es uno de los árboles que cuenta con mayor número de enemigos. Pero entre los más perjudiciales por los estragos á que da lugar está el llamado *Mosca Olearia*, objeto de este modesto trabajo.

En gracia á la brevedad, no hemos de detenernos en hacer una descripción detallada del insecto, harto cono-

cido por desgracia, de nuestros olivicultores. Insistiremos algo sobre su biología, pues que ella ha de ser el punto de partida para deducir los medios que hemos de poner en práctica para su destrucción.

La mosca en su estado perfecto, aparece generalmente hacia el final de la primavera, variando esta fecha con las circunstancias meteorológicas. Así por ejemplo: si durante el mes de Marzo sobrevienen días de gran calor y estos son numerosos (caso no muy raro en esta provincia) el insecto aparece. Durante los ocho primeros días sólo se ocupa en alimentarse, prefiriendo las sustancias azucaradas, como el néctar de las flores, la melaza de las cochinillas, etc. Pasados que sean, se verifica la cópula con el macho, y dos ó tres días después empieza á buscar las aceitunas para deponer los huevecillos ya maduros. Ahora bien, en esta época no hay aceitunas, y como es el único sitio donde la madre deposita los huevos, resulta que muere sin efectuar esta función. Claro que con su gran instinto busca aceitunas donde las haya, aun cuando tengan que recorrer varios kilómetros. Pero como no las encuentre, muere y aquel año la plaga no tiene importancia.

Si la aparición tiene lugar en la época indicada primeramente, entonces, como ya tienen frutos á quien confiar su descendencia, la plaga continúa y puede adquirir caracteres alarmantes.

La hembra, provista en su abdomen de un taladro, llamado oviscapto, perfora la epidermis del fruto, y en el orificio deposita los huevecillos. Para su incubación basta á veces con un día, y otras cinco ó seis, apareciendo la pequeña larva, que con sus mandíbulas abre una galería más ó menos sinuosa dentro de la pulpa, hasta llegar al hueso. Esta galería se termina en un ensanchamiento destinado á servirle de habitación cuando adquiera el estado de ninfa, pero antes ha tenido buen cuidado el gusanito (aceptaremos este nombre, aun cuando es impropio) de disponer una fácil salida para cuando tenga que aparecer en el estado perfecto, roe toda la pulpa pegada á la corteza en una circunferencia de dos milímetros, llegando á secarse aquella, y, por tanto. desprendiéndose con gran facilidad. El estado de ninfa, intermedio entre el de larva é insecto perfecto, no siempre lo pasa dentro del fruto, pues muchas veces elige para este fin las resquebrajaduras de la corteza, y aun la tierra Es muy corriente el caso cuando se trata de insectos cuyas larvas están en aceitunas caídas.

El número de generaciones que tiene la mosca, es de tres, pudiendo llegar á cuatro si el verano se prolonga. Ahora bien, aceptando que cada hembra no ataque más que á 50 aceitunas, y suponiendo que en cada generación nazcan 25 hembras y 25 machos, al final tendremos 32 550 aceitunas dañadas por la descendencia de una sola mosca. Júzguese, pues, la importancia que puede adquirir la plaga, y los perjuicios tan inmensos que puede acarrear á la riqueza olivarera de esta provincia.

Las larvas de la última generación, que tiene lugar en el Otoño, no llegan á adquirir el estado de insecto perfecto y pasan el invierno transformadas en ninfas, y son las encargadas de perpetuar la plaga; estas larvas cuando han adquirido todo su desarrollo, salen en su mayor parte del fruto, y buscan las resquejabraduras de las cortezas, se introducen en la tierra y buscan en una palabra los sitios más seguros donde pasar el invierno.

A los molinos van también un número considerable de larvas, dentro de los frutos, de los que salen cuando están algún tiempo entrojados, infestando las trojes y almacenes. Muchas de estas larvas, y á favor de la temperatura que reina en los molinos, llegan al estado perfecto y se ven revolotear las moscas dentro del local, buscando pronto la salida por puertas y ventanas en busca del olivar.

Aun cuando algunos prácticos aseguran que la mosca en su estado perfecto no se alimenta, podemos asegurar que están en un error. La mosca del olivo es muy semejante á la mosca doméstica, y tiene como ella los mismos gustos Pongan en un molino cualquier sustancia azucarada, ó sobre la albardilla de los muros en las trojes, y se verá como las moscas que aparecen van á chupar. Por otra parte, su aparato bucal está como en la mosca doméstica, dispuesto para la succión, y por algo será, pues la naturaleza no ha creado nada para adorno; todo tiene su razón de ser.

En condiciones normales, la época de la primera puesta de huevos en las aceitunas, varía entre la última quincena de junio y los primeros días de julio. Aquí en Sevilla, del 5 al 10 de julio, debemos empezar el examen



Huerta de Santa María.



Cubicación de un naranjo para ser curado.



Naranjos con la cubierta de lona blanca, curados de noche.

de los frutos, pues caso de invasión ya tienen el primer huevecillo. En la segunda quincena de junio, las hembras empiezan á revolotear de rama en rama y de olivo en olivo, buscando aquellos frutos más grandes, tiernos y jugosos donde clavar su oviscapto. Es una especie de tanteo en el que revelan su prodigioso instinto de conservación. Por eso vemos que los primeros olivares atacados son los que estan en los valles, en situaciones especiales que determinan una precocidad en el desarrollo del fruto Son atacadas primeramente las variedades más ricas en pulpa; después, y cuando aumenta la invasión atacan á todos los olivos, pero de una manera gradual Este mismo año hemos visto nosotros atacados frutos de acebuche, lo que prueba la gran importancia de la invasión.

Generalmente, la mosca busca siempre para depositar los huevos, frutos sanos, revoloteando de árbol en árbol hasta que lo encuentra Si esto no es posible por estar atacadas todas las aceitunas, se resigna y depone el huevecillo en uno atacado, por cuya razón se ven dos y más larvas en un mismo fruto. Esto es señal evidente de una invasión grandísima en toda la comarca, pues las moscas son excelentes viajeras y van de un olivar á á otro distante muchos centenares de metros, hasta encontrar una aceituna sana que picar.

Expuestas ya estas ligeras noticias sobre la vida y costumbres del insecto que nos ocupa, vamos como colorario á indicar los medios que deben ponerse en práctica para evitar al menos que alcance el carácter de plaga y produzca los daños enormes que tememos.

Para ello deben tenerse en cuenta las siguientes reglas:

1.° Recoger el fruto lo antes posible, para destruir en el molino las larvas que han de transmitir la plaga.

2.° A medida que los frutos lleguen á la almazara ir moliéndolos, evitando que estén mucho tiempo en las trojes.

3.° Recoger cuidadosamente todas las aceitunas caídas y molerlas inmediatamente.

4.° Limpiar con el mayor escrúpulo, una vez terminada la campaña de la molienda, todos los almacenes, depósitos de aceitunas, etc., quemando las barreduras. Estos almacenes deben estar provistos de ventanas tapadas con una tela metálica, para evitar que salgan las moscas que aparezcan. Asimismo deben estar repartidos profusamente papeles impregnados de sustancias azucaradas con otra sustancia venenosa, como se hace para la mosca común.

5.° Podar muy bien los olivos y despojarlos de todas las cortezas resquebrajadas, por ser los sitios donde con preferencia pasa el insecto el invierno en estado de ninfa. Todas estas leñas deben quemarse en el mismo olivar, tan pronto como se cortan.

6.° Dar una cava de 20 ó 25 centímetros al suelo del olivo en todo el espacio que cubre el árbol.

Esto es lo más esencial que debe hacerse, y tenemos la seguridad de que si todos los agricultores observaran estas reglas, no llegaría la plaga á tener importancia.

A pesar de ser seis las reglas dictadas, debemos consignar que la de mayor eficacia es la primera. Recogiendo temprano el fruto, asegura Rossi, que se destruyen las nueve décimas partes de las larvas. Existen comarcas donde jamás ha causado daños la mosca del olivo, sencillamente porque acostumbran á recoger muy temprano el fruto, como en Languedoc, por ejemplo.

Y ahora vamos á dar á conocer el procedimiento Berlisse, que con tanto éxito se viene aplicando en distintas regiones de Italia. No hemos tenido ocasión de ponerlo en práctica todavía, pero creemos un deber decir algo sobre el asunto, ya que una autoridad como Berlisse nos garantiza sus buenos resultados; y en tanto se demuestre lo contrario, yo profeso la teoría de creer cuanto sobre cualquier materia me digan los sabios que á su estudio se consagran. Otra cosa seria proceder con una independencia á la que no tengo derecho.

Consiste en poner á disposición de la mosca una sustancia azucarada en mezcla con otra venenosa, con el fin de que atraídas por la primera (por la que muestran gran avidez), chupen el compuesto y mueran rápidamente.

Como sustancia azucarada emplea Berlisse la melaza y como veneno el arsenito de potasa ó de sosa. Propone tres métodos de lucha, que se denominan: «De aspersión», «En seco», «Mixto».

Método por aspersión.—100 kilogramos del insecticida se obtienen mezclando:

Melaza.	70 kilogramos
Arsenito de sosa . . .	2 »
Agua	28 »

Se disuelven los dos kilogramos de arsenito en 28 litros de agua hirviendo, y se vierte el líquido sobre la melaza, agitando bien con un palo la mezcla. No debe nunca procederse al contrario, por que la melaza por su gran densidad, se disolvería muy difícilmente en el agua. Después, cada kilogramo de esta mezcla se añade sobre 10 litros de agua, de forma que en total podemos obtener 1.000 kilogramos de líquido insecticida. Una vez preparado, se puede usar inmediatamente si así conviene. Para las pulverizaciones se emplean los aparatos corrientes usados en los viñedos ó en los naranjales.

El tratamiento debe empezar tan pronto como se observe la primer picadura, lo que exige una gran atención de parte del olivarero, que debe examinar muy detenidamente las aceitunas en los primeros días de Julio. Por lo general, hacia el día 10 de haber infección, se observa ya sobre su epidermis la presencia de la mosca. *Inmediatamente* se procede á pulverizar.

La cantidad de líquido que se debe emplear en cada árbol varía según el tamaño del mismo. Para olivos de pequeño porte, basta con 300 gramos, y para los más desarrollados, con 800. Adoptando un término medio de 500 gramos por árbol, tenemos que con los 1.000 kilogramos preparados de la mezcla, podemos tratar 2.000 árboles, en una primera pulverización. Conviene advertir que estas no han de ser integrales como las de los naranjos; basta con distribuir los 500 gramos con regularidad por toda la superficie del árbol.

En cuanto al número de pulverizaciones, no se pueden dar reglas fijas, debiendo el olivicultor estar atento á que no falte la sustancia del árbol *ni un solo día*, desde que comienza la operación hasta que maduran las aceitunas, ó sea hasta que cambian de color. Si durante el verano, (lo que es corriente en esta provincia) no llueve, un tratamiento dura hasta un mes; pero si sobrevienen las lluvias, claro es que arrastran la sustancia y hay que proceder enseguida á pulverizar de nuevo.

En este género de pulverizaciones, un obrero puede tratar próximamente 500 árboles en un día, si se organiza bien el trabajo.

Cuando se trata de una gran masa de olivar, (caso también muy frecuente en Sevilla) basta en general con dar tres pulverizaciones á cada árbol, hasta el 15 de Septiembre, y á partir de esa época, ocuparse tan sólo de la zona de protección ó sea una faja de 100 metros de ancha, cuyos olivos seguirán tratándose como hemos dicho hasta la maduración de las aceitunas.

Método en seco.—Tiene por objeto sustraer la defensa de los olivos á la influencia de las variaciones atmosféricas, inconveniente que presenta el anterior procedimiento, pues cuando llueve, arrastrando el agua la sustancia, obliga á pulverizar de nuevo con toda urgencia. Claro es que aquí, durante el verano, es muy raro que llueva, pero puede ocurrir.

El procedimiento en seco consiste en disponer de una vez para siempre la mezcla venenosa sobre la planta, desde el momento en que las aceitunas puedan ser contaminadas hasta la recolección.

Resulta muy eficaz para destruir las moscas nacidas en el olivar que se opera, pero sus efectos son mucho menores que en el anterior sistema, cuando se trata de invasiones. Para su aplicación no se puede esperar como en el anterior procedimiento á que aparezcan las picaduras en las aceitunas sino que precisa distribuir las sustancias 10 ó 12 días antes de que esto suceda.

Se forma una pasta venenosa de la siguiente manera:

En una caldera se lleva á la ebullición 30 kilogramos de melaza, después se añaden 6 kilogramos de salvado y se remueve hasta obtener una masa viscosa y densa. Se retira la caldera del fuego y se añade un kilogramo de arsenito de potasa previamente disuelto en tres litros de agua; se mezcla todo, y, por último, se añaden otros dos kilogramos de salvado.

Se introducen 300 ó 400 gramos de esta sustancia en unos saquitos de algodón del más inferior, de 25 centímetros de largo por 10 de ancho, atando los extremos y suspendiéndolos del árbol. Estos saquitos, sobre ser muy económicos, son utilizables varios años.

La sustancia, atravesando la malla del algodón, sale á la superficie del saquito donde acuden las moscas atraídas por la melaza, que chupan muriendo al poco rato.

Método mixto.—Es sencillamente una combinación de los dos anteriores, por lo que resulta de la mayor eficacia. En los primeros días de Julio se procede á pulverizar los olivos, conforme se ha dicho en el método por aspersión; se repite el tratamiento en los primeros días de Agosto, (suponiendo que no haya llovido) y al finalizar este mes se cuelgan los saquitos como se ha dicho en el segundo método, que pueden estar en el árbol hasta la recolección.

Procediendo así, conseguimos salvar los inconvenientes de cada método en particular y llegar al máximum de efecto útil.

Quisiéramos, para terminar, poder de una manera cierta decir á los olivicultores el coste del tratamiento por árbol; pero esto no es posible, porque, como dijimos al principio, nosotros

no hemos tenido ocasión de realizar ninguna campaña, donde hubiéramos adquirido datos concretos, como nos sucede con el poll-roig, langosta, etc.

Mr. Berlisse asegura en un trabajo sobre la mosca, publicado por la "Enciclopedia Oleícola" en 1909, que el coste máximo del tratamiento por aspersión, suponiendo que se repita seis veces durante la campaña, no excede de seis céntimos por árbol.

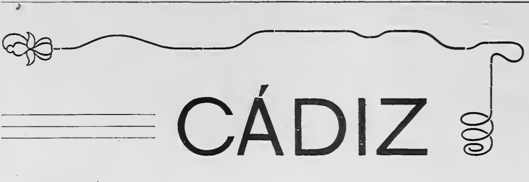
Si este año, como esperamos, se verifican estudios por el Consejo Provincial de Fomento, para combatir esta plaga, ensayaremos este procedimiento, y de una manera cierta podremos fijar el coste del mismo por árbol en los distintos sistemas que hemos mencionado.

El olivicultor que, por su cuenta, se decida á poner en práctica el procedimiento, prestará un señalado servicio comunicando al referido Consejo el resultado de sus experiencias para de esta forma poder llegar á conclusiones definitivas en asunto de tan vital importancia para los intereses agrícolas de la provincia.

Carlos Morales.

Ingeniero Agrónomo, director de la Granja provincial de Alfonso XIII.

Sevilla, Octubre 1912



CÁDIZ

Quedaron inéditas algunas simpáticas notas del Centenario de las Cortes de Cádiz, y nos proponemos darlas al público á medida que las recibamos.

Una de esas notas es la visita que hicieron las señoras de los Cónsules americanos al crucero "Cataluña".

Del acto ha llegado á nuestro poder una bella fotografía y gustosos la reproducimos.

Como resultado de la fiesta de confraternidad habida en Cádiz, al celebrarse el Centenario, entre americanos y españoles, el Cónsul general de Colombia, don José Manuel Pérez-Sarmiento, ha comenzado á publicar un periódico de propaganda, titulado "Colombia" que se reparte gratis. Ya antes el señor Pérez-Sarmiento se había distinguido como campeón de la unión hispano-americana en los dos admirables discursos que pronunció,—uno en la Cámara de Comercio y otro en la Real Academia hispano-americana, —demostrando su amor á nuestro país y su entusiasta propósito, que está ya realizando, de trabajar porque prosperen las relaciones de los pueblos hispano-americacos con España.



VISITA DE LAS SEÑORAS DE LOS CONSULES AMERICANOS AL CRUCERO "CATALUÑA".—De izquierda á derecha: Sra. de Ramos, Comandante del "Cataluña", Sra. de Pérez-Sarmiento, Cónsul de Colombia, Sr. Gerlein, Guardia Marina colombiano y Sra. Gallego, esposa del Cónsul del Ecuador.



RAFAEL MELÉNDEZ

Fué en tiempos "chico" de la prensa. Hoy es un autor cómico que domina la técnica teatral con un acierto especialísimo.

No pretendemos, ni con mucho, hacer su biografía, pero diremos cuatro palabras que compendian toda su vida. Actividad, espíritu afable y emprendedor y amigo de sus enemigos.

Hízose odontólogo en Madrid, pero, apesar de su numerosa y distinguida clientela, sus aficiones le llevaron á escribir, principalmente para el Teatro, en el que ha conseguido numerosos triunfos, entre los que recordamos los alcanzados por "El Coquito", "Los Zapatos", "Por un millón", "La cama de matrimonio", "Pepito Pepón" y los entremeses "Puerta abierta", "Genio andaluz", "El cuento de la buena Pipa" estrenado en el teatro de Verano recientemente, y por último, "Agua salada" puesto en escena por la Compañía de Rivelles, en el Teatro Cómico en el mes de Noviembre.

Es autor de "chispa", y tiene facilidad para "mover los muñecos".—S.



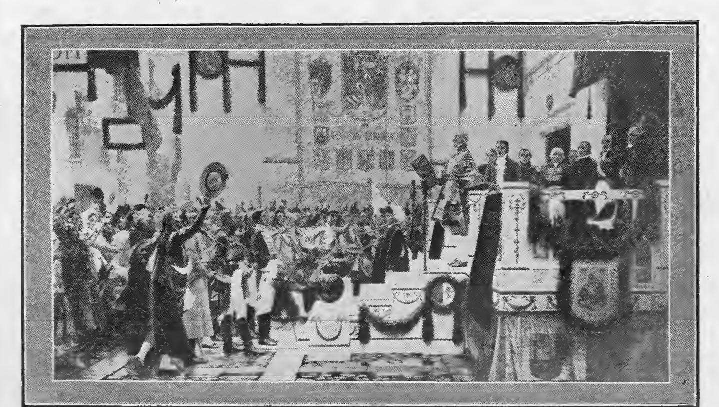
D. JOSÉ MANUEL PÉREZ SARMIENTO

Cónsul General de Colombia en Cádiz con jurisdicción en Sevilla

La iluminación del Ayuntamiento durante las fiestas del Centenario de las Cortes.

Fot. Reymundo.

LA PROMULGACIÓN DE LA CONSTITUCIÓN DE 1812





Hermoso cuadro del laureado pintor gaditano D. Salvador Viniegra, que figura en el Museo Iconográfico de Cádiz, y fué la admiración de todos los visitantes con motivo del pasado Centenario. Ha sido regalado á Cádiz por el Estado y su costo ha sido de 30.000 pesetas.





FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

En uno de nuestros números anteriores prometimos publicar en breve notables fotografias artísticas del incomparable Reymundo. Hoy cumplimos la promesa que circunstancias de confección del periódico nos impidieron cumplir antes.

Dijimos también que Reymundo, el gran fotógrafo gaditano, adquiriría pronto en Sevilla la fama y el prestigio que tiene en otras partes, y puede apreciarse que no era aventurada nuestra afirmación viendo los admirables cuadros—esto más que fotografias parecen—que exponemos hoy á la consideración del público.

Reymundo es un artista de gran altura. Ideando sus bellas fotografías, tiene que componerlas de igual modo que un pintor forma en la mente el cuadro que luego con su arte y sus pinceles traslada al lienzo

Para componer sus cuadros Reymundo tiene que buscar sujeto apropósito y los elementos accesorios, y en esa labor de busca buscando sorprende



Percances del oficio Fot. Reymundo

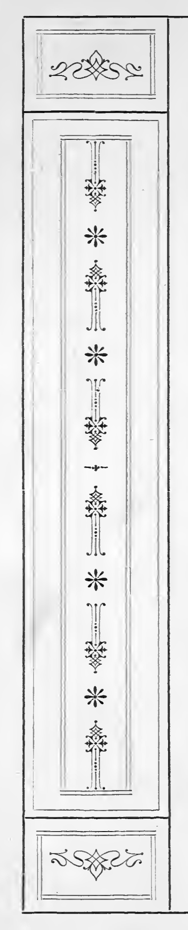
¡Abandonada! Fot. Reymundo

siempre lo que necesita, su inspiración y su arte le llevan á encontrarlo y á combinarlo con todas las perfecciones del ideal.

Una de las fotografías «Percances del oficio» representa á una niña—ideal criatura, hija del mismo Reymundo—que, bordando, se ha pinchado con la aguja en un dedo y llora. Esplende la realidad en el cuadro y asombra la magistral distribución de la luz que hay en él.

Resalta en este cuadro un profundo sentimiento y un amor al prójimo, tan elocuentemente expresados, que excitan la piedad del que lo contempla.

La última de las tres fotografías artísticas que hoy damos de Reymundo, se titula «Rendida por el sueño». Una bella modista en su pobre cuarto, que, cansada de trabajar, coloca el brazo sobre la máquina de coser y apoya en él la cabeza, quedando á poco dormida. En último término, sobre una mesa, hay





RENDIDA POR EL SUEÑO — Fot. Reymundo

Otra fotografía se titula «¡Abandonada!» Presenta una mujer en pobrísima estancia, teniendo en su regazo un niño y apoyando un pié en el palo inferior de una humilde silla, sobre la que hay una palangana rota, una taza á guisa de jabonera y una toalla casi deshilachada. Al fondo una cama de hierro sin colchones, con un solo jergón. El menos inteligente ve que el abandono en el miserable cuarto arroja la culpa sobre un mal hombre.

un quinqué y un reloj despertador. ¡Pobre luz para trabajar de noche y seguro aviso para comenzar el trabajo temprano! La luz suave de la tarde penetra en la habitación y besa dulcemente el bello rostro y las manos de la modista. No puede imaginarse composición más perfecta.

Esos cuadros han figurado en Exposiciones extranjeras y en competencia con otros muchos se han llevado el primer premio.

Canción Hispano-Americana

La España de aventuras, de guerras y de andanzas;
la de los férreos yelmos y las pujantes lanzas,
la de los duros hechos y la constante lid,
la que dejó en la Historia roja y brillante estela,
la que á los caballeros calzaba el áurea espuela,
la que en cada soldado quiso tener un Cid;

—

Por ser ensoñadora de triunfos y proezas,
¡oh, América! conjunto de mágicas grandezas,
al verte tan inmensa, se enamoró de tí.
En tu región ignota surgiste de lo oscuro:
un sabio te dió vida, te dió aliento un conjuro,
y el reino Hispano quiso tenerte para sí.

—

Tus anchurosos ríos en que el tapir se baña,
de tus espesos bosques la dantesca maraña,
las andinas alturas, el soberbio condor;
el fuego inextinguible que en la cumbre infinita
de tus rojos volcanes se desata ó crepita,
de las hondas entrañas demostrando el vigor;

—

Los potísimos Incas, los bravos tlascaltecas,
los negros sacrificios en las aras aztecas;
todo el cuadro anunciaba la fiebre nacional;
y allá el aventurero partióse decidido,
y allí de los arneses el rápido crujido
despertó de tus selvas el eco virginal.

—

Las naves españolas que tus golfos surcaron
el genio de mi raza con su pendón llevaron,
de sus soldados fieros el indómito ardor,
y el habla castellana cuyo sublime encanto
llenó tus soledades con misterioso canto
tan viril en la liza, tan dulce en el amor.

—

Los siglos han pasado, y en el aire aún retumba
la carga portentosa de Cortés en Otumba,
aquel tremendo bote que un reino destruyó.
Los siglos han pasado y aún se escucha y se siente
el paso de los Andes por Pizarro y su gente,
que la Historia asombrada con su buril grabó.

—

Aun parece que dura la brega porfiada
con que hizo el heroismo pavesas una armada,
alarde extraordinario del más alto valor.
Y vibran sonorosas en lengua de Castilla
las rotundas estrofas con que el soldado Ercilla
cantaba su Araucana de la lid al fragor.

—

Después de los virreyes la sorda tiranía
despertó los conatos de abierta rebeldía
con su ley espantable, la sola ley de ayer:
la lucha sin reposo, sin descanso la guerra,
destruyendo los pueblos, asolando la tierra
con el trágico grito de morir ó vencer!

—

De repente en lo inmenso resuena un eco altivo:
"No hay hombre que á otro hombre deba amarrar cautivo",
y saltan las cadenas cual hebras de cristal.
Prosigue aquel acento con sus altos fervores:
"No deben de otros pueblos ser los pueblos señores",
y lanza la protesta su grito colosal.

—

No de la independencia, no de los que combaten,
narraré las hazañas: si en unos y otros laten
una raza, una sangre, y casi un mismo ser;
con idénticos lauros y con iguales hechos
alzan sus estandartes, proclaman sus derechos
Pizarro hace tres siglos, ó Bolivar ayer.

—

Como el indio que rompe la flecha en la rodilla
en señal de que acaban el odio y la rencilla,
y á su adversario halaga con prendas de amistad;
ambos mundos quebraron los dardos de su encono,
á la Paz elevando sobre el ebúrneo trono,
dando albergue en las almas á la dulce piedad.

—

Pareció que á seguida, los pájaros cantores
que la América pinta con tan vivos colores,
lanzaban más alegres sus gorgeos de amor;
y que las frescas linfas, raudas y caudalosas
más claras serpeaban, corriendo bulliciosas,
y las estrellas daban más blanco resplandor.

—

Las naves que otras veces con pertrechos de guerra
el Atlante surcaban en demanda de tierra
donde dictar las leyes del marciano poder,
llevaron ofrendantes de amistoso tributo
portentos de las Artes, de las industrias fruto,
de la Ciencia aparatos y dijes del placer.

—

Los pueblos que otros días fundaron los guerreros
en señal de dominio y en signo de sus fueros;
—un Garay, Buenos Aires; un Cortés, Veracruz—
en todo el orbe ostentan su comercial empuje,
y trabajan los brazos ó la máquina cruje
do silbaron las flechas y tronó el arcabuz.

—

Ricas y ópimas frutas, plumas de extrañas aves,
las maderas preciosas ó las magnolias suaves,
que ya no son pillaje de la fiera invasión,
hasta nosotros llegan del Nuevo Continente,
que si en sus mil revueltas se presentó valiente,
en las modernas luchas lleva enhiesto el pendón.

—

La paz es la abundancia, la paz es el derecho,
la paz es el deleite del sosegado pecho,
el ósculo sublime de afecto fraternal.
Y cuando de sus dones falta la extensa copia,
gimen los tristes pueblos en la terrible inopia,
en el negro desorden, en la abyección mortal.

—

Por eso cien heraldos del genio americano
con sus rápidas naves cruzan el Oceano
para estrechar los lazos de la santa amistad....
Y tendemos los brazos y las ciclópeas puertas
ofrece nuestra patria de par en par abiertas
á los dulces afectos, á la noble lealtad.

Narciso de la Hoz.

Cádiz 1912

LOS EXTRANJEROS Y SEVILLA

Como periodistas somos curiosos; sentimos vivísimo afán de conocer la impresión que deja nuestra urbe en los extranjeros que la visitan y queremos que nos digan cuáles son, á su juicio, las mejoras que debemos hacer.

Al efecto, hemos resuelto visitar á los extranjeros distinguidos que nos honran con su estancia en Sevilla y preguntarles acerca de los dos puntos enunciados.

Nuestros visitantes proceden de todos los países, tienen la gran enseñanza de los viajes y pueden hacernos gran favor exponiéndonos sus observaciones. Resulta, pues, nuestra curiosidad útil, y comenzamos desde ahora á satisfacerla.

Hemos visitado á Mr. Cowley Lambert, distinguida personalidad londinense, que figura con gran prestigio en el mundo de los negocios, ha sido miembro de la Cámara de los Comunes, preside el consejo de Administración de la Compañía de Aguas de Sevilla y es notable jurisconsulto.

Mr. Cowley nos recibió con la amabilidad exquisita que distingue á las personas de gran cultura y accedió cortesmente á nuestros deseos.

En su gesto, en su actitud y en sus palabras hay la más atrayente simpatía y se refleja un espíritu de voluntad firmísima y de sinceridad ejemplar.

—Hace cuarenta años - nos dijo - visité á Sevilla por primera vez De joven sentí amor por esta ciudad y ha aumentado mi devoción con los años transcurridos.

He visto el mundo desde Oriente hasta Occidente; desde los llanos ardientes del Tibet hasta las tierras heladas de Alaska, desde las Himalayas hasta los Rockies de la América del Norte; he visitado muchas de las grandes ciudades de Europa, y jamás ha variado mi sentimiento por Sevilla. Para mí no hay sitio tan atractivo, tan interesante como Sevilla, ¡dulce Sevilla!

El sol alegre, el cielo azul, las calles estrechas, la vista de los patios, el murmullo de la brisa en los palmares, la música de la guitarra y de las castañuelas, el olor de azahar y rosa, todo subyuga en Sevilla al forastero del frío Norte. Y luego las dos fiestas grandes, las procesiones de Semana Santa y la Feria, que son absolutamente únicas y enlazan la vida profundamente religiosa y alegre del pueblo sevillano.

Sevilla, con el transcurso de los siglos, se halla en un estado de transición; sale de su existencia de mariposa á una vida de más utilidad é importancia.

Donde quiera que fijo la vista y la atención, veo pruebas de un digno deseo, por parte del pueblo, de ocupar puesto todavía más prominente en el mundo. Veo nacer fábricas en todas partes; veo en construcción muchas casas buenas; veo levantarse las dependencias necesarias de un Municipio sagaz; veo la construcción de un canal grande, que sin duda facilitará el trabajo del puerto y aumentará en gran escala el volumen de su comercio.

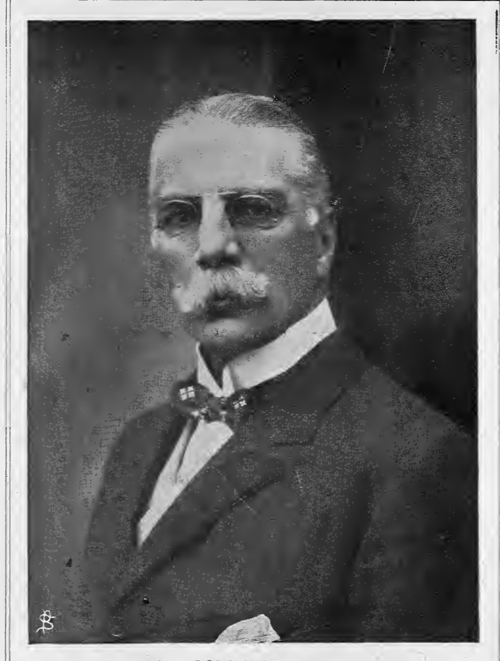
Veo que se llevan á cabo mejoras para aliviar la congestión del tráfico de sus calles, y veo empezar la reconstrucción feliz de sus jardines y el deseo de hacer el Paseo de Las Delicias digno de su reputación como uno de los más hermosos del mundo.

He visto también los planos de un proyecto preparado por uno de los ciudadanos más distinguidos de Sevilla, de una Sevilla futura todavía más gloriosa, y sólo me falta esperar que se lleve ese ideal á feliz éxito. Así lo deseo sinceramente.

Como huésped de Sevilla, invitado á expresar una opinión respecto á lo demás que necesita la ciudad, digo que hacen falta cuatro cosas: un abastecimiento abundante de agua; un sistema perfecto de alcantarillado; un mejor servicio ferroviario y una determinación sagaz para que, al llevar á cabo mejoras modernas, se tenga cuidado de no alterar el carácter de una urbe que tiene mil años de edad.

Espero que dentro de un período no muy largo será un hecho la satisfacción de la primera necesidad, es decir, el agua; la segunda, supongo que lo será pronto; la tercera y la cuarta dejo con toda confianza á las autoridades, aún pidiendo perdón por haber hecho mención de la última.

Una ciudad situada en las orillas de un río tan glorioso, rodeada por todos lados de vegas tan ricas y bendecida con un clima tan magnífico, tiene derecho preeminente á ser una de las grandes ciudades del mundo, y siempre será una alegría y satisfacción para mí, si de la manera humilde que me corresponde puedo cooperar al progreso y á la prosperidad de Sevilla.



MR. COWLEY LAMBERT
Presidente del Consejo de Administración de la Compañía de Aguas de Sevilla

LA UNIVERSIDAD HISPANO-AMERICANA

El tema enunciado en el epígrafe de estas líneas se halla siempre de actualidad, pero mucho más latente aparece hoy con motivo de la constitución del Instituto de Estudios Americanistas, y como es, por consiguiente, oportuno decir cuanto pueda dirigirnos al noble fin que se persigue y conviene recordar lo que en esa misma orientación se ha escrito, reproducimos seguidamente algunos párrafos de un interesante artículo publicado en Abril de 1910 por un ilustrado periodista y querido amigo nuestro, don Martín Lorenzo Coria, mucho más amigo y mucho más estimado por cuanto se muestra y pide en favor de Sevilla.

Dicen así los párrafos que entresacamos del artículo aludido:

".... España es algo más que la Nación Madre; es la clave

del porvenir de los pueblos americanos, de su historia y de su enjundia.

Durante trescientos años fueron acumulándose en nuestros archivos tesoros, de los cuales han de sacar fructuosos provechos los pueblos hermanos Misioneros, gobernantes, legistas, guerreros, geógrafos, botánicos, geólogos, historiadores, etc., remitían periódica y continuamente á España sus trabajos y estudios y observaciones, constituyendo el historial de la América hispana en todos sus aspectos y fases. Mucho han escrito de América los alemanes, los ingleses, los franceses, en el pasado siglo, y lleva fama de ser lo más completo é interesante que hay sobre América, y, sin embargo, el día en que nuestros ricos y copiosos archivos empiecen á dejar ver sólo una parte de lo que contienen, quedará patentizado que lo hecho por los sabios de otros países no guarda proporción con lo que hicieron los de aquí en tres siglos de sosegada labor, realizada con el entusiasmo de la vocación y la exactitud del deber

Cosa frecuente es oir y decir que las Repúblicas americanas no tienen más historia que la de estos cien años últimos, y que de su existencia anterior nada existe que les sea útil y agradable, y hora es ya de afirmar que acaso tienen un más completo cronicón de su ayer que de su vida contemporánea; y que desde el día del descubrimiento de todas y cada una de ellas, reseñado está minuciosamente cuanto tienen, cuanto valen y lo en sus territorios acaecido Lo que hay es que las ejecutorias de las hijas guárdalas amorosa la madre, mostrándolas, de cuando en cuando, para zanjar los pleitos que entre ellas se suscitan sobre límites y dominios territoriales, sobre acciones y derechos, cuyo fundamento arranca de los días en que el sol no se ponía en la Monarquía Española

Si en España hemos descuidado tanto los estudios sobre América, no los han descuidado menos los americanos, que afluyen á París y á Londres y á capitales análogas á instruirse en las ciencias maestras y reguladoras de la vida, y no se han percatado de que su primera y más inmediata y necesaria educación habría de consistir en aprender lo suyo en España. No deben inquietarse de los medios conducentes á poder llegar á "descubrir" lo que su tierra es y tiene, y como es y como lo tiene, porque eso descubriéronlo, centurias há, insignes varones, cuyos nombres yacen tan olvidados como sus trabajos. Recordemos que cuando hace unos cincuenta años recorrió la América del Sur una Comisión científica española, sus individuos llevaban á título de curiosidad. y más por el placer de cotejarlo con sus investigaciones que de tenerlo por guía y brújula de sus tareas, viejos manuscritos de antecesores suyos en el culto á la ciencia, y hallaron, con la más grata de las sorpresas, que todas las relaciones, descripciones, datos, distancias, medidas, nombres y clasificaciones, parecían obra de la víspera, del día mismo; hasta el punto de concretarse á refrendarlas por no consentir la más ligera modificación.

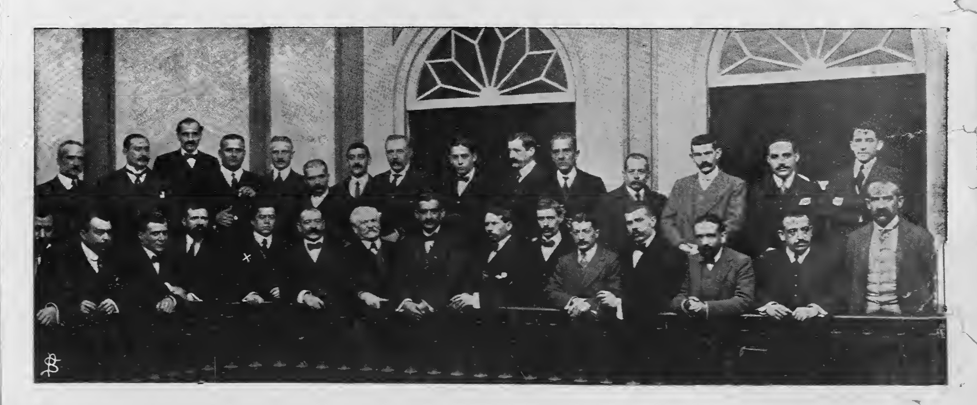
Yo pediría al Rey de España que instituyese una Universidad Hispano-Americana en la ciudad de Sevilla, destinada á cursar los estudios demostrativos de lo que América era antes de su independencia, brindando las plazas de alumnos de este centro docente á los jóvenes estudiosos de América designados por sus Gobiernos respectivos, y le pediría, también, la institución de una oficina expresamente dedicada á servir todas las consultas de las naciones americanas sobre su historia y sobre cuanto las conviniere é interesare.

El buen camino para lo que en el venidero han de ser España y sus antiguas provincias es éste: el de convivir en lo pasado aun más que en lo presente El de recordar que España es depositaria de la historia y de todos los que llamaríamos "papeles de la raza", y entender que si nosotros tenemos derecho á custodiarlos, América tiene derecho á conocerlos y á invocarlos, ya que no á reivindicar su posesión, puesto que la posesión no la necesita ni la incumbe, desde el momento en que aquí los tiene seguros á perpetuidad Estamos emprendiendo la restauración de nuestra cordialidad con los americanos con la timidez de enamorados reñidos, siendo así que nos unen lazos superiores á los que puedan crear las atracciones de ahora, que no son sino reflejo externo del sentimiento interno que nos liga y ligará perdurablemente.

. . . .

Señor Alcalde de la ciudad de Sevilla: Lo que yo pediría al Rey, usted se halla en situación de hacerlo. Proponga usted la consejo de la gloriosa Hispalis la creación de una Universidad Hispano-Americana, sufragando la ciudad sus gastos; ponga esa Universidad á disposición de los Gobiernos de las naciones hermanas de América, y tendrá usted en poco tiempo y con poco dinero inaugurada la mejor y más útil y duradera Exposición Ibero-Americana posible. Y para no perder el tiempo en estudios y ponencias y comisiones, quedo á su disposición para darle ultimado el proyecto y completo el plan, ni menos ni más que si para ello me hubiesen conferido encargo expreso bien pagado y me urgiese cobrar el precio convenido "

TORNEO DE AJEDREZ



De derecha á izquierda.—Fila baja: D. Francisco Ruiz, D. Manuel López, D. Francisco Barrera, D. Rafael Martínez, D. José M.ª Rosales X Cónsul de México, D. José de la Mata, D. Baldomero Díaz, D. Jesús Alfonseca, D. Joaquín Martínez, D. Lorenzo Fernández, D. Carlos López, D. Manuel Camuñas, D. Antonio Calvo Rubio, D. Jerónimo Caballero y D. Cayetano Vélez.—Fila alta: D. Leonardo Cañete, D Ramón Cerdá, D. Emilio Olloquis, D. Antonio Silvan, Sr Pérez, D. José Calvo Rubio, D. Manuel Bejarano, D. Rafael C. Terri, D. Rafael Bernal, D. Joaquín de Alba, D. Joaquín Gómez, D. Luis Ibarra, D. Antonio Tejada, D. Emilio Bernal y D. Juan de la Mata.

TORNEO DE AJEDREZ

D. JOSE MORENO GARCÍA
Vencedor del campeonato de ajedrez de Sevilla.



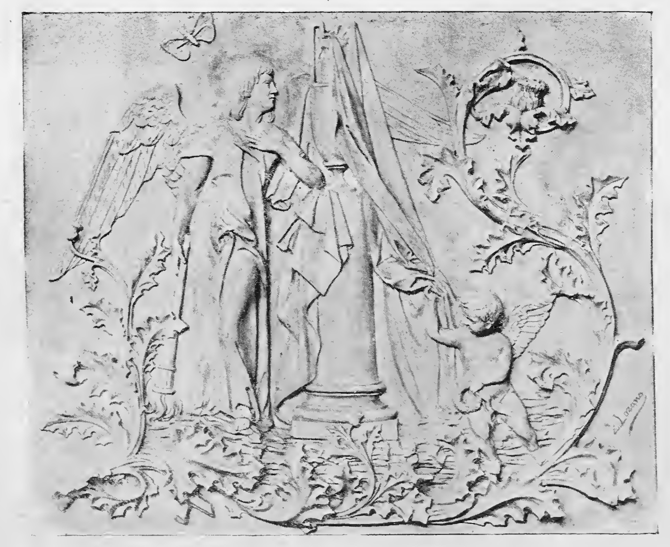
LOS MOLINOS.—Rincones bellos de Constantina.

CONSTANTINA

Ya en nuestro número anterior hablamos de la Escuela de Artes y Oficios de Constantina, que tan meritoria labor de enseñanza artística efectúa en bien de la clase obrera de aquel rico y simpático pueblo.

Hoy damos otro grabado que recuerda y ensalza nuevamente la acciou de la Escuela y de su digno director D. José Montero Navas La obra de que hablamos ha sido hecha por nuestro querido amigo y corresponsal D. Enrique Lozano García, á quien felicitamos sinceramente. En sucesivos números presentaremos otras fotografías de notables obras de la referida escuela. Es muy justo que se divulgue el mérito de los hombres que hacen algo provechoso. Divulgándolo se les estimula á ellos y á los que pueden y deben imitarles.

De Constantina es también el otro fotograbado que acompaña á estas líneas. Representa uno de los muchos bellos rincones de aquella pintoresca comarca.



Bajo relieve original de D. Enrique Lozano, de la Escuela de Artes y Oficios de Constantina.

Los campos de Constantina son en todo tiempo deliciosos paisajes, y en ellos el viajero encuentra delicadas satisfacciones y el artista halla atrayentes motivos para la contemplación y el estudio de la Naturaleza.

Si á esta condición feliz del pueblo se añade que allí el trabajo ha producido gran riqueza, se tendrá perfecto juicio de lo que vale y significa para la cultura y la prosperidad de la provincia la acción de los hijos de aquel privilegiado rincón andaluz.

PÁGINA DE ANTOLOGÍA



EL AMOR MOJADO

(DE ANACREONTE)

A media noche, la hora
de reposo y de misterio
en que cerca la Osa gira
de la mano del Boyero
y en que todos los mortales
sa hallan en brazos del sueño,
el Amor llega á mi puerta,
golpeando con estrépito.
—¿Quién es el que llama exclamo—
con esos golpes tan recios?
¿Quién viene así á interrumpir
mis deliciosos ensueños?
—Abre—responde el Amor;—
nada temas, soy pequeño;
la lluvia mojó mis carnes,
me faltó la luz del cielo
y triste y perdido voy
por el campo obscuro y yermo.—
Compadecido al oirle,
veloz mi lámpara enciendo,
corro luego á abrir la puerta
y á un niño con alas veo,
con un arco y un carcaj;
á mi alegre hogar le acerco,
y sus dedos ateridos
con una mano caliento,
mientras que con la otra enjugo
sus inundados cabellos.
Pronto se reanima y dice:
—Vamos, el arco ensayemos,
y así sabremos si el agua
lo estropeó humedeciéndolo.—
Dispara, el pecho me hiere
igual que lo hubiera hecho
una abeja, y después salta
con picardía riendo.
—¡Huésped, - dice,—regocíjate!
Sano mi arco estás viendo,
mas tu corazón de hoy más
para siempre queda enfermo.

M. R. M.

RIMA

Detrás de la ventana de mi cuarto,
con la frente apoyada en el cristal,
la vista fija sin saber en dónde,
inmóvil... pasar vi nuestro historial.
¡Cuánto dulce recuerdo de otra época!
¡Cuánta página alegre y soñadora!
¡Y ahora... qué vacío!
¡Qué triste es el capítulo de ahora!

Joaquín Guichot.

Notas económico-sociales

La rutina al uso en nuestro país encuentra en cualquier refrán ó frase popular la razón del modo de ser de las personas que, aferradas á la costumbre, temen seguir otro procedimiento que no sea el empírico continuado de abuelos á nietos á través del tiempo. Por esto tal vez la filosofía del egoismo es la que impera y todo tiende á poner el *Yo* absoluto en el lugar de una expresión que determine el personal deseo de beneficio para la colectividad, con la convicción profunda de hallar en el bienestar ajeno el propio sentimiento del bien.

Infiltrar en el ánimo público el convencimiento de un deber que obliga á ser tanto de sí mismo como de la sociedad entera, es un apostolado al cual todos debemos cooperar; y arrojar del alma popular esas rutinas que ponen en peligro la prosperidad del Estado, es otro deber reservable á los prestigios de la prensa, poderosa fuerza de estos tiempos, y á los hombres convencidos que pueden mostrar el ejemplo en sí mismos.

Dice la costumbre "guarda y hallarás" y el pueblo lo acepta como artículo de fe, sin importarle mucho si lo sabe, que en el orden económico todo valor que se retira de la circulación es una merma causada al tesoro nacional con daño, asímismo, de los propios intereses individuales El dinero en el arca se enmohece; al aire libre, en plena vida de negocio, se aumenta. En vez de guardarlo debe emplearse, porque la riqueza de las naciones se basa principalmente en el consumo de la producción, con lo cual ésta se desarrolla; sin que haya quien consuma, ¿para qué se quiere producir más?

Preciso es sostener en marcha constante el dinero, convenciéndose de que hay que consumir en todos los detalles de la vida para ver aumentada la riqueza, empleando cuanto se tenga, hasta el último céntimo, claro es que ateniéndose á la más pura doctrina especuladora para, en vez de hallar al guardar, duplicar al gastar. Si por acaso quien quiera emplear su metálico en legítimos negocios remunerativos, sintiese desconfianza de sus propias fuerzas ó recelo al apoyarse en su iniciativa, debe hacer cesión del capital á las cajas de crédito para que con él operen, limitándose á percibir el interés que produzca, cómodamente, pero, al fin, teniendo en circulación un dinero que en su recorrido de mano en mano va dejando algo para tornar al punto de origen con aumento. Prodigios de la economía bien entendida.

No es tolerable que esa inmensa riqueza económica española guardada codiciosamente bajo un ladrillo como quien dice, produzca la sensible ruína del país que en todo se observa. Si se acumulase la riqueza guardada, riqueza muerta que pudiéramos llamar, veríase que alcanza á más que la móvil ó viva. En España, por tradición, por gusto, por querer y no saber ser como las hormigas, ocúltase en los viejos arcones de las casas pueblenãs oro en pequeñas cantidades y monedas de recuerdo, hasta el punto de constituir un inmenso tesoro cuya ocultación perjudica, porque puesto en circulación contribuiría de modo muy sensible al florecimiento de las industrias, del comercio y de las artes. Este sistema de condenar por mero capricho el dinero á una improductiva reserva, es incomprensible para los que viven en las grandes ciudades; éstos no conocen el tesoro muerto de los pueblos que es inmenso. A lo sumo, los capitalistas rurales mueven su numerario por espacio de tres meses, cuando más, cada

año, mientras dura el tráfico á que obligan las rutinarias faenas agrícolas ó ganaderas; en el resto del tiempo, el dinero duerme bajo siete llaves. Este sistema adviértese también en muchos grandes pueblos, como si no existiesen casas bancarias y cuentas corrientes y garantías que ofreciesen custodia segura, escrupulosa administración y la ganancia correspondiente.

Urge persuadir á las gentes de que guardar no es economizar; creyéndolo así, se infiere grave ofensa á la ciencia económica que consiste en la manipulación del capital y en esparcirlo sobre el campo fecundo del negocio con resolución, con valentía, poniendo luego la voluntad en cuidar de la hacienda para que el fruto redituario sea el conveniente y produzca el interés apetecido, con lo cual aumentará la riqueza, se mejorará la producción, subirá el sueldo del hombre trabajador y la prosperidad del estado percibirá el influjo de una bien encauzada administración económica.

Tomando como base principal de la nacional riqueza á la agricultura, debe recomendarse que los agricultores en gran escala y pequeños agricultores, inviertan en producir más recursos económicos, porque produciendo más se podrá gastar más, y la vida de miseria en que generalmente se vive, sufrirá una modificación en relación directa con los nuevos hábitos que se adquieran. Lo que no se quiera ó no se pueda invertir en fomentar los productos, inviértase en imposiciones productivas para que el capital circule y vaya dejando un rastro de beneficio hasta volver con aumento sensible.

El rutinario modo de pensar que entierra vivo el tesoro de la nación, afecta al medio ambiente de tal modo que por guardar dinero los hombres de mezquino criterio y desconfiados de sí mismos se esclavizan, y puede decirse que sólo viven para morir, como si al pasar por esta vida no tuviesen que cumplir la sagrada encomienda de Dios que puso en sus mentes un destello de su divinidad para que conociesen de las grandezas de la razón. Y van esos hombres ignorantes á rastras con su miseria, cargados de andrajos, á cuestas con los últimos girones de un paño burdo que quiere ser vestido, heredado de padres á hijos y corcusido con paciencia inconcebible para no gastar en otro; también llevan sus economías al extremo de mal comer á costa de la propia salud y de la raza que degenera por el hambre; no lavan sus cuerpos porque son avaros hasta de la roña que les consume; en último término del aseo personal, un céntimo que deban gastar en jabón para descañonar su barba, prodúceles igual dolor que si les desgajasen una víscera importante de su organismo.

Pídese á grandes voces el fomento de la riqueza nacional, pero antes es preciso vigorizar las fuentes productoras con la savia obstruída en lo que pudiéramos llamar *trombus* de la ignorancia. Hagamos comprender á la masa ciudadana que no es un egoismo la razón suprema para encerrar bajo losas los medios económicos del estado; que esos tesoros escondidos son los de la nación y ésta aguarda la generosa disposición de sus hijos, para ser floreciente y rica.

Ante las nuevas generaciones, ya que el rutinarismo inherente á las caducas no es fácil extirparlo, pongamos el cuadro de sus deberes. Pongamos en las madres nuestra fe: ellas producirán muchos hombres fuertes y sanos, en cuyas almas anide el concepto de grandeza que reclama el porvenir de nuestro país, y ellos pondrán los jalones de una nueva vida libre de los prejuicios seculares donde se aferra la costumbre y toda idea es estéril.

* * *

A producir mucho, hombres, mujeres, niños: y á no esconder el producto de vuestro trabajo, sino emplearlo todo, porque todo torna luego convertido en salud, en riqueza, en vida; de lo contrario, todo será miseria, pauperismo, muerte... Reservar el dinero en los escondrijos al uso, es igual que pretender vivir con la sangre fuera de las venas

Miguel Sánchez-dalp.

Sevilla, Noviembre 1912.

Costumbres andaluzas

Manolillo el flojo

I

¡Manué! ¡Maoliyo! ¡Ven acá, só sinvergosón! ¡Flojícimo! ¡Que le ties más mieo ar trabajo ca una enfermeá!

Er demonio er niño.... To er día jugando en la plasuela y sin jasé ná. Ziempre te lo estoy disiendo, nunca será ná, no ganará en tu vía do peseta.... Si yo minutilisara, aviao estaba contigo....

—Pero, pare, si ya le ayúo á usté....

—¡Mucho! Lo má que jase e meneá la cola.

Y no cerá que te pesen la carne pa trabajá; que está ma flaco cun bacalao e canto. ¡Camará! Y que flojo ere....

—No me lo diga usté má, que lan aprendío ya lo chiquiyo y se pitorrean conmigo.

Este diálogo tenía lugar entre José María Morón, carpintero de oficio, y su hijo Manolillo, conocido ya en el barrio por Manolillo el flojo.

Era Morón un hombre honrado, trabajador como pocos, que ganaba un buen jornal con el que atendía á sus necesidades y á las de su hijo, única familia que tenía. pues, á los siete años de matrimonio, se le ocurrió á la pobre Reyes tener un heredero, costándole la vida tan extemporánea ocurrencia, dejando *ipso facto* aquella prenda de su amor al afligido carpintero.

Crió éste á su chico como pudo, y, ya mayorcito, lo mandó á la escuela; pero Manolillo no iba nunca, así es que llegó á la edad de catorce años sin saber ni leer.

Quiso el padre enseñarle su oficio, pero, ¡que si quieres! Tampoco le tenía inclinación: su afición decidida eran los toros.

Él había de asistir á todas las corridas. Si no tenía dinero empeñaba cualquier prenda de su padre ó cojía la garlopa, el martillo y la sierra, y dejaba á Morón sin herramientas y se las vendía á los chalanes por lo que le daban (cuatro cuartos). En teniendo bastante para la entrada de toros no quería más.

No contento ya con torear cabezas de mimbre y morrillos de corcho con cuernos, se escapaba con otros chavales para capear por los pueblos novillos auténticos, que, en más de una ocasión, pagaron sus entusiasmos con fuertes porrazos y revolcones.

De resultas de una de estas hazañas le trajeron á su casa hecho una calamidad, todo el cuerpo lleno de cardenales y con la cara tan desfigurada que ni su padre le conocía. Se había caído de bruces en el empedrado de la plaza de un pueblo cercano á Sevilla, y, una vez en el suelo, el torete se despachó á su gusto, dándole una paliza soberana.

—¡Mira como viene, arma mía! —Decía el carpintero reconviniendo á su hijo.—Te las guillate y güerve jecho un eseomo. A vé si escarmienta Pué que sean de má peso la rasone que ta dao ese cornúpeto que lo sermone de tu pare.

¡Osú! Trae la cabesa con má bujero cuna olla dasar castaña.

¡Po y er cuerpo! Tan reventao, gachó, tan reventao.

A la cara no quieo ni mirate; trae to er perfí debaratao, la narí estrujá, la boca paese un josico; está jecho un fenómeno, jasta do diente tan arrancao, verdá que pa la farta que te van á jasé ...

Este suceso no fué bastante, ni las consideraciones que su padre le hacía de que debía dedicarse *á arguna cosa produrtiva,* porque así nunca sería *ná.*—No varió de parecer: seguía escapándose á sus correrías en cuanto podía. Su padre, varias veces, no sabiendo que hacer con él le amarro fuertemente al banco de carpintero, pues no había manera de sujetarle.

Por fin, llegó un día en que desapareció definitivamente.

Al levantarse Morón, muy de mañana, que era hombre madrugador, vió con extrañeza que el lecho de su hijo estaba vacío.

—Ya voló er pájaro,—se dijo.—Mu temprano y mu de queo sa marchao ese, pero apuesto que no sa ío á confesá...

Entonces reparó el pobre hombre en que el primer cajón de la cómoda estaba abierto; acercóse y enseguida echó de menos su alcancía, la cajita donde guardaba sus economías.—¡Er pájaro no se fué solo, que sa yevao también er gato!—Exclamó con desconsuelo.

II

El calor es asfixiante; el sol se deja caer sobre los sevillanos; son las cuatro de la tarde, la plaza se va llenando, hay gran expectación por conocer al nuevo matador; va á tomar la alternativa Manuel González (El Mellao). Se habla mucho de su valentía y de sus proezas; algunos aseguran que es de Sevilla, razón de más para aquel entusiasmo.

Entre el numeroso público que va ocupando las localidades llega también Morón, que entra realmente remolcado por su compadre Juan Antonio (Lamparilla), el cual casi siempre está alumbrado y con la pesadez que caracteriza á los beodos, ha obligado á Morón á que le acompañe.

Este va por no desairar á Lamparilla que se ha gastado el dinero en convidarle, pero va á la fuerza y de mala gana.

Nunca fué muy aficionado, y desde hace cinco años que desapareció su Manolillo, por causa de la tauromaquia, le ha tomado verdadero odio y no ha vuelto á traspasar los umbrales de la plaza de toros. Con repugnacia entra el bueno del hombre, cediendo á las repetidas instancias de su compadre que le lleva agarrado del brazo...

Hizo la señal el presidente para la salida de la cuadrilla; según avanzaba ésta, alegrando la vista con sus reflejos y colores, el carpintero, que no quería verla, procuraba mirar hacia otro sitio, pero sus ojos, contra su voluntad, se fijaron instintivamente en los matadores.

Un escalofrío extremeció su cuerpo; el nuevo espada era un retrato de su Manolillo:—Pero no era él, ¡imposible! Su Manolillo era un chiquillo, aquel era ya un hombre, robusto y fornido, y su Manolillo era enteramente una oblea; sin duda la ilusión le hacía ver un parecido que tal vez no existía.

Reflexionaba de este modo cuando, al empezar la lidia, le sorprendieron los gritos de un grupo de muchachos que en el mismo tendido había, los cuales, gesticulando, discutían.

—Te digo que sí, ¿no lo voy á conosé yo? Si era mu amigo mío, y si no ya verá como le yamo y güerve la cabesa.

En aquel momento el debutante, con un magnífico quite, salvaba de grave riesgo á un picador.

Cuando se calmó la ovación que le otorgó el público, el que disputaba, haciendo alarde de ser amigo del diestro, esforzando la voz cuanto pudo, empezó á gritar:—¡Maolillo! ¡Maolillo er flojo! Mira pa aca.

Volvió aquél súbitamente la cabeza y era el mismo... El antiguo Manolillo el flojo...

—¡Ay! ¡Maresita mía! Yo no pueo ver esto.—Dijo Morón á su compadre.—¡Si é mi hijo! Usté lo zabía, no me lo niegue, y ha jecho usté la barbariá de traeme. Yo me sargo, yo no estoy aquí, que me pongo malo.

Y á empujones y codazos salió de la plaza, pero no abandonó el edificio, se fué dando vuelta y atravesando los corrales hasta llegar á la capilla.

Allí, de rodillas, ante el modestísimo altar, rezó más y con más fervor que durante toda su vida.

¡Qué congojas, qué angustias, sufrió el infeliz padre! Cada vez que á sus oídos llegaban los terribles gritos de la multitud, semejantes á rugidos de fiera, que tan pronto manifestaban delirante entusiasmo como ruda hostilidad, sentía la misma impresión que le produciría el estampido de un cañón ó la explosión de una bomba en un combate en que tomara parte su hijo.

Sobresaltado se ponía en cruz, lloraba, redoblaba sus oraciones; aquellas dos mortales horas le parecieron cuarenta. ¡Qué corrida tan larga! ¡No se acababa nunca!...

Se oyó estruendosa ovación, y, por fin, el barullo de la gente que salía en confuso tropel, atropellándose los unos á los otros, como si todos tuviesen mucha urgencia por verse fuera de la Plaza.

Levantóse Morón y salió también, se fué hacia la puerta principal y entre la tumultuosa muchedumbre distinguió á su hijo, á quien sacaban en hombros; asustóse al pronto creyendo que le llevaban herido, pero enseguida pudo ver que iba en triunfo, aclamado por sus paisanos.

Poseído de gozo indescriptible corrió hacia su Manolillo, se agarró á su cuello, le abrazó y le besó, llenándole de lágrimas, sin atender á que éste le día:—¡Calma, pare! Luego, en casa, que nos ponemos en redículo.

Que quieras que nó se metió en el coche que conducía al nuevo matador y, aparte de su cuadrilla, los llevaron á casa del compadre que era donde paraba el diestro. Allí no se podía entrar de gente que había en la puerta. ¡Qué entusiasmo! ¡Cuántas felicitaciones! ¡Cuántos abrazos!

—¡Has estao colosal! decían unos—¡Ere un toreraso!—añadían otros. Como que éste le jecha la pata ar «Bomba», ar «Machaco», á Vicente Pastó y á tos esos que se ponen tanto moño, aseguraba convencido su padrino Lamparilla.

Manolillo, sin dar importancia á estos elogios, se apartó del grupo de admiradores y cogiendo á su padre por un brazo se lo llevó á otro extremo de la habitación.

—Tome usté, me yevé veinte duro, aquí tiene usté cuarenta; lo cojí para realisá mi empresa, pa jaserme hombre, pa quitale á usté de trabajá; ahora verá usté que no soy nengún ladrón.

—¿Quién ha dicho eso? ¿Ladrón tú? ¡Hijo de mi arma! Si aquello lo guardaba yo pa tí; si aquello era tuyo ¡Cómo vá á sé ladrón el que se yeva lo suyo!

—¿Está usté contento? Ahora tiene usté otra vé á su hijo; dejaré el apellío de mi mare que me puse pa fugarme y me gorveré á llamá Manué Morón.

Loco de contento el carpintero le abrazaba, pareciéndole un sueño tanta felicidad; oyendo las alabanzas que todos le prodigaban en el colmo de la alegría, no pudo menos de exclamar: ¡Hijo mío, vale más oro que pesa! Siempre lo dije, ¡que era un talento! que cería una gran cosa, que yegaría á jaserte sélebre.

—¡Cáyese usté, pare! no ha visto usté, en la plasa, que entoavía sacuerdan de Manoliyo er flojo....

—¡Mardita sea! Si se pudiea borrá.

—Usté me lo puso, y no me importa; Manolillo er flojo ó Manué er meyao, viene con gana de trabajá y trabajará ahora, pa que usté decanse.

R. de S. de L.

La Exposición



SRTA. MARÍA DE MONTIS

15 de Diciembre de 1912

20 Cts.

Tip. de A. Saavedra.

AÑO II.--NÚM. 31.

LA EXPOSICIÓN

Revista Ilustrada de Sevilla



SECCION LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR
Ramiro J. Guarddon

SECCION GRAFICA
Director: Juan Barrera



HACIA LA EXPOSICIÓN

Un sello de García Ramos

Hace ya un año publicamos un fotograbado representando el dibujo que nuestro amigo inolvidable, el ilustre pintor sevillano García Ramos, hizo y nos dedicó para que editásemos un sello de propaganda á beneficio de la Exposición Hispano americana.

El sello ha sido impreso ya en los talleres de Mr. Arno Sheunert, de Leipzig (Alemania), y se ha puesto á la venta en las librerías y en los estancos de las calles céntricas.

Los sevillanos amantes de su tierra deben utilizarlo fijándolo en las cartas dedicadas á la circulación por correo, con el fin de continuar la propaganda del gran Certamen sevillano de 1915.

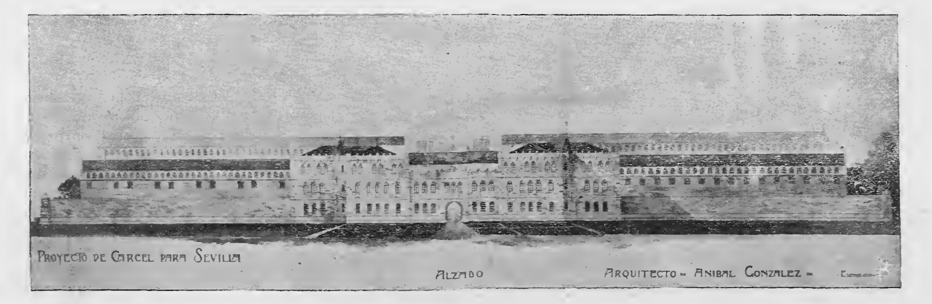
Del original de García Ramos, al ser reproducido en Alemania, se ha cambiado un número, el 4, que figuraba en la cifra 1914, sustituyéndose por el 5 en atención á haberse aplazado la Exposición Hispano-americana al año 1915.

Dado el mérito artístico del sello y su esmerada confección, debería venderse á buen precio, pero como esto dificultaría un tanto el fin principal, que es el de la propaganda, hemos resuelto venderlo á una peseta el ciento.

LA NUEVA CÁRCEL

Las fotografías que acompañan á estas notas son del proyecto de la nueva cárcel, hecho por el ilustre arquitecto D. Aníbal González.

El magnífico edificio se construirá en una superficie de 40.000 metros cuadrados, cedida generosamente en terrenos del cortijo del Maestrescuela por el señor marqués del Nervión, cer-



ca del puente de Ranillas, en la prolongación de la calle de Oriente.

La superficie del edificio es de 19.769'92 metros. La fachada principal mide 148 metros de longitud. La línea normal ó de fondo es de 160 metros. La longitud de las naves de 59'35. Las celdas de los presos tienen 31'28 metros cúbicos de capacidad cada una.

El sistema de prisión es mixto, ó sea de aglomeración y celular. Podrán albergarse en la cárcel 578 presos, de ellos 466 en celdas y 112 en aglomeración. Para facilitar la comunicación de los presos con sus familias tendrá el establecimiento 48 locutorios.





El edificio estará dividido en dos partes generales, una para mujeres y otra para hombres, y será cárcel correccional y de partido y depósito municipal para las detenciones.

Juzgando por los anteriores datos y por las fotografías del proyecto, el lector puede formar perfecta idea de lo que será la cárcel. El estilo arquitectónico es moderno, inspirado en el gótico, y constituye, tanto por la severidad de la línea como por sus condiciones de luz, higiene y seguridad, un modelo de cárceles que enaltece al arquitecto y corresponde á la importancia de Sevilla.

PINTORES SEVILLANOS DESCONOCIDOS

Como tales pueden considerarse los nombres de Miguel de Esquibel y de Carlos Luís Gijón. Del primero sólo se conoce la ligera mención que de él hicimos en nuestro folleto «Una requisa de cuadros en la Catedral de Sevilla» al hallar su firma en el cuadro, con las Santas Justa y Rufina, que actualmente puede examinarse en la Contaduría de esta Santa Iglesia. Dijimos entonces de esta obra lo siguiente: «Santas Justa y Rufina con la Giralda: gran lienzo que mide 2,62 m. × 1,79 m., con figuras de tamaño colosal que están deterioradas en algunas partes. Este cuadro ha sido también una revelación: está firmado en la parte inferior de la torre, en esta forma:

MIGVEL
DESQVIBL
FACIEBAT

De este pintor no se tenían noticias ningunas más que las halladas por nosotros y que consignamos en el tomo II del *Diccionario de artífices*. Sabíase solamente que en 1621 pintó los carros para la fiesta del Corpus; que murió el 11 de Septiembre del mismo año; que vivió en la calle de San Eloy y que fué sepultado en la Magdalena. El hallazgo de este cuadro, de indiscutible mérito, que acredita que su autor seguía las enseñanzas de los maestros italianos, confirma una vez más mi aseveración de que, tratándose de nuestros antiguos artistas, no hay noticia que sea indiferente, todas contribuyen con más ó menos eficacia al conocimiento de la importancia y significación que tuvieron. Por sólo el dato de haber pintado unos carros para el Corpus ¿podría juzgarse de su valía artística?

Con el apellido de Esquibel hemos hallado en nuestras investigaciones los nombres de Diego, Francisco y Lucas, además del Miguel de que tratamos. Florecía el primero en la segunda mitad del siglo XVI, y durante ella y en el primer tercio del XVII, trabajó en diferentes obras del Alcázar y de la Catedral, siendo la última fecha que de él conocemos la de 1618, en cuyo año, á 22 de Agosto, otorgó una escritura en favor de su mujer, Agustina de Gálvez, por concepto de arrendamiento de unas casas.

Coetáneo de éste fué Francisco, del cual sólo hemos averiguado que casó con Catalina de Saldaña en 1545 y que en el siguiente reconoció un tributo impuesto sobre unas tierras en término de esta ciudad, en el arroyo de Mazarón.

Tal vez uno de estos dos pudo ser padre del artista de que tratamos, y de otro pintor llamado Lucas de Esquivel Pelayo, que en el mismo año de 1624, en que falleció Miguel, seguía ocupado en obras del referido Alcázar. Aumentamos ahora estas noticias dando á conocer por medio del grabado el cuadro de Santas Justa y Rufina, que bien merece una breve descripción para mejor conocimiento de nuestros lectores.

Dominan en todo el lienzo los tonos claros; y su conjunto revela al pintor decorativo. La figura de la izquierda fija su vista en el cielo, y su cabeza, aunque sentida y expresiva, es de tipo más vulgar que la de su compañera. Esta con los párpados ligeramente entornados, ofrece en sus rasgos fisonómicos más nobleza y majestad, más místico reposo. Ambas hállanse representadas en actitud de sostener con sus brazos izquierdo y derecho respectivamente, la famosa Giralda, mientras que sujetan suavemente sobre sus cuerpos las simbólicas palmas del martirio con sus otras manos.

La figura que está á la izquierda adorna su cabeza con una trenza, en cuyos cabellos va entrelazada una cinta de color rosa, y lleva un joyel en la frente que sujeta ligero velo blanco. Rodea su cuello grueso collar de perlas, y viste túnica verde oscura con el envés de su media manga grisáceo y otra manga interior blanca. Cruzado sobre el pecho, en forma de aspa, tiene un paño tornasolado de tonos celeste y rosa, sujetoá su vez en el centro del cruce, por rico joyel.

Cae de los hombros amplio manto tornasolado, amarillo claro, carminoso en los oscuros. Análogo tocado muestra la otra Santa, con la diferencia que la cinta entrelazada con los cabellos es roja y la toca imitando un tejido de finas rayas negras. También adorna su garganta un collar de perlas. Viste túnica carmín con solapas y bocamangas grises, ceñidor verdoso claro, rayado, con nudo á la cintura, del cual penden largas caídas y su manto es amarillo. Al pie de ambas figuras hay sendos tazones, que recuerdan el oficio de alfareras que practicaron las Santas. El fondo es de celajes azulados verdosos claros.

Ejecutada esta obra en los días en que se conservaban las pinturas con imágenes que decoraron partes de la Giralda, el artista, al reproducir la Torre, hízolo también con aquéllas, dato curioso que puede servir de consulta á los eruditos.

En nuestro concepto, Miguel de Esquibel seguía las huellas dejadas por Luís de Vargas, iniciador en Sevilla del gusto italiano, el cual siguió á su vez fielmente Pedro Villegas Marmolejo; acreditándolo así el clasicismo y corrección del dibujo, la elegante sencillez de los paños, los tonos tornasolados de las telas y el colorido general. Es de sentir que este cuadro, única obra conocida de su autor, se encuentre en malas condiciones de conservación. El lienzo está roto en partes, en otras considerables ha desaparecido el color, y si no es objeto en plazo breve de atinada restauración, que costee el Excmo. Cabildo ó algún amante de las artes, desaparecerá lentamente, perdiéndose tan interesante página de la pintura sevillana.

*
* *

Ha pocos días que nuestros buenos amigos los señores don Pedro y don Manuel Desmaissieres nos invitaron á ver un lienzo adquirido por el primero. No dejó de llamarnos la atención por su mérito, bastante apreciable, y desde luego lo consideramos debido á los pinceles de uno de los muchos artistas coetáneos de Murillo, y muy directamente influídos por el gran maestro. Pero, ¿de quién podría ser? Hé aquí el problema. Por centenares florecían los pintores en aquel tiempo en Sevilla, naciendo de aquí la facilidad con que suelen equivocarse los amantes de las clasificaciones de cuadros, pues no conociendo más que un corto número de nombres, á alguno de éstos tienen que atribuir la paternidad de las obras que se ofrecen á su examen, por desconocer otros muchos entre los que está el verdadero autor. En el caso presente prontamente salimos de dudas, el cuadro está firmado y fechado como expresa el siguiente facsímile y con sumo gusto acompañamos un grabado de la notable reproducción hecha por el peritísimo fotógrafo don Juan Barrera.

Juan Carlos
Gijon facieba 1671



Santas Justa y Rufina

Acudimos desde luego á Ceán, registramos minuciosamente las listas de pintores que asistieron durante varios años á la Academia fundada por Murillo, y después de repasar las páginas de nuestro *Diccionario* y las notas que poseemos, en ninguna parte hallamos tal nombre. Tenemos, pues, ante la vista, una obra de artista desconocido hasta ahora. En el transcurso de pocos años hemos aumentado considerablemente el catálogo de los pintores sevillanos: de algunos de ellos sólo se conocían los nombres, de otros, además de éste,

alguna vaga noticia insuficiente para juzgar su mérito, y de muchos totalmente ignorados, se han descubierto obras que nos dan á conocer su existencia. En estos tres casos se comprenden los numerosos nombres publicados en nuestra obra citada y los de Garci Fernández, Juan Sánchez, Juan Hispalense. Cristóbal de Morales, Miguel de Esquibel, Francisco Barrera, Juan Martínez de Gradilla, y por último, Juan Carlos Gijón. ¡Cuántos lienzos debidos á los pinceles de estos maestros se hallarán diseminados por los Museos y colecciones, erróneamente atribuidos á otros artistas!

No es extraño, por tanto, que al ver algunos aficionados y entendidos el muy apreciable lienzo de Juan Carlos Gijón, hayan echado á volar su fantasía, atribuyéndolo á varios de los pintores con cuyo conocimiento estaban familiarizados: y ¿cómo habrían de juzgarlo de su mano si ignoraban su existencia?



La Purisima Concepcion

Tiene el lienzo de alto 2,33 m. × 1,71 m. de ancho, y su asunto es el de la Concepción. Nuestra Señora, de pie, con túnica blanca y manto verde oscuro, con las manos cruzadas sobre la parte inferior del pecho, con la cabeza ligeramente levantada y la vista fija en el cielo, hállase sostenida en el espacio por numeroso grupo de ángeles niños, viéndose entre ellos tres mancebos que se hallan á sus pies, los cuales son las figuras de menos mérito del cuadro. En la parte superior, á uno y á otro lado, hay sendos grupos de otros ángeles niños, y en la parte central, varios muy esfumados en lejanos términos, que tañen instrumentos. Entre todos estos niños los hay muy bellos, pero la figura de mérito más sobresaliente es la de la Virgen, muy bien dibujada y pintada, y cuya cabeza es muy sentida y expresiva, eminentemente religiosa. El colorido y entonación general revela, desde luego, la influencia de Murillo, en cuyas obras hubo de inspirarse profundamente el desconocido pintor sevillano.

J. Gestoso y Pérez.

SIMON BARRIS

Desde que murió García Ramos habíamos tenido la fortuna de no poner lutos del alma en estas hojas saturadas de afán y amor inmensos por el bien de Sevilla. Ha venido á interrumpir el curso tranquilo de nuestra labor la muerte de otro hombre, otro artista, cuya fama será un día en los anales del presente resurgir intelectual sevillano.

Simón Barris, argentino de naturaleza y sevillano de corazón; arquitecto que fijó, sin pretensiones de crear, admirables líneas de estilo puro de nuestra tierra; hombre de nobles y levantados pensamientos y de modestia subyugadora, disfrutó de mozo en su país las soberbias perspectivas del arte moderno; recorrió luego Europa y sintiendo más hondamente que otros hombres, viajeros de placer, emociones de veneración y de dulce poesía, detúvose principalmente en Italia y en España. Aquí, en los bellos paisajes que divide el Miño, en la riente vega que cruzan el Genil y el Darro, en los paradisiacos jardines de la Alhambra, halló embriagadores motivos á su genio de artista y pintó no pocos lienzos, que además de ser arquitecto insigne manejaba los pinceles con rara maestría. ¿Dónde estan sus cuadros? Tal vez adornan alguna que otra casa de sus amigos Quizás son sagradas memorias en el hogar suntuoso que fundaran sus progenitores. No lo sabe el que escribe estas líneas.

Visitó á Sevilla por primera vez hace 25 años y tornó tres lustros después. Como todos los buenos artistas que estuvieron en la gloriosa Hispalis, volvió.

En Sevilla fundó el hogar de sus amores; aquí, aunque no necesitaba trabajar, empleó su actividad en el trabajo; estudió las construcciones clásicas de nuestro país, con el talento y la inspiración que puede verse en sus obras, una de ellas la casa que posee don Miguel Sánchez-dalp en la plaza del Duque, morada magnífica, espléndido conjunto de riqueza y de arte que no puede ser visitado sin asombro y suspensión del ánimo. Cierta-

mente que en la inmensa labor representada por esa maravilla tuvo Barris inapreciable concurso, el del propio don Miguel Sánchez-dalp, otro artista, otro hombre de extraordinario valer, pero esto no amengua sus altos méritos; allí mismo, en aquel palacio, bajo uno de los balcones, se halla en relieve su retrato con los del Rey y la Reina, y con los de don Miguel Sánchez-dalp y su bella esposa. Por algo lo mandó poner el propietario de la casa, que además colocará en la fachada del hermoso edificio un azulejo con el nombre de Simón Barris.

Enamorado de Sevilla, jamás negó su cooperación á cuanto pudiera contribuir al progreso de la ciudad; su talento y su dinero estaban prestos siempre.

No hacemos su biografía. La teníamos dispuesta para darla con su retrato en este número. Habíala hecho nuestro sabio colaborador don José Gestoso. Pero un ilustre compañero del finado, el señor don Aníbal González, ha tenido la generosa iniciativa de hacer el homenaje mayor, y porque así es justo y merecido y porque así satisfacemos también nobles anhelos de dichos señores á la par que halagamos nuestro propio sentir, diferimos para el número próximo la publicación de las notas literarias y gráficas que formarán el debido tributo á la memoria de Simón Barris.

La noticia de su muerte fué una dolorosa sorpresa para sus amigos y para cuantos trabajaban á sus órdenes. Aun sabiendo que sufría una enfermedad, nadie pensó en que podía morir; parecía tan sano del cuerpo como lo era del alma.

Dios le tendrá en su gloria así como nosotros lo tenemos presente en nuestro corazón y en nuestras oraciones, y haga que sirvan estas sinceras palabras de lenitivo al ingente pesar de la viuda, la bella y virtuosa señora doña Francisca Muñoz Guerrero, y de sus hermanos y sus hijos.

LA VISITA DE LA CIERVA

La figura más saliente del partido conservador, aparte el señor Maura, es el señor La Cierva, que llegó á nuestra ciudad el día 9 de los corrientes y regresó á Madrid el día 10.

La visita de dicho personaje motiva estas líneas y la fotografía que las acompaña.

Hospedóse el señor La Cierva en el domicilio del ilustre jefe de los conservadores sevillanos don Tomás de Ibarra, donde recibió la visita de muchos de sus correligionarios y dejaron tarjeta centenares de distinguidas personas, de las cuales buen número no figuran en política.



1, D. Antonio Alcalá.—2, D. Tomás de Ibarra.—3, Conde de Colombí.—4, D. Juan de la Cierva.—5 D. Carlos Cañal.—6, D. Andrés Tassara.—7, Conde de Urbina.

Vino el señor La Cierva para defender el derecho de don Félix Ruiz, en el incidente de competencia de jurisdicción por excepción dilatoria en el pleito entablado por dicho señor contra su hermano don Gabriel, entre quienes se discute la propiedad de una marca de fábrica.

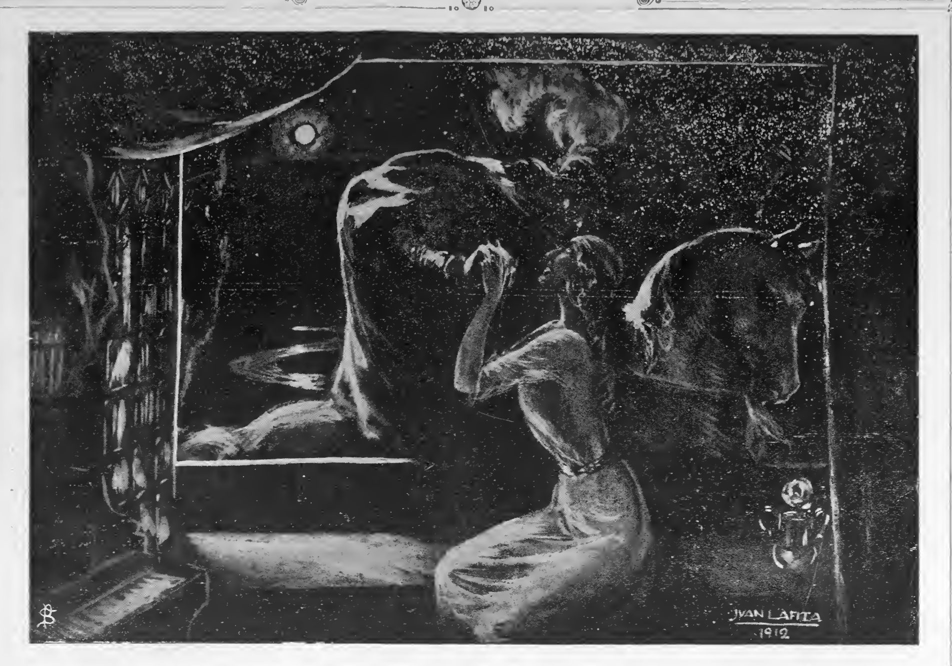
El ilustre jurisconsulto pronunció un discurso notable en la Audiencia, visitó luego la Corta de Tablada y fué obsequiado después con un té en el Hotel de Inglaterra por el Círculo Conservador.

Con este motivo habló de política, haciendo algunas interesantes manifestaciones, entre ellas la de que atravesamos momentos muy difíciles que representan una verdadera crisis nacional y la de que es preciso que se unan todos los hombres de buena voluntad participando en la vida pública con todas sus consecuencias.

La nota más saliente del acto para los sevillanos fué el breve y elocuente discurso que hizo don Tomás Ibarra, quien por primera vez desde que ostenta la jefatura provincial del partido, dirigió la palabra á sus correligionarios.

El señor Ibarra, luego de dedicar sinceros elogios al señor La Cierva, declaró que el afecto de los conservadores sevillanos para dicho exministro, que supo con sus talentos y actos de civismo captarse la admiración y el entusiasmo más profundo, no tenía límites.

Estas palabras respondieron tan perfectamente al sentimiento de las numerosas y distinguidas personas que las oyeron, que tan pronto acabó de pronunciarlas el señor Ibarra, sucedió una calurosa ovación y se dieron muchos vivas al señor La Cierva.



CANTO DE RESURRECCIÓN

Diálogo de la Hermana y el Viajero.

..*For when the heart goes before, like a lamp, and illumines the pattway*
Many things are made clear, that else lie hidden in darkness.

..Porque cuando el corazón marcha delante como una lampara y alumbra el camino, muchas cosas ocultas y tenebrosas se hacen muy claras.

LONGFELLOW, *Evangeline*, 2, I, 51 y 52.

EL VIAJERO

En la ciudad neurótica y extraña,
mi corazón temblaba por tu vida
con un temblor de angustia y de sollozo.

LA HERMANA

En la ciudad florida y luminosa,
mi corazón vibraba a tu recuerdo
con un vibrar de ensueño y de caricia.

EL VIAJERO

Sólo una tregua hallaba en mi delirio:
imaginar la gracia de tu carne,
espiritualizada por la fiebre.

LA HERMANA

Sólo un dolor turbaba mi ventura:
ver mis labios tan lejos de tus labios
como la flor está de la alta estrella.

EL VIAJERO

Mas mi alma, rompiendo sus prisiones,
emulaba a los pájaros del cielo
y, sutil como el aire, a tí llegaba.

LA HERMANA

Era cual tibio soplo de una aurora
que, en lo medicinal de su caricia,
supiera a besos como sabe a flores.

EL VIAJERO

Era la dulce hermana que en la triste
remota soledad de tu aposento
se acercaba amorosa a confortarte.

LA HERMANA

Ella infundió en mis venas generosa,
como en los viejos odres nuevo mosto,
sangre de juventud, savia de vida.

EL VIAJERO

Maravillosamente mi ternura,
en rudo batallar contra la muerte,
tonificó tu ser extenuado.

LA HERMANA

Irradiaban tus ojos en la sombra
como fuegos ocultos en la selva,
como voraces llamas de amor vivo.

EL VIAJERO

Entre las violetas del insomnio,
en mis pupilas fiel se retrataba
la candidez divina de tu cuerpo.

LA HERMANA

En el silencio augusto de la noche,
trémula de pasión tu voz oía,
que llegaba hasta mí como un arrullo.

EL VIAJERO

Cuando partió mi corazón te dijo
que besara tu lecho reverente,
por ser de tu hermosura el santuario.

LA HERMANA

Amor, debo la vida a tus plegarias;
Amor, debo la paz a tu presencia;
Amor, debo el placer a tu saludo

EL VIAJERO

Amor, pago el efluvio de tus ojos;
Amor, pago las mieles de tu boca;
Amor, pago el delirio de tu alma.

LA HERMANA

Torna, amado, a cantar; hoy que la tierra
florece al renacer nuestra alegría,
que haya un aire de fiesta en nuestros
[labios.

EL VIAJERO

Vuelve, amada, a soñar; que en este instante,
cuando se ven dos almas de rodillas,
es cuando se comprenden los misterios...

Miguel Romero y Martínez

LA CORTA DE TABLADA

Estuvo unos días en Sevilla el ilustre periodista don Torcuato Luca de Tena, quien sin terminar aquí los asuntos para cuya gestión vino, regresó á la corte anhelando coadyuvar á los trabajos, felizmente realizados, referentes al empréstito de la Corta Tablada.

Le acompañó su hermano, nuestro distinguido amigo el diputado á Cortes don Nicolás Luca de Tena. Este, en unión de don Luís Moliní, efectuó las primeras gestiones en el asunto, siendo luego auxiliados por los señores Ibarra, Borbolla, Cañal y D'Angelo.

La operación hecha y el estado de las obras requieren un estudio y nos disponemos á hacerlo. En nuestro número próximo lo publicaremos.

DE INTERÉS GENERAL

Los industriales, comerciantes, productores, etc., que deseen planos, proyectos y datos para instalaciones en la Exposición Hispano-Americana, pueden dirigirse pidiéndolos á esta Revista, que incondicionalmente se los enviará.

Admitimos anuncios con fotografías y publicamos artículos encomiásticos de industrias, proyectos, establecimientos, etc., siempre que tengamos la seguridad de que lo que se anuncia es cierto y de que los elogios son merecidos.

El anuncio, el reclamo y el artículo encomiástico en nuestra Revista son de resultado excelente, porque LA EXPOSICION es el medio de publicidad más moderno y atractivo, por sus numerosos é interesantes fotograbados

Nuestra Revista no se rompe como un periódico cualquiera. Luego de permanecer en los más favorecidos departamentos de las casas durante el mes, se guarda generalmente.

Todo el que tenga que negociar en algo necesita el anuncio. Uno que gaste en su industria 5.000 pesetas y emplee 100 000 en anunciar, ganará mucho más que el que dedique á su negocio 100.000 pesetas y solamente 5.000 al anuncio.

La publicidad es el único medio de triunfar, no sólo en la Industria y en el Comercio, sino en todos los órdenes de la vida.

La publicidad ilustrada es la mejor.

La publicidad es más fuerte que todos los partidos políticos.

La publicidad es la comunicación constante con las personas de quienes necesitamos.

La publicidad es la fama.

Para triunfar en la vida no son necesarios más que tener una aspiración noble y contar con el favor de un periodista inteligente.



Boceto de cartel anunciador de los festejos de Abril de 1913, original de Gonzalo Bilbao

LA CASA SEVILLANA

Las fotografías que siguen á estas líneas son de la suntuosa morada de nuestro distinguido amigo don Javier Sánchez Dalp.

En ellas se puede apreciar el estilo arquitectónico sevillano.

Dirigió la construcción del hermoso edificio el notable arquitecto don Aníbal González, á quien tanto debemos los que sentimos entusiasmo por la casa sevillana.

Aunque se ve claramente en los fotograbados, creemos oportuno decir algo que explique á nuestros lectores de fuera de Sevilla lo que entendemos por estilo sevillano.

El estilo arquitectónico sevillano es una graciosa combinación de los estilos árabe, mudéjar y renacimiento, el estilo español por excelencia, que supera en belleza á los demás.

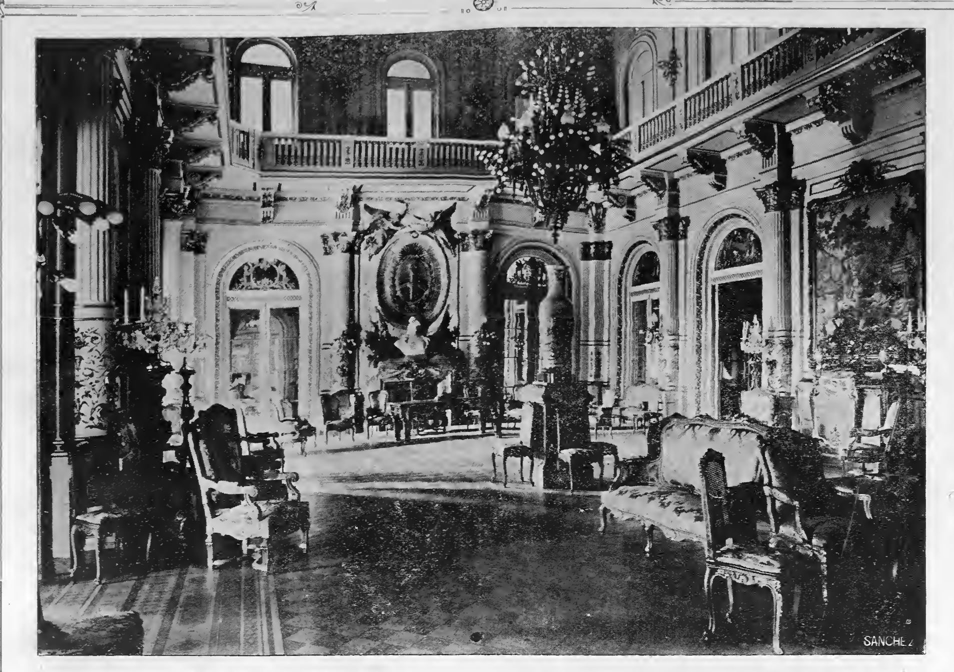
La armonía que forman los sencillos arcos, las pilastras y los frisos del Renacimiento con los ajimeces y caprichosos dibujos arábigos, constituye un arte que solamente ha sabido hacerse en Sevilla.

Cúpula y exterior de la Capilla.

Patio principal.

Parte alta del patio del apeadero.

Patio del apeadero



"LA EXPOSICIÓN" EN LA ARGENTINA. **Casa de Gobierno.-Sala de Recepciones.**

DE MI ARCHIVO.

UN JURAMENTO CURIOSO

Quiero dar á conocer un legajo de mi archivo, llevado de la misma afición jurídico-literaria que me hizo escribir un trabajo acerca de las Ideas jurídicas de Saavedra Fajardo, que publiqué en 1907; una divagación ó conferencia sobre "El derecho en la poesía", que leí en el Ateneo sevillano no hace mucho tiempo, y una glosa novísima, titulada "El derecho internacional en el poema de Ercilla", que conservo aún inédita.

Trátase ahora de un juramento curioso, de una fórmula de nuestro antiguo Derecho, y consta en una escritura, otorgada ante Martín del Castillo, escribano de Lebrija, el año de 1557. Comparecen Martín Monje el viejo y Pedro García de Morales y su mujer Ana Vidal, los cuales venden á Juan Gil de Xarana dos pedazos de tierra plantados de olivos, uno en el pago conocido por la "Mata del Mudo" que linda con tierras de Cristóbal de León, clérigo, de Juan Pérez de Arriaza y de Juan Vidal Canelas, y el camino de Espera, y otro, en las Cañuelas, lindante con hazas de Sebastián del Ojo, de la Capellanía de Nuestra Señora de la Iniesta y del ya citado Cristóbal de León. Entre los dos trozos comprenden una cabida de dos aranzadas y ochenta y dos estadales, y fueron enajenados por precio de diez mil maravedises cada aranzada, que suman veintidos mil cincuenta maravedises, ó sean seiscientos cuarenta y ocho reales.

La ceremonia y fórmula especial de juramento que presta la vendedora Ana Vidal ante el alcalde y la intervención de éste como juez, merecen ser conocidas, como podrá apreciarse por la siguiente transcripción:

"E yo la dicha Ana Vidal, por ser mujer, renuncio las leyes de los emperadores Justiniano e Veliano, e leyes de Toro e nueva constitución.. E para mas corroboración e firmeza de lo susodicho, juro por Dios e por Santa María e por las palabras de los santos evangelios e por la señal de la cruz † en que pongo mi mano derecha corporalmente en la vara del Sr. Antón Martín del Puerto, alcalde ordinario de esta villa por sus Majestades, que presente está, al cual pido reciba de mi este juramento de guardar e cumplir e pagar e haber por firme todo lo sobredicho. e de no pedir nada por razón de mi dote e arras e bienes parafrenales ni por la hipoteca tácita ó expresa de ellos... todo lo renuncio, cedo e trespaso en vos el dicho Juan Gil de Xarana .. ni pediré relajación ni absolución deste juramento á ntro. muy santo padre ni á ningún perlado ni juez eclesiástico.. e declaro que todo lo he fecho e otorgado de mi propia voluntad, sin premia ni fuerza alguna, ni atemorizada por mi marido ni por otra persona... e prometo no reclamar ni protestar contra esta venta y para ello pido al Sr Alcalde que interponga su autoridad y decreto judicial e me condene con graves penas á que ansí lo cumpla e guarde... E yo el dicho Antón Martín del Puerto, alcalde de esta villa que presente soy, recibo dicho juramento de vos la dicha Ana Vidal e vos mando que lo cumplais e guardeis e todo lo en esta carta contenido, so pena de perjura e de diez mil mrs. para la cámara de sus Majestades en todo lo cual interpongo mi autoridad e decreto judicial tanto cuanto puedo e ha lugar e ansí lo pronuncio e mando ..

»Fecha la carta en Lebrija dentro en las casas de la morada de Pedro García de Morales e su mujer en miércoles 26 días del mes de Mayo de 1557. Testigos que fueron presentes Diego Martín de Santesteban e Anton de Xarana el mozo e Martín Fernández Morillo carpintero, vecinos desta villa= Antón Martín del Puerto=Martín Monje=Diego Martín= Antón Xarana=Martín del Castillo, escribano público=Queda en el registro firmado del Sr. Alcalde e de Martín Monje é de los testigos Diego Martín de S Esteban e Antón de Xarana que firman por los otorgantes Pedro García de Morales e Ana Vidal, que dixeron que no sabían escrevir.»

Aparte de la importancia que tienen los particulares copiados, por la forma de la redacción, las palabras precisas, los términos notariales, las costumbres jurídicas que revelan y le dan verdadero carácter, este documento trae á nuestra memoria el nombre de un sabio, honra de Lebrija y de España.

El apellido Jarana, que llevan el comprador - Juan Gil de Xarana—y uno de los testigos—Antón de Xarana el mozo—nos recuerda al gran Antonio de Nebrija, que se llamaba Elio Antonio de Cala y Jarana, y fué bautizado en la parroquia de Santa María, de Lebrija, el año de 1444, *lunes, veinte y ocho días del mes de Junio*, siendo su padrino su tío Bartolomé de Jarana, sobre cuyo asunto publicaré en otra ocasión algunos pormenores, interesantes para los que sienten amor por las curiosidades eruditas, piedrezuelas para el gran edificio de la Historia, el Derecho y la Literatura nacionales.

F. Cortines y Murube.

JOYAS ARTÍSTICAS

PORTA-CUSTODIA OJIVAL

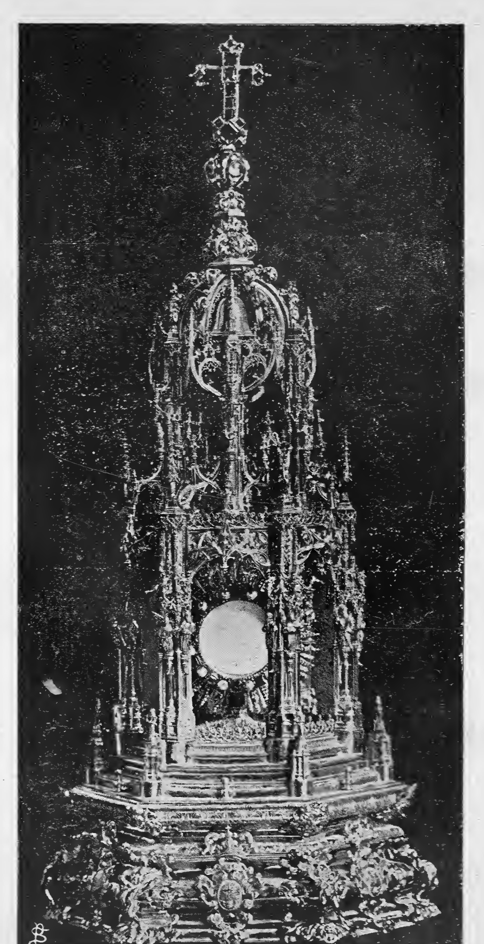
No son muy numerosas las piezas de orfebrería que guarda la Catedral de Cádiz, y entre ellas sólo tres son de gran mérito por su antigüedad y esmerada labor.

Es la más notable la pequeña Custodia conocida con el nombre de *El Cogollo,* que es una de las piezas más antiguas de este género que han llegado hasta nosotros.

Ha sido calificada, (con gran ligereza y sin causa razonable), por algunos escritores gaditanos, como obra de los tiempos de Alfonso el Sabio; pero hoy cualquier persona que se precie de entender algo de historia del arte, comprende lo absurdo de tal calificación, y desde luego, el contemplarla, hace pensar en las obras primeras de Enrique de Arfe, siendo su semejanza muy grande con la Custodia de Sahagun, y desde luego anterior, aun cuando no mucho, á las de Córdoba y Toledo. Esta magnífica pieza es de plata sobredorada y consta de dos cuerpos de planta exagonal, descansando sobre un pedestal barroco y terminando en un cogollo con una cruz de amatista de época muy posterior.

El cuerpo inferior lo forman seis pilastras con hornacinas, doseletes calados, pináculos y pequeñas estatuítas de San Juan Bautista y de los apóstoles.

Las pilastras se unen entre sí con una crestería calada y con varias series de arcos que forman una cúpula calada, sobre la que va el segundo cuerpo, en el cual hay también estatuítas que no se definen muy bien, siendo dos de obispo, otras dos de mujer, una con corona y espada y otra con el cabello suelto y una torre en la mano.



Porta-Custodia. (EL COGOLLO).

El tamaño total de la parte antigua es sesenta centímetros por treinta y cinco, teniendo señales de haber estado muy mal tratada, lo cual, unido á su factura, al significado que pudieran tener algunas de las imágenes y á los seis leones heráldicos que hay en la parte inferior sobre los seis pedestalitos, nos hace creer que esta alhaja pudiera ser, como suponen el Sr. Sentenach y otros eruditos, la parte superior de la Custodia de León, construída por Enrique de Arfe, y que, según don Demetrio de los Ríos, fué enviada á Cádiz para convertirla en monedas; siendo posible que al abrir las cajas los encargados de aquel crimen artístico, deseando atenuarlo en lo posible, decidieran conservar parte de la alhaja arreglándola en la forma que hoy está é inventando la leyenda del regalo de Alfonso el Sabio para dar explicación al hallazgo y para que fuera respetado.

El Sr. Gómez Moreno cree que la labor es muy tosca para que pueda ser la de León, pero tampoco puede ser «el rico obelisco de obra mosáica» de que habla el P. Fr. Jerónimo de la Concepción, puesto que no tiene forma de obelisco, ni su labor es mosáica y sí de arte ojival propio de la época de los Reyes Católicos.

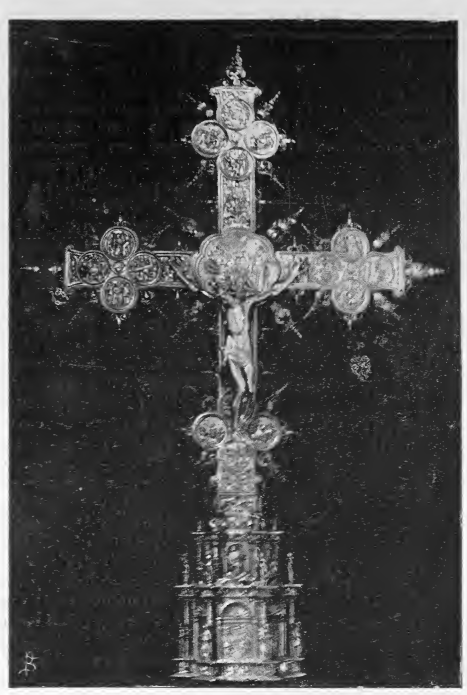
CRUZ CATEDRALICIA

Aun cuando bien pudiera estar labrada dentro del siglo XVI, corresponde ya al gusto plateresco, que los artistas que venían de Italia comenzaban á implantar en nuestro suelo; es por tanto un absurdo el pretender que esta Cruz, como la Custodia, fueron regalo del Rey Sabio como han dicho algunos escritores.

El nudo lo forman un templete de dos cuerpos de estilo Renacimiento, con sus hornacinas conteniendo imágenes de Santos.

La Cruz es de brazos desiguales terminados en grupos de cuatro medallones, en los que hay repujados y cincelados pasajes de la vida de Cristo. En el centro, una imagen de Jesús crucificado, de esmerada labor é influencia italiana. En

línea general es tan elegante como la Cruz gótica que Gregorio Varma labró para la Catedral de Toledo; pero, como decimos, es mucho más posterior que aquélla y toda su mayor antigüedad puede alcanzar á fines del siglo XVI. No se ve marca ni punzón alguno, ni existe documento conocido sobre su autor ó procedencia.



Cruz Catedralicia



PASATIEMPO

PROBLEMA NÚM. 1

Negras, 5 piezas. Blancas, 8 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

CHARADAS

Cuando *tres segunda*
la *prima tercera*
poco *prima dos*
en *prima dos tercia.*

Un *prima dos cuatro*
y un *tres cuatro*
discuten en el *todo.*

Las soluciones en el número próximo.



Banquete celebrado por la oficialidad de los Regimientos de Soria y Granada el día de la patrona del Arma de Infantería, en el pasaje de Oriente

PAISAJES ONUBENSES. — # EL PASEO DE CONQUERO

El moderno paseo de Conquero pone en comunicación con Huelva la antigua ermita de la venerada virgen de la Cinta, patrona de Huelva.

Antiguamente se llegaba al lugar donde está la imagen por senderos y vericuetos casi impracticables.

Hoy hay una buena carretera, que, como un espinazo, va desde la ciudad á la ermita.

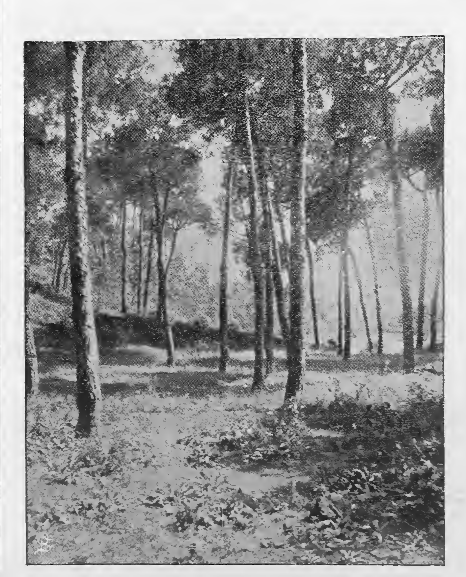
El paseo por los cabezos (colinas) es de lo más pintoresco. En aquellas alturas se respira un aire purísimo y la vista se extasía en un hermoso panorama.



Subida del Conquero



Desde los Cabezos



Un rincon delicioso



Los Cabezos

(Fots. Granell)

A la izquierda, por las cortaduras y barrancadas se otea la planicie de la ría y de las marismas, que se extiende hasta el horizonte, donde unos montes azules parecen bullones de seda. El puerto, desde aquella altura, es un cuadro de juguetes. Los audaces muelles, las poderosas grúas, los barcos de inmensos vientres, tienen el tamaño de objetos de niño.

El agua azul copia los ponientes incomparables de Huelva, tiñéndose de amatista, de zafiros y de rubíes.

Si el espectador curioso mira hacia la derecha, el paisaje cambia por completo. Entonces descubre un valle ameno y fértil, poblado de pequeños chalets y alegres caseríos, en donde los almendros se cubren de flores y los pinos muestran su eterno vestido de terciopelo. Más allá, Moguer, Palos y la Rábida, como centinela avanzado sobre el Oceano.

....En los días de fiesta, la gente ciudadana acude á embalsamar sus pulmones con el aroma de los pinares. Hay risas jóvenes y cantares alegres.

El regreso es como una romería. Los rostros satisfechos traen prendido algo de las maravillas de los campos, ese saludable perfume de las flores silvestres, esa tranquilidad de los rincones del agro, esa paz de los pinos que murmuran al paso de la brisa una oración.

A. B.

Huelva, Diciembre.

EL PREMIO NOBEL DE ESTE AÑO

El poeta Hauptmann, á quien la Academia de Estocolmo acaba de designar para el premio Nobel en la sección de Literatura, es el primer dramaturgo alemán contemporáneo y una de las más altas figuras de la moderna historia literaria.



HAUPTMANN

Nació Gerardo Hauptmann en Salzbrunn (Silesia) en 1862. Publicó en 1885 *El Destino del Promethida*, poema lírico de inspiración tirolesa. De 1885 á 1889 escribió, además de *El Guardavía Thiel*, novela publicada con *El Apóstol* en 1892, diversos ensayos de prosa y de poesía. Hizo representar en 1889, en Berlín, *Antes del Alba*, drama de tendencias socialistas, conforme, en cuanto á la técnica, con las teorías de la nueva escuela realista alemana y cuyo estreno originó graves tumultos. En 1890 aparecía *La Fiesta de la Paz* y en 1891 *Las Almas Solitarias*. En la primera de estas obras estudia Hauptmann los efectos de la herencia; en la segunda, la desigualdad intelectual en el matrimonio.

Su drama más discutido, *Los Tejedores* (1892), tiene por asunto la historia de una huelga promovida en Silesia hacia 1844.

En 1892 y 93, dió Hauptmann á la estampa dos comedias: *Colega Crampton* y *La Pelliza de Castor*. *La Asunción de Hannele Matteon* (1893) y *La Campana sumergida* (1896) marcan, por su carácter místico y simbólico, una nueva fase de su talento. *Florian Geyer* (1895) es un drama histórico que no tuvo buen éxito

En *El Cochero Henschel* (1898), vuelve Hauptmann al drama de familia. *Schluck* y *Jan* (1900), trata un asunto análogo al prólogo de *La Fierecilla domada* (Taming of the Shrew), de Shakespeare.

El talento de Hauptmann estriba especialmente en la verdad y profundidad de la observación, la fuerza de la concepción, la honda é irresistible emoción lírica y la exactitud del lenguaje

VARIAS NOTAS

Ha fallecido un hermano de nuestro distinguido compañero en la prensa, don Manuel Aznar, á quien enviamos sentido pésame.

***

El jefe de los talleres de fotograbado de La Exposición, nuestro querido compañero D. Pedro Sánchez, se halla también de duelo por la muerte de su señora madre política, doña Carmen Díaz García.

De todo corazón lo sentimos.

También nuestro estimado amigo don Francisco Farfán sufre una gran desgracia de familia. Su anciana madre, la señora doña Dolores Ramos Calderón, ha fallecido.

Deseamos al señor Farfán resignación cristiana y rezamos con él por el alma de la virtuosa difunta.

***

Nuestro querido amigo el ilustrado y laborioso comerciante don José Medina pasa por un doloroso trance. Ha muerto el menor de sus hijos, angelical criatura de once meses.

Le acompañamos en su pena.

CONSTANTINA

Nuestro ilustrado y diligente corresponsal en Constantina, don Enrique Lozano, nos ha remitido las tres fotografías que ilustran esta página.

Una de ellas representa el altar de la capilla de la hacienda denominada Pozos de la Nieve, de aquel término.

El altar es de mármol blanco incrustado de mármol rojo y constituye preciosa obra de arte.

Otra de las fotografías es del panteón familiar de don Lorenzo Irizarri, vecino de aquella ciudad.

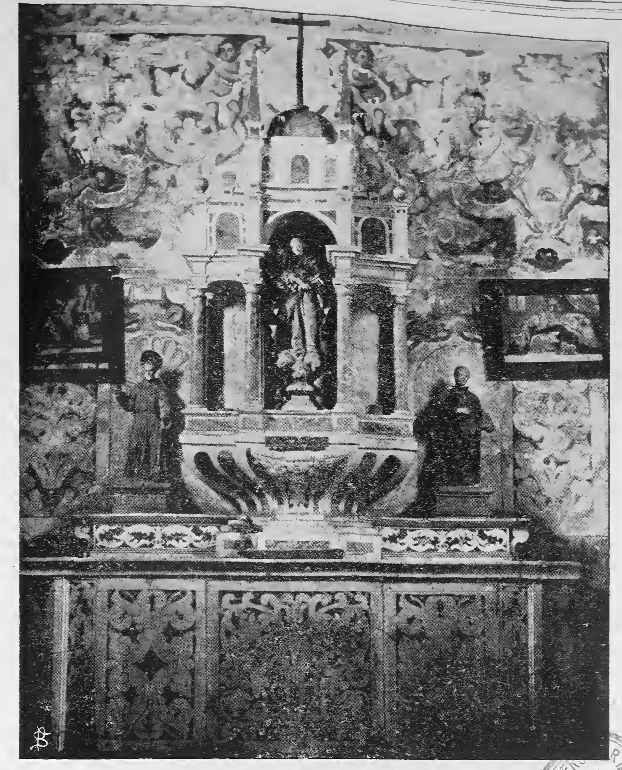
Esta obra es muy notable y fué ejecutada en la Escuela de Artes y Oficios de Constantina, que tan meritoria y plausible labor realiza instruyendo á los obreros de aquella población.

Predomina en el panteón el estilo gótico, ornamentándolo detalles tan bellos y tan bien combinados, que acusan claramente la dirección de un buen artista.

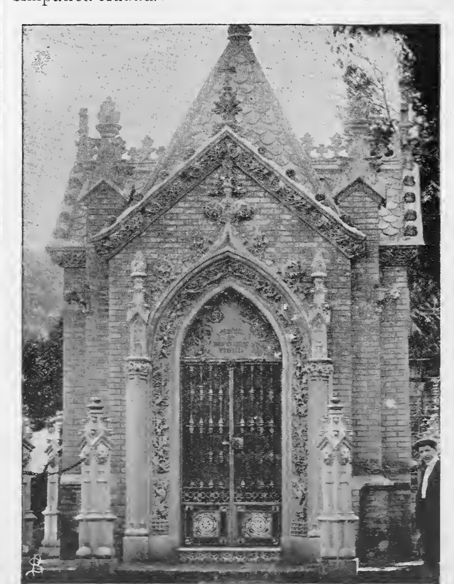
El señor Montero Navas, director de la Escuela, merece nueva y calurosa felicitación.

La otra fotografía es el retrato de nuestro estimado compañero en la prensa don Manuel Díaz Martín, nombrado hijo adoptivo de Constantina.

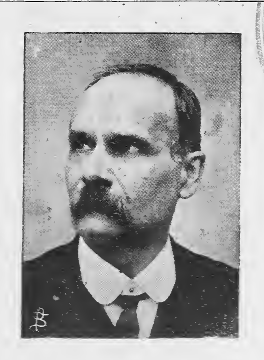
Felicitámosle por el merecido honor con que le ha distinguido aquella simpática ciudad.



Altar en la Capilla de la hacienda Pozos de la Nieve.



Panteón familiar de D. Lorenzo Irizarri.



D. MANUEL DÍAZ MARTÍN
nombrado hijo adoptivo de Constantina.

Fotografías Lozano).



Fábricas y Bodegas

AGUARDIENTES Y LICORES

VINOS Y VINAGRES

FELIX BALPARDA

Sucesor de Ramón Galíndez

O'Donnell, 22, Sevilla.--"La Montaña, Camas

Esta casa hace en *La Montaña* la mayor vendimia de la provincia, con uvas de las mejores viñas de Aljarafe, para su consumo y remesas para la Península y extranjero.

Tiene además en sus magníficas bodegas: Soleras de vinos añejos de todas clases, de vinos de Jerez y Manzanilla de Sanlúcar, cuyo embotellado obtiene cada día mayor consumo; vinos tintos de Valdepeñas y del Priorato y de cuantos son objeto del negocio.

Sus vinagres, de 8 á 24 reales la arroba, son criados exclusivamente de vinos.

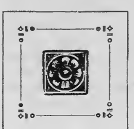
Su importación de espíritus de 35 á 40 grados, para anisar y refuerzos de vinos de los principales puntos productores, es la mayor de Andalucía.

Su fabricación por vapor de aguardientes de puro vino, anisados y licores, laborados con especialidad para cada mercado y de infinidad de clases, obtiene en todos ellos la mayor preferencia.

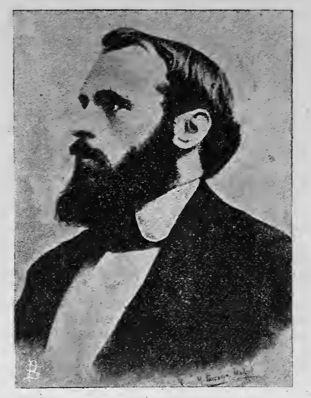
Esta casa, por sus grandes operaciones, la facilidad con que las hace, la superioridad de sus bebidas, la baratura de sus precios y las ventajas que concede á sus consumidores, ha llegado á ser la primera y más importante de la provincia en el negocio.

FÁBRICA
DE HARINAS CILINDRADAS
DE
EDMUNDO CRAMAZOU
Morón de la Frontera

POR LA CIUDAD DE LA GRACIA



El embellecimiento de Sevilla y el idearium de estética urbana de Angel Ganivet



Angel Ganivet

La estética y la extética de Sevilla

Creemos sinceramente que trabajar por el embellecimiento de una ciudades trabajar también por su prosperidad económica, por su mejoramiento ético, por su apogeo científico, hasta por su perfección religiosa. El arte no es toda la vida, pero es la forma de toda la vida; y las bellas artes son la expresión de la vida del espíritu en toda su plenitud y excelsitud.

Las buenas maneras no vienen á ser sino las bellas formas de conducirse los hombres. Un problema, un trabajo, un negocio cualquiera, tienen algo y aun mucho de artístico. En tanto son tales en cuanto están bien planteados, bien ejecutados, bien dirigidos: es decir, en cuanto están bien expresados. Y el arte, como diría el gran filósofo italiano Benedetto Croce, es ante y sobre todo expresión. Una virtud huraña, no sólo es inurbana, descortés, sino que puede ser inmoral; y una verdad intraducible, inefable, es algo que excede del conocimiento científico.

El hombre necesita para vivir, y vivir con los otros hombres en sociedad, no sólo instruirse, ilustrarse, sino además educarse, cultivar sus prendas y sus dones, sus facultades, civilizarse, saberse presentar y conducir, vestirse, adornarse y hasta disfrazarse. Y todo esto es arte. Arte decorativo. El decoro moral es también una decoración. Y todo eso puede ser arte puro, arte bello, cuando en vez de realizarse con un fin inmediato, se contenta con expresarse desinteresadamente, porque la ilusión nos ha hecho olvidar la necesidad de vivir.

Ahora bien, si todo esto decimos en general ¿qué no diremos de Sevilla, que hemos llamado *la ciudad de la gracia,* es decir, la ciudad *extética* y estética, por excelencia?

El embellecimiento de Sevilla, como el de toda otra ciudad, se refiere tanto al de su parte material —arquitectura— como al de su esfera moral—cultura Y como aquélla es á ésta como el cuerpo al alma; y como sabemos que al mismo fin, de la total salud, llegamos curando al cuerpo que cuidando del alma; con el mismo interés apreciaremos los planos y proyectos relativos al cuerpo de Sevilla—casas, calles, plazas, jardines, campiña, suelo y atmósfera,—que los idearios y ensueños que nos hablen del alma de Sevilla de sus costumbres, de su arte, de su saber, etcétera.

No hace mucho comentamos en un periódico de la localidad el plan general de reformas presentado por D. Miguel Sánchez-dalp y Calonge (véase La Exposición, número del 17 de Junio de 1912), con las palabras áureas de un insigne poeta catalán, con las palabras con que Juan Maragall cantó *La Ciudad del Ensueño.*

Continuando hoy en nuestro constante anhelo y deseo consciente de trabajar por Sevilla, recordaremos á los sevillanos las geniales palabras de un pensador granadino, las palabras con que Angel Ganivet nos habló de *Granada la Bella.*

. . . .

Y aunque suponemos que todos nuestros lectores conocen la personalidad y la obra de este granadino que ha sido comparado con Saavedra Fajardo por su doble cualidad de diplomático y pensador,—queremos citar, no para enseñar, sino para recordar, y á modo de nota previa, las frases que Navarro Ledesma, el gran amigo de Ganivet, pronunció en 1903 al celebrarse el quinto aniversario de la muerte de este español que tantos puntos de semejanza tuvo en su vida y en su muerte con Mariano José de Larra, como si el destino hubiera querido abrir y cerrar el siglo XIX de España, con estos dos espíritus gemelos.

J. I.

Un escultor de almas, conquistador del Reino de Maya, infatigable creador y poeta de las ideas

Fué Ganivet el pensador más profundo y el escritor más original que produjo la tierra española en el siglo XIX. En dos años de incesante, arrebatado y tempestuoso trabajo, produjo libros de insuperable mérito, cuya influencia en el pensar y en el sentir de la España intelectual comienza á sentirse ahora é irá creciendo de día en día, porque no son sus obras libros compuestos para producir efectos momentáneos, ni siquiera para atraer la atención del público durante el espacio que solemos llamar una temporada, sino libros cuyas ideas van poco á poco infiltrándose en los ánimos y apoderándose de ellos, y cuya forma cuaja y solidifica las tendencias indecisas del lenguaje en su evolución.

Granada la Bella, primer libro que Ganivet escribió cuando vivía en Helsingfors, la capital finlandesa, representando á España, es un precioso librito que pudiera llamarse el breviario de la vida urbana. En él se proponía su autor el mejoramiento de los hombres que habitan en la ciudad por medio de la vida bella y culta, propósito que también animaba al famoso Ruskin, pero que éste no logró resumir y fijar con tanto acierto y fortuna como Ganivet.

A esta primera obra, en la que ya se muestra la personalidad de Ganivet como una de las más enérgicas y poderosas de que nuestra nación puede enorgullecerse con justicia, siguieron, con cortísimos intervalos, *La conquista del reino de Maya por el último conquistador español Pío Cid,* libro poco estudiado, pero digno de serlo atentamente y que en lo porvenir será puesto á la altura de los más fundamentales tratados de ideología política, pues en él traza el autor con vigoroso y caliente estilo el cuadro de la formación y consolidación de una sociedad casi perfecta fundada por un hombre civilizado y humano en el seno de nna tribu salvaje centro-africana; el *Idearium español,* pasmoso resumen de la mentalidad y de la sentimentalidad de nuestro país, mostradas en ejemplos históricos y políticos y en brillantísimos, trabados y snbstanciosos raciocinios, que precisamente por su admirable lógica pneden parecer paradójicos á quien los estudie á la ligera; los *Hombres del Norte,* serie de estudios, no terminada, acerca de Ibsen, Bjœrnson, Brandés y todos los grandes poetas y críticos de raza escandinava, cuyos nombres suelen repetirse sin pizca de conocimiento; las *Cartas finlandesas,* en las cuales se encuentra resumida y aparece palpitante la vida de un país tan extraño y digno de consideración como la apartada Finlandia; la estupenda novela en dos tomos *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid,* que es, como obra literaria, el mayor y más feliz esfnerzo del portentoso genio de su autor, y en la que asocia al hondo análisis psicológico puramente suyo el valiente imaginar de un Galdós y la amable ironía de un Valera; y, por último, la obra que él consideraba como su testamento, la bellísima tragedia mística *El escultor de su alma,* escrita en versos calderonianos y dividida en tres autos (de la Fe, del Amor y de la Muerte). Esta última obra se representó en Granada y aún no ha sido impresa.

Una labor tan gigantesca llevada á cabo silenciosamente y en tiempo tan corto, bien merece que la juventud la conozca á fondo, con lo cual bastará para que la ame y la glorifique.

Singular honra es para nosotros publicar en estas páginas el retrato del ilustre joven que dió á su patria cuanto poseía: es decir, su genio de filósofo y de poeta, y murió sin pensar en que la patria le manifestara su gratitud ni sus contemporáneos le ensalzasen cual merecía.

F. N. L.

El breviario de la vida urbana

Ideas de estética urbana

Esas ideas que, sin orden preconcebido y pudiera decir con desorden sistemático, irán saliendo como buenamente puedan, tienen el mérito, que sospecho es el único de no pertenecer á ninguna de las ciencias ó artes conocidos hasta el día y clasificados con mejor ó peor acierto por los sabios de oficio; son, como si dijéramos, ideas sueltas, que están esperando su genio correspondiente que las ate ó las líe con los lazos de la Lógica; las bautice con un nombre raro, extraído de algún lexicón latino ó griego, y las lance á la publicidad con toques previos de bombo y platillo, según es de ritual en estos tiempos fatigados en que la gente no sabe ya lo que las cosas son mientras los interesados no se toman la molestia de colocarles un gran rótulo que lo declare. Para entendernos diré sólo que este arte nonnato puede ser definitivo provisionalmente como un arte que se propone al embellecimiento de las ciudades por medio de la vida bella, culta y noble de los seres que las habitan

Los artistas de aguja y tijera saben perfectamente que la elegancia no está en el traje, sino en la persona que lo lleva; y el principal talento de una modista ó de un sastre, más que en afinar el corte, está en recargar las cuentas para desembarazarse de la gente de medio pelo. Así también una ciudad material — los edificios - es tanto más hermosa cuanto mayores la nobleza y distinción de la ciudad viviente · los habitantes. Para embellecer una ciudad no basta crear una comisión, estudiar reformas y formar presupuestos; hay que afinar al público, hay que tener criterio estético, hay que gastar ideas.

. . . .

Los que estudian en nuestras Universidades literatura general y ven desfilar ante sus ojos los nombres de tantos autores alemanes como han ilustrado la ciencia y el arte estético, desde que esta rama del saber formó un cuerpo de doctrina independiente, han pensado quizás que son demasiados tratadistas para un asunto de tan vago interés, en que á primera vista todo parece generalidad sin consistencia, discusión de carácter académico, fuera de los usos corrientes de la vida.

Para salir de este error y para convencerse de que las ideas no sirven sólo para componer libros sino también transformar las cosas reales que vemos y tocamos, basta hacer un viaje por Alemania y ver, por ejemplo, . sus admirables estaciones de ferrocarril. Cada estación es una obra de arte en su género, y encaja tan admirablemente en la ciudad en que está enclavada, que se diría haber sido construída hace siglos cuando fundaron la ciudad. (Y quien dice una estación dice cualquier otro edificio).

. . . .

No es la pobreza la causa de este y otros muchos abandonos. ....Tengo para mí – y lo declaro en secreto — que en medio de esta oleada de vulgaridades que ha pasado y aún pasa sobre nosotros, si hubiéramos tenido dinero abundante para dar forma duradera á nuestras concepciones (para realizar nuestra esencia, que se dijo años atrás), hubiéramos dejado á nuestros descendientes motivos sobrados para que nos despreciaran.

Pero á veces ¡oh, do or! hay dinero. Y entonces, sin preocuparse por conciliar los diversos puntos de vista suscitados por las ideas de reforma; sin examinar lo que debe hacerse, atendiendo á la conveniencia de la comunidad, formada, no sólo por los que viven, sino también por los que murieron y por los que nacerán, el capital, guiado por un impulso momentáneo, se lanza á ciegas, á salga lo que saliere. Porque las ciudades, donde falta el contrapeso de las ideas, son como los desiertos: un día en silencio mortal, y otro agitado por los más violentos huracanes

En España han arrancado muchos árboles y muchas ideas, y así estamos de continuo amenazados por las inundaciones: inundaciones de agua, que arrasan nuestros campos, é inundaciones de. .. ¿cómo diré para ser suave?.... de cosas nuevas que arrasan los sentimientos españoles, de quien aún los conserva.

....La causa ya antigua de nuestros males es la falta de cabeza allí donde debe de estar la cabeza.... Lo interesante, pues, es tener ideas y colocarlas en donde deben estar, en los sitios más altos; *que la inteligencia no viva subyugada por la petulancia de los audaces* y pueda lentamente transformar las cosas á medida que las cosas lo vayan permitiendo.

. . . .

Para mí la clave de nuestra política debe ser el ennoblecimiento de nuestra ciudad. No hay nación seria donde no hay ciudades fuertes. Si queremos ser patriotas, no nos mezclemos mucho en los asuntos de política general. Aquella ciudad que realice un acto vigoroso, espontáneo, original; que la muestre como centro de ideal y de hombres que en la estrechez de la vida comunal obran como hombres de Estado, tengan entendido que presta un servicio más grande y duradero que si enviara al Parlamento una docena de Justinianos y otra docena de Cicerones. Acaso peque yo de iluso en esta materia, pero he vivido en antiguas ciudades libres que hoy conservan aún gran parte de su libertad, y me enamora su plenitud de fuerzas, su concepción familiar de todo cuanto está dentro de los muros, como si estos fueran los de una sola casa, la fe y la confianza del ciudadano en su ciudad.

....En las ciudades libres hay divisiones y luchas, pero son siempre como certámenes para ver quien lo hace mejor; nuestros combates son riñas de gallos, en que se va á ver quién hace más daño á quién.

... Una ciudad que tiene vida propia tiene arte propio, como lo tuvieron las ciudades de Grecia, Italia ó los Paises Bajos.... El verdadero progreso político está en conservar las nacionalidades, y dentro de ellas las ciudades libres, como focos de fuerza material é ideal. Y luego los resultados no pararían ahí... Y nuestra ciudad podría ser un gran centro intelectual, ya que no conviene que sea un pequeño centro político.

. . . .

Una cosa es tener artistas y otra tener arte.... Al contribuir una ciudad al desarrollo artístico de la nación de que forma parte, hay, sin embargo, que ver si lo que da son hombres ó artistas, porque hombres en todas partes se crían, mientras que entendimientos modelados ya y con el temple necesario para las altas concepciones, salen de muy pocas. La ciudad tiene funciones políticas y administrativas que todo el mundo conoce: pero tiene también otra misión más importante, porque toca á lo ideal, que es la de iniciar á sus hombres en el secreto de su propio espíritu, si es que tiene espíritu. Cuando yo hablo, pues, de arte granadino, ó sevillano, no es para oponerlo ridículamente al arte español, ni para separarlo siquiera, sino para señalar el matiz que en éste representamos y para fijar mejor el carácter de nuestra ciudad. No tengo fe en un arte exclusivamente local, ni tampoco en los artistas que se forman en el aire. Un hombre, hasta cierto tiempo, necesita nutrirse «en su tierra» como las plantas; pero después no debe encerrarse en la contemplación de la vida local, porque entonces cuanto cree quedará aprisionado en un círculo tan estrecho como su contemplación.

. ..La decadencia de nuestro arte local tiene su origen en la falta de equilibrio de esas dos fuerzas que lo sostienen: debilitadas las ideas «el color local» se insubordina y creamos sólo obras para andar por casa. Nos sucede lo que á los toreros nuevos: mucho corazón para acercarse á las astas del toro, pero falta de maestría para salir de las suertes. Cuando lo esencial del arte no es entrar sino salir con seguridad y elegancia. Y no se crea que hablo de aquellos artistas que, por cariño á su ciudad ó por modestia, se conforman con ser artistas locales

. . . .

La obra de todos

Una ciudad está en constante evolución, é insensiblemente va tomando el carácter de las generaciones que pasan. Sin contar las reformas artificiales y violentas, hay una reforma natural, lenta, invisible, que resulta de hechos que nadie inventa y que muy pocos perciben. Y ahí es donde la acción oculta de la sociedad entera determina las transformaciones trascedentales.

Un hecho tan corriente como el cambio de trazado de una calle ó la apertura de una nueva vía, pone en movimiento la atención de todo el mundo. — Hay que «dar trabajo á los obreros»—dicen algunos que, con fervor filantrópico, serían capaces de echar abajo la Catedral para repartir algunos jornales, sin parar mientes en el estado deplorable de las alcantarillas. — Lo primordial es la salud dicen los devotos de la higiene.—La estadística demográfica comparada—añaden con tono entre doctoral y compungido—pone los pelos de punta. Hay que adoptar «grandes medidas de saneamiento», comenzando por el pavoroso problema de las aguas potables».—Señores, lo esencial es comer—replican los representantes de la industria,—y aquí lo que falta es actividad, medios fáciles de comunicación, abrir grandes arterias para el tráfico interior de la ciudad, «mover los capitales», pensar, en fin, que somos una ciudad moderna y que debemos abrirnos de par en par á todos los «adelantos del progreso».—Pero hay que tener en cuenta los «intereses creados»—agregan los comerciantes. — Si la nueva calle cambia el rumbo de la circulación, y nos perjudica; si con el nuevo trazado desaparece mi establecimiento, en el que desde hace un siglo ó medio, de padres á hijos, vamos buscándonos la vida ¿dónde está la justa indemnización de estos daños?—¿Y los «intereses del arte», dónde los dejamos?—Observa algún artista con timidez, como conociendo la flaqueza de su causa.— ¿Porque tal ó cual calle tenga una vara más de anchura ó porque sea recta y no angulosa - cuestiones de detalles — vamos á sacrificar aquella antigua y venerable iglesia, este rincón pintoresco, estotro monumento arqueológico? · ¡Y las cuestiones técnicas! exclaman los principales actores del sacrificio callejero. — ¿En una «cuestión del orden arquitectónico» á quién si no á los arquitectos toca decidir con arreglo á los principios de la ciencia (y pudieran añadir, sin hacer caso de la tradición artístico local)?

. . . .

En cualquier cambio que quiera introducirse en una ciudad ó en una nación, hay un pretexto para que se libren varias batallas, y la más recia la sostienen siempre los partidarios de lo viejo y los partidarios de lo nuevo. Los unos y los otros, desde sus puntos de vista, llevan la razón y ganan ó pierden según sopla el viento, y muchas veces pierden ambos y gana el grupo que no pelea, el de los *Zurcidores de voluntades*, pasteleros, transigentes y contemporizadores. Es, pues, utilísimo saber á qué atenerse en tan grave cuestión; y no siendo posible dar reglas generales, decidir en cada asunto si hemos de ir hacia delante ó hacia atrás, ya que el estarse quietos es cosa punto menos que imposible....

....En cualquier innovación que se intente, todos los parece-

res son oídos, menos el parecer de los ignorantes, de los que no saben leer y escribir, y la opinión seguida es casi siempre la de los más doctos. Cuando la educación es nacional y el sentimiento de las gentes cultas, siendo más delicado, conserva la debida comunidad en el fondo con el sentimiento popular, el sistema no es malo; pero si los doctos no tienen otras ideas que las recogidas en los libros de diversas procedencias, lo prudente y seguro es guiarse por el pueblo, que es más artista y más filósofo de lo que parece.

El pueblo debe comprender el arte cuando lo crea: no sabe expresar sus pensamientos, pero sabe amoldarse á todo lo que es grande y bello, y no desentona jamás. Cuando desentona, la culpa no es suya; es de los que le someten á pruebas absurdas. Ese paleto que no sabe sentarse en una mecedora, entra en una catedral como en su casa, y esa mujer que no acierta á hablar «en sociedad» canta como los ruiseñores.... Los que salvaron á España (de la invasión napoleónica) fueron los ignorantes, los que no sabían leer ni escribir.

. . . .

La arquitectónica ciudadana

Si desde las alturas en que vivo se tiende la vista hacia el Ecuador, se observa que conforme el calor y la luz van aumentando, las ciudades se van apiñando, y en cada ciudad las calles se van haciendo más estrechas; llega un momento en que ya no pueden estrecharse más, y la ciudad se disuelve: estamos en el desierto solitario ó en los bosques habitados por los salvajes en campañas dispersas. Las ciudades del Norte de Rusia, de Hislandia, de Suecia ó de Noruega, necesitan antes que nada buscar el sol, luz, porque son ciudades de invierno: por esto sus calles tienen que ser anchísimas, tanto más anchas cuanto los edificios son más altos, para que los unos no reciban sombra de los otros. A primera vista parecería mejor acercarlos mucho para que estuvieran más abrigados; pero de hecho resulta que el mejor abrigo es el aire Dentro de las casas el hombre se defiende contra el frío y vive como en una estufa; fuera de ellas, no pudiendo defenderse por completo, busca en el aire frío y en la nieve su defensa más segura, y no va en coches cerrados, sino en trineos....

Las ciudades de la costa, desde Noruega á Flandes, sufren más de la lluvia que del frío. En algún punto de Noruega los caballos se espantan cuando ven á un hombre sin paraguas: lo toman sin duda por un ser monstruoso y maléfico. Desde que se llega á la Flandes francesa, yendo hacia el Norte, empieza á notarse el cambio en la construcción de los edificios: los techos cónicos, muy puntiagudos para que escurra el agua; los pisos habitables montados sobre uno ó dos subterráneos para defenderse de la humedad, y las calles ensanchándose á medida que el sol alumbra menos.

En las ciudades meridionales las casas se acercan, se juntan, hasta besarse los aleros de sus tejados. Sobra luz, sobra sol, y el aire caliente agosta á las personas como á las plantas: hay, pues, que buscar sombra y frescura. Y si el calor es tan fuerte que no hay medio de luchar contra él, el hombre se coloca bajo la protección de la naturaleza; se defiende con los árboles, ya en la ciudad, ya fuera de la ciudad.

Todos estos hechos son muy conocidos: pero se los olvida en los momentos que sería más oportuno recordarlos

. . . .

...En el antiguo estado de guerra permanente, las ciudades vivían oprimidas dentro de sus murallas: en nuestro tiempo la guerra es un fenómeno pasajero, y el progreso del arte militar ha hecho inútiles esos medios de defensa, sustituídos hoy por fuertes estratégicos ó por campos atrincherados; las ciudades derribaron sus viejas fortificaciones, como los guerreros soltaron sus pesadas armaduras, y nació la idea del ensanche, impulsada con mayor ó menor fuerza, según el desarrollo de las poblaciones, según el grado de fecundidad de las mujeres. Las primeras ciudades que pusieron la idea en ejecución fueron las que más castigadas habían sido por la guerra..

...Esta idea del ensanche pudo muy bien mantenerse en los límites del buen gusto, con solo acomodarse á las condiciones de cada una de las ciudades que se trataba de ensanchar; pero no tardó en complicarse con otra idea nueva, que, para abreviar, bautizaré con el nombre de americanismo. Los colonos que iban á América á establecerse podían instalarse allí sin atender á tradiciones que no existían, y como su deseo era ir de prisa fundaron la ciudad exclusivamente útil y prosáica. A veces, una compañía de ferrocarriles crea, á modo de estaciones, núcleos de población, que, en unos cuantos años, como Chicago ó Minneapolis, son capitales de un millón ó medio de almas. Mas bien que capitales son aglomeraciones de «buildings» ó estaciones de ferrocarril prolongadas en todos sentidos.

Esta ramplonería arquitectónica vino á Europa de rechazo y fué del gusto de los hombres de negocios, de los mangoneadores de terrenos y solares y de los fabricantes de casas baratas: cundió el amor á la línea recta y llegó el momento de que los hombres no pudieran dormir tranquilos mientras su calle no estuviera tirada á cordel. Donde las condiciones de las ciudades exigían estos ensanches, la sacrificada fué la estética, y donde los ensanches no estaban justificados, se procuró al mismo tiempo afear las poblaciones y hacerlas inhabitables. En el momento actual existe en Europa una fuerte reacción contra el mal gusto, y todas las ciudades que tienen tradiciones artísticas se esfuerzan por mil medios para sostenerlas y no caer en el montón anónimo. En España estamos aún con la piqueta al hombro, y si los Municipios tuvieran fondos bastantes para pagar las expropiaciones habría que dormir al raso....

....La idea de agrandar una cosa no debe ser artificial sino impuesta por la fuerza de los hechos. Un sastre os va agrandando vuestros trajes conforme vais creciendo ó engordando; si se anticipa un año siquiera y os deja espacio para el buche antes de que le tengais, salís hechos unos payasos. Un pueblo moviéndose marca él mismo el trazado de una ciudad y rompe él mismo cuando es preciso el trazado de una ciudad. Los arquitectos deben estudiar mucha psicología; si abren grandes calles y para unir estas calles una gran plaza, y la gente no «va por allí», en vez de embellecer una ciudad han metido en ella un cementerio y han contribuído á que se arruinen muchos que creen que, cuanto más ancha es la calle, el negocio es mayor y más seguro ....

. . . .

He notado que de los edificios monumentales, los antiguos son: una iglesia, un convento, una casa comunal ó una lúgubre prisión, donde se conservan piadosamente viejos instrumentos de tortura; y los modernos son: un banco, una cárcel modelo, un cuartel ó un tribunal de justicia. La lucha sigue; pero el centro de gravedad de la especie humana se ha bajado desde la cabeza hasta el vientre.

Por todas partes se nota que los pueblos estiman á sus hombres, no por lo que han sido, sino por lo que han representado; de donde resulta que las estatuas de hombres contemporáneos representan héroes de la organización y de la fuerza, mientras que las estatuas de los hombres antiguos representan héroes de la ciencia ó del arte. Las ideas vienen antes que la fuerza, pero la fuerza se deja ver antes que las ideas. Para que un pueblo conozca lo que un organizador ó un guerrero han representado, no se necesita que transcurra mucho tiempo; y para que aprecie lo que representaron los hombres de ideas, han de pasar varios siglos.

Yo creo que no debían erigirse monumentos más que para conmemorar lo que los siglos nos muestran como digno de conmemoración; las improvisaciones son funestas en la estatuaria, y en España lo son mucho más, porque somos poco aficionados á rendir homenaje á nuestros hombres, y, cuando nos decidimos á hacerlo, elegimos, por falta de costumbre, lo primero que cae á mano.. En Francia, donde son muy dados al abuso de las estatuas, ha nacido el remedio de esta grave dolencia. En vez de decidir sobre el cadáver, aún caliente, de un hombre ilustre, si éste debe pasar ó no á la posteridad, confían el juicio definitivo á las generaciones venideras y se limitan á erigirle un sencillo busto que sea, si así es de justicia, el germen de la estatua futura. He aquí algo digno de imitación. Si en nuestras plazas y jardines públicos consagramos estos humildes recuerdos á los hombres que en la política, la administración, el arte, la enseñanza ó la industria, han trabajado en bien de Granada, contribuiríamos mucho á desarrollar los sentimientos de gratitud y solidaridad que tan desmedrados viven en nosotros. La misma modestia del homenaje permitiría tributarlo á los hombres más últiles para la prosperidad de las ciudades, á los que trabajan sin ruído y sin aparato y tienen más mérito que fama.

. . . .

"El constructor espiritual"

Sin contar los estilos importados de fuera y modificados, según las exigencias locales, cada país tiene un estilo arquitectónico propio que se descubre en las construcciones pobres, en que lo natural está poco transformado por el arte. Para penetrar en el pensamiento íntimo de una ciudad, no hay camino mejor que la observación de sus creaciones espontáneas; porque en las adaptaciones de lo extraño á lo local, el espíritu trabaja sobre un tema forzado y no puede levantar el vuelo.

Y la creación más espontánea he notado constantemente que es la económica. Lo costoso es enemigo de lo bello, porque lo costoso es lo artificial de la vida: en un país donde abundan los naranjos, una casita blanca en medio de un naranjal, sirviendo de contraste, es una obra artística; traslademos este cuadro á un clima del Norte, y hagámosle vivir dentro de una inmensa estufa, y lo bello se transformará en caprichoso ante la idea de que no es ya la naturaleza la que obra, sino el bolsillo. Una obra que á primera vista revela lo excesivo de su coste nos produce una sensación penosa, porque nos parece que se ha querido comprar nuestra admiración, sobornarnos El esfuerzo material debe quedar siempre anulado por la concepción artística, y para conseguirlo en las obras de mucho aliento es necesario que éstas estén espiritualmente emparentadas con las pobres y humildes que nacen del natural sin violencia, y que por esto son en cada pueblo las más típicas.

Lo típico es lo primitivo, es lo primero que los hombres crean al posesionarse del medio en que viven; y lo primero debe ser y es lo que exige menos gasto de fuerza. En un país llano y lluvioso como Flandes, nada más sencillo para disfrutar de medios fáciles de comunicación que cubrirlo todo con una espesa red de canales; y surge la ciudad acuática, no al modo de Venecia, sino descolorida y melancólica, como envuelta en gasas de ténue neblina Esa misma llanura del suelo les permite tener caminos más cómodos para andar por ellos que nuestras mejores calles, y, como el transporte no exige el empleo de grandes fuerzas, viene otro rasgo típico: el carricoche ó carretón tirado por perros.... Si de las planicies lluviosas pasamos á las planicies nevadas del Norte de Rusia, ya no hay que hacer caminos: todo es camino, y aparece el trineo, que en sustancia se reduce á una banqueta colocada sobre dos grandes patines; aquí no sirve el perro, pero está el caballito tártaro, que no corre, sino que vuela, sin que lo fustiguen jamás. Todo es trineo: el que ha de transportar algo no lo lleva á cuestas, lo coloca en un trineo de mano, y en cuanto llega á una pendiente, se monta encima y se deja ir: la montaña rusa En cuanto á las construcciones arquitectónicas, como lo que más se cría es madera, lo característico es desde luego la casita de madera, encaramada sobre la roca viva ó sobre muros hechos imitándola

La naturaleza dotó nuestro suelo con espléndida vegetación, y nuestro primer movimiento fué aprovecharla, y nació lo que es típico en nuestra arquitectura: el enlace de las construcciones con las flores y las plantas. Muchos pensarán que una huerta, un ventorrillo, una casería ó un carmen, no contienen en sí los elementos de un estilo arquitectónico bien definido, puesto que en cuanto construcciones son casas que poco ó nada difieren de las demás, que lo esencial en ellas no es un rasgo artístico, sino algo que crea el ambiente y que no tiene nada que ver con la arquitectura. Sin embargo, es tan decisiva la influencia de la construcción, que si en una huerta ó un carmen se edificara un palacio, todos estarían conformes en decir que aquello era un palacio, que ya no era una huerta, ni un carmen. Porque idealmente concebimos la relación permanente que, según nuestro carácter, debe guardar la obra del hombre con el medio, y esta clave es la relación, es la clave de nuestro arte arquitectónico y de nuestro arte general. Nosotros, en arquitectura, comenzamos por reconocer que no es posible luchar contra la realidad; que por muy alto que lleguemos nos quedaremos siempre muy por bajo de lo que nuestro suelo y nuestro cielo nos ofrecen.

Artistas de más imaginación que nosotros, los árabes, no lucharon tan poco frente á frente, sino que lucharon escondidos en sus casas y crearon una arquitectura de interior. Así, pues, nos sometemos, y en este acto de sumisión está el alma de nuestro arte. Nuestra huerta es la huerta humilde; nuestra casería es tan sobria y adusta como los cigarrales de Toledo; nuestro carmen es una paloma escondida en un bosque, para emplear la frase consagrada por los poetas; y la casa de la ciudad, nuestra antigua casa, no era casa de apariencias, de mucha fachada y poco fondo: era casa de patio. El arranque decorativo más audaz que registran las historias es la reja, la ventana ó el balcón, adornados con tiestos de flores. Esa mujer que riega sus macetas á la ventana, ese hombre que arroja brochazos de cal á las paredes de su casuca, hacen más por nuestro arte que el señorón adinerado que manda construir un palacio en que se combinan estilos estudiados en los libros y que nada nos dicen, porque hablan una lengua extraña que nosotros no comprendemos.

. . . .

Yo no comprendo cómo la casa de pisos ha podido sentar sus reales en nuestra ciudad; cómo la portería ha matado el patio andaluz; cómo las salas bajas se han transformado en portales de comercio menudo, obligando á los ciudadanos á pasar los meses de calor en los pisos altos, en ropas menores. La culpa no es de los arquitectos, que, en nuestra época, más que hombres de ciencia ó de arte, son acomodadores. El problema que se les obliga á resolver no es estético, ni siquiera higiénico; se les pide que construyan casas que cuesten poco y que den mucha renta, y para ello no hay otro recurso que encasillar muchas personas en muy poco terreno. Y lo peor no es lo que se ve, sino lo que se prevé que ha de ocurrir; porque, marchando contra la evidencia, nuestra sociedad ha condenado ya al desprecio la casa antigua, libre y autónoma, y ha decidido que lo elegante sea el piso á la moderna. Y este resultado se percibe á las claras que es debido á la lima sorda de las mujeres.

Nuestras mujeres piensan demasiado en casarse y creen que para simplificar el casamiento hay que prescindir de la casa y atenerse al piso: una casa exije muchos trastos, es cosa formal, y hoy todo debe hacerse á la ligera, provisionalmente. Bello es, sin duda, que una mujer se resigne por amor á vivir en una buhardilla; pero la belleza está en la resignación, en que su idea es más alta que la realidad; mientras que ahora no ocurre eso, sino que la mujer, perdiendo su antigua concepción de la vida familiar, recostándose como la figurita de un cromo, considera el «pisito» como su «bello ideal» y se hunde en los abismos de lo ridículo hablando de ensueños de amor, cuyo marco invariable es la «casa de muñeca», donde el alma está encogida por el sentimiento de lo pequeño y artificioso. Si se deja la casa por el piso, el casamiento se convierte en «pisamiento», en aglomeración de cosas y personas que se atropellan por falta de espacio; la variedad de las actitudes desaparece, y no hay medio de conservarles su gravedad ni su nobleza. He notado que todas las mujeres que se acercan á abrir la puerta de un piso, toman momentáneamente el aire de criadas. Aunque se tenga un exquisito gusto artístico y se atesore una rica colección de objetos de arte, el conjunto produce la impresión de un baratillo; porque se nota á seguida que falta la unidad; que el recipiente, el edificio, es de estructura prosáica.

En las casas antiguas una mujer es una galería de mujeres: cuando está en las salas bajas, recuerda los tiempos en que la reja era reina y señora de nuestras costumbres; en los patios, meciéndose en el balancín, toma matices orientales: en los salones grandes y destartalados parece una figura arrancada de un viejo tapiz: asomada á lo alto de una torre, trae á la memoria la época de los castillos y los castellanos. Y nosotros, que tenemos en las venas sangre de árabes, de polígamos, nos forjamos la ilusión de que una mujer es un harén, y vivimos, si no felices, muy cerca de la felicidad.

Mediten las mujeres.

. . . .

Angel Ganivet.

La Exposición



LA VIRGEN CON EL NIÑO.

DE ALONSO CANO. (EN LA CATEDRAL).

30 de Diciembre de 1912.

20 Cts.

LA EXPOSICIÓN

Revista Ilustrada de Sevilla

SECCION LITERARIA
Director: Alfredo Blanco

DIRECTOR
Ramiro J. Guarddon

SECCION GRAFICA
Director: Juan Barrera

D. Simón Barris y Bés

Perdonen los profesionales mi atrevimiento, y no se alarmen al ver que un profano, como yo, invoca el nombre del ilustre arquitecto y toma la pluma para dedicar unos renglones a su memoria.

Lejos de mí el intento de juzgarlo como técnico, pero, permítaseme el gusto de hacerlo como hombre y como artista.

Como hombre fué todo bondad, tan sentida, tan sincera, que, a primera vista, sin que se le tratase íntimamente, su natural afable despertaba vivísima simpatía; cuando se frecuentaba su trato la simpatía trocábase prontamente en afecto. Sencillo, modestísimo, en la expresión apacible de su rostro revelábase la delicadeza de sus sentimientos.

Los amores de su alma fueron el hogar tranquilo, con sus inefables y purísimos goces, y el arte con sus brillantes destellos, animando la materia inerte, revistiéndola de bellas y variadas formas, ataviándola con las galas de la fantasía, ora pulcras, elegantes, de exquisita finura; ora graves, majestuosas, severas.



Nacido en Buenos Aires en 1859 siguió su carrera en Barcelona, formando en las filas de los arquitectos modernistas, como era de esperar, dado este precedente; pero, no bien establecido en esta ciudad, tardó poco tiempo en abjurar de sus errores y quilatando y sintiendo las bellezas de la Sevilla mudéjar y del renacimiento, convencido de que bastaba el estudio de los inapreciables ejemplares de ambos estilos para producir bellas, variadas y originales formas, ha sido uno de los arquitectos que más han contribuído al resurgimiento del gusto arquitectónico, genuínamente sevillano, que por fortuna va ganando prosélitos entre ilustres profesionales.

Debémosle, pues, gratitud los sevillanos que soñamos con ver algún día esta ciudad con un carácter propio en su arquitectura urbana, pintoresca, original, ataviada con los peculiares encantos con que se ofreciera en las pasadas centurias, tan alabados por los antiguos artistas y viajeros, y que, con tanto afán, buscan los modernos.

Las casas del Sr. D. Miguel Sánchez Dalp en calle Francos y la misma suntuosísima de la plaza del Duque ofrecen prueba plena de qué manera se identificó el Sr. Barris con el antiguo estilo de la casa sevillana, dando por completo al olvido sus antiguas prácticas.

Elogios tan generales como entusiastas ha merecido otra obra suya, por lo genuínamente sevillana, en la cual ha introducido una nota muy típica, caída en desuso y olvidada en mala hora de los constructores hispalenses del siglo XIX. Nos referimos al *mirador* que descuella en el ángulo de la casa del Sr. Vega, sita en la calle del Marqués de Paradas, 43, pormenor este muy característico de las antiguas viviendas, conservado actualmente en algunas hermosas casas de esta ciudad y que, con el mayor acierto, hemos de ver comenzar de nuevo a emplearse en otras edificaciones, siguiendo el ejemplo del Sr. Barris. Las aplicaciones que en esta misma finca hizo el genial arquitecto, de ciertos detalles decorativos de barro cocido y vidriado; con adornos de relieve, como placas, capiteles y basas de pilastras, remates en los antepechos de coronación; los elegantes y sencillos herrajes de los balcones con sus tornapuntas de gran vuelo, y en suma, la armonía de todas las partes de esta fábrica, acreditan y confirman el concepto antes emitido de que le corresponde la gloria de haber sido un decidido restaurador de las buenas prácticas que acreditaron a los constructores antiguos, y por tanto debemos los sevillanos rendir a su memoria sincero testimonio de gratitud.



Casa de D. Miguel Sánchez Dalp, en calle Francos.

Joven aún, en la plenitud de sus facultades, cuando sentía mayores bríos y entusiasmo en la realización de la culta empresa que se había propuesto realizar, comenzada bajo tan brillantes auspicios, ha bajado al sepulcro privándonos de su trato noble y afectuoso, de sus enseñanzas y de su valiosa cooperación. Con él hemos perdido un excelente amigo, el arte uno de sus más ilustres hijos, y Sevilla uno de los paladines más decididos en procurar devolverle sus perdidas tradiciones arquitectónicas.

¡Descanse en paz!

J. Gestoso y Pérez.

JUSTO HOMENAJE

Impresionado dolorosamente por el fallecimiento de mi ilustre compañero y amigo D. Simón Barris y Bés, he escrito estas líneas sin la pretensión de enumerar los méritos y cualidades que le adornaban sino únicamente para expresar mi absoluta adhesión a todo homenaje que se tribute a la memoria de tan insigne artista y correctísimo caballero.

Todos cuantos tuvimos la satisfación de tratar a D. Simón Barris, y todos cuantos conocemos las obras que su inteligencia, su arte y sus conocimientos científicos ha producido, nos rebelamos de que el caprichoso destino haya truncado una vida que tanto prometía todavía crear y que tan pujantes pruebas había dado de sus condiciones y aptitudes. Y más aún ahora en el que el artista había alcanzado el apogeo de su excelente producción y en que, a nuestro juicio y sincera opinión, había llegado a proyectar con verdadero dominio del medio que le rodeaba.

Merece profunda reflexión el desenvolvimiento que tuvieron las ideas artísticas y la radical metamorfosis que se operó en las concepciones de tan ilustre arquitecto. Educado en país extranjero y acostumbrado a la utilización de estilos exóticos, comenzó a ejercer la carrera en Sevilla y sus primeras obras fueron fiel reflejo de cuanto había visto y estudiado hasta entonces Y así es fácil observar que las casas proyectadas y construídas en esta primera época de su estancia en nuestra ciudad están inspiradas en los estilos franceses. Ejemplo de ello es la casa situada en la plaza de Santo Tomás, propiedad del Sr. Haro; la fachada del Laboratorio de D. Antonio Seras, situada en calle Oriente, y la casa inmediata, propiedad del mismo Sr. Barris y habitada por él hasta su fallecimiento.

En todas estas obras se observan la perfecta proporción de todos sus elementos y la suavidad de líneas y superficies características de estos estilos que, aunque resulte ilógico, aún están de moda en nuestro país especiamente en la capital.

La segunda época del desarrollo artístico del ma-

logrado arquitecto merece alabanzas por todos conceptos. Bien claramente nos expresaba él la profunda modificación que sufrió influído por las condiciones locales. La arquitectura sevillana, tan pródiga en toda clase de detalles, tan fastuosa y alegre por sus formas, por sus entonaciones, tan variada y rica por la multiplicidad de sus elementos y tan natural y lógica por el buen uso y utilización de los materiales propios del país, produjo tal impresión en el artístico temperamento de D. Simón Barris que hizo de él un perfecto arquitecto regional. El estudio de nuestros monumentos y la contemplación de las obras de arte sevillano fueron hechos tan perfecta y concienzudamente que bien pronto se pudieron ver afortunados efectos de la asimilación completa y razonada de todo ello y su lógica interpretación.

Evidente prueba de ello son los proyectos y detalles que se ejecutaron bajo su dirección en la suntuosa casa, verdadero museo de arte regional, que construye el Sr. D. Miguel Sánchez Dalp.

La fachada principal, la posterior que corresponde al jardín y la monumental chimenea del comedor del piso principal son las notas más salientes de su afortunada dirección. Aparte de todo ello existen multitud de detalles perfectamente proyectados y resueltos tanto en obras artísticas de hierro, rejas, antepechos, balaustradas, etc., como en trabajos de carpintería, de techos artesonados, puertas con diversas incrustaciones, etc.; obras de albañilería en aplicaciones del ladrillo escapilado, formando molduras y distintos elementos ornamentales; yeserías en pisos y decoración de huecos y paramentos, etc., etc. Demostración palpable del profundo conocimiento artístico de su autor y del dominio que llegó á adquirir en la composición artística regional.

Merece también ser citado el proyecto de fachada posterior de la misma casa, actualmente en ejecución, que se halla inspirado en la portada de la casa del Marqués de la Algaba.

La casa que en la calle Francos, propiedad también del Sr. Sánchez Dalp, proyectó y dirigió, contiene detalles muy notables, especialmente en los remates y pináculos de su parte alta.

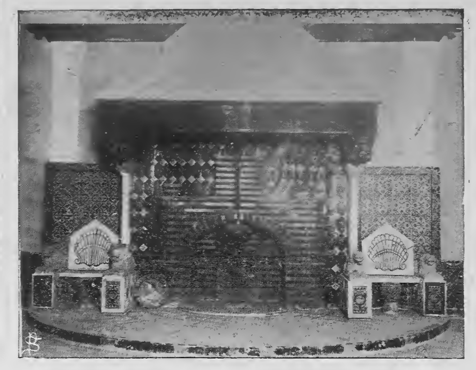
En la comenzada urbanización del cortijo de Maestrescuela descuella un hotelito de coquetonas líneas y graciosa cupulilla que también es muestra de las dotes artísticas del ilustre arquitecto.

Superior a todo lo indicado son á mi juicio las dos casas que recien terminadas existen en la calle Marqués de Paradas y que pertenecen al Sr. D. Antonio Vega.

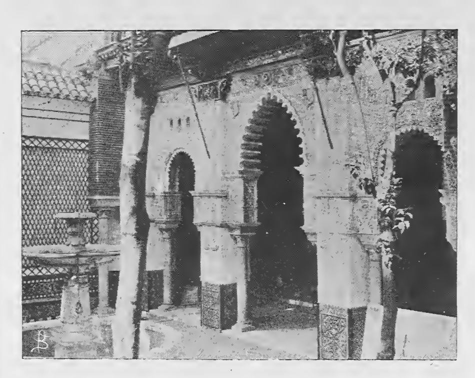
Estas casas se hallan compuestas utilizando sencillos y elegantes elementos decorativos. Grandes paramentos lisos sirven de marco para contener los huecos de puertas y ventanas sobriamente ornamentados. Hierro forjado, bajos-relieves vidriados, remates de cerámica, arcos y dinteles modelados con artística composición y suavidad en sus líneas y superficies; todo ello, en fin, combinado con verdadera maestría.

Tales son en líneas generales las obras que realizó en Sevilla mi infortunado compañero y que constituyen legítimos éxitos artísticos y laudable orientación.

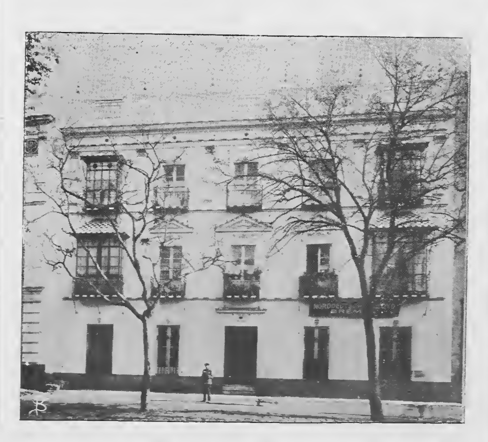
No he de terminar sin expresar mi sincero agradecimiento á mi distinguido amigo D. Ramiro



Chimenea en el comedor de la casa que posee D. Miguel Sánchez Dalp en la Plaza del Duque.



Puerta del jardín en la casa que D. Miguel Sánchez Dalp posee en la Plaza del Duque.



Otra casa construída por D. Simón Barris en la calle Marqués de Paradas.

J. Guarddon, ilustre director de la Revista, que en esta triste ocasión ha demostrado una vez más la de-



Casa de D. Manuel Vega en calle Marqués de Paradas.

licadeza de sus sentimientos y que ha iniciado en su hermosa Revista la expresión de un homenaje tan justo y tan merecido.

Aníbal González.

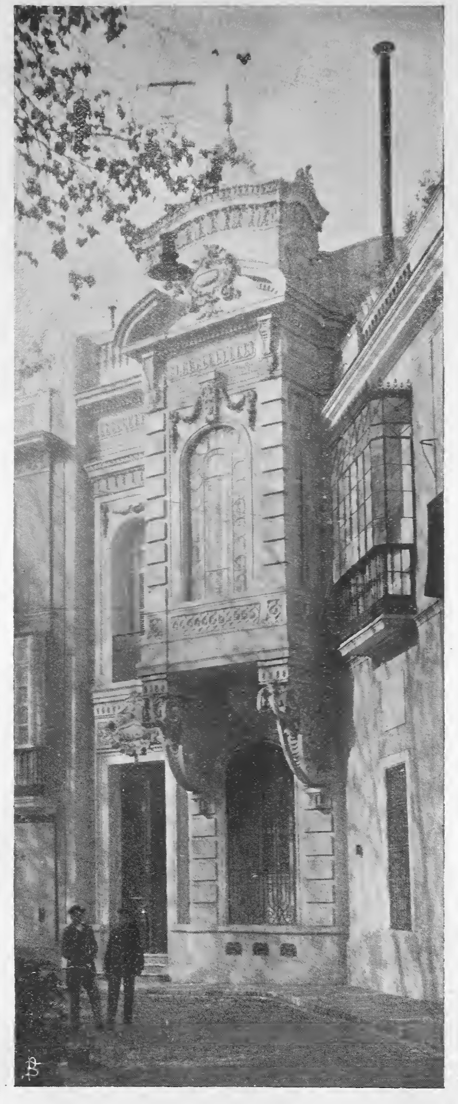
SUS TENDENCIAS EN ARTE

Si hemos de conseguir el verdadero *estilo sevillano,* no ha de ser uniéndonos todos para la creación de algo artificioso, sino afirmando la personalidad de cada uno y enlazando las ideas diferentes. Todo lo que no sea esto es tiranía espiritual, y preferible es que haya varias tendencias artísticas diferentes, si se quiere antagónicas, a que una sola tendencia atraiga a sí las diferentes fuerzas, acaso para anularlas.

No debe satisfacernos la unidad exterior, debemos buscar la unidad fecunda, la que resume aspectos originales de una misma realidad. Estas ideas expuestas por Ganivet en una de sus cartas pueden aplicarse al *estilo sevillano,* y desde ese punto de vista incluir a don Simón Barris entre los que iniciaron y llevan a cabo el renacimiento de la Arquitectura en Sevilla.

Todo lo hecho por él es personalísimo desde su primera obra; en el hotel que vivió y en el Instituto del Dr. Seras, así como en una casa de la Plaza de Santo Tomás, con marcado gusto francés, que fué perdiendo en sus obras posteriores, aunque nunca desapareció en él por completo y sólo fué disminuyendo al combinarse con ciertas tendencias castellanas y andaluzas.

En la última obra por él terminada, en la calle Julio César, quedan rastros de esa tendencia, que se nota en algunos detalles. ¿No son efectos de ella los colores blanco y amarillo en la cerámica que la ornamenta? ¿No recuerdan algo el blanco y el dorado de los estilos franceses? Yo creo ver algo de eso, más bien



La casa del Sr. Haro en la Plaza, de Santo Tomás.

que influencias de los Robbia, Niculoso o Donatello.

Es de admirar, por tanto, en él la transformación sufrida a poco de estar en Sevilla, tanto más cuando esta tuvo lugar a la edad en que casi todos son enemigos de emprender nuevas sendas.

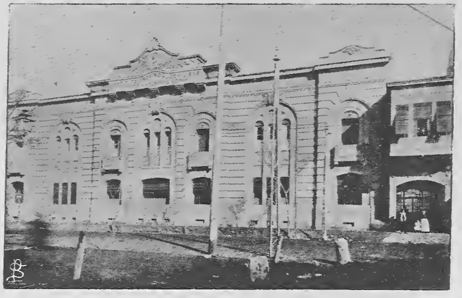
Recuerdo que hablándonos una noche comparaba el estilo gótico con el churrigueresco y encontraba en

ambos la tendencia a hacer olvidar la materia en sus obras. ¿Existía ese ideal en sus concepciones? Yo así lo creo, que era un idealista y un hombre culto, un artista y un Presidente insustituíble de nuestra Asociación.

Juan Talavera



Chalet en el barrio del marqués del Nervión.



El Instituto de higiene del Dr. Seras.

La Exposición Hispano-americana

Por real orden del Ministerio de Fomento se ha fijado la inauguración de la Exposición Hispano-americana para el día 1.º de Enero de 1916.

Débese este nuevo aplazamiento al deseo de que puedan concurrir a nuestro Certamen los expositores del que se celebrará en 1915 en California con motivo de la inauguración del canal de Panamá.

La Exposición Hispano-americana se cerrará en Octubre de 1916. Estará, pues, abierta diez meses.

El Marqués de la Vega Inclán se halla en los Estados Unidos realizando gestiones relativas al mayor éxito de la proyectada Exposición de Sevilla.

***

El nuevo aplazamiento de que damos cuenta nos obliga a retirar de la circulación los sellos de propaganda cuyo dibujo hizo el inolvidable pintor García Ramos, pues tienen la fecha de 1915. Esto no obstante, aquellos de nuestros favorecedores que deseen algunos de esos sellos para coleccionarlos, en vista de su mérito artístico, pueden pedirlos, se los serviremos gratuitamente.

No hacemos nueva edición, variando la fecha, porque sabemos—tarde lo hemos sabido—que a algún miembro del Comité le ha disgustado que tomáramos esa humilde iniciativa.

En cambio nosotros no nos hemos disgustado por ninguna iniciativa de ese señor y estamos seguros, como lo está Sevilla entera, de no disgustarnos por eso.

***

Contando con que la Exposición de California termine, como se ha dicho, el 4 de Diciembre de 1915. faltan tres años para la inauguración del gran Certamen que se prepara en Sevilla. Es posible que se prorrogue la fecha de clausura de la Exposición de California, en cuyo caso se aplazará una vez más la Exposición Hispano-americana.

De todos modos hay tiempo sobrado para que el Comité discurra y acuerde y para que la ciudad se ponga en las debidas condiciones de presentación.

Habiendo tiempo fáltanos sólo disponer de dos elementos indispensables: dinero y hombres.

Por lo que respecta al dinero recordamos que sólo hemos visto un plan aceptable, el indicado por don Miguel Sánchez Dalp en su proyecto de reformas de Sevilla.

De lo atinente a hombres pensamos lo siguiente: ¿Quién es el que ha estudiado el saneamiento del suelo y el servicio de policía urbana? ¿Quiénes son los que poseen cultura y arrestos suficientes para organizar la Exposición?

Responda el público a esas preguntas. Lo que él conteste es de seguro lo que contestaríamos nosotros.

No es el Ayuntamiento, ni es el Comité ejecutivo de la Exposición Hispano-americana quien, a nuestro juicio, puede llevar a cabo ninguna de esas empresas, y, o estamos muy equivocados o será un hombre solo el que haga la higienización y la limpieza de Sevilla, y se resolverá oportunamente que sea una sola persona o sean dos o a lo más tres personas las que tengan facultad de ejecutar en lo que ataña a la Exposición.

UNA NOCHE-BUENA HISTÓRICA

(24 DICIEMBRE DE 1836)

I

En la historia del pasado siglo hay una Noche-Buena célebre y memorable a la que vá unida un hecho de armas glorioso. La Noche-Buena de 1836, en que se libró la reñida batalla del puente de Luchana, y las tropas, entusiastas defensoras de la causa de Isabel II libraron a Bilbao del estrecho sitio que padecía hacía meses por los soldados del infante D. Carlos María Isidro de Borbón.

Difícil era la situación de la heróica villa—que ya en 1835 había sufrido otro sitio de los carlistas al mando del célebre D. Tomás Zumalacarregui,—sus defensores sentían ya los horrores del hambre y de las escaseces; los medios de que el enemigo disponía para estrechar el cerco eran poderosos, y el empeño de la posesión de la plaza grandísimo.

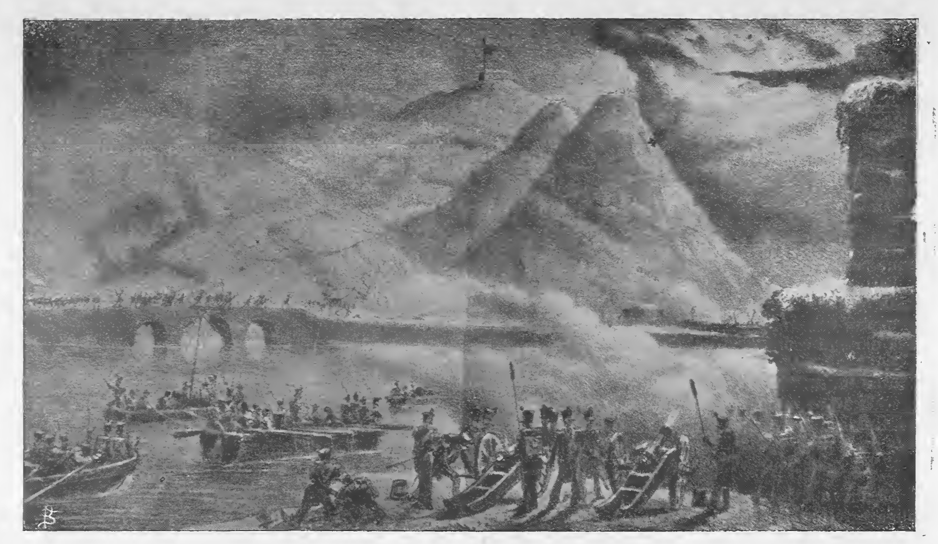
Larra tuvo en aquellos días de Diciembre de 1836 la visión trágica de la situación de Bilbao, y reprochando amargamente a los que en Madrid se disponían a la hartura y regocijo para la Noche-Buena, escribía en un artículo memorable, que entre los montones de comestibles acumulados en la Plaza Mayor, parecióle ver "que se alzaba una frente altísima y una mano extenuada que llevaba a su boca cárdena de morder cartuchos un manojo de laurel sangriento...."

La noche del 24 a 25 fué de tempestad, y de nieves, y de lluvias: noche en que la furia de los elementos parecía hacer más amarga y dolorosa la situación de los sitiados.

En tal noche el general Espartero dirigió el ataque a la villa heróica que por tan aflictivos momentos atravesaba.

Y el general, enfermo de fiebre, atendió desde el lecho la operación, enterándose de todos sus detalles por las noticias que sin descanso se le comunicaban, y cuando supo que la acción flaqueaba, dominando sus padecimientos, haciéndose superior al dolor, saltó de la cama, montó a caballo y apareció al frente de sus tropas que le recibieron con delirante entusiasmo.

—¡Muchachos, vamos a celebrar la Noche-Buena a Bilbao!, dijo Espartero—y el ataque se generalizó en medio de la lluvia que caía a torrentes, del huracán que azotaba y del frío que traspasaba los huesos....



SITIO DE BILBAO. (Reproducción de una litografía de la época). De la colección del B. M. CH.

Las baterías de San Pablo no cesaban en sus descargas, y sorprendidos en un principio los partidarios del Pretendiente, que no pudieron imaginar que en tal noche llevasen á cabo los soldados de la reina empresa tan arriesgada, cuando acudieron a las armas no pudieron contener el avance del enemigo.

¡Heróico paso aquel el del puente de Luchana! ¡Avance verdaderamente épico el de aquellos hombres que entre las tinieblas, mal cubiertos de abrigo, y teniendo que sufrir todas las penalidades, sólo tenían un pensamiento: entrar en Bilbao; y una sola voluntad: la de vencer al enemigo!

«El memorable día 24—escribía el General dirigiéndose á sus tropas á raiz del triunfo—amaneció tempestuoso. El silbo del huracán, la copiosa nieve, el interpolado granizo, en vez de amilanarse aumentó vuestro ardimiento y el ansia de volar por el laurel

que ya os corona. En el penoso campamento oí vuestras conversaciones, vuestro deseo de hacer la Noche-Buena en la plaza de Bilbao. Con soldados poseídos de tal espíritu ¿qué empresa podía dudar de acometer el general que había prometido conduciros a la victoria?» Y más adelante añadía recordando los momentos de la lucha. «Una nube de copiosa nieve y densa niebla no permitía distinguir los objetos. Sin embargo las tropas, entusiasmadas con el eco del cañón, con los toques de cornetas, hacían percibirse con sus no interrumpidas aclamaciones de vivas á la reina.... Saltar á tierra, tomar la batería del camino, arrollar al enemigo, trepar el monte de Cabras y tomar también su batería fué obra de un cuarto de obra.... El momento después de tantas horas de mortífero fuego llegó á ser bien crítico: Yo volé al sitio del encarnizado combate, y a la cabeza de los batallones de la brigada del valiente coronel Minuissir, dirigí la carga que había de decidir la victoria».

En las páginas de nuestras guerras civiles hay pocos hechos que cuya lectura produzca la viva impresión que causa la de esta jornada de la Noche-Buena de 1836.

Muchas víctimas costó la empresa, muchos valientes perdieron la vida antes de ver el resultado de aquella jornada por la que dieron su sangre, y muchos fueron los actos de valor sublime, y de abnegación, y de entusiasmo.

II

Al romper el día, Espartero entraba en Bilbao; los soldados de la reina aún tenían alientos para expresar su alegría por el triunfo, y la noticia de éste se extendía por España, alentando los ánimos y viniendo a afianzar el trono de Isabel II, amenazado por poderosas huestes, sostenedoras de una guerra cruenta que desgarraba el seno de la patria.

Bilbao estaba libre por segunda vez en la mañana de 25 de Diciembre; el sacrificio de unos y otros había conseguido el premio de sus afanes. Y más tarde, el pueblo alborozado evocaba en entusiásticos cantos la jornada de 1836 en aquel conocidísimo *Himno* que dice:

> «Una noche de nieve y granizo
> de las balas zumbaba el silbido
> al compás de terrible estampido
> mil valientes se vieron caer, etc., etc.»

...El tiempo sin embargo borra los recuerdos; los más grandes hechos quedan en lejanías, y después de setenta y cinco años, la página de la Noche-Buena de Bilbao nos suena á algo remoto y de cuya transcendencia no podemos hacernos cargo, ni comprender en toda su grandeza.

Manuel Chaves.

Cronista Oficial de Sevilla.



Banquete con que el persona de los escritorios de las fábricas que los Sres. Tena tienen en Sevilla, obsequiaron a D. Nicolás Luca de Tena

Fot. R. de la Calle.



Hermoso cuadro "La Adoración", de Rafael Sancio

NAVIDAD

Al claror primero
Del alba, en la iglesia
Pobre y silenciosa
De la humilde aldea,
Toca la campana
Y el pueblo despierta.
Mujeres y niños,
Mozos y doncellas,
En tropel alegre
El recinto llenan.
Vienen abrigados
En sus capas luengas
Los toscos pastores,
Que en el templo entran,
Dando al aire coplas
De infantil cadencia,
Que anuncian al mundo
La dichosa Nueva,
¡La feliz llegada
De la Nochebuena!
El pastoril grupo
Sus cantares echa
Al son de zambombas
Y de panderetas,
Y de carrañacas
Y de castañuelas:
"En el casto seno
"De la Virgen sueña
"El Niño: la mula
"y el buey le calientan.

"José el Patriarca
"Feliz le contempla,
"Y los rabadanes
"A Jesús se acercan.

"Le adoran y rinden
"Humildes ofrendas,
"Miel de sus panales,
"Flores de la sierra.

"Tiernos corderillos
"Que balan y juegan,
"Y en sus nidos, pájaros
"Que al verle gorjean.

"¡Qué hermoso está el Niño
"Que nace en la cueva,
"Su cuna, un pesebre,
"Su luz, una estrella!

Ya débil penumbra
Invade la iglesia.
El cura la Misa
De aguinaldo reza.
Escúchala el pueblo
La rodilla en tierra.
Cantan los pastores
Alabanzas tiernas,
Santos villancicos
Que a Jesús celebran.
¡Cómo les sorprende
La sublime escena!
¡Cómo al Niño rinden
De su amor la ofrenda!
Entre las zambombas
Y las panderetas,
Y las carrañacas
Y las castañuelas,
Con dulce rasgueo
La guitarra suena.
¡Tiene la alegría
De andaluza fiesta!
¡Misas de aguinaldo!
¡Madrecita buena
Que para ir a oirlas
Ya no me despiertas!
¡Días de Diciembre!
¡Horas de la aldea!
¡Momentos de gracia!
¡Niñez del poeta!
¡Mi corazón siempre
Con gozo os recuerda!

F. Cortines y Murube.



Nacimiento hecho por la niña Santos Barrera, hija del director de la sección gráfica de esta Revista

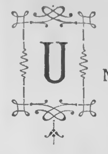
NATIVIDAD

Ha nacido el Niño
Glorioso, de Dios.
Florezcan las paces
En el corazón.
Vaya la alegría
De amor en amor,
Y luzcan los cielos
Su más vivo sol.
Se incendien los pechos
Ardiendo en fervor,
Y dé la campana
Su más dulce són.
La voz de las mozas,
Sedientas de amor,
Que sea de tierna
Y alegre canción,
Que rían los niños,
Que baile el pastor,
Que olvide el anciano
El mal que sufrió.
No vaya la pena
De amor en amor,
Ni tronche las rosas
El viento veloz.
Que no haya tristeza
Ni hogar sin calor,
Ni pecho de novia
Que abrigue traición.
La aurora se vista
De vivo arrebol,
Y el labio se mueva
En tierna oración.
Que rían los niños,
Que baile el pastor,
Que olvide el anciano
El mal que pasó....
Ha nacido el Niño,
Glorioso, de Dios.
Florezcan las paces
En el corazón.

J. Muñoz San Román.

LA NOCHE DE S. SILVESTRE DE UN DESGRACIADO

POR JUAN PABLO RICHTER

UN ANCIANO estaba sentado delante de su ventana a media noche; el nuevo año iba a comenzar. Con una mirada en que se pintaba la inquietud y la desesperación contempló largo tiempo el cielo inmóvil, ornado de un brillo inmortal, y también la tierra, blanca, pura y tranquila. Nadie como él tan privado de alegría y de sueño. Porque su tumba estaba allí.... No ya oculta bajo las juveniles verduras, sino desnuda y rodeada de las nieves de la vejez. No le quedaba al anciano, de toda su vida, rica y alegre, sino errores, pecados y enfermedades, un cuerpo achacoso, un alma desolada y un viejo corazón cargado de remordimientos.

Los días alegres de su juventud vuelven á pasar ante él como fantasmas y le recuerdan la espléndida mañana en que su padre lo condujo a la encrucijada de los dos senderos: a la derecha, el sendero glorioso de la virtud, ancho, claro, rodeado de rientes comarcas, sobre las que revoloteaban miriadas de ángeles; a la izquierda, el rápido camino del vicio, al fin del cual se abría una boca voraz, espantosa, por donde entraban y salían las serpientes, medio velada por una bruma negra y asfixiante.

Ahora ¡ay! los reptiles se enroscaban a su cuello, el veneno de aquel hórrido abismo caía gota á gota en su lengua y veía por fin claramente adonde había llegado.

En los transportes de su infinito dolor, exclamó dirigiéndose al cielo: «Devuélveme mi juventud!... ¡Padre, padre mío, condúceme de nuevo a la encrucijada para que pueda escoger todavía!»

Pero su padre estaba lejos y su juventud también. Vió fuegos fatuos danzando en la superficie de un pantano; se hundieron luego en las sombras de un cementerio, y dijo: «Esos son mis días de locura». Vió también una estrella que se separó del cielo, trazando un surco de fuego y desvaneciéndose en la tierra. «Soy yo», gritó su corazón, que sangraba.... Y la serpiente del remordimiento se puso a roerle más profundamente, hundiendo su viscosa cabeza en la llaga.

Su imaginación delirante le mostró entonces formas misteriosas que volaban sobre los tejados; un molino de viento que quería aplastarle con sus grandes brazos amenazadores, y, en el fondo de un ataud, un solitario espectro que se revistió insensiblemente de todos sus rasgos.... ¡Oh terror!

INVIERNO

Mas he aquí que de súbito el son de las campanas que celebran el año nuevo llega a sus oídos como el eco de un cántico celestial. Una dulce emoción embarga su alma; sus ojos se dirigen hacia el horizonte y hacia la plácida superficie de la tierra.... Y sueña con los amigos de su infancia, que, mejores y más felices, han llegado á ser buenos padres de familia y grandes modelos entre los hombres. «¡Oh!—prorrumpe amargamente—¡si yo hubiese querido, también dormiría tranquilo en esta última noche del año!... Como vosotros, amigos, viviría feliz, si hubiese cumplido los sabios consejos de mis padres, colmando sus cariñosos votos de año nuevo.»

En estos recuerdos de agitación y de fiebre que lo transportaban á tiempos más felices, creyó ver de pronto al fantasma que copiaba sus rasgos levantarse de su gélido lecho. Y entonces—singular efecto del poder de los genios del porvenir—en el augusto silencio de la noche de San Silvestre, cuando las alegres campanas saludaban el advenimiento del año nuevo, el espectro fué acercándose a él, bajo el aspecto de un hombre joven.

Esto era demasiado para el infeliz. Ocultó la cara entre las manos y lloró torrentes de lágrimas. Su angustiado pecho tan sólo exhalaba leves suspiros.... Y de vez en vez sollozaba: «¡Vuelve, juventud, vuelve!»

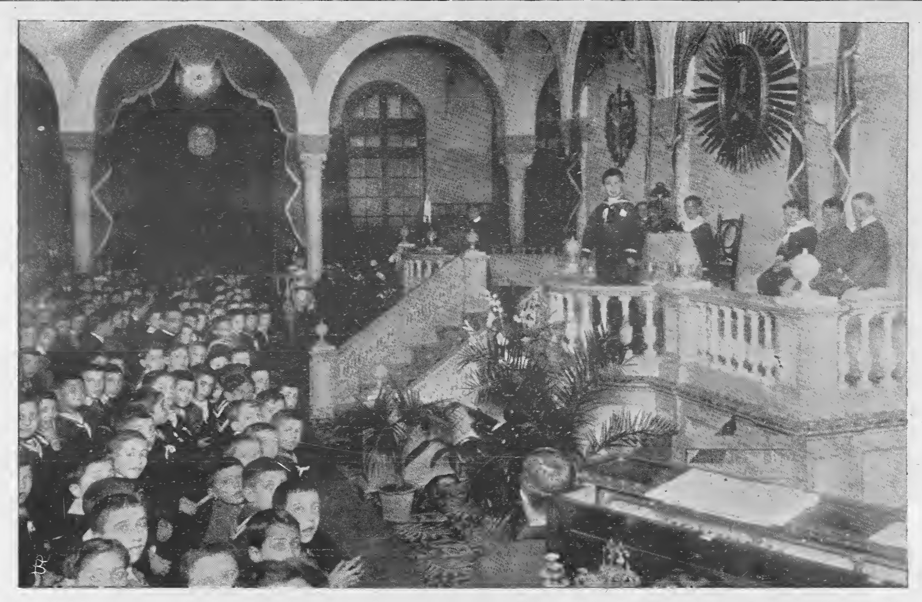
. . . .

Y la juventud volvió, porque todo no había sido más que un ensueño de año nuevo.

Estaba en la flor de la edad y sólo sus errores habían sido reales. De rodillas dió las gracias al cielo por el sueño terrible de la noche de San Silvestre, que misteriosamente había sabido apartarle del sendero engañoso del mal.

Haz como él, joven, si como él has errado el camino, donde ese sueño horrible será un día tu juez. Y no tardes mucho, porque cuando grites dolorosamente: «¡Vuelve, juventud, vuelve!...» la juventud no volverá.

Traducido de la versión francesa de Gerardo de Nerval. M. R. M.



Velada en el Colegio de los PP. Jesuítas en la plaza de Villasís.

En el colegio del Inmaculado Corazón de María se celebró una simpática fiesta que merece sincero aplauso.

Los niños que allí reciben instrucción y algunos otros de fuera de Sevilla dieron un mitin, pero con tal orden y con tan augusta solemnidad, que para sí los quisieran en sus actos análogos los hombres.

Claramente se veía en el mitin que estaba precedido de una enseñanza sólida, bien ordenada y admirablemente dirigida, y era necesario afirmar que esto no podía ser frecuente sino en aquella casa, donde profesores de gran ilustración y de subyugadora bondad como el rector P. La Cruz y los PP. González, Sánchez, Pérez, Bernabé, Gumucio, Puig y otros cuyos nombres ignoramos, se esfuerzan diariamente en su labor educadora, que tanta simpatía y tanta gratitud les ha conquistado

En ese colegio los niños hallan quien estudia sus aptitudes y quien los ejercita en derecho político, proporcionándoles atrayente recreo; en ese colegio se hace a los niños profundamente cristianos, se les da firme base de cultura y se les pone en camino de ser hombres útiles al prójimo y a la sociedad.

El trabajo que el profesorado de los jesuítas realiza allí es digno del que se hace en la Residencia, cuyo superior es el P. Pagasartundua, y responde perfectamente al estado social de hoy.

La Residencia y el Colegio se completan, forman un todo homogéneo. En el Colegio se inicia lo que en el constante estudio de la vida consideran necesario desarrollar los PP. de la Residencia.

El resultado de esta labor tiene que ser en grado sumo beneficioso, y por ello bien merecen el aplauso y la admiración de la sociedad el ilustre P. Pagasartundua y sus inteligentes y bondadosos colaboradores PP Lara, Sánchez Prieto y Leguina.

REGRESO DEL CARDENAL

El día 20 de este mes regresó de Roma, donde S. S. le impuso el *capello* cardenalicio, nuestro amadísimo prelado D. Enrique Almaraz.

Acudió a recibirle a la estación de la Plaza de Armas cuanto hay de valer en las diferentes clases sociales de Sevilla.

El señor cardenal se trasladó desde la estación a su palacio en un coche de la Sra. D.ª Juana González, viuda de Alpériz, que así en esta ocasión como siempre ha demostrado que sabe adornar sus caras virtudes con las más delicadas atenciones.

A las muchas felicitaciones que recibió el señor Almaraz, una la nuestra.



El Cardenal Sr. Almaraz á su regreso de Roma.

A LOS QUE GUARDAN ORO

Con arreglo a la nueva ley de presupuestos y al proyecto de formación del fondo de cambio, los que guardan monedas de oro por el sólo placer de guardarlas, deberán apresurarse a cambiarlas por plata o por papel, si no quieren perder el sobreprecio que hoy tiene el oro, pues dentro de poco tiempo las áureas monedas se cambiarán a la par.

Es esta una acertada medida del ministro de Hacienda encaminada a restablecer la circulación del oro.

Ya lo saben, pues, los que guardan onzas y monedas de cinco duros. Ahora pueden cambiarlas con ventaja. Dentro de poco tiempo esas monedas sólo tendrán su valor nominal.



El Cardenal Sr. Almaraz saliendo de la estación á su regreso de Roma

VARIAS NOTAS

El señor don R. Rufino y Gutiérrez ha escrito y hemos tenido el gusto de examinar un paso-doble para piano, titulado *Gallito chico.* Esta composición es bella y de ejecución facil. Agradecemos a su autor la atención que ha tenido de enviarnos un ejemplar.

—

Damos sentido pésame á nuestros distinguidos amigos los laureados artistas don Gonzalo y don Joaquín Bilbao por la muerte de su señora madre, que en gloria esté.

—

También expresamos nuestro sentimiento á don José Benítez, nuestro querido amigo, por la muerte de su señor padre, que en paz descanse.

—

Falleció en Madrid la virtuosa señora doña Virginia Arredondo y Arredondo, madre política de nuestro querido director don Ramiro J Guarddon, que ha recibido gran consuelo en su desgracia con sentidas cartas y otras manifestaciones de pésame de sus amigos y de sus compañeros.

A todos agradece vivamente nuestro director la parte que han tomado en su pena.

—

Hemos recibido muchas felicitaciones con motivo de haber publicado el primer fotograbado bicolor hecho en Sevilla.

Agradecemos sinceramente el interés que demuestran nuestros amigos por el progreso de esta Revista, que, de continuar como hasta aquí, obteniendo el favor del público, no tardará en aparecer con modificaciones notables que la mejorarán.

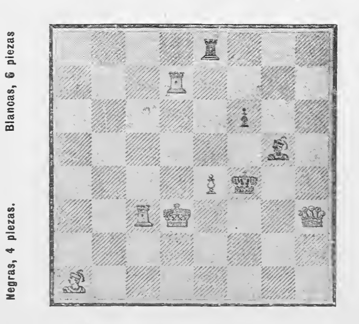
Expresamos también nuestra gratitud a la bella y distinguida señorita María Montis que accedió a nuestra súplica permitiéndonos hacer el fotograbado de su retrato.

Debemos, pues, el éxito alcanzado por nuestra mejora a la bondad y a la belleza admirables de la señorita María Montis.

Fuera una ingratitud no consignar también nuestro reconocimiento al personal de los talleres de fotograbado de LA EXPOSICIÓN, que tan estimable prueba nos da de su inteligencia.

PASATIEMPO

PROBLEMA NÚMERO 2



Blancas, 6 piezas

Negras, 4 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas

Soluciones á las charadas del número anterior:

LUCENA. ATENEO.

CONCIERTO EN LA ECONÓMICA



Alumnas que componen la masa coral. En el centro el profesor señor Lerdo de Tejada.

El día 22 celebróse en la Real Sociedad Económica de Amigos del País una velada musical que deparó á las alumnas de aquel centro muchas felicitaciones y grandes aplausos.

Cantaron preciosos coros de Rossini y de Lerdo de Tejada las alumnas de la clase de Conjunto, acompañadas al piano por las señoritas Rosa Galotto y Angela Pellón Malan, ejecutando un solo con toda perfección la señorita Agueda Téllez; tocaron luego diversas obras al piano las señoritas María Millán, Teresa Vázquez, María Ibot, y Aurora Machuca, alcanzando todas el éxito que merecen por su bien demostrada aplicación y por sus especiales dotes para el arte que con tan gran acierto cultivan.

También tocaron al piano, obteniendo muchos aplausos y demostrando mérito admirable, las señoritas Gloria Díaz, Josefa Hernández, Dolores Pastor, Salud Castro, Carmen Requejo, Angeles Sánchez y Pilar Cadilla.

Unan nuestra felicitación á las muchas que recibieron.

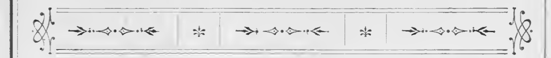
Nuestro aplauso también á los organizadores de estas fiestas que tanto hacen en pro de la cultura sevillana.



El público en la Sala de audición

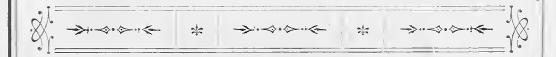


Vista general del Astillero





Taller de fundición





Detalle del taller de herreros de ribera

CADIZ

El Astillero de la Constructora Naval Española

Hemos emprendido una campaña en pro de los intereses regionales, al igual de lo que han hecho anteriormente y siempre con buen éxito las demás regiones españolas, y como somos paladines de buenas causas seguramente haremos oir nuestra voz allá en las altas esferas del Poder, por si en atención a lo justo de nuestras peticiones es posible conseguir una pequeña parte siquiera de lo que se solicita en bien de Andalucia, tan decantada por los extranjeros y tan olvidada por nosotros mismos.

Con esta campaña no sólo beneficiamos a nuestra querida región, creemos hacer un bien a España entera, ya que casi siempre se busca en el extranjero lo que por acá tenemos en iguales condiciones, pero arrinconado como trasto viejo o mueble inservible.

La iniciativa de hacer el Astillero partió de una noble familia gaditana, que enterró un puñado de millones en la bahía, con la fundación de nuestra factoría naval, importantísima en sus primeros años, y después, por olvido de los Gobiernos, reducida a su más mínima expresión. Se han perdido 9 374.900 pesetas en las diferentes Empresas que la Sociedad accionista intervino, y de ellas correspondió una buena parte a la familia Vea-Murguía, cuyo nombre ostentó el Astillero gaditano en sus primeros tiempos. El capital no ha producido un sólo dividendo a los accionistas, y esto, sobre ser un grave perjuicio para la riqueza pública, por el abandono del Poder Central, es también una pérdida para los sagrados intereses de la patria, ya que se ha buscado fuera de España y con dinero español, la construcción que jamás debió salir de nosotros, puesto que contamos con elementos para llevar adelante una empresa de esta índole, y en prueba de ello, á continuación relatamos á la ligera los trabajos que ha verificado el Astillero desde el año de su fundación, en 1891 al 1903, en que cesaron los trabajos y se quedaron sin ocupación mil quinientos obreros andaluces que buscaron en la emigración el pan que España les negara.

Trabajos efectuados para la marina de guerra:

Crucero protegido, *Carlos V*, de 9.000 toneladas de desplazamiento y andar de 19 millas, que se entregó en 1897.

Crucero *Extremadura*, de 2.000 toneladas de desplazamiento y andar de 19 millas, en 1902.

Seis cañoneros para la Isla de Cuba, de 40 toneladas, que fueron entregados en 1897.

Un remolcador para el arsenal del Ferrol, de 350 toneladas y andar de 13 millas, en 1900.

Barco-puerta para el dique de Cartagena, en 1903.

Y para la industria mercante recordamos:

Tres vapores de 3.300 toneladas y 9 millas de andar: *Eudala* para Bilbao y *Cádiz 2* y *Pedro F. Lacave* para Cádiz, en 1898 y 1902.

Cuatro vaporcitos de pesca de 60 toneladas y 9 millas de andar para la Sociedad gaditana de pesca.

Vapor de ruedas de 150 toneladas para el servicio del Puerto de Santa María.

Doce botes de lona para la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

Draga para las obras del puerto de Cádiz, utilizando la máquina.

Setenta y cinco metros de puente con sus columnas y colocación en el muelle de Puntales de Cádiz.

Y herraje para vagones de la Compañía de Ferrocarriles del Norte.

Todos estos trabajos se ejecutaron a conciencia y por personal peritísimo, como lo prueba el servicio que prestan aún el *Carlos V* y el *Extremadura*.

Y debemos añadir un dato elocuente que prueba la bondad de los trabajos: el sobreprecio que alcanzó en su venta en Londres el *Cádiz 2*, por el certificado de los ingenieros que afirmaban la excelente construcción del buque.

Claro que es imposible la vida de esta importante factoría con 800 toneladas al año de volumen de obra de guerra y 700 para la industria mercante.

Para poder implantar una industria de esta naturaleza se hace preciso que, por lo menos, el Estado le conceda 6.000 toneladas anuales, y es de lamentar, que alcanzando mayor cifra lo que anualmente necesita España construir, se gaste en el extranjero una gran parte, por falta de protección a la industria naval española.

Si se hubieran hecho extensivas las primas de construcción á los buques que se hicieran para el extranjero, fácil hubiera sido conseguir trabajo de las Repúblicas Americanas, y aun el Estado encontraría beneficios, pues sólo con los derechos arancelarios ingresarían más de 800.000 pesetas por blindajes, cadenas, máquinas patentadas, tuberías, etc., y las contribuciones por industria e impuesto de utilidades en el tiempo empleado, si se trata de un buque, por ejemplo, de 10.000 toneladas.

No hay mayor demostración de lo insuficiente que ha sido y es la protección a la industria naval, que el fracaso de la entidad Martínez Rivas Palmers, y la quiebra de los Astilleros del Nervión, dejando de cumplir el contrato a menos de la mitad de la obra, y la ruína hoy del Astillero gaditano por haber cumplido todos sus compromisos exacta y fidelísimamente.

Ahora que se trata de ampliar nuestra escuadra, consideramos oportuno recordar que en Andalucía, en Cádiz, hay un Astillero con brillante historia y que es justo que alcance algo de la protección oficial a la industria naval andaluza.

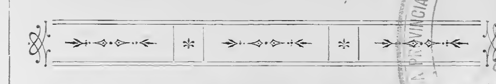
Continuaremos ocupándonos de este asunto con la extensión que merece en sucesivos artículos.

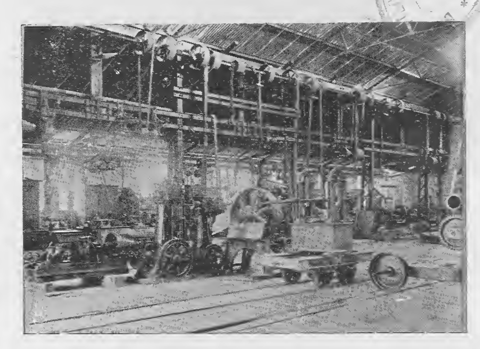
Serafín Pro.

11-12-912.

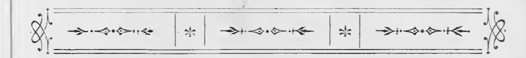


Taller de carpintería





Taller de maquinaria





Sala de Gálibos

PROVEEDOR DE LAS REALES CASAS
DE ESPAÑA INGLATERRA Y PORTUGAL.

DIEU ET MON DROIT

BY APPOINTMENT

PEDID SIEMPRE VINOS C Z

J. M. RIVERO
XEREZ
CZ
1750
MARCA REGISTRADA

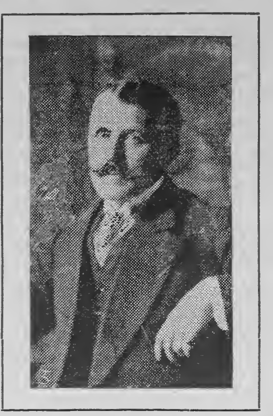
J. M. RIVERO
JEREZ

GRANDES PREMIOS
EN LAS
EXPOSICIONES
DE
PARIS 1900 MADRID 1908
Y
BUENOS AIRES 1910.



FÁBRICA
DE HARINAS CILINDRADAS
DE
EDMUNDO CRAMAZOU
Morón de la Frontera

Cómo juzga á España un alemán que estuvo en Sevilla



Alfredo Demiani



ALFREDO DEMIANI

EN SEVILLA



Und meine Seele spaunte
Wet ihre Flügel aus,
Flog dureh diestillen Lande,
Als flöge sic nach Haus.

(J. von Eichendorff. «Mondnacht»).

Du bust von Schlaf erstanden
Und waudelst durch die Au
Da liegt oballen Landen
Der Himmel wunder blau.

(J. Kerner. Stille Thränen)

I

Allá por la primavera—cuando el cielo andaluz tiene la suave tonalidad de la bandera del Isar —pasó por Sevilla este rubio sajón, de sangre germana y de blasón latino, que lleva prendido en el alma un girón del soleado ensueño de España.

Es un ciudadano del Imperio.... Pero no del Imperio surgido a la sombra del casco prusiano, forjado por la mano de hierro del Canciller; de ese *Weltimperium* que Guillermo II, en uno de sus discursos, atribuía á la ciencia alemana; ó de ese *Deutschtum* con que sueñan los defensores del ideal pangermánico ...

Es un ciudadano de aquel místico Imperio, que es clave historial del mundo; de aquel Santo Imperio Romano y Germánico, heredero del de los Césares, que, en la antigüedad, une a Europa con el Africa de la Eneida y con el Asia de la Iliada—Cleopatra, Dido y Elena,—y, en el Medioevo, comparte con el Pontificado y con el helénico Imperio bizantino la soberanía del orbe....

Es un ciudadano de un Imperio.... que no es de la tierra. Alfredo Demiani es peregrino de un ideal de infinita belleza.

✣

Alfredo Demiani es de aquel linaje de hombres del Norte que aman los paises del sol, las tierras que baña el mar de la civilización, el mar de la Jonia y del Lacio.

....Goethe, el jupiterino, sentóse en el banquete de los dioses del Olimpo; y Wagner llevó á la Walhalla las auras del Adriático.... Heine trocó el *bol* de cerveza por el gálico champagne, evaporado, entre una sonrisa y una lágrima, en bohémico cristal; y Nietzche, el dionisiaco, acaso forjara al Superhombre, porque no hallara en sí el ecuánime ritmo de Apolo.... Schopenhauer, traduciendo a Gracián y leyendo a Calderón, nos da la sensación de buscar el modo de artizar su filosofía del «mundo como voluntad» y del «mundo como representación».

....Grecia, *París,* Italia, España....

España, sobre todo, ha sido la bien amada de los alemanes.

....Böhl de Faber, Tieck, *Clams,* Schack, Grillparzer, Klein, Schlegel, Díez, Wolf, Passavant, Bonterweck,... Dahn, Hefele, Arndt, Rankc,... Heyse, Humboldt,... Waudrenhssen, Korner, Wackernagel,... son nombres que suenan a clásico en los oídos españoles que conozcan un poco de su historia y de su literatura.

Los traductores de nuestro Romancero y de nuestro Teatro, los críticos de nuestras producciones de arte y los artistas que se inspiraron en cosas de España, los meros viajeros.... son incontables.

Uno de ellos, y uno de los que más han amado a España—«el país lleno de sol» como lo llamó Thienan ha sido Alfredo Demiani.

✣

De una visión armoniosa y clara, como la del poeta poseniano Carlos Bunsen—el lírico cantor de *Vagabunden*—y como la del pintor munchiano Fritz de Uhde—el seductor impresionista, el maestro de la escuela de la «claridad alemana»—; sabe elevarse de la contemplación de la imagen real y corpórea á los altos cielos de la más alta espiritualidad.

Frente á la vida tiene la gallarda actitud de Detlev de Liliencron—el poeta gentilhombre, que acertó a traducir en su *Poggfred*, con un verbo inagotable y una riqueza increíble de ritmos y de rimas «el indescifrable enigma de la existencia».

Ha recorrido el mundo en alas de un ansia inextinguible de belleza, como aquel Rodolfo Lindau, que contaba sus aventuras con el escéptico realismo que Goethe recomendada al viajero: amable humorismo, ingenua ironía que palpita en *Wilhen Meister* y que impregna las poesías del cantor de los Campanarios, Sidel, el poeta de las rosas, de los pájaros y del sol, que en medio de Berlín tumultuoso escucha el silbo del mirlo y el son de las campanas....

Sobre el triple pesimismo de los beocios, de los filisteos, de los fariseos modernos,—el *fleischnot* (pesimismo del estómago), el *weltschenerz* (pesimismo del cerebro) y el *schwarscherci* (pesimismo cívico)—despliega, extiende y ondea la bandera celeste y blanca del ensueño.... levemente rizada con un aire de risueña melancolía.

Y cuando entre las brumas del septentrión se esfuman las nobles, las puras, las ideales tonalidades del optimismo, busca para tremolar su enseña, su alma, las cálidas y luminosas tierras del sol: España, Andalucía, Sevilla....

II

De su paso por Sevilla quise conservar un recuerdo; y Alfredo Demiani me envió el precioso artículo que á continuación aparece.

Como ilustración del artículo va un retrato del autor; y como comentario, una vibrante autobiografía, que éste trazó, en breves rasgos, á ruego nuestro.

Estas notas autobiobibliográficas se reproducen tal como él las envió. Son de una tan rara y tan hermosa sinceridad que no me he atrevido á glosarlas. A través de su continente modesto y humilde, fácilmente se adivina un espíritu de selección y una vida plena de armonía.

Alfredo Demiani dice así:

Para cumplir con mi promesa mando con la presente un articulito que he compuesto para La Exposición *y que debe titular-*

se: «POR QUÉ QUIERO TANTO A ESPAÑA». *Es muy poca cosa y muy insignificante, nada más que un saludo de afecto a un país que quiero y a amigos que viven allí.... No sé si es fácil traducir mi prosa, porque es un alemán un poco especial y no el corriente comercial. No tiene otro valor que el sentimiento de sincera amistad que la ha dictado.*

Según el deseo de usted hago seguir unas notas biográficas y bibliográficas para servirse de ellas, y mi retrato.

Notas Biográficas

Me llamo Cristóbal Alfredo Demiani y Dufonz. Nací el 18 de febrero de 1871 en un pueblo cerca de Dresden, en Sajonia. Procedo, como ya indican mis apellidos, por parte de padre, de patricios venecianos; por parte maternal, de familia francesa huguenota. Tengo abuelas de todas las nacionalidades posibles, menos – gracias a Dios—inglesas y hebreas. Resultado de toda esta descendencia: que soy un alemán sin las cualidades superiores y serias del carácter germánico, é hijo de razas latinas sin el encanto de los meridionales.

Pasé mi infancia en la mansión señorial de mi padre en Sajonia. Estudié en las Escuelas Superiores (Gymnasium) *de Freiberg y Dresden, y en la Universidad de Leipzig. Entré en 1890 como voluntario en el ejército incorporándome de teniente en un batallón de cazadores en 1892, donde permanecí hasta el 1904, año en que abandoné la carrera para dedicarme únicamente y concienzudamente á la vida de*

"Bohemio"

Ahora corro y recorro el mundo. Estoy viajando la mayor parte del año por Francia, Suiza, Italia, Norte de Africa, y singularmente por España, donde he estado varias veces.... A veces me dedico a trabajos literarios. Y acostumbro á veranear en un pueblo de la Alta Baviera, donde mi hermana mayor tiene una casa de campo: vivo allí en compañía de aldeanos, porque los circulos aristocráticos de mi país me aburren.

Notas Bibliográficas

¡Muy poca cosa!

Unos articulejos tratando de Arte Español, singularmente de los monumentos de Burgos, de Besalú, Zaragoza, El Escorial, Oviedo,... y publicados en la revista «Zeitschsift für bildende Kunst».

Otros artículos en «Nor und Süd», «Süddeutsche Monstshefte», «Hanburger Nachrichten», *dedicados en su mayor parte á cosas de España también; porque es tarea del autor el estudiar y comprender la vida española y el darla á conocer á sus compatriotas.*

Uno de los artículos mencionados «*El Español*» *está traducido en la revista madrileña* «La Lectura».

Así se expresa Alfredo Demiani.

+

A través de las líneas transcritas fácilmente se adivina un espíritu altivo, generoso, aristocrático, espíritu de artista que sabe sentir y expresar la belleza; y una vida libre, noble, desinteresada, como vida de un espíritu que cruza la tierra cual un peregrino....

Su obra,—inútil, según el parecer de los hombres superficiales—tiene el supremo valor de lo que se hace con el alma. Su obra es fecunda, porque es obra de amor. Y lo que se vive con el corazón no está sujeto al número; no tiene peso ni medida; es inapreciable.

La variedad de su genealogía y la voltariedad de su vida, antes que nada, han servido para beneficiar a su espíritu. Por ello su corazon ha conservado la ingenuidad germana y se ha enriquecido y engalanado con la simpatía meridional.

+

Alfredo Demiani es un alemán que no tiene ninguna de las cualidades del alemán beocio, filisteo y fariseo. Odia la disciplina, la pedantería, el esfuerzo trabajoso y el materialismo mercantil.

El judío es el tipo que resume todos sus odios. El judío para él no es el hebreo, el semita.. . sino el hombre que vive explotando el trabajo de los demás.

La civilización moderna—la seudo cultura democrática, el norteamericanismo;—todo eso que es tan odiado y tan odioso, es una civilización judaica, - farisiaca, filistea, beocia..., sin ritmo, sin curiosidad, sin inspiración y sin amor.

Sobre el triste materialismo de ahora, este rubio sajón de linaje germano y blasón latino, ha desplegado y extendido la bandera celeste y blanca del ensueño.... suavemente arrullada por un aura de melancólica alegria....

Y cuando entre los fríos norteños se encoja el corazón y la savia se congela, este artista alemán busca para espaciar su enseña, su alma, la tierra hospitalaria y prócer de los hidalgos caballeros, donde todo es nobleza, dignidad, hidalguía: España, Andalucía, Sevilla....

+

Así estuvo en Sevilla Alfredo Demiani....

. . . .

. . . .

«La gracia es dulce al corazón.—También la belleza viene con la gracia.—La gracia es belleza. La gracia hace bella a la mujer amada»—ha dicho Walter von der Vogelweide (*Herzelieber Fronwelin*).

He aquí por qué esta primavera—cuando el cielo andaluz tiene las suaves tonalidades de la bávara bandera—pasó por Sevilla—la Ciudad de la Gracia—Alfredo Demiani....

+

Y ahora, como saludo, un ruego:

Artista Alemán, dí a Fausto, el Doctor, que en tierras de España, todavía alienta y vive Don Quijote, el Hidalgo.

José M.ª Izquierdo.

En Madrid, cuando el año de 1912 estaba en otoño.

WARUM ICH SPANIEN SO LIEB HABE

POR QUE QUIERO TANTO A ESPAÑA

TEXTO ALEMÁN

Ihr ahnt es ja nicht, Ihr glücklichen Kinder eines wolkenlosen Himmels, die Ihr im Schatten und Blütenduft des Gartens der Hesperiden eingeschlummert seid, welche Sehnsucht, welches Heimweh wir Menschen des Nordens haben nach Ländern, wo die Sonne scheint.—Diese Sehnsucht treibt uns seit Jahrhunderten über die himmelhohen, schneebedeckten Berge, die uns vom ewigen Frühling des Mittel-

TEXTO CASTELLANO

Vosotros no sospecháis, hijos felices de un cielo limpio de nubes, que vivís adormecidos entre las sombras y los aromas del jardín de las Hespérides,—qué anhelo y nostalgia tenemos nosotros, hombres del Norte, hacia los paises donde alumbra el sol. Este anhelo nos impulsa desde hace siglos hacia los montes divinos y cubiertos de nieve que nos separan de la eterna primavera del Mediterráneo; en este anhelo está cifra-

meeres trennen; diese Sehnsucht ist das Schicksal, ist die Geschichte unseres Volkes,—ist die Geschichte von Europa. Sie lockt uns immer wieder nach Italien, kettet uns mit Italien zusamen und zwingt uns zur Gemeinschaft mit Menschen, die sich unserer Freundschaft so wenig würdig erweisen und der Gnadengaben, welche ein allzu freigebiger Himmel über sie ausschüttet —Die Sehnsucht bleibt und wird doppelt schmerzlich durch bittere Enttäuschungen.

Mir ist es genau so gegangen, wie vielen meiner Landsleute; ich habe Italien geliebt und verachtet und mir selbst gegrollat, wie einer, den es immer wieder zur Geliebten treibt, und der doch den Leib nur begehrt und die Seele verabscheut. —bis mich eines Tages der Zufall nach Spanien führte.—Es war ganz sicher nur der Zufall;—denn was weiss man bei uns von Spanien? —

Ich erwartete denn auch zunächst lediglich ein zweites Italien zu finden: Sonnenschein und Lumpengesindel,—weiter nichts.—Und auf einmal begriff ich, dass ich etwas anderes gefunden hatte.

In Licht gebadet stand eine harte, herbe Landschaft von männlicher Schönheit; da war nichts von der weichen, wollüstigen und verlogenen Anmut Italiens, der grossen Prostituierten von Europa. Und wie das Land, so waren auch die Menschen: männlich, offen, treuherzig, stolz und liebenswürdig, hart und gutmütig zugleich.—Ich fand bei diesen Söhnen des Südens Eigenschaften, die mich fast heimisch vertraut anmuteten, Eigenschaften, die mich noch die Grossmutter in der Kinderstube schätzen und hochhalten gelehrt hat, und die unser vom Amerikanismus und jüdischen Erwerbsinn verblendetes Geschlecht sich anschickt als unnötigen Balast über Bord zu werfen.—Ich verstand es, es waren Brüder des gleichen, meines Stammes, die hier vor vielen, vielen hundert Jahren eine neue Heimat fanden; sie haben fern von Europa dem benachbarten Afrika die Hand gereicht, aber ein altes, kostbares Erbteil vielleicht treuer gehütet, als wir dort oben in den kalten, traurigen Ländern, wo der Rauch der Schornsteine und der Nebel den Tag verdunkeln.

Ein Hauch der Heimat weht südlich der Pyrenäen, der Hauch einer Heimat, von der ich träumte, und die ich niemals sah. Eine Welt so fremd und neu, und doch so vertraut, und diese Welt gehört der Sonne.

Die Sonne weckt den Blumenflor der Gärten Valencias und Andalusiens und dörrt und sengt die baumlosen Ebenen von Kastilien und Aragon. Sie breitet die Stille und Müdigkeit über das Land, wie sie der schwere, heisse Sommertag mit sich Bringt, und entzündet die laute Daseinsfreude und Lebenslust, die nur das leuchtende Himmelsblau dem Menschen schenken kann

Die Sonne, die so liebreich zu segnen und so grausam zu züchtigen weiss, ist der GOTT, und sie erst lehrt uns den Zauber der milden Genossin: des Schattens, des Mondscheins, der Nacht—zu empfinden.—Der Erlöser ist die Sonne und seine Mutter: die Nacht, deren blau und silberner Mantel uns schützend bedeckt,—die Himmelskönigin, der zu Preis und Ehren tausend und aber tausend Kerzen flammen —Wie soll man dieses Mysterium begreifen in Ländern, wo das Licht sich hinter Wolken verbirgt, und wo die Nächte Furcht und Grauen im Schosse tragen?—oder im Getriebe lärmender Grosstädte, in denen die Nacht kaum vom Tage sich unterscheidet?—

Die Sonne ist der GOTT, und die Sonne ist die Kunst, giebt dem Menschen die Freude am Schönen und den Sinn für die Farbe.—Die Sonne ist das Vaterland, ist das rot und goldene Banner, dem willig die kleinen, braven Söhne der Pyrenäen und der Sierra Nevada in den Tod folgen.—Der Sonne flammten die Scheiterhaufen des «Auto de Fé»; der Sonne werden die grandiosen, grausig—schönen Opferfeste dargebracht, wenn das rote Blut den gelben Sand färbt, über dem die kristallene Glocke des mitleidslosen Himmels sich wölbt.—Sonnenkinder sind jene Priesterinnen der Nacht, deren geschmeidige Glieder zum Klang der Kastagnetten sich drehen und winden, und deren bunte Seidentücher mit dem Glanz des Regenbogens wetteifern....

. . . .

Darum habe ich Spanien so lieb,—und noch ein anderes ist es, warum ich es liebe

Bei uns, in unseren Ländern erdrückete die Arbeit das Leben, der Nutzen den Genuss, der Gewinn die Schönheit, und was uns noch blieb an Freude und Freiheit das vergällt uns der «Mammon» und seine gestrenge Hüterin, die «Ordnung».

do el destino y la historia de nuestro pueblo y aun la historia de Europa. Por él Italia nos atrae a sí, él es el que nos encadena con Italia y el que nos fuerza a buscar la comunidad con hombres que tan poco dignos se muestran de nuestra amistad y de los dones que el cielo prodigó liberalmente entre ellos.... El anhelo queda y se hace doblemente doloroso por el contraste de amargos desengaños.

A mí me ha ocurrido lo mismo que á muchos de mis paisanos; yo he amado y despreciado a Italia, al mismo tiempo, como aquel que clama siempre por su amada, y de la cual sólo el cuerpo apetece, mientras que el alma le repugna. Al fin la casualidad me llevó á España; la casualidad fué tan sólo, porque ¿qué se sabe de España entre nosotros?

Al principio yo esperaba encontrar no más que una segunda Italia; luz solar y golferancia; ni más ni menos Pero pronto comprendí que era otra cosa muy distinta lo que yo había encontrado.

Allí estaba, bañada en luz, una campiña recia y severa, de hermosura masculina; nada de la muelle, voluptuosa e impostora lindeza de Italia, la gran ramera de Europa. Y como el país, así los hombres: varoniles, abiertos, confiados, orgullosos a la par que amables, graves y compasivos á un mismo tiempo. Encontré en estos hijos del Sur cualidades que yo creía casi patrimonio de mi tierra, cualidades que desde la cuna mi abuela me enseñó á querer y estimar en alto grado, y que nuestra raza, cegada por el americanismo y el espíritu logrero de los judíos, se dispone á arrojarlos al mar como lastre inútil.... Yo lo comprendí: eran hermanos propios, de mi estirpe, los que hace muchos, muchos siglos, encontraron aquí una nueva patria; ellos, lejos de Europa, extendieron su mano a la vecina Africa, pero guardaron una antigua y rica parte de la herencia, quizá con más fidelidad que nosotros, aquí en los fríos y tristes países del Norte, donde el humo de los hogares y las nieblas entenebrecen el día.

Un soplo de la patria vuela al Sur de los Pirineos, el soplo de la patria con la cual yo siempre soñé y que nunca vi. Un mundo muy extraño y nuevo, y, sin embargo, tan noble: un mundo en que domina el sol.

El sol da sus matices á las flores de los jardines de Valencia y Andalucía, y quema y tuesta las llanuras sin árboles de Castilla y Aragón. El extiende sobre el país el silencio y ecansancio, cuando aparece acompañado del cálido, abrumal dor estío; y aviva en los pechos la alegría de la existencia, el placer de vivir, que no puede comunicar más un cielo azul, resplandiente.

El sol, tan amable para bendecir y tan cruel para castigar, es el dios que primero enseña a sentir los encantos de su tierna, suave compañera; de las sombras, de los lunáticos fulgores, de la noche.... El sol es el salvador; y su madre, la noche; cuyo azul y planteado manto nos cubre protector—la Reina del cielo, en cuya alabanza y honra se inflaman miles y miles de corazones ¿Cómo puede sentirse este misterio en los países donde la luz está desterrada por las nubes y donde las noches no llevan en su seno más que ruidos y espantos; o en el rodaje de las ruidosas urbes, en las cuales el día y la noche apenas se distinguen?

El sol es el dios y el sol es el arte, el que da al hombre el sentimiento de lo bello y el sentido de los colores. El sol es la patria, la bandera roja y gualda, a la que siguen con valor hasta la muerte los pequeños y bravos hijos de los Pirineos y Sierra Nevada. Hijas del sol son aquellas sacerdotisas de la noche, cuyos flexibles miembros giran y se revuelven al son de las castañuelas y cuyos abigarrados pañuelos de seda emulan con sus luces los cambiantes del arco iris.

. . . .

Por esto amo yo tanto a España. Pero todavía hay otra razón para que yo la ame.

Entre nosotros, en nuestros países, el trabajo empuja a la vida, la utilidad al gusto, el interés a la hermosura, y lo que aún nos queda de alegría y libertad nos lo arrebata *Mammon* —el dios de la riqueza—y su hosco defensor el *Ordnung*—el *policemen*.

Hemos ganado mucho en estos últimos decenios; pero quizás hemos perdido aún más, muchísimo, infinitamente más. Nosotros echamos de menos en vosotros muchas cosas que nos parecen imprescindibles para vivir: porque somos un pueblo progresivo, laborioso, amante del orden y bien acomodado. Mas se les ha olvidado a nuestros directores el enseñarnos a sentir las cosas más sencillas, las más hermosas del corazón humano; para esto no hay tiempo.

. . . .

Y por esto yo os amo así, tal como sois: os amo con todas